ISSN 1850-1834

INSTITUTO DE CIENCAS ANTROPOLÓGICAS

ACTAS
X JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Santiago Wallace

Experiencias cotidianas en horizontes inciertos: implicancias para el quehacer antropológico

22 AL 25 DE NOVIEMBRE 2022

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

SOCIEDAD ARGENTINA DE ANTROPOLOGIA

AGENCIA NACIONAL DE PROMOCION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA

CONICET

Actas de las X Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace

Sección de Antropología Social
Instituto de Ciencias Antropológicas
Facultad de Filosofía y Letras | Universidad de Buenos Aires

Organización

Presidencia

Virginia Manzano

Coordinación General

Florencia Corbelle

Comité académico

Fernando Balbi, Corina Courtis, Gastón Gordillo, Mabel Grimberg, Claudia Guebel, Alicia Gutiérrez, Mónica Lacarrieu, Alicia Martín, Ana Paula Mendes de Miranda, María Rosa Neufeld, Juan Carlos Radovich, Liliana Raggio, Ana Ramos, Alejandra Roca, Carla Villalta, Sergio Visacovsky

Comité Organizador

Soledad Aliata, Milena Annecchiarico, Agustín Barna, Paula Cabrera, Brenda Canelo, María Inés Carabajal, Carolina Ciordia, Soledad Cutuli, Juan Engelman, Gisela Gagliolo, Florencia Graziano, Bárbara Guerschman, María Mercedes Hirsch, Soledad Laborde, Hernán Morel, María Cecilia Scaglia, Mariana Sirimarco, Mariana Smulski, Sebastián Valverde

Comisión Ejecutiva

Maximiliano Albornoz, Juliana Aloi, Estefanía Ayala, Lucas Barreto, Sofía Belcic, Diana Bento de Melo, Estefanía Bernardini, Analía Canale, Sasha Chernavsky, Guadalupe Colque Vigueras, Francisco Fariña, Josefina Galuchi, María Belén Garibotti, Carla Gole, María Emilia González Prieto, Sol Guirado, Yanina Kaplan, Tomás Kierszenowicz, Jazmín Lavintman, María Eugenia Lodi, Ignacio López Leavy, Nahuel Martínez, Rocío Miguez Palacio, Maitén Pauni Jones, Emilio Paz, Luciana Quispe, Solana Renosto, Sofia Rodriguez, Eugenia Rouillé, Joanna Cecilia Sander, Andrea Solans, Sofia Varisco

Revisión editorial

Coordinación: Florencia Corbelle

Juliana Aloi, Milena Annecchiarico, Lucas Barreto, Sofía Belcic, Diana Bento de Melo, Carolina Ciordia, Gisela Gagliolo, Josefina Galuchi, Carla Gole, María Emilia González Prieto, Florencia Graziano, Sol Guirado, María Mercedes Hirsch, Ignacio López Leavy, Rocío Miguez Palacio, Maitén Pauni Jones, Luciana Quispe, Solana Renosto, Sofia Rodriguez, Eugenia Rouillé, Andrea Solans

› *Sumario: Grupos de Trabajo 1 al 7*

GT1. La antropología de las ciencias del clima en el Antropoceno 9

Aporte social a la construcción de storylines para adaptación climática en la cuenca del Pilcomayo *11*
JOOSTEN, Guillermo Germán / División Antropología, Museo de La Plata, UNLP y CONICET
MINDLIN, Julia / Departamento de Ciencias de la Atmósfera y los Océanos, FCEyN, UBA y Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera, CONICET
VALEGGIA, Claudia R / Universidad de Yale, EE. UU.
SARDI, Marina L / División Antropología, Museo de La Plata, UNLP y CONICET

Otros modos de habitar en el Antropoceno: transformando percepciones y relaciones ontológicas con la Permacultura *32*
MALOVRH, Natasha / UBA, Facultad de Filosofía y Letras

Inhalaciones y terrafonías: prácticas artísticas locales como narrativas acerca del cambio climático y el Antropoceno *49*
PÉREZ, Laura / UBA – INTREF

GT2. Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales 64

El agua como recurso relacional: transición de la economía maderera a la turística en el Lago Lácar, San Martín de los Andes *67*
CASTIÑEIRA ALDER, María José / FFyL, UBA

Co-gestión del reciclado en CABA: ¿Respuesta ambiental o política? *85*
DANTON BERMÚDEZ, Mauricio Andrés / FFyL-UBA

La percepción del riesgo y la vulnerabilidad frente a la contaminación. El caso de varones y mujeres cercanos a la refinería de YPF en El Dique, Ensenada *98*
DOMNANOVICH, Maia / Facultad de Filosofía y Letras, UBA

"Esta es otra forma de despojo": Reflexiones en torno a la contaminación de las tierras de la Comunidad Nahuelpan (Chubut) *111*
FIORI, Ayelen / IESyPPAT- UNPSJB- CONICET
STELLA, Valentina / IIDyPCA - UNRN - CONICET

Sequía, eficiencia y sostenibilidad. Una aproximación a los discursos sobre el agua subterránea de los regantes de Balcarce (Buenos Aires) *128*
LISANTI, Gian Franco / FFYL, UBA

Militancia ambientalista y la ambientalización de los conflictos de la economía popular en Ciudad de Buenos Aires *145*
MATTENET RIVA, María Paz / FFyL, UBA

Trabajo infantil y a destajo en la pela del camarón y el langostino, consecuencias del avance del extractivismo en el estuario de Bahía Blanca *161*
NOCETI, María Belén / GICES-IIESS/Dpto. Economía (CONICET-UNS)

GT3. Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas **175**

Transformación del espacio social en Puerto Pirámides, Chubut *177*
ANTOGNINI, Catalina, Facultad de Filosofía y Letras, UBA
La Unión de Productores/as Caprinos (UPROC), una organización de pequeños productores/as del Norte de la provincia de San Luis *195*
BARNATAN, Nurit / FFyL-UBA
Resistencia, organización y reconversión: el caso de "Vecinos autoconvocados en defensa de Cerro Largo" *216*
BASSI, Rocío / GIAAI- NuRES- FACSO- UNICEN
PETERSEN, Emilia / GIAAI- NuRES- FACSO- UNICEN
Trayectorias espaciales, alimentarias y de alteridades de los moqoit de Recreo, Santa Fe *232*
BENZI, Marina/Museo Etnográfico y Colonial "Juan de Garay" Sta. Fe & FBCB - UNL
Desde las grietas de la memoria: subjetividades, luchas y permanencias en territorios extractivistas de Argentina y Ecuador *249*
BRAC MATTANA, Marcela / Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL (UBA)
ANDRADE VINUEZA, Stephanie / Instituto de Estudios Ecuatorianos y Observatorio del Cambio
Mujeres rurales líderes para la resolución de conflictos locales producto del uso del ambiente y su impacto en la salud *264*
CUESTA RAMUNNO, Estibaliz / Facultad de ciencias de la vida y la salud. Universidad Autónoma de Entre Ríos
STAFFOLANI, Claudio / Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Rosario
TESSIO CONCA, Silvia / Facultad de ciencias de la vida y la salud. Universidad Autónoma de Entre Ríos
El bambú como eje de un plan de desarrollo sustentable para el Delta bonaerense: balance de acciones y perspectivas *274*
HALPIN, Matías / FFyL (UBA), FAUBA, CONICET
La privatización de territorios Wichi y la impronta indígena. Tartagal, Salta *294*
RODRÍGUEZ ECHAZÚ, Sandra / Museo de Antropología de Salta, UNSa
SERAPIO, Cristina / Universidad Nacional de Salta
Desplazamiento de la autonomía alimentaria por la industria del turismo en zonas rurales, con el Ordenamiento Territorial como herramienta de riesgo. Las Calles,

Traslasierra, Córdoba, Argentina *306*
SZABO, Ana / Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, UNC, CEA
Agronegocio, agrotóxicos y conflictos socioambientales en el partido de San Andrés de Giles, Buenos Aires *326*
VEGA, Yamila / FLACSO- GERU (UNLu)

GT4. Antropología, tecnología y biociencias **343**

La genética y los lazos parentales en las prácticas de gestación por sustitución *345*
AYALA, Estefanía Victoria / Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA
Disminuyendo la brecha: "Comunidades Digitales" *361*
BARA, Maria Agostina / Dirección General de Nueva Oportunidad
ORSI, Florencia / Dirección General de Nueva Oportunidad
Tecnología y colonialidad. Reflexiones teóricas sobre lo político de los medios digitales *369*
DI TULLIO, Martina / CONICET - Instituto de Arqueología, FFyL, UBA
Cyborgs, post-humanos y úteros artificiales. Una lectura ecofeminista de las nuevas tecnologías reproductivas en desarrollo *383*
GHISLETTI PANNÉ, Lucía Josefina / UBA
La genética en la identidad. Ancestrías biogeográficas en la ciudad de Buenos Aires *391*
SPINA, Sofía / UBA
"TEL, Haciendo visible lo invisible" Estudio sobre un activismo familiar en torno a una categoría diagnóstica en la infancia *409*
UCCI, Constanza / Facultad de Filosofía y Letras UBA

GT5. Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia **426**

Ciencia y nuevas manifestaciones sociales en tiempos de desconfianza *428*
ABLIN, Silvana /Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Impronta disciplinar y construcción de conocimientos antropológicos: límites y potencialidades para las agendas interdisciplinarias *444*
CAMPORA, Edith Leticia / FHyA, UNR
"Nadie quiere compartir sus datos": La interoperabilidad de los Sistemas de Información en Salud *464*
LOPEZ CASTRO, María Belén / ICA, FFyL, UBA
¿Qué pasa cuando le otre ya no está "ahí"? Reflexiones en torno a las tecnologías digitales, las subjetividades y la producción de conocimiento en Antropología *481*

PERRET, Gimena / FFyL (UBA) - ICO (UNGS)
ZALLOCCHI, Verónica / FFyL (UBA)
De la ciencia al derecho: conceptualizaciones neurocientíficas en las agendas políticas sobre desarrollo infantil *497*
SMULSKI, Mariana / UNA, CEMIC-CONICET; UBA; UNM - mcsmulski@gmail.com
GIOVANNETTI, Federico / UNA, CEMIC-CONICET

GT6. Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de la técnica **512**

Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de la técnica *514*
AMBROGI, Sofía /CONICET- CIFFyH-UNC
Enseñar (desde la) Antropología en redes sociales. Las prácticas docentes en La Academia de Papel y Entramando Saberes *530*
BARRIOS ZARZA, Ivo Violeta / FFyL-UBA
CAMILLETTI, Florencia / FFyL-UBA
TISSERA CARÓN, Mercedes / FFyL-UBA
Saberes y aprendizajes en la comercialización de frutas, verduras y alimentos de consumo local en el periurbano productivo de Luján *541*
DE MINGO, Ana Clara / Universidad Nacional de Luján
PLAZA, Betina / Universidad Nacional de Luján
Sistematización de procesos de experimentación para la construcción de infraestructuras formativas: una etnografía sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje intergeneracional en una cooperativa cartonera *556*
MAZZINO, Ana / CONICET-IESCT-LABIEC-UNQ

GT7. Antropología y Educación: políticas y experiencias formativas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural **576**

La construcción del género desde el quehacer docente. Un estudio en escuelas de nivel medio del Partido de General Pueyrredón *578*
DUPUY, Andrea / Grupo de Investigación: Ética, Lenguaje y Epistemología – GTP – CLACSO – Universidad Nacional de Mar del Plata
Las prácticas académicas de escritura en la formación inicial de maestras: un problema de registro *601*
IMPRÓVOLA, Maximiliano / ICA, FFyL – CONICET

La ESI en la formación docente de Educación Física Ipef Córdoba. Una experiencia de mapeo colectivo con estudiantes de 4° año de profesorado *617*
MARTÍNEZ, Alicia Soledad / Universidad Provincial de Córdoba
Experiencias educativas en contextos de movilidad: reflexiones desde la investigación etnográfica en dos territorios *635*
NOVARO, Gabriela / ICA-UBA/CONICET
DIEZ, María Laura / ICA-UBA/CONICET, UNIPE

› *GT1. La antropología de las ciencias del clima en el Antropoceno*

Coordinadorxs

María Inés Carabajal (ICA-FFyL-UBA) micarabajal@gmail.com
Pamela Scanio (ICA-FFyL-UBA) pam.scanio@gmail.com
Matias Menalled (Servicio Meteorológico Nacional-MyS-DNPSS-SMN)
matiasmenalled@gmail.com

Fundamentación

El presente Grupo de Trabajo (GT) propone el análisis y la reflexión sobre el tiempo meteorológico y el clima como dimensiones centrales de los campos sociales y políticos actuales a escala global y local. A lo largo de la historia, las ciencias sociales en general y la antropología en particular han abordado las múltiples esferas de la organización social. Sin embargo, el clima era considerado parte del telón de fondo donde la vida social acontece. Esto se ha ido transformando a la luz de los grandes desafíos que enfrentan las sociedades modernas, como el cambio climático en la era del Antropoceno.

Una de las características más relevantes de conceptos globalizantes como el Antropoceno y el cambio climático es que son globales en escala y locales en impacto. El abismo entre fenómenos de escala global y nuestra comprensión de los mismos ha llevado a una parte de la humanidad a una negación de los hechos científicos. Por lo tanto, la divulgación de estos temas requiere encontrar puntos de contacto que inviten a la reflexión sobre nuestras prácticas y representaciones cotidianas y su vínculo con el ecosistema terrestre. Reflexiones que reconecten a los diferentes sectores sociales con las cuestiones más esenciales de nuestra existencia y con la naturaleza. En el centro de estas reflexiones se establece la pregunta sobre qué huella dejamos en el presente y qué huella queremos dejar en el futuro.

Como campos en disputa, el cambio climático y el Antropoceno presentan grandes oportunidades y desafíos. Por un lado, han generado un espacio de reflexión sobre la producción de conocimiento y la necesidad de romper barreras disciplinarias hacia prácticas más colaborativas, inter/transdisciplinarias. Incluso, las discusiones sobre el Antropoceno han puesto de relieve la necesidad de abandonar dicotomías clásicas de la modernidad como naturaleza-cultura, humanos-no humanos, reconociendo su inevitable entrelazamiento. Por otro lado, la dimensión global de estos procesos, presenta desafíos de temporalidad y

espacialidad para las ciencias sociales. Si bien la escala local de construcción de conocimiento antropológico es distinta a las de las ciencias de la tierra, más amplia en términos espaciales y temporales, es en esta esfera donde se toman las decisiones y se emplazan las poblaciones más afectadas por los impactos de los cambios en el clima; los fenómenos meteorológicos severos y los procesos sociales, políticos y ambientales asociados. En este sentido, los espacios (inter)institucionales y los programas que articulan el conocimiento científico y los saberes locales a través de la coproducción de conocimiento se han puesto en el centro de la escena, evidenciando las cuestiones prácticas, políticas y éticas involucradas.

Es nuestro interés que el GT sea un espacio de reflexión crítica sobre las discusiones globales del Antropoceno, el cambio climático y el clima desde una mirada latinoamericana que dé cuenta de las múltiples y complejas realidades que atraviesan los territorios. Por eso, promovemos la presentación de trabajos que aborden, a partir de investigaciones empíricas, análisis de casos, y/o reflexiones teóricas y metodológicas, alguno de los siguientes ejes:

- El Antropoceno, oportunidades y desafíos de abordar la complejidad de los problemas socio-ambientales de manera inter/transdisciplinaria.
- Contribuciones teóricas y metodológicas de la antropología al estudio del cambio climático y el Antropoceno desde una mirada latinoamericana
- Reflexiones sobre el tiempo meteorológico y el clima y los desafíos de espacialidad y temporalidad.
- Los impactos socio-ambientales generados por eventos meteorológicos severos y metodologías de registros y sistematización.
- Los contextos y las dinámicas sociales de producción, circulación y uso de la información climática y su configuración socio-cultural, política y simbólica.
- La articulación de la información científica y los diversos saberes locales a través de los servicios climáticos y la reducción de riesgos de desastres, pronósticos sin costuras.
- La coproducción de conocimiento sobre el clima y los desafíos prácticos, políticos y éticos involucrados.
- Los desafíos de las prácticas colaborativas inter/transdisciplinarias entre las ciencias sociales, las ciencias de la tierra y la sociedad.
- La producción de información meteorológica y climática y su implementación en la toma de decisiones. Incertidumbre, expectativas sociales y performatividad de los pronósticos.

Aporte social a la construcción de storylines para adaptación climática en la cuenca del Pilcomayo

JOOSTEN, Guillermo Germán / División Antropología, Museo de La Plata, UNLP y CONICET - joosten@fcnym.unlp.edu.ar

MINDLIN, Julia / Departamento de Ciencias de la Atmósfera y los Océanos, FCEyN, UBA y Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera, CONICET - julia.mindlin@cima.fcen.uba.ar

VALEGGIA, Claudia R / Universidad de Yale, EE. UU. - claudia.valeggia@yale.edu

SARDI, Marina L / División Antropología, Museo de La Plata, UNLP y CONICET - msardi@fcnym.unlp.edu.ar

***Grupo de Trabajo 1**: La antropología de las ciencias del clima en el Antropoceno*

» *Palabras clave: bañado La Estrella - antropología del clima / cambio climático - Toba / Qom*

› Resumen

Al entrar en el Gran Chaco, el Pilcomayo se convierte en un río sin curso. Por su gran carga sedimentaria y estacionalidad, periódicamente colmata su lecho con sedimentos y desborda. Las comunidades que viven alrededor del Bañado La Estrella se ven particularmente afectadas por estos cambios. En 2018 una gran inundación sepultó bajo el barro a pueblos enteros de la comunidad Toba de Sombrero Negro y muchas familias perdieron sus casas y pertenencias. Los afectados, distintas congregaciones religiosas, ONG y científicos culparon al cambio climático. Este caso es un ejemplo de la necesidad que tienen las comunidades, productores rurales, gobiernos, el sector privado, entre otros, de proyecciones de cambio climático. Sin embargo, las proyecciones climáticas a nivel regional están sujetas a inmensas incertidumbres y los análisis estocásticos y las metodologías complejas son difíciles de comunicar a otras ciencias y público en general. Las proyecciones climáticas regionales también suelen carecer de relevancia para las mismas comunidades a las que tratan de informar, ya que no abordan explícitamente las preocupaciones locales. Para contrarrestar, las *storylines* han ganado adeptos en la última década como una tecnología intermedia que ofrece un punto de encuentro entre las ciencias del clima y las comunidades locales. En este trabajo, investigamos el conocimiento local de diferentes actores de la cuenca del Pilcomayo para informar la creación de proyecciones regionales de

cambio climático mediante *storylines* que en última instancia sirvan a la adaptación climática regional.

› *Introducción*

La incertidumbre en las proyecciones de cambio climático y la extrema complejidad de los sistemas humano-ambientales afectados suelen problematizarse en los estudios de adaptación climática (Peterson y Broad, 2016). Nosotros, sin embargo, seguimos un nuevo enfoque de las ciencias ambientales que exige "mantener la complejidad" en el análisis (Stirling, 2010) y utilizamos una metodología novedosa para generar proyecciones climáticas que reducen la incertidumbre al presentar un reducido número de futuros plausibles. En este artículo presentamos el estudio de caso de la cuenca del Pilcomayo, en el centro de Sudamérica. Nos concentramos en la identificación de un número de actores relevantes, que intervienen en la producción de conocimientos, la gestión y la mediación en la región, así como los factores que dichos actores reconocen como relevantes. De esta forma pretendemos incluir la complejidad local para informar su adaptación a un cambiante ambiente. Entendemos por adaptación al proceso de ajuste de los sistemas humanos y naturales a riesgos climáticos presentes o esperados para moderar los impactos o aprovechar oportunidades de mejora (Intergovernmental Panel On Climate Change, 2023).

El río Pilcomayo comienza como una extensa red de afluentes montañosos en los Andes bolivianos y argentinos. Al ingresar al Gran Chaco, una región extensa y llana, y dada su alta carga sedimentaria, es común que el río cambie su curso mediante colmatación por sedimentos y desbordamiento hacia una o sus dos márgenes (Testa Tacchino 2015). Debido a este proceso, en la actualidad no existe un curso continuo en su cuenca media, sino una serie de humedales cuyo nivel varía según la entrada de agua del Pilcomayo, el Bañado La Estrella. Esta auto-obstrucción del cauce del río con sedimentos y la consecuente expansión hacia el oeste del bañado La Estrella se ha denominado el “colapso del río Pilcomayo” (Martín-Vide, Amarilla y Zárate, 2014).

La Comunidad Toba de Sombrero Negro (de ahora en más, Sombrero Negro) es una de las numerosas comunidades indígenas establecidas en la cuenca media del Pilcomayo. Está constituida por una decena de aldeas y familias extensas dispersas. Sombrero Negro es un conjunto social muy cohesivo de más de 1600 personas donde todas las familias se relacionan entre sí de forma más o menos cercana. La comunidad es dueña colectivamente de 35.000 ha del territorio que ocupan desde la década del 80 basándose en la Ley Integral del Aborigen n°426 (Legislatura de la Provincia de Formosa, 1984). Dicho territorio se encuentra localizado 500km al noroeste de la capital formoseña, a 40km de la ciudad más

cercana (Ingeniero Juárez, Formosa). En febrero de 2018 tuvo lugar una inundación asociada a una crecida del río Pilcomayo que afectó aldeas de Sombrero Negro aledañas al Bañado La Estrella generando que deban ser evacuadas numerosas familias a asentamientos temporales (Télam, 2018).

Uno de los coautores (GGJ) comenzó su investigación doctoral con una temática distinta en abril de 2018, pero, ante la urgencia que planteaba la inundación y otras problemáticas ambientales de la región, se decidió cambiar el tema a la relación de este grupo con el río Pilcomayo, tanto en la actualidad como en el pasado. Durante los trabajos de campo con la comunidad, se observó que la inundación era atribuida a una multiplicidad de causas, entre ellas el cambio climático global. También se registró un gran peso emotivo en la descripción de las consecuencias de la inundación, incluso en aquellos que no fueron directamente afectados, y mucha incertidumbre sobre su futuro: ¿Volverían a inundarse? ¿Se inundaría en el futuro áreas que anteriormente no? ¿Debían volver a sus casas cuando el agua bajara o empezar de nuevo en un nuevo lugar?

Esta necesidad de proyecciones climáticas reconocida en el campo señala que, además del pasado y el presente, es necesario incluir el análisis del futuro. Sin embargo, poco podía aportar la antropología a despejar la incertidumbre. Para ese momento, una de las coautoras (JM) comenzaba también su investigación doctoral en impactos del cambio climático en el hemisferio sur. Finalmente, y ante la imposibilidad de realizar trabajo de campo in situ, la pandemia de COVID-19 actuó como catalizador de este trabajo conjunto e interdisciplinario.

Luego de algunas charlas informales entre los autores, se decidió proceder según una serie de objetivos que a grandes rasgos se corresponden con las partes del presente artículo. En primer lugar, reconocer qué otros actores (más allá de la comunidad toba) hay presentes o tienen influencia en el área de interés y pueden ser contactados con medios digitales. En segundo lugar, entrevistar estos actores sobre (1) la inundación, (2) el conocimiento sobre cambio climático que tuviesen, (3) qué impactos climáticos observaba o le preocupaban para el futuro y (4) qué recomendaciones o demandas tenían de nuestro trabajo. En tercer lugar, resumir dicha información y establecer objetivos concretos para el análisis climático y antropológico de los futuros posibles para esta región.

› *Reconociendo a los actores locales*

Se reconocieron distintas instituciones y personas que trabajan en el área y que tienen discursos diferentes sobre las comunidades originarias, sus territorios, las problemáticas socioambientales que las aquejan y el cambio climático. Algunos de los actores mencionados

repetidamente por la comunidad fueron las congregaciones religiosas, los gobiernos locales y las ONG. Otros fueron identificados como relevantes porque influyen en el conocimiento de la zona, tales como científicos de diversas disciplinas y la Comisión Trinacional del Pilcomayo. Finalmente, mediante la técnica de bola de nieve, se registró que eran importantes algunas empresas privadas y productores agrícolas. A continuación, se describe por qué se consideraron relevantes algunas de estas instituciones y personas.

En cuanto a organismos estatales son de especial interés el Ministerio de la Producción y Ambiente y el Instituto de Comunidades Aborígenes (ICA) de la Provincia de Formosa y la Comisión Trinacional del Pilcomayo. El Ministerio tiene numerosas injerencias y una gran presencia en las comunidades rurales de la provincia, en especial con aquellas familias que cuentan con explotaciones agropecuarias de pequeña escala. También jugó roles importantes, por un lado, en el conflicto sobre la declaración del Bañado como Reserva Provincial, dado que es el organismo encargado de la gestión de dichos territorios, y por el otro en la asistencia a las comunidades durante las inundaciones en forma de recursos, maquinaria y trabajadores (Beck 2009). El ICA es un organismo dependiente del Ministerio de la Comunidad de la Provincia de Formosa y cuenta con un presidente elegido desde dicha gobernación y tres directores, uno por cada una de las etnias mayoritarias de la Provincia (Wichí, Toba y Pilagá) elegidos por sus comunidades (Jouanny 2015).

Luego, la Comisión Trinacional del Pilcomayo es un organismo interjurisdiccional de gran relevancia para toda la cuenca. Luego de casi dos siglos de historia de conflictos y acuerdos parciales entre los tres países que comparten la cuenca (Bolivia, Paraguay y Argentina), incluyendo la devastadora Guerra del Chaco (1932-1935), se firmó en 1995 la Declaración de Formosa, a partir de la cual se estableció la Comisión Trinacional para el Desarrollo de la Cuenca del Río Pilcomayo. Se puede marcar como hito de esta comisión el haber publicado en 2008 la "Línea de Base Ambiental y Socioeconómica de la Cuenca del Río Pilcomayo", un integrador estudio realizado mediante un convenio de financiación con la Unión Europea. Actualmente dicha organización coordina y controla las acciones de los tres países involucrados en el ámbito de la cuenca, incluyendo el monitoreo hidrométrico y meteorológico, entre otros, claves para los sistemas de alerta (Laboranti, 2011).

En cuanto a las agrupaciones religiosas, identificamos como relevantes a la Iglesia Anglicana, la Iglesia Católica y a distintas agrupaciones evangelistas, quienes tienen presencia en el territorio, influencia sobre las comunidades y discursos en relación con el cambio climático y las comunidades. En primer lugar, la Iglesia Anglicana es la organización religiosa con mayor cantidad de fieles y presencia en las comunidades indígenas del Pilcomayo, además de contar con pastores e incluso obispos nativos y ser clave en su historia por ser responsable de la sedentarización, evangelización y enseñanza del castellano (Leake 2012). Actualmente dicha iglesia fomenta discusiones en el contexto del cambio climático y

reconocen, al menos desde los obispados presentes en territorio nacional, que cuentan con gran cantidad de fieles de comunidades originarias. Se destaca la labor del Obispo del Norte de Argentina Nicholas Drayson, quien ha participado en Conferencias de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP), publicado declaraciones y mensajes con respecto al mismo y participado, en conjunto con obispos de comunidades originarias, del "Primer Encuentro de Cambio Climático y el Rol de la Iglesia" en Lima, Perú. También en el contexto de esta congregación trabaja Andrew Leake, nieto de misioneros, quien vive en la Provincia de Salta y combina una militancia ecologista y religiosa con su trabajo científico ambiental, centrándose en las comunidades Wichí de Salta afectadas por los desplazamientos forzados para la explotación agropecuaria y petrolera (Leake, 2010).

En segundo lugar, la Iglesia Católica no cuenta con gran presencia las comunidades originarias del Gran Chaco en general, pero sí entre las comunidades rurales no indígenas y la sociedad general. Además, presenta relevancia política y una gran cantidad de actores relevantes dentro de ella. Existen algunos movimientos dentro de ella que abogan por los derechos de las comunidades vulnerables y la resolución pacífica de los problemas socioambientales y territoriales, en general tomando como referencia a movimientos tales como la Teología de la Liberación. Se pueden nombrar la Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ) cuyo objetivo es "trabajar por el desarrollo rural sustentable, con comunidades indígenas y familias campesinas, en la región del Chaco argentino" y al Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA) que se autodefine como "un equipo eclesial católico, al servicio de los pueblos indígenas, con espíritu y búsqueda constante de una práctica ecuménica y de diálogo interreligioso". Estas dos organizaciones nuclean personajes de la política formoseña, generalmente opositores a la gestión del gobernador Gildo Insfrán, a quien denuncian por las injusticias sociales y territoriales hacia los pueblos originarios; como el padre Francisco Nazar, aliado formoseño del expresidente paraguayo Fernando Lugo. Las agrupaciones católicas tienen mayor peso sobre las comunidades de criollos, algunos de los cuales se asociaron en la Asociación de Productores del Bañado La Estrella (APROBAE) (Beck, 2009). En tercer lugar, se encuentran las distintas agrupaciones evangelistas, las cuales están ganando numerosos fieles en general en el país y en particular en las comunidades indígenas y pobres del Gran Chaco desde hace algunas décadas y suelen estar asociadas a discursos extremistas en muchos temas, incluso el cambio climático.

En cuanto a las organizaciones no gubernamentales, se identificaron como relevantes por su presencia en el área o sus actividades en cuanto al Bañado La Estrella a la Fundación Proyungas, la Fundación Gran Chaco, la Fundación para la Gestión e Investigación Regional (FUNGIR) y la Asociación Cultural de Desarrollo Integral. Las últimas tres, además de acciones particulares de cada una, están llevando a cabo el proyecto Gran Chacho Proadapt cuyo slogan es "construyendo resiliencia climática en el Gran Chaco Americano", a partir del

cual se ha generado el Sistema de Alerta Temprana (SAP) a través de grupos de WhatsApp con avisos climáticos e hidrológicos para los habitantes de las comunidades de Sombrero Negro. Además, han pedido financiamiento para crear una red de monitoreo meteorológico, han creado mapas de riesgo climático e hídrico, entre otras acciones de índole científica y de desarrollo social para el área (Fundación Avina 2020). Se destaca la labor de Fabiana Menna, presidenta de la Fundación Gran Chaco, quien ha trabajado con las mujeres artesanas y los pequeños productores de las comunidades de Sombrero Negro desde hace dos décadas y ha coordinado los trabajos de adaptación al cambio climático con perspectiva de género (Menna et al., 2019) y de Luis María de la Cruz, presidente de FUNGIR, quien ha coordinado el SAP y asesora a las comunidades de Sombrero Negro desde la década de 1980, momento en el que fue clave para el reconocimiento de la propiedad comunitaria de los territorios que ocupan.

En el caso de Proyungas, esta fundación tiene un carácter científico y desarrollista y, en concordancia, ha realizado en la última década las llamadas "expediciones al Río Pilcomayo y el Bañado la Estrella" las cuales tienen fines de divulgación para dar a conocer la zona, su flora, fauna y habitantes, a partir de las cuales han realizado publicaciones específicas para el área con rigurosidad científica, pero en formatos amigables para la comunidad general (Brown, Arnold y Speranza 2017). En el último tiempo esta fundación, a través de su presidente y fundador Alejandro Brown, ha asesorado a la organización Zona de Integración del Centro Oeste de América del Sur (ZICOSUR) en la creación de la Iniciativa Chaco Trinacional mediante los conceptos de "Área de Gestión Compartida" y "Paisaje Productivo Protegido" con el objetivo de que el desarrollo del Gran Chaco Americano siga lineamientos internacionales de sustentabilidad.

Trabajo con los actores locales

A lo largo de esa investigación previa se encontraron una gran cantidad de actores y voces involucradas en los discursos y acciones relacionadas al clima y el cambio climático para la zona de interés. Muchas de estas voces se corresponden con científicos o gente formada científicamente, tanto en sus roles tradicionales de generadores de conocimiento básico, como en nuevos roles relacionados al conocimiento aplicado, la divulgación y como promotores de políticas de conservación y asistencia social a través de organizaciones no gubernamentales. Además, se describieron grupos que usan otros tipos de conocimientos y son movidos por otros objetivos personales y grupales, como diversas instituciones estatales e incluso agrupaciones religiosas.

A pesar de la diversidad de personas e instituciones reconocidas, debido a las restricciones impuestas por la cuarentena, se trabajó de la siguiente manera. En una primera instancia se contactó por mail a los potenciales entrevistados, detallando la información

relevante de todo el estudio y la lista de potenciales temas y preguntas a tratar. En el mismo se solicitaba el consentimiento informado por escrito por correo electrónico. Además del área de especialización de cada parte interesada, estas entrevistas semiestructuradas se centraron en el cambio climático y otras problemáticas socioambientales de la región. Se contactó con un total de 25 personas que representaban 7 sectores o tipos de actor diferentes

Dos co-autores (GGJ y JM) entrevistaron finalmente a 9 individuos que representaban 5 sectores (Tabla 1). Los sectores que no pudieron ser incluidos fueron todos los organismos y funcionarios contactados del gobierno provincial de Formosa y los grandes productores agropecuarios, quienes no respondieron en absoluto o negaron la posibilidad de una entrevista grabada. Esto representa un sesgo hacia aquellos sectores accesibles a través de medios digitales y abiertos a discutir temas ambientales con investigadores. Las entrevistas fueron realizadas por videollamada y grabadas. Ambos entrevistadores escribieron un diario de campo posterior a cada entrevista con sus impresiones personales.

Un primer análisis se realizó al desgrabar todas las entrevistas. Luego se releyó numerosas veces el corpus completo de entrevistas, realizando un trabajo de curación para seleccionar la información más relevante de cada tema en el protocolo de entrevista (Russell 2018). Además, se reconocieron temas emergentes, se resumió la información a su forma de expresión más concisa y se organizaron las temáticas según tres ejes: los cambios ambientales e impactos climáticos que reconocen, los roles y relaciones entre sectores y todo lo relacionado a adaptación. Dado la gran carga de contenido en el discurso de los distintos actores, decidimos dejar en gran medida sus palabras.

Nombre	Abreviatura	Cargo	Rol o sector que representa
G. Germán Joosten	**GJ**	Estudiante doctoral en antropología ambiental	Entrevistadores / Investigadores interesados en conocer necesidades locales
Julia Mindlin	**JM**	Estudiante doctoral en cambio climático	
Alejandro Brown	**AB**	Presidente y fundador de Fundación Proyungas	ONG (desarrollistas, conservacionistas, de género)
Luis María de la Cruz	**LM**	Presidente y fundador de Fundación FUNGIR	

Fabiana Menna	**FM**	Presidente y fundadora de Fundación Gran Chaco	
Andrew Leake	**AL**	Investigador ambiental del Gran Chaco	Investigadores especializados en cuestiones ambientales de la región de interés
Guillermo Lamenza	**GL**	Arqueólogo del Gran Chaco	
Claudio Laboranti	**CL**	Jefe técnico y exdirector de la Comisión Trinacional del Pilcomayo	Comisión Trinacional del Pilcomayo (organismo interjurisdiccional de gestión del río)
Nicholas Drayson	**ND**	Obispo anglicano del Norte Argentino	Religiones con gran influencia en actores locales
Eduardo Bertea	**EB**	Diácono católico	
Germán Di Bella	**GB**	Promotor e inversor de proyecto "Biotérmica Las Lomitas"	Empresa privada productora de electricidad

Tabla 1. Participantes en las entrevistas con las abreviaturas utilizadas, cargos por los que fueron contactados y rol que cumplen en el área de estudio.

› *Análisis de las entrevistas*

Caracterización, cambios climáticos y ambientales

Una de las preguntas obligadas era qué cambios ambientales y climáticos han observado en su experiencia de vida los distintos entrevistados. Como bien resume en el siguiente fragmento el investigador ambiental Andrew Leake, los cambios son numerosos y no se reducen a lo climático. A tormentas, tornados y olas de calor más frecuentes y severos, se agregan cambios en el bosque chaqueño como mayor inflamabilidad, pérdida de cuerpos de agua y menor biodiversidad.

> "[…] Nunca he visto acá en carne propia, pero he visto informes de tornados en el Chaco que nunca que existía. Había remolinos, pero remolinos que nosotros corríamos como niños para meternos adentro, para jugar, ese tipo de cosas. Ahora tornados que te destruyen casas, te arrancan postes de luz, ese tipo de cosas no. La severidad de las tormentas eso lo ves en la bibliografía también, pero se nota muchísimo el incremento de severidad de tormentas, crecimiento de ríos, sedimentación

> de ríos, cambios de cursos de agua. O sea, son cambios relativamente paulatinos, entonces no los notas quizás tan fuertemente, pero. Y no se si es porque uno es más viejo ahora, pero antes uno aguantaba los calores y ahora ya no los aguantás. […] una de las cosas que yo más he notado ahora con el tema de los incendios, una cosa que siempre me llamó la atención es el hecho de que el bosque chaqueño xerofítico no es naturalmente propenso al incendio, lo cual va contra la intuición porque es un monte seco, especialmente en época de invierno y siempre me ha llamado la atención de que vos podías encender un fuego, un campamento, yo lo hacía, y vos te podías ir dejando el fuego encendido, y nunca había visto fuegos que se expandan más allá de unos 10 o 100 metros de donde se inició. Se termina el incendio. Hoy por hoy estamos presenciando incendios grandes. […] tenés un cambio de estructura en el bosque que es más proclive al incendio de lo que era la estructura hace unos 30 a 40 años atrás. Y uno ve menos agua, menos aguadas, lagunas en las cuales yo jugaba cuando niño ya no existen. […] También obviamente ves mucha menos fauna, cuanto tiene que ver con clima y cuanto tiene que ver con influencia antropogénica no se. Pero yo me acuerdo, hacías un viaje por la ruta 81 veías centenares de conejos, hoy ves un conejo y lo mirás porque te sorprende. 5 o 6 de la tarde veías nubes de loros volando de este a oeste o al revés, esos loros ya no los ves. Ves menos números de fauna y menos diversidad creo yo.“ (AL, 16.10.2020).

También, una de las principales preocupaciones sobre el cambio ambiental es antropogénica: la deforestación para el avance de la frontera agropecuaria. A su vez esto se relaciona con la pérdida de algunas especies de importancia social y económica como el algarrobo, que se presenta en el siguiente ejemplo, y otras como palo santo y quebracho que, luego de una reducción en su explotación para consumo interno, vuelven a sufrir presión al abrirse nuevos mercados internacionales como China.

> “[…] El algarrobo es una cuestión fundamental, el mejor ejemplo, y que lo conocemos. Porque estamos trabajando eso unidos a otros sectores, otras instituciones y demás. Volver a la fuente, el algarrobo es algo importante que ustedes tenían tradicionalmente y que era muy buen alimento, no hay duda de eso, y lo comprobamos cada año cuando viene la época de la algarrobada. Personas y animales se ponen rozagantes. Por eso, el tema de la algarroba es un tema fundamental porque aparte nos ayuda a otra gran finalidad, que es otro tema al cual estamos vinculados, aprendizaje a través de los indígenas, que es el cuidado del monte chaqueño. […] Y destruir el bosque es destruir un pueblo. Indudablemente. No hay dudas. En el caso del wichí no hay dudas. Conocemos casos de gente wichí que se tiene presionada, desalojada y se tiene que vivir a un pueblo, una ciudad como Tartagal y demás, indudablemente que pierde una cuestión fundamental de su ser wichí, por eso el tema de el acompañamiento en la producción, visto en otra visión de desarrollo. El mostrar que el monte produce, que el monte no es fuente de pobreza como creen muchos sojeros y demás, acá y en todos lados. […] tendría que haber una ley que declare delito de lesa humanidad sacar algarrobo por la importancia que tiene, ustedes no se imaginan la importancia que tiene para las comunidades como alimento, como protección del suelo, como reserva de agua.” (EB, 22.09.2020).

Específicamente con relación al cambio climático nombran algunos impactos en las poblaciones rurales del Gran Chaco. En el siguiente ejemplo se describe como cambios en los regímenes tradicionales de lluvia afecta una de las principales actividades productivas y económicas y, en última instancia, su soberanía alimentaria.

> “[…] mirá, el tema cambio climático mientras yo vivía con las comunidades jamás se habló. Es un tema que viene de alguna manera empujado por los proyectos que tienen que cumplir algunas de las ONG que están trabajando con la gente. […] Pero lo que va viendo la gente es lo que vive

> cotidianamente, ven que hay más sequias que antes, que cuando llueve, llueve mucho más que antes, de golpe, que las lluvias están más distanciadas, esos son experiencias cotidianas, no tiene un registro. […] En su propia producción, hay gente que dejó de sembrar, que antes sembraba y dice "ya no podemos sembrar porque ya no sabemos cuándo sembrar". Yo me acuerdo cuando vivía en Vaca Perdida era el 15 de julio todo el mundo se iba al bañado a preparar la chacra y armar su chacra. Hoy 15 de julio ya no es una fecha referente. […] Cuando lo preparen, bueno en el bañado ya no lo preparan directamente, y lo van a preparar dependiendo de las lluvias, y si no llueve, no van a cultivar nada. Y que pasa. La persona de mi edad es más o menos la que va a cultivar el cerco, es tarea de los mayores digamos. Los jóvenes van a ir a cosechar con las mujeres luego. Si estos mayores no cultivan, esos jóvenes cuando lleguen a mayores no van a cultivar. O sea, no van a cultivar nunca. Y eso es un impacto muy fuerte para todo lo que es la vida cotidiana y la autonomía, lo que sería parte de la soberanía alimentaria que tienen tanto los tobas, como muchos grupos wichí. Es bastante fuerte." (LM, 08.09.2020).

También reconocen que estos impactos no son iguales en todos los sectores de la sociedad, como bien describe la antropóloga feminista Fabiana Menna.

> "[…] tradicionalmente en las comunidades los hombres siempre tuvieron un rol de protección del grupo. Eran los que iban a la guerra etc. y los que empezaron en el contacto con los blancos, con el ejército, con los misioneros, el lenguaraz, el que salía de la comunidad a recibir al blanco y que hablaba y que protegía e iba negociando era el hombre. […] Se fue instalando desde los blancos que el que siempre toma la palabra y el que es referente es el hombre entonces las mujeres no tienen un lugar de liderazgo. Eso es un error muy grave. Porque te impide realmente entender el funcionamiento interno del liderazgo de las comunidades y te impide acceder a toda una serie de cuestiones que después termina en el fracaso de muchas intervenciones. […] en las comunidades chaqueñas tienen esos mecanismos, como tienen un fuerte liderazgo interno de las mujeres, marcado por la matrilocalidad, entonces eso después se termina equilibrando internamente. Pero es como que le recargamos a las mujeres la necesidad de defender ellas sistemáticamente su propio liderazgo y a veces eso no se da. Cuando se rompe la matrilocalidad porque los dirigentes, los caciques consiguen trabajo para sus hijos, en su comunidad, a través de los sistemas clientelares, políticos, etc. es donde las mujeres vienen de otra comunidad y donde empieza a aparecer casi de manera automática lamentablemente la violencia de género, la violencia hacia las mujeres. […] En el mundo chaqueño el liderazgo de la mujer es importante. […] Bueno, nosotros entramos por las mujeres y por las artesanías. Porque entrar por el mundo de los dirigentes, de los hombres era entrar por el mundo de los punteros, del sistema clientelar, era imposible. […] O sea, asambleas con los hombres con los dirigentes que decían "las mujeres hoy son un ejemplo, nosotros hicimos la lucha por la tierra, conseguimos educación y salud y mirá ahora como estamos". Entonces ahí después ves el alcoholismo en los jóvenes, sí, la violencia que va entrando donde hoy el sector más de riesgo son los jóvenes varones. Porque las mujeres dentro de todo siguen insertándose en toda esa estructura organizativa de mujeres que tienen proyección a futuro, que tienen innovación, que le dan una perspectiva a futuro. […] Pero esa es la realidad de las comunidades. Que no es lo mismo que las criollas. La realidad de los criollos es totalmente diferente. […] En el criollo las relaciones de genero son exactamente inversas que los indígenas. Son sistemas patrilineales los criollos. Con familias casi nucleares, aisladas. Mientras los indígenas están en comunidades lideradas por mujeres. Yo siempre digo, cuando miramos al Chaco, al territorio chaqueño, las más vulneradas son las mujeres criollas. Porque es las que están más expuestas a la violencia y las que más sufren la violencia y el aislamiento y un montón de otras cosas. En cambio, las mujeres indígenas tienen muchas redes de contención, de apoyo, entre mujeres que las hacen más resilientes." (FM, 17.09.2020).

Roles propios y relación con otros

Los representantes de las ONG no solo fueron quienes más rápida y fácilmente acordaron a dar entrevistas para este trabajo, sino que en general tienen un rol muy activo en la interacción y mediación con los distintos grupos. Esto hace que tengan una gran capacidad de influencia y, a la vez, deban consensuar intereses contrapuestos.

> "[…] nosotros tenemos una visión de territorio, y dentro de ese territorio hay múltiples actores y nuestro objetivo es trabajar con todos los actores y fundamentalmente tenemos mucha actividad y ponemos mucho foco en las empresas, ¿no? Pensamos que las empresas es un componente muy importante que en general el ambientalismo en un sentido muy amplio las ha descartado o cuando las incluye, las incluye desde una mirada crítica. Sin embargo, son los responsables de gran parte de lo que pasa, son los que mueven la economía del país, los que tienen incidencia sobre las políticas públicas, sobre los gobiernos, etc. Y realmente pensar en manejar y conservación. Pensar los futuros de los ecosistemas, sin el sector privado adentro me parece ridículo y, en ese sentido, estamos poniendo mucha energía en ese espacio. Por supuesto también trabajamos con comunidades indígenas, campesinas, empresarios medianos y chicos, con gobiernos locales, provinciales, nacional. Por eso, el territorio es una multiplicidad de actores que cada uno tiene su visión y hay que tratar de ver como las vamos acercando y generando sinergias […]. […] El lema nuestro es conservar la biodiversidad con responsabilidad social." (AB, 03.09.2020).

> "[…] es lo que construyen las organizaciones, yo creo que ahí las organizaciones como la nuestra y las otras, tienen un impacto muy fuerte en los territorios y en generar ideas. [nombra ejemplos de ONG y personas] tienen incidencia ideológica sobre las comunidades con las que trabajan, por supuesto, es obvio, y muchas veces estas organizaciones terminamos siendo más parte del problema que de la solución. Eso es así. Nosotros tratamos de tener una mirada quizá un poco más light, pero obviamente debemos tener nuestro impacto. Tratamos de no bajar línea, pero bueno, dentro de toda esta mirada más light nuestra, estamos bajando línea de eso. Por ahí terminamos siendo funcionales a otros, eso no lo podemos evitar." (AB, 03.09.2020).

> "[…] Nosotros lo que vimos desde nuestro análisis de las problemáticas locales era el aislamiento, pero no es un aislamiento territorial concreto de falta de caminos, de ruta, de conectividad, etc. sino un aislamiento conceptual en muchos casos. Entonces, el hecho de decir, ya desde las mismas ONG tradicionales y bueno, esta es mi comunidad, estos son mis indígenas, no me voy a conectar con el otro porque la piensa diferente. […] entonces nosotros siempre tuvimos esa visión de querer escalar. O sea, para diseñar políticas públicas desde una escala suficiente para demostrar que eso no es un piloto, sino que tiene todo el potencial para ser incorporada en una política pública. Una política pública que quiere decir, liderada y llevada adelante por el estado, a una escala que pueda impactar en los problemas estructurales de la región. Entonces nuestro foco siempre fue de conectar, de potenciar las experiencias locales, de superar las divisiones y los enfrentamientos entre actores cercanos pero que piensan diferentes. Nosotros identificamos toda una serie de dicotomías tradicionales del mundo del desarrollo. Por ejemplo, conservación y desarrollo. Las ONG ambientalistas vs. las desarrollistas. La visión de la protección del indígena, entonces la cultura vs innovación. Que no es que vas a alterar su cultura, bueno, si innovan en su artesanía o si tienen internet y miran la telenovela, ya no son más indígenas, esa visión de que la cultura tiene que preservarse, el indígena tiene que seguir siendo pobre y aislado para seguir siendo indígena." (FM, 17.09.2020).

A primera instancia, habíamos pensado que era la Comisión Trinacional del Pilcomayo quien realizaba el trabajo de consenso, mientras que las ONG velaban

principalmente por sus intereses, ya sean conservacionistas, desarrollistas o indigenistas. Sin embargo, como explicó el Ing. Laboranti, nunca fue del interés de los estados miembros de la cuenca invertir o desarrollar la participación social en la gestión del recurso.

> "[…] Esa nueva institucionalidad, la novedad era que creaba tres instancias de gobierno. Una la instancia política, que era el consejo de delegados […] 2 por país. Una instancia técnica […] iba a aportar toda la documentación técnica y el apoyo técnico a las decisiones, a las discusiones de la comisión y lo más importante de todo, que es donde la UE puso mucho énfasis, una instancia de participación y comunicación en la comunidad. Esa instancia era un prerrequisito que ponía la UE para la sustentabilidad de la trinacional y de toda su actividad a través del plan maestro. Esa instancia de comunicación y participación era una instancia que estaba en el mismo nivel de las anteriores de importancia y que se materializaba a través de lo que se llamó el comité trinacional de coordinación. […] Lamentablemente esa instancia de gobierno no trabajó mucho. Los gobiernos de cada país no pusieron demasiado empeño en implementarla. […] En la práctica en la actualidad ese comité prácticamente no existe. Si bien sigue siendo un punto de todos los power que preparamos está la reactivación y la reunión de los comités nacionales y del comité trinacional, por razones financieras y en mi opinión personal porque no hay mucho interés en los países en fomentar ese tipo de comunicación y participación, eso no está funcionando." (CL, 19.09.2020).

Un sector que se ve obligado a negociar con todos los actores y reconoce la importancia de llegar a acuerdos es el sector privado. El representante de un proyecto de creación de una empresa de producción de energía eléctrica cuenta así su experiencia.

> GB: "[…] Laburamos con aborígenes, laburamos con ONG, me fui a congresos de cambio climático en el norte con todas la ONG a explicarlo, a exponerlo, tal cual te lo expongo a vos para que todos me peguen de un lado y de otro para ver qué es lo que opinaban. La última audiencia pública antes de que nos dieran el impacto ambiental hubo 200 personas con casi 50 organizaciones en [Las] Lomitas. Lo que todos valorizaban era obviamente el cuidado del monte, pero sobre todo también el dar mano de obra y trabajo, y dar, que haya, para que vos te des una idea, el proyecto tiene alrededor casi 6 comunidades aborígenes, y uno de los grandes estigmas del aborigen es que no le gusta laburar. Entonces…
>
> GJ: lo que me llama la atención es que nombres tanto a los aborígenes, perdón que te interrumpa, cuando según mi experiencia son los criollos los que más ganaderos son y más hacen un uso del monte.
>
> GB: son los más ganaderos y los mas del monte, pero los más escuchados son los aborígenes, entonces sin el aval de ellos.
>
> GJ: sí, y movilizados políticamente.
>
> GB: y movilizados políticamente, son los más usados, digamos, en la estructura política te diría, ¿no? De una manera muy consciente, pero más allá de eso, si ellos se oponían inmediatamente los mismos políticos que te apoyaban se oponen, por más que estén de acuerdo los políticos con el proyecto, si se oponían los aborígenes, se te terminan oponiendo. Entonces yo hice mucho trabajo con ellos, porque los criollos en seguida vieron la veta y la salida a esto, porque por todos lados era ganar más plata de alguna manera, tal vez más trabajo, tal vez un uso distinto al monte que venían haciendo, un poco más conservador, pero en definitiva era mayor renta por hectárea y el aborigen en general no toca su monte." (GB, 26.03.2021).

Luego, las distintas congregaciones religiosas cuentan con una gran influencia, sobre todo entre las poblaciones rurales y, últimamente, las iglesias evangélicas también están

ganando terreno en la población urbana. Sin embargo, la afiliación religiosa es una de las mayores fuentes de conflicto y división en el territorio.

> "[…] O sea que a veces estamos hablando de 5 culturas que casi no se quieren ver, pero son miembros de una sola iglesia, que quizá en el tema del racismo o la discriminación es una de nuestras tareas más fuertes. […] Evidentemente uno de los temas que más divide a la gente hoy son las distintas confesiones. Quizá los que venimos de otra cultura, otro contexto no entendemos por qué están tan peleados, porque no hay tantas diferencias, y fuera del contexto yo me siento tranquilamente con el cura, con el pastor pentecostal y somos amigos, y trabajamos unidos. El problema es cuando se lleva a buscar contacto con las comunidades, por ejemplo, yo sé que en los últimos años hubo una gran explosión en Buenos Aires, por ejemplo, de iglesias pentecostales y sus grandes desafíos que siempre se les plantea es la obra misionera. Entonces se les ocurre que el mejor lugar para hacer misión es el norte, entonces cada semana aparece un misionero nuevo de alguna de las iglesias de Buenos Aires pensando que está inventando la rueda y que nadie evangelizo nunca el norte. […] El punto de vista de los tobas o de los wichí es totalmente otra historia, porque como son cazadores y ven llegar una nueva fuente de trabajo, de bienes, o de poder espiritual o lo que sea, casi dan la impresión al que llega que no pasa nada en el Chaco y que él es la respuesta a sus oraciones, entonces se sienten muy bienvenidos, pero dividen las comunidades […] casi el único ámbito en donde pueden conseguir poder es el área de la iglesia. Entonces si ven la posibilidad de conseguir apoyo, de quedarse a cargo de una comunidad, lo hacen, y los de afuera están apoyando sin darse cuenta una división en la comunidad […]. Y lo mismo con el tema, por ejemplo, deforestación o medio ambiente. Probablemente una gran porción o gran mayoría de las comunidades estarían unidas en su rechazo a la deforestación, pero siempre va a haber algunos que ven que van a ganar plata o que le va a dar poder, dar acceso a las topadoras, o sea que hay cuestiones culturas dentro de todos estos debates." (ND, 15.09.2020).

Estrategias y adaptación al cambio

Una visión bastante compartida es que no hay que considerar a las poblaciones indígenas del Gran Chaco como simples agentes pasivos o víctimas del cambio climático. Los entrevistados reconocen la resiliencia y adaptación (conceptos usados de forma intercambiable) de estas comunidades, tanto histórica como actualmente.

> "[…]O sea, la resiliencia que tienen las poblaciones, una característica en común, a todos los grupos chaqueños, que tiene que ver con esta capacidad de reconfigurarse y readaptarse, modificarse y responder rápido a este tipo de cambios independientemente de lo que pase a nivel político que hoy por hoy es el filtro que te permite o no te permite hacer determinadas cosas, pero eso ha sido la constante que por ahí esa configuración tiene que ver con estos primeros pobladores que llegaron al Chaco. […] Hoy por hoy estamos pensando que las primeras poblaciones que llegaron al Chaco eran sedentarias con un grado importante tal vez de agricultura. Algo completamente diferente a lo que registraron desde los primeros documentos, que se tiene registro del chaco, la caracterización del chaqueño típico no responde a esas características, pero sí por ahí se dejan soslayar en algunas cuestiones mitológicas, algo hay dando vueltas ahí, pero siempre como algo marginal y como algo que vino después. Y a medida que vamos teniendo registro, lo que estaría pareciendo, sería que, en realidad, capaz que este modo de organización es una respuesta justamente al cambio climático." (GL, 04.09.2020).

> "[…] un cazador recolector que vive de una serie de técnicas como la pesca, caza, recolección de miel, de fruta, el desarrollo de una chacra obviamente tiene más opciones que un criollo que vivo de las vacas o de los chivos. En términos meramente teóricos sí, a mi juicio, el sistema de subsistencia indígena tiene muchísima más capacidad de resiliencia que el criollo ganadero con las vacas sueltas en

> el monte y una aguada encerrada. Ahora la capacidad de resiliencia también va muy atada a la situación del territorio, o sea que yo puedo ser el mejor cazador, el mejor agricultor, o el mejor recolector de miel, pero si no tengo acceso a tierra o mi acceso está restringido, entonces ese aspecto de la resiliencia se pierde. […] No me sorprende, pero hay familias que están ubicadas en zonas urbanas que cuando vino la pandemia se han trasladado al monte. En muchos casos se han trasladado a territorios que ellos tienen asignados o titulados, de ahí viene el tema de la posibilidad. Ahí tenés un fiel reflejo de esta capacidad de resiliencia. Acá se me están cerrando las oportunidades, bueno, me voy para el río. […] si lo ves históricamente yo creo que es un flujo, o sea, la gente va donde hay recurso, vuelve cuando no hay, esa flexibilidad. Bueno, trashumancia, te vas moviendo a los lugares donde hay mejores opciones, pero obviamente eso se va restringiendo, va cambiando." (AL, 16.10.2020).

> "[…] Fundamentalmente al principio se puso mucho énfasis en fortalecer la resiliencia local. Pero con las inundaciones del 2018 vimos que más allá de la resiliencia local, lo que había que desarrollar eran estrategias de adaptación más efectivas. Apuntamos a eso. El sistema de alerta es una de las estrategias de adaptación en el sentido que, teniendo información en tiempo real de eventos excepcionales, ahí es donde incorporamos la parte climática también, meteorológica fundamentalmente. Ante la posibilidad de eventos excepcionales que la gente tenga tiempo de tomar medidas de protección o para evitar nuevos desastres. […] ahí se produjo toda una discusión en torno al concepto de resiliencia, no había acuerdo. […] Entonces optamos por apuntar hacia lo que es la adaptación a probables eventos extremos que se supone se van a ir dando con mayor frecuencia en la región, o sea, se prevee, no se supone, se prevee que van a seguir dándose con mayor frecuencia y lo estamos viendo ahora con las sequias. Y entonces garantizar ese piso más alto, o sea que la gente tenga un piso más alto de sostén y lo que a su vez va a redundar en una mayor capacidad resiliente, entonces ya no era solo que recupere su capacidad de crecimiento, sino que crezca más y tenga por ese mayor crecimiento en cuanto a estrategias, en cuanto a economía, en cuanto a conocimientos, tenga por eso mismo ya mayor capacidad resiliente […] y tenga infraestructuras tales que le permitan soportar un evento climático o hidrológico extremo. Que el evento impacte menos, no solamente que la persona tenga más, sino que el evento impacte menos." (LM, 08.09.2020).

Es necesario reconocer que un gran trabajo en pos de la adaptación climática de esta región ya fue dado y continúa en ejecución, que es el Sistema de Alerta Temprana de la Cuenca del Pilcomayo (SAT). Dos de los entrevistados han sido importantes promotores y participantes de este. Acá presentamos dos fragmentos de sus entrevistas, en donde resumen la historia del SAT, cómo este fue esencial en el desarrollo del Proyecto Pantalón (aún en ejecución y con relativo éxito) y cómo su uso fue esencial durante la inundación de Sombrero Negro de 2018 y ha evitado numerosas víctimas fatales.

> "[…] el sistema de alerta nace como una idea de la gente más o menos entre 1999 y 2000, cuando comienza un proceso de retroceso de los canales que había hecho Argentina del lado argentino para garantizar el ingreso de agua. La gente estaba muy preocupada porque en el año 96 se había cortado y había dejado de entrar agua, el bañado se secó completamente, perdieron todos los recursos ícticos, la gente, tanto los wichí como los tobas viven de la pesca. No es que es el único recurso, pero es muy importante desde el punto de vista alimenticio porque es la fuente de proteína fundamental y entonces en conversaciones, todo lo mío siempre es lento porque yo no voy con ideas, sino que espero que las ideas vayan desarrollándose en el dialogo con la gente y que maduren […] entonces en el 2004 desarrollamos lo que para nosotros fue la línea base de conocimiento de la región que fueron identificaciones hechas por zonas por la gente misma […] y se transformó en el famoso proyecto de correderas fluviales del río Pilcomayo [Proyecto Pantalón] que desarrolla todavía Formosa. La idea que tenían hasta ese momento la mayoría de los técnicos tanto de la provincia como de la trinacional es que el bañado era una masa homogénea de agua que se desplazaba laminarmente y lo que la gente

planteaba era que no, hay un montón de cauces dentro del bañado y lo que hay que identificar son los causes principales y trabajar sobre ellos para que faciliten mejor el escurrimiento de las aguas y eviten los desbordes. […] La comisión trinacional tuvo sus idas y vueltas y en un momento se logró tener un sistema de sensores automáticos, eso habrá sido cerca del 2012 más o menos, se instalaron sensores automáticos en distintos puntos de la cuenca y ahí sí, a partir de ahí ya la información, como digo no es siempre en tiempo real, pero podemos consultar cada 2 horas, 3 horas, como va evolucionando una creciente y le podemos dar seguimiento desde varias estaciones de la cuenca alta hasta la última estación que tenemos, la única que tenemos en Argentina, que es en Misión La Paz. […] En total, el año pasado observamos que teníamos personas directamente informadas arriba de 1000 que es bastante interesante, e hicimos un estudio de distribución y bueno, había zonas donde realmente no llegaba la información. Ahí logramos para la creciente del 2018 y para la del 2019 también, logramos el compromiso de algunas FM y de AM de las lomitas y en el 2018 AM de Tartagal también, entonces más o menos fuimos cubriendo toda la región más impactada por las inundaciones." (LM, 08.09.2020).

"[…] Lamentablemente nuestro punto más flaco, nuestro punto más vulnerable que es la cuenca baja. […] el mayor énfasis que yo le pongo como hidrólogo y como productor de datos es en la cuenca alta, porque ahí es donde llueve y ahí es donde se origina el escurrimiento con todas sus cosas buenas y sus cosas malas. Porque las crecidas provocan accidentes, desastres, roturas de obras de infraestructura. Tengo el orgullo de decir que, desde que está funcionando nuestro sistema de alerta, no se ha producido ninguna víctima. No ha habido ninguna muerte producida por crecidas. Quiere decir que la información que se produce y que se transmite en tiempo real, los organismos competentes, la defensa civil, la policía, gendarmería lo usan para alertar a las poblaciones y para impedir la pérdida de vidas humanas." (CL, 18.09.2020).

No existe un consenso sobre el rol de los bosques y su condición de "natural" en el Gran Chaco, aunque sí preocupa la expansión de la frontera agropecuaria y la intensificación de las actividades productivas. Un trabajo entonces que no ha sido tan exitoso como el SAT es evitar la deforestación. A pesar de la reciente promulgación de la Ley de Bosques, esta es muy discutida y las provincias modifican todos los años su clasificación de bosques, ampliando áreas explotables. También reconocen que todos los pequeños actores pueden estar de acuerdo, pero las decisiones importantes suelen estar en manos de unos pocos.

"AL: […] El trabajo de investigación que nosotros solemos hacer, obviamente te revela que las decisiones del gobierno o de los inversores grandes es lo que está jodiendo al sistema. Entonces sí o sí tenés que influenciar ese nivel, el productor que toma la decisión de desmontar 10000 ha, a ese tenés que influenciar. Sí podés influenciar al indígena, le podés decir van a tener que cuidar esto, cuidar lo otro. Pero al final de cuenta, el que manda ahí es el que tiene la guita y el que tiene la capacidad política de decidir sobre 10000 ha. Entonces si vos querés tener un efecto fuerte en terreno, tenés que apuntar a estos actores más fuertes.

JM: ¿y cómo es el trabajo de apuntar a esos actores?

AL: eso es incidencia política Julia. Nosotros hemos encarado eso a través de las audiencias públicas, cuestionando los diseños de los desmontes. Cuestionando la validez de los estudios de impacto ambiental y demostrar, y tratar de traer la ciencia a la mesa en una audiencia pública, traer la ciencia a la mesa del actor público, del votante. Y ahí es el gran reto. Vos podés hacer un fabuloso programa de concientizar a 100 comunidades indígenas, pero si no frenás o cambiás la política del desmonte en Salta, esas comunidades van a seguir… […] A mi juicio tenés que apuntar a nivel nacional y a nivel provincial. Sí o sí. Y acoplar eso con trabajos de concientización en comunidades." (AL, 16.10.2020).

> "[…] Como ven, porque les nombré esto, porque es grande la tarea. […] Hay un cambio grande. Que no va a ser con conflictos leves, va a ser con conflictos grandes. […] Ahora por ejemplo quieren cambiar la ley de bosques. Ustedes la conocen la ley de bosques. Es interesante, es innovadora, más allá que pueda tener defectos. Cumplió unos 10 años, no hace mucho. Es una ley interesante porque apunta justamente a la función social de los bosques y un poco más. Que no muchos países la tienen. Lamentablemente hay gente que le molesta por esto, […] ahí seguimos profundizando la historia argentina. La Argentina se formó ampliando la frontera agrícola, porque hay que exportar, porque hay que pagar la deuda. Sí, desde 1810 tenemos deuda. Con esa excusa, viste. Ahora es la deuda, porque no podemos salir si hay deuda, hay que exportar. Como decía un amigo hace muchos años, un economista. A nadie se le ocurre, si ando falto de plata, empieza a vender las cosas de la casa, a nadie se le ocurre vender la heladera. Porque si vendés la heladera, gastás más en comida mañana porque se te pudre lo que tenés. Vas a gastar más en comida, entonces no vendás la heladera. […] expandir la frontera agropecuaria es vender nuestra heladera nacional. Es más que vender la heladera, es vender el lugar donde vivís. A dónde vas a terminar. Vas a tener que pagar para respirar después." (EB, 22.09.2020).

En otras visiones de adaptación se encuentran posiciones más desarrollistas, normalmente entre las ONG y las empresas.

> "[…] Yo creo que la respuesta que los países tienen que tener al cambio climático es más recursos económicos, más gobernabilidad, menos pobres, y más infraestructura. […] cuando en realidad a todos los que les preocupa el cambio climático opinan exactamente al revés. No transformar, asegurar la seguridad alimentaria y las huertas de las familias, no hacer infraestructura que pueda dificultar ciertas cosas, etc." (AB, 03.09.2020).

> "[…] Y te digo más, para la gente que no ha ido a Formosa y que muchas veces defiende todos estos sistemas, yo estoy de acuerdo si los vamos a defender de manera utópica o creíble. Ahora nadie le está pagando a Formosa el plus de no desarrollarse para conservar una fuente a largo plazo de carbono. […] lo que digo es, a nadie se le ocurre de esas provincias a Formosa, no lo toques, te pagamos, y en el balance entre ustedes y nosotros el carbono da 0. Lo que se hace con el carbono a nivel mundial. Todos estamos diciendo, pero cuando alguien que tiene 5000 ha vive de comer iguana, vive en un rancho de adobe, y no tiene luz. Entonces hasta donde queremos llegar con eso. O hacemos otro desarrollo de Formosa, que todo está para pensar. Pero Formosa cuando tiene el 90% de su superficie con monte, no buscarle una solución a como entrarle al monte de una manera sustentable es un error. […] me parece que nadie está dispuesto a dar la discusión seria. La discusión seria es bajemos las banderías políticas de las extremidades, de productores agropecuarios de un lado, ambientalistas del otro, industriales para acá. Porque todos terminamos defendiendo la bandera que tenemos y que creemos que es la mejor. Yo lo que veo es que nadie está intentando acercar posiciones. Darnos cuenta de que a la gente hay que alimentarla, darnos cuenta de que todos tenemos que tener acceso, y todos queremos tener acceso a todo. […] Entonces yo creo que la gran transformación que se debería ir dando es la transformación de pasivos ambientales en activos energéticos o cualquier otro tipo de activo. Lo de la economía circular que nos parece sumamente novedosa, pero además derrama de una manera impresionante." (GB, 26.03.2021).

A pesar de la gran necesidad de pronósticos climáticos y un gran convencimiento en la observación de impactos actuales del cambio climático, hay un gran descreimiento en los pronósticos actuales, especialmente los regionales. Además, hay en general preocupaciones más urgentes, como se mostró con la deforestación, que hace que estos actores insistan más en la coordinar esfuerzos y trabajar más allá de intereses locales o cortoplacistas.

> "[…] en lo que se refiere a lo físico, a lo climático, es muy difícil de predecir. El mismo grupo que estudian a nivel mundial el cambio climático, las predicciones que hace son sobre modelos climáticos de gran escala y muy variables. […] aplicamos un modelo se dispara para un lado, si aplicamos otro se dispara para otro. Así es que las predicciones a gran escala son difíciles y hoy por hoy con los modelos de gran escala no hay mucha convergencia. […] En lo que se refiere a aspectos más cercanos, más concretos, yo pienso que lo que nos tendría que preocupar en sobremanera es que prevalezca el espíritu, la visión de cuenca. Que los países antepongan esa visión, también se necesitan políticas, diplomáticos con las ideas claras y con esta concepción de la vida, de la integración regional, de que privilegien esta concepción, esta visión de cuenca a intereses nacionales, a intereses sectoriales, e inclusive hasta intereses políticos personales. […] que los tres países de la cuenca se sienten a conversar sobre los famosos cupos, cuánta agua le corresponde a cada país. […] Bueno, en el caso del Pilcomayo, hay un país de aguas arriba, que es como dijimos varias veces, donde se produce, se generan las cantidades de agua. Y hay dos países de aguas abajo, nunca se habló de eso. Pero en algún momento cuando los países se pongan a discutir cuánta agua les toca. Ahí es donde las series de datos, si están, van a facilitar un dialogo profundo porque los técnicos siempre se entienden. Ahora cuando no hay datos, ante la ignorancia de la realidad física, aparecen las pasiones. ¡El río es de boca! […] Porque no es solamente cuantos hectómetros cúbicos me tocan, sino con que calidad me lo estás mandando. […] para asegurar que el agua que viene de arriba esté en condiciones de ser utilizada aguas abajo. Entonces ahí van a ser necesarios los datos de calidad que silenciosamente se están tomando en las distintas áreas técnicas." (CL, 18.09.2020).

› *Discusión y conclusiones*

En un trabajo pionero acerca de la relación entre daño ambiental y cultura, Lynn White (1967) nombra numerosas formas en que la especie humana está afectando la ecología, entre ellas que "nuestra presente quema de combustibles fósiles amenaza con cambiar la química de la atmósfera global por completo, con consecuencias que solo podemos empezar a imaginar" (White 1967: 1204). Culpa a Occidente y a la cultura cristiana, que enseña que Dios creó a la naturaleza para beneficio del hombre (sic) y para que este gobierne. Sin embargo, dentro de la misma Iglesia Católica se encuentran posiciones encontradas respecto de estas interpretaciones de los textos sagrados, como es el caso de la encíclica papal Laudato Si, donde el Papa Francisco llama a la comunidad católica a trabajar por el cuidado de la casa común (Franziskus, 2015).

Más en sintonía con este último mensaje se encontraban los representantes de religiones entrevistados, incluso el obispo anglicano perteneciendo a un movimiento del Sur Global autodenominado los "Eco-obispos" (Mash, 2021). A pesar de no poder concretar una entrevista con representantes de iglesias evangélicas, los entrevistados reconocieron que pueden trabajar en conjunto con sus líderes en causas ecológicas. Esto está en sintonía con estudios globales que indican que el negacionismo asociado a estas agrupaciones se debe a fenómenos políticos locales como en EEUU y Brasil y no representa una cualidad intrínseca del evangelismo (Edvardsson Björnberg y Karlsson 2022). Sin embargo, la realidad en el campo es que la religión cuenta con gran influencia a la vez que es el mayor factor de

conflictos internos. Por lo tanto, se recomienda en futuros trabajos de adaptación informar a dichos grupos, pero no trabajar directamente a través de las iglesias.

Varios entrevistados hicieron un gran énfasis en dos aspectos como relevantes para la adaptación y resiliencia de las comunidades rurales: las redes sociales y la diversidad de actividades productivas. En estos dos aspectos juegan un papel muy importante las ONG, quienes consideran su deber trabajar con todos los que se encuentren en el terreno (Dapilah, Nielsen y Friis, 2020). Ante las divisiones de las religiones, el desinterés del Estado y los intereses contrapuestos de empresarios y productores agropecuarios, este tipo de organizaciones se vuelve clave a la hora de trabajar con comunidades locales e informar e influir en los demás tipos de actores.

En cambio, numerosos y recientes trabajos de adaptación climática plantean la necesidad de trabajar con la comunidad desde el principio mediante estudios de coproducción de conocimiento a partir de los cuales la misma problemática a estudiar es planteada en conjunto (Bremer y Meisch, 2017). Esto hace que los estudios se encarezcan y alarguen durante años cuando quizá esas mismas comunidades necesitan información de forma relativamente más urgente (Hanson et al. 2006). Algo similar relata en nuestra entrevista el Ing. Laboranti de la Comisión Trinacional del Pilcomayo con respecto al desinterés de los estados miembro de fomentar y financiar los mecanismos de participación ciudadana. Es ahí donde estas organizaciones ya presentes en el territorio juegan un papel clave.

Es difícil que se tomen decisiones únicamente por el cambio climático, sino que se debe trabajar sobre problemáticas o condiciones cambiantes que preocupen a la población y el cambio climático pueda empeorar. Es decir, se debe reconocerlas en terreno, así como entender las dinámicas locales y procesos de tomas de decisiones para entender qué información se debe brindar para mejorar la capacidad de adaptación (Smit y Wandel, 2006). Estos trabajos suelen denominarse como *bottom-up* (de abajo hacia arriba) y son los que mejor reducen la brecha entre producción y el uso del conocimiento (Kirchhoff, Carmen Lemos y Dessai, 2013; Cash et al., 2003).

En las investigaciones de cambio climático, una nueva metodología que permite realizar investigaciones climáticas informadas por conocimiento local (es decir, *bottom-up*) ha cobrado fuerza en los últimos cinco años (Shepherd et al., 2018). Las *storylines* pueden definirse como "vías cualitativamente diferentes y físicamente plausibles de cambio de la circulación atmosférica", pero su relevancia para el trabajo interdisciplinario radica en que permiten entender la incertidumbre en los pronósticos de forma condicional. Es decir, en lugar de generar un pronóstico “promedio” con gran incertidumbre, estas producen un número limitado de futuros posibles que pueden asociarse a determinados impactos (Rodrigues y Shepherd, 2022).

El presente trabajo es el primero en mostrar como con una pequeña cantidad de recursos y a partir del análisis de estas entrevistas se reconocieron impactos de gran relevancia social y su relación con aspectos climáticos, la relevancia de la estacionalidad en la vida local y la importancia de diferenciar impactos en la cuenca alta y las cuencas medias y baja. Este ejemplo representa un aporte metodológico al trabajo con *storylines* desde las ciencias sociales y, por lo tanto, muestra una forma posible de trabajo científico interdisciplinario para hacerle frente al cambio climático (Schipper, Dubash y Mulugetta 2021). En un próximo trabajo se mostrarán entonces las *storylines* concretas para el área, informadas a partir de los resultados de este estudio, y cómo se traducen en impactos concretos para la región. Dicho trabajo contará con un informe para actores locales, el cual se distribuirá en distintos medios como el Sistema de Alerta Temprana del Pilcomayo.

› *Referencias bibliográficas*

BECK, Hugo Humberto. 2009. "La política oficial contra los derechos de los pobladores del Bañado La Estrella de Formosa. Historia de un conflicto". En: O. Mari, G. Mateo y C. Valenzuela (eds.), *Territorio, Poder e Identidad en el Agro Argentino*. S.l.: Imagomundi. pp. 67-81.

BREMER, Scott y MEISCH, Simon. 2017. "Co‐production in climate change research: reviewing different perspectives". *WIREs Climate Change,* 8(6).

BROWN, Alejandro; ARNOLD, Iván y SPERANZA, Yan. 2017. *Río Pilcomayo: un ecosistema transfronterizo*. Tucumán, Argentina: Iniciativa Chaco Trinacional / Ediciones del Subtrópico, Fundación ProYungas.

CASH, David; CLARK, William; ALCOCK, Frank; DICKSON, Nancy; ECKLEY, Noelle; GUSTON, David; JÄGER, Jill y MITCHELL, Ronald. 2003. "Knowledge systems for sustainable development". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 100(14): 8086-8091.

DAPILAH, Frederik; ØSTERGAARD-NIELSEN, Jonas y FRIIS, Cecilie. 2020. "The role of social networks in building adaptive capacity and resilience to climate change: a case study from northern Ghana". *Climate and Development*, 12(1): 42-56.

EDVARDSSON BJÖRNBERG, Karin y KARLSSON, Mikael. 2022. "Faithful Stewards of God's Creation? Swedish Evangelical Denominations and Climate Change". *Religions*, 13(5): 465.

FRANZISKUS. 2015. *Laudato si': Enzyklika Über die Sorge für das gemeinsame Haus ; [gelobt seist du, mein Herr]*. Leipzig: St. Benno.

FUNDACIÓN AVINA. 2020. Gran Chaco Proadapt. http://www.granchacoproadapt.org/portal/principal. (21 de junio de 2022)

HANSON, Cale; PALUTIKOF, Jonas; DLUGOLECKI, Amra y GIANNAKOPOULOS, Christos. 2006. "Bridging the gap between science and the stakeholder: the case of climate change research". *Climate Research*, 31: 121-133.

INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE. 2023. "Annex VII: Glossary". En: *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA: Cambridge University Press. pp. 2215–2256.

JOUANNY, Miguel Leone. 2015. "Entre reordenamiento de tierras y reivindicaciones históricas. El proceso de conformación de la Ley Integral del Aborigen en Formosa". *Trabajo y Sociedad* [en línea]. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387341101015. (22 de octubre de 2022)

KIRCHHOFF, Christine; CARMEN LEMOS, Maria y DESSAI, Suraje. 2013. "Actionable Knowledge for Environmental Decision Making: Broadening the Usability of Climate Science". *Annual Review of Environment and Resources*, 38(1): 393-414.

LABORANTI, Claudio. 2011. "Pilcomayo River Basin Institutional Structure". *International Journal of Water Resources Development*, 27(3): 539-554.

LEAKE, Andrew. 2010. *Los pueblos indígenas cazadores y recolectores del Chaco Salteño: Población, economía y tierras*. S.l.: MILOR.

LEAKE, David. 2012. *Under an Algarrobo tree: a memoir*. Worthing, West Sussex, England: Loxwood Press.

LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE FORMOSA. 1984. *Ley Numero 426 «Ley Integral del Aborigen». 1984*. S.l.: s.n.

MARTÍN-VIDE, Juan Pedro; AMARILLA, Mabel y ZÁRATE, Fernando José. 2014. "Collapse of the Pilcomayo River". *Geomorphology*, 205: 155-163.

MASH, Canon Rachel. 2021. *The Green Anglican Movement and Climate Change*. https://www.worldscientific.com/doi/abs/10.1142/9789811213946_0032 (22 de octubre de 2022)

MENNA, Fabiana; FERNÁNDEZ, Blas; MORESCO, Mauricio; LAIÑO, Mora y RODRÍGUEZ, Florencia. 2019. *Género, tic y cambio climático*. S.l.: FLACSO.

PETERSON, Nicole y BROAD, Kenneth. 2016. "Climate and Weather Discourse in Anthropology: From Determinism to Uncertain Futures". En: S. Crate (ed.), *Anthropology and Climate Change: From Encounters to Actions. 1*. S.l.: Routledge. pp. 70-86.

RODRIGUES, Regina y SHEPHERD, Theodore. 2022. "Small is beautiful: climate-change science as if people mattered". *PNAS Nexus*, 1(1): pgac009.

RUSSELL, Bernard. 2018. "13 Field Notes and Database Management". En: *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*. Sixth Edition. Lanham: Rowman & Littlefield. pp. 344-359.

SCHIPPER, Lisa; DUBASH, Navroz y MULUGETTA, Yacob. 2021. "Climate change research and the search for solutions: rethinking interdisciplinarity". *Climatic Change*, 168(3-4): 18.

SHEPHERD, Theodore; BOYD, Emily; CALEL, Raphael; CHAPMAN, Sandra; DESSAI, Suraje; DIMA-WEST, Ioana; FOWLER, Hayley; JAMES, Rachel; MARAUN, Douglas; MARTIUS, Olivia; SENIOR, Catherine; SOBEL, Adam; STAINFORTH, David; TETT, Simon; TRENBERTH, Kevin; VAN DEN HURK, Bart; WATKINS, Nicholas; WILBY, Robert y ZENGHELIS, Dimitri. 2018. "Storylines: an alternative approach to representing uncertainty in physical aspects of climate change". *Climatic Change*, 151(3-4): 555-571.

SMIT, Barry y WANDEL, Johanna. 2006. "Adaptation, adaptive capacity and vulnerability". *Global Environmental Change*, 16(3): 282-292.

STIRLING, Andy. 2010. "Keep it complex". *Nature*, 468(7327): 1029-1031.

TÉLAM. 2018. *El río Pilcomayo sigue creciendo y las provincias se mantienen en alerta*. https://www.telam.com.ar/notas/201802/252753-el-rio-pilcomayo-sigue-creciendo-y-las-provincias-se-mantienen-en-alerta.html (21 de junio de 2021)

TESTA TACCHINO, Alejo. 2015. *Caracterización de desbordes del Río Pilcomayo entre Villamontes y Misión La Paz*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

WHITE, Lynn. 1967. "The Historical Roots of Our Ecologic Crisis". *Science*, 155(3767): 1203-1207.

Otros modos de habitar en el Antropoceno: transformando percepciones y relaciones ontológicas con la Permacultura

MALOVRH, Natasha / UBA, Facultad de Filosofía y Letras- namatalo@hotmail.com

***Grupo de Trabajo 1**: La antropología de las ciencias del clima en el Antropoceno*

» *Palabras clave: modos de habitar - regeneración - ontología*

› *Resumen*

Esta ponencia tiene como objetivo presentar algunos de los avances de la investigación de tesis de Licenciatura, que se viene desarrollando desde noviembre de 2021. De manera general, esta investigación tiene por objetivo analizar la Permacultura como una práctica transformadora en la percepción y relación ontológicas del entorno socio-ambiental. Desde nuestro punto de vista, la relevancia de los posibles hallazgos reside en presentar un modo de habitar que proponga posibles respuestas a la problemática climática en el contexto del Antropoceno. Como parte de este análisis, incluiremos también la variable de la producción y transmisión de conocimientos sobre el clima y el entorno socio-ambiental, que se producen en el contexto de esta práctica. A su vez, tendremos en cuenta nuestra inserción en el campo como parte del análisis, para abordar brevemente el tema de la coproducción de conocimiento. Para enfocar estos dos ejes de análisis -el de la percepción y relación del entorno, por un lado; y el de la producción y transmisión de conocimientos, por otro- decidimos recuperar una categoría nativa, recurrente en el contexto de investigación empírica, que es la de regeneración del suelo y de los vínculos sociales. Finalmente, quisiéramos explicitar que esta investigación se enmarca en y está influenciada por las propuestas académicas de Donna Haraway, Anna Tsing y María Puig de la Bellacasa -entre otras-, y, por lo tanto, busca puntos de contacto entre estas propuestas teóricas y los datos empíricos del estudio de caso.

› *Introducción sobre el trabajo etnográfico: Permacultura y Mallorca*

Nuestro trabajo etnográfico se desarrolló con proyectos de Permacultura en Mallorca, España, realizando observaciones participantes en trabajos colectivos y talleres, y realizando además entrevistas a diferentes actores sociales.

La Permacultura, contracción de *"cultura permanente"*, fue acuñada como tal por los australianos Bill Mollison y David Holmgren en 1978. Aunque se reconocen también otros antecedentes. Por ejemplo, el agrónomo estadounidense Cyril Hopkins que utilizó el término *"agricultura permanente"* a principios del siglo XX para referirse a un tipo de agricultura regenerativa que no agotaba la fertilidad del suelo[1]. Sin embargo, destaca como antecedente, el agricultor, biólogo, y filósofo japonés Masanobu Fukuoka quien desarrolló un tipo de agricultura muy similar a lo que es la Permacultura, llamada *agricultura natural*; *"Masanobu Fukuoka en Japón y Marc Bonfils en Europa han desarrollado las técnicas de la agricultura del 'no hacer', basadas en la observación de los microclimas locales y en trabajar con los ciclos naturales"* (Burnett, 2010: 53). Volviendo a Holmgren y Mollison, según nos comentaba uno de los permacultores, se inspiraron en las formas de vida de pueblos nativos de Tasmania y de otras partes del mundo. Lo que estaban buscando eran respuestas y soluciones a la crisis climática que podían observar, como consecuencia -principalmente- de la revolución tecnológica en agricultura tras la Segunda Guerra Mundial. A pesar de haber sido oficialmente creada como tal por estos dos australianos, la Permacultura es un movimiento global con muchas actualizaciones locales.[2]

La Permacultura puede ser entendida como una filosofía de vida, y como un sistema de diseño (agrícola, de vivienda, económico, social, etc.). La Permacultura tiene como base fundamental sus *3 principios éticos* (la filosofía) y *12 principios de diseño*. Los *3 principios éticos* son: el cuidado de la tierra, el cuidado de la gente y compartir los recursos. Los *12 principios de diseño* son: 1. Observa e interactúa, 2. Capturar y almacenar energía, 3. Obtener rendimiento, 4. Aplicar la autorregulación y aceptar la retroalimentación, 5. Usar y valorar los servicios y recursos renovables, 6. Dejar de producir residuos, 7. Diseñar desde patrones hacía detalles, 8. Integrar más que segregar, 9. Usar soluciones lentas y pequeñas, 10. Usar y valorar la diversidad, 11. Usar los bordes y valorar lo marginal, 12. Usar y responder creativamente al cambio. Por otro lado, en el diseño de las fincas son importantes los llamados *"círculos de la permacultura"* (no necesariamente círculos concéntricos), y

1 https://es.wikipedia.org/wiki/Permacultura#Historia

2 Traducción de: "Permacultura is a global movement with many local actualisations" (Puig de la Bellacasa, 2010: 1)

corresponde a la división del terreno en 5 zonas según las actividades y necesidades, y los cuidados necesarios. La *zona 0* es donde se encontraría la casa; en la *zona 1* se encuentra lo que con más frecuencia se utiliza, normalmente el huerto, plantas aromáticas, la compostera, etc.; en la *zona 2* plantas perennes y árboles; de la *zona 3 a la 5* es dónde se requiere menos cuidado por nuestra parte. La *zona 5* es la que se deja totalmente "silvestre", con plantas autóctonas y endémicas, sin intervención humana y dejando que la naturaleza se autorregule. Aquí es donde se observan los patrones, funcionamientos, comportamientos y ciclos naturales. La *zona 4* es de *"forestería análoga"*, esto sería el cultivo de plantas autóctonas, que van bien con el clima, pero que tengan un uso. Así es que en esta zona predominan los árboles con injertos; por ejemplo, aquí en Mallorca, acebuches (olivo silvestre) injertados con ramas de olivo de fruto.

La isla de Mallorca es conocida principalmente por sus playas y calas, por lo que es uno de los principales destinos turísticos veraniegos de muchos países europeos (Alemania, Inglaterra, Francia, países Escandinavos, etc.), además del turismo nacional. Este turismo se concentra principalmente en la zona costera de la isla, con los grandes complejos hoteleros y demás atracciones. Se podría decir, que el turismo es la *"industria extractiva"* de la isla. En contraposición a la explotación turística de la isla se encuentra, principalmente al interior, el sector rural. Nuestro trabajo etnográfico se desarrolló en este segundo sector, el del mundo rural.

Quisiéramos mencionar algunas de las consecuencias de la presencia de la industria extractiva del turismo y su importancia como principal sector económico de la isla, en relación al sector agrario. Una de las principales consecuencias es el elevado precio de la tierra, y por lo tanto la dificultad de acceder a ella. Citando a uno de los entrevistados *"si no vienes de familia de agricultores es difícil acceder a tierra"* (Nofre, 2 de febrero de 2022) Esta cuestión tiene una importante vertiente política y estatal, en la cual no ahondaremos en esta ocasión. Otra consecuencia mencionada es la concentración de conocimientos, formaciones profesionales y mano de obra en el sector turístico. Pero por otro lado encontramos, que esta cuestión coyuntural, tuvo su lado favorable para el desarrollo de alternativas como la agroecología, y la Permacultura. Según uno de nuestros entrevistados, en los 60-70 cuando en la península y otros territorios occidentales se introdujo la tecnología de la llamada Revolución Verde en agricultura, con inversiones y agricultura intensiva, en Mallorca, al hacer más hincapié en el sector turístico, el agrario se mantuvo en sus prácticas y condiciones tradicionales -en su gran mayoría- de los *payés*[3]. Entonces el "capital" llevó toda su atención a este sector turístico dejando de lado el agrario, *"la Revolución Verde no llegó*

3 Campesino de Cataluña y/o Islas Baleares.

con la misma velocidad que en otros sitios" (Nofre, 2 de febrero de 2022). Esto nos recuerda a las explicaciones de Tsing (2017) sobre el funcionamiento del capitalismo como sistema para acumular riqueza, para luego invertir y seguir acumulando riqueza. En este proceso entran la alienación de humanos y no humanos, que sustraídos de sus contextos (racionalidades y enredos) son introducidos en las escalas lógicas del capital -la lógica de la marcha hacia delante del progreso- para convertirse en activos para generar riqueza-inversión-riqueza. Estas escalas -*"scalability"* (Tsing, 2017)- son marcos abstractos, que pretenden ser introducidos con sus estructuras fijas y cerradas, en cualquier parte del globo y en cualquier contexto. Entonces lo que queremos decir es que este marco escalar del capitalismo se orientó, aquí en Mallorca, hacia la inversión y generación de riquezas en el sector turístico, dejando los demás sectores fuera de su foco, pero no, sin consecuencias. Quedaron en los márgenes del capitalismo. Y esto tiene sus consecuencias negativas, como los precios inflados en el sector inmobiliario, la canalización de recursos únicamente hacia el sector turístico dejando a los demás en déficit, etc.; pero como consecuencia positiva es que permitió que el sector agrario se mantuviese en sus prácticas tradicionales y "sin" los efectos nocivos del paquete tecnológico de la agroindustria. Anna Tsing, nos cuenta en su libro *"The mushroom at the end of the World"* (2017), como los bosques de matsutake en Japón y Oregón (Estados Unidos), a pesar de sus diferencias, comparten en su historia una coyuntura común: si el precio de la leña no hubiese caído éstos hubiesen sido bosques industriales, en vez de ser hogar de matsutakes. Estas setas crecieron en ambos bosques como consecuencia de las *"ruinas"* producidas por la misma línea lógica del progreso, el abandono de los espacio y actividades que ya no generan réditos económicos. Aquí la autora nos invita a tomar atención a las coyunturas, ya que permiten seguir las conexiones que se deslizan dentro y fuera de naciones, regiones y paisajes locales[4].

En cuanto a las condiciones climáticas de Mallorca, se expresa que es un *"clima mediterráneo sub-húmedo"*[5]. Al ser una isla -rodeada de mar-, es cierto que la presencia de humedad es alta. Sin embargo, las precipitaciones son escasas[6], siendo estas además estacionales y *"coincidiendo la estación seca con la cálida del verano"*[7]. Durante los meses de

4 Traducción de "...conjunctures show us how to follow connections snaking in and out of nations, regions, and local landscapes" y sigue "These arise from common histories -but also from unexpected convergences and moments of uncanny coordination." (Tsing, 2017:205)

5 https://geografiabalearinsular.wordpress.com/2013/10/30/clima-balear/

6 "Las precipitaciones anuales fluctúan de un lugar a otro de la isla, entre los 350 mm de la zona sur y los 1.500 mm en zonas altas de montaña, en la Serra de Tramuntana. Pero en la mayor parte del territorio están comprendidas entre los 450 y los 650 mm. El 40% del total anual de las precipitaciones cae durante el otoño, de septiembre a noviembre, el 25% en primavera, de marzo a mayo, igual que en invierno, de diciembre a febrero y en verano solamente un 10%, de junio a agosto. El régimen de precipitaciones se caracteriza por su irregularidad, variando considerablemente de un año a otro." https://geografiabalearinsular.wordpress.com/2013/10/30/clima-balear/

7 https://geografiabalearinsular.wordpress.com/2013/10/30/clima-balear/

verano y finales de primavera las lluvias empiezan a volverse casi nulas, y el calor y la presencia de sol son arrasadores. Muchos de los actores sociales se han referido al clima de la isla como *"de secano o semi-secano"* por esta razón. Las lluvias se concentran mayormente en otoño-invierno, siendo así insuficientes -almacenando el agua- para cubrir los meses de escasez. Por lo tanto, la gestión del agua se vuelve un asunto prioritario, sobre todo para planificar los cultivos, el qué y cómo cultivar.

› *"Regenerar el suelo es un proceso holístico"*[8]

Existen múltiples aristas para el análisis de las cuestiones ontológicas y epistemológicas del caso elegido, por lo que en esta ocasión intentaremos centrar el análisis en torno a la *"regeneración"* del suelo y de los vínculos sociales. ¿Por qué elegimos hacer hincapié en la regeneración? Además de ser un término que surgió mucho en el contexto etnográfico, al enmarcar este trabajo dentro del contexto del Antropoceno y la crisis climática, en palabras de uno de nuestros referentes *"nos enfocamos en la regeneración,* (porque) *la sostenibilidad ya no es suficiente"* (Kevin, 6 de mayo de 2022). Hablar de regeneración en contexto de crisis climática y Antropoceno es primordial. Y también se ha hecho hincapié en esta indivisibilidad, que responde a la mirada y principios de la Permacultura, de lo cultural/social con lo "natural", por eso *"regeneración del suelo y los vínculos sociales"*; se habla de una *transformación ecosocial*[9]. Puig de la Bellacasa (2019) habla sobre esto al proponer que *"la reparación del suelo trasciende al suelo como objeto para convertirse en una materia de cuidado humano. ¿Qué se repara al reparar el suelo?"* (Puig de la Bellacasa, 2019: 13). Desde lo ontológico analizaremos lo referente a la percepción y relación con el entorno; y desde lo epistemológico, la producción y transmisión de conocimientos. El análisis de lo ontológico y epistemológico se presentará en su mayoría entrelazado, aunque al final del apartado hablaremos más específicamente de lo epistemológico.

Antes de comenzar con la *regeneración* en sí, queremos presentar el *trinomio observación-interpretación-experimentación*, como uno de los pilares fundamentales que guían la práctica, y el conocimiento en la Permacultura. *Observación* del entorno con todas sus variables, *patrones*[10] y agencias. Trayendo la categoría de Anna Tsing (2017) podríamos considerar este entorno como *ensamblaje*. Con este término traemos en consideración todos los elementos, o mejor dicho *holoentes*[11], que están en inter-acción y forman parte de estos

8 Mencionado por varios referentes empíricos

9 Referencia "Festival Activismo Creativo".

10 Categoría nativa, mencionada por nuestros referentes empíricos

11 Donna Haraway utiliza este término recuperando el de Lynn Margulis "holobiontes". Para referirse a lo opuesto a "Uno e individual

encuentros abiertos -*"open-ended gathering"* (Tsing, 2017:23)-, se *contaminan*[12] entre sí y son inestables por su dinamismo. El entorno no es una individuación, autocontenida y "por fuera de", sino que es está red de inter-agencias. Citando a la autora, *"patterns of unintentional coordination develop in assemblages"* (2017:23), y notamos estamos patrones observando el *"interjuego"* de los diferentes ritmos, escalas y holoentes que entran en participación/*colaboración.*

Esta observación no se lleva a cabo de cualquier manera, sino que significa *llevar la atención -arts of noticing* (Tsing, 2017)- a las sutilezas presentes en estos ensamblajes. Como mencionó uno de nuestros referentes, *"observar con todos los sentidos y con paciencia"* (Eddie, 2 de febrero de 2022). Y a partir de aquí viene la *interpretación* y la consiguiente *acción humana* (la *experimentación* puede ser una de estas acciones) que estaría dispuesta a intentar imitar algo de estos patrones, o más bien incorporarse en coordinación y sintonía con los demás holoentes, dejándose guiar por estos patrones. La *acción humana* sólo sería una *agencia* más, jamás una fuerza por encima y por fuera. Esto nos recuerda el concepto de Haraway (2019) de *respons-habilidad -response-ability-*, que sería la responsabilidad y habilidad de dar respuesta. En consonancia, nuestros referentes se han referido a su vínculo con el entorno y "la naturaleza" como *facilitadores*, colaboradores, expresando con esto que la relación es de respeto, cuidado, colaboración y curiosidad a la vez. Según ellos, la especie humana *es parte* de la naturaleza, sólo hay que cuestionarse cuál y cómo es nuestra parte dentro y en relación a ella. El *"control humano total"* por sobre *"la naturaleza"* se va desdibujando. En línea con esto podemos traer a colación las zonas de la Permacultura (de 1-5), haciendo principal hincapié en la *zona 5* que se deja prácticamente sin intervención humana, es únicamente una zona de observación: observar los patrones y aprender. Aquí el ensamblaje es generado *simpoiéticamente* por los demás *holoentes no humanos* (plantas nativas, insectos, microorganismo, otra flora y fauna, hongos, direcciones del viento, irregularidades del terreno, flujo del agua, calidad del suelo, etc.). Y aquí traemos este concepto propuesto por Haraway (2019), *simpoiesis*[13] que significa en resumidas cuentas *"generar con"*, creación en simbiosis. Ensamblajes, simpoiesis, son todos conceptos que se enredan entre sí, y van dejando vislumbrar este otro tinte ontológico, y sumaremos a ellos

(...) en nudos poliespaciales y politemporales, los holobiones se mantienen unidos de manera contingente y dinámica, involucrándose con otros holobiontes en patrones complejos. Los bichos no preceden a sus relacionalidades…" (Haraway, 2019: 100). También, "más similares a nudos de diversas relacionalidades intraactivas en sistemas dinámicos complejos que a entidades de una biología formada por unidades preexistentes delimitadas…" (2019: 101).

12 Trabajar por medio de la diferencia y transformarse a través de encuentros. Contaminación como colaboración. (Anna Tsing, 2017)

13 "En 1998, M. Beth Dempster (...) sugirió el término simpoiesis para 'los sistemas producidos colectivamente que no tienen límites espaciales o temporales autodefinidos. La información y el control se distribuyen entre los componentes. Los sistemas son evolutivos y tienen el potencial de cambiar sorpresivamente". Por el contrario los sistemas autopoiéticos son unidades autónomas "autoproducidas", "con límites espaciales o temporales autodefinidos que tienden a ser controladas centralmente, homeostáticas y predecibles" (Haraway 2019: 102-103)

los *"world making projects"* y *"polifonía"* de Anna Tsing (2017). A los *world making projects* (WMP) la autora los relaciona con la *"ontología" y "filosofías del ser".* No obstante, la diferencia que encuentra es que su propuesta pone el foco en *"actividades prácticas"* más que en *"cosmologías"*, y además da más lugar a las perspectivas y agencias de *"seres no humanos"* (los demás holoentes, como venimos desarrollando), *"in contrast, every organism makes worlds; humans have no special status"* (Tsing, 2017: 292). Y por último, como los WMP se superponen, esta perspectiva permite considerar múltiples capas temporales e históricas que se *"friccionan"* entre sí (2017: 292), y con esto traemos la *polifonía*. Es un concepto que viene de la música, y refiere a distintas melodías que se superponen simultáneamente y se van entretejiendo. Aplicándolo a lo que nos concierne hace hincapié en las múltiples temporalidades y ritmos presentes en los ensamblajes. Los ensamblajes son simpoiéticos y polifónicos, y la acción humana es sólo una más dentro de las múltiples agencias y ritmos involucrados. *"La naturaleza"* ya no se ve como algo externo sobre lo que intervenir, sino que es este ovillo de múltiples ritmos, holoentes y agencias siempre mutable y abierto, que llamamos ensamblaje.

En relación a todos estos conceptos de Haraway (2019) y Tsing (2017), recuperaremos dos categorías nativas: *"procesos alquímicos de transformación"* y *"relación de sinergia simbiótica"*[14], que creemos que van en consonancia con lo que acabamos de exponer. Esta relación de *sinergia simbiótica* sería este dinamismo múltiple y coordinado de inter-acción que crea ensamblajes. Y los *procesos alquímicos de transformación*, que nos recuerdan a la *contaminación como colaboración* de Anna Tsing, nos dicen que estas inter-acciones van transformando a todos los holoentes involucrados, y creando con ello algo nuevo. En estos *encuentros* (Tsing, 2017) los holoentes involucrados son contaminados/transformados. Tomando estas dos categorías nativas junto con los aportes teóricos de las autoras, podemos tomar el camino de lo real y concreto y comenzar a hablar sobre compostaje, adentrándonos así en la regeneración del suelo. Al hablar de compostaje se habla implícitamente de la diferencia entre el *pensamiento lineal* y el *pensamiento circular*, y su relación con lo que consideramos *"desechos"*. En el *pensamiento lineal,* el desecho es el producto final de una cadena de usos. En el *pensamiento circular*, no existiría el desecho como tal, ya que a todo siempre se le encuentra otra función, todo se re-utiliza y entra en acción dentro de los ensamblajes simpoiéticos. Un desecho en particular que mencionaremos es nuestras propias deposiciones, justamente por ser un elemento utilizado en la regeneración y fertilización del suelo. Utilizando nuestro sistema de baños convencionales estamos reproduciendo el *pensamiento lineal* en relación a nuestros

14 Traducción de "symbiosis synergy relationship".

desechos: comemos comida que viene del suelo, nuestro sistema digestivo lo procesa y transforma, lo expulsamos de nuestro organismo en un recipiente con agua, y el agua se lo lleva por las vías cloacales fuera de nuestra vista. En cambio, la propuesta desde la Permacultura de los baños secos[15], se alinea con el *pensamiento circular*. En este mismo circuito, lo que comemos y por *alquimia* digestiva se transforma, vuelve al suelo (no va a un recipiente con agua) y se *"cierra el ciclo de nutrientes"*, y se nutre y regenera el suelo. Nos recuerda lo que menciona Puig de la Bellacasa sobre el *"requisito eco-ético"* de que *"los seres humanos se conviertan en cultivadores de suelos y no sólo en sus consumidores"* (2019: 16).

Regenerar el suelo es crear, fomentar, colaborar con un *"suelo vivo"*, un suelo que deja de ser considerado como *"materia inerte sometida al uso humano"* y en cambio se activa *"la reanimación de la vida en su interior"* (2019: 2). Como dice Puig de la Bellacasa (2019), *"la vida en el suelo encarna la cotidianidad -con los pies en la tierra- del vivir interdependiente entre especies"* (2019: 12). Y esto es así, porque el suelo vivo está compuesto por multiplicidad de microorganismos, insectos, hongos, nutrientes y minerales; y porque cobra vida *"en estas redes de interdependencia entrelazadas"* (2019: 16). Los insectos (lombrices, escarabajos, bichos bola, etc.) se encargan de descomponer la materia orgánica más grande y visible, mientras que los restos microscópicos que quedan los procesan, descomponen y transforman las bacterias y hongos. Ésta sería una *ecopoiesis* -derivado de la simpoiesis-, que propone la autora, en relación al suelo, *"por un colectivo más que humano que mantiene la cualidad vital en el día a día"* (2019:16). Y esta *transformación multiespecie* es una *transformación alquímica*, *"la misma materia, que cambia de forma a través de una Tierra cósmica"* (2019: 26), la autora lo llama *"recirculación elemental"*. Entonces regenerar el suelo significaría facilitar, y con nuestra acción humana permitir, que todos los demás actuantes estén presentes en sus agencias, temporalidades y ritmos en *sinergia simbiótica*, generando y siendo parte de la tierra viva. El suelo no es un elemento o un espacio, es un *ensamblaje simpoiético*.

Durante el trabajo etnográfico fueron surgiendo diversas técnicas de regeneración del suelo. A continuación, mencionaremos y explicaremos brevemente algunas de ellas. Primero que nada, comentar que las técnicas de regeneración del suelo consisten, primordialmente, en ir agregando capas de materia orgánica, es decir ir creando-generando o *"hacer crecer"* suelo; el suelo no se labra. Otra cuestión a tener en cuenta es la *humedad*, por lo que entre las técnicas había muchas cuyo propósito era mejorar la gestión, absorción y retención del agua. Una de ellas es el *mulching (o acolchado)* para retener la humedad del suelo, consiste

15 Son baños que no utilizan agua. Las deposiciones van a parar a un cajón, o en agujeros cavados en el suelo, donde también se echa carbono (hojas secas, serrín, posidonia, etc.). De cualquiera de las dos maneras, estas deposiciones pasaron por un proceso de compostaje y transformación.

en cubrir la capa superficial del suelo (aislarla de los rayos solares) con materia orgánica con predominancia de carbono, es decir: hojas secas, paja, madera triturada, *posidonia*[16] compostada[17]. Y nos vamos acercando a la *alquimia* y la *sinergia simbiótica* con las siguientes. El *biochar* es una técnica que se ha mencionado y se está aplicando mucho, consiste en carbonizar materia orgánica (proceso alquímico de transformación por fuego) utilizando unos hornos (fabricados con barriles de aceite, por ejemplo) y procedimientos específicos. El biochar se utiliza, entre otras cosas, para mejorar la microbiología del suelo, atrae microorganismos y estos se alojan en sus microporos. Siguiendo con los microorganismos, se mencionó una técnica japonesa -*bokashi*- de fermentación de tierra de bosque. Y con esto lo que se hace es reproducir los microorganismos presentes en la tierra de bosque ¡Como cobra importancia la vida microscópica en la regeneración del suelo! Citando a Puig de la Bellacasa, *"así que tal vez, un atractivo del misterio de la alteridad viva del suelo, en este momento particular, sea el hecho de que nos conduce a un mundo que no es de nuestra propia creación. Hay más vida bajo tierra que en la superficie"* (2019: 11), y no sólo que no es de nuestra creación, sino que no es directamente visible por nuestros ojos humanos. El suelo *"es un mundo subterráneo, de oscuridad y misterioso, es un mundo invisible"*, como nos describió una permacultora (Natacha, 15 de enero 2022). Por último, el *compost*[18]. Y aquí entra todo, la recirculación elemental, la alquimia y la sinergia en simbiosis: la materia orgánica en descomposición se combina con hierba y hojas secas (nitrógeno + carbono), con humedad (agua, purines, etc.), fermento (los microorganismos acelerando el proceso de descomposición), insectos, y la acción humana (añadiendo y removiendo) que moviliza todos estos holoentes para distribuir el oxígeno y regular las temperaturas y la actividad de las bacterias. Y todo este ensamblaje en movimiento y transformación genera suelo vivo.

Pero esta regeneración del suelo va más allá del suelo en sí, también se **regenera la biodiversidad, el ecosistema superficial**. La multiplicidad de holoentes en ecopoiesis no se limita únicamente al suelo, sino que cuando esto tiene lugar se traduce también en lo que sale a la superficie. Y aquí hay dos cuestiones, la primera es que si hay *suelo vivo* quiere decir que hay fertilidad, y cualquier semilla que crezca ahí tiene más posibilidades de prosperar. Pero también tiene que ver con una *continuidad ontológica*: si la acción humana está dispuesta en esta *horizontalidad* y *simpoiesis* para con el suelo, también lo será en otras dimensiones. Y en este caso específico se hace visible en: *devolver* el autocontrol a "la

16 La posidonia es muy específica de nuestro caso concreto, ya que es un elemento local. Es un tipo de alga específico que se encuentra en el mar Mediterráneo, y cuando muere queda en las playas.

17 Otra técnica para mantener húmedo el suelo es enterrar chumberas trituradas y cortadas en trozos; al ser una planta muy acuosa, con muchos minerales y nutrientes, aporta esto al suelo y plantas; y cuando se seca queda la fibra.

18 Otras técnicas o elementos que no mencionamos: el estiércol, y cultivar plantas fijadoras de nitrógeno, o plantas que con sus raíces ayuden a filtrar, integrar aire y retener humedad.

naturaleza" y sus patrones -especialmente en la zona 5-; dar lugar al crecimiento y desenvolvimiento de las plantas silvestres; dar prioridad a las plantas nativas que están en mayor sintonía con el clima y demás procesos biogeoquímicos; no seguir un orden en estructuras fijas en los cultivos, propiciar la auto siembra de semillas. Cuando la *relación ontológica es de regeneración* se puede apreciar visualmente en las fincas; la diferencia en calidad de suelo y biodiversidad entre las fincas de Permacultura y las colindantes de sistema convencional (sobrepastoreo, monocultivo, arado) es abismal. Las segundas se ven yermas (opuesto al "suelo vivo") con escasa vegetación, la tierra seca, agrietada, quemada por el sol, inerte. En cambio, en las primeras se percibe visualmente la abundancia de vegetación, la biodiversidad, se ven "más verdes", más húmedas y con la tierra negra. Esta observación y percepción visual de las diferencias nos acerca a la propuesta de Tsing (2017) del *paisaje* como herramienta analítica. Entre otras cosas, observar el paisaje nos permite descentrar la perspectiva humana y llevar la atención hacia los ensamblajes polifónicos y ver la multiplicidad de agencias, agregando además los componentes históricos y coyunturales. Es interesante un dato que se mencionó, el hecho de que el gobierno local ofrece un subsidio en el mes de julio (verano) para labrar la tierra. El mes de más calor, siendo que la tierra fértil y "viva" es opuesta al sol; para que los microorganismos que dan vida y regeneran el suelo prosperen necesitan oscuridad. Si se abre la tierra y se remueve con el labrado, la luz solar mata estos microorganismos, y evita el crecimiento de "malas hierbas". Aquí está presente la *percepción ontológica "campo limpio",* sólo importa la especie vegetal que se siembra a propósito, lo que crece naturalmente sería "malo" y hay que quitarlo. Esto nos recuerda a lo que expone Anna Tsing (2017), *"the dream of alienation inspires landscape modification in which only one stand-alone asset matters; everything else becomes weeds or waste"* (2017: 5-6). Así es que observando con *atención* estos dos *paisajes* podemos desglosar las múltiples polifonías involucradas en cada uno de ellos y entre ellos, incorporando la acción humana y cómo se influye mutuamente con los demás holoentes y procesos biogeofísicos presentes, y como cuestiones históricas, ontológicas y políticas entran en juego. Es decir, observando los paisajes como unidad analítica podemos desglosar, interpretar y ver las conexiones entre diferentes WMP (world making projects).

Regenerar el suelo es también **regenerar nuestra percepción y nuestro vínculo con él.** Citando a uno de los permacultores, *"la tierra buena si la hueles, huele a dulce"* (Dorus, 19 de febrero de 2022), esto es por el componente de carbohidratos presentes en la tierra, necesario para el proceso de descomposición y fermentación que necesitan las bacterias y microorganismos. A esto lo llama Puig de la Bellacasa (2019) una *vivificación sensual* (de los sentidos), *"el despertar de los entrelazamiento íntimos y afectuosos con los suelos"* (2019: 18). La *sensibilidad* y la *sensopercepción* porosas y dispuestas a los enredos, a ser afectadas por el suelo y todo lo que lo compone, dando lugar así a una *comprensión afectiva* (Puig de la

Bellacasa, 2019). Durante nuestro trabajo etnográfico pudimos apreciar lo comentado, principalmente en un taller de construcción de paredes de adobe para baños secos. Algunas de las *sensaciones colectivas* transmitidas durante el taller (de trabajo colectivo): la *magia* de estar trabajando con la tierra y elementos naturales; lo *terapéutico*, la *alquimia*, el hecho de que se percibía como el *"estar jugando"* con la tierra. Mientras se trabajaba estábamos descalzos, embarrados, pero en vez de percibirlo como algo *"sucio"*, despertaba nuestra *sensibilidad* en nuestra relación con la tierra. Como expone Puig de la Bellacasa (2019) se recuperar la *intimidad física* con los suelos, lo que *"abre un sentido de conexión terrenal"* (2019: 3) y se recupera a través de los sentidos la *"comunión y la conexión con la materialidad que compartiremos con el suelo y otras formas de materia elemental"* (2019: 21), lo llama *comunalidad sustancial* (2019: 2). La autora expone que este tipo de *encuentros vivificantes* con los suelos *"alientan un mejor conocimiento del suelo vivo y la conciencia de la interdependencia, a través de la experiencia de su intimidad y de su disfrute"* (2019: 23-24). Una cosa que notamos también es que al acercarse a, y trabajar con el suelo, algunos iban percibiendo las diferencias entre los suelos de diferentes regiones de la isla.

En el juego de regenerar el suelo y los vínculos sociales, entra también el **regenerar el vínculo con lo ancestral y el conocimiento tradicional**. Pero, ¿por qué regenerar? Podríamos decir que consistiría en recuperar prácticas, conocimientos, técnicas y otras historias, pero desde nuestro presente. Se recupera y regenera este vínculo desde la Permacultura, porque existe una *continuidad ontológica*. Podemos observar esto en una distinción que se presentó en varias ocasiones durante el trabajo etnográfico, la distinción -en relación a la agricultura- entre el *sistema tradicional ancestral* (TA), *tradicional convencional moderno* (TC), y la Permacultura. El TA tiene una visión de reproducción, donde el productor, la familia (generaciones) y la finca se encuentran dentro del mismo sistema; está presente el *"cerramiento de ciclos"* (pensamiento circular); y predomina la dimensión temporal del largo plazo. Todos estos elementos son compartidos con la Permacultura. En cambio, el TC tiene una visión de producción y rendimiento (económico); no hay cerramiento de ciclos (pensamiento lineal); y la dimensión temporal que predomina es la del plazo inmediato. Entonces -según lo que comentaba un entrevistado (Eddie, 2 de febrero de 2022)- la Permacultura surgió para dar respuestas a los problemas que acarrea la agricultura convencional: desequilibrio en los ecosistemas, contaminación del suelo y el agua, pérdida de biodiversidad, erosión del suelo, etc. La Permacultura investigó métodos tradicionales ancestrales de distintas regiones del mundo, y los combinó con la observación de los ciclos de la naturaleza - el *trinomio observación-interpretación-experimentación*- y la aplicación de algunas otras técnicas/herramientas más "modernas". Lo que sucedió entre TA y TC (por varias razones que no vamos a detallar en esta oportunidad) es un *quiebre ontológico*. Con la introducción del "paquete tecnológico'', la siembra en estructuras fijas (hileras), el suelo

descubierto, etc., no sólo se introdujeron las técnicas en sí, sino que se introdujo una forma de percibir y relacionarnos con nuestro entorno opuesta a lo que venimos desarrollando, alineada con y una de las causas de la crisis climática del Antropoceno. La acción humana, el control humano, predomina por encima y por fuera de los ensamblajes simpoiéticos. Citando a Puig de la Bellacasa,

> "incluso aquellos que tradicionalmente están más cerca del suelo -campesinos, científicos, agricultores- se han centrado predominantemente en el aprovechamiento de los suelos para la producción y el rendimiento agrícola, más que en su condición de mundos vivos con un valor intrínseco en sí mismos, que va más allá del uso humano" (2019: 6).

Así es que no se recuperan sólo las técnicas y conocimientos tradicionales ancestrales, sino la ontología presente en ellas. Sólo por mencionar algunos ejemplos de técnicas/conocimientos: el uso de jarrones de barro enterrados en el suelo para riego, los que permean agua en base a la humedad exterior, esta autorregulación es una propiedad del barro. Esta técnica toma importancia para la gestión del agua en lugares como Mallorca de clima seco, con escasez de lluvias. En el taller de construcción de paredes de adobe, la técnica que se utilizó fue la *quincha*[19] (técnica andina) para la construcción de viviendas, una vez más utilizando los "elementos naturales" presentes en el sitio. Otra fuente de conocimiento recuperada es la astrológica, las distintas fases de la luna se tienen en consideración para saber si sembrar, trabajar la tierra, cosechar, podar, etc. Y como último ejemplo, se recupera la importancia de las semillas autóctonas y la cosecha de las propias semillas. En la información genética de cada semilla está presente la *historia* que vivió esa planta y lo que hizo para adaptarse a las condiciones climáticas, presencia de insectos, microorganismos, etc., lo que mejorará su adaptabilidad a las condiciones climáticas locales y su desarrollo posterior. Como dice Tsing (2017) los ensamblajes *"hacen historia"*, los holoentes no humanos también hacen historia -no es una excepción humana-. Siguiendo a la autora, estas historias son trayectorias de los enredos entre especies en contingencias y coyunturas específicas, son el registro de varias trayectorias de los WMP, humanos y no humanos.

Uno de los proyectos de Permacultura que visitamos se encuentra en una Ermita, en una porción de terreno cedida por sus habitantes. Nos comentaron que este sitio era antaño, un lugar autosuficiente donde vivía más gente en comunidad. De este modo el proyecto, además de ser un espacio de demostración, experimentación y enseñanza de la

19 "La Quincha (del Quechua qincha, cerco o palizada) es un sistema constructivo tradicional de Sudamérica, que consiste fundamentalmente en paramentos verticales hechos en base a marcos de madera sobre los cuales se teje un entramado de caña, que se rellena posteriormente con Barro y paja. La característica principal de este sistema es que propicia un uso de materiales de fácil acceso, una técnica sencilla, facilidad de transporte y montaje, y posee una buena adaptación para climas de alta oscilación térmica" https://www.archdaily.cl/cl/02-333349/en-detalle-revisitando-tradiciones-constructivas-al-rescate-de-la-quincha#:~:text=La%20Quincha%20

Permacultura, busca regenerar esta dinámica que alguna vez tuvo lugar en este espacio. El proyecto no quería *sembrarse* y desarrollarse en un *"espacio vacío"*, sino que desenvolverse en un *ensamblaje con historia*, siguiendo las *"huellas"* de lo que *"alguna vez fue"*, *"resignificar"*. Dejamos abiertas algunas preguntas, ¿cuáles y cómo serían estos *"espacios vacíos"*?, ¿a qué hacen referencia?, ¿que se busca recuperar al seguir y re-construir sobre *"huellas"*?, ¿tendrá que ver con recuperar y regenerar una *continuidad espacial-temporal-ontológica*?

Regenerar los vínculos sociales, porque los mismos principios éticos de la Permacultura lo dicen: el cuidado de la tierra, y el cuidado de las personas; ambas esferas están intrínsecamente unidas. Y una manera de regenerar es a través del *compartir*, como lo enuncia el tercer principio ético, *"compartir lo que cultivamos, compartir lo que sabemos, compartir los recursos…"*[20]. El compartir refuerza vínculos, conecta a las personas. Y en línea con el compartir está el trabajo colectivo. Trabajar el suelo requiere de fuerza de trabajo colectiva, y las modalidades que se buscan para aglomerar estas fuerzas es, principalmente, a través del *trabajo voluntario* a cambio de conocimiento, parte de la producción/cosecha, un almuerzo/cena, etc. Se vio la importancia del trabajo colectivo, principalmente, en el taller de paredes de adobe para el baño seco: eran diferentes tareas que había que ir haciendo en simultáneo, estábamos divididos en grupos para las distintas tareas, los grupos eran mutables y abiertos por los que íbamos rotando. Como coincidencia, o no, el adobe es una mezcla de tierra arcillosa, con paja, arena y agua (como base), es decir suelo. Y qué similitud el "trabajo" realizado por múltiples holoentes para crear y ser suelo vivo, con el trabajo colectivo realizado entre humanos para construir -en este caso paredes, o vivienda- con tierra/suelo. El *trabajo colectivo* puede ser concebido y entendido de la misma manera en la que venimos desplegando el ser y accionar de los ensamblajes simpoiéticos y polifónicos. Hablar de trabajo colectivo y ensamblajes simpoiéticos y polifónicos es hablar de *cooperación* y *comunidad*. Según uno de los entrevistados, este tipo de vida -de la Permacultura- facilita la vida en comunidad por los tiempos, porque todos necesitan ayuda en algo, porque todos tienen diferentes habilidades y se van complementando (Shaul, 11 de enero de 2022). Se han mencionado ideas, deseos e intentos de generar comunidades permanentes o semipermanentes para tener fuerza de trabajo -tipo voluntariados- para poder mantener y fomentar estos proyectos de Permacultura, de huerto, de regeneración de suelo; para buscar crear y fomentar otro tipo de estructura social en línea con el compartir, el cuidado, la horizontalidad y el intercambio (que trasciende el intercambio monetario). La Permacultura ofrece una estructura social más horizontal, en red en vez de pirámide, dónde todos tienen voz y las decisiones se toman en debate y en cooperación. Al comparar con el

20 Página 5-6, Registro 1

trabajo y agencias que hacen un suelo vivo, este tipo de estructura social también se desenvuelve como interacciones polifónicas, donde no hay un holoente por fuera y por encima de los demás. Como indica Puig de la Bellacasa (2019) en relación al *cuidado*, hay una continuidad entre el suelo y la esfera de lo social/humano, *"cuando los humanos están involucrados en la creación continua del hábitat del suelo, no sólo consumiéndolo o utilizándolo, la extracción da paso a la regeneración. No sólo se trata de que los suelos son vida que debemos cuidar, sino que nosotros también lo somos"* (2019: 16). Habla de una *justicia comunitaria interespecie*, donde el cuidado hacia la tierra también significa el cuidado hacia las personas (2019: 14). Uno de los proyectos y asociaciones es de jóvenes, y es un espacio para vincularse entre ellos y conocerse en relación al trabajo con la tierra. Según lo resaltado por ellos, es un espacio fuera de la ciudad, de distensión, donde pueden compartir conocimientos, aprender juntos, experimentar y tomar iniciativas propias y ponerlas en juego allí. Y se ha mencionado, como parte del proyecto y los vínculos el respetar, cultivar y fomentar la *"biodiversidad humana"*. La biodiversidad no se encuentra únicamente en los holoentes no humanos, sino que la pluralidad y la polifonía se encuentra también dentro de "lo humano". No hay un "Hombre", un único camino de ser humano (moderno), de marchar hacia el progreso y la civilización, sino que lo humano es múltiple, y esa multiplicidad se comparte, se pone en relación para crear comunidad, para crear ensamblajes.

Por último, haremos hincapié en la parte *epistemológica*, en relación a la **producción y transmisión de conocimientos y habilidades**. Uno de sus principales formatos es justamente a través de los trabajos voluntarios colectivos; talleres que van organizando los diferentes proyectos de Permacultura en sus espacios; y también se mencionan las redes sociales, YouTube e Internet en general[21]. Como en lo vincular y el trabajo colectivo, en la transmisión de conocimientos también se da cierta *horizontalidad*. En los trabajos colectivos se resalta el hecho de que cada uno trae su conocimiento, habilidad y expertise y eso se comparte, y de ahí se aprende. En los talleres en los que participamos, los "alumnos" también aportaban con sus conocimientos; además, preguntas y/o comentarios podían re-estructurar o redirigir la dinámica del taller. Los talleres podían tener un formato más teórico, o más práctico en donde se iba transmitiendo/aprendiendo-haciendo. En una instancia de trabajo colectivo, mientras preparábamos un compost de grandes dimensiones, uno de los permacultores iba explicando lo técnico y biológico involucrado en el proceso de compostaje, y por qué se hacía cada paso y los efectos que producía. El conocimiento se produce desde la experimentación y la experiencia, la observación y la interpretación de lo

21 Ellos mismos comparten vídeos y fotos explicativos e instructivos sobre técnicas, prácticas y otros tipos de información en sus redes sociales.

observado; el ya explicado trinomio *observación-interpretación-experimentación*. Como nos dijo un referente, en sus palabra *"la Permacultura da herramientas de formas de pensar para diseñar"* (Kevin, 12 de abril de 2022). Probando y practicando se va aprendiendo desde la experiencia, y se va *"rediseñando en función de lo aprendido"* (nota de campo, 12 de abril 2022). Y luego estas experiencias se transmiten en las instancias de trabajo colectivo y/o talleres. No se trata nunca de estructuras fijas, la Permacultura es como un *laboratorio* -esto lo señaló uno de los actores sociales (Kevin, 12 de abril de 2022)-. A modo de ejemplo, hablando de experimentación y suelo, una de las permacultoras ha estado experimentando con tres diferentes "métodos de gestión" en la finca, para ver los diferentes resultados. Un método más tradicional con la siembra en hileras y sin recubrimiento de suelo; otro método con bancales y "mulching" (con 4 experimentos de mezcla diferentes); y el último de *"agricultura natural"* con mínimas intervenciones, *"la naturaleza es la que más decide ahí"* (nota de campo, 30 de mayo de 2022). Los resultados mostraron diferencias en la temperatura del suelo, retención de humedad y necesidad de riego, siendo con el primer método donde el suelo coge más temperatura y se vuelve más pobre (pierde nutrientes) con más enfermedades y plagas.

El *trinomio de observación-interpretación-experimentación* se combina con otras fuentes de conocimiento e información: lo ancestral local, otras técnicas más globales, Internet. Como mencionamos en el apartado de las tradiciones y lo ancestral, se vuelven a recuperar conocimientos y técnicas/prácticas que se hacían antiguamente en el plano de lo cotidiano. Entre las distintas fuentes de información que se utilizan puede haber contradicciones y excepciones. Por eso, decían que era importante complementar esto con la intuición y la propia experiencia y la observación. Esas fuentes de información son más bien tomadas como *indicaciones secundarias* (nota de campo, 19 de febrero de 2022), *indicaciones relativas*, *guías*.

En relación a la producción de conocimiento sobre el clima, y específicamente hablando de uno de los efectos de la crisis climática, varios permacultores nos han comentado que notan (*observación-interpretación*) que ya no se perciben cuatro estaciones, sino que se van delineando dos: invierno/verano, frío/calor. Lo pueden observar en los cultivos, los que "deberían" ir bien en determinada época ya no van bien, y al revés. Esto ha llevado a que algunos, luego de observar e interpretar, *experimentaran* adelantando cultivos. Por ejemplo, en un caso se adelantó el cultivo de tomates en invierno, y las plantas crecieron grandes con cosecha abundante; mientras que quienes sembraron en primavera se encontraron con diversos problemas como: falta de crecimiento de la planta, pocos frutos, enfermedades, plagas, etc. (nota de campo, 30 de mayo de 2022). Retomando el tema de otras fuentes de conocimiento e información, surgió la reflexión de que los conocimientos y tradiciones ancestrales es importante tomarlos, pero teniendo en cuenta *"de que vamos a un*

mundo muy diferente (...) a un mundo donde nuestro clima está cambiando, nuestro suelo no es el que era, vamos a tener que aprender a hacer nuevas estrategias", y agrega *"estemos abiertos a explorar, porque nos enfrentamos a un mundo lleno de incógnitas"* (Olimpia, 30 de mayo de 2022).

› *Conclusiones: Crisis climática y coproducción de conocimiento*

En su libro, Anna Tsing (2017) nos invita a pensar en cómo vivir en un *"mundo en ruinas"*, las ruinas producidas por el capitalismo moderno que destruyó paisajes y ecologías. Y yendo opuestos a la línea de pensamiento marcada por el progreso, "la marcha hacia adelante" que se lleva puesto todo a su paso, nos invita a pensar desde la *precariedad*. Esto es "the condition of being vulnerable to others. Unpredictable encounters transform us (...) Unable to rely on a stable structure of community, we are thrown into shifting assemblages (...) We can't rely on the status quo…" (2017: 20) Esto también tiene que ver con la *resiliencia* -un término que se mencionó en varias ocasiones durante el proceso etnográfico-, la capacidad de adaptarse a las situaciones adversas, a un mundo en ruinas. Y la Permacultura nos otorga herramientas para ser resilientes, y para pensar desde la precariedad. Ya que da lugar a pensar desde los ensamblajes abiertos y cambiantes compuestos por múltiples holoentes; de buscar soluciones con lo que se tiene de la manera que implique el menor gasto energético sistémico posible; de observar lo que está presente, interpretar y en base a eso experimentar. La Permacultura nos invita a considerar el impacto que dejan nuestras acciones humanas, la cuantía y el tipo de impacto. Y por eso reafirman que lo "permanente" de la Permacultura, la sostenibilidad, ya no es suficientes en este mundo de Antropoceno, el límite ecológico ya lo hemos pasado, por lo que toca construir. Hay que si o si, pensar y accionar desde la *regeneración*, una *regeneración holística*, como acabamos de desarrollar.

Para sobrevivir y reaprender a vivir en este mundo en ruinas, en esta crisis climática del Antropoceno, necesitamos fomentar las dinámicas colectivas, reforzar los vínculos de cooperación y de comunidad. Hablando de supervivencia encontramos dos teorías contrapuestas en el mundo de la biología, que responden a las mismas diferencias entre progreso y precariedad. Está la teoría de la evolución darwiniana y sus derivaciones, donde la evolución y la supervivencia dependen únicamente de individuos autocontenidos y autodefinidos para adaptarse al medio, que además estarían compitiendo entre sí. Por otro lado, está la evolución concebida desde el lado de la cooperación y la *simbiogénesis*: la fusión de genomas en simbiosis, de Lynn Margulis. En esta práctica colaborativa entre humanos y no humanos que es la Permacultura, no sólo importa lo que se hace, lo que se genera en términos materiales (por decirlo de algún modo). Sino que también importa el conocimiento

que se produce y transmite en estos contextos de práctica de Permacultura, ya que esto es lo que facilita el cambio de percepción de nuestra relación con el entorno, este cambio ontológico necesario.

Y aquí entra la *coproducción de conocimiento*, que se da entre los distintos actores que participan en estas instancias, y en el contexto etnográfico uno de esos actores somos nosotros como antropólogos. Por eso es importante tener en cuenta en cómo será nuestra acción dentro del contexto. Por ejemplo, en nuestro caso fue importante participar "como uno más" en los trabajos colectivos y en los talleres, sin ocultar -obviamente- nuestros propósitos como investigadores, es más creemos que es indispensable comunicar nuestros propósitos y objetivos de investigación. Pero era crucial saber interpretar la perspectiva del "otro", de los demás actores sociales, sobre nuestro rol y posicionamiento. Lo que pudimos notar, es que se nos ha intentado colocar en varias ocasiones, en el rol de mediador, para contribuir en crear red. Al ser parte de la investigación inter-actuar con diferentes proyectos y permacultores, se creaba este canal de mediación. Es interesante resaltar que los detalles a los que prestamos atención, la información que decidimos volcar en este escrito, informes, artículos, tesis, etc., se ve influenciada, o canalizada/guiada por lo que los actores sociales nos dicen, remarcan, nos cuentan en sus discursos. Del universo entero de variables y particularidades, y redes/relaciones que existen, además de nuestras propias motivaciones, preguntas de investigación, etc., está lo que nos presenta el otro. Es un camino que entretejemos juntos para co-crear historias.

› *Referencias bibliográficas*

BURNETT, Graham. 2010. *Permacultura: Una guía para principiantes.* Navarra: Ediciones EcoHabitar.

HARAWAY, Donna. 2019. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno.* Bilbao: Edición Consonni.

TSING, Anna. 2017. *The mushroom at the end of the world: on the possibility of life in capitalist ruins.* Princeton, NJ: Princeton University Press.

PUIG DE LA BELLACASA, María. 2010. "Ethical doings in naturecultures". *A Journal of Philosophy and Geography,* 13(2): 151-169.

PUIG DE LA BELLACASA, María. 2019. *Reanimar los suelos: transformando los afectos entre humanos y suelos a través de la ciencia, la cultura y la comunidad.* https://www.cck.gob.ar/reanimar-los-suelos-por-maria-puig-de-la-bellacasa/9975/. (03 de noviembre 2022)

Inhalaciones y terrafonías: prácticas artísticas locales como narrativas acerca del cambio climático y el Antropoceno

PEREZ, Laura / UBA - INTREF - lauraperez5471@gmail.com

***Grupo de Trabajo 1**: La antropología de las ciencias del clima en el Antropoceno*

» *Palabras clave: cambio climático - transdisciplinariedad - arte*

› Resumen

Abordar fenómenos atmosféricos transdisciplinariamente es un desafío para las representaciones cotidianas que tenemos del tiempo atmosférico y, de los efectos cada vez más acelerados del cambio climático.

¿Qué formas narrativas pueden desplegarse para atraer la mirada y provocar una aceleración de la reflexión, estimulando derivas de pensamiento para imaginar un futuro posible para el planeta?

Algunas de estas formas narrativas, que permiten desplazar las barreras entre las ciencias de la tierra, las disciplinas sociales y las prácticas cotidianas, son las prácticas artísticas.

Dentro del contexto latinoamericano, se viene produciendo en los últimos años, una serie de escenas en las que artistas de diversos orígenes, se encuentran generando relatos acerca del Antropoceno y de los sufrimientos socio-bio-territoriales que el cambio climático ha provocado. Muchas de estas expresiones se inscriben en activismos más o menos locales, pero en conjunto vienen confluyendo en la idea de que el mundo que habitamos no pertenece exclusivamente a la especie humana. Es así como hacen su aparición, gestos poéticos engendrados por estas confluencias, cuestionando la dicotomía naturaleza-cultura, entablando diálogos interespecies, resignificando y en ocasiones haciendo estallar, los usos de la tecnología y de la ciencia, y cuestionando incluso, el propio concepto de vida y sus resonancias.

Algunos de estos gestos suscitan piezas, instalaciones, performances, que tienen por objeto, hablarnos acerca de las marcas, ya imborrables, que deja el Antropoceno en los cuerpos atmosféricos (planetario, humano, no-humano), y de posibles futuros en los que, como especie, podremos existir o dejar de hacerlo.

› *A modo de introducción*

Sucede a veces que nos enfrentamos a eventos que no se encontraban en nuestro marco de percepción cotidiana. Podría describir esos momentos como instantes en los que el tiempo se detiene y se produce una afección concreta y radical, del modo en el que el mundo se nos presenta. No sé qué nombre darle a esta afección que hace visible, lo habitualmente imperceptible.

Puedo determinar con bastante exactitud algunos de esos instantes que han provocado estas afecciones radicales en mí. Uno de ellos es el que me llevó a pensar acerca del cambio climático y/o el calentamiento global, enterarme sobre el concepto de crisis civilizatoria y, de ahí en más, a modificar mis esquemas de percepción, de pensamiento y de acción acerca de mí misma y del mundo en el que vivo.

Ese instante se produjo en el curso de una serie de experiencias de derivas urbanas (Debord, 1999 Colectiva XXK, 2020), que realicé en el marco de mis estudios de posgrado, cuando me topé con una presencia inesperada y que hasta ese momento me fue invisible: las comunidades vegetales que habitan la ciudad.

Fue un encuentro abrumador, fundamentalmente porque me colocó por primera vez ante un fenómeno de cuya escala no había tenido conciencia, y que tampoco en ese momento pude comprender o definir. Lo vegetal perturbó mi capacidad de aprehender el mundo que habito, la forma en la que este mundo se despliega, y mi presencia en él.

Durante un tiempo largo y tras sucesivas derivas, hice registros de la abundante presencia de plantas que la disciplina botánica denomina *ruderales* (Donghi, 2020), definidas como comunidades que se caracterizan por prosperar espontáneamente en hábitats fuertemente antropomorfizados, con elevada presencia de desperdicios y contaminación. A posteriori, realicé algunas intervenciones y ejercicios, para la investigación artística que me encuentro realizando en la actualidad.

En ese vínculo que fui estableciendo con lo infinito de lo vegetal, pude hallar que me encontraba ante un *hiperobjeto* (Morton, 2018b).

› *Los* hiperobjetos *de Timothy Morton*

En el libro *El pensamiento ecológico*, Morton afirma que el eslogan para estos tiempos que estamos viviendo es “Dislocación, dislocación, dislocación” (2018a: 47). ¿Qué es lo que hay que dislocar? Entre otras cosas, la escala en la que pensamos. Y entre otras cosas más, el lugar que las personas humanas, ocupamos en esa escala.

Dislocar la escala, por ejemplo, podría ser asumir que esos yuyos que pisamos a diario son en verdad parte de una extensa red dilatada tanto en el tiempo como en el espacio, en

relación con la cual, nuestra presencia es fugaz e insignificante. Aunque inmediatamente nos encontramos con que esta misma presencia es la que ha dejado de ser tan fugaz e insignificante. Y en ambas situaciones, necesitamos de un pensamiento "dislocante" a fin de dar cuenta de la magnitud de las dos realidades. Porque ambos fenómenos son lo que Timothy Morton llama *hiperobjetos* (Morton, 2018b).

Los hiperobjetos son cosas que "son 'hiper' en relación con alguna otra entidad, más allá de que sean producidos o no por seres humanos" (2018b: 15), y en consecuencia un hiperobjeto puede ser un agujero negro, un campo petrolero, el plutonio, el planeta Tierra, la atmósfera, el calentamiento global. No son una función de nuestro conocimiento: existen en relación con "los gusanos, los limones y los rayos ultravioletas, así como con los humanos" (2018a: 16).

Nuestra experiencia de los hiperobjetos es parcial, porque su manifestación es siempre *no-local*, en parte porque involucran magnitudes temporales y espaciales que escapan a la escala humana, y por añadidura, se manifiestan en múltiples dimensiones. Y en ese sentido es que mayormente son invisibles para nosotras, las personas humanas, salvo en lo que Morton denomina sus efectos *interobjetivos* gracias a los que «pueden detectarse en un espacio constituido por las interrelaciones entre las propiedades estéticas de los objetos» (2018a). Y hay algo más acerca de esta experiencia *interobjetiva* que tenemos de los hiperobjetos que señala Morton: a pesar de la percepción parcial, e, incluso, de su invisibilidad, "se nos pegan", porque una de sus características es la *viscosidad*.

Estamos atravesando el Antropoceno. Calentamiento global, cambio climático, acidificación de los océanos, pérdida de biodiversidad, contaminación de suelos y aguas, interferencia en los ciclos globales de nitrógeno y fósforo, presencia de microplásticos y metales pesados en el suelo, en el agua y en organismos, incluidos los humanos. La viscosidad hace que estemos siendo atravesados virtualmente, por estos y otros hiperobjetos, seamos conscientes de ello o lo ignoremos. Pero incluso si nuestra historia humana hubiese sido otra, la galaxia que aloja el planeta en el que vivimos, las partículas cósmicas que lo bombardean, las células que finalmente, conforman mi cuerpo, son hiperobjetos de los que no puedo deshacerme, y que, si me siento demasiado ajena de la inmensidad del cosmos, "esa 'distancia' es solamente una construcción psíquica e ideológica para protegerme de la cercanía de las cosas" (2018a: 56).

La perspectiva de Timothy Morton es algo pesimista: efectuamos un intento de negación esquizofrénica, con el fin de protegernos de la cercanía de aquello que *ya está aquí*. Intentar entenderlos es darse cuenta de que los hiperobjetos están pegados a nosotros, que "[e]llos son yo mismo" (2018a: 57). Es un intento fallido desde el inicio, de escapar de la prisión del devenir-loco generalizado del sistema biogeofísico de la Tierra (Danowsky y Viveiro de Castro, 2019).

En ese mismo paisaje, la propia humanidad no parece ser otra cosa que un hiperobjeto catastrófico, "un evento súbito y devastador en la historia del planeta, que desaparecerá mucho más rápidamente que los cambios que habrá suscitado en el régimen termodinámico y en el equilibrio biológico de la Tierra" (Morton, 2018a: 45). Al parecer, no hay salida.

Graciela Speranza dice que los hiperobjetos nos paralizan, sobre todo los vinculados con la urgencia ante la destrucción del planeta; pero ante tanta desesperanza, "aquieta pensar que el arte puede ver lo que no vemos y convertirse en caja de resonancia" (2022: 17).

Pero pensar hiperobjetos es extremadamente difícil, porque por su propia definición escapan a nuestra capacidad de concebirlos en su totalidad, y porque sólo es posible ver "piezas de un hiperobjeto en un momento dado" (Morton 2018b: 18).

Cuando el mundo vegetal me dio esa especie de "sacudón", pienso que lo que ocurrió fue que pude experimentar —aun sin saberlo en ese entonces— una pieza, una pequeña porción, de una magnitud espacio temporal de 500 millones de años y de toda una extensión planetaria.

› *Del hiperbojeto a las narrativas de lo posible*

Pero podría pensarse que el "sacudón" es parte de una posible disposición del pensamiento hacia los hiperobjetos cuyo accionar es azaroso. ¿Cuáles son las chances de que esos "sacudones" se produzcan y, en última instancia, provoquen preguntas? En mi encuentro con las plantas, el "sacudón" actuó como una especie de atractor hacia un fenómeno que no es otra cosa que una visión parcial de algo que finalmente, se me escapa. Pero, y ¿si no me hubiera cruzado con las plantas? ¿Contamos ya con las narrativas que permitan dar cuenta de esas escalas que se nos evaden, o, al menos, hacer consciente el encuentro parcial del hiperobjeto?

Renzo Taddei (2017), vincula la producción de narrativas sobre el clima y los pronósticos de tiempo —tanto por parte de especialistas del ámbito de la meteorología, como por actores pertenecientes a otras dimensiones de la vida social—, con la producción de sentido acerca de la vida social y política de personas y comunidades. Y plantea que, en simultáneo, estas narrativas involucran "conexiones simbólicas y materiales complejas" (2017: 31) que escapan muchas veces, a la intencionalidad original de quienes se ocupan de dar a conocer las previsiones climáticas futuras. De esta manera, las narraciones son resignificadas y mutan de sentido. Este marco es el que le permite a Taddei explicar el carácter performativo de los pronósticos y la producción social de sentido del *tiempo*, categoría central en la materialización de imaginarios. Imaginarios "que constituyen un elemento importante en nuestras

estrategias culturales para integrar diferentes dimensiones de la vida en totalidades más o menos coherentes" (2017: 32). ¿En qué consisten estas conexiones complejas?

Es en ese punto que Taddei refiere a Tim Ingold, y lo hace con relación a su perspectiva de una ontología sobre un mundo pensado como un ambiente sin objetos[1], o, mejor dicho, un mundo pensado a partir de los procesos de formación, antes que de las formas terminadas (Ingold, 2010; Ingold, 2013). Por ello Ingold insiste en hablar de *cosas* antes que, de objetos, debido a que, a diferencia de éstos, las cosas no se encuentran delimitadas externamente, no son hechos consumados, no están terminadas. Por el contrario, las cosas están *sucediendo*, son un «lugar donde varios caminos se entrelazan. Observar una cosa es ser invitado a la reunión», a ser parte de un "nudo cuyas hebras constituyentes, lejos de estar contenidas dentro de ella, se pueden rastrear más allá, sólo para ser atrapadas con otros hilos en otros nudos" (2010: s/p).

Y habitar el mundo consiste según Ingold, en ser parte del flujo de la vida, de los procesos que le dan forma. El mundo abierto de Ingold, es *habitado*, en tanto allí la vida está sucediendo.

› *¿Cómo narrar la atmósfera?*

Si el habitar el mundo consiste en ser parte de los procesos de formación que allí acontecen, el mundo de la vida es una *maraña de cosas*, que fluyen, se entrecruzan, se inflaman, crecen, afloran, se rompen y forman cavidades. El mundo de la vida es una *mezcolanza*.

Pensando en la idea de mezcolanza, y, anticipándome a la presentación de algunas de las prácticas artísticas que abordan narraciones sobre la atmósfera y sobre otros fenómenos afines, propongo prestar atención a las ideas que Donna Haraway viene desplegando, con el objeto de generar relatos que escapen al patrón logocéntrico propio de occidente.

El pensamiento que Haraway ronda permanentemente la idea de mezcolanza. De lo confuso, del compostaje, del entrelazamiento de tiempos, lugares, materias y significados (Haraway, 2019). Los procedimientos que propone consisten en general, en crear parentescos extraños e inesperados, que permiten tejer comunicaciones e intercambios impensados,

1 En el artículo «Bringing Things to Life: Creative Entanglements in a World of Materials», Ingold postula un ambiente sin objetos, o ASO, como contrapartida a lo que él denomina el modelo hilomórfico fundado en la posición aristotélica, según el cual el acto creativo implica la reunión de una forma (morphe) con la materia (hyle). Como consecuencia de esta reunión, la forma es impuesta a la materia a través de un agente cuyo fin está preconcebido en la mente: el objeto terminado. Así, la materia se encuentra del lado pasivo de la relación, porque es en esencia informe, mientras que el producto final es el exponente del acto creador. De esta forma el proceso de formación escapa a nuestra atención, que según Ingold es propiamente el proceso de la vida, la capacidad generativa dentro de la que surgen las formas.

como, por ejemplo, los diálogos interespecies. Llama a estas prácticas, promiscuas, porque de alguna manera son formas densas, no ortodoxas, de "seguir con el problema", de rastrear el hilo, en la oscuridad de un mundo realmente peligroso; en un mundo en el que se vive y se muere.

La creación de parentescos no posee un sentido prefigurado, pero requiere de confianza y de reciprocidad entre personas humanas y no humanas. Implica, además, construir una mirada situada, y sumarse a proyectos tecnológicos, artísticos y a sus gentes (Haraway, 2019: 22), como condición para la creación junto con otros. "Devenimos-con de manera recíproca o no devenimos en absoluto" dice (2019: 24).

Como ejemplo de estos modos de crear parentescos propongo los trabajos de tres artistas latinoamericanas, dos mejicanas y una argentina.

El primer caso es el de Ana Laura Cantera, quien se adscribe a lo que denomina las *biopoéticas latinoamericanas* (Cantera, 2022) que se caracterizan por un trabajo de *cocreación*[2] junto con otros sistemas vivientes. La artista viene produciendo un corpus de trabajos en ese mismo sentido desde hace varios años y, en los últimos, ha trabajado extensamente junto con el micelio[3]. Fue durante la pandemia que Ana Laura comenzó con una acción en espacio público/instalación denominada "Inhalaciones territoriales" (Cantera 2019-2020)[4]. Pero es interesante relatar brevemente el antecedente que dio lugar a este trabajo, porque puede iluminar algunas de las especulaciones[5] con las que vengo trabajando y que se proponen en este trabajo, y otras que no se encuentran en el mismo, pero que forman parte de mi proceso de investigación actual.

En 2018 Ana Laura fue convocada a participar de la Residencia de la Bienal de *Land Art* en Mongolia[6], en la que la artista produjo una obra de sitio específico denominada "Cartografías invisibles" (Cantera, 2018)[7].

Durante sus primeros días de estancia allí, Ana Laura siguió con su costumbre habitual de mirar el cielo para prever el estado de tiempo. Todos los días tomó la precaución de llevar el paraguas, por la constante presencia de nubes muy oscuras y densas. Esto continuó hasta que un compañero de la residencia artística le explicó que las nubes no eran otra cosa

2 La artista define la noción de cocreación para referirse a «aquellas producciones de arte creadas por lx artista humanx en conjunto con vivientes no-humanos que las constituyen, las modifican, las determinan y contribuyen a su desarrollo. Cuando se cocrea, las partes involucradas no pueden escindirse y son fundamentales en la creación o pieza en formación.» Cantera, Ana Laura. 2022. «Biopoéticas: convergencias artísticas interespecie».

3 Biocompuesto de hongo.

4 https://www.analauracantera.com.ar/inhalaciones

5 Cuando propongo la idea de especulación lo sigo a Eduardo Khon en Cómo piensan los bosques.

6 http://www.landartmongolia.com/

7 https://www.analauracantera.com.ar/cartografias-invisibles

que la densa contaminación atmosférica de Ulan-Bator, capital de Mongolia.[8] Lo que me llamó la atención del relato de la artista es que las nubes densas y oscuras coexistían con pleno sol, fueron una incongruencia que Ana Laura no había notado hasta tanto supo cuál era el origen de las primeras. (Ana Laura, comunicación personal, 31 de agosto 2022).

En 2019, la acción "Inhalaciones territoriales" consistió en recorridos que la artista realizó en zonas del Conurbano Sur y de la Ciudad de Buenos Aires, muñida de un dispositivo de recolección de CO_2 ambiental y otros gases presentes en la atmósfera, creado por ella misma. El dispositivo consiste en una mochila con extractores que ingresan el aire y lo dirigen a través de filtros de micelio, que se impregnan de las micropartículas y contaminantes ambientales, cambiando de color. Este artefacto incorpora una serie de sensores y otros dispositivos electrónicos para la identificación y almacenamiento de datos de los gases obtenidos por las áreas de desplazamiento, y una pulsera con pantalla LCD que permite determinar zonas de concentración crítica de gases.

Con los filtros utilizados la artista construyó un cianómetro[9], como «instrumento poético» para poder observar cuán contaminada se encuentra nuestra atmósfera (Cantera 2019) y que, junto con la mochila, fueron exhibidos en varias oportunidades.

En las recorridas con "Inhalaciones territoriales" la artista se encontró con algunos datos inesperados, como por ejemplo que, en zonas de campo abierto aparecían grandes concentraciones de CO_2, contradiciendo el imaginario de una mejor calidad del aire respirable en las zonas rurales, alejadas del smog de la ciudad. Indagando en el territorio a partir de la información obtenida en tiempo real, la artista comenzó a descubrir actividades como la ganadera, que previamente no eran visibles para ella, aun siendo vecina de la zona, y que están ligadas con las altas lecturas de CO_2 registradas.

Luego de haber publicado la experiencia, Ana Laura tuvo otro encuentro curioso con una incongruencia observacional, aunque en este caso, por parte de un ingeniero de la UTN que se contactó con ella luego de enterarse por la página web de la artista, que la zona de Canning, provincia de Buenos Aires, tenía altas concentraciones de dióxido de carbono. Esta información le generó cierto grado de intranquilidad porque hacía un tiempo, él y su familia, se habían mudado allí para alejarse de la contaminación urbana. En todas las oportunidades en las que Ana Laura expuso su trabajo, el color oscuro de los filtros de micelio provocó asombro y preocupación por parte de los/las espectadores/as, interesados en saber exactamente a qué zonas recorridas se referían.

8 https://aqicn.org/map/ulan-bator/

9 El cianómetro es un instrumento inventado en 1789 por el físico y alpinista Horace-Bénédict de Saussure para medir los diferentes tonos azules del cielo. Fue utilizado por Alexander von Humboldt en sus expediciones.

El trabajo de Ana Laura es una de esas narrativas que permiten borrar las líneas de separación, o "disolcar" ciertas espacialidades y temporalidades. Su dispositivo, ¿vivo?, ¿electrónico?, ¿artístico?, pone juntas cosas que no suelen estarlo. Es una forma de hacer parentescos, o también en términos de Haraway y de la misma Cantera, una forma de crear a partir de la *simpoiesis* (Haraway, 2019; Cantera, 2022). Su trabajo —creación de parentescos extraños— provoca preguntas, más allá de lo familiarizados/as que estemos, con los fenómenos de contaminación atmosférica, que de otro modo tal vez no se hubieran formulado.

El segundo trabajo que quisiera presentar como una narrativa en la que raras combinaciones de cosas y relaciones de parentesco inesperadas nos hablan de la atmósfera, es "Terrafonías"[10], una instalación sonora de Electrobiota (Electrobiota, 2021). Se trata de dos jóvenes artistas multimediales mexicanas, que vienen investigando y trabajado largo tiempo en Argentina acerca de las interacciones y diálogos interespecies: Gabriela Munguía y Guadalupe Chávez.

"Terrafonías" es una instalación mecano-sonora que en términos de sus autoras

> […] es una exploración especulativa sobre el cuidado ecológico de los suelos a través del estudio del ciclo del carbón atmosférico. El CO_2 cobra especial relevancia en este proyecto por su efecto en las condiciones climáticas del planeta debido a que es un gas de larga permanencia. Sin embargo, las formaciones vegetales y los territorios rizosféricos actúan como importantes sumideros de carbono a partir de sus vitalidades principales, como son la fotosíntesis y la fijación de nutrientes en la biomasa-humus. La captación de CO_2 y las intra-acciones (sic) químicas orgánicas de los ecosistemas terrestres constituyen un componente importante en el balance global entre los suelos y los cielos (Electrobiota, 2021).

Si observamos el registro audiovisual de la instalación[11] seguramente nos asombrará en primera instancia la multiplicidad de componentes que se encuentran montados en relaciones que en principio son difíciles de comprender. A simple vista, parece una máquina imposible, un laboratorio fabuloso, con unos acoples inesperados. Como diría Haraway, una máquina de parentescos entre seres y cosas, cuyo sentido no es transparente. Pero lo que le otorga el sentido, es la interacción entre la máquina, la atmósfera y la biósfera. El viento, la humedad del aire, la temperatura, el intercambio gaseoso, la infinidad de procesos formativos que hacen posible a este mundo, un mundo *habitable*. Todo esto es lo que "Terrafonías" nos ofrece como narración.

Con Guadalupe Chávez hemos conversado varias veces sobre plantas, porque son importantes en nuestras prácticas artísticas, y cuando nos encontramos para hablar sobre "Te-

10 https://colectivoelectrobiota.wordpress.com/proyectos/terrafonias/#content-wrapper

11 https://youtu.be/ISXYyUg8tHc

rrafonías" ella me ofreció una bella idea que Electrobiota va tejiendo acerca de que las plantas son una especie de interfase "entre los cielos y la tierra". Y parte del sentido de "Terrafonías" consiste en hacer visible que "para tener suelos sanos, […] hay que tener cielos sanos". En este sentido, para la artista las plantas, en esa interrelación entre "los cielos y la tierra" —en esos procesos de formación de vida diría Ingold— son casi "un alambique cósmico". Un alambique, porque para Guadalupe las plantas y la naturaleza, tienen sus propias tecnologías. ¿Qué es la fotosíntesis sino una "súper tecnología"? (Guadalupe, comunicación personal, 9 de octubre de 2022).

Una súper tecnología que, además, nos coloca a las personas humanas en «otro lugar» porque se trata de una tecnología que nos *precede*.

Para la artista "Terrafonías" surge de

> esta primera observación, de esta confabulación […] entre las comunidades vegetales, sus procesos como mucho más amplios, más cósmicos, y nuestra escala también tan diminuta… y también la piel del suelo, […] de la tierra […] como una entidad, porque esa es la palabra: una entidad. No separada, que es lo que nos han enseñado todo el tiempo. Y también nuestra preocupación [ante la delegación sobre] las comunidades vegetales de que es su responsabilidad secuestrar dióxido de carbono… (Guadalupe, comunicación personal, 9 de octubre de 2022).

"Terrafonías" narra un mundo de cosas que se encuentran en constante flujo. Cosas humanas, cosas no humanas. Cosas que son parte del flujo de vida, hayan sido construidas por las manos de las artistas, o estén en conexión con ellas. Cualquier cambio, cualquier transformación, harán que "Terrafonías" ejecute nuevas narraciones, siempre distintas, nunca idénticas. Y al mismo tiempo, nos conecta con esas interacciones, que, de otro modo, serían poco visibles.

Si la perspectiva de Morton parece un tanto pesimista, las aperturas de Ingold y de Haraway se antojan más amables. No obstante, los tres nos proponen visualizar maneras de construir narrativas que intentan apuntar hacia lo que el arte —según Graciela Speranza— ya nos brinda de antemano: la posibilidad de hacer visible lo que no se ve, y aquietar, aunque se aun poco, la sensación de alarma, con el fin de construir desde lugares más amables, desde zonas de transdisciplinariedad y de mezcolanza. Porque, en definitiva, se trata —como me cuenta Guadalupe— de "una cohabitación que tampoco es fácil porque también nos implica a nosotros movernos de lugar y cambiar estructuras… y también pues, somos parte digamos, de un proceso que viene de años y años y años… Como que tampoco es que hay una respuesta". (Guadalupe, comunicación personal, 9 de octubre de 2022).

› *¿Cómo cohabitar y cocrear con otres?*

En estas dos propuestas artísticas aparece de forma más o menos visible, la presencia de otros saberes. Por un lado, la práctica artística propiamente dicha, por otro, la producción y apropiación, para luego reconfigurarlos, de saberes que se encuentran más ligados con el conocimiento científico y a las tecnologías.

En el caso de "Terrafonías", por ejemplo, varias de las partes del dispositivo diseñado y construido por las artistas, nos conectan con instrumentos que podríamos imaginar fácilmente utilizados en un laboratorio o en una indagación científica. Y, en el caso de «Inhalaciones territoriales» también podemos encontrar ciertas apropiaciones poéticas, de unas prácticas más cercanas a las de laboratorio que a las de las bellas artes.

Pero, ¿es posible un cruce provechoso entre estas prácticas tecnopoéticas (Kozak, 2012) y las prácticas científicas tradicionales? Y, ¿con qué fin sería fructífero insistir en un cruce entre arte y ciencia, al menos en el ámbito de indagaciones vinculadas con la naturaleza y la alarma ante el Antropoceno y sus consecuencias? Siguiendo a Taddei ¿es posible generar prácticas articuladas que produzcan narrativas performativas que, en determinadas circunstancias logren crear nodos existenciales en los que "las relaciones sociales y la percepción del entorno» se tornen inseparables, y con el fin de pensar posibles otros mundos" (Taddei, 2017: 33)?

Estas preguntas tienen en cuenta también, que desde algunos rincones de la academia eventualmente se sostiene la necesidad de la transdisciplinariedad, con el fin de acercarse a una superación de la episteme moderna, fundada en la escisión entre sujeto y objeto, en el predominio de la mente por sobre el cuerpo, y, en última instancia, la hegemonía de los objetos, antes que de las *cosas*.

¿No es la ciencia acaso, una de las prácticas humanas que más ha impuesto *su* forma, a la materia? Bruno Latour en *La vida en el laboratorio* reveló el carácter construido de los hechos científicos y la simultánea destrucción de cualquier prueba material del proceso de su producción (Latour y Woolgar, 1995). Y Taddei retoma esta idea cuando habla acerca de que la ciencia opera en parte, representando a la naturaleza como objeto de cuantificaciones, de mediciones, como un modo de conmensurar fenómenos de la realidad que son dispares. Así —ejemplifica— los pronósticos meteorológicos, por un lado, organizan racionalmente la percepción de un mundo que escapa de hecho a la racionalidad, y, al mismo tiempo, afectan ciertos procesos sociales que definen lo que debe ser percibido o no (Taddei: 2017). Y al mismo tiempo que logran desplazamientos y desterritorializaciones hacia el futuro, conservan el aspecto de coherencia, y —fundamentalmente— logran ocultar el modo en que la percepción del clima se encuentra determinada social, cultural y políticamente.

¿Cómo, por tanto —surge nuevamente la pregunta— cohabitar y construir parentescos entre narrativas que parten en principio desde intentos distintos de construir mundo/s?

Lo interesante en realidad es que, desde la perspectiva de las prácticas artísticas, no hay una respuesta única. En lo que se refiere a prácticas que Ana Laura Cantera denomina biopoéticas, existen algunas, que no responden claramente al modo de cocreación con sistemas vivientes, que junto a otros/as, esta artista propone. Hay prácticas que también parecen tejer parentescos con la ciencia —especialmente la realizada en laboratorio—y que, en muchos casos, terminan legitimándose a través del paradigma científico. U otras, que incorpora a los sistemas vivientes como un material más, reforzando la noción de la naturaleza como recurso, como objeto.

En el caso de las artistas referidas en este trabajo, las prácticas artísticas devienen a partir del posicionamiento mismo acerca de la necesidad de establecer cruces, espacios de escucha, de estar abiertas a los saberes que puedan ser necesarios para que lo que se desea narrar, pueda ser narrado.

Guadalupe Chávez habla sobre el arte como una invitación a la construcción de conocimiento, en la que se cuentan "otras historias, donde la mirada está centrada desde otro lugar, intentándolo al menos […] invitando a otros a dialogar" (Guadalupe, comunicación personal, 9 de octubre de 2022). Aunque es consciente de las dificultades que surgen en estas conversaciones: "los científicos son un poco más recelosos [y suelen plantearles]: '¿qué están haciendo? ¿están jugando? ¿están haciendo una máquina inútil?'".

Hacer una máquina inútil en términos de la práctica científica, tal vez sea una manera de poner en jaque el aparato de construcción de los hechos científicos, dejando ver finalmente, los procesos mediante los que esos hechos son sacados a la luz: procesos no sólo materiales, sino fundamentalmente políticos. La máquina inútil a la que refiere la artista es "Eisenia, máquina de impresión orgánica"[12], que entre otras cuestiones planteaba la pregunta acerca de "¿Qué pasaría si las máquinas se ajustaran a los tiempos de las entidades que albergan a otras entidades, o los tiempos que [poseen] otras formas de vida?". (Guadalupe, comunicación personal, 9 de octubre de 2022). Pero además era una máquina que se preguntaba acerca de la desaceleración del tiempo, y, en contraposición sobre la aceleración del mismo a partir de las prácticas del monocultivo y del modelo de agricultura intensiva. Y frente a las preguntas de las artistas, algunos ingenieros agrónomos y científicos no tuvieron otra respuesta que hacerles saber que iban a tardar muchas horas en generar un patrón de crecimiento de pasto —algo completamente ineficiente e improductivo según los parámetros tecnocientíficos— mediante el procedimiento que ellas buscaban desarrollar.

12 https://colectivoelectrobiota.wordpress.com/proyectos/eisenia/

Respuestas como esa, devinieron en la necesidad de construir acuerdos, un «punto neutro», y al mismo tiempo que generaban un espacio de aprendizaje —que no siempre iba en ambos sentidos—dejaban la puerta abierta a «saber que existían otros», personas y procesos, y que tal vez haya un «medio» en el que se puedan construir zonas de encuentro.

Ana Laura Cantera también ha debido construir puntos de encuentro con prácticas científicas. Estas colaboraciones se fueron dando en terrenos diferentes: desde el acompañamiento y asesoramiento expertos desde el ámbito de la biología, la participación en una residencia artística en el MIT en colaboración con científicos/as, realizando prácticas de laboratorio, y el trabajo junto a un colaborador experto en programación.

En todos los casos hubo la necesidad de construir acuerdos. Acuerdos con el biólogo que, si bien estaba interesado en realizar ciertos cruces que de alguna manera "escapasen" al espacio de lo académico, aun así, no dejaba de asombrarse ante el "descaro" artístico de realizar abiertamente procedimientos para los que, quienes trabajan en laboratorio, deben cumplir con protocolos estrictos[13].

Asimismo, se vio obligada en diseñar procesos de producción y creación que partan desde el propio territorio, dando cuenta de que el laboratorio del MIT y los procesos de colaboración arte-ciencia llevados a cabo en él, trasladados a la realidad latinoamericana son simplemente inalcanzables, y por ello mismo, finalmente no tan democráticos. En este último sentido, desde estos territorios, la construcción de nuevos saberes en diálogo con las ciencias se produce —y puntualmente en los casos de las artistas aludidas, como también en otros y otras protagonistas de prácticas artísticas similares—mediante la puesta en práctica de lo que en el mundo anglosajón se da en llamar DIY, *do it yourself*.[14]

Estas puestas en práctica, además, ponen en discusión otras formas de articulación entre ciencia, arte y tecnología, más propias del norte global y que se encuadran de manera más "armónica" en los discursos legitimantes de la ciencia.[15]

13 Esto refiere específicamente al trabajo de la artista belga Tuur van Balen, quien en 2010 realizó la obra «Pigeon D'or», que consistió en una serie de intervenciones en escalas diferentes, para crear una paloma que defecara detergente. Para ello, en un primer momento y mediante dispositivos biotecnológicos, se diseñó y creó una bacteria que modificara el metabolismo de las palomas para que su organismo creara lipasa y bajara el ph. La obra ubica a las palomas en la ciudad, que finalmente, es planteada por la artista, como un vasto y complejo metabolismo, del que las personas humanas somos tan sólo una pequeña parte, como lo es la bacteria Lactobacillus que se utilizó como vehículo para el dispositivo biogenético creado. Asimismo, se plantean preguntas acerca de las consecuencias éticas, políticas y estéticas del uso de las biotecnologías. Consultar en: https://www.cohenvanbalen.com/work/pigeon-dor# y https://medium.com/@leo.macchiaroli/gen%C3%A9ticamente-correcto-bed12e103e21

Es ante este modo de "utilización" de las biotecnologías que el científico o la científica, queda perplejo. Pero el problema quizás está, en que los fines de las dos narrativas son otros.

14 Una breve historización de la cultura DIY se puede consultar en el trabajo de Gallego Pérez y Juan Ignacio: «Do it Yourself (DIY): Cultura y tecnología». ICONO14: Revista de Comunicación y Nuevas Tecnologías, 2009, n. 13, p. 278-290

15 También existen casos más autóctonos, en general, agrupados en la categoría aún bastante borrosa de bioarte.

A partir de las experiencias y prácticas artísticas presentadas y lo conversado con las artistas, podría pensarse que la cohabitación entre arte y ciencia es un proceso de construcción de diálogos singular, que emerge de manera situada y cuyos fines no se encuentran predeterminados con anticipación. En ese sentido, a diferencia de las prácticas científicas, el tipo de prácticas artísticas en las que se inscriben las mencionadas en este trabajo, adopta estrategias que "conlleva claramente riesgos, que conlleva claramente un final abierto, y ahí quizás hay una importante distinción entre una estrategia artística y una metodología científica" (Tisseli, 2022: 16-32).

› *El arte como caja de resonancia*

En uno de los apartados de este trabajo planteo la pregunta de cómo narrar la atmósfera. Este ¿cómo? se encuentra contextualizado por la urgencia del momento. La pensadora, psicoanalista y crítica cultural Suely Rolnik, también hace énfasis acerca de la radicalidad de la situación actual, como el marco que le ha impuesto a ciertas prácticas artísticas un desafío político, que obliga a construir estrategias que intervengan en la vida social, que propongan espacios de experimentación, que permitan liberar y hacer proliferar una potencia creadora (Rolnik, 2019), que —decimos desde acá— proponga unas narrativas acerca de la atmósfera que puedan hacer visible lo invisible.

Este cómo narrar la atmósfera puede transformarse en cómo narrar la biodiversidad, cómo narrar las desforestaciones, las quemas de los humedales, el envenenamiento de los suelos y de los cielos, cómo narrar la destrucción planetaria, o finalmente, cómo narrar cualquiera de estos hiperobjetos, sobre los que la ciencia nos viene alertando, pero que por el momento parece no ser suficiente para que la mayoría de la población tenga un entendimiento cabal de los mismos.

No creo posible realizar afirmaciones acerca de si el arte puede o no, crear modos de subjetivación que propicien ciertas narrativas y miradas. Lo que abro a discusión es la posibilidad de que el arte efectivamente sea un medio para dar cuenta de escalas que se nos evaden, que ofrece la posibilidad de realizar conexiones complejas, de reunirnos con los hilos de la vida, y anudarnos en su mezcolanza, prometiéndonos nuevos parentescos, tal vez más riesgoso, pero seguramente menos paralizantes.

El arte a través de procedimientos como los presentados en este trabajo, actúa como caja de resonancia, acercándonos más a la vida, y alejándonos un poco de los miedos.

› *Referencias bibliográficas*

CANTERA, Ana Laura. 2022. “Biopoéticas: convergencias artísticas interespecie”. *Journal for Artistic Research*, 27 https://doi.org/10.22501/JAR.949972 (4 de noviembre de 2022).

COLECTIVA XXK. 2020. “Derivas. Apuntes metodológicos para organizar una deriva”. https://colectivaxxk.net/wp-content/uploads/2020/01/Apuntes-metodológicos-para-organizar-una-deriva.pdf (4 de noviembre de 2022).

DANOWSKI, Déborah y VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2019. “Los miedos y los fines… del mundo”. *Revista Nueva Sociedad,* 283: 37-46.

DEBORD, Guy Ernst. 1999. “Teoría de la deriva”. *Internacional situacionista* (1958-1969), 1: 50-53.

HARAWAY, Donna J. 2019. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.

INGOLD, Tim. 2010. “Bringing Things to Life: Creative Entanglements in a World of Materials”. *Realities Working Papers* 15: 1-25.

INGOLD, Tim. 2013. “Los Materiales contra la materialidad”. *Papeles de trabajo: La revista electrónica del IDAES,* 7(11): 19-39.

INGOLD, Tim. 2015. “Desde la complementariedad a la obviación: sobre la disolución de los límites entre la antropología social, biológica, arqueología y psicología”. *Avá,* 26: 12-51.

KOZAK, Claudia (Ed.). 2012. *Tecnopoéticas argentinas. Archivo blando de arte y tecnología*. Buenos Aires: Caja Negra.

MORTON, Timothy. 2018a. *El pensamiento ecológico*. Barcelona: Paidós.

MORTON, Timothy. 2018b. *Hiperobjetos. Filosofía y ecología después del fin del mundo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

LATOUR, Bruno y WOOGLAR, Steve. 1995. *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza Editorial.

ROLNIK, Suely. 2019. *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente.* Tinta Limón. Ciudad de Buenos Aires.

SPERANZA, Graciela. 2022. *Lo que no vemos, lo que el arte ve*. Barcelona: Editorial Anagrama.

TADDEI, Renzo. 2017. *Metereologistas e profetas da chuva: conhecimentos, práticas e políticas da atmosfera*. São Paulo: Terceiro Nome.

TISSELI, Eugenio. 2022. *Estrategias artísticas en procesos transdisciplinarios de investigación y acción» Comunidad MAE UNTREF. Entrevista realizada en el marco de la Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología de la UNTREF*. 9

de agosto de 2022. Video, 1h18m03s. https://youtu.be/gsGNmGfX-Q8 (25 de agosto de 2022)

› *Referencias artísticas*

CANTERA, Ana Laura. 2018. *Cartografías invisibles*. https://www.analauracantera.com.ar/cartografias-invisibles. (4 de noviembre de 2022).

CANTERA, Ana Laura. 2019-2021. *Inhalaciones territoriales*. https://www.analauracantera.com.ar/inhalaciones. (4 de noviembre de 2022).

ELECTROBIOTA. 2021. *Eisenia, una máquina de impresión orgánica*. https://colectivoelectrobiota.wordpress.com/proyectos/eisenia/. (4 de noviembre de 2022).

ELECTROBIOTA. 2021. *Terrafonías*. https://colectivoelectrobiota.wordpress.com/proyectos/terrafonias/#content-wrapper. (4 de noviembre de 2022).

› *GT2. Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

Coordinadorxs

Ana Murgida (SEANSO-ICA-FFyL-UBA), animurgida@gmail.com
Adrián Koberwein (SEANSO-ICA-FFyL-UBA / CONICET), adriankoberwein@gmail.com
Juan Carlos Radovich (SEANSO-ICA-FFyL-UBA / CONICET), jcradovich@gmail.com

Fundamentación

Los denominados “problemas ambientales” constituyen, en la actualidad, una de las principales preocupaciones de las ciencias en general. Asimismo, son la forma en que se expresan una diversidad de procesos conflictivos entre diferentes actores sociales (p.e. empresas transnacionales, poblaciones locales, agencias estatales, ONGs, movimientos ambientalistas, etc.). Muchos de estos conflictos están atravesados por discursos, prácticas y relaciones de alcance transnacional que adoptan formas particulares en contextos específicos y localizados donde las crisis y catástrofes colocan en cuestión el modo de producción y como en estos últimos tiempos de Pandemia por SARS COVID 19, la inequidad del sistema para garantizar el acceso a la salud e higiene de la población.

La problemática está instalada en las agendas internacionales a través de diferentes convenciones de la Organización de las Naciones Unidas, que atienden, por ejemplo, las problemáticas de Biodiversidad, Cambio Climático Global, Desertificación y Riesgo de catástrofes, Eficiencia Energética. En tanto que las agendas nacionales no logran avanzar hacia un modelo de desarrollo sustentable que respete la biodiversidad y el acceso equitativo a los recursos naturales. Mientras la sociedad civil interpela a los gobiernos y empresas expresando así la realidad conflictiva e inequitativa en torno del uso del medio y de la distribución de los riesgos emergentes.

Como constitutiva de esta relación entre universalidad y particularidad, la concepción genérica de “problemas ambientales” lleva consigo una tensión tanto en los niveles de la reflexión científica como a nivel de la práctica productiva y de subsistencia, que conlleva dificultades para su integración interdisciplinaria en el nivel de la praxis pese a la evidencia de las catástrofes cada vez más frecuentes derivadas de la matriz productiva vigente.

Entre una situación socio-ambiental concebida, desde el presente, como la acumulación de procesos históricos de degradación y un orden futuro, entendido como

incierto, median acciones y políticas concretas que pretenden restaurar un supuesto equilibrio ecológico (perdido hace tiempo); proclamando el "desarrollo sustentable", la conservación de la "naturaleza", o la "transformación cultural" para modificar comportamientos individuales y colectivos que serían nocivos para el ambiente y la sociedad. Entre ellos se destacan las transformaciones del paisaje y el acceso a la tierra en función de las producciones energética, agropecuaria, minera, el desarrollo y usos urbano y turístico.

La multiplicidad de problemáticas socioambientales globales, específicas y locales como: contaminación, desmonte, eventos hidroclimáticos extremos, manejo o desmanejo de residuos; incremento de la vulnerabilidad socioeconómica, cultural, sanitaria y energética, colocan de relieve procesos de segregación y desigualdad social. Esto nos lleva al interrogante sobre qué lugar ocupa o podría ocupar la antropología en la amplia variabilidad de actores, pensamientos, acciones, y procesos sociales contenidos bajo el rótulo más general de "problemas ambientales".

El presente Grupo de Trabajo propone examinar la multiplicidad de dichos tópicos y alentar el debate en torno a los aportes de la antropología, no sólo como reflexión científica, sino al mismo tiempo como una reflexión profesional que permita el involucramiento con los actores responsables del manejo de los recursos desde las prácticas y la gestión pública y privada, poniendo en evidencia los conflictos contemporáneos en torno a la producción y reproducción de la sociedad, así como procesos colaborativos ciencia - sociedad – política.

Proponemos, a modo orientativo, un conjunto de ejes temáticos que, indefectiblemente, no agotan el debate dado que se articulan mutuamente generando un campo abierto de posibles recortes, enfoques y perspectivas.

Ejes temáticos:

- Política y ambiente: conflictos ambientales, políticas públicas y el rol del Estado.
- Riesgos socioambientales y problemas de escala: desarrollo local – regional, cambio global y pandemias.
- Producción energética: impacto social y ambiental.
- Ambiente y economía: apropiación y uso de los recursos naturales, explotación forestal, problemas de deforestación, producción de transgénicos, impactos por el uso de fertilizantes y pesticidas.
- Ambiente y salud: impactos de los cambios de uso del suelo urbano y rural en la proliferación de enfermedades.
- El componente espacial de los problemas ambientales: ordenamiento territorial, reservas y espacios de protección ambiental, obras de infraestructura.
- Optimización del consumo de los recursos (uso del agua y de la energía): cambio

cultural y políticas de estado en relación a la utilización de los servicios básicos.

- Reflexiones teóricas y conceptuales en torno a nociones tales como “ambiente”, "riesgo”, “resiliencia”, “energía”, “adaptación y vulnerabilidad”, “percepción del riesgo” etc.
- Antropología aplicada: los desafíos de la gestión y de la actividad profesional del antropólogo en los ámbitos estatal, privado y de ONG en el campo ambiental.

El agua como recurso relacional: transición de la economía maderera a la turística en el Lago Lácar, San Martín de los Andes

CASTIÑEIRA ALDER, María José / FFyL, UBA - mjosecastineira@gmail.com

***Grupo de Trabajo 2**: Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

» Palabras clave: *carácter relacional del agua - actividades económicas - lago Lácar*

› Resumen

A lo largo de su historia, la economía de San Martín de los Andes experimentó transformaciones pasando de un primer momento, que comienza con su fundación, basado principalmente en la explotación maderera en la cuenca del lago Lácar a un segundo momento, a fines de la década de los '70 y principios de los '80, en el cual la ciudad adoptó como principal actividad económica el turismo. Esta ponencia busca responder en qué medida los cambios en las actividades económicas modificaron la relación de los pobladores con el lago Lacar.

El agua no sólo fluye en un ambiente físico natural, sino que también es un recurso relacional que moldea la sociedad creando valor económico y social dentro de la misma. Por lo tanto, podemos decir que las relaciones sociales influyen sobre los cuerpos de agua, al mismo tiempo que las características de estos influyen en la sociedad. Planteo como hipótesis que los cambios en la economía local modificaron las relaciones de los pobladores sanmartinenses con el lago Lacar haciendo que éste pase de ser un espacio de transporte de la madera talada en los bosques aledaños al lago, a un espacio en el que se realizan actividades recreativas que convierten al lago en un atractivo turístico.

Para elaborar la presente ponencia trabajé con fuentes primarias, elaboradas a partir de entrevistas a pobladores sanmartinenses y con fuentes secundarias, principalmente libros acerca de la historia de San Martín de los Andes.

› Introduccion

En el proceso de realización de mi tesis de grado, la cual aborda temáticas relacionadas con el lago Lácar, surge el interrogante que guía la presente investigación. En

esta ponencia busco revisar de manera crítica y a partir de conceptos de la ecología política un proceso específico de la historia de la localidad: la transición de la economía maderera a la turística, poniendo foco en cómo está redefinió las relaciones de los pobladores con el lago.

El lago Lácar está ubicado en la localidad de San Martín de los Andes, provincia del Neuquén, su origen es tectónico glaciario con orientación este-oeste. A través de una angostura el lago continúa en el lago Nonthué hacia el oeste y ambos lagos derivan en el río Hua Hum, principal efluente de ambos lagos, que desagua hacia el Océano Pacifico atravesando el territorio chileno. En conjunto los lagos Lacar y Nonthué tienen un área de 52km2 y 27km de largo aproximadamente.

La ciudad de San Martín de los Andes se encuentra situada en la costa este del lago que forma una bahía con el cerro Curruhuinca. Fue fundada el 4 de febrero de 1898, evento que se enmarca en los esfuerzos de los dirigentes políticos de la época por fortalecer la presencia permanente de las fuerzas armadas argentinas en la frontera patagónica, que posteriormente motivaron la creación del Fortín Maipú en 1883. En sus comienzos la localidad tuvo como principales actividades económicas la explotación maderera en la cuenca del lago Lácar y la ganadería. Desde finales de los´70 y principios de los ´80 descendió abruptamente la producción maderera en la región y el turismo se convirtió en la principal actividad generadora de recursos económicos para la localidad. Nació entonces una industria del turismo local basada en el patrimonio natural que sería impulsada por Parques Nacionales y el gobierno provincial y municipal durante los años venideros.

Para elaborar esta ponencia trabajé con fuentes primarias realizadas a partir de entrevistas a pobladores sanmartinenses en el marco de mi proyecto de tesis de grado y con fuentes secundarias, principalmente libros acerca de la historia de San Martín de los Andes.

› *Marco teorico*

Por mucho tiempo los estudios sobre el ambiente fueron principalmente técnicos. Sin embargo, en las últimas décadas se comenzó a considerar la dimensión social en las cuestiones ambientales, analizando los roles de distintos grupos sociales e instituciones, relaciones de poder e intereses diversos que existen respecto a este tipo de problemáticas.

Hastrup (2013) plantea que particularmente en el caso del agua predomina el modelo del ciclo hidrológico propuesto por Perreault y se ha olvidado que se trata de un constructo social que promueve la idea de un sistema equilibrado. De esta forma se desconecta al agua de su uso, de los sentidos y sensaciones que genera en las personas y de

su rol en la sociedad. La autora plantea que en respuesta a este modelo Linton propuso la idea del ciclo hidrosocial. Este concepto contempla que el agua a pesar de ser un recurso natural y material es también política y que por lo tanto desafía el binarismo naturaleza-cultura que ha sido parte de la antropología a lo largo de su historia. Esta propuesta teórica nos permite reconocer que el agua tiene un rol en lo social ya que crea determinadas formas de significación en las vidas de las personas y de los lugares al irrigar, inundar, crear valor moral y económico, servir de espacio de transporte o escasear en épocas de sequía.

Respecto a la relevancia del agua como objeto de estudio para la antropología Casciarri y Van Aken (2017) plantean que se trata de un recurso relacional ya sea en la sociedad contemporánea o histórica. Los usos cotidianos que los sujetos hacen del agua develan relaciones sociales y guían al investigador a comprender cómo este recurso se incorpora al mundo social.

> "El carácter relacional y social se declina en varios niveles. A una escala micro social, se trata de relaciones entre individuos y grupos en un conjunto que comparte el acceso a los recursos hídricos comunes. A otra escala, se trata de la relación entre estos últimos y entidades más amplias, principalmente el Estado." (Casciarri y Van Aken, 2017: 130)

A su vez, estas relaciones deben ser entendidas como una matriz de procesos en los que participan actores humanos y no humanos.

Por su parte, Jessica Budds (2012) propone que entender que el agua circula dentro de un ciclo hidrosocial nos permite no solo estudiar cómo está fluye dentro del ambiente físico, sino también, cómo el agua es manipulada por distintos actores sociales e instituciones. De esta forma, podemos acceder a una mirada crítica respecto a la relación de los usuarios con el agua. La autora considera que en este tipo de estudios es fundamental comprender las relaciones de poder que generan determinadas transformaciones en la naturaleza.

Para entender las relaciones de poder que se dan respecto al agua Dourojeanni y Jouravlev (2001) plantean que la cultura es la forma en la que el ser humano se relaciona con su entorno, el territorio y lo natural. En ocasiones, los procesos de cambio o los proyectos de desarrollo suelen entrar en conflicto con las culturas locales. Esto se debe a que los proyectos de gestión no suelen integrar las perspectivas de las ciencias sociales y naturales, por lo que los autores proponen preguntarse: ¿qué tipo de cultura es la que se quiere formar cuando se toman determinadas medidas?

Los antropólogos no sólo pueden responder a esta pregunta, sino que también pueden reconocer las relaciones y los discursos vinculados al agua para develar las relaciones entre el Estado y las comunidades locales (Casciarri y Van Aken, 2017).

Por su parte Gómez (2006) plantea que la ecología política urbana debe cuestionarse cuáles fueron las condiciones y circunstancias que dieron lugar a un cambio socio-ambiental específico. Para poder responder a esta pregunta es necesario atender no sólo los factores sociales, políticos, culturales, ambientales y económicos, sino que también estudiar la estructura y organización de las relaciones de poder y cómo estas se expresan en lo social y lo institucional. A su vez, es importante considerar cómo, dónde y porqué se da un cambio socio-ambiental teniendo en cuenta quienes son beneficiados por dicho cambio y quiénes no. En este sentido, la autora propone que "la urbanización produce y reproduce diferentes naturalezas que están sujetas a la lógica de la acumulación del capital en contextos históricos y geográficos específicos" (Gómez, 2006, pág. 171). De esta forma las relaciones de poder distribuyen los servicios medioambientales y los recursos naturales de formas particulares creando paisajes urbanos.

Merlinsky, Martín y Tobías (2020) se posicionan desde la ecología política del agua y plantean que esta corriente adopta conceptos propios para poder dar cuenta de las problemáticas socio-ambientales que atraviesan y son atravesadas por el agua. Entre estos conceptos mencionan los de ciclo hidrosocial, paisaje hídrico y territorio hidrosocial. Paisaje hídrico refiere al resultado histórico y social de la circulación hidrosocial en un espacio determinado. Mientras que territorio hidrosocial se refiere al territorio producido por relaciones sociales mediadas por el control del agua. Esos territorios pueden coincidir con la cuenca hidrográfica o excederla.

Respecto al territorio hidrosocial, Damonte y Lynch (2016) proponen que este integra el concepto de cuenca con las dinámicas sociales y políticas que se desarrollan en ella. De esta forma, los territorios hidrosociales se constituyen a partir del ciclo hidrosocial por lo que este tipo de territorios exceden las fronteras físicas de la cuenca al ser redefinidos por los actores sociales.

Teniendo en cuenta el recorrido teórico presentado considero que el presente trabajo se enmarca en la corriente teórica de la ecología política. Esto se debe a que busca superar las explicaciones técnicas o las relaciones causa-efecto entre el ambiente y lo social para comprender cómo la transición de una actividad económica a otra en la localidad de San Martín de los Andes reestructuró la relación de sus pobladores con el Lago Lácar.

› *Reseña histórica: una mirada al pasado de San Martín de los Andes*

La información que expondré a continuación fue recopilada a partir de tres libros de la historia de la localidad de San Martín de los Andes. Estos son: Reseña histórica de San

Martín de los Andes en el cincuentenario de su fundación de Fernan Felix De Amador; El libro de los 100 años, libro del centenario de San Martín de los Andes; e Historia de una postal, escrito por Ana María de Mena.

La ciudad de San Martín de los Andes fue fundada el 4 de febrero de 1898. Luego de la fundación era necesario construir viviendas, tanto para los nuevos pobladores como para los pueblos originarios, por lo que nació casi de inmediato la industria maderera en la localidad. Es así que muchos de los nuevos pobladores proveyeron madera para construir el pueblo y sus instituciones. Aparecieron paulatinamente aserraderos que obtenían sus maderas de bosques fiscales provinciales y nacionales por medio de permisos de extracción. Algunas de estas áreas de extracción pasaron a estar bajo jurisdicción del Parque Nacional Lanín en 1937 (ver Anexo 1).

Las especies arbóreas que se extraían en la zona eran roble pellín (Nothofagus obliqua), raulí (Nothofagus nervosa), lenga (Nothofagus pumilio), coihue (Nothofagus dombeyi) y la caña colihue (Chusquea culeou) (AA.VV., 1999). La madera de roble pellín era utilizada en construcciones subacuáticas como muelles, puentes, embarcaciones y pilotes. El raulí se utilizaba para la confección de muebles y en la construcción de viviendas y embarcaciones. La caña colihue era utilizada para la confección de cestos, muebles, bastones y para la división de ambientes. La madera extraída también era usada por algunos pobladores para construir tablas de esquí. (De Mena, 2016)

Los troncos que eran obtenidos en bosques aledaños al lago Lácar eran llevados en camiones hacia los aserraderos cercanos o hacia las playas, allí se agrupaban los rollizos con un cable de acero para arrastrarlos con una embarcación hasta la bahía oriental del lago o hacia aserraderos lejanos. La presencia de estas empresas madereras en el lago implicó la creación de caminos en la montaña y su mantenimiento, la creación de muelles y también de escuelas (ver Anexo 2) (AA.VV., 1999).

Respecto a la creación de escuelas se puede mencionar el caso de la Escuela Nacional Nº53, ubicada en la punta oeste del Lago Lácar en Hua Hum que fue creada en 1929. Por su cercanía con la frontera chilena contaba con alumnos oriundos de este país además de los niños que vivían en sus alrededores (De Amador, 1998). Por otro lado, SOLSUR S.A. construyó y donó a la Provincia del Neuquén en 1970 el edificio de la Escuela Provincial Nº2 que funcionaba en Chachin.

La industria maderera estaba vinculada a la industria náutica ya que los lagos eran el medio elegido para el transporte de rollizos y pasajeros. Por ello se fabricaban embarcaciones de distintos tipos de madera, principalmente el raulí (Nothofagus nervosa) y era común que los aserraderos contarán con un constructor naval (AA.VV., 1999).

El transporte por agua era fundamental, no solo para transportar materiales hacia el pueblo sino también hacia Valdivia, Chile, combinando la navegación y el transporte por

tierra. De Mena (2016) plantea que “La navegabilidad del lago, sumada a la distancia de centros poblados del resto del país, convirtieron sus aguas en una vía de comunicación preponderante” (pág. 64).

En 1903 se construyó la primera lancha de madera para ser accionada a vela y, al año siguiente, se construyó el primer barco a vapor con casco de acero. Ambas embarcaciones cruzaban el lago hasta Hua Hum y tenían una capacidad de carga de siete toneladas como máximo. Más adelante, en 1906, la Compañía trasandina General San Martín estableció un servicio de transportes entre las localidades de Riñihue en Chile y San Martín de los Andes que conectaba los lagos chilenos Riñihue y Pirehueico con el lago Lácar (ver Anexo 3). La compañía contaba con tres embarcaciones en este último lago, dos lanchones de carga sin motor que podrían transportar veinte toneladas cada uno y el remolcador Mitre que podía cargar diez toneladas. Los productos que transportaban eran madera, harina, azúcar, vino, cerveza, papas, porotos, conservas, géneros, entre otros que por la falta de caminos dentro de Argentina era más viable traer desde Chile (De Amador, 1998).

Los viajes podían llevar entre treinta y cuarenta horas, en las que sus tripulantes hacían fuego sobre algún tablón para calentarse o cocinar durante el viaje. Al llegar a la bahía oriental del lago las embarcaciones eran amarradas en un muelle sencillo en forma de U invertida. En 1931 la Comisión de Fomento inició las gestiones necesarias para construir un nuevo muelle (De Mena, 2016).

Desde 1903 a 1949 la instalación de aserraderos se dio principalmente por inmigrantes. En la segunda mitad del siglo, en cambio la creación de aserraderos fue principalmente por argentinos. La actividad maderera se intensificó a partir de 1995 llegando a tener el potencial de explotar ocho millones de pies cuadrados de madera anualmente. Esto implicó un aumento en la demanda de mano de obra, tanto para el proceso de extracción como en otros sectores de la industria maderera (en aserraderos, transporte, etc.). Una de las principales fuentes de trabajo en la localidad fue la firma SOLSUR S.A. que llegó a explotar el 54% del total forestal del Parque Nacional Lanín. Esta firma fue fundada a principios de los años ´50 a partir de la sociedad entre Orazi y Losso, aunque en los años venideros se incorporaron otros socios. Para 1970 la firma contaba con ciento cuarenta y tres obreros (AA. VV., 1999).

De 1969 a 1974 solamente quedaron ocho empresas madereras a las que Parques Nacionales les otorgó una superficie boscosa de aproximadamente 450 hectáreas por última vez. Es así que estos empresarios se unieron para formar una sociedad, la Maderera Lácar. En 1971 en la búsqueda de solucionar el problema del desarrollo de la industria maderera Parques Nacionales, el gobierno provincial y la Corporación de los Industriales Madereros de San Martín de los Andes llegan a un acuerdo. Este tuvo como resultado la

creación de la Corporación Madereros del Neuquén S.A. (COMANESA) a la que Parques le otorgó una superficie de mil hectáreas para la explotación. Sin embargo, entre 1974 y 1976 la empresa llegó a extraer solo seiscientas hectáreas antes de que la Intendencia del Parque Nacional Lanín ordenará que cesen las marcaciones de madera viva para extracción. Posteriormente, en 1982 Parques ordenó el desalojo y finalización de las actividades de COMANESA. Así comenzó un conflicto judicial que fue resuelto en 1984, lo que permitió que se complete la extracción acordada en 1971 y que se generará un nuevo convenio entre las partes. En 1987 COMANESA y la Administración de Parques Nacionales firmaron un último convenio para la explotación del bosque de Chachin (AA.VV., 1999).

En 1967 se llevó a cabo el Congreso Maderero en la localidad a partir del cual SOLSUR S.A. elaboró un proyecto para la creación de un complejo industrial para el aprovechamiento integral de la madera de la zona. El proyecto fue presentado al gobernador de la provincia del Neuquén y ante la Secretaría Nacional de Industria y Comercio en 1968. Obtuvo la aprobación de todos los organismos del Estado, pero faltaba que Parques Nacionales proveyera la materia prima, lo que paralizó el proyecto hasta 1971. En ese año SOLSUR S.A. cedió los derechos del proyecto a COMANESA. Aunque se intentó concretar el proyecto de construir un complejo industrial maderero esto no se logró. Finalmente, en 1995 COMANESA es vendida (AA. VV., 1999).

En el libro del centenario de la localidad (AA. VV., 1999) se plantea que las causas que pusieron fin a esta primera etapa maderera fueron: el reemplazo de las especies locales por otras de las zonas subtropicales en el mercado y la importación de maderas de países vecinos; los costos de los combustibles; el hecho de que se priorizará la madera de pino para la confección de muebles y para la construcción; el aumento de los costos industriales-financieros; los altos costos de importación e instalación para renovar la maquinaria; la falta de legislación provincial que promueva y proteja la industria y el gran impulso que toma la actividad turística. También, se plantea que en el año 1967 existían catorce industrias madereras instaladas en la localidad y que empleaban de forma directa a 580 personas, mientras que para el año 1970 existían solo ocho que empleaban a cuatrocientas personas.

A su vez, la llegada de Parques Nacionales cambió las concesiones iniciales que habían sido otorgadas a los empresarios madereros por permisos anuales de explotación de los bosques fiscales, generando una pérdida en la seguridad que los empresarios tenían de acceder a la materia prima.

> "La elaboración de la madera aserrada cubría el mercado local para la construcción y gran parte de ella era vendida en el Alto Valle, en Mendoza, Córdoba, Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Lamentablemente ésta industria dependía de las reglamentaciones fijadas por el Parques Nacionales, donde no había una clara definición al respecto y los empresarios madereros, al no tener

> la seguridad de un aprovisionamiento sostenido en el tiempo de la materia prima, era difícil encarar un programa de evolución y mejoramiento tecnológico para sus plantas industriales." (AA: VV.,1999: 236)

Difiere de esta postura la de Fernan Felix de Amador (1998), autor de la reseña histórica sobre San Martín de los Andes publicada por el cincuentenario de la ciudad. En su libro podemos encontrar el subtítulo "El problema forestal en la Patagonia" en el cual expresa: "las florestas andinas han ido perdiendo su antigua majestad y belleza, cayendo en un estado de sensible decrepitud" (1998: 77). Plantea que esta situación requería una acción rápida que se llevará a cabo de forma práctica en el territorio.

> "Creemos, pues, que una industria severamente regimentada, bajo el contralor técnico y directo de autoridad competente, como ocurre en Finlandia, Rumania, Canadá y otros países madereros, no puede sino concurrir a la sanidad y limpieza de la selva, favoreciendo por otra parte, el desarrollo económico de aquellas apartadas regiones" (De Amador, 1998: 79).

Es por todo esto que el autor considera que la creación del Parque Nacional Lanín en el año 1937, motivada por la ley 12.103, implicó no solo solucionar el problema forestal sino también que la reserva cumpliría funciones sociales, culturales y económicas que serían beneficiosas para la zona. Plantea que "la excepcional belleza" que abarca esta reserva ameritaba que fuese un centro turístico en la medida en que haya mejores caminos y hospedajes en las zonas aledañas al parque.

> "Caracterizase esta reserva, sobre todo en la zona de influencia de San Martín de los Andes, por la exuberancia de sus bosques, particularmente en las escarpadas riberas del Lácar y del Huechulaufquen; sus arbolados de coihues, lengas y cipreses son de insospechada riqueza y descienden sin interrupción desde los 1.600 metros, hasta las mismas márgenes de los lagos" (De Amador, 1998: 87).

Una vez creado el Parque Nacional Lanín se tomaron medidas como la creación o mejoramiento de caminos, pasarelas y puentes, la creación de la Escuela Nacional Nº5 y de la Sala de Primeros Auxilios, el trazado de la plaza San Martín, la construcción del primer puente de arroyo Pocahullo, la construcción de un muelle en Pucará y otro en la bahía oriental, la creación de la Estación Forestal y Zoológica de Pucará y la creación de establecimientos y casas para la administración del parque (Fernan Felix de Amador, 1998). De Mena (2016) plantea estas acciones como medidas tomadas por Parques Nacionales para "amortiguar los males que había impuesto con los desalojos no solo de algunos aserraderos, sino también de pobladores que habitaban en territorios que pasaron a ser parte de la reserva. Mientras que para De Amador (1998) estas medidas motivaron el desarrollo, embellecimiento y progreso del pueblo.

En los primeros años de la localidad la actividad turística se resumía en un total de cinco hoteles y hosterías y algunas pensiones que funcionaban en casas de familia. Es con la

creación del Parque Nacional Lanín en 1937 que se empezó a considerar el potencial turístico de la localidad y se llevaron a cabo obras de infraestructura. Por un lado, podemos mencionar el trazado de pistas de esquí en el Cerro Chapelco entre 1945 y 1946 y la llegada del primer profesor de esquí convocado por parques nacionales. Por otro lado, las obras en caminos como la ruta de Siete Lagos, las termas de Lahuen Co, la ruta al Lago Huechulafquen y la ruta Paso Córdoba. A su vez, se crearon campings y áreas recreativas en Pucará y en el cerro Bandurrias.

Respecto al rol de Parques Nacionales en la instalación de la economía turística entre los años 1937 y 1959 en el libro del centenario de la localidad se plantea que:

> "Esta etapa define el perfil turístico que el pueblo ya no abandonaría más, aspecto en el que Parques Nacionales tuvo mucho que ver, dado que no sólo se dedicó a conservar el patrimonio natural, sino que fue el órgano motor del desarrollo con visión de futuro y con hombres comprometidos y capacitados" (AA. VV., 1998: 245).

De Mena (2016) plantea que hasta los años 50 los turistas visitaban San Martín principalmente en verano para disfrutar de los lugares de acampe, la caza, la pesca y las excursiones lacustres.

A partir de 1960 toma mayor protagonismo el gobierno provincial en las acciones que buscaban fomentar la actividad turística. Continuaron los esfuerzos por mejorar los caminos pavimentando las calles del casco urbano y consolidando las rutas 234 y 48. Por otro lado, se otorgaron créditos para la construcción de hoteles y cabañas y se construyó el hospital. En los 70 se otorgó la concesión del Cerro Chapelco y se construyeron el Hotel Sol de los Andes y el Aeropuerto Chapelco que en 1974 recibe a los primeros aviones de la empresa Sol Jet. En esta época también se instaló en la localidad una delegación de la Dirección Provincial de Turismo que funcionó como oficina de informes y como un espacio de asesoramiento y orientación para el desarrollo turístico. Por otra parte, en 1978 se empezaron a producir estadísticas de ocupación hotelera que se utilizaron para pensar proyectos de mediano y largo plazo.

En 1976 se crea la Asociación de Hoteleros y Servicios Turísticos de San Martín de los Andes y en 1974 se crea la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de San Martín de los Andes, nacieron así las asociaciones del empresariado de la localidad.

Estas medidas tomadas por el gobierno provincial, principalmente la concesión del Cerro Chapelco y la creación del Aeropuerto, contribuyeron a que la localidad se convirtiera en un centro turístico invernal. La demanda creció de forma acelerada, lo que llevó a que se ocasionaron demoras, improvisaciones y ventas de servicios inexistentes. Esto llevó a la Dirección Provincial de Turismo a realizar capacitaciones para concientizar a los trabajadores de atención al cliente y a los residentes en general (AA.VV., 1999).

Por otro lado, la creación del Hotel Sol de los Andes brindó a la localidad un nuevo lugar de hospedaje que contaba con casino, salón de convenciones, canchas de tenis, gastronomía y otros servicios con los que la ciudad no contaba hasta ese momento. Por lo tanto, personal de gastronomía, jardineros, mucamas, proveedores y empleados tuvieron una nueva fuente de trabajo (De Mena, 2016).

En los 80 se creó la Secretaría Municipal de Turismo con el fin de incentivar actividades promocionales y las relaciones con el empresariado local y planificar proyectos de desarrollo dentro de la economía turística.

La navegación en el lago Lacar con fines turísticos en un principio estuvo a cargo de dos pobladores: Narciso del Valle, quien tenía tres embarcaciones con las que iba a la isla Santa Teresita frente a Quechuquina y Don Bruno Sálamon, quien llevaba turistas a Quila Quina. Esta actividad fue cobrando mayor importancia a medida que se intensificó la publicidad y se establecieron vínculos con empresas turísticas de Capital Federal. En este momento se efectuaban servicios diarios durante el verano a Hua Hum. Estas excursiones lacustres convirtieron al lago en un lugar de visitas turísticas y fueron el primer agente receptivo de turistas (De Amador, 1998; De Mena, 2016; AA.VV., 1999).

Luego, Parques Nacionales construyó el lanchón Aucapan y las lanchas Hualquimil y Huilefun que recorrieron el lago con pasajeros hasta ser reemplazadas por otras embarcaciones. De Mena (2016) comenta que como las lanchas de Sálomon no contaban con sanitarios su servicio fue reemplazado por el de las lanchas de parques y, en modo de compensación, a él lo dejaron a cargo de la venta de pasajes.

Respecto a los atractivos turísticos de la zona la autora plantea que “El lago Lácar y el bosque con sus caudalosos ríos de montaña, sus encantadores arroyos, sus cascadas, sumados a la riqueza de aves y fauna, con sus particulares sonidos, fueron un atractivo para cada viajero que llegaba al pueblo.” (De Mena, 2019: 77).

› *Las voces de los pobladores*

La información que expondré a continuación es el resultado de entrevistas etnográficas realizadas a siete pobladores de San Martín de los Andes. Esta muestra consiste de cuatro mujeres y un hombre que tienen entre veinticuatro y ochenta años.

Al preguntar a las entrevistadas respecto a la economía maderera dos de ellas mencionaron que recuerdan esta actividad desde su infancia.

> “Desde que uno se acuerda que era chica estaba la madera que traían en balsas por el lago, la mayoría de la madera la traían de Pirihueico y después ya empezaron a haber aserraderos, el aserradero de Chachin, otro en Ruca Ñire, entonces siempre traían los rollizos o después traían ya madera.” (G, 80 años, Abril 2022)

En esta cita podemos ver que la entrevistada recuerda la presencia de la Compañía trasandina General San Martín que transportaba madera y otros bienes entre Chile y Argentina.

> "Recuerdo que cuando yo era chica había muchos aserraderos en el centro, me acuerdo que era el trabajo de la gente, era muy común ser carpintero o tener un aserradero o trabajar en un aserradero, no escuchas ahora gente que te diga trabajo en la madera." (A, 50 años, Mayo 2022)

Al recordar el paisaje del pueblo durante la época maderera los informantes describen un pueblo colmado de aserraderos, con olor a madera y en el que el lago estaba repleto de troncos. Para explicar la ubicación de los aserraderos en esa época se suelen mencionar hoteles como La Cheminée, que fue construido con los créditos que otorgó la provincia del Neuquén para fomentar la creación de hospedajes de tres y cuatro estrellas, o el Hotel Lacar que hoy en día funciona como locales comerciales.

> "[...] yo me acuerdo que ahí donde es la Cheminée ahí había muchísima madera, esa la traían de Chile ya madera, madera. Que era una empresa grande de Pirihueico, si esa la traían ya lista la madera." (G, 80 años, Abril 2022)

> "[...] veías mucho el aserradero, la gente que salía del aserradero. A la vuelta de casa había uno que ocupaba dos cuadras, gigante, las rumas de madera en pleno centro, en el casco céntrico antiguo… atrás del hotel Lácar había siempre, en ese patio que ahora es todo edificio, estaba lleno de montañas de madera que las traían de los aserraderos, que tenían ahí mismo la carpintería en la que acerraban y hacían las tablas que tenían apiladas, vos los veías todo el tiempo los camiones que entraban y salían. [...] yo recuerdo que había muchos aserraderos y eso no le había prestado atención que era parte del paisaje ¿no? dentro del pueblo aserraderos y carpinterías, el olor cuando pasabas en todos lados había carpinterías, no hay más, hay pocas." (A, 50 años, Mayo 2022)

Resulta llamativo que en ambos casos se refiere a grandes cantidades de madera y específicamente en la segunda cita aparece el asombro al recordar esos baldíos llenos de madera en lo que hoy es el pleno casco céntrico en el que quedan muy pocos terrenos sin edificar.

Al indagar en las opiniones de los entrevistados respecto a los motivos de la transición de la economía maderera una señora de 80 años nacida y criada en la localidad recordaba que:

> "Fue cuando no se si Parques Nacionales ya no dejó sacar más madera entonces se fueron muriendo todos los aserraderos, si, allá por ejemplo en Ruca Ñire se ve que eso era de Parques Nacionales y bueno ahí quedó todo abandonado y no hubo más. Chachin tampoco funciono más porque no dejaban cortar la madera porque antes me acuerdo que B era uno de esos que iba y marcaba los árboles que se podían cortar y todo eso de la madera y entonces ya solito fue encaminándose para otro lado" (G, 80 años, Abril 2022)

Vemos entonces que tanto en los libros de la historia de la localidad como en la memoria de algunos de sus pobladores se reconoce el rol de Parques Nacionales en la regulación de la extracción de madera de los bosques aledaños al Lago Lácar.

Respecto al rol del gobierno provincial en la transición económica los entrevistados coinciden en que la creación del Hotel Sol de los Andes, del aeropuerto y del centro de esquí fueron los grandes disparadores de la economía turística en la localidad. Al respecto una de las entrevistadas menciona:

> "Se empezó a escuchar mucho más del turismo con el tema del cerro, con el esquí, el turismo era directamente relacionado al esquí y a partir de eso empezó a moverse muchos hoteles, gente que trabaja en los hoteles y que dejó de trabajar en los aserraderos" (A, 50 años, Mayo 2022)

Al interrogar a un joven que investiga sobre la historia de la localidad respecto a la transición económica expresó:

> "Yo creo que el cambio de economía generó incertidumbre varios años porque no sabían hacia donde iba a proyectar y el primer pantallazo que tuvo el pueblo de cuál era el camino fue la creación del centro de esquí, el aeropuerto y el Hotel Sol [...] eso creo que generó un corte y un quiebre en el pueblo que fue muy interesante porque mucha gente dejó de trabajar de su vocación y de su profesión de toda la vida y los aserraderos empezaron a quedar atrás." (D, 24 años, Abril 2022)

Al respecto una de las entrevistadas, hija de uno de los socios que componían la firma SOLSUR S.A. comentó que para principios de los 80 sus padres construyeron y abrieron su propia hostería que funcionaba atendido por ellos y dos empleados, una mucama y un sereno.

Al indagar acerca de los usos de la bahía oriental a la que eran llevados los troncos durante los años de la economía maderera en dos de las entrevistas se menciona que el sector de playa se encontraba en el extremo opuesto de la playa al que se utiliza hoy en día (ver anexo 4). Al mismo tiempo, describen la costa del lago llena de rollizos.

> "G, 80 años: Iríamos a bañarnos al lago muy poco porque no era mucha playa, la playa que había era en la alameda [...] así es que mucho al lago no íbamos pero disfrutábamos yendo a la montaña, yendo al río.
>
> N, 78 años: Sí, yo creo que fui una sola vez."
>
> "Iba con alguna prima cuando no nos íbamos de campamento iba al lago eh pero por eso no lo usábamos porque salíamos mucho porque íbamos a ríos. Pero si, antes la gente iba al lago y otra cosa que cambió muchísimo es no ver más las jangadas de troncos, de rollizos en el lago, antes cuando yo era chica la economía se regía por el tema de la movida maderera, todo venía por el lago en barcazas o en balsas hechas con troncos y traían la madera desde Pucará, Chachin, Nonthue, Hua Hum, desde allá y en la costa del lago más que nada del lado donde ahora bajan las lanchas a la derecha mirando de frente, no donde está el muelle, sino del otro lado donde estaba la trampa de peces, en esa playa que ahora hay una subida de lanchas siempre estaba lleno de rollizos que traían para la explotación maderera y eso era como un recuerdo muy de mi niñez que después con el tema del turismo dejó de existir" (A, 50 años, Mayo 2022)

En las seis entrevistas analizadas para este trabajo todos los informantes coinciden en que actualmente los principales atractivos turísticos de la localidad son lo geográfico o natural y sus paisajes. Entre ellos mencionan puntualmente a los lagos de la zona como el Lácar, Lolog, Meliquina y el Huechulafquen, el avistaje de aves, distintos miradores como el de Arrayanes y el Bandurrias, el Volcán Lanín, la Ruta de los Siete Lagos y montañas como el Cerro Chapelco. También refieren a actividades como la caza y la pesca deportivas, el trekking o senderismo, excursiones en el Lago Lácar, eventos deportivos como el Tetratlón Chapelco o el Patagonia Run, rafting, termas, golf y acampar. Por otro lado, mencionan que la ciudad en sí misma, su tranquilidad y lo gastronómico también son atractivos que atraen a turistas.

Al indagar respecto a qué lugares del lago visitan en dos ocasiones mencionaron que van al Lago Lácar en lancha a buscar playas en las que no haya mucha gente. Otros mencionaron que visitan playas como Quila Quina, Yuco y Pucará que anteriormente eran lugares en los que se practicaba la actividad maderera. En relación a las actividades que realizan al visitar el lago mencionan pasar la tarde o ir a almorzar, y a realizar deportes acuáticos como andar en kayak, stand-up paddle, windsurf, kitesurf y nadar.

› *A modo de cierre*

A lo largo de esta ponencia se mencionaron medidas que tomaron distintos actores sociales e instituciones que favorecieron o dificultaron la pervivencia de la economía maderera en la localidad de San Martín de los Andes. Podemos reconocer como actores a la Administración de Parques Nacionales, al gobierno de la Provincia de Neuquén y a los distintos empresarios madereros y turísticos.

Respecto a las medidas tomadas por la Administración de Parques Nacionales que afectaron a la economía maderera podemos considerar la regulación de la extracción de rollizos de los bosques aledaños al lago Lácar como una de las medidas más influyentes en la finalización de esta actividad económica. Esta medida llevó en múltiples instancias a la reorganización de las empresas que buscaron establecer sociedades para adaptarse a las nuevas condiciones en las que se otorgaban permisos para la explotación maderera. De esta forma surgen la Maderera Lácar y COMANESA, corporación que tuvo que recurrir a la justicia para que Parques Nacionales no suspendiera uno de sus acuerdos. Esta medida generó una pérdida de la continuidad del aprovisionamiento de la materia prima para los empresarios madereros.

Otras medidas tomadas por la Administración de Parques Nacionales fueron la creación o mejoramiento de caminos, pasarelas y puentes, la creación de la Escuela

Nacional Nº5 y de la Sala de Primeros Auxilios, el trazado de la plaza San Martín, la construcción del primer puente del arroyo Pocahullo, la construcción de un muelle en Pucará y otro en la bahía oriental, la creación de la Estación Forestal y Zoológica de Pucará y la creación de establecimientos y casas para la administración del parque. Por otro lado, fue la Administración de Parques Nacionales la que dio los primeros pasos para la creación del centro de esquí en el cerro Chapelco con el trazado de las primeras pistas. El libro del centenario de la localidad (AA. VV., 1999) plantea que en general estas medidas generaron la falta de protección de la industria maderera y promocionaron la turística.

En cuanto a las medidas tomadas por el gobierno de la provincia de Neuquén se pueden destacar la pavimentación del casco urbano, y la consolidación de las rutas 234 y la 48; otorgar créditos para la construcción de nuevos hospedajes en la localidad, la construcción del Hospital Ramón Carrillo, la concesión del cerro Chapelco, la construcción del aeropuerto y del Hotel Sol de los Andes y la creación de la Dirección Provincial de Turismo.

Gómez (2006) propone cuestionarse respecto a las condiciones que fueron necesarias para generar un cambio socio-ambiental específico. Estas medidas que no se relacionan de forma directa con el lago Lácar fueron condiciones necesarias para que tenga lugar un cambio en las actividades económicas de la ciudad de San Martín de los Andes. Esta situación evidencia las relaciones de poder que existen en la sociedad y como el territorio es manipulado por distintos actores sociales e instituciones (Budds, 2012) transformando no solo la naturaleza sino también la vida de quienes lo habitan, sus relaciones con el entorno y las relaciones entre los distintos actores sociales.

Al mismo tiempo, podemos observar que, como plantean Casciarri y Van Aken (2017), los usos que las personas hacen del agua revelan relaciones sociales a dos niveles: entre los individuos y grupos que comparten el acceso a los recursos hídricos y entre estos y el Estado. En este caso partiendo del uso del lago Lácar como espacio de transporte para la madera se pudieron evidenciar las relaciones de los empresarios madereros con instituciones estatales como la Administración de Parques Nacionales y el gobierno provincial. Al mismo tiempo evidenció las relaciones entre empresarios madereros en búsqueda de poder adaptarse a las nuevas restricciones para la extracción maderera.

A su vez, podemos ver que el cambio de las actividades económicas forzó a muchos pobladores a cambiar de empleo. En las entrevistas esto aparece como un periodo de incertidumbre, de pérdida de la vocación o el oficio de años. Aparecen también historias personales como la de uno de los socios de SOLSUR que construyó su propia hostería. Al mismo tiempo, las fuentes secundarias revisadas (AA.VV. 1999, De Mena, 2016) plantean que la creación del Hotel Sol de los Andes generó una nueva fuente de empleo para la localidad.

Siguiendo a Dourojeanni y Jouravlev (2001) la cultura implica la forma en la que el ser humano se relaciona con su entorno, el territorio y lo natural. Vemos entonces que las medidas tomadas por los organismos estatales implicaron un cambio cultural al impulsar la economía turística basada en la belleza paisajística de la zona. Este cambio en las relaciones con el lago Lácar se evidencia al interrogar a los entrevistados respecto a los atractivos turísticos de la localidad, situación en la que mencionan lo geográfico, lo natural y los paisajes. Al mismo tiempo, al indagar sobre el uso que los pobladores dan al lago se menciona el uso recreativo de las playas del mismo, como Quila Quina, Yuco y Pucará. Estas dos últimas playas fueron lugares en los que se practicaba la economía maderera, particularmente Yuco es promocionada en los últimos años como "el caribe de la Patagonia" y recibe un gran número de visitantes durante la temporada de verano. Por su parte, Quila Quina y Hua Hum hoy en día son los muelles que recorre la Naviera Lácar y Nonthue que realiza excursiones turísticas en estos lagos. En cuanto a la Bahía Oriental del lago Lácar podemos ver a partir de los comentarios de dos de las entrevistadas que el sector que se usa de forma recreativa cambió con la transición de actividades económicas.

Vemos entonces que hoy en día el lago Lácar compone un paisaje hídrico (Merlinsky, et. al., 2020) ya que es el resultado histórico y social de la circulación hidrosocial, es decir del agua como recurso material, natural y político (Hastrup, 2013). Al mismo tiempo, podemos pensar al lago como un territorio hidrosocial (Merlinsky, et. al., 2020; Damonte y Lynch, 2016) ya que la creación del Parque Nacional Lanín creó nuevos límites que no se condicen con los de la cuenca. Al mismo tiempo podemos ver que con la Compañía Trasandina General San Martín el uso del lago como espacio de transporte de madera y mercancías generaba una relación entre los actores y el territorio mucho más afín con los límites de la cuenca del Lácar que drena hacia el pacífico hacia los lagos Pirihueico y Riñihue por el río Hua Hum.

La presente investigación no pretende ser conclusiva, sino abrir líneas posibles de reflexión para desarrollar investigaciones acerca de las relaciones históricas y actuales de los pobladores de la localidad de San Martín de los Andes con el lago Lácar. Sin embargo, esta ponencia implica un avance en la revisión de las fuentes primarias y secundarias sobre esta problemática y en su análisis a partir de categorías teóricas de la ecología política que seguiré profundizando en el proceso de realización de mi tesis de grado.

› *Referencias bibliográficas*

AA. VV. 1999. *El libro de los 100 años, libro del centenario de San Martín de los Andes*. San Martín de los Andes: Publisher S.A.

BUDDS, Jessica. 2012. “La demanda, evaluación y asignación del agua en el contexto de escasez: Un análisis del ciclo hidrosocial del valle del río La Ligua, Chile”. *Revista de Geografia Norte Grande,* 52: 167-184.

CASCIARRI, Barbara y VAN AKEN, Mauro. 2017. “Antropología y agua(s). Cuestiones globales, aguas locales y flujo cultural”. *Waterlatgobacit*, 4(2): 119-143.

DAMONTE, Gerardo y LYNCH, Bárbara. 2016 “Cultura, política y ecología política del agua: Una presentación”. *Anthropologica,* 37: 5-11.

DE AMADOR, Fernan Felix. 1998. *Reseña histórica de San Martín de los Andes en el cincuentenario de su fundación.* San Martín de los Andes: Imprenta Diot.

DE MENA, Ana María. 2016. *Historia de una Postal.* Buenos Aires: Patalibro.

DOUROJEANNI, Axel y JOURAVLEV, Andrei. 2001. *Los dilemas que enfrenta la gestión del agua a inicios del milenio en América Latina y el Caribe*. En: *Crisis de gobernabilidad en la gestion del agua*. Santiago de Chile: CEPAL. pp. 7-16.

GÓMEZ, Elena Domene. 2006. “La ecología política urbana: Una disciplina emergente para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos”. *Documents d'anàlisi geogràfica,* 48:167-178.

HASTRUP, Kristen. 2013. “Water and the Configuration of Social Worlds: An Anthropological Perspective”. *Journal of Water Resource and Protection,* 5: 59-66.

MERLINSKY, María Gabriela; MARTIN, Facundo y TOBIAS, Melina. 2020. “Hacia la conformación de una Ecología Política del Agua en América Latina”. *Quid 16,* 13: 1-11.

› *Anexos*

Anexo 1- Ubicación del lago Lácar dentro del Parque Nacional Lanín

Anexo 2- Asentamientos vinculados al la actividad maderera aledaños al lago Lácar

Anexo 3- Lagos que conectaba la Compañía Trasandia General San Martín

Anexo 4- Áreas recreativas de la Bahía Oriental del lago Lácar en los períodos de la economía maderera y en la actualidad

Co-gestión del reciclado en CABA: ¿Respuesta ambiental o política?

DANTON BERMÚDEZ, Mauricio Andrés / FFyL-UBA - maurodantonb@gmail.com

***Grupo de Trabajo 2**: Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

» *Palabras clave: co-gestión de residuos – conflicto social - cooperativas*

› Resumen

El capitalismo global, caracterizado por procesos de reestructuración económica, prácticas productivas y tecnológicas, plantea un patrón general de producción del espacio y de políticas territoriales enmarcadas en una nueva trama relacional que expresan articulaciones entre lo local y lo global. En este marco, la cuestión ambiental en general y los residuos urbanos en particular, se han constituido como un tema socialmente relevante y prioritario en la agenda pública. Los planteos que buscan afrontar esta problemática se enmarcan en el paradigma de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, lo que en Argentina adquiere un cariz particular, dado que, la interacción de estos múltiples procesos ha llevado a la emergencia de los/as cartoneros/as como un actor social clave para la implementación de programas de reciclado en contextos territoriales con diversidad de realidades normativas y presupuestarias. En este marco, nos proponemos analizar la conformación de políticas públicas vinculadas a la co-gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre cooperativas de cartoneros y gobierno local. Su implementación es resultado de un proceso de alta conflictividad social que se desplegó a partir del año 2001, y que ha ido configurando la organización y ordenamiento del espacio público en CABA. De esta forma, analizaremos las tensiones entre lineamientos internacionales vinculados a un modelo de Gestión Integral de RSU -expresados en normativas como la ley de "Basura Cero''-, y su implementación actual a través del análisis de las cooperativas en la zona norte de la ciudad.

› Introducción

La gestión de los residuos sólidos urbanos (RSU) se presenta como un problema ambiental prioritario a nivel global y, en el contexto latinoamericano, se plantea en base a una concepción del *desarrollo sustentable* que impulsa el diseño de políticas públicas vinculadas a un modelo de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU). El paradigma dominante de gestión integral implementado a partir de la década del setenta en

países industrializados significó un cambio sustancial respecto del modelo de gestión sanitarista previo basado en la centralización de la disposición final de los residuos en vertederos o rellenos sanitarios. Este nuevo paradigma en la gestión "integral" de los RSU implicó una serie de acciones previas a la disposición final que incluían el fomento de la reducción en la generación, la promoción de su reutilización y su valorización a través del reciclaje. A partir de la primera década del siglo XXI y bajo el impulso de agencias multilaterales de crédito como el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), este modelo -el cual integra aspectos sociales y ambientales- se orientó a la implementación de programas de reciclado en grandes centros urbanos latinoamericanos, tales como Belo Horizonte, Bogotá, Curitiba, San Pablo y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

Sin embargo, la implementación de sistemas GIRSU en estos contextos debió enfrentar condiciones muy diferentes a aquellas existentes en los países industrializados donde se había desarrollado el modelo, implicando su adecuación a condiciones específicas tales como el solapamiento de las competencias jurisdiccionales, la ausencia de un marco normativo específico y la presencia de poblaciones dedicadas al reciclaje informal. Por otro lado, el concepto de *desarrollo sustentable* que lo fundamenta es problemático en cuanto expresa diversos matices y definiciones (regional, sustentable, rural-urbano, local, endógeno), que adquieren relevancia al momento de su puesta en práctica político-institucional. Algunos usos dominantes del concepto de *desarrollo* promovidos por estos organismos multilaterales implican tratar al conflicto o conflictividad social como un elemento patológico y/o transitorio de los diversos procesos socio-territoriales que son objeto de sus lineamientos (Roig, 2008).

Para nuestro caso de estudio[1], sostenemos entonces que la conflictividad social es inherente a un sistema de producción capitalista global que expresa un patrón general de producción del espacio y de políticas territoriales enmarcadas en una nueva trama relacional entre lo local y lo global (Cicolella, 2011)[2].

1 Este texto expresa resultados preliminares de una investigación iniciada a fines del año 2021 en el marco de la Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA), y como parte del Proyecto PICT 2019-01426 "Modelos de co-gestión de los residuos reciclables en la provincia de Buenos Aires. Aportes tecno-cognitivos derivados del análisis de experiencias de Gestión Integral de RSU con Inclusión Social" del Centro de Innovación de los Trabajadores, Universidad Metropolitana de los Trabajadores, dirigido por el Dr. Santiago Sorroche.

2 Recuperando algunos aportes desde la geografía crítica, estos conceptos comienzan a ser reformulados y re-definidos en relación a la idea de producción social, entendida esta como resultado de una práctica social específica de actores/sujetos históricos, situando en los análisis geográficos la dimensión política de la acción humana. A partir de esta corriente crítica, la noción de territorialidad/es, expresa relaciones de poder que se encuentran necesariamente en constante tensión, haciendo que la cuestión del *desarrollo* (en sus múltiples acepciones) esté impregnado de prácticas y relaciones de

Aunque la literatura académica sobre este tema es amplia, para esta presentación tomaremos como referencia una serie de investigaciones que han dado cuenta de este nuevo actor social que interviene en la dinámica urbana y medio ambiental en Buenos Aires. Algunas de estas investigaciones resultan un antecedente obligado para orientarse en torno a la puesta en marcha del reciclaje y, subsecuentemente, la emergencia de las cooperativas de cartoneros, destacando en primer lugar los trabajos de Pablo Schamber (2008) y de Francisco Suarez (2016) quienes se han referido a la historia de la disposición de los RSU y del "cartoneo", presentando un panorama completo de las diversas problemáticas vinculadas al mundo del reciclaje[3]; el estudio de Leonardo Fernández (2011) sobre la impronta de la dictadura en la creación del CEAMSE desde una perspectiva de la ecología política urbana; y los aportes etnográficos de Santiago Sorroche (2016) en torno a los modos diferenciales en la gestión de residuos y su implementación en Provincia de Buenos Aires. En relación a las investigaciones centradas específicamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, nos resultan imprescindibles los trabajos de Jorge Gurrieri Castillo (2020) sobre el proceso de formalización de la actividad cartonera y la investigación etnográfica de Juan Pablo Tagliafico (2021) sobre los vínculos y prácticas cartoneras desplegadas al interior del Sistema de Recolección Diferenciada.

Emergencia de un conflicto: CEAMSE y política urbana

La gestión de los residuos sólidos urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) es resultado de un largo proceso de conflictos socio-ambientales que, para los fines de este trabajo, puede retrotraerse a partir del golpe de estado de 1976, y a la posterior planificación, diseño y creación del Cinturón Ecológico del Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). La emergencia de un gobierno cívico-militar implicó la imposición de una política urbana de saneamiento ambiental que consistió en diseñar un sistema de gestión de RSU a escala metropolitana por medio de rellenos sanitarios, que incluyera tanto a la ciudad de Buenos Aires como a los municipios del conurbano bonaerense. Autores como Fernández (2011) y Sorroche (2016), acuerdan que el CEAMSE fue proyectado para que funcionara como un pulmón verde que circunvalara la ciudad de Buenos Aires, eliminando los basurales

poder, asociadas con el accionar del Estado, la gestión de los gobiernos, la apropiación de recursos y, en definitiva, las disputas por el territorio. En este sentido, el Estado establece determinadas políticas que logran apaciguar el conflicto pero que no eliminan la conflictividad, ya que esta se encuentra siempre latente en los territorios, entendidos estos como la dimensión política del espacio, la dimensión que hace a las relaciones de poder dentro del espacio (Ver Massey, 2017; Haesbaert, 2011; Harvey 2017).

3 Schamber y Suarez son co-autores de los *Recicloscopios*, una serie de libros que compilan las producciones académicas de investigadores nacionales e internacionales dedicados al estudio de la dinámica de la gestión de residuos y su articulación con los recuperadores urbanos y la industria del reciclaje. A la fecha cuenta con 6 tomos editados por la Universidad Nacional de General Sarmiento.

e incineradores dentro del área urbana de la ciudad y, de paso, erradicar los asentamientos urbanos conocidos como "villas miseria" que proliferaban alrededor de los mismos (Sorroche y Danton Bermúdez, 2022). Este plan de saneamiento ambiental fue implementado junto a políticas de infraestructura y desarrollo urbano que resultó tanto un proceso de expulsión como de exclusión social, marcado por el "límite físico" del cinturón ecológico que actúa hasta el día de hoy como zona de transición, de limitación y de separación entre la ciudad y el conurbano bonaerense.

Algunas perspectivas actuales vinculadas a los aportes de la Ecología Política, nos permiten analizar el surgimiento del CEAMSE dentro de un paradigma ambiental en el que las ciudades comparten propiedades con los ecosistemas naturales, idea expresada a través del concepto de metabolismo urbano. Esta representación técnico-material de la ciudad funciona a partir de una racionalidad aplicada a los flujos o intercambios de materia, energía e información entre un entorno urbano y su medio circundante, donde las "entradas" de este sistema están asociadas a los alimentos, agua, energía y materias primas, mientras que sus "salidas" serían los residuos sólidos, residuos gaseosos y aguas residuales (Crojethovich, 2004)[4].

Continuando con esta perspectiva, Fernández (2011) propone representar la visión metabólica del Gran Buenos Aires entendido como un sistema abierto con respecto a su área de intercambio material de recursos y residuos, pero atendiendo a las lógicas implícitas de la "basura" como proceso económico, político y social (2011). En su trabajo, el autor establece que el proyecto del CEAMSE lograba la coordinación de las dos instancias jurisdiccionales concomitantes resultando funcional con la orientación de la Ciudad en las políticas relativas al espacio público: expulsar todo lo que pudiera ser fuente de 'problemas', imponiendo un dispositivo ideológico vinculado a la idea de la limpieza necesaria para reorganizar el metabolismo de la ciudad. Esto se constata en dos planos: por un lado, la erradicación de la basura hacia el conurbano, y por otro, la represión del 'cirujeo' a través de la prohibición de la actividad mediante la Ordenanza Municipal 33.581 de 1977 en CABA, y a través del Decreto 9111/78 en la Provincia.

La creación del CEAMSE favoreció también el enterramiento indiscriminado de residuos además de obligar a los municipios del AMBA a ingresar al sistema, determinando que el mismo se estableciera como la única manera posible de tratar los RSU, beneficiando principalmente a empresas privadas para el desarrollo de la logística de recolección, traslado y entierro, estableciendo a este último como la "manera correcta" de gestionar los RSU

4 Según Crojethovich (2004) "El punto de partida de nuestro análisis metabólico se basa en considerar el conjunto formado por el par sistema-ambiente (S-A) entre los que se define una relación funcional que en el caso de una ciudad es su metabolismo urbano [...] (los metabolismos de una ciudad son) todos los materiales y mercaderías necesarias para sostener a los habitantes de la ciudad, sus hogares, sus trabajos y sus divertimentos." (2004: 6)

(Sorroche, 2016). Este control centralizado y monopólico generado en un contexto de dictadura, no sólo imposibilitó el establecimiento de otros modelos de gestión de residuos, sino que elevó los costos de los servicios de recolección y disposición final, generando altísimas ganancias a las empresas encargadas del servicio, al mismo tiempo que reprimió y criminalizó a la única actividad que representa una alternativa de reducción significativa en el material dispuesto en rellenos sanitarios. Este aspecto resulta relevante dado el imaginario que rodeaba –y sigue rodeando- a la clasificación de residuos, vista como una actividad externa a la idea de trabajo asalariado o con derechos laborales, asociándose la misma a un riesgo sanitario y/o moral (Sorroche, 2016).

De esta forma, y desde una mirada antropológica, el carácter liminar de esta actividad se encuentra doblemente reforzado: por un lado, los cartoneros desarrollan una actividad que se encuentra en ese espacio ambiguo entre el trabajo y el no-trabajo, y por otro, la particularidad del objeto de su práctica, los "desechos", ya que la diferencia entre residuo y basura no se debe a características intrínsecas de cada uno, sino a la forma en que se evalúan en el proceso de recolección y clasificación (Sorroche, 2016; Tagliafico, 2021). Según Sorroche, esto

> "nos permite pensar la dinámica por la cual una categoría se queda de un lado o del otro en el proceso clasificatorio, analizando cómo es que se construye, a través de los discursos públicos, sobre qué se apoya y qué sentidos están en disputa, como la forma en que las diferentes coyunturas modifican las percepciones" (2016: 85).

Así, el rol central del CEAMSE en la implementación de esta política urbana en torno a la gestión de residuos resulta entonces un punto de referencia obligado para comprender la emergencia y transformación del "cartonero" como actor social relevante en la inclusión del reciclado en la agenda pública de CABA.

Conflicto y política pública

Siguiendo a Jaime et al (2013), consideramos entonces que políticas públicas, tales como las vinculadas al reciclado en CABA, son resultado de conflictos entre actores sociales, económicos y políticos que se manifiestan al interior del sistema, y que por tanto son el reflejo de las luchas de poder entre estos actores a partir de la asimétrica posición que estos poseen y la desigual distribución de recursos que pueden movilizar para ver realizadas o satisfechas sus propias preferencias.

A partir de la crisis económica, política y social del año 2001 en Argentina, y en particular tras la devaluación del peso, el sostenido aumento del desempleo y el crecimiento de la pobreza, implicó que miles de familias se volcaran a la actividad de recuperar materiales en la vía pública. Junto a esta situación, el aumento exponencial del precio del

recorte de papel y cartón causado por una mayor demanda de la industria papelera generó que la recolección y recuperación de residuos reciclables se convirtiera en una salida económica más que redituable para amplios sectores de la población (Schamber, 2008; Suarez 2016; Gurrieri, 2020).

Esta actividad informal y prohibida en sus inicios, fue habilitada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de la aprobación de la Ley 992 de fines del año 2002[5], incluyendo el "tema cartonero" como una problemática de interés social a través de políticas públicas específicas que contuvieran y organizaran a miles de "cartoneros" que transitan diariamente las calles y avenidas de uno de los centros urbanos más ricos del país y cuya renta per cápita se encuentra entre las tres más altas de América Latina[6]. La visibilización cotidiana de la precariedad extrema en un contexto de crisis económica, se sumó al hostigamiento constante de la policía -dada la prohibición legal de realizar esta actividad en el AMBA -generando focos de conflicto y violencia que derivó en la necesidad de administrar y normativizar esta actividad para el Estado y de organización y demanda por parte de las/os trabajadoras/es.

Uno de los primeros conflictos que da comienzo a la organización de los cartoneros fue impulsado por una serie de medidas gubernamentales que impedían su normal traslado entre provincia y ciudad. A comienzos de este siglo el trayecto cotidiano conurbano-capital era realizado por los distintos grupos de cartoneros a través de un servicio de tren especial, el llamado "Tren Blanco"[7], que permitía el traslado rápido al finalizar la jornada de recolección. La suspensión del servicio generó una serie de conflictos con las autoridades locales que tomó dominio público a través de movilizaciones y cortes de tránsito. En este contexto aparece el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) que comienza a entablar vínculos con los referentes de cada grupo de cartoneros que tuviera algún tipo de anclaje territorial. La dimensión nacional de un actor político-territorial con mayor trayectoria organizativa y múltiples áreas de acción (asesoramiento legal, legislativo, educativo, laboral, etc.), impulsó entonces la demanda por la formalización del trabajo de recolección en la Ciudad, proceso que comenzó con la creación de un Sistema de Centros Verdes[8] -lugares

5 Como consecuencia de la sanción de la Ley 992, el gobierno de CABA creó en mayo de 2003 el primer ámbito oficial que regulaba esta actividad: el Programa de Recuperadores Urbanos (PRU). Este programa devino en la Dirección General de Políticas de Reciclado Urbano y a partir del cambio de gestión en 2007, Dirección General de Reciclado (DGREC). Actualmente se denomina Dirección General de Operación de Reciclado (DGOR).

6 Fuente: https://www.buenosaires.gob.ar/laciudad/ciudad.

7 El tren Blanco era una formación especial de las Líneas Mitre y Sarmiento, acondicionada especialmente para trasladar a cartoneros desde diversos puntos del conurbano hasta las estaciones de Retiro y Once en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este servicio fue suspendido en el año 2006 provocando una serie de protestas y movilizaciones que obligaría al gobierno de la Ciudad a organizar un sistema de logística con camiones para el traslado de los carros y materiales recuperados.

8 Ver Anexo: Mapa de Centros Verdes.

donde se clasifica y separa el material recuperado-, y un primer reconocimiento como agentes ambientales al denominarlos oficialmente como "recuperadores urbanos", pero aún sin incluirlos completamente en la gestión del proceso de reciclado.

Este incipiente proceso de formalización del trabajo cartonero fue acompañado por un marco normativo que comenzó un proceso de actualización a medida que se visibilizaba una serie de conflictos socio-ambientales, tanto a nivel local como a nivel nacional[9]. Entre el año 2003 y el año 2012, el Congreso Nacional sancionó una serie de leyes de presupuestos mínimos[10] que demandaba una renovación del entramado institucional, dada esta creciente demanda social por participación, acceso y gestión de los recursos vinculados a problemáticas ambientales (Merlinsky 2013).

En este sentido, la Ley 992 en CABA resultó un hito al anticiparse a la sanción de la Ley Nacional N° 25.916 de "Gestión Integral de Residuos Domiciliarios" del año 2003 y profundizó sus lineamientos con la sanción de la Ley 1.854 de "Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos" (GIRSU) en el año 2005 conocida como ley de "Basura Cero". Esta ley tenía como objetivo disminuir y evitar la contaminación y el impacto ambiental producido por la generación y gestión de los RSU, cambiando la orientación de la política pública al incluir la separación en origen domiciliaria y en grandes generadores de material reciclable (comercios y edificios de departamentos), pasando a llamarse "Sistema de Recolección Diferenciada".[11] Esta renovada modalidad de gestión del servicio implicó una salida política provisoria que disminuía los conflictos entre el Estado y los cartoneros, cooperativas y organizaciones políticas -además de acreditar un cierto nivel de ordenamiento territorial- pero que aún no incluían al recuperador en la gestión, diseño e implementación de las políticas en torno al reciclado. Podemos entonces sostener junto con Gurrieri (2020) y Carenzo y Fernández Álvarez (2011) que la estrategia del Estado se orientó a la cooperativización del sector como única vía para el acceso a los beneficios, recursos y derechos, y asimismo se estableció a las cooperativas como únicas prestatarias del Servicio de Recolección Diferenciada, pero aun manteniendo una gran mayoría de cartoneros "independientes" por fuera del programa de recolección.

9 Hacemos referencia a la movilización de vecinos autoconvocados en Esquel (Provincia de Chubut) contra la minería, el caso de la instalación de "papeleras" sobre el río Uruguay, y el conflicto del saneamiento de la cuenca Matanza-Riachuelo.

10 Entre las que destacamos la Ley para la Gestión Integral de Residuos Industriales y de Actividades de Servicio (N°25.612); Ley para la Gestión y Eliminación de PCBs (N° 25.670); Ley General del Ambiente (N° 25.675); Régimen de Gestión Ambiental de Aguas (N° 25.688); Ley de información Pública Ambiental (N° 25.831); Ley de Protección Ambiental de los Bosques Nativos (N° 26.331); Protección ambiental para el Control de las actividades de quema (N° 26.562); y Preservación de los Glaciares y del ambiente Periglaciar (N° 26.639)

11 En este punto el Estado local comienza a involucrarse en la gestión y supervisión de la recolección a través del aumento de recursos, capacitación y asistencia técnica, reestructurando la Dirección General de Reciclado en base a gerencias operativas en concordancia con las distintas dimensiones del sistema: Centros Verdes, Logística, Recolección Domiciliaria y Grandes Generadores (Gurrieri, 2020)

De esta forma, la inclusión del "tema cartonero" en la agenda pública como una problemática de interés social se dio principalmente por este aumento exponencial de familias completas empujando carros con materiales reciclables por las calles y avenidas de la Ciudad y por la presión ejercida a través de una serie de acciones de protesta y cortes de calles apoyados por organizaciones políticas que forzaron la discusión gubernamental en torno a su demanda de formalización de la actividad.

Otro aspecto contingente a tomar en cuenta, es que al mismo tiempo que surgía la problemática de los cartoneros en CABA, se vencían las concesiones de recolección de residuos domiciliarios, barrido y limpieza, abriendo la posibilidad de poner en discusión la gestión de residuos en la Ciudad de Buenos Aires. De esta manera, la formulación del problema, su inclusión en la agenda pública y la decisión sobre las soluciones adecuadas enmarcadas en un contexto específico, derivaron en la aprobación de la Ley 992, lo cual implicó normativizar la actividad a través de políticas públicas específicas que incorporan a miles de cartoneros en el Servicio Público de Higiene Urbana mediante la contratación de cooperativas[12] de trabajo que participan del Sistema de Recolección Diferenciada.

Al igual que con conceptos como el de *Desarrollo Sustentable* o *Ciudad Sustentable*[13], este programa se enmarca dentro de un paradigma socio-ambiental que promueve un desarrollo territorial "armónico" que remite a una serie de leyes de ordenamiento territorial. En nuestro caso hacemos referencia a la Ley N° 2.930 del año 2009, la que constituye el Plan Urbano Ambiental de la Ciudad desde el cual se deberá ajustar toda normativa urbanística y de obras públicas. El objetivo explícito de este plan es "constituirse en el soporte del proceso de planeamiento y gestión de la Ciudad, como política de Estado, a partir de la materialización de consensos sociales sobre los rasgos más significativos de la ciudad deseada y la transformación de la ciudad real, tal que dé respuesta acabada al derecho a la Ciudad para todos sus habitantes." (Artículo 3°). El Modelo Territorial generado a partir de esta normativa funciona entonces como un instrumento de diagnóstico, análisis y planeamiento urbano que sintetiza lineamientos de planeamiento a nivel territorial definidos de manera "científico-técnica" para alcanzar una visión del futuro del modelo de *Ciudad Sustentable*.[14] En este modelo, el programa de reciclado cumple un rol fundamental

12 Actualmente integran el Programa las siguientes cooperativas: El amanecer de los Cartoneros; El Álamo; Cooperativa del Oeste; Cooperativa de Recuperadores Urbanos del Oeste; Cartonera del Sur; El Trébol; Alelí; Reciclando Trabajo y Dignidad; Baires Cero; Cooperativa Primavera; Cooperativa El Ceibo y Cooperativa Las Madreselvas.

13 Según Víctor Delgadillo (2014), los indicadores establecidos por el GCABA para el cumplimiento de objetivos de desarrollo local están vinculados con estrategias de marketing urbano y lo que el autor denomina "políticas públicas a la carta". En este caso, soluciones para el ciudadano porteño que tiende a responder positivamente a los estímulos publicitarios del Estado local, los cuales se repiten en distintas ciudades latinoamericanas bajo diversos slogans, tales como *Ciudad Verde, Ciudad Global, Ciudad Compacta, Ciudad Sostenible, Ciudad para Todos,* etc.

14 Ver Anexo II Modelo Territorial Buenos Aires 2010-2060:

dada la cantidad de residuos que produce la Ciudad[15] del que cerca del 45% corresponde a materiales reciclables como cartón, papel, madera, plástico y metal. Por tanto, la gestión de residuos y el manejo de la conflictividad social a través de la inclusión en el programa de recolección se transforma en un objetivo político primordial dentro de este Modelo Territorial.

Ciudad Sustentable, pero ¿para quién?

El trabajo de campo en proceso que enmarca esta ponencia, es realizado junto a un grupo específico de cartoneros que trabaja en el programa de reciclado en la zona norte de la CABA, quienes integran la cooperativa "El amanecer de los Cartoneros", organización que cuenta con más de 3000 asociados registrados y forma parte del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y de la Federación Argentina de Cartoneros y Recicladores (FACyR). La casi totalidad de cartoneros de "la Amanecer" provienen del conurbano bonaerense, y el grupo específico con el que venimos trabajando viven en la zona norte del conurbano bonaerense -principalmente en las localidades de Ingeniero Maschwitz, Maquinista Savio y Garín que corresponden al Partido de Escobar- una extensa área que rodea a la Ciudad de Buenos Aires integrada por 24 partidos que representan casi el 25% de la población del país. Este grupo está compuesto de 90 personas, mayormente hombres en edades que oscilan entre los 30 y 60 años, que transitan y construyen territorio(s) en un contexto de pobreza y exclusión, donde la casi totalidad del grupo no cuenta con escolarización completa, construyen sus viviendas en lotes irregulares sin servicios básicos (principalmente cloacas y pavimento) en escenarios cotidianos de violencia policial, familiar, narcotráfico, etc. Que son resultado de problemáticas estructurales históricas de los sectores marginalizados o vulnerables de la periferia de cualquier ciudad latinoamericana. El tránsito o traslado desde la zona norte del conurbano hasta el barrio de Saavedra en Capital Federal implica entonces un recorrido de 55 kilómetros que atraviesa no sólo jurisdicciones político-administrativas, en un sentido *normativo* del territorio, sino que atraviesan diariamente uno de los límites simbólicos más importantes del área metropolitana de Buenos Aires: la Avenida General Paz.

Esta autopista ha sido históricamente una barrera identitaria entre un nosotros "porteño" blanco, vinculado a los procesos migratorios europeos de fines del siglo XIX, frente

15 Según la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) los últimos estudios establecen que cada habitante de la Ciudad de Buenos Aires genera en promedio 2.5 kg de residuos diarios, el doble del promedio nacional. Sumando la ciudad y su zona metropolitana, con sus 15 millones de habitantes, generan entre 17 mil y 24 mil toneladas de residuos diarios que van a parar al relleno sanitario de la Coordinación, cuyos socios son la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires. Actualmente funcionan tres rellenos sanitarios, que están por colapsar: dos de ellos tienen una vida útil estimada hasta 2025, y el tercero hasta 2028. Fuente: www.ceamse.gov.ar

a un ellos "provincial" negro, que remite al mundo rural y gaucho, disputa identitaria que se remonta al conflicto civil entre unitarios y federales tras la guerra de independencia. De esta forma, la dimensión socio-cultural del territorio que transitan las cooperativas, expresa un conflicto más amplio que el mero ordenamiento del espacio público y la generación de políticas ambientales. Los procesos organizativos de los cartoneros y cartoneras y su reconocimiento como trabajadores que brindan un servicio público, se enmarca entonces en la disputa histórica entre sectores vulnerables de los distintos cordones suburbanos de la provincia, y el distrito más "rico" de la Argentina, dicotomía fundacional de la cultura rioplatense entre civilización y barbarie. El surgimiento de nuevos actores sociales que re-crean prácticas políticas y/o de resistencia que disputan el acceso a la gestión de su propio espacio de reproducción material y simbólica, deben comprenderse no sólo como un fenómeno de alta conflictividad social vinculado a la planificación, ordenamiento y acceso a un territorio específico, sino pensar el análisis de las disputas por la creación, control y orientación de políticas públicas en general, y en particular para el caso de la gestión de residuos entre cooperativas y gobiernos locales-municipales.

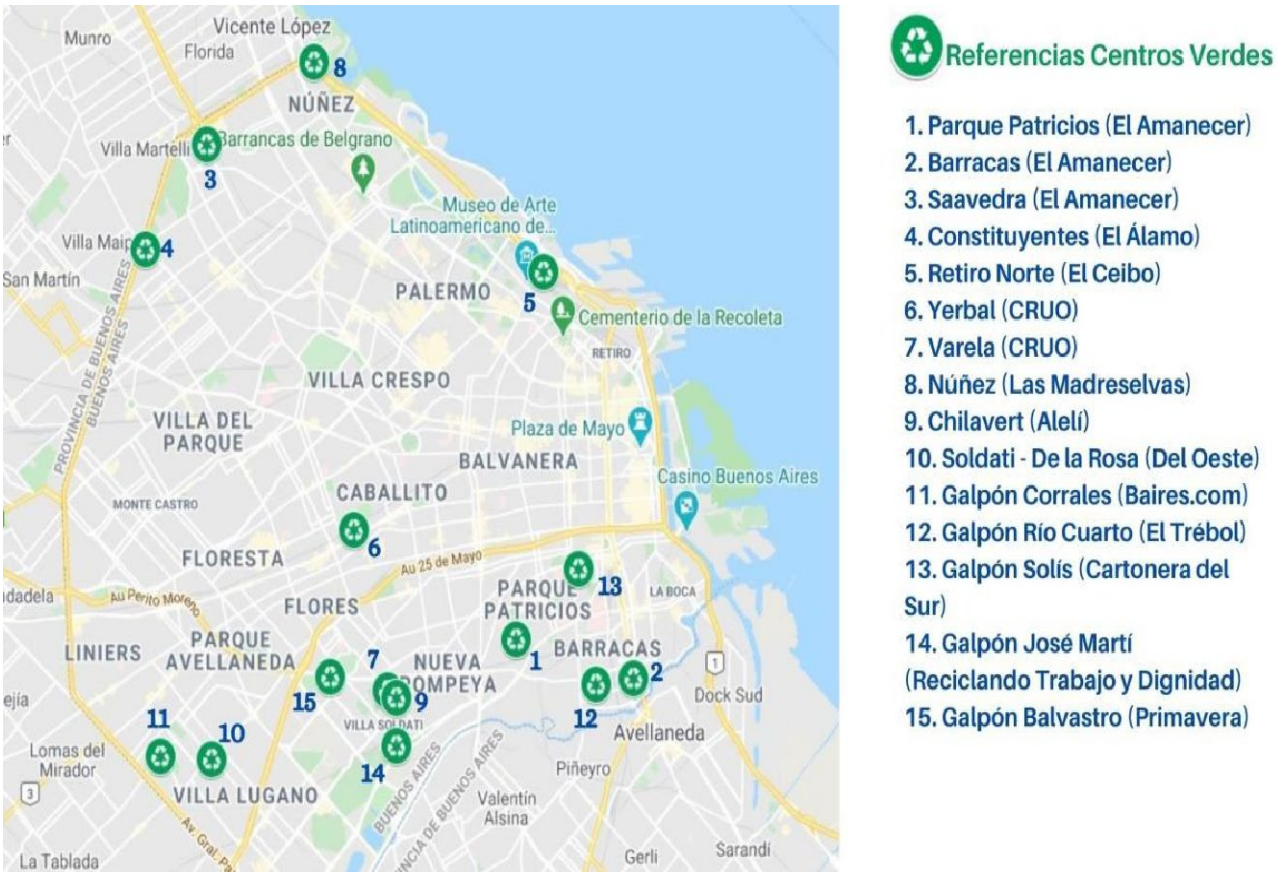
La creación del sistema de reciclado en CABA ha posibilitado avanzar sobre un modelo que, según sostenemos, puede ser comprendido como de co-gestión[16], articulando el trabajo cotidiano de los cartoneros y cartoneras con los lineamientos desplegados por las diferentes agencias estatales involucradas a través de una serie de rutas de recolección diferenciada operadas por los integrantes de las cooperativas. De esta forma, la implementación de modelos GIRSU en espacios locales es disputada y resignificada en los procesos de puesta en marcha, lo que lleva a que estos adquieran matices locales que pueden ser entendidos como modelos GIRSU *vernaculizados* a través de la disputa por la incorporación de los recuperadores informales como un actor central en la gestión de los RSU (Sorroche, 2016).

Por último, analizar un caso de conflicto socio-ambiental como el visto en este trabajo requiere establecer dos cuestiones. Por un lado, se debe tener en cuenta que los actores sociales involucrados generan reclamos que pueden estar mediados por otras demandas de naturaleza económica o política -y no sólo ambiental- con diferentes recursos materiales y simbólicos en las definiciones de las condiciones de acceso a los bienes que están en disputa (Merlinsky, 2013). Por otro lado, es necesario sostener un enfoque multidisciplinar dada la

16 Siguiendo a Sorroche (2022) denominaremos a estas propuestas de las organizaciones de cartoneros como modelos de co-gestión de RSU con inclusión social. Recuperando aportes de la antropología, el autor sostiene que la co-gestión puede ser entendida como una forma de manejo conjunto entre poblaciones particulares y el Estado. Esto puede remitirse a recursos marinos (Fernández, 1999); territorios (Andueza, 2000); escuelas (Medina y Hetch, 2015); o áreas protegidas (Trentini, 2019) o, como es en este caso, al manejo de los residuos.

necesidad de realizar análisis que vinculen diversas áreas del conocimiento tales como la ecología, política, economía y antropología, dado que "los procesos de cambio socio-ambiental no son neutrales, y que los aspectos de sostenibilidad deben responder a cuestiones como '¿sostenibilidad para qué, para quien y bajo qué circunstancias?" (Domene, 2006: 170). Esperamos que los resultados futuros de esta investigación en proceso, puedan ser un aporte a este planteo.

Anexo I



Centros Verdes de la CABA, año 2019 (Fuente: Tagliafico, 2021)

Anexo II

https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/planes-loc/CABA/Modelo-territorial-2010-2060.pdf

› *Referencias bibliográficas*

CARENZO, Sebastían y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Inés. 2011. “La promoción del asociativismo como ejercicio de gubernamentalidad: reflexiones desde una experiencia de cartoneros/as en la metrópolis de Buenos Aires” En: *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad*. México D.F. pp. 171-193.

CROJETHOVICH, Alejandro. 2004. *El metabolismo de la ciudad*. Documento de trabajo, Serie de Sostenibilidad Urbana. http://www.sinergybrains.net/gasosic2/publicaciones.htm

DELGADILLO, Víctor. 2014. "Urbanismo a la carta: teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas". *Cadernos Metrópole*, 16 (31): 89-111.

DOMENE, Elena. 2006. "La ecología política urbana: una disciplina emergente para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos". *Doc. Anal Geogr.,* 48: 167-178.

FERNÁNDEZ, Leonardo. 2011. "Mantenga limpia Buenos Aires. La impronta de la dictadura en la gestión de la basura del Gran Buenos Aires". En: M. Di Virgilio, H. Herzer, G. Merlinsky y M. C. Rodriguez (comp.) *La cuestión urbana interrogada. Transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas en Argentina*. Buenos Aires: Café de las Ciudades. pp. 523-554.

HAESBAERT, Rogerio. 2011. *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.

HARVEY, David. 2017. *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*. España: Ediciones Akal.

JAIME, Fernando; DUFOUR, Gustavo; ALESSANDRO, Martín y AMAYA, Paula. 2013. *Introducción al análisis de Políticas Públicas*. Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

MASSEY, Doreen. 2017. "Filosofia e Política da Espacialidade: algumas considerações". *GEOgraphia*, 4(12): 7-23.

GURRIERI, Jorge. 2020. *Del reclamo por el derecho a trabajar al Servicio Público Cogestionado*. Magíster en Políticas Sociales Urbanas, Universidad Nacional de Tres de Febrero.

MERLINSKY, Gabriela. 2013. *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: Fundación CICCUS.

ROIG, Alexandre. 2008. "El desarrollo como conflicto institucionalizado". *Realidad Económica*, 237: 80-92.

SCHAMBER, Pablo. 2008. *De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros*. Buenos Aires: SB.

SORROCHE, Santiago. 2016. *Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires*. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires.

SORROCHE, Santiago. 2022. "La construcción de una política de co-gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en Lomas de Zamora. Un collage de políticas públicas". En: F. Trentini, S. Guiñazú y S. Carenzo (comps.) *Más allá (y más acá) del diálogo de saberes. Perspectivas situadas sobre políticas públicas y gestión participativa del conocimiento*. San Carlos de Bariloche: Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio. pp. 131-154

SORROCHE, Santiago y DANTON BERMÚDEZ, Mauricio. 2022. "Ultimo bondi a finisterre: desigualdades económicas y de circulación. El fenomeno cartonero y la circulación entre distritos. Análisis del fenómeno cartonero en Buenos Aires". V Coloquio Internacional de Gobernanza Metropolitana, San Luis, Mexico.

SUAREZ, Francisco. 2016. *La Reina del Plata. Buenos Aires: sociedad y residuos*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

TAGLIAFICO, Juan Pablo. 2021. *Cartografiar las basuras: etnografías del trabajo cartonero en el marco del Sistema de Recolección Diferenciada de la Ciudad de Buenos Aires (2018-2019)*. Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, IDAES_UNSAM.

La percepción del riesgo y la vulnerabilidad frente a la contaminación. El caso de varones y mujeres cercanos a la refinería de YPF en El Dique, Ensenada

DOMNANOVICH, Maia / Facultad de Filosofía y Letras, UBA - maiadomna@gmail.com

***Grupo de Trabajo 2**: Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

» *Palabras clave: contaminación - percepción del riesgo - vulnerabilidad*

› Resumen

Esta ponencia muestra los primeros hallazgos de una investigación cualitativa en curso, centrada en el incendio del 3 de abril del 2013 en la refinería de YPF localizada en el Barrio El Dique, Ensenada. Dicho acontecimiento, causado por la inundación de esa madrugada en La Plata y alrededores, generó que los habitantes del barrio barajasen la posibilidad de autoevacuar por temor a una explosión más grande, hecho que evidenciaba la falta de un plan de contingencia destinado a la población general del barrio.

A través de una aproximación etnográfica, se llevaron a cabo las primeras entrevistas abiertas en profundidad realizadas a habitantes y trabajadores del barrio y sus inmediaciones. Sobre esta base, se accedió a un primer análisis sobre la relación cotidiana con la refinería entendiendo el incendio como un evento revelador de un desastre mayor: la contaminación causada por la planta. De esta forma, se buscó analizar desde la antropología del riesgo y los desastres, las percepciones del riesgo y la vulnerabilidad de las personas entrevistadas teniendo en cuenta cómo el género puede influir en ello.

En el trabajo etnográfico llevado a cabo hasta el momento, las percepciones del riesgo y la vulnerabilidad pueden observarse en el miedo a que “explote todo”, elemento explicitado principalmente a través del humor, pudiendo observar una incertidumbre y sospecha general en relación a lo que sucede dentro de la refinería y las consecuencias que ello tiene en su salud.

› *Introducción*[1]

Esta ponencia muestra los primeros hallazgos de una investigación cualitativa en curso, centrada en el incendio del 2 y 3 de abril del 2013 en la refinería de YPF localizada en el Barrio El Dique, Ensenada. Tanto la inundación de esos días como el incendio en sí, quedaron marcados en la memoria de les habitantes (Berisso Ciudad, s. f.).

Las declaraciones de la empresa se refirieron a la inundación como causante del fuego, al tiempo que informaban sobre la ausencia de emisiones contaminantes y el éxito del plan de contingencia interno (YPF, 2013b).

Un día después declararon:

> "Los ingenieros de YPF pudieron constatar que el siniestro que afectó la unidad de Coke A -y también parte de la unidad de Destilación Topping C, vecina a la anterior- se produjo por una acumulación extraordinaria de agua de lluvia que provocó que el hidrocarburo sobrenadante llegase a la altura del horno, tomando contacto con puntos de altas temperaturas que iniciaron las llamas." (YPF, 2013a).

A continuación, señalaron la utilización de un plan de emergencia destinado a que las estaciones de servicios no tuviesen faltantes, poniendo de esta manera el énfasis en la producción y venta.

Este éxito del plan de contingencia o emergencia se contrapone a la incertidumbre de la población registrada en las noticias que, ante la falta de información y el fuego, comenzaron a autoevacuar (Ala Plástica, 2014; Diario Perfil, 2013). Esta respuesta fue lo que motivó esta investigación, a partir de la premisa de que solo la falta de información de la comunidad sobre un plan de contingencia podría llevarles a reaccionar de esa manera.

Teniendo en cuenta todo esto, el objetivo de este trabajo fue realizar un análisis preliminar de las percepciones del riesgo de las personas entrevistadas frente a los riesgos de la contaminación industrial, utilizando el incendio de aquel día como disparador. A su vez, buscamos identificar de qué manera el género podría ser una variable modificadora de estas percepciones y cómo ello puede intervenir en las respuestas frente al desastre.

1 Esta investigación se realizó en el marco de la Beca CIN de Estímulo a las Investigaciones Científicas y el Proyecto UBACyT "Antropología del riesgo y desastres. Controversias Socioambientales, territorialidades y extractivismo".

› *Metodología*

Como método de acercamiento a las perspectivas de les actores y su cotidianeidad, utilizamos la aproximación etnográfica, buscando desentrañar el vínculo con la refinería y la construcción de sentido en torno a los riesgos y vulnerabilidades.

Siguiendo este enfoque, abordamos en primer lugar este acercamiento a partir de fuentes secundarias, especialmente noticias que den cuenta de lo vivido por la población. A partir de ello es que llamó nuestra atención la "autoevacuación".

Para buscar profundizar en estos hechos, fue necesario realizar entrevistas a les habitantes de El Dique y las zonas aledañas, así como instituciones y personas que participaron de dichas instituciones en el momento del incendio. Con esta iniciativa es que comenzamos el trabajo de campo, logrando entrevistar varones y mujeres residentes del barrio, un bombero, Defensa Civil y un integrante de YPF. A la vez, tuvimos charlas informales con ex trabajadores temporarios y con antigüedad en la empresa presentes durante el incendio, investigadores de la UNLP dedicades a la temática, otros bomberos presentes y habitantes aledañes a la zona que rememoraban elementos del incendio, pero también, de la inundación. Si bien dichas conversaciones no refirieron a entrevistas formales, sí permitieron acercarnos a algunas impresiones que nos fueron clave para la comprensión del fenómeno y de la vida cotidiana de quienes allí viven.

Las estrategias utilizadas para el abordaje de esta investigación fueron las entrevistas en profundidad y semiestructuradas. A partir de ello, nos acercamos a nuestros intereses específicos al tiempo que prestamos atención a los distintos aspectos que eran de interés para les propies actores, entendiendo que la jerarquización de preocupaciones de elles nos da pistas para comprender sus percepciones del riesgo y vulnerabilidad (Achilli, 2005; Douglas, 1996b).

Para el caso de las entrevistas realizadas a les habitantes, buscamos identificar la contaminación a partir de la idea de "molestias" que elles podrían detectar en su cotidianeidad. Para develarlas, partimos de la persistencia o no de ciertas molestias en su relación con el entorno.

Al tiempo que identificábamos estos elementos, les pedimos que nos relatasen los acontecimientos vividos el día de la inundación y el incendio, buscando estar atentas a las emociones que les atravesaron, sus reacciones individuales y comunitarias, la presencia o no de las instituciones, las situaciones acontecidas posterior al desastre y la relación con YPF históricamente, pero también a partir del incendio.

› *El barrio compartido*

Para poder abordar el objetivo aquí propuesto, en primer lugar, resulta fundamental desmembrar el concepto de percepción del riesgo y comprender cuáles son los distintos elementos que lo constituyen. En este sentido, el trabajo de Murgida y Radovich (2021) nos proveyeron de algunas pistas para encarar este trabajo. Allí, les autores señalan que la percepción del riesgo se encuentra signada por procesos colectivos de construcción de principios sociales que determinan qué peligros son reconocidos como tales y, por lo tanto, de qué manera serán afrontados. Dichos principios se encontrarán influidos por la historia de desastres pasados que la sociedad se haya enfrentado y por distintos niveles de conocimiento en el que confluyen el conocimiento local y el académico (Douglas 1996b, 1996a).

Bajo el fin de determinar la percepción del riesgo y de la vulnerabilidad de la comunidad de El Dique, buscamos analizar la relación entre YPF y la población.

Prieto y Banzato (2017) realizan un recorrido a través de la historiografía del barrio. Allí señalan que, aunque existe una escasez de bibliografía vinculada al desarrollo en relación a YPF, existe una clara ligazón con la empresa a partir de su instalación allí en 1925. En este sentido, en conversaciones con un funcionario de YPF, nos remarcó que la historia de la destilería se encontraba estrechamente vinculada al Barrio Mosconi e YPF, también de Ensenada, al haber sido en parte construido por la empresa (Ursino, 2019). Pero, sin embargo, ello no funcionó de la misma manera para El Dique, en tanto no tuvo tanta intervención de la empresa en sus espacios sociales, elemento observado en las entrevistas realizadas, donde les habitantes no identifican un “patrocinio” en las escuelas u otros ámbitos por parte de la petrolera.

> “No, creo que nunca tuvo una vinculación muy estrecha, digamos. Entre el barrio y la destilería y nada de eso. Sí, sí hay, como en todos lados, sé que hay muchos trabajadores que son de acá. Muchos. Muchos trabajan ahí porque es lo que hay, lo próximo. Como muchos vienen de otros lados. Pero nunca hubo así como digamos, ah, bueno, esto. Creo que nunca fue padrino de ninguna institución de lo que han... digamos, del barrio, al tener esa posibilidad 30:23 de poder ser, no sé, apadrinar el club o apadrinar la escuela del barrio, el jardín. Por todo eso, no. No, nunca fue, digamos, tampoco generan como una especie de conciencia o... o hacen actividades que tengan que ver con algo de, no sé, vincularse con la comunidad, digamos.” (Entrevista 1, Jorge, 11/04/22)

A pesar de ello, no significa que no exista una relación con la empresa. El barrio y todo el canal se vieron afectados, con sus ventajas y desventajas, por el puerto e YPF, especialmente en lo laboral. Así es que, en conversaciones informales obtenidas con gente de La Plata y Ensenada, nos fue resaltado el sentido de que todes en la zona conocen a alguien que trabaja o ha trabajado en YPF. De esta manera, mientras existe un vínculo histórico por

razones laborales con la empresa en la conformación del barrio, ello no pareciera extenderse a otros ámbitos de su bienestar social.

En términos de la contaminación, de acuerdo a Prieto y Banzato (2017), los primeros registros datan alrededor de los años ’60 con la reiteración de incendios en el Canal Oeste. A su vez, resulta interesante que, para estes autores, a partir de la privatización y la consecuente pérdida de los puestos de trabajo en las últimas décadas del siglo pasado, comenzó a haber una mayor percepción de los efectos contaminantes de la empresa.

Si pensamos en el trabajo de Auyero y Swistun (2005) podemos interpretar esta cuestión de dos formas distintas, pero, a la vez, paralelas. Estes autores trabajan la idea del don y el tiempo como elementos fundamentales para comprender la relación entre la refinería de Shell y Villa Inflamable, elementos que pueden servirnos para pensar nuestro caso. En primer lugar, porque es en los ’90 el momento donde la empresa deja de entregarle tantos beneficios al barrio, es decir, puestos de trabajo y, en cambio, sólo le aporta los elementos negativos vinculados a los ruidos y efectos contaminantes.

En segundo lugar, porque el tiempo es un elemento ineludible para advertir y, también para generarse, el fenómeno de la contaminación. Por ello es que puede comprenderse que la población comience a registrarlo luego de algunas décadas. Este es un desastre que se construye con la lenta generación, pero también, con los eventos súbitos. Suelen ser estos últimos los priorizados por las instituciones de gestión del riesgo (Murgida, 2021). Es así que recién a partir del incendio del 2013 y un nuevo incidente en el 2018, se comienza a construir la voluntad política de los Municipios de llevar adelante un plan ante contingencias generadas especialmente por las industrias: Plan de Respuesta ante Emergencias con Impacto en la Comunidad (PREIC). Sin embargo, este no existía al momento del incendio.

Para continuar el análisis de la relación de la población de El Dique con YPF, resulta importante entender que parte de ese lazo se encuentra signado por el desconocimiento por parte de la población de lo que sucede dentro de las instalaciones y de una falta de respuesta por parte de la empresa frente a los reclamos de la gente del barrio. Ello fue relatado por las distintas personas entrevistadas que viven o vivieron allí, tanto para referirse al acontecimiento específico del 2 y 3 de abril, como a los diferentes sucesos de la cotidianeidad que a elles les encienden las alarmas: la presencia de demasiado humo, algún olor en específico o ruidos más fuertes de lo cotidiano.

> “Y bueno, la empresa no, nunca, nunca hay comunicados, o por lo menos no que yo los lea o que vea... Cuando los vecinos se quejan o preguntan en el grupo, escuchan ese ruido porque a veces yo siento muy fuerte, porque ya no hay ruido en la calle, ahí te das cuenta el sonido fuerte. Y nadie, nadie te da respuesta o que es normal o que prendieron el fósforo más fuerte porque... También ellos dicen eso de la atmósfera, que si bajan los gases de la atmósfera, el ruido se siente como más fuerte, o el fuego, vos ves la llama más fuerte.” (Entrevista 3, Lorena, 23/05/22)

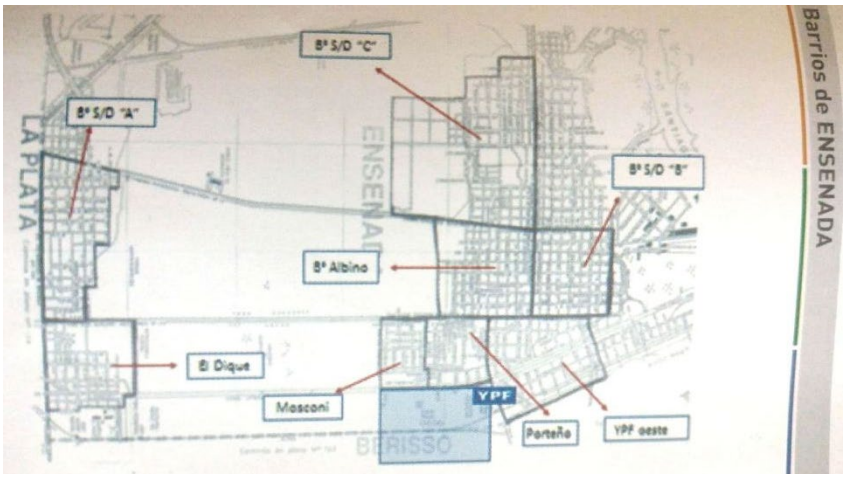
Lo interesante de este testimonio también es que da cuenta de la sospecha detrás de la explicación por parte de YPF: que es “normal” no resulta explicación suficiente. Tanto en entrevistas realizadas como en fuentes secundarias, hemos identificado algunas de las molestias destacadas por les vecines: olores, suciedad en el aire u hollín y ruidos fuertes (Prieto y Banzato, 2017).

La falta de comunicación se evidencia también en la contraposición de los puntos de vista de YPF y de la población frente al evento del 2013. Mientras los primeros declaraban que el incidente “no produjo emisiones contaminantes” (2013c: párr. 6) -elemento a reconsiderar teniendo en cuenta el humo que de por sí un incendio emite-, les vecines denunciaban la presencia de “lluvia negra” o “brea” como resultado de la combinación entre el agua y el hollín de coque (Ala Plástica, 2014; Gutierrez, Yanniello, y Andrinolo, 2017; Prieto y Banzato, 2017). En el momento, un equipo de profesionales observó la presencia de hidrocarburos en el Canal Oeste, correspondiente a Ensenada. Ante ello, se intimó a la empresa para que realice el saneamiento, hecho que, de acuerdo a López Mac Kenzie y Soler estaba siendo terminado durante la escritura de su libro (López Mac Kenzie y Soler 2014 citado en Gutierrez, Yanniello y Andrinolo, 2017).

De esta manera, el concepto de incertidumbre de la antropología del riesgo y los desastres junto a la idea de confusión tóxica trabajada por Swistun (2015) nos permiten entender las percepciones del riesgo de la población.

> “O sea, yo calculo que respirar, lo respiramos todos. Lo que... El aire contaminado respiramos sí o sí. Lo podés olor más, oler menos. Pero el aire ¡debe estar contaminado! ¡Casi imposible que no esté contaminado! Estamos a... Hay casas que están a menos de 100 metros. Calculo que sí, debe estar contaminado. Incluso esto, el dique.” (Entrevista 1, Jorge, 11/04/2022)

Cuando las decisiones políticas se contradicen con los resultados científicos y las percepciones de la población es cuando la incertidumbre predomina (Murgida y Radovich, 2021). Aquel 2 y 3 de abril, la gente vio desde sus casas el incendio, la percepción de que todo podía explotar se encontraba latente, pero las instituciones no llegaron a la mayor parte de la población. La información recibida fue diferente de acuerdo a la cercanía con el destacamento de bomberos voluntarios de El Dique. Algunos bomberos se quedaron ayudando a la gente a evacuar al Centro Integrador Comunitario. Allí solo pudieron ser evacuados los hogares más cercanos al destacamento, situados en el límite entre el barrio conocido como San José y El Dique histórico:



Img. 1: Foto de folleto entregado por la Municipalidad de Ensenada. La zona marcada como “El Dique” corresponde a El Dique histórico y, “Bº S/D ‘A’”, a San José y Villa Catella.

Las personas evacuadas fueron principalmente infancias y algunas mujeres “contadas con los dedos” (Entrevista a bombero del Destacamento de Bomberos Voluntarios de El Dique, 30/08/2022). La mayoría de las personas adultas decidieron quedarse en sus casas para cuidarlas ante posibles robos. Esto último podría ser un indicio de vulnerabilidad entendiendo que el riesgo asumido allí se debe a la falta de capacidades materiales para afrontar la recuperación frente a un robo.

El barrio conocido como El Dique más histórico y, a su vez, el más cercano al incendio, quedó sin asistencia por parte de las instituciones. Debido a la magnitud, el resto de los bomberos y cuerpos de la regional convocados, así como Defensa Civil, tuvieron que abocarse al incendio.

> “No, en ese momento, no, no. No es que, vinieron a advertirnos y decirnos ''está pasando esta situación o algo de eso''. Es más, todo era... todo era medio raro porque nos mandaban... mandaban mensaje a mí, de otros lugares, ¡avisandome que se estaba prendiendo fuego YPF! De otros lugares, de otros barrios, más lejos. Y la información llegaba de los mismos trabajadores de YPF. Los mismos trabajadores de YPF, le avisaba, qué sé yo, algún compañero o algún amigo ''Che, se está prendiendo fuego acá, pasa esto, pasa lo otro'' y ese era como una cadena así. Nos terminaba llegando por eso” (Entrevista 1, Jorge, 11/04/22)

En aquel momento, entre les vecines comenzó a circular el rumor sobre la necesidad de autoevacuar. Este mismo vecino, debido a la construcción alta de su casa, lo ve pronto, avisa a sus vecines y decide evacuar en el auto con su familia. Otras de las familias entrevistadas comentaron la duda del momento, prepararon los elementos para evacuar y luego decidieron quedarse.

Estos sucesos muestran que, frente a la percepción de les vecines de que estaba por explotar YPF y ante la falta de capacidad de respuesta por parte de la gestión, el miedo y la incertidumbre fue lo que prevaleció.

Para Swistun (2015), las relaciones de dominación entre vecinos y empresas es lo que crea la confusión, la falta de control estatal produce que lo que se sabe de las empresas sea lo que ellas mismas declaran. Hay un reconocimiento por parte de les vecines de una avanzada, cada vez mayor, de las empresas en términos territoriales (Prieto y Banzato, 2017). La contaminación aparece como un elemento fuera de su control. No hay consecuencias claras de la contaminación, aquí, las vibraciones por el sonido pueden ser trasladadas en el vocabulario cotidiano como movimientos sísmicos. Pero sí existe cierto sentido común que prevalece de que contaminación hay, sólo no se siente por estar acostumbrados:

> "…siento a veces olores y a veces hay muchos movimiento sísmico, que se ve que cuando prende el catalítico, que es esa torre que largan fuego por arriba. O sea, ahí lo que hacen, queman todo lo que es... lo que no les sirve. O sea, lo que van destilando de petróleo, lo último lo terminan quemando ahí. Sí, hay un movimiento sísmico, de que vibra ponele un poco los vidrios, vibra la puerta un cachito. O sea, un cachito, vibra y vibra, tres, cuatro horas. Por el simple hecho ese. Pero después, nada, olores a veces no sentís. Solitariamente no lo sentís, o estás acostumbrado, no sé. La verdad que eso no, no sé, pero sí debe estar en el aire" (Entrevista 1, Jorge, 11/04/22)

Otro elemento a destacar de la relación entre el barrio e YPF son los comentarios en relación a posibles explosiones.

A pesar de lo sucedido en el 2013 y de las molestias relatadas por les vecines sin respuesta por parte de la empresa, aun así, pudimos observar, por un lado, una constante referencia a la posibilidad de explosión de YPF y el alcance de ello:

> "Porque lo que dicen acá los estudios y lo que dicen los vecinos y lo que dicen acá es que, si esto como que, si en algún momento cede o explota, la explo... la onda expansiva o lo que... como lo dicen, llega hasta Etcheverry. ¡Es re lejos de acá!" (Entrevista 1, Jorge, 11/04/22)

> "Estaba en el imaginario que la YPF iba a explotar, lo decían en chiste los chicos" (Entrevista 2, Sol, 10/05/2022)

> "Si explota, va a parecer Chernobyl. Como que "Pum". Y a parte el alcance, ¿No? Si explota YPF, el alcance que debe tener esto. También creo yo que YPF es una empresa seria…" (Entrevista 3, Lorena, 23/05/22)

Por otro lado, observamos, paradójicamente, cierta confianza hacia YPF. Ello puede relacionarse con la relación laboral que mucha gente del barrio tiene con la empresa, así como al apoyo en mayor o menor medida al gobierno local, asociado a las políticas de la empresa. Durante las entrevistas, nos señalaron las ayudas materiales realizadas por el intendente, el avance en la urbanización en el caso del barrio San José y de obras para

prevenir futuras inundaciones y la fuerte oposición frente al gobierno provincial y nacional del macrismo.

A pesar de los ruidos, olores, humo y la presencia de la llama, las personas consultadas dicen tener una buena relación cotidiana con la empresa. Sin embargo, la "llama" aparece continuamente en los relatos. Ante cualquier cambio (llama más fuerte, ruido, más humo), convoca la atención y preocupación de la población. Esto último muestra que, aunque haya una buena predisposición por parte de los habitantes, existe cierta profundización de una percepción del riesgo latente.

Los vecinos y funcionarios consultados reconocen las explicaciones dadas por YPF durante la única reunión llevada a cabo por la empresa en el Rottary Club del barrio. Aunque, de las personas entrevistadas, sólo algunas estaban enteradas de la ocurrencia de esta reunión. La información sobre las causas del incendio, sin embargo, eran las allí explayadas.

› *Percepciones del riesgo y el género*

La hipótesis que guió esta investigación se encuentra vinculada a las relaciones de género como condicionantes sobre las percepciones del riesgo, entendiendo que ellas modifican también la percepción de la vulnerabilidad y las respuestas frente al desastre.

Sin embargo, hasta el momento no hemos encontrado diferencias sustanciales entre varones y mujeres en términos de una percepción del riesgo diferenciada.

De todas formas, sí observamos algunos elementos para tener en cuenta en la gestión del riesgo desde una perspectiva de género y que podría abocar por una respuesta diferente.

En primer lugar, es necesaria la identificación de vulnerabilidades diferenciales, entendiendo que los riesgos son producto, no solo de amenazas, sino de poblaciones vulnerables frente a ellos. A pesar de ello, las vulnerabilidades frente a un riesgo no son igual para todas las personas de una misma sociedad, sino que se encuentran influidas por elementos como la clase, raza y el género (García Acosta 2018). A partir de esta comprensión, las instituciones que manejan el riesgo pueden considerar las vulnerabilidades diferenciales por género teniendo en cuenta la discriminación estructural presente en nuestra sociedad y la distribución inequitativa de tareas.

Al realizar entrevistas con Defensa Civil e YPF, identificamos que el único indicador presente en sus análisis de vulnerabilidades sociales refiere a la distancia geográfica. Así es que identifican al barrio Mosconi como un área de mayor exposición al limitarse con la refinería y la petroquímica, solamente por un canal y una avenida respectivamente. La comprensión de vulnerabilidades diferenciales permite identificar discriminaciones estructurales presentes en la sociedad y la distribución inequitativa de los riesgos. A partir

de esta inclusión, podrían considerarse las tareas de cuidado como estrategias adaptativas frente a los desastres.

En segundo lugar, la representatividad en las instituciones tomadoras de decisiones es un elemento a considerar. Aunque no es indicador de la presencia de una perspectiva de género en la gestión, puede aportar sobre dicho objetivo. En el PREIC, nombrado anteriormente, ninguna de las personas que ocupaban lugares de decisión eran mujeres, quienes, en cambio, sólo se encontraban presentes en roles administrativos.

En cambio, en el trabajo de campo realizado hasta el momento, hemos observado una prevalencia de mujeres en las tareas de cuidado y el trabajo territorial de la zona, actividades socialmente vinculadas a las femineidades y donde su objetivo se relaciona con garantizar el bienestar y una vida digna (Castro García, 2005; Esquivel, Faur, y Jelin, 2012). Durante el trabajo de campo, dichas tareas fueron mayormente identificadas en las mujeres del barrio cuyo ejemplo son las trabajadoras del programa Envión de inclusión de jóvenes en situación de vulnerabilidad (Castro García, 2005; Faur y Pita, 2020).

En tercer lugar, incluir una perspectiva de género en la gestión implica modificar la lógica de las instituciones de seguridad que tienen injerencia en la atención de las situaciones de riesgo. Estas lógicas masculinizadas buscan fundamentalmente asegurar la integridad física y no tienen en cuenta la lógica del trabajo territorial o de cuidados (Faur y Pita, 2020). Allí, domina una visión de la seguridad situada por encima de las personas, pensadas estas como sujetos pasivos y abstractos sobre los que se “depositan” normas y a los que se debe informar, pero no participan como sujetos representados en el PREIC como sí lo hacen las empresas y las instituciones de seguridad (Murgida y González, 2005).

› *Conclusión*

Partiendo del incendio del 2 y 3 de abril de 2013, el objetivo de esta ponencia fue realizar un análisis preliminar de las percepciones del riesgo de las personas entrevistadas pertenecientes a el barrio El Dique frente a los riesgos de la contaminación industrial.

Para cumplir con ese objetivo, desmenuzamos en distintos elementos la relación entre YPF y el barrio. En primer lugar, eso implicó comprender que El Dique es un barrio influido fuertemente por la cercanía y el vínculo laboral con la empresa, pero eso no se ha expandido hacia otros ámbitos de su vida, como sí lo ha hecho en el barrio Mosconi, también perteneciente a Ensenada.

En segundo lugar, distintas molestias que surgen en la cotidianeidad respecto a YPF que no han sido comunicadas correctamente por parte de la empresa. Eso ha hecho de este un vínculo signado, en parte, por el desconocimiento y la confusión en términos de

contaminación ambiental y riesgos. Ello fue incluso observado en la contraposición entre las noticias y los comunicados de YPF. Así, mientras la población denunciaba lluvia negra, la refinería respondía sobre una ausencia de emisiones contaminantes. Lo mismo se traslució en las acciones llevadas a cabo como respuesta al incidente. La población no sabía lo que sucedía, ni cómo debía actuar. Eso les llevó a intentar evacuar o quedarse en sus hogares frente al miedo de una exposición.

En tercer lugar, encontramos que, aunque en la población, existe cierta confianza hacia YPF como empresa, pero confusión respecto a lo que sucede a su alrededor. Todo esto muestra una prevalencia de la incertidumbre, especialmente en los acontecimientos del 2 y 3 de abril. Sin embargo, a partir del 2018 se comenzaron a realizar algunos cambios en búsqueda de comunicar y acercarse más a la comunidad.

Por último, analizamos la percepción del riesgo en clave de género y, hasta el momento, no hemos encontrado diferencias sustanciales entre varones y mujeres en términos de una percepción del riesgo diferenciada. De todas formas, sí observamos algunos elementos para tener en cuenta en la gestión del riesgo desde una perspectiva de género y que podría abocar por una respuesta diferente frente a él.

› *Referencias bibliográficas*

ACHILI, Elena Libia. 2005. *Investigar En Antropología Social. Los Desafíos de Transmitir Un Oficio*. Rosario: Laborde Editor.

ALA PLÁSTICA. 2014. “La Noche Más Oscura”. *Observatorio Petrolero Sur*, 26.

AUYERO, Javier y SWISTUN, Débora. 2005. “Tiresias En Villa Inflamable. Hacia Una Cronografía de La Dominación”. *Sociohistórica,* (19–20):15–45.

BERISSO CIUDAD. s. f. “Susto En YPF: Un Incendio En La Refinería de Ensenada Puso En Alerta a La Región Capital”. https://www.berissociudad.com.ar/Susto-en-YPF-un-incendio-en-la-Refineria-de-Ensenada-puso-en-alerta-a-la-Region-Capital (28 de agosto de 2022)

CASTRO GARCÍA, Cecilia. 2005. “La Inequidad de Género En La Gestión Integral Del Riesgo de Desastre. Un Acercamiento”. *Revista de La Universidad de Cristóbal Colón,* 3(20):1-28.

DIARIO PERFIL. 2013. “Explosiones e Incendios En Una Destilería de YPF En Ensenada”. https://www.perfil.com/noticias/sociedad/explosiones-e-incendios-en-una-destileria-de-ypf-en-ensenada-20130402-0028.phtml (28 de agosto de 2022)

DOUGLAS, Mary. 1996a. *Cómo Piensan Las Instituciones*. Madrid: Alianza.

DOUGLAS, Mary. 1996b. *La Aceptabilidad Del Riesgo Según Las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

ESQUIVEL, Valeria; FAUR, Eleonor y JELIN, Elizabeth. 2012. “Hacia La Conceptualización Del Cuidado: Familia, Mercado y Estado”. En: *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el mercado y el Estado*. Buenos Aires: IDES. pp. 11–44

FAUR, Eleonor y PITA, María Victoria. 2020. “Lógica Policial o Ética Del Cuidado”. *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/logica-policial-etica-del-cuidado/ (28 de agosto de 2022)

GARCIA ACOSTA, Virginia. 2018. “Vulnerabilidad y Desastres: Génesis y Alcances de Una Visión Alternativa”. En: M. González de la Rocha y G. A. Saraví (eds). *Pobreza y vulnerabilidad: debates contemporáneos y desafíos pendientes*. Mexico DF: CIESAS. pp. 212-239

GUTIERREZ, María de los Ángeles; YANNIELLO, Florencia y ANDRINOLO, Darío. 2017. “Conflictos Ambientales En El Gran La Plata: El Polo Petroquímico y La Contaminación Industrial”. Memorias de las III Jornadas Nacionales de Ecología Política. San Juan: III Jornadas Nacionales de Ecología Política.

MIES, María. 2004. “La Necesidad de Una Nueva Visión: La Perspectiva de La Subsistencia”. En: V. Vazquez y M. Velásquez (eds.) *Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México: PUEG. pp. 95–125

MURGIDA, Ana. 2021. “Vulnerabilidades e Incertidumbres Entre El Desarrollo y El Buen Vivir: Riesgo Social En Zona Petrolera”. *Vértices,* 23(1):16-44.

MURGIDA, Ana Maria, y GONZALEZ, Silvia. 2005. “Social Risk, Climate Change and Human Security. An Introductory Case Study in Metropolitan Area of Buenos Aires (Argentina)”. Human Security and Climate Change. An International Workshop. Oslo, 21-23 de junio.

MURGIDA, Ana y RADOVICH, Juan Carlos. 2021. “Las Conceptualizaciones Sobre Incertidumbre y Riesgo En La Antropología Social Argentina”. En: V. García Acosta (ed.) *La Antropología de los desastres en América Latina. Estado del arte*. México D.F.: Gedisa. pp. 65–98

PRIETO, Santiago y BANZATO, Guillermo. 2017. “Los Vecinos Del Barrio El Dique y Los Problemas Ambientales. Primeros Avances Hacia Una Agenda de Gestión Con Inteligencia Territorial (Ensenada, Buenos Aires, Argentina)”. En: M. Saquet y A. Alves (org.) *Processos de cooperaçao e solidariedade na América Latina*. Rio de Janeiro: Editora Consequência. pp. 217–36

SWISTUN, Debora. 2015. “Desastres En Cámara Lenta: Incubación de Confusión Tóxica y Emergencia de Justicia Ambiental y Ciudadanía Biológica”. *O Social Em Questão,* (33):193–214.

URSINO, Lorena Valeria. 2019. “Lugar, Trabajo e Identidad: La Apropiación Simbólica Del Espacio En La Construcción de Identidad de Los Trabajadores y Ex - Trabajadores de La Refinería YPF - La Plata (1993-2012)”. XXI Jornadas de Geografía. Ensenada.

YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES (YPF). 2013a. “Confiamos Iniciar La Actividad En Refinería”. https://www.ypf.com/YPFHoy/YPFSalaPrensa/Paginas/Noticias/incendio-refineria.aspx (28 de agosto de 2022)

YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES (YPF). 2013b. “YPF Confirma La Contención Del Incendio”. https://www.ypf.com/YPFHoy/YPFSalaPrensa/Paginas/Noticias/contenci%C3%B3n-del-incendio.aspx (28 de agosto de 2022)

“Esta es otra forma de despojo”: Reflexiones en torno a la contaminación de las tierras de la Comunidad Nahuelpan (Chubut)

FIORI, Ayelen / IESyPPAT- UNPSJB- CONICET - ayefiori@gmail.com

STELLA, Valentina / IIDyPCA - UNRN - CONICET - valenstella84@gmail.com

***Grupo de Trabajo 2**: Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

» *Palabras clave: mapuche-tehuelche - contaminación - conflicto territorial*

› Resumen

En el año 2021 la comunidad mapuche-tehuelche Nahuelpan denunció pública y penalmente ante la Justicia Federal la contaminación que viene sufriendo desde hace trece años cuando, sin consulta ni consentimiento previo, la municipalidad de Esquel (Chubut) decidió instalar la Planta de Tratamiento de Residuos en un lote lindero a la comunidad. A partir de esta denuncia, el Juez federal a cargo ordenó tomar muestras y analizar el agua y el suelo. Este estudio arrojó como resultado la presencia de metales pesados (níquel y cobalto) en el suelo e hidrocarburos en el agua de captación subterránea de la vivienda de uno de los pobladores de la comunidad. No obstanteobstante esto, ni la municipalidad ni la provincia hicieron algo al respecto. El 13 de junio del año 2022 la comunidad mapuche-tehuelche, junto con otras lof (comunidades), familias y organizaciones indígenas y no indígenas, decidieron bloquear la entrada a la Planta como forma de reclamo por la falta de respuestas y diálogo por parte del municipio.

A partir de este acontecimiento, y de las diversas situaciones que de él derivaron, la presente ponencia se propone reflexionar sobre los diversos conflictos (ideológicos, epistémicos y ontológicos) que atraviesan la problemática del basural. Así como también, nos interesa mostrar cómo este acontecimiento en particular es parte de una historia más amplia de avasallamiento, despojo y hostigamiento que viene padeciendo la comunidad Nahuelpan por parte del Estado, y del accionar de privados en complicidad con agentes gubernamentales, desde hace más de ochenta años.

› *Introducción*

> "La historia más reciente del Pueblo Mapuche Tehuelche en esta parte del Puelmapu nos colocó en un protagonismo silenciado que nuestros abuelos y abuelas no hubiesen querido: como los despojados de nuestro territorio. En 1937 pasamos a ser fundadores de la periferia de muchas ciudades y pueblos. O acaso ¿quién pobló los faldeos de la incipiente ciudad de Esquel? Sin embargo, supimos sobrevivir a los inviernos crudos, al desempleo, a la pobreza y a la marginalidad. Mientras tanto una elite fortalecía sus cimientos, fundando sus sociedades rurales, monopolizando los sectores políticos y la justicia. Sin duda se valieron del Estado para consumar el despojo e imponer su versión falaz de la historia". (Comunicado público de la comunidad Nahuelpan, 1 de marzo 2022)

La comunidad Nahuelpan está marcada por una larga historia de avasallamiento, despojo y hostigamiento por parte del Estado y del accionar de privados, en complicidad con agentes gubernamentales, desde hace más de ochenta años (Fiori, 2021; Sourrouille, 2018; Delrio, 2005).

En el año 1937, más de 50 familias mapuche-tehuelche sufrieron un masivo y violento desalojo en las cercanías de Esquel, al noroeste de la provincia de Chubut. Luego de años de largos y tristes peregrinajes tras las campañas militares del siglo XIX estos grupos se relocalizaron en la zona de Boquete Nahuelpan —en los campos que aún se encontraban "abiertos" (sin alambrar)— donde se reencontraron con su gente y se reestructuraron como lofche (comunidades). Las memorias de estas familias recuerdan que sus abuelos y abuelas con mucho esfuerzo fueron reanudando las ceremonias, el ejercicio de sus roles de autoridad (lonko, pillan kushe, machi, lawentuchefe, entre otros) y desarrollaron actividades agropecuarias, ganaderas, de regadíos, venta de artesanías y comercio (Fiori, 2021). En pocos años "volvieron a levantarse" como comunidad.

En el año 1908, el Estado nacional les reconoció 19 mil hectáreas de las tierras que ya ocupaban a "los indígenas de Nahuelpan"[1] por medio de un decreto del Presidente Figueroa Alcorta. Estos años son recordados como "años de prosperidad" fruto de sus trabajos productivos y desarrollo territorial. Esta época de bonanza se prolongó aproximadamente hasta mediados de la década de 1930, momento en el que las tierras de las poblaciones indígenas devinieron en un recurso en disputa para personas ajenas al Pueblo Mapuche (Delrio, 2005). En el año 1937 el presidente de facto Agustín P. Justo, mediante la sanción de un nuevo decreto n° 105.137,[2] anula el decreto del año 1908. En un

1 El día 5 de Julio de 1908, mediante el decreto nacional N° 5047 firmado por el Presidente Figueroa Alcorta se aprueba la mensura para el ensanche de la Colonia 16 de Octubre. Esta mensura incluye tanto el trazado del pueblo de Esquel como la mensura de un lote de poco más de 19.000 ha destinado a los indígenas de Nahuelpan (Decreto nº 5047 en Lenton 2014: 349).

2 El decreto Nº 105.137 del 5/5/1937, firmado por el Presidente Justo, deja sin efecto un decreto del Presidente Figueroa Alcorta del 3/7/1908 (Lenton, 2014: 348).

contexto de privatización de tierras indígenas[3] en la Patagonia, las incipientes élites locales —en connivencia con el gobierno nacional— promovieron la expulsión de los indígenas y fueron los principales beneficiarios de las tierras.

Las fuerzas de seguridad procedieron a la expulsión sistemática y violenta de las más de 50 familias allí radicadas. Destruyeron las plantaciones, desarmaron sus haciendas y prendieron fuego las viviendas intentando borrar todo vestigio de población indígena. Las tierras que formaban parte de la reserva indígena fueron divididas en 9 lotes de 2500 ha. y otorgadas a los pobladores no indígenas (muchos de ellos miembros de la élite) de las inmediaciones de la ciudad de Esquel. El desalojo buscó destruir el mundo conocido por las lofche mapuche-tehuelche hasta ese momento. Fue tan disruptivo que trascendió las generaciones al punto que, como veremos más adelante, las nuevas generaciones continúan en el presente afectadas de múltiples formas.

El desalojo de Boquete Nahuelpan no finalizó con la expulsión de los indígenas y la privatización de sus tierras, sino que los grupos desalojados, desprovistos de sus pertenencias, iniciaron un largo peregrinaje —que en algunos casos duró décadas— deambulando por el territorio hasta lograr encontrar un lugar donde establecerse. Producto de este desplazamiento forzado cientos de personas fueron obligadas a huir de sus tierras en búsqueda de refugio en otros parajes de la zona —como Lago Rosario, Sierra Colorada, Costa de Lepá, Cerro Cuche o Cushamen, por nombrar algunos— o se fueron ubicando en la periferia de la ciudad de Esquel que en ese momento tenía características rurales (Fiori, 2020). Diez años después, en el año 1948, el gobierno nacional llevó a cabo una restitución parcial (sólo se devuelven tres de los nueve lotes que componían el total de las tierras reconocidas como Reserva) y arbitraria (ya que fue dirigida sólo a lxs descendientes directos de Francisco Nahuelpan), imponiendo los criterios occidentales de patrilinaje, consanguinidad y sucesión (Fiori, 2021; Delrio, 2005). El resto de las familias no han podido regresar y continúan dispersas en diferentes lugares de la provincia, mientras que las tierras indígenas quedaron, hasta el presente, en manos de los privados no indígenas.

El pequeño número de familias que logró retornar lo hizo a una pequeña extensión de tierras donde aún permanecen y tienen de vecinxs a familiares de quienes se beneficiaron con sus tierras tras el violento desalojo. Luego de años de sufrimiento han logrado reorganizarse como Lof. Sin embargo, hace años la comunidad Nahuelpan denuncia

3 En la década de 1930 se producen varios desalojos en Patagonia y las tierras de las poblaciones indígenas devienen un recurso en disputa para personas ajenas al pueblo mapuche tehuelche. El avance progresivo de alambrados sobre la tierra indígena se produjo en nombre del incumplimiento de pago de pastajes, de discursos que tendieron a deslegitimar a lxs indígenas y de la connivencia entre las elites y los gobiernos nacionales, los jueces de paz y los gobiernos locales.

que vive hostigamientos, acusaciones y maltratos de parte de algunxs de estxs privadxs. Como si esto fuera poco, hace trece años el Municipio de Esquel decidió instalar, al lado de la comunidad y sin consulta previa, una Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos (PTRSU) que está contaminando el suelo y el agua.

A partir de este acontecimiento, y de las diversas situaciones que de él derivaron, la presente ponencia se propone reflexionar sobre los diversos conflictos (ideológicos, epistémicos y ontológicos) que atraviesan la problemática del basural como parte de una historia más amplia de avasallamiento y despojo que viene padeciendo la comunidad Nahuelpan por parte del Estado, y del accionar de privados en complicidad con agentes gubernamentales, desde hace más de ochenta años.

› *"Toda la basura de Esquel, Trevelin y Parque Nacional los Alerces va a Nahuelpan": La instalación de la Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos*

> "toneladas y toneladas de basura que es traída de la ciudad de Esquel, Trevelin y de Parque Nacional Los Alerces son depositadas en una planta de tratamiento de residuos que en la práctica funciona como un basurero a cielo abierto" (Comunicado público Comunidad Nahuelpan, 13 de junio de 2022)

La PTRSU fue instalada en el año 2009 en tierras linderas al territorio de la Comunidad Nahuelpan y sin la Consulta Previa Libre e Informada. Es decir, sin respetar el Convenio 169 de la OIT ni la Declaración de Naciones Unidas sobre el derecho a la participación indígena. La Lof denunció en octubre de 2022 que en el estudio de impacto ambiental no se hace mención a la existencia de la comunidad Nahuelpan como lindera:

> "En el estudio de impacto ambiental solo nombra que allí existe una estación de tren (La Trochita) y la Escuela 107 Isabel Nahuelpan, pero no menciona que existe una comunidad de pueblos originarios. Pasando por alto el Convenio Internacional 169 de la OIT y el Art 75: inc 17 de la Constitución Nacional Argentina (...) La participación, la consulta previa e informada, entre otras, fueron totalmente ignoradas para este proyecto" (Comunicado de la comunidad Nahuelpan, 11 de octubre de 2022)

Si bien desde su origen esta Planta[4] es presentada por distintos funcionarios estatales y por los medios de comunicación como "un ejemplo para otras ciudades interesadas en darle a sus residuos un tratamiento más responsable y respetuoso con el medio ambiente",[5] la comunidad Nahuelpan —en conjunto con vecinxs autoconvocadxs y

4 En esta ponencia nos referiremos a la Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos (PTRSU) como la Planta, por ser la manera en que frecuentemente es llamada.

5 https://www.elchubut.com.ar/esquel/2014-3-10-la-planta-de-tratamiento-de-residuos-de-esquel-cumple-cinco-anos

organizaciones sociales— denuncian hace años que la Planta no cumple con las funciones y requerimientos que debería tener como Planta de tratamiento de residuos y reciclajes. La Lof reclama que la misma es un "basurero a cielo abierto" y que hace años "está perjudicando a la comunidad" (Cecilia Suárez, Boquete Nahuelpan, 2022)

A los pocos meses de la puesta en marcha de la PTRSU comenzaron las primeras notas y reclamos por la presencia de bolsas plásticas en el campo de una de las familias mapuche: "Trece años estuvimos enviando notas, haciendo notas en los medios de comunicación, golpeando puertas y no tuvimos respuestas" (Aylen Suarez, Boquete Nahuelpan, 2022). Pese a estas denuncias y reclamos, la situación, lejos de solucionarse, fue empeorando y la pérdida en términos materiales y económicos fue cada vez más grande. En una de las notas que le hicieron a la gente de la comunidad, Gabriel Nahuelquir (werken de la Lof) contaba que los animales no pueden digerir la comida porque en sus cuerpos hay restos de bolsas de nylon, que muchos se han muerto "largado combustible y otra cosa por los ojos y por la boca" y que al abrirlos se encuentran con todo tipo de basura.

Estas evidencias de contaminación se observan a simple vista, hectáreas de campo colmadas de basura transportada por el viento. Marisa Castro, otra integrante de la comunidad, manifestó a los funcionarios que el impacto de la contaminación "no es mentira" y que el desarrollo cotidiano de su vida en el campo se vio totalmente perturbado desde que se instaló la Planta:

> "Cuánta razón tenía mi papá. Él partió hace tres años, y nos decía 'eso va a ser trabajo para ustedes', y es verdad. Esas fotos son reales, la huella que entra hasta la Planta llega hasta mi casa, más de la mitad del campo está contaminado. Yo lo conozco desde los ocho años, en ese tiempo yo caminaba libremente y ahora hay camas, colchones, productos del hospital. Y no es mentira, tengo todas las fotos, todos los meses voy a ver y saco fotos (...)" (Marisa Castro, 1° mesa de diálogo, junio 2022)

Cansadxs de esta situación y de la falta de respuesta, en el mes de octubre del año 2021, la Comunidad Nahuelpan denunció ante Juzgado Federal de Esquel a los municipios de Esquel y Trevelin por la contaminación ambiental que produce la PTRSU dentro de la investigación de "delito ambiental". Inmediatamente el juez Guido Otranto ordenó el allanamiento a la Planta y mandó a la Policía Federal Argentina para realizar análisis de suelo y agua dentro de uno de los campos de la comunidad. Los resultados del Departamento de Delitos Ambientales de la Policía Federal Argentina confirmaron lo que la comunidad venía denunciando hace años: el suelo y el agua del territorio están contaminados. Las muestras de suelo arrojaron como resultado la presencia de altos niveles de metales pesados (níquel y cobalto) "superiores a los tolerables de uso residencial e industrial" (Informe PFA) e "hidrocarburos parafínicos lineales" considerados como "residuos peligrosos" (Informe PFA) en el agua de captación subterránea de la

vivienda de Felipe Suarez, uno de los pobladores mapuche más afectados por la contaminación. Según este informe, tanto el sentido de escurrimiento de las aguas como la dirección de los vientos predominantes apuntan del basural directamente hacia el territorio comunitario. El total del área afectada no ha sido estimada hasta el día de hoy y, según manifestaron peritos de parte de la comunidad, "el daño seguirá afectando la tierra y el agua durante cientos de años".

Al poco tiempo de conocer estos resultados, Felipe Suarez decía que ya habían esperado mucho tiempo y que ahora sólo les queda reclamar en defensa de su territorio: "Nosotros somos muy pasivos, porque esperamos muchos años que el Municipio se ponga en el lugar donde tiene que estar, esperamos mucho (...) Porque esto es un derecho, reclamar lo que estamos reclamando, que es por nuestro lugar. (Felipe Suarez, Boquete Nahuelpan, 2022).

En este contexto, en el mes de marzo de 2022, la Lof Nahuelpan realizó un trawn (encuentro) en la casa de una de las familias perjudicadas, donde se invitó a integrantes de diferentes comunidades y a funcionarios municipales. La comunidad esperaba que asistieran los Intendentes, pero eso nunca sucedió, y solo enviaron a los Secretarios de Ambiente. Sentadxs alrededor del fuego se presentó cada uno de lxs presentes y la comunidad manifestó "la necesidad de ser escuchadxs" ante el grave problema de la contaminación y por los perjuicios que esta produce en las vidas de las familias: "Pasaron los años y aquí cada vez la pérdida es más grande, no tengo agua, estoy perdiendo cierta cantidad de pastura de los animales" (Felipe Suarez, Boquete Nahuelpan, 2022).

› *Nos nos callamos más": Acciones en defensa del territorio*

> "Nosotros creemos que hemos agotado todas las instancias con el municipio, llamamos a diálogo, jamás se acercó Hollman (secretario de Ambiente en ese momento) ni ningún dirigente a buscar soluciones en conjunto" (Cecilia Suarez, 1° mesa de diálogo, junio 2022).

En el mes de junio de 2022 la Comunidad Nahuelpan realizó un corte al acceso a la PTRSU de la ciudad de Esquel ante la falta de respuesta de las autoridades municipales frente a la contaminación del agua y el suelo de la Lof poniendo en peligro la salud de las personas que allí viven. Esta medida había sido resuelta en un trawn (encuentro) y fue acompañada por diversas comunidades Mapuche-Tehuelche de la provincia de Chubut y Rio Negro, así como por vecinxs de Esquel y Trevelin, organizaciones sociales y el Movimiento No a la Mina.

Esta acción, lejos de ser un hecho aislado, fue la culminación de un largo proceso de espera de soluciones y respuestas por parte de los Municipios implicados. Pese a la evidencia observable a simple vista, a la evidencia obtenida en los análisis realizados por la

Policía Federal y a la evidencia de los propios relatos y experiencias de las familias mapuche-tehuelche que padecen la contaminación, los funcionarios pusieron en duda el impacto de la Planta manifestando la necesidad de nuevos resultados más ampliados para poder "confirmar" la "real" contaminación.

Al analizar los distintos discursos en los medios de comunicación, en las Mesas de Diálogo y en instancias públicas y privadas reconocemos dos narrativas contrapuestas en este conflicto: por un lado, la "narrativa oficial" por parte de los agentes estatales (provinciales y municipales) sobre la contaminación; y por otro lado, la narrativa de la comunidad, centrada y fundamentada desde las propias experiencias y marcos mapuche de interpretación. En este sentido, creemos que la conflictividad suscitada alrededor de la Planta no puede pensarse sin incluir otras dimensiones que se plasman en este desacuerdo. Dimensiones que entendemos que van más allá de lo ideológico, para encauzarse en disensoss ontológicos y epistémicos que implican no sólo otras formas de ser, entender y producir mundo sino también propias racionalidades, agencias y negociaciones políticas.

A continuación, analizamos estos conflictos (ideológicos, epistémicos y ontológicos) que se desprenden de la problemática de la PTRSU con el propósito de pensarlos como parte de una historia más amplia de avasallamiento, despojo y hostigamiento que viene padeciendo la comunidad Nahuelpan. El énfasis estará puesto en los discursos y la entextualización de memorias para intervenir en luchas epistémicas y ontológicas más amplias y, de este modo, exponer las formas en que los desacuerdos en relación a la PTRSU no solo evidencian una ideología hegemónica plasmada de racismos, colonialismos y funcional a la marginalización y estigmatización que padecen las comunidades mapuche tehuelche en general, y la comunidad Nahuelpan en particular, sino también dar cuenta de cómo estos conflictos que se desatan alrededor de esta demanda vienen a visibilizar lo que Ana Ramos y Claudia Briones (2020) denominan como los bordes ontológicos y epistemológicos que esos disensos apuntaron históricamente a desoír, invisibilizar y anular.

› *La problemática de la PTRSU como un conflicto ideológico*

> "El Estado estaba obligado (a la Consulta Previa, Libre e Informada), ya que afecta intereses directos contra la comunidad (…) Las acusaciones de usurpación a miembros individuales de la Comunidad Nahuelpan y el accionar de la fiscal Dra. Mónica Caveri, quien pretende imputar un delito penal donde se debe discutir el derecho a la posesión y propiedad indígena, forma parte del escenario que deben hoy transitar los comuneros mapuche". (Sonia Ivanoff, abogada de la comunidad)

Al incumplimiento de los derechos indígenas señalados más arriba, se le suma las denuncias de la comunidad por amedrentamiento, criminalización y avasallamiento que

vienen las familias de la Lof por parte de privados, en clara complicidad con agentes estatales y judiciales. Es en esta línea que la abogada de la comunidad planteó el disenso en la cita al inicio del apartado.

En este sentido, entendemos que cuando los términos, discusiones y tópicos sobre lo que se está contendiendo o demandando por los grupos involucrados son los mismos pero pensados, orientados o disputados en direcciones distintas, estamos frente a un conflicto ideológico. Conflictos que se enmarcan dentro de lo que Mario Blaser denomina la "política racional" o razonable, "una política donde los contendientes al menos están de acuerdo sobre lo que están contendiendo" (Blaser, 2019: 64)

Sistemáticamente lxs integrantes de la comunidad fueron exponiendo sus principales reclamos en términos de desacuerdos ideológicos. Por un lado, denunciaron el destrato por parte del municipio de Esquel por la falta de respuestas a tantos años de presentar notas y reclamos:

> "Mucho desgaste, te trauma mucho, te enferma. Ya en el 2009 empezó a ver lynerio en el campo, en el alambre. Bueno ahí comenzó y fue la primera nota que empecé a enviar al municipio, hasta ahora último envié nota. Fueron las últimas que nos llevó a las circunstancias estas de ahora que tuvimos que buscar una forma para que nos pueda defender" (Felipe Suarez, Boquete Nahuelpan, 2021)

Por otro lado, expusieron en diversas instancias públicas el nivel de impactos y daños que sufren los territorios y las familias que cohabitan en él en términos ambientales, ceremoniales y de desarrollo. De este modo denunciaron no solo el mal funcionamiento de la Planta, sino el abandono por parte del Estado municipal como evidencia de una práctica racista y discriminatoria hacia las comunidades y familias indígenas:

> "A los pocos meses comenzamos a sentir el impacto de la basura en la superficie, en las aguas, en nuestros animales, en nuestro REWE (lugar ceremonial), en nuestras vidas. Denunciamos en la Justicia Federal esta situación, el juez federal ordenó el análisis del agua y los resultados arrojaron que la misma contiene metales pesados (niquel y cobalto) e hidrocarburos. Está contaminada. Entendimos que estas muestras abrirán un camino de diálogo con los Municipios y Parques Nacionales. Más de 25 familias, una escuela, un tren que llega varias veces por semana con turistas a la comunidad, nada, nuestras demandas son inaudibles para estos supremacistas Gobiernos que han decidido que Nahuelpan sea una zona de sacrificio" (Comunicado de la comunidad Nahuelpan, 13 de junio 2022).

Y, por último, lxs mapuche también reclamaron que sus denuncias y luchas no atañen únicamente a las familias indígenas afectadas. Es decir, visibilizaron que este conflicto no es solo una "problemática indígena" sino un problema que afecta a toda la sociedad en general. Así, al interpelar a lxs ciudadanxs que habitan en las localidades involucradas en la planta, los y las indígenas convocaron a la sociedad a tomar consciencia

de que ellos y ellas también son sujetos afectados por las consecuencias e impactos de la contaminación:

> "(...) el mensaje que queremos transmitir es que la basura es un tema de todos, no solo de la comunidad Nahuelpan, sino que es un tema que nos involucra a todos. Nosotros queremos que se cierre la planta, queremos que lo solucionen para todos, no que sea un problema para otros después". (Cecilia Suarez, Boquete Nahuelpan, 2022)

Frente a estas denuncias, las respuestas de los funcionarios fueron la de dilatar los tiempos y la de negar la veracidad de los reclamos de la comunidad. En varias instancias públicas, el secretario de ambiente de Esquel de aquel entonces minimizó el grado de contaminación e impacto que produce la planta. En una de sus declaraciones, por ejemplo, desconoció los años de reclamos que vienen realizando las familias mapuche y puso en duda la contaminación:

> "(…) recién nos enteramos que existe este problema (...) Vamos a hacer estudios desde las municipalidades para corroborar los estudios para saber si hay una contaminación real" (Hollman, Sec. de ambiente de la Municipalidad de Esquel, marzo 2022)

Al usar la expresión "contaminación real" para referirse a la situación que padecen las familias mapuche, este funcionario expuso un nuevo conflicto que las comunidades no dudaron en visibilizar: quiénes tienen el poder y la autoridad para determinar el impacto y padecimiento de la contaminación. Para el agente gubernamental, la única prueba que certifique que la Planta contamina son determinadas pruebas y análisis científicos. Las pruebas y experiencias de los y las integrantes de las familias mapuche son meros relatos que no cuentan como "verdad". Es de este modo que establecía los términos del disenso el werken de la Lof:

> "Queremos realmente soluciones para la comunidad. No podemos utilizar el agua y seguimos dando vuelta que si vamos a hacer un estudio, que no es creíble lo que hay. No es creíble que a Felipe, a partir del 2009 en adelante, se le hayan muerto los animales y tengan bolsa en la panza, eso no es creíble ¿De dónde viene eso? viene del basurero, no viene de otro lado. No es creíble que vos veas una foto como las que están y los animales metidos en medio de las bolsas, eso no es creíble, y tenemos que seguir esperando, dando vueltas (...) a ver, yo creo que todos sabemos cuál es el grado de contaminación que hay dentro de la comunidad, pero si nadie se va hacer responsable tenemos que cerrarlo nosotros, no tenemos mucho tiempo, no podemos esperar que nuestra futuras generaciones vivan la misma vida que hoy está viviendo Felipe, que es uno de los principales damnificados. Le hicieron un alambre, ahora se le cayó todo el alambre, pero no se cayó porque era viejo, se cayó porque se llenó de bolsas, eso tampoco es creíble. Parece que todo lo que pasa acá tampoco es creíble. Pero los Secretarios de Ambiente, los funcionarios tienen toda la razón" (Gabriel Nahuelquir, werken de la comunidad, 2022)

Entendemos, por lo tanto, que los desacuerdos planteados por la comunidad empezaron a exceder lo que denominamos como "conflictos ideológicos" para pasar a pensarse como "conflictos epistemológicos". En este nivel de disensos, las denuncias por

parte de la comunidad no fueron leídas y consideradas en los mismos términos por parte de los funcionarios. Como lo expresa el werken, "nada es creíble" de lo que denuncian las familias porque no entran dentro de los parámetros estatales de veracidad.

› *La problemática de la PTRSU como un conflicto epistemológico*

> "Le digo a los funcionarios, hay que cuidar un poco cuando se expresan, yo no entiendo si me dicen 'si existiera contaminación' o que 'tienen que ver si es una contaminación real', o sea, se sabe que está contaminado, no hay una mentira, entonces esa parte es la que me molesta, porque ¿qué sería una contaminación real para ustedes? eso quiero saber" (Aylen Suarez, trawn en Boquete Nahuelpan, marzo 2022)

Como lo señala Aylén en la cita, la exposición del ex Secretario de ambiente expuso los términos de este otro desacuerdo. Así, cuando los términos de los disensos de una contienda confrontan las teorías, formas y prácticas de conocimiento cientificistas y hegemónicas que definen la veracidad o el nivel de importancia de una problemática, consideramos que estamos frente a un "desacuerdo epistemológico"; un conflicto que, en este caso, evidencia y reproduce lógicas discriminatorias y banalizadoras de las propias experiencias y conocimientos indígenas.

En una de las reuniones con los Secretarios de Ambiente, un integrante de la Lof preguntaba "¿Qué más pruebas necesita la justicia para tomar cartas en el asunto?". De este modo, la comunidad no solo tuvo que demandar el incumplimiento de derechos y la contaminación, sino también denunciar públicamente el menosprecio hacia las propias experiencias y conocimientos indígenas:

> "Eso es lo que yo planteaba, estar atentos a lo que está diciendo la comunidad. Una cosa es todo el proceso y el resultado del estudio del agua y otra cosa es la experiencia de la comunidad. Porque no pueden estar esperando que se concrete un estudio, porque ese estudio no se hizo, porque ese estudio de impacto ambiental del que hablan tendría que haber incluido un proceso de consulta previa libre e informada a la comunidad (...) eso no sucedió. La cuestión es que el hecho está consumado, por experiencia están diciendo que está contaminado, 'mire que se nos están muriendo los animales, mire que tenemos que traer bidones de agua porque no podemos tomar agua con hidrocarburos'. La comunidad está haciendo una interpelación bien directa. ¿Ustedes que van hacer? Están esperando una respuesta y lo concreto es que no quieren el basurero, no lo quieren" (Mauro Millan, trawn en Boquete Nahuelpan, marzo 2022)

Frente a estas interpelaciones por parte de la comunidad, el ex Secretario de Ambiente salió a hacer declaraciones racistas y discriminatorias en notas periodísticas y entrevistas radiales, poniendo en duda la autoridad del lonko de la comunidad y burlándose del camaruco (ceremonia) que realiza anualmente la Lof Nahuelpan. Al trivializar a la propias autoridades ancestrales de la comunidad, al ridiculizar las ceremonias y prácticas del Pueblo Mapuche y al poner en sospecha las luchas y a lxs

distintxs militantes mapuche que acompañan a la comunidad, los funcionarios y los medios de comunicación se tornaron actores funcionales en la reproducción de estereotipos para deslegitimar los reclamos indígenas. Por ejemplo, en una de las entrevistas, este personaje del gobierno declaraba que la postura de "cerrar la Planta" por parte de la comunidad era "muy extrema", que el bloqueo lo estaban haciendo "personas que no pertenecen a la comunidad" sino a "la RAM", que la abogada de la comunidad era "mediática" y que esta movilización tenía "toda una cuestión política" cuyo fin únicamente era el "perjudicar al gobierno de Esquel" (Sec. de ambiente de la Municipalidad de Esquel, en la radio, marzo 2022).

Frente a estos dichos y acciones, las comunidades y organizaciones indígenas que apoyan a la Lof Nahuelpan expresaron, a través de un nuevo comunicado, su repudio y denuncia. El comunicado, además de denunciar las expresiones supremacistas, visibilizó una trama de complicidad y de alianzas entre los poderes locales (los terratenientes que despojaron e intentan despojar a las comunidades indígenas de sus territorios), el Estado (en la representación de los agentes gubernamentales como este ex Secretario de Ambiente) y el poder judicial con las fuerzas de seguridad (lxs fiscales, jueces y policías que no toman denuncias o fallan a favor de los privados):

> "(...) las autoridades ancestrales que levantan el histórico Camaruco de Nahuelpan no solo están legitimadas por la comunidad y por el resto de las comunidades mapuche a lo largo y a lo ancho del Puelmapu, sino también por los existentes, pu newen, pu ngen, que habitan el territorio de Nahuelpan. Así se estructura históricamente el Pueblo Mapuche Tehuelche. Incuestionable. (...) Ante una denuncia de tal impacto como un basurero que está dañando profundamente la vitalidad de una comunidad, Hollman no solo no da explicaciones, sino que calumnia y cuestiona a uno de los lonko de nuestro pueblo, a las autoridades legítimas de la comunidad y, junto con la empresaria Paggi, hablan descaradamente de algo tan íntimo y delicado como es nuestro Camaruco. Hollman es un funcionario público y Paggi pretende ser una comunicadora social (…) Hablan del camaruco, hablan de las personas que participan del Camaruco, hablan de la legitimidad de los representantes, hablan de intereses espurios, hablan de la contaminación como "política". (...) ¿Por qué hablar despectivamente del Camaruco hiere nuestras fibras más íntimas? Porque es el espacio donde, no solo nos integramos como sociedad mapuche tehuelche, sino que, además, interactuamos con el resto de las fuerzas que habitan este territorio, incluidos nuestros antepasados (...)" (comunicado público de comunidades mapuche Puelmapu, 6 de diciembre del 2021).

Pero, fundamentalmente, este comunicado expuso los términos de un disenso ontológico. Es decir, un desacuerdo que evidencia que las formas mapuche de ser, entender y relacionarse en el mundo están siendo banalizadas y expulsadas de la discusión política. Y, al ser expulsadas por creencias o meras banalizaciones, dan lugar y son funcionales a las históricas prácticas de despojo y avasallamiento que denuncian lxs integrantes de la comunidad.

› *La problemática de la PTRSU como un conflicto ontológico*

> "Dejar morir es la decisión. Sin embargo, eso no va a suceder. Nahuelpan no es el basurero de Esquel. Nahuelpan es una comunidad del Pueblo Mapuche-Tehuelche. Colectivamente hemos decidido defender las fuerzas que habitan este territorio, los pu Ngeñmapu Ngeñko (fuerzas ordenadoras de la tierra y el agua) escucharon nuestro compromiso en el último Kamaruko levantado en Nahuelpan" (Comunicado de la comunidad Nahuelpan, 13 junio de 2022)

Coincidimos con Blaser (2009) en que las operaciones que catalogan a los reclamos indígenas y a sus prácticas como irracionales refuerzan la presunción ontológica moderna de que existe un mundo y, en todo caso, múltiples perspectivas sobre él.

Sin embargo, al hacer públicos los propios términos mapuche en que se llevan a cabo sus movilizaciones, recuperaciones y demandas, estas luchas indígenas hacen visibles también que sus disensos no son únicamente en términos ideológicos y epistemológicos, sino y fundamentalmente en términos ontológicos. Es decir, expresan sus diferencias en una ontología que no dirimirá el conflicto en los términos que pretende la política racional (Blaser, 2009). Por lo tanto, entendemos que estamos frente a un disenso ontológico cuando ciertos desacuerdos no se generan sobre una misma realidad, sino sobre realidades diversas que son producto de formas diversas de enactuar mundos. Estos conflictos, además, vienen a desestabilizar la política racional, porque develan que la problemática en cuestión pone en juego mucho más que, por ejemplo y para el caso de Nahuelpan, los recursos naturales y la contaminación medioambiental. Es en este sentido que expresaba los términos del disenso un militante y longko de una comunidad mapuche de Chubut:

> "Acá hay que tener en cuenta dos cuestiones (...) Una son las normas que se han violado, que fueron violadas por el Estado (...) que no es una ocurrencia de ninguno de nosotros sino que son normativas que el propio Estado argentino se comprometió a cumplir. El otro punto es que están a punto de discutir con un Pueblo que tiene sus principios filosóficos, ideológicos, políticos y culturales. Entonces son dos cuestiones que hay que tener en cuenta y le pido la máxima atención sobre eso. En este lugar hay algo que preocupa a los pu peñi pu lamuen que venimos de otros lugares (...) que es el impacto que no solo está teniendo la gente sino también el lugar, que hay fuerzas, ngen. Me contaba hace un rato el peñi que ya no está más la laguna que estaba acá, que ya no existe, hay un proceso de muerte del lugar, eso nos está preocupando de sobremanera, y eso es parte también de nuestro principio de vida" (Mauro Millan, trawn en Boquete Nahuelpan, marzo 2022)

Al conversar con las familias indígenas involucradas en la problemática, se hace evidente lo que el lonko señala en la cita: que el impacto de la Planta afectó en múltiples maneras la vida cotidiana en el territorio en el que humanos y no humanos cohabitan en él. Aguadas y lagunas que se secan porque el ngenko ya no está por la contaminación, visitas de pangui o nahuel que ya no tienen porque el territorio está ocupado por basura, entre otros relatos, son algunos de los reclamos de la gente de la comunidad.

En este contexto, las acciones y discursos de lxs indígenas irrumpen el espacio hegemónico al exponer los propios términos del conflicto. En este sentido, tanto el bloqueo a la Planta como las diversas medidas de lucha colectiva que están llevando a cabo la Lof Nahuelpan —en acompañamiento con otras Lof y organizaciones indígenas y no indígenas— devienen en posicionamiento y acto político en desobediencia hacia la gubernamentalidad (Foucault, 1991; Butler, 2008). Una desobediencia que irrumpe en el escenario de disputa para no solo redireccionar los lenguajes y los términos en la que los medios y los agentes gubernamentales estaban llevando el nivel de los disensos, sino para mostrar un posicionamiento político colectivo como Pueblo. En este sentido, ya no se trata únicamente de denunciar el incumplimiento de los derechos indígenas ni de los perjuicios económicos y medioambientales que la decisión y el mal accionar del Estado ha tenido con la instalación de la Planta en territorio de la comunidad. Como lo expresan en el comunicado citado al inicio del apartado, se trata también de demandar y defender públicamente como Pueblo un territorio que se ve atentado, y en el que viven y se relacionan seres humanos y no humanos cuyas relacionalidades son constitutivas de las pertenencias y subjetividades como mapuche-tehuelche.

Newen, ngen, pvllv siempre fueron parte de las formas mapuche de enactuar mundo y de sus interexistencias en los territorios. Sin embargo, al encontrarse "amenazadas por el maridaje neoliberal entre el capital y el Estado" (de la Cadena, 2020: 284.), estas entidades sensibles se han empezado a activar políticamente para lograr instaurarse como parte del lenguaje de contienda (Briones y Ramos, 2020). No obstante, para que la aparición pública de estos no humanos pueda generar algún tipo de rompimiento de la política moderna, creemos que es necesario lo que De la cadena propone hacer: "desacelerar la razón" y "desaprender" la ontología unívoca de la política (de la Cadena, 2020).

› *Reflexiones finales: Formas de despojo de ayer y de hoy*

> "nosotros de acá no nos vamos a ir, y no nos queremos ir, no es una opción para nosotros otro campo en otro lugar, nosotros queremos esto, y que nos sanen el lugar donde estamos, porque estábamos en un lugar sano, podíamos tomar agua, comer las verduras que uno cosecha, todo, y hoy no podemos, entonces hoy decimos que queremos que nos sanen el lugar porque nosotros no fuimos los que produjimos la contaminación, creo que eso es algo muy importante, porque nadie de la comunidad se quiere ir de su lugar, no es una opción para nadie irse (…) nosotros queremos que la tierra se sanen para seguir viviendo como vivíamos hasta hace doce años atrás" (Cecilia Suarez, trawn en Boquete Nahuelpan, marzo 2022)

El desalojo realizado a fines de 1937 no fue un "hecho aislado", sino la culminación de un proceso de despojo que se fue gestando desde casi una década antes por medio de denuncias, publicaciones periodísticas, Informes de Inspectores de Tierras, expulsiones

previas de algunas familias por parte de privados e incluso el cierre de la única escuela. El único fundamento de todas estas prácticas y documentos fue el racismo. Se desalojó a las familias, el territorio se delimitó en 9 lotes y se ordenó por mojones precisos y, una vez enumerados, fueron entregados entre los sectores poderosos de Esquel. El campo abierto en el que paisaje se distribuía entre lugares sagrados, colectivos, de veranada, de invernada, de cultivo, de paso y de usos familiares devino un esquema abstracto y geométrico de cuadrados que nada tenía que ver con esos sentidos de territorialidad que lo organizaban antes. Las familias que lograron regresar tuvieron que convivir en esta nueva lógica territorial impuesta. Como lo decía Felipe Suarez: "nos dejaron encerrados acá, a nuestros padres, a nuestros abuelos, en parcelas" (Felipe Suarez, Boquete Nahuelpan, 2021).

La lógica del despojo —objetivada en la violencia estatal, la marginalidad y la pobreza— es constitutiva de las memorias de las familias mapuche-tehuelche que vivieron y viven en Boquete Nahuelpan; y, en consecuencia, de sus procesos de subjetivación como sujetos políticos y afectivos. Desde el momento en que ciertas tierras —fértiles y productivas— son para ciertas personas y no para otras, en que ciertos grupos pueden ser excluidos (incluso desechados) de los proyectos nacionales y provinciales, y en que el devenir de lxs mapuche-tehuelche no está asociado a ningún futuro colectivo, el despojo da existencia a una diferenciación de ciudadanos, que se traduce en una espacialización de la exclusión. Es decir, expresa y pone en práctica una geografía de inclusión y de exclusión en la cual las familias mapuche- tehuelche experimentan con sus propios cuerpos el hecho de no ser parte en la cuenta de lxs incluídxs (Ranciere, 1996).

La comunidad Nahuelpan denuncia que se encuentra rodeada de bolsas y plásticos volados, de una montaña de basura de una planta que no procesa la basura como corresponde, de tranqueras de terratenientes que se quedaron con sus tierras tras un violento desalojo y de una estación de Tren turística que los visita como si fueran una reliquia. En todas estas situaciones se producen formas de racismo que se expresan tanto en la "acumulación por desposesión" (Harvey, 2006) del territorio ancestral como en formas de "sufrimiento ambiental" (Auyero y Swistun, 2008). Coincidimos entonces con María Moreno Parra (2019), en que la conjunción del despojo territorial con la "contaminación ambiental" —sumado a la violencia de privados y a los discursos, acciones y omisiones del Estado— deviene en un "proceso de muerte lenta", donde el "dejar morir" a las poblaciones indígenas es el mecanismo racista del biopoder estatal (Foucault, 2007)

No obstante esto, la Lof Nahuelpan —junto con otras comunidades— ha decidido decir "BASTA" para comenzar a "andar en lucha" y evitar, de este modo, la perpetuación de un sistema racista de dominación y sufrimiento. Como lo señala Cecilia Suarez en la cita al inicio del apartado, lejos de querer irse o conseguir otro lugar, la lucha de las comunidades

consiste en permanecer en territorio y en apelar al derecho de posesión ancestral para "vivir como vivían los abuelos".

Como lo vimos en este trabajo, este "andar en lucha" empezó a irrumpir los escenarios de la "lógica policial" (Ranciere, 1996) para instaurar los disensos en los propios términos mapuche. Esta ponencia, por lo tanto, buscó reflexionar sobre estas irrupciones a partir de retomar las narrativas de la problemática de la Planta en una cuidadosa reconstrucción intertextual, reuniendo las voces de los y las integrantes de la comunidad Nahuelpan y de otras Lof que acompañan, así como los dichos de algunos de los funcionarios en espacios públicos, entrevistas u observaciones de campo. En esta co-presencia de discursos —comunicados, testimonios y experiencias vividas— nos propusimos visualizar los desacuerdos y conflictos que se fueron suscitando en este contexto de despojo sistemático.

Los recuerdos y memorias del desalojo de 1937 son memorias muy recientes que todavía encarnan el dolor de quienes las recibieron o las contaron. A medida que se fue agudizando el conflicto por la Planta personas de diferentes generaciones se fueron uniendo para denunciar el despojo territorial y la discriminación para reclamar lo que les corresponde, para continuar las luchas que quedaron inconclusas para sus antepasados y por un futuro para las nuevas generaciones. Así lo expresaba una papay de la comunidad:

> "nuestros abuelos vivieron años, años, sufrieron y pasaron muchas cosas, y yo no quisiera que esto pasara pero lo estamos viviendo en carne propia (…) si nosotros sabemos respetar queremos que nos respeten, yo soy madre, abuela, bisabuela, tengo familia por detrás, yo no soy eterna, ya partiré pero voy a dejar un camino a mis nietos... no quisiera que mis hijos, mis nietos, mis bisnietos sigan pasando lo que estamos viviendo nosotros, porque no está bien esto" (Margarita Antieco, 1° mesa de diálogo, junio 2022)

Finalmente, y para concluir, quisiéramos señalar que este trabajo se propuso aportar a las reflexiones etnográficas sobre los conflictos ambientales en dos sentidos. Por un lado, en que un conflicto de estas características no puede ser visto como un mero "conflicto ambiental". Como lo han expresado lxs integrantes de la comunidad en las citas expuestas en el trabajo, la problemática de la Planta es parte de una historia más larga de despojo que vive la comunidad mapuche tehuelche Nahuelpan hace más de ochenta años. Por otro lado, que muchos de los denominados "conflictos ambientales" demandan ser abordados desde sus "bordes ontólogicos" (Briones, 2014). Es decir, y para el caso de la comunidad Nahuelpan, el conflicto por la Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos no debe ser reducido únicamente a un "conflicto ideológico"; sino que debe ser entendido como conflictos epistémicos y ontológicos donde las comunidades indígenas luchan por introducir y defender en la discusión política sus propias formas de enactuar mundo.

Figura n°1: Alambrado que divide la PTRSU de las tierras de la comunidad. (Fotografía tomada por J. N. Representante de la comunidad Nahuelpan)

› *Referencias bibliográficas*

AUYERO, Javier y SWISTUN, Débora. 2008. *Inflamable, estudio del sufrimiento ambiental*. Buenos Aires: Paidós.

BLASER, Mario. 2019. "Reflexiones sobre la ontología política de los conflictos medioambientales". *América Crítica*, 3(2): 63-79.

BLASER, Mario. 2009. "Politicalontology: Cultural Studies without 'cultures'?". *Cultural Studies*, 23: 873-896.

BRIONES, Claudia. 2014. "Navegando creativamente los mares del disenso para hacer otros compromisos epistemológicos y ontológicos". *Cuadernos de Antropología Social*, 40: 49-70.

BRIONES, Claudia y RAMOS, Ana. 2020. "Los porqués del ´De acá nos van a sacar muertos´. Procesos de recuperación de tierras en la Patagonia norte". *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas*, UNC, 9(17): 9-43.

DE LA CADENA, Marisol. 2020. "Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la «política»". *Tabula Rasa*, (33): 273-311.

DELRIO, Walter. 2005. *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia. 1872-1943*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

FIORI, Ayelen. 2021. *Memoria y territorio: transformaciones socioterritoriales en Boquete Nahuelpan luego del desalojo de 1937*. Tesis de Maestría en Estudios Socioterritoriales de la Patagonia. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

FIORI, Ayelen. 2020. "´Del camaruco ya no se vuelve igual´. Memorias de relacionalidad y pertenencia que confluyen en el camaruco de Nahuelpan". En: A. Ramos y M. Rodriguez (comp.). *Memorias fragmentadas en contexto de lucha*. Buenos Aires: Editorial Tesseo. pp. 149-172.

FOUCAULT, Michel. 2007. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

FOUCAULT, Michel. 1999. "La gubernamentalidad". En: *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*. Barcelona: Paidós. pp. 175-197.

HARVEY, David. 2006. "Neo-liberalism as creative destruction". *Geografiska Annaler. Series B: Human Geography*, 88: 145-158.

LENTON, Diana. 2014. "De centauros a protegidos. La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880-1970)". *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 4(2). http://corpusarchivos.revues.org

MORENO PARRA, María. 2019. "Racismo ambiental: muerte lenta y despojo de territorio ancestral afroecuatoriano en Esmeraldas". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 64: 89-109.

RANCIÈRE, Jacques. 1996. *El Desacuerdo. Política y Filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

SOURROULLIE, Marcos. 2017. *Nahuelpan, Colonia 16 de Octubre y Argentine Southern Land Co. La colonización del territorio nacional del Chubut (1885-1937)*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

TOLA, Florencia y MEDRANO, Celeste. 2016. "Cuando humanos y no-humanos componen el Pasado. Ontohistoria en el Chaco". *Revista Ava*, 2: 99-129.

Sequía, eficiencia y sostenibilidad. Una aproximación a los discursos sobre el agua subterránea de los regantes de Balcarce (Buenos Aires)

LISANTI, Gian Franco / FFYL, UBA - gianlisanti97@gmail.com

***Grupo de Trabajo 2**: Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

» *Palabras clave: ciclo hidrosocial - agricultura – agua subterránea*

› Resumen

El Manejo Integrado de los Recursos Hídricos (MIRH) tiene entre sus premisas el reconocimiento del valor económico del agua en tanto recurso finito, escaso y esencial para la vida y el desarrollo. La Crisis Hídrica Global, entendida como producto del desequilibrio entre la oferta del recurso y demandas múltiples, se resolvería con educación para los usuarios y decisiones técnicas adecuadas que busquen mayor "eficiencia" en el uso y gestión del agua.

En Balcarce, la papa conforma un circuito económico agronómico de gran relevancia sustentado en el riego con agua subterránea. Los productores de papa reconocen al agua y la tecnología de riego como un insumo más de la producción al tiempo que describen dinámicas contrarias a la "eficiencia" del MIRH. Me pregunto: ¿de qué manera esta "eficiencia" aparece en el discurso de los productores balcarceños? Analizo en este trabajo, parte de una investigación en curso en el marco de un PICT y de mi tesis de licenciatura, las entrevistas a productores para reconstruir sus discursos en torno al agua subterránea, la tecnología de riego y la eficiencia en sus usos. Con la ecología política como eje teórico, la hipótesis de este trabajo es que, mientras en el discurso la "eficiencia" de los productores balcarceños coincide con la del MIRH, en la práctica la tendencia a la maximización de las ganancias económicas en el corto plazo relega de la consideración el impacto ambiental y los efectos en el mismo circuito económico de la papa en el mediano y largo plazo.

› *Introducción*

Esta ponencia se encuentra enmarcada en el PICT "Dinámicas territoriales del riego mecanizado en la provincia de Buenos Aires: entre la gobernanza del agua subterránea y la construcción social del riesgo", en el contexto particular de Balcarce, provincia de Buenos Aires, así como dentro del desarrollo de mi propia tesis de licenciatura. En el presente caso mi objetivo es reconstruir los discursos de los productores de papa sobre la "eficiencia" en el uso del agua subterránea, analizando cómo la tecnología de riego interviene en esos discursos y la presencia de conceptos globales sobre la gestión de los recursos hídricos. La hipótesis de trabajo es que el concepto de "eficiencia" que los productores sostienen es una eficiencia puramente económica, que impulsa y resalta la obtención de ganancias en el corto plazo, relegando a segundo lugar el impacto ambiental y los efectos en el mismo circuito económico de la papa en el mediano y largo plazo.

El partido de Balcarce se encuentra en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. La capital del partido es la ciudad de Balcarce, donde se ubican las grandes industrias de papa, así como la universidad de Mar del Plata y la Estación Experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). La ciudad se encuentra vinculada a Mar del Plata, ciudad central en la zona, en múltiples sentidos: intereses políticos, movimientos de las poblaciones y condiciones ambientales son algunos de los puntos que comparten en los casi setenta y cinco kilómetros que las separan.

Lo que se intentará demostrar es que la "eficiencia" que aparece en el discurso de productores regantes no paperos se refiere exclusivamente a una eficiencia económica, de maximización de la ganancia, donde no entra en consideración el impacto de esa búsqueda a corto plazo ni el impacto ambiental que se genera a través del uso intensivo del agua y sus consecuencias en el suelo. Para ello, se analizarán entrevistas realizadas a regantes de la zona, a un productor de papa y a personas expertas en temas de uso del agua y reproducción de la papa. Se indagará en las relaciones de poder que se proyectan desde el discurso de los regantes pertenecientes a una misma asociación de riego de gran influencia hacia el Estado y hacia otros regantes, y cómo sus concepciones sobre la eficiencia y el agua influyen en lo que dicen que hacen y en lo que dicen que los otros hacen.

› *Marco teórico*

El Manejo Integral de los Recursos Hídricos es hoy el marco de gestión del agua superficial y subterránea, en todos sus usos, más aceptado y difundido en el mundo entero. Tal como señala Trottier (2008), se trata de un marco de trabajo cuya premisa principal no se revisa: la Crisis Hídrica Global es el punto cero de todo este planteo, que se construye

desde la mirada económica de un recurso escaso para una población en crecimiento, es decir, déficit en la oferta frente a la demanda que se atempera con mejores gestiones. Es importante el énfasis de esta mirada en la escala: la crisis es global, por lo que las soluciones deben ser de tal calibre, a través de acuerdos en los que estén involucradas organizaciones internacionales y estados nacionales, así como agentes representativos de escalas menores.

La ecología política urbana (EPU) se presenta como una alternativa teórica a esta manera de entender la problemática ambiental sobre el agua. Con este nuevo marco teórico "la pregunta cambia de cómo conseguir ciudades sostenibles a cuáles son las condiciones que promueven la adopción de determinadas prácticas sostenibles sobre otras" (Gómez, 2006, cursiva propia), con punto cero en una diferente relación naturaleza-cultura que aquella que el MIRH y el paradigma del desarrollo propone.

La categoría "hibridez" es central para toda construcción teórica que se enmarque en la EPU, ilustrada en una relación dinámica de producción de naturalezas en y desde lo social. Para el caso particular de la producción agroindustrial en Balcarce, la tecnología media de manera central entre el recurso subterráneo y la calidad y cantidad de la materia prima final. El concepto de "socionaturalezas" (Merlinsky, 2020) es ilustrativo al incluir, en sí mismo, imbricados dos conceptos tan discutidos en la antropología como lo social y lo natural. En la cuestión específica sobre el agua la Ecología Política del Agua (EPA) "puso de manifiesto que en realidad el agua circula dentro de un ciclo hidrosocial" (ibidem, (2)).

Los conceptos híbridos de la EPU y EPA que se construyen para desarrollar una perspectiva crítica, en el tema específico sobre el agua y el poder, afectan primeramente la noción de ciclo hidrológico, concepto de la hidrología que postula el circuito del agua en sus diferentes estados sin intervenciones antrópicas, como un elemento que sólo fluye del ambiente natural al ambiente natural. El "ciclo hidrosocial" recupera e incluye en este circuito los usos y consumos humanos dentro del circuito hidrológico, del que sí forma parte el agua pero ahora visibilizando la acción humana allí, problematizando las relaciones de poder de las que el recurso forma parte.

Al respecto el trabajo de Budds (2012) quien, incluyendo la noción de ciclo hidrosocial, hace un análisis de la distribución del poder para los agricultores de diferentes escalas de explotación en el valle del río La Ligua, Chile. Demuestra que, apoyados por el mecanismo de reclamos, compra y venta de derechos de agua alentado por el Estado, los agricultores de cuenca arriba, región asociada a los productores de mayor escala, lograban mayores ventajas en el riego que aquellos de río abajo, agricultores de pequeña escala, de menor formación y menores posibilidades de enfrentarse al mecanismo burocrático de reclamo de derechos de agua. Tal como se ve, el simple hecho físico del agua fluyendo acompaña relaciones desiguales de poder, que la misma sociedad puede o no profundizar.

De esta manera, este recurso "natural" deja de ser el elemento prístino de una naturaleza sin intervenciones humanas para impregnarse de e impregnar los intereses humanos. En este punto lo híbrido fundante de este marco teórico da el pie a discutir nociones de abundancia y escasez, y a poder pensar estas relaciones de poder en cuencas y territorios específicos.

Entonces, si el foco está puesto en la relación entre el ambiente, el agua y las sociedades, ya no puede pensarse como disponibilidad del recurso la simple existencia de agua accesible a poblaciones humanas. Otros factores como la cantidad necesaria, los usos, la posibilidad de utilizar para determinados fines son factores que intervienen en la construcción de disponibilidad, abundancia y escasez. Se considera también en el análisis de la escasez los procesos históricos que generaron esas condiciones y los discursos que alientan esa idea, tal como investigó Kaika (2003) en su trabajo Constructing Scarcity and Sensationalising Water Politics: 170 Days That Shook Athens, donde resalta el rol de las instituciones y medios en Atenas y los grandes discursos sobre la escasez que circularon entre el gran público. La autora argumenta que estas ideas provocaron medidas que acercaron la gestión del agua a un régimen privado y lo alejaron del modelo estatal en el que existía, a pesar de que las fechas que los periodistas propusieron como un límite para la disponibilidad de agua en la ciudad fueron superadas y la crisis nunca llegó.

El "territorio" en la cuestión antropológica sobre el agua se trabaja conceptualmente con dos nociones: territorio hidrosocial y paisaje hídrico. Merlinsky explica la diferencia siendo el territorio hidrosocial "aquel territorio, producido por relaciones sociales, en nuestro caso de relaciones que están fuertemente mediadas por el control del agua" mientras que, por otro lado, la noción de paisaje hídrico "sería el resultado histórico social en un espacio determinado de la circulación hidrosocial" (2020: 3).

En este trabajo se pensará la tierra regada en Balcarce como territorios hidrosociales tal como Boelens et al. (2016) la definen:

> "materialización de disputas imaginarias y socioambientales de redes vinculadas multiescalarmente en las cuáles humanos, flujos de agua, relaciones ecológicas, infraestructura hidráulica, medios legales, arreglos legales y administrativos, e instituciones y prácticas culturales son interactivamente definidas, armonizadas y movilizadas a través de sistemas de creencias epistemológicas, jerarquías políticas y discursos naturalizantes"[1] (2)

Con esto en mente, se intentará problematizar las relaciones de poder desde el discurso de los regantes entrevistados, poniendo el foco en lo que ellos dicen sobre sus propias prácticas de riego y lo que dicen sobre otros regantes, que representarían lo que

1 Traducción propia

ellos no harían. La eficiencia y la sostenibilidad son los grandes argumentos de esa diferencia que plantean estos regantes agrupados en una asociación que existe hace aproximadamente dos décadas y tiene diversos fines que serán enumerados en la siguiente sección.

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia en el marco del PICT "Dinámicas territoriales del riego mecanizado en la provincia de Buenos Aires: entre la gobernanza del agua subterránea y la construcción social del riesgo" en el contexto particular de Balcarce, provincia de Buenos Aires, y del propio desarrollo teórico de la tesis de licenciatura. Se realizaron seis entrevistas semiestructuradas y la unidad de análisis de este trabajo son esos discursos, producidos durante el trabajo de campo en enero de 2022. Entre estas seis personas hay tres regantes entrevistados pertenecientes a la misma Asociación, uno de ellos en calidad de participante y ex-presidente, otro en calidad de actual presidente de la Asociación y un último en su rol de asesor técnico. También entrevistamos a un regante productor de papa y a dos investigadores del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), una de estas personas experta en el tema de uso de suelos y agua, y la otra investigadora en la temática de reproducción de papa.

› *Presentación del caso*

El partido de Balcarce se encuentra al sudeste de la provincia de Buenos Aires. Se trata de un partido sin salida al mar pero en la segunda línea de partidos al lado de la costa. Entre el mar y el partido de Balcarce se encuentran, de norte a sur, los partidos de Mar Chiquita, General Pueyrredón, Alvarado y Lobería. En General Pueyrredón se encuentra Mar del Plata, otra gran ciudad conectada intensamente a Balcarce, a solamente 75 kilómetros.

El partido no se caracteriza por la presencia de grandes flujos fluviales ni grandes espejos de agua sino por lo contrario: se trata en su mayoría de arroyos de pequeño cauce y bajo caudal. Casi la totalidad del agua que se utiliza proviene de orígenes subterráneos. En este trabajo el foco estará puesto específicamente en el agua subterránea que se utiliza para riego. Es, de todas formas, un trabajo a realizar, la comparación con las diferentes respuestas a las mismas preguntas que guían esta investigación para el caso del agua para consumo domiciliario. Por ahora estableceré una provisoria y amplia división del agua: entre el agua de uso rural y uso urbano. Me concentraré en este caso en la faceta productiva de la primera, y en particular en el agua para riego de cultivos de papa con fines industriales.

En lo que respecta a lluvias, se trata de una región subhúmeda-húmeda de acuerdo a la clasificación de Thornthwaite (1948) en las que las lluvias varían estación a estación. El promedio anual de lluvias oscila entre setecientos a ochocientos milímetros del sudoeste al noroeste, alcanzando los mínimos entre junio y agosto y los máximos entre diciembre y

marzo. El promedio de humedad en el ambiente es del 78%, alcanzando los máximos en julio y junio, y los mínimos en enero y diciembre.

Actualmente en el partido se destaca la producción y procesamiento de la papapapa, pero no siempre fue así. El año 1994 fue el punto de quiebre, cuando la empresa McCain Argentina S.A. se instaló en el partido y los avances tecnológicos en el ámbito comenzaron a darse de manera acelerada. Hasta ese año, el procesamiento de la papa en nuestro país se daba en un bajo porcentaje sobre lo producido. En adelante, aumentó el procesamiento de papa y la diversificación de su destino posterior, y se registraron importantes avances tecnológicos en lo relacionado a la producción de la semilla, manejo de la fertilización, control de plagas y enfermedades. Tal como Sagua y Massone (2007) plantean, la radicación de esta empresa en la zona implicó la instalación de un flujo económico global muy poderoso: Mc Cain Argentina es la filial local de la empresa canadiense Mc Cain Foods, que cuenta con contratos en más de cien países de diferentes regiones mundiales. Dentro de Argentina, la importancia de Mc Cain es central si se consideran las empresas con las que tienen contratos, que van desde grandes supermercados hasta las mayores cadenas de fast food. La planta de Balcarce, junto con otras subsidiarias en Tandil y Otamendi, también abastecen a países del Mercosur. Tampoco se puede ignorar lo que la empresa genera hacia dentro del partido: de acuerdo al sitio web de la empresa,[2] en 2013 daba empleo a seiscientas personas "de forma directa" y a más de "3000 indirectamente".

Surge entonces la pregunta: ¿qué elementos hacen a Balcarce ventajoso frente a otros partidos, provincias y países? De acuerdo a lo recogido en las entrevistas se pueden enumerar las siguientes ventajas relacionadas a lo ambiental y climático: un promedio pluviométrico anual de entre novecientos y novecientos sesenta milímetros —que en las condiciones particulares que el partido atravesaba durante el trabajo de campo había alcanzado solamente los ochocientos milímetros debido a la sequía—, un suelo fértil con mucha materia orgánica, temperaturas que permiten la respiración de la papa por la noche y fotosíntesis con menor pérdida de líquido durante el día debido a la amplitud térmica entre el día y la noche. Todos estos factores aparecen en los diferentes registros acompañados por un hecho central en el que los diferentes actores coinciden: la vasta disponibilidad de agua subterránea.

En las entrevistas con actores involucrados directamente con la producción de papa y uso del riego, la referencia a los acuíferos no es exacta. Solo al entrevistar al investigador experto en uso del agua y maquinaria aparece información más descriptiva: los acuíferos que se encuentran en el partido de Balcarce son el puelche y el pampeano. El segundo es el

2 http://www.mccain.com.ar/empresa/historia (Visitado el 22/9/2022).

mayormente utilizado debido a que el primero no sólo se encuentra a mayor profundidad, sino que también el acuífero "muere" a la altura de La Plata, extendiéndose hacia el norte de la provincia. Un problema de esa ciudad, que será recuperado posteriormente pero no se relaciona directamente con el tema de esta investigación, es la contaminación del acuífero más profundo por las perforaciones de mala calidad, que atraviesan el superior y filtran el agua contaminada y de diferente composición química. En resumen, el entrevistado propone que las características del agua que resultan positivas para el riego del acuífero inferior se ven afectadas por aquellas negativas del acuífero superior, afectando también a los usuarios urbanos del agua.

Antes de entrar de lleno a la discusión, es interesante recuperar las fechas que agentes distintos ponen para los años importantes para el riego y para el ingreso de esta tecnología en Balcarce. Uno de ellos nos comentó que en 2023 se cumplirían setenta y cinco años del invento del pivote, aquel funcionando por "transmisión hidrostática". En 1948 empezaría la historia del riego por pivote. El siguiente hecho que nos remarcó este experto en maquinaría de riego es la llegada del pivote hidrostático a Balcarce entre 1975 y 1979. Desde estos años hasta la década de los noventa no hay señalamientos por parte del entrevistado. El año que "producto de créditos internacionales empiezan a llegar equipos de riego mecanizado", pivotes de riego central, es 1992. Aproximadamente cuatro años después se produce un pico de ventas después de una "seca muy grande". En este momento el precio del maíz aumentó mucho y esto implicó también un aumento en el precio y venta de los equipos de riego, dado que el maíz es el cultivo mejor preparado tecnológicamente para el riego por lo que traccionó la oferta y demanda de equipos de riego. Un pico de ventas posterior, señala, se dio entre 1998 y 1999, cuando McCain se instala en Balcarce y se produce la renovación tecnológica antes señalada:

> "Eso cambió la manera contractual y la forma de producir de muchos productores paperos y cambiaron la exigencia en cuanto a la calidad del producto y al tipo de riego que necesitaban, y eso fue empujando año tras año [...]" (Entrevista - Regante L. - 18/11/21)

› *Lo que los regantes dicen*

Los regantes entrevistados coincidieron en su mayoría en señalar que la amplia disponibilidad de agua se presenta como un inconveniente: el papero no posee campos propios y, debido a la rotación de campos que la papa precisa, se genera una dinámica "nómade". Anteriormente señalé que el partido de Balcarce es una región subhúmeda-húmeda "con deficiencias estacionales de agua" (Pucheta Rossini y Suqueli, 2017) con lluvias abundantes pero estacionales. Para hacer frente a esa irregularidad pluviométrica a lo largo del año aparece el riego suplementario, que otorga a los cultivos estabilidad en la cantidad

de agua que reciben. Así el riego es imperativo tanto para la gran empresa como para el productor papero. Como complemento a la lluvia, la maquinaría de riego se traslada tanto como el productor, moviéndose junto con la máxima del papero: "la papa debe estar siempre húmeda". De todos modos, el productor que no hace papa también riega obligatoriamente, por los mismos motivos climatológicos pero respetando regímenes acordes a cada cultivo.

La dinámica nómade del papero no sería un problema per se ni tampoco la necesidad de riego suplementario que tiene en esta zona la papa para industria. El mayor problema para los entrevistados derivado de esta conjunción de factores es el "pozo papero". El pozo es la necesaria inversión que necesita cualquier regante para instalar su máquina de riego, por el cual, utilizando una bomba se eleva el agua que se encuentra en las napas. El "pozo papero" es un pozo "semi encamisado", de baja calidad, poco cuidado, muy barato y factible de ser hecho en cada campaña. Este tipo de pozos, señalan los entrevistados, son particularmente de productores de papa, productores que al no poseer campos alquilan tierras, y allí hacen un pozo barato, es decir, sin tomar las precauciones estructurales en el descenso que hacen que el agua no se filtre entre sí, lo explotan y al final de la campaña lo tapan y comienzan de nuevo en otro campo. Una vez más, los entrevistados argumentan que esto se da porque los campos no son propios.

Podríamos preguntarnos qué clase de problemas implican, para los entrevistados, esta triple relación entre: disponibilidad de agua, dinámica papera nómade y pozos paperos. En este momento cabe volver al ejemplo anteriormente puesto sobre los acuíferos explotados alrededor de La Plata: los pozos baratos en este caso hicieron que el acuífero inferior, el que tiene el agua que los regantes quieren, se contamine con tierra y agua de napas superiores, debido a que se filtran. En Balcarce estos pozos baratos y de baja calidad están representados, de acuerdo a los entrevistados, por los mencionados pozos paperos. Allí no hay otro acuífero que puedan contaminar, pero sí hay consecuencias que aparecen como evitables desde el discurso de los regantes.

Para ellos la disponibilidad y fácil acceso al agua se ve en la multiplicidad de pozos paperos en los diferentes campos. En cambio, los grandes regantes en tanto dueños de grandes extensiones de campo han podido generar esquemas de rotación de cultivos, que ya no tienen a la papa entre sus productos, utilizando un mismo pozo y una misma máquina de riego, alquilada o comprada, pero en diferentes posiciones. Es para uno de ellos un logro haber dejado de plantarla; otro de ellos señala un momento más racional y eficiente del riego de papa después de la llegada de McCain a Balcarce, y que "el papero se fue adaptando a este sistema".

Contrario a este "irse adaptando" específico del productor papero, el representante de los regantes entrevistado nos comentó la insistencia que tiene cada uno de los regantes inscritos en esa asociación por conocer la información sobre el acuífero del que toman agua,

sobre la disponibilidad del pozo del que están sacando agua, sobre la tierra que está siendo regada, y del pronóstico de lluvias y temperaturas. Esta información tiene un doble objetivo interrelacionado, que no enuncian como tales sino que aparecen fragmentados en las diferentes entrevistas, ya que, mientras unos resaltan el primero, otros, el segundo: demostrar que el recurso está siendo explotado de manera adecuada a la ley de Aguas para contrarrestar cualquier posible acusación legal de mal uso y colaborar con la construcción de una regulación de explotación que resulte más adecuada a los diferentes fines que pueden encontrar útiles.

La Autoridad Del Agua (ADA) es la institución que ejerce el poder policial en la provincia de Buenos Aires en lo respectivo al uso del agua, la representación de la Ley antes mencionada. "Tener todo en regla", contar con la información es una manera de evitar reclamos judiciales y multas por mal uso del recurso y también de reglamentar sobre condiciones de explotación, uso y la construcción de un sistema de pago por el recurso. El Canon de Agua aparece, de acuerdo a lo que señala el regante presidente entrevistado, en diferentes negociaciones entre el ADA y la Asociación por reglamentar el uso para riego de un bien público como lo es el agua subterránea. Incluso, este canon responde a un valor con origen en la misma maquinaria de riego: su valor total es la representación del precio de los 200 litros de gasoil que la máquina de riego utiliza diariamente para funcionar; este canon se paga mensualmente y de esta manera se diluye en los doce meses el precio del uso intensivo del agua durante la campaña. Los regantes argumentan que esta dinámica de pago no solo es correspondiente con la realidad productiva, que se riega solo durante la campaña y en días particulares, sino también representativa de la dinámica del acuífero, que durante la campaña reduce su caudal pero en el resto del año "recupera".

Tener al día el pago del canon es uno de los puntos que estos regantes cumplen sagradamente, siendo muy críticos con el uso de este dinero por parte del Estado, señalando que el arreglo inicial de pago indicaba que la mitad de este canon iba a ir a investigación y mantenimiento de la infraestructura pública rural pero "no volvió ni un peso de eso", según comentó el regante ex presidente. Otro de los puntos que todos estos regantes consideran fundamental para cumplir con algunos objetivos fundantes de la Asociación de "no afectación del recurso" y "consensos de políticas" es la obtención de datos a través de investigación e infraestructura. El representante de la Asociación señaló que en todos sus campos tenía freatímetros y que recoge y presenta los datos todos los días al ADA. El mismo incluso afirmó:

> "Observamos que la recuperación es instantánea, al contrario, cada vez tengo más agua. Este campo tiene un nacimiento de un arroyo y cada vez me sale más agua ahí [...] aunque no lo puedas creer. Lo que pasa es que nosotros tenemos que pensar que el concepto que el agua que no la captamos va a terminar al mar acá [...] Entonces acá, la superficie que se riega es tan chica en

> proporción de la superficie que vos estás incorporando agua a la napa que no afectás al recurso en lo más mínimo" (Entrevista - Regante G. - 4/1/22)

Estos datos que los regantes recogen no sólo les permiten sostener que hacen un uso correcto de acuerdo a lo legal del agua, no sólo les permiten afirmar que no afectan el recurso sino también elaborar "macrodatos". Este regante mencionado no es el único que posee instrumentos de medición para el agua subterránea. Todos los regantes de la Asociación tienen freatímetros para también establecer parámetros de uso y reglamentaciones más convenientes. Por ejemplo, todos los regantes asociados deben tener pozos encamisados, pozos de entre cincuenta y ochenta metros, cubiertos sus laterales en la totalidad de su recorrido para que no haya interferencia entre las napas. De esta manera, estos regantes evitan problemas con el ADA y colaboran con su propósito de control sobre el agua subterránea ya que cada regante de la Asociación tiene pozos encamisados y declarados ante la autoridad, que pagan el canon correspondiente, al tiempo que ejercen influencia política para próximas regulaciones. Las campañas de "concientización" a regantes externos a la organización en los primeros años fueron tan importantes porque permitieron establecer ese sistema a gran escala: la instalación dispositivos de recolección de información para evitar problemas legales al mismo tiempo que el control del uso adecuado del recurso dentro de los parámetros legales, pero dentro también de los parámetros útiles para la producción, para que la próxima campaña sea tan o más productiva.

Junto a esta situación en la que, frente a regulaciones que no consideran idóneas y acusaciones legales, recolectan información, los regantes también problematizan el hecho de la gran disponibilidad de agua subterránea:

> "Siempre cuando vos tenés abundancia, no tenés problema. Como cuando vinieron la gente de Mendoza. ¿Ellos por qué fueron tan organizados? Porque al tener escasez la tenés que administrar. Cuando sobra, todos sacan y nadie administra. Esa es la realidad, vos hacés un pozo en cualquier lugar del campo, de acá vas a sacar agua. Sacarás un caudal u otro pero vas a sacar agua de cualquier lado. Cuando vos no la tenés, la tenés que administrar". (Entrevista - Regante G. - 4/1/22)

El vacío de poder del ADA que los regantes de la Asociación pretenden llenar con los objetivos delineados en sus discursos, estos son, la elaboración de "macrodatos" para la demostración de buen uso del recurso y la construcción de una regulación sobre las condiciones y uso del agua, aparece materializado con la proliferación de "pozos paperos". Esta manera de explotación del recurso hídrico es así consecuencia de la falta de administración, elemento que aparece estrechamente relacionado a la "abundancia": "Cuando sobra, todos sacan y nadie administra". Las condiciones que el pozo papero imprime al uso del agua y las nociones que los regantes de la Asociación tienen sobre la producción de papa podrían resumirse en: ineficientes, improductiva, con posibilidades de ser mejorada con mejor uso de la tecnología e información. Además, siempre la actividad papera es un

momento que fue superado con inversiones que mejoraron la situación de volatilidad económica que implica la papa para el productor. Ni los productores de papa con contratos con McCain que utilizan maquinaria de riego serían eficientes para estos regantes porque siempre tendrían una mejora por hacer, sea en el orden tecnológico, de la información y capacitación para el manejo de la tecnología o en cuestiones más agronómicas, como cuánto riego, fertilizante o herbicida se aplica.

Esta producción ineficiente de la papa, que se extiende desde la manera de hacer el pozo hasta el momento posterior a la aplicación del agua que riega, contrasta con lo que los regantes de la Asociación dicen que hacen. Esto no implica para ellos una producción libre de inconvenientes en su manejo del proceso productivo. El principal y primero de estos hechos es la característica del agua subterránea en la zona de Balcarce: "bicarbonatada sódica" y a continuación explican que se trata de aguas "con mucho sodio".

Los efectos sobre el suelo del uso de esta agua son bien conocidos por los regantes: "pérdida de porosidad, aumento de densidad, se aprieta y cuesta que el agua penetre y se genera un efecto mecánico de impermeabilización, incluso de pérdida de rendimiento". La profusión de "pozos paperos" es un elemento que no solo afecta el recurso agua subterránea sino también el recurso suelo porque es parte del discurso productor de papa, de regantes de la ARP y de expertos del INTA que el productor de papa quiere tener siempre el suelo húmedo. Uno de los entrevistados, ingeniero agrónomo especializado en la reproducción de la papa, por el contrario, sugirió que una manera eficiente de regar es considerar el promedio de evapotranspiración de la papa, aproximadamente siete milímetros al día, regar de una vez entre veinticinco y treinta milímetros, dejar pasar los días correspondientes teniendo en cuenta las condiciones climatológicas y regar de nuevo. En pocas palabras, regar lo que se calcula que va a "transpirar" la papa por semana. La papa en un ciclo de entre cien y ciento veinte días necesita entre quinientos cincuenta y seiscientos milímetros, pero "un papero no se va a arriesgar" a que, por regar de menos, tenga problemas con la cosecha así que utilizará más de lo la papa necesita, según este experto. Esto podría estar relacionado a las características de la producción de papa que aparecieron en las entrevistas con los diferentes agentes: la gran fluctuación de precios entre campaña y campaña, y la gran inversión que se debe hacer para producir, tal que todos los agentes entrevistados coincidieron en señalar la posibilidad de "perder todo" si una campaña resulta de manera inesperada. Además, el no regar lo suficiente puede generar, entre otros factores, que el producto final sea rechazado en la fábrica debido a parámetros dependientes del riego como lo son el tamaño y la cantidad de materia seca. La "lotería de las hortalizas", como se refieren los regantes productores a las fluctuaciones de precios que se dan en la papa y en otros cultivos, y la posibilidad de no recibir el pago por incumplimiento de los estándares que la empresa impone en el contrato

son factores que se dan al nivel del productor de papa, que parecerían conllevan a decisiones diferentes sobre uso del riego diferente de lo que haría un productor de la Asociación.

Los suelos balcarceños son suelos muy fértiles, pertenecientes a la ecorregión pampeana, zona mundialmente conocida por las ventajas que otorga para la agroindustria. A pesar de esto, en entrevistas con productores de la Asociación y otras con investigadores agronómicos de la zona, aparecen problemas derivados del uso del agua. Los efectos sobre el suelo señalados anteriormente son bien conocidos porque son problemas que frecuentemente se deben enfrentar, se plante papa o no se plante papa, pero se agravan estas consecuencias sobre el suelo si se da la conjunción de producción de papa, "pozos paperos" y procesos productivos perfectibles, donde la condición de ineficiencia parece ser la producción de papa, acompañada generalmente por este tipo de pozos, que se deben a un esquema nómade de producción, que deriva a su vez en decisiones agronómicas y tecnológicas ineficientes, todo esto desde el punto de vista del regante de la Asociación.

Antes de continuar con el apartado final, y para dar un cierre a esta sección, es importante remarcar que los regantes de la Asociación, aunque no rieguen papa deben también hacer frente a la solidificación de suelo. Un concepto que el experto en maquinaria de riego de la Asociación entrevistado nos señaló es el "RAS", es decir, la relación de absorción de sodio que tiene el agua, que si es alto, se riega menos y se amplía la rotación de cultivos. Estos regantes, dentro de toda la información que recogen, también antes de plantar conocen las características del agua y del suelo con el que cuentan, nuevamente, para saber cuánto, cuándo y cómo regar, y para planificar también las rotaciones de cultivos dentro del mismo campo. Esta información les permite aplicar técnicas de reducción del daño hecho al suelo. Dentro de estas, las "enmiendas de yeso" son procedimientos que aparecieron en todas las entrevistas a regantes. El yeso granulado arrojado a la tierra es absorbido por la tierra mediante el riego y capta el sodio permitiendo que el suelo recupere algunas de sus características favorables para la producción. Esta técnica es cara y para los regantes de la Asociación su aplicación es toda una decisión producto de la información recogida, mientras que uno de ellos afirma que algunos productores principalmente de papa hacen la enmienda aunque no sepan si la necesitan, para prevenir cualquier inconveniente. Mientras, otro de los regantes de la Asociación afirma que ellos son "los principales interesados" en cuidar tanto el agua como el suelo, ya que sin estos recursos la producción no existiría. La erosión del suelo aparece en su discurso como una posibilidad dependiente de lluvias inesperadas, provocando escurrimiento, saturación de perfil, pero ningún regante de la Asociación que persigue aquel doble objetivo, regaría "por si acaso", como sí dicen que lo hace el productor papero. Dado que regar implica un costo (la inversión en un pozo, en la tecnología, en el pago del canon del agua, y el gasoil) ellos buscan "lo que se llama la eficiencia del uso del agua en

relación, es decir, por cada milímetro aplicado, sacar la mayor cantidad de materia seca [...]" (Entrevista a Regante L. 18/1/21)

› *A modo de cierre*

En este trabajo partí de la ecología política como marco conceptual, en el cual a partir de las nociones de hibridez provenientes de las teorías de Bruno Latour se desarrollaron conceptos más particulares para la subdisciplina de la antropología del agua: ciclo hidrosocial, paisaje hídrico y territorio hidrosocial. Junto con las discusiones que se dan desde la EPU al paradigma dominante, el MIRH, desde un propósito explícitamente político, discusiones que ponen el ojo en las desigualdades ambientales provocadas por los desequilibrios de poder a diferentes escalas, desde lo regional hasta lo internacional, y recuperando los conceptos anteriormente enumerados, a continuación ensayaré una respuesta a la pregunta que motiva esta investigación: ¿de qué manera la "eficiencia" aparece en el discurso de los productores balcarceños? Presentaré también nuevos ejes de reflexión y preguntas como caminos a trazar, generados a partir del análisis de lo recogido durante el trabajo de campo.

En primer lugar, el apartado anterior finaliza con la única definición que aparece a lo largo de las entrevistas para referirse a la "eficiencia", asociada estrechamente a una relación aprovechamiento del recurso - cantidad de materia prima. Se trata a primera vista de una definición que corresponde estrechamente a la que Guillet (2006) asigna a la eficiencia agronómica, dato que corresponde al rendimiento de cultivo en relación a la cantidad de agua entregada. Esta medida agronómica de la eficiencia es diferente, siguiendo al autor, de la económica, la que compara el valor del producto con su costo, donde también se consideran los costos de oportunidad de uso del agua, y a la eficiencia física, la relación de agua entregada con agua consumida. Sin embargo, pueden encontrarse en el discurso de los regantes de la Asociación elementos que corresponderían a las otras definiciones de eficiencia, diferentes a la agronómica. Entre estos elementos, las referencias a la "sostenibilidad" que afirman, en contraposición a las prácticas de los productores paperos, en donde estos grandes regantes serían también eficientes físicamente, utilizando la menor cantidad de agua aprovechando al máximo esa determinada cantidad y reduciendo la posibilidad de escurrimiento, razón por la que hablan de "sostenibilidad". Asimismo, el hecho de regar poco y cuánto menos sea posible encuentra su motivo en una razón económica: para funcionar la máquina necesita grandes cantidades de gasoil por campaña. Por esta razón, regar poco también es gastar poco. El costo del gasoil para los "paperos" que estos regantes ponen en tela de juicio es el mismo que para ellos, por lo que la eficiencia

económica desaparecería de la discusión, ya que riegan de manera de tener el suelo siempre húmedo en vez de responder a requerimientos técnicos que se desprenden de análisis tecnológicos, tal como los regantes hacen. Una respuesta tentativa puede incluir la mencionada "lotería de las hortalizas": frente a la inestabilidad en los precios de la papa el productor papero hace lo posible por maximizar su producción, por ende, su ganancia pero sin perseguir una eficiencia económica tal como Guillet (2006) la define, sino principalmente, para reducir sus posibilidades de pérdida, que puede resultar catastrófica para las finanzas del productor papero. Uno de los regantes nos comentó su experiencia con contratos de McCain. Un año la campaña fue exitosa, al siguiente ambas partes rescindieron el acuerdo porque la plantación se enfermó. El regante nos comentó que esto podría haber resultado peor para su economía si no hubiera tenido sus plantaciones diversificadas. Un gran productor de papa, diversificado pero con mayoría de sus campos para la papa, confirmó el problema que significaría perder una cosecha.

En síntesis, en esta escala de análisis específica, es decir, considerando a los regantes de la asociación y lo que estos regantes opinan sobre la producción y los productores de papa en Balcarce, no es posible definir un tipo específico de eficiencia tal como Guillet (2006), por ende, no es posible afirmar el dominio de una eficiencia económica. El canon de agua y la "lotería de las hortalizas" pero también la "sostenibilidad" son elementos que se integran para generar acciones específicas de los agentes y opiniones determinadas sobre los otros agentes de este territorio hidrosocial respecto a prácticas eficientes.

En segundo lugar, a pesar de esta indefinición conceptual, la Asociación a la que los regantes adhieren hace eco de manera institucional de los mensajes que las grandes agencias internacionales promotoras del MIRH afirman como medidas "adecuadas", "eficientes", "buenas". En su sitio web institucional, una de las lecturas recomendadas es el "Manual de buenas prácticas de riego" (WWF, 2009). Tanto en este texto como en su sitio web en español lo que el World Wildlife Fund, en español Fondo Mundial para la Naturaleza, propone sobre el agua y el riego corresponde con muchas de las características que Abu Zeid (1998) y Trottier (2008) asignan a este paradigma dominante sobre la gestión del agua. En particular, vale rescatar del "Manual" los siguientes elementos: una noción de eficiencia como la relación entre el agua que sale de un punto de suministro y la que efectivamente aprovechan las plantas, cantidad que siempre diferirá de acuerdo al manual por pérdidas en el transporte, en la aplicación y en suelo; las "buenas prácticas de riego" como aquellas que "permiten la perduración del agua en el tiempo", que se relacionan con el conocimiento del uso legal, las características del agua para riego, del suelo, de los cultivos, el uso de caudalímetros y de las "últimas tecnologías" (WWF, 2009) y la premisa del manual en su introducción del agua como recurso escaso. Para Abu Zeid (1998) la escasez de agua es el primero de los desafíos que se deben enfrentar. Enumera seis desafíos más: el acceso a agua

limpia y sanitización, el deterioro de la calidad del agua, la fragmentación de las gestiones del agua, el descenso en las asignaciones de recursos económicos, la falta de conciencia de quienes toman decisiones y el público, y el peligro que significa la paz y seguridad mundial. Tal como Trottier (2008) señala, esta particular forma de entender el manejo del agua, en contraposición a otras dos que el autor también analiza, construye soluciones en base al problema que le dan origen: la escasez de agua, o, dicho de otra manera, a la escasez del agua la única manera de abordarla es pensando y haciendo de la manera que el MIRH propone. A los fines de este trabajo se puede pensar desde la EPU las implicancias que las soluciones propuestas a la escasez provengan del uso de información y tecnología, y de una comprensión globalizante de la cuestión hídrica.

Es fácil reconocer el papel central que tiene la información y la tecnología para los regantes de la Asociación. Esta comprensión del agua como un elemento medible, analizable implica también la comprensión del agua como un recurso homogéneo a lo largo de todo el mundo y el necesario establecimiento de un punto cero, el punto de escasez. Incluso la particularidad del agua subterránea en Balcarce, su gran cantidad de sodio, estaría contemplada por el concepto mencionado como RAS. Así, es toda la elaboración del discurso técnico por parte de los regantes lo que les da las razones para decirse más "eficientes" que los productores de papa en el uso del agua y del suelo. Si toda esta tecnología e información se adquiere con el propósito de ser progresivamente más eficiente, la tecnología e información se autovalidan en cada paso de este discurso de eficiencia. El productor "papero" entrevistado nos comentó los mismos datos que el experto en riego tenía sobre las demandas hídricas del cultivo y aun así regaba hasta tener el perfil al borde de la saturación, decisión contraria a la que su ingeniero asesor le recomendó. Parecería haber una oposición entre el discurso de los regantes técnicos, informados, asesorados por expertos y el de los productores de papa, que conocen la misma información pero deciden no utilizarla de la misma manera. Las concepciones del agua como un recurso económico son rastreables en el discurso de los regantes que no producen papa, pero resultaría interesante indagar en las concepciones que los "paperos" puedan presentar.

La Ley de Aguas que instaló el pago de un canon de agua es una institucionalización del uso del riego con agua subterránea y pretende enmarcarlo bajo los parámetros del estado bonaerense, cargando también, en sí misma, concepciones sobre el agua. Desde la lógica de la ecología política del agua, tener que declarar los pozos y llevar registro de su uso podría considerarse un proyecto de gobernamentalización. Este concepto, que Boelens et al. (2016) indican que permite analizar cómo las jerarquías de poder intentan imponer desequilibrios en los significados que existen sobre el agua sin necesariamente tener como consecuencia la desaparición de las diversas concepciones sino su existencia bajo el dominio de una, podría

ser fructífero a la hora de considerar las relaciones entre las concepciones del estado provincial y municipal sobre el recurso y las del MIRH.

Por último, el análisis de todos los conceptos puestos en discusión en este trabajo, también puede hacerse a diferentes escalas de las que fueron hechas. Así como la "eficiencia" fue analizada en el discurso de regantes balcarceños, puede pensarse qué implica la eficiencia en el uso del agua subterránea para el estado municipal, para el estado provincial y para el estado nacional, para la trasnacional McCain. Esto llevaría a poder poner en juego las relaciones de poder entre diferentes agentes, así como sus concepciones sobre el agua en escalas que se imbriquen desde lo local, el nivel de la acción concreta de los agentes, hasta lo internacional.

› *Referencias bibliográficas*

ABU-ZEID, Mahmoud. 1998. "Water and sustainable development: The vision for world water, life and the environment". *Water Policy*, 1: 9-19.

BISWAS, Asit K. 1979. "Water Development and Environment". *Water International*, 3(2): 15-20.

BUDDS, Jessica. 2009. "Contested H2O: Science, policy and politics in water resources management in Chile". *Geoforum*, 40(3): 418-430.

BUDDS, Jessica. 2012. "La demanda, evaluación y asignación del agua en el contexto de escasez: Un análisis del ciclo hidrosocial del valle del río La Ligua, Chile". *Revista de geografía Norte Grande*, 52: 167-184.

BOELENS, Rutgard; HOOGESTEGER, Jaime; SWYNGEDOUW, Erik; VOS, Jeroen y WESTER, Philippus. 2016. "Hydrosocial territories: a political ecology perspective". *Water International*, 41(1): 1-14.

BOELENS, Rutgard; LEONTIEN, Cremers y ZWARTEVEEN, Margreet. (Eds.). 2011. J*usticia hídrica. Acumulación, conflicto y acción social.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

DAMONTE, Gerardo y LYNCH, Barbara. 2016. "Cultura, política y ecología política del agua: Una presentación". *Anthropologica*, 34(36): 5-21.

DOUROJEANNI, Axel. 1994. "La gestión del agua y las cuencas en América Latina". *Revista de la CEPAL,* 53: 111-128.

GANDY, Matthew. 1997. "The Making of a Regulatory Crisis: Restructuring New York City's Water Supply". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 22(3): 338-358.

GÓMEZ, Elena Domene. 2006. "La ecología política urbana: Una disciplina emergente para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos". *Documents d'anàlisi geogràfica*, 48: 167-178.

GUILLET, David. 2006. “Rethinking Irrigation eficiency: Chain Irrigation in northwest Spain”. *Human Ecology*, 34(3): 305-329.

MERLINSKY, Maria Gabriela; MARTIN, Facundo y TOBIAS, Melina. 2020. “Hacia la conformación de una Ecología Política del Agua en América Latina”. *Quid* 16, 13: 1-11.

KAIKA, Maria. 2003. “Constructing Scarcity and Sensationalising Water Politics: 170 Days That Shook Athens”. *Antipode*, 35(5): 919-954.

PUCHETA ROSINI, Natalia y SUQUELI, Julieta. 2017. *Evaluación ambiental de la actividad ladrillera en el partido de Balcarce, Provincia de Buenos Aires*. Grado. Universidad FASTA.

RIERA, Constanza. 2018. “Agua subterránea y riego mecanizado: distinción y vulnerabilidad social ante el riesgo de sequía entre los agricultores de la provincia de Córdoba, Argentina”. *Agua y territorio*, 12: 119-132.

RIERA, Constanza. 2016. “Regar cultivos extensivos: la 'eficiencia' como 'cultura de manejo' en Córdoba, Argentina”. *Revista Alternativa*, 6: 149-172.

SAGUA, Marisa y MASSONE, Hector. 2007. “Corredor Mar del Plata Balcarce. Caracterización preliminar del estado y tendencias ambientales de un territorio de expansión urbano-regional en el sureste bonaerense”. En: E. Tancredi y N. Da Costa Pereira (coord.). *Dimensiones Humanas del Cambio Ambiental en Argentina. Hacia la Construcción de una Agenda Científica Ambiental Interinstitucional*. Buenos Aires: Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Ministerio de Educación de la Nación y Ed. Universidad Nacional de Luján. pp. 85-101.

SANZ GALINDO, Camilo. 2006. “Una fallida privatización del agua en Bolivia: El estado, la corrupción y el efecto neoliberal”. *Revista Colombiana de Antropología*, 42: 317-346

SWYNGEDOUW, Erik. 2005. “Dispossessing H2O: The contested terrain of water privatization.” *Capitalism Nature Socialism*, 16(1): 81-98.

TOMÁS, Mónica, et al. (2005) “Atlas Digital del Partido de Balcarce. Provincia de Buenos Aires, República Argentina”. *Revista Cartográfica*, 80-81: 91-106

TROTTIER, Julie. 2008. “Water crises: Political construction or physical reality?”. *Contemporary Politics*, 14(2): 197-214.

Militancia ambientalista y la ambientalización de los conflictos de la economía popular en Ciudad de Buenos Aires

MATTENET RIVA, María Paz / FFyL, UBA - pazmattenet@gmail.com

Grupo de Trabajo 2: *Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

.

» *Palabras clave: economía popular - militancia ambientalista – ambientalización*

› *Resumen*

Este trabajo, enmarcado en una tesis de licenciatura en curso, se propone identificar y analizar las formas de organización y acción del movimiento ambientalista en la ciudad de Buenos Aires, indagando particularmente en cómo construyen en clave ambiental reclamos tradicionalmente ligados a la economía popular a partir del estudio etnográfico de la agrupación Jóvenes por el Clima Argentina. El objetivo de esta ponencia es reflexionar sobre el vínculo de Jóvenes por el Clima Argentina con el Movimiento de Trabajadores Excluidos para explorar la forma mediante la cual "viejos" conflictos son cargados de "nuevos" sentidos para consolidarse como "problemas ambientales" y formar parte de la agenda de militancia por la mitigación de la crisis climática. Este proyecto retoma el concepto de "ambientalización de los conflictos sociales" de José Leite Lopes (2006) y Henri Acselrad (2010), que refiere a la concepción clave ambiental, por su creciente legitimidad, de conflictos sociales que históricamente no eran pensados en esta clave. En este sentido, se propone en esta ponencia profundizar en cómo opera esta ambientalización, atendiendo a los diferentes actores involucrados en el proceso y el lugar que "lo ambiental" ocupa en su discurso en este contexto.

› *Introducción*

Jóvenes por el Clima Argentina (JOCA) es un colectivo ambientalista urbano creado en la ciudad de Buenos Aires en febrero de 2019 a partir de las movilizaciones convocadas por la activista Greta Thunberg en el marco del movimiento internacional Fridays For Future (FFF). El mismo busca poner en agenda problemas socioambientales a lo largo del país y se dedica a la incidencia política promoviendo medidas y proyectos de ley orientados a la lucha

por la justicia ambiental. Sus acciones contribuyeron a la aprobación de la ley de presupuestos mínimos de adaptación y mitigación al cambio climático global (27.520), y a la declaración de la emergencia climática y ecológica por parte del Congreso de la Nación. Como parte de su acción política, generaron una gran cantidad de contenido informativo y militante que logró vasta y veloz difusión. Fueron convocados para entrevistas en televisión y radio y para escribir notas en diarios y revistas como Infobae, Perfil y Anfibia, entre otros medios, lo que amplió aún más su visibilidad. Durante el año 2020, y debido a la pandemia, sus acciones se concentraron en lo virtual, pero no por ello perdieron fuerza política. De hecho, en estos dos años desde la creación de JOCA, algunos de los activistas de esta agrupación se convirtieron en figuras referentes de la militancia ambientalista en el país y la región, participando en campañas internacionales de Fridays for Future y de UNICEF. Cabe destacar además que han ocupado espacios institucionales, participando en debates con diputados y senadores de la Nación y colaborando en la discusión sobre problemáticas socioambientales como invitados del gobierno nacional. En tan sólo cuatro años, esta agrupación fundada por jóvenes egresados del secundario, logró una amplia presencia en el campo de la militancia ambiental, alcanzando objetivos que no se hubieran imaginado concretar en tan poco tiempo, sumándose así a la histórica lucha de los movimientos ambientales.

Basándome en la etnografía como método, enfoque y texto, el objetivo de esta ponencia es analizar las formas de organización y acción del movimiento ambientalista en la ciudad de Buenos Aires atendiendo a dos movimientos simultáneos y complementarios. Primero, explorando la politización de lo ambiental, es decir, a partir de qué formas y prácticas se configura a "lo ambiental" como algo político (Fassin, 2019), entendiendo que lo político no existe a priori de los procesos que lo construyen como tal. Segundo, indagando en la ambientalización de los conflictos sociales (Leite Lopes, 2006; Acselrad, 2010), entiéndase cómo conflictos que históricamente no se formulaban, necesariamente, en clave ambiental, ahora se presentan narrados en dichos términos. La hipótesis de trabajo es que la renovación del impulso de la agenda ambiental en Buenos Aires en los últimos tres años se está produciendo a través de la politización de la crisis climática y ecológica como problemática socioambiental de derechos humanos que afecta a los sectores más postergados, al mismo tiempo que "viejos" conflictos sociales vinculados a múltiples desigualdades, como particularmente aquellos de los trabajadores de la economía popular, son replanteados en clave de problemáticas socioambientales e incorporan "nuevos" sentidos.

En esta ponencia se desarrollará en profundidad el segundo de estos movimientos. Se analizará el vínculo de Jóvenes por el Clima Argentina con el Movimiento de Trabajadores Excluidos para explorar la forma mediante la cual conflictos de la economía popular son

cargados de sentidos ambientales en un contexto en el que la crisis climática y ecológica logró ganar terreno en la agenda política. Así, desde el activismo ambiental se elevan reclamos de la economía popular como parte de la agenda por la mitigación y adaptación, a la vez que en la economía popular se incorpora el lenguaje ambientalista como clave con creciente legitimidad para formular sus demandas.

› *La politización de lo ambiental*

Fridays for Future es un movimiento estudiantil internacional que se manifiesta para reclamar acción contra el calentamiento global y el cambio climático que comenzó durante agosto de 2018, cuando la activista sueca de entonces 15 años, Greta Thunberg, empezó a protestar todos los viernes frente al Parlamento sueco. El movimiento promovió una primera gran huelga estudiantil a nivel internacional, la Huelga por el Clima, que fue seguida en más de 2000 ciudades por el mundo, 13 de ellas congregando a más de un millón y medio de manifestantes. JOCA convocó por primera vez en esta fecha a que "la juventud se movilice para demandar acción inmediata a la clase política para contrarrestar los efectos devastadores del cambio climático" (Fastforward TV, 15/03/2019). Un grupo de jóvenes entonces recientemente egresados de ORT, una escuela a la que asisten familias con un relativamente alto poder adquisitivo, fundaron este colectivo que tomó la coordinación local de la movilización, consiguiendo reunir, el 15 de marzo de 2019, a más de 5.000 personas frente al Congreso de la Nación para llevar la atención a esta problemática.

En menos de un año, y comenzando con la organización de movilizaciones, JOCA logró participar en espacios legislativos y transformarse en un actor influyente en la aprobación de leyes en materia ambiental. Esta ola internacional logró ubicar a la crisis climática como algo sobre lo cual ahora hay que discutir y legislar en Ciudad de Buenos Aires. Más, ¿de qué forma lo ambiental se vio constituído en objeto de debate político y a través de qué formulaciones ingresó este concepto a espacios de militancia y/o político-institucionales?

Activismo juvenil y crisis climática y ecológica

JOCA retoma muchos de los objetivos de militancia de FFF: mantener la suba de la temperatura global bajo los 1.5 °C en comparación con los niveles preindustriales, escuchar a la mejor ciencia unida actualmente disponible y garantizar equidad y justicia climática. Organismos como el Panel Intergubernamental sobre el Cambio climático (IPCC por sus siglas en inglés), establecieron una base de datos científicos que operaron como insumos a partir de los cuales pronunciarse y poder afirmar que está acrecentando la temperatura global y esto está comenzando a resultar en grandes catástrofes en el planeta. Respecto a

esto, ambas organizaciones agregan que no todas las personas son igual de responsables de haber causado esta crisis –porque individualmente no se consume de la misma forma en todos lados y porque los países con mayor desarrollo industrial son los que más contribuyen a la crisis– y que la misma no va afectar a todas las personas por igual, debido a que a causa de desigualdades preexistentes las personas tendrán diferente capacidad de responder a la crisis.

Tanto FFF como JOCA enfatizan que, más allá de los impactos catastróficos predichos por la ciencia a futuro, ya estamos sumergidos en la crisis climática y ecológica. En el primer discurso de JOCA, ya se declara: "Tenemos un aumento en la temperatura, retroceso generalizado en los glaciares, mayor frecuencia de olas de calor, reducción de caudales en ríos y una mayor ocurrencia de lluvias intensas e inundaciones" (Fastforward TV, 15/03/2019). Entonces, fenómenos históricamente presentes en distintos territorios ahora se comprenden no de forma aislada o como si ocurrieran por una propensión de la región, sino que son interpretados como parte de la crisis climática y ecológica en tanto los instrumentos de la ciencia que indican que estos fenómenos se están agravando y volviendo más frecuentes en el marco de la misma. Esto a su vez provoca que el activismo climático se encuentre reflexionando en múltiples escalas simultáneamente, desde la preocupación por los impactos de las prácticas de un país sobre otro, hasta fenómenos ambientales más o menos catastróficos en puntos específicos, que constituyen expresiones a escala pequeña de los fenómenos que se anticipa que ocurrirán a futuro.

En FFF consideran que las transformaciones necesarias deben ser impulsadas por los y las "líderes del mundo". Siguiendo esta línea, JOCA en el 2019 se construye como un actor que destacaba en el movimiento ambiental en Ciudad de Buenos Aires por redirigir el foco del debate ambiental a las causas sistémicas del cambio climático, buscando desplazar las narrativas preinstaladas respecto a la importancia de prácticas individuales como el cuidado del consumo de agua o la separación de residuos en los hogares. Para ello, recupera en repetidas ocasiones una misma estadística del IPCC: el 71% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEIs) sólo las producen 100 empresas. Si, como indica este mismo organismo, para mantener la temperatura global por debajo de los 1.5° hay que reducir un 45% las emisiones de GEIs, JOCA concluye que no hay acciones individuales que sean suficientes para afrontar esta crisis.

Al ser colectivas y sistémicas las transformaciones necesarias, ambas organizaciones conciben a los Estados como entes claves para afrontar esta problemática, capaces no solo de regular a las grandes corporaciones que contribuyen a la emisión de GEIs, sino también desplegar otras estrategias de mitigación (reducción del daño) y adaptación (creación de sistemas de protección ante los efectos inevitables de la crisis climática), que contemplen los efectos desiguales de la crisis. En línea con esto, los reclamos fundantes de JOCA fueron: la

discusión de los modelos extractivos impulsados por las industrias en pos de mejorar la calidad de vida del pueblo y de los ecosistemas que lo rodean; la construcción de una sociedad económicamente próspera, socialmente justa y ambientalmente responsable, y de un país cuyas políticas tengan anclaje en el pensar y sentir del pueblo; y el fortalecimiento de un Estado que defienda a las mayorías.

Activismo climático y ambientalismo

Ser ambientalistas y ser activistas climáticos por definición conceptual no son exactamente lo mismo. En el caso de JOCA vemos que, por un lado, la lucha climática está plasmada en su propio nombre pero, por el otro, en sus intervenciones se autodenominan como un colectivo ambientalista, popular y latinoamericano. Esta formulación parte de la reconstrucción histórica que lleva a cabo este colectivo de las relaciones coloniales y extractivistas en el país y la región. Uno de sus fundadores, ante líderes de todo el mundo, en la primera cumbre mundial de jóvenes por la acción climática de las Naciones Unidas (Prensar, 23/09/2019), dijo: "La historia de nuestra región es la historia de cinco siglos de saqueo. Para nosotros los conceptos de justicia climática y ambiental son una cuestión de derechos humanos, justicia social y soberanía nacional en relación con nuestros recursos naturales". A partir de este proceso discursivo se va tejiendo la trama en la que JOCA apropia y narra el activismo climático en función de la realidad local, entendida como distinta a aquella que atraviesa el Norte global y quienes militan en la sede fundadora de FFF.

Ellos explican que el descubrimiento de los combustibles fósiles benefició a quienes tenían el poder económico para explotarlos, acelerando el colonialismo y enriqueciendo a unos pocos a expensas de la mayoría y que en Argentina "Ahora, después de décadas de demora deliberada, sufrimos el peso de la desidia: incendios en el sur, sequías en el norte e inundaciones en el centro" (Infobae, 22/03/2021). Así, tanto FFF y JOCA contextualizan los efectos de las crisis climática y la vulnerabilidad de América Latina y el Sur global en términos históricos a partir de las relaciones globales que atravesaron estas regiones cuyas huellas perduran al día de hoy, y entienden que la brecha entre las emisiones que producen algunos países es resultado de un proceso de saqueo de recursos, depositando en los países que se beneficiaron del mismo para su desarrollo la responsabilidad de tomar acción. De esta manera, por un lado, establece responsabilidades diferenciadas frente a la crisis, exigiendo que el Norte global tome las riendas por la mitigación de la crisis y se comprometa con medidas de descarbonización más exigentes.

Este colectivo en su configuración local extiende esta reflexión de las responsabilidades desiguales para proponer que las expectativas de descarbonización del sur global deben estar sujetas a los planes de transición posibles para cada región. Esto se

debe a que conciben que en países como Argentina la explotación de recursos naturales para la exportación es una de las principales fuentes para la obtención de divisas que permitirían mantener, por un lado, la calidad de vida del país y, por el otro, financiar proyectos de transición socioecológica, en un contexto de una economía deficiente, producto en parte de esta trama de relaciones globales. A su vez, JOCA y otras organizaciones del Sur global resaltan como demanda internacional la transferencia de recursos del norte al sur global para la transición a modo de pago de la deuda ecológica, de la cual esta última región del mundo es acreedora por haber abastecido de materias primas para el desarrollo de la otra durante siglos.

El ambiente cobra un "nuevo" protagonismo en la medida en que vuelve a ingresar en las arenas del debate político desde el activismo climático, que hace un diagnóstico de la crisis climática no solo desde una perspectiva científica proyectando tenencias en vistas al futuro, sino que también incluye en el mismo la reconstrucción de una trama de relaciones geopolíticas que contribuyeron a la profunda desigualdad en el acceso a los recursos y en resultantes condiciones de desidia. Esta conceptualización también tiene como efecto que los problemas ambientales en Argentina vinculados a la producción para la exportación y los efectos de este modelo, tanto ambientales como económicos y sociales son integrados a la reflexión del activismo climático local por esta dimensión histórica que está iluminando JOCA en su apropiación del discurso del activismo climático internacional, mediante la cual invita a resignificar su impacto. Los lobbies, los capitales extranjeros que penetran o quieren penetrar en el país a modo de inversiones en proyectos extractivos son percibidos como una extensión de esa trama de dominación colonial que prevalece en la actualidad.

Esto implica que conflictos como aquellos vinculados a la minería, por ejemplo, ahora no son solo abordados desde los perjuicios locales que provocan, sino también en relación la necesidad de transformación de la matriz energética nacional para la transición, a sus efectos sobre recursos como el agua potable que a futuro escasearán, a sus impactos globales en términos de emisiones de GEIs, entre otros argumentos bajo los cuales se renueva la discusión político-institucional en torno a conflictos ambientales de larga data. A la par de esto, conflictos ambientales múltiples, tanto aquellos causados o no por el cambio climático, o tanto los que contribuyen o no al mismo, ahora son contemplados por JOCA como parte de los desafíos que su ambientalismo debe abordar. Así, su militancia a escala nacional demanda al estado un modelo de gestión con perspectiva ambiental, entendiendo que la misma debiera brindar respuestas a todo este abanico de problemas que entienden que integran esta crisis climática y ecológica. El ambiente se politiza mediante estas narrativas como algo colectivo a administrar desde el Estado para la resolución de múltiples desigualdades en el acceso al derecho a un ambiente sano, contemplando también la gesta de un proyecto que responda a los intereses y necesidades del país.

Ambientalismo centrado en las personas

Este colectivo construye el ambiente destacando su dimensión de espacio habitado por personas. Por un lado, desde la narrativa de la justicia climática que toma como bandera FFF, JOCA pone el foco en la necesidad de medidas para asistir y proteger a los sectores de la población que menos aportaron a esta crisis y que más caro van a pagar porque no cuentan con los recursos para garantizar su supervivencia ante condiciones ambientales que se proyecta serán cada vez más adversas, en un contexto en el que la adaptabilidad de la humanidad como especie y su supervivencia queda ligada a la posesión de recursos económicos y la capacidad de movilizarlos para alejarse de las amenazas y/o paliar los desastres.

Por el otro, desde la reflexión en torno a los problemas ambientales locales, este colectivo múltiples veces ha comunicado sobre lo que llaman situaciones de violencia ambiental. Frente a un conflicto ambiental es frecuente que este colectivo no solo eche luz a los daños ecosistémicos que esté provocando el mismo, sino que resaltan también su dimensión social, haciendo hincapié en el ataque de la salud y la calidad de vida de las personas involucradas y revelando el mismo no sólo como un problema técnico a resolver, sino como una situación de violencia sobre determinado grupo. Este enfoque implica descentrar la categoría de "ambiente" como objeto de protección conservacionista, para pasar a pensarlo espacio habitado por personas en situaciones desiguales y pensar la protección del mismo de la mano de garantizar su habitabilidad en las mejores condiciones posibles para toda la población.

Sin embargo, la categoría de violencia ambiental refiere no solo a la vulneración de los derechos previamente mencionados. JOCA también argumenta que estas situaciones en parte se constituyen como tales a partir de otros factores como la represión de manifestaciones cuando diferentes grupos se expresan frente a estas violencias, la falta de consulta previa obligada por ley antes de avanzar con un proyecto productivo con potenciales impactos negativos, la tergiversación de las posiciones de la comunidad científica, la desestimación de los reclamos de las comunidades originarias vinculados a sus tierras y el ocultamiento de estos conflictos en los medios. Es decir, la violencia ambiental no solo se constituye como tal en función de los daños al ambiente y a las personas que lo habitan, sino que también en tanto significan un deterioro de la calidad democrática y de la participación ciudadana a partir de una multiplicidad de atropellos que se producen para llevar a cabo proyectos de impacto socioambiental.

Así, JOCA va construyendo sentidos vinculados con una lucha más profunda por el cumplimiento de las responsabilidades estatales y el respeto a los derechos de las personas. Su activismo a pesar de haber nacido como expresión local de una agrupación internacional

de activistas climáticos, se nombra a sí mismo como un colectivo ambientalista, proponiendo una definición más amplia de la crisis climática y ecológica en la que actualmente se encuentran sumergidos el país y el mundo, y trascienden el discurso exclusivamente relacionado a la justicia climática, no solo militando para visibilizar la desigualdad de cara a la crisis, sino también reclamando un ambiente que esté en condiciones de ser habitado de forma sana y democrática para todas las personas en todos los contextos. Así, lo ambiental se ve reenmarcado en un contexto de lucha política más amplio.

Ambientalismo y otras luchas locales

JOCA considera la política como la mejor herramienta que hay disponible y que les permite, en vez de caer en una narrativa catastrofista que inhiba la acción, habilita a construir esperanza a través de la incorporación de esta demanda por parte de la sociedad civil y desde lo consecuentemente materializable mediante el Estado. Por un lado, busca interpelar al Estado, a los políticos y las instituciones para modificar la voluntad política para la aprobación de proyectos de ley y otras iniciativas con perspectiva ambiental. Por otro lado, busca convocar al pueblo, a los movimientos sociales y a los jóvenes, fomentando que se reconozca lo ambiental como algo que "nos atraviesa a todos y todas", que se apropien de esta bandera. Para incentivar esto y lograr la instalación de un ambientalismo popular en la arena de debate militante y político-institucional, JOCA invoca otras luchas sociales de vigencia nacional, recuperando elementos no necesariamente comprendidos históricamente como parte de aquello que compete al movimiento ambiental.

Algunos ejemplos de este proceso son los siguientes. Ante un caso de gatillo fácil en Argentina, JOCA publicó en sus redes una reflexión repudiando lo ocurrido pero retomando esta punta en clave de la agenda propia, arguyendo que el extractivismo está construido sobre las estructuras del racismo institucional y denunciando la relación entre este modelo y el atropello de las comunidades pobres y racializadas del país. En líneas con esto, múltiples veces incluyen en sus reivindicaciones los derechos de las comunidades indígenas, su histórica demanda de acceso a la tierra y su ausencia o falta de representación en espacios de decisión como problemas con los que debe comprometerse la militancia ambiental. Además, tanto en su manifiesto como en diversas expresiones públicas, JOCA también explicita su apoyo a demandas del feminismo y de la comunidad LGBTIQ+, puesto a que consideran que la lucha por la justicia climática tiene que ser feminista, criticando la lógica patriarcal que rige el modelo que llevó al estado de crisis y denunciando que, en la medida que la población feminizada fue históricamente postergada, las consecuencias de dicha crisis se acentúan y se acentuarán con más fuerza sobre la misma. Así, recupera otras agendas y las asume dentro de su construcción de la militancia ambientalista popular.

Al proponer entender a la crisis climática y ecológica como un problema de derechos humanos, JOCA integra también en su militancia las banderas de las causas de derechos humanos del país que emergieron luego de la última dictadura cívico-militar argentina. Por ejemplo, en Instagram todos los años generan y comparten publicaciones en las que conmemoran fechas como el Día Nacional de la memoria por la Verdad y la Justicia o la Noche de los Lápices, reivindicando el valor de la democracia como punto innegociable a partir del cual se puede construir la justicia social –y, como consecuencia, un requisito para la justicia ambiental– y recuerda que es fundamental que el Estado escuche la voluntad de las grandes mayorías, siendo en este momento histórico encarnada por los reclamos del ambientalismo popular. En relación a esta última fecha, JOCA recupera las luchas estudiantiles históricas, valorizando aquellas militancias que ellos consideran que dieron lugar a que hoy puedan ser escuchados y que sean capaces de tener la influencia que tienen. La entrada de JOCA al congreso, a la quinta de Olivos y a otros espacios a los que históricamente los jóvenes son excluidos, son vividos y clamados como conquistas del movimiento estudiantil e interpretan que el ambientalismo posee una potencia que está ligada a la fuerza de las juventudes militantes. En este sentido, las luchas estudiantiles históricas y las del presente se reivindican en tanto son relevantes para la integración de la población joven en espacios de toma de decisión, algo fundamental en el marco de una crisis cuyas peores consecuencias deberán ser afrontadas por esta misma población y sobre la cual es muy complejo que consigan incidir hoy.

El ambiente se politiza en la medida en que se inserta en estas tramas locales de sentido y teje relaciones con sentidos militantes de mayor trayectoria en la política nacional. A la vez, es mediante este proceso que este colectivo construye los sujetos por los cuales el ambientalismo aboga. En este sentido, significantes como “el pueblo” o “lo popular” son asumidos por JOCA como punta de lanza para intentar anclar su propuesta como una causa que interpela a las grandes mayorías.

› *La ambientalización de los conflictos sociales*

A principios de los 2000, Henri Acselrad (2004, 2010) y José Leite Lopes (2006) analizaron cómo la cuestión ambiental comenzaba a constituir como una nueva fuente de autoridad y una herramienta de argumentación en diversos conflictos. En este marco, propusieron la noción de “ambientalización de los conflictos sociales” para aludir, primero, al proceso de adopción de un discurso ambiental genérico por parte de los diferentes grupos sociales y, segundo, a la incorporación concreta de justificativos ambientales para legitimar prácticas institucionales, políticas, científicas, entre otras. Las prácticas de militancia en el

campo del ambientalismo popular reflejan este fenómeno: transforman la forma de narrar conflictos sociales de diversa índole, que previamente no implementaban lenguaje ligado a lo ambiental, ahora explicándolos y debatiéndolos en el campo de la política en esta "nueva" clave.

El caso más ilustrativo de eso se expresa en el lazo de este colectivo con el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). Los conflictos que atraviesan a trabajadoras y trabajadores de la economía popular ganan un gran protagonismo en la agenda de debate de la política, en general, y del movimiento ambiental en Ciudad de Buenos Aires, en particular, ya que algunas organizaciones como JOCA asumen demandas el MTE en su propia agenda reivindicativa. Es mediante los insumos del lenguaje de la crisis climática y ecológica que reformulan la forma de narrar su lucha y logran ingresar con gran potencia a la discusión política no sólo en torno a esta crisis, sino también a su lugar como actores capaces de contribuir a su mitigación y que, por lo tanto, merecen ser reconocidos y valorizados. Esto se encarna más concretamente en la militancia por la aprobación del proyecto de Ley de Envases con Inclusión Social presentado por la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR).

Entre múltiples efectos, esta ley permitiría que una menor cantidad de residuos terminen en los océanos por su mala disposición, previniendo la destrucción de ecosistemas marinos, y haría posible reinsertar en el mercado mayores cantidades de materiales, evitando su disposición en basurales a cielo abierto que emiten GEIs. Por otro lado, las campañas de JOCA por la misma resaltan los beneficios de este proyecto para las poblaciones que conviven con los basurales y asumen los riesgos de un problema al que toda la población contribuye, como diversos impactos negativos a la salud.

JOCA en su militancia por la aprobación de esta ley aporta a la construcción de las recuperadoras y los recuperadores urbanos como actores claves para una gestión más eficiente de los residuos, mediante lo cual las y los posiciona como sujetos significativos para la adaptación a la crisis climática y ecológica, a la vez que da cuenta de su posición social históricamente postergada y que reconoce su profunda vulnerabilidad no solo en el presente sino también a futuro, a medida que distintos fenómenos climáticos se extremen.

Al haber politizado una concepción de ambiente desde una perspectiva que contiene a las personas que lo habitan como componente central de su valor, la lucha por los derechos humanos y a la justicia social también permean en cómo las prácticas de JOCA contribuyen a esta ambientalización de los conflictos de la economía popular. Así, este colectivo milita los impactos positivos de los servicios ambientales que brindan cartoneras y cartoneros de la mano de un reclamo por las mejoras de las condiciones de trabajo de las y los mismos. Esto se ve claramente sintetizado en las campañas en redes de JOCA promocionando la ley, en las que se explicita que las principales personas que trabajan para prevenir que se

instentifiquen los problemas vinculados a los residuos son “los recuperadores urbanos que realizan su trabajo sin el reconocimiento y acompañamiento del Estado sin infraestructura, maquinaria, elementos de seguridad" (jovenesporelclimarg, 17/05/22).

En líneas con esto, cuando JOCA quiere capacitar sobre reciclado, convoca a recuperadoras y recuperadores urbanos para visibilizar el trabajo y los saberes de los sectores populares y dar un lugar central al diagnóstico que elaboran de sus experiencias para pensar en qué transformaciones se deben llevar adelante para salir de la crisis, contemplando que una verdadera “salida” debe responder a las necesidades de todos los sectores y cerrar con la gente adentro. Por ello, impulsa la concepción de la separación de residuos en origen como acto político, valorizándolo no solo como esfuerzo individual para cambiar patrones de consumo y descarte –cosa que JOCA no milita particularmente, ya que considera que hay que focalizar en la regulación del Estado y las empresas para lograr las transformaciones necesarias frente a la crisis– sino también como aporte que las personas pueden llevar a cabo para favorecer la importante tarea que entienden que asume la economía popular. “Separar nuestros residuos en origen es (...) poner en práctica una consciencia de justicia socioambiental” (jovenesporelclimarg, 17/05/22).

Como reflejan los análisis de Leite Lopes y Acselrad, la creciente legitimidad de lo ambiental es un fenómeno preexistente a JOCA. La participación de este colectivo cataliza este proceso en la medida que no por ello desestima o descentra el valor de estas luchas en su propio campo, sino que las entiende como dentro del marco en esta expansión de la definición de lo ambiental. Retomando la Ley de Envases, JOCA la promueve por sus múltiples beneficios, contemplando lo ambiental y utilizándolo como fundamento a partir del cual JOCA puede posicionarse firmemente respecto a esta cuestión, pero usando su lugar relativamente más privilegiado en la arena política para visibilizar la situación precaria de quienes trabajan en la economía popular y hacer hincapié en el valor de la ley en materia de derechos laborales. Por ello, en la campaña publicitaria mencionada previamente, en el momento en que enumera los objetivos de la ley, nombra como el primero “Reconocer e incluir a los y las trabajadoras recicladores en los sistemas de gestión integral de residuos garantizando condiciones laborales óptimas para el desarrollo de sus tareas” (jovenesporelclimarg, 17/05/22).

A partir de esta alianza con el MTE, JOCA gana masividad en sus movilizaciones, relevancia dentro de los movimientos sociales y peso en espacios de debate político-institucional por estas articulaciones. A la vez, las organizaciones de la economía popular son quienes le dan el sostén para reconocerse como un ambientalismo popular, en la medida en que JOCA legitima su apelación a lo popular no solo a partir de la construcción discursiva, sino también a partir de múltiples instancias de articulación concreta. De los muchos sentidos que cobra lo popular para JOCA, uno de sus fundadores lo significa como la lucha

por dar protagonismo a los sectores más marginalizados, a partir del entendimiento de que la crisis climática implica una profundización de desigualdades preexistentes. JOCA se posiciona como amplificador de estas voces e insiste en el hecho de que las medidas ambientales mejorarían las condiciones de vida de las grandes mayorías, algo que refuerza el valor de su lucha a la vez que pone en escena la militancia de otras organizaciones de la economía popular.

En paralelo, miembros de la economía popular están ingresando en la escena de debate político por la mitigación y adaptación a la crisis climática y ecológica movilizando sus propios diagnósticos e integrando y promoviendo respuestas diseñadas por su propio sector que favorecen a la reducción de un problema ambiental a la vez que representan un gran beneficio para las condiciones laborales de los y las recuperadoras urbanas. Así, el lenguaje ambientalista sirve para otras organizaciones de la economía popular como una herramienta mediante la cual construir estrategias para la ampliación de sus derechos, a la par que las concepciones de lo ambiental en términos más amplios habilitan que actores de otros sectores considerados por fuera de estos debates ingresen a los mismos y a través de ellos se inserten o reposicionen en la arena política.

Apropiación de las narrativas ambientalistas para otras militancias

Este proceso mediante el cual el ambientalismo asume causas de la economía popular como propias se vale de que organizaciones como el MTE que, para intervenir en determinados espacios o para militar por cuestiones como la aprobación del proyecto de Ley de Envases con Inclusión Social también construyen activamente a la reformulación de los conflictos que los atraviesan en clave ambiental y recuperando estos lenguajes en la militancia.

En su campaña por la mencionada Ley, el MTE saca del centro cómo la misma favorece las condiciones de los trabajadores y hace hincapié en los beneficios ambientales que podría brindar. Por ejemplo, en su web oficial en la explicación del proyecto de ley, bajo la pregunta "¿Para qué necesitamos una Ley de Envases con Inclusión Social?", se lee "Para reducir la contaminación y la extracción de recursos naturales; Para crear y fortalecer los sistemas locales de gestión de Residuos Sólidos Urbanos; Para crear puestos locales de trabajo en todo el país; Para mejorar las condiciones de trabajo de las recuperadoras y los recuperadores urbanos" (Mteargentina, s/f.). Primero se enuncian dos potenciales beneficios ecosistémicos y luego aquellos potenciales beneficios para las y los trabajadores. Esto se reitera en el apartado en el que se desarrollan sus objetivos, el primero reza "Fijar los presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión de los envases y envases post consumo en todo el territorio nacional, a fin de prevenir y reducir su impacto sobre el ambiente y la salud

de las personas". Nuevamente, la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores de la economía popular no es lo primero que se promociona para conseguir la aprobación de esta ley, sino que se utiliza lo ambiental como punta de lanza a partir de la cual se intenta introducir políticas públicas que permitan conquistar derechos laborales.

El MTE tiene antecedentes de militar por los derechos de las y los recuperadores urbanos mediante argumentos ambientales previos a la emergencia de JOCA, como el Programa de Promotoras Ambientales. Fundado en 2014, en este programa mujeres cartoneras trabajan para la promoción de la separación de residuos en origen y comparten información sobre la tarea que llevan a cabo recuperadoras y recuperadores. En la presentación de este mismo proyecto se nombra el rol que cumplen como ecológico pero no se explicita una reivindicación del ambientalismo como lucha de la cual se apropian. Sin embargo, Jaquelina Flores, referente nacional del MTE y coordinadora nacional de este programa, en el 2022 escribe en redes sociales sobre este programa y dice "Generar conciencia ambiental es una tarea muy importante a la hora de llevar adelante acciones que se ocupen del cuidado de nuestra casa común. Es fundamental que la agenda ambiental esté presente en todas y todos cada vez con más fuerza" (jackiefloresok, 26/01/22). Este análisis ilustra muy simplificadamente que la incorporación de la reivindicación ambientalista en el MTE se fue profundizando con el paso de los años y con esto fue transformándose aquella clave en la que se ambientalizan sus luchas.

El MTE, particularmente en su rama cartonera que trabaja por la recuperación de residuos ahora construye no solo los daños de una mala gestión de los mismos en su escala local, refiriéndose a los basurales como un peligro ambiental y sanitario para las zonas urbanas próximas o para quienes trabajan en ellos, sino que también su discurso ilumina que los mismos contribuyen a la emisión de GEIs, es decir, a un daño global. La lógica sería que si la descomposición de los residuos en basurales o rellenos sanitarios libera grandes cantidades de GEIs a la atmósfera, esta ley, a partir de la reducción de los basurales, permitiría disminuir focos de emisión de los mismos.

A su vez, en redes sociales el MTE arguye por la aprobación de la ley remitiéndose a los compromisos asumidos por Argentina para la lucha contra el Cambio Climático a través de instrumentos legales como el Acuerdo de Escazú y enmarcan este proyecto como respuesta a la necesidad de implementar políticas para disminuir la emisión de GEIs (recuperadoresurbanos_anseri, 30/06/2021a). Estos posicionamientos tomados en redes sociales durante el año 2022 se dan en un contexto precedido por la aprobación de una serie de políticas públicas durante los últimos cuatro años vinculadas a la crisis climática y ecológica, que fueron impulsadas por organizaciones ambientalistas como JOCA.

Se podría pensar que esta ambientalización de los discursos del MTE se renovó a partir de los "nuevos insumos" que fueron las narrativas del activismo climático, ahora

presentes no solo en las militancias sino también encarnadas en leyes concretas. En esta misma línea, su campaña por esta ley también propone que la misma beneficiaría la protección de los ecosistemas marítimos, ya que permitiría disminuir la cantidad de envases enviados a basurales a cielo abierto y otros sitios irregulares de disposición final, como el océano. Esto se pone en valor en el marco de ofrecer "un futuro más prometedor a las futuras generaciones" (recuperadoresurbanos_anseri, 26/11/2021b). La alusión a la preocupación por el futuro por sobre todos los daños que provoca en el presente la mala gestión de residuos nuevamente responde a la legitimidad y el terreno ganado por los discursos ligados a la crisis climática en la militancia.

La ambientalización de otros conflictos sociales por fuera de lo tradicionalmente considerado ambiental es un proceso amplio y complejo que no solo se posibilita a partir de quienes militan lo ambiental e intentan definir el marco a partir de lo que se entiende por ello. A partir de su emergencia y ganada legitimidad, son múltiples organizaciones de distintos sectores las que estratégicamente reformulan su acción política en esta clave. Con los nuevos discursos producto de la ganada relevancia política de la crisis climática y ecológica, se convierten a la vez en un insumo esa clave ambiental en la que se narran las luchas. A su vez, las definiciones de lo ambiental que abarcan conflictos que históricamente no fueron considerados como parte de lo ambiental y los colectivos que las impulsan, aportan a este proceso de reformulación.

› *Reflexiones finales*

Mediante esta reconstrucción de aquello que JOCA concibe como ambiente, se puede pensar que lo popular es el elemento que diferencia la propuesta ambiental de este colectivo respecto a otras locales e internacionales y el punto en el que más claramente se materializa el cruce de la politización del ambiente y la ambientalización de otros conflictos sociales. Es a través de "lo popular", de la apelación a la lucha decolonial de la región, de comprender los conflictos ambientales como conflictos de derechos humanos, de la articulación con las militancias para subsanar desigualdades en su espectro más amplio y de velar por los sectores más vulnerables a los efectos de la crisis hoy y a futuro que el ambiente se politiza, al mismo tiempo que lo politizado en otros términos y antes excluido de lo ambiental, como los conflictos de la economía popular, se ambientaliza. Los dos movimientos analíticos se integran en uno sólo, en el proceso "vivido", en la experiencia cotidiana de la militancia y, sobre todo, en las instancias de articulación entre JOCA y el MTE, a través de las cuales intercambian sentidos y reafirman su alianza.

Esto hace que la politización del ambiente y la ambientalización de lo político sean dos movimientos conjuntos, simultáneos pero en direcciones opuestas, dependiendo de la posición de la mirada analítica. Desde el ambientalismo, el ambiente está siendo politizado, es decir, siendo conformado como objeto de debate político y JOCA y otras organizaciones están buscando instalar y difundir aquella que se construye desde el ambientalismo popular. Desde "lo popular", la arena política está siendo ambientalizada, resultando en que quienes estratégicamente reformulen sus luchas para responder a este contexto o por tener nuevos insumos para construir sus demandas en este espacio, contribuyan a este proceso de ambientalización. Así, como ilustra este ejemplo, la politización de lo ambiental opera desde el activismo ambiental, donde se militan reclamos de la economía popular como parte de la agenda por la mitigación y adaptación a la crisis climática, a la vez que la economía popular incorpora el lenguaje de la crisis climática, gracias a su creciente legitimidad, como nueva clave para formular sus demandas. Es decir, ambientaliza su acción política.

Es a partir del movimiento conjunto y simultáneo de la politización y la ambientalización que se explica la configuración del ambientalismo popular que milita JOCA en conjunto con otras organizaciones que contribuyen a este proceso. Popular en tanto este colectivo no busca prevenir la destrucción del ambiente en un sentido conservacionista, sino que intenta confrontar una amenaza a las condiciones de existencia de las personas, particularmente de aquellas grandes mayorías que más sufrirán las consecuencias de esta crisis y que menos contribuyeron a la misma. Así, se potencian narrativas en torno al cuidado del ambiente ahora más centradas en la justicia social y los derechos de quienes lo habitan.

Sería interesante profundizar este análisis estudiando en qué medida estas narrativas permean en la política institucional y afectan a la conformación de las políticas públicas. Para Shore (2010), las políticas públicas son herramientas de intervención y acción social para administrar, regular y cambiar la sociedad, que contienen modelos implícitos —y algunas veces explícitos— de la misma y visiones de cómo los individuos deben relacionarse con la sociedad y los unos con los otros. Las políticas públicas desplegadas como herramientas para la mitigación de la crisis climática y ecológica, están inevitablemente ligadas al diagnóstico de la misma y la posición de quienes lo llevan a cabo, es decir, en este caso, la conceptualización del riesgo de quienes las generan y su capacidad de institucionalizar su mirada del mundo. A través de la militancia de JOCA se puede incorporar a las narrativas estatales otras formas de ver el mundo y promover una mirada de lo ambiental que apueste por la integración de los sectores populares.

› *Referencias Bibliográficas*

ACSELRAD, Henri. 2010. “Ambientalização das lutas sociais -o caso do movimiento por justiça ambiental”. *Estudos Avançados,* 24(68): 103-119.

LEITE LOPES, José Sérgio. 2006. “Sobre processos de “ambientalização” dos conflitos e sobre dilemas da participação”. *Horizontes Antropológicos*, 12(25): 31-64.

FASSIN, Didier. 2019. “Introducción: Los nuevos objetos de la política”. En: *Por una repolitización del mundo: las vidas descartables como desafío del siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. pp. 13-22.

Fuentes de campo

CTEPARGENTINA. 2020. https://ctepargentina.org/presentacion-de-proyecto-de-promotoras-ambientales/ (10 de octubre de 2022)

FASTFORWARD TV. 2019. https://www.youtube.com/watch?v=1FGMuGSd7yk (10 de octubre de 2022)

INFOBAE. 2021. https://www.infobae.com/opinion/2021/03/22/cambio-climatico-a-los-jovenes-nos-mueve-el-futuro/ (10 de octubre de 2022)

JACKIEFLORESOK. 2022. https://www.instagram.com/p/CZM-irhPv95/?hl=es (10 de octubre de 2022).

JOVENESPORELCLIMARG. 2022. https://www.instagram.com/p/CdrG_i1v_-A/?hl=es (10 de octubre de 2022)

MTEARGENTINA. s/f. https://mteargentina.org.ar/ley-de-envases-con-inclusion-social/ (10 de octubre de 2022)

PRENSAR. 2019. https://www.youtube.com/watch?v=li0vZCfKM_U (10 de octubre de 2022)

RECUPERADORESURBANOS_ANSERI. 2021a. https://www.instagram.com/p/CQwjQN8p1WN/?hl=es (10 de octubre de 2022)

RECUPERADORESURBANOS_ANSERI. 2021b. https://www.instagram.com/p/CWwAWg0p_vV/?hl=es (10 de octubre de 2022)

Trabajo infantil y a destajo en la pela del camarón y el langostino, consecuencias del avance del extractivismo en el estuario de Bahía Blanca

NOCETI, María Belén / GICES-IIESS/Dpto. Economía (CONICET-UNS) - mbnoceti@gmail.com

Grupo de Trabajo 2: *Enfoques antropológicos sobre los problemas y conflictos ambientales*

» *Palabras clave: extractivismo – pesca – trabajo infantil – trabajo a destajo*

› Resumen

El siguiente artículo propone un análisis respecto del impacto que los procesos extractivos provocan en la actividad pesquera local, específicamente en las condiciones de vida de las familias dedicadas a la pela del camarón y el langostino en la ciudad de Bahía Blanca. Se propone que el avance de la flota fresquera de altura de la ciudad de Mar del Plata hacia maritorios frente al estuario de Bahía Blanca produjo, por un lado, la merma del producto pesquero artesanal capturado en dicho espacio, y por otro, la necesidad de aumentar la mano de obra en la pela del camarón y el langostino capturado mar adentro. Esta actividad se suele gestionar dentro de un frigorífico de bandera extranjera en el puerto de Ingeniero White. Dado el aumento de capturas de este producto pesquero se ha verificado que, por fuera de las instalaciones del puerto, se realiza esta actividad en el interior de los hogares en condiciones insalubres. A partir del relato de los y las protagonistas que realizan la pela se caracteriza la actividad como trabajo infantil y en el caso de las adultas entrevistadas como trabajo a destajo. A continuación, se problematiza la condición de alienación, vulnerabilidad y desprotección de estas trabajadoras lo que conlleva a no movilizarse y a no cuestionar ni el rol del frigorífico, ni el del consorcio de gestión de puertos en el proceso de precarización laboral y de vulneración de derechos. La investigación es parte de un Proyecto de Grupo de Investigación (PGI) en la Universidad Nacional del Sur y de un PICT del programa FONCyT de Agencia titulado “Bahía Blanca entre el extractivismo y el desarrollo territorial como espacio nodal”, a cargo de la Dra. Noceti.

› *Introducción*

El siguiente artículo aborda los impactos que el avance de actividades económicas propias del modelo extractivista provoca en el contexto de hogares cuyos ingresos derivan del desarrollo de la actividad pesquera en el estuario de Bahía Blanca.[1] La hipótesis que se presenta sostiene que a medida que la pesca de altura se afianza en la región se genera el desalojo de la pesca artesanal provocando un aumento en la demanda de mano de obra trabajadora en el espacio de la pela del camarón y el langostino. Dicha actividad no está regulada ni controlada por el Estado, observándose así instancias de precarización laboral, explotación laboral, trabajo infantil y riesgo sanitario dadas las condiciones en que se desarrolla la pela. Quienes protagonizan esta actividad resultan ser en su mayoría personas integrantes de hogares monoparentales, generalmente mujeres, niños y niñas que conviven en la misma vivienda. Las demandas de las trabajadoras, si es que aparece como tal, gira en torno al monto del pago por la labor realizada, pero no cuestionan las condiciones en que realizan su trabajo. La ausencia de denuncia respecto de este tipo de condición laboral ante el Ministerio de trabajo provoca la continuidad de este tipo de empleo y provoca que quienes se encuentran bajo esta relación laboral se vean inmersos en trampas de pobreza, aumentando así las condiciones de vulnerabilidad de los integrantes del hogar de generación en generación

El artículo se organiza de la siguiente manera en principio se describe a la ciudad de Bahía Blanca como nodo extractivista en función de su posición geográfica y dada las diversas políticas públicas que impulsaron a que se constituyera como principal Polo petroquímico del país y puerto de exportación de materias primas diversas. A continuación, se focaliza en la última década del siglo XXI, periodo que se caracteriza por el desalojo paulatino de la pesca artesanal de los maritorios integrados en el estuario y el avance de la flota de altura marplatense frente al embudo estuarial. Finalmente, se analiza la forma en que se desarrolla la actividad laboral conocida localmente como pela de camarón y langostino a partir del aumento de demanda de mano de obra dado el avance de la producción de pesca en altura de estas especies marinas,

1 Esta ponencia se inserta en un PICT 2019-3918 de Agencia titulado *Bahía Blanca espacio nodal entre el extractivismo y el desarrollo territorial.* Dicho proyecto se lleva adelante además con aportes de la Universidad Nacional del Sur en el marco del programa de incentivos a la investigación denominado Proyecto de Grupo de Investigación (PGI) y es conducido por profesionales insertos en el GICES (Grupo de investigaciones cualitativas y etnográficas del Sur) del IIESS-CONICET Bahía Blanca.

El referente empírico sobre el que se basa este artículo está constituido por hogares monoparentales a cargo de mujeres en los barrios Saladero y Spurr de la ciudad de Bahía Blanca. Las preguntas antropológicas que recorren esta presentación son las siguientes. ¿Cómo impacta el extractivismo, y especialmente el avance de la pesca de altura, en el modo de vida de poblaciones vulnerables dedicadas a la pela de camarón y langostino en los barrios mencionados? ¿Qué tensiones se generan entre los procesos de avance extractivista sustentados por discursos del desarrollo y los modos de vida fundados en procesos de maritimidad en tales enclaves? ¿Qué representaciones se encuentran vigentes respecto del trabajo, el empleador, y el Estado entre los integrantes de los hogares dedicados a la pela del camarón? ¿Qué capacidad de agencia tienen tales personas para desarrollar cambios en su condición de empleabilidad?

› *Bahía Blanca como espacio nodal*

Bahía Blanca se ubica a 750 km al sudoeste de la ciudad de Buenos Aires en la provincia homónima. Es una ciudad de carácter intermedio a nivel desarrollo económico, y tiene una población de 319.400 habitantes según el censo 2022. La ciudad resulta capital del partido y contiene dos localidades con acceso al estuario de Bahía Blanca y por lo tanto con muelles y construcciones portuarias, General Daniel Cerri (8716 habitantes) e Ingeniero White (12700 habitantes). La región se presenta como un nodo extractivista en el que convergen 3 gasoductos provenientes de la Patagonia, así como toda la dinámica de exportación de hidrocarburos, cereales y en los últimos tiempos se diversifica hacia producto pesquero congelado.

Históricamente la ciudad de Bahía Blanca ha sido descripta por cientistas locales como un espejo de las políticas agroexportadoras liberales primero y neoextractivista después que caracterizaron la historia económica de nuestro país. De manera analítica se hace referencia a tres fundaciones de la ciudad, la primera (1828) remite a la expansión militar y la piedra angular de la ciudad en el contexto de la Conquista del desierto y bajo el nombre de Fortaleza Protectora Argentina. En una lógica conquistadora los historiadores hacen referencia a la instalación primero del fuerte, luego del puerto y por último el poblado (Noceti, 2017). La segunda fundación de forma metafórica, remite a la conformación del nodo ferro-portuario como corazón extractivista de los productos agropecuarios y poniendo en tensión la lucha entre capitales francés y británicos a través del ferrocarril y el manejo del puerto nacional (1884-1928). Durante esta segunda instancia, Bahía Blanca era conocida como la ciudad de los 7 muelles, y se la denominaba la California del Sur (Ribas y Tolcachier, 2012) Finalmente, una tercera fundación (1991), que refiere a la implementación del

imaginario de ciudad-puerto que pone de relieve la extranjerización de los procesos productivos centrados en el Polo petroquímico Bahía Blanca (PPBB) y el complejo portuario local, donde se observa la desaparición y desestructuración del ferrocarril (Heredia Chaz, 2018) , el auge del transporte terrestre en consonancia con las empresas de containers y el transporte marítimo expandiendo tanto el hinterland como el foreland.

Haciendo referencia al último periodo habremos de desatacar una serie de acontecimientos que van demarcando el perfil de las políticas neoextractivistas (Gudynas, 2017) de la región. La fisonomía de la zona portuaria se modificó en los 80s con la inauguración del polo petroquímico Bahía Blanca el cual fue proyectado anteriormente mediante las leyes 14.780/58 de Inversiones Extranjeras y la Ley 14.781/58 de Promoción Industrial.

La elección de la zona de Bahía Blanca para la instalación de un Polo petroquímico resultó estratégica, dado el encuentro de 3 gasoductos troncales provenientes de las cuencas Austral y Neuquina. Se esperaba desarrollar e impulsar la economía patagónica, en la combinación de entidades estatales y el ingreso de inversiones extranjeras; todas ellas congregadas para el tratamiento de hidrocarburos, sustancias químicas, petroquímicas y agroquímicas. Originalmente, el Polo petroquímico bahiense conformado bajo Ley nacional N° 17.318 (Odisio, 2005) estuvo integrado por Petroquímica Bahía Blanca y las plantas satélites Polisur SM, Induclor SM, Petropol SM, Monómeros Vinílicos SA e Indupa SA. Petroquímica Bahía Blanca y Polisur, las que comenzaron sus operaciones recién en 1981, el resto del complejo entró en funcionamiento en 1986. Las plantas que formaron el polo se hallaban integradas en un proceso de transformación que se iniciaba en Petroquímica Bahía Blanca, donde el etano era transformado en etileno de alta pureza, producto petroquímico básico que se constituía en insumo de las plantas satélites. En la década de los 90, en el marco de un programa de liberalización económica y financiera a escala nacional, las plantas del PPBB fueron privatizadas y pasaron a ser controladas por empresas multinacionales (Dow, Solvay), hecho enmarcado en la Ley 24.045 de extranjerización de capitales. Además, como parte de la reforma del Estado, los puertos nacionales fueron transferidos a las provincias que deberían conformar entes públicos no estatales para su administración admitiendo la participación de agentes vinculados a la actividad (Ley 24.063). Así, desde septiembre de 1993 el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca (CGPBB) administra los accesos a puertos en el estuario de Bahía Blanca. A continuación, se desarrolló una ampliación de plantas de producción de etano e hidrocarburos a partir de gas natural (Compañía Mega), y se sumó al complejo una fábrica de fertilizantes con capitales canadienses (Profertil). La sucesión de emprendimientos continuó en 2008 con la llegada de un buque regasificador que operó hasta 2018 (Viego, 2020).

En este contexto la sociedad civil vio como paulatinamente la costa se cercaba y aquellas actividades y procesos de sociabilidad desarrollados en contacto directo con el ambiente marítimo-costero se tornaron prohibidos, aquel territorio conocido localmente como *la ría* desapareció de la cotidianeidad de los vecinos y con ella todo el complejo identitario reconocido como maritimidad que durante un siglo estuvo vigente en la región. Las costas y las aguas del estuario pasaron a manos privadas y en el mejor de los casos a constituir reservas naturales[2] a la que los bahienses no pueden llegar dado el cerco perimetral impuesto por las empresas y certificado por el Estado. En otras publicaciones se ha hecho referencia de como el discurso ambientalista fue tomado estratégicamente por las empresas como forma de preservar sus territorios y justificar el desarrollo sostenible del puerto alienando a la población civil de los territorios y maritorios bajo la justificación de la defensa del medio ambiente (Noceti, 2017; Truchet y Noceti 2021).

En este entramado quedó así conformado un espacio físico en donde tres tipos de territorialidades se disputan la gobernanza de los recursos naturales, por un lado, el complejo Puerto-PPBB; por otro, la reserva natural provincial; y finalmente la ría bahiense (Noceti, 2017). Cada uno de estos territorios (ver mapa 1) es definido por ciertos tipos de actores y destituido por otros, la convivencia se ha tornado sumamente violenta en los últimos años, llegando a situaciones de represión policial, accidentes, muertes y judicialización del conflicto a nivel internacional.

› *La retracción de la pesca artesanal y el avance de la pesca de altura*

La pesca artesanal es definida por la Ley N° 11.477 de la provincia de Buenos Aires, como aquella actividad pesquera efectuada con destino a la comercialización del producto mediante la aplicación de tracción a sangre, el uso de embarcaciones cubiertas sin límite de eslora o el uso de embarcaciones cubiertas hasta 13 metros de eslora. Asimismo, el Consejo Federal Pesquero[3] la define como toda actividad que se ejerza en forma personal, directa y

2 La reserva natural provincial Bahía Blanca, Bahía falsa, Bahía verde fue creada en 1998 por la Ley 12.141 y la reserva municipal costera mediante ordenanza HCD 13892 del año 2006 la que comprende 319 hectáreas sobre la costa lindante a Ingeniero White y General Daniel Cerri.

3 El Consejo Federal Pesquero, creado en 1997 por la Ley Nacional de Pesca N° 24922, es un órgano interjurisdiccional integrado por 1 representante de cada provincia con litoral marítimo, 2 representantes del poder ejecutivo nacional, un representante de la secretaria de recursos naturales y desarrollo sustentable, y un representante de la secretaria de relaciones exteriores y culto. Sus funciones son las de: a) Establecer la política pesquera nacional; b) Establecer la política de investigación pesquera; c) Establecer la captura máxima permisible por especie, teniendo en cuenta el rendimiento máximo sustentable de cada una de ellas, según datos proporcionados por el INIDEP. Además establecer las cuotas de captura anual por buque, por especie, por zona de pesca y por tipo de flota; d) Aprobar los permisos de pesca comercial y experimental; e) Asesorar a la Autoridad de Aplicación en materia de negociaciones internacionales; f) Planificar el desarrollo pesquero nacional; g) Fijar las pautas de coparticipación en el Fondo Nacional Pesquero (FO.NA.PE);

habitual por pescadores y/o recolectores, realizada con embarcaciones menores[4] o sin ellas y destinada a la captura, extracción y/o recolección de recursos vivos del mar La pesca artesanal según la definición de este organismo comprende:

> "...actos de extracción o recolección, con intervención directa de los pescadores o recolectores, que se realicen desde tierra o mediante embarcaciones menores conforme con los máximos alejamientos y tiempos de ausencia que establezca la Prefectura Naval Argentina: a) Mediante la utilización de redes playeras, trasmallos, redes agalleras, redes fijas, trampas, artes de anzuelo y cualquier otro arte no prohibido; b) Por extracción manual mediante buceo desde la costa o embarcación; c) Por recolección manual en la zona intermareal." (artic. 2. Res. 3/2000 Consejo Federal Pesquero, pp 1.[5])

En el estuario de Bahía Blanca, la pesca artesanal se realizó históricamente por medio de redes con diferentes mallas, sin la utilización de caña de pescar, aprovechando la conformación de canales y riachos propios de la topografía e hidrografía de la región, utilizando como fuerza de atrape la amplitud de las mareas, la fuerza de las mismas y el viento. Los pescadores conocen y aprovechan tales factores climáticos y colocan estratégicamente sus redes en zonas donde la marea baja al punto de quedar en seco, momento en que recogen sus presas estancadas en barro. Las formas de pescar varían en función del comportamiento de las especies, lo que requiere de gran conocimiento por parte del pescador respecto de áreas y épocas de desove, formas y direcciones que adquieren las trayectorias de nado de los cardúmenes, zonas de alimentación de los mismos y sus depredadores naturales. La zona históricamente ha resultado rica para la pesca de gatuzo, pejerrey, lenguado, corvina, pescadilla; y sobre todo camarón y langostino, en publicaciones anteriores se han explicado las artes de pesca para cada una de estas especies (Noceti, 2016).

Actualmente viven de la pesca artesanal unas 45 familias dispersas en las localidades ribereñas del estuario, hasta hace unos 5 años ese número ascendía a 150. Organizan la actividad en formato familiar y trabajando por el *sistema de partes;*[6] su producción se vende

h) Dictaminar sobre pesca experimental; i) Establecer derechos de extracción y fijar cánones por el ejercicio de la pesca; j) Modificar los porcentajes de distribución del FO.NA.PE k) Reglamentar el ejercicio de la pesca artesanal estableciendo una reserva de cuota de pesca de las diferentes especies para ser asignadas a este sector; l) Establecer los temas a consideración del Consejo Federal Pesquero que requieran mayoría calificada en la votación de sus integrantes; m) Dictar su propia reglamentación de funcionamiento, debiendo ser aprobado con el voto afirmativo de las dos terceras partes del total de sus miembros.

4 Se consideran embarcaciones menores a las siguientes: a) Botes de fabricación casera y cascos de construcción industrial, propulsados a remo, vela o motor fuera de borda; b) Embarcaciones de motor interno cuya eslora no supere los diez (10) metros debidamente habilitadas por la Prefectura Naval Argentina.

5 Artículo 1 de la Ordenanza 3/2000 del Consejo Federal Pesquero. Disponible en https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d_recursos_humanos/concurso/normativa/_archivos//000001_Resoluciones/000000_RESOLUCI%C3%93N%203-2000%20Consejo%20Federal%20Pesquero-Pesca%20Artesanal%20Mar%C3%ADtima.pdf

6 Este sistema supone una división porcentual de las ganancias por jornada laboral, y se suele dividir de la siguiente manera según queda establecido en el Convenio colectivo de trabajo de 1975 para pescadores artesanales, artículo 12: "el patrón deberá recibir dos partes por la embarcación, independiente de la parte que

a frigoríficos locales lo que dificulta que los pescadores puedan imponer mejores precios al producto. La organización familiar es de fuerte raigambre patriarcal, los hombres se dedican a la extracción, y las mujeres trabajan en el fileteado, congelado y distribución del producto.

La actividad pesquera artesanal fue mermando en el estuario a medida que se fueron intensificando los controles de acceso al mar por parte de prefectura naval y en tanto se fue restringiendo las zonas habilitadas a la pesca dada la instalación de reservas naturales. A raíz de ello, los pescadores artesanales iniciaron procesos de disputa judicial y en ocasiones lograron indemnizaciones, retiros y jubilaciones anticipadas con las que el Estado promovió una política de alejamiento del agua de estos trabajadores, logrando parcialmente su cometido. Pues cada vez que aparecen crisis económicas los hogares tradicionalmente pesqueros vuelven al agua aun sin permisos, y bajo condiciones cada vez más vulnerables

Vinculado a la actividad pesquera, aparece otro tipo de actor que es quien pela los crustáceos marinos para el congelado y ulterior exportación o venta por fuera de la región directa. Este tipo de trabajador, generalmente mujeres se encuentran en los barrios aledaños a las zonas portuarias. El producto pesquero que estas trabajadoras procesan es derivado por parte de los frigoríficos que compran el producto a los pescadores artesanales y a los de altura. En los últimos 4 años la flota de altura marplatense ha ido corriéndose de sus nichos de pesca tradicionales hacia el mar frente a las costas del sur de la provincia de Buenos Aires, mudando su flota de captura exclusiva de merluza a camarón y langostino. Paulatinamente esta flota se ha ido alojando frente al estuario de Bahía Blanca capturando así los cardúmenes que usualmente ingresaban al embudo. Esto ha provocado innumerables manifestaciones, protestas y demás acciones por parte de las cámaras de pescadores artesanales locales, y el gobierno provincial ha optado por desoír tales reclamos y habilitó la instalación de frigoríficos de firma marplatense en las instalaciones del puerto bahiense, con la excusa de que tales firmas habrían de generar puestos de trabajo para los vecinos de la región.

A medida que la pesca artesanal ha ido desapareciendo ha ido en aumento la llegada a los frigoríficos locales del camarón y el langostino capturado bajo mecanismo de arrastre por la flota de altura. Tal producto excede la capacidad de procesamiento por parte de la mano de obra formalmente contratada por los frigoríficos, los que luego recurren a formatos ilegales durante los meses de mayor caudal de presas.

le corresponde como marinero, no pudiendo esta ser superior a la que perciba la tripulación". Tales partes se distribuyen, una vez que el dueño de la embarcación ha separado de la ganancia los gastos generados en el proceso de pesca.

› *Pela de camarón y langostino*

La pela de camarón y langostino se realiza en la zona portuaria de dos formas, una en el marco de la legalidad dentro de los frigoríficos asentados en el puerto de Ingeniero White, y otra de manera ilegal en el seno de las familias humildes de los barrios de Spurr y Saladero, aledaños a la zona de puertos. Según datos del Municipio de Bahía Blanca (2020) estos barrios cuentan con 1450 y 900 habitantes, presentan un índice de pobreza del 94% de su población.

A continuación, se presentan datos recabados durante el desarrollo de trabajo de campo etnográfico y con ello el resguardo de la identidad de quienes resultan interlocutores para la comprensión de estos procesos.

La forma de reclutar trabajadoras se realiza de manera continua. Llegado los meses de gran captura de crustáceos marinos (marzo, abril, diciembre, enero), una camioneta blanca recorre los barrios, yendo vivienda por vivienda y preguntando quienes se anotan para la pela. Una vez confeccionado el listado se desarrolla el reparto de cajones para pelar de manera semanal iniciando los días jueves y culminando el domingo.

Las camionetas de los frigoríficos bajan cajones con los crustáceos congelados durante la tarde del jueves en las casas anotadas, buscan el material procesado el día viernes en la tarde descargan nuevamente, y recolectan el domingo en la noche.

Los hogares que se anotan generalmente son monoparentales a cargo de mujeres con varios niños, niñas y adolescentes a cargo. En 2021 se identificaron 17 hogares en esta condición siendo menos que en 2020 cuando llegaron a ser 22.

Quienes pelan resultan ser todos los sujetos que viven en el hogar, generalmente se coloca un tablón, o mesa en la única habitación existente en el hogar y los cajones sin cadena de frío permanecen allí hasta ser totalmente procesados.

La familia cobra por kilo de camarón pelado —350 pesos el kilo (2,53 $USD)— y no por kilo de camarón procesado. Téngase en cuenta que en las pescaderías el camarón pelado se vende hoy a 3.800 pesos (27,52 $USD). Llegan a trabajar entre 16 y hasta 18 horas diarias, incorporando la mayor cantidad de miembros del hogar en la labor e intentando desarrollar gran velocidad, pues el retraso del tiempo propicia la descomposición del producto, y mientras más manos se sumen más cantidad de crustáceo procesado.

Ante la pregunta a las jefas de hogar de por qué realizan esta actividad la respuesta suele ser, que ante la falta de otro tipo de oferta laboral esta actividad les permite trabajar y no tener que preocuparse por el cuidado de los niños y niñas, pues no deben moverse del domicilio. Incluso ante la propuesta de generar algún tipo de acción que permita ser contratadas por el frigorífico la respuesta es negativa porque se observa como impedimento la situación de carencia de cuidadores para los niños en horario de trabajo. Destacamos la

inexistencia de unidades de cuidado infantil en la zona, o sea no existe ningún tipo de guardería estatal y el programa envión vigente solo funciona durante días hábiles hasta las 14 hs. y por supuesto no funcionó durante los años 2020 y 2021 dada la pandemia por covid-19.

En 72 hs. un hogar suele procesar 22 kilos de camarones, obteniendo pago sólo por 16 kilos, dado el deshecho, lo que redunda en un ingreso de 5.600 pesos (40,56 $USD) por fin de semana. Las condiciones en que se realiza la actividad es de suma precariedad y propicia la aparición de diversas complicaciones en la salud de los/as trabajadores/as, tales como infecciones de la piel, problemas respiratorios, intoxicaciones por los productos congelantes y la exposición continua a los mismos. Según nos informan los profesionales de la salud de estos barrios es común la consulta por afecciones en las manos de niños y niñas dado que la espina que tienen los crustáceos causa laceraciones que ante la ausencia de una higiene inmediata se infecta.

El olor característico de estos animales se impregna en la piel y la ropa de las personas que los procesan, viviéndose luego situaciones de discriminación en las escuelas y en otros ámbitos donde tanto adultos como niños, niñas y adolescentes desarrollan su cotidianeidad.

> "(…) te das cuenta que la gente pela porque lo lleva en la piel, te subís al colectivo y la gente se va corriendo y te mira mal, porque el olor no te lo podés sacar de encima" (R, 34 años, peladora, 17 de agosto de 2021)

> "(…) a mí me gusta pelar, porque ayudo a mi mama, pero no me gusta todo el tiempo, porque después nadie quiere jugar conmigo en la escuela, por el olor, los días que pelamos no voy al cole porque me da vergüenza" (J, 8 años, peladora, 17 de agosto de 2021)

> "(…) yo odio pelar, pero mi mama me pide que la ayude y bueno tengo que hacerlo... no me gusta porque me duelen los dedos, y se me mete la púa (del camarón) debajo de las uñas y me arde, o te pincha con esos bigotes, es horrible no me gusta" (C, 6 años, peladora, 14 de junio de 2021)

> "(…) una vuelta fui al chino a comprar al mediodía una C (gaseosa) y me echaron, porque me dijeron con ese olor no entras, lo loco es que es otro chino el dueño del frigorífico, o sea te discrimina el chino y es un chino (dueño del frigorífico) el que te hace trabajar así" (C, 36 años, peladora, 18 de agosto de 2021)

Por otro lado, los deshechos de la pela de camarón y langostino suelen acumularse en los frentes de las viviendas y eventualmente en contenedores ubicados al ingreso de los barrios y en forma discontinua, resultando otro factor más de contaminación ambiental en una zona caracterizada por la ausencia de condiciones de infraestructura como agua potable, red de gas, asfalto y la preminencia de viviendas precarias. Es común el reclamo por la mejora en la paga de la actividad pero como se dijera más arriba no se cuestiona las condiciones en las que se realiza el trabajo, sino que se agradece su existencia como tal.

> "(…) las personas que están vinculadas a esta labor se niegan a realizar la denuncia ante el ministerio, de hecho, cuando llegamos a querer labrar actas no nos hablan, nos impiden el paso y hasta nos agreden en el barrio, hemos tenido que retirarnos, hay una suerte de connivencia entre los frigoríficos y la gente. Nosotros como inspectores no podemos ingresar a una vivienda particular tan fácilmente, imagínate que hay niños trabajando y no podemos hacer mucho aun cuando la escuela reclama las ausencias de los pibes en tiempos de pela" (E, 45 años, Trabajadora del Ministerio de trabajo pcia. de Buenos Aires, 4 de mayo de 2022)

No habremos de referir aquí, por cuestiones de espacio, la ganancia que implica a estos frigoríficos no emplear a los adultos dentro de sus instalaciones, basta decir que se evitan pagar aportes de la seguridad social, aportes previsionales, no asumen costos por accidentes de trabajo, no entregan ropa, ni herramientas, ni enseres, no invierten en estructuras edilicias ni energéticas, y el pago es dispuesto sin ninguna escala salarial oficial. El trabajador está en una posición de subalternidad tal que no tiene margen para exigir ningún tipo de mejora en sus condiciones de trabajo y empleabilidad.

> "(…) Yo quisiera que me cumplan, les supe pedir me traigan la leche para los nenes, porque se dice que si tomas leche no te intoxicas, pero bueno ya ni eso te traen la paga te rinde cada vez menos y encima no te traen la leche". (G, 40 años, peladora, 14 de junio de 2021)

Entre las trabajadoras se afirma que tomar leche fresca de vaca después de pelar "te desintoxica" te saca los anticongelantes del cuerpo, de allí el reclamo en casi todas las trabajadoras por la leche que antiguamente el frigorífico traía junto con los cajones y ahora ya no la trae. Se suele adjudicar los malestares posteriores a la falta de leche.

Entre las consecuencias de este tipo de labor se encuentra la ausencia a la escuela por parte de los chicos involucrados en la pela, e incluso la ausencia al comedor escolar, lo que preocupa aún más a las autoridades educativas

> "(…) no solo es la ausencia en la escuela, el problema es que pasan largas horas trabajando, ellos dicen ayudando a sus mamás, para mí eso es trabajo infantil, son días en los que no vienen al comedor, generalmente los viernes, y pasan todo el fin de semana trabajando y llegan el lunes agotados… ya nos cansamos de dar cuenta de esta situación con el servicio local y con la gente de niñez, y no hacen nada, te dicen que no se puede hacer nada…y yo me pregunto, ¿por qué no le caen al frigorífico? Si las camionetas blancas deambulan por acá" (Integrante del equipo directivo de Escuela Primaria N° 40, 23 de junio de 2022)

En el último año (2022) se ha observado que las familias alternan entre la actividad de pela de camarón y langostino y la fabricación de bolsas de papel para comercios bahienses, trabajando nuevamente bajo el sistema a destajo incluyendo con todos los miembros del hogar no importando la edad y con el fin de maximizar las ganancias se desarrollan largas y extenuantes horas de labor en condiciones donde no se ventilan los ambientes y el pegamento utilizado para las bolsas suele propiciar intoxicaciones diversas. Se considera que existiendo una matriz naturalizada respecto de las formas de trabajo a

destajo esta se aplica ante cualquier instancia de reproducción de condiciones de vida, situación que impide el cuestionamiento o la modificación de un habitus laboral constituido como estructura estructurante que estructura (Bourdieu, 2000).

Por otro lado, denunciar al Ministerio de trabajo esta situación de trabajo precario no es una opción, e incluso la interpelación que puede hacer el agente estatal desde la escuela o desde un centro de salud primario es observada por las mujeres a cargo de estos hogares como negativa y hasta violenta. No se asume al Estado ni a la empresa contratista como corresponsable del cuidado de la niñez, Las mujeres consideran que ese es su rol, y no aparece siquiera el cuestionamiento respecto de los padres biológicos o la familia de los mismos como sujetos sobre los cuales activar una acción judicial para reclamar alimentos.

› *Estrategias entrampadas en la pobreza y vulnerabilidad creciente*

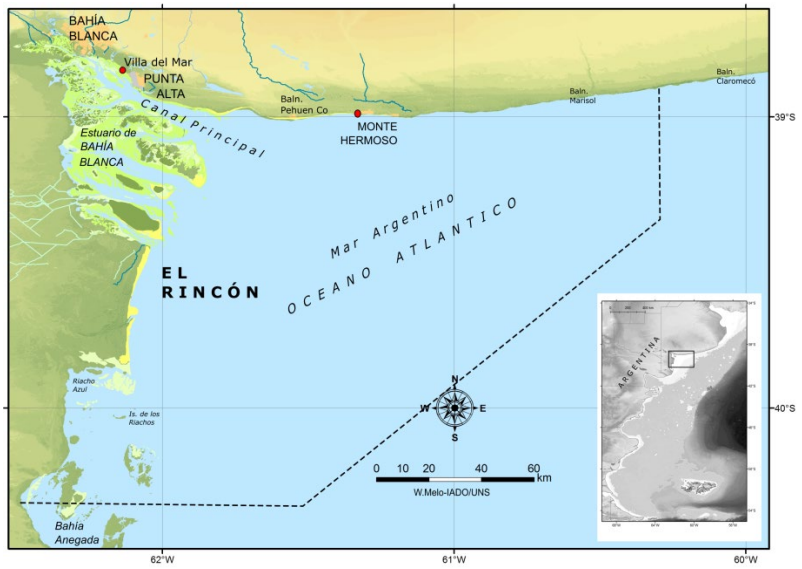
En los últimos 10 años la pauperización del sector aledaño a puertos se ha visto acrecentada, no solo por el empobrecimiento de los hogares que viven en los barrios preexistentes a la extranjerización del PPBB sino el aumento de asentamiento en tierras fiscales en el sector. El avance y consolidación de políticas neoextractivistas en la región supuso la privatización de las costas, el puerto y en general el estuario, el corrimiento de economías regionales y con ello la conformación de una estrategia de reorganización territorial en función de flujos y dinámicas productivas donde el PPBB y el puerto resultan agentes de jerarquización. De esta manera una economía de subsistencia como la pesca artesanal fue desalojada y ocupó su lugar tanto la industria petroquímica como la pesca de altura que al aumentar en volumen precisa de mano de obra para el procesamiento a gran escala del producto pesquero. Dicho aumento no fue acompañado por políticas de incentivo a esta producción, sino que se dejó librado al devenir del mercado.

El contexto en que estos hogares sobrevive se describe como de extrema precariedad podríamos decir que se encuentran inmersos en *estrategias familiares entrampadas* en la pobreza (Pérez, 2009), en la medida que reproducen y retroalimentan instancias de precariedad, se restringen los accesos a los sistemas de inclusión y se movilizan acciones que potencian *el daño* en la ecuación de los riesgos posibles de afrontar a nivel social (Noceti, 2008). Como describiéramos más arriba, existiendo un habitus laboral constituido bajo una matriz de opresión, no hay lugar al cuestionamiento a este respecto, y toda posibilidad laboral busca estructurarse bajo los mismos parámetros reproduciendo en forma espiralada situaciones que aumentan cada vez más la fragilidad de los hogares.

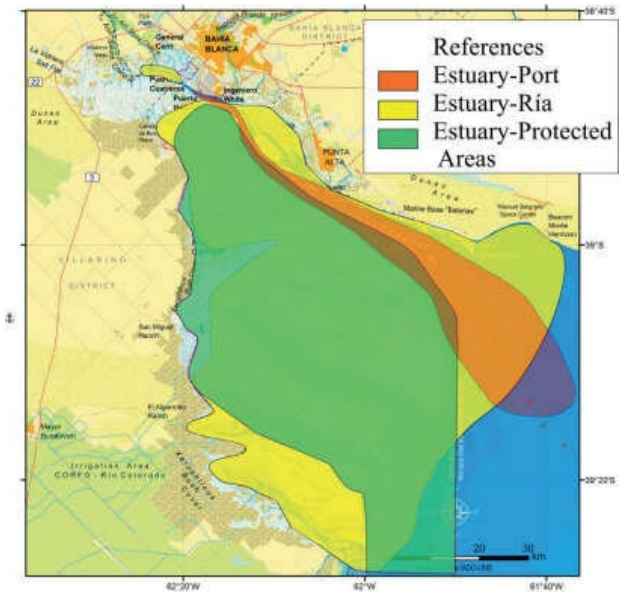
Los impactos que la pela de camarón y langostino provoca en la escolarización de la niñez que trabaja, sus condiciones de salud, el deterioro físico y psíquico, la continua

exclusión social de los sistemas de afiliación (comedor, escuela, pero también los grupos de pares), acrecienta condiciones de vulnerabilidad. La matriz patriarcal en la que las mujeres a cargo de estos hogares se encuentran inmersas y el desconocimiento que tienen en materia de derechos laborales y de los derechos de la niñez, provoca el no ejercicio de ciudadanía Cualquier tipo de asistencia en este contexto deberá partir por deconstruir dicha matriz y propiciar además la asunción por parte del Estado de su rol como corresponsable de la salud y bienestar de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en su territorio.

Mapa 1.



Melo W.D, 2018. Base de datos GIS Instituto Argentino de Oceanografía - D. G. y T. UNS. Bahía Blanca.



(a) Territorios superpuestos en el estuario de Bahía Blanca: en anaranjado, Puerto-Polo; en amarillo la Ría y en verde, las Áreas Naturales Protegidas. Fuente: Truchet y Noceti (2020)

› *Referencias bibliográficas*

BOURDIEU, Piere. 2000. *Cuestiones de sociología*. Madrid: Akal.

GORENSTEIN, Silvia. 2004. "Perfiles económicos de Bahía Blanca y la región. Entre el complejo agroexportador y el complejo petroquímico". En: *Plan fénix, propuesta para el desarrollo con equidad. Economías regionales- segundo encuentro de universidades nacionales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires - Universidad de Río Cuarto. pp. 201-218.

GUDYNAS, Eduardo. 2017. "Neoextractivismo y crisis civilizatoria en América Latina; avanzando hacia la construcción de alternativas". En: G. Ortega, (Coord.) *América Latina Avanzando hacia la construcción de alternativas. Ciclo de Conferencia.* Asunción: Edit BASE IS y Fundacion rosa Luxemburgo. pp 29-54.

HEREDIA CHAZ, Emice. 2018. "La tercera fundación de Bahía Blanca la ciudad en la transformación neoliberal". *Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense,* 6.

NOCETI, María Belén 2016. "Maritimidad, Vivir el mar: cuando la riqueza cultural se transforma en insumo para el turismo". En: V. Leonardi, S. Elias y M. Fernandez (comp), *El Humedal de Villa del Mar. Un desafío turistico*. Bahía Blanca: Edit INDUVIO. pp. 83-98

NOCETI, María Belén 2017. "Reserva, puerto o ría? Conflicto socioambiental en el estuario de Bahía Blanca, Argentina". *Etnografías Contemporáneas*, *3*(4), pp. 64-91.

NOCETI, María Belén 2011. "Niñez en riesgo, conceptualizaciones cotidianas y acciones políticas en Argentina". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, *18*(57): 145- 163.

PÉREZ, Stella. 2009. "Trabajo infantil y trampas de pobreza". XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

PERON, Francoise y RIEUCAU, Jean. 1996. *La maritimite aujourd'hui*. Paris: Ed. L'Harmattan.

RIBAS, Diana y TOLCACHIER, Fabiana. 2012. "La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)". *Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense*, 3.

RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio. 2014. "Maritimidad. Un concepto y un marco para la comprensión". En: *Antropología y Maritimidad. Entramados y constructos patrimoniales En el abra y ría de Bilbao*. Museo marítimo Ría de Bilbao. pp.27-42

SVAMPA, Maristella 2011. “Modelos de desarrollo, cuestión ambiental y giro eco-territorial”. En: H. Alimonda, *La Naturaleza Colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus. pp. 181-215.

TRUCHET, Daniela, y NOCETI, María Belén 2021. “Small-Scale Artisanal Fishers and Socio-environmental Conflicts in Estuarine and Coastal Wetlands”. En: S.M. Fiori y P.D. Pratolongo (Eds.), *The Bahía Blanca Estuary*. Cham: Springer. pp. 493-519.

TRUCHET, Daniela 2018. “De espaldas al mar: conflictividad socioecológica en el estuario de Bahía Blanca, Buenos Aires Argentina”. *Papeles del Centro de investigaciones,* 19: 9-26.

VIEGO, Valentina. 2020. “La organización popular y su dinámica en territorios expuestos a riesgo ambiental: El caso de Ingeniero White (Buenos Aires, Argentina)”. *Revista Planeo*, 40: 2-19

› *GT3. Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

Coordinadorxs

Marcela Brac (SEANSO-FFyL-UBA), mbrac@filo.uba.ar
María Cecilia Martino (SEANSO-FFyL-UBA), maricelmartino@gmail.com
Gloria Sanmartino (SEANSO-FFyL-UBA), gloriasammartino@gmail.com
Macarena Manzanelli (UNLaM / FFyL-UBA), mdpmanzanelli@gmail.com

Fundamentación

La expansión del capitalismo en la frontera agropecuaria y sus crisis económica, alimentaria, energética y ambiental han reconfigurado los procesos de producción, distribución y consumo, reorganizando dinámicas territoriales y acelerando la concentración de la riqueza e injusticia social. A su vez, la pandemia causada por el virus SARS COVID-19, acentuó aún más las desigualdades sociales, territoriales y productivas existentes y exacerbó las fallas estructurales de América Latina, en general, y de Argentina en particular.

Entre las consecuencias se encuentran, en primer lugar, las reconfiguraciones de las modalidades de organización de la producción que forzaron violentos procesos de desinversión de capital y desintegración de los procesos productivos y comunidades ocupacionales, rurales y urbanos, sustentados en el paradigma de progreso de principios de siglo XX. Estos escenarios productivos desactivados se han transformado en potenciales atractivos para el mercado turístico, mediados por políticas de rescate, narrativas de valorización del pasado y activación de los patrimonios materiales y memoriales.

En segundo lugar, se advierte, la profundización de los procesos de centralización y concentración de los territorios, el modelo del agronegocio, la producción agroalimentaria, la privatización de los bienes comunales naturales y el agravamiento del expolio ambiental. Estas situaciones, a su vez, han tenido un fuerte impacto en la vida diaria de diversos actores locales, entre ellos, poblaciones subalternizadas -pueblos originarios, pequeños productores, campesinos-: tanto de exclusión de sus territorios como de vulneración de derechos económicos, sociales y culturales.

En tercer lugar, el agravamiento de la insuficiencia del sistema alimentario y su

incidencia en el aumento de la malnutrición, las incongruencias y amenazas para garantizar la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación; cuestiones que también se reflejan en la arena político-jurídica (como viene ocurriendo con la implementación de diferentes legislaciones, como la Ley Nacional 27.118, orientada a la reparación histórica de la agricultura familiar y Ley Nacional 26.160, a la emergencia territorial indígena).

Teniendo en cuenta estos escenarios y transformaciones este grupo de trabajo convoca a presentar avances y resultados de investigaciones que, en el marco del contexto neoliberal actual, reflexionen holística y críticamente en torno a: a) los procesos de intensificación capitalista en el agro y sus consecuentes transformaciones estructurales en el "mundo rural" -expansión de la frontera agropecuaria de monocultivos agrícolas y forestales; la extracción hidrocarburífera no convencional; la minería a gran escala, el acaparamiento de recursos hídricos que intensifican la mercantilización de la naturaleza-; b) modificaciones de la organización productiva, de las actividades económicas de los productores familiares y de las economías regionales, sus efectos en las trayectorias sociolaborales, en las iniciativas ligadas al patrimonio o al mercado turístico y las memorias intergeneracionales; c) los conflictos socio-territoriales y ambientales que se vivencian en los distintos territorios, tales como la desterritorialización que padecen grupos subalternizados; las amenazas a garantizar la soberanía alimentaria y el acceso al territorio, los recursos y bienes naturales; d) las estrategias que impulsan distintos actores para hacer frente a dichos avances en sus territorios -procesos de asociación, organización colectiva y vinculaciones con el Estado; e) la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación en conexión con la idea de "buena nutrición", el respeto ambiental, los saberes locales, la sostenibilidad, género y feminismos y justicia social.

Transformación del espacio social en Puerto Pirámides, Chubut [1]

ANTOGNINI, Catalina, Facultad de Filosofía y Letras, UBA – catalinaantognini@gmail.com

***Grupo de Trabajo 3**: Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: espacio social - patrimonio - tiempo social*

› Resumen

La localidad de Puerto Pirámides se ubica dentro de un área declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco por su importancia en la conservación de los mamíferos marinos. Sin embargo, su historia formal de conservación es relativamente reciente, pues comienza recién en la década del '60. Mucho antes de esto, a principios del siglo XX, la explotación salinera atrajo masas de gente trabajadora. Tras la Primera Guerra Mundial, esta etapa se terminó junto al negocio de la sal y la zona quedó deshabitada. Fueron esos los tiempos de la caza indiscriminada de lobos marinos. Es con el ecoturismo que Puerto Pirámides retoma su esplendor como epicentro geográfico. La patrimonialización, entonces, implicó una puesta en valor económica. En este trabajo analizaremos dos proyectos escolares del pueblo, uno de la escuela primaria y otro de la escuela secundaria. En el primero, a raíz del acontecimiento que origina lo que llaman el Día Nacional de la Ballena Franca Austral, los chicos desarrollan un cuento que luego ilustran y editan audiovisualmente. El segundo involucra también una acción comunitaria: ponerle nombre a las calles del pueblo. De la mano de un documental del año 2016 conoceremos todo este proceso. El objetivo de este trabajo es analizar el tiempo social de la mano del proyecto de la escuela primaria, y el espacio social de la mano del proyecto de la escuela secundaria.

1 Este trabajo es producto de una monografía final escrita para el seminario de grado "Antropología del espacio: perspectivas conceptuales y problemas empíricos", dictado por las profesoras Claudia Guebel y Bárbara Guerschman. En mi condición de estudiante de grado de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, agradezco los aportes a este trabajo de la profesora Marcela Brac, Bárbara Guerschman y Maricel Martino.

› *Dos proyectos escolares*

Puerto Pirámides, pueblo ubicado en Península de Valdés, provincia de Chubut, contaba en el último censo del 2010 con apenas 565 habitantes.[2] Hoy se estima que casi rozan los 800, de los cuales más del 70% son de origen inmigrante, provenientes de distintos centros urbanos del país. Son los llamados "venidos y quedados", en oposición a los "nacidos y criados", como les dicen allá a los que tienen varias generaciones en el pueblo. Por lo tanto, en esta localidad, la población nativa es mucho menor en número de habitantes que la población inmigrante.

A esta heterogeneidad poblacional de Pirámides se le suma un actor más, tan importante como los primeros: el turista. El pueblo vive enteramente del turismo que genera su naturaleza; propuestas gastronómicas, hospedajes de distintos tipos y actividades náuticas son la materia prima de la vida económica de esta localidad que tiene la costa como hábitat, no como zona de paso ni como una zona de transición.

Esta clasificación entre los turistas, los nativos y los "recién llegados", determina, como veremos, sus relaciones de inclusión y exclusión en la comunidad. Pero clasificar no es sólo constituir grupos, dice Durkheim, sino también disponer esos grupos de acuerdo a relaciones muy especiales. Las clasificaciones responden a acciones humanas, tienen un origen social, así como las relaciones que las unen, pues son las afinidades personales las que determinan cómo estas personas son clasificadas.

Puerto Pirámides se ubica dentro de un área declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO[3] por su importancia en la conservación de los mamíferos marinos. En su costa la ballena franca austral, especie en peligro de extinción,[4] viene a completar su ciclo de reproducción entre los meses de mayo a diciembre. La ballena, su avistaje, genera turismo nacional e internacional durante la mayor parte del año, transformándola así en la fuente de subsistencia directa de todos los habitantes del lugar.[5]

A pesar de esto, la historia formal de conservación en Península de Valdés es relativamente reciente, pues comenzó en la década de 1960 con la legislación provincial que estableció las primeras Reservas Naturales Turísticas[6] (Punta Norte e Isla de los

2 http://geonode.filo.uba.ar

3 https://whc.unesco.org/uploads/nominations/937.pdf

4 De las especies actuales de ballenas, la franca es la que más cerca de la extinción ha llegado. Tras haber casi exterminado a las poblaciones de la ballena franca septentrional (especie afín del Hemisferio Norte) durante los siglos XVIII y XIX, las flotas balleneras se dirigieron hacia los mares australes, dedicándose a cazar a la ballena franca austral. Se calcula que al inicio de la matanza vivían unos 100 mil ejemplares, número que se redujo drásticamente, al punto que en la actualidad se estima en unos 7 mil ejemplares. https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/ballena-franca-austral/por-que-peligro

5 En 2018, Península Valdés fue listada entre los 10 mejores lugares del mundo para avistar ballenas por NatGeo Travel y, en 2019, obtuvo el premio World Travel Award como "**Destino de avistaje de ballenas líder en Sudamérica". https://www.puertopiramides.gov.ar/avistaje/**

6 https://sib.gob.ar/

Pájaros). Desde la década de 1970 hay guardias de vida silvestre que apoyan a la policía local y a la Guardia Costera Nacional y la ballena franca austral recibió protección internacional de la caza comercial por parte del Congreso Nacional recién en el año 1984, con la Ley Nacional N° 23.094/84. No es hasta 1999 que aparece la UNESCO, organismo internacional que genera las pautas con las que se darán tratamiento a las políticas patrimoniales. En 1999 la Unesco incluyó a la península de Valdés en su lista de Patrimonios de la Humanidad por su preservación de los mamíferos marinos de importancia mundial.

Mucho antes de esto, a principios del siglo XX, la explotación salinera atrajo migrantes de gente trabajadora de distintas nacionalidades y el pueblo llegó incluso a tener más de 1000 habitantes. Con la aparición de los frigoríficos tras la Primera Guerra Mundial, esta etapa se terminó junto al negocio de la sal y la zona quedó deshabitada muchos años, salvo por algunos pocos pobladores. Fueron esos los tiempos de la caza indiscriminada de lobos marinos que se extendió hasta 1974 y redujo la población de estos animales a un 10% de su abundancia pre-explotación.

Como señala Colque Vigueras (2019): "Si hay algo que se pone en valor, es porque primero se vio desvalorizado" (2019: 32). Como las clasificaciones, el patrimonio también es una construcción social, y como tal está ligado a la sociedad que lo construye. "No hay patrimonio si no patrimonializadores" (Santamarina y Moncusí, 2015:94). Es una selección arbitraria de, en este caso, bienes naturales con la calidad de preservables en función de un interés. Pero este interés, además de tener un valor distintivo que amerite protección, también tiene un costado económico, pues esta distintividad "queda investida de un valor de cambio y el patrimonio se potencia como objeto de venta y consumo a través del turismo" (Santamarina y Moncusí, 2015:98).

Cuando la zona intenta resurgir de la mano del ecoturismo, empieza una nueva era encarnada en políticas proteccionistas. Este proceso implicaría redefiniciones identitarias y un interés de los pobladores en bienes materiales que identifican como referentes patrimoniales su hábitat y la ballena. Siguiendo a Santamaría y Moncusí, "la identidad, como proceso abierto en constante redefinición y negociación, hace de aglutinante en una comunidad y sirve de marcador de autenticidad al remitir a rasgos únicos, un pasado común" (2015:107). Ecoturismo y patrimonio en este caso convergen en un mismo entramado social dinámico de redefinición identitaria.

Las ballenas no son exclusivas de la costa de Puerto Pirámides, también se pueden ver desde la playa de Puerto Madryn, almorzando en algún restaurante costero o caminando por la rambla. Sin embargo, lo que se decide patrimonializar es la Península de Valdés, luego de años de estar deshabitada y por lo tanto librada a su suerte en manos de la caza indiscriminada e ilegal de lobos marinos que casi los desaparece. "El patrimonio en su

vertiente mercantilista, convierte la autenticidad de la naturaleza no intervenida en un juego atado a la lógica de demandas crecientes. Al estar sustentado el patrimonio sobre el principio de la escasez, activa su puesta en marcha bajo la ley de la oferta y la demanda" (Santamarina y Moncusí, 2015:99).

Es entonces a partir de la década de 1980 cuando hace su entrada el ecoturismo. Este es definido por The International Ecotourism Society (TIES) como viajes responsables a áreas naturales que conservan el medio ambiente, sostienen el bienestar de la población local e involucran interpretación y educación del personal y de los invitados.[7] Es con el ecoturismo entonces que Puerto Pirámides retoma su esplendor como epicentro geográfico. La patrimonialización entonces, implicó en Puerto Pirámides una puesta en valor económica.

En Puerto Pirámides, la ballena marca el ciclo económico de las temporadas. De mayo a diciembre el avistaje es la "reina del show" para los turistas, luego viene la temporada de verano en esas costas paradisíacas con temperaturas de hasta 24° y una temperatura del agua en 17°,[8] para dar paso a un apagón de absolutamente todo durante los meses de marzo y abril. "Pueblo fantasma" lo llaman.

Dentro de ese ciclo anual, el 25 de septiembre conmemoran su festividad más importante: el Día Nacional de la Ballena Franca Austral. Vale aclarar que este proyecto de ley, S-3680/17, todavía no fue aprobado y aguarda su turno desde el año 2017. Claro que esto no impide su celebración año a año en conmemoración al rescate de una ballena que se estancó en la costa del pueblo en el año 2002. Garra, así llamada la ballena por todos, fue salvada y devuelta al mar en un operativo de rescate que involucró a todo el pueblo, su trabajo y solidaridad, así como la difusión masiva en todas sus redes de comunicación, llegando a la televisión en las noticias locales.

Este suceso forma parte de la memoria colectiva de Puerto Pirámides, una especie de narrativa de origen ideológicamente aceptable para la actualidad, que remite a un pasado bastante reciente, ofreciendo una marca de identidad proteccionista del medio ambiente y su fauna, en contraposición con el pasado de tradición más extractivista que tuvo el pueblo. Este suceso es enseñado en las escuelas cada año y transmitido así a nuevas generaciones.

Los chicos de la única escuela primaria del pueblo realizaron un cuento basado en el rescate de Garra. Con los años, otros alumnos lo ilustraron, luego otra generación, con la voz narradora de un niño en primera persona (dándole vida a Garra), elaboró un cortometraje donde las diapositivas ilustradas por ellos se suceden contando con lujo de

[7] https://ecotourism.org/

[8] https://es.climate-data.org/

detalle lo que pasó ese 25 de septiembre del 2002. Finalmente el cuento fue editado en enero del 2022 por una empresa local de turismo "Puerto Pirámides Camina Free Walking Tour", se titula "Garra".

Por otro lado, otro proyecto educativo, esta vez de la escuela secundaria, involucra también una acción comunitaria: ponerle nombre a las calles del pueblo. Todos los habitantes de Puerto Pirámides tienen la misma dirección en el DNI: Av. de las Ballenas s/n. En el año 2005 comenzó un proyecto para ponerle nombre a las calles, proyecto que se concretó en el año 2010 para luego formar parte de este documental escolar del año 2016.

El propósito de este trabajo es analizar ambos proyectos escolares poniendo el foco en el tiempo social y en el espacio social. Complementaremos el análisis con entrevistas realizadas en febrero y marzo 2022, de manera virtual, a distintas personas involucradas.

Garra

"GARRA" es un cuento editado en el año 2021 por una empresa de turismo "Puerto Pirámides Camina Free Walking Tour". La historia busca narrar los hechos tal y como sucedieron en el año 2002, cuando una ballena (a la que el pueblo bautizó con el nombre de Garra) quedó estancada en la costa del pueblo y su rescate marcó un hito en la historia contemporánea de esta población.

Un prólogo nos cuenta que, con motivo de un nuevo aniversario del evento, en el ámbito escolar, se invita a los participantes del hecho a dar una charla. Allí surge la idea de escribir la historia y, particularmente, hacerlo desde el punto de vista de este "colosal animal". Con los años y nuevas generaciones de alumnos, la escritura se concreta, se ilustra y hasta se hace un corto animado llegando por último a la edición de esta tirada de 500 ejemplares.

Este cuento, escrito e ilustrado por los niños, consta de 9 escenas. El agua del mar es protagonista en el espacio de todas las ilustraciones. Y la escritura está en primera persona en la voz del animal humanizado.

En la primera ilustración, dos ballenas nadan bajo el agua y una pequeña embarcación de la que se desprende una cadena sumergida con un objeto no identificado, flota en superficie. Garra nos cuenta que se estaba divirtiendo con su amigo (otra ballena) cuando su cola se enreda con este objeto no identificado. No puede zafarse. Se angustia, se desespera.

En la segunda escena, una ventana ocupa casi toda l7a imagen. Dentro de ella, el océano es nuevamente el protagonista. Del lado de adentro, en su casa, mirando por la ventana está un hombre observando la situación: una embarcación y dos ballenas en el horizonte. El sol observa como testigo. Este hombre se llama "Kako" y es el que se da cuenta

que algo va mal. Junto con el "Pelado Claudio" van a ver qué pasa, a bordo de la embarcación "Pinino 5". Mientras tanto, Garra expresa miedo y esperanza.

Me detengo en esta escena para hacer una observación. Citado por Mauss (1971), Ratzel nos habla del volumen geográfico y el volumen mental del espacio para las sociedades. Llama volumen geográfico a la zona de extensión realmente ocupada por el grupo y volumen mental a la zona geográfica que se abarca con el pensamiento. En este caso podemos pensar en "Kako", y todos los habitantes del pueblo, en sus casas, en las calles de Puerto Pirámides y la línea de costa como el volumen geográfico que efectivamente ocupan en el espacio. Ahora bien, desde la ventana de su casa, "Kako" accede al volumen mental del espacio ocupado por los pobladores: el mar, el océano profundo, el hábitat natural de los grandes mamíferos marinos.

Para ellos, la costa no es un medio de paso, una zona de transición, sino un hábitat, su hogar permanente. Desde su volumen geográfico "Kako" accede con total confianza y facilidad, a través de una simple ventana, a su volumen mental: la inmensidad del océano.

La tercera escena nos muestra una ilustración 100% bajo el agua. La ballena enganchada al objeto no identificado y dos buzos: "Borro" y "Diego" viendo en qué estado estaba el pedúnculo caudal (parte terminal del cuerpo de los peces).

La cuarta escena tiene un 95% de agua, la ballena sigue enganchada y la otra la mira. Es su "amigo", que observa y espera.

La quinta imagen baja el caudal de agua en el espacio a un 80% aproximadamente. Las dos ballenas, una enganchada, y la embarcación de rescate flotando en superficie. El sol tiene cara de sorprendido. La página está llena de nombres propios y funciones asignadas: algunos a cargo de la embarcación, otros en el tractor preparando cabos para atar al fondeo (anclaje de embarcación) donde quedó atrapado el pedúnculo caudal. La ballena expresa sentimientos humanizados: incertidumbre, susto, palpitaciones.

El lenguaje es muy técnico. A propósito de este detalle, se lo pregunto especialmente a la docente que estuvo involucrada en este proyecto, y ella me cuenta:

> "El lenguaje técnico es algo que manejamos todos acá en la comunidad, por ejemplo 'estoy de maniobra' significa que estás manejando en algo que te lleva tiempo, por ejemplo 'estoy en mi casa estoy en plena maniobra de limpieza', estás haciendo limpieza, 'maniobra de cocina', estás cocinando. El varar, 'me quedé varada en Madryn', o sea que no conseguiste quien te trajera, es un lenguaje, como al ser un pueblo turístico que trabaja, que la mayor parte de la gente está afectada al turismo, todos sabemos ese lenguaje marinero los que vivimos acá en el pueblo". ("R", docente, 26 de marzo 2022).

En la sexta escena, con un 40% de agua en la imagen, la ballena es arrastrada por el tractor. Globitos de pensamiento salen del animal: piensa en su situación. La ballena se da cuenta que la quieren varar. Siente confusión, curiosidad, temor. Su panza ya toca la arena.

Séptima escena: 20% agua. La ballena ya está en la costa. En el dibujo aparecen sólo cuatro personas, todos hombres, tirándole agua. El sol mira con cara de malo. Las personas se acercaban para ayudar, “no para sacar fotos”. Preocupación general. Su amigo ballena espera fiel en el agua; no la abandona. “Giampi”, uno de los hombres involucrados en el rescate, se da cuenta que la ballena no tiene parpados y el sol le estaba lastimando los ojos; se interpone entonces entre el sol y el ojo para aliviar su dolor. Angelito, otro hombre, registraba lo que sucedía en fotos.

Acá hay una marcada diferenciación en cuanto a las fotos que son válidas y las que no. Las fotos del turista molestan, las de Angelito no, pues son para registrar. Durkheim y Mauss (1971) hablan de lo innato de esta acción de clasificar a los seres, los acontecimientos y los hechos del mundo, determinando sus relaciones de inclusión o exclusión. Al clasificar las cosas las ordenamos en grupo distintos que disponemos de acuerdo a relaciones especiales. Pero este esquema, sostienen los autores, no es algo espontáneo, sino que depende de una naturaleza social, las diferencias y las similitudes que determinan la manera como se agrupan son más afectivas que intelectuales.

Las fotos de un vecino para registrar el acontecimiento, son legítimas pues un vecino es un par que está registrando un acontecimiento importante para la comunidad. Las fotos de un turista desconocido que observa, molestan. El turista no es un par, no es parte de la comunidad, no ama el territorio como ellos por lo tanto no es capaz de protegerlo como ellos y sus fotos tienen un carácter más de trofeo que de registro. No hay una diferencia intelectual entre el turista y el nativo. No es un académico y un analfabeto, sino que sus diferencias son afectivas, sus lugares de pertenencia son distintos, sus roles en este espacio son distintos. Uno está allí para cuidar el espacio en el que vive (y del que vive) junto a su familia y comunidad, el otro está de paso, observando la naturaleza en un viaje efímero y buscando llevarse algún recuerdo.

La llegada de extranjeros en un grupo genera como reacción actos de reforzamiento de la cohesión social local (Van Gennep, 1986). Lo curioso en esta población tan heterogénea es que son pocos los que no fueron “recién llegados” alguna vez. La mayoría de ellos eligieron el pueblo como lugar de residencia en los últimos 30 años, no nacieron allí, y sin embargo, frente a la llegada del turista funcionan inmediatamente a través de una reacción de cohesión social: deslegitimar sus fotos, en el caso de esta historia, en contra posición a las propias fotografías que sacan ellos, los nativos.

En la escena número ocho, el agua ocupa un 30% del espacio aproximadamente. De nuevo aparecen ilustradas cuatro personas, hombres. El objeto del enganche finalmente se rompe en la cola de la ballena. Ahora el sol sonríe. Nombres propios y funciones específicas distribuyen los roles, como por ejemplo el “Pelado” hidrata la ceja de la ballena desde el espiráculo (pequeño orificio branquial) hasta abajo. La ballena siente que la arena muerde,

no le gusta, eleva la cola, le pega a Sofía "sin querer". Esta primera mujer aparece en la escritura, no en la imagen. Y no sabemos su rol, sólo que fue golpeada. A Garra lo tranquiliza que su amigo lo está esperando. Después de su jornada laboral se sumó Luciana. Segunda mujer, sin función específica tampoco. La marea comienza a subir. Garra siente ansiedad y emociones mezcladas.

Última escena: 50% agua. Dos ballenas jugando nuevamente en el mar. El sol sonríe con dientes. Hubo lágrimas y aplausos de la gente. Se juntan las ballenas y nadan en paralelo a la costa pensando, ambas, en cómo contárselo a "mamá Victoria", en referencia a la mamá ballena de Garra. Garra dice que nunca olvidará esto. "Yo aprendí a tener más cuidado", dice, "ustedes aprendieron a arriesgarse sumando conocimiento y experiencia y formar un excelente equipo de rescate".

Me llama la atención esto de "mamá Victoria", asumo que es porque los especialistas tienen registradas a las ballenas que llegan y se van cada año. Pero la docente me suma un dato particular: "A Victoria la conoce todo el país porque Victoria es la (ballena) que está en el billete de $200." ("R", docente, 26 de marzo 2022).

En el libro, la historia comienza de nuevo, exclusivamente en inglés: para el turista. La traducción fue hecha por una turista que, al contarle la historia de Garra en un city tour, propuso la idea del libro y se ofreció a oficiar de traductora.

Este hecho ocurrió un 25 de septiembre, más o menos a la mitad de la temporada de ballenas que comienza en mayo-junio y termina en diciembre. Evans Pritchard (1977) habla de un tiempo ecológico y un tiempo estructural. Ambos constituyen sucesiones de acontecimientos de interés para la comunidad en cuestión. Los períodos de tiempo más amplios son casi siempre estructurales porque ponen en relación acontecimientos que marcan cambios en la relación de los miembros de grupos sociales. Por otro lado, el tiempo ecológico corresponde a un ciclo anual, es cíclico, y no se puede usar para diferenciar períodos más largos que aquel formado por la sucesión de las cuatro estaciones ecológicas. Sin embargo, dentro de este ciclo anual, la actividad social tiene un ritmo propio dentro del mismo calendario. La "temporada alta" de ballenas, por ejemplo, incluye parte del otoño, invierno y primavera. La temporada de verano, todo el verano; y la temporada baja únicamente parte del otoño.

Entonces, el concepto de estaciones, en este caso "la temporada alta" de ballenas, deriva de actividades sociales más que de cambios climáticos. Las estaciones son formulaciones conceptuales respecto a cambios en las relaciones ecológicas y en las actividades sociales que pasan imperceptiblemente de un estado a otro (Evans Pritchard, 1977). La temporada alta, que como mencionamos incluye parte del otoño, el invierno entero y la primavera, trae, junto a la ballena, la temporada de máximo trabajo que involucra absolutamente todas las actividades de este pueblo. Restaurantes, alojamientos,

servicios, actividades de turismo náutico como avistaje de ballenas, buceo, snorkel, city tour por el pueblo, trekking y circuitos en bicicleta, comercios de artículos regionales, etc.

La temporada de verano en cambio, explota al máximo las playas, el turismo internacional de paso a un turismo nacional que, sobre todo los fines de semana, tiene su punto fuerte en el turismo regional con personas provenientes de Puerto Madryn o hasta Trelew, que van a pasar el día o el fin de semana, en playas más tranquilas.

Por último, la temporada baja, "el pueblo fantasma" como lo llamó una interlocutora, se forma por el principio del otoño, en donde no podés "ni tomarte un cafecito" porque todo cierra, muchos pobladores se van de vacaciones a descansar incluso, a otro lado.

Los calendarios marcan el rimo de la actividad colectiva y aseguran la regularidad de la actividad indicada, que es social por ser común a un grupo. Citando a Durkheim, Guerschman (2011) nos recuerda que, en ciertos momentos, la vida social alcanza cierto grado de intensidad y efervescencia en donde las energías y las pasiones están sobreexcitadas. En Pirámides, durante la temporada de ballenas, la vida está signada por un estado de apogeo y sobreactividad social que se contrapone a la temporada baja, cuando el pueblo queda "como fantasma", nada abre, nadie pasa, nada se mueve.

Por otro lado, volviendo a Evans Pritchard, el espacio ecológico es algo más que mera distancia física, la distancia ecológica es una relación entre comunidades definida en función de la densidad y de la distribución, y en relación con el agua, la vegetación, la vida animal, etc. (Evans Pritchard, 1977). En un libro ilustrado como este, las imágenes son tan importantes como el texto. Y, como vimos, en este pueblo costero a lo largo de todas las páginas que ilustran la historia, el agua es la protagonista. El espacio ecológico de esta comunidad supera ampliamente las calles del pueblo, las viviendas y edificios institucionales, y llega hasta el propio océano. El mar es también protagonista en esta historia que ellos adoptaron cual mito de origen. El hábitat natural de la ballena franca austral es parte también del hábitat de los pobladores de Puerto Pirámides.

La distancia estructural está signada por la distancia entre grupos de personas en un sistema social, expresada en función de los valores. Por ejemplo, entre los pobladores y el turista. En este episodio de rescate de la ballena, si hubiera habido allí involucrado algún turista, aunque este hubiera estado trabajando codo a codo con los pobladores, estructuralmente aún hubiera estado más alejado de ellos que ellos entre sí. Es que la distancia estructural no se determina por condiciones ambientales sino por valores, atribuidos a la residencia, el parentesco, grupos de edad, etc. Los valores limitan y definen la distribución en términos estructurales y proporcionan un conjunto de diferentes distancias.

No importa que el turista esté involucrado en la misma situación, en el mismo espacio y haciendo lo mismo (por ejemplo, en este caso, tomando fotos), estructuralmente

está más alejado que los pobladores pues pertenece a un grupo distinto de segmentación de valores que el de los nativos. Para los pobladores, sacar fotos desde una posición "ajena", para uso personal o como mero recuerdo o trofeo por haber estado ahí, está mal visto. En cambio, las fotos que toman ellos, para archivo del pueblo, son valorables, necesarias y útiles. La distancia entre uno y otro, en el mismo lugar y en el mismo tiempo, es estructural. La organización espacial reproduce la organización social.

Las calles

En el año 2005 los vecinos de Puerto Pirámides iniciaron un proceso de nombramiento de todas las calles del pueblo, 35 en total, en donde, hasta entonces, todos vivían en la misma dirección: Avenida de las Ballenas s/n. De manera participativa, los habitantes de la comunidad postularon y votaron qué personas o nombres eran los más representativos para tal fin.

Lo que sigue es un análisis sobre esta actividad, que logró concretarse legalmente en el año 2010, basado en dos documentales. Uno del año 2014, colgado en YouTube,[9] de confección casera por un equipo de la escuela secundaria, que narra básicamente "el después" del nombramiento. Allí entrevistan a descendientes de dos de los treintaicinco nombres que ya quedaron plasmados en las calles del pueblo. Ellos son Eugenio Cora y Alberto Barceló, ambos víctimas del terrorismo de estado en la última dictadura militar del '76. Y cuentan, además, en retrospectiva qué fue lo que se hizo entre los años 2005 y 2010. El video tiene una duración de once minutos.

El segundo es un documental ficcionalizado, del año 2016, disponible en cine.ar,[10] dirigido por María Aparicio y ganador del BAFICI[11] ese mismo año. Dura una hora veinte y, a grandes rasgos, cuenta la etapa previa a la realización del nombramiento de calles. Ficcionaliza, adapta y actúa la preselección de los candidatos por parte de todo un pueblo, desde la iniciativa de una docente, interpretada por una actriz, de la escuela secundaria con sus alumnos.

María Aparicio, directora y guionista de cine, estudió cine en la Universidad Nacional de Córdoba. "Las calles" fue su primera película como directora y actualmente trabaja en otros dos proyectos: "Sobre las nubes" y "Las cosas indefinidas".

9 https://www.youtube.com/watch?v=rNppU4EdPtI&t=2s

10 https://play.cine.ar/INCAA/produccion/5636

11 https://www.buenosaires.gob.ar/cultura/festivales-de-buenos/bafici

En la película “Las calles”, el proyecto comienza con una docente, interpretada por la actriz Eva Bianco, yendo personalmente a pedir permiso a distintas personas del pueblo para que sean entrevistadas por los alumnos de la escuela secundaria.

“Este lugar es especial, acá la gente la mayoría no es de acá, pero estamos nosotros acá ahora, y no de hace poco.” (“Las Calles”, 2016). Dice la docente en conversación con un poblador que desestima la importancia de su propio testimonio, por haber llegado al pueblo “recién” en los años 80.

En la escuela los chicos y la docente practican la entrevista, plantean distintos escenarios y la manera de resolverlos. En cada entrevista, terminan preguntando lo mismo: ¿A quién o quiénes les gustaría postular como candidato a ser nombre de una calle del pueblo?

Todos los entrevistados llegaron al pueblo entre los años 70 y los 80. Uno cuenta haber sido el habitante número 100, y añade:

> “Me tuve que adaptar a muchas cosas, el compañerismo, a convivir, a las costumbres de ellos (los que ya vivían allí), vos vas de afuera entonces vos te tenés que adaptar a ellos, no ellos a vos. Gracias a dios me fue bien. Me lo gané”. (Las Calles, 2016).

Los alumnos luego del relevamiento para postular nombres, se encargan de la jornada misma de votación, de armar el cuarto oscuro y las boletas. Finalmente, las postulaciones de nombramiento de las calles se dividen en tres categorías: Antiguos pobladores – Tehuelches – Historia Patagónica.

Este documental del 2016 termina con imágenes, ficcionalizadas, del pueblo yendo a votar.

El cortometraje más “casero” del año 2014, hecho por los alumnos de la secundaria del pueblo, se presenta contando que algunos de los nombres elegidos para nombrar las calles fueron personas víctimas de la violencia institucional y la represión de los años 70. Y es sobre ellos que estos alumnos se proponen saber un poco más.

Una docente, sentada en un aula y rodeada de alumnos, dice:

> “Porque este proyecto lo que intentaba hacer era romper con esto de que todas las calles tienen nombre o sólo de militares, o solo de presidentes, o en muchos casos en la historia de la Patagonia, los nombres de las calles son Julio Argentino Roca”. (Las Calles de mi Pueblo, 2014).

El tiempo alejó a estas personas, los habitantes actuales de Puerto Pirámides, de los nombres de militares y ciertos presidentes de otras épocas que antaño fueron glorificados, y los acercó a otras personas que en otro tiempo fueron percibidos como “terroristas” o “subversivos” y hoy son reivindicados por su lucha social.

La misma docente, sigue;

> "Entonces este trabajo es de ustedes, chicos de nivel secundario, hagan entrevistas a los antiguos pobladores, tanto sea los puesteros como a los antiguos pobladores de acá del pueblo que, en muchos casos, eran los abuelos de ustedes". (Las Calles de mi Pueblo, 2014).

Retomando nuevamente a Durkheim y Mauss, acerca de la acción de clasificar como disponer de grupos de acuerdo a relaciones particulares en una elaboración participativa, como este proyecto, en que se involucran los vínculos, vemos cómo los nombres que nombran las calles cambian su significado y lo que en el pasado era honorable y correcto, como los nombres de militares y genocidas, hoy ya no lo es, en tanto que afectan de forma diferente los sentimientos de este grupo. Es entonces la sociedad la que objetiva, no el individuo.

La misma docente nos sigue contando,

> "(…) En esta categoría (Historia Patagónica) entraron todos los luchadores populares que formaron parte de esta década del 70 y que por militar, por buscar una sociedad más justa fueron o secuestrados y desaparecidos como el caso de Eugenio Cora, o secuestrados y devueltos a su libertad como fue el caso de Alberto Barceló". (Las Calles de mi Pueblo, 2014).

Retomando ahora a Evans Pritchard con su tiempo ecológico y estructural, a diferencia del Día de la Ballena y su ciclo anual, lo que podemos observar en este proyecto es un tiempo estructural, reflejo de relaciones mutuas en la estructura social. El tiempo estructural pone en relación sucesos que marcan cambios en la relación entre los miembros de grupos sociales. Cambios como estos, donde la percepción de ciertas figuras públicas cambia tan drásticamente en las mentes de las personas, requieren de un período de tiempo mucho más amplio. Es un tiempo enteramente progresivo que a veces requiere incluso la distancia de los años y pone en juego procesos sociales, históricos y políticos de mayor escala que posibilitan estos reposicionamientos en relación al pasado y la manera de entenderlo y significarlo que hacen, por ejemplo, que ahora se vea con admiración a quienes antes eran percibidos como subversivos y terroristas. Así también como pasar a despreciar y ver con una mirada crítica a quienes antes eran percibidos como héroes nacionales.

Volviendo al cortometraje, en esta parte comienzan a sucederse retazos de entrevistas que hacen los alumnos a distintos pobladores. El documental alterna las palabras de la docente ya mencionada con partes de entrevistas y fotos actuales e históricas del pueblo.

Una señora, Alicia, hija de un anarquista muy querido en el pueblo y cuyo nombre hoy representa una de las calles (Eugenio Cora), recuerda los camiones militares invadiendo el pueblo en el año 72, cuando se llevaron a Barceló (otro que nombra las calles) por no encontrar a Cora.

Jorge Blanco describe los constructos fijados como expresiones de las relaciones sociales que les dieron origen, aunque sobreviven a esos procesos y son refuncionalizados en cada momento. Por ello "la historia de los lugares está presente sincrónicamente y los objetos agregados se van volviendo una cualidad del espacio" (Blanco, 2007:45). El espacio ya no puede pensarse sin el tiempo.

Estas calles, los constructos fijados de Puerto Pirámides, son refuncionalizadas de la mano de este proyecto escolar pero aún mantienen viva su historia a través del trabajo de los alumnos, relevando a las personas del pueblo, investigando posibles nombres, historias de vida, historias tehuelches y de la Patagonia. El pasado se hace presente en esta refuncionalización y las calles, como señala Blanco, son las expresiones vivas de estas relaciones sociales.

A diferencia del cortometraje del 2014, el documental del 2016 es una ficcionalización de lo sucedido, con guión y actores incluidos. Una de las alumnas que participó de la película, hoy ya adulta, nos cuenta:

> "Todavía hay calles que no se respetan. Todas las casas tienen su calle y su número, por ejemplo yo vivo en Martín Larralde, eh, la altura realmente no la sé porque el problema de la altura y por lo que nadie se pone altura en su documento es porque nada, el mismo trámite de ir hasta Madryn y hacerse el documento nuevo. Pero la gente que se lo hizo el documento sí tiene su calle y su número". ("L", pobladora, 13 de junio 2022).

Este breve testimonio nos da indicios de que, la amplia mayoría del pueblo todavía tiene en su DNI la misma dirección comunitaria: Avenida de las Ballenas s/n. A propósito de este tema, la docente a cargo del proyecto de la escuela primaria con el cuento de Garra, mencionó a su vez; "Sí, todos tenemos la misma dirección en el DNI, pero acá las cosas llegan igual" (refiriéndose al correo postal y sin ahondar en detalles). ("R", docente, 26 de marzo, 2022).

Es este un pueblo muy pequeño, y en la intencionalidad de la creación de esta dirección comunitaria es el uso social el que atribuye un contenido a las formas espaciales, es el consumo del espacio creado el que lo califica como una forma-contenido. Y esto permite considerarlo también como una forma-momento, sumando su dimensión temporal, ya que ante cada evento las formas son recreadas (Blanco, 2007).

Las calles que ahora tienen nuevos nombres, legales y oficiales, son las mismas, físicamente, desde que existe el pueblo. Su forma-contenido no ha cambiado, su uso social es el mismo. Lo que cambió es su dimensión temporal, su forma-momento. Su forma fue recreada en un momento histórico que así lo requirió, promovido por una juventud dispuesta y ansiosa por llevarlo a cabo. Una juventud dispuesta a elegir a sus propios héroes locales, regionales, nacionales.

› *Consideraciones finales*

¿Qué implica ser patrimonio de la humanidad para Puerto Pirámides? Me gustaría volver a mencionar una frase clave del texto de Colque Vigueras: "Si hay algo que se pone en valor, es porque primero se vio desvalorizado" (2019:31). Las políticas proteccionistas en Península de Valdés comienzan lentamente hacia los años 60 del último siglo pero, antes de eso, la extracción industrial y la caza indiscriminada reinaban en la zona.

A pesar de estas contemporáneas políticas proteccionistas, hoy por hoy, la naturaleza toda ya ha sufrido el roce de la mano del hombre. En el presente, la naturaleza también es producida pues la actividad humana es responsable, poco más poco menos, por toda la forma de la materia. En las prácticas sociales la naturaleza es apropiada y transformada, como parte de un proceso de valorización del espacio. Aun así, esta "segunda naturaleza" se presenta ante los ojos de la sociedad como naturaleza. Incluso las áreas que continúan "vírgenes", como Península de Valdés, no escapan a esa socialización general por la que pasa la naturaleza. Esta también está inserta en la historia y por lo tanto es igualmente sometida al cambio. "Que el patrimonio sea una construcción social quiere decir que no existe en la naturaleza, que no es algo dado. Es un artificio, ideado por alguien, en algún lugar y momento, para unos determinados fines" (Prats, 1997:19).

Uno de los peligros de la novedosa fórmula del mercantilismo patrimonial, mencionan Santamarina y Moncusí (2015), es que reducen la vida misma a una simple mercancía. El imperialismo neoliberal se esconde bajo la espectacularización de la naturaleza que promete un próspero desarrollo de la mano del turismo para luego expropiarla y presentarla en términos circenses. "Esta espectacularización de la realidad tiene sus dos grandes pilares en los medios de comunicación y en el turismo" (Prats, 2006:73).

En los dos proyectos analizados vemos distintos tipos de clasificaciones, de seres, acontecimientos y hechos que determinan las relaciones de inclusión y exclusión en esta sociedad. Y este esquema clasificatorio no es espontáneo, sino resultado de una elaboración participativa, social, y expresa realidades colectivas. Pongo el acento en el origen social e intencional de estas clasificaciones, por ejemplo, por identificar tan precisamente los sucesos ocurridos en el rescate de la ballena que se estancó en la costa del pueblo en el año 2002, la reconstrucción de los hechos que hacen los pobladores, el listado exacto de quienes estuvieron involucrados en el rescate, el detalle de las actividades que realizó cada uno, el lenguaje técnico y, sin embargo, pasan por alto un detalle bastante importante, como es el objeto (de origen humano pues salía de una embarcación como vimos en la primer ilustración del cuento) con el que se engancha la ballena en primer lugar.

Sin ir más lejos, en el testimonio de la docente que llevó adelante el proyecto escolar del libro de Garra, en un momento ella me dice; "Garra comete esta travesura de quedarse enredado." ("R", docente, 26 de marzo, 2022).

En las ilustraciones del cuento vemos que se enreda con un objeto de fabricación humana, que sale de una embarcación que tampoco es identificada (como si lo es la Pinino 5 que sale al rescate). Pero la que fue "traviesa" fue la ballena, y se enredó no sabemos con qué. Hay una decisión selectiva muy evidente en esta narrativa que invisibiliza una parte de la historia.

Lo mismo sucede cuando hablan de las fotografías; algunas son legítimas (las de ellos, pobladores, que las sacan para registrar) y otras no. Lo que es válido y lo que no lo es, no se mide con la misma vara para pobladores que para turistas. El ejemplo de la foto es claro, el problema no es la fotografía, el problema es quién la lleva a cabo: un visitante o un vecino.

Cuando son percibidas a través de estas categorías sociales de percepción, las diferencias en las prácticas se convierten en diferencias simbólicas y constituyen un auténtico lenguaje. En Pirámides todos están relacionados con el mar, son hijos de marineros, marisqueros, buzos, tienen el lenguaje técnico incorporado desde que nacen y todos tienen su área de especialización. Sin embargo, como leímos en el testimonio de la docente de primaria, este lenguaje técnico que ellos manejan es también una marca identitaria. Es algo de ellos, que saben ellos y que eventualmente les sirve para poder explicarle al (¿o diferenciarse del?) turista, al otro.

Justamente es por su base de subsistencia anclada en el ecoturismo, cuya principal atracción es la ballena, que la población de Puerto Pirámides se ve obligada a seguir el ritmo de su ciclo de reproducción, depositando entre los meses de mayo a diciembre el mayor auge de actividad social y económica, para ir apagándose de a poco en la temporada de verano para apagarse definitivamente hacia marzo y abril. Es, de alguna manera, un movimiento sincrónico con el de la vida ambiental, como dice Mauss (1971) para referirse a los esquimales de su estudio. El ritmo de la actividad colectiva está signado por la ballena, que marca a su vez el ritmo económico de la actividad turística.

Y, como a los esquimales, también se diría que la vida social causa al organismo y a la conciencia individual una violencia que no se puede soportar durante mucho tiempo y que por eso el individuo se ve obligado a disminuir su vida social o a sustraerse a ella en parte, en este caso, durante la temporada baja de "pueblo fantasma". La docente de primaria nos cuenta: "Olvídate, en abril ni un cafecito te podés tomar porque se van todos acá." ("R", docente, 26 de marzo, 2022).

En cuanto a Las Calles, como vimos, clasificamos a partir de afinidades sentimentales (Durkheim y Mauss, 1971), como un vecino o personajes de nuestra propia

historia. Las diferencias y las similitudes que determinan la manera como se agrupan son más afectivas que intelectuales y organizan un tiempo y un espacio social. En el presente, los pobladores se identifican con aquellas personas que llegaron al pueblo en los 70 y los 80, sobre todo las que fueron víctimas de la violencia institucional de la dictadura. Esto antes no era así.

Estos constructos fijados de los que habla Jorge Blanco, son expresiones de las relaciones sociales que les dieron origen a estos procesos de refuncionalización del espacio en las calles del pueblo. La historia de cada lugar está presente sincrónicamente y los objetos que se agregan se van volviendo una cualidad del espacio.

De todos modos, la dirección postal de los pobladores en Puerto Pirámides sigue siendo en su mayoría la misma para todos. Sin embargo, cada ballena está debidamente identificada e individualizada no solo por los especialistas biólogos marinos que las estudian, sino también por los pobladores en general. De nuevo, es una decisión social. El volumen geográfico ocupado por los pobladores tiene una dirección comunitaria que persiste más allá del nombramiento de las calles, pero el volumen mental que se expande hasta el océano donde habita la ballena franca austral, tiene su registro y censo propio. Hay una decisión social tomada en conjunto sobre dónde, cómo y cuándo aplicar distintas clasificaciones que siempre parten de afinidades sentimentales entre pares, con la fauna, el espacio, la historia, etc.

Creo que es posible reconocer de la mano de estos dos proyectos escolares, un tiempo ecológico marcado por el ritmo de migración de la ballena franca austral, reloj económico y social de todo este pueblo, y un tiempo estructural en el que a través de un nombramiento de las calles podemos recorrer una historia de lucha y autoreconocimiento que se fue desarrollando en los últimos años. Queda claro que el período de tiempo estructural es mucho más amplio, pues pone en relación acontecimientos que son cambios en la relación de los grupos sociales.

> “El espacio parece, pues, transformarse en el modo privilegiado de pensar y actuar. Las representaciones sociales del espacio adquieren cada vez más importancia, nuestros propios tiempos y temporalidades serán progresivamente más espaciales. Cada uno de estos tiempos es simultáneamente la convocación de un espacio específico que confiere una materialidad propia a las relaciones sociales que en él tienen lugar. La sucesión de tiempos es también una sucesión de espacios que recorremos y nos recorren, dejando en nosotros las huellas que dejamos en ellos” (De Sousa Santos, 1991:19).

› *Referencias bibliográficas*

BLANCO, Jorge. 2007. “Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico”. En: M.V. Fernández Caso y R. Gurevich (Coords.). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Buenos Aires: Biblos. pp.37-64

COLQUE VIGUERAS, Guadalupe. 2018. “Desalojo y políticas habitacionales. La experiencia de la Casa Pantano en el Barrio del Abasto”. IX Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace, Instituto de Cs. Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

COLQUE VIGUERAS, Guadalupe. 2019. *Políticas públicas de patrimonialización espacial urbana. La Casa Pantano: patrimonialización, desalojo y vulnerabilidad habitacional*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 1991. "Una cartografía simbólica de las representaciones sociales: Prolegómenos a una concepción posmoderna del derecho". *Revista Nueva Sociedad*, 116: 18-38

DURKHEIM, Emile y MAUSS, Marcel. 1971. “De ciertas formas primitivas de clasificación". En: *Instituciones y culto; representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones. Obras II*. Barcelona: Ediciones Barral. pp. 25-103

EVANS-PRITCHARD, Edward Evans. 1977. “Cap.3: El tiempo y el espacio”. En: *Los Nuer.* Barcelona: Anagrama. pp. 111-155

GUERSCHMAN, Bárbara. 2011. "La moda y sus calendarios. Tiempo, espacio y mercancías desde la perspectiva sociológica clásica". X Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS), FFyL, UBA.

PRATS, Llorenç. 1997. “El patrimonio como construcción social”. En: *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel. pp. 19-38

PRATS, Llorenç. 2006. “La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias”. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 58: 72-80

MAUSS, Marcel. 1971. “Ensayo sobre las variaciones estacionales de la sociedad esquimal”. En: *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos. pp. 359-429

SANTAMARINA, Beatríz y MONCUSÍ, Alberto. 2015. “El mercado de la autenticidad. Las nuevas ficciones patrimoniales”. *Revista de occidente*, 410-411: 93-112

VAN GENNEP, Arnold. 1986. "El pasaje material" y "Los individuos y los grupos". En: *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus. pp. 31-44 y 45-66

Material analizado

APARICIO, María. 2016. Documental “Las Calles”. https://play.cine.ar/INCAA/produccion/5636

AA.VV. 2014. Documental “Las Calles de mi Pueblo”. Realizado por estudiantes del colegio secundario de Puerto Pirámides para el encuentro federal “Tenemos memoria” Embalse, Córdoba. https://www.youtube.com/watch?v=rNppU4EdPtI

CARRIZO, Rita. 2022. “Garra”. Puerto Pirámides Camina Free Walking Tour, Chubut.

La Unión de Productores/as Caprinos (UPROC), una organización de pequeños productores/as del Norte de la provincia de San Luis

BARNATAN, Nurit / FFyL-UBA - nuritbarnatan@gmail.com

***Grupo de trabajo 3**: Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socioterritoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: desarrollo rural - políticas públicas - procesos organizativos*

› Resumen

En el presente trabajo la propuesta es analizar el entramado de relaciones sociales y prácticas cotidianas que dan lugar a la Unión de Productores/as Caprinos (UPROC) como organización de pequeños productores/as, en el Norte de la provincia de San Luis, atendiendo a las diversas modalidades de participación de los actores sociales involucrados y a las significaciones que el asociativismo adquiere en dicho proceso. Para llevar adelante esta investigación, prioricé un enfoque antropológico – etnográfico, considerando una perspectiva histórica. En primer lugar, se presentan los referentes conceptuales: las nociones de organización y asociativismo, y su historicidad en el medio rural; y luego, se plantean brevemente algunas cuestiones en torno a la categoría de capital social. En el segundo bloque, el foco está puesto en la dimensión cotidiana del proceso social, en las relaciones sociales que entablan los agentes concretos y en sus prácticas. Finalmente, se profundiza en la Unión de Productores/as Caprinos (UPROC) como organización. En relación a ello, se despliegan diversos ejes de análisis: los antecedentes organizativos en la región, los espacios de encuentro y los modos de participación en la organización, y algunas experiencias organizativas.

› Introducción

El presente artículo surge de una investigación realizada con una organización de productores/as caprinos –la Unión de Productores/as Caprinos (UPROC)–, en la provincia

de San Luis, Argentina, a partir de conocer, participar, vivenciar e involucrarme como antropóloga entre los años 2018 y 2021. De modo específico, el trabajo de campo se llevó adelante en los departamentos de Junín y Chacabuco, ambos ubicados al noreste de la provincia, por lo que limitan con la provincia de Córdoba.

En cuanto al enfoque metodológico, este trabajo se sustenta en una indagación de carácter antropológico-etnográfico, considerando una perspectiva histórica. En el año 2018, me convocaron para ocupar el puesto de coordinadora del nivel secundario del 6º Circuito de Escuelas Rurales Generativas, el cual quedaría conformado por escuelas rurales ubicadas en cinco parajes[1] del norte de la provincia de San Luis. Implicarme como antropóloga en otros procesos sociales –diferentes al educativo–, me permitió conocer a Lito y a Pedro, técnicos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial (en adelante SsAF), que trabajaban en la zona, referentes de esta organización de productores/as rurales. Ellos me abrieron las puertas a participar de las reuniones que llevaban adelante en los parajes y de otras experiencias organizativas. Además, otro de los resultados de este transcurrir diferencial por el lugar, fue que los propios productores/as empezaran a narrarme aspectos relacionados con lo cotidiano de "vivir en el campo y criar majadas de cabras". Entonces, dado que yo trabajaba en la escuela de lunes a viernes, el trabajo de campo fue intensivo por ser prácticamente de carácter cotidiano desde 2018 hasta 2021, en el que además de realizar observación participante, pude llevar adelante entrevistas abiertas en profundidad y registrar categorías nativas.

› *Asociativismo, estrategias organizativas y capital social: una aproximación teórica*

En este apartado, se revisan las nociones de organización y asociativismo, y su historicidad en el medio rural; y luego, se plantean brevemente algunas cuestiones en torno a la categoría de capital social.

En principio, recupero el análisis que realiza Giarraca (1994) quien plantea la organización como una herramienta de desarrollo. En palabras de la autora:

> "La organización se presenta en los sectores estudiados como una herramienta para superar problemas de escasez de recursos y de aislamiento. En realidad, la organización económica –ya sea

1 Con la categoría de "paraje" hago alusión a lugares situados en el área rural cuya población puede ser permanente o temporaria y es considerada como población rural dispersa (BAHRA, 2020). Cada paraje tiene sus particularidades: en algunos no hay luz eléctrica y cuentan con paneles solares; mayor o menor disponibilidad de agua; cantidad de población viviendo en el lugar, estado de los caminos de acceso, entre otras especificidades.

> productiva, laboral, de mercado, etc.– es una herramienta privilegiada para la administración de unidades económicas de cualquier nivel de capitalización" (p. 3).

Asimismo, interesa la definición de organización que introducen Manzanal et al. (2006), en tanto se encuentra específicamente vinculada al desarrollo rural:

> "son los grupos de personas unidas por un objetivo común, con una estructura jerárquica u horizontal de funcionamiento, con actividades especializadas organizadas según normativas explicitadas. (...) Las organizaciones que estudiamos pueden tener personería jurídica, o bien una estructura de funcionamiento y/o una antigüedad y/o regularidad de encuentros y/o financiamiento, que justifique considerarla como una organización formal" (p. 216).

Por su parte, González et al. (1998) consideran que se da un proceso de complejización creciente en las organizaciones, a partir de cambios en la organización laboral, en la formalización jurídica, en el aumento de participación y en los ejes técnico-económicos. Estos autores, conciben que entre los principales objetivos asociativos se encuentran: el uso compartido de maquinaria agrícola, compra conjunta de insumos, comercialización de la producción, procesamiento, almacenamiento, representación institucional, entre otros.

En la misma línea de reflexiones, Lattuada, Nogueira y Urcola (2015) sugieren que las motivaciones para la organización pueden estar relacionadas con las necesidades de los productores/as de resolver problemas emergentes y básicos, o bien, se encuentran vinculadas, a la convocatoria o gestión de una institución pública o de la sociedad civil. Los autores indican que este último caso se da con mucha frecuencia, y dicho tipo de asociación "es condicionada por el accionar estatal".

En este sentido, Guebel (2016) sostiene que "el fomento de formas de organización asociativas desde el Estado tiene como fin generar una transformación o un desarrollo de los grupos a los cuales se dirige" (p. 209). La autora plantea en relación a la conformación de los grupos –en el marco del Programa Cambio Rural– que estos se asentaban en la organización social local: en algunos casos se anclaban sobre relaciones sociales establecidas por los productores/as con anterioridad al surgimiento del Programa, las cuales eran accionadas por los técnicos/as para la conformación de los mismos; y, en otros casos, cuando los miembros se referenciaban con el técnico/a pero no se conocían entre sí, la figura del técnico/a operaba como aglutinante.

Finalmente, cabe destacar que para su perdurabilidad las experiencias de asociativismo productivo necesitan avanzar en esquemas organizacionales y operacionales que posibiliten su continuidad, más allá de algún programa público que los impulse con créditos y asistencia de técnicos/as y profesionales (Elgue y Chiardía, 2007, p. 10).

Desde el punto de vista histórico, sin desconocer lo sucedido en períodos anteriores, la conformación de experiencias organizativas de las poblaciones rurales tomó fuerza en

toda América Latina en las décadas de 1960 y 1970, en vinculación a la cuestión de la lucha por el acceso a la tierra. En Argentina, esta etapa fue signada por el accionar de las Ligas Agrarias en el noroeste argentino (NEA) y, más recientemente por el del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), como casos paradigmáticos (Barbetta y Domínguez, 2016). Actualmente, existen varios movimientos y organizaciones campesinas[2] cuyas reivindicaciones ya no pasan solamente por cuestiones estrictamente sectoriales (como el acceso a la tierra o al crédito para la producción), sino por consignas y horizontes de transformación política más amplios, forjando una identidad campesina a nivel global en contrapunto con las multinacionales del agronegocio (Teubal, 2009).

Por su parte, el concepto de "capital social" interesa como herramienta analítica para abordar los procesos organizativos, su desarrollo y sostenimiento. Este término fue acuñado por Bourdieu en 1980, y comenzó a ser utilizado por los organismos de financiamiento internacional con el afán de pensar al problema del desarrollo rural desde una óptica más dinámica, en la cual los actores sociales adquirían un papel más activo en la gestión del mismo. En este marco, la red de relaciones sociales generadas a través de la organización era vista como un recurso que podía ser usado estratégicamente. En palabras del autor:

> "El capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos" (Bourdieu, 2001, p. 148).

En otros escritos, Bourdieu (2013) advierte la necesariedad de pensar a los agentes y sus características como entidades relacionales. En este sentido, es importante diferenciar la noción de propiedades, de la de capital. Las primeras están dadas por las posiciones que cada cual ocupa en el campo de relaciones y, de esta forma, advienen a los individuos o grupos. Es decir, las propiedades funcionan "en y debido al campo que las constituye como objeto e instrumento de lucha" (p. 369). Por su parte, el capital es capital relacional, son relaciones sociales de poder.

Alfaro (1998) postula que dichos "capitales sociales" se manifiestan en "la incorporación de habilidades, competencias y aprendizajes que permiten adquirir a los miembros de las organizaciones nuevos saberes y desplegar nuevas prácticas sociales" (p. 4), y al mismo tiempo, la adquisición de estos capitales contribuye a la consolidación del proceso de organización social. Estos recursos, de acuerdo a la autora, son los que aportan

2 Tales como el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST), Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), entre otros.

tanto a la visibilidad social y política como a la posibilidad de instalar demandas y reivindicaciones en la agenda pública.

En la misma dirección, Alfaro (1998) plantea que estos recursos estratégicos circulan en tres espacios sociales: el espacio micro social, correspondiente a las prácticas sociales ancladas en el ámbito cotidiano; el espacio organizacional, relacionado con la dinámica interna propia de la asociación, su grado de cohesión social y sus acciones en cuanto a búsqueda de oportunidades; y, el espacio contextual, referido puntualmente a las redes de relaciones tejidas con otras instituciones.

Para cerrar, cabe señalar, siguiendo a Lattuada (2014), que fue recién a partir de 1990 cuando se produjo la adopción e instrumentación de la noción de capital social en los programas de desarrollo rural. Ejemplo de ello es el documento del Banco Mundial (2001) "Niveles y Determinantes del Capital Social de Argentina", en el que se destacaba el papel que podía cumplir el capital social en cuanto a:

> "fomentar un crecimiento equitativo constante, mejorar la productividad, brindar una cohesión en tiempos de lucha, servir de red de seguridad para los pobres y vulnerables, proteger a las comunidades, promover normas aceptables y reducir la pobreza" (p. 3).

Partiendo de estas categorías y debates, a continuación, desde un plano más empírico, se refieren brevemente los antecedentes organizativos de la región, para dar cuenta luego de su vinculación con la Unión de Productores/as Caprinos, organización que actualmente nuclea a los productores/as caprinos en el Norte de San Luis.

› *Antecedentes organizativos en la región: la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara (ACVC)*

En esta sección, pretendo analizar brevemente la formación de la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara (ACVC), en tanto antecedente organizativo privilegiado de la Unión de Productores/as Caprinos. Esta organización resulta significativa en términos territoriales, sociales e históricos.

En primer lugar, la ACVC se conformó con la participación de productores/as de distintos parajes de los departamentos Junín y Chacabuco, ubicados en el Norte de la provincia de San Luis, varios de los cuales –años más tarde– integrarían la Unión de Productores/as Caprinos. Por otra parte, y este aspecto es fundamental, algunos de los técnicos/as que habían sido parte de la fundación de la ACVC, posteriormente promoverían la integración de la Unión de Productores/as Caprinos. Finalmente, desde un punto de vista histórico, una asociación sucede a la otra en el tiempo. Es decir, se establece una continuidad, tanto temporal como espacial, de ambas organizaciones.

El surgimiento de la ACVC, entre los años 2002 y 2003, estuvo estrechamente ligado a la expansión de la frontera agrícola hacia las regiones extra-pampeanas, y en el caso del paraje de Bajo de Veliz con la creación del Parque Provincial. Ambos sucesos estuvieron signados por la expropiación o por la probabilidad de expropiación de tierras. En ese sentido, uno de los ejes de lucha se estructuró en torno a la defensa de la tierra y los usos del territorio –en vinculación con los lemas de los grandes movimientos campesinos–. De esta forma, se puso de relieve en un plano local la disputa existente a escala nacional y global en torno a los modelos de producción alimentaria: el agro-negocio y la agricultura familiar (Trivi, 2011; Frank, 2015; Churin, 2016).

Si bien el inicio de la organización estuvo marcado por estos hechos, también influyeron otros factores. En esta línea, se puede pensar que desde las agencias estatales ya se habían comenzado a implementar los nuevos programas de desarrollo rural orientados a la promoción de las organizaciones con una fuerte impronta territorial y participativa. En suma, la formación de la ACVC y el camino de la organización se asumió en aquel contexto como una "herramienta política" (Machado Araoz y Paz, 2016).

En relación a la defensa de la agricultura familiar, en el año 2014, esta organización consiguió el que sería uno de sus logros más importantes: el fallo judicial que prohibió el uso de todo tipo de agroquímicos de uso agropecuario (no sólo del glifosato) en la zona que afecta a las comunidades de Santa Martina y Ojo del Río[3].

No resulta fácil determinar una fecha exacta en torno al fin del funcionamiento de la ACVC, a pesar de ello, desde el año 2014 fue tomando cada vez más impulso la conformación de la Unión de Productores/as Caprinos. En este proceso organizativo se aprecia una trama no lineal de acciones, en la cual entran en juego ambas organizaciones de diversos modos. Tal como se analiza en el apartado siguiente, la ACVC seguirá siendo la figura legal del nuevo grupo conformado, es decir quien proporcionará la personería jurídica.

› *La Unión de Productores/as Caprinos: organización de productores/as del Norte de San Luis*

De acuerdo al relato de los técnicos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, la Unión de Productores/as Caprinos como propuesta de trabajo específica centrada en los pequeños productores/as caprinos surgió en el año 2014. En una de las primeras

3 "En defensa de la Agricultura Familiar". 12 de agosto de 2018. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/137221-en-defensa-de-la-agricultura-familiar

conversaciones con los técnicos, me presentaron a la Unión de Productores/as Caprinos del siguiente modo: "es una organización creada desde el Estado, que integra a productores caprinos de diferentes parajes del noreste puntano" *(Pedro, abril/2019).*

Con el fin de indagar con mayor profundidad sobre los significados que involucraba esta definición, entrevisté a Lito, uno de los técnicos de la SsAF, fundador de la Unión de Productores/as Caprinos. En dicha ocasión, Lito me relató que hacia el año 2014, las directivas de trabajo hacia el interior de la Subsecretaría de Agricultura Familiar se orientaron hacia el abordaje de temáticas específicas. Con ese objetivo, los técnicos/as debían realizar un relevamiento y diagnóstico para dar cuenta de problemáticas tales como: el acceso al agua, el uso del bosque, entre otras. Siguiendo esa misma línea, es que un grupo de técnicos/as de la SsAF y del INTA, convocaron a productores/as de distintos parajes a una "Reunión por el tema de las cabras".

En el Acta de la primera reunión, se detallan los objetivos de trabajo que había formulado aquel grupo de técnicos/as. En primer lugar, apuntaban a realizar un diagnóstico de la situación de las cabras en la zona de las sierras desde el paraje Los Chañares hasta el paraje Los Quebrachos. Como segundo objetivo, se proponían identificar problemas en la producción y comercialización de las mismas. Y, finalmente, pretendían articular acciones entre el INTA, la Subsecretaría Agricultura Familiar y los productores/as caprinos, en pos de organizar "la I Feria Caprina" (Acta de la 1º reunión, 26 de junio 2014).

De este modo, se plantean aquí tres dimensiones co-constitutivas de la Unión de Productores/as Caprinos: una dimensión geográfica, plasmada en el primer objetivo; una dimensión productiva reflejada en el segundo; y por último una dimensión político-institucional expresada en el tercer objetivo.

En referencia a la dimensión geográfica, siguiendo a Haesbaert (2011), el territorio es producido y configurado a partir de las relaciones sociales. En esta dirección, me parece significativa la explicación proporcionada por uno de los técnicos en el marco de una reunión de la Unión de Productores/as Caprinos. En dicha ocasión se esbozaron con claridad cuáles eran los vínculos entre las dos organizaciones presentes en la región, y a la vez, en la misma operación, el propio territorio quedó demarcado a partir de la pertenencia a las mismas:

> "A partir de ahora decimos: bueno esto es la Unión de Productores/as Caprinos. Campesinos del Valle es el hermano mayor, es el primo, es el que puso la personería jurídica para que arranquemos, es el que puso los técnicos, las juntadas" (Pedro, noviembre/ 2019).

En esta conversación, se estableció un límite preciso entre ambas organizaciones, el cual quedó fijado en términos geográficos a partir del río Conlara (Figura I). Los parajes ubicados hacia el Este de este río, formaban parte de la ACVC: Ojo del Río, Santa Martina y

El Descanso. Mientras que los parajes ubicados al Oeste del río formaban parte de la UPROC: Bajo de Veliz (1), Los Chañares (2), Los Arguello (3), El Duraznito (4), Cabeza de Novillo (5), Las Chilcas (6), Los Lobos (7) y Los Quebrachos (8).

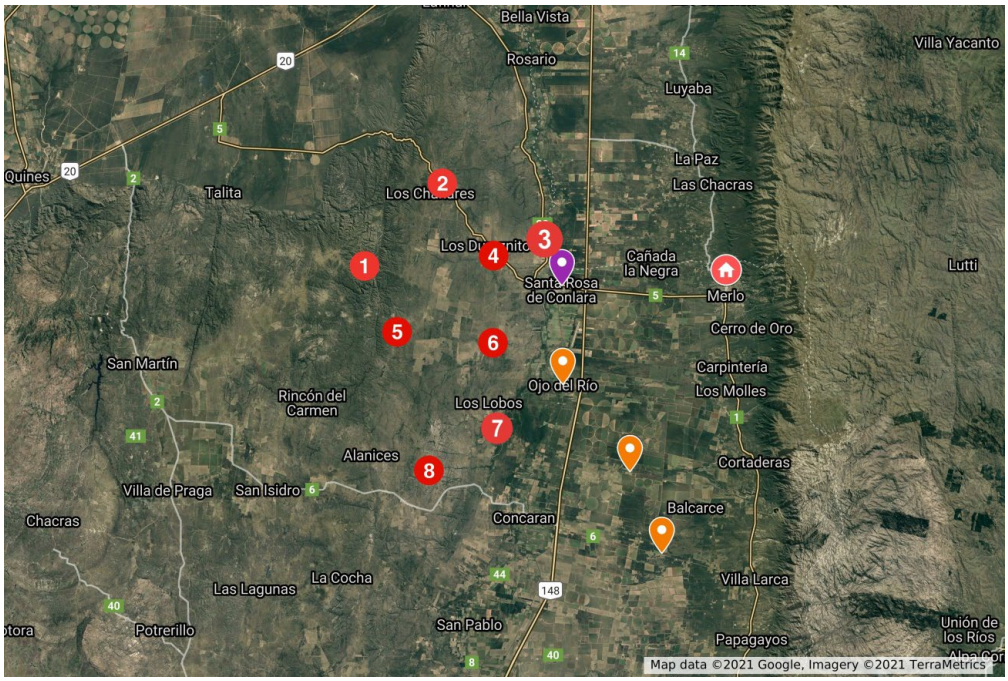


Figura I. Ubicación de los parajes que integran la ACVC (naranja) y la UPROC (rojo).

Ahora bien, las vinculaciones de la Unión de Productores/as Caprinos con la ACVC eran diversas. Por un lado, la ACVC operaba como referente ineludible en la configuración de la propia identidad de la Unión de Productores/as Caprinos. En este sentido, funcionaba como el "otro" externo ante el cual la Unión de Productores/as Caprinos se diferenciaba. Y, por otro, era la figura precursora en la cual se apoyaba la nueva organización.

En cuanto a la dimensión productiva, la predominancia de la actividad caprina por sobre otras actividades económicas se constituía en un factor determinante en la definición de la organización. En este sentido, los técnicos sostenían que una de las cuestiones que influyeron en la decisión de conformar un nuevo grupo fue que se dieron cuenta que existía una zona geográfica que estaba quedando por fuera de las dinámicas de la ACVC, ya que los problemas que atravesaban y preocupaban a dichos productores/as que no estaban incluidos eran otros. Uno de los ejes fundamentales de diferenciación radicaba en la diversificación de actividades productivas que llevaban adelante los productores/as que integraban la ACVC, con predominancia en la producción porcina; en contraposición, la producción caprina no sobresalía como aspecto aglutinador.

En referencia a la dimensión político-institucional, la misma se verifica en el acuerdo de trabajo entre instituciones (el INTA y la SsAF) y queda expresada en esta idea de que la Unión de Productores/as Caprinos era "una organización creada desde el Estado" en respuesta a ciertos requerimientos institucionales.

En otro orden de ideas, es importante analizar el pasaje que se opera entre lo que en un primer momento es una reunión sobre el tema de cabras a, unos años después, nombrarse como Unión de Productores/as Caprinos en tanto organización. Considero que ese cambio en la forma de percibirse puede estar relacionado con una nueva socialidad generada a partir de la sumatoria en el tiempo de experiencias organizativas, las que eran en sí mismas la organización. Es decir, la organización quedó conformada a partir de la densidad y la intensificación de encuentros y vínculos sociales.

No obstante, en lo que respecta a la idea de pertenencia a un mismo colectivo, esta representación era menos frecuente entre los miembros del grupo. Una posible explicación de este fenómeno, podría estar relacionada con el hecho de que la organización no refería a un colectivo estático de personas, sino que cada productor/a participaba de las diferentes experiencias de acuerdo a sus propios intereses, y por ende, interactuaba y se involucraba más en determinados momentos que en otros.

Con el propósito de explorar estos modos de significar la Unión de Productores/as Caprinos, en el apartado que sigue se recorren algunos de los modos de participación y encuentro en el marco de la organización.

› *Los espacios de encuentro y los modos de participación en la organización*

La propuesta en esta sección es abordar las modalidades de participación de las personas en el proceso de construcción de la Unión de Productores/as Caprinos como organización, a fin de poder relevar las redes de relaciones sociales y las prácticas sociales que se ponen en juego en los distintos espacios sociales (Alfaro, 1998). En función de poder realizar un análisis de las dinámicas de funcionamiento de la Unión de Productores/as Caprinos, realicé una clasificación de las reuniones y eventos registrados, tomando en cuenta quiénes participaban de cada uno, los lugares en los cuáles se realizaban y la frecuencia con que ocurrían. La misma responde sólo a fines analíticos (Cuadro I).

	Lugares de encuentro		
Participantes	**En los parajes rurales**	**En puntos de encuentro concertados (parajes o ciudades)**	**En ciudades (Merlo, Santa Rosa, San Luis Capital)**

Técnicos / **Productores/as**	(1) Reuniones en los parajes	(2) Reuniones entre parajes	(3) Ferias de Intercambio de Chivos	(4) Reuniones exclusivas de técnicos	(5) Participación en las reuniones de la UEP - Ley Caprina
Frecuencia/Distribución en el año	**De acuerdo a las necesidades**	**Mensual**	**Una vez al año**	**De acuerdo a las necesidades**	**Mensual**

Cuadro I. Clasificación de los encuentros de la Unión de Productores/as Caprinos.

No obstante, con respecto a la frecuencia, pude observar que hay períodos donde las reuniones son más habituales y otros en los cuales se produce cierto distanciamiento social. Siguiendo a Mauss (1971b), podría pensarse que esta variación, responde a que:

> "la vida social no tiene el mismo nivel durante todo el año, sino que atraviesa por fases sucesivas y regulares, de intensidad creciente y decreciente, de reposo y de actividad, de gasto y de reparación. (…) Esa es la razón de este ritmo de dispersión y de concentración, de vida individual y de vida colectiva" (p. 428).

En lo que sigue se irán desplegando algunas de las características de estos encuentros y los modos en que, a través de ellos, se va construyendo la organización en sí misma.

1. Reuniones en los parajes

Las reuniones eran el mecanismo por el cual los técnicos operaban para generar espacios de organización, espacios de debate, en suma, para crear "lo colectivo". Las reuniones por lo general eran convocadas por alguno de los técnicos y se desarrollaban en distintos parajes. El punto de encuentro solía coordinarse previamente, podía ser en la casa de alguno de los productores/as, en la escuela del paraje o en algún salón comunitario. De este modo, se constituían en una de las prácticas que ordenaba el transcurrir de los parajes, y que ordenaba también la agenda de los técnicos.

En esta dirección, Guebel (2016), en el marco de su estudio sobre el Programa Cambio Rural, señalaba que la presencia de los técnicos/as, era necesaria tanto para la organización de las reuniones como para el funcionamiento de las dinámicas grupales. En este sentido, la presencia de los técnicos se tornaba indispensable "para que sus miembros puedan trabajar en pro de objetivos comunes, y para resolver problemas de relación al interior del propio grupo" (Guebel, 2016, p. 225). Otra característica sobresaliente de las reuniones es su rasgo obligatorio. Riera (2016), plantea en relación a este aspecto que "las reuniones son obligatorias, demandan tiempo y son vistas como 'sagradas', donde sí o sí hay que estar" (p. 159).

En las reuniones que presencié, los técnicos, subrayaron la importancia de estar presentes para saber sobre, y participar de, las decisiones que se toman. En casi todas las reuniones, de hecho, al comienzo los técnicos solían preguntar por los productores/as que no habían concurrido. Por ejemplo, en el transcurso de una de las reuniones, en el paraje de Los Chañares, uno de los productores/as mencionaba: "es sabido que quien viene a las reuniones le busca la vuelta" (Registro Nº 10, agosto/2019), otro productor también enfatizaba esta idea diciendo: "Por ahí rezongando, pero seguimos" (Juan, agosto/2019).

Las reuniones guardaban ciertas regularidades: la convocatoria a la reunión la realizaban los técnicos con una visita previa de forma domiciliaria a cada productor/a (o vía telefónica en algunos casos), el día de la reunión llegaban los técnicos cerca de la hora convenida, se daban algunos diálogos iniciales, algunos productores/as conversaban entre sí mientras se esperaba a los demás. En cada reunión, el/los técnico/s disponían un afiche a la vista de todos/as y procedían a escribir los temas que querían charlar con los productores/as, a modo de 'orden del día'. Por lo general, esos temas se convenían en una reunión previa entre los técnicos. En esta primera dinámica grupal, también se consultaba a los/las presentes si querían tratar algún otro tema, los cuales por lo general se trataban al principio o al cierre.

Algunos de los ejes que se abordaron en las reuniones que presencié fueron: ciclo reproductivo de los chivos (pariciones, engorde, enfermedades); comercialización de los chivos; manejo del guano; nuevos proyectos; organización de la Feria de Intercambio de Chivos; entre otros. Finalmente, en referencia a la duración de las reuniones, por lo general se realizaban a la tarde y se extendían 3 horas.

2. Reuniones entre parajes

Así como las reuniones que se realizaban en cada paraje rural permitían visibilizar la vida asociativa, los encuentros entre parajes traslucían, en un nivel más macro, el grado de consolidación y fortalecimiento organizativo. Siguiendo a Alfaro (1998), en relación a estos encuentros, se pueden analizar los sistemas de autoridad, el grado de cohesión social, así como la capacidad para crear o buscar oportunidades a partir de la acción estratégica (p. 10).

Estos encuentros se organizaban ya sea en algún paraje o en la localidad de Santa Rosa del Conlara, y podían llevarse adelante en alguna escuela rural, en el balneario de Santa Rosa o en la casa de alguno/a de los miembros de la organización.

En la organización de estas actividades, los técnicos apuntaban a promover la participación de un productor/a referente de cada paraje. Esta idea de "representatividad", era fomentada en casi todas las reuniones. Los técnicos enfatizaban que los/las presentes

en las reuniones, tenían el deber de contarles a sus vecinos/as sobre lo que se charlaba y las propuestas que se desarrollaban. Con el afán de poder dar cuenta de la preponderancia de esta idea de representatividad, a continuación presento un extracto del 1º Boletín Informativo de la organización en el que se ejemplifica con claridad:

> "En las reuniones de la Unión de Productores/as Caprinos participamos algunas personas como Representantes de los productores de cada paraje, y tenemos la responsabilidad de transmitir los problemas de los productores de cada lugar y hacer propuestas de trabajo que se van pensando en las reuniones. Es muy importante que los/las representantes transmitan nuestros verdaderos intereses, problemas y sueños, por eso tenemos que participar en las reuniones hacia adentro de cada paraje y pensar qué actividades podemos hacer todos juntos" (Boletín Informativo Nº 1, mayo/2015).

En estas reuniones se discutían algunos de los ejes vertebrales del funcionamiento de la organización: la frecuencia de las reuniones; la formalización jurídica de la organización –ya que la personería jurídica "prestada" de la ACVC empezaba a presentar algunas limitaciones–; seguimiento de proyectos ya ejecutados; evaluación de eventos realizados.

3. Las Ferias de Intercambio de Chivos

Las Ferias de Intercambio de Chivos se constituían en eventos sumamente significativos en la historia asociativa de la Unión de Productores/as Caprinos. De hecho, desde el origen de esta organización se habían llevado adelante cuatro ferias, la primera en el año 2014 en el paraje Bajo de Veliz, la segunda en el año 2015 en el paraje Los Lobos, la tercera en 2017 y la cuarta en 2019, ambas en el paraje El Duraznito.

Se puede pensar a las ferias como hechos sociales totales (Mauss, 1971a), en el que se expresan todas las instituciones que regulan la vida social: educativas, económicas, sociales y políticas. Las Ferias de Intercambio de Chivos son jornadas que se extienden durante todo el día, en la que confluyen productores/as de todos los parajes miembros de la Unión de Productores/as Caprinos, y por lo general se realizan en las escuelas de la zona. Son eventos importantes tanto por su magnitud en cuanto a la cantidad de personas que participan –unas 70 o 100 aproximadamente, entre productores/as, estudiantes, docentes, técnicos/as y representantes de otras instituciones– y la diversidad de intereses en juego, como por el proceso mismo de su organización. Siguiendo a Durkheim (1982), la organización del evento lleva a un estado de efervescencia colectiva a partir de una intensificación de las relaciones sociales.

Las actividades que se desarrollan en, y por medio de, las Ferias podrían ordenarse de acuerdo a tres objetivos o ejes estructurantes: social, productivo y político. No obstante,

las mismas sólo son clasificables para su análisis dado que en la realidad estas "se expresaron a la vez y de golpe" (Mauss, 1971a).

En relación al eje social, uno de los propósitos que se planteaban los técnicos con las Ferias residía en fortalecer la organización entre los productores/as de los distintos parajes. En este sentido, al margen de las actividades programadas, estos eventos se constituyen en un lugar de encuentro y de compartir charlas. Pedro, técnico referente de la organización, lo expresa así: "En una organización lo que necesitás es que las personas se interrelacionen en acciones, en lógicas y en amistades" *(Pedro, diciembre/2019).* Asimismo, una de las ideas que subyace a la organización de estas ferias, es propiciar un ambiente de "asamblea" en la cual los propios productores/as puedan a través del diálogo, definir y proponerse objetivos como organización. Marta, una productora, manifiesta estos aspectos de modo muy elocuente:

> "¡Para que progresemos como productores tenemos que darnos una mano entre nosotros! ¡Queremos que siga la Unión de Productores/as Caprinos! Esto es muy lindo de reunirse, que sepan lo que es el valor de una chiva. ¡Nosotros queremos llegar más allá!" (Marta, Registro Nº 23, noviembre/2019).

En cuanto al eje productivo, la propuesta de estos eventos residía en generar el intercambio de chivos para la mejora genética, y a la vez en ofrecer charlas técnicas sobre producción, sanidad y manejo de cabras. El día de la Feria, los productores/as que llevan chivos/cabrillas para el intercambio y/o para el concurso se acreditaban y se les daba una credencial, y a los animales se lo guarda en corrales que se disponen especialmente. De este modo, luego se procede a la selección, por parte de un jurado (integrado por veterinarios/as y productores/as) de los mejores cabritos en distintas categorías. Los animales premiados son exhibidos, y el jurado explica a toda la audiencia los motivos de su selección, proporcionando herramientas para el reconocimiento y evaluación de las majadas. Por último, se procede al intercambio (y/o venta) de chivos en un ambiente muy animado. Los productores/as se dirigen a los corrales, y alrededor de los mismos se van dando charlas informales que se superponen entre sí sobre las características y hábitos de los animales, que a veces terminan con alguna oferta.

Finalmente, en relación al eje político, las actividades llevadas adelante en, y a través de, las Ferias de Intercambio de Chivos, también pueden ser interpretadas como estrategias desplegadas por los técnicos y la organización con el afán de fortalecer los vínculos externos con otras instituciones, organismos públicos, y organizaciones similares. Todo ello, con el objetivo de obtener un mejor posicionamiento y adquirir "mayor visibilidad en el plano macro social y político" (Alfaro, 1998, p. 20). En esta dirección, se puede destacar la presencia en estos eventos de la coordinadora provincial de la Ley Caprina, de referentes

del INTA, de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la vecina provincia de Córdoba y representantes del Movimiento Campesino de Córdoba, entre otros.

En síntesis, por medio de estas ferias se despliegan diversas estrategias que permiten articular lo local con un contexto más amplio, visibilizar hacia el interior y hacia el exterior los logros organizativos y, al mismo tiempo, fortalecer la organización a partir de la integración social y la efervescencia experimentada por todos los miembros.

4. Reuniones entre técnicos: "la mesa chica"

En el transcurso del trabajo de campo, tuve la oportunidad de asistir a lo que los técnicos denominaban "la mesa chica". En estos encuentros se reunían sólo los técnicos sin los productores/as para definir estrategias de acción. Estas podían ocurrir en sus casas particulares (en Merlo o en Santa Rosa) o bien en otros puntos de encuentro.

Me resultó útil la categoría de "mediador social", planteada por Guebel (2000), para pensar el rol que cumplen los técnicos/as, quienes articulan la comunidad rural con el sistema institucional del Estado. Es a través de las estrategias desplegadas por los técnicos/as en el territorio, que las políticas públicas se ponen en movimiento. De acuerdo a esta autora, las propuestas para el desarrollo rural a nivel local que se implementan de forma exitosa y son generadas desde el Estado, se debe –entre otros factores– a que los técnicos/as manejan tanto la lógica local como la lógica institucional-estatal. Cowan Ros y Nussbaumer (2011) proponen que el mediador social cumple la función de "poner en contacto" lo que no está vinculado.

En este sentido, cabe destacar la importancia de las prácticas llevadas adelante por estos agentes estatales, no sólo en relación a la producción y reproducción de sus posiciones dentro del espacio social de la Unión de Productores/as Caprinos como organización, sino también en función de otros espacios como el político, o en relación a su propia pertenencia institucional en el marco de la Subsecretaría de Agricultura Familiar.

5. La participación en la Unidad Ejecutora Provincial (UEP) de la Ley Caprina

La participación de la Unión de Productores/as Caprinos, casi ininterrumpida desde 2015, en las reuniones mensuales de la Unidad Ejecutora Provincial (UEP) de la Ley Caprina, se constituyó como central en términos organizativos no sólo por la posibilidad de acceder a Aportes No Reintegrables (ANR), sino en términos simbólicos y políticos. Estas reuniones se llevaban adelante en la capital puntana, en las dependencias del Ministerio de Producción de la provincia de San Luis.

A estas reuniones asistía un/a representante por parte de los productores/as y alguno de los técnicos referentes, aunque estos últimos no tenían voto. La productora que ocupaba ese puesto era Nancy (al menos durante el período que realicé el trabajo de campo). A quien, dicha adscripción, le había permitido –o la puso en la obligación de– construir una noción diferente de la Unión de Productores/as Caprinos que le resultó operativa en otros sentidos. Cada vez que ella hablaba de los demás productores/as que integraban la organización, se refería a ellos/as como sus "compañeros/as", y decía que su participación en la Unión de Productores/as Caprinos la motivaba. Se sentía tenida en cuenta, sentía que formaba parte de algo importante. Nancy asistía a la mayoría de las reuniones de la Unión de Productores/as Caprinos, además de las de la UEP, y tomaba nota en casi todas.

En este sentido, cabe señalar que la participación sostenida de la Unión de Productores/as Caprinos y sus técnicos en el marco de las reuniones periódicas de la UEP, fue conformando un "capital social" para la organización. La relación positiva con esta institución redundó en una mayor visibilidad social y política de la Unión de Productores/as Caprinos. Con esta participación, no sólo se solidificó el vínculo con la UEP, sino que quedó planteado un mayor acercamiento al gobierno provincial, lo que abriría la posibilidad de instalar demandas y reivindicaciones en la agenda pública.

› *La consolidación de la Unión de Productores/as Caprinos: proyectos de desarrollo rural y experiencias organizativas*

Bajo este subtítulo, revisaré brevemente algunas de las fuentes de financiamiento que son activadas por los técnicos/as y otras experiencias organizativas, a partir de las cuales la Unión de Productores/as Caprinos se fue fortaleciendo en su capacidad de gestión de recursos para el desarrollo productivo y consolidando como asociación.

En principio, es preciso destacar que los técnicos generaban recursos a través de diversas acciones además de gestionar e implementar distintas políticas de desarrollo rural. En este sentido, tres hechos eran destacados –entre varios– como parte fundamental del entramado histórico y social que fue construyendo la organización. El primero era la "Venta de cueros a Mendoza", llevada adelante en 2015; el segundo –y más importante– era el proyecto presentado ante la Ley Caprina en 2016; y, por último la "Venta de chivos para la Fiesta Nacional de la Carreta y los 101 Chivos" en 2016. Estas experiencias constituyeron el puntapié inicial de otras acciones que siguieron fortaleciendo el sector y la producción caprina, y que redundaron posteriormente en la formalización jurídica de la asociación.

La "venta de cueros a Mendoza" tuvo lugar en 2015 en el marco del Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET) PAMSL 1282205 "Fortalecimiento al proceso de Desarrollo Regional con enfoque territorial en el Noreste de San Luis". En ese contexto, se firmó un convenio entre la Cooperativa de Trabajo Curtidores de Mendoza Ltda. y la Unión de Productores/as Caprinos para la venta de cueros caprinos. En relación a la dimensión legal, fue la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara (ACVC), la "hermana mayor" quien prestó la personaría jurídica para firmar el contrato. Para la concreción de esta venta, hizo falta de la articulación y coordinación entre los parajes del Norte de San Luis y las instituciones estatales presentes en el territorio (INTA y SsAF), así como de la intervención del Municipio de Santa Rosa del Conlara. Los técnicos lo cuentan del siguiente modo:

> "La organización de Mendoza, una curtiembre recuperada, nos mandó un fondo rotatorio para comprar 2000 cueros, se distribuyó la plata a los referentes de cada paraje, el referente juntaba los cueros y después los llevamos a un punto de encuentro, juntamos los cueros y de ahí los llevamos a Mendoza, le pedimos al intendente de Santa Rosa una camioneta para llevar los cueros allá, él puso el chofer y el combustible, asique no tuvimos que pagar flete" (Pedro, agosto/2019).

Debido a que esta experiencia se ubica al comienzo de la trayectoria de la nueva organización caprina, podría interpretarse que los técnicos movilizaron de forma estratégica un capital social que detentaban de forma previa a la conformación del grupo.

En referencia al proyecto presentado en 2016 ante la Ley Caprina, uno de los técnicos de la organización me explicaba, en el transcurso de una entrevista, lo importante que resultó tanto a nivel material como simbólico:

> "Fue un proyecto muy grande, de 20 páginas, con mucho detalle del diagnóstico y de lo que se pretendía hacer. Conseguimos el proyecto de la Ley Caprina del 2016, $1.200.000 pesos, en 2016 era mucha plata, con los que se hicieron como 50 corrales, se pusieron silos, conseguimos la máquina para enfardar, conseguimos la picadora de hacer los micro silos, se adquirieron reproductores de raza bóer, y bueno todas esas cosas, medio que nos fue consolidando, y como que en estos siete ocho parajes que trabaja la Unión de Productores/as Caprinos, como que ya es, no digo una marca registrada, pero que se conoce el trabajo" (Lito, enero/2020).

Para dicha ocasión, los técnicos cuentan que en cada paraje se subía al camión uno/a de los productores/as, y los acompañaba a distribuir los materiales para la construcción de los corrales al resto de los vecinos, de este modo los productores/as colaboraban con los técnicos y entre sí.

Otro de los hitos importantes de la Unión de Productores/as Caprinos, fue vender 220 chivos al Municipio de Carpintería para la "Fiesta Nacional de la Carreta y los 101 Chivos", en el año 2016. Esta fiesta que se realiza en la localidad de Carpintería –a 8 km de la Villa de Merlo– es parte del calendario de fiestas nacionales desde 2004. Quisiera destacar aquí, los distintos significados que involucró esta "gran venta" en términos de la

organización y en términos políticos. En este sentido, los técnicos me explicaron que para acordar la venta se firmó un acuerdo de articulación entre instituciones en la Municipalidad de Carpintería. El mismo lo suscribieron: el SENASA, el Ministerio de Producción de la provincia de San Luis, la SsAF, el INTA y la Unión de Productores/as Caprinos –representada legalmente por la ACVC–. Nuevamente, la personería jurídica –y todo lo necesario para para realizar la facturación de la venta– fue "prestada" por la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara. En palabras del técnico:

> "La fiesta de los 101 chivos fue como tocar el cielo, el día de la fiesta vinieron todos, hasta el Ministro de Agroindustria de ese momento. Estaban todos comiendo los chivos de la Unión de Productores/as Caprinos. Es decir se generó algo que fue un gran logro, reconocido a nivel nacional, con repercusión" (Lito, Registro Nº 30, enero/2020).

Es decir, en este relato se pondera la capacidad para dar visibilidad política a los logros de la organización, y de forma accesoria, al trabajo de los técnicos en terreno. De hecho, como mencionaba anteriormente las estrategias que se despliegan funcionan no sólo en pos de la reproducción de la organización, sino también en la reproducción de las posiciones de los técnicos en relación al campo político-institucional, a partir del reconocimiento simbólico de sus acciones.

Es importante señalar que la fortaleza de las relaciones institucionales, en definitiva el capital social acumulado, se constituyó como uno de los factores centrales en el armado de las experiencias organizativas, redundando en un aumento de recursos (materiales y simbólicos) para los miembros de la organización. En síntesis, estas primeras experiencias organizativas sumadas a las reuniones regulares convocadas por los técnicos/as, favorecieron el proceso de asociativismo propuesto desde el Estado.

De este modo, a comienzos del 2021, la Unión de Productores/as Caprinos comenzó la tramitación de la personería jurídica. El proceso de formalización de la asociación involucró un posicionamiento diferente respecto de otros actores sociales presentes en el espacio social (Bourdieu, 1988), como la ACVC, otras organizaciones e instituciones estatales, etc. Al mismo tiempo que, hacia el interior, se comenzaron a constituir nuevas dinámicas de funcionamiento organizacionales –como el cobro de una cuota anual para cubrir los gastos administrativos– que se interrelacionaron con las ya existentes, como la dinámica de representantes por parajes y las diversas modalidades de encuentro.

› *Consideraciones finales*

En principio, desde un enfoque teórico puntualice que la promoción del asociativismo fue cobrando preponderancia en varios de los programas y políticas de

desarrollo rural, al margen que estos apuntaran a objetivos muy disímiles (competitividad, capitalización de las explotaciones, mejoramiento de las condiciones mínimas de vida, etc.), constituyéndose como parte de las tradiciones en lo que respecta a las intervenciones en el sector rural. Luego, me volqué en el análisis de cómo dicha categoría se puso en juego en un lugar y en un momento histórico en particular. Desde una dimensión cotidiana, investigué las diversas modalidades de participación de los actores sociales involucrados en el proceso de construcción de la Unión de Productores/as Caprinos como organización.

A partir del despliegue de los distintos espacios de debate en los que se creaba y recreaba la organización, busqué dar cuenta de los modos en que se fue conformando un capital social que implicaba ciertos logros hacia el interior y hacia el exterior de la organización, en pos del desarrollo de la producción caprina a nivel local. Estos beneficios pueden ser clasificados de acuerdo a los tres espacios sociales (Alfaro, 1998) en los que se manifiestan. En primera instancia los logros que remiten al espacio micro social, tales como, mejora genética de las majadas, mejores precios en la obtención de suplementos, mejoras en la infraestructura de los corrales, entre otros. En segundo lugar, aquellos resultados enmarcados en el espacio organizacional, como la consolidación de los vínculos entre productores/as de diferentes parajes a nivel regional, el crecimiento como organización, el aumento de experiencias organizativas, más y mejores acuerdos de comercialización, entre otros. Y finalmente, en lo que respecta al espacio contextual, fundamentalmente el beneficio que implica la visibilidad del sector caprino a nivel provincial –y a nivel nacional–, que abrió la posibilidad de instalar demandas y reivindicaciones en la agenda pública así como la posibilidad de obtener recursos (materiales y simbólicos).

En este sentido, cabe considerar que para cada uno de los/las agentes sociales, la Unión de Productores/as Caprinos y “formar parte del grupo” o “estar en las reuniones”, es decir “estar asociados”, revestía diversos significados. Para algunos productores/as significaba “buscarle la vuelta”, para otros/as “ser tenido en cuenta”, o implicaba “progresar como productores” o “darnos una mano entre nosotros”. En cambio, para los técnicos/as era operativo de otros modos, como por ejemplo implicaba trabajar sobre ciertas problemáticas con un abordaje participativo y “con más ganas”. Inclusive, la significación sobre la participación en la Unión de Productores/as Caprinos podía variar en un mismo productor/a y/o técnico/a a lo largo del tiempo.

Por ello, creo que es importante no quedarse con una visión única sobre lo que sucede, sino comprender que cada agente construye una visión que le resulta operativa, que representa sus intereses, y que le permite reproducir su posición en los diferentes espacios sociales a los que pertenece.

› *Referencias bibliográficas*

ALFARO, María Ines. 1998. “El problema del sostenimiento de las Organizaciones Campesinas: una estrategia de investigación posible”. *Publicaciones del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*, 11: 1-21.

BARBETTA, Pablo Nicolás y DOMÍNGUEZ, Diego Ignacio. 2016. “Derecho a la tierra y activismo rural en Argentina: de las Ligas Agrarias a los movimientos campesinos”. *Alternativa. Revista de Estudios Rurales*, *3*(6): 1-23.

BOURDIEU, Pierre. 1988. “Espacio social y poder simbólico”. En: *Cosas dichas*. Barcelona: Editorial Gedisa. pp. 127-142.

BOURDIEU, Pierre. 2001. “El capital social: apuntes provisionales”. *Zona abierta*, 94: 83-87.

BOURDIEU, Pierre. 2013. *La nobleza de Estado: educación de elite y espíritu de cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CHURIN, Nahuel. 2016. *La lucha por el territorio. Estrategias de reproducción social de las familias de la Asociación Campesinos del Valle (Provincia de San Luis, Argentina)*. Maestria, Universidad Nacional de Rosario.

COWAN ROS, Carlos y NUSSBAUMER, Beatriz. 2011. "Trayectoria conceptual de la mediación social: expedicionarios, patrones, políticos y profesionales técnicos en la interconexión y producción de mundos de significados". En: *Mediadores Sociales. En la producción de prácticas y sentidos de las políticas públicas*. Buenos Aires: Editorial Ciccus. pp. 17-68.

DURKHEIM, Emile. 1982. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.

ELGUE, Mario Cesar y CHIARDÍA, Claudia Alejandra. 2007. *Formas asociativas para la agricultura familiar: elementos para el análisis funcional y normativo de las distintas formas jurídicas* (No. E40/7). Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Buenos Aires (Argentina). Programa PRODERNEA-PRODERNOA.

FRANK, Fernando. 2015. “Argentina: Con el bosque nativo, con nuestras semillas, sin venenos y sin patrón.” https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Argentina_Con_el_bosque_nativo_con_nuestras_semillas_sin_venenos_y_sin_patron (10 de octubre de 2022)

GIARRACCA, Norma. 1994. “Introducción”. En: *Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de caso*. Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias del Centro Editor de América Latina / Instituto de Investigaciones, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. pp. 7-16.

GONZALEZ, Maria del Carmen; PAGLIETTINI, Liliana; TORT, Maria Isabel; LOMBARDO, Patricia y FORMENTO, Susana. 1998. La comercialización asociativa y el incremento de ingresos de pequeños y medianos productores. *Revista Perspectivas Rurales*, 2(1): 125-136.

GUEBEL, Claudia Fabiana. 2000. "Políticas públicas y cambio rural". *Cuadernos de Antropología Social*, 12: 233-251.

GUEBEL, Claudia Fabiana. 2016. "Políticas públicas y cambio rural. Una relectura a la luz de la teoría sociológica clásica". En: *El uso de la teoría sociológica clásica en la producción antropológica: aplicaciones y relecturas en estudios de caso.* Buenos Aires: Ed. FFyL-UBA. pp. 203-238.

HAESBAERT, Rogério. 2011. "Viviendo en el límite: los dilemas del hibridismo y de la multi/transterritorialidad". En: P. Zusman, H. Castro y S. Adamo (eds.). *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos.* Buenos Aires: Ed. FFyL-UBA. pp 49-76.

LATTUADA, Mario. 2014. "Políticas de desarrollo rural en la Argentina. Conceptos, contexto y transformaciones". *Temas y debates*, 27: 13-47.

LATTUADA, Mario; NOGUEIRA, María Elena y URCOLA, Marcos. 2015. "Las formas asociativas de la agricultura familiar en el desarrollo rural argentino de las últimas décadas (1990-2014)". *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 84: 195-228.

MACHADO ARÁOZ, Horacio y PAZ, Federico. 2016. "Extractivismo: metabolismo necroeconómico del capital y fagocitosis de las agro-culturas. Reflexiones y aprendizajes desde las re-existencias campesinas en el Valle del Conlara". En: C. W. Porto Gonçalves y L. D. Hoscman (Coords.), *Despojos y resistencias en América Latina/Abya Yala*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. pp 141-176.

MANZANAL, Mabel; ARQUEROS, María Ximena; ARZENO, Mariana; GARCÍA, Ariel; NARDI, Maria Andrea; PEREIRA, Sandra; ROLDAN, Ignacio y VILLARREAL, Federico. 2006. "Territorio e instituciones en el desarrollo rural del norte argentino". En: M. Manzanal, G. Neiman y M. Lattuada (comps.). *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios.* Buenos Aires: Ediciones CICCUS. pp. 211-250.

MAUSS, Marcel. 1971a. *Ensayo sobre el Don. Sociología y Antropología*. Madrid: Ed. Tecnos.

MAUSS, Marcel. 1971b. "Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales: un estudio de morfología social". En: *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos. pp. 359-432.

RIERA, Constanza. 2016. "Regar Cultivos Extensivos: La 'Eficiencia' Como 'Cultura De Manejo' En Córdoba, Argentina". *Alternativa. Revista de Estudios Rurales*, 3: 149 - 172.

TEUBAL, Miguel. 2009. "La lucha por la tierra en América Latina". En: N. Giarracca y M. Teubal (coords.) *La tierra es nuestra, tuya y de aquel: la disputa por el territorio en América Latina*. Buenos Aires: Antropofagia. pp. 205-230.

TRIVI, Nicolás Alberto. 2011. “Aportes para la definición de una cuestión agraria en el norte sanluiseño. La visión de la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara”. V Seminario Taller Sistemas Agroalimentarios Localizados y Transformaciones Territoriales de los Espacios Rurales. Red SIAL Argentina. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP. La Plata, 29 y 30 de agosto de 2011.

› *Fuentes secundarias*

Acta de la 1º Reunión, Reunión tema cabras, Mesa Caprina del Norte, 26 de junio de 2014, Santa Rosa.

BANCO MUNDIAL. 2001. Juntos Podemos. Niveles y determinantes del capital social de Argentina. Dpto. de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica, Región Latinoamérica y el Caribe.

BASE DE ASENTAMIENTOS HUMANOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (BAHRA). 6 de noviembre de 2020. http://www.bahra.gob.ar/ (10 de octubre de 2022)

BOLETÍN INFORMATIVO TRIMESTRAL Nº 1, Unión de Productores/as Caprinos , mayo 2015.

DIARIO PÁGINA/12. 2014. “Sin Licencia para fumigar”. 11 de enero de 2014. https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-237493-2014-01-11.html (10 de octubre de 2022)

DIARIO PÁGINA/12. 2018. “En defensa de la Agricultura Familiar”. 12 de agosto de 2018. https://www.pagina12.com.ar/137221-en-defensa-de-la-agricultura-familiar (10 de octubre de 2022)

Resistencia, organización y reconversión: el caso de "Vecinos autoconvocados en defensa de Cerro Largo"

BASSI, Rocío / GIAAI- NuRES- FACSO- UNICEN - rociobassi15@gmail.com

PETERSEN, Emilia / GIAAI- NuRES- FACSO- UNICEN - emipetersen1@gmail.com

***Grupo de Trabajo 3**: Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas políticas-organizacional contemporáneas.*

» *Palabras clave: actividad extractivo - minera- referentes identitarios - conflicto*

› Resumen

El presente trabajo busca indagar la incidencia del conflicto en torno a la explotación-preservación de Cerro Largo; uno de los cuatro cerros de la localidad de Sierras Bayas (Olavarría- Bs. As.); en la reconversión de los referentes identitarios de sus vecinos.

Localidad históricamente caracterizada por su identidad minera asociada a su fundación en torno a diversos emprendimientos extractivos vinculados a la industria de la cal y el cemento a fines del siglo XIX. Actividad extractivo-minera que sigue siendo su principal fuente de trabajo de forma directa o indirecta.

En este contexto, el conflicto a analizar se desarrolla en el 2021, año donde se reaviva una problemática en torno a la posibilidad de explotar dicho cerro. Esto fomenta el resurgimiento de un histórico debate entre explotación-conservación de los recursos naturales, donde se entretejen relaciones de poder entre diversos actores y valoraciones vinculadas al territorio que lo convierten, desde la mirada de sus defensores, en patrimonio local.

En este marco, esta ponencia abordará la organización y resistencia de un grupo de vecinos que "despierta" cambios identitarios, redefiniendo la actuación política de diversos sectores involucrados (desde vecinos hasta figuras políticas). Atendiendo a este punto se recupera la voz de los diversos actores por medio de entrevistas abiertas y la recuperación de fuentes secundarias (noticias).

› *Introducción*

La presente ponencia busca indagar en la incidencia del conflicto (2021) en torno a la explotación-preservación de Cerro Largo; uno de los cuatro cerros de la localidad de Sierras Bayas (Olavarría- Bs. As.); en la reconversión de los referentes identitarios de sus vecinos. Dicha localidad cuenta con 6.856 habitantes (Censo Nacional, 2010[1]), e integra el Sistema Serrano de Tandilia, donde la presencia de recursos como granito, dolomitas, calizas y arcillas permitió el desarrollo de la industria extractivo-minera. Actividad que sigue siendo su principal fuente de trabajo de forma directa o indirecta.

En este marco, se abordará la organización y resistencia de un grupo de vecinos que "despierta" cambios identitarios, redefiniendo la actuación política de diversos sectores involucrados (desde vecinos hasta figuras políticas). Atendiendo a este punto se privilegia el enfoque etnográfico como enfoque, método y texto (Guber, 2001) a fin de recuperar la voz de los diversos actores (funcionarios públicos, vecinos pertenecientes al grupo autoconvocado y habitantes del lugar) por medio de entrevistas abiertas, semi-estructuradas y en profundidad, con el objetivo de que las y los entrevistados hablen sobre lo que creen, piensan, saben y sienten (Guber, 2001).

El trabajo de campo fue realizado en un contexto de crisis sanitaria resultado del COVID-19, por lo tanto, se optó por la profundización del tema por medio de observaciones virtualizadas (Marradi et. al., 2007), es decir, redes sociales y fuentes secundarias como noticias impresas y portales. Tal como señala Van Dijck (2016) las interacciones, opiniones y demandas en estos medios (Facebook e Instagram en particular) tienen en la actualidad, la potencialidad de intervenir en la cultura y/o a la inversa.

- Al tratarse en de un caso en particular, es decir, el conflicto de Cerro Largo, el análisis situacional (Van Velsen, 1967) permite analizar las reglas en disputa en una sociedad que, sostenemos, comienza a incorporar nuevos referentes identitarios (Mercado Maldonado y Hernandez Oliva, 2010). Para ello, los siguientes conceptos teóricos resultan fundamentales:Conflicto: De acuerdo con Gluckman (2009 [1955]) son parte de la vida social, vinculados a la costumbre, los cuales pueden perpetuarse pero a su vez mantienen la cohesión social. En esta línea, resultan pertinentes los aportes de Nader y Todd (1978) quienes prefieren hablar del "proceso de disputa" presentando tres etapas: agravio/pre-conflicto: una persona o grupo percibe una situación como injusta; conflicto: una de las partes comunica su sentimiento de

1 Ver indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-CensoNacional-3-6-Censo-2010 (Consultado el 19/10/2022).

injusticia a la otra; disputa: se hace público el desacuerdo y un tercero o grupo participa del mismo.

- Identidad: Grimson (2010) la define como los sentimientos de pertenencia a un colectivo. Cada sociedad posee una "caja de herramientas identitarias", es decir, clasificaciones que permiten a su miembros identificarse, y a su vez, diferenciarse de otros. Mientras que las clasificaciones son compartidas, los sentidos que le otorgan los actores pueden variar. La identidad supone un involucramiento emocional, y la definición de acciones y valores (Melucci, 2001, como se citó en Giménez, 2005), los cuales pueden ser topofílicos (positivos) o topofóbicos (negativos), en referencia a aquello que sienten las personas por un lugar o territorio (Yi Fu Tuan, 2007, como se citó en Sarlingo, 2017). Por referentes identitarios entendemos "los elementos culturales propios de un grupo, entre los que se encuentran: etnohistoria, creencias, valores y normas, lengua, productos materiales y prácticas colectivas" (Mercado Maldonado y Hernandez Oliva, 2010: 244).
- Patrimonio: Se trata de una construcción social anclada en un proceso de significación de bienes culturales (Adad, 2010) y enmarcado en un momento histórico determinado (Prats Canals, 1997). El patrimonio cultural abarca bienes simbólicos y materiales que una comunidad quiere y desea conservar (Rosas Mantecón, 1993, como se citó en Adad, 2010). Posee una estrecha conexión con la identidad, en tanto las personas se vinculan al patrimonio cultural por medio de sus disposiciones subjetivas y las relaciones sociales en las que se encuentran, por lo que puede ser un escenario de disputas y conflictos (Garcia Canclini, 1999).
- Racionalidad intencional/no intencional: Entendiendo el medio ambiente como una realidad que las personas transforman a partir de sus acciones sobre él, Godelier (1989) analiza los modos de representación que tienen las sociedades de su entorno, distinguiendo entre racionalidad intencional (prácticas del sistema económico del cual forman parte) y racionalidad no intencional (prácticas no propias del sistema económico pero que son primordiales para que funcione). Dichas racionalidades sirven para comprender las conductas humanas, en este caso, de los actores involucrados en el conflicto a analizar.

En base a las definiciones planteadas con anterioridad, se busca responder de manera parcial, por tratarse de una investigación en curso, las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las racionalidades que se ponen en juego en el presente conflicto? ¿Qué cambios en los referentes identitarios motivan a determinados actores sociales a redefinir un lugar como un patrimonio? ¿Cómo interfieren estos cambios en la actuación política de los funcionarios públicos?

› *El conflicto: una reconstrucción hacia el presente*

Tal como sostiene Gluckman (2009 [1955]), los conflictos pueden perpetuarse en el tiempo sin impedir la cohesión social, es decir, el desarrollo de la actividad extractivo-minera y las relaciones sociales que se enmarcan en ella. Pero en ocasiones se convierten en objeto de disputa (Nader y Todd, 1978), por ello, el conflicto a analizar no se encuentra desvinculado de otros sucesos históricos locales que se presentan a continuación:

- 1946: Movilización por la destrucción del paisaje, concebido como un bien colectivo, que buscó la reparación por parte del capital privado. De esta forma se re-significó el fundamento del "Impuesto a la Piedra"[2], a partir de considerarlo una posibilidad para gestar alternativas para las generaciones futuras que no podrían vivir de la producción minera, transformándose en una herramienta fundamental para el desarrollo de la obra pública de la ciudad cabecera del partido, Olavarría (Sarlingo, 2004).
- Mediados de 1990: Un grupo de vecinos intentó desarrollar emprendimientos turísticos en la localidad de Sierras Bayas, específicamente en Cerro Aguirre, con el apoyo de la Dirección de Turismo y Ambiente de la Municipalidad de Olavarría, cuestionado por carteristas locales. Este proyecto llegó al Concejo Deliberante a mediados de 1996, donde se reconoció la existencia de patrimonios de tipo natural (cuevas con valor espeleológico) y de tipo cultural (yacimientos arqueológicos, espacios de uso religioso como "San Cayetano"[3], etc.). De todos modos, se decidió continuar con la explotación (Sarlingo, 2004).
- 2003: Movilización de vecinos por la intención municipal de traer basura de la Ciudad de Buenos Aires para rellenar las canteras (M. Sarlingo, comunicación personal, 22 de junio de 2021)
- 2009: El Estado Nacional entregó un proyecto a pequeñas y medianas empresas de Sierras Bayas a fin de explotar el yacimiento de piedra dolomita "Santa Bárbara" ubicado en Cerro Largo, propiedad de Fabricaciones Militares (Ministerio de Defensa de la Nación) (Sandoval, 2018). En este momento, el hecho no trascendió demasiado.
- 2013: De acuerdo con uno de nuestros entrevistados, se hace pública la intención de explotar el Cerro Largo, por lo cual, un grupo de vecinos deciden organizarse bajo el nombre de "Grupo de Vecinos Autoconvocados en defensa del Cerro Largo" para

2 Gravamen que cobra el Municipio de Olavarría a las explotaciones mineras. Antes de 1948 existía pero no era una fuente de ingresos significativa para el municipio (Alonso de Rocha, 1987a, como se citó en Sarlingo, 2004).

3 Se hace referencia a un sector de "Cerro Aguirre" donde se encontraba una figura religiosa.

nuclear sus acciones políticas. Ese año se organizó una mediación, regulada por la Facultad de Ciencias Sociales (de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) (Sandoval, 2018; Venzi, 2020). En esta instancia, no lograron explotar el yacimiento.

En este sentido, el año 2021 se puede entender como el re-surgimiento del conflicto en torno a la explotación-preservación de Cerro Largo. El Grupo de Vecinos Autoconvocados se reactivó luego de que la Subsecretaría de Minería de la Provincia de Buenos Aires anunció el otorgamiento de territorios fiscales a tres pymes locales para realizar actividades extractivas[4]. A pesar de que en esta instancia el cerro no había sido cedido, sino que se trató de una cuestión de prever un potencial avance de la minería hacia el mismo[5].

En esta oportunidad, al grupo ya conformado previamente se le sumaron algunas pocas personas, constituyéndose de esta forma un grupo multidisciplinar. Como ya señalamos, sus actividades se canalizaron principalmente por sus redes sociales (Facebook e Instagram). Su reiterada presencia en los medios de comunicación locales también nos permitió la presente reconstrucción.

Días después de que se conociera la adjudicación de los terrenos fiscales, se colocaron dos pasacalles en el cerro defendido con la leyenda “No a la explotación del Cerro Largo”, lo que generó repercusiones en los medios y redes sociales. Ese mismo día crearon un perfil en Facebook e Instagram bajo el nombre “Cerro largo, área protegida”[6]. De esta forma comenzó a gestarse la disputa donde salen al cruce (en los medios de comunicación) los canteristas[7], expresando la intención de convivir la minería junto con el turismo pero dejando en claro que su próximo objetivo es el yacimiento Santa Bárbara[8]. Pese a esto, el presente trabajo sólo incluye las voces de funcionarios públicos y vecinos, ya que nunca pudimos concretar una entrevista con ninguno de los empresarios mineros.

Con posterioridad, los Vecinos Autoconvocados decidieron realizar una petición vía redes sociales a fin de encontrar respaldo para hacer de Cerro Largo un área protegida. Logrando ocho mil cuatrocientas setenta y dos firmas[9]. Dicha repercusión trajo aparejado un anuncio del subsecretario de minería de la provincia de Buenos Aires (el mismo que se ocupó de las concesiones públicas a las pymes en el mes de abril). Manifiestó su intención

4 Ver http://www.cadena103.com.ar/se-adjudicaron-canteras-fiscales-a-tres-pymes-de-sierras-bayas/ (Consultado el 19/10/2022).

5https://enlineanoticias.com.ar/sierras-bayas-aire-libre-y-protesta-en-cerro-largo/#:~:text=Se%20trata%20de%20Jorge%20Artaza,no%20nos%20destruyan%20el%20Cerro (Consultado el 19/10/2022).

6 Primer posteo de Instagram: https://www.instagram.com/p/COG3mcur-MJ/?igshid=YmMyMTA2M2Y%3D (Consultado el 19/10/2022).

7 Se define como “canterista” a aquellos empresarios vinculados a la actividad extractivo-minera.

8 https://lu32.com.ar/movil/nota.php?ID=87144 (Consultado el 19/10/2022).

9 Ver petición en https003A//cutt.ly/SNaun4x (Consultado el 19/10/2022).

de que una parte de Cerro Largo se convierta en Reserva Natural[10]. Ante esto, los vecinos expresaron su acuerdo, pero dejaron en claro que buscan la preservación del cerro en su totalidad por considerarlo territorio identitario de la localidad[11]. Esta iniciativa movilizó a integrantes del grupo y a otros vecinos de Sierras Bayas a realizar tareas de acondicionamiento del espacio para fines recreativos (arreglo del camino de entrada, delimitación de un estacionamiento, colocación de cartelería, corte de pasto).

En octubre de 2021, en una reunión entre el ministro de Defensa de la Nación, la Administración de Parques Nacionales y el subsecretario provincial, acuerdan declarar al cerro como "Espacio de interés para la conservación de la biodiversidad"[12]. El conflicto sigue latente, aunque los reclamos públicos (vía redes sociales) por parte del Grupo de Vecinos Autoconvocados han sesado. En la actualidad, aún no se ha procedido con la correspondiente aprobación por parte del Congreso de la Nación, para que posteriormente sea declarado reserva natural.

› *La organización política y transformación sobre la percepción del modelo extractivo minero*

Giarraca y Teubal (2013), retomando a Harvey (2004), señalan que en la actualidad el capitalismo neoliberal prevalece gracias a lo que este autor denomina como "acumulación por desposesión", es decir, se mercantiliza y privatiza la tierra, se expulsan poblaciones, se crean nuevas formas de derecho, de un bien colectivo/común a derechos de exclusividad, donde el Estado juega un rol fundamental. El partido de Olavarría no está exento de estos problemas sociales, ya que posee antecedentes cruciales como la destrucción de una villa obrera completa a fin de saciar los intereses mineros, tal como explica Sarlingo (2017) en su ensayo ambiental en referencia a la Villa donde hoy en día se encuentra ubicada una de las industrias extractivas más grande del partido[13].

En este sentido, la acumulación por desposesión es una característica del modelo extractivo que abordan Giarraca y Teubal (2013) en referencia al agronegocio y a la minería metalífera. Pese a esto, el caso analizado está vinculado con la minería pétrea, es decir, con la extracción de arena, piedra y arcilla, pero se enmarca dentro de los mismos

10 https://www.elpopular.com.ar/nota/-489083/2021/05/aguilera--en-ningun-momento-ha-habido-intencion-de-avanzar-sobre-el-cerro-largo (Consultado el 19/10/2022).

11 https://www.instagram.com/p/CPA8sp5Bx1-/ (Consultado el 19/10/2022).

12 https://olavarriahoy.com.ar/nota/4199/declaran-a-cerro-largo-como-espacio-de-interes-para-la-conservacion-de-la-biodiversidad/ (Consultado el 19/10/2022).

13 Villa Von Bernard fue construida en torno a la fábrica Calera Avellaneda, llegando a reunir más de 1000 habitantes fue demolida luego de la adquisición de la fábrica por capitales de origen catalán, viéndose obligados sus habitantes a movilizarse a otras zonas del partido (Sarlingo, 2017)

procesos que señalan los autores. La localidad de Sierras Bayas, lugar donde se ubica el cerro defendido por los Vecinos Autoconvocados, tiene una historia de más de cien años vinculada a empresas que se han apropiado y expropiado de los derechos comunes sobre las sierras que perciben tener actualmente sus habitantes. Este es el punto de partida de la movilización de vecinos que por medio de narrativas vinculadas al pasado, recurren a sus memorias para tomar posición y comenzar a denominar el cerro que buscan defender como un patrimonio.

En este contexto, Giarraca y Teubal (2013) mencionan la incorporación de "tecnologías de punta" en dichos modelos extractivos, vistas como "buenas", vinculadas al "progreso", pero criticadas por los actores con los cuales trabajamos, ya que pueden ver cómo aquello que generaba años y años de trabajo, hoy en día es dinamitado en muchísimo menos tiempo. Por lo tanto, podemos hablar de un mayor impacto ambiental, principalmente visual, de acuerdo con los relatos de los agentes, hecho que limitaría el desarrollo de una nueva identidad que comienza a gestarse o que estuvo siempre "latente", la turística. Tal como señalan estos autores, la renta que genera el modelo extractivo se prioriza antes que los "costos" sociales, económicos, culturales, medioambientales y de salud. Por esta razón, surgen organizaciones de la sociedad civil, nuevos movimientos sociales que resisten en la aplicación de estos modelos o, como el caso que nos compete, comienzan a tomar consciencia de aquello que toda la vida estuvo naturalizado, es decir, la destrucción del paisaje, la "venta" de la sierras al capital minero (tal como es visualizado por los vecinos), la prioridad de aquello que "genera trabajo" antes que la salud y el entorno de la población, y es aquí donde comienza la percepción de injusticia (Nader y Todd, 1978).

La percepción de la injusticia y la organización colectiva, en tanto grupo vecinal, tiene una dimensión pública que es central para poder comunicar los daños que perciben y los ejes para repensar a su localidad (Giarraca y Bidaseca, 2001). En este sentido, es posible dar cuenta de la irrupción en el espacio público, a partir de las pancartas y el acondicimiento de Cerro Largo así como de una gran difusión en redes sociales y medios periodísticos locales. Las situaciones sociales que se identifican como problemáticas son el resultado de las traducciones que hacen los sujetos sociales de su cotidianidad (Giarraca y Bidaseca, 2001), donde parten de sus sentidos individuales, de sus biografías y las de sus antepasados que se desarrollan históricamente en un pueblo minero, para generar discursos colectivos y públicos que apelan a dimensiones morales y emocionales a fin de transmitir sus objetivos políticos. Son recurrentes las referencias al haber nacido y crecido en el lugar, el haber jugado allí de chicos y el deseo de que sus hijos y nietos tengan la misma posibilidad, el sentido de comunidad a partir de las relaciones vecinales y de diferentes grupos que se han propuesto mejorar algo de su barrio o de la localidad en

general. En este sentido, AE (integrante del Grupo de Vecinos Autoconvocados) explica que "*nuestros padres y nuestros abuelos nos lo transmitieron a todos por igual y es inevitable en algún momento cruzarte y no querer solucionar eso que algún día empezaron, no lo podes contener*"[14].

La lógica extractiva es insostenible en el tiempo, "la destrucción del recurso le es inherente: se basa en extraer, agotar y retirarse a otras regiones donde aún no se ha iniciado el proceso" (Giarraca y Teubal, 2013, p. 444). Insostenibilidad que es proporcional en el impacto y daño ambiental, aspecto que es visualizado por los Vecinos Autoconvocados y los lleva a replantear un cambio en su identidad históricamente minera, para comenzar a "*Re-pensar Sierras Bayas*".

› *Re-pensar Sierras Bayas*

La identidad sierrabayense históricamente se caracterizó por ser minera, hecho evidenciado inclusive en las entrevistas realizadas, donde Vecinos Autoconvocados y habitantes de la localidad destacan la vinculación de la actividad minera con la zona como también su construcción identitaria asociada al trabajo: "*casi toda la gente, no toda pero la mayoría, tenemos historias anclada en Sierras Bayas producto del trabajo y de la actividad minera que se desarrolló acá en la localidad y en la zona*" (AD, sierrabayense y especialista en turismo). A pesar de ello, el Grupo de Vecinos Autoconvocados como también algunos habitantes, principalmente jóvenes, resaltan: "*hoy en día Sierras Bayas se separó de lo que en algún momento fue un pueblo ligado a las cementeras y es un pueblo ligado directamente a su paisaje* (...) *Aunque, de todas formas, seguimos bajo algunos rótulos que nos dejó la cementera. Yo pienso que eso puede cambiar en algún momento*" (AE, integrante del Grupo de Vecinos Autoconvocados). En esta línea, volvemos a problematizar nuestras primeras preguntas en torno a los cambios que hacen "*Re-pensar Sierras Bayas*" y las racionalidades que se ponen en juego.

Es la percepción de injusticia o agravio (Nader y Todd, 1978) la que moviliza a los vecinos: "*el tema surge porque nosotros vivimos toda la vida en Sierras Bayas y estamos un poco cansados, yo de mi parte, de ver lo que han hecho con nuestras sierras. A nuestras sierras las están explotando desde sus inicios y lamentablemente es un recurso no renovable*" (AC, integrante del Grupo de Vecinos Autoconvocados). Mientras que AE, otro vecino que forma parte del grupo, explica que cualquier joven de alrededor de veinte años vió o visitó San Cayetano y recurre a elementos topofílicos (Yi Fu Tuan, 2007, como se citó en Sarlingo,

14 Se recuperan los testimonios en itálicas y entrecomillado.

2017) para hablar sobre ese sentimiento de injusticia al ver la destrucción del paisaje de una forma "*voraz*": gran parte de un cerro que daría de "*comer toda la vida*" hoy "*no está* (...) *la gente que en su momento pensó que iba a durar cien años, se dio cuenta que no es así*" (AE).

Dichas injusticias se convierten en conflicto (Nader y Todd, 1978) al ser expresadas en numerosas oportunidades en diversos medios de comunicación, en ocasiones convirtiéndose en disputa. Los habitantes sienten que la piedra extraída de sus cerros "*se regala*", donde el Impuesto a la Piedra que se mencionó anteriormente "no vuelve a nuestro pueblo" (AC, integrante del grupo vecinal). De esta forma, el "*se llevan todo*" es una especie de bandera oculta detrás de este "*re-pensar*" que lleva a la organización de los vecinos y a la defensa de un cerro, es decir, preguntarse: ¿qué es lo que va a suceder con Sierras Bayas cuando los recursos se terminen?. Pero, ¿cuáles son las racionalidades puestas en juego?

Estos cambios en la visualización del entorno, y más específicamente, sobre la repercusión o consecuencia de la actividad minera, que comienzan a darse a nivel local, están anclados en un proceso más amplio que tiene que ver con la puesta en valor de distintas racionalidades locales: frente a una minería que "genera trabajo" se opone una minería que "genera destrucción''. En este sentido, la reactivación del Grupo de Vecinos en pos de la preservación de un determinado cerro, entra en conflicto y también disputa con lo que los sectores locales asociados a emprendimientos extractivos-mineros conciben como un lugar de potencial explotación minera, mientras que desde la agrupación entienden dicho espacio como un patrimonio natural y cultural. Es decir, a una racionalidad intencional extractivo-minera creada y deseada, se opone una racionalidad no intencional, vinculada a otros modos de pensar/actuar en torno a un "sentido" distinto a los mineros y que hubiera sido inimaginado (o al menos comunicado) en otro momento histórico de la zona. Esta nueva forma de concebir el paisaje, producto de las relaciones sociales (Godelier, 1974, como se citó en Landaburu y Presta, 2009), genera cambios en la identidad local.

Entender a la identidad como dinámica y socialmente construida (Grimson, 2010) permite adentrarnos en el análisis de los diferentes valores y referentes identitarios que se entrelazan en la identidad sierrabayense en diferentes momentos históricos. En la disputa por la protección de Cerro Largo el espacio vivido es revalorizado a partir del cuestionamiento de la actividad canteril y cementera. De este modo, es posible identificar cómo las clasificaciones son compartidas pero los sentidos otorgados pueden variar (Grimson, 2010): las sierras son un elemento distintivo, que se configuran como un espacio a dinamitar bajo el lema de "pueblo minero" o como un espacio a conservar que posibilite hacer de la localidad un "pueblo turístico". En este sentido, los sujetos se apropian del territorio en términos sociales, políticos, económicos y afectivos, vinculando el pasado y el futuro de su lugar, creando así prácticas y valores que les son propios (Giménez, 1999). En la identidad sierrabayense se ponen en juego diversos atributos anclados a un territorio y

articulados con sentimientos de pertenencia que cristalizan la forma en que los sujetos sociales vinculan su historia a un lugar.

Sierras Bayas tiene una identidad ligada a "la fábrica" en referencia a la primera fábrica cementera de procesamiento industrial de Latinoamérica, radicada en la localidad en 1917[15]. Identidad arraigada principalmente en adultos mayores o habitantes que no pertenecen al grupo. AG (sierrabayense e integrante de la agrupación de los `90) recurre a sentimientos en torno a la estructura de la fábrica que actualmente está siendo desmantelada en un proceso muy lento[16] que también podemos asociar al impacto que generaría de un día para el otro no ver dicha estructura: "a mí me da una cosa tan terrible ver que se están llevando esa parte de la historia [...] me da muchísima pena que están desmantelando la fábrica" (AG).

Por otro lado, integrantes del Grupo de Vecinos Autoconvocados y personas más jóvenes asocian la fábrica al pasado. AF, sierrabayense, estudiante de la Lic. en Turismo considera que: "*se está generando un nuevo sentimiento, se están creando nuevas raíces respecto a la fábrica*". Por su parte, AE (integrante del grupo) destaca: "*nosotros no somos solamente un cerro o una fábrica*"; mientras que AC (integrante del grupo) señala: "*hablábamos hace veinte o treinta años atrás que la Fábrica San Martín iba a dejar de existir, que el pueblo se iba a terminar. Pero hoy la fábrica está cerrada y el pueblo sigue sobreviviendo*".

En este contexto, es donde el movimiento de Vecinos Autoconvocados, como parte de los "nuevos movimientos sociales" (Giarraca y Teubal, 2013), contribuye a la fragmentación y la resignificación de la identidad anclada exclusivamente en la actividad extractivo-minera. Como vimos, parte los actores ajenos al movimiento construyen sus historias de vida y la historia del pueblo resignificando exclusivamente el trabajo minero-canteril-calero, mientras que los integrantes de la agrupación insisten en la búsqueda de nuevos horizontes partiendo desde esas historias, entre ellos la convivencia de la actividad minera con el turismo. AC (integrante del Grupo de Vecinos Autoconvocados) sostiene que no es necesario acabar con la minería de forma absoluta, sino que no deben explotar lo que es "de todos", es decir, un bien común (Giarraca y Teubal, 2013): "*si quieren materia prima que compren sus campos, hay un montón de campos a la venta que tienen la materia prima que necesitan. Que exploten sus campos y no la sierra que son de todos*".

15 En el año 1917 se instala la primera fábrica de procesamiento industrial de Latinoamérica (produciendo el primer despacho de cemento en 1919) bajo el nombre de "Lone Star", que luego pasó a llamarse "Compañía Argentina de Cemento Portland", una empresa de capitales norteamericanos dedicada a la producción industrial de cal y cemento. En la década del 90 del siglo XX fue adquirida por el Grupo Loma Negra y posteriormente, en el año 2005, por una multinacional de capitales brasileños. (Paz, 2006; Villafañe, 2000).

16 Ver https://www.pagina12.com.ar/224529-loma-negra-cierra-la-primera-fabrica-de-cemento-portland-del (Consultado el 19/10/2022).

Siguiendo esta línea, podemos comenzar a vislumbrar no el "fin" de la actividad minera en tanto referente identitario, sino el surgimiento de nuevos referentes que llevan a re-pensar la coexistencia del turismo y la minería. A su vez, permite afirmar la existencia de una identidad local no homogénea que por medio de relaciones sociales (familiares, vecinales, etc.), experiencias y emociones vinculadas al paisaje ponen en juego una nueva racionalidad, aspecto relacionado de forma directa con poder pensar un Sierras Bayas distinto.

› *¿Una cuestión de voluntad?: la vinculación de la identidad y la política*

El hecho de comunicar las injusticias percibidas, siendo o no parte del Grupo de Vecinos, genera un proceso de disputa en el 2021, donde los medios de comunicación comienzan a funcionar como intermediarios y son los únicos en recibir la "otra voz", es decir, la de los carteristas. Tal como señala Dominguez Perez (2009), la identidad es vital para la participación ciudadana, "cuanto más integrado se sienta un ciudadano, más participe, más se implique en la vida pública, más real será su condición de ciudadano" (p. 398). Por esta razón, se vincula estrechamente con su identidad y pertenencia como ciudadanos que poseen el derecho a reclamar por su "lugar" y su consecuente destrucción sin retribución alguna.

En este punto, la "gobernanza urbana" debe conseguir el consenso social por el surgimiento de identidades paralelas o no oficiales, es decir, turística o ambiental frente a la minera, renegociando y redefiniendo su accionar político a fin de mejorar su relación con la ciudadanía (Dominguez Perez, 2009). Aporte que nos permite analizar el accionar del actor político que recientemente había otorgado terrenos fiscales a las pymes locales y luego se adjudicó la "resolución" del conflicto mediante el anuncio de la creación de una reserva natural en el lugar. Accionar que no está desconectado de la movilización vecinal, ya que su anuncio surge tras la colocación de carteles bajo el lema "no a la explotación del Cerro Largo" y luego de la difusión de un petitorio para que se establezca el cerro como "área protegida" por su valor patrimonial.

En este sentido, se pueden destacar dos aspectos: 1) la "táctica política" de crear dicha reserva dentro de un perímetro determinado, y 2) la rapidez en la "resolución" (parcial) del conflicto y la falta de convencimiento por parte de los vecinos del grupo, como externos. Tal como señala AF (sierrabayense, estudiante de la Lic. en turismo), de esta forma no estaría resuelto el conflicto, ya que otro cerro de la localidad, conocido como Cerro Aguirre "*donde estaban las famosas cuevas* (...) *era un Sitio de Interés Nacional y*

fueron explotadas". Los Vecinos Autoconvocados expresaron por sus redes sociales que aceptaron la propuesta, pero destacaron via Facebook e Instagram: "*nuestra demanda continúa por la totalidad del cerro, por ser territorio identitario de la localidad*"[17].

En relación a la "táctica política", un funcionario público (AB) en una comunicación personal explicó cuál es el rol de la Subsecretaría que intentó subsanar lo hecho, es decir, ceder terrenos para explotar. AB explicó que la Subsecretaría de Minería de la provincia de Buenos Aires "*tiene a grandes rasgos la función de promover y fortalecer la actividad minera en el ámbito de la provincia de Buenos Aires*", como también debe fiscalizar y controlar la actividad minera. Destacó su propia visión e intención de generar una armonía y sintonía entre la actividad minera y el desarrollo de otras actividades. Otorgó una valoración "especial" a Sierras Bayas por su belleza paisajística y geológica unida a su historia minera y relacionada con los pueblos originarios. En consonancia con esto, afirmó que la subsecretaría no tiene la intención de tapar esa historia o riqueza natural y cultural, sino de potenciarla y de allí la propuesta de crear una reserva.

A diferencia del conflicto preexistente en torno a este cerro (2013), en este caso, el funcionario que se adjudicó o se responsabilizó publicamente por el tema fue el encargado de mediar entre Fabricaciones Militares (del Ministerio de Defensa nacional) y los Vecinos Autoconvodados, por una decisión política. En el momento en que se llevó a cabo la entrevista mencionada, el proyecto de llevar adelante una reserva natural había sido propuesto ante el Ministerio de Defensa de la Nación, con el objetivo de preservar el paisaje (AB), impidiendo de esta forma la intervención minera.

De acuerdo con AB, la intención de la reserva es beneficiar a la localidad en términos económicos por su potencialidad turística y poner en valor el lugar, no se busca recaudar dinero para el Estado. A pesar de su aparente desinterés consideramos que las decisiones de la subsecretaría tienen que ver con lo que plantea Domínguez Pérez (2009), es decir, llegar al consenso social a fin de sostener una legitimidad dentro de la comunidad. A esto se le pueden sumar intereses diversos: políticos, personales, de repercusión, etc., tal como vemos evidenciando en el siguiente comentario en torno a la responsabilidad sobre lo que se haga o suceda en el cerro; en oposición a la gestión municipal el funcionario entrevistado señaló: "*podría tener la voluntad que tuve yo de arreglar el camino, digo, ya que es una cuestión más de voluntad que una cuestión técnica-administrativa*" (AB).

Nuevamente vemos como la gobernanza interviene ante estas nuevas identidades que reclaman por el valor de un lugar particular, el cerro. Pero es importante aclarar que las actividades de arreglo del camino de entrada que dificultaba el acceso de los autos no

17 Ver https://www.instagram.com/p/CPA8sp5Bx1-/ (Consultado el 19/10/2022).

fue totalmente gestionado por este funcionario, sino por la movilización vecinal y participación de diversas empresas locales que en conjunto donaron tosca, pusieron camiones y máquinas para facilitar el acceso. Como señala AB, no es responsabilidad suya ni del municipio, ya que el cerro pertenece a Nación. A pesar de esto, la ausencia del municipio señalada por el funcionario, no es percibida de la misma forma por los Vecinos Autoconvocados, ya que destacaron que a diferencia del 2013 hubo una sintonía de trabajo nacional y municipal.

› *Consideraciones finales*

La indagación etnográfica permitió construir un hilo de sucesos a fin de comenzar a vislumbrar qué cambios en los referentes indentitarios llevaron a los actores sociales a redefinir Cerro Largo como un patriminio. Y en esta línea, pudimos dar cuenta de dos racionalidades puestas en juego: a la racionalidad intencional, creada y promovida históricamente, es decir, la minera, se le opuso una rancionalidad no intencional, que surge producto de la vinculación identitaria que poseen los habitantes con su terriotorio.

Podemos afirmar que el accionar de este grupo de vecinos, se encuentra estrechamente vinculado con sus sentimientos de pertenencia y los valores de arraigo positivo que se articulan para re-significar el lugar que habitan. De esta forma, el Grupo de Vecinos Autoconvocados lucha por conservar un cerro, que representa en primera instancia a la localidad en sí misma ya que es nombrada a partir de las sierras que la rodean y que están desapareciendo (sierras color bayo). En este sentido, las historias individuales y las historias colectivas confluyen en Cerro Largo en particular, que actualmente para los sujetos simboliza al resto de los cerros sierrabayenses que fueron explotados, ya que es el único que se encuentra casi en su totalidad.

A pesar de ello, no podemos afirmar que la identidad sierrabayense sea homogénea. La existencia de dos racionalidades en torno al medio ambiente sigue preexistiendo en la localidad, y por lo tanto, la existencia de una identidad minera coexiste con la incoporación de nuevos referentes identitarios, como el turístico. Estos referentes ya no forman parte de una minoría y tampoco son silenciados por la política partidaria, sino que comienzan a formar parte de su gobernanza.

Contextualizando la lucha y organización política por la conservación de Cerro Largo durante el 2021, año de elecciones y su instalación como tema de debate en la agenda pública, hecho reflejado en los numerosos portales de noticias, este evento modificó la actuación política. Figuras políticas locales y provinciales buscaron legitimar su figura a partir de acciones contradictorias: ceder algunos cerros e intentar proteger parte de otro.

Asimismo, el accionar vecinal que es transmitido a la comunidad toda, enfatizando en el apego emocional al espacio, no está desviculado del actual contexto de avance a gran escala de la explotación minera, que queda visibilizado en la desaparición progresiva de los cerros que rodean el lugar. En un momento histórico donde la conciencia ambiental y la preocupación por los problemas ambientales a nivel global se presentan como urgentes. Esto marca un nuevo hito, diferente al contexo en que se desarrollaron las agrupaciones locales durante la década de 1990 y las dos primeras décadas de este siglo.

En este proceso de cambio de racionalidades es donde cabe la posibilidad de resignificar y valorizar determinados referentes identitarios locales y construir de manera comunitaria nuevos patrimonios culturales. Todas estas dinámicas permiten reafirmar y concebir a la identidad sierrabayense en constante cambio, de manera dinámica y atravesada por conflictos y contradicciones.

› *Referencias bibliográficas*

ADAD, Ludmila. 2010. *Patrimonio, identidad y desarrollo: breve ensayo sobre los procesos de valoración, apropiación y uso del patrimonio cultural*. https://www.soc.unicen.edu.ar/index.php/newsletter/82-newsletter/n15/444-articulo-adad. (20 de octubre de 2022).

GIARRACA, Norma y BIDASECA, Karina. 2001. “Introducción a la protesta social en la Argentina: transformaciones económicas y crisis social al interior del país“. En: N. Giarraca. *Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 635-652.

GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel. 2013. "Las actividades extractivas en Argentina". En: N. Giarraca. *Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 423-450

DOMINGUEZ PEREZ, Marta 2009. “Comunidad e identidad en la etapa de la globalización. El caso de un municipio de periferia de la metrópoli”. *Zainak*, 31: 391-416.

GARCIA CANCLINI, Nestor. 1999. *Imaginarios Urbanos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.

GIMÉNEZ, Gilberto. 1999. *Territorio, Cultura e Identidades: la región sociocultural*. México: Editorial UNAM.

GIMÉNEZ, Gilberto. 2005. *La identidad como cultura y la cultura como identidad.* https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=70. (19 de octubre de 2022).

GLUCKMAN, Max. 2009. *Costumbre y Conflicto en África*. Lima: Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial.

GODELIER, Maurice. 1989. “Ecosistemas y sistemas sociales”. En: *Lo material y lo ideal.* Barcelona: Editorial Tecnos. pp. 47-94.

GRIMSON, Alejandro. 2010. “Culture and Identity: two different notions”. *Social Identities*, 16 (1): 63-79.

GUBER, Rosana. 2001. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

LANDABURU, Liliana y PRESTA, Susana. 2009. *¿Racionalidad o doble racionalidad económica?*. https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/12516. (18 de octubre de 2022).

MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Nélida y PIOVANI, Juan Ignacio. 2007. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores.

MERCADO MALDONADO, Asael y HERNÁNDEZ OLIVA, Alejandrina. 2010. “El proceso de construcción de la identidad colectiva”. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 17 (53): 229-251.

NADER, Laura y TODD, Harry. (1978). “El proceso de disputa-derecho en diez sociedades” (L. Banchio, Trad.). Uso interno GESC-FACSO-UNICEN.

PAZ, Carlos. 2006. “La Inmigración de Ultramar y su Rol en el Desarrollo de la Minería Olavarriense. El préstamo cultural de técnicas y tecnologías para la minería de la cal y del granito en el período proto-industrial (1870-1920) en un contexto multiétnico“. En: U. Zabala, A. De Paula y P. Caraballo (Comps.) *Libro I del VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación*. Buenos Aires: CICOP.

PRATS CANALS, Llorenc. 1997. *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel.

SANDOVAL, Jordán. 2018. *Análisis del conflicto ambiental minero en Sierras Bayas*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

SARLINGO, Marcelo. 2004. “El subsistema minero del Partido de Olavarría: origen y evolución”. En: M. Carballido Calatayud (Ed). *Mosaico. Trabajos en Antropología Social y Arqueología*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Universidad CAECE. pp. 201-211.

SARLINGO, Marcelo. 2017. *Ensayo ambiental sobre el Partido de Olavarría*. Olavarría: Edición independiente.

VAN DIJCK, José. 2016. *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

VAN VELSEN, Jan. 1967. *El método del caso ampliado y el análisis situacional*. https://revistabricolage.wordpress.com/2007/08/01/el-metodo-del-caso-ampliado-y-el-analisis-situacional/. (15 de octubre de 2022)

VENZI, Agustín. 2020. *Las moralidades entre el conflicto y las relaciones sociales: El caso de un pueblo minero de la provincia de Buenos Aires*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.

VILLAFAÑE, Alicia G. 2000. "Procesos de transformación del espacio rural-urbano pampeano. El caso de la conformación de localidades minero - agrarias en el partido de Olavarría, Pcia. de Buenos Aires". *Theomai*, 1.

Trayectorias espaciales, alimentarias y de alteridades de los moqoit de Recreo, Santa Fe

BENZI, Marina/Museo Etnográfico y Colonial "Juan de Garay" Sta. Fe & FBCB - UNL- marinabenzi@yahoo.com.ar

***Grupo de Trabajo**: GT3- Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socioterritoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: prácticas alimenticias moqoit- sentidos- territorialidad*

› Resumen

Desde una dimensión socio cultural esta ponencia aborda la cuestión de la alimentación en los moqoit de la localidad de Recreo, Provincia de Santa Fe, considerando sus trayectorias en el tiempo y el espacio. La alimentación será el punto de partida que nos permitirá visualizar los complejos entramados que dan sentidos a las formas de vida y organización de este pueblo del Gran Chaco. La hipótesis central propone que las transformaciones espaciales inciden en los sentidos y prácticas alimenticias de la comunidad Com Caia. Para llevar a cabo los propósitos realizamos una investigación cualitativa, en la que conjugamos la recolección y análisis de fuentes documentales, con un enfoque etnográfico que contempló entrevistas, registros de campo y observaciones participantes durante estadías de trabajo de campo. Los campos de estudio que integran esta investigación son la etnografía, la antropología, la geografía y la etnohistoria.

› Introducción

En el último decalustro los pueblos originarios han vivido una serie de cambios significativos en lo que respecta a sus formas de vida. Afectados por políticas económicas y ambientales se aceleró un proceso de transformación en las prácticas alimenticias. El impedimento de acceder a las tierras, al monte para abastecerse de alimentos e interactuar con las entidades no-humanas que allí habitan, la deforestación, la contaminación del agua y las transformaciones en los cuerpos de agua, la pérdida de la fertilidad del suelo, el agotamiento y modificación del hábitat de flora y fauna silvestre debido al avance de la soja, y la urbanización, son algunas de las causas que condicionan las prácticas y sentidos moqoit.

El problema del que parte esta investigación refiere a los complejos procesos territoriales que se dan en la comunidad moqoit de Recreo (Prov. de Santa Fe) como consecuencia de las transformaciones territoriales en el Gran Chaco, y cómo estos afectan las prácticas alimenticias asociadas con los recursos obtenidos del monte y de diversas fuentes de agua. Algunas de las preguntas que planteamos en el trabajo son: ¿cuáles fueron y cuáles son las prácticas alimenticias de los moqoit de Com Caia?, ¿los usos y sentidos de la alimentación actual se asemejan a aquellos asociados a las prácticas alimenticias tradicionales?, ¿cómo las transformaciones espaciales afectaron los sentidos y prácticas alimenticias de este pueblo? El estudio de una serie de procesos espaciales nos permitirá comprender las transformaciones sociales identificadas en este grupo de indígenas. Pretendemos analizar la historia reciente de los Com Caia e indagar los usos y funciones particulares que adquieren los alimentos dentro de los sistemas de significación, simbolismos y salud. A fin de comprender los hechos contemporáneos aspiramos a comparar las prácticas alimenticias actuales de los Com Caia con las del pasado del pueblo moqoit, para ello realizamos un análisis de los contextos y transformaciones espaciales desde el siglo XVII, considerando los procesos de transformación espacial que pudieran haber incidido en las prácticas alimenticias.

La comunidad moqoit Com Caia[1] se encuentra radicada en la localidad de Recreo, a 17 km de la ciudad de Santa Fe –capital provincial–, en el departamento La Capital. Los integrantes de la comunidad son oriundos del norte de la provincia de Santa Fe y sur de Chaco. Más precisamente, tal como diversos colegas han estudiado, ellos provienen de Colonia Dolores, San Javier, Romang, San Roque, Margarita, Los Laureles, Florencia y Calchaquí (Citro, 2006a; Gualdieri y Citro, 2006). La primera familia moqoit llegó a la localidad de Recreo en el año 1968. A partir de la información proporcionada por los primeros indígenas en llegar a la localidad, tuvo lugar una migración de otras familias sostenida en el tiempo. Los integrantes de la comunidad eran incorporados ya sea como mano de obra en las quintas o como peones rurales.

Los trabajos de investigación que abordan el tema de la alimentación en los pueblos del Chaco se han ido incrementando en el transcurso de los últimos años, pero en lo que respecta a la literatura etnográfica chaqueña, la alimentación es un tema poco abordado y lo existente abarca únicamente las antiguas fiestas de bebida para los pueblos del Chaco. Se analizaron las bebidas alcohólicas en relación a diferentes acontecimientos que se dictan en la vida del moqoit, a cómo se la preparaba e ingería permitiendo la comunicación con los no-

1 Com Caia significa “Somos Hermanos”.

humanos (Métraux, 1944; Susnik, 1981; Braunstein, 1983; Braunstein y Miller, 1999; Citro 2006a, 2009; Scala, 2019; Arenas, 2003). Observamos también estudios donde se analizaron las consecuencias que alcanzaron a la alimentación debido al abandono del monte y el modo en que se resignifican los vínculos con la naturaleza y los no indígenas o blancos (López, 2009). Del campo de la etnobiología destacamos un aporte muy meritorio que aborda exhaustivamente la alimentación teniendo como objetivo central la compilación de todo el conocimiento indígena wichí carmeños y los toba-pilagá sobre los principales aspectos de la subsistencia (Arenas, 2003, 2012). Desde la etnohistoria se realiza una contribución al estudio de la alimentación moqoit valioso también. Su análisis incorpora datos históricos, biológicos y antropológicos a partir de la obra de Paucke fundamentalmente (Cintia Rosso, 2007, 2008, 2009, 2012, 2013, 2015). Desde la etnobiología, la biología, la antropología y la etnografía nos iluminan sobre los qom y sus vínculos con el mundo animal (Medrano 2009, 2010, 2012, 2013, 2016a; 2016b). Se pone en discusión la categoría animal, y se visualizan los distintos modos de comprender y ser en el mundo con seres humanos y no-humanos. Las obras de los misioneros son fundamentales para comprender las prácticas alimenticias de los moqoit en el siglo XVIII. Finalmente, de todos los trabajos aquí bosquejados hay uno que es el más ilustrativo y rico en cuanto a su análisis propiamente antropológico sobre la comensalidad en los qom de Formosa (Gala Coconier, 2012a, 2012b).

› *Marcos Teóricos – metodológicos*

Las características del espacio donde habitan los Com Caia se encuentran en constante reinvención. La expansión urbana sin límites da origen a un nuevo sistema, el rururbano, en la interfase campo-ciudad, componente clave de la ciudad difusa (Indovina, 1990). Recuperamos el trabajo de Barros y Zusman (1999), quienes reconocen dos perspectivas que actúan sobre el espacio rururbano, la primera que podría decirse como el espacio entre lo rural y lo urbano; y la segunda que es una condición más del mosaico geográfico. De acuerdo a las autoras, la categoría rururbano aparece en los análisis de los estudios geográficos como la intersección entre lo urbano y lo rural, como una categoría híbrida donde se conjugan ciertas funcionalidades -que corresponden a dos espacios diferenciados- que tienen como resultado este nuevo espacio. En esta idea, toman la idea de hibridez de Bruno Latour (2007) para realizar la crítica a la pureza de los conceptos y expresarlos desde la idea de hibridez. Allí donde la ciudad se encuentra con el campo emergen múltiples territorialidades. El mundo "moderno" de las territorialidades continuas/contiguas regidas por el principio de la exclusividad, estaría hoy cediendo lugar al mundo de las múltiples territorialidades activadas de acuerdo con los intereses, el

momento y el lugar en que nos encontramos (Haesbaert, 1997; Haesbaert, 2004). La multiterritorialidad (Haesbaert, 2004) implica experimentar varios territorios a la vez y, a partir de allí, de formular una territorialización en efecto múltiple; toda relación social implica una interacción territorial, un entrecruzamiento de territorios diferentes. Al ocupar un mismo espacio, las condiciones económicas diferentes definen territorialidades distintas. El espacio es concebido como un producto de las interrelaciones, como la esfera de las posibilidades de la existencia de multiplicidades (Massey, 2004), de las pluralidades, en la cual distintas trayectorias coexisten, fomentando las heterogeneidades (Cardoso, 2018).

Se aborda la problemática alimenticia desde la antropología y se toma a la alimentación como hecho social total (Mauss, 1979) ya que, al estudiarla, abarcamos diversas esferas de la vida social. Se parte del hecho de que la alimentación humana no es, exclusivamente, un fenómeno biológico, nutricional o biomédico. La alimentación es, además, un fenómeno social, psicológico, económico, simbólico, religioso y cultural. Se entiende como un fenómeno biocultural debido a que establece un vínculo entre lo natural y lo social en un sentido amplio; por este motivo, abordar la alimentación humana como objeto de estudio supone analizar un hecho que, si bien la necesidad de alimentarse es fisiológica, se define principalmente en su proyección sociocultural; y a su vez se puede analizar desde tres puntos de vista principales: el de la biología, el de la antropología cultural y el de la psicología (De Garine, 2016). “El acto de alimentarse trasciende la pura necesidad de nutrirse, ya que está cargado de significados y emociones que se encuentra ligado a circunstancias y acontecimientos que nada tienen que ver con la estricta necesidad biológica” (Contreras Hernández y Arnaiz, 2005: 14).

Comer es un evento situado, es decir, se ubica en un tiempo y en un espacio. Por lo tanto, es necesario atender a los procesos históricos para comprender acciones político-económicas y religiosas que influyen en las prácticas alimenticias. Resulta también indispensable considerar el espacio. Este es el objeto de estudio de la geografía y permite iluminar las complejidades de los procesos alimenticios que se dan en las sociedades (entre ellas los moqoit). Jacobo García Álvarez (2006) sostiene que la geografía puede ayudar a una mejor relación entre el hombre y la naturaleza, puede ser un modo no sólo de conocer la creatividad humana, sino también de comprender otras culturas, y ser un vehículo de entendimiento, acercamiento y respeto, en sentido amplio, hacia otras formas de organización social y de aprovechamiento del medio, así como un instrumento para transformar la cooperación.

Metodológicamente esta investigación se fundamenta, por un lado, en el trabajo de campo realizado en la comunidad moqoit de Recreo, departamento La Capital, provincia de Santa Fe. Para el desarrollo de este trabajo realizamos trabajo de campo durante los años 2014-2019, distribuidos en visitas pautadas con los interlocutores y visitas no programadas.

Entre las técnicas que permitieron acceder a los sujetos de estudio y a su mundo, hemos privilegiado las técnicas cualitativas y, en particular, la observación participante. A través de la observación participante accedimos al universo cotidiano de los interlocutores y nos adentramos en el mundo de sus prácticas. Como su nombre lo indica, "la observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población" (Guber, 2016: 57).

› *Genealogías territoriales*

A modo de genealogía, se presentan los contextos espaciales y temporales que marcaron prácticas alimenticias moqoit. Los espacios son delimitados de acuerdo a las cercanías, accesos y apropiaciones del blanco[2]. Los espacios son: Chaco, Reducciones jesuíticas, bosques paracuarios[3], haciendas, estancias, colonias agrícolas, obrajes y la ciudad. Cada espacio es caracterizado de acuerdo a las políticas, economías y a la cosmología. Así, desde cada espacio es posible identificar las prácticas alimenticias de los moqoit de acuerdo al contexto.

Así, ubicamos en el monte[4] el momento prehispánico, caracterizado por las prácticas de cazadores-recolectores propias de los pueblos chaqueños antes de la llegada del blanco. En las reducciones jesuíticas y montes cercanos se incorpora el caballo y el ganado vacuno, la evangelización y el trabajo en la agricultura. Las haciendas y estancias corresponden al período post jesuítico, donde el desorden social y económico conlleva a los pueblos indígenas a sostener prácticas alimenticias mixtas como el robo de ganado, la caza y la pesca en el monte, vivir en las reducciones que sobrevivieron luego de la expulsión de los jesuitas o como mano de obra en las haciendas y estancias. Las colonias agrícolas diagraman una nueva espacialidad organizada desde las políticas estatales incentivando la inmigración europea para poblar tierras salvajes y trabajarlas. Los obrajes con la extracción de tanino y el desmonte se encuentran inmersos en un sistema laboral con características feudales. Por último, la ciudad es el espacio de llegada, el espacio obligado para todos aquellos que fueron

2 Blanco es el modo nativo de hablar de los no-indígenas, como ser los colonos, gringos, inmigrantes, criollos, entre otros. La denominación no está asociada a cuestiones raciales.

3 El "bosque paracuario", es como se refiere Paucke (1999) al ambiente natural (flora, fauna y paisaje) propio del Chaco santafesino.

4 Monte desde la perspectiva de los interlocutores refiere a espacios que, desde otras perspectivas o ámbitos académicos, son llamados de otro modo. Es decir, que no refiere a una categoría del campo de las ciencias donde está definido por un tipo de vegetación, fauna o paisaje. El monte representa un espacio de reunión, de cobijo, de abastecimiento de alimentos, de encuentro con no-humanos y de diferenciación respecto de lo urbano o barrio, del campo y otros espacios.

despojados de sus tierras, del acceso al monte, de trabajo. Cada espacio da cuenta de las posibilidades y limitaciones de las prácticas alimenticias de los moqoit.

Observar los cambios que se dan en el paisaje del Gran Chaco a través de la historia en contacto con el blanco permite comprender los límites, accesos y posibilidades de los grupos indígenas para acceder, desde sus propias formas y sentidos, a la obtención de alimentos, medicinas, refugios, encuentros con no-humanos, entre otros. El blanco, a través de la conquista y la colonización impone, produce, extrae y elimina cuanto se le presente, de acuerdo a los propósitos políticos, económicos y religiosos del momento histórico. Así, se intenta realizar una lectura de algunos de los hechos históricos significativos sucedidos desde el momento que el blanco se incorpora al paisaje del Gran Chaco: llegada de los europeos, la incorporación del caballo, las reducciones jesuíticas y franciscanas, la formación del Estado–Nación, modelo productivo de la agricultura extractivista y las migraciones internas. En el siguiente apartado se narran de forma breve hechos que fueron dibujando y limitando los contornos espaciales en los cuales los blancos organizaron el territorio de acuerdo a sus intereses políticos económicos, y desterraron y/o corrieron a las poblaciones nativas, causando cambios en sus formas alimenticias.

Chaco: Los grupos chaqueños son tradicionalmente cazadores-recolectores. Se organizaban en bandas nómades exógamas, con rasgos más o menos definidos de bilateralidad y matrilocalidad, formas comunes de organización sociopolítica y aspectos de sus cosmologías (Braunstein, 1983). Desde la época precolombina, la mayoría de estos grupos practicaban una economía nómade o seminómade basada en la caza, la pesca y la recolección de miel y frutos (actividades que suelen denominarse con el término 'marisca'). A través de amplios y antiguos recorridos, los moqoit se desplazaban a lo largo del año entre los lugares conocidos de su territorio. Por ello, disponían de un conjunto de conocimientos acerca de las plantas y los animales que existían en los diversos lugares que recorrían. Los indígenas chaqueños nunca deambulaban por el territorio a ciegas, sino que conocían puntillosamente la ubicación de animales, su abundancia y su situación reproductiva, y se dirigían hacia ambientes específicos en busca de una amplia diversidad de presas. También recorrían los lugares en función de los conocimientos que poseían sobre las estaciones del año. La movilidad y los asentamientos dependían, de hecho, de las fuentes de agua asociadas a las lluvias. Los lugares nombrados contaban, por lo general, con algún cuerpo de agua dulce, permanente o temporario, causado por las lluvias o por la fluctuación de los ríos.

Reducciones jesuíticas y bosques paracuarios: Este apartado no corresponde exclusivamente a las reducciones jesuíticas, sino aquel entramado de relaciones y acuerdos entre los moqoit, los españoles y los jesuitas en relación a la alimentación. El contacto que fueron estableciendo las agrupaciones moqoit con los asentamientos europeos, en los que alternaban las relaciones pacíficas con las contiendas y enfrentamientos, les habían

permitido (al igual que a los abipón y toba) adoptar el ganado caballar y vacuno a fines del siglo XVI y principios del XVII (Schindler, 1985). El primero fue utilizado para los desplazamientos, mientras que el segundo se integró rápidamente a la alimentación, y ambos tipos de ganados estrecharon las relaciones de los grupos indígenas con la colonia en tanto bienes de consumo e intercambio. Otros recursos (como pieles de tigres y serpientes, las plumas de avestruz y miel) también se fueron incorporando dentro de estos circuitos, contribuyendo a crear una dinámica cada vez más activa entre ambas sociedades las cuales, no obstante, mantenían una fuerte independencia política y territorial. (Nesis, 2008).

Haciendas y estancias: Éstas marcan un espacio y una temporalidad. Una vez que la Compañía de Jesús fue expulsada, sus propiedades corrieron diversa suerte, de acuerdo a lo que fue resolviendo la Junta de Temporalidades creada al efecto de administrarlos. Comerciantes y administradores engrosan de manera irregular sus riquezas, incrementando sus propiedades rurales y dominando el circuito comercial de la región (Calvo, 1993; Tedeschi, 2015; Montenegro de Arévalo, 2015; Cori, 2006). La expulsión de la compañía de Jesús en 1767, que se encontraba al frente de las reducciones, ocasionó diferentes reacciones entre los grupos reducidos. Una considerable cantidad de indígenas desamparados por la expulsión, huyeron y se alquilaron en Santa Fe y Buenos Aires, así como en las estancias aledañas. Carmen Bernand (2016) señala que la expulsión de los religiosos liberó tierras y mano de obra para las haciendas y estancias, pero desmanteló las reducciones indígenas. Sin embargo, significó también oportunidades para las élites que asumieron la administración de los bienes de la Compañía bajo la tutela de la Junta de Temporalidades. En el período pos-colonial, los grupos moqoit que mayormente se encontraban en la actual provincia de Santa Fe, se dividían entre grupos que permanecieron en las reducciones, varias de ellas refundadas por el gobernador santafesino Estanislao López, y los grupos montaraces, mayormente al norte de la frontera del río Salado (Alemán, 1994). En este período existieron grupos indígenas reducidos que participaron en diversas operaciones militares de los gobiernos provinciales, mientras que también los grupos montaraces continuaban periódicamente atacando estancias y poblados blancos para apropiarse de cautivos y ganados. Varias campañas militares en contra de los montaraces reportaron grandes pérdidas de vidas indígenas, como en las de Estanislao López entre 1833 y 1835, campañas que consistían básicamente en sorprender a las tolderías indígenas escarmentando violentamente a sus pobladores. Por otra parte, los gobernadores blancos como López intentaban al mismo tiempo atraer a los montaraces a su reducción, lográndolo en algunos casos, como en la fundación del Pueblo de Calchines, en 1833, con los moqoit de la antigua misión de San Pedro (Alemán, 1994). De todos modos, no se registraron mayores avances en la frontera blanca de este período, que permaneció alrededor del Río Salado en estos años previos a la consolidación del Estado argentino (González Zugasti, 2014).

Con respecto a este período no identificamos estudios previos o documentos que hagan referencia a las prácticas alimenticias de los moqoit. De acuerdo a los acontecimientos que detallamos, luego de la expulsión de la Compañía de Jesús coexistieron las formas ancestrales con aquellas maneras incorporadas en las reducciones. Es decir, que los indígenas desarrollaron modos de vida que incorporaron algunos productos, bienes, técnicas y prácticas tomados de los europeos y otros nuevos que resultaban de la necesidad de adaptarse a las condiciones históricas. Esas nuevas formas de vida estaban vinculadas además a las condiciones ecológicas del territorio.

Colonias agrícolas y obrajes: El ideal de nación homogénea, blanca y civilizada hacia fines del siglo XIX se volvió la representación hegemónica. La metáfora socio-espacial permitió a las elites hegemónicas el dominio nominal (antes que efectivo) del área, oficiando como un poderoso discurso legitimador para estimular la apropiación estatal de los territorios indígenas (la idea de vacío permite presentar a los territorios como carentes de dueños, desconocer todo derecho de propiedad indígena y transformarlos así en tierra pública), para estimular su incorporación real al mercado productivo (Zusman, 2011).

Los primeros momentos del denominado modelo agroexportador coinciden con la etapa final de la campaña del desierto del General Roca y el proceso de colonización mencionado. Esta única alternativa al latifundio como forma de propiedad, tuvo diversas variedades y auges entre el período que va de 1850 a 1890, particularmente en el centro de la provincia, donde se destaca el ya desarrollado proceso de colonización. En este momento, preludio de la estrategia agroexportadora que se consolidaría después, Santa Fe se constituyó como un mercado de cereales con la presencia de exportadoras con peso en el mercado bursátil (Lattuada, 2019). En el Chaco y el norte de Santa Fe se establecen plantas de tanino, a partir de la explotación del quebracho. A partir de la década de 1870, y especialmente con la ley de Inmigración y Colonización de 1876, el impulso colonizador se aceleró sustancialmente. El nuevo cuadro afectó la organización social y política de las diferentes parcialidades moqoit, abipón y toba que habitaban el Chaco santafesino. En efecto, en el Chaco el avance republicano posibilitó el acceso a zonas donde los indígenas conservaban aún cierto control sobre sus territorios y prácticas sociales.

Ciudad: Este espacio reúne distintos fenómenos socioeconómicos condicionados por el mercado internacional que se dieron en la zona rural del norte (monte, campos, colonias), en las últimas décadas del siglo XX. Las poblaciones moqoit se vieron afectadas y como consecuencia de la falta de tierras propias y de trabajos asalariados, se movilizaron nuevamente en dirección al sur, hacia abajo y se instalaron en las periferias de las ciudades.

A comienzos de la década de 1960, la mecanización de los grandes ingenios de Salta y Jujuy redujo la demanda de trabajadores temporarios. Con un monte para ese entonces depredado, el reordenamiento en las ofertas de trabajo a partir del ingreso del capital agrario

y comercial suplió el conchabo en la zafra, lo cual volcó a los indígenas a las ciudades y poblados de la región donde formaron asentamientos periurbanos precarios y comenzaron a depender de changas o del empleo público en servicios. Los que persistieron en sus asentamientos rurales encontraron alternativas en la explotación del quebracho colorado del Chaco occidental, en la cosecha fruti-hortícola de las pequeñas explotaciones ubicadas en el llamado "umbral del Chaco", y en otro ciclo de expansión algodonera que atendería una creciente demanda del mercado textil interno. Hacia fines de la década de 1970, cuando declinaba la explotación del quebracho, se producía el avance de la frontera agropecuaria con la producción del poroto alubia y de la soja, que utilizó la mano de obra indígena bajo las mismas condiciones de explotación que se había dado en los ingenios. La cosecha del poroto los ocupaba sólo dos meses y la del algodón, cuatro. El resto del año debían subsistir y reproducirse con los recursos obtenidos dentro de sus comunidades.

› *Comunidad moqoit en Recreo*

Los habitantes de la comunidad moqoit de Recreo son oriundos del norte de la provincia de Santa Fe y el Sur del Chaco. Nacieron, crecieron y conservan parientes en las localidades de Saladero, Toldería Goya Malabrigo, Los Laureles, Villa Ocampo, La Lola, Calchaquí, Crespo, Margarita, Reconquista, Colonia Dolores, San Justo, Laguna Blanca, Alejandra, Román, Colonia Durán, Colonia San Roque, Colonia el Toba o 94, Campo Alemán, Florencia, Santa Rita, Vera, Helvecia, San Javier, Berna y Villa Ángela (Chaco).

Eduardo Valdés es el primero en llegar a la localidad de Recreo en 1968; encontró trabajo en la quinta de la familia de Don Narciso Menegazzo. Al poco tiempo llegó Regustino Valdés y al año siguiente llega, debido a las posibilidades de trabajo, Rogelio Gómez. El Sr. Menegazzo, además de darles trabajo, les permitió vivir dentro de los límites de la quinta y luego llegó a poner a disposición de los moqoit que quisieran llegar hasta Recreo, un par de camiones para trasladarlos. Debemos tener en cuenta que la unión familiar es una característica del pueblo moqoit, donde va uno van todos. De esta manera llegan a Recreo las primeras familias moqoit, que se ubican en diferentes quintas, en las cuales se les permite plantar sus ranchos. Hasta que se creó el Barrio Mocoví, las familias venidas del norte vivían separadas en los campos donde trabajaban.

Los moqoit viven en el Barrio Mocoví de la localidad de Recreo, que comenzó a edificarse a inicios de la década del 70. Por aquellos tiempos, se encontraba cercano a las zonas de quintas, lugar de trabajo donde se empleaban los moqoit como peones rurales. Los terrenos que les destinaron a las familias de la comunidad fueron, en una primera instancia, generosos (10 x 20 metros). Pero transcurrido el tiempo, las familias fueron creciendo y

también la migración aumentando, lo que llevó a un hacinamiento de personas en los núcleos familiares (Benzi, 2018). En las últimas décadas, con el aumento demográfico y el crecimiento de las ciudades (en este caso de Recreo), el paisaje se fue transformando en un barrio con características híbridas, en el que conviven lo urbano (viviendas, terrenos baldíos) y lo rural (específicamente, en los campos lindantes se puede observar el cultivo de soja). Actualmente, la comunidad se compone de trescientas familias y está en crecimiento (Martínez y Villarreal 2016).

El paisaje lentamente se transformó asemejándose a un barrio urbano de las afueras de la ciudad. No tienen lugar para tener su propia huerta, porque las familias fueron creciendo y se suman al espacio habitado, con nuevas construcciones que ocupan los antiguos patios de las casas. De forma simultánea, en la actualidad se encuentran cultivos de soja y trigo, en lugar de las quintas que solían rodear el barrio. De esta manera, adquirir las verduras se dificulta por diferentes causas. Una de las razones es porque las quintas no se encuentran cercanas a las viviendas como sí sucedía en el pasado. Además de los costos que tienen las verduras y la frutas. Y otro de los motivos es que fumigan en exceso la soja y las plantas de las quintas reciben ese veneno. El cultivo de soja, oleaginosa extensiva de gran rentabilidad en el mercado, gana terreno a las hortalizas y legumbres. Cardoso (2018) señala que el paisaje hortícola tradicional se ve transformado con la monotonía del campo de soja. Mercedes Cardoso (2020) sostiene que el cultivo de la soja está ocupando cada vez mayor superficie en detrimento de la horticultura y otras especies extensivas, de las pasturas y de la vegetación natural. Estos cambios en la actividad económica repercuten en los productores y en el medio; algunos venden o arriendan la propiedad, otros buscan opciones de mayor rentabilidad como la horticultura en invernadero o la soja. También comienzan a observar casos de pluriactividad (combinación de empleos rurales con urbanos, en la administración pública u otros).

› *Prácticas alimenticias moqoit en Recreo*

Respecto de las prácticas alimenticias se observan ciertas transformaciones propias de los contextos urbanos que pueden intervenir en las formas de comer de los Com Caia. Algunas de ellas son debidas a los procesos de urbanización, de industrialización y de salarización: las modificaciones en los tiempos de trabajo y en los ritmos sociales. Jesús Contreras Hernández y Gracia Arnáiz (2005) notan que existe una progresiva subordinación de la alimentación familiar a los horarios de los diferentes miembros de los grupos domésticos (horarios laborales, escolares, actividades extra-laborales y extraescolares, de ocio, etc.). Así, la individualización y simplificación de las comidas dan lugar a nuevas formas

de comer. En lugar de hacer una cena, se toma un mate cocido (desconcentración); los integrantes de la familia comen en diferentes horarios (desimplantación y desincronización). Otras transformaciones que se dan en los contextos urbanos se deben al alargamiento del período de trabajo remunerado y fuera del hogar por parte de las mujeres, el aumento de la escolarización, la industrialización de la alimentación, la distribución y comercialización de los alimentos industrializados. La falta de tiempo es otro factor que condiciona la elección del alimento. Las mujeres que pueden acceder a trabajar fuera de sus casas, tienen menos tiempo para ocuparse de la cocina. De esta manera, la comida que se prepara es rápida de hacer. La agroindustria concentrada tiene el poder de manejar los medios para crear una demanda adecuada a la oferta, ya que los alimentos actuales no tienen historia, nacen de la creatividad sobre necesidades académicamente definidas, no pueden ser demandados. Así también el desarrollo de una agroindustria concentrada de difusión mundial está homogeneizando el gusto de las personas. Forman el núcleo duro de una cocina industrial las gaseosas, snacks, caldos, deshidratados, conservas, salsas, encurtidos, bebidas alcohólicas, harinas molidas, entre otros (Aguirre, 2011).

Otra condición al momento de cocinar, es la tecnología disponible para la cocción. Aunque la mayoría sea propietaria de una cocina artefacto, no necesariamente se tiene el dinero para comprar la garrafa de gas envasado. Con esto se entiende que se cuida la economía doméstica y el que no tiene opción, continúa cocinando en el fuego. Sin embargo, la introducción de nuevas tecnologías en el ámbito doméstico, así como el hecho de que las mujeres se hayan incorporado al mercado de trabajo o prolonguen su participación en el mismo más allá del matrimonio o de la maternidad, ha servido para acelerar las características que definen los contenidos y los nuevos comportamientos alimentarios (Goodman y Redclift, 1991). Entre las innovaciones se encuentra la incorporación en la compra de productos alimentarios rápidos y cómodos de preparar. Los alimentos a los que se accede son mayormente manufacturados. Entendemos que la industria alimenticia ha creado un monopolio y la variedad de los mismos se ha reducido. Los alimentos industrializados se caracterizan por la homogenización de su sabor, uso de conservantes y desconocimiento de su proveniencia. Las tendencias sobre el ideal de cuerpo y los nuevos modelos alimentarios; se construye un discurso de “modernidad, juventud y belleza, como así también los cambios producidos en el terreno de las actitudes de las ideas y los valores (Contreras Hernández y Gracia Arnáiz, 2005).

A estas innovaciones urbanas añadimos la lejanía del monte para los Com Caia. De esta manera, las prácticas alimenticias se limitan a la adquisición de los alimentos por medio de la compra de los mismos. Lo que se compra es lo que el mercado industrial de la alimentación promueve, que no necesariamente es saludable ni está asociado a la cultura alimentaria moqoit. La obtención de los alimentos se adquiere en almacenes y kioscos.

Debido a que la oferta de comestibles es reducida y costosa, prefieren alimentos económicos y rendidores, que se caracterizan por ser ricos en carbohidratos. El consumo de los alimentos, depende de las posibilidades de elegir de acuerdo al poder adquisitivo. Por lo tanto, la oferta y el poder de compra limitan las posibilidades de opción de los alimentos en la comunidad. En las familias de bajos recursos los platos son llenadores y son mayormente carbohidratos. Respecto de la alimentación, coincidimos con la antropóloga Patricia Aguirre (2005), quien señala que "en las comidas de olla su capacidad de rendir está en función de las características de estirarse (...). Respecto de los alimentos, los pobres explican que rinden cuando cumplen con tres características: deben ser baratos, deben llenar y deben gustar" (2005: 167).

› *Consideraciones finales*

Abordamos la cuestión de la alimentación en los moqoit de la localidad de Recreo, desde una dimensión socio-cultural. Para eso consideramos sus trayectorias en el tiempo y el espacio. La alimentación fue el punto de partida que nos permitió visualizar los complejos entramados que dan sentidos a las formas de vida y organización de este pueblo del Gran Chaco. Esta investigación partió del problema que refiere a los procesos territoriales que se producen en la localidad de Recreo, en la comunidad moqoit Com Caia y al modo en que estos afectan las prácticas alimenticias consideradas tradicionales. El estudio de una serie de procesos espaciales nos habilitó a comprender las transformaciones sociales identificadas en este grupo indígena. La premisa central fue que las transformaciones espaciales inciden en los sentidos y prácticas alimenticias de la comunidad en cuestión.

El descubrimiento, la conquista y la colonización de las tierras chaqueñas, al igual que las posteriores transformaciones generadas por la gestación y consolidación del Estado-Nación argentino, junto a la expansión de los emprendimientos productivos y la evangelización entrañan profundos cambios en las condiciones materiales de existencia de los numerosos pueblos indígenas que habitaban esta geografía antes de la llegada de los europeos. Estos procesos estuvieron guiados por una doble lógica de destierro (Varese, 1996) ya que los pueblos indígenas fueron expulsados, despojados y/o confinados en sus propias tierras quedando comprendidos y/o fragmentados dentro de diversas jurisdicciones. Las transformaciones en el paisaje se dieron a medida que el blanco accedió a los lugares donde habitan los moqoit y el resto de los indígenas del Gran Chaco. Así a lo largo del trabajo fuimos identificando espacios y momentos que marcaron transformaciones en el paisaje, crearon nuevas territorialidades y, como consecuencia, las posibilidades, accesos o prohibiciones a sus antiguas tierras. El acceso al monte se fue acotando a medida

que las formas de conquista y colonización del blanco fueron de mayor magnitud. Así, las estrategias militares, la evangelización, la reducción, los colonos, las empresas extractivistas y, por último, el fenómeno de la sojización, fueron usurpando, impidiendo, vaciando y contaminando aquellas tierras en las cuales los moqoit vivían.

De acuerdo a lo expuesto, intentamos demostrar que las prácticas alimenticias de los moqoit de la comunidad Com Caia son otras. Lejos del monte y más cerca de la ciudad, inmersos en un contexto de exclusión y de políticas gubernamentales asistencialistas, las formas tradicionales de alimentación se diluyen. Se asemejan a otros sectores vulnerables de la Argentina que no tienen una comunidad étnica con la que se identifiquen (como los pueblos originarios).

Las prácticas alimenticias de los habitantes de Com Caia se encuentran inmersas dentro de un proceso mayor, el cual abarca diferentes procesos que implican la urbanización, industrialización y salarización. La urbanización en el caso de los Com Caia es un proceso continuo y de cualidades heterogéneas que son atravesadas por prácticas mixtas propias de la ciudad y del campo. En otros términos, se encuentran en una continua transformación económica, social, política y cultural, que conduce a los moqoit hacia nuevas formas de vida. Dichas formas son cada vez más urbanas, por lo tanto, no rurales, no agrícolas. Dichos territorios se configuran en constante movimiento, fluidez, situadas temporalmente y relacionadas a un entramado de dimensiones sociohistóricas, económicas y culturales particulares.

› *Referencias bibliográficas*

AGUIRRE, Patricia. 2011. “La construcción social del gusto en el comensal moderno”. En: *Comer. Puentes entre la alimentación y la cultura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal. pp. 13-62.

AGUIRRE, Patricia. 2005. *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. Buenos Aires: Miño y Dávila-Ciepp.

ALEMÁN, Bernardo. 1970. “El problema del indio en la historia de Santa Fe: desde la Revolución hasta la organización nacional”. En: Comisión redactora de la Historia de las instituciones de la Provincia de Santa Fe*, Historia de las instituciones de Santa Fe III*. Santa Fe: Edición Oficial, Imprenta Oficial de la Provincia de Santa Fe. pp.39-85.

ARENAS, Pastor.2012. *Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del Cono Sur de Sudamérica*, Buenos Aires: CEFYBO-CONICET.

ARENAS, Pastor. 2003. *Etnografía y Alimentación entre los Toba-Ñachilamoleek y Wichi-Lhuku`tas del Chaco Central (Argentina)*. Buenos Aires: Ediciones del autor.

BARROS, Claudia y ZUSMAN, Perla. 1999. “La geografía en la búsqueda de conceptos híbrido“. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 27: 67-80.

BENZI, Marina. 2018. “La mirada etnográfica de Alcides Greca en El último malón”. *Revista Culturas,* 12: 123-146.

BERNAND, Carmen. 2016. *Los indígenas y la construcción del Estado- Nación. Argentina y México, 1810-1920: historia y antropología de un enfrentamiento*. Argentina: Prometeo.

BRAUNSTEIN, José. 1983. “Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco”. *Trabajos de Etnología*, 2: 9-102.

BRAUNSTEIN, José y MILLER, Elmer. 1999. “Ethnohistorical Introduction”. En: E. S. Miller (ed.), *Peoples of the Gran Chaco*. Connecticut, Westport: Bergin y Garvey Editors. pp 1-22.

CALVO, Luis María. 1993. *La Compañía de Jesús en Santa Fe. La ocupación del espacio urbano y rural durante el dominio hispánico*. Santa Fe: Ediciones culturales santafesinas.

CARDOSO, María Mercedes. 2020. *“Aproximaciones al paisaje rururbano: patrones morfológicos en el sector norte de la ciudad de Santa Fe*”. En: M. M. Cardoso y P. Acosta Nates (comp). *Contribuciones al Estudio Latinoamericano del Rururbano*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. pp. 99-114.

CARDOSO, María Mercedes. 2018. “Territorios desiguales en el rururbano norte de la ciudad de Santa Fe. Análisis de la vulnerabilidad diferencial y de la multiterritorialidad de productores de origen boliviano”. *Estudios socioterritoriales. Revista de Geografía*, 24: 1-19.

CITRO, Silvia. 2009. *Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Buenos Aires: Biblos.

CITRO, Silvia. 2006a. *La Fiesta del 30 de Agosto entre los mocoví de Santa Fe*. Buenos Aires: Proyecto Lenguas en Peligro-Pueblos en Peligro en Argentina, Universidad de Buenos Aires.

CITRO, Silvia. 2006b. “Tácticas de invisibilización y estrategias de resistencia de los mocovíes santafesinos en el contexto postcolonial”. *Indiana*, 23: 139-170.

COCONIER, Gala. 2012a. *Comer con otros y comer entre nosotros: Comensalidades entre los qom de Mala’ lapel (Formosa)*. Tesis de grado inédita. Universidad de Buenos Aires.

COCONIER, Gala. 2012b. “¡Qolaq sequiàq! (¡Vamos a comer!). Identidad, comensalidad y género en la alimentación de los Qom (toba) del centro-este de Formosa”. En: P. Babot, M. Marschoff y F. Pazzarelli (eds.). *Las manos en la masa. Arqueologías, Antropologías e historia de la alimentación en Suramérica*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. pp. 71- 92.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús y ARNÁIZ, Gracia. 2005. *Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas*. España: Ariel.

CORI, Gabriel. 2006. “El Teniente de Gobernador Joaquín Maciel y la administración de las Temporalidades. Santa Fe, 1766 – 1771”. *Historia Regional, Sección Historia*, 3 (24): 133-150.

DE GARINE, Igor. 2016. “Antropología de la alimentación: entre naturaleza y cultura”. En: *Antropología de la alimentación. Textos escogidos de Igor de Garine*. México: Universidad de Guadalajara. pp. 89-103.

GARCÍA ÁLVAREZ, Jacobo. 2006.“Geografía regional”. En: D. Hiernaux y A. Lindon (eds.) *Tratado de Geografía Humana*. México: Anthropos, UAM. pp. 25-70.

GONZALEZ ZUGASTI, Esteban. 2014. “Procesos de resistencia étnica entre los moqoit del sudoeste de la provincia del Chaco: los últimos cuarenta años y los desafíos actuales”. *Theomai*, 30: 55-64

GOODMAN, David y REDCLIFT, Michael. 1991. *Refashioning Nature, Food, Ecology & Culture*. Londres y Nueva York: Routledge.

GUALDIERI , Beatriz y CITRO , Silvia. 2006. *Lengua, cultura e historia mocoví en Santa Fe*. Buenos Aires: Nuestra América,UBA.

GUBER, Rosana. 2016. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

HAESBAERT, Rogerio. 2004. *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

HAESBAERT, Rogerio. 1997. *Des-territorialização e Identidade: a rede “gaúcha” no Nordeste*. Niterói: EdUFF.

INDOVINA, Francesco. 1990. *La città diffussa*. Venecia: Instituto Universitaro di achitectura de Venecia, INDOVI.

LATOUR, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI.

LATTUADA, Mario José; NOGUEIRA, María Elena; PORSTMANN, Juan Carlos y URCOLA, Marcos Andrés. 2019. *Santa Fe: territorio y desarrollo. Un estudio de trayectorias asimétricas*. Rosario: Teseo, Universidad Abierta Interamericana.

LÓPEZ, Alejandro. 2009. *La virgen, el árbol y la serpiente: cielos e identidades en comunidades mocovíes del Chaco.* Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires.

MARTÍNEZ, María Eugenia y VILLARREAL, Claudia. 2016. “Pueblos mocoví y toba en los espacios urbanos de la provincia de Santa Fe“. En: Ministerio de Educación y Deportes, *Pueblos en la Argentina. historias, culturas, lenguas y educación.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes.

MASSEY, Doreen. 2004. “Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57: 77-84.

MAUSS, Marcel. 1979. “Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas”. En: *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos. pp. 153-263.

MEDRANO, Celeste. 2018. “Así en el agua, como en la tierra y en el cielo. El tigre de los qom del Gran Chaco argentino”. En: C. Medrano y F. Vander Velden (edit.). *¿Qué es un animal?*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Civil Rumbo Sur. pp. 101- 122.

MEDRANO, Celeste. 2014. “Zoo-sociocosmología qom: seres humanos, animales y sus relaciones en el Gran Chaco”. *Société des Américaniste, Journal de la Société des Américanistes*, 100 (1): 225- 257.

MEDRANO, Celeste. 2013. “Devenir-en-transformación. Debates etnozoològicos en torno a la metamorfosis animal entre los qom”. En: F. Tola, C. Medrano y L. Cardin (edit.). *Gran Chaco. Ontologías, poder, afectividad*. Buenos Aires: Asociación Civil Rumbo Sur. pp. 77- 102.

MEDRANO, Celeste. 2012. *Zoo-sociología qom: de cómo los toba y los animales trazan sus relaciones en el Gran Chaco*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires.

MEDRANO, Celeste; MAIDANA, Mauricio y GÓMEZ, Cirilo. 2011. *Zoología qom: conocimientos toba sobre el mundo animal*. Santa Fe: Ediciones Biológica.

MEDRANO, Celeste y ROSSO, Cintia. 2016. “El ñandú (Rhea americana): ¿una especie etnobiológica clave para los qom del gran chaco argentino?”. *Boletín Chileno de Ornitología*, 22 (3): 51-63.

MEDRANO, Celeste y ROSSO, Cintia. 2012. “Tigres, ñandúes y otras mercancías. Aprovechamiento de fauna entre grupos guaicurúes en el Gran Chaco argentino durante el siglo XVIII”. *Bicentenario, Revista de Historia de Chile y América,* 11: 1–25.

MÉTRAUX, Alfred. 1944. “Estudios de etnografía chaquense”. *Anales del Instituto de Etnología Americana*, 5: 263-311.

MONTENEGRO de ARÉVALO, Liliana. 2016. “Francisco Antonio Candioti, primer gobernador independiente”. En: Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, *Bicentenario de la Independencia Nacional: 1816-2016*. Santa Fe: Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. pp. 49-54.

NESIS, Florencia S. 2008. “El Camino de Paikín: un acercamiento a los grupos mocoví del Chaco a través del tratado de 1774”. *Revista Avá*. 13: 97-122.

PAUCKE, Florián. 1999. *Hacia allá y para acá. Una estadía entre los indios Mocobíes, 1749-1767. Tomo I.* Córdoba: Nuevo Siglo.

ROSSO, Cintia. 2015. “Las celebraciones indígenas desde una perspectiva etnobotánica histórica: el caso de los mocovíes de la reducción de San Javier durante el siglo XVIII”. *Revista de Antropología Chilena*, 47 (4): 645-657.

ROSSO, Cintia. 2013. “Recursos vegetales silvestres y cultivados empleados por los mocovíes de la reducción de San Javier en el siglo XVIII”. *Revista de Arqueología* 7: 69-91.

ROSSO, Cintia. 2012. *La etnobotánica de los grupos mocovíes de la reducción de San Javier, en el Gran Chaco, durante el siglo XVIII*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires.

ROSSO, Cintia. 2009. "Plantas y humanos. Acercamiento a una etnobotánica mocoví en la reducción de San Javier, Gran Chaco, durante siglo XVIII". Jornadas de Estudios indígenas y coloniales, San Salvador de Jujuy, Argentina.

ROSSO, Cintia. 2008. "El uso de las especies vegetales en el contexto reduccional chaqueño: el caso de la reducción de San Javier de grupos mocovíes en el siglo XVIII". XII Jornadas Internacionales de Misiones Jesuíticas. Interacciones y sentidos de la conversión. Buenos Aires, Argentina.

ROSSO, Cintia. 2007. "Las borracheras en contexto misional. El caso de los mocovíes de la Reducción de San Javier en el Siglo XVIII". XXVII Encuentro de Geohistoria Regional. Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay.

SCALA, María Josefina Fátima. 2019. *La reducción jesuítica de San Javier de mocovíes.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Periplos –Itinerarios.

SCHINDLER, Helmut. 1985. “Equestrian and not equestrian indians of the Gran Chaco during de colonial period”. *Indiana*, 10: 451–64.

SUSNIK, Branislava. 1981. *Los aborígenes del Paraguay III/1. Etnohistoria de los Chaqueños 1650-1910*. Asunción: Museo etnográfico Andrés Barbero.

TEDESCHI, Sonia. 2015. “Sociedad y economía en tiempos de luchas autonómicas”. En: Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, *Bicentenario de la autonomía provincial 1815 – 2015*. Santa Fe: Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe.

VARESE, Stefano. 1996. “Introducción. Parroquianismo y globalización. Las Etnicidades Indígenas ante el Tercer Milenio”. En: S. Varese (coord.). *Pueblos indios, soberanía y globalismo*. Ecuador: Abya Yala. pp. 15-30.

ZUSMAN, Perla. 2011. “La tradición del trabajo de campo en Geografía”. *Geograficando*, 7(7): 15-32.

Desde las grietas de la memoria: subjetividades, luchas y permanencias en territorios extractivistas de Argentina y Ecuador

BRAC MATTANA, Marcela / Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras (UBA) - marcelabrac@gmail.com

ANDRADE VINUEZA, Stephanie / Instituto de Estudios Ecuatorianos y Observatorio del Cambio Rural - stephandrade@gmail.com

GT 3: *Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: territorio – memoria- agencia*

› Resumen

La penetración del capitalismo en América Latina impuso la subordinación de los recursos naturales y de las poblaciones humanas a la lógica de acumulación de capital, y orientó la configuración social de los territorios. El avance de la expansión capitalista fue transformando violentamente los territorios, sustento de las poblaciones humanas, en recursos mercantilizados los que fueron explotados intensivamente en algunos casos hasta el agotamiento. En el actual contexto neoliberal la modalidad extractivista se ha exacerbado, y ha profundizado el despojo y expulsión de las poblaciones originarias y campesinas que habitan los territorios. En esta ponencia abordamos el proceso de reconfiguración y resignificación de territorios que han sido arrasados y "desaparecidos" por la explotación extractivista, y otros que todavía siguen atravesando procesos de expulsión. Indagamos en el trabajo que la memoria representa como una práctica de resistencia, ejercida por lxs sujetxs para evitar el olvido, desde donde denuncian las atrocidades y forjan formas contestatarias ante los avances de las distintas expresiones del capital que niega la posibilidad de otras maneras de asegurar la existencia y de sostener la vida. Presentamos los casos, uno de larga data y otro actual, la explotación forestal en el Chaco santafesino, Argentina y un par de casos ecuatorianos que permiten vislumbrar cómo, pese a la estructura del capital, la agencia de las organizaciones plantea propuestas que reivindican la vida.

› *Introducción*

La propuesta de esta ponencia es reflexionar desde una perspectiva histórica sobre transformaciones estructurales acaecidas en entornos rurales de Argentina y Ecuador en diferentes períodos del proceso de consolidación y dominio del sistema capitalista en América Latina. Además, nos interesa indagar en la memoria colectiva de los sujetos atravesados por dicho proceso. En qué medida la memoria vinculada a procesos socioproductivos representa una forma contestataria al modelo capitalista que se impone como única forma posible de existencia.

Las preguntas que orientan nuestro trabajo buscan, por un lado, conocer las transformaciones sociales, ambientales, económicas, laborales que impactan especialmente en el ámbito rural, y por el otro, atender a las respuestas que se agenciaron desde los territorios afectados.

En primer lugar, exponemos el caso de explotación forestal en la subregión del Chaco santafesino, Argentina, con el propósito de identificar las condiciones que habilitaron la formación y desarrollo de una economía extractiva de enclave entre el siglo XIX y XX. En segundo lugar, nos proponemos indagar cómo se materializan los avances del capitalismo en las estructuras sociales rurales del Ecuador, tomando dos casos particulares vinculados con el avance de la agroindustria del camarón y del banano. Nos interesa plasmar cómo estos avances agroindustriales van configurando y reestructurando las economías campesinas, las cuales, a su vez, al verse despojadas de sus medios de producción y de sobrevivencia, siguen articulando estrategias de sobrevivencia en el campo, aún en medio de la descampesinización.

La idea de poner en relación los casos, uno histórico y los otros contemporáneos, responde al propósito de indagar en las transformaciones ocurridas en ámbitos rurales y las reinvenciones que el sistema de explotación desarrolla en la persecución de su fin, las que entendemos profundizan la dominación y fragilizan la vida humana. Para luego abordar la cuestión de la memoria colectiva de algunas comunidades rurales atravesadas por estos procesos, a fin de reflexionar sobre la producción de sentidos generados en torno a las experiencias de trabajo y legados generacionales.

› *La forestoindustria en el Chaco santafesino entre los siglos XIX y XX*

La explotación intensiva de recursos forestales en el Chaco santafesino se remonta a un período histórico de apertura irrestricta de la economía nacional al mercado

internacional, en el cual Argentina se posicionó como proveedora de materias primas, condición que continúa en el presente.

En el siglo XIX a medida que el Estado nacional asumió el control del territorio chaqueño, a través de campañas militares de exterminio y dominación de los pueblos originarios, se producía la valoración de los recursos naturales y de la población sobreviviente (Trinchero, 2000).

Los pobladores originarios privados de los medios para asegurar su sustento y reproducción representaron fuerza de trabajo "cautiva", que fue incorporada a las explotaciones madereras –obrajes– en condiciones de extrema precariedad. Como sostiene Iñigo Carrera, las campañas militares al Chaco contribuyeron a crear las condiciones necesarias para el dominio del capital industrial (Iñigo Carrera, 1984).

El territorio norte de la provincia Santa Fe, integra la subregión Chaco santafesino, se encuentra en el umbral de la pampa húmeda, de ahí su condición periférica respecto al modelo hegemónico agroexportador de la época. Sin embargo, la excentricidad de sus recursos forestales, especialmente la especie *Schinopsis balansae* –quebracho colorado con alto valor tánico– revistió interés para los capitales internacionales que se asentaron en la zona, y permanecieron hasta mediados del siglo XX, favorecidos por políticas estatales que ampararon los intereses de los inversionistas extranjeros.

La industria del tanino en Argentina fue monopolizada por una empresa de capitales extranjeros, La Forestal; el proceso de extracción de materia prima, la producción industrial y la comercialización del producto en el mercado internacional estuvo bajo su control absoluto. Esta empresa lideró la producción de tanino en el país, la cual se incorporó directamente a la economía mundial sin mediación de la economía pampeana (Zarrilli, 2004). En otras palabras, la dinámica de explotación foresto-industrial revistió las características de enclave productivo habilitado por los Estados nacional y provincial. Por medio de varias disposiciones, de acción o inacción, facilitaron a la empresa el control y la explotación irrestricta de las riquezas nacionales y la fuerza de trabajo.

Para la primera década del siglo XX La Forestal había consolidado su posición hegemónica en la industria del tanino, ya para el año 1914 había concentrado la propiedad de 2,32 millones de hectáreas de bosques y arrendaba alrededor de 254.000 has. La ley de "Liquidaciones"[1] aprobada unos años antes posibilitó la formación de latifundios sin obligación de colonización, convirtiéndose en un incentivo importante para la radicación de

1 La Ley Nº 2875 de 1891, "Ley de Liquidaciones", exonera a los concesionarios de tierras de la obligación de colonización con familias agricultoras. De esa manera la obtención del título de propiedad de la tierra ya no estaba ligado, obligatoriamente, a un régimen de colonización.

emprendimientos extractivos. Así, se fueron creando las condiciones legales propicias para la formación de latifundios y los recursos forestales milenarios que poseía Argentina pasaron sin impedimentos a manos del capital internacional.

La explotación forestal se caracterizó por una modalidad intensiva de extracción selectiva de quebracho colorado sin reposición, esto generó consecuencias negativas de largo alcance tanto ecológicas como sociales para toda la región.

Se estima que alrededor del año 1940 las fábricas propiedad de La Forestal consumían diariamente "más de 1.300 toneladas de rollizos de madera de quebracho colorado, lo que significa unas 400.000 toneladas al año, significando la exterminación por esa sola vía de 16.000has de bosques de quebracho colorado al año. La estimación técnica es que hasta mediados de la década de 1940 toda la industria del tanino había utilizado la madera de unos 30.000.000 de árboles que equivalían a la corta de unas 2.500.000 de has." (Zarrilli, 2008: 242). Estas cifras alarmantes dimensionan parcialmente la situación teniendo en cuenta que la explotación del quebracho colorado en la provincia de Santa Fe continuó hasta la década de 1960.

Durante el siglo XX la explotación intensiva de quebracho colorado codiciado por sus propiedades tánicas derivó en su estado actual de vulnerabilidad y desde 1998 integra la lista roja de especies amenazadas elaborada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (Fernández Castañón, 2018). Además, de la deforestación existe otro proceso de deterioro del recurso: la degradación, que consiste en la pérdida de biomasa y da como resultado un bosque empobrecido (Zarrilli, 2018). Todavía más, el deterioro del bosque chaqueño especialmente de la cuña boscosa santafesina, explotado con criterio minero, se agudizó en el presente siglo con el corrimiento de la frontera agrícola que "redujo aún más la superficie de los quebrachales y aumentó la superficie de pastizales y salitrales (Carnevale et al. 2009 como se citó en Barberis, et al., 2012).

Ahora bien, este escenario de degradación del bosque nativo y vulneración de una especie se conjuga con la explotación ejercida sobre los trabajadores forestales, rurales y urbanos. El apelativo "forestal" identificó un universo laboral formado por trabajadores rurales y urbanos dependientes de La Forestal, única proveedora de trabajo. Además, la nominación forestal actuó como referente para identificar una forma de vida asociada a un universo monoproductor. "Forestal y pueblo forestal" aplicaron a formas de nombrar el territorio habitado y reconfigurado bajo la lógica del capital internacional, administrado según sus intereses, donde la presencia y representación del Estado fue medida por el poder empresarial (Brac, 2015).

› Trabajar y vivir en el enclave forestal

Sobre las condiciones de trabajo en los obrajes madereros de la región chaqueña contamos con documentos históricos, por ejemplo, el "Informe sobre el estado de la clase obrera" realizado por Bialet Massé a pedido del Poder Ejecutivo nacional en 1904. Esta obra exhaustiva revela la situación de los trabajadores en Argentina en los primeros años del siglo XX. Entre otros casos describe las condiciones de trabajo en los obrajes y menciona: trabajo a destajo, jornadas extenuantes, forma de pago en vales, mal trato y discriminación especialmente hacia "el indio", a quien "...porque es indio, se le paga menos su trabajo que al cristiano: a pesar de su habilidad para el trabajo del hacha" (Bialet Massé, 1973: 65).

Durante la fase industrial estas condiciones precarias de trabajo no se modificaron, por el contrario, la industria forestal conjugó sin dificultades formas modernas de producción con otras arcaicas, que lejos de representar un obstáculo para el capital fueron funcional a su lógica de acumulación (Brac, 2013).

La Forestal mantuvo la dinámica de trabajo tradicional del obraje y logró incrementar su productividad sin tecnificación, ya que la rentabilidad la obtuvo a través de la sobreexplotación de los trabajadores y las retribuciones no salariales. Las formas precarias de organización del trabajo no desaparecieron en el capitalismo industrial, sino que fueron sobredimensionadas, porque aumentó el número de obrajes necesarios para explotar el extenso latifundio.

Por otro lado, la situación laboral en el ámbito fabril también evidencia condiciones precarias, especialmente en las primeras décadas del siglo XX cuando los obreros reclamaban a La Forestal: la reducción de la jornada laboral a turnos de 8 horas, aumento salarial, provisión de servicio médico y de viviendas dignas, libertad de comercio y de reunión, incluyen además peticiones de respeto en el trato hacia los obreros. Estos y otros reclamos fueron expresados en el "pliego de condiciones" que los obreros del tanino entregaron al directorio de La Forestal en 1919. La resistencia de la empresa a modificar su política empresarial desencadenó un periodo de huelgas que finalizó con violentas represiones de la patronal, avaladas por los poderes estatales provincial y nacional. Finalmente, los trabajadores del tanino consiguieron que la empresa reconociera a sus delegados y permitiera la presencia de sedes del Sindicato de los Obreros del Tanino. En las décadas posteriores se registraron marcadas mejoras en el desarrollo de infraestructura y servicios públicos en los "pueblos forestales" donde residían trabajadores fabriles y afines y sus familias.

La Forestal por motivos que no podemos desarrollar en esta ocasión fue virando el tono de su política hacia controles no expresamente violentos. No obstante, siempre ejerció

el poder absoluto sobre la esfera del trabajo y de la vida cotidiana de los trabajadores-pobladores hasta su retiro hacia la década de los años sesenta del siglo pasado.

› Finalización de la producción y consecuencias para la región

La finalización de la actividad foresto-industrial en el Chaco santafesino y la migración de capitales a otras latitudes planetarias, específicamente Sudáfrica, implicó la pérdida abrupta de fuentes de trabajo y la imposibilidad de emplearse en otros establecimientos forestales. En estas condiciones la mejor alternativa que se presentó para muchos trabajadores fabriles fue migrar a los centros urbanos extrarregionales, en cambio los trabajadores rurales en general permanecieron en la región y derivaron alternadamente en peones de campo, cosecheros de algodón, zafreros y changarines (Brac, 2015).

El éxodo de capitales, la desinversión en infraestructura productiva y residencial y la migración impactó en el descenso demográfico y en la pérdida de servicios para el desarrollo de las poblaciones. Asimismo, la clausura de la industria forestal inició un proceso de pérdidas generalizadas que dificultaron el sostenimiento de la vida para quienes permanecieron en los pueblos forestales. Este proceso histórico aún incide en el presente y revela dificultades estructurales irresueltas y desigualdades entre el norte y sur de Santa Fe. Teniendo en cuenta los datos estadísticos del último censo nacional vinculados a aspectos sociales, económicos, de disposición de bienes y servicios, el norte de la provincia de Santa Fe presenta una notable desigualdad de desarrollo con relación al centro y sur provincial (Savoia, 2018) y pone en evidencia la postergación histórica del norte provincial.

En síntesis, el proyecto de civilización y progreso impulsado por las élites dirigentes a fines del siglo XIX implicó la concesión sin restricciones de riquezas forestales al capital internacional y la sostenida decisión política de no intervención que se expresó en un “dejar hacer”. Los resultados evidencian tanto daños ambientales como humanos y continúan impactando y afectando la vida de las personas, especialmente de las generaciones jóvenes que proyectan en la migración la expectativa más concreta, aunque no certera, de bienestar y progreso.

› *El agronegocio en Ecuador, siglo XXI*

El agronegocio en el Ecuador se ha logrado mantener en vigencia pese a las innumerables consecuencias nefastas que este modelo acarrea. El agronegocio irrumpe y violenta la vida humana y ecológica, y las consecuencias de su avance tiene efectos irreversibles. Desde distintas territorialidades, las organizaciones sociales, al ser las que

viven las adversidades en carne propia, son también las que han consolidado procesos de denuncia y lucha social en defensa de la vida de sus comunidades. Sin embargo, este modelo agroindustrial sigue vigente aún pese a las demandas, injusticias y despojos evidentes. Así, la única manera de posibilitar la legitimidad del agronegocio, de este modelo ilegítimo y descomunalmente destructor, es solamente a través del abuso de poder de las élites políticas y multinacionales que controlan en sus manos el negocio de la alimentación (OCARU, 2022).[2]

› *Camaroneras ilegítimas*

Según las investigaciones realizadas recientemente por distintas organizaciones sociales, se evidencia la presencia de un total de 1.524 camaroneras en tierras altas, en cinco provincias de la costa ecuatoriana (Acción Ecológica, 2020). Estas camaroneras ocupan más de 132 mil hectáreas. Las investigaciones que mencionamos se realizaron con el fin de amplificar las luchas, las voces y las denuncias en defensa de los derechos humanos y de la naturaleza. La industria camaronera inició en el Ecuador en el año 1968, en pampas y salitres de la provincia de El Oro (Acción Ecológica, 2020), y en el año 2006 empezó la cría de camarones en tierras altas. En los últimos años, la industria camaronera se ha logrado posicionar en el mercado internacional y su protagonismo en las exportaciones tiene un alcance similar al del banano y el pescado. Estos tres alimentos, camarón, banano y pescado, son los principales productos de exportación no petrolera del Ecuador (Torres Benavides, 2021). Este auge no es circunstancial, es gracias al apoyo y fomento del estado ecuatoriano y de la Unión Europea (Andrade Vinueza, 2022).

Si bien la ilegitimidad y la impunidad corporativa de la agroindustria del camarón se materializa de diversas maneras, detallaremos cuatros expresiones concretas que permiten caracterizar algunas de las consecuencias palpables que se perciben en el cantón de Durán, en la provincia del Guayas.

Usurpación del Agua

Siendo el camarón de monocultivo, el camarón de patas blancas un crustáceo nativo de agua salada, la conformación de ambientes propicios para su crecimiento y desarrollo en tierras agrícolas, requiere de procedimientos sumamente invasivos. Las empresas camaroneras se adueñan del agua y desvían las vertientes de los ríos hacia sus piscinas de

2 Observatorio del Cambio Rural, *"La relegitimación de las agriculturas familiares: por un decenio desde los territorios que trascienda los discursos"*, visitado el 20 de octubre, 2022, disponible en: https://ocaru.org.ec/2022/08/24/la-relegitimacion-de-las-agriculturas-familiares-por-un-decenio-desde-los-territorios-que-trascienda-los-discursos-2/

camarón. Una vez que llenan las piscinas de camarón con las fuentes dulces de los ríos, proceden a salinizar el agua para ofrecer al crustáceo un ambiente semejante a su ecosistema natural. Así, contra toda naturaleza, un camarón nativo de agua salada es producido en tierras altas, en tierras de agua dulce. Esta agua se llena de sedimentos propios de la misma cría del crustáceo: excrementos, cadáveres y materia orgánica en descomposición. ¿Adónde va el agua contaminada después? El agua contaminada es regresada a las vertientes de agua dulce cada 3 meses, después de cada cosecha, sin ningún tipo de tratamiento previo.

El agua contaminada afecta directamente a los cuerpos y a los suelos, infecta, enferma, esteriliza. La industria camaronera despoja uno de los derechos sustanciales para la vida: el agua.

Esterilidad de la Tierra

Las familias campesinas de este sector se dedican al cultivo de arroz principalmente. En medio de esta realidad, la llegada de las empresas camaroneras vulnera la única alternativa laboral de las familias campesinas porque la contaminación del agua está afectando también la salud de los suelos. Así, la capacidad productiva de la tierra ha disminuido notablemente por la pérdida de su fertilidad. En esta tierra ya no se puede sembrar, esta tierra ya no produce.

Hostigamiento a procesos organizativos por la apropiación de la tierra

Las empresas camaroneras buscan permanentemente la manera de ampliar más su industria. Las camaroneras generan presión en las comunas, asociaciones, familias agricultoras para forzarlas a vender sus tierras. Frente a estas presiones y hostigamientos, las organizaciones se ven divididas, fragmentadas y perseguidas. Además de afectar los ecosistemas ecológicos, la presión de la industria camaronera también genera rupturas en el tejido social. Con la contaminación del agua, la esterilidad de la tierra, los precios bajos del arroz, la presión de las empresas, el miedo y el hostigamiento, muchas familias se ven obligadas a vender sus tierras, y migran a otras ciudades buscando alternativas de vida. El despojo de la industria camaronera profundiza los procesos de descampesinización.

Complicidad de autoridades

Las asociaciones organizadas han levantado denuncias a distintas autoridades locales y nacionales, a la Secretaría del Agua, al Ministerio de Agricultura, al Municipio, al Presidente. Ninguna de estas autoridades ha respondido. Es un silencio cómplice. La industria camaronera está violentando derechos sustanciales para la vida, y las autoridades políticas

lo están permitiendo desde sus silencios. Vemos que no hay una disociación, al vulnerar los derechos de la naturaleza también se está atentando contra los derechos humanos. La naturaleza y la vida humana están tejidas desde la interdependencia. En el cuerpo se siente la contaminación del agua, en el cuerpo se siente las enfermedades, las infecciones, las afectaciones en la piel, en el cuerpo se siente el hambre por la esterilidad y la desposesión de la tierra, y en el cuerpo se siente la indignación y también la desesperanza.

› *Impunidad bananera*

De acuerdo a investigaciones recientes (Andrade Vinueza, 2022), en el caso del agronegocio bananero, se reconocen cinco empresas nacionales que tienen un control oligopólico del mercado (Palmar, Noboa, Reybanpac, Orodel). Estas empresas manejan las mayores extensiones de tierra para producir banano, las compañías de aerofumigación, las empacadoras que fabrican plástico y cartón, los barcos para transportar el producto, los contratos con los supermercados internacionales para la venta. Las empresas transnacionales presentes en Ecuador (Chiquita y Dole) también tienen una dinámica oligopólica como la anteriormente mencionada.

Este control magistral de la producción bananera es factible gracias al poder económico que habilita las posibilidades de negociación en el marco de las dinámicas políticas. Así, las fuerzas oligopólicas que controlan el mercado imponen sus mecanismos y sus formas de operar en todos los procesos de la cadena de producción. Las grandes empresas bananeras representan una fuerza importante en la economía del país porque mantienen la categoría de primer productor del mundo. Eso les ha permitido tener beneficios, poder político, y establecer las reglas y dinámicas laborales que benefician a quienes lideran las empresas. La exportación bananera es una actividad económica muy beneficiada. Los gobiernos de distinta tendencia ideológica siempre favorecen a las empresas bananeras. Estas ventajas están direccionadas hacia las jerarquías empresariales y no llegan a beneficiar a las trabajadoras y los trabajadores. Por ello, desde que las plantaciones bananeras existen, siempre ha estado presente la violación de derechos humanos.

Las condiciones de esclavitud en el sector bananero han estado presentes de forma permanente, y persisten en la actualidad. Estas condiciones tienen que ver principalmente con tres elementos: problemas de salud, precarización laboral y vulneración al derecho de sindicalización.

Problemas de salud

Los problemas de salud que se sufren en las plantaciones bananeras tienen que ver con que el 60% de las personas que allí trabajan no tienen seguro social y porque no existe un control real respecto a la fumigación en las plantaciones. Estas dificultades evitan que las personas trabajadoras mantengan una salud digna y estén expuestas a padecer distintas enfermedades, incluyendo la muerte súbita. Los estudios epidemiológicos realizados evidencian que la gente que trabaja en las plantaciones de banano o vive junto a las mismas, tiene un alto porcentaje de enfermedades catastróficas.

Las personas trabajadoras en las plantaciones de las grandes empresas sufren una gran afectación generalizada por la exposición que tienen a los agrotóxicos. Las empresas realizan fumigaciones cuando las trabajadoras y los trabajadores están en las plantaciones. Este abuso y amedrentamiento es dramático puesto que las fumigaciones incluso se realizan durante las horas del almuerzo. La peligrosidad de los agrotóxicos vulnera la salud por la intoxicación crónica y violenta los derechos humanos tanto de las personas que trabajan en las plantaciones como de aquellas que habitan junto a las mismas. El uso de plaguicidas es un desprecio a la vida.

Precarización laboral

En las grandes plantaciones, se exporta banano 52 semanas al año. Las trabajadoras y los trabajadores trabajan de 5 a 6 días por semana, y trabajan de 12 a 14 horas al día. De esta manera, basándose en las condiciones laborales de los pequeños productores de banano, se promulgó la eliminación del salario básico para todo el sector bananero, para el beneficio de las grandes empresas. Actualmente, las trabajadoras y los trabajadores no perciben salario básico, sino jornales en base al número de cajas u objetivos alcanzados.

Las condiciones de las mujeres trabajadoras en las plantaciones bananeras son aún más precarias. Se irrespetan los derechos de las mujeres, se les discrimina dándoles un trato diferenciado. Se estima que el porcentaje de mujeres trabajadoras en las plantaciones bananeras es de 12%. Las mujeres se dedican más al área de etiquetado, lavado, limpieza y empaque. Estas actividades son más sencillas que el trabajo en el campo, y eso justifica que su remuneración sea inferior a la que los hombres trabajadores perciben. Sin embargo, las mujeres trabajan igual o más que los hombres. Incluso, ellas suelen ser las que están a cargo de asear el área de empaque y se quedan más horas trabajando.

Violación a derechos de sindicalización

La organización es sustancial para poder proteger a las trabajadoras y a los trabajadores. La Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas y Campesinos (ASTAC) surge en el 2009 para luchar en favor de las trabajadoras y los trabajadores de la rama bananera. Actualmente, son doscientas cincuenta mil personas las que trabajan en las plantaciones bananeras. ASTAC ha logrado nuclear a tres mil personas. De ellas, la mayoría proviene de la provincia de Los Ríos, y pocas de ellas están en Guayas y El Oro. Desde que ASTAC se consolidó, se han logrado concretar distintas denuncias por el uso indiscriminado de plaguicidas y por la violación de derechos humanos en las plantaciones de banano.

Tradicionalmente, los sindicatos se enfocan en pelear derechos de corte económico, como salarios y décimos. Si bien estos son derechos fundamentales, reconocemos que la dignidad no está solamente en estos derechos económicos sino también en el trato que se recibe y en las condiciones de salud en las que se trabaja. Es desde la fuerza de la organización y de los sindicatos que será posible alcanzar cambios y exigir las protecciones que se requieran para dignificar la vida de las personas trabajadoras.

ASTAC es un sindicato que lucha tanto por los derechos económicos como por lograr la protección de la vida, la salud, el ambiente y la equidad de género. Es justamente por las demandas y luchas que se han consolidado que a las grandes empresas no les interesa la existencia de ASTAC. Esta asociación sindical ha logrado visibilizar las distintas formas de violencia que se sufre en las grandes plantaciones bananeras. Por estos alcances que ha logrado este sindicato, las empresas bananeras persiguen, condenan en listas negras, y despiden a las trabajadoras y a los trabajadores que forman parte del sindicato. Quienes dirigen ASTAC han sido juzgados por afectar el negocio bananero, se les ha denunciado por generar pánico económico y afectar la producción del banano, se les procesa casos penales tributarios para legitimar sus encarcelamientos. Las empresas Reybanpac, Orodel, Noboa despiden a trabajadores y trabajadoras que forman parte de ASTAC.

En la Carta Universal de Derechos Humanos, en el Artículo 23, se habla del derecho humano a la sindicalización. En este sentido, las trabajadoras y los trabajadores tienen el derecho a organizarse. Sin embargo, en el Ecuador, se está violando este derecho porque a sindicatos como ASTAC se les niega el registro y la legitimidad como sindicato. Las mismas autoridades políticas encargadas de velar por el cumplimiento de los derechos son las que acallan las denuncias recibidas por ASTAC. Existe una complicidad impune entre las grandes empresas bananeras que violan los derechos humanos y las autoridades políticas: los unos violan los derechos y los otros lo permiten. De esta forma, este entramado de abuso de poder y violencia genera una total desprotección hacia las trabajadoras y los trabajadores de las

grandes plantaciones bananeras y a la perpetuación de las afectaciones irreversibles a la naturaleza.

Estas problemáticas, al afectar los territorios, también afectan los cuerpos. No hay disociación entre la naturaleza y vida humana porque el despojo, la usurpación, la contaminación de la tierra, del agua, del aire, de la lluvia, se siente en la enfermedad, en la piel, en los huesos, en el sufrimiento del cuerpo. El cuerpo es territorio. La afectación de uno, es también la vulneración del otro. Es uno mismo el cuerpo y el territorio.

Al mismo tiempo, detrás de estas afectaciones, existen otras complejidades sociales que dificultan la vida en el campo. Estas complejidades se asocian, por ejemplo, a cuestiones de inseguridad, delincuencia, migración y narcotráfico. Son repercusiones estrechamente vinculadas con las formas en las que se operativiza el capitalismo. Aunque parezcan ajenas al capitalismo, las problemáticas sociales presentes en el campo son fruto de las continuas expropiaciones materiales y simbólicas generadas por los procesos de acumulación del capital, del agronegocio.

El despojo material de los medios de producción, como mecanismo fundamental que el capitalismo requiere para sostenerse, empuja a los grupos humanos a buscar otras formas de subsistencia. El trabajo precarizado y la mano de obra barata, al ser parte concomitante de las entrañas que mantienen y hacen posible el desarrollo del capital, son condiciones que requieren de la complicidad política para concretarse.

De esta forma, encontramos que, detrás de la falta de voluntad política y el abandono estatal, en verdad sí están armoniosamente articulados los intereses y las complicidades que repercuten en el mantenimiento de la acumulación capitalista. La falta de acceso a la educación, el narcotráfico, la delincuencia no son condiciones sociales que tienen que ver con un abandono estatal, sino con un silencio cómplice y con una condición primordial que precariza la vida como parte de las bases que el capitalismo requiere para perpetuarse.

› *La memoria colectiva en escenarios extractivistas*

El trabajo de memoria resiste el olvido y la desaparición del pasado. Ahora bien, este trabajo no implica una representación exacta del pasado (Candau, 2006), por el contrario, la selección de recuerdos, la voluntad de perpetuación y transmisión generacional dialogan con los propósitos del presente y las proyecciones de futuro. También la memoria colectiva y la voluntad de transmisión impulsada por algunos emprendedores se forja en dispositivo de resistencia frente al despojo (Navarro Trujillo, 2012).

En los casos ecuatoriano advertimos que, las organizaciones sociales han encontrado estrategias para poder seguir persistiendo en medio de las distintas expresiones en las que

se manifiestan los despojos en los territorios. Al tratarse de organizaciones sociales de base campesina, una de estas estrategias tiene que ver con el rescate de prácticas ancestrales de producción agrícola. En las reflexiones que se gestan en las organizaciones sociales, se reconoce que la introducción del modelo del agronegocio que tiene de base el monocultivo y que ha sido sistemáticamente fomentado por el estado nacional, ha ido desconfigurando las prácticas agrícolas implementadas por las generaciones pasadas. En este contexto, recuperar la memoria ancestral de la agricultura del pasado representa una de las esperanzas más tangibles para las organizaciones sociales campesinas. De esta manera, en medio del agronegocio y la ampliación perpetua del capital sostenido y fomentado por el estado, rememorar es un acto de resistencia política que permite rescatar las prácticas ancestrales que han sido enterradas al olvido por parte de la estructura de poder del agronegocio.

En el caso argentino, advertimos que el abrupto desenlace de la actividad foresto-industrial representó para los trabajadores y sus familias el cese del trabajo y la desaparición de comunidades laborales; es en ese contexto social marcado por pérdidas y fracturas donde se inscriben los esfuerzos de los mayores por mantener los recuerdos positivos de la "época forestal". Atribuir la persistencia de estos recuerdos a una posición nostálgica, romántica y carente de crítica corre el riesgo de esencializar antes que explicar los propósitos y singularidades que se activan en el proceso de selección de memorias. En todo caso convendría preguntarnos por los motivos de esa persistencia a lo largo de medio siglo y su relación con el legado que los mayores, testigos de esa época, proyectaron para los jóvenes. Desde esa posición entendemos la representación del pasado en estrecho vínculo con los propósitos de quienes se erigen como portadores de esas memorias. En este caso, quienes fueron protagonistas del período forestal se arrogan el deber de transmitir a las jóvenes generaciones los sentidos y valores del trabajo, en tiempos signados por la carencia de empleo y falta de oportunidades.

La transmisión generacional también expresa la lucha contra el olvido y devela la ausencia constante del Estado, actor social que voluntariamente se invisibiliza y desestima su responsabilidad histórica en este proceso signado por despojos violentos.

Las memorias transmitidas generacionalmente también aportan a la reparación de un tejido social dañado por carencias estructurales y fracturado por migraciones masivas. Los recuerdos de la "época forestal" persisten en el presente más que por "añoranza de viejos" por la voluntad de dar testimonios y contribuir de ese modo a fortalecer el sentido de pertenencia e identidad de quienes siguen luchando por un futuro con trabajo y bienestar para las nuevas generaciones.

Para concluir, sostenemos que el programa etnográfico desde el cual abordamos y analizamos los casos de estudio nos permite entender, las especificidades locales inscriptas en entramados sociohistóricos más amplios. De este modo, analizar la memoria colectiva, el

trabajo de selección recuerdos y construcción de sentidos parte de la consideración del proceso histórico que atraviesa a los sujetos, la posición que ocupan y la posibilidad de agencia. Ahondar en la memoria colectiva, en la práctica de selección, nunca exenta de tensiones y confrontaciones, y comprender la orientación que imprimen los emprendedores de memorias posibilita complejizar, antes que reducir, los sentidos que se construyen sobre el pasado en relación a los desafíos de cada presente.

› *Referencias bibliográficas*

ACCIÓN ECOLÓGICA. 2020. *Cuando el Mar entra a la tierra: producción camaronera en tierras altas, su expansión en la cuenca baja del río Guayas, tierras campesinas y comunas ancestrales*. https://www.naturalezaconderechos.org/2020/07/23/cuando-el-mar-entra-a-la-tierra/ (10 de octubre de 2022).

ANDRADE VINUEZA, Stephanie. 2022. "Ecuador ¿Camarón de agua dulce?: monocultivos, despojo y silencio en Los Ángeles". En: A. Narango Márquez y G. Holguin Reyes (Coords). *Alto a la impunidad corporativa en el Ecuador*. Quito: FIAN. pp. 127-134.

ANDRADE VINUEZA, Stephanie. 2022. "Tras todas las caretas: violación e impunidad corporativa en la producción bananera". En: A. Narango Márquez y G. Holguin Reyes (Coords). *Alto a la impunidad corporativa en el Ecuador*. Quito: FIAN. pp. 117-126.

CANDAU, Joêl. 2006. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.

BARBERIS, Ignacio; MOGNI, Virginia; OAKLEY, Luis; ALZUGARAY, Caludia; VESPRINI, José Luis y PRADO, Darién E. 2012. "Biología de especies australes: Schinopsis balansae Engl.(Anacardiaceae)". *Kurtziana*, 37(2): 1-31.

BIALET MASSÉ, Juan. 1973. *La clase obrera en Argentina a principios de siglo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

BRAC, Marcela. 2013. "El ciclo del tanino. Consideraciones sobre la función del contratista en el vínculo capital-trabajo". En: A. Balazote y J.C. Radovich (Coords.). *Estudios de Antropologìa Rural*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. pp. 177-200.

BRAC, Marcela. 2015. *Trabajadores de la industria forestal. Tiempos de trabajo y memoria: Estudio antropológico de una comunidad forestal del Chaco Santafesino: Villa Guillermina*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires.

BRAC, Marcela y PASQUALI, Cristina. 2021. *Memorias compartidas, memorias disputadas. La gestión del patrimonio memorial de los "Pueblos forestales", provincia de Santa Fe, Argentina. Cátedra Libre Patrimonio Cultural Inmaterial: Memorias y Colectivos Sociales de*

la Universidad Nacional de La Plata. https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=z3pRKJeFjcY (10 de octubre de 2022)

FERNÁNDEZ CASTAÑÓN, Cecilia. 2018. *Quebracho Colorado, el árbol forestal argentino que era desconocido para la ciencia.* https://www.conicet.gov.ar/quebracho-colorado-el-arbol-forestal-argentino-que-era-desconocido-para-la-ciencia/ (10 de octubre de 2022).

IÑIGO CARRERA, Nicolás. 1984. *Campañas militares y clase obrera. Chaco, 1870-1930*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

NAVARRO TRUJILLO, Mina. 2012. "La memoria como impulso de resistencia y prefiguración en las luchas socioambientales". *TRAMAS*, 38: 123-146.

SAVOIA, Pamela. 2018. "El norte santafesino como proyecto. La construcción de un nuevo vínculo entre el pasado y el futuro". En: M. Brac. *El norte forestal. Estudios sobre el territorio santafesino*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones. pp. 97-113.

TORRES BENAVIDES, Marianeli. 2021. *Conflictos en el ecosistema manglar de la costa del Ecuador: el desarrollo de la acuacultura industrial del camarón frente a los derechos de los pueblos de recolectores y pescadores de los estuarios, Período: 2008- 2019*. Serie Proyecto Equiterra - Publicación Digital SIPAE: Quito. http://sipae.com/el-manglar-un-ecosistema-en-conflicto/(10 de octubre de 2022).

TRINCHERO, Hugo. 2000. *Los dominios del demonio. Civilización y barbarie en las fronteras de la Nación. El chaco austral*. Buenos Aires: EUDEBA.

ZARRILLI, Adrián. 2004. "Historia, ambiente y sociedad. La explotación forestal de los bosques chaqueños argentinos (1895-1948)". *Diálogos*, 4(2): 4-57.

ZARRILLI, Adrián. 2008. "El oro Rojo. La industria del Tanino en Argentina (1890-1950)". *EFN,* 16 (2): 239-259.

ZARRILLI, Adrián. 2018. "El bosque perdido. Una historia ambiental del Norte santafesino (1890-2010)". En: M. Brac.. *El norte forestal. Estudios sobre el territorio santafesino.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones. pp. 17-35.

Mujeres rurales líderes para la resolución de conflictos locales producto del uso del ambiente y su impacto en la salud

CUESTA RAMUNNO, Estibaliz / Facultad de ciencias de la vida y la salud. Universidad Autónoma de Entre Ríos – esticuesta@usal.es

STAFFOLANI, Claudio / Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Rosario – cstafol@hotmail.com

TESSIO CONCA, Silvia / Facultad de ciencias de la vida y la salud. Universidad Autónoma de Entre Ríos - silviatessioconca@gmail.com

***Grupo de Trabajo**: GT3- Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: mujeres-medio ambiente-conflictos*

› *Resumen*

El trabajo que esperamos presentar en el GT3 son resultados preliminares de una investigación en el Departamento de Victoria (Entre Ríos) en 6 localidades de menos de 5000 habitantes (poblaciones rurales) y que está financiado por el Instituto Nacional del Cáncer. El objetivo principal del estudio (cuyo diseño metodológico es de corte cualitativo con descripciones de caso) es conocer si el liderazgo femenino local podría organizar ámbitos de mediación para conflictos que se generan debido a la utilización productiva del ambiente y el riesgo percibido de ello en la salud de la población. Este objetivo surge de investigaciones anteriores del equipo de investigación en la Región Centro, en las cuales se halló que en las localidades rurales no existen terceros de apelación o ámbito institucional para mediar en conflictos que se generan a partir de la encrucijada de la utilización del medio ambiente con fines productivos (principalmente agricultura intensiva y *feedlot*) y la prevención de la enfermedad.

Partimos de entender que el uso productivo del ambiente y los conflictos que generan son socialmente construidos y no constituyen necesariamente episodios excepcionales, sino que son medios de expresión que potencialmente pueden dar lugar a espacios de diálogo; y a partir de ahí cambios en prácticas colectivas que disminuyan los factores ambientales riesgosos. Las mujeres -en las investigaciones antes nombradas- se mostraron como las

comprometidas y preocupadas por estos temas. Por ello en esta nueva etapa son los sujetos de estudio en los que nos centramos.

› *Contexto y antecedentes del problema de estudio*

Los resultados del estudio "Representaciones sociales sobre los factores ambientales de riesgo que poblaciones rurales de la Región Centro asocian a casos de cánceres" (Director Claudio Staffolani. Asistencia Financiera a Proyectos de Investigación en cáncer IV, 2018-2020) en el que realizamos trabajo de campo en 9 localidades de menos de 5000 habitantes de la Región Centro argentina (Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba) mostraron conflictos entre la percepción de riesgo identificada en factores ambientales que impactan en la prevalencia y mortalidad de casos de cánceres y una actual transformación tecnológica acontecida en el modelo productivo agro-ganadero en implantación en la Provincia de Entre Ríos (observada específicamente en el estudio de las localidades Rincón del Doll, General Campos y Sauce de Luna). La identificación por parte de las comunidades rurales[1] estudiadas en la Provincia de Entre Ríos -en comparación con el resto de localidades estudiadas de la Región Centro- de una mayor prevalencia y mortalidad por cáncer, encuentra concordancia con la presencia a partir de la década de los ´90 de un leve aumento en la razón estandarizada de mortalidad de todos los tumores (con un intervalo del 95 % de confianza según sexo y jurisdicción de residencia para los varones en dicha provincia) (INC, 2013, 2020). En la Región Centro Argentina, en términos generales, se observa la misma tendencia para varones como mujeres, aunque en comparación con el resto de las provincias que engloban dicha región, los valores para Entre Ríos se encuentran de forma significativa por encima en varones. Para autores como Merlinsky (2017) es esencial identificar, no solamente qué daños son percibidos por una comunidad o grupo afectado, sino también el inventario del conjunto de antagonismos entre actores cuyos intereses en relación con el ambiente se contraponen. En este sentido, durante los años 2018-2020 identificamos una problemática común: la falta de un tercero de apelación para mediar en conflictos que se generan a partir de la interfaz ambiente-salud (utilización del ambiente productivo vs. cuidado de la salud) sobre todo a la hora de ponderar los beneficios de un modelo productivo desarrollado en el ambiente próximo y su impacto sobre la salud (y que pudimos observar especialmente en la percepción del aumento de casos de cáncer). No existe en estas pequeñas poblaciones

1 Las variables básicas para definir lo rural son principalmente la ocupación agrícola ganadera y otras variables complementarias como: tamaño del asentamiento, baja densidad del poblamiento, la homogeneidad de la comunidad y la escasa movilidad social (Gómez Pellón, 2012: pp. 304-309).

rurales un ámbito institucional donde se puedan resolver este tipo de conflictos. En estos lugares no hay oficinas o delegaciones de nivel provincial o nacional (como juzgados o dependencias de ministerios que habitualmente quedan a cientos de kilómetros en los grandes centros urbano) que permitan plantear y dirimir la problemática, sobre todo para los habitantes más afectados y que son -como pudimos observar- habitualmente los de menos recursos económicos y sociales (Staffolani et al., 2020). Tampoco existen especialistas en derecho ambiental u organizaciones ambientalistas que puedan hacer visibles estas problemáticas, lo que lleva a depender de la voluntad individual la publicidad de los efectos de los eventos contaminantes, con el riesgo cierto de ser identificados como agentes negativos o contrarios al desarrollo local. El encuentro de intereses y el conflicto es recurrente como problemática en las investigaciones relacionadas con la percepción de riesgo ambiental y sus implicancias sanitarias, mayoritariamente con el uso de agroquímicos. En poblaciones de Entre Ríos: Oro Verde (Seehaus, 2019) y Basavilbaso (Aijón Abadal y Cumplido Prat, 2007); en la Región Centro y la Provincia de Buenos Aires (Souza Casadinha, 2018; Cabrini et al., 2018, Giordano et al., 2017; Jäger et al., 2016; Aranguren y Martínez, 2015; Sardi et al., 2012; Cloquell, 2011; Aradas y Carrancio, 2010), en un universo más amplio (Región Centro) (Feito, 2011; Vizgarra, 2018; Treacy, 2018) y en el Mercosur (Mocci y Schütz, 2018; Silva do Nacimento et al., 2018). En este proyecto partimos de concebir que los asuntos ambientales y sus conflictos derivados de su utilización, son socialmente construidos. Los conflictos no son únicamente episodios excepcionalmente dramáticos necesarios de evitar o desactivar lo más rápido posible, sino que son medios de expresión y de toma de la palabra entre los actores y construyen escenarios. Los conflictos representan momentos que potencialmente generarán prácticas sociales (comportamientos) en la esfera pública y doméstica. En este sentido, consideramos que cumplen el papel de extender la discusión sobre estados de mundos posibles, al tiempo que amplían la exploración de argumentos, tomando en cuenta una pluralidad de puntos de vista, demandas y posibles respuestas. Se constituyen así en “dispositivos de exploración y de aprendizaje colectivo” (Callon et al., 2001, p. 50). Durante el conflicto, se modifican representaciones sociales, marcos cognitivos y se pueden generar consecuencias más duraderas en términos de los dispositivos institucionales y jurídicos que regulan el ambiente y las prácticas de salud; para el caso de este proyecto, principalmente aquellas vinculadas a factores ambientales y cáncer. En este escenario, las mujeres se presentaron como las más comprometidas con esta problemática, al mismo tiempo que con cualidades pro-sociales, inspiradoras, ejemplares, sensibles a las normas culturales, con mayores habilidades de comunicación emocional y autoconscientes; esenciales para un liderazgo, una comunicación y mediación efectivas. Las mujeres líderes son más empáticas lo cual genera mayores capacidades de flexibilización en la solución de problemas. Autores como Burton plantean

que las mujeres muestran un nivel más elevado de autocontrol que los hombres en los comportamientos de riesgo (Burton et al., 1998).

Es entonces que, a partir de este resultado y la identificación de estos actores y liderazgos planteamos un nuevo problema de investigación para los años 2020-2022:

¿Cuáles son las potencialidades y obstáculos de las mujeres que ejercen un liderazgo local, para organizar ámbitos de mediación en los conflictos que se generan a partir de la utilización productiva del ambiente y la salud (específicamente ante casos de cánceres) en poblaciones de menos de 5000 habitantes de la Provincia de Entre Ríos? Primeramente, nos circunscribimos a Entre Ríos por reconocer que actualmente la provincia está atravesando una transformación productiva de múltiples caras, entre ellas, la intensificación en la producción avícola y porcina. El paisaje de las localidades no es ajeno a esta transformación y va, poco a poco, incluyendo nuevos tipos de estructuras productivas (como los *feedlots*) en él. Esto es fuertemente sentido por los pobladores dado la proximidad a sus viviendas, escuelas, clubes sociales, iglesias, etc., y afecta directamente a sus actividades cotidianas, a su calidad de vida y al uso de los espacios al aire libre.

› *Diseño y metodología*

Con el objetivo general de identificar las potencialidades de las mujeres que ejercen un liderazgo local, para organizar ámbitos de mediación, comunicación y prevención de los conflictos que se generan a partir de la utilización productiva del ambiente y la salud, y que los habitantes perciben como generadores de nuevos casos de cáncer en poblaciones de menos de 5000 habitantes de la Provincia de Entre Ríos, diseñamos un estudio de corte cualitativo esencialmente descriptivo (Smith et al., 2006) que contiene las siguientes técnicas de recolección y criterios de información en el campo:

1. La información se recopila a partir de entrevistas semi-estructuradas, grupos focales y reuniones plenarias.

2. La unidad de análisis son las mujeres que se identifican como líderes de poblaciones con menos de 5.000 habitantes, seleccionadas intencionalmente según la importancia teórica: a- funcionarias municipales; b- activistas políticas; c- referentes de la producción y d- profesionales, con la posibilidad de incorporación de nuevos grupos a partir de la emergencia de los datos (Taylor et al., 2015). Uno de los principales indicadores de la influencia de estas mujeres líderes, es que son consideradas así dentro de la red de la comunidad (Christopoulos, 2016), y que su presencia o participación habilite la participación de otras mujeres que no encontraron hasta el presente una motivación para

viabilizar sus sospechas y preocupaciones respecto de las problemáticas de salud que observan en su entorno.

3. De las mujeres líderes entrevistadas hasta el momento, se prevé convocar a grupos elegidos compuestos por no más de 8 mujeres líderes para la realización de *focus group* (Onwuegbuzie et al., 2009). El número final de la muestra se definirá a partir de la saturación de la información (Taylor et al., 2015).

4. La unidad de estudio, en esta fase, son 6 poblaciones del departamento Victoria, ubicado en el centro oeste (sobre las márgenes del Ríos Paraná) de la provincia de Entre Ríos, cuyas autoridades acepten voluntariamente la propuesta.

5. Se utiliza también como fuente de información las reuniones plenarias en cada población, con la participación de todos los géneros o identidades sexuales que quieran hacerlo voluntariamente, donde se comunican los resultados parciales obtenidos. Los datos son analizados a partir del método de comparación constante y triangulación de todas las fuentes de información (Fielding y Schreir, 2001; Strauss y Corbin, 2002).

6. A partir de la información recopilada y procesada en la fase en curso se diseñará una capacitación, en la que se incluirán contenidos referidos a la comunicación para la mediación y comunicación comunitaria (Balán, 2000; Cardoso, 2012) la educación para la salud, promoción de la salud y hábitos saludables y la prevención de la enfermedad (con especial atención a la enfermedad cáncer).

› *Primeros resultados y hallazgos*

Trabajos anteriores que realizamos mostraron la existencia de un rol continuo y persistente de las mujeres al interior de comunidades pequeñas. Este rol, hallado a partir de la presencia de inquietudes ambientales en relación con la salud se presenta como: por un lado, subordinado a figuras masculinas (hombres intendentes, mujeres “brazo derecho”) y, por otro lado, con un fuerte componente de empatía y compromiso para enfrentar los conflictos que contienen dichas inquietudes (hombres a favor de la producción, mujeres preocupadas por la salud, niños/as expuesto). La descripción de las potencialidades de las mujeres líderes de ámbitos rurales (Nores y Fierro, 2019) de estas pequeñas poblaciones, partícipes invisibles[2] (Balit, 1999) constituirá una relevante información para la generación

2 Desde el año 2016, la FAO ha iniciado en la región una campaña denominada "Mujeres Rurales, motores del desarrollo" y que nació en 2016 en Argentina con el objetivo de hacer oír la voz de mujeres rurales del país para visibilizar sus principales problemáticas; lograr el compromiso de los poderes del estado para el diseño y la efectiva implementación de políticas públicas que tengan en cuenta su rol en la producción de alimentos. Según esta campaña, el núcleo central de la problemática son las diversas dificultades en el acceso a la tierra, al agua, al crédito, a los servicios de extensión, y capacitación y a la asistencia técnica. Pese a sus aportes en la economía nacional, las continuas limitaciones estructurales les impiden disfrutar plenamente de sus derechos

de espacios de negociación y mediación para superar los conflictos que se derivan de los modelos productivos implementados (así como de promoción de ambientes saludables y prevención de la enfermedad) que originan estados de preocupación que habitualmente no se superan y aumentan la determinación de todo tipo de patologías.

El avance realizado hasta el momento en el trabajo de campo ha presentado algunas dificultades -que se están superando- para convocar a aquellas mujeres que no están acostumbradas al liderazgo, quizás por la falta de hábito de estar en lugares públicos sin sus parejas, o directamente para no exponerse a la vindicta pública por el hecho de participar solas en actividad comunitarias. Es importante tener en cuenta, que a diferencia de los hombres (bares, cancha de bochas, etc.) en las poblaciones pequeñas no hay espacios institucionales o informales donde las mujeres se puedan reunir, al menos para charlar de sus cosas. Habitualmente el encuentro de mujeres se da en las reuniones de días festivos juntos con los hijos y parejas.

Otra situación se presenta a partir de la función de cuidadoras de las mujeres sobre familiares con alguna discapacidad o mayores que no pueden quedar solos, que, si bien presentan disposición con la participación, no lo pueden hacer por su realidad contextual.

También se han encontrado mujeres, que como ha sido identificado en la investigación previa, expresan temores para participar de actividades, aunque no tengan ese propósito, que pongan en riesgo la economía familiar o el trabajo de sus parejas.

Más allá de estas situaciones que limitan la participación en la investigación y las actividades propuestas, nos hemos encontrado con mujeres que expresan su voluntad de liderazgo, en algunos casos por la impronta de los casos de enfermedades graves en la familia o allegados, en otros casos por impotencia ante los abusos de vecinos o dueños de campos vecinos que realizan actividades productivas que no respetan las denominadas buenas prácticas agropecuarias (BPA). En todos los casos, estas mujeres se muestran molestas por los abusos de poder y el avance sobre sobre el espacio propio a partir de la contaminación de la tierra, el agua y el aire.

humanos y dificultan sus esfuerzos por mejorar sus vidas. La imposibilidad de las mujeres de proyectar un futuro autónomo en sus lugares, la falta de oportunidades de educación, trabajo y el acceso a servicios y medios de producción, conlleva a migrar a las zonas urbanas como vía de escape ante la escasez de oportunidades y la desigualdad. La invisibilidad de la vida productiva y reproductiva de las mujeres rurales oculta información. No está claro cuándo empiezan las tareas de la casa y la familia y cuándo termina el alimentar a los animales, lo que repercute en una intensificación de la carga de trabajo de las mujeres en una doble y triple jornada que implica una inversión de tiempo y energía excesivos. La división sexual del trabajo, entonces, es un producto histórico y social que se ha cristalizado (https://www.fao.org/argentina/campana-mujeres-rurales/es/).

› *El diálogo, el camino ausente*

Desde el inicio del trabajo de campo, la ausencia más remarcada por las mujeres entrevistadas de las tres localidades hasta ahora recorridas (Rincón del Doll, Laguna Pescado y Rincón de Nogoyá) es el diálogo. Una referente internacional como Cora Van Oosten en temas relacionados con el ambiente y la mujer, expresaba[3] que la gobernanza sobre el ambiente se produce a partir de la construcción de un diálogo que permita:

-entender la relación entre los problemas y las soluciones

-conectar las personas detrás de esos problemas y soluciones

-hallar soluciones integrales que pueden, en muchos casos, incluso traspasar las fronteras de la localidad

-identificar la necesidad del liderazgo local

-y la del aporte adicional del trabajo interdisciplinario mediante la inclusión de actores "foráneos" cuya presencia debe ser puntual y no cronificarse.

Una estrategia que no contemplábamos al momento de diseñar el estudio era el trabajo conjunto con otros actores que ya se encuentran trabajando en terreno y en temas que también atraviesan nuestros objetivos. Por ejemplo, agencias estatales vinculadas a la producción agrícola, coordinaciones de atención primaria departamentales, redes formales de agentes sanitarios y enfermeros, etc. Consideramos que el trabajo en conjunto facilita no sólo la generación de estos espacios de diálogo sino la permanencia en ellos del liderazgo femenino en el tiempo y contando con un rol legitimado. Apostamos porque estos espacios de diálogos den la posibilidad a las mujeres de empoderarse desempeñando un rol que les permita trascender, si así lo desean, el lugar que las relega a reproducir en el ámbito público y de la gestión pública el modelo clásico de género atribuido al hogar (Bidaseca, 2004): "detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer" (Stolen, 2004). Si bien es cierto que en el ámbito rural, en la actualidad y no en pocas ocasiones, ese lugar ha sido esencial para el desencadenamiento de procesos innovadores y de transformación (Di Capua, 2017).

› *Referencias bibliográficas*

AIJÓN ABADAL, Cristina y CUMPLIDO PRAT, Aléxia. 2007. *Percepción del riesgo de los agroquímicos en la localidad de Basavilbaso, Entre Ríos*. Tesis de grado en Ciencias Ambientales, Universitat de Barcelona.

3 2do conversatorio del agua organizado por la Red de Mujeres rurales argentinas el día 21 de octubre de 2021.

ARANGUREN, Cecilia. y MARTÍNEZ, Lisandro. 2015. *"Espacios periurbanos en la región pampeana: una aproximación al análisis de los conflictos socio-ambientales y las políticas públicas".* IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, Argentina.

BALÁN, Eduardo. 2000. *Barrio Galaxia: Manual de Comunicación Comunitaria*. Buenos Aires: Edición del Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra.

BALIT, Silvia. 1999. *Voices for change. Rural women and communication*. Roma: FAO.

BIDASECA, Karina. 2014. "Cartografías descoloniales de los feminismos del sur". *Revista de Estudos Feministas*, 22(2): 585-591.

BURTON, Velmer; CULLEN, Francis; EVANS, T. David; ALARID, Leanne Fiftal y DUNAWAY, Gregory. 1998. "Gender, self-control, and crime". *Journal of research in crime and delinquency*, 35(2): 123-147.

CALLON, Michel; LASCOUMES, Pierre y BARTHE, Yannick. 2001. *Agir dans un monde incertain. Essai sur la démocratie technique*. París: Seuil.

CARDOSO, Nelson. 2012. "Pasado y presente de la comunicación comunitaria en Argentina y América Latina". *Apunte del Taller de Comunicación Comunitaria.* Buenos Aires: FSOC-UBA.

CLOQUELLl, Silvia; ALBANESI, Roxana; NOGUEIRA, María Elena y PROPERSI, Patricia. 2011. "Las localidades del sur santafesino. Factores favorables y desfavorables de la imbricación urbano-rural". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 35: 5-34.

CABRINI, Silvina María; CRISTECHE, Estela Raquel; DE PRADA, Jorge; DUPLEICH, Jorge; ENGLER, Patricia; ESPÓSITO, Marcela Elsa; MANCHADO, Juan Carlos; MATHEY, Daniela; NATINZON, Paula; SCHUTZ, Patricia Elisabeth; TELLO, Diego y VICENTE, Guillermo Ramón. 2018. "Percepción sobre el impacto ambiental de la producción agropecuaria de la región pampeana argentina". En: F. Suarez y C. Ruggerio (comp.)*. Los conflictos ambientales en América Latina I.* Buenos Aires: Ediciones UNGS. pp. 387-410

FEITO, María Carolina. 2011. "Problemáticas socioambientales producidas por el avance de urbaniza-ciones sobre producciones intensivas del periurbano de Buenos Aires". *Nadir, Revista Electrónica Geografía Austral*, 3 (2): 1-10.

FIELDING, Nigel y SCHREIER, Margrit. 2001. "Introduction: On the Compatibility between Qualitative and Quantitative Research Methods". *Forum Qualitative Sozialforschung*, 2(1): 1-25.

GIORDANO, Gabriela; PÉREZ, Maximiliano y PÉREZ, Raúl Alberto. 2017. "Ordenanzas que restringen el uso de agroquímicos: análisis de la experiencia de Villa San José, provincia de Santa Fe". *Revista de la Facultad de Agronomía UNL,* 116 (2): 279-286.

INSTITUTO NACIONAL DEL CÁNCER. 2013. *Atlas de mortalidad por cáncer Argentina 2007-2011.* Buenos Aires: Ministerio de Salud.

INSTITUTO NACIONAL DEL CÁNCER. 2020. *Estadística-mortalidad.* https://www.argentina.gob.ar/salud/instituto-nacional-del-cancer/estadisticas/mortalidad. (18 de septiembre de 2022).

JÄGER, Mariano; PELLIZARI, Cecilia; FEITO, María Carolina; BATTISTA, Susana y SOLARI, Camila. 2016. "Percepción social del riesgo ambiental y vulnerabilidad". En: M. Jäger (comp.). *Gobernabilidad, percepción, control y efectos del uso de agroquímicos en la región Metropolitana de Buenos Aires - Presunta contaminación por el uso inadecuado de agroquímicos.* San Justo: Editorial UNLM. pp. 53-104

ONWUEGBUZIE, Anthony; JOHNSON, Burke y COLLINS, Kathleen. 2009. "Call for mixed analysis: A philosophical framework for combining qualitative and quantitative approaches". *International journal of multiple research approaches*, 3(2): 114-13.

MERLINSKY, Gabriela. 2017. "Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. Notas teórico-metodológicas". *Acta sociológica*, 73: 221-246.

MOCCI, Gisele y SCHUTZ, Gabriel Eduardo. 2018. "Maraiwatsédé: injustic ambiental em território Xavante". En: F. Suarez, y C. Ruggerio (comp.). *Los conflictos ambientales en América Latina I*. Buenos Aires: Ediciones UNGS. pp. 293-309.

NORES, Adela y FIERRO, Matilde. 2019. *Mujeres rurales argentinas: nuevas voces*. Buenos Aires: Editorial autores de Argentinas.

SILVA do NASCIMIENTO, Elizeu; CORDEIRO FEITOSO, Antonio y ROCHA FERREIRA, María da Gloria. 2018. "Conflitos socioambientais relacionados a monocultura da soja no estado do Maranhao – Brasil". En: F. Suarez, y C. Ruggerio (comp.). *Los conflictos ambientales en América Latina I*. Buenos Aires: Ediciones UNGS. pp. 311-329.

SARDI, Graciela María; FLORES, Myriam y HERRERO, María Alejandra. 2012. "Percepción ambiental de productores agropecuarios y docentes rurales del partido de Arrecifes, Buenos Aires, Argentina". *Revista de la Universidad Nacional de La Plata*, 4: 25-41.

SEEHAUS, Mariela. 2019. *Análisis socioambiental del uso de plaguicidas agrícolas en el municipio de Oro Verde (Entre Ríos, Argentina). Percepción de la población y cuantificación de la depositación atmosférica de plaguicidas*. Tesis presentada para optar al título de Magister, Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

SOUZA CASADINHA, Javier. 2018. "Los conflictos ambientales en torno a las pulverizaciones con agrotóxicos, actores, luchas y logros alcanzados". En: F. Suarez, y C. Ruggerio (comp.) *Los conflictos ambientales en América Latina I*. General Sarmiento: Ediciones UNGS. pp. 353-386.

STRAUSS, Ansel y CORBIN, Juliet. 2002. *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Medellín: Universidad de Antioquia.

STAFFOLANI, Claudio Mario y CUESTA RAMUNNO, Estibaliz. 2020. "Representaciones sociales y percepción de riesgo en la relación ambiente y salud. Consecuencias para el desarrollo regional en la provincia de Santa Fe (Argentina)". *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 30(56): 1-23.

TAYLOR, Steven; BOGDAN, Robert y DEVAULT, Marjorie. 2015. *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource*. New Jersey: John Wiley & Sons.

TREACY, Mariano. 2018. "Transformaciones en el agro argentino y conflictos socioambientales en el siglo XXI". En: F. Suarez y C. Ruggerio (comp.). *Los conflictos ambientales en América Latina I*. General Sarmiento: Ediciones UNGS. pp. 331-351.

VIZGARRA, Cristian Gabriel. 2018. *Aplicación de agroquímicos en las localidades de Las Palmas y La Leonesa. Efectos en la salud de la población*. Trabajo final integrador, Universidad Nacional de Quilmes.

El bambú como eje de un plan de desarrollo sustentable para el Delta bonaerense: balance de acciones y perspectivas

HALPIN, Matías / FFyL (UBA), FAUBA, CONICET – matiashalpin@gmail.com

***Grupo de Trabajo 3**: Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: bambú - Delta del Paraná - desarrollo sustentable - antropología aplicada*

› Resumen

Esta ponencia busca reflexionar sobre una serie de iniciativas y problemáticas de diversos programas y experiencias de desarrollo en torno a la caña de bambú en el Delta del Río Paraná, en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

El bambú o tacuara ha sido un recurso subvalorado y estigmatizado históricamente en nuestro país. Sin embargo, en los últimos años, estas consideraciones han tendido a revertirse, a tono con tendencias internacionales de investigación y desarrollo en torno a dicha planta. En la región deltaica existió la década pasada un programa de la agencia Proyectos Sustentables para el Delta Bonaerense de la Dirección Provincial de Islas para fomentar la producción de bambú tanto para fines alimenticios, como para la utilización de la caña en producción artesanal, e incluso industrial. Sin embargo, el programa fue discontinuado y muchas líneas de trabajo quedaron inconclusas.

A pesar de ello, diverses productoris locales continuaron trabajando el material y desarrollando iniciativas y propuestas. Junto a elles, yo comencé a investigar y a colaborar en la organización y presentación de proyectos ante diferentes entidades estatales y/o universitarias. En este trabajo busco dar cuenta del estado de avance de los diferentes proyectos, de las alianzas tejidas por les productoris y de las diversas dificultades encontradas para la concreción de planes y objetivos. Las reflexiones incluyen también un análisis de mi rol como antropólogo involucrado en la organización interna de la red de productoris y como colaborador en la gestión de los vínculos con las agencias estatales y técnicas.

› *Introducción*

La presente ponencia corresponde a la etapa inicial de mi investigación doctoral sobre propuestas de desarrollo regional para el Delta Inferior del Río Paraná (Buenos Aires, Argentina), que tomen como eje la labranza y manejo sustentable de cañaverales de bambú en manos de productoris de la agricultura familiar (AF) (Craviotti, 2014). Se trata de un proyecto de investigación-acción (Trentini y Wolanski, 2018), que si bien busca cumplir con los objetivos y condiciones de una investigación académica, se nutre fuertemente del diálogo y una orientación co-construida con referentis de una organización de productoris isleñes de escala doméstica, a la vez que intervengo cotidianamente en la gestión de organización y elaboramos propuestas de promoción para presentar ante diferentes instituciones.

El proyecto toma como central una preocupación expresada por diverses actores y actrices sociales con injerencia en el Delta: la necesidad de proyectos económicos que puedan generar arraigo poblacional en las islas (Peña y Tokatlian, 2013). Dicha preocupación puede comprenderse a la luz de un análisis socio-histórico de la región. El Delta tuvo un período de auge económico e incremento de habitantes entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, ligada a la actividad frutícola (Galafassi, 2001), Luego ésta sufrió una crisis y una larga decadencia, siendo reemplazada por la producción forestal a gran escala en las secciones de islas más alejadas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y por el turismo en la sección correspondiente al partido de Tigre (Olemberg, 2015). En mi tesis de licenciatura (Halpin, 2022a) analicé cómo ambas actividades han fallado en generar un modelo de desarrollo verdaderamente inclusivo, que evite el éxodo poblacional o genere empleo digno en cantidades suficientes, dando lugar a un descontento y búsqueda de alternativas por parte de sectores crecientes de la población isleña.

En 2008, observando la problemática de la falta de arraigo, desde el Área de Proyectos Sustentables para el Delta Bonaerense (PSDB) de la Dirección Provincial de Islas, se analizaron diferentes iniciativas para impulsar una política de repoblamiento y arraigo para el territorio deltaico (Peña y Tokatlian, 2013). Se eligió al bambú como un elemento central de dicho plan, alegando una serie de ventajas sociales y ambientales que se podían originar a partir de la explotación de dicho recurso (Peña y Tokatlian, 2013). En la actualidad, éste se encuentra abundantemente disponible en el Delta Inferior, dado que fue introducido como cultivo auxiliar en la época de la fruticultura. Tras la crisis de dicha actividad, el bambú continuó creciendo en las antiguas quintas y expandiéndose por las islas de manera asilvestrada.

La propuesta de PSDB contó con impulsores en diversas instituciones políticas, sociales y científico-académicas, así como también con rechazo e indiferencia de otros organismos científico-técnicos y agencias de desarrollo rural. A nivel de la población local, si bien distintas personas se sumaron a los talleres y actividades propuestos por el programa y continuaron trabajando con el bambú luego de éstas, al día de hoy el manejo sustentable de bambusales y el agregado de valor a sus derivados sigue siendo una actividad de importancia menor. Si bien existe una pequeña red de productoris y artesanes que han tomado a dicha planta como un eje central de sus estrategias de vida, también hay un número difícil de estimar de personas que utilizan el recurso de manera eventual, y una importante dispersión entre éstas. Esto se debe, en parte, a que el bambú, (o caña o tacuara, como también se lo conoce) ha sido una planta históricamente infravalorada en nuestro país: muchas veces es tratada más como una maleza que como un recurso, o explotada sin consideraciones específicas sobre las formas de mejorar su sustentabilidad, su calidad y su valor (Peña y Tokatlian, 2013).

En esta ponencia, intentaré hacer una resumida reseña de algunas iniciativas que se llevaron a cabo en los últimos años en torno al bambú en el Delta bonaerense, y plantear algunas hipótesis exploratorias sobre el porqué de los resultados obtenidos. Primeramente, repondré a continuación algunas de las particularidades del bambú, que le han ganado fervoroses impulsoris y detractoris.

Adicionalmente, es importante aclarar que mi línea de trabajo lejos está de querer presentar una visión neutra y pura sobre el desarrollo, ya que en nombre de éste muchas veces se han realizado intervenciones que profundizan las inequidades. Como señala Spadafora (2010), el concepto de desarrollo no es neutro, sino una construcción ideológica, intrínsecamente eurocéntrica y sesgadamente liberal en términos económicos. En línea con Escobar (2010), sostengo que les antropólogues que estudian programas de desarrollo deben “centra[r] sus análisis en el aparato institucional, en los vínculos con el poder que establece el conocimiento especializado, en el análisis etnográfico y la crítica de los modelos modernistas, así como en la posibilidad de contribuir a los proyectos políticos de los desfavorecidos” (p. 42). De allí se desprende la necesidad de abordar críticamente las falencias y/ obstáculos que se hayan presentado en diversas iniciativas en torno al bambú, para no repetir acríticamente recetas preestablecidas.

› *Algunas nociones fundamentales para comprender el bambú y lo que se dice de él*

Bambusoideae es el nombre científico de una subfamilia de gramíneas. Dicha subfamilia se divide a su vez en tres linajes o tribus: *Bambusae* (bambúes leñosos tropicales), *Arundinarieae* (leñosos) y *Olyraeae* (bambúes herbáceos) (Acosta-Leal, 2021). Es decir, que *Bambusae* y *Arundinarieae* presentan grandes y duros tallos, similares a las maderas arbóreas, mientras que *Olyraeae* es más similar a otras hierbas[1].

En cuanto a su origen geográfico, existen variedades nativas de bambú en todos los continentes salvo Europa y la Antártida (Peña y Tokatlian, 2013), albergando el sudeste asiático más de 1000 especies nativas, las Américas unas 430 (la mayoría de ellas en Sudamérica) y África unas 35 (Rúgolo, 2016). A lo largo de la historia, diversas especies de un continente han sido introducidas en otros y han sobrevivido (Peña y Tokatlian, 2013).

Dada esta diversidad geográfica existen diversos términos de significado equivalente para referirse a estas cañas. La palabra bambú es de origen malayo (Tan, 1998). Guadua es el término originado en alguna las lenguas originarias de la región de las actuales Colombia, Ecuador y Venezuela (Acosta-Leal, 2021). Por otro lado, takua o tacuara es un vocablo que proviene del guaraní (Coll, 2012). Por más que en diferentes regiones exista prevalencia de un término sobre otro, se observa en los circuitos especializados un reconocimiento del uso intercambiable de los términos para cualquiera de las especies, independientemente de su origen geográfico, como se aprecia en Prado Garate (2019) o en numerosas publicaciones periodísticas o de divulgación (www.nuestrobambu.com; www.guaduabamboo.com)[2].

A su vez, el bambú se encuentra entre las plantas de más rápido crecimiento del planeta. A lo largo de una temporada (seis meses aproximadamente), cada tallo o caña alcanza la altura máxima característica para su especie (influenciada, a su vez, de las condiciones del suelo y climáticas), que puede oscilar entre los cinco y los treinta metros para las especies leñosas). Tal característica los convierte en un recurso de rápida

1 En lo que sigue de este artículo me referiré a variedades de los dos primeros linajes, pues son los que a lo largo de la historia se han utilizado más ampliamente con fines cultivables.

2 Realizo esta aclaración, dado que en Delta algunes productoris son criticades por utilizar el término bambú (al que se asocia con cañas de gran grosor) en lugar de tacuara (que en el sentido común se asocia a cañas de menor grosor y menor calidad constructiva o equivocas distinciones entre especies americanas y asiáticas). La realidad es que existen Bambusoideae delgadas y gruesas tanto de origen asiático como americano. Lo que sucede, según mi lectura, es que la variedad de ambientes y zonas que ha colonizado Phyllostachys aurea (tanto en el Delta como en el continente, donde es común verla a lo largo de las vías de los ferrocarriles) y el largo tiempo que lleva en nuestro país, hace que muchas personas la asuman como "natural" y no la distingan de otras variedades regionales como Guadua trinii).

renovación y, además, en grandes captores de carbono (Acosta-Leal, 2021; Peña y Tokatlian, 2013; Rúgolo, 2016). Mientras que este ritmo de expansión puede ser considerado una ventaja en planes de reforestación o en el impulso a las economías de familias rurales, otres agentes advierten sobre el riesgo de procesos invasivos irreversibles y pérdida de biodiversidad que los planes de incentivo al bambú podrían generar (desarrollo algunos de los ejes de esta polémica en Halpin, 2022b).

A pesar de esta controversia, el bambú cuenta con una popularidad creciente y cada vez más agencias estatales de diversos países, así como universidades y ONGs, promueven planes de desarrollo rural en torno al cultivo de dichas plantas (García Díaz et al., 2021; Ostapiv & Fagundes, 2007; Partey et al., 2017; Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre, 2021; Vogtländer et al., 2010, entre otros). Entre las bondades señaladas por les promotoris, se puede destacar: la ya mencionada captación de dióxido de carbono; la posibilidad de su uso como sustituto de diversas maderas y leñas, reduciendo la presión a la deforestación de otras especies con equilibrios más delicados; la fijación de suelos y protección de costas frente a la erosión, saneamiento de cursos de agua, la posibilidad de producir brotes comestibles con bajo o nulo empleo de agroquímicos; uso del abundante follaje como base para productos farmacéuticos, y químicos y forrajeros; las cañas como insumo para construcción, diseño y artesanías; y potencial, con las inversiones necesarias, para materia prima para proyectos industriales (Peña y Tokatlian, 2013).

Adicionalmente, para asegurar la sustentabilidad del recurso y la calidad de productos obtenidos, los manuales de cultivo recomiendan una selección manual de las cañas y brotes a cosechar[3] y un trabajo fino, sin maquinaria pesada (Peña, 2015). Por estas características, el manejo sustentable de bambusales puede ser comparativamente más rentable para productoris de pequeña escala como campesines o agricultoris familiares que para empresas de capital más intensivo. Esta capacidad de generar empleo e ingresos en ciclos cortos para miembres de comunidades rurales, es un motivo de importancia central para la postulación del bambú come eje de muchos planes de desarrollo.

Obviamente, existe una gran diversidad entre los planes de diferentes países y regiones: distintas situaciones iniciales; diferentes focos y metodologías; concepciones divergentes sobre el rol que deben jugar el Estado, el gran capital privado, las organizaciones sociales, etc. Asimismo, muchos de estos planes tienden a presentar una propuesta idílica, en la que a partir de enseñar a las familias campesinas determinadas

3 En los cañaverales se encuentran entremezcladas las cañas jóvenes, las maduras y las ancianas. Para mantener una salud óptima del cañaveral, es preciso dejar madurar las cañas jóvenes, cosechar las cañas maduras y quitar las cañas viejas. Se desaconseja la tala completa de un determinado cuadro de bambú. De manera similar, la cosecha de brotes comestibles debe hacerse siguiendo parámetros específicos de selección, y no de manera generalizada.

técnicas de cultivo o cosecha o *tips* de mercadeo, si estas cumplen las indicaciones de pasos, se inicia automáticamente un ciclo virtuoso de crecimiento y desarrollo. De esta manera, suelen quedan por fuera del enfoque las imperfecciones de los mercados reales, las restricciones financieras y de infraestructura de les individues y de las regiones, los entramados y discontinuidades político-institucionales de cada territorio, o las propias divisiones y conflictos al interior de las comunidades. Excede a los objetivos de este artículo el realizar un análisis pormenorizado de los diversos planes, pero sí me propongo intentar introducir los elementos mencionados en el análisis de la experiencia local del Delta Bonaerense.

› *La Dirección Provincial de Islas y el bambú*

Como mencioné anteriormente, entre 2008 y 2015 existió en la Dirección Provincial de Islas (DPDI) un proyecto para fomentar el trabajo con la caña de bambú. El proyecto surge del entrecruzamiento de un diagnóstico de una situación de desarraigo entre la población isleña, del objetivo de recrear un polo productivo en el Delta y del propósito de trabajar con los lineamientos de desarrollo sustentable de la ONU. Se creó así el Área de Proyectos Sustentables para el Delta Bonaerense (APSDB), cuya funcionaria a cargo, Clara Peña, de formación en paisajismo, conocía algunas de las promovidas bondades del bambú, y se dispuso a profundizar en la temática e implementar un programa.

LA DPDI es, como su nombre lo indica, un organismo provincial, con sede en la ciudad de Tigre (en la zona continental). Su zona de injerencia abarca las secciones de islas de los nueve municipios bonaerenses que tienen jurisdicción sobre el Delta. Su directore es nombrade directamente por le gobernadore. Existe un recurrente reclamo de la comunidad isleña de que le directore debería ser una persona de residencia isleña, sin embargo, esta consideración no suele ser tenida en cuenta (según mis entrevistas, sólo hubo un director isleño a lo largo de las últimas tres décadas).

Según testimonios recogidos entre activistas isleñes, empleades del municipio de Tigre, técniques del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), u otres colegas que investigan el Delta, la DPDI suele ser catalogada de poco eficiente (un ex-empleado del organismo señaló que en sus ocho años de trabajó allí, la institución no contaba siquiera con una lancha propia). La ineficiencia suele atribuirse al nombramiento de funcionaries sin conocimiento previo del territorio, al conflicto de injerencias con les funcionaries municipales y a la escasez de recursos asignados para resolver las problemáticas isleñas (les isleñes suelen decir que como allí la densidad de población es baja, el Delta representa

pocos votos para la elección de mandataries, y por eso suele ser relegado en las partidas presupuestarias).

Más allá de la veracidad o no de estas afirmaciones, lo concreto es que la DPDI en particular (y las agencias estatales en general) portan en el Delta un estigma; y sus iniciativas tienden a ser analizadas bajo una matriz de desconfianza. Esta percepción que recogí en mi trabajo de campo en las islas (Halpin, 2022a), luego me fue reforzada por Peña en una entrevista sobre su labor al frente del APSDB. Allí relató que incluso productores de bambú que hoy le agradecen intensamente su labor, al principio se acercaron a las actividades del programa con recelo.

En cuanto al programa, Peña comentó cómo a lo largo de éste, ella y sus colaboradores fueron virando desde un enfoque más técnico-productivo, hacia uno más anclado en la compresión de las dinámicas sociales isleñas (Peña no contaba con experiencia previa en gestión pública, ni formación sociológica formal).

Además del ya mencionado diagnóstico sobre la problemática del desarraigo en el Delta, el APSDB se basó en una acertada observación sobre la poca valorización que se le daba al bambú en el Delta y regiones circundantes. Como señala en la fundamentación del programa, el bambú es una planta con más de cien años de amplia presencia en las islas. Si bien existe una variedad nativa de pequeño porte (*Guadua trinii*), ésta es hoy en día marginal. En cambio, se destaca la abundancia de especies implantadas de origen asiático (como *Phyllostachys aurea*, *Bambusea tuldoides* y *Phyllostachys viridis,* entre otras), que fueron introducidas como cultivo auxiliar en la época de la fruticultura, pero se adaptaron y continuaron su reproducción luego del decaimiento de las quintas frutales (Peña y Tokatlian, 2013).

En general, las cañas son aprovechadas por la población local para distintos usos hogareños, sin demasiado procesamiento. Asimismo, existe un incierto número de personas que cosechan para vender a acopiadoris en el Puerto de Frutos, que luego las comercializan en distintos puntos del país. Sin embargo, no existe en la región la profunda tradición de empleo de la caña que sí se da en otros países latinoamericanos. Así, cuando la caña se cosecha sin las consideraciones adecuadas en su selección y tratamiento, el producto obtenido tiende a ser de menor calidad. Esto refuerza una percepción ya instalada de la caña como un material de segunda calidad. En este escenario, el precio de venta que obtienen les cosecheres es muy bajo (Peña y Tokatlian, 2013). Por lo tanto, para el APSDB la reversión de estas condiciones, se convirtió entonces en uno de los principales objetivos.

El proyecto contó con una etapa de investigación en conjunto con botániques del CONICET, asesoramiento de agrónomes de países latinoamericanos con tradición bambucera, con parcelas de cultivo experimental en el Delta, así como también un viaje de funcionaries a China para plantaciones e infraestructura industrial asociada. También

desplegó una serie de talleres sobre reconocimiento de especies, manejo sustentable, tratamientos pos-cosecha, diseño y construcción con bambú, recetas culinarias, etc. Se publicaron dos libros (Peña, 2015; Peña y Tokatlian, 2013) -tanto en formato impreso como digital- de distribución gratuita para intentar condensar los conocimientos acumulados y ponerlos al alcance de forma duradera para el público general (el segundo de estos libros, contó con la colaboración de uno de les productoris inicialmente escéptiques antes mencionades).

El primer libro publicado presenta tanto un informe técnico-botánico, un análisis socio-histórico del Delta y un balance de la propia gestión. También incluye un informe sobre los usos del bambú, desde los más rudimentarios hasta aquellos de industrialización avanzada. Sin embargo, tras describir todas estas potencialidades, concluye con un plan mucho más modesto, que apunta principalmente a la revalorización del recurso por medio de talleres sobre identificación de especies, manejo y aprovechamiento sustentable, y agregado de valor en origen para productoris de escala doméstica.

Sobre los talleres realizados, presenta un balance que destaca dificultades y aspectos positivos. La asistencia a los primeros talleres fue escasa, pero se fue incrementando en los sucesivos encuentros(Peña y Tokatlian, 2013). Si bien la cantidad de isleñes se fue incrementando (en buena parte, les organizadores lo atribuyen a la buena valoración de les primeres asistentes y la difusión de boca en boca de la experiencia), el número de asistentes también creció porque se decidió abrir la participación a no isleñes. El informe de gestión de 2013 da cuenta de una participación de 80 personas en el último taller, pero no informa sobre la proporción de isleñes y citadines.

Además del posible recelo o desinterés en la propuesta, un factor importante para analizar la problemática de asistencia a los talleres es el logístico, un factor central en la organización cotidiana isleña. Los talleres se realizaron principalmente en un espacio cedido por un club de remo en el Río Luján, ya en territorio isleño, pero frente a las costas continentales de Tigre. Si bien el hecho de que se realizara en islas permitía a ciertes isleñes acercarse con su propia embarcación, para muches seguía siendo un gasto importante de tiempo y dinero acercarse hasta allí. En un diálogo reciente con un investigador social que trabaja en la Zona Núcleo Forestal (ZNF, islas de los municipios de Campana y San Fernando), manifestaba no conocer a ningune productore de bambú allí, pese a 10 años de trabajo de campo en el área, y criticaba a la gestión de la DPDI por no “bajar al territorio” con sus talleres. En línea similar, en la entrevista realizada a Peña en 2021, ella señalaba como una gran falencia no haber contado con la posibilidad de realizar un real seguimiento a les talleristas en las islas, acompañando su experiencia concreta en los bambusales destinados a su propia producción. Como causa, señaló que la receptividad

frente a sus propuestas por parte de les funcionaries de mayor rango era escasa, así como también lo era el presupuesto disponible.

Asimismo, si bien mi trabajo de campo se centra principalmente (aunque no exclusivamente) en las islas tigrenses, les productoris de bambú que he conocido son todes de dicha sección. No es que yo haya establecido un recorte territorial de antemano, sino que no me ha sido referida le existencia de ninguna persona dedicada al trabajo sobre el bambú en otras secciones. Sí sé de la existencia de propietaries de cañaverales de especies de mayor tamaño en Segunda Sección (San Fernando), quienes cobran a les bambuseres por cosechar en sus predios, pero no los explotan elles mismes. Pareciera ser entonces que la necesidad de explorar un nuevo recurso para la producción causó un mayor impacto en las islas de Tigre (más cercanas a la ciudad y atravesadas por el fuerte proceso de turistificación) que en las secciones aledañas, más vinculadas a la producción forestal convencional, cuyas dinámicas logísticas y ocupacionales (Pizarro, Ortiz y Straccia, 2019) son diferentes.

Por otro lado, con respecto al trabajo junto con otras instituciones estatales, Peña señaló el escaso vínculo con los municipios y un arduo vínculo con el INTA (organismo con larga trayectoria de trabajo en la ZNF). Sobre esta institución, refirió una nula disposición a trabajar por fuera de los proyectos que ya elles mismes habían armado. También manifestó que le requirieron a su dependencia la realización de estudios de impacto ambiental, para los que ella precisamente esperaba contar con la colaboración y experiencia del organismo. A su vez, algunes productoris de bambú hablan de la existencia de un *lobby* de les empresaries forestales en contra de esta planta para explicar la reticencia del INTA, pero no he podido dar con evidencias certeras de ello.

Cuando expuse sobre esta falta de diálogo institucional en unas jornadas académicas sobre problemáticas socio-culturales del Delta (con fuerte presencia de agentes de INTA-Delta), quien era director de la agencia mientras la APSDB-DPDI realizaba su programa, manifestó que les funcionaries de la DPDI desconocieron por completo las normas procedimentales del INTA para la elaboración de proyectos, y aludió a la falta de implementación territorial concreta del programa en cuestión, ya que el rol del INTA es asesorar a productoris existentes y no fomentar producciones nuevas.

En una charla posterior con el investigador de la ZNF anteriormente mencionado, éste manifestó no creer que se tratase de una cuestión de influencia del *lobby*, sino que simplemente la línea de trabajo del INTA en esos años, estaba mucho más fuertemente orientada a las producciones de gran volumen, y la propuesta de la DPDI seguramente les haya parecido ajena a la realidad de su zona de trabajo a les directives de este organismo.

Planteo entonces que si bien el programa de fomento al bambú del APSDB-DPDI partió de un apropiado diagnóstico sobre la necesidad de fomentar el arraigo poblacional

mediante planes económicos que pudieran generar empleo y posibilidades de crecimiento en las islas a mediano y largo plazo, se encontró con debilidades y obstáculos propios y ajenos. Por un lado, la mala reputación del organismo entre la población local, atribuida por diverses actores y actrices a una falta de implantación territorial y desconocimiento previo de muches altes funcionaries de la DPDI sobre las dinámicas sociales y económicas isleñas (les responsables de la APSDB tuvieron que aprender esto por su cuenta). Por otro lado, la poca disposición a la colaboración de otros organismos estatales, en particular el INTA. Como resultado, el alcance de la propuesta entre les isleñes fue limitado, tanto en términos de cantidad como de distribución espacial. Las restricciones presupuestarias y de infraestructura fueron señaladas como un problema recurrente por parte de les funcionaries a cargo, así como la escasa receptividad por parte de sus superioris a propuestas que se alearan demasiado de las prácticas de rutina.

› *Rastreando productoris de bambú en el Delta*

¿Cuántos productoris de bambú hay hoy en el Delta? Es una pregunta que no puedo responder de manera exacta. Por un lado, porque existen diferentes formas de estar ligade a la producción de bambú. Muchas personas trabajan con el bambú sólo ocasionalmente o lo integran dentro de una multiplicidad de recursos productivos, otres lo utilizan sólo para fines personales y no lo comercializan. Algunes sólo cosechan y venden las cañas en crudo, otres les realizan además un curado inicial. Hay personas que no cosechan caña, pero le compran a otres isleñes y producen diversos objetos con ellas. Hay personas que sólo trabajan con los brotes comestibles, otras sólo con las cañas, y otras, ambas opciones. Hay personas que son propietarias de cañaverales pero no los trabajan ellas mismas; en cambio, les cobran a otras por la cosecha en ellos. Como se puede observar, el entramado en torno al bambú es complejo, y aún me encuentro en las etapas iniciales de recopilación y sistematización de la información.

A su vez, si bien yo vengo trabajando con un núcleo de productoris de bambú, existen otres por fuera de éste. A algunes de elles les he contactado y tengo pendiente la realización de entrevistas para abrir nuevas líneas de indagación. Mientras que ha sido referida la existencia de otres, pero no he logrado contactarme, o han rechazado mis intentos de acercamiento. Más allá de la desconfianza inicial que cualquier persona pueda sentir al ser abordada por un antropólogue, el hecho de estar vinculado con un cierto grupo de productoris, puede aumentar el recelo de otres.

Por lo antedicho, intentaré brindar una breve reseña de mi trayectoria de campo en el Delta. Desde los inicios de ésta a fines de 2017, me orienté a trabajar con asociaciones de

productoris isleñes. En 2018 tomé contacto con El Ruso, referente de un grupo de productoris de escala doméstica. Si bien él trabajaba con el bambú, el grupo abarcaba diversos rubros (artesanías de diferentes tipos, conservas alimenticias, indumentaria, herboristería, etc.). Fue él quien me referenció positivamente al programa del APSDB, así como también me habló de la experiencia fallida de crear una cooperativa de bambuseres y su actual apuesta por un nuevo colectivo más amplio (menos específico). Mi tesis de licenciatura terminó también centrándose en dicho colectivo, denominado Origen Delta (OD). A su vez, a mediados de 2020, a raíz de una escisión en OD, fui invitado a sumarme al grupo que intentaba sostener los objetivos iniciales (negociar la concesión de un local con el Municipio de Tigre; ver Halpin, 2012), para colaborar en tareas administrativas. Desde entonces resido en el Delta y me desempeño como secretario de la asociación y ejerzo un rol en la vinculación con otras organizaciones isleñas. Con el otorgamiento de una beca de CONICET, decidí continuar mi investigación, adentrándome en la temática de la producción de bambú, por lo que este último año he comenzado mi trabajo de campo más específicamente sobre este tópico. Por lo tanto, además de la lectura en clave etnográfica de la experiencia del programa del APSDB, estoy recomenzado la labor de rastrear a otres productoris de bambú, más allá de les que se vinculan con nuestro colectivo, desde abril de este año. Y si bien he construido un considerable conocimiento sobre emprendimientos productivos locales, siempre pueden surgir nueves productoris y organizaciones para explorar.

Retomando el mapeo de productoris de bambú, en nuestro colectivo hay actualmente dos productoris de bambú plenamente integrades. Una de elles, fabrica instrumentos a partir de las cañas. El otro, El Ruso, elabora cercos y brotes comestibles. A través de él, diferentes personas que producen objetos en bambú (con la materia prima que él les proporciona) los comercializan a través de nuestro local de ventas. Este arreglo abarca actualmente a dos personas. Adicionalmente, el Ruso mantiene relaciones con otros dos productores de caña, con los que realiza trabajos en conjunto en momentos de gran demanda (como la provisión a luthiers que no viven en el Delta, o a un fabricante de bicicletas de bambú de otra localidad).

Por otro lado, existen varies elaboradoris de brotes de bambú comestibles. Tanto una productora individual de dulces y conservas, así como una cooperativa que agrupa a varias cocineras, incluyen los brotes de bambú en conserva dentro de su repertorio estacional de alimentos. Ellas fueron parte de nuestra asociación anteriormente, pero se alejaron por diferencias organizativas, y porque su dependencia de este colectivo era menor ya que contaban con algunos canales ya establecidos para la colocación de sus productos (Halpin, 2022a). Existe un creciente número de isleñes que luego de los talleres de APSDB, o de probar los brotes comercializados, han incursionado en la producción para

el auto-consumo, o para ofrecerlos como *delicatessen* autóctona en sus emprendimientos turísticos (he registrado tres de estas experiencias). Otro de los productores que he rastreado, coloca su producción de brotes en una de las lanchas almaceneras que recorre el Delta.

Con esta descripción somera pero diversa enumeración de las variadas producciones, vínculos y formas de venta, intento demostrar que existe un nuevo escenario en torno al bambú, muy diferente al que existía antes de que comenzara el programa de APSDB. Si bien no todas estas personas incursionaron en el bambú a partir de las actividades del programa, la mayoría de ellas sí. Mientras que otras comenzaron a utilizarlo de nuevas maneras y a sacarle mayor provecho luego de los talleres. A partir de esta mayor especialización de algunes productoris, pudieron surgir nuevas redes (con mayor o menor éxito comercial, o mucha o poca durabilidad como colectivo). Por lo tanto, a pesar de las falencias y la discontinuación del programa provincial, éste influyó en que varias personas no sólo pudieran mejorar su producción, sino en que se convirtieran en promotoras del recurso, contribuyendo a incrementar su valorización entre la población local.

› *Un perfil de les productoris de bambú*

En base a les productoris de bambú con les que he trabajado y que he entrevistado, y aquelles de les que tengo conocimiento indirecto, más mi conocimiento general del entramado productivo en las islas, me permito afirmar que no existen grandes ni medianos productoris de bambú en el Delta, sino que prácticamente la totalidad de éstes son de escala doméstica, catalogables dentro de la agricultura familiar (AF).

Siguiendo a Craviotti (2014), utilizo el concepto de AF como ha sido expresado en el manual del Registro Nacional de la Agricultura Familiar, donde define al "Núcleo de Agricultura Familiar" como "… una persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar; es decir, que comparten sus gastos en alimentación u otros esenciales para vivir y que aportan o no fuerza de trabajo para el desarrollo de alguna actividad del ámbito rural" (RENAF, 2009, p. 14). A su vez, el Registro dispone que dicho núcleo "posea residencia en áreas rurales o a una distancia que permita contactos frecuentes con la producción; una proporción de mano de obra familiar en el total de la mano de obra empleada superior al 50% y la contratación de no más de 2 trabajadores asalariados permanentes" (RENAF, 2009, p. 17). Según Craviotti (2014), el concepto de AF permite profundizar la mirada con respecto al de pequeñe o mediane productore, pues no toma en cuenta sólo las características de la unidad de explotación

económica, como el tamaño de la parcela, sino que integra más criterios de carácter sociológico.

Un elemento importante de caracterización es que de la mayoría de les productoris de bambú relevades no poseen cañaverales propios, o los que poseen son de pequeño tamaño, por lo que deben recurrir a diversas estrategias para cosechar. Como señalé anteriormente, el bambú fue introducido en el Delta como un cultivo auxiliar, aunque luego creció de manera asilvestrada. Esto significa que existe un importante número de cañaverales en terrenos abandonados o fiscales. La información sobre dichas fuentes de recurso se convirtió en un bien valioso para les productoris sin cañaverales. Por otro lado, hay muchas personas que tienen cañaverales, pero que no tienen interés, tiempo o capacidad para explotarlos. Así, les productoris han establecido diferentes acuerdos con elles. En algunos casos, pagan un canon general por el acceso y el uso, en otros, pagan por cada caña extraída o por kilo de brote cosechado. En otros casos, las personas brindan voluntariamente acceso a su cañaveral porque entienden que se benefician de que le productore controle el crecimiento de las matas.

De todos modos, estas soluciones son fluctuantes, pues varían las percepciones sobre el uso y valor de las cañas, porque re-aparecen viejes dueñes de terrenos supuestamente abandonados, o porque se compra-venden terrenos y les nueves dueñes no están interesades en los acuerdos. Por la tanto, el escenario no deja de ser precario, y se puede asegurar que la escasa posesión directa de cañaverales probablemente constituya un factor de peso para explicar el lento avance de esta actividad productiva.

En este sentido, en mi tesis de licenciatura (Halpin, 2022a) planteé que muches de les productoris de las islas tigrenses no sólo podían ser calificades como AF, sino que, siguiendo a Navós (2019), era necesario considerar el entrecruzamiento de esta categoría con la de economía popular (EP) (Grabois y Pérsico, 2015), entendida como iniciativas económicas realizadas por sectores de la clases subalternas con medios de producción de fácil acceso o disponibilidad por ser "… baratos, residuales, de acceso público, transmitidos por la tradición, recuperados de la ociosidad..." (Grabois y Pérsico, 2015, p. 34). Considerando, por un lado, que incluso aquelles productoris que tienen cañaverales no los adquirieron como una inversión productiva, sino que comenzaron a utilizar un elemento que estaba disponible previamente en sus hogares. A su vez, el resto de los productoris utiliza plantas que crecen silvestremente en espacios públicos o abandonados, o realizan acuerdos particulares con vecinos. Se observa entonces que estos emprendimientos familiares o de pequeñas asociaciones encuadran dentro de las características tanto de la AF como la EP.

Es factible pensar, entonces, que para un real crecimiento del bambú como eje de un plan de desarrollo regional para el Delta bonaerense, no alcanza con las políticas generales

de promoción del bambú que se desplegaron desde la APSDB, sino que deberían acompañarse con algunas políticas más focalizadas que atiendan las realidades y dificultades concretas de les sujetes de la AF y la EP en un territorio complejo como el Delta.

› *Mi rol en las organizaciones y proyectos en el Delta*

Como mencioné en la introducción, mis proyectos de investigación en el Delta estuvieron siempre encuadrados en la perspectiva de la investigación activista y del compromiso con aquelles actores y actrices que promueven la recuperación del perfil productivo de las Islas de Tigre, frente a las problemáticas de un modelo de desarrollo hiper-centrado en el turismo (Halpin, 2022). Por dicho motivo, no dudé cuando me ofrecieron sumarme a la asociación de productoris familiares.

Largo se ha debatido en la Antropología sobre si es la neutralidad o el involucramiento el mejor camino para la construcción de conocimiento crítico (Hale, 2006). Siguiendo a Trentini y Wolanski (2018), considero que el compromiso activo con les sujetes de estudio puede producir un nivel de aproximación que permite nuevas formas de acceso a y construcción de información, que no sólo no interfiere con una investigación objetiva, sino que produce "mejor etnografía"(Hale, 2006; Trentini y Wolanski, 2018, p. 160). En el caso de mi experiencia en el Delta, lejos de llevar a la romantización, mi incorporación a OD me permitió apreciar tanto mejor las tensiones entre diferentes colectivos dentro y fuera de la agrupación, como las dificultades organizativas y productivas propias, y los avances, estancamientos y retrocesos de las negociaciones con las agencias estatales. Dichos análisis son parte sustancial y le dan cariz y profundidad a mis escritos (Halpin, 2022a).

A su vez, las herramientas analíticas de la antropología me permitieron interpretar y explicitar las perspectivas y anclajes de diversos conflictos internos. Dichos análisis permitieron en varias ocasiones que el grupo discutiera de manera más frontal y transparente o encontrara nuevos mecanismos para lograr consensos. De esta manera, he llegado a ocupar un rol importante de mediador dentro del colectivo, así como de cierta referencialidad interna y externa. Otra de las tareas que he asumido en OD consiste en promover vínculos con diferentes instituciones académicas, de los cuales han surgido algunos proyectos de extensión universitaria- como el desarrollo de máquinas para el procesamiento de bambú, o herramientas digitales para la gestión colectiva (ambos en etapas iniciales)- que por cuestiones de espacio no podré desarrollar aquí.

Por otro lado, la consolidación del proyecto de OD y la experiencia de lograr un piso de acuerdos de trabajo con la gestión municipal, le han dado a la asociación un lugar particular dentro del campo de organizaciones isleñas. Sin embargo, el escenario político es sumamente dinámico y las alianzas son cambiantes y frágiles.

Los objetivos de OD apuntan al fortalecimiento del entramado productivo local y al de los actores y actrices de la AF/EP. Creemos que esto se logra mediante diferentes herramientas: el fortalecimiento de organizaciones de base, la re-valorización de saberes y recursos locales y otras disputas simbólicas, la incidencia en la formulación de políticas públicas para una verdadera sostenibilidad económica, social y ambiental de los proyectos. Si bien trabajamos con diversas materias primas y rubros, considero que el bambú tiene un potencial particular, así como un muy bajo nivel de aprovechamiento actual. Por lo tanto, apunto y apuntamos a que más gente se sume a trabajar con este recurso, ya sea de manera individual, como parte de nuestra asociación, o creando nuevas organizaciones y redes.

Sabemos por experiencia que la construcción de redes amplias y duraderas no es sencilla, como tampoco lo es la articulación con el Estado. Sin embargo, seguimos sosteniendo que es la mejor manera de avanzar. El Delta es un ambiente simultáneamente maravilloso y hostil, y les productoris de escala doméstica necesitan herramientas comunitarias y estatales para sobrevivir.

Especialmente, en un marco capitalista que avanza mediante la acumulación por desposesión y la concentración económica.

› *Conclusiones*

En el presente trabajo he intentado introducir la problemática de los planes de desarrollo en torno al bambú en el Delta bonaerense, mediante una aproximación etnográfica basada en la perspectiva de la antropología del desarrollo. El análisis se centró en la revisión de la experiencia del programa del área de Proyectos Sustentables para el Delta bonaerense de la Dirección Provincial de Islas. Se observa que el programa tuvo un impacto sumamente moderado en la región, producto principalmente de una baja receptividad de la población local a las iniciativas de la DPDI, a la que se tiende a ver como ajena y desconocedora de las dinámicas de la vida isleña. A su vez, el programa tampoco pudo lograr una adecuada articulación con otros organismos estatales, especialmente con INTA-Delta, cuya falta de interés en el proyecto fue muy notoria.

Si bien les funcionares del APSDB notaron alguno de estos inconvenientes e intentaron hacerles frente, la inercia institucional, el bajo presupuesto y la escasa infraestructura dificultaron su tarea. El programa inició con un enfoque técnico y

apuntando incluso a ambiciosos proyectos de industrialización, para luego moderar sus expectativas y apuntar a la concientización sobre el manejo sustentable del recurso y sembrar algunas ideas de iniciativas para que productoris y cosecheres pudieran obtener mejores ingresos a partir del recurso. Lograron captar el interés de un pequeño número de residentes locales, pero la cantidad de personas que a lo largo de los años continuaron con proyectos en torno al bambú en las islas es considerablemente escasa. El proyecto parece haber tenido más impacto entre la población de la sección turistificada de las islas de Tigre, que en la Zona Núcleo Forestal de las secciones más alejadas del AMBA. A pesar de todas estas debilidades, considero que el proyecto del APSDB fue una buena iniciativa, y que dejó un legado de debates, documentos técnicos y sujetes interesades que constituyen una base en absoluto despreciable si se desea continuar promoviendo el bambú.

Considero que uno de los principales obstáculos para la consolidación de los proyectos productivos radica en que la mayoría de las personas que se interesaron en el programa no poseen cañaverales o si los tienen, son de tamaño reducido. Esto genera inconvenientes adicionales de logística y acuerdos comerciales a la ya complicada situación de les productoris de la economía popular y la agricultura familiar isleña.

El desarrollo de redes para la producción y comercialización entre les habitantes del Delta de Tigre también posee un historial problemático, con un importante historial de tensiones y rupturas. Origen Delta es una de las experiencias asociativas que ha logrado consolidarse en los últimos años y la que mayor articulación ha logrado junto al municipio de Tigre, aún con diversas debilidades. Cuenta entre sus asociados con dos importantes promotoris del bambú, que mantienen a su vez, vínculos con otras personas que utilizan el recurso, siendo esta primigenia red el núcleo más visible de productoris de bambú asociades.

Desde mi involucramiento académico e institucional con dicho colectivo sostengo que el pequeño núcleo de bambuseres, el espacio de comercialización que OD ha logrado en un punto nodal del tráfico entre islas y continente, la visibilidad que el colectivo está construyendo para la producción artesanal y la agricultura familiar isleña, más el relativo buen vínculo con sectores de la gestión municipal, son puntos de anclaje importantes para continuar con la promoción del bambú.

Mi proyecto doctoral continuará recopilado diversas iniciativas de promoción del bambú - algunas surgidas de les propies productoris, otras promovidas a partir de mi orientación y vínculos extensionistas, u otras que puedan emerger del diálogo con funcionaries estateles-, analizando sus resultados e intentando puntualizar aprendizajes y errores que permitan consolidar los proyectos.

› *Referencias bibliográficas*

ACOSTA-LEAL, Daniel (ed.) 2021. *La guadua (Guadua angustifolia) Kunth: El oro verde por descubrir*. Bogotá: UNIMINUTO.

COLL, Magdalena. 2012. "Léxico de origen indígena y africano en dos escritores montevideanos de principios del siglo XIX: la mirada de José M. Pérez Castellano y Dámaso A. Larrañaga". *Stockholm Review of Latin American Studies*, 8: 49–65.

CRAVIOTTI, Clara. 2014. "La agricultura familiar en Argentina: nuevos desarrollos institucionales, viejas tendencias estructurales". En: *Agricultura familiar en Latinoamérica: continuidades, transformaciones y controversias*. Buenos Aires: CICCUS.pp. 175-204.

ESCOBAR, Arturo. 2010. "Antropología y Desarrollo". En: G.J. Hernández (Ed.), *Antropología y desarrollo: encuentros y desencuentros: selección de lecturas*. La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura. pp. 29-57.

GALAFASSI, Guido Pascual. 2001. *La pampeanización del Delta Paraná*. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires.

GRABOIS, Juan y PÉRSICO, Emilio 2015. *Trabajo y organización en la Economía Popular*. Buenos Aires: Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.

HALE, Charles R. 2006. "Activist research v. cultural critique: Indigenous land rights and the contradictions of politically engaged anthropology". *Cultural Anthropology,* 21(1): 96–120.

HALPIN, Matías. 2022a. *"Antes sembrábamos frutales, ahora sembramos cabañas". Tensiones en torno al desarrollo turístico en el Delta de Tigre e iniciativas de la comunidad para recuperar el perfil productivo del territorio*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires.

HALPIN, M. 2022b. "El Bambú en el Delta Inferior: ¿Planta Invasiva o posibilidad de desarrollo para agricultores familiares?". Jornadas sobre el Delta del río Paraná: Problemáticas socioculturales de las islas desde las Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.

NAVÓS LÓPEZ, N. 2019. "La inclusión de la agricultura familiar: La visión de dos dirigentes de la confederación de trabajadores de la economía popular". XXI Jornadas de Geografía de la UNLP, La Plata, Argentina.

OLEMBERG, Demián. 2015. *Formas actuales de la organización social de la producción forestal en el Bajo Delta del Río Paraná*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Córdoba.

OSTAPIV, Fabiano y DOMINGOS FAGUNDES, Edson. 2007. "Perspectivas para o desenvolvimento da cultura e da cadeia produtiva do bambu no Paraná, tendo como

referência a inovação, a educação tecnológica e o modelo produtivo chinês". *Revista Científica de Educação*, 9(9): 41–53.

PARTEY, Samuel T.; SARFO, Daniel A.; FRITH, Oliver; KWAKU, Michael y THEVATHASAN, Naresh V. 2017. "Potentials of bamboo-based agroforestry for sustainable development in Sub-Saharan Africa: a review". *Agricultural research*, 6(1): 22–32.

PEÑA, Clara. 2015. *Solución Bambú. Guía para el manejo sustentable del género Phyllostachys.* Tigre: Dirección Provincial de Islas.

PEÑA, Clara y TOKATLIAN, Lorena. 2013. *El bambú en el delta bonaerense y su gente*. Tigre: Dirección Provincial de Islas.

PIZARRO, Cynthia Alejandra; ORTIZ, Damián Gabriel y STRACCIA, Patricio Hernán. 2019. Trayectorias y experiencias migratorias entre Paraguay y Argentina: trabajadores paraguayos en la producción forestal del delta del río Paraná. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 46 (jul. 2019): 63-90.

PRADO GÁRATE, Agatha Estefanía Raquel. 2019. *Tacuara (Guadua trinii) y Bambú (Guadua angustifolia) como recurso lignocelulósico no tradicional para la obtención de nanocelulosa*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Misiones.

RÚGOLO, Zulma Esther (ed). 2016. *Bambúes Leñosos nativos y exóticos de la Argentina*. Hurlingham: IBODA.

SERFOR. 2021. *Manual de manejo integral del bambucillo (Phyllostachys aurea). Experiencias en la Selva Central del Perú.* Lima: Servicio Forestal y de Fauna Silvestre.

TAN, Peter. 1998. "Malay loan words across different dialects of English". *English Today,* 14(4): 44–50.

TRENTINI, Florencia y WOLANSKI, Sandra. 2018. "Repensar el compromiso desde el quehacer etnográfico: incomodidades y potencialidades de la producción de conocimiento con organizaciones sociales". *Revista Colombiana de Antropología*, 54(1): 151-173.

VOGTLÄNDER, Joost; VAN DER LUGT, Pablo y BREZET, Han. 2010. "The sustainability of bamboo products for local and Western European applications. LCAs and land-use". *Journal of Cleaner Production,* 18(13): 1260–1269.

› *Anexo*

Figura 1: Cosecha de Ph. Viridis. Productor de 1º sección en cañaveral de 2º Sección.

Figura 2: Productora de instrumentos y juegos didácticos en bambú.

Figura 3: Construcción de domos en bambú.

Figura 4: Brotes de bambú comestibles, listos para ser embarcados rumbo al continente.

La privatización de territorios Wichi y la impronta indígena. Tartagal, Salta

RODRÍGUEZ ECHAZÚ, Sandra / Museo de Antropología de Salta, UNSa- saninroe@gmail.com
SERAPIO, Cristina / Universidad Nacional de Salta- serapiocristina@hum.unsa.edu.ar

Grupo de Trabajo 3: *Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» Palabras clave: despojos territoriales- pueblo Wichi- Tartagal (Salta)

› *Resumen*

Nuestras investigaciones parten del análisis de la conflictividad socio-territorial devenida de la privatización de los bienes comunales naturales y el agravamiento del deterioro ambiental en las serranías de Tartagal (Salta), que afectan directamente la vida cotidiana de las comunidades indígenas preexistentes.

Estos análisis consideran los históricos despojos territoriales, las modalidades de dominio colonial y poscolonial, la opresión y violencia ejercida por las relaciones del capital extractivo y destructivo instalado en este territorio, y la presencia y accionar del Estado. Estos despojos no solo son territoriales, sino que implican despojos culturales, despojos de la lengua, despojos del ser indígena, que incidieron en la mengua de los conocimientos y prácticas locales. Esto, debido a que el uso del territorio, implica una concepción de pensar y habitar el mundo. La complejidad de la naturaleza está en el monte, que es el espacio organizador de las prácticas tradicionales de producción de alimentos y saberes orales, de la producción identitaria.

La expansión de la frontera agropecuaria continúa en estos territorios y se profundizan los procesos de centralización y concentración (económica, territorial, financiera, etc.); en este caso a través del modelo del agronegocio y la producción agroalimentaria. Estos avances occidentales ponen en jaque la reproducción de la vida cotidiana, del uso del monte, de su soberanía alimentaria, de la medicina ancestral, del ser indígena. Sin embargo, los pueblos r-existen y por este proceso, resisten. Compartiremos el

caso de la Comunidad Wichi Yokwespehen (Tartagal), que, con su andar, pone en cuestión la impronta del modelo capitalista y neocolonialista en sus territorios[1].

› *Presencia de pueblos Indígenas*

La provincia de Salta, se constituye desde épocas prehistóricas como un territorio cargado de múltiples pueblos indígenas, distribuidos a lo largo de su territorio en las tierras altas (valles, quebradas altas y Puna) y las tierras bajas (selva pedemontana o umbral al Chaco y llanura chaqueña). Antiguas migraciones fueron conformando las configuraciones indígenas, en los Andes o en el Chaco.

Estos pueblos y sus territorios intentaron ser colonizados por la corona española y forjados bajo el modelo mercantil colonial. Posteriormente, fueron intervenidos violentamente por el avance de la construcción del Estado-nación, bajo la justificación ideológica de las *campañas del desierto*, negando la presencia y derechos preexistentes. Tanto en las tierras altas como en las tierras bajas, el *desierto* representó un espacio que se figuraba e imaginaba como vacío, improductivo e incivilizado. Desde esta etapa formativa, los territorios indígenas fueron producidos y representados como espacios desiertos y salvajes, por lo que debían ser colonizados. La construcción de la *otredad* implicó la desterritorialización de los pueblos indígenas, porque denotaban lo salvaje, lo incivilizado, lo que se debía extirpar. Durante el proceso de la invención de la nacionalidad, la misión residía en disciplinar y vigilar *al otro*, defender las fronteras amenazadas por los *incivilizados*. El antropólogo Hugo Trinchero (2000) se refiere a este proceso, como los *demonios coloniale*s que se transformaban en *bárbaros nacionales*. El discurso oficial declaraba en 1884 que, con la Campaña del Chaco, se había acabado el problema del indígena. A través de estas violencias institucionalizadas y justificadas moral y legalmente, intentaron ser borradas las memorias del territorio, lo que se tradujo en la desarticulación, o desestructuración de los mundos indígenas.

Las políticas integracionistas y asimilacionistas que se sucedieron en el proceso histórico de colonización y civilización de nuestro país, no reconocieron la diversidad al

1 Metodológicamente apelamos a un trabajo de campo etnográfico, con énfasis en técnicas cualitativas como las entrevistas, los relatos de vida y la escucha atenta a referentes de las comunidades. Los recorridos territoriales conjuntos y la observación participante, fueron de fundamental importancia para relevar y comprender los relatos de historias. Se complementó con conversaciones y diálogos interculturales en torno a las problemáticas de investigación. Se acompaña con relevamiento de imágenes satelitales, material cartográfico, catastral y fotográfico; relevamiento bibliográfico y documentación institucional y entrevistas a funcionarios y referentes de movimiento de base.

interior del Estado nacional, sino que moldearon la diversidad en torno a un modelo de cultura hegemónica y universal. Diversos procesos a lo largo de los últimos dos siglos han prefigurando la gran diversidad étnica que registra este espacio social, y que dan lugar a los actuales conflictos territoriales y la agudización de la pobreza e inequidad en el acceso a servicios básicos, medios de producción y de reproducción socio-cultural.

Dentro de Salta, nos interesa detenernos particularmente en el departamento Gral. San Martín y en la ciudad de Tartagal, donde se encuentra ubicada la comunidad Wichi Yokwespehen. El departamento Gral. San Martín se encuentra ubicado en la franja oriental de la provincia, en el cual se manifiesta una multiplicidad de ambientes, poblaciones, culturas y formas de producción económica, que interactúan entre sí ofreciendo un complejo panorama económico, social, político y cultural que frecuentemente deriva en situaciones de conflictividad social. Debido a su riqueza natural y de recursos no renovables, constituye una de las áreas más explotadas y demandadas por el capital maderero, agroalimentario, petrolífero y gasífero.

En este departamento se encuentran presentes casi todas las etnias de la provincia, desde épocas ancestrales. Siete de ellas son reconocidas por el Estado provincial y otras tres reclaman por ello. Su constitución como pueblos es preexistente a la conformación del Estado argentino y, en esa medida, la Constitución Nacional le confiere el derecho a la tierra. Sin embargo, la gran mayoría de las comunidades indígenas, no poseen los títulos del territorio. Según estudios de Buliubasich y González (2009), la mayoría de las comunidades del departamento San Martín, se encuentran viviendo en tierras privadas o fiscales y el 86% de ellas no poseen títulos. Las comunidades urbanas y periurbanas en su gran mayoría no poseen títulos de propiedad y disponen de tierras solo para viviendas. Entre las comunidades rurales, existe un grupo minoritario que posee la propiedad comunal, pero por lo general le fueron asignadas superficies infértiles, pequeñas y de baja calidad ambiental, siendo tierras superficiales o espacios marginales alrededor de las ciudades. La gran mayoría (60%) vive en tierras con título dominial privado, y el resto de ellas sobre terrenos fiscales.

La comunidad con la que trabajamos se asienta en la traza de la Ruta nacional N° 86, ruta que sale de la ciudad de Tartagal con destino a Tonono. A la orilla de ésta, se ubican aproximadamente 80 comunidades indígenas de distintos pueblos, en yuxtaposición con decenas de empresas privadas, entre multinacionales, nacionales y provinciales, con fines de producción agrícola, ganadera y maderera. Está privatización de territorios genera enormes conflictos y tensiones sociales, políticas y étnicas.

Estas conflictividades devienen de múltiples factores, entre los que se encuentran la falta de acceso a la justicia, el conflicto de intereses privados y estatales sobre la tierra y los recursos, la discriminación y racialización hacia los pueblos indígenas. La desigualdad social se vincula también a la falta de accesos a la provisión de servicios básicos como la energía

eléctrica, el agua, el gas natural, la recolección de residuos. Así como también un acceso humano y respetuoso a los centros de salud, a la justicia, a la administración pública general (Anses, registro civil, etc.).

› *Despojos territoriales en el NOA*

La existencia de una importante riqueza forestal y petrolera favoreció la rápida ocupación de este territorio, que creció demográficamente impulsado por la extracción de esos recursos y la presencia de gran cantidad de población indígena que fue utilizada como mano de obra.

Hacia 1880, cuando finalizó el proceso de organización nacional-estatal, el límite fronterizo entre Argentina y Bolivia no estaba definido totalmente y parte de este territorio era reivindicado como propio por ambos países, aunque paradójicamente no era controlado por ninguno. Este estaba habitado por pueblos indígenas wichís, guaraníes, tobas, tapietes, chanés, chulupíes, chorotes, weenhayek, etc., comunidades que habían resistido al atropello colonial y criollo. Si bien en 1884, el gobierno argentino inició la mal llamada *campaña del desierto*, implementado una política de exterminio y destrucción hacia estos pueblos, no pudieron extinguir sus prácticas y sus conocimientos y en la actualidad estas poblaciones resisten. Este territorio posee el índice más alto en cuanto a presencia y diversidad de pueblos indígenas en el país.

La explotación productiva y laboral del territorio, se inició con la extracción y el procesamiento industrial de las maderas de los bosques nativos. Casi paralelamente a estas primeras explotaciones, se identificó la presencia de petróleo, lo cual abrió un potencial productivo y económico para determinados actores empresariales y estatales. Hacia 1924, la extensión del Ferrocarril Central Norte incidió en el abaratamiento de los costos de los fletes de las mercaderías que llegaban desde la capital provincial y de los productos de la industria forestal, acontecimientos que aceleraron la explotación del territorio. Debido a la importancia del crecimiento demográfico y de la explotación económica, en 1948 se creó política y administrativamente el departamento de General San Martín. Sin embargo, a partir de ese momento y hasta la actualidad, el crecimiento poblacional se estabilizó y tendió a seguir la evolución de la media provincial. Solo la localidad de Tartagal tuvo otro auge demográfico durante 1950, vinculado al descubrimiento de nuevos pozos gasíferos y petroleros en Campo Durán.

En sus principios, la actividad petrolera fue explotada por la empresa estadounidense Standard Oil y generó una economía de tipo *enclave* (Bisio y Forni, 1976), en tanto subsumió otras actividades económicas, que pasaron a ser secundarias. Posteriormente, se constituyó

la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), lo que resultó un disputado escenario social, económico y político. El territorio se configuró tempranamente como un enclave petrolero, con presencia organizacional de la Standard Oil e YPF. Incluso se construyeron pueblos y localidades para los trabajadores de esas empresas (Gral. Mosconi y Campamento Vespucio). En 1990, como consecuencia de las políticas neoliberales de privatización de las grandes empresas estatales, como YPF, se produjo un masivo fenómeno de desocupación y consecuentemente de pobreza y marginalidad, que afectó directamente a esta clase media. Sin embargo, la población indígena nunca fue parte de esta dinámica laboral y económica.

Volviendo un poco atrás, en 1920 aproximadamente, se comienzan a instalar los ingenios azucareros, empresas nacionales dedicadas al cultivo de la caña de azúcar y su procesamiento, para abastecer a la industria azucarera. Esta producción también incide directamente sobre los territorios indígenas y sobre la captación forzosa de mano de obra indígena. A la par del avance estatal y de los despojos territoriales, se reforzaron los dispositivos raciales para el disciplinamiento y disponibilidad de la mano de obra indígena, bajo una modalidad precaria, temporal y de bajo costos, lo que algunos autores interpretaron como los salarios étnicos (Trinchero, 2000; Yudi, 2016).

Además de los despojos ocasionados por las premisas de las ontologías modernas y capitalistas, la intervención de las misiones religiosas colaboró en el avasallamiento de los conocimientos y prácticas de organización ancestrales indígenas. Desde mediados del XIX y principios del XX, estas misiones cristianas (católicas y protestantes) se instalaron en el noroeste argentino, ubicadas estratégicamente en territorios de la selva pedemontana y en la llanura chaqueña (provincia de Salta). Por el lado de la selva, se instalaron en enclaves industriales, como el caso de los ingenios azucareros, particularmente en San Martín del Tabacal y La Esperanza (selva oranense). Las misiones religiosas contribuyeron con el disciplinamiento de la población indígena en amplios sentidos. Fomentar los despojos territoriales, ya que fueron concentrados en caseríos cercanos (misiones) lideradas por religiosos; la enseñanza del castellano y de las moralidades cristianas, en desuso de su lengua y sus saberes; como mano de obra para las nuevas empresas, en contra de sus formas de reproducción socio-cultural, etc.

A partir de 1970, debido a los análisis de mercado, los aumentos de las precipitaciones y las innovaciones tecnológicas, la producción y explotación económica giró hacia los cultivos extensivos de poroto, soja, maíz, algodón, sorgo, maní, trigo y cártamo. Estas producciones aumentaron de forma exponencial, debido a la demanda de agroalimentos, lo que impulsó una mayor privatización de territorios (con los despojos devenidos) y un notable crecimiento de la tasa de deforestación. Entre 1970 y 1980 la explotación del poroto se extendió en el departamento Gral. San Martín, expansión infrenable que se comenzó a

analizar y definir como el *avance de la frontera agropecuaria*, a la que se suma posteriormente la producción sojera (boom sojero 1990), que, a diferencia del cultivo de poroto, requiere enormes superficies para su explotación y escasa o nula mano de obra, dada la gran tecnificación de la actividad. En el 2001, el incremento de los precios de los commodities en combinación con la devaluación del peso, aceleraron notablemente este tipo de explotación (Pro Yungas, 2009).

Este avance de la frontera agropecuaria supuso la pérdida de enormes áreas de bosques nativos y partes de la selva pedemontana, por lo se generó un proceso de desmonte, pérdida de biodiversidad, expulsión de poblaciones indígenas y pequeños productores, disputas por el territorio, etc. Luego de la crisis del 2001 y con la apertura de nuevos mercados y la suba de precios internacionales de la soja, se incrementaron los desmontes de grandes extensiones de bosque nativo. Entre 1988 y el 2003 se incorporaron a la agricultura 300.000 hectáreas en el departamento de San Martín, de las cuales el 90% fueron para la siembra exclusiva de soja y poroto. La mayoría de esta producción fue concentrada por empresas de capitales regionales y extrarregionales. La mano de obra petrolera, se reconvirtió en agropecuaria, pero no llegó a absorber la gran masa de desocupados (Pro Yungas, 2009).

Estos modelos extractivistas de la industria azucarera, petrolera, forestal, y posteriormente de la frontera agropecuaria, produjeron enormes transformaciones socio-territoriales e incidieron directa y negativamente sobre las economías domésticas indígenas y sus relaciones socio-ecológicas. A través de estos procesos, los indígenas del norte fueron arrinconados, despojados de sus territorios, reducidos sus espacios para la reproducción socio-económica, para sus prácticas agrícolas, de caza, recolección y/o pesca, su espacio social y sagrado. Debido a estos procesos, muchos indígenas se vieron obligados a entrar en relación de dependencia con las diferentes empresas capitalistas, como mano de obra barata, temporal y precaria. Esta inestable relación y el círculo vicioso del dinero circulante, en detrimento de sus prácticas socio-económicas, dieron cuenta de los procesos de subsunción entre las diferentes lógicas de producción (capitalista y doméstica) (Trinchero, 2000; Meillasoux, 1975; Comas d' Argemir, 1998).

A la vista de estos procesos, apelamos a Porto Gonçalves y Hocsman (2016) cuando comprenden a los despojos como aquellas profundas y aceleradas enajenaciones de un conjunto de bienes y relaciones que fueron desestructuradas de manera violenta. Despojos que evidenciaron el vaciamiento de la territorialidad impuesta por la colonialidad y la economía de mercado. La enajenación y la expulsión de su propio territorio, fue continua y sistemática. Los intereses de estas expulsiones, como se produjera en casi toda América Latina, se condicen con los intereses de expansión y explotación del capital. Estos avasallamientos se sustentaron en la lógica, ya señalada por Karl Marx en 1867 (Marx, 1946),

de la extracción y el uso de los bienes naturales, así como del control de espacios estratégicos con el fin de la reproducción de la acumulación originaria. David Harvey (2005) reactualiza la hipótesis, y propone que se trata de nuevos tipos de acumulación neocolonial, pero ancladas en viejas formas del capitalismo. Acumulación por desposesión, para referirse al despojo de patrimonios de un determinado grupo social emplazado en una geografía específica, con el fin de acumular capital.

Por ello los despojos no son solo territoriales, sino que implican el despojo de relaciones sociales, de estructuras y organizaciones sociales, de lenguas y formas de reproducción económica y social, rupturas de sentidos con el monte, modalidades económicas y espirituales, etc. El despojo de la identidad.

› *Comunidad Yokwespehen. Desde su historia*

Nuestro interés partió de problematizar los diferentes despojos de esta comunidad por el avance de estos modelos extractivistas y depredadores, a partir de sus testimonios y de la historia comunitaria. A partir de allí, visibilizar que estos pueblos siguen r-existiendo, y en ese r-existir, resisten y fortalecen su lucha por el territorio y la identidad.

La comunidad wichi Yokwespehen, se asienta a la vera de la ruta nacional N°86 (ruta que sale de la ciudad de Tartagal hacia el noreste, al paraje de Tonono), y se encuentra rodeada de grandes fincas agrícolas y madereras privadas. Esos son sus territorios ancestrales.

Del análisis de los relatos de los abuelos de la comunidad, se despliega un largo y continuo transitar por estos montes. Recuerdan de dónde venían sus ancestros, y dan cuenta de que sus vidas están cargadas de recorridos y movimientos territoriales, en muchas ocasiones, desalojos y desplazamientos forzosos, y en otros como parte de sus formas de habitar el mundo.

La abuela cuenta, a través de su nieto como interlocutor/intérprete, que ella de pequeña junto a su familia se vinieron desde el Chaco Salteño, más específicamente de Alto La Sierra, ubicada a 70 km al sudeste de la localidad de Santa Victoria Este, a través del camino que se dirige a la localidad formoseña de general Mosconi. En esa niñez, la abuela recuerda ese transitar y llegar a estos territorios hermanados. La salida de Alto La Sierra, se debió a la lógica de movimiento y dinámica en sus maneras de habitar el mundo, móvil, trashumante, cíclico. Antiguamente, y no tanto, la comunidad transitaba y permeaba/entrecruzaba el espacio territorial, según sus fuentes de alimentos, la visita a los parientes y otras dimensiones socio-culturales.

La abuela rememora (en ese complejo proceso de apelar a las memorias) cómo familias extensas circulaban, recorrían, transitaban los espacios en sintonía con una modalidad libre y dinámica, según condiciones que oscilaban entre búsquedas de alimentos, de agua, de visitas a los parientes. Estos movimientos explican ese uso y transitar extensivo de los territorios, además de sostenible y respetuoso. Los saberes transmitidos oralmente, señalaban hasta cuando se podía usar el monte y los tiempos de recuperación.

Así, la comunidad en constante desplazamiento llegó hasta el territorio donde viven actualmente, a través de un corredor que conecta esta zona (kilómetro 20 - Ruta Nacional N° 86) con Alto la Sierra, un antiguo camino transitado por las comunidades. Este camino, más bien, estas huellas, siguen siendo transitadas por algunas familias wichi que, ante la falta de dinero para un pasaje en transporte público y con tantos parientes que visitar, se lanzan por esas huellas selladas en su historia.

Una vez llegados a km. 20 (el espacio entre km. 16 y km. 22), la movilidad y dinámica se volvía a hacer presente. Los hombres y pocas mujeres, partían para el monte a cazar, pasaban la mayor parte del día cazando. A veces regresaban al mediodía y a la tarde-noche volvían a salir, otras veces se iban el día completo, y otras se quedaban hasta el otro día. Variaba según la época, según el tipo de monte-selva, según las lluvias, etc. Se cazaban animales como la iguana, quirquinchos, charatas, jabalí, conejos y vizcachas. Las mujeres también cazaban, pero en menor medida y animales más pequeños. En estas introspecciones a monte, a veces se aprovechaba para recolectar miel de diferentes tipos de abejas y frutos como la algarroba, el mistol, frutos silvestres y el chaguar, materia prima para hacer sus artesanías.

De los relatos a los mayores de la comunidad, se desprende que alrededor de 1960/70 ya se encontraban donde están actualmente (km.20). Doña Erminda recuerda que tenía alrededor de seis años cuando habitaba este lugar, junto a sus abuelos/as, padre, madre, hermanos/as, primos/as, tíos/as. Tiempo después vino el que sería su marido. Así, la comunidad llegó a albergar un gran número de familias.

En ese entonces, se asentó una iglesia anglicana y compró estas tierras. Dicha iglesia se instaló con el mandato de aplicar los dispositivos civilizatorios, analizados anteriormente. Comenzó a concentrar las viviendas de las familias a desmedro de la extensión territorial, a replicar la palabra de dios y, por supuesto, explotar la tierra con mano de obra indígena. La presencia de las misiones religiosas, aportaron a la expansión y afianzamiento del paradigma occidental, dominante y universal. En este caso, contribuyó (en su momento) a sedentarizar a los pueblos móviles y libres indígenas, a evangelizar y borrar toda aquella pista de barbarie y *superstición bárbara y salvaje,* para internalizar la *superstición correcta*, la blanca y europea. Pero además contribuyó a disciplinar la mano de obra indígena. Como sucedió en varias comunidades de la selva pedemontana, la iglesia montó una producción agrícola dedicada al

cultivo de poroto y algunas hortalizas, con el uso de la mano de obra de la comunidad. Fueron estas familias wichis que, a cambio de que no las expulsen de sus propios territorios (cooptados por la iglesia jurídicamente), debían preparar la tierra, desmalezar, plantar, cultivar, cuidar los cultivos y cosechar, fueron los wichi. Los representantes religiosos les llevaban las semillas, los instrumentos y luego pasaban a buscar la cosecha, y además las artesanías que les prometían a la comunidad. Las cargaban en sus camionetas y *quien sabe para dónde se las* llevaban (Entrev. Estero.). Se llevaban el trabajo y los productos indígenas, siempre a cambio de que puedan habitar esos territorios, sus territorios.

Un lugar muy importante para los wichis (memoria monumental) es un pozo de agua, cerca de km. 20, que fue construido por los misioneros justamente para proveerse de agua para el riego de los cultivos. Esta agua además servía para beber, para cocinar, para regar, para todo, era una importante fuente de vida. Desde estas historias, es que esta comunidad wichi, de vez en cuando mantenía alguna huerta, unas cuantas hortalizas y legumbres; plantaban caña, poroto, zapallito, zapallo plomo, porotos propios de la región.

En este lugar también practicaban la recolección de miel, de la algarroba para hacer harina, del mistol para hacer jugos naturales, de algunos frutos silvestres y también de la planta de chaguar, para realizar numerosos objetos de uso doméstico y artesanías. Doña Erminda recuerda que estas actividades las realizaban las mujeres de su comunidad y que ella había aprendido de su mamá, y su mamá de su abuela, y así. Desde Alto La Sierra.

El monte era un importante espacio no solo por los aportes en materia alimenticia y medicinal, sino también que era habitado como un espacio socio-cultural. La complejidad de las dimensiones de la naturaleza está en el monte, y en el monte ellos, representa un vital espacio organizador de las prácticas tradicionales de producción de alimentos y saberes orales, de la producción identitaria. En el monte se condensan no solo los planos de lo social, lo cultural y lo natural, sino de lo humano y lo no humano, de los seres vivos y no vivos, de lo espiritual. El monte también es sagrado y espiritual.

Años después (1980), la iglesia vendió el terreno a un particular, y la comunidad comenzó a atravesar numerosos y violentos despojos. Después de la venta, los miembros de la comunidad fueron emboscados en su propio territorio y al gran estilo de las campañas del chaco y del desierto, fueron perseguidos y cargados en un acoplado tirado por un tractor. Lograron cargar a más de cincuenta personas, y los dejaron en un lugar llamado Las Moras, en la periferia de la ciudad de Tartagal. *De esa noche muchos huyeron y no regresaron más* (Entrevista Sr. Esteros).

› *Los desplazados*

En la actualidad, la comunidad sigue manteniendo y resignificando las tradiciones de sus antepasados, siguen defendiendo y respetando el monte, a las dimensiones de la naturaleza. En estos tiempos, se sigue transitando por estos lugares, y es en este transitar cotidiano, se r-existe (Porto Goncalves, 2016). Tras varios despojos y violentos desalojos, esta comunidad volvió a km. 20. El último gran desalojo fue en 2020, en plena pandemia, cuando autoridades policiales entraron a su espacio y le derribaron sus viviendas, las quemaron, sacaron las pocas herramientas y materiales que tenían, y los dejaron a la vera de la ruta nacional n° 86 (octubre de 2020).

El desalojo fue pedido legalmente por un propietario individual, que compró las tierras y que tiene como objetivo la explotación maderera y el arriendo para la producción agrícola. Si bien se trata de un emprendimiento local de mediano alcance, los resultados son sumamente directos y nocivos para la comunidad.

Por un lado, por el solo hecho de desalojar familias, desterritorializar una vez más a esta comunidad indígena, arrancarla de su espacio con lo que significa en la vida cotidiana y en la percepción y apreciación de su mundo social. Pero además el daño y deterioro ambiental es incalculable e invaluable, lo que afecta no solo a la comunidad wichi, sino a la humanidad en general. Si bien, supuestamente la explotación maderera se controla en la provincia de Salta, a través de la emisión de guías, tal control y seguimiento en estos espacios liminales, es nula. Así también la Ley de Bosques Nativos. Las acciones extractivistas no son controladas, ni sancionadas.

El bosque desmontado, rodea a la comunidad. Por ello la caza de animales ya no es tan practicada, porque hay muchas especies que son difíciles de encontrar, se fueron, ya no hay. Para la recolección de frutos, las comunidades deben caminar más adentro del monte, un par de kilómetros más y buscar las plantas, también las medicinales. Ya no hay más chaguar, así que tampoco se pueden hacer artesanías.

Las actividades socio-económicas ancestrales se vieron ampliamente perjudicadas por la deforestación, la contaminación del ambiente, las presiones que sufren por parte de los terratenientes dueños de las fincas. Sin embargo, en los márgenes que ellos mismos abren, continúan de manera menguada, con sus actividades cotidianas, respetando y teniendo una relación horizontal e imbuida con el monte. R-existiendo, y de esta forma, resistiendo.

Siembran sandía, porotos tipo regional, zapallo, choclo, zanahoria, lechuga, tomate. Entre las casas de la comunidad, se distribuyen varias huertas de diferentes tamaños, construidas con materiales que les provee el mismo monte. También cuentan con patos y gallinas para el autoconsumo de carne y huevos. Estas actividades se complementan con

trabajos informales, precarios y temporales que realizan en la ciudad de Tartagal y alrededores, los cuales les permiten generar ingresos monetarios para comprar mercadería, herramientas, etc.

En un recorrido que realizamos por los caminos y fronteras de la comunidad, pudimos observar los alambrados de los propietarios de las fincas vecinas. Estas imágenes cuentan del arrinconamiento de los pueblos indígenas, de la violencia de estas fronteras calientes, la amenaza hecha cuerpo, las mujeres que ya no salen de noche, la presencia de grupos armados con machetes, y el avance sobre los montes y la biodiversidad. Del bosque que le pertenece a la comunidad.

Los referentes de la comunidad nos enseñaron acerca del significado de la palabra Yokwespehen, desplazo o desalojo, los desplazados. Es una palabra que genera mucho impacto y dolor en la lengua wichi, por su connotación y por la situación histórica que caracterizaron a estos pueblos étnicos. Cuenta del largo transitar y pelear wichi. A pesar de los avasallamientos y los cientos de desplazamientos que atravesaron y violentaron a la comunidad, ésta se sobrepone y exige desde su lugar de sujeto de derecho. *Ya no es como el antes* (Entrevista Esteros). La comunidad conoce sus derechos amparados por el artículo 75 de la Constitución nacional y la Ley N° 26.160, ante problemas, demandas o más desalojos, activan una comunicación en red con otras comunidades indígenas vecinas, con referentes territoriales, con algunos intelectuales y universitarios que acompañan.

La comunidad se reorganiza y exige en primer lugar la presencia inmediata de los técnicos del INAI para realizar el registro y reconocimiento territorial (Ley Nº 26.660). La comunidad está empoderada y sabe que el reconocimiento territorial es su derecho, su derecho ancestral. Sabe que es necesario contar con esta herramienta jurídica, porque resulta importante para cuidar y defender a su monte, y por ende a su identidad. Su territorio es su forma de existencia y por ello r-existen, y en esta relación dialéctica, resisten.

› *Referencias bibliográficas*

BENCLOWICZ, José. 2011. Aportes para la Historia del Norte de Salta. Conformación y Desarrollo de las localidades de Tartagal y General Mosconi durante la primera mitad del Siglo XX. *Revista Andes*, 22: 1-27.

BELLI, Elena, SLAVUTSKY, Ricardo y TRINCHERO, Héctor Hugo. (comps). 2004. *La Cuenca del Río Bermejo – Una formación social de fronteras*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras – Instituto Interdisciplinario de Tilcara, UBA.

BISIO, Raúl. 1976. "Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del noroeste argentino". *Rev. Desarrollo económico*, 16 (61): 3-56.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. 1995. *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México DF: Grijalbo.

BULIUBASICH, Catalina y GONZÁLEZ, Ana. 2009. *Los pueblos indígenas de la provincia de Salta: la posesión y el dominio de sus tierras.* Salta: EDIUNSa.

ESCOBAR, Arturo. 2015. "Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio". *Revista Desenvolvimiento y Meio Ambiente*, 35: 89-100.

ESCOBAR, Arturo. 2012. "Cultura y diferencia: la ontología política del campo de Cultura y Desarrollo". *Wale'keru. Revista de investigación en cultura y desarrollo*, 2: 1-10.

EIAA. 2009. Estudio de impacto ambiental acumulativo de los procesos de tala y desmonte. Departamentos: Orán, Rivadavia, San Martín y Santa Victoria. Provincia de Salta.

GUDYNAS, Eduardo y ACOSTA, Alberto. 2011. "La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16 (53): 71-83.

HARVEY, David. 2005. *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO Editorial/Editor.

LEAKE, Andrés. 2010. *Los pueblos indígenas cazadores recolectores del chaco salteño*. Salta: Fundación ASOCIANA, INAI y Ministerio de Desarrollo Social.

MARX, Karl. 1946. *El Capital. Tomo I*. México: Fondo de Cultura Económica.

PORTO-GONÇALVES, Carlos y HOCSMAN, Luis. 2016. *Despojos y resistencias en América Latina/Abya Yala*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

PROYUNGAS. 2009. Diagnóstico y propuesta para el Desarrollo Productivo del Sector Foresto-Industrial del Municipio de Tartagal.

SERAPIO, Cristina y FLORES, María Eugenia. 2019. "Despojos y r-existencias, la lucha de una comunidad guaraní en la selva de Salta". En: M. Rodriguez y S. Ataide (comps*). Repensando el desarrollo rural en los territorios del Norte Argentino*. Salta: Instituto de Desarrollo Rural. pp. 193-220.

SERAPIO, Cristina. 2021. *El lugar de los peces. Ontologías relacionales. Una visita a los saberes y conocimientos guaraníes.* Salta: Académica española.

SOUSA SANTOS, Boaventura. 2012. *De las dualidades a las ecologías.* La Paz: Edit. Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía, Serie: Cuaderno de Trabajo No. 18.

TRINCHERO, Hugo. 2000. *Los dominios del demonio. Civilización y barbarie en las fronteras de la Nación. El Chaco Central.* Buenos Aires: Eudeba.

Desplazamiento de la autonomía alimentaria por la industria del turismo en zonas rurales, con el Ordenamiento Territorial como herramienta de riesgo. Las Calles, Traslasierra, Córdoba, Argentina

SZABO, Ana / Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, UNC, CEA - anaszabo49@gmail.com

***Grupo de Trabajo 3**: Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: ruralidad - turismo - territorio*

› Resumen

Las leyes provinciales dividieron a Córdoba en 7 regiones turísticas, una de ellas, el Valle de Traslasierra. Dejaron de lado las prácticas agropecuarias locales que conformaron por milenios las formas del ser, el habitar, el permanecer. El turismo como industria hegemónica, avanza como gran depredador, realizando su ganancia mediante el desarrollismo inmobiliario en forma extractivista, al apropiarse de bienes comunes como el paisaje y convirtiéndolos en mercancía.

Las migraciones provenientes desde los centros urbanos, ligadas al proceso post pandémico, amenazan con convertir en urbanas las zonas rurales con un aporte poblacional sin tradición productiva, dedicado a la provisión de servicios.

La falta de regulación de usos y de capacidad de poblamiento, facilita el aprovechamiento de los espacios geográficos para obtener ganancias, al generar espacios de y para una elite económica, sin plan que respete a los pobladores humanos y no humanos.

Las grandes obras de infraestructura posibilitan crecimientos descontrolados, inciden brutalmente en la valorización de la tierra respondiendo a paradigmas clasificatorios para apropiación, reparto y utilización, y desterritorializan el ser colectivo, cristalizando en injusticia espacial las opresiones, desplazamientos y exclusiones.

Ante el horizonte de hambruna incrementado por la guerra que azota a Ucrania, no es posible ignorar la importancia del autoabastecimiento local alimentario, ni privar del uso productivo a tierras que siempre lo fueron.

Queremos revisar los reclamos por participar en un ordenamiento territorial, atendiendo a dinámicas del habitar que incluyan los cuerpos y los sentimientos, que no desordene las territorialidades, ni se interponga en la capacidad del autosustento alimentario.

› *Introducción*

El alimento es, en todos sus eslabones, la energía que mantiene a los seres vivos, inclusive a la especie humana, por ese motivo, este trabajo propone considerar la alimentación como el eje regulador necesario y prioritario para los planes de ordenamiento territorial, especialmente en zonas rurales como las que abordaremos en Traslasierra.

Presentaremos en primer lugar, la relación entre la alimentación y los modos de vida anteriores, pero coexistentes con la irrupción del modelo agroalimentario vigente. Luego, las condiciones de la penetración del turismo planteado como industria, y su relación con el desarrollismo inmobiliario. Por fin, discutiremos las diferencias entre el orden global y el orden local que tensionan el ordenamiento del territorio, entendiendo a este último como herramienta de riesgo, preguntándonos no obstante, si podría re configurarse como instrumento social y ambientalmente conveniente. Concluiremos con los horizontes de esperanza que recuperan los pueblos en sus luchas y resistencias.

› *La cuestión alimentaria*

En la edición de junio de 2022, el informe elaborado conjuntamente por la FAO, el FIDA, la OMS, el PMA y el UNICEF,1 plantea en “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo” (SOFI), que 828 millones de personas pasaron hambre en 2021, con un aumento de 46 millones respecto al año anterior:

> “(…) la guerra que se está librando en Ucrania, en la que están implicados dos de los mayores productores mundiales de cereales básicos, semillas oleaginosas y fertilizantes, está

1 Se refiere a la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), la OMS (Organización Mundial de la Salud), el PMA (Programa Mundial de Alimentos) y el UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).

> perturbando las cadenas de suministro internacionales y provocando un aumento de los precios de los cereales, los fertilizantes y la energía (...)
>
> Las consecuencias pueden llegar a ser muy preocupantes para la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial pues las cadenas de suministro ya se están viendo perjudicadas por los cada vez más frecuentes fenómenos climáticos extremos (…)" (FAO, et al., como se citó en OMS, 2022).

"Se ha acrecentado el número de hambrientos en nuestro país" manifestó el sindicalista Hugo Godoy durante la conmemoración del 17 de octubre de 2022, fecha emblemática en la que el partido peronista consagró derechos populares hace más de 60 años en Argentina, y responsabilizó a las políticas del FMI y a las empresas transnacionales que fugan sus ganancias (Página/12, 2022).

Resulta apremiante pues, reflexionar acerca de la alimentación y el hambre en el contexto presente. Según Porto Gonçalves (2004), "Todo ser vivo necesita alimentarse, por lo que el hambre es el problema ecológico número uno" (2004: 78) pues marca el balance de lo que se extrae de la tierra y el agua, y si se contamina o se exige en exceso su productividad.

La especie humana por medio de las agriculturas consiguió la seguridad alimentaria, sin embargo, este tema está en el centro del debate político pues los afectados por el hambre pasaron a ser consumidores pasivos de alimentos producidos en otros lugares. Es aquí que no debemos perder de vista que el fin último de la producción de alimentos, en el sistema mundo moderno capitalista (Wallerstein, 2004) colonial, eurocentrista y patriarcal (Grosfoguel, 2007), es la acumulación del capital, y no la reproducción social de la vida.

En efecto, "la cuestión alimentaria" está íntimamente relacionada con "la cuestión agraria" (Teubal, 1999: 97). En Argentina, a partir de los años 80, los nuevos paquetes tecnológicos junto con los mercados que se abrían a la exportación, incidieron en el boom de complejo sojero y la industria de los aceites vegetales. Los fondos de inversión y los pool de siembra generaban nuevas formas de producir capital. Era el momento de la formación de "grupos económicos" y los que más sufrieron los cambios regionales fueron los trabajadores rurales y los campesinos (Giarraca, 1999: 24).

Durante la presidencia de Alfonsín, se pusieron en práctica nuevas políticas contra el hambre con el financiamiento del Banco Mundial. En 1984, se aprobó la Ley 23.056 Plan Alimentario Nacional (PAN) por 2 años, que inspiró posteriormente otros planes similares. Las 1,2 millones de cajas mensuales paliaban el corto plazo pero no reducían la pobreza estructural. Las cajas abrieron espacio para los ultraprocesados en la mesa de las familias: dos kilos de leche en polvo, un kilo de fideos, un kilo de arroz, uno de porotos, dos kilos de harina de trigo, un kilo de carne enlatada, dos kilos de harina de maíz y dos litros de aceite.

A fines de 1991, el decreto de desregulación del gobierno de Menem, desarticuló la red institucional y social del agro, afectando la estructura social de los pequeños y

medianos productores con costos financieros, impuestos y faltas de políticas agrarias. Nuevos actores que no eran productores sino grupos financieros, fueron introduciéndose en la producción de alimentos, cambiando la lógica productiva hacia la máxima rentabilidad y la exportación.

El foco puesto en "alimentar a la gente", resultó insuficiente al verse alteradas las calidades de la nutrición de la agricultura industrial. ¿Quién produce? ¿Para quién? ¿Cómo? ¿Dónde? y ¿Por qué? Formuladas por La vía Campesina, estas preguntas fueron presentadas en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, insistiendo en "la centralidad de lxs pequeñxs productorxs de alimentos, la sabiduría acumulada por generaciones, la autonomía y diversidad de las comunidades rurales y urbanas y la solidaridad entre los pueblos como componentes esenciales para la elaboración de políticas en torno a la alimentación y la agricultura", acuñando el término soberanía alimentaria y aludiendo al "derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo para garantizar una alimentación natural y suficiente para toda la población" (La Vía Campesina, 2021).

El 21 de enero de 2019, la Asamblea de las Naciones Unidas incluyó la Declaración sobre los derechos de los campesinos y trabajadores rurales a la soberanía alimentaria en el Art. 15.4 (Naciones Unidas A/RES/73/165).

En 2022, el Director General de la OMS Tedros A. Ghebreyesus, declaró:

> "La OMS apoya los esfuerzos de los países por mejorar los sistemas alimentarios mediante la imposición de impuestos a los alimentos poco saludables y la concesión de subvenciones a las opciones saludables... para combatir el hambre y la malnutrición, y para garantizar que los alimentos sean una fuente de salud para todos" (OMS, 2022).

Es decir, ya no hablamos sólo de hambre sino también de malnutrición. ¿En qué momento el alimento dejó de serlo y debe garantizarse que sea una fuente de salud? Por consiguiente "dejar de proveer el propio alimento es poner la autonomía de cualquier grupo humano en riesgo o hacerlo dependiente de terceros" (Porto, 2004: 82). La seguridad alimentaria, que han buscado todos los grupos humanos, pasa a depender de algunas pocas corporaciones que no buscan alimentar a quien produce, sino la mercantilización del producto. La inseguridad alimentaria se convierte paradójicamente, cada vez más en la regla (Porto, 2004) y en ese sentido estamos cada vez más en la antesala del hambre.

En un territorio como el de Traslasierra, que estuvo dedicado a la agricultura de escala familiar ancestralmente, es difícil encontrar la lógica que lleva a anular la capacidad de auto sustento. "La sociología que aspira a descifrar ese enigma, se pregunta '¿Cómo ha sido posible que el pensamiento occidental se haya apartado de las condiciones mismas de existencia de la vida?'" (Leff, 2014: 3).

› *La ruralidad*

> "Como vimos, en el campo argentino, de manera destacada a partir de la década de 1990, el proceso de agriculturización ha ocurrido por medio de la territorialización del capital y de la desterritorialización y reterritorialización del campesinado. La reproducción de ambas formas de organización social es incongruente, pero se realizan en el mismo espacio, disputando territorios" (Hocsman, 2014: 48).

Es necesario comprender que el espacio que se entiende como "el campo", está plagado de tensiones entre las que distinguimos el avance hegemónico del actor modernizado, capitalizado y tecnologizado y la subordinación del sujeto histórico agricultor o campesino. "Las políticas de desarrollo rural que no consideren el territorio concreto que rodea al pequeño productor no serán eficientes ni resolverán los problemas de fondo si conciben al territorio como un soporte físico e indiferenciado." (García, Roffman, 2005: 25).

En el espacio rural cordobés, la serranía nos reúne con los pueblos anteriores a la invasión española y europea prexistentes a la modernidad, gracias a la visibilización que están promoviendo ellos, con su renacer en el campo y en la ciudad. Reyna (2020, p. 116), nos hace ver la potencia con que emerge después de 500 años de resistencia, el proceso de reorganización comechingón en Córdoba. Ninguna categoría nos sirve para nombrarlos, no son unos actores más del territorio, son los verdaderos sujetos históricos que han sido genocidados pero resurgen en las montañas, en los arroyos, en su lengua que es capaz de nombrar con la misma palabra la comunidad y el agua. Y si, como decía Porto (2004), que "el hambre era el problema ecológico número uno" (2004: 76), quién mejor que los pueblos de Abya Yala para reterritorializar el modo del ser en el mundo, cuyo metabolismo fracturó la modernidad (Bartra, 2008).

Los relatos de Gerónimo Luis de Cabrera recuperados de la Toponimia de Aníbal Montes (1950) hablan de "grandes labradores que en ningún caso hay agua o tierra bañada que no la siembren" e ilustran la imagen de las acequias de las que se valían para el riego (1950: 107).

Según relata un ex Jefe Comunal de Las Calles, la gente vivía de sus cultivos y el intercambio de los mismos, "más algún conchabo para que ingresara alguna moneda", pero en los años '70 se instaló Nobleza Piccardo que acopiaba la producción de todos los nativos a lo largo del Valle, y fue orientando sus cultivos en forma preponderante hacia el tabaco.

El procesamiento completo estaba a cargo de los serranos, desde el principio hasta el fin. La empresa familiar que provenía de Buenos Aires, acopiaba y comercializaba en un gran galpón que construyó en Villa de Las Rosas. Hasta que un día de 1981 "se fue entre gallos y media noche dejando sin trabajo a cientos de personas del pueblo" (Noticiario Serrano, 2013).

Cuando las economías neoliberales hicieron fracasar la capacidad de ganancias de la empresa, esta cerró y se retiró del valle. Vendió sus acciones y se reconvirtió en la BAT, British American Tobacco, holding que ostenta la mayoría accionaria, y para dolor de quienes vieron su vida transformada antes y después de su partida, en la reseña histórica de BAT "siquiera figura su paso por Villa de las Rosas".

Este caso nos trae puntos en común con el de Nestlé, que describe Kautsky, citado por Teubal (2014) en Suiza hacia fines del siglo XIX (p. 101). Su producción de leche condensada y en polvo ascendía a 100 mil lts. por día, producto de 12000 vacas esparcidas en 180 pueblos que perdieron su autonomía económica. La analogía apunta a que dependían exclusivamente del capital industrial a cuyas directivas se sumieron.

Cuando Nobleza Piccardo escapó de Traslasierra, la dependencia económica de los agricultores había cambiado sus modos de vida y de cultivo. La mayoría ya no pudo recuperar la autonomía que los caracterizaba antes. La falta de políticas que incentivaran sus actividades era notoria. "Pedíamos una bomba para llevar el agua, y venía el ingeniero de Agricultura, pero nunca nos traía la bomba" (Don C.).

Sin embargo, "Éramos pobres, pero no nos faltaba comida" (Don G.). Hasta principios del 2000, todavía se cultivaba en Las Calles y otros lugares de Traslasierra. Aves de corral, animales pequeños como lechones, chivos y corderos, cultivos de maíz, algodón, maní, tejidos, escobas, zarzos. No podían faltar la leche para la mazamorra; frutales que se procesaban y disecaban, complementaban la dieta. Los conocimientos tenían una enorme importancia, los curanderos sanaban todo tipo de males, se sabía cuando llueve, cuando se inunda o cuando va a helar, se sabía manejar el fuego. Además de la diversidad biológica, conocían plantas de gran valor curativo intensificado por los minerales raros de las sierras grandes. Eran artífices de importantes caudales de cultura y conocimientos desde otros tipos de racionalidad.

En la década de los '90, coincidiendo con la tecnificación, se cerraron los mataderos. Con lo cual la carneada quedó sumida en la ilegalidad. Las distancias a las ciudades con matadero eran imposibles de recorrer. Ahora mismo la policía confisca los animales y los pequeños ganaderos se ven obligados a deshacerse de ellos.

> "Nos fueron cercando.... Antes los animales iban por todos lados, y no había problema. No teníamos muy conocido el tema de la propiedad privada o el límite de la propiedad... pero luego vinieron los dueños, y pusieron alambre porque no querían que los animales les pisen el parque y nos fueron cercando" (Don L.) (Entrevista para FM Sierras 107.9, 2012).

> "El telar, que era de esta zona, el hilado, la lana, fueron desapareciendo". (Trimano, 2022).

› *El turismo ¿intercambio de experiencias o industria extractivista?*

La falta de apoyo del estado fue sumiendo en la pobreza a la población rural campesina. QU Dongyu, Director General de la FAO lo expresa como una postura general, pero sin indagar en las causas. "Los países de ingresos bajos, donde la agricultura resulta esencial para la economía, el empleo y los medios de vida rurales disponen de escasos recursos públicos dedicados a su promoción" (2022).

"Ahora, el gobierno beneficia mucho al turismo", nos hacía notar el ex Jefe Comunal de Las Calles. A fin de incrementar principalmente, la incidencia en el producto bruto provincial, en 2003, Córdoba elaboró y sancionó su Ley de Turismo y dividió a la Provincia en 7 Regiones[2]. El planteo implicaba la realización de planes de desarrollo de infraestructura y equipamiento turístico, con acompañamiento de promoción y publicidad a la totalidad del territorio provincial. Así, se predeterminó y consolidó el futuro de Traslasierra hegemonizado por el turismo.

La crisis del 2001 había marcado un punto de inflexión en este proceso: "por más de tres años, los argentinos venían soportando la recesión más prolongada de la historia de su país" (Smink, 2021). El gobierno retuvo el dinero de los ahorristas y luego devaluó la moneda[3]. La gran mayoría quedó más empobrecida todavía, pero los que tenían divisas, al encarecerse los costos para viajar al exterior, se volcaron a descubrir el interior del país.

Los pueblos y pequeñas ciudades del Traslasierra, vieron llegar una multitud de turistas que desbordaron su capacidad. Según datos de la Agencia Córdoba Turismo[4], esta Región registró un incremento que pasó de 7.871 plazas para alojamiento temporario en el año 2000 a 17.186 en el 2010 y a 23.283, triplicando su capacidad, en el año 2019.

La oferta de Las Calles se orientó a un turismo hacia la Naturaleza con una apuesta fuerte al senderismo. Acuñó también la propuesta de turismo rural, pero sin invertir recursos para fortalecer y reactivar las labores rurales[5]. Según la OMT, las actividades extra agrícolas deberían permitir involucrar a pequeños y medianos productores, baqueanos-guías, pequeños artesanos, criollos, aborígenes, transportistas, etc., permitiéndoles posicionarse como prestadores de los servicios turísticos que complementen sus

2 En 2005 la Nación sanciona la Ley de Turismo y en el 2010 crea el Ministerio de Turismo.

3 La pobreza había aumentado más del 12% durante ese período y el desempleo era récord, con tres de cada 10 trabajadores desempleados. El 3 de diciembre de 2001 el decreto 1570, que instaló el "corralito" para retener en los bancos el dinero de los ahorristas (Télam, 2021) desató una crisis social, política e institucional. En 15 días se sucedieron 4 presidentes, hasta que se devaluó el peso derogando la ley de convertibilidad que había equiparado el dólar y el peso sin sustento real durante 10 años.

4 Agencia estatal equivalente a Secretaría.

5 La OMT (Organización Mundial del Turismo) entiende al turismo rural vinculado por lo general con las actividades de naturaleza, la agricultura, las formas de vida y las culturas rurales. Aspira a impulsar el turismo pero en salvaguarda de los pueblos rurales junto con sus paisajes, sistemas de conocimientos, diversidad biológica y cultural, sus valores y actividades locales con estrategias para el desarrollo rural.

actividades agropecuarias. Esas prestaciones deberían quedar en manos lugareñas y no contratar experticia ajena al territorio[6].

Según la Agencia Córdoba Turismo, nuestros focos más importantes están en el turismo interno, ya que el 80 por ciento del dinero que circula en el rubro es de los argentinos. Traslasierra se ha convertido en un centro importante para ese desarrollo, una geografía poco deteriorada antrópicamente, sumada a una migración creativa y a un pueblo preexistente de arraigo, están haciendo una territorialización creativa y atrayente para ser visitada (PETS, Plan Estratégico de Turismo Sostenible Córdoba, 2022). El atractivo se valúa a nivel producto bruto y se traduce a fórmulas monetarias para su mercantilización.

La avidez por explotar los nuevos mercados pone en riesgo y hace fluctuar el ciclo exitoso. Algunas regiones registran un alto crecimiento, mientras otras están quedando bien atrás. La Agencia Córdoba Cultura advierte del riesgo de saturación que corren los lugares que se ponen de moda, el Valle, por ejemplo.

Al reformularse como industria capitalista, el turismo se convierte en monocultura o monocultivo porque debe expandirse buscando incesantemente nuevos mercados para acumular constantemente, hasta agotar la rentabilidad del negocio. El metabolismo destructivo del ciclo del capital concluye con desgaste, degradación de la oferta y abandono del lugar[7]. El problema aparente es el fin del negocio para unos, pero es necesario ponderar el enorme activo contaminante[8] que se deja al construir sobre tierras que han sido cultivadas tradicionalmente o al avanzar sobre el escaso monte nativo que queda hoy en Córdoba[9].

Las áreas de sacrificio prometen ser compensadas con áreas de conservación, sin embargo, ocultan una nueva oportunidad para la expansión del capital. "Se trata no solo de vender la naturaleza para salvarla, sino de salvarla para negociar con ella"(Ferrero, 2017). Además ¿para quién se volvió turístico? Esta pregunta es clave para ubicar el perfil extractivista de la actividad. Veamos a los sujetos involucrados en la relación turística: son el productor, los trabajadores y el consumidor.

Si el productor no es local, no se interesa en cuidar el lugar. Por consiguiente, se fuga la ganancia económica, que es la que motiva la actividad, y se perjudica el ambiente natural.

6 Yo conozco mucha gente porque mi abuela era artesana y lo que se ve claro es no hay una voluntad política de facilitarle a las personas mayores, poseedoras de conocimientos valiosísimos para la zona, espacios donde enseñar y exponer lo que hacen, no se promueve que ellos enseñen y transmitan todos esos saberes que tienen (Trimano, 2022).

7 Debido a la duplicación de la oferta turística, para colmar la capacidad de alojamiento de la provincia, se requiere hoy el doble de visitantes que en el año 2000.

8 El Grupo de Geografía Crítica del Ecuador (2017), renombra como “activos contaminantes” aquello que la ingeniería denomina “pasivo ambiental” interpretando que el daño es una acción culposa externalizable. El concepto de activos contaminantes, en cambio, pone de relieve la responsabilidad real que tiene quien los provoca.

9 Debido al desmonte descontrolado en los últimos 30 años.

Los trabajadores en general son mal pagos y estacionales, por lo que no pueden asentar su sustento material en base al turismo. Sufren la pérdida del trabajo agrícola, por la presión de la expectativa generada mediante un horizonte de crecimiento que no se cumple.

Los fallos sociales son las desigualdades en el placer y al acceso diferenciado de los habitantes a los bienes turísticos. La posibilidad de trabajo siempre está en condiciones de subordinación y precariedad. Se va produciendo la expulsión por la presión económica, para que los lugareños, serranos, habitantes de tierras rurales, vendan su tierra y emigren del lugar. Quedan acorralados en la presión del capital (Barbetta, 2017).

El visitante pasa a ser un simple consumidor. El intercambio de conocimientos y experiencias queda relegado y el vínculo pasa a ser meramente comercial.

En lo ambiental, los turistas producen 5 veces más basura que los habitantes locales (además del uso dispendioso del agua para actividades recreativas), extraordinario volumen de aguas servidas, cambio de uso del suelo.

Así como en otras regiones de Córdoba se desmonta para expandir la industria agroganadera y forestal, en esta zona el derribo es para construir infraestructura y emprendimientos inmobiliarios fogoneados por el interés despertado por el turismo. Lo que no se divulga, es que la infraestructura fue planificada para un crecimiento poblacional mayor aún y también para ingresar a la red del extractivismo energético. Nos referimos a la Mina de Litio proyectada en las Tapias y a la Planta Solar de C. Brochero re nombrada el "Desierto Solar" por los vecinos[10].

La Naturaleza como régimen sagrado de donde viene la vida, se transformó en un stock mediante un nuevo plan que la piensa como objeto subalternizado. Al sumirla a la lógica del capital la convertimos en mercancía y expropiamos su potencia y energía. La vemos como recurso escaso, como objeto de disfrute y consumible. Esta expectativa responde a una percepción de lo humano separada de la Naturaleza, que surge del mundo euro y antropocéntrico.

› *La sombra del turismo, el desarrollismo inmobiliario*

El desarrollismo inmobiliario se ha transformado en el colector de la valorización monetaria de tierras e inmuebles, originada por la movilidad turística que Moss (2006) denomina "migración por amenidad". Están siendo la "sombra del turismo" por el tipo de consecuencias negativas en el libre juego del negocio y la especulación inmobiliaria, que se

10 Las empresas ejecutoras, Harz energy LLC (Grupo Neuss) y Molin Energy Company Limited, Argentina y China respectivamente, demolieron 80has de bosque nativo maduro en buen estado de conservación en el año 2019/20.

desarrolla en general en un escenario libre de restricciones. El resultado es una febril actividad en la construcción, que produce cantidades de inmuebles con enorme capacidad ociosa.

El desarrollismo-negocio-inmobiliario, ofrece como el turismo, un horizonte de bienestar para unos y de trabajo, aunque sea precario, para otros. Sin embargo, su objetivo se asienta sobre las diferentes escalas de valorización que se generan en la creación de nuevos mercados de acumulación, hasta agotar la rentabilidad del negocio. Es por eso que se perfila extractivista a pesar de las ventajas que promete.

En lo local dicho perfil se manifiesta porque consume enorme cantidad de áridos, maderas y tierra para ladrillos, y su impacto redunda en la extracción de arena y ripio del río y de la montaña, el fomento de la expansión de la industria forestal, uso de agua, e industrias varias cuyas consecuencias se evalúan por los volúmenes de consumo y explotaciones mineras tradicionales.

Se avanza sobre el bosque nativo. Aquél que fuera el motivo de atracción, con su paisaje y su belleza, se va desmembrando y desterritorializando. Se manifiesta la contradicción entre Naturaleza y Turismo en la agresión por el desmonte, la extinción de flora y fauna silvestre, la sobreexplotación de los lugares naturales, el exceso de construcciones que van tapando el panorama deseado, dejándolo híbrido y mutilado.

La fuerza de trabajo tomada de los serranos, pequeños productores de la sierra, se reconvierte a la construcción. Generalmente en condiciones laborales precarias, no acceden al producto en el que invierten sus capacidades. Ante la pregunta de ¿para quién se construye?, sin dudas la respuesta no los incluye. El problema de la vivienda no está en el interés de los promotores.

En realidad, se construye para obtener la renta de los bienes inmuebles, en un mercado en el que el valor de uso se reemplaza por el valor de cambio, siendo que el factor fundamental es la valorización urbana de las tierras rurales. Probablemente la principal y más profunda consecuencia de la turistificación sea la ampliación y consolidación del mercado de tierras, con el consecuente incremento de la rentabilidad por la especulación inmobiliaria y financiera sobre el suelo (Quirós, 2019, p. 279). En efecto, las tierras del ámbito rural pasan a rendir una renta extraordinaria al pasar a ser urbanas, operación facilitada por la alianza mercado-estatal al otorgar este último, los cambios en el uso del suelo para conseguir la multiplicación de las ganancias.

› *Ordenando y des ordenando el territorio, local o global*

Las Calles es uno, acaso el más pequeño, de los 18 pueblos serranos, asentados en vallecitos unidos por la Ruta Provincial Nº 14 que recorre unos 100 km entre el Río de Los Sauces y las Sierras Grandes en dirección norte sur. Pertenece institucionalmente al departamento San Alberto. Este ocupa la mitad norte del valle de Traslasierra, la mitad sur es jurisdicción del departamento San Javier.

Luego de producido el boom turístico de principios del 2002, se fue advirtiendo un incremento poblacional que, proveniente de ciudades como Buenos Aires y Córdoba, se sumó al crecimiento natural del valle[11]. Transcurriendo la primera década del 2000 empezó a resultar interesante invertir en tierras en ese interior profundo y empobrecido, con paisajes de gran atractivo, que presagiaban buena rentabilidad para inversiones subsidiarias al turismo; la inexistente regulación territorial lo permitiría.

Los nuevos vecinos fueron ocupando espacios geográficos para su asentamiento, tensionando las tramas territoriales existentes. Las tierras rurales se fueron fraccionando, cambiando los usos e incrementando la densidad habitacional configurándose un tejido en proceso de urbanización discontinuo e incompleto todavía. Lejos del control del Ministerio de Agricultura y Ganadería, las zonas que no pertenecían al ejido de ningún municipio ni comuna, se fueron poblando sin control ni registro alguno.

La falta de herramientas para regular la transformación empezó a generar la aparición de reglamentaciones edilicias y para fraccionamiento de las tierras, adaptadas en general de otras zonas más pobladas y sin el conocimiento real de las territorialidades propias. El motor de los cambios empezó a ser la venta y promoción de tierras que aumentaban su valor progresivamente.

En Las Calles, distribuidos entre unas 1400 has afectadas por las tareas agrícolas de otrora y gran parte de monte nativo, en el año 2000 había 400 habitantes, en el 2010, 650, y en esta última década se duplicaron hasta alcanzar los 1300, debido al aporte migratorio. La oferta veraniega para turismo creció actualmente a 600 camas, distribuida en 25 complejos de cabañas y 60 casas de familia[12].

Subsisten algunos emprendimientos familiares hortícolas y de chacra, una organización comunitaria en franca expansión, y una familia neorrural recuperando y apostándole a las actividades campestres. Unas pocas familias crían animales grandes y

11 Según el censo de 2010 la cantidad de habitantes, de 37.004 hab. aumentó a 46.000 hab. en 2019, mientras el Depto. San Javier que ocupa la mitad institucional sur de Traslasierra, en el mismo período varió de 53.526 hab. a 66.000 hab., y el vecino Depto. de Pocho al norte, que no se afectó por el turismo, permaneció con 5.380 hab. Las cifras del 2019 fueron suministradas por informantes calificados del Programa O.G.A. (2019-2020) Solicitud de Apertura para Funcionamiento con Hogar de Residencia con Espacio Socio-Educativo para NNA y Fortalecimiento familiar y comunitario.

12 Los datos poblacionales fueron suministrados verbalmente por las autoridades de la Comuna de Las Calles.

pequeños, y es bastante usual tener frutales y gallinas[13]. Las ofertas para paseo y consumo turístico se relacionan con cultivos y alimentación. Los paseos a caballo y las caminatas son valorados como atractivos del lugar.

Las Calles conserva todavía características de la vida rural serrana a pesar de estar en medio de una geografía en transformación. Al estar fuera de la ruta asfaltada se mantuvo al reparo de la aceleración inmobiliaria. Sin embargo, por fondos directamente aportados por el gobierno de la provincia se están asfaltando actualmente 5km con llegada a la plaza central, sin que se haya realizado la audiencia pública que fija la Ley de Ambiente[14].

El asfaltado de los caminos, prolifera por varios pueblos: Las Rosas, Los Molles, Las Calles, transformando en este caso, la identidad espacial de las calles de arena, contrastando con la propuesta de turismo rural, creando conflictos al no considerar la circulación de peatones ni de caballos. Un camino que excluye al que no está vehiculizado[15].

Hace muy poco, empezó a llegar al conocimiento público, la existencia de conceptos normativos como el Ordenamiento Territorial, y se empezó a reclamar su necesidad. Este es uno de los temas a los que este trabajo apunta: hacer notar lo aleatorio del efecto de un Ordenamiento y lo riesgoso de sus efectos, según quién/es lo desarrollen y el proyecto político, social y económico subyacente al que atiendan en su formulación.

Cuando la población está dispersa en las zonas rurales, la basura, el abastecimiento de agua, el saneamiento básico, las cuestiones ambientales no son consideradas. El aumento de la concentración de la población en algunos puntos del espacio geográfico, ya sea en las ciudades o en la periferia de las mismas, implica enormes costos financieros para garantizar las condiciones ecológicas básicas de reproducción de la vida (Porto, 2004). La huella ecológica[16] se incrementa exponencialmente al urbanizar zonas rurales y aumentar la concentración geográfica.

¿Cómo, entonces, quién, y para qué se ordena un territorio? ¿Es producir un conjunto de normas y leyes? ¿o es desarrollar acciones reales de transformación de los territorios? ¿Es conformar a los escenarios deseados a nivel colectivo? ¿Quién tiene capacidad de acción real sobre los territorios y de dónde proviene este poder? Es preciso reconocer la coexistencia de dos lógicas de ordenamiento territorial: una local, donde se

13 Aunque a veces algún zorro hace de las suyas...

14 Este es un debate largo y polémico que no desarrollaremos aquí, pero que confronta necesidades reales para la circulación de múltiples sujetos, con las soluciones standard que ejecutan las empresas viales avaladas por las instituciones en nombre del progreso, pero sin atender las particularidades.

15 La experiencia vivida sin asfalto hasta ahora, da cuenta del resguardo obtenido comparándola con otros pueblos en los que sí se compactó la construcción a la vera de los caminos pavimentados. He aquí la prueba fehaciente de la influencia de los caminos en los cambios urbanos.

16 La huella ecológica analiza las áreas productivas necesarias para mantener los patrones de consumo de recursos y la producción de desechos de una población determinada.

promueve la participación y la coproducción de las normas y políticas para la gestión de los territorios de la "proximidad", y la otra global, (nacional o transnacional) que promueve la recentralización de las decisiones. Buena parte de los conflictos territoriales actuales surgen de las contradicciones entre estas dos lógicas antagónicas (Beuf y Rincón, 2017: XXI).

El ordenamiento es un instrumento de poder, pues ordenar significa colocar en orden para disponer. En ese caso el del territorio ¿serán juegos de poder a distintas escalas? En el caso de Las Calles, y en muchas otras localidades del interior cordobés, se reclama ordenar para frenar el avance de acciones diversas que las políticas públicas han habilitado sobre los territorios. Es decir, ¿se pretende tener una norma que defienda a los habitantes de las decisiones del Estado?

Para Cataia (2017) la noción de ordenamiento del territorio gira en torno a dos ejes de significación: la racionalidad de los agentes hegemónicos, que tienen la totalidad del territorio nacional como espacio de ejercicio de su poder, y las contra racionalidades de los agentes arraigados en los lugares, que tienen el lugar como espacio de ejercicio de sus prácticas y, frecuentemente, de resistencias a las políticas verticalizadas de arriba hacia abajo.

El primer eje supone que el Estado debería entrar como regulador de las demandas del sector económico que pretenden realizar la obtención de su ganancia.

El segundo eje es el no hegemónico, local y relacionado con la valoración política y solidaria de las culturas y define las contra racionalidades.

Analizando el Plan Estratégico de Turismo Sostenible de la Provincia de Córdoba (PETSCBA 2030) vemos que plantea entre sus funciones específicas "Incrementar la incidencia del turismo en el producto bruto provincial y convertir al turismo en una de las principales actividades productivas de la provincia".

Pero también propone articular las tres provincias de Argentina que son el corazón del Corredor Bioceánico Central con el sur de Brasil, Uruguay y las regiones III a VI de Chile para la integración regional. Sin dudas, rebalsa las cuestiones nacionales y las relacionadas con el Turismo, genera el marco programático para el Corredor bioceánico agroalimentario y minero en el paso San Francisco y Pircas Negras. Vincula la práctica de la "para diplomacia" con el control del tránsito de vehículos y personas desde un país a otro para el desarrollo de negocios con el mundo mediante la infraestructura vial, articulando acciones con representantes de empresas chinas para la inversión pública con la agencia de Atacalar.

Es decir, que las políticas públicas superan los marcos enunciativos y pueden, como en este caso concertar alianzas trans o supra nacionales, que quedan fuera de las decisiones territoriales sobre las que ejercerán influencia y acciones concretas.

Justamente, Santos nos habla de la idea del espacio banal (2005) y del territorio "usado" (2000) afirmando que deben ser levantadas en oposición a la noción transnacional y vertical, que ahora gana terreno en las disciplinas territoriales, imponiendo jerarquías y subordinaciones que se imprimen en el espacio y dan origen a las desigualdades socio espaciales.

Desde la concepción vertical se generan riesgos sociales múltiples. Políticas como las expuestas más arriba habilitan a intervenciones como las grandes obras viales y de infraestructura relacionadas con la minería, el agronegocio alimentario. Las consecuencias sociales se manifiestan luego en la valorización de sectores beneficiados por los nuevos trazados que facilitan mayores ganancias en el negocio inmobiliario como los barrios cerrados, dando origen a la injusticia y el racismo espacial, con la estratificación social principalmente por clases. Las reservas ecológicas, desalojan en nombre de la preservación, a los que contribuyeron en la coevolución de la diversidad biológica existente[17]. En el caso de Las Calles y sus alrededores se producen situaciones como las siguientes: 1. Los territorios que tienen su economía atada al turismo dependen de las necesidades de los visitantes y no de sus residentes permanentes. 2. Jóvenes desinteresados en una escolarización que no responde a su tradición cultural y provoca la transformación de sus horizontes de vida, se van convirtiendo en empleados proletarizados que van olvidando sus saberes ancestrales. 3. Se entra en un círculo vicioso de subsistencia con empleos públicos y de servicios como salud, educación, policía, pero se pierde un enorme capital de saberes y talentos al desalentar la producción de alimentos en un lugar donde el contacto con la tierra ha sido ancestral. 4. La eliminación de establecimientos para procesamiento de carnes, incidió en el desaliento de la cría de ganado. 5. El cercamiento de las tierras sin que se hicieran mediaciones para resolver el uso de la tierra para labores campesinas, obligan a las familias a desprenderse de sus animales que les daban sustento. 6. La patrimonialización se apropia de los bienes culturales tradicionales desplazando a sus verdaderos autores. 7. A los que han quedado encerrados se los piensa en guetos de pobreza, denominados vivienda social, en áreas que por su tamaño no responden a su experiencia con la tierra. 8. Las modas paisajísticas y el desconocimiento del ecosistema configuran paisajes mutilados. 9. Se genera una población sin techo debido al impulso migratorio que se establece desde las ciudades y que durante la temporada estival quedan sin techo pues los contratos se hacen solo por 9 meses, en temporada baja. 10. La generación de nodos con más servicios, establece diferencias con las zonas más

17 Nos referimos a las poblaciones que ocuparon esas inmensas áreas de América del Sur, inclusive sus selvas, no esperaron, que los ecosistemas estuvieran listos para ocuparlos, fueron ocupando esas áreas generando las selvas culturales (Porto, 2002).

desprovistas o antiguas desvalorizándolas. 11. La infraestructura necesaria para el momento de máxima ocupación permanece ociosa durante los 9 meses restantes.

Desde la visión local: 1. El Turismo podría ser encarado como un asunto de intercambio entre la vida rural y la vida urbana. 2. Fomentar, alentar, cultivos de cercanía, proporcionar los usos residenciales con las posibilidades de suministro de agua. 3. Favorecer redes de cooperación y comercio justo a los que quedaron privados de la tierra. 4. regular los vegetales, para no convertir a los pueblos rurales en territorios desérticos ya que la parquización implica la supresión de la biodiversidad. 5. Dinamizar con políticas públicas la integralidad territorial en el marco de la convivencia.

› *Conclusiones y horizontes de esperanza*

El orden global y el orden local constituyen dos situaciones diametralmente opuestas. Con el Ordenamiento Territorial vertical, el Estado ejerce el poder de "ordenar" el territorio -reordenar o desordenar- diría Porto-Gonçalves- para su mercantilización, expropiación, subsunción de las formas de vida locales y, para el caso que planteamos, la creación de zonas monoculturales vía turismo. Es una visión que no piensa en los territorios, piensa en los mercados visto desde el recorte de las ciencias económicas[18].

Bajo este tipo de matrices socioproductivas, como las que se implantaron en Traslasierra en forma hegemónica, las sociedades dejan de producir lo que necesitan para subsistir. Dependen de las redes de distribución para su abastecimiento y los consumidores de sus productos están lejos y supeditados a los medios de circulación. El consumo de combustibles se agrega a la cadena de externalidades. Se establece una relación centro periferia que genera una economía incompleta. Sus efectos los experimentamos en pandemia, y están impresos en las formas geográficas, sociales y económicas (Machado, 2013; Santos, 1996).

Retomamos, y nos interpela, el concepto de "territorio como agregado de espacios banales" que plantea Milton Santos (2000). El espacio banal, el espacio de todos, el de los lugares contiguos, el que es horizontal y crea nuevas solidaridades, el espacio cotidiano. En Traslasierra lo llamamos: el sitio. El mismo que Reyna (2020) relaciona con el nombre del pueblo y del "cacique", asegurando que la fuerte ligazón social se explica cosmológicamente[19] . Entendemos que el segundo eje que planteaba Cataia, el de las contra racionalidades, es resonante con el espacio banal, el contiguo, el local.

18 Lo que se desarrolla no es un país, sino un patrón de poder mundial, una sociedad… la sociedad capitalista (Quijano, 2000).

19 "El sitio, hace referencia no sólo a la espacialidad en su sentido literal, sino a las características particulares de ese territorio y la preponderancia de una fuerza o newen singular: de un animal, de una planta, una piedra, el viento"…" de ese nudo ontológico nacen las identificaciones

Nuestro Territorio lleva las marcas coloniales. Los pueblos indios soportaron el desplazamiento de sus territorios y la reducción de sus espacios vitales. El espacio acusa las decisiones basadas en la empresa colonial que avanzó desgarrando ecosistemas, culturas y unidades socio-territoriales. Marcas que se actualizan en la colonialidad del poder que Quijano (2000) conceptualiza en los ámbitos de la vida. La disputa continua por el control de dichos ámbitos, acarrea la (re)producción de las relaciones de poder. ¿Y por qué la cuestión territorial es central en la cuestión socio ambiental? Es que el control territorial asegura el poder de disponer sobre la vida y los cuatro elementos, agua, tierra, aire, fuego, por medio de la cultura y de la política (Porto, 2002).

Luego de la colonización moderna del Mundo, la noción de territorio, se subordinó al Estado-Nación para otorgarle fundamento jurídico y político, pero luego fue mutando hacia la transnacionalización mediante instituciones como el FMI, el BM, las Universidades mundiales, las Fundaciones, que forman parte del gobierno universal para la globalización mundial del Mercado de las cosas, de las ideas, de la naturaleza, de la ciencia, de la información y del mercado político y ahora judicial.

El propósito de este trabajo es comprender la relación entre las posibilidades de vida en territorios rurales y la acción des territorializadora que puede ejercer el Ordenamiento Territorial del Estado si no responde o no toma en cuenta a los sujetos sociales que ejercen la acción de habitar y tejer sus formas de vida con las geografías. Pero también vislumbramos horizontes de esperanza en las luchas sociales que surgen en los territorios.

“El hambre se resuelve con empleo, salarios y precios justos para el que produce y el que consume. También es fundamental el acceso a la tierra para quienes producen alimentos sanos. Esas son las cuestiones centrales” (Gorban, 2020).

Cuando las autoridades institucionales hablan de un Ordenamiento Territorial para 30 años, la frase se vacía de contenido si no toma en cuenta las posibilidades de supervivencia real de la población. Ordenar un territorio rural no debería consistir en imponerle un entramado urbano, sino buscar la manera de que la relación con los elementos naturales sea equilibrada y habitar con la mayor autonomía posible. No puede ignorarse que la concentración de la ciudad se completa y se sostiene absorbiendo bienes naturales del campo. Por eso la huella ecológica de las ciudades es tan alta, porque necesita tomar del campo mucho más de lo que ocupa físicamente.

territoriales”. Reyna se refiere a la “organización social” camiare que habitaba el territorio antes de la invasión española y que está ahora atravesando un proceso de “revelación política de algo nuevo porvenir”, la que, conjugan “lo sido” y “el ahora” (Reyna, 2020: 15).

Y esto nos lleva al inicio de este trabajo: la alimentación y la autonomía alimentaria. Los productos de cercanía serán los que complementen la propuesta que, sin desarmar, potencie y regule las tramas socioambientales que caracterizan al sitio. Comprendiendo que el territorio es más que la tierra que se posee o habita, el ordenamiento territorial será desde abajo y local para no reducirse a reglamentar los usos del suelo permitidos ni un enfoque que se quede en lo económico, sino considerar la posibilidad del trabajo y la alimentación en proporción con el agua y la tierra. Y claro, del Buen Vivir (Acosta, 2015).

El turismo, como industria hegemónica, es el vector que territorializa las relaciones sociales capitalistas desplazando las autonomías locales y alimentarias de la mano de un ordenamiento global que no refleja y se contrapone con la sensibilidad local e ignora el ser colectivo. El ir y venir constante de múltiples sujetos que aparecen, se esfuman, se transforman y vuelven a aparecer en el espiral de la historia, las luchas contra las decisiones que el estado toma sin medir las consecuencias socioambientales como la minería, la infraestructura vial, los emprendimientos inmobiliarios, encuentran protestas permanentes y conciencia que se refleja en las luchas que van desde tomar la calle, hasta el cuidado de los cultivos, organizaciones para la defensa del monte y el combate de incendios dantescos.

"Ninguna decisión sobre nosotros, sin nosotros" (Pedraza, 2017, p. 468) es la consigna que resuena desde la Mesa ambiental de Cerros Orientales en Bogotá, sintiendo que en toda Abya Yala nos llaman los mismos horizontes de esperanza.

› *Referencias bibliográficas*

ACOSTA, Alberto. 2015. "El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas". *Política y Sociedad* , 52(2): 299-330.

BARBETTA, Pablo. 2012. *Ecologías de los saberes campesinos: más allá del epistemicidio de la ciencia moderna. Reflexiones a partir del caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero Vía Campesina.* Argentina: CLACSO.

BARTRA, Armando. 2008. *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la Gran Crisis*. México: Universidad Autónoma de Ciudad de México.

BAT ARGENTINA. s/d. *Hacia dónde vamos*. https://www.batargentina.com/group/sites/BAT_9YXKEP.nsf/vwlivelookupHomePage/HOME?opendocument (28 de octubre de 2022).

BEUF, Alice y RINCON, Patricia. 2017. "Introducción". En: *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde América Latina.* Bogotá: Editorial Kimpress S.A.S. pp. XIII- XXI.

CATAIA, Marcio, 2017. “Uso del territorio y del lugar: poder del ordenamiento y contra-racionalidades". En: A. Beuf y P. Rincón A. (Comp.) *Ordenar los territorios Perspectivas críticas desde américa latina*. Bogotá: Editorial Kimpress S.A.S. pp. 23-40.

FERRERO, Brián y ARIZPE RAMOS, Nancy G. 2015. “Pescadores artesanales del bajo Paraná Argentino: Entre la complejidad y la Tragedia de los comunes*". Avá. Revista de Antropología*, 26: 61-81.

GARCÍA, Ariel y ROFMAN, Alejandro. 2009. “Agribusiness y fragmentación en el agro argentino: desde la marginación hacia una propuesta alternativa". *Mundo Agrario: Revista de estudios rurales*, 10 (19): 1- 27.

GIRALDO, Omar F. y TORO, Ingrid. 2020. *Afectividad ambiental, sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*. México: Universidad Veracruzana.

GORBAN, Myriam. 2020. *En cada municipio debe haber un tambo, un matadero y una granja para pollos y huevos.* https://www.rionegro.com.ar/soberania-alimentaria-en-tiempos-de-pandemia-1384833/ (3 de junio de 2020).

GROSFOGUEL, Ramón. 2007. “Diálogos descoloniales con Ramón Grosfoguel: Trasmodernizar los feminismos. Entrevista a Ramón Grosfoguel realizada por Doris Lamus Canavate". *Tabula Rasa*, (7): 323, 340,

HOCSMAN, Luis Daniel. 2014. “Horizonte para la producción campesina y agricultura familiar en el modelo agroalimentario hegemónico mundial. Visión desde el Cono Sur“. En: F. Hidalgo, F. Houtart y P. Lizárraga A. (Eds.) *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos*. Quito: Editorial IAEN. pp. 35-53.

IPID - INSTITUTO POR LA IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA. 2022. *Myriam Gorban*. https://ipidpensamiento.org/miryam-gorban/ (24 de octubre de 2022).

LA VIA CAMPESINA. 2021. *La Vía Campesina: Soberanía Alimentaria, una propuesta por el futuro del planeta.* https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-soberania-alimentaria-un-manifiesto-por-el-futuro-del-planeta/ (13 de octubre de 2021).

LEFF, Enrique. 2014. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur.* México: Siglo Veintiuno Editores.

MACHADO ARAOZ, Horacio. 2013. “Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo“. *REBELA*, 3(1): 118-155.

NOTICIERO SERRANO. 2013*. Villa de las Rosas recibió en cesión por ley del gobierno cordobés el viejo edificio de la empresa Nobleza Piccardo.* http://noticiarioserrano.blogspot.com/2013/04/villa-de-las-rosas-recibio-en-cesion.html/ (15 de abril de 2013).

OMS. Informe de las Naciones Unidas por el aumento del hambre en el mundo. https://www.who.int/es/news/item/06-07-2022-un-report--global-hunger-numbers-rose-to-as-many-as-828-million-in-2021 (6 de julio de 2022).

PÁGINA/12. *Hugo Cachorro Godoy, "Se acrecentó el número de hambrientos en el país".* https://www.pagina12.com.ar/490369-hugo-cachorro-godoy-se-acrecento-el-numero-de-hambrientos-en (17 de octubre de 2022).

PEDRAZA, Marco A. 2017. "Ninguna decisión sobre nosotros, sin nosotros: La mesa ambiental de cerros orientales ordenando el territorio desde abajo". En: A. Beuf, y P. Rincón, (Comp.) *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde américa latina*. Bogotá: Editorial Kimpress S.A.S. pp. 467-472.

PERFIL. *A 20 años de la crisis de 2001.* https://www.perfil.com/noticias/politica/a-20-anos-de-la-crisis-de-2001-que-decian-las-tapas-de-los-diarios-del-19-de-diciembre.phtml (17 de diciembre de 2021).

PORTO GONÇALVES, Carlos Walter. 2002. "Latifundios genéticos y existencia indígena". *Revista Chiapas (14)*: 7- 30.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. 2004. *El desafío ambiental*. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

QUIJANO, Aníbal. 2000. "Colonialidad del poder y clasificación social". *Journal of world-systems research*. VI (2): 342-386

QUIRÓS, Julieta. 2019. "Nacidos, criados, llegados: relaciones de clase y geometrías socioespaciales en la migración neorrural de la Argentina contemporánea." *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía,* 28 (2): 271-287.

REYNA, Pablo. 2020. *Crónica de un renacer anunciado. Expropiación de tierras, procesos de invisibilización, y reorganización comechingón en Córdoba*. Córdoba: Ecoval Ediciones.

SANTOS, Milton. 2000. "El territorio: un agregado de espacios banales". *Boletín de Estudios Geográficos.* (96): 87-96.

SANTOS, Milton. 2005. "O retorno do territorio". *OSAL: Observatorio Social de América Latina,* 6 (16).

SMINK, Verónica. 2021. *BBC News. 20 años del Corralito.* https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59494504. (2 de diciembre de 2021).

SZABÓ, Ana. 2016. "El Ordenamiento Territorial: Nos organizamos o nos ordenan. Caso Las Calles en Traslasierra - Transformaciones de la Ruralidad". En: S. Rocha de Abreu, N. Zoila Lamfri, S. A. Dobry y M. S. Uribarren (Comp.) *Libro del 2° Encuentro Internacional La*

Formación Universitaria y la Dimensión Social del Profesional : a 46 años del Taller Total en la UNC. Argentina: UNC. pp. 38-47

SZABÓ, Ana. 2021. “Los senderos que se bifurcan: un análisis sobre turismo y ruralidad en la localidad de Las Calles“ (Córdoba). En: M. B. Espoz, M. L. Del Campo, C. Quevedo y J. Stang, (Comp.). *Cuadernos del Cipeco: Turismo, Patrimonio y Comunicación: Constelaciones del presente*. Córdoba: Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba. pp. 191-215.

TELAM. *Crisis del 2001*. https://www.telam.com.ar/notas/202112/577772-corralito-rua-convertibilidad-2001-devaluacion.html (14 de diciembre de 2021).

TEUBAL, Miguel. 1999. “Complejos y sistemas alimentarios“. En: N. Giarracca (Coord.) *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Buenos Aires: La Colmena.

TRIMANO, Luciana y MATTIOLI, Denise. (2023). “'Vivir en la naturaleza'. Movilidad residencial y extractivismo inmobiliario en las sierras de Córdoba". *Territorios*, 48: 1- 26.

TRIVI, Nicolás. 2016d. “Turismo, políticas de desarrollo y territorio en la Argentina neodesarrollista”. *Cardinalis*, 4 (7): 68-91.

WALLERSTEIN, Immanuel. 2004. *Análisis del sistema mundo. Una introducción.* Argentina: Siglo veintiuno Editores.

Agronegocio, agrotóxicos y conflictos socioambientales en el partido de San Andrés de Giles, Buenos Aires

VEGA, Yamila / FLACSO- GERU (UNLu) - yamilavega86@gmail.com

***Grupo de Trabajo 3**: Problemáticas rurales, modelos extractivistas, transformaciones socio-territoriales y dinámicas política-organizacional contemporáneas*

» *Palabras clave: agrotóxicos - conflictos socioambientales - vulneración de derechos*

› Resumen

El avance del agronegocio implicó un proceso de acaparamiento de tierras, el corrimiento de la frontera agropecuaria, el endeudamiento y desaparición de amplios sectores de productores pequeños y medianos, la transformación del proceso de trabajo, generando la expulsión de miles de familias campesinas a los márgenes de las ciudades. El uso de miles de litros de agrotóxicos, que son un eje fundamental del paquete tecnológico de este modelo extractivista, deja expuestas a las poblaciones, especialmente a los habitantes del medio rural y trabajadores que aplican estos productos, a la exposición simultánea o secuenciada de productos, que afectan gravemente la salud y el ambiente.

San Andrés de Giles es un partido ubicado a 103 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y forma parte del núcleo de la expansión del agronegocio, en la provincia de Buenos Aires. Mediante el análisis de bibliografía especializada, artículos periodísticos y trabajo de campo en el territorio, en la ponencia me propongo investigar los cambios socio-productivos que se generaron en los últimos años, la degradación que se produce sobre el ambiente y la salud de quienes habitan los territorios fumigados quienes ven vulnerados sus derechos, los discursos que se construyen en torno a esta problemática, y visibilizar las luchas socioambientales que permitieron poner en agenda la necesidad de realizar cambios en las políticas públicas locales.

› Introducción

A partir de la adopción y expansión del paradigma neoliberal, implementado en el marco de las reformas estructurales de los años ’90 en el caso argentino, se ha profundizado la desregulación normativa, posibilitando el ingreso de bancos, conglomerados empresariales,

fondos de inversión privados, compañías de gestión de activos, en operaciones que involucran al capital en gran escala, generando un proceso de transformación de la agricultura y la producción de alimentos, y otros commodities (Gorenstein y Ortiz, 2016). Se eliminaron impuestos a las exportaciones y se desmantelaron los organismos reguladores que habían permitido la coexistencia de actores económica y socialmente heterogéneos (Gras y Hernández, 2013)

Hubo una notable disminución en el número de explotaciones, pérdida de rentabilidad en las unidades de menor escala, intensificación de la capitalización en los procesos productivos, un incremento en los niveles de endeudamiento, el aumento del empleo no agrario y el desempleo rural (Barbetta, Gómez, Hadad Y Martin, 2009). Como ha señalado oportunamente Aguilar Criado:

> "La agricultura se convierte en un gran mercado de inputs industriales, dependiente de las industrias de productos agrarios (agroindustrias), de incesante expansión a partir de los años 80, y generadoras de grandes oligopolios multinacionales que absorben crecientes proporciones de producción agraria, determinando precios, variedades a producir e incluso procesos y técnicas de producción" (Aguilar Criado, 2014: 81)

Un rasgo central del neoliberalismo es el acaparamiento de tierras (land grabbing). Borras, Kay y otros (2013) lo definen como un "acaparamiento de control" de tierra y recursos, entendidos como la base material para el sostenimiento de relaciones de poder. En rasgos generales, este proceso "ha permitido que el capital gane un creciente control tanto sobre la tierra como sobre el agua y otros recursos naturales, a menudo a expensas de los campesinos y las comunidades rurales, así como del medio ambiente" (Kay, 2016).

Asimismo, cabe destacar que el neoliberalismo fomentó un proceso de diferenciación socio-económica entre el campesinado, y se produjo un cambio estructural en la composición de la fuerza de trabajo rural (Kay, 2016: 15; Fogel, 2019) El factor tecnológico, que es primordial en el modelo de agronegocios que se consolida a partir de entonces, ha profundizado la brecha entre quienes pueden invertir capital en el desarrollo de la biotecnología, y quienes quedan "fuera" del modelo (pequeños y medianos productores, campesinos y agricultores familiares).

En el contexto actual la llamada "Agricultura 4.0" es el nuevo paradigma tecnológico que acompaña los procesos de des-localización y re-localización de las actividades integradas en los complejos agroalimentarios. Como han expuesto Delgado Cabeza y Gavira Álvarez (2006), el proceso de modernización que comienza con la revolución verde entraña una triple separación en el camino de la "deslocalización" de la agricultura en relación con su entorno: se externalizan los conocimientos, se separan de lo local las fuentes de aprovisionamiento que ahora proceden del exterior, y se genera una separación entre la comunidad local y la naturaleza. Por otro lado, el uso de millones de litros de agrotóxicos deja expuestas a las poblaciones rurales, en especial a los trabajadores que participan de la

aplicación, a la exposición simultánea o secuenciada de productos, que afectan gravemente la salud y el ambiente.

En torno al agronegocio y su legitimación por parte de multinacionales y sus representantes locales, las clases dirigentes, las áreas de educación y salud, se ha generado un discurso que invisibiliza las consecuencias del extractivismo sobre el territorio, entendido como espacio de relaciones de poder (Manzanal, 2014) y a su vez como el "ámbito de expresión de bienestar y malestar de la sociedad" (Borde y Torres Tovar, 2017:266).

Mediante una estrategia de investigación de tipo cualitativa, en los próximos apartados me propongo analizar parte de las externalidades negativas de este modelo en el territorio de San Andrés de Giles, tomando la voz de habitantes del medio rural que se ven afectados/as, os discursos que se construyen en torno a esta problemática, y visibilizar las luchas socioambientales que permitieron poner en agenda la necesidad de realizar cambios en las políticas públicas locales. Impacto del modelo de agronegocios en San Andrés de Giles

El partido de San Andrés de Giles, ubicado a 103 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Figura 1), limita con los partidos de Exaltación de la Cruz al noroeste, Mercedes al sur, Luján al sudeste, Suipacha al sudoeste, Carmen de Areco al oeste y San Antonio de Areco al noroeste. Con una superficie de 1132 km^2, hacia el 2010 tenía 23.027 mil habitantes (según datos del último censo nacional de población de 2010), con una densidad de población de 20,3 hab./ km^2.

La región está atravesada por dos procesos estructurales: el avance de los agronegocios y la expansión de la Región Metropolitana. Además, comenzó a profundizar una concepción de la agricultura en la que prevalece una racionalidad mercantil que ha generado, por ejemplo, la disminución progresiva de la agricultura familiar, reforzando relaciones asimétricas de poder (Hendel, 2009).

Conforma la zona agrícola-ganadera del norte bonaerense y sur santafesino. Productivamente, el sector agropecuario es el motor de la agroindustria local y de las representaciones de ruralidad que se construyen para los nuevos usos residenciales. La cercanía del partido con la región metropolitana d Buenos Aires representa la coexistencia de complejos procesos urbano-regionales. Siguiendo a González Maraschio (2011), los usos residenciales "alternativos" estimularon el fraccionamiento de las tierras y promovieron la instalación de producciones intensivas; también elevaron el precio de la tierra y favorecieron la empleabilidad precaria de la población local. Así, esta territorialidad, como conjunto de prácticas y representaciones, ha adquirido una doble connotación relacional. Por un lado, lo simbólico promueve su diferencia con el espacio urbano; por otro, lo material fomenta la relativa cercanía con el núcleo urbano y la creciente dotación de servicios (González Maraschio, 2011). Estos cambios han sido abordados desde la concepción de la "nueva ruralidad", acuñada en los años '90, con el propósito de explicar los procesos que estaban transformando los territorios rurales latinoamericanos, en el contexto de la globalización (Llambí, 2012, Ruiz Rivera y Delgado Campos, 2008).

Entre 1960 y 2008 la cantidad de establecimientos con instalaciones tamberas se redujo un 92%. Algunos tamberos reconvirtieron su actividad hacia la cría, aunque la mayoría de ellos abandonaron sus unidades productivas y migraron a la ciudad. El efecto de la agriculturización también contribuyó a la expulsión de estos productores (Sassen, 2015), dando lugar a un proceso de acaparamiento de tierras, ya sea mediante compra o arrendamiento, por parte de cuatro productores de la ciudad, que además de producir cultivos transgénicos, invierten capital en otras actividades productivas con lógicas extractivas, como la producción de cerdos, aves y ganado bajo sistemas de corrales (feed lots, galpones de pollos).

Según datos provenientes del Censo Agropecuario de 2002, con el avance del proceso de agriculturización, se incrementó la producción de cereales para granos en un 58%, las oleaginosas un 91%, la producción bovina disminuyó un 6%, y las vacas en ordeñe se redujeron en un 50%. La superficie de cultivos anuales/superficie implantada se ha incrementado del 72% al 88%, y el número de explotaciones agropecuarias (EAPs), según datos del Censo de 2002, ocupaban una superficie de 89.308,50 hectáreas (has), es decir el 80% de la superficie total del partido (González Maraschio, 2011).

Si comparamos estos datos con información proporcionada por el último Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 2018, podemos afirmar que entre 1988 y 2018 se ha reducido notablemente el número de EAPs, pasando de 423 en 1988, a 250 en 2002 y a tan sólo 136 en 2018 (Cuadro N°1). Respecto del régimen de tenencia y uso de la tierra, de un total de 47.901,3 has, llama la atención que 26, 794, 9 son de propiedad privada, y 17, 291, 4 son has en arrendamiento (Cuadro N°2), una tendencia que ha ido creciendo junto al proceso de expansión del agronegocio, considerando que, de acuerdo con datos proporcionados en el trabajo de campo, la tierra arrendada se dedica mayoritariamente a la agricultura.

Los datos del CNA muestran que la superficie cultivada con cereales es de 24.135,7, mientras que la superficie destinada al cultivo de oleaginosas (soja prácticamente en su totalidad), es de 39.244,2 (Cuadro N°3), tendencia que se da a escala provincial/regional (Figura N°2). Este incremento del área cultivada con soja RR significa a su vez el acrecentamiento del uso de fertilizantes, herbicidas, insecticidas y otros agrotóxicos. En el cuadro N°4, y considerando datos proporcionados por el CNA 2018, se observa que en el caso de los cereales una superficie de 11.530, 5 es rociada con herbicidas, mientras que en el caso de la soja esta superficie asciende a 21.551,0.

Es preciso señalar que desde el campo científico existen diversos términos para denominar a estos productos, específicamente se los referencia como fitosanitarios o agroquímicos. Estas categorías responden a una construcción social, institucional e histórica, donde el lenguaje y el sentido que les asignamos responden a posturas político-ideológicas. En mi caso, utilizaré el concepto “agrotóxico”, que es el empleado por las organizaciones de base que luchan contra los costos humano-ambientales del agronegocio, entendido como un modelo extractivista y de *“mal-desarrollo”* para la región (Svampa y Viale, 2020). En Argentina, en los últimos años los agrotóxicos han expandido su mercado, con un aumento

del consumo de 100 millones Kg/litro en 1996 a 520 para el año 2018, como puede observarse en la figura N°3. El más utilizado es el herbicida glifosato. Se estima que, en Argentina, se utilizan anualmente más de 360.000 litros de este herbicida (Figura N°4). Los informes realizados por la red de Médicos de Pueblos Fumigados destacan que en los territorios donde se relevaron muestras, se detectó glifosato en el suelo y en el polvo de granos. Las tasas de aborto espontáneo y anormalidades congénitas son tres y dos veces más altas que el promedio nacional reportado por el Ministerio de Salud nacional (10% vs. 3% y 3% – 4.3% vs 1.4% respectivamente). Asimismo, se verificó una alta exposición ambiental al glifosato en asociación con un aumento en la frecuencia de trastornos reproductivos (aborto espontáneo y anormalidades congénitas), hipo e hipertiroidismo, cáncer, TGD, autismo (Sociedad Argentina de Pediatría, 2021).

Como veremos a continuación, en los territorios rurales las poblaciones se ven afectadas por el uso de estos agrotóxicos de diversas maneras (manipulación, contaminación del aire, suelo y agua), y las afecciones/enfermedades como las que se mencionan en el párrafo anterior se invisibilizan, en clara vulneración a los derechos de las familias rurales.

› *Transformaciones en el empleo rural. Un estudio de caso acerca de la vulnerabilidad de derechos ante las fumigaciones con agrotóxicos*

Las transformaciones en el territorio, producto de la expansión del modelo de agronegocios, generaron cambios en el mundo del trabajo, profundizando la precarización del trabajo rural (Kay, 2016), el desarraigo y las migraciones desde áreas rurales hacia los márgenes de las ciudades (Fogel, 2019) y la "multilocalización" de la vida:

> "una nueva ruralidad ha emergido a consecuencia del proceso de desagrarización. (…) Los hogares rurales se volvieron multifuncionales, desarrollando diversas actividades económicas, a veces referidas como 'pluriactividades', con el fin de ganarse la vida" (Kay 2016: 16)

Como han expuesto Delgado Cabeza y Gavira Álvarez, "los campos de soja demandan muy poco empleo -uno por cada 200 hectáreas cultivadas-, de modo que el modelo desplaza a más de 10 trabajadores rurales por cada uno que encuentra empleo" (Delgado Cabeza y Gavira Álvarez, 2006: 33), acelerándose así el desplazamiento y empobrecimiento de la población rural. Estos mismos autores refieren acerca del "encarecimiento de los recursos sanitarios para la población de países pobres que disminuye sus posibilidades de supervivencia y la disponibilidad para el trabajo de personas jóvenes" (Delgado Cabeza y Gavira Álvarez, 2006: 40).

Mediante el trabajo de campo realizado en la zona rural de San Andrés de Giles pude observar las dificultades que atraviesan los y las jóvenes para insertarse en el mundo laboral

rural, especialmente las mujeres. El empleo rural en la zona, en los predios productivos dedicados a la producción avícola, porcina y a la agricultura demandan mano de obra masculina, pero en los establecimientos donde se contratan "caseros", que suele ser una pareja (generalmente con hijos/as) que recibe un sueldo y una casa a cambio de realizar diversas tareas de mantenimiento en el predio, las mujeres e hijos/as suelen "ayudar" a los hombres en estas tareas, pero no reciben ninguna paga a cambio, o si la reciben es en negro.

Otra problemática que podemos señalar es el empleo en negro de adolescentes varones para distintas actividades que son peligrosas, como es el manejo de maquinaria destinada a la pulverización/fumigación con agrotóxicos. En la zona de estudio, hemos observado que los grandes productores "contratan" a hijos de sus empleados para estas tareas porque, según comenta un adolescente de 17 años: "a ellos les sale más barato pagar a un menor de edad, y a mi sirve porque manejando el mosquito gano más plata que haciendo otras cosas" (Entrevista, noviembre 2021). Cabe destacar que en casos como el mencionado, los adolescentes no pueden realizar (por la minoría de edad) los cursos de Buenas Prácticas Agrícolas (BPAs) emanados desde el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA)de la provincia de Buenos Aires, necesarios para poder manejar maquinaria de tal porte, y tampoco los cubre ningún seguro por accidente laboral.

Las máquinas autopropulsadas para fumigar, llamadas "mosquitos" en el caso de los aplicadores terrestres, redujeron las funciones a realizar por los trabajadores, acentuándose así el proceso de desarraigo rural:

> "Un operario conduce la máquina aplicando los agroquímicos sobre un terreno, y su compañero le llena los tanques desde las tolvas de fertilizante o plaguicida del campo (…) El mismo operario mezcla los compuestos de la solución química que se utilizará (…). El control satelital de la posición de la maquinaria eliminó la función del banderillero (…) que quedaba siempre muy expuesto a ser rociado con agrotóxicos" (Villulla, 2015: 142)

En relación con la peligrosidad que implica la utilización de agrotóxicos, componente fundamental de paquete tecnológico, es interesante destacar que los empleadores y/o contratistas de mano de obra en la zona no brindan a los trabajadores ninguno de los elementos de seguridad que se mencionan en los artículos 46, 47 y 48 de la Ley de Trabajo Agrario, en los cuales se establece que

> "Será obligación del empleador la provisión de elementos de seguridad y protectores personales" y en las tareas "que impliquen la realización de procesos o manipulación de sustancias tóxicas, irritantes o agresivas en cualquiera de sus formas, la limpieza de la ropa contaminada estará a cargo del empleador."

En el marco de un proyecto institucional sobre la utilización de agrotóxicos en San Andrés de Giles y partidos aledaños, destinado a la comunidad educativa de la escuela rural de alternancia del distrito, se realizó una encuesta anónima con el objetivo de conocer las

modalidades de uso de estos productos, las consecuencias sobre la salud y el ambiente, el cumplimiento de la ordenanza local 2047/17y de la Ley 26727, del Peón Rural.

Los resultados de la encuesta (74 en total) permiten visualizar el desconocimiento de las familias y trabajadores rurales en relación con la existencia de una ordenanza local que regula las fumigaciones, y la peligrosidad que implica la manipulación de productos químicos. Entre los productos más utilizados se destacan Glifosato, Dicamba, y 2 4-D; las fumigaciones se realizan a escasos metros de las viviendas (100, 150 mts.) y, generalmente, los habitantes rurales y trabajadores no son avisados con anticipación de la realización de las prácticas. Por otro lado, cabe destacar que los envases no se desechan correctamente, e incluso se reutilizan para recolectar agua para uso humano, o para alimentar animales domésticos o de la producción familiar.

En relación a los artículos mencionados de la Ley de Trabajo Agrario, cabe destacar que la mayoría de las personas encuestadas que realizan tareas de fumigación refirieron que la ropa "se pone en el lavarropas con la ropa de la familia" o que "la lava mi mujer a mano", desconociendo en la mayoría de los casos la peligrosidad que significa para la salud esta práctica, o porque "no nos queda otra, es la ropa que tenemos", ya que el empleador no les provee la vestimenta adecuada a las tareas a realizar.

Por otro lado, un aspecto fundamental de la problemática es que los accidentes de trabajo que se producen ante la manipulación de agrotóxicos no suelen ser tratados como accidentes de trabajo. Un vecino comentó al respecto, que "Hubo un operario que se intoxicó trabajando por no tener una máscara adecuada, por trabajar con el viento en contra, y tener el tractor al descubierto", pero que "cuando se sintió mejor volvió a trabajar o le descuentan"; y un estudiante de la escuela rural de alternancia de la región refirió *que* "estaba ayudando a mi papá a cargar el mosquito con glifosato y otras cosas, no sé, que se le ponen, y se nos cayó ese líquido. Por eso me quedaron estas marcas en las manos a mí y a mi papá". Otro caso de relevancia se produjo en un establecimiento que se dedica a realizar ensayos con maquinarias de última generación. De acuerdo con el testimonio de un trabajador de la zona (entrevista noviembre 2021), para la realización de estos ensayos (que implica la fumigación con diversos agrotóxicos):

> "Se trae gente de Santiago del Estero, que llegan todos juntos en un colectivo y duermen en un galpón al lado de los venenos (…) todos en negro (…) una vez dos se intoxicaron y se murieron, pero eso no salió en ningún lado… (…) cuando esta gente se va queman todos los colchones del galpón, porque se dice que están llenos de esos venenos"

Según datos de la OIT de 2006, "los accidentes en el lugar de trabajo se cobran la vida de 170.000 trabajadores agrícolas cada año. (…) hay registrados 40.000 trabajadores

agrícolas que mueren al año por exposición a plaguicidas" (Delgado Cabeza y Gavira Álvarez, 2006:50).

En referencia a los problemas de salud más frecuentes en la zona, los vecinos informaron en las encuestas acerca de intoxicaciones, afecciones respiratorias, sangrado de nariz, mareos y migrañas, cáncer (de piel, testículos), alergias en la piel, hipotiroidismo, abortos espontáneos. Los estudiantes que relevaron encuestas en los territorios manifestaron la resistencia de algunos vecinos a dejar asentado por escrito diversos problemas de salud, pero éstos fueron relatados de forma oral, así como también el temor a hablar del tema porque se trata de su fuente de trabajo. Cabe destacar que en las salas de primeros auxilios y en el hospital municipal, el personal de la salud no suele vincular (ante los afectados) estos problemas de salud con las fumigaciones. Peor aún, se niegan a hablar sobre el tema, relacionan las afecciones con otras posibles situaciones, naturalizan las enfermedades con frases tales como "son nuevas", "es normal de esta época", "mucha gente ahora lo padece".

Las familias rurales de la región analizada, al ser empleados rurales no pueden optar por realizar o no estas prácticas, y actúan de distintas maneras en caso de que la pulverización/fumigación se realice en una zona próxima a la vivienda: cierran puertas y ventanas, juntan rápidamente la ropa de la soga, se resguardan dentro de la vivienda, "se saca a las vacas que están en los lotes cerca de la fumigación". En otros casos manifestaron que "No se hace nada, porque si no el fumigador se queja" o que "no tomamos ninguna medida, y en caso de que pase, no sabemos qué medida tomar". Una de las familias, durante el proceso de trabajo de campo, señalaron que en los campos aledaños a la vivienda que habitaban, sembraban siembran soja y maíz y, por lo tanto

> "Fumigaban en mosquito y con avión, después sólo con mosquito fumigaban muy cerca, después nos alejaron un poco la distancia para que no se secaran mucho las plantas, porque estaba literalmente al lado de la casa, pero por fin hicieron (los patrones) que se alejara un poco, y más cuando entré al CEPT[1] porque ahí le dije a la patrona que se alejara un poco más porque necesita una huerta, y no quería una huerta hecha con agroquímicos y todo eso… y bueno, se alejaron un poco más. Además, no fue sólo bueno para mí sino también para mi vecina, porque ella pudo empezar a hacer la huerta. Y el tema de los aviones era un problema bastante grande ya que el avión pasaba arriba de la casa, y bueno, nosotros teníamos que estar adentro de la casa, y hacia muy mal (…)
> Lo peor fue cuando un día fuimos al colegio y justo estaban fumigando. Fuimos al colegio, llegamos, y resulta que todos los alumnos estaban enfermos, nadie sabía la razón, hasta que todo el grupo se tuvo que ir al hospital, y ahí nos dijeron que era por los agroquímicos (…) Cuando llegué al colegio empecé a toser mucho, al igual que mi hermano, y los otros compañeros míos estaban vomitando, y algunos tenían la cara bien pálida." (Entrevista, septiembre 2022)

1 Refiere al Centro Educativo para la Producción Total N°2, una escuela secundaria rural que funciona bajo el sistema de alternancia.

En este relato, la adolescente comenta una situación que forma parte de la vida cotidiana de las poblaciones y de las escuelas rurales. A su vez, la familia comenta que ahora se mudaron, y si bien la Ordenanza municipal N°2047/17 incorporó la figura de una agente fitosanitario municipal, y estableció 100 metros libres de cultivo (antes eran 20 metros) para lo que llama "Áreas Sensibles", que contempla "aquellas superficies dentro del área rural donde se encuentran las escuelas, las viviendas habitadas y las producciones agroecológicas y/u orgánicas" (cerca de las escuelas solo se podrá fumigar los fines de semana), la realidad es que los 100 metros de las viviendas se contemplan en los casos que las familias puedan registrar una producción orgánica o agroecológica en el registro municipal que se creó a tal fin, y cuenta con muy poca divulgación, y "depende si el patrón se lleva bien con los que fumigan a veces te avisan antes o no pasan tan cerquita de la casa", o "a veces fumigan de noche si en el día hay mucho viento o humedad y no se puede pasar el mosquito" (Entrevista, septiembre 2022).

Por último, resulta de interés destacar que una gran parte de las familias rurales de la región cuentan con sus propias producciones familiares (huerta, cría de gallinas, pollos, cerdos y conejos fundamentalmente), las cuales se ven afectadas por las fumigaciones en las adyacencias de las viviendas, porque a raíz de la deriva de los agroquímicos "se mueren las plantas de la huerta, se secan" y se han presentado casos de animales que nacen con malformaciones (notas de campo, octubre 2021).

› *Reflexiones finales*

En el presente trabajo me propuse indagar en las externalidades negativas del modelo de agronegocios, implantado a partir de las reformas neoliberales de los años '90, que implicó la expansión del cultivo de soja transgénica y la aplicación del paquete tecnológico (semillas transgénicas, siembra directa y agroquímicos). En palabras de Gras y Hernández,

> "Este hecho fue clave en el proceso de transformación del territorio rural, dado que esa tecnología potenció la tendencia a la agriculturización que ya venía marcando el rumbo productivo. En efecto, este paquete, gracias a las propiedades conferidas a la semilla por la transformación genética, fue sumamente rentable en la medida en que permitió su asociación a un sistema de siembra llamado siembra directa (…) la posibilidad de disponer de un herbicida de amplio espectro que no afectara al cultivo seleccionado significó, por un lado, simplificar el trabajo 'a campo', pero, fundamentalmente, redujo de manera sustancial los costos." (Gras y Hernández, 2009: 18)

El partido de San Andrés de Giles, ubicado en el corazón productivo del modelo de agronegocios, en la provincia de Buenos Aires, es parte de las transformaciones que se generaron en los últimos veinte años en los territorios rurales. Respecto de la situación de las familias y trabajadores/as rurales, a lo largo del trabajo de campo realizado hasta el

momento en los parajes rurales de este distrito, se observa que muchas familias conviven con la maquinaria agrícola (como las cosechadoras o los llamados “mosquitos”) o los bidones de distintos agrotóxicos, que frecuentemente son reutilizados para dar de comer a los animales o para uso doméstico y abastecimiento de agua a las escuelas. Es habitual escuchar ruidos de maquinaria en el campo. Muchas maestras, al finalizar su jornada escolar, han experimentado un olor muy fuerte que describen como “veneno”. En las adyacencias de algunas escuelas primarias rurales es común encontrar un pozo de agua donde los trabajadores que realizan tareas de pulverización/fumigación muchas veces lavan la maquinaria (Lara Corro y Vega, 2022).

En tal sentido, el uso de miles de litros de agrotóxicos afecta gravemente a las familias y trabajadores/as del medio rural, fundamentalmente a quienes se ven en la “necesidad” económica de emplearse para el manejo de la maquinaria ante la falta de oportunidades laborales en la zona. Estos trabajadores, una porción de ellos adolescentes menores de edad, son vulnerables respecto de los derechos laborales que establece la Ley 26727, que como hemos analizado, no se cumple en la mayoría de los establecimientos donde se desarrollan tareas vinculadas a la agricultura.

Los actores y organizaciones hegemónicas del agro argentino han exaltado la necesidad del aumento de la productividad, del uso de biotecnologías y la eficiencia como valores del modelo agroindustrial. A su vez, elaboran propuestas y desarrollan actividades en distintos frentes que exaltan el carácter “revolucionario” y “transformador” de las llamadas “Buenas Prácticas Agrícolas” (BPAs). La defensa de los “fitosanitarios” o “agroquímicos” es general y sin excepciones en esas esferas público-privadas. No se repara que las prácticas con estos productos traen aparejadas una serie de consecuencias y costes para la vida humana y no-humana.

Una de las plataformas para promover las BPAs desde la Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes (CASAFE) y la Asociación Argentina de Productores en Siembra directa de Argentina (Aapresid), con el apoyo del Estado nacional y provincial, y las autoridades educativas, es el concurso “Futuros Líderes BPAs”[2] destinado a estudiantes del ciclo superior (5°a 7° año) de las escuelas secundarias agrarias o técnicas. Bajo el lema "Hacer las cosas bien y mostrarlo", el concurso consiste en la elaboración de un proyecto donde se implementen las BPAs y poder legitimar, una vez más, el uso de agrotóxicos, bajo el manto de la inocuidad de éstos, ocultando la sobrada evidencia que demuestra cómo a través de la deriva los venenos invaden suelo, aire, agua y nuestros cuerpos, deteriorando el ambiente. Cabe destacar que 100 o 200 metros de distancia, como proponen los referentes

2 https://www.futuroslideresbpa.com.ar/

de la CASAFE, son escasos si analizamos los tipos y efectos de las derivas, como ha demostrado en un estudio el Ing. Químico Marcos Tomasoni. En su estudio científico (Tomasoni, 2013), presenta las características de los tres tipos de derivas. La primera, es aquella que se produce en el momento que la maquinaria está pulverizando/fumigando, y hacia donde apuntan las recomendaciones de las BPAs:

> "Allí entran todas las recomendaciones que suelen hacerse para reducir la deriva en ese preciso momento. Pero claramente la que mayor impacto causa en el medioambiente es la secundaria, la que se produce desde que se retira la máquina hasta 24 hs después. Sin dudas que esta es la más conflictiva de todas, ya que es la que va a trasladar en forma gaseosa hasta el 90% de los químicos en la mayoría de los casos (…) Es allí donde el agroquímico, la sustancia, queda sobrenadando la parcela como una nube tóxica, que al llegar la tardecita noche cuando se da el fenómeno de reversión de temperatura, el agrotóxico va a permanecer suspendido pudiendo alcanzar distancias kilométricas tan solo con una suave brisa." (Tomasoni, 2021)

Por último, el ingeniero menciona la existencia de la deriva terciaria, que se produce hasta un año después de la práctica de pulverización/fumigación. Este estudio**,** sumado a cientos de trabajos de científicos provenientes de las ciencias médicas, biológicas, y químicas, corroboran que los efectos de las fumigaciones con agrotóxicos son nocivos para la salud y el ambiente, ya sea que se apliquen por vía aérea o terrestre. El desarrollo de la agricultura de precisión se presenta como una "falsa solución" ante la crisis ambiental, no sólo porque se sigue ampliando un modelo que acapara tierras, y que utiliza millones de litros de agrotóxicos; las tecnologías que forman parte de las AgTech requieren de una mano de obra especializada, con formación técnica, y a su vez al "agilizar" las tareas, se prescinde de mano de obra en las áreas rurales, generando concentración y desarraigo de la población rural.

Asimismo, otro aspecto destacable es que estas prácticas afectan las producciones familiares de subsistencia ya que, al no ser los dueños de la tierra, los pequeños productores no pueden litigar ante las autoridades competentes a fin de que se les conceden metros libres de fumigación, tal como lo establece la ordenanza local. En este punto, como señala en su estudio Cecilia Gárgano (2022), se produce un estado de "excepción normalizada", es decir, que los vacíos legales, y la falta de información y controles por parte del Estado, generan un estado de excepción en los pueblos fumigados, y son parte constitutiva de los entramados materiales que configura la producción agrícola hegemónica.

Para finalizar, considero que es fundamental discutir la "cuestión de la tierra" en pos de la soberanía alimentaria como un aspecto central por considerar dentro de las problemáticas que trajo aparejado el modelo de agronegocios. En tal sentido, puede retomarse el concepto de "soberanía sobre la tierra", propuesto por Borras, que aspira a dialogar con la propuesta popular de una alternativa radical: la soberanía sobre el alimento. Es "el derecho de la clase trabajadora y de los pueblos indígenas a tener acceso real a la tierra,

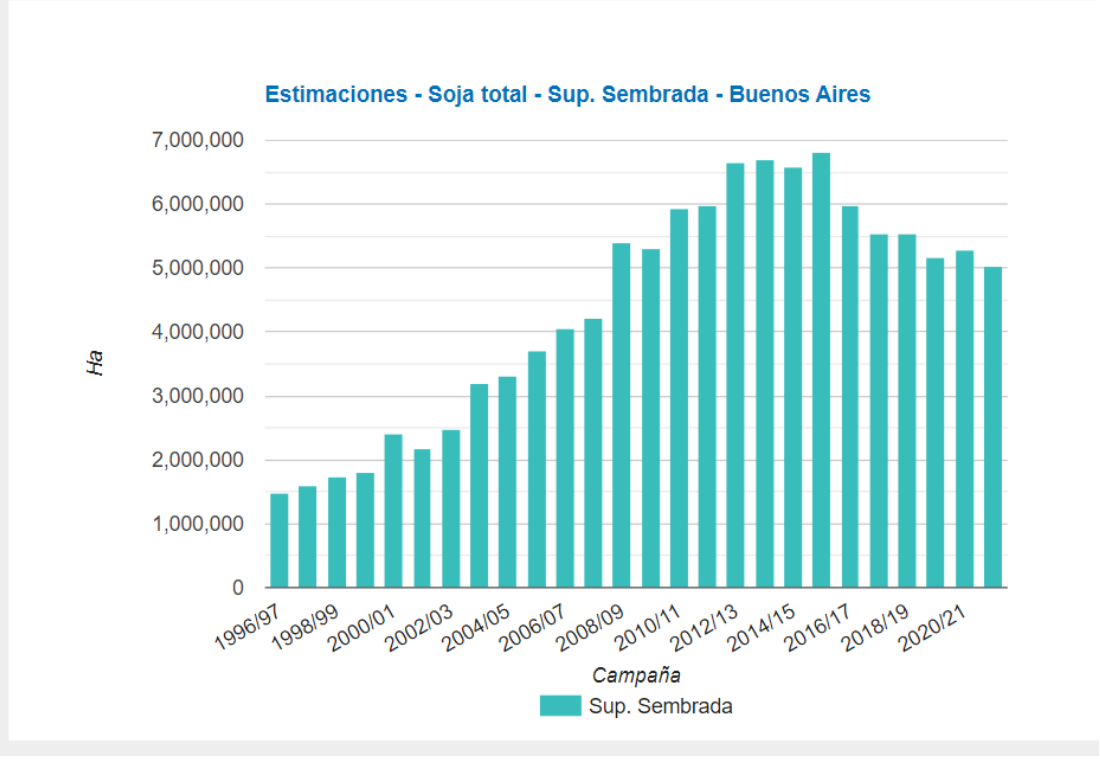
a controlarla y a utilizarla, y a vivir de ella por ser su recurso y su territorio (…) Es el derecho de los pobres del campo a la tierra" (Borras, Franco, Kay y Spoor, 2014: 61)

› *Anexo de Figuras y cuadros*

Figura N°1: Ubicación geográfica de San Andrés de Giles

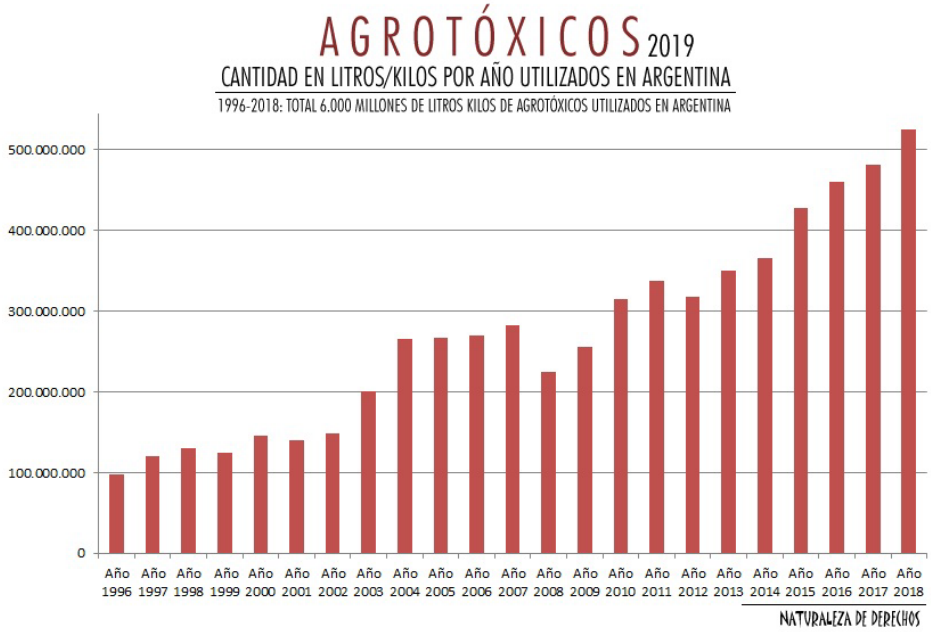
El Partido de San Andrés de Giles es un área lindera a los núcleos urbanos de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Instituto Geográfico Nacional.

Figura 2: Superficie total sembrada con Soja, provincia de Buenos Aires



En: https://datosestimaciones.magyp.gob.ar/reportes.php?reporte=Estimaciones

Figura N°3: Cantidad de agrotóxicos en litros, utilizados en Argentina



Disponible en: naturalezadederechos.org

Figura N°4: Cantidad de Glifosato utilizado en Argentina

Cuadro N°1: Evolución de las EAPs en San Andrés de Giles

San Andrés de Giles	1988	2002	2018
TOTAL, EAPs	423	250	136

Elaboración propia a partir de datos de los censos nacionales agropecuarios (CNA)

Cuadro N°2: Régimen de tenencia y uso de la tierra

Total	47.901,3
Propiedad	26.794,9
Sucesión indivisa	122,0
Arrendamiento	17.291,4
Aparcería	2.105,0
Comodato	51,0
Concesión	191,0
Usufructo	658,0

Elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional Agropecuario 2018

Cuadro N°3: Actividad: Producción de cereales y oleaginosas

	Superficie implantada	EAPS	Parcelas
Cereales	24.135,7	97,0	332,0
Oleaginosas	39.244,2	114,0	598,0

Elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional Agropecuario 2018

Cuadro N°4: Superficies tratadas por cultivo y tratamiento

Tipo de tratamiento	Total Cereales	Cebada cervecera	Maíz pisingallo	Maíz para grano	Trigo pan	Total Oleaginosas	Colza	Soja
Abonos orgánicos	225,0	0	0	195,0	30,0	4.641,0	0	4.641,0
Acaricidas	0	0	0	0	0	1.887,0	0	1.887,0
Fertilizantes	11.496,5	312,0	125,0	5.244,5	5.815,0	20.594,0	93,0	20.501,0
Fungicidas	6.505,0	178,0	0	765,0	5.562,0	9.546,0	0	9.546,0
Herbicidas	11.530,5	312,0	125,0	5.275,5	5.818,0	21,644,0	93,0	21.551,0
Insecticidas	1.463,0	56,0	0	742,0	665,0	13.681,0	0	13.681,0

Elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional Agropecuario 2018

› *Referencias bibliográficas*

AGUILAR CRIADO, Encarnación. 2014. “Los nuevos escenarios rurales: de la agricultura a la multifuncionalidad”, *Éndoxa*: *Series Filosóficas*, 33: 73-98

BARBETTA, Pablo; GOMEZ, César; HADAD, Gisela y MARTIN, Daniel. 2009. “Argentina”. En: N. Giarraca y M. Teubal (Coords.). *La tierra es nuestra, tuya y de aquel… Las disputas por el territorio en América Latina*. Buenos Aires: GEMSAL, Antropofagia. pp. 153-204.

BORDE, Elis y TORRES-TOVAR, Mauricio. 2017. “El territorio como categoría fundamental para el campo de la salud pública”. *Saúde debate*, 41: 264-275

BORRAS, Saturnino, Kay, Cristóbal, Gómez, Sergio y Wilkinson, John 2013. “Acaparamiento de tierras y acumulación capitalista: aspectos clave en América Latina”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 38: 75-103

BORRAS, Saturnino; FRANCO, Jennifer; KAY, Cristóbal y SPOOR, Max 2014. “El acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe: análisis desde una perspectiva internacional amplia”. En: F. Soto Baquero y F. Gomez (Ed.), *Reflexiones sobre la concentración y extranjerización de la tierra en América Latina y el Caribe*. FAO.

BUTTEL, Frederick. 2005. “Algunas reflexiones sobre la economía política agraria de fines del siglo XX”. En: S. Cavalcanti y G. Neiman (comp.) *Acerca de la globalización en la agricultura. Territorios, empresas y desarrollo local en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS. pp. 15-36.

DELGADO CABEZA, Manuel y GAVIRA ALVAREZ, Lina. 2006. “Agricultura y trabajo rural en la globalización”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 3: 21-61

FLORES, Cecilia y SARANDÓN, Santiago. 2014. “La Agroecología. Un paradigma alternativo al modelo convencional de Agricultura Intensiva”. En: D. Melon (Coord.) *La patria sojera. El modelo agrosojero en el cono sur*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, Buenos Aires. pp. 91-106

FOGEL, Ramón. 2019. "Desarraigo sin proletarización en el agro paraguayo". *Revista Iconos*, 63: 37-54

GÁRGANO, C. 2022. *El campo como alternativa infernal. Pasado y presente de una matriz productiva ¿sin escapatoria?*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

GONZÁLEZ MARASCHIO, F. 2011. “Establecimientos agropecuarios y no agropecuarios en un partido rural cercano al AMBA”. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y agroindustriales, Buenos Aires, 1 al 4 de noviembre de 2011.

GORENSTEIN, Silvia y ORTÍZ, Ricardo. 2016. “La tierra en disputa. Agricultura, acumulación y territorio en la Argentina reciente”. *ReLaER* (2): 1-26.

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria 2009. “El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorrural en la Argentina”. En C. Gras y V. Hernández (Coord.), *La Argentina rural: de la agricultura rural a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria. 2013. “Los pilares del modelo agribusiness y sus estilos empresariales”. En: C. Gras y V. Hernández, V. (Coords.), *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

HENDEL, Verónica. 2009. "Sociedad, naturaleza y nuevas tecnologías. Un primer acercamiento a la problemática del monocultivo de soja en el partido de San Andrés de giles". *Revista THEOMAI. Estudios sobre sociedad y desarrollo*, 20. 62-80

KAY, Cristóbal. 2016. "La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo". *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 1(1). 1-26 http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/93/42

LARA CORRO, Erik y VEGA, Yamila. 2022. “Paren de fumigar”: conflictos territoriales y construcción de una demanda en un partido de la región bonaerense (Argentina)”. En: A. Hecht, S. Sartorello, J. García, J. y E. Lara Corro (Coord.), *Tejiendo diálogos y tramas desde el sur-sur*. México: CLACSO. 167-194

LLAMBÍ, Luis. 2012. “Procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos: los retos de la interdisciplinariedad”. *Eutopía*, 3.117-134

MANZANAL, Mabel. 2014. “Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio”. *Realidad Económica,* 283: 17-48.

MCMICHAEL, Philip. 1998. "Reconsiderar la globalización: otra vez la cuestión agraria". *Revista Mexicana de Sociología*, 60(4).3-37.

RINCÓN, Luis F. 2018. "Consideraciones teóricas de la cuestión agraria y campesina y la explotación del trabajo campesino por el capital". *Luna Azul*, 46: 387-408

RUIZ RIVERA, Naxhelli y DELGADO CAMPOS, Javier. 2008. “Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad”. *Revista Eure* XXXIV(102). 77-95

SÁNCHEZ ALBARRÁN, Armando. 2011. "La sociología rural en perspectiva". *Textual. Análisis del medio rural latinoamericano*, 11-37

SASSEN, Saskia. 2015. *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz.

SVAMPA, Maristella y VIALE, Enrique. 2020. *El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del (mal)desarrollo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

VILLULLA, Juan M. 2015. *Las cosechas son ajenas. Historia de los trabajadores rurales detrás del agronegocio*. Buenos Aires: Editorial Cienflores.

Fuentes

Ley de Trabajo Agrario N° 26727. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26727-192152/texto

SOCIEDAD ARGENTINA DE PEDIATRÍA. 2021. "Efectos de los agrotóxicos en la salud infantil". Disponible en: https://reduas.com.ar/efecto-de-los-agrotoxicos-en-la-salud-infantil/

TOMASONI, M. 2021. Entrevista a Marcos Tomasoni. Disponible en https://www.conclusion.com.ar/opiniones/los-agrotoxicos-y-sus-derivas-el-mito-de-las-fumigaciones-controladas/01/2021/

TOMASONI, M. 2013. Generación de derivas de plaguicidas. Disponible en https://reduas.com.ar/generacion-de-derivas-de-plaguicidas/

› *GT4. Antropología, tecnología y biociencias*

Coordinadorxs

Alejandra Roca (FFyL-UBA), roca.ale@gmail.com
María Alejandra Dellacasa (FCH-UNICEN/CONICET), maledellacasa@yahoo.com.ar
María Jimena Vera (FFyL-UBA /UNPAZ), gimwalli@gmail.com

Fundamentación

La relación entre antropología y biociencias ha tenido distintas formulaciones a lo largo de la trayectoria conceptual antropológica. Desde pensar la antropología como parte de las ciencias naturales y encaminada hacia la búsqueda de leyes universales –evolucionismo del siglo XIX- al planteo levistraussiano que llevó a suponer la evidencia 'real' y universal de lo biológico –naturaleza- disponiendo la autonomía de la 'cultura' como artificio superpuesto –simbólico- y legítimo objeto de estudio de la antropología. Los debates contemporáneos están reformulando críticamente la oposición naturaleza / cultura a partir del análisis de procesos de producción, transformación y optimización donde la naturaleza deviene tecnologizada y creada 'en' el laboratorio para transformarse en un bien de consumo/ riqueza. Conceptualizaciones tales como biosocialidad, las 'naturalezas-sociedades', 'red sin costuras', y cyborgs/ híbridos, cuestionan el dualismo cartesiano como una ficción 'cuasi legal' de la 'construcción eurocéntrica', 'moderna' o 'victoriana' (Rabinow 1992, Haraway 1991, Strathern 1995, Descola 2000, Latour 1993, Laqueur 1990, Law, 1992, Franklin, 2006, entre otros).

En el marco de la propuesta delineada se alentarán trabajos que tengan como objeto de investigación la tecnología, los procedimientos tecnológicos y/o los artefactos; así como la intermediación científico-tecnológica en la vida cotidiana en relación con el cuerpo, la salud y la identidad de los sujetos, los seres vivos y el territorio; analizando las dimensiones de poder y autoridad inherentes a los contextos de producción, circulación del conocimiento y formulación de políticas públicas vinculadas con estos desarrollos. También se recibirán propuestas que contemplen la producción de categorías científicas y la construcción de 'la naturaleza' en el discurso, así como las formas de regulación, interacción y usos de la ciencia y la tecnología, en el mundo contemporáneo.

Reflexionar acerca de la producción de categorías científicas y la construcción de 'la naturaleza' en el discurso, así como las formas de regulación, interacción y usos cotidianos

de la ciencia y la tecnología, habilitan el debate acerca de los modos en que se produce, legitima y utiliza la ciencia y la tecnología en la actualidad.

Estos nuevos desafíos comprometen una de las líneas de investigación más innovadoras y dinámicas de la antropología contemporánea, en este sentido proponemos un espacio de trabajo para reflexionar, debatir y promover avances en las siguientes temáticas:

- Estudios sobre medicalización o intervención de procesos vitales de las mujeres como la menstruación, embarazo, parto y menopausia analizando la intermediación de la tecnología en los modos de conocer y definir estos procesos.
- Estudios referidos al uso de tecnologías específicas en la concepción, embarazo y parto: diagnóstico por imágenes, diagnósticos genéticos prenatales y monitoreos en el embarazo, los desarrollos y dispositivos para la anticoncepción y las nuevas tecnologías reproductivas, terapias de reemplazo hormonal en la menopausia, entre otras intervenciones.
- Estudios referidos a los procedimientos rutinizados por la biomedicina, los discursos, y la intermediación tecnológica que tensan las representaciones del cuerpo y la sexualidad: intervenciones o cirugías estéticas, intervenciones o cirugías de 'cambio de sexo', intervenciones o procedimientos químicos que medicalizan la sexualidad, así como procesos de optimización autogestionados o por fuera de la prescripción médica.
- Análisis del proceso de fragmentación profundizado por las nuevas tecnologías; extracción, conservación, manipulación, trasplantes, venta y/o donación de fragmentos corporales tales como órganos, tejidos, fluidos; diversos materiales genéticos, tales como cordón umbilical, semen, óvulos, criopreservación, almacenamiento y circulación de gametas, embriones y células madre, subrogación de vientres. Estudios sobre la temática 'cyborg'. Procedimientos de la ingeniería genética y clonación.
- Estudios de Controversias en torno a la aplicación y/o consolidación de nuevas tecnologías o procedimientos; intereses organizados en torno a la industria farmacéutica y de tecnología médica aplicadas al diagnóstico y tratamiento; apropiación y reinscripción de tecnologías: prácticas de biohacking y DIYBio.
- Estudios acerca de políticas públicas en CTI (ciencia, tecnología e innovación) vinculadas con la producción de conocimiento y las regulaciones de dichas prácticas, instituciones de CyT, dinámicas y condiciones de la producción de conocimiento y desarrollos tecnológicos, circulación y apropiación del conocimiento; comunicación pública de la ciencia y la tecnología.

La genética y los lazos parentales en las prácticas de gestación por sustitución

AYALA, Estefanía Victoria / Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA - maguicaruso@gmail.com

***Grupo de Trabajo 4**: Antropología, tecnología y biociencias*

» *Palabras clave: gestación por sustitución - paternidades - biogenética*

› *Resumen*

En Argentina los procedimientos de Gestación por Sustitución (GpS) no están incluidos en la Ley de Reproducción Médicamente asistida. La ausencia de regulación específica mueve las prácticas a un escenario de paralegalidad que presenta incertidumbres respecto de criterios para definir la identidad, la filiación y el parentesco.

La normativa no prohíbe explícitamente la práctica, motivo por el cual en Argentina se incrementan las sentencias en las que la Justicia reconoció como padres/madres a quienes demostraron voluntad procreacional y no a quien gestó. Así, las paternidades planificadas por parejas de varones a través de la GpS está cobrando impulso mediante acciones dinámicas de biociudadanía que vehiculizan demandas de derechos de acceso igualitario y políticas activas del Estado. Para estas parejas el argumento es que la GpS representa la única opción para tener un/a hijo/a con lazo genético con al menos uno de los dos padres y poder reconocer ambos vínculos filiatorios. Así y conforme a los principios de igualdad y no discriminacion, se convierte en un argumento a favor de su legitimidad.

A partir de un trabajo de campo en proceso realizado en el marco de una investigación mayor, exploraré las formas en que padres por GpS experimentan y significan los sentidos acerca de las conexiones biológicas en la creación o definición de las relaciones familiares. En este camino se analizará la importancia de la biogenética en la construcción y mantenimiento de vínculos filiatorios.

› *Introducción*

Con las Tecnologías de Reproducción Asistida (TRA) la concepción ha pasado de ser algo íntimo y privado, a ser materia de la clínica y se realiza empleando un procedimiento

científico-técnico. Dentro de las TRA, la Gestación por Sustitución (GpS) es una práctica que se caracteriza por el hecho de que, previo acuerdo entre las partes, la gestación se desarrolla en el vientre de una mujer que presta su cuerpo, para luego entregar el/la recién nacido/a a la pareja que así lo haya solicitado, quienes a su vez están -uno o los dos- genéticamente vinculados con el/la bebe.

Las prácticas y procedimientos que involucra la GPS ponen en juego nuevos roles parentales en el contexto de familias basadas en una unión homosexual; como también los "roles maternos" en los cuales se escinde el proceso de concepción/gestación/parto, de las posteriores tareas de lactancia y crianza/cuidado. Como el resto de las TRA, tensiona las fronteras entre los dualismos naturaleza/cultura, natural/artificial y rearticula las representaciones y las prácticas respecto el cuerpo, la sexualidad, la identidad y el género.

Frente a esta problemática consideramos pertinente analizar cómo los padres, que conforman parejas del mismo sexo, procesan y negocian las prácticas a fin analizar la resignificación de los lazos biogenéticos en la creación y gestión de los vínculos filiatorios. Para ello, partimos de un abordaje que retoma las herramientas de análisis que nos brindan los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESCyT) para explorar la red de significados y prácticas entre lo biológico y lo social, lo natural y artificial, y reconstruir las formas en que usuarios de GpS experimentan y resignifican las parentalidades.

› *Aspectos normativos de la GpS en Argentina*

Desde 2013, Argentina cuenta con una Ley Nacional de acceso integral a los procedimientos y técnicas de reproducción médicamente asistida -Ley 26.862/2013- la cual regula, entre otros, la cobertura de los tratamientos con donación de embriones, y su criopreservación. Sumado a ello, se cuenta con un Código Civil y Comercial que legisla la filiación derivada de técnicas de reproducción humana asistida y permite la revocación del consentimiento para realizar reproducción asistida hasta antes de la implantación del embrión.

El artículo 561 del Código Civil y Comercial establece que

> "Los hijos nacidos de una mujer por las técnicas de reproducción humana asistida son también hijos del hombre o de la mujer que ha prestado su consentimiento previo, informado y libre en los

términos del artículo anterior, debidamente inscripto en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, con independencia de quién haya aportado los gametos". [1]

Este fragmento nos recuerda un concepto particularmente interesante: la voluntad procreacional. Este indica que los lazos filiatorios pueden estar constituidos no solamente biológicamente o por adopción, sino por la voluntad de conformar una familia sin la necesidad de que los datos genéticos de quienes conforman esa familia estén presentes en la descendencia.

En el artículo 8 se establece que el sector público de la salud, las obras sociales y la medicina prepaga deben prestar esta cobertura. La ley reconoce la voluntad reproductiva como un derecho, en este sentido establece que la cobertura debe estar incluida dentro del del Plan Médico Obligatorio, ampliando los usos legítimos del cuerpo en relación con el campo médico. El reconocimiento de la voluntad reproductiva amplía el reconocimiento de la mater-paternidad social y cambia la situación legal de la madre "no biológica", modificando que únicamente fuera reconocida como madre legal a la "gestante".

La Ley Nacional N° 26862 fue producto de una larga lucha de colectivos reunidos en asociaciones y ONG's que procuraron no sólo la regulación de las TRA, sino también el acceso a través del sistema de salud público. Entre las agrupaciones que demandaron la Ley de Fertilización Asistida, podemos mencionar algunas como *Concebir, Develar, Abrazos x dar Vida, Sumate a dar vida, Lesmadres*. Todas estas organizaciones nucleaban pacientes autoconvocados imposibilitados de concebir naturalmente, los cuales alegaban que la no concreción de dichos 'deseos' implicaba para ellos procesos de sufrimiento y vulnerabilidad por no poder tener hijos/as biológicos, lo que manifestaban como una imposibilidad en el ejercicio pleno de la ciudadanía (Farji Neer, 2015). El concepto de biosocialidad de Rabinow (1996) da cuenta de cómo los procesos de diagnóstico y los tratamientos biomédicos, pueden sentar las bases de cierta diferencia y conducir a la formación de nuevos grupos biosociales, donde la biomedicina opera en la prescripción de tratamientos y tecnologías, prácticas de cuidado y disciplina corporal modelando un paciente activo y responsable y de este modo puede ser pensada la formación de asociaciones civiles que demandaron la Ley y su reglamentación.

Si bien podemos sostener que cuando intervienen TRA el parentesco se genera y multiplica por la posibilidad de elección individual, consideramos que el peso de los marcos legales y jurídicos no puede ser subestimado en la (re)definición de las formas familiares y

1 Código Civil y Comercial de la Nación Aprobado por ley 26.994 Promulgado según decreto 1795/2014

modelos de filiación. En general, el Estado define lo que es o debe ser una familia, es decir, aquellos que quieren o pueden casarse, y qué formas de unión pueden adquirir el estatus de familia. Además, establece lo que es un hijo/hija desde el punto de vista legal y los derechos y obligaciones de los padres y parientes en las relaciones familiares. En términos generales, a través de esta monopolización del reconocimiento y la consiguiente creación de un vocabulario relacionado, el Estado, en todas sus manifestaciones, toma el control y normaliza las situaciones, creando órdenes simbólicos que permiten la inteligibilidad de las relaciones entre los individuos (Butler, 2006).

En esa línea, un ámbito de actuación especialmente relevante son las políticas de salud reproductiva que establecen la viabilidad y limitaciones de la procreación. La normativa no prohíbe explícitamente la GpS, pero tampoco la regula. En el año 2013 la Comisión Redactora del Anteproyecto de Reforma y Unificación del Código Civil y Comercial la había incluido en el articulado del Proyecto (Herrera, 2019), estableciendo los requisitos, el proceso a seguir y los efectos que alcanzan a las partes que celebraron el contrato, pero esta fue suprimida por la Cámara de Senadores. En ese sentido, la legislación en Argentina supone la desigualdad para con varones y parejas de varones en el acceso a las TRA y la paternidad.

En la lucha por la Ley de Reproducción Médicamente Asistida un símbolo fundamental de las parejas homosexuales fue el "amor". Esto puede pensarse en relación a la lucha por el matrimonio: para el movimiento LGBT el matrimonio, la institución considerada como uno de los pilares de la opresión heterosexista, se convirtió en uno de los principales campos de batalla, en un camino con gran potencial para acceder a la ciudadanía y a la inclusión, legitimando —y dando cobertura y derecho— a dar y recibir cuidados, herencia y el resto de las expectativas sociales que se colocan sobre las relaciones familiares. De esta manera, si "la frontera entre amigos y parientes se borró para mezclar a todos aquellos que han demostrado su amor estando ahí cuando se los necesitaba" (Fassin, 2011: 8), se entiende que el amor devenga el símbolo central de la homoparentalidad y sortee el supuesto procreativo implícito en la unión heterosexual y los lazos de sangre. Es producto y fundamento simbólico de las familias homoparentales, "a él se asocian estrechamente las prácticas a través de las cuales las personas establecen y confirman una solidaridad mutua y duradera" (Weston, 2003: 159). El amor aparece como un criterio necesario y suficiente para justificar la reivindicación de los derechos al parentesco.

Actualmente, diversas organizaciones LGBT que habían acompañado la propuesta de incluir la GpS y su regulación legal en el Anteproyecto del nuevo CCyC, continúan haciéndolo tras haberse eliminado de su versión promulgada. El argumento central es que la GpS representa la única opción que tiene una pareja de varones de tener un/a hijo/a con lazo genético, aunque sólo con uno de ellos, y reconocer consecutivamente ambos vínculos

filiatorios. El argumento a favor de su legitimidad se vincula a los principios de igualdad y no discriminación, especialmente luego de la Ley de Matrimonio Igualitario y de las modificaciones del Código Civil y Comercial que vinieron a equiparar el acceso a la adopción conjunta (Vespucci, 2013).

Finalmente, el desarrollo precedente que enmarca las prácticas de GpS en el país, explica por qué para muchas parejas de varones los acuerdos de GpS en el extranjero -principalmente en los EE. UU. y la India- resultan en su principal opción. Sin embargo, las paternidades mediante esta práctica están cobrando impulso en nuestro país y los padres con los que hemos llevado adelante nuestra investigación dan muestra de nuevas dinámicas de biociudadanía, vehiculizando demandas de derechos "*a ser padres biológicos*" y visibilizando experiencias que se dan en un escenario paralegal, obteniendo amparos y organizándose para demandar políticas activas del Estado.

› *El parentesco: hecho natural, construcción cultural*

La antropología feminista, llevó mucho tiempo cuestionando la naturaleza biológica del parentesco propuesta en la teoría antropológica. Entre otras, Collier y Yanagasiko (1989) elaboraron una lectura desnaturalizadora que produjo una apertura a los nuevos estudios de parentesco, entre los que se destaca principalmente el trabajo de Strathern que recupera estas reflexiones desde la dinámica de las TRA. Según Strathern (1992), el concepto de lo natural como un dominio inmutable y fijo surge a partir de Darwin, que pasa a transcribir lo 'real' como sinónimo de 'biológico'. Así como el lenguaje científico asimiló la 'denominación' de plantas y especímenes como 'verdad', la nomenclatura del parentesco asimiló como natural y 'verdadero' el lazo de sangre. Este modelo basado en el vínculo biológico ubicaba a la cópula sexual como el motor del mismo, que expresa el 'deseo y amor' entre el hombre y la mujer y da origen a los parientes, es decir los de 'sangre', relacionados por naturaleza al compartir esa sustancia biogenética (Schneider, 1968).

Aunque tenga en cuenta los condicionamientos biológicos de la concepción y la procreación, el parentesco es un hecho social, objeto de manipulaciones y elecciones de orden simbólico. Pese a ello, la familia tiene la impronta de la dicotomía naturaleza/cultura. Es decir, la naturalización de la familia se refuerza en el hecho de tratarse de una institución que refiere a la reglamentación social de actividades de base biológicas como el sexo y la reproducción. En lugar de pensarse a la familia como unidad natural, 'célula básica' de cualquier sociedad, puede pensarse como una institución clave para la salud mental de todo individuo (Fonseca, 2007). Desde esta perspectiva, la familia pasa a ser analizada como una noción política, científica e históricamente situada.

Pese a ello, la concepción familiar de esta 'unidad básica del parentesco' está fuertemente ligada a la idea de 'sangre''. La sangre condensa símbolos e ideas, es el reflejo de la naturaleza socialmente creada a través de los denominados 'lazos de consanguinidad' (Ouellette, 1998; Bestard, 2009). La comprensión moderna occidental del parentesco refiere a una relación que deriva de compartir y transmitir una sustancia corporal común. De esta forma, las concepciones acerca del parentesco y la familia son percibidas como 'naturales', al igual que las emociones y las obligaciones sociales que se derivan (Bestard, 2004). A su vez, en nuestras sociedades los hechos biológicos y en particular los genes, están saturados de significados, vinculados a la identidad y la posición social. Nuestra experiencia con los padres por GpS nos permite advertir las dinámicas y mutaciones de estos lazos de cosustancialidad que conjugan la legitimidad y la sustancia naturalizada que se extiende a los vínculos, la pertenencia a un determinado grupo y la continuidad del mismo, entre otras cosas.

Los efectos de la TRA sobre las prácticas de reproducción humana, ahora desligadas de la sexualidad y fragmentadas en pasos sucesivos encomendados a la atención biomédica, han agregado sin duda elementos claves al panorama de las representaciones culturales de la familia y el parentesco. En las TRA, y la GpS en particular, están involucrados numerosos actores del campo médico como también jurídico y del ámbito psicológico, a los que se suman los propios sujetos implicados en el acuerdo de GpS –los padres/madres procreacionales o comitentes, la gestante y las/os donantes-.

La antropología ha abordado los hechos de la reproducción asistida y los estudios de parentesco, así ha iluminado las dinámicas y creativas relaciones de parentesco posibles con las nuevas tecnologías reproductivas. El uso de la inseminación, la FIV y la GpS, en particular cuando se utilizan gametos donados, puede exponer suposiciones occidentales que hasta ahora se daban por sentadas sobre las bases relacionales en las que descansan las relaciones familiares y parentales, mientras que al mismo tiempo adapta, socava y transforma estas (Strathern, 1992; Ragone, 1994; Thompson, 2005). Thompson (2005) en su investigación junto a usuarios y médicos en clínicas de medicina reproductiva ha ilustrado cómo ciertos símbolos de parentesco se manipulan y negocian de manera creativa a lo largo de los procedimientos clínicos, otorgando nuevos significados a nociones como la parentalidad -los padres son entendidos por todas las partes como los padres sociales-.

Un cuerpo académico paralelo sobre el parentesco gay y lesbiano enfatiza el mayor grado de elección y flexibilidad con respecto al significado de las relaciones biológicas o familiares de origen, pero también la importancia social y simbólica continua de conexiones biológicas (Weston, 1991; Weeks, Heaphy y Donovan, 2001). Corinne Hayden (1995) propone que la paternidad planificada lésbica es extensiva a las posibilidades innovadoras de aplicar la elección al significado de la relación biológica en la formación de familias heterosexuales. Hayden observa, que las parejas de lesbianas en las que ambas mujeres

quieren quedar embarazadas y dar a luz, pueden expresar una preferencia por utilizar el esperma del mismo hombre, para que sus hijos sean hermanos biogenéticos. De esta manera, la "continuidad genética, ya sea literal o implícita, se convierte en un recurso integral" en la formación de familia. De manera similar, Jones (2005) encuentra que las futuras madres lesbianas que utilizan esperma de donante de las clínicas a menudo están interesadas en hacer coincidir las características raciales y físicas del donante de esperma con las de la madre no biológica para crear la apariencia de dos genéticamente relacionados. Más recientemente, Nordqvist (2010) argumenta que la compatibilidad de donantes en el contexto de una pareja lesbiana crea un vínculo genético implícito entre una madre no biológica y el niño que sirve para distanciar al donante de esperma. Esta tendencia hacia el 'emparejamiento' es evidencia del predominio continuo de las nociones heteronormativas biogenéticas de una familia con dos padres.

Marilyn Strathern (1992) nos recuerda que no podemos obviar que la propia definición de un hecho natural es fruto de una elaboración cultural, no hay universales biológicos porque no hay hechos biológicos más allá de su constitución simbólica. Para la autora, cuando se analizan las TRA, las elecciones personales muestran cómo las relaciones biológicas siguen siendo relevantes y la transmisión de la sustancia biogenética de una generación a otra sigue siendo fundamental en la comprensión de la relación. Es así que a través de metáforas de la sangre o la conexión genética se perpetúa la lógica cultural de la herencia, una de las cuales es la transmisión de la identidad a través de la descendencia.

De esta forma el parentesco mismo es un artefacto cultural que podemos interpretar como un híbrido entre los dominios social y biológico. En tanto noción cultural resulta de una relación que se deriva de la idea de compartir y transmitir una sustancia corporal común, que se encuentra estrechamente relacionado "con cuestiones de identidad, tales como la concepción de la persona, las concepciones culturales de la vida y la muerte y las concepciones sobre las diferencias de género" (Bestard Camps, 2004:19). Con la GpS no sólo se fragmenta el conocimiento y la intervención sobre los cuerpos, sino que la dotación genética se moviliza en una compleja trama de técnicas y elecciones.

› *Relaciones, elecciones y genética*

Hemos mencionado que en nuestro país la GpS no está regulada. Sin embargo, junto con la dimensión científico-técnica, la dimensión legal-contractual resulta en el carácter de 'procedimiento' que le otorgan los usuarios, como también en el espacio donde se vislumbra la fragmentación de cuerpos y relaciones.

Al referirse a estas dos dimensiones mutuamente imbrincadas de la problemática los padres diferencian el carácter humano y no humano de los actores intervinientes. En el siguiente relato un padre describe parte del proceso, los actores humanos intervinientes y las funciones que desempeñan.

> "Bueno primero un asesoramiento médico…que es la parte médica…el médico que fue el que hizo el tratamiento in vitro, él nos asesora en la parte médica. Después tenemos una parte legal que es donde elegimos un abogado que nos representa a nosotros durante todo el tratamiento…ellos nos asesoran en la parte legal en la cual bueno realizan todos los contratos durante el tratamiento y al final del tratamiento es la que se encarga de hacer los documentos de la niña…las partidas de nacimiento. Esa sería toda la parte legal y después bueno tenemos una asesoría de una agencia que es la que nos mantiene a todos involucrados: la gestante, las donantes, las que nos consiguen… eh…. bueno también estas chicas…consiguen las gestantes y donantes…son las intermediarias entre el médico, los papas y las gestantes…entre todas las partes y nos acompañan hasta último momento. También nos ayudan a elegir el sanatorio donde nace la beba o sea como que son los intermediarios entre todas las partes" (Fragmento de entrevista con Alejandro, junio 2021)

Esta fragmentación del proceso realizada por el interlocutor se contrapone con lo que podemos considerar el 'esfuerzo' en los discursos de los padres de asignarle una 'historia' a un 'fragmento corporal'. En este sentido, el embrión es considerado una entidad individual, un *artefacto*, producto de la tecnología, un *híbrido*, *cyborg* (Haraway, 1991) debido a su ontología inestable y precaria (Roca, 2010). Es decir, los padres intencionales resignifican lo que en la dimensión legal y médica es un producto, un fragmento, y recuperan a las personas -donantes y gestantes-, hay una *biografía, una identidad* que es recalcada al momento en las elecciones y en la construcción del parentesco.

> "Mirá, nosotros accedemos por un… el grupo de Facebook la encontramos a ella, hablamos con un montón de personas, y… bueno, íbamos buscando también con empezar a sentir, con quien compartíamos los intereses, los criterios, los ideales, y también esto, con quién empezamos sintiendo y terminamos descubriendo a Liliana, y nos pareció fantástica, era la persona que tenía que ser (Fragmento de entrevista con Federico, mayo 2022)

> "Una frase que yo siempre digo, que fue lo que nos terminó de cerrar que era la persona indicada era, "chicos, si ustedes me piden que deje de trabajar, desde ya les digo que no…" entonces, eso fue como decir, bueno, ya pertenece como a nuestra filosofía… de laburo" (Fragmento de entrevista con Emilio, junio 2022)

Los padres entrevistados nos muestran que el procedimiento está atravesado por una serie de elecciones en la construcción de parentalidades que van desde la propia biografía de los usuarios a la de las donantes y gestantes, y en donde justifican sus decisiones y elecciones apelando a ciertas nociones de afectividad, empatía y confianza, como así también a rasgos fenotipos. Esto es contrastante con los desarrollos de Bestard (2009), para quien la tecnología descompone la naturaleza en fragmentos y reconstruye el proceso de

reproducción, estableciendo nuevas formas de entablar relaciones en las que lo que prima es el nuevo individuo y no las relaciones que lo hacen posible.

Un padre intencional nos cuenta acerca de los tiempos del procedimiento médico y de las elecciones y decisiones que conllevo,

> "Se nos retrasó mucho el tema del tratamiento porque pasamos por tres o cuatro elecciones que no pudimos concretar nada, pasó mucho tiempo entonces en definitiva ellos nos recomendaron una donante que ya había trabajado mucho tiempo… que había hecho cinco tratamientos y que la chica estaba súper sana y súper dispuesta a trabajar en el momento con nosotros (...) y la decisión de nosotros que cómo la elegimos fue... no lo elegimos, o sea fue mediante médicos, mediante estudios médicos y había más probabilidades de... tenía más chances y más probabilidades de que el tratamiento sea exitoso usando gametas de X...entonces bueno nos recomendaban que fuera así". (Fragmento de entrevista con Matias, junio 2021)

El fragmento de lo enunciado por Matias, nos lleva a considerar dos cuestiones que exceden a esta presentación y que serán analizadas en la tesis en curso. La primera es subrayar que pensar en 'elecciones' como una característica de las homoparentalidades puede retrotraernos a ciertas nociones individualistas vinculadas a la clase social. Fonseca (2008) advierte de su vinculación con el liberalismo: la elección individual a través de las TRA legitimada por el estado y por la ley, y la capacidad económica y de consumo. Mientras, una pareja homosexual tenga que desplazarse al exterior para acceder a las TRA, deberíamos reparar en que la Ley o el dinero hacen que la elegibilidad de una opción u otra sea más o menos accesible. La pregunta que sugiere Fonseca a este aspecto gira en torno a la perspectiva y dirección que adquiere la lucha política de la elegibilidad ¿la preocupación gira en torno a los derechos humanos o los derechos del consumidor? Es decir, la clase social constituye un límite para el acceso a la paternidad o maternidad del colectivo LGBT. La segunda es que, si bien los padres intencionales disponen de márgenes de agencia sobre su proyecto parental, en ocasiones sus *decisiones/elecciones* están inmersas en relaciones asimétricas en torno a cómo gestionar los tratamientos en términos médicos, legales y –en algunos casos– comerciales. Las interacciones y negociaciones que se producen en la coproducción padres-profesionales-tecnología, en muchos casos están atravesadas por los tiempos de los procedimientos, las ansiedades y deseos.

› › *El peso de la genética*

Mediante la GpS las parejas de padres transgreden aquellas premisas occidentales según las cuales el modelo genealógico de cada individuo desciende de otros dos individuos de una generación ascendiente, heterosexuada y de engendración conjunta. Las prácticas y discursos de los padres no son ajenas a estas representaciones Occidentales del parentesco,

especialmente cuando se refieren a las relaciones que mantienen con gestantes y donantes de ovocitos.

La utilización de gametos donados y las elecciones de los usuarios exponen las bases relacionales sobre las que descansan las nociones de parentesco -occidentales- y al mismo tiempo las redefinen y transforman. Cuando una pareja de varones decide tener hijos/as mediante GpS, cada miembro de la pareja puede aportar esperma pero sólo uno es necesario para formación del embrión, lo que implica un conjunto de elecciones y decisiones acerca de qué gameto masculino se utilizara, qué óvulos, de quien, como así también quién será la mujer gestante y por qué.

La experiencia con padres por GpS lleva a considerar que la noción de parentesco fundada en la "*sangre*" y los "*genes*" se presenta en la idea de la continuidad biológica. Los entrevistados han expresado no haber analizado otras alternativas para su proyecto parental por tres cuestiones: por considerar que con esta práctica el/la niño/a que nace tiene un vínculo genético con alguno de los padres, por considerar que el procedimiento de la GpS les garantiza sus paternidades, y por contar con los recursos necesarios para poder acceder a las prácticas.

> "Nosotros estábamos decididos que queríamos ser papás y lo primero en que pensamos fue en subrogar…para que tenga nuestra sangre, nuestro ADN" (Fragmento de entrevista con Ezio, octubre 2021)

> "Sabía que con la GpS el bebé iba a tener algo mío, mis genes...es loco, pero en el fondo uno quiere que tenga un parecido...no sé, que se note que es mi hijo. (Fragmento de entrevista con Juan, mayo 2021)

Para sintetizar los testimonios presentados, podríamos considerar que los aspectos genéticos y biológicos están presentes con bastante frecuencia en formas complejas y controvertidas en las prácticas y discursos de los padres y que la participación de un mayor número de cuerpos en los procesos ha estimulado la redefinición del parentesco en términos de sustancias biogenéticas (óvulos y espermatozoides) entendidas como referencias simbólicas de la dimensión natural del parentesco. Verena Stolcke (1998) denomina *genomanía* a la obsesión por compartir la carga genética con los niños y niñas de los que se asume su crianza. Este vínculo genético actúa como naturalizador de las parentalidades al tiempo que cumple una función legitimadora, reproduce las concepciones hegemónicas que suponen que los miembros de una familia están ligados entre sí por un vínculo de sangre o genético.

Varios autores han especulado sobre los procesos que han llevado a considerar a la genética como el nuevo discurso contemporáneo de la 'verdad' en relación al parentesco y la filiación (Bestard, 2004; Edwards, 2000; Cadoret, 2009). El paradigma biogenético

reaparece, en efecto, no sólo en las pruebas genéticas que permiten conocer la 'naturaleza real' de la filiación, sino también en los mapas genéticos de 'ancestros' que incluyen lazos de parentesco en sustancias biogenéticas elaboradas.

Los padres describen que, en diferentes etapas del procedimiento, han tomado algunas decisiones complejas para la pareja, decisiones que involucran densos significados acerca de las conexiones biogenéticas, especialmente *¿quién va a ser el padre 'biológico'?*

> "Fue una decisión muy importante, no es simple, no es simple porque a los dos nos pasaba lo mismo, me encantaría participar, pero también me gustaría tener un hijo de mi pareja, de mi marido… me parece como… es una construcción de la … un hijo es la construcción de una familia, entonces, uno lo que espera es que como que el bebé tenga de los dos y lógicamente no se puede, es muy difícil llegar a decidir ¿quién, vos o yo?" (Fragmento de entrevista con Federico, mayo 2022)

Estos padres han proporcionado varias explicaciones para la elección del padre biológico, como el deseo personal, la voluntad de continuar un linaje familiar o simplemente el azar. Cabe destacar que en parejas de hombres es una práctica común la doble paternidad biológica donde cada progenitor es el padre genético de su propio hijo/a cuando deciden tener gemelos -óvulos fertilizados por el esperma de ambos padres- o en el caso de hacer más de una GpS.

Frente a la segunda posibilidad, de hacer más de un procedimiento, prefieren recurrir a la misma donante y/o a la misma gestante para el segundo hijo/a ya que, si bien estas mujeres están biogenéticamente ligadas a los bebés, no son reconocidas como sus madres. Sin embargo, su aporte a la generación de hijo/as de una misma pareja es capaz de crear lazos de parentesco entre quienes se conectan a través de ellas. Esta paradoja revela, el uso estratégico o creativo de los lazos biogenéticos en algunas elecciones paternas a partir de las negaciones de otros lazos genéticos o biológicos. Es decir, esa construcción de paternidades parte de una negación o ruptura de otras relaciones de filiación. En la dimensión biológica hay vínculos que construir y otros que romper en una clave en la que no interfiera en esas paternidades.

> "Después que nació nosotros tuvimos que quedarnos un tiempo allá por los controles y el papeleo para venir...y bueno en ese tiempo íbamos a la casa de ella de visita, siempre súper atenta, íbamos a algún parque con sus nenas que estaban enloquecidas con nuestra beba (...) elegimos que ella sea la madrina" (Fragmento de entrevista con Alejandro, junio 2021)

Pero no sólo la elección de roles generativos de cada progenitor está sujeta, como se ve, a una negociación más o menos compleja. La elección de una tercera colaboradora en el proceso generativo -donante y gestante- muestra la presión implícita que la 'naturaleza' -tanto en su forma genética como corporal- sigue ejerciendo en la construcción de la filiación homoparental. Para estos padres, lo 'biológico', lo genético y la continuidad familiar está

latente cuando deciden a la donante de óvulo en referencia a los rasgos fenotípicos del/la bebx en relación al padre que no ha sido donante.

Uno de los padres al contar cómo fue el proceso de selección especificó,

> "A la donante no la conocemos, no podemos saber quién es, sí la clínica buscó a alguien de acuerdo a la pareja, de acuerdo a nosotros como pareja, busca a alguien para que done el óvulo, es decir, no van a poner un óvulo de una chica oriental por cómo es nuestra pareja, digamos… Sí, nos preguntaron, como Leo tiene ojos verdes, si queríamos que la donante tuviera ojos verdes, nosotros dijimos, no es condición, si está tal, sino no" (Fragmento de entrevista con Matías, abril 2022)

Para muchos de estos padres, las semejanzas físicas sitúan a sus hijos/hijas en una red de lazos familiares donde se generan relaciones de identificación tanto individual como familiar, y no sólo por el hecho de compartir una herencia genética sino porque se desarrollan lazos de afecto entre los integrantes familiares. Como hemos mencionado, las tecnologías reproductivas permiten tener un hijo o una hija con quien se comparta unilateralmente elementos biogenéticos y compatibilizar semejanzas físicas a partir de la selección de rasgos similares en los donantes.

En consecuencia, podemos considerar que para estas familias la posibilidad de hacer elecciones va desde la conexión genética a otras estrategias que buscan naturalizar la relación o conexión con quien no aporta su gameto. Claudia Fonseca (2008) advierte que se valora la importancia de —y se recurre a estrategias informales para— hacer parecer al hijo/a de la pareja fenotípicamente con quien no es donante, con el fin de naturalizar la relación tanto dentro de la propia familia como frente a la familia de origen y a la sociedad al completo. La autora nos presenta los ejemplos de las familias judías o afrocaribeñas, entre las que quizás la importancia de "ser" es relativa frente a la de "parecer" hijo o hija ya no de la pareja, sino del grupo étnico de origen en su conjunto.

Estos acuerdos entre parejas de varones que acceden a la GpS ofrecen oportunidades para reflexionar sobre la transición de la 'adscripción' a la 'elección' en la formación del parentesco, sobre la forma en que los datos biogenéticos son releídos e interpretados en varios niveles por diferentes actores sociales, y se construye una nueva visión de la relación (Carsten, 2000). En sus relatos los padres le atribuyen un significado emocional a la conexión biogenética, algunos en el contexto de su propia historia familiar y linaje. Asimismo, nos muestran que llevan adelante un cuidadoso manejo de la información sobre quién fue el donante de esperma en un intento de evadir las especulaciones entre amigos, familiares y conocidos sobre la identidad genética del bebe, información que será revelada al hijo/a en un futuro

> "Cuando ella (la hija) lo quiera saber le contaremos o quizás lo van notando…pero es algo que guardamos…no se las abuelas no lo preguntan ni lo quieren saber… creemos que eso puede ser algo

> que la haga sentir a alguna …o a los abuelos…más cercano o no de la nena" (Fragmento de entrevista con Emilio, junio 2022)

> "Pero también, que se yo… a mí me pasó que en un momento dije 'bueno, pero yo quiero que lo sepa…' y hoy no es que digo 'no quiero que lo sepan', pero por ahí, qué sé yo… yo lo escucho a mi viejo y dice 'mirá, se parece a vos…'. Mi viejo tiene 72 años, vive en Narnia, porque está en cualquier lado, ¿Qué le voy a cortar la ilusión que se me parece a mí? Sí, papá… se parece … bárbaro… es como que te pones en ese lugar, ya es una persona muy grande, ya no te vas a ponerte a explicarle, por ahí ni siquiera lo entiende" (Fragmento de entrevista con Juan, mayo 2021).

Por tanto, es necesario considerar los usos sociales de este conocimiento en diferentes escenarios de redefinición de parentesco. Podríamos sostener que, en efecto, este tipo de familias representan una especie de 'parentesco consciente' que identifica el cuidado, la elección y el amor, como principios y las conexiones genéticas -mediadas por las tecnologías- como fundamento de los lazos filiales y familiares.

› *Palabras Finales*

En el presente trabajo hemos ilustrado dos cuestiones mutuamente implicadas que configuran en gran medida las prácticas, procedimientos y discursos entre los padres de la GpS En primera instancia trabajamos con la importancia en la organización de las filiaciones para mantener ciertas ideas vinculadas a lo biológico- genético de la procreación. Luego, nos centramos en la capacidad de los usuarios de regenerar y multiplicar el parentesco. Para tal fin, hemos realizado un breve recorrido, en función de los márgenes del presente trabajo, que ha dado cuenta de las estrategias discursivas y prácticas de los padres mirando la multiplicidad de actores y factores involucrados en la construcción de estas parentalidades: leyes, políticas públicas, clínicas, tecnologías, que son todos coproductores de las formas, sentidos y valores familiares de nuestra época.

Con estas reflexiones y elaboraciones sobre la GpS, hemos visto que, la distinción biológica/social del parentesco está superpuesta o híbrida. La relevancia de lo 'biológico' en la construcción de las parentalidades emerge en el discurso de los padres, pero a la vez entran en juego aspectos individuales y afectivos, como el 'deseo' o la 'voluntad'. Esta práctica en particular permite la intersección entre expectativas biológicas y sociales, posibilitando que las nociones de parentesco sean apropiadas y resignificadas, y lo biológico o social sea indistinguible: en el proceso por cumplir el deseo de tener un hijo o hija 'propio', de 'sangre', posibilitan que los padres puedan decidir y negociar donantes, gestantes, quién aporta gametos, el sexo del bebe, entre otros aspectos.

A pesar de que los padres de nuestra investigación restaron importancia a las conexiones biológicas en la creación o definición del significado de sus paternidades, al mismo tiempo han hecho explícito que la conexión genética sigue siendo un importante

recurso de parentesco que debe manejarse con cuidado, emocional y socialmente, para crear y mantener la filiación y las relaciones familiares extendidas. Así, la continuidad genética, ya sea literal o implícita, se convierte en un recurso integral en la formación de familias como lo muestra el intento de hacer coincidir las características físicas de la donante con las del padre que no ha aportado gametos. De esta forma a partir de rasgos fenotípicos crean la apariencia de un bebe emparentado con el padre no donante aludiendo a la creación de un vínculo genético implícito.

Finalmente, y en consecuencia, la GpS no supone una ruptura con la estructura y denominación del parentesco hegemónico, ya que, si bien estas paternidades desafían la heteronormatividad, se encuentra vigente el ideal de la conexión biológica/genética. Para los padres hay una búsqueda por la conformación de un vínculo filial que ha cambiado de contenido y en los que la biología o la genética continúa presente pero reinventada. Para futuras elaboraciones queda pendiente profundizar en la manera en la que estos procedimientos científico-técnicos expresan dinámicas vinculadas a los procesos de fragmentación y molecularización del cuerpo desde los abordajes de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología.

› *Referencias bibliográficas*

BESTARD, Joan. 2004. *Tras la biología: la moralidad del parentesco y las nuevas tecnologías de reproducción*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

BESTARD, Joan. 2009. “Los hechos de la reproducción asistida: entre el esencialismo biológico y el constructivismo social”. *Revista de Antropología Social*, 18: 83–95.

BUTLER, Judith. 2006. *Deshacer el género*. Buenos Aires: Paidós.

CADORET, Anne. 2009. “Parentesco y figuras maternales. El recurso de una gestante subrogada por una pareja gay”. *Revista de Antropología Social*, 18: 67-82.

CARSTEN, Janet. 2000. *Cultures of Relatedness: New Approaches to the Study of Kinship*. Cambridge: Prensa de la Universidad de Cambridge.

COLLIER, Jane y YANIGASAKO, Sylvia. 1989. “Theory in Anthropology Since Feminist Practice”. *Critique of Anthropology,* 9(2):27-37.

EDWARDS, Jeanette. 2000*. Born and Bred: Idioms of Kinship and New Reproductive Technologies in England*. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford.

FASSIN, Eric. 2011. “Foreword. When parallels meet: the family of sex and the sexualisation of the family”. En; J. TAKACS y R. KUHAR (eds.), *Doing families. Gay and lesbian family practices*. Liubliana: Mirovni Institut. pp. 7-10.

FARJI NEER, Anahí. 2015. “Cuerpo, derechos y salud integral: Análisis de los debates parlamentarios de las leyes de Identidad de Género y Fertilización Asistida (Argentina, 2011-2013)”. *Salud Colectiva*, 11(3): 351-365.

FONSECA, Claudia. 2007. “A presentação. De família, reprodução e parentesco: algumas considerações”. *Revista Cadernos,* 29: 9-35.

FONSECA, Claudia. 2008. *Homoparentalidade: o ponto alfa do parentesco?*. http:/ /www.nigs.ufsc.br/claudia_fonseca.pdf> (consultado el 06/04/2020).

HARAWAY, Donna. 1991*. Ciencia, cyborg y mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra.

HAYDEN, Corinne. 1995. “Gender, Genetics and Generation: Reformulating Biology in Lesbian Kinship”. *Current Anthropology*, 10(1): 41-63.

HERRERA, Marisa. 2019. *Manual de Derecho de las Familias*. Buenos Aires: Abeledo Perrot.

JONES, Caroline. 2005. “Looking like a family: Negotiating biogenetic continuity in British lesbian families using licensed donor insemination”. *Sexualities*, 8(2): 221- 237.

NORDQVIST, Petra. 2010. “Out of sight, out of mind: family resemblances in lesbian donor conception”. *Sociology*, 44 (6): 1128-1144.

OUELLETTE, Françoise-Romaine. 1998. “Les usages contemporains de l’adoption”. En: A. Fine (Org.) *Adoptions: ethnologie des parentés choisies.* Paris: Éditions de la Maison des sciences de l’homme. pp. 153-176.

RABINOW, Paul. 1996. *Essay on the Anthropology of Reason*. New jersey: Princeton University Press.

RAGONÉ, Helena. 1994. *Surrogate Motherhood: Conception in the Heart*. Boulder, CO: Westview Press.

ROCA, Alejandra. 2010. *Fragmentos, fronteras y cuerpos incógnitos. Una mirada antropológica sobre la producción y criopreservación de vida en el laboratorio*. Tesis Doctoral. Universidad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

SCHNEIDER, David. 1980. *American Kinship*. Chicago: The University of Chicago Press.

STOLCKE, Verena. 1998. “El sexo de la biotecnología”. En: A. Durán y J. Riechmann (Eds.) *Genes en el laboratorio y en la fábrica*. Madrid: Trotta. pp. 97-118

STRATHERN, Marilyn. 1992. *Reproducing The Future: Anthropology, Kinship and the New Reproductive Technologies*. Manchester: Manchester University Press.

THOMPSON, Charis. 2005. *Making Parents: The Ontological Choreography of Reproductive Technologies*. Cambridge: MIT Press.

VESPUCCI, Guido. 2013. *Familia(s) y Homosexualidad(es): Una exploración etnográfica e histórica por sus diversas relaciones*. Tesis de doctorado. Doctorado en Antropología Social, Instituto de Altos Estudios Sociales - Universidad Nacional de San Martín. Mimeo.

WEEKS, Jeffrey; HEAPHY, Brian y DONOVAN, Catherine. 2001. *Same Sex Intimacies; Families of Choice and Other Life Experiments*. London: Routledge.

WESTON, Kath 2003. *Las familias que elegimos. Lesbianas, gays y parentesco*. Barcelona: Bellaterra.

Disminuyendo la brecha: “Comunidades Digitales”

BARA, Maria Agostina / Dirección General de Nueva Oportunidad - agostinabara9@gmail.com

ORSI, Florencia / Dirección General de Nueva Oportunidad - florenciaorsi32@gmail.com

***Grupo de Trabajo 4**: Antropología, tecnología y biociencia*

» *Palabras clave: políticas públicas - Tic´s - comunidades digitales.*

› Resumen

“Nueva Oportunidad” es una estrategia de intervención social, que tiene como finalidad la restitución de derechos y se enmarca dentro de las políticas públicas orientadas al trabajo integral y territorial con juventudes de 15 a 30 años de edad.

Desde su comienzo en el año 2013, está destinada a jóvenes provenientes de los sectores más populares de la ciudad de Rosario; y constituyen la expresión más cruda de las desigualdades presentes en nuestra sociedad. En este marco, “Nueva Oportunidad” funciona como una estrategia de vinculación, de cuidado, de alojamiento de juventudes, muchas veces estigmatizadas, y constructoras de sus propias subjetividades e identidades en un contexto de exclusión generalizado.

La presente exposición tiene como objetivo analizar la experiencia de las Comunidades Digitales, las cuales se constituyen mediante una articulación entre la Dirección General Nueva Oportunidad, el Polo Tecnológico Rosario y la Asociación Civil Nodo Tau; a su vez tienen como finalidad garantizar el acceso a la conectividad y equipamiento tecnológico en las organizaciones civiles y estatales de los territorios con mayor desigualdad social de la ciudad.

En la actualidad se trabaja en 21 Comunidades Digitales distribuidas en los 6 distritos de la ciudad de Rosario.

Tal como se conoce, la pandemia COVID - 19 que se inició en el año 2020, dejo en evidencia que el uso de las Tic´s es indispensable para transitar las instituciones de nuestro territorio. De esta manera, el uso de la tecnología se dispone como una herramienta democrática de transformación social.

› *Introducción*

Desde su comienzo en el año 2013, está destinada a jóvenes provenientes de los sectores más populares de la ciudad de Rosario que constituyen la expresión más cruda de las desigualdades presentes en nuestra sociedad. En este marco, "Nueva Oportunidad" funciona como una estrategia de vinculación, de cuidado, de alojamiento de juventudes, muchas veces estigmatizadas, y constructoras de sus propias subjetividades e identidades en un contexto de exclusión generalizado.

Históricamente, la mayor parte de las políticas públicas enfocadas a trabajar con juventudes, se han asentado en estrategias punitivitas, provenientes del área de seguridad. En este marco, nuestro objetivo es generar una propuesta de política pública diferente, en la cual participen las organizaciones sociales del territorio, estatales y en red, con una perspectiva de derechos humanos, comunitaria e integral.

Es en esta línea que las intervenciones de Nueva Oportunidad son diseñadas desde cada territorio, atendiendo a sus necesidades y realidades, es decir, Nueva Oportunidad es una política de reconocimiento de los procesos de organización juvenil anclados en la dinámica particular de cada territorio; intentamos fortalecer los espacios de socialización que estén desarrollando los jóvenes en sus barrios. Estos espacios se incorporan a la red estatal en la medida que estén arraigados en organizaciones e instituciones sociales con ascendencia en los trayectos de vida de los y las jóvenes.

Los espacios incluyen desde capacitación y formación en oficios, el acompañamiento de trayectorias educativas en la educación formal, espacios colectivos para reflexionar sobre las problemáticas sociales hasta oportunidades de expresarse mediante el arte y la cultura joven. Todas estas acciones están atravesadas por tres ejes complementarios: abordaje de violencias, inclusión socio-productiva e inclusión socio-educativa.

En líneas generales, habiendo descripto la estrategia de intervención "Nueva Oportunidad", nos centraremos en uno de sus ejes: la inclusión socio-educativa. A partir de las experiencias de los bachilleratos populares y los espacios de informática comunitarios, se comienza a pensar y diseñar un dispositivo que permita el aprendizaje y acceso al uso de las TIC´S.

› *Enfoque teórico e histórico*

El enfoque del presente trabajo está centrado en la garantía de los derechos por parte del Estado local, siendo así, es de vital importancia comenzar por el concepto de "Política Pública". En palabras de Oszlak y O' Donnell (1976), se concibe a las políticas públicas como el conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de

intervención del Estado; sus comportamientos (decisiones, acciones, etc.). "Los involucrados en estas tomas de posición tienden a modificar el mapa de relaciones sociales y el universo de problemas que son objeto de consideración en la arena política en un momento determinado". Es decir, manifiesta una voluntad que se concreta en una decisión o un conjunto de decisiones devenidas en una toma de posición que trata de encontrar alguna forma de resolución de la cuestión.

A la vez también nos parece pertinente mencionar la idea que entiende a las políticas públicas como "un conjunto encadenado de decisiones y de acciones resultado de las interacciones estructuradas y repartidas entre diferentes actores, públicos y privados, que por diversas razones están implicados en el surgimiento, la formulación y la resolución de un problema políticamente definido como público" (Subirats, 2008:49).

De esta manera, consideramos a la política pública como un proceso que se descompone en etapas, cada una de las cuales posee sus propios actores, decisiones, desarrollos y resultados, influyendo y siendo afectada por las demás. (Aguilar Villanueva, 1994). Sin dejar de tener en cuenta las características globales y la visión de conjunto, este trabajo se centra en la fase de implementación. Siguiendo a Roth Deubel (2014), la implementación es la etapa en la cual la política se transforma en hechos, en realidad palpable, es "la continuación de la lucha política por otros medios y en escenarios diferentes" (2014: 185).

Al tener las políticas públicas una dimensión espacial, es necesario identificar las estrategias de los actores territoriales: "el territorio en tanto espacio social y político, constituye un escenario donde se expresan las manifestaciones de los diversos actores" (Bifarello, 2014:27). En este sentido, destacar que partiremos de reconocer a todos aquellos actores empíricos a quienes concierne el problema colectivo específico. Es decir, se entenderá como actor a todo aquel que está afectado por el problema, a pesar de los diferentes grados de consciencia, capacidades y recursos, se los considerará independientemente de cómo intervengan en el proceso.

Por último, y destacando que abordaremos un programa que está orientado al trabajo y acompañamiento de jóvenes**,** cabe mencionar la conceptualización de juventudes que guiará el siguiente proceso. Entendemos a la juventud como una forma de historizar la existencia, que incluye, pero excede lo meramente etario. La edad adquiere distintas significaciones de acuerdo al contexto al que se esté haciendo referencia, y tal como argumenta Rossana Reguillo (2000), si se deja de tomar en consideración esta inserción contextual, se puede caer en el error de pensar a la juventud como un continuo temporal y a histórico; esto es, pensarla como una etapa que ocurrió y ocurre para todas las personas de la misma manera.

La juventud como un todo universal no existe. Será necesario, entonces, conceptualizar a las juventudes desde perspectivas que den cuenta de las distintas construcciones socio-culturales y que nos permitan reconocer las singularidades que adquiere el término como así también las trayectorias cambiantes de las y los jóvenes.

Estos puntos de vista, complejizan los abordajes y suman más dimensiones a la hora de planificar y analizar políticas públicas que trabajen con jóvenes.

› *Objetivos*

El objetivo de la presente ponencia es analizar la experiencia de las Comunidades Digitales de la Dirección General del Nueva Oportunidad dependiente de la Secretaria de Desarrollo Humano y Hábitat de la Municipalidad de Rosario; en clave territorial, dando cuenta de los modos y contenidos que habilita la política como práctica situada en el Distritos Oeste de la ciudad de Rosario en el año 2022.

› *Desarrollo de la temática*

La presente exposición se basa en la experiencia de las Comunidades Digitales pertenecientes al eje Socio educativo. Se constituyen mediante una articulación entre la Dirección General de Nueva Oportunidad, el Polo Tecnológico Rosario y la Asociación Civil Nodo Tau; a su vez tienen como finalidad garantizar el acceso a la conectividad y equipamiento tecnológico en las organizaciones estatales y civiles de los territorios con mayor desigualdad social de la ciudad. En la actualidad se trabaja en 21 Comunidades Digitales distribuidas en los distritos de la ciudad de Rosario, de las cuales seis están ubicadas en el Distrito Oeste.

La perspectiva metodología elegida para la siguiente presentación es cualitativa. Esta elección permite la aproximación al objeto de estudio y alcanzar los objetivos aquí trazados a partir de un análisis de actores (acompañantes), acciones y estrategias que interactúan y se entrelazan en el tejido de relaciones a lo largo del proceso de implementación de la política pública. Es decir, permite describir y comprender la conducta desde un marco de referencia situada del individuo o grupo social.

Tal como se conoce, la pandemia COVID - 19 se inició en el año 2020, dejo en evidencia que el uso de las Tic´s no estaba aprendido como se pensaba, es decir, no es una práctica conocida para un gran porcentaje de la población rosarina. En esta línea, Comunidades Digitales se propone colectivizar su uso, mediante el equipamiento de equipos y capacitaciones en informática básica, a partir del análisis de la realidad concreta que

atraviesa a los diferentes colectivos jóvenes de las organizaciones. De esta manera, el uso de la tecnología se dispone como una herramienta de transformación para mejorar el desarrollo de la vida cotidiana.

El proyecto Comunidades Digitales, no es una idea aislada, tal como mencionamos anteriormente, el uso de la tecnología como herramienta en la ciudad de Rosario, tiene una larga trayectoria que es relevante mencionar. Durante la década de los años 90´, comenzaron a funcionar los Telecentros Comunitarios de Informática en los barrios de la ciudad, con la finalidad de garantizar el acceso comunitario y libre a toda persona que lo deseara, además de brindar capacitaciones en informática. En esta misma línea, el programa NAC "Los Núcleos de Acceso al Conocimiento", su propósito fue la implementación en todo el territorio nacional de espacios públicos de inclusión digital, el programa formuló una estrategia que continuó enfatizando el acceso y uso de tecnologías para reducir la brecha**.**

Teniendo en cuenta estas experiencias en la Ciudad de Rosario, y con posterioridad en pleno confinamiento, la problemática de la brecha digital comienza a estar fuertemente en la agenda del gobierno local, debido a que la mayoría de trámites, ya sea desde solicitar un turno en ANSES, el sistema de salud, el sistema educativo en todos sus niveles, e incluso determinados trabajos comenzaron a desarrollarse en un plano virtual. Esta situación, comenzó a exigir no solo el equipamiento determinado de equipos, también la formación necesaria para su uso, y el acceso a internet como servicio, que hasta el momento no es público.

Desde la Dirección General Nueva Oportunidad, se realiza una lectura sobre la situación, como afectaba a los y las jóvenes en los barrios; la mayoría no cuenta con internet, ni una computadora y tampoco con el saber de cómo utilizarla. En la realidad, sabemos que las y los jóvenes tienen manejo en el uso del celular y sus aplicaciones como WhatsApp, Youtube, Instagram, etc. Sin embargo, no hay una relación entre el uso del mismo como herramienta para realizar otras tareas como enviar un correo electrónico, solicitar un turno en cualquier institución o hacer una búsqueda en Google. La utilización del celular no se traduce en saber usar una computadora.

De acuerdo al Diagnostico mencionado, se comienzan a diseñar los espacios digitales para los y las jóvenes, en los seis distritos de la ciudad. Estos espacios se pensaron a partir de las experiencias anteriores y dentro de Nueva Oportunidad como parte de una estrategia de intervención que tiene como objetivo disminuir la brecha digital. Durante el trayecto de la construcción de los mismos, se realizó una articulación con las organizaciones sociales, quienes acompañan y son referentes de las y los jóvenes, la Asociación Civil Nodo Tau, quien aporta todo el equipamiento tecnológico y las capacitaciones en informática básica, y además, El Polo Tecnológico que nuclea al sector privado de la ciudad de Rosario, aportando diferentes capacitaciones como las impresiones en 3D, entre otras.

Cabe mencionar que todo este esquema se diseñó para ser adaptado a las diferentes realidades que transitan los barrios, es decir, ninguna organización posee las mismas propuestas o capacitaciones, estas se van creando a partir de las discusiones y tensiones que se van dando en la conformación de los colectivos jóvenes, que, a su vez, son los beneficiarios directos de los propios espacios.

De esta manera, se comenzó a desarrollar un proceso en el cual cada organización decide cómo implementar el uso de las Tic´s, de forma colectiva y abierta, como herramienta de transformación de prácticas cotidianas que ayudan a mejorar la calidad de vida, no solo de las y los jóvenes, también de las instituciones del barrio.

Respecto a la experiencia de Comunidades Digitales en el distrito oeste de la ciudad de Rosario. El distrito se presenta con particularidades muy complejas, como fuertes escalas de violencia por parte de poblaciones jóvenes vinculadas al narcotráfico. Es un distrito que, además, presentaba altos niveles de pobreza, en términos estructurales, sumado a una urbanización poco desarrollada; es decir, carente de servicios estatales básicos, como, por ejemplo, un servicio de transporte público de baja frecuencia que a su vez no permite una viabilidad accesible a las instituciones del centro de la ciudad. Respecto a la infraestructura, se fueron dando varias fases de apertura y pavimentación de las calles, pero esto no sucedió de la misma manera en todos los barrios, centrándose en los más complejos como Barrio Banana, y los que rodean al Centro Municipal Distrital.

Es en este contexto que se comienza a trabajar con las organizaciones estatales y las asociaciones civiles, tal como se mencionó anteriormente. Estas organizaciones se caracterizaban por trabajar y tener llegada a una gran cantidad de jóvenes vinculados a estas problemáticas, en una determinada parte del barrio, haciendo posible la penetración por parte del Programa, que derive en una vinculación permanente en el territorio, es decir, una presencia permanente, con insumos y recursos, ya sean económicos como humanos.

En este marco, el rol del acompañante es relevante debido a que su intervención en los procesos formativos está moldeada por las particularidades del territorio. Dos casos que ejemplifican esto son: Comunidades Digitales en el espacio Diat y VirtualSum pertenecientes en la comunidad Toba.

El primer caso, la grupalidad se conformó a partir del Bachillerato Popular (queda sin continuidad luego del cambio de gestión 2019). El grupo se constituye por jóvenes provenientes de diferentes barrios: La Lagunita, Villa Banana, Vía Honda, etc. Con diferentes propuestas inclinadas al arte, escritura y muralismo, se comienza un proceso de refacción de la sala en donde se reunían los jóvenes, mediante refacciones del lugar (arreglo de paredes, humedad, techo y pintura) se culmina con un mural, el cual se constituye de diferentes elementos representativos de cada uno/a de las/los jóvenes participantes del espacio. A inicios del año 2021, se lleva la propuesta de Comunidades Digitales, ya que algunos de

las/los jóvenes venían cursando de modo virtual el trayecto educativo; sin embargo, no carecían de internet y recursos tecnológicos para realizar de forma continua las actividades. A través de la articulación, antes mencionada, se instalan computadoras en la sala, con el objetivo de iniciar capacitaciones en informática básica y además que se pueda sumar a las propuestas ya del mismo. Si bien, algunos jóvenes tenían conocimientos en el uso de las computadoras, otros/as no, dándose un proceso de formación colectiva.

El caso de VirtualSum de la Comunidad Toba, fue un proceso a la inversa, debido que la grupalidad se comienza a constituir a partir de la propuesta de Comunidades Digitales. Se crea el espacio de informática mediante la misma articulación mencionada, con un conjunto de propuestas vinculadas a la alfabetización digital y el aprendizaje de prestaciones de servicios (solicitar turnos, usuarios de AFIP o cualquier otro organismo). Con posterioridad surge otra propuesta, que va de la mano del espacio de alfabetización digital, enfocada a las y los jóvenes que se encuentran transitando el trayecto final de la educación secundaria y los/las que se encuentren transitando la Universidad, si bien estos últimos son la minoría, la idea es transmitir y crear herramientas de estudios que permitan realizar de forma más simple el mismo. Que sea un espacio de apoyo y formativo que permita crear esas herramientas posibilitando el avance en los distintos trayectos.

En ambos casos, es muy importante la figura del Acompañante. Algunas consideraciones que hacen a esta afirmación: el acompañante es la persona que conoce al joven en profundidad (trayectos, problemáticas, familia, etc.) tiene una cotidianidad, posibilita el dialogo, el apoyo y acompañamiento en las distintas actividades que se realizan. Es un rol de responsabilidad y a su vez de garantía de las condiciones que crean una viabilidad para que el joven pueda acceder a todos sus derechos.

› *Conclusiones obtenidas*

En conclusión, Comunidades Digitales es un proceso reciente, que está en un cambio continuo, ya que responde a las demandas y necesidades de cada organización en el barrio, a la vez la misma coyuntura territorial también condiciona su funcionamiento, es por esto que no podemos generalizar en puntos en concreto, pero si se puede mencionar aspectos comunes a todas las organizaciones, como el reflexionar sobre ¿Cuál es la realidad del barrio?, ¿Para qué del uso de las Tic´s?, ¿Por qué es una práctica colectiva y no individual?, ¿Qué rol tienen les acompañantes en el proceso?. Otro aspecto que es relevante mencionar es la composición del tejido social en los espacios; algo que parece ser invisible e indetectable durante el confinamiento, sin embargo, muy debajo de todas estas reflexiones y discusiones se va tejiendo logrando una reconfiguración de estos espacios públicos.

Todos estos aspectos que se traducen en interrogantes nos sirven para continuar desarrollando los espacios de Comunidades Digitales y repensando a la política pública.

› *Referencias bibliográficas*

AGUILAR VILLANUEVA, Luis. 1993. *Problemas Públicos y Agenda de Gobierno*. México: Porrúa Grupo Editor. pp. 15-92.

BERETTA, Diego y GALANO, Natalia. 2014. *Solos no se puede. Política social, actores y estrategias de gestión*. Rosario: Laborde Editor.

DEUBEL ROTH, André-Noël. 2014. *Políticas Públicas, Formulación, Implementación y Evaluación*. Bogotá: Ediciones Aurora.

DÍAZ, Cristina. 1998. *"El ciclo de las políticas públicas locales: Notas para su abordaje y reconstrucción".* En: J. Venesia (comp.) *Políticas públicas y desarrollo local. Apuntes de Trabajo*. Rosario: IDR. Instituto de Desarrollo regional. pp. 67-108.

FLEURY, Sonia. 2002. "El desafío de la gestión de las redes de políticas". *Revista Instituciones y Desarrollo*, 12-13: 221-247.

O'DONNELL, Guillermo y OSZLAK, Oscar. 1976. *Estado y políticas estatales en América Latina*. Buenos Aires: CEDES. pp.1-31.

OSZLAK, Oscar. 2009. "Implementación Participativa de Políticas Públicas: Aportes a la construcción de un marco analítico*".* En: A. Belmonte (et. al.), *Construyendo confianza. Hacia un nuevo vínculo entre Estado y Sociedad Civil, Volumen II*. Buenos Aires: CIPPEC y Subsecretaría para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia, Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación. pp. 1-27.

REGUILLO, Roxana. 2000. *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Fuentes

NUEVA OPORTUNIDAD. 2014. *Proyecto de Inclusión Socio-laboral para Jóvenes*. Rosario: Municipalidad de Rosario.

Tecnología y colonialidad. Reflexiones teóricas sobre lo político de los medios digitales

DI TULLIO, Martina / CONICET - Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA - ditulliomartina@gmail.com

***Grupo de Trabajo 4**: Antropología, tecnología y biociencias*

» *Palabras clave: tecnología - digitalización - colonialidad*

› *Resumen*

Este trabajo se enmarca dentro de mi investigación de doctorado sobre los impactos del proceso de incorporación de los medios digitales en una comunidad rural e indígena de la Puna de Jujuy, y es resultado de las lecturas y reflexiones surgidas a partir de la participación en el seminario de posgrado "Alcances y limitaciones del giro ontológico". El objetivo de esta presentación es analizar críticamente diversas posturas teóricas acerca del concepto de tecnología, específicamente las corrientes deterministas, instrumentalistas y la Teoría del Actor-Red. Se propone, en cambio, a partir de los desarrollos teóricos sobre cultura material, materialidad y características de performance, reconocer la importancia de estudiar los atributos de los objetos siempre en relación tanto a sus contextos de producción como de uso, dejando de lado la perspectiva hegemónica sobre la neutralidad de las tecnologías. De este modo, pueden comprenderse los medios digitales contemporáneos como portadores de lógicas y significados propios de la sociedad que las diseña, reproduciendo en sus características de funcionamiento concepciones específicas sobre el individuo, la temporalidad, la espacialidad y la alteridad. Así, la expansión de las tecnologías digitales a nuevas áreas puede interpretarse como una parte más dentro del programa de la colonialidad del siglo XXI. Esto permitirá, a futuro, abordar el proceso de incorporación de los medios digitales en la Puna de Jujuy desde una mirada teórica que considere tanto las características de la materialidad misma, como los contextos de producción y de uso en los que se inserta.

› *Introducción*

Hace más de 5 años que trabajo como arqueóloga en una localidad de la Puna de Jujuy llamada Cusi Cusi. Se trata de una población rural quechua de unas 300 personas que viven

a 3800 msnm, y que se dedican principalmente a la ganadería, la agricultura, la minería, la producción artesanal y el trabajo en el sector público. La primera vez que fui en 2017 contaban solamente con una cabina telefónica para comunicarse con otros lugares. En 2019, el gobernador provincial Gerardo Morales inauguró un sector de wifi público y gratuito en la plaza del pueblo. Me surgió así la pregunta: ¿qué impactos tienen estas tecnologías digitales, con todo el imaginario que conllevan, en un contexto como ese? Mi interés por la relación entre las personas y los objetos materiales me llevó así de estudiar el pasado a embarcarme en una investigación doctoral sobre un proceso presente, necesariamente etnográfico y antropológico. El eje que atraviesa tanto mi investigación arqueológica como antropológica es el concepto de tecnología, tan ubicuo en nuestras vidas cotidianas, sobre todo desde la experiencia pandémica, y es lo que me propongo discutir en esta presentación.

Propongo en este trabajo realizar un abordaje crítico de las distintas maneras de conceptualizar la tecnología que circulan hoy en día en discursos mediáticos y académicos. Estas primeras líneas de mi marco teórico son producto de lecturas y reflexiones surgidas en la participación en el seminario de doctorado "Alcances y limitaciones del giro ontológico" dictado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA por el Dr. José María Vaquer y la Dra. María Laura Pey a principios de este año 2022. El objetivo de esta ponencia es cuestionar el supuesto de la neutralidad de la tecnología en general a partir de la discusión con distintas corrientes teóricas, y analizar el caso particular de las tecnologías digitales como portadoras de lógicas y significados propios de la cosmología occidental contemporánea.

› *Dos enfoques modernos*

Hay tres grandes enfoques sobre la tecnología con los que quiero discutir, y frente a los cuales más adelante presentaré una propuesta alternativa: el **determinismo tecnológico,** el instrumentalismo, y la arqueología simétrica. En primer lugar, el determinismo tecnológico sostiene que todos los procesos sociales están marcados por los cambios en las tecnologías utilizadas, por lo que toda introducción de nuevos instrumentos y técnicas se considera revolucionaria en sí misma (Scolari, 2006; Zanotti, 2011). Este marco positivista está estrechamente ligado a asociaciones entre el desarrollo tecnológico y el progreso, y es frecuente en discursos políticos, medios de comunicación y estudios académicos que destacan solamente los aspectos positivos de la introducción de nuevas tecnologías. Es el fundamento de la idea de que las tecnologías digitales son necesariamente democratizadoras, y estaba en sintonía con los primeros trabajos al respecto que resaltaban cómo las nuevas tecnologías iban a reconfigurar automáticamente el mundo (Negroponte, 1995; Turkle, 1995). De más está decir que ni la arqueología ni la antropología aceptan ya

miradas tan reduccionistas que dejan de lado el contexto sociohistórico, económico y cultural en las que se insertan los artefactos.

En segundo lugar, otro enfoque que circula mucho es el **instrumentalismo**, que supone que el artefacto es neutral y que en cambio son los sujetos quienes determinan sus efectos a través de los modos de usarlo. Muchos académicos sostienen que lo que generan las tecnologías en las sociedades depende completamente de "lo que se hace con ellas" (Meneses Naranjo, 2006; Grillo, 2008). De este modo, se las conceptualiza de modo tal que no implican valores y no generan efectos estructurales en quienes las usan, manteniendo una fuerte división entre sujeto activo y objeto pasivo (Parente, 2020). Podríamos decir que esta noción es la que predomina hoy en día en los estudios del naciente campo de la Antropología Digital (Miller et al., 2016), haciendo foco en los contextos de uso pero dejando de lado los de producción. Si bien considero que es una forma más antropológica de acercarse a la relación entre las personas y las cosas, me interesa discutirla sumando los aportes teóricos de la arqueología y la filosofía.

En principio, es relevante mencionar que estas dos maneras de conceptualizar la tecnología están en sintonía con los supuestos de la ontología occidental cartesiana, es decir, con las maneras de pensar la relación entre los seres en la Modernidad europea. Pero estamos en el Sur Global, y el proceso que quiero investigar se da en las periferias de este Sur. Es por eso que son relevantes las críticas de los autores decoloniales latinoamericanos que advirtieron que Modernidad y colonialismo se han co-producido mutuamente, y que la imposición de la primera en el territorio americano no terminó con el régimen colonial de gobierno, sino que persiste a través de la colonialidad, es decir, la lógica cultural del colonialismo que define las experiencias del poder, del saber y del ser occidentales y modernas como hegemónicas (Dussel, 2008; Gnecco, 2009).

› *Lo asimétrico de la simetría*

En las últimas décadas, con los cambios tecnológicos y ecológicos globales, también la academia de los países del Norte ha comenzado a cuestionar la ontología moderna y la división cartesiana entre naturaleza y cultura. La tendencia general es la de prestarle mayor atención al polo de todo lo que es no-humano en el llamado "giro ontológico", que tuvo grandes desarrollos tanto en antropología como en arqueología. En líneas generales, estas corrientes rechazan la creencia en la excepcionalidad humana respecto de otros seres (Jones y Alberti, 2013; Alberti, 2016; Parente, 2020), y critican que el estudio de los objetos materiales en corrientes previas se haya focalizado en encontrar las funciones o significados que las personas les adjudican, pero nunca por sí mismos (Olsen, 2007). Proponen en cambio

que la acción no debe considerarse un proceso unidireccional de la mente a la materia, sino en conjunto con ella (Jones y Alberti, 2013).

Los desarrollos del giro ontológico pueden distinguirse fundamentalmente en dos líneas: en primer lugar, el uso de ideas de las ontologías indígenas como herramientas teóricas para la interpretación; y, en segundo lugar, las propuestas de realizar un cambio radical en la propia ontología (Alberti, 2016). La primera vía es aquella influenciada principalmente por el perspectivismo de Viveiros de Castro (2004), que propuso una sistematización del pensamiento amerindio en una metafísica que pudiese tener efecto sobre el pensamiento antropológico (Alberti, 2016). No desarrollaré en este trabajo al respecto de esta corriente, en cuanto se focaliza más en la relación con los otros seres vivos y no tanto con lo tecnológico.

Por otro lado, la línea más radical del giro ontológico —y con la que me interesa discutir— es aquella que retoma la Teoría del Actor-Red de Bruno Latour (2005, 2007), que propone eliminar cualquier condición privilegiada *a priori* entre los seres dentro de la propia ontología. De este modo, entiende como "actor" a cualquier ser u objeto que tenga un rol causal en los acontecimientos (Latour, 2005; Alberti, 2016; Parente, 2020). El estudio de las relaciones sociales, entonces, no implicaría solamente los vínculos entre personas, sino las asociaciones entre cualquier tipo de fenómenos, independientemente de sus características biológicas o físicas. Así, el mundo social se entiende como una red de actores sin distinciones ontológicas previas, rechazando la división moderna entre naturaleza y cultura y resaltando, en cambio, la existencia de los híbridos (Latour, 2005, 2007).

Sobre esta base se asienta la **arqueología simétrica**, el tercer enfoque sobre el concepto de tecnología. Su tesis es que todas las cosas que se entrelazan con los humanos poseen competencias propias, y por eso se debe adoptar una actitud simétrica hacia ellas. Esto quiere decir que se adoptan las mismas medidas y valores hacia las cosas que hacia las personas (Olsen, 2007; Shanks, 2007; Webmoor, 2007; Jones y Alberti, 2013). Si bien estos autores reconocen que existen diferencias entre las cosas y seres del mundo, proponen estudiar sus relaciones sin asumir divisiones asimétricas *a priori*, ni siquiera entre animado o inanimado (Olsen, 2007; Witmore, 2007). El ejemplo que los mismos autores ofrecen es el de una persona asesinando a otra con un arma: según su punto de vista, la responsabilidad del homicidio no sería solamente de la persona, sino del conjunto cyborg del arma más el individuo. Así, la arqueología simétrica sostiene estar des-fetichizando a los humanos, que dejan de ser seres separados de sus relaciones con las cosas, y puede así reconocerse en cambio su carácter cyborg.

Hay múltiples inconvenientes con este enfoque que dificultan su aplicación en América Latina. En primer lugar, si prestamos atención a la geopolítica del conocimiento, podemos notar que la mayoría de los autores que se alinean con la arqueología simétrica

provienen de países del Norte global. Las tecnologías que usan allí son diseñadas dentro de sus mismas sociedades; son el resultado de un proceso de desarrollo interno que llevó a la invención y la producción de objetos que tienen como referentes a los sujetos de esos mismos lugares (Gómez Cruz, 2022). A su vez, los miedos provocados por la crisis ecológica han dado impulso a revalorizar lo no-humano en un intento de salvar al planeta desde las creencias y prácticas individuales. De allí que teorías que afirman la agencia de las cosas —porque estamos siendo testigos de que no podemos explotar el mundo indefinidamente sin consecuencias— y la necesidad de tratarlas como iguales —para que no nos destruyan— se estén instalando en esos ámbitos académicos.

Otro aspecto que no puede relegarse son las implicancias políticas y éticas de este enfoque. En una sociedad actual tan cargada de tecnología y materialismo, un discurso sobre ellos es imposible que sea neutral. Si todos los campos discursivos son políticos, poner a objetos y personas como ontológicamente idénticos implica pagar un precio ético, como afirma Van Dyke (2015). Dicha autora sostiene que la idea de agencia de los objetos es propia de una ideología neoliberal, porque al poner a humanos y cosas en un mismo plano, se equipara a las personas con objetos que pueden ser comprados y vendidos, y se les niega la posibilidad de transformar las relaciones sociales colectivamente. Dejar de lado las relaciones de poder al estudiar las tecnologías es una forma de enmascarar las desigualdades involucradas en el sistema de producción y de consumo.

Por otro lado, si focalizamos en los argumentos teóricos de la arqueología simétrica también encontramos diversos inconvenientes. Siguiendo a Hernando Gonzalo (2007), aceptar la interdependencia del mundo material y el subjetivo no implica asumir necesariamente que las cosas son parte del ser, sino simplemente que la relación entre ellas es tan profunda que resulta estructural. Y es que causalidad no es lo mismo que responsabilidad: admitir que los no-humanos pueden ser la fuente de donde proviene un movimiento para que algo suceda no significa que puedan ser sujetos de responsabilidad. Este último es un concepto del campo jurídico y moral. En definitiva, los enfoques simétricos confunden el campo de la ética con el de la ontología, extendiendo normas humanas a los no humanos, cuando paradójicamente pretenden descentrar la ontología del foco en las personas. Y al confundir todo esto, al fin y al cabo, se le está quitando la responsabilidad a los humanos de sus acciones (Van Dyke, 2015).

En síntesis, considero relevante reconocer que los humanos estamos enredados con lo material y dedicarle su debida atención en estos tiempos de consumismo masivo y fetichización, así como también es positivo explorar perspectivas no occidentales sobre los objetos. Pero esto ya había comenzado a ser trabajado décadas atrás, como con la Antropología de la Tecnología de Lemonnier o la Arqueología Conductual de Schiffer, como expondré a continuación.

› *Propuesta teórica: lo inmanente situado*

Tras todas estas consideraciones, ¿cómo podemos conceptualizar la tecnología para comprender las relaciones que las personas tenemos con ella en el Sur global? Propongo recuperar los aportes de la Antropología de la Tecnología, que resaltan la importancia de las representaciones sociales que están involucradas e influyen en todo el proceso productivo y de uso de los artefactos (Lemonnier, 1986, 1992). Permite así reconocer a la tecnología como una práctica que tiene relaciones recursivas con los significados culturales —o con el habitus (Bourdieu, 2012 [1972])—, a los cuales contribuye a producir, reproducir y transformar (Leroi-Gourhan, 1964; Mauss, 1973; Hodder, 1988; Pauketat y Alt, 2005). De este modo, se vuelven relevantes los estudios de materialidad, pero siempre en relación con los contextos —tanto de producción como de uso— en los que se desenvuelven. El rol de la tecnología surge de su inserción en las relaciones sociales y en la vida cotidiana de las personas, no por una agencia autónoma o independiente de los materiales. Otros desarrollos teóricos de la arqueología que contribuyen a definir el modo de estudiar la tecnología en todo tiempo y espacio son los de la Arqueología Conductual de Skibo y Schiffer (2008), quienes resaltan la importancia de tener en cuenta las características de performance de los objetos, que generan interacciones específicas entre las personas y los artefactos en todas las actividades de la cadena conductual.

Retomo también la propuesta de Parente (2020) según la cual la filosofía de la técnica debe admitir solamente una versión "débil" (no radical) del giro ontológico, recuperando el estatuto de las cosas, pero conservando una distinción ontológica fuerte entre humanos y objetos. El interés está en mostrar (y problematizar) cuán entrelazadas están las cosas con las vidas humanas (Miller, 2005), pero conservando la preocupación por lo que generan a través de y en los sujetos. Este enfoque explora los aspectos "inmanentes" de los objetos, es decir, las formas de funcionamiento de los medios técnicos que generan ciertas transformaciones en los agentes por su misma arquitectura. Se reconoce así, en términos de los desarrollos lingüísticos y de la frase de McLuhan, que la forma no es neutral, sino que también está cargada de significación. Y es que siempre hay algo en ella que proviene de lo humano que lo creó, aunque sea con o sin intención. Entonces, los objetos tienen una inmanencia, una forma que hay que reconocer como causante de efectos, pero tanto esa forma como esos efectos se producen en una sociedad determinada y situada. Por ende, no es igual en todos lados, y de allí que se mantenga su carácter social. Los conceptos de cultura material, materialidad y características de *performance* de las tecnologías permiten así abordar las formas materiales sin dejar de lado el vínculo con lo social. Un ejemplo claro de esta manera de conceptualizar la tecnología se ve con el caso de las amplias reflexiones sobre

la difusión de la escritura y su influencia en el desarrollo de la cosmovisión occidental moderna (Ong, 1993 [1982]; Vernant, 1982; Piscitelli, 2002; Dreyfus, 2009; Parente, 2020).

En definitiva, los objetos son producidos de manera situada, y usados y reinterpretados de maneras distintas en cada contexto en un diálogo recursivo con sus características materiales. Pretender armar un relato generalizado del asombro por los materiales (Alberti, 2016) es posible sólo desde una posición geopolítica central. En el Norte se producen esos objetos, en el Sur llegan desde afuera, llegan de a poco, desigualmente. Se vuelven así más evidentes desde acá los contextos, la importancia de historizar, subjetivar y desnaturalizar las máquinas (Piscitelli, 2002). En definitiva, se reconoce la necesidad de explorar lo que sucede en las prácticas en sí mismas.

› *Lo político de los medios digitales*

Las consideraciones realizadas acerca de la tecnología en general, provenientes de la filosofía, la arqueología y la antropología, pueden utilizarse para comprender de una nueva manera los impactos que las tecnologías digitales tienen en las vidas cotidianas de las personas de nuestro continente. Al poner el foco en sus contextos de diseño y producción, se vuelve evidente que sus características "inmanentes" o de *performance* reproducen concepciones específicas sobre el mundo, la sociedad, la noción de persona y la percepción del tiempo y del espacio (Ginsburg, Abu-Lughod y Larkin, 2002; Orobigt, 2020), que se insertan en la vida cotidiana de las personas y entran en diálogo con ellas. Estos principios se manifiestan tanto en el funcionamiento de los dispositivos digitales y en las lógicas de navegación en la web, como en el proceso mismo de su expansión e instalación en todas las partes del mundo. Recientemente, Gómez Cruz (2022) señaló la expansión de las TIC como una nueva forma de imperialismo cultural, en cuanto esas tecnologías se han creado dentro de la cultura de Silicon Valley, y, por ende, materializan una ideología, un estilo de vida y una comprensión del mundo de quienes las diseñan: californianos, desarrolladores de start up y emprendedores tecnológicos; en definitiva, hombres blancos y con acceso a recursos, que creen a ciegas en el futuro tecnológico. El autor reconoce que la vitalidad que tienen estas nuevas tecnologías —en el sentido de que se han vuelto vitales en las vidas de las personas— implica necesariamente una dimensión política.

Cabe preguntarnos entonces: ¿cuáles son las características del funcionamiento de estas tecnologías que se relacionan con sus contextos de producción e influyen en la experiencia que los sujetos tienen de ella? A continuación mencionaré algunas de ellas y realizaré una breve discusión de cada una en base a la literatura previa.

En primer lugar, los dispositivos digitales están diseñados para ser usados fundamentalmente de forma individual. La interacción se da entre una persona y una pantalla, con un solo teclado, y la intervención de otra persona en esa relación entre sujeto y dispositivo se da de forma intrusiva, disruptiva, incómoda. En definitiva, están diseñadas para ser usadas por una sola persona a la vez, como tantos otros objetos del mundo material. Sin embargo, tienen la particularidad de que también son un medio para relacionarse con otras personas. De este modo, en su forma se refleja una concepción específica de las relaciones sociales, que parte de una noción de persona como individuo separado del resto. Estas demarcaciones se reproducen en la interfaz mediante el requerimiento de usuarios y datos personales para poder navegar en la red. Así, la noción de persona occidental influye en cómo funcionan los medios digitales. Esto no quiere decir que todo aquel que las use se convierta automáticamente a la idiosincrasia moderna, sino más bien que entran en diálogo con ella a partir de sus propios contextos. Por ejemplo, Asencio, Barreto y García (2013) reconocieron que el uso de celulares en comunidades rurales peruanas permitió a muchas mujeres jóvenes ganar independencia del control de sus padres y parejas, al obtener un espacio de privacidad y autonomía para gestionar sus relaciones íntimas.

Otra característica de la experiencia de lo digital es la abstracción de la corporalidad. A diferencia de la interacción presencial, la comunicación virtual, al igual que la escrita, separa al cuerpo de la palabra. El lenguaje, así, pasa a ser tratado de modo informacional y manipulativo (Piscitelli, 2002), perdiendo todo indicio de corporalidad y reforzando la ya previa división cartesiana entre mente y cuerpo. Además, la actividad de usar un medio digital implica un cierto posicionamiento del cuerpo, donde lo único dinámico son los dedos y la mirada, pero las elecciones y los movimientos se dan en el plano mental/visual que explora la interfaz. Según Dreyfus (2009), la descorporeización que generan los medios digitales disminuye el riesgo que las personas enfrentan en cada interacción, liberándolos de la responsabilidad y las consecuencias de lo que dicen. La posibilidad de reflexión infinita y la falta de compromiso posponen la toma de decisiones y de acción (Dreyfus, 2009). En una línea similar, Rita Segato (2003) destacó cómo la descorporeización permitida por las interacciones virtuales puede generar una exageración de la violencia discursiva, dado que el cuerpo del Otro no está presente como límite al propio discurso. La autora sostiene que se genera así un diálogo inauténtico o un monólogo narcisista de egos, similar a las críticas que Platón realizaba hacia la escritura. Sin embargo, Citro y Puglisi (2015) resaltaron que, en otro tipo de encuentros interpersonales en la virtualidad, la descorporeización puede habilitar una comunicabilidad e intimidad más fluidas, al desestructurar la relación que existe entre los cuerpos, la vergüenza y las palabras en la vida social. Nuevamente, se destaca así que las características inmanentes de estas tecnologías transmiten un proceso de subjetividad

específico —la descorporeización— pero el impacto concreto que estos tienen puede ser diverso según las prácticas contextualizadas en las que se inserten.

Un tercer aspecto de los medios digitales que se halla en relación recursiva con sus contextos de producción es el acceso a una fuente infinita de información. Según Dreyfus (2009), esto nos arroja a un contexto de negociaciones interminables, dificultando distinguir entre aquello que es realmente importante y lo que no (Piscitelli, 2002; Dreyfus, 2009). Se modifica así el criterio de importancia, basándose en placeres inmediatos, estético-visuales, y efímeros. Esto se vincula con el culto a los deseos individuales y al consumismo propios del capitalismo contemporáneo.

En línea con esto último, un cuarto aspecto de los medios digitales es la rapidez e inmediatez de sus procesos. Por un lado, internet permite hacer circular más rápido las ideas a través del mundo, acelerando así las tasas de innovación (Piscitelli, 2002). A su vez, los tiempos de respuesta entre la indicación que la persona envía al sistema y la efectuación de la misma han disminuido a un ritmo cada vez mayor con el pasar de los años. En un sistema económico en el que se tiende a buscar disminuir al máximo posible los tiempos de producción, con la eficiencia como valor supremo, es entendible que se produzcan tecnologías que respondan a tal necesidad. Pero la reducción temporal de las tareas no permite una mayor dedicación a actividades de ocio o descanso, sino que, como explica Rosa (2016), lo que se da es una aceleración generalizada de la vida cotidiana en las sociedades modernas. La aceleración de la tecnología es una respuesta al problema de la escasez de tiempo por la aceleración del ritmo de vida, y a su vez, de forma recursiva, la aceleración tecnológica provoca cambios en las prácticas sociales, las estructuras de comunicación y formas de vida que llevan a la imposibilidad de quedarnos quietos porque implicaría quedarnos atrás, como Sísifos contemporáneos (Rosa, 2016).

El quinto atributo de las tecnologías digitales que se vincula con las lógicas modernas es entonces la redefinición de la temporalidad que generan. Por un lado, la navegación por la web sigue un criterio lineal, en el sentido de que está marcado por flechas que permiten ir hacia adelante o hacia atrás para recuperar lo que se visualizó anteriormente. Así, se ejerce un control activo sobre los acontecimientos y el manejo del tiempo (Piscitelli, 2002). Pero también hay un fuerte componente de la sincronía entre actividades, permitiendo, a través del pasaje entre distintas pestañas o ventanas, experimentar diversos estímulos al mismo tiempo o abocarse a tareas distintas a la vez. Como afirma Piscitelli (2002), el tiempo de internet está ligado a los mercados de capitales, y esta sincronía puede vincularse con las crecientes exigencias de *multitasking* que se desarrollan en el mundo laboral urbano. Pero también puede establecerse un paralelo con lo que Anderson (1983) propuso para la difusión de los periódicos y las novelas en el siglo XIX: la unificación de la temporalidad lineal, con una conciencia de la sincronía con otras personas u otras actividades, contribuye

a la homogeneización de la experiencia del mundo. Y este objetivo es propio de una dinámica de la colonialidad (Rivera Cusicanqui, 2010) que actúa hoy en día a través de la globalización.

Efectivamente, la perspectiva global ha contribuido a una redefinición de la espacialidad que también se ve reproducida en el funcionamiento de los medios digitales. De por sí, internet es una red de dispositivos digitales interconectados por señales eléctricas, a través de cables y antenas que van por todas partes del mundo, atravesando los océanos. Pero también las características de las interfaces están diseñadas en diálogo con una mirada globalizada: en las pantallas nos encontramos navegando un espacio que es infinito, que no tiene fronteras. Dentro de la interfaz es posible visualizar infinidad de fenómenos desde un solo lugar, desde el punto de vista del individuo. Éste último funciona como el referente fijo de una materialidad y espacialidad que es dinámica, que no ocupa un espacio físico limitado. Así como el desarrollo de la perspectiva en el arte pictórico del Renacimiento contribuyó a la construcción del sujeto como punto de vista separado del resto, también la espacialidad del medio digital responde a una lógica que reproduce y refuerza las subjetividades contemporáneas. Y se trata ahora de una espacialidad infinita, sin punto de fuga, sin nada que esté fuera de nuestro alcance, en este universo que el Norte aspira por conquistar hasta la última estrella.

Por último, el hecho de que la proximidad espacial ya no sea un requisito para mantener relaciones sociales estrechas tiene consecuencias significativas para las relaciones que la gente entabla y mantiene (Rosa, 2016). Es por eso que los medios digitales responden a valores no solo acerca del individuo, sino también sobre la alteridad. Las interacciones con los otros son, ante todo, descorporeizadas, como ya se mencionó anteriormente. Pero también se puede agregar que las otras personas son reducidas a pocos sentidos, lo visual en la escritura y la voz en lo auditivo. De este modo, se dejan de lado aquellos que son propios del riesgo de la presencia física. El otro, entonces, aparece como controlable. Si bien internet abre las puertas a entrar en contacto con la enorme diversidad humana, sus diversos sistemas de bloqueo, sus algoritmos que muestran siempre más de lo similar o incluso la posibilidad de cerrar todo y desconectarse del artefacto permite que haya una regulación del contacto con la alteridad. Y en esto encontramos nuevamente asociaciones con la ontología moderna y colonial: en la negación de los cuerpos, se niega a los otros, se los domina y se los transforma en lo mismo (Baudrillard, 1991).

› *Reflexiones finales*

A partir del distanciamiento de posturas deterministas, instrumentalistas o simétricas sobre la tecnología, pudieron reconocerse algunas de las características de la

performance de los medios digitales que contribuyen a reproducir las lógicas de la modernidad en su inserción en las actividades humanas. Se trata de los modos en que los valores modernos se materializan en dichos objetos, pero esto no significa que necesariamente tengan los mismos efectos en todos lados. Por el contrario, puede haber usos y apropiaciones diversas, al entrar en diálogo con lógicas locales. Pero no puede dejarse de lado que esas características pueden afectar y generar transformaciones en las subjetividades que las incorporan, reproduciendo lógicas coloniales que modifican esquemas de percepción e interpretación del mundo hacia uno hegemónico. La modernidad se filtra a través de las cosas que se adquieren por la necesidad que la modernidad misma generó.

Por todo esto, es importante visibilizar estos rasgos para desnaturalizarlos, y así tener agencia sobre cómo incorporarlos. ¿Qué pueden hacer las personas del Sur con las máquinas que les son importadas desde el Norte? Porque, como afirma Piscitelli (2002), no es lo mismo pertenecer a comunidades virtuales del Norte, que se desenchufan por hartazgo, que a las del Sur, de las que somos desenchufados por privación. Si atendemos a estos procesos y nos focalizamos en contextos y necesidades concretas, y en las formas en que quieren usarse las tecnologías, hay agencia para hacer un diálogo entre las lógicas locales y globales en la práctica, negociando con el mundo globalizado un lugar propio. La arqueología simétrica no puede admitirse desde el Sur porque hacerlo impediría ver las asimetrías entre las personas, y entre las personas y las cosas. Y es que en esta parte del mundo ya hace rato que las cosas son vistas como iguales o incluso más importantes que las personas, lo cual no nos ha llevado a un mundo más justo.

› *Referencias bibliográficas*

ALBERTI, Benjamin. 2016. “Archaeologies of Ontology”. *Annual Review of Anthropology*, 45: 163-179.

ANDERSON, Benedict. 1993. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso.

ASENCIO, Raúl; BARRETO, Mariana y GARCÍA, Andrea. 2013. *Control y trasgresión. El uso, apropiación e impacto de las TIC por las mujeres rurales jóvenes en el Perú*. Lima: IEP.

BAUDRILLARD, Jean. 1991. *La transparencia del mal*. Barcelona: Anagrama.

BOURDIEU, Pierre. 2012. *Bosquejo de una teoría de la práctica* [1972]. Buenos Aires: Prometeo Libros.

CITRO, Silvia y PUGLISI, Rodolfo. 2015. “Ser-en-el-mundo carnal, Ser-en-la red virtual. Desafíos para una antropología de las subjetividades-corporalidades contemporáneas”. *Revista Topia: Psicoanálisis, Sociedad y Cultura*, 25(75): 12-13.

DREYFUS, Hubert L. 2009. *On the Internet*. London y New York: Routledge.

DUSSEL, Enrique. 2008. “Meditaciones anti–cartesianas: sobre el origen del anti–discurso filosófico de la Modernidad”. *Tabula Rasa*, 9: 153-197.

GINSBURG, Faye; ABU-LUGHOD, Lila y LARKIN, Brian (Eds.). 2002. *Media Worlds. Anthropology on New Terrain*. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press.

GNECCO, Cristóbal. 2009. “Caminos de la Arqueología: de la violencia epistémica a la relacionalidad”. *Boletín del Museo Paranaense Emílio Goeldi*, 4 (1): 15-26.

GRILLO, Oscar. 2008. “Internet como un mundo aparte e Internet como parte del mundo”. Dossier. *Nuevas Tecnologías*, 5. Disponible en: http://esterkaufman.com.ar/wp-content/uploads/2010/02/ogrillo_revista_observatorio_5-21.pdf

HERNANDO GONZALO, Almudena. 2007. "Comentario a la Arqueología Simétrica". *Complutum*, 18: 314-135.

HODDER, Ian. 1988. *Interpretación en Arqueología*. Barcelona: Editorial Crítica.

JONES, Andrew Meirion y ALBERTI, Benjamin. 2013. *Archaeology after interpretation. Returning materials to archaeological theory*. California: Left Coast Press.

LATOUR, Bruno. 2005. “Introducción: cómo retomar la tarea de rastrear asociaciones”. En *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Manantial. pp. 13-35.

LATOUR, Bruno. 2007 [1991]. *Nunca Fuimos Modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

LEMONNIER, Pierre. 1986. “The Study of Material Culture Today: Toward an Anthropology of Technical Systems”. *Journal of Anthropological Archaeology*, 5, 147-186.

LEMONNIER, Pierre. 1992. *Elements for an Anthropology of Technology*. Michigan: Museum of Anthropology, University of Michigan.

LEROI-GOURHAN, André. 1964. *La geste et la Parole. Technique et Langage*. Paris: A. Michel.

MAUSS, Marcel. 1973. "Techniques of the Body". *Economy and Society* 2 (1), 70-89.

MENESES NARANJO, Julio. 2006. “Diez años de vida (cotidiana) en la pantalla: una relectura crítica de la propuesta de Sherry Turkle”. *UOC Papers*, 2, 1-8.

MILLER, Daniel. 2005. *Materiality*. Londres: Duke University Press.

MILLER, Daniel; COSTA, Elisabetta; HAYNES, Nell; MCDONALD, Tom; NICOLESCU, Razvan; SINANAN, Jolynna; SPYER, Juliano; VENKATRAM, Shriram y WAN, Xinyuan. 2016. *How the World Changed Social Media*. London: UCL Press.

NEGROPONTE, Nicholas. 1995. *Being Digital*. London: Hodder & Stoughton.

OLSEN, Bjørnar. 2007. “Genealogías de la asimetría: por qué nos hemos olvidado de las cosas”. *Complutum*, 18: 287-291.

ONG, Walter. 1993 [1982]. *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. México: FCE.

OROBITG, Gemma. 2020. “Lógicas culturales de la comunicación indígena en América Latina: una introducción”. En: *Medios indígenas. Teorías y experiencias de la comunicación indígena en América Látina*. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert. pp. 9-31.

PAUKETAT, Timothy y ALT, Susan. 2005. “Agency in a Postmold? Physicality and the Archaeology of Culture-Making”. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 12 (3), 213-237.

PARENTE, Diego. 2020. “El giro posthumanista en las humanidades y sus implicaciones para la filosofía de la técnica”. *Isegoría, Revista de Filosofía Moral y Política*, 63, 329-348

PISCITELLI, Alejandro. 2002. *Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. 2010. *Ch’ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.

ROSA, Hubert. 2016. *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Buenos Aires: Katz Editores.

SCOLARI, Carlos Alberto. 2006. *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa Cibercultura.

SEGATO, Rita. 2003. *Las Estructuras Elementales de la Violencia*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.

SHANKS, Michael. 2007. “Arqueología Simétrica”. *Complutum*, 18: 292-295.

SKIBO, James M. y SCHIFFER, Micahel Brian. 2008. *People and Things. A Behavioral Approach to Material Culture*. New York: Springer.

TURKLE, Sherry. 1995. *Life on the screen. Identity on the age of the Internet*. New York: Simon & Schuster.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2004. “Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena”. En: A. Surrallés y P. García Hierro (Eds.) *Tierra Adentro: territorio indígena y percepción del entorno*. Lima/Copenhague: Tarea Gráfica Educativa/IWGIA. pp. 37-79.

WEBMOOR, Timothy. 2007. “Un giro más tras el ‘giro social’. El principio de la simetría en arqueología”. *Complutum*, 18: 296-304

WITMORE, Christopher. 2007. “Arqueología simétrica: un manifiesto breve”. *Complutum*, 18: 305-313.

VAN DYKE, Ruth M. 2015. “La intencionalidad importa: una crítica a la agencia de los objetos en arqueología”. En: F. A. Acuto y V. Franco Salvi (Eds.) *Personas, cosas, relaciones. Reflexiones*

arqueológicas sobre las materialidades pasadas y presentes. Quito: Ediciones Abya-Yala. pp. 151-174.

VERNANT, Jean-Pierre. 1982. *Mito y Sociedad en la Grecia Antigua*. Madrid: Siglo XXI.

ZANOTTI, Agustín. 2011. "Explorando el informacionalismo: nuevos escenarios de dominación, nuevos escenarios de disputa". *Astrolabio*, 7: 342-369.

Cyborgs, post-humanos y úteros artificiales. Una lectura ecofeminista de las nuevas tecnologías reproductivas en desarrollo

GHISLETTI PANNÉ, Lucía Josefina / UBA - luciaghisletti@gmail.com

***Grupo de Trabajo** 4: Antropología, tecnología y biociencia*

» *Palabras clave: biotecnología - posthumanismo - feminismo*

› Resumen

El futuro de la medicina reproductiva parece apuntar a la posibilidad de crear máquinas capaces deque puedan simular el entorno del útero materno para la completa gestación externa de un feto humano. Ante esta posibilidad inminente surgen nuevos interrogantes antropológicos, políticos, sociales, y filosóficos. Por una parte, la dicotomía naturaleza/técnica se desmorona en la actualidad tanto desde el punto de vista de las prácticas corporales y biotecnológicas como desde el punto de vista de las teorías queer, cyborg y posthumanistas. Por otra parte, se abren una serie de preguntas que han sido bien tratadas por autores tales como Philippe Descola y Eduardo Viveiros de Castro, a saber: ¿Qué tipo de realidades emergen cuando se desestabiliza la certeza de la dicotomía naturaleza/cultura? ¿Qué nos dicen esos mundos posibles acerca de las relaciones que los humanos pueden establecer con no-humanos? ¿Y qué nos dice eso acerca de nosotros mismos? En este trabajo nos proponemos desarrollar las distintas propuestas de lo no-humano que se reflejan en las nuevas técnicas de reproducción artificial en desarrollo, prestando particularcon particuar atención a la técnica de la "ectogénesis" o útero artificial. El objetivo final será analizar las consecuencias que tal técnica reproductiva podría tener para la emancipación de las mujeres.

› Introducción

En plena era de revoluciones técnicas y tecnológicas no es de extrañar que nuevas filosofías sobre lo humano y lo no-humano (y el límite o continuidad entre ambos) postulen diferentes alternativas a las ontologías indígenas (tales como el perspectivismo de Viveiros de Castro o las "rutas ontológicas" de Philippe Descola), para adecuarse mejor a este mundo globalizado e hiper-tecnológico. Los estudios de lo así llamado "posthumano" proponen, en este sentido, investigaciones que den cuenta de este carácter difuso de las fronteras entre lo

humano, lo animal y lo tecnológico; intentando no caer de nuevo en ontologías dualistas que formen las amenazas propias del Antropoceno, sino proponiendo ontologías relacionales en cambio. Aquí la relación ya no sería, como en las ontologías indígenas, entre cuerpo y alma, sangre y cerveza de mandioca, humano y jaguar (Viveiros de Castro 2003); sino entre máquinas y organismos, virus y desiertos, cuerpos y *cyborgs*. Veremos que la noción de *cyborg* en particular abandona la idea de una naturaleza humana fija y esencial, permitiendo de ese modo un alejamiento respecto del antropocentrismo, junto con una deconstrucción de los dualismos antes mencionados. Los estudios posthumanos se posicionan, así, como un eje revolucionario de análisis en medio de un mundo que enfrenta desafíos ambientales, sociales y políticos sin precedentes. En palabras de Rosi Braidotti, lo posthumano se configura como un campo de investigación y de experimentación en donde convergen tanto la crítica poshumanista a la idea universal humanista de "hombre" como el postantropocentrismo que critica la jerarquía de entre especies (Braidotti y Hlavajova, 2018). Es decir, el poshumanismo vuelve a recordarnos la parcialidad de la idea de "humano" racista, clasista y androcentrista sostenida por el humanismo renacentista y reflejada en toda la modernidad, al mismo tiempo que ofrece una perspectiva ecocentrista en la que se quita al ser humano de la base de la pirámide ontológica naturalista para abrirse en cambio a la visión de redes de agencia, convivencia e interacción multiespecie.

› *Cuerpos cyborgs: el límite de lo humano*

Para autores como Broncano (2012), no tiene sentido oponer un supuesto constructivismo social frente a un supuesto origen natural, ya que la naturaleza y lo social se constituyen mutuamente, así como lo natural y lo biológico. De este modo se puede empezar a esbozar la tesis de que los artefactos tecnológicos constituyen una parte esencial del ser humano, llegando incluso a sostenerse que la cultura misma no puede existir sin ellos, al punto en que los artefactos actúan como andamios para las habilidades cognitivas humanas (Parente y Vaccari, 2019). De allí solo es necesario dar un paso para sostener que la condición humana es intrínsecamente protésica (*i.e, cyborg)*: las prótesis no son simple añadiduras, sino continuaciones, inicios y acabamientos: crean nuevas facultades, que transforman nuestra fisiología y dan vida a nuevas habilidades, o completan lo que la evolución biológica inició y dejó sin terminar. Desde esta visión, somos seres incapaces de continuar nuestra existencia sin nuestras proyecciones protésicas fisiológicas, mentales, sociales o culturales. Un cyborg que se autodetermina entre todas las determinaciones, que rompe el equilibrio genético para iniciar nuevas sendas evolutivas. Un cyborg revolucionario, innovador, pero que siempre estuvo tejido en lo más profundo de nuestra subjetividad (post)humana. *La condición humana*

fue siempre posthumana. En palabras de Broncano, los artefactos "son siempre fuentes de conflicto en la identidad: se viven, a la vez, como molestia y como necesidad." Más aún, para Paul Preciado, una vez que se saca al cuerpo del campo de la patología social o moral es posible instrumentar las técnicas médicas (performativas, hormonales, quirúrgicas...) para "ayudar" a la naturaleza.

Tomemos por ejemplo la relación entre el humano y la tecnología que se desarrolla en el ya célebre *Manifiesto Cyborg* (1985). Allí, Haraway describe el cyborg como "un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción". Si bien reconoce su construcción histórica, a la vez lo subvierte para resignificarlo en clave feminista, socialista y materialista, de manera que el cyborg es lo que abre el camino hacia un mundo híbrido, posbinario y posgenérico. Y el cyborg existe tanto en sentido figurado —como ficción narrativa—, como en sentido literal: tanto nuestra realidad social como corporal se configura en base a ello. El cyborg es real —lo que somos— y también es mítico —lo que llegaremos a ser en un futuro sin género, sin raza y sin clase social—. En este nuevo horizonte de sentido, las máquinas no son ya un instrumento de uso a ser dominado; la máquina somos nosotros/as/es/xs. Naturaleza, cultura, tecnología constituyen una fusión indistinguible. Es la muerte de Dios, pero también es la muerte de la Diosa, de la Naturaleza: la naturaleza también es construida, también es un artefacto *cyborg*. Y en este sentido, el cuerpo no es tampoco un hecho biológico, sino un complejo campo de inscripción de códigos socioculturales que deben ser descifrados (*v.g.* la secuencia del genoma humano). En consecuencia, el cyborg no debe comprenderse como un cuerpo orgánico al que luego se le acopla la tecnología, así como no debe creerse que las especies en compañía de la humana entran en relación sólo luego de reconocerse como especies separadas. Por el contrario, en ambos casos se constituyen *a partir* de las relaciones. Tanto el cyborg como las especies compañeras refieren a una ontología relacional, donde ni los elementos (orgánico y tecnológico) ni las especies pueden existir antes de la relación. Es decir, lo primero ontológicamente es la relación y luego el devenir individuo, que es siempre en relación.

Si bien acordamos con este diagnóstico de Haraway, nuestra afinidad encuentra el límite en la buscada insistencia en una ontología relacionalreacional que incluye los avances tecnológicos como parte esencial de lo humano. La pregunta que inmediatamente nos surge es acerca de la artificialidad de esa relación: ¿es acaso el desarrollo natural de la especie ésta fusión indiscriminada con la tecnología? ¿Es una arbitrariedad histórica, un destino cuasibiológico, o una política de Estado? Y en este sentido es que nos preguntamos: ¿cómo el *cyborg* puede constituir algo revolucionario y eterno a la vez? En efecto, parecería que la cualidad principal del *cyborg* es la de ser un ente universal, inter e intrasubjetivo a la vez, parte de nuestro pasado, pero también parte de nuestro futuro. Es, quizás, en esa misma preten-

sión de universalidad que encontramos, a nuestro juicio, el mayor defecto de la teoría post-humana. Pues, volviendo a lo que sostenía Descola, así como la concepción dualista en la modernidad occidental es un rasgo propio y específico de esta cultura, no extrapolable a otras cosmovisiones con otras ontologías, del mismo modo sostenemos que la filosofía *cyborg* constituye un modelo de ontología característico de nuestro actual modo de vivir, y por ende no es una propuesta universalizable sino, muy por el contrario, sólo aplicable dentro de las condiciones sociales específicas del mundo globalizado e hiper-tecnológico y en detrimento de cosmologías que aun reclaman vivir en contacto íntimo con su medio ambiente natural y sus prácticas y costumbres tradicionales.

› *Cuerpos cyborgs vs. Cuerpos sexuados*

Ubicándonos desde el punto de vista amerindio, indígena, o incluso primitivista, es posible encontrar ciertas resistencias a estas concepciones. La activista indígena Nxu Zänä (2010) sostiene describe que la identidad es un proceso dinámico, histórico, cambiante; no es lo mismo ser indígena en el siglo XVI en plena invasión europea que serlo en el siglo XXI en plena globalización y dentro de un sistema capitalista. En este contexto las culturas y pueblos indígenas han tenido que aprender a sobrevivir dentro del sistema y generar formas de resistencia. Como describe Povinelli en su *Requiem to Late Liberalism* (2016)*, s*i los indígenas quieren financiación para su "estilo de vida" cultural, tienen que encontrarla en el mercado: arrendar sus tierras a la minería, el desarrollo de espacio público y el turismo, o emigrar a las ciudades y conseguir alguna forma de empleo precario. Pero para Nxu Zänä la identidad no implica sólo un ámbito de la vida, sino la forma de vivir y concebir a la vida, la historia del pueblo, nuestra cultura, nuestra relación con el entorno en que vivimos y nos desarrollamos, con la Madre Tierra, la forma de relacionarnos entre nosotras y nosotros mismos. Muy de la mano de este feminismo indígena encontramos la postura ecofeminista, que sostienesotiene que el conflicto no es tanto entre capital y trabajo sino entre el capital y la vida, y rescata el linaje histórico de experiencia de cuidado de la vida que las mujeres tienen en prácticamente todas las tribus y sociedades primitivas, y que hoy es descartado en pos de una mujer *cyborg* más productiva y a la par de los varones.

Insistimos en que el surgimiento de y asentimiento a este pensamiento no es accidental, sino que es resultado del mismo paradigma social en el que nos situamos: un paradigma marcado por un modo de producción capitalista en decadencia, sostenido ideológicamente por el liberalismo blanco y pequeño-burgués. En este sentido, el avance de este tipo de tecnologías reproductivas solo se explica dentro de una sociedad privilegiada en materia eco-

nómica. En un contexto en el que las mujeres ya no tienen que quedarse encerradas atendiendo la casa y las/os hija/os porque ya están insertas en el mundo laboral, tiene sentido que sus reclamos ya no sean sobre la posibilidad de tener un empleo o una vivienda propia, sino sobre el control de uno de los aspectos que nos diferencia de los hombres y que por lo tanto nos separa de esa deseada igualdad: la capacidad de parir. Esto explica que las mujeres mismas sean las que reclaman por su "derecho" a poner sus cuerpos en manos de la industria tecnológica, lo cual, a nuestro juicio, a fin de cuentas no hace más que reproducir la idea patriarcal y androcéntrica de poner el sexo femenino en función del masculino: si el hombre trabaja, la mujer también debe trabajar, si el hombre es un *businessman*, ahora la mujer debe ser una *businesswoman*, si el hombre puede prescindir de la labor del parto, el embarazo, y el puerperio, entonces lógicamente debe surgir una propuesta trans-posthumana de dar muerte a la Diosa Madre, crear seres híbridos andróginos, y fusionarnos con la tecnología, para que la mujer pueda prescindir de ella también.

Para Nxu Zänä es aquí donde esta postura se afirma como un fiel reflejo del neoliberalismo —y su antecedente el liberalismo— a través de la búsqueda y enaltecimiento del individuo por encima de las colectividades. Asimismo, esta filosofía conduce a la fragmentación y el rompimiento de las resistencias y movimientos políticos pues las identidades implican el reconocimiento de las comunidades en primer lugar. Para ésta perspectiva indígena, si bien naturaleza y cultura son difícilmente distinguibles, resulta innegable la realidad biológica de aquel que nace macho y que, como todo animal, tiene cierto tipo de corporeidad y atributos fisiológicos que son diferentes a las que nacen hembras: ellos tienen genitales externos y fuerza por su volumen muscular, ellas tienen genitales internos y la capacidad de dar luz, por poner el ejemplo más evidente. Si bien esta diferenciación biológica generó una construcción social y cultural de género y, sobre todo, una división sexual del trabajo (que de fondo ha sido injusta), la negación del sexo biológico y la insistencia en un cuerpo andrógino no es la salida buscada para los grupos indígenas que prefieren mantener la dualidad sexual por considerarla más cercana a su cosmología.

Como ya se ha dicho, la particular relación de estas mujeres indígenas con la capacidad de dar, mantener y cuidar la vida —tanto del clan familiar como de la especie y de la Madre Tierra— se relaciona íntimamente con su capacidad creadora, que en muchos casos se vive como una experiencia espiritual, ya que la sexualidad femenina se entiende en un sentido amplio, social, creativo y creador incluso de la civilización misma. Al margen de las evidentes diferencias físicas que cada sexo presenta, existe algo más que determina nuestra existencia sexuada en el mundo: la diferencia sexual tomada como diferencia ontológica, esto es, la determinación de lo existente más primordial, fundante y universal. Más aún, para algunas posturas feministas, se presenta como una diferencia vital, condición de posibilidad de la vida misma. Por otro lado, esta diferencia sexual y vital constituye para Rosi Braidotti

(2005, 67) una categoría material, inscripta en el mismo cuerpo, "codificada en la carne, como una memoria elemental, como un banco de datos genéticos que precede a la entrada en la representación simbólica". En este sentido, el sujeto de la diferencia es, por lo tanto, un sujeto encarnado corporalmente, que emerge de su propia materialidad sexuada, presente en y constituida en cada célula de su cuerpo. A su vez, el concepto ontológico de diferencia sexual se manifiesta en el género como mediación histórica y cultural de la identidad femenina; y esa madre-materia o matriz-material, que es el lugar de la mediación originaria, si bien no está representada ni reconocida por el orden significante falogocéntrico por haber sido sepultada en un matricidio fundante que dio lugar al patriarcado, está no obstante presupuesta siempre y en todos lados en él.

Es en este sentido que entendemos que el avance de las tecnologías reproductivas, a diferencia de lo que considera Haraway, no puede sino conllevar un retroceso para la lucha feminista, en tanto significa la pérdida de la ontología femenina. En un mundo en el que el tiempo de las mujeres —que ya de por sí tiene menos valor—, se mide en términos de rédito económico, es más que esperable que la maternidad sea lentamente cooptada y resignificada por el paradigma liberal: en vez de (re)producción, ahora se apunta a la productividad. De este modo, la alienación social que perpetúa el patriarcado ahora se extiende a una alienación particular que nos aisla de nuestro propio ser y nos vuelve un producto más. En este sentido es muy poco probable que a través de la socialización de nuestros medios de reproducción podamos recuperar nuestra autonomía. Una maternidad calculada y controlada racionalmente no es más que una extensión de esa mentalidad patriarcal que se esmera por filtrarse en todos lados, especialmente en el control de la Naturaleza, los cuerpos, las mujeres, los infantes y la natalidad —todo lo que naturalmente se le escapa de las manos—. Este uso baconiano de la ciencia como la técnica que permite el dominio sobre la naturaleza revela la noción de poder que persigue el patriarcado, i.e el poder sobre los otro/as para colonizar, saquear y apropiarse de todo lo que encuentra a su paso, el cual se diferencia con creces del tipo de poder que busca el feminismo: el poder sobre nuestros cuerpos sexuados y sobre la vida misma que permite transformarse en una política del buen vivir para todos los seres.

› *Conclusión*

Volviendo a Haraway, el devenir es siempre devenir-con, es por eso que generar parentescos es asumir política y éticamente que somos responsables las unas con las otras; pero, ante todo, somos responsables de nosotras mismas y la especie que creamos y producimos. Cuando consideramos a la mujer en su totalidad, y no en sus partes escindidas, podemos vislumbrar fácilmente que la propuesta de delegar parte de nuestros procesos naturales

en una máquina, ignorando, entre otras cosas, el significado simbólico de concebir, gestar y parir a tu descendencia, es un atentado sumamente ultrajante, deshumanizante y en última instancia misógino. Para los ideólogos *cyborgs* hacer un mundo más habitable no supone condenar a las tecnologías, sino asumir nuestra responsabilidad frente a las mismas y comprenderlas desde un enfoque feminista. Pero no encontramos explicación sobre cómo el otorgar la capacidad de maternar a un sucedáneo tecnológico sea emancipatorio para la humanidad. Más bien, el otorgar esa capacidad a los hombres en este contexto patriarcal nos parece irresponsablemente peligroso, mientras que el otorgarla a las mujeres sigue siendo fútil, pues no revela ningún nuevo beneficio, sino que significaría otra labor extra. Incluso si esta tecnología fuera exclusivamente utilizada por el género femenino, aún sería problemático si las mujeres que pasen a tener el mando sobre estas tecnologías persisten en actualizar la misma ideología que sus congéneres varones, o que el Capital ejerce sobre la biopolítica y los cuerpos.

Si queremos desintegrar estas estructuras de poder que nos atan y nos someten debemos, a juicio nuestro, volver a pensar la ontología desde nuestra diferencia sexual, y resignificar el uso de las capacidades —ya sean actuales o potenciales— que todas las mujeres compartimos por el complejo hecho de ser mujeres, y que, más aún, nos constituyen como tales. Ahora bien, no por ello proponemos pensar la identidad femenina como un universal abstracto que generaliza lo común a todas las mujeres empíricas, descartando lo particular de cada una de ellas. Se trata, en cambio, de pensar a la mujer como una universalidad concreta, mediada por múltiples determinaciones, siendo muchas de estas particularidades indisociables y hallándose en un perpetuo juego dialéctico y dinámico, puesto que es perpetuo el devenir de lo universal particularizado a partir de sus múltiples diferencias. Cuando la diferencia sexual de la identidad femenina no se mide en términos dualistas ni con la diferencia masculina, sino en términos inmanentes a partir de su propia potencialidad creadora, emerge entonces un nuevo paradigma ontológico que concibe al ser en su sentido naciente. Solo en la medida en que reconozcamos el papel fundamental e irremplazable que el sexo femenino juega en la conformación de la sociedad y en la formación de la vida es que nuestro valor va a ser tanto reconocido como legitimado, sin tener que recurrir a *cyborgs*, máquinas, o úteros artificiales.

› *Referencias bibliográficas*

BLASER, Mario. 2018. “¿Es otra cosmopolítica posible?”. *ANTHROPOLOGICA*, 41: 117-144.

BRAIDOTTI, Rosi. 2005. *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*. Madrid: Akal.

BRAIDOTTI, Rosi y HLAVAJOVA, Maria (eds.) 2018. *Posthuman glossary*. Londres: Bloomsbury Publishing.

BRONCANO, Fernando. 2012. "Humanismo Cyborg: A favor de unas nuevas humanidades más allá de los límites disciplinares". *Revista Educación y Pedagogía*, 24(62): 103-116.

HARAWAY, Donna. 1984. *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf (25 de octubre de 2022).

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2003. "Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena". En: A. Chaparro y C. Schimacher (Eds). *Racionalidad y discurso mítico.* Bogotá: Universidad del Rosario. pp. 191-243.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2004. "Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation". *Tipití* 2 (1): 3-22.

PARENTE, Diego y VACCARI, Andrés. 2019. "El humano distribuido. Cognición extendida, cultura material y el giro tecnológico en la antropología filosófica". *Revista de Filosofía*, 44: 279-294.

POVINELLI, Elizabeth. 2016. *Geontologies. A Requiem to Late Liberalism*. Durham: Duke University Press.

ZÄNÄ, Nxu. 2010. *Contra la teoría queer (Desde una perspectiva indígena)*. En: Ciudad de Mujeres. http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/Contra-la-teoria-Queer (22 de octubre de 2022).

La genética en la identidad. Ancestrías biogeográficas en la ciudad de Buenos Aires

SPINA, Sofía / UBA – sofia.spina.28@gmail.com

***Grupo de Trabajo 4**: Antropología, tecnología y biociencias*

» *Palabras clave: genética – identidad - ancestría biogeográfica*

› *Resumen*

En esta ponencia analizaré las relaciones entre los estudios genéticos de ancestría biogeográfica y la construcción identitaria considerando que las identidades parten de lo social, preceden a los individuos, se construyen en oposición y diferencia con otros/as, y cambian -o pueden hacerlo- a través del tiempo. En los últimos años la genética recreativa se expandió a distintos sectores sociales dando lugar a que algunas personas acceden a estudios genéticos vinculados a los orígenes continentales de sus ancestros.

Expondré dos casos, relevantes en relación al sentido y significación que cobra el estudio genético. ¿Qué sucede cuando el resultado genético es (o no es) el esperado por quien realiza el estudio? A través de los casos expuestos me propongo indagar qué mecanismos operaron en la construcción del imaginario de argentinidad blanca y su vigencia en la construcción de identidades familiares. Al mismo tiempo, cómo la genética y el contexto actual de re-emergencia étnica y visibilización de grupos sociales afro e indígenas permite en algunos casos desarticular dichos mecanismos.

› *Introducción*

En este trabajo abordaré algunos de los puntos desarrollados en la tesis de licenciatura “Buscando oríGENES. Demanda de ancestrías genéticas en la ciudad de Buenos Aires.” defendida en 2019. La misma fue parte de un proceso de investigación comenzado en 2014 en el marco del Proyecto ‘Ancestría Genética e Identidad’ vinculado a la cátedra Antropología Biológica y Paleoantropología de la UBA que luego tomó forma de Filocyt “Ancestría Genética e Identidad. Búsqueda de la dimensión biológica de la ancestría y su relación con los procesos identitarios”. Este proyecto surgió con la intención de sistematizar y analizar desde una perspectiva antropológica los resultados de las ancestrías

biogeográficas a demanda, es decir, las solicitudes espontáneas de diversas personas que se acercaban al equipo a pedir la realización de un estudio genético vinculado a sus orígenes. La *ancestría biogeográfica* es una categoría analítica amplia que refiere a estudios del ADN que ofrecen algún tipo de información sobre el origen geográfico continental de los ancestros (López Beltrán, Wade, Restrepo y Ventura Santos, 2017). En otros trabajos se menciona como *ancestralidad definida genéticamente* o *ancestría genética*. En esta investigación, el estudio genético ofrecido a quienes lo solicitaron es el análisis del ADN mitocondrial (ADNmt). El mismo, otorga información sobre el origen continental de la línea materna.

La pregunta inicial de esta investigación, ¿por qué aparece un interés personal en la genética vinculado a los ancestros? surgió de tomar como objeto de estudio la problematización de los sujetos en el mundo social (Coulon, 1988; Bourdieu y Wacquant, 1995). Junto a esta surgieron otras preguntas: ¿qué expectativa tienen en estos estudios?, ¿qué significados se atribuye al dato biológico otorgado?, ¿qué repercusiones tiene dicho dato en su construcción identitaria? En la medida en que la investigación y las entrevistas con las personas interesadas avanzaron, las preguntas cobraron mayor especificidad: ¿por qué aparecen búsquedas genéticas vinculadas a colectivos sociales que históricamente fueron negados por el relato dominante de la historia oficial?, ¿qué implica recibir un resultado esperado o bien uno no esperado?, ¿a través de qué mecanismos se construye la identidad familiar?, ¿qué tensiones se dan entre el dato genético y la identidad familiar?

El campo de esta investigación está conformado por los múltiples espacios (Marcus, 2001) que involucran la búsqueda de información genética sobre la ancestría por parte de veinticuatro interesadas[1]. Estos espacios incluyen los diferentes medios de comunicación a través de los que solicitaron el estudio (por ejemplo, mails) así como también las distintas instancias de entrevistas a las que asistieron.

› *Genética*

Desde el siglo XX en adelante la genética se convirtió en un campo creciente que interactúa en diversos ámbitos de la vida social y al mismo tiempo crea sentidos sobre las identidades. Penchaszadeh (2012) señala que durante este siglo se desarrollaron dos ideologías pseudocientíficas vinculadas a la genética humana: la *eugenésica* y el *determinismo genético*. Estas posturas, caracterizadas por el mismo autor como

1 En la tesis trabajé con las entrevistas realizadas a veinticuatro participantes (17 mujeres y 7 varones), por ello utilizaré el género femenino para referirme a las mismas.

deformaciones interesadas fueron funcionales a los factores de poder y al statu quo, debido a que la visión que suponían "legitimaba políticas represivas y biologicistas en el abordaje de fenómenos sociales tan variados como el racismo, el alcoholismo, la violencia o la deserción escolar" (Penchaszadeh, 2012:32). En estos contextos, la genética ha conferido mayor significatividad a lo biológico que a lo socio-cultural y además "ha sido utilizada por el poder como instrumento de sus políticas, lo que la ha llevado a ser hegemonizada por ideologías conservadoras, elitistas y deterministas" (Penchaszadeh, 2012:30).

A pesar de numerosos estudios y debates cuestionando estas posturas, tales usos de la genética continúan aún vigentes. Habitualmente 'los genes' se presentan como justificación biológica de desigualdades sociales. Al mismo tiempo se pretende que la genética dé respuesta a grandes problemas sociales. Actualmente el ADN y los genes atraviesan los debates sociales en una gran diversidad de temáticas. Muchas investigaciones en materia genética ocupan tapas de diarios y revistas de manera distorsionada alimentando –intencionadamente o no- prejuicios sociales instalados en el sentido común (Véase Wailoo, 2012).

Por otro lado, la relación entre pertenencia étnica-identidad y genética fue abordada por autores como López Beltrán, Wade, Restrepo y Ventura Santos (2017) quienes analizan un proceso en curso tendiente a genetizar la identidad y sus consecuencias en lo que ellos llaman la creación de nuevas 'comunidades genéticas imaginadas'. De acuerdo a estos investigadores la genética "no solo repercute en las cambiantes concepciones de raza, etnicidad y nación, también lo hace en las de ciudadanía e inclusión/exclusión social" (2017:22). En este contexto las diferencias entre los individuos, incluidas la identidad y pertenencia se reducen a códigos de ADN. Mencionan categorías como *ciudadanía biológica* para abordar el uso que los Estados han comenzado a hacer de la genética garantizando o denegando el acceso a determinados servicios o derechos. En los casos en que la genética se utiliza para denegar el acceso a derechos Jorge Sequeiros dice:

> "A pesar de que hoy en día ya sabemos muy bien cuán erróneo es el mito del determinismo y el reduccionismo genético, que la disminución de la variabilidad genética es biológicamente contraproducente y que las teorías eugenésicas no solo son moralmente erradas y pseudocientíficas, sino también ineficaces en su propio designio, siguen apareciendo periódicamente personas y grupos social y políticamente motivados que intentan resucitarlas" (2012:25).

De acuerdo a lo desarrollado hasta aquí, la genética no es ni ha sido neutral. Los significados que socialmente se le atribuyen se vinculan a la historia de su desarrollo científico y de sus usos. La genética es heredera de sentidos relacionados a la justificación de prácticas discriminatorias y de exclusión desde un supuesto lugar de objetividad. Pero, al mismo tiempo, los estudios en materia genética son un aporte innegable para mejorar la

calidad de vida de muchas personas, para la reparación de derechos y para conocer nuestra historia como especie.

Desde la Arqueología, por ejemplo, la genética se la utiliza para entender los procesos evolutivos humanos, conocer sobre nuestros más antiguos antepasados y sus migraciones.

Con objetivos de menor escala temporal, la ciencia forense es otro de los campos que se ha desarrollado de la mano de la genética. En nuestro país la búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo y la difusión de sus logros genera un ámbito en el que la genética interactúa con los sentidos sociales sobre identidad. En este contexto, y en general en el ámbito forense, la utilización de la genética posee el objetivo de hallar una verdad, por lo que la relación genética-verdad cobra especial fuerza. En los casos de apropiaciones de niños durante la última dictadura cívico-militar, la genética reestableció vínculos de filiación y de ese modo adquirió una particular connotación en relación a la identidad ya que el ADN se vuelve el medio para rearmar una identidad que había sido robada.

Los test de paternidad y las Técnicas de Reproducción Humana Asistida (TRHA) configuran otro de los campos donde la genética se vincula al parentesco y a las relaciones familiares.

El ámbito médico es otra de las áreas en que la genética tiene una presencia importante. Si bien la posibilidad de prevenir enfermedades y el desarrollo de tratamientos en los últimos años ha mejorado indudablemente la calidad de vida de muchas personas; también hay autores como López Beltrán et al (2017) que desde una perspectiva antropológica advierten sobre estudios del campo médico que presentan el objetivo de ubicar componentes genéticos de ciertas enfermedades. Sin embargo, las asociaciones entre enfermedades y ancestrías biogeográficas que realizan estos estudios, utilizan procedimientos de comparación no siempre válidos y generan peligrosos resultados:

> "Las diferencias, pero sobre todo las desigualdades en materia de salud que están en muchos lugares ligados a pertenencias étnicas y raciales, pueden gestionarse y corregirse usando tales etiquetas. Sin embargo, de esa manera las explicaciones de las diferencias en la salud, que en principio pueden tener una raíz social y no genética, se naturalizan e, incluso, se genetizan" (López Beltrán, 2017:32).

Por último, me interesa centrarme en la *genética recreativa* que ha ampliado su influencia en la última década (López Beltrán et al, 2017). Se caracteriza por el acceso a estudios genéticos e involucra a diversidad de sectores sociales con variados intereses en los mismos. Actualmente este fenómeno genera una industria millonaria ya que los estudios suelen comercializarse. Las empresas que se dedican a su venta no siempre comunican de manera responsable los resultados, ni las implicancias técnicas y metodológicas a los

consumidores. Algunos casos cobraron gran visibilidad mediática en redes sociales y medios de comunicación[2].

De acuerdo a lo dicho hasta aquí la genética no puede ser pensada como un campo homogéneo, sino que en los diversos ámbitos en que se la utiliza interactúan variedad de intereses. De esta interacción surgen sentidos y reconfiguraciones de la forma en que entendemos la identidad y los vínculos familiares. A los fines de esta ponencia me centraré en el concepto de identidad. Luego analizaré dos casos de demandas espontáneas de ancestría biogeográfica para abordar cómo se ponen en juego los sentidos sobre genética e identidad.

› *Identidad*

El término identidad se presenta como una categoría de uso social que adquiere diversidad de sentidos. Los términos identidad, identificación, alteridad, otredad, autoadscripión, comunidad, conforman un campo de conceptos relacionados que cuentan con una nutrida producción teórica. En el campo de las Ciencias Sociales el debate sobre la categoría identidad se diversificó en autores y enfoques. Claudia Briones citándolo a Barth invita a pensar "las identidades como inevitablemente constrastivas, socialmente construidas y cambiantes en sus condiciones" (Briones, 2007:57). Es decir, en primer lugar, las identidades se constituyen en una relación de diferencia y oposición con otro/s. Esto implica que necesariamente nos definimos también por lo que no somos tanto a nivel individual como a nivel grupal. En palabras de Hall las identidades

> "se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado 'positivo' de cualquier término – y con ello su 'identidad'- sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo" (2003:18-19).

A la vez, las identidades constituyen colectivos intra-diferenciados, por lo que no podemos pensar las identidades sociales como si fueran homogéneas al interior de los

2 Un ejemplo es la campaña "The DNA journey" llevada a cabo por la empresa de viajes Momondo a partir de 2016. Su puntapié inicial consistió en un video de apenas cinco minutos en el que un grupo de individuos se definían en términos de nacionalidad, religión y/o etnia para luego recibir de parte de dos expertos los resultados de su ancestría biogeográfica. Debido a que todos presentaban una ancestría múltiple y mezclada, las reacciones y conclusiones apuntaban de manera muy optimista a que no existía lugar para extremismos y odios étnico-raciales si todos conocieran su ADN (Di Fabio Rocca et al., 2018). Otro caso que cobró gran visibilidad fue el documental "Residente" realizado por René, un cantante famoso por su participación en el grupo Calle 13. Este artista se realizó un estudio de ancestría biogeográfica y a partir del resultado que obtuvo realizó un documental registrando las músicas de cada uno de los lugares de origen de sus ancestros.

La campaña "The DNA journey" puede seguirse en www.momondo.com/es/letsopenourworld/dna y la introducción del documental está disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=3sTH1TgUZ-g

grupos o como si los grupos se mantuvieran inalterables al margen de los contextos históricos. En segundo lugar, las identidades parten de lo social y preceden a los individuos. Según Briones "los seres humanos construyen identidades, pero no lo hacen bajo condiciones por ellos y ellas elegidas", es decir, que los contextos histórico-sociales preceden a los individuos y las identidades se construyen en procesos de socialización. Chein y Kaliman señalan que,

> "Las identidades, como cualquier contenido cultural de las subjetividades humanas, son desarrolladas e incorporadas en las subjetividades de los agentes sociales en los procesos de socialización a lo largo de los cuales –procesando los datos que les llegan a través de la experiencia por una parte, y del discurso, por otra-, los actores intentan coordinar su acción con las de otros y participar en un modo aceptable en la realización de prácticas sociales ya existentes" (2013:126).

Afirmar que las identidades son socialmente construidas nos lleva a la pregunta sobre la relación entre el sujeto y su entorno social: ¿qué espacios de agencia posee el sujeto en este proceso de construcción identitaria?, ¿en qué medida la sociedad y el contexto histórico, local, institucional, familiar condicionan dicha construcción? Al respecto Paula Cabrera desde una perspectiva que concibe al sujeto como "una trama senso-perceptiva y significativa, constituida a la vez que constituyente" (2014:188) destaca el lugar de agencia de los sujetos y señala que su noción de subjetividad refiere a "qué 'hacen' los sujetos con lo que son, con lo que tienen y con lo que pueden, en interacción con las formaciones sociales y culturales en un contexto témporo-espacial determinado" (2014:189). La tensión entre estructura y agencia es tema de reflexión de diversos autores en la temática de la identidad (y en las ciencias sociales en general). Otorgándole preponderancia a la agencia del sujeto, Hall plantea la identidad como estratégica y posicional (2003) en sintonía con Vich y Zabala quienes utilizan el concepto de performance para analizar "los procesos de constitución de las identidades en sus múltiples negociaciones frente al poder" (2004:13).

Otro aspecto para pensar la identidad y el lugar de agencia de los sujetos lo han planteado los autores que proponen utilizar las categorías de identificación y adscripción para definir identidad (Chein y Kaliman, 2013; Caggiano, 2005). Son los propios sujetos los que deben concebir la existencia de un colectivo donde inscribirse a sí mismos. Este enfoque descarta las identidades reconocidas "desde afuera" ya que son los sujetos los que pueden (o no) autoadscribirse a un colectivo, pero nunca quien determine si un sujeto pertenece o no a una identidad puede ser un externo a esa comunidad. Este aspecto es de fundamental importancia en los casos de ancestrías biogeográficas ya que no es el estudio genético lo que determinará la identidad de la persona. Por el contrario, será la persona interesada en el estudio quien le dará sentido al dato genético dentro de su construcción subjetiva. Viveiros de Castro señala que "no le corresponde al antropólogo definir quién es indio, lo que le corresponde al antropólogo es crear condiciones teóricas y políticas para permitir que las

comunidades interesadas articulen su identidad" (2013:28). Además, este autor argumenta que las identidades son en la medida en que hay comunidades y no a la inversa. La referencia a una identidad "no es un atributo individual, sino un movimiento colectivo" (2013:103). Es decir que, las identidades no son solo relacionales en contraste con otras, sino relacionales en cuanto constituyen colectivos transindividuales, intra-referenciados e intra-diferenciados. Si bien la autoadscripción y las identificaciones son elementos fundamentales en la noción de identidad, el colectivo antecede a la referencia individual.

Kaliman y Chein (2013) realizan una distinción analítica que aporta al análisis de los intereses en las ancestrías biogeográficas y cómo se construyen las identidades a nivel familiar. Estos autores distinguen entre identidades concretas e identidades imaginadas. Mientras que las primeras se refieren a grupos cuyos miembros se conocen entre sí, como la familia, los amigos, compañeros de trabajo; las identidades imaginadas incluyen miembros que nunca se conocerán mutuamente. Si bien estas últimas (nacionales, étnicas, de clase) suelen ser las más estudiadas, las identidades concretas "tiene una incidencia mucho más directa en los cursos de acción cotidianos de los actores sociales" (2013:128) ya que desde ellas los actores sociales participan de la gestación y cambio de sus rutinas culturales. Por último, las identidades no se mantienen inertes a lo largo del tiempo. Lejos de una concepción esencialista consideramos que las identidades, son cambiantes en sus condiciones. El enfoque constructivista plantea que la identidad de una persona se construye a lo largo de su vida en un proceso siempre inacabado y nunca al margen de los contextos históricos. Hall (2003) habla de identidad como un proceso de devenir y no de ser de un modo similar al que Caggiano señala la necesidad de sustituir la idea de identidad como propiedad por la de un juego de apropiaciones. El ser toma un correlato con la idea de identidad como propiedad, mientras que la idea de devenir posee su correlato con identidad concebida como juego de sucesivas apropiaciones. La categoría de identidad implica movimiento a lo largo de la vida de los sujetos en relación al devenir de la historia, pero también en relación a los diferentes ámbitos y grupos con los que las personas se vinculan en un mismo contexto histórico. Grimson señala que

> "Todos los seres humanos sentimos que pertenecemos a diferentes colectivos, a aldeas, ciudades, países, regiones, al mundo, a grupos etarios, de clase, género a generaciones, movimientos culturales o sociales. En cierta medida, esas clasificaciones y los modos en que nos relacionamos con esas categorías identitarias están inscriptas en nuestras culturas. Pero, hasta cierto punto, cada uno de nosotros elige con qué grupos se identifica, cuáles percibe como otros, qué significados y sentimientos nos despierta cada una de estas categorías" (2010:65).

Es decir que la identidad de las personas, al igual que las identidades de los grupos, son cambiantes a lo largo de la historia y, por otro lado, son variables en un mismo contexto histórico, pero de acuerdo a los interlocutores de los ámbitos en los que las personas (o

grupos) participan. Sin embargo, si bien las identidades están siempre en proceso de devenir; también hay algo en ellas que se mantiene constante, de otra forma no las reconoceríamos como tales. En ese sentido Sordré expresa "la identidad no es nada sustancial, pero sí una continuidad recordada y reinterpretada" (Sordré, 1999 citada en Caggiano, 2005:39). Tal recuerdo e interpretación refiere al uso que los grupos realizan de su percepción identitaria de acuerdo a los contextos sociales.

En síntesis, las identidades parten de lo social, pero no determinan mecánicamente a los sujetos. Al igual que otros aspectos de la cultura, las identidades preceden a los individuos. Sin embargo, podemos decir que las identidades son construidas socialmente, se conforman junto a otros, en interacción y relación –de identificación y de oposición- con ellos. Los sujetos incorporan las identidades ya existentes inmersos en procesos de socialización a través de discursos y prácticas en contextos históricos específicos por lo que la marcación de la identidad/diferencia cambia (o puede cambiar) en diferentes contextos. Podemos pensar entonces las identidades como 'opciones' de la cultura. Como sujetos sociales nos 'movemos' dentro de estas opciones, adscribiendo a determinadas identidades, interactuando con ellas e incluso transformándolas.

› *El mito de la Argentina blanca*

En Argentina y particularmente en la ciudad de Buenos Aires, se encuentra aún vigente el mito de blanquitud, articulado a la idea de que 'todos venimos de los barcos' como parte de la construcción identitaria nacional hegemónica. Esta idea que desestima e invisibiliza a la población afrodescendiente así como a la indígena se consolida en el contexto histórico, económico y político de fines del siglo XIX y principios del XX.

Aproximadamente desde la década de 1880 se instala en el país un proyecto de Estado basado en un modelo económico agroexportador de acuerdo a los intereses de una elite instalada principalmente en Buenos Aires. Esta zona, por ser portuaria, fue el punto de arribo de gran cantidad de migrantes europeos. Entre 1870 y 1890, ingresaron 1.500.000 inmigrantes, y entre 1890 y 1913, casi 2.000.000. Es significativo que hacia 1895 la mitad de la población de la ciudad de Buenos Aires era extranjera (Frigerio y Lamborghini, 2011). Blazsek (2012) señala que los Estados-nación pensados en clave eurocéntrica se construyeron con un imaginario de homogeneidad social. Por ejemplo, el censo de 1895 expresa que la población quedará 'unificada por completo formando una nueva y hermosa raza blanca producto del contacto de todas las naciones europeas fecundas en el suelo americano' (Censo Nacional, 1895).

La siguiente cita de Domingo Faustino Sarmiento ilustra la concepción que las elites gobernantes tenían sobre los indígenas:

> "Puede ser muy injusto exterminar salvajes, sofocar civilizaciones nacientes, conquistar pueblos que están en posesión de un terreno privilegiado, pero gracias a esta injusticia, la América, en lugar de permanecer abandonada a los salvajes, incapaces de progreso, está ocupada por la raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más progresiva de las que pueblan la Tierra" (Domingo F. Sarmiento, Obras completas T II, 1884:214)

Esta cita, sólo uno de tantos ejemplos en la narrativa oficial, da cuenta de acciones llevadas adelante desde los ámbitos estatales a fin de 'suprimir al indio' para imponer el modelo de producción agropecuaria en las tierras de su ocupación.

Por otro lado, la invisibilización de los afrodescendientes también comienza en las últimas décadas del siglo XIX lo cual "tiene una fuerte relación con la política de promover la inmigración europea y el exterminio de los aborígenes. La historia oficial que se escribió desde ese momento y durante muchas décadas planteaba la ausencia de negros en nuestra sociedad (Di Fabio Rocca, 2016). En paralelo a la implementación del modelo agroexportador, se construyó una narrativa dominante de nación racialmente blanca y culturalmente europea que, articulada al paradigma de civilización-barbarie, negó la presencia de afrodescendientes y justificó el exterminio de los pueblos indígenas. Esta ideología mestiza blanqueada aparece como una constante en los estados americanos post-coloniales (Frigerio y Lamborghini, 2011; Segato, 2007). El pretendido proceso de blanqueamiento social involucra cambios y movimientos entre las clasificaciones heredadas desde la época colonial. En aquella sociedad estratificada, las clases más altas siempre estuvieron asociadas al origen europeo, con su correspondiente fenotipo de piel blanca, por lo que asimilar dichos rasgos formaba parte del ascenso social (Di Fabio Rocca, 2016).

Frigerio (2008) analiza los mecanismos que invisibilizaron e invisibilizan las características fenotípicas que pudieran poner en peligro la ilusión de blanquedad. Se generó así una 'ceguera cromática' respecto de los procesos de mestizaje junto a otros mecanismos de invisibilización que consisten en ubicar a lo indígena y a lo afro en una lejanía ya sea espacial como extranjeros o una lejanía temporal en un pasado muy remoto (Frigerio, 2008).

También Rita Segato analiza los mecanismos a través de los cuales las elites criollas sostuvieron el imaginario de Argentina blanca. Para el caso particular de la Argentina propone la idea de *terror étnico* como parte del proceso de blanqueamiento social. Este concepto refiere al "patrullaje homogeneizador por parte de las instituciones y el trabajo estratégico de una elite portuaria e ideológicamente euro-céntrica en el control del Estado para 'nacionalizar' una nación percibida como amenazadoramente múltiple en pueblos, y extranjera" (2007:30). A su vez, el patrullaje homogeneizador se articuló con el discurso del 'crisol de razas' que refiere al material utilizado en la fundición de metales, haciendo uso de

la metáfora de la aleación y aplicándolo a las poblaciones humanas suponiendo un proceso armonioso de entrecruzamiento en el que se borran las diferencias culturales.

> "El ideal mestizo bajo el cual se formaron los Estados nacionales de América Latina fue el brazo ideológico que ofuscó la posibilidad de la memoria y de la queja de los 'marcados' y secundó la represión que obligó a la multitud desposeída a temer y silenciar memorias que vinculaban sus vidas con una historia profunda anclada en el paisaje latinoamericano. Se perdió así, en el calderón del mestizaje, el rastro del parentesco de los miembros de la multitud no–blanca con los pueblos, americanos o africanos, de sus antepasados. Se cortaron los hilos que entretejían las historias familiares y que daban continuidad a una trama ancestral. El crisol de razas fue la figura que garantizó esa opacidad de la memoria". (Segato: 2007:25).

A diferencia de otros países de Latinoamérica donde se enfatizó la idea de mestizaje, en Argentina se impuso un ideario de nación homogénea, blanca y europea que se cristalizó especialmente en el Río de la Plata (Segato, 2007; Grimson, 2005; Briones, 2005). La idea de una Argentina banca presenta continuidades en la actualidad y la diversidad de pueblos sigue siendo negada. Sin embargo,

> "No siempre [los discursos] representan fielmente a las subjetividades. Muchos de ellos no son sino el esfuerzo ideológico que ciertos sectores de la sociedad empeñan con el fin de conseguir un consenso favorable entre los otros sectores. La historia de las sociedades no es la historia de sus discursos, si no la historia de las subjetividades que interactúan en ellas y se influyen mutuamente, porque esas subjetividades son las que condicionan sus palabras y sus acciones. Y estudiar las identidades es enfocar el modo en que esas subjetividades alcanzan la mutua consonancia" (Chein y Kaliman, 2013:128-129).

A pesar de persistencia de este imaginario en la actualidad –aunque no homogéneamente dentro de la sociedad-, la construcción de una identidad nacional basada en la idea de que 'todos venimos de los barcos' y una supuesta 'Argentina blanca' es cuestionada desde hace varios años. En primer lugar, desde las comunidades indígenas y de afrodescendientes que vienen realizando un trabajo de visibilización y, en sintonía, desde los estudios antropológicos e históricos como desarrollé en este apartado. Además, en los últimos años, la genética molecular aportó argumentos desde donde discutir este imaginario (véanse por ejemplo los estudios de Avena et al., 2009, 2010 y 2012; Di Fabio Rocca et al., 2016; Parolin et al., 2013).

En este contexto, aparece el interés social en estudios genéticos para conocer alguna información sobre los ancestros, en el campo de la genética recreativa.

› *Caso Verónica[3]. 'Y tú, ¡regálales un tarro de betún!'. Lo afro*

Entre las participantes que solicitaron el estudio genético con la intención de encontrar un resultado de ancestría africana, fue muy significativo el caso de Verónica. En la entrevista en que recibió el resultado, asistió con su madre. Al ser un estudio de ADN mitocondrial, el resultado es el mismo para ambas.

El estudio confirmó el origen biogeográfico africano que ambas sospechaban y sobre todo esperaban. A la entrevista se presentaron con fotos de la tátara-abuela de Verónica y al comunicarles el resultado, afloraron cantidad de anécdotas en relación a esta rama familiar. La madre de Verónica relató una escena que da cuenta de procesos de socialización donde ella incorporó y desarrolló identificaciones vinculadas a la negritud:

> "En mi caso, mi línea materna se vivió de una manera contradictoria porque por un lado mi bisabuela era un ser adorado, ¿no? (…) mi bisabuela era recontra negra. O sea, era hermosa, muy linda. En todo el relato familiar era una persona increíble. Y a la vez, por ejemplo, mi madre nunca se lo dijo a mi padre [refiriéndose al origen africano]. Entonces yo tengo un recuerdo muy vívido, de que yo era chica, tendría ocho o nueve años… Me acuerdo como si lo estuviera viendo. Estábamos en el auto, entonces así de la nada yo pregunté '¿Papá vos sos racista?' ¡De la nada! Entonces él me contestó 'No, pero no me gustaría tener un negro en mi familia' [recrea la conversación con su padre]. (Entrevista N°2, abril 2015).

Así, la madre de Verónica mencionó su experiencia contradictoria en relación a la negritud, dando cuenta de un contexto social de ocultamiento de la misma. Continuando el relato expresó que, tiempo después, su madre le confió en voz baja, casi como un secreto, que su abuela sí era negra.

> "Yo no dije nada porque ¿viste? esas cosas… Yo creo que la información circula, siempre. Se ve que lo guardé para cuando pudiera acomodarlo en algún lugar. (…) Entonces claro, yo empecé a ver fotos y ahí me empezó a cerrar todo. (…) En mi casa, yo todavía no tenía blanqueado, ¡valga la paradoja!, la negritud". (Entrevista N°2, abril 2015).

Las historias de ancestros africanos fueron especialmente silenciadas en contextos históricos en los que el color de piel se construyó como una fuerte marca de otredad, desde donde se sustentó -y se sustenta- la marginación y discriminación de grupos sociales. La misma participante, relató una anécdota en la que su abuela había vuelto

> "llorando del colegio porque las amigas le habían regalado una cosita de polvo de arroz que usaban las mujeres [para blanquearse la cara]. Y ella se sintió muy mal. En esa época se usaba- La estética femenina era muy blanca… Frente a esto, el padre de la abuela en cuestión que era 'un gallego. Gallego, gallego. Y el gallego, se ve que la adoraba y no le importaba un pito de nada de los prejuicios ni de nada' le contestó: 'Y tú, ¡regálales un tarro de betún!'". (Entrevista N°2, abril 2015).

3 En los fragmentos de entrevistas citados se modificaron los nombres de las participantes,

Este caso, además de dar cuenta de un contexto en el que se impone la estética blanca -coherente con la construcción identitaria nacional-, muestra un lugar de reivindicación de la negritud, tanto en la respuesta del padre "¡regálales un tarro de betún!", como en la participante que trajo la anécdota a la entrevista y agregó "*¡Como que me encantó esa situación!".* Como mencioné anteriormente, esta entrevista correspondió a la entrega del resultado genético donde madre e hija reafirmaron su origen biogeográfico africano. En este caso, el dato genético significó para las participantes un sustento más desde donde reivindicar la negritud. Al respecto Verónica mencionó sentir "*como cierta responsabilidad de llevar esa potencia en la actualidad que de alguna manera se vive con más libertad y se pueden disputar cuestiones más a fondo quizás y en relación a la música y el baile" (Entrevista N°7, agosto 2015).*

En muchos de los casos analizados la información genética se articuló a la construcción identitaria de los sujetos como legitimadora de prácticas que ya realizaban. En el caso de Verónica, al confirmar la ascendencia africana de su tátara-abuela, mencionó:

> "Me hace mucho sentido ahora a la hora de pensar la negritud y el cuerpo, la relación de los cuerpos, de buscar cierta libertad y: no sé un montón de preguntas que son parte de un trabajo que hago también hoy en día… y es muy movilizante. (…) Y para mí todavía es más difícil de explicar cómo lo llevo en la vida, pero bueno en honor a ella yo soy bailarina, docente y además soy DJ. Paso música y el nombre que me puse es 'Mamá Tora' [apodo de su bisabuela] (…) Y bueno, no sé. Recurro a eso como algo que me da orgullo y que me da cierta fuerza para ser un poquito negra". (Entrevista N°7, agosto 2015).

En relación a la percepción de la negritud en la actualidad Frigerio señala que la relación color de piel-afrodescendencia sólo es posible entre quienes mantuvieron un relato familiar sobre ese origen (como es el caso de Verónica). Este proceso está vinculado a la historia del país y cómo los sectores marcados y estigmatizados por la negritud variaron en diferentes contextos temporales:

> "Para varios de los jóvenes afroargentinos contemporáneos, el reconocerse como negro o como afrodescendiente implica un esfuerzo identitario extra sólo posible, de hecho, para quienes conocen bien su historia familiar, ya que, de lo contrario, por su fenotipo y su condición social, serían ubicados durante buena parte de sus interacciones sociales en la categoría subalterna de "negros" ("negros cabeza", "negros villeros"). Estos motes, por más que señalen tácitamente su no-ser-suficientemente-blancos, tampoco implican afrodescendencia" (Frigerio, 2006:3).

Actualmente y desde hace varios años, los afroargentinos han comenzado a reivindicar su lugar histórico y contemporáneo en la sociedad. Se reconocen –y exigen reconocimiento- como negros argentinos demandando reparaciones por la deuda histórica relacionada a la esclavitud y a la discriminación. (Zubrzycki y Agnelli, 2009). A su vez, los estudios antropológicos e históricos locales sobre afroargentinos se multiplicaron y diversificaron desde el año 2000 en adelante. En gran parte gracias a los esfuerzos de

activistas afro-argentinos por desarrollar un movimiento de reivindicación social, política y cultural (Frigerio y Maffia, 2011).

Como manifestaciones de este proceso podemos mencionar asociaciones de afro-descendientes, ciclos de cine, comparsas de candombe, publicaciones académicas, periodísticas e incluso gubernamentales[4]. Por otro lado, resultan significativas las 149.493 personas que en el último Censo nacional realizado en 2010 se auto-reconocieron afrodescendientes[5]. Aun así siguen siendo escasos los datos sobre la población afro-argentina actual, sus características y situación social.

Este contexto plantea un entramado de relaciones, en la que se inserta la búsqueda tramas ancestrales de algunas de las participantes como Verónica. Las mismas permiten pensar que, si bien la narrativa dominante de una argentina blanca se reprodujo en las historias familiares, lo hizo con ciertas fisuras ya que las historias de orígenes indígenas y afro continuaron y continúan presentes.

› *Caso Karen. Lo indígena. Un dato no esperado.*

El otro caso a presentar es el de Karen, de familia mayoritariamente de inmigrantes armenios y además con una importante participación en la comunidad armenia argentina. Su interés por el estudio genético era obtener información respecto al lugar preciso del Cáucaso del que provenía su familia. Frente a esta expectativa se le comentó a la interesada que el análisis genético no podía otorgar esa información y aun así quiso hacerse el estudio.

A la entrevista trajo su árbol genealógico donde había muchos inmigrantes armenios con gran precisión de lugares de nacimiento. Sin embargo, pero por parte de su abuela materna nacida en Gualeguay la información era más difusa. Cuando habla de ella menciona una nebulosa sobre su origen:

> "Siempre pesó más lo que es la parte armenia. Esta parte, digamos, siempre 'ah, sí, de parte de tu abuela (materna) son españoles, ta´, pero nunca… la verdad que siempre estuvo, así como en una nebulosa (…) Vamos a ver qué dice la genética… Por eso tampoco tengo ciudad (de nacimiento), no tengo nada, o sea, son datos muy generales. (…) De la parte de los que vienen de... Armenia o de Turquía tenemos los datos más precisos. La ciudad de nacimiento, o sea tenemos como todo más registrado. En cambio, de mi abuela no. Se perdió, o sea nadie tiene ningún documento de partidas de nacimiento, como que es más a nivel oral". (Entrevista N°3, abril 2015).

4 Argentina raíces afro. Visibilidad, reconocimiento y derechos. Publicada por la Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2014.

5Información censal disponible en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135

En este caso, el estudio de ADNmt cobraba importancia ya que refleja el origen geográfico continental de la rama materna, justamente de esta ancestra de la que Karen no tenía tanta información ni en documentación ni en la memoria familiar. Finalmente, el resultado fue un linaje mitocondrial americano. Esto generó en primer lugar sorpresa y hasta sospecha ya que Karen nos preguntó si no nos habíamos equivocado. En una entrevista posterior a recibir el resultado dijo:

> "Ya te digo, a mí me re sorprendió al principio. Yo no lo podía creer. Como que es el resultado… el resultado menos esperado. Yo, me esperaba algo más bien europeo, ¿viste!?". Sin embargo, más allá de su primera reacción de sorpresa después dijo: "Pero bueno o sea a mí me gustaba la idea esta de tener un linaje nativo-americano está copado. (…) A mí por ejemplo si me cambió la manera… por… si porque yo ahora no me pienso como armenia en este tema… También porque ni siquiera es que soy armenia porque nací en Argentina, el peso de la herencia armenia siempre fue muy fuerte, siempre fue fuerte para nosotros. Pero en ese sentido yo ya me veo más como, entre comillas, eso de 'cien por ciento armenia', yo ahora me veo armenio nativo americana, una cosa así. Más completa". (Entrevista N° 22, septiembre, 2016)

Es decir que de alguna forma ella incorporó ese dato a su identidad.

En este caso, se presenta una situación interesante cuando Karen comenta el resultado genético a su madre y hermano. Contó que a su mamá no le había gustado nada y le dijo "nosotros somos armenios y punto (…) Karen por favor no lo comentés en la familia". Karen explica: "O sea, si lo pongo en contexto y lo analizo ella siempre laburó con el padre (de origen armenio), tuvo mucha influencia paterna". Luego comenta la reacción de su hermano:

> "Y cuando le comenté a mi hermano… Mi hermano me decía 'pero… pero nosotros somos armenios'. Digo 'Sí Gabriel'. Pero nada, eso es a nivel… digamos… a nivel genético o sea imaginá que es la parte de la línea materna, o sea eso no influye en que seas o no armenio". (Entrevista N° 22, septiembre, 2016).

En este caso lo que resulta interesante es cómo el dato genético puede incorporarse a la identidad de la persona o puede desestimarse. Además, en esa desestimación por parte aparece la vergüenza y la necesidad de ocultar los orígenes americanos dando cuenta de la vigencia de mecanismos que reproducen el supuesto de un país blanco. A la vez, el pueblo armenio, tiene una historia de discriminación y genocidio por lo que reconocerse desde esta identidad tiene igualmente una carga de reivindicación.

Vich y Zavala señalan que "muchos discursos orales son formas de memoria colectiva a través de las cuales los sujetos encuentran fundamentos para constituir su identidad y repensar su presente" (2004:18). En el caso de la madre de Karen, construye su identidad desde la memoria armenia desestimando el dato genético americano. Karen en cambio, reformula su auto-percepción como ´armenia nativa americana' y en el caso de Verónica la información genética sobre sus ancestras africanas le permite resignificar el presente. El

pasado es narrado siempre desde un presente y desde los intereses que nos constituyen. Tanto en el caso de antepasados indígenas como de antepasados afrodescendientes, la forma de narrar la historia familiar o bien los hechos a los que se les da relevancia poseen relación con los intereses actuales de los participantes y en muchos casos con la reivindicación de sus prácticas.

› *Conclusiones*

Como conclusiones podemos decir que el proceso de blanqueamiento que abordé desde el marco teórico se reprodujo al interior de las historias familiares ya que encontramos historias que se ocultaron, taparon o silenciaron, encontramos marcas de racismo y discriminación. Pero al mismo tiempo, los orígenes afro e indígena continuaron presente en fotos, en rasgos, en anécdotas, en prácticas, en memorias dispersas y fragmentadas que muchas veces son el hilo desde donde rearmar esas tramas ancestrales. Las búsquedas de ancestrías biogeográficas dan cuenta de la agencia de los sujetos en relación a su propia historia familiar. El estudio genético se entrama con muchas de otras prácticas que los sujetos realizan en pos de re armar esos rompecabezas y dar luz a esas nebulosas de la memoria familiar: armar árboles genealógicos, entrevistar a familiares, viajar en búsqueda de partidas de nacimiento, buscar fotos. En este sentido la mayoría de las participantes se presentaron como dinamizadoras de la historia familiar. Son las que prenden la mecha de lo que estaba apagado, o las que pinchan y generan movimiento en esas historias adormecidas.

A partir de las entrevistas que llevamos realizadas podemos decir que el resultado genético puede articularse o no a la identidad de los sujetos. En muchos casos toma un lugar de resignificar prácticas que las personas realizan o funciona como un elemento que reposiciona a los sujetos frente a otros. Pero también en otros casos el dato genético fue desestimado.

Por último, podemos decir que la demanda de ancestrías biogeográficas se articula con contextos sociales más amplios en los que la construcción de Argentina blanca y homogénea viene poniéndose en cuestión y donde las comunidades de afro descendientes y las indígenas en los últimos años vienen disputando un espacio en la historia oficial y en el reconocimiento desde el Estado. Pensarnos como país blanco o contrariamente pensarnos como país diverso, posee distintas consecuencias para la construcción de una sociedad más democrática. El imaginario identitario nacional que tenemos, no sólo involucra al pasado, sino que desde él modifica la sociedad que podemos proyectar a futuro.

› *Referencias bibliográficas*

AVENA, Sergio, et al. 2009. “Mezcla génica y linajes uniparentales en Comodoro Rivadavia (Provincia de Chubut, Argentina)“. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 11(1):25-41.

AVENA, Sergio, et al. 2010. “Mezcla génica y linajes uniparentales en Esquel (prov. De Chubut). Su comparación con otras muestras poblacionales argentinas“. *Journal of Basic & Applied Genetics* 20 (1): 00-00.

AVENA, Sergio, et al. 2012. “Heterogeneity in Genetic Admixture across Different Regions of Argentina“. *PloS ONE*, 7.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic. 1995. “Pensar en términos relacionales y una duda radical". En: *Respuestas por una antropología reflexiva.* México: Grijalbo. pp. 167-184.

BLAZSEK, Andrea. 2012. “Colonialidad del poder y eurocentrismo en la construcción de la imagen sobre la población argentina en los censos nacionales del siglo XIX“. *Algarrobo – MEL.com.ar*. https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/mel/article/view/6

BRIONES, Claudia. 2005. “Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales“. En: *Cartografías argentinas: políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Antropofagia.

BRIONES, Claudia. 2007. “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías“. *Tabula Rasa,* 6: 55-83.

CAGGIANO, Sergio. 2005. “Introducción y Problemas, conceptos y contextos”. En: *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo Libros. pp. 25-60.

CHEIN, Diego y KALIMAN, Ricardo. 2013. “Identidad. Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura“. En: R. J. Kaliman (comp.) *Sociología de las identidades. Conceptos para el estudio de la reproducción y la transformación cultural*. Villa María: Eduvim y EdiUnju. pp. 113- 182.

COULON, Alain. 1988. “Introducción y Capítulo primero. Los precursores“. En: *La Etnometodología*. Madrid: Cátedra. pp. 9-20.

DI FABIO ROCCA, Francisco, et al. 2018. “Genealogía, pedigree y genética. Relaciones entre los estudios clásicos de la Antropología del parentesco y las nuevas tecnologías“. Libro de Actas: XII Reunión de Antropología del Mercosur: grupos de trabajo. Posadas, Argentina. pp. 5751-5768.

DI FABIO ROCCA, Francisco, et al. 2016. “Ancestralidadades genéticas y culturales: un análisis desde las historias de vida“. XIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica, Tacuarembó, Uruguay.

DI FABIO ROCCA, Francisco. 2016. *La presencia subsahariana en el acervo génico de poblaciones cosmopolitas de la Argentina.* Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

FRIGERIO, Alejandro. 2008. “De la desaparición de los negros a la reaparición de los afrodescendientes: comprendiendo las políticas de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en Argentina“. En: G. Lechini (comp.) *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Córdoba- Buenos Aires: Clacso.

FRIGERIO, Alejandro. 2006. “‘Negros’ y ‘Blancos’ en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales“. *Temas de Patrimonio Cultural. Número dedicado a Buenos Aires Negra: Identidad y cultura. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires,* 16:77-98.

FRIGERIO, Alejandro y LAMBORGHINI, Eva. 2011. “Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política“. En: R. Mercado y G. Catterberg (coord.) *Aportes para el desarrollo humano en Argentina. Afrodescendientes y africanos en Argentina*. Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. pp. 1-52.

GRIMSON, Alejandro. 2010. “Culture and Identity: two different notions“. *Social Identities*, 16(1):63-79.

GRIMSON, Alejandro. 2005. “Prefacio“. En: S. Caggiano. *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo. pp. 13-16.

HALL, Stuart. 2003. “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad’?". En: S.Hall y P. Du Gay (comp.). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu. pp. 13-38.

LÓPEZ BELTRÁN, Carlos. 2017. Genómica mestiza. Raza, nación y ciencia en Latinoamérica. México: Fondo de Cultura Económica.

MARCUS, George. 2001. “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal“. *Revista Alteridades*, 22:111-127.

PAROLIN, María, et al. 2013. “Análisis de la diversidad biológica y mestizaje en la ciudad de Puerto Madryn (Prov. De Chubut, Argentina)“. *Revista Argentina de Antropología Biológica,* 15(1):61-75.

PENCHASZADEH, Víctor. 2012. “Introducción". En: *Genética y Derechos Humanos: encuentros y desencuentros*. Buenos Aires: Paidós. pp. 29-39.

RADOVICH, Juan Carlos. 2005. “ADN e Indígenas de la Argentina". *Revista Novedades de Antropología*, 15(51): 11-12.

SEGATO, Rita. 2007. “Introducción. Políticas de la identidad, diferencia y formaciones nacionales de alteridad“. En: *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo Libros. pp. 15-36

SEQUEIROS, Jorge. 2012. “Prefacio. La genética y los derechos humanos“. En: V. Penchaszadeh (comp.) *Genética y Derechos Humanos: encuentros y desencuentros*. Buenos Aires: Paidós. pp.23-27.

SARMIENTO, Domingo Faustino. 1884. *Obras completas T II*. Buenos Aires: Felix Lajouane editor.

SPINA, Sofía. 2019. *Identidades: entre lo biológico y lo social. Buscando oríGENES. Demanda de ancestrías genéticas en la ciudad de Buenos Aires.* Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

VICH, Víctor y ZABALA, Virginia. 2004. “La oralidad como performance y la historia oral”. En: *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Buenos Aires: Grupo editorial Norma. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. pp. 11-20 y 87-98.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2013. “En Brasil, todo el mundo es indio, excepto quien no lo es". En: *La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio.* Buenos Aires: Tinta Limón, Entrevistas. pp.95-128.

WADE, Peter. 2002*. Race, Nature and Culture: An Anthropological Perspective.* London: Pluto Press.

WAILOO, Keith. 2012. “Who am I? Genes and the problem of historical identity” En: K. Wailoo, A. Nelson y C. Lee (Eds.). *Genetics and the unsettled past: the collision of DNA, race and history*. New Jersey: Rutgers University Press. pp. 13-19.

ZUBRYCKI, Bernarda y AGNELLI, Silvina. 2009. “‘Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje´. La migración senegalesa en Buenos Aires.“. *Cuadernos de Antropología,* 29: 135-152.

“TEL, Haciendo visible lo invisible” Estudio sobre un activismo familiar en torno a una categoría diagnóstica en la infancia

UCCI, Constanza / Facultad de Filosofía y Letras UBA - constanzaucci@gmail.com

***Grupo de Trabajo 4**: Antropología, tecnología y biociencias*

» *Palabras clave: diagnóstico - discapacidad - activismo*

› Resumen

La proliferación de diagnósticos mentales en la infancia, la cada vez mayor certificación estatal infantil y por último la emergencia de grupos de madres y padres asociados en función de los diagnósticos de sus hijos, podrían pensarse como elementos separados e independientes el uno del otro, cada uno como un núcleo cerrado en sí mismo. Sin embargo, a partir de mi trabajo de investigación me propongo entenderlos como procesos superpuestos que se vuelven comprensibles cuando se los mira como un conjunto relacional, atendiendo tanto a sus temporalidades como a su espacialidad.

Este entramado complejo puede ser abordado desde el caso puntual del Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). El TEL es una categoría diagnóstica que se populariza a partir de su inclusión en la cuarta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales, más conocido como DSM. Se utiliza para diagnosticar a niñas y niños que no logran desarrollar el lenguaje en la edad socialmente esperada para hacerlo. Con base en lo anterior, me propongo indagar en el proceso de construcción del TEL como una causa en común a través de la cual un grupo de madres y padres definen y construyen un sujeto social y político en torno a una categoría diagnóstica. Puntualmente me interesa reparar en los modos en que este asociativismo articula por un lado, el modo de nombrar de la ciencia, por otro, el modo de nombrar del Estado, y por otro su propia manera de nombrarse y de nombrar a sus hijos e hijas.

› Explicación médica de la ausencia del lenguaje

En el año 2016 conocí en una misma semana a dos mujeres que captaron mi total atención. Una de ellas, se había acercado a mi lugar de trabajo (un instituto de inglés) para

inscribir a uno de sus hijos. Esa pequeña charla administrativa dio lugar a que me comentara que tenía un hijo con un trastorno llamado Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). También mencionó que llevaba adelante una fundación para abordar la problemática desde cambios en la alimentación. La mujer residía en Hurlingham, al igual que yo. A los pocos días, esperando para ser atendida en un comercio, me puse a conversar con otra mujer que casualmente también dijo tener un hijo con TEL. Para mi sorpresa, me comentó que ella también estaba queriendo dar origen a una asociación pero con gente de CABA que era su zona de residencia. Estos dos encuentros me descolocaron por sus coincidencias. Antes que nada ¿Qué era el TEL y luego, qué llevaba a estas mujeres a buscar asociarse con otras madres?

Volví a cruzarme a la primera mujer en varias oportunidades por lo que decidí preguntarle si podría tener una entrevista con ella acerca del TEL y de su fundación. Durante el encuentro me explicó que el TEL era un trastorno del lenguaje, que afectaba a niñas y niños que no hablaban a la edad socialmente esperada para hacerlo. Comentó que se trataba de una categoría diagnóstica reciente, y que no contaba con mucha difusión en la sociedad, pero que muchos niños estaban siendo diagnosticados con la misma. Adriana me puso al tanto de un tercer grupo de familiares que para ese entonces estaba en formación, pero que parecía, por su nombre buscar un alcance a nivel nacional. Su nombre era Asociación TEL Argentina, ATELAR y ella era miembro integrante del mismo. Mis siguientes registros de campo los realicé con este grupo de familiares.

Desde aquellos días comencé a inmiscuirme, casi sin percatarme, en lo que para una cierta cantidad de personas representaba un problema importante. A medida que conocía a los integrantes de ATELAR y que asistía a las charlas que organizaban en distintos espacios, fui accediendo a numerosas historias de vida que compartían, al menos en esos momentos, al TEL como un núcleo central. Esas historias, representaban un pequeño fragmento de una realidad, que ante mis ojos, se presentaba de manera entrecortada y difusa. Buscando otorgarle un orden, decidí establecer un punto de partida para desarrollar la indagación científica. Si bien tenía en claro el modo en que yo misma había dado con el TEL, esto no me resultaba igual de claro cuando reflexionaba acerca de aquellas personas que protagonizaban las historias. Decidí entonces comenzar explorando cómo el diagnóstico llega a la vida de los sujetos, o como estos redefinen sus vidas alrededor del TEL.

Con este objetivo inicial recuperé un video publicado por el Servicio de Fonoaudiología del Hospital Universitario Austral en las redes sociales, titulado “Hablemos del Lenguaje T.E.L (Trastorno Específico del Lenguaje)”. Retomaré algunos de los testimonios de madres y padres allí presentes, para ejemplificar la manera en que desde el ámbito familiar o, desde el entorno próximo, aunque en otras ocasiones se relevó que esta

primera inquietud llega desde la institución escolar, la falta del lenguaje en sus hijos comienza a ser vivida en forma de preocupación.

> "A: ¿Cómo nos dimos cuenta y cómo era él en ese momento? No hablaba, y no solo que no hablaba sino que a sus padres no nos preocupaba que no hablaba, y cuando venía alguien a decir 'Ay el nene no habla, yo decía 'por qué no se irá a su casa y se meterá en su vida, y si no quiere hablar, no habla, hablará más tarde'. Me molestaba cuando algún familiar o amiga venía con algún comentario 'Ay el nene no dice nada, 'NO!!'"

> "B: Alrededor del año y medio, 2 años, veíamos que difícilmente estructuraba bien su propio nombre. O sea por ejemplo decía 'oía' y nunca podía decir Sofía. Pensábamos que tenía que ver con una evolución natural en ella, ya que en los otros aspectos de su evolución tanto de caminar como el desarrollo psicomotor estaba bien".

> "C: lo que me pasó a mí es que hay que estar un poco más atento y no llevarse tanto por los que te dicen que 'ya va a hablar', 'que el tío cuando tenía 5 años empezó a hablar…' y, no! Nos empezamos a preocupar cuando empezó el jardín, tenía 3 años y cuatro meses".

Los testimonios seleccionados comparten una inquietud inicial frente a la ausencia del lenguaje de sus hijos/as, pero este rasgo parecería no ser motivo de una consulta médica en una primera instancia, sino que los progenitores lo asocian con "su desarrollo natural". Sin embargo, con el paso del tiempo esto se empieza a traducir en preocupación. En los distintos relatos se puede identificar un momento en el que se toma la decisión de acudir al sistema de salud para hacer una primera consulta, en un intento por codificar esto en términos médicos. En esta consulta inicial, muchos familiares cuentan que el profesional que atiende al niño les sugiere que esperen un poco más y que su hijo/a "ya va a hablar". Acá, la ausencia del lenguaje no representa un problema a tratar desde el ámbito médico y se insta a las familias a que dejen pasar el tiempo.

En el otro extremo, se encuentran aquellos especialistas que ante la primera consulta interpretan la ausencia del lenguaje en términos médicos y en consecuencia, derivan a los niños a una serie de estudios para descartar otras patologías. En relación a esos estudios, desde la asociación explican que "En general son estudios de exclusión." Lo primero que hace el neurólogo es evaluar con electroencefalograma, resonancias, estudios de emisión, sueño etc, que toda la parte neurológica esté bien. Una vez que todo eso da bien se pasa a una evaluación psicológica y fonoaudiológica. También se tiene que descartar el trastorno del espectro autista (TEA) entonces se hace el test ADOS (test de comportamiento), el test ADI-R (encuesta a padres sobre el chico en base a las habilidades), y desde el área fonoaudiológica hay distintos tipos de test, uno de los más comunes es el de coeficiente intelectual.

Finalmente, luego de descartar otras patologías, las familias reciben por parte del profesional el diagnóstico Trastorno Específico del Lenguaje. Neurólogos y neurólogas son los especialistas habilitados para realizar este tipo de diagnósticos. Una vez que esto ocurre,

la ambigüedad previa pasa a tener un código que la inscribe como realidad biológica. De aquí en adelante el desarrollo del lenguaje queda circunscripto al ámbito de la salud. Lo que antes era visto como parte del "desarrollo natural" se transforma en TEL, adquiriendo entidad científica. A continuación describiré la instancia diagnóstica que como se verá a continuación, genera un impacto significativo en la vida familiar.

› *El diagnóstico como momento de disrupción*

En este punto retomaré los aportes realizados por Byron Good a la antropología de la salud, en particular su idea de disrupción. El autor sugiere prestar atención a cómo se deshacen, quiebran o alteran las dimensiones del mundo percibido cuando se atraviesa una enfermedad. En su planteo, interpreta que las estrategias narrativas así como la búsqueda de un diagnóstico, son parte de un esfuerzo personal para contrarrestar la enfermedad y reconstituir el mundo. Según él, las personas que sufren enfermedades crónicas describen con frecuencia su sensación de que el mundo ha cambiado. Junto a la dolencia, se modifica el sentido de realidad y aparece la sensación de un mundo que se "destruye" o que se transforma. La posibilidad de nombrar el dolor implica hacerse con el poder de aliviarlo y representa un paso decisivo para reconstruir el mundo e integrar el yo, o en otras palabras, ofrece una esperanza de alivio. (Good, 1994)

En el caso del TEL, el objeto de atención médica no es un cuerpo enfermo ya que no hay una alteración o dolencia a nivel corporal. Por lo tanto no hay un sufrimiento producto de una enfermedad localizada. Lo que sí se registra, como se fue mostrando, es una ambigüedad inicial frente a los modos de hablar del niño, a su ritmo de aprendizaje y a las preocupaciones del entorno inmediato. En las personas que sufren enfermedades crónicas, aparece un dolor que fluye hacia el mundo y moldea no sólo su experiencia sino el mundo experimentado. En este caso me interesa mostrar que lo que modelará el comportamiento de los niños con TEL y sus familias tendrá que ver con una categoría puesta desde afuera. Por lo tanto, lo que genera un quiebre en la vida cotidiana es el momento en el que se recibe el diagnóstico médico. A continuación describiré lo más detalladamente posible este momento.

La mayoría de los relatos de las madres narran de manera angustiante el momento en el cual reciben el diagnóstico, en su mayoría desconocido. Sus experiencias en esta instancia son bastante semejantes entre sí y se narran de modos similares: un diagnóstico desconocido, palabras incomprensibles, pronósticos discapacitantes. Se habla de "trastorno", de algo que "no se cura" sino que hay que tratarlo "durante toda la vida" y "cuanto antes se empiece más pronto se verán los resultados". Gran parte de la realidad de

sentido común, aquello que es obvio, el mundo compartido, desaparece. Ocurren cambios en la significación. Otras cuestiones aparecen como preocupantes. Surgen nuevas preguntas sobre el futuro de sus hijos: ¿Saldrán adelante? ¿Podrán hacer amigos/as? ¿Les costará la escuela? ¿Hablarán? Los siguientes fragmentos reflejan el carácter disruptivo al que se hace referencia.

> "Mi hijo tiene 5 años y tiene TEL mixto comprensivo-expresivo. Al principio desde mi experiencia fue difícil, sentí angustia porque no sabía si mi hijo iba a hablar o no en algún momento, ahora ha avanzado muchísimo, habla mucho más y como mamá me siento orgullosa de cada progreso". (Servicio de Fonoaudiología Hospital Universitario Austral, 2017)

> "A mí me tardó mucho en caer lo que era el TEL. Yo a ella la veía que lloraba y lloraba y yo le decía, no pasa nada, si dijo que esto tiene solución. Claro, yo veía lo positivo pero no veía lo que pasaba desde que se dio el TEL hasta que se terminara el tratamiento. No veía todo ese tiempo, y ahí es cuando uno empieza a caer. Ella veía mucho más allá. Lo que más nos preocupaba era que lo cargaran". (Servicio de Fonoaudiología Hospital Universitario Austral, 2017)

Se puede pensar que estas sensaciones de angustia, de confusión, de ver y de no ver, desaparecen al acudir a una consulta médica y recibir el diagnóstico. Ahora bien, para el caso del TEL esto no es así. La incertidumbre se instala en la vida del paciente desde el momento en el que el médico no provee las respuestas que este espera, generando padecimiento. En este sentido, para muchas familias el diagnóstico TEL se presenta como algo ininteligible y desconocido. Esto tiene que ver en primer lugar con la escasa información que circula en el plano social sobre la temática lo cual hace que para muchos, la instancia diagnóstica sea la primera vez que escuchan ese término. En segundo lugar, con la poca información que reciben por parte del profesional que efectúa el diagnóstico. El paciente, y en este caso su familia, necesitan de información para reorganizar su vida, pero dado que el profesional lejos de proveer respuestas, genera más preguntas, desarrolla angustia en los pacientes, quienes deben convivir con el padecimiento ajustándose a los requisitos que el profesional disponga.

Esta falta de información ubica a madres y padres en un lugar de desconocimiento con respecto a lo que les sucede a sus hijos, y en consecuencia a cómo tratarlos. Por el contrario, el saber pasa a manos de la ciencia y sus agentes, que serán los encargados de reorganizar gran parte de los tiempos vitales del niño o de la niña en función de los tiempos médicos requeridos para su "mejoría". Con esto, el desarrollo del lenguaje deja de ser una cuestión vinculada al plano de lo familiar y de la educación y pasa a ser de jurisdicción médica. Más adelante se retomarán los sentidos que las familias dan al diagnóstico en función de dos posiciones que difieren entre sí: quienes lo asocian a una etiqueta que no define a sus hijos y eligen darle poca relevancia en contraposición a quienes ven el diagnóstico la posibilidad de iniciar un recorrido direccionado a desarrollar el habla.

A partir del diagnóstico médico, la vida cotidiana de los niños y sus familias se ve trastocada en varios niveles: Por un lado las madres y los padres que pierden el saber sobre su hijos y pasan a depender de un sistema terapéutico con tiempos, espacios y metodologías a las cuales se tendrán que ajustar y con el cual, como iré desplegando, discutirán. Por otro lado, el chico que será definido con esta categoría, deberá iniciar una trayectoria médica que le irá señalando los pasos a seguir para desarrollar una forma de hablar que se ajuste a los cánones normales para la medicina. Por último la familia en sí misma tendrá que reorganizarse en función de las agendas terapéuticas. En el siguiente apartado se describirán los modos en que el conocimiento médico convirtió al desarrollo del lenguaje en un objeto de intervención médica. Me interesa explorar el reverso de aquello que se nos presenta como una categoría dada, neutra y objetiva. Me refiero al detrás de escena, o en otras palabras, la cocina de las categorías, en donde se juegan los saberes expertos, que se traducirán en categorías más o menos estables.

› *TEL como categoría diagnóstica*

Los primeros estudios sobre los trastornos del lenguaje en niños aparecen en Europa en los años 50. En sus inicios se utilizaba el término "disfasia" para referirse al actual TEL. También se lo llegó a denominar "alalia, audiomudez, sordera verbal congénita, afasia evolutiva." Estas categorías derivaban de conceptos teóricos que buscaban explicar patologías que se presentaban en personas adultas. En el año 1981 Leonard acuña el concepto Specific Language Impairment (SLI) que fue traducido al español como trastorno específico del lenguaje (TEL). A continuación se revisarán las distintas definiciones que buscaron describir los problemas del lenguaje infantil a lo largo del tiempo. Estas provienen de disciplinas como las neurociencias, la lingüística clínica, la psicología, la psicolingüística y la fonoaudiología.

Haciendo un vaivén retrospectivo, encontramos que ya en el año 1964 Benton se refiere a la "afasia infantil" como un trastorno evolutivo caracterizado por presentar problemas graves de comprensión y/o expresión del lenguaje hablado, en ausencia de pérdida auditiva, retraso mental o trastorno emocional (Benton, 1964). En 1966 Eisenson se refiere a la "afasia evolutiva" como a una disfunción del sistema nervioso central, presumiblemente producida por un fracaso o retraso en la maduración cerebral o porque el daño cerebral generaba trastornos perceptivos, que se podrían asociar con una dificultad grave para la normal adquisición del lenguaje (Eisenson, 1966). En la misma dirección se pronunció Ajuriaguerra, en el año 1975, al referirse a los niños "oyentes-mudos": niños que no adquirían el habla, sin poderse justificar ni por falta de inteligencia ni de oído

(Ajuriaguerra, 1975). Launay, también en 1975 utilizó el término de "disfasia" para referirse a un 'trastorno funcional, sin que haya una lesión orgánica clínicamente descubrible. La disfasia funcional consistía en una forma de evolución del déficit de lenguaje observado en los primeros años de la vida, todos los estadios intermedios existentes entre un retraso totalmente curable y las formas más duraderas de la disfasia' (Launay, 1975). Crystal, en 1983 aplicó el término "disfasia infantil" a "los niños que, por alguna razón, han fracasado totalmente en el desarrollo del lenguaje, que lo han hecho sólo parcialmente o que se han desviado del curso normal" (Crystal, 1983). Para Rondal en 1982, el trastorno se caracterizaría por un severo retraso en la adquisición del lenguaje, una gran pobreza de vocabulario, grandes dificultades gramaticales y falta de espontaneidad a nivel de expresión verbal (Rondal, 1982). Actualmente, la definición más citada del TEL procede de la American Speech-Language Hearing Association (ASHA)[1]: "un trastorno de lenguaje es la anormal adquisición, comprensión o expresión del lenguaje hablado o escrito. El problema puede implicar a todos, uno o algunos de los componentes fonológico, morfológico, semántico, sintáctico, o pragmático del sistema lingüístico."

Si bien las definiciones varían a lo largo del tiempo, en todas ellas opera un mismo razonamiento. Hablan del fracaso, de lo que no funciona, de lo que no se adquiere, del déficit; en relación opuesta a lo que sería el curso normal de los acontecimientos. Ahora bien, si hablamos de fallas, deficiencias, alteraciones, pérdidas, se debe tener previamente un parámetro, una idea de cuerpo que tenga todas sus funciones y/o estructuras "sin alteraciones". Se puede advertir que lo que hace posible el surgimiento de estas categorías es la idea de desviación en relación a ciertos parámetros establecidos-pero no explicitados- como "normales". Esto nos permite trazar un primer supuesto sobre lo que englobaría la categoría TEL: se trataría de una etiqueta que se utiliza cuando hay una lejanía, un camino "distinto en términos patológicos o anormales, en el área del lenguaje en función del polo "normal adquisición del lenguaje".

En efecto, toda niñez "desviada", es decir, que no desarrolle las habilidades mencionadas en los tiempos y formas esperadas pasa a formar parte de estos grupos. Retomando las anotaciones de Bourdieu acerca del cuerpo entendido como un producto social, podemos concluir que el término TEL se convierte en una marca social en aquellos niños y niñas cuyo desarrollo del lenguaje es desviado de lo normal, generando una distancia entre el cuerpo real y el cuerpo legítimo (Bourdieu, 1986). Esta marca se convierte en parte

1 La American Speech-Language-Hearing Association es una asociación estadounidense compuesta por profesionales y científicos del habla, el lenguaje y la audición. Se especializan en la prevención, evaluación y tratamiento de trastornos de la audición, el equilibrio, el habla y el lenguaje.

de su identidad social, que se ve de este modo naturalizada y por ende legitimada a ojos de otros. El niño o la niña con TEL pasa a ser el niño que le cuesta, el que va más lento, el que tiene problemas y desde allí se habitará el mundo.

La construcción del desarrollo del lenguaje como un objeto médico como se puede ver, fue tomando distintas características. Lo primero que tuvo que ocurrir es ser tematizado como un problema. Los chicos que no hablan "como deberían", se convierten en un problema, digno de abordarse desde una expertise biomédica. Las primeras definiciones provienen de la extensión de un problema que se restringía inicialmente a personas adultas; en cambio las últimas ya forman parte de un continuum de categorías circunscriptas a la niñez. A continuación veremos cómo se populariza el término Trastorno Específico del Lenguaje.

› *Inclusión del TEL en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Desórdenes Mentales*

La exportación del concepto de EEUU al resto del mundo se produce a partir de su inclusión en el Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Desórdenes Mentales (DSM). Se trata de uno de los artefactos hegemónicos que determina los criterios con los cuales se distingue y etiqueta a miles de individuos de todo el mundo y el mismo es publicado por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (APA) que es la principal organización de profesionales de la psiquiatría estadounidense, y la más destacada nivel mundial. En la actualidad se encuentra en vigencia la quinta edición del manual, sin embargo este tiene una larga historia y su primera edición se remonta al año 1952. El DSM, junto con la CIE-10[2], confeccionado por la Organización Mundial de la Salud, OMS, son los dos grandes sistemas clasificatorios de los trastornos mentales reconocidos a nivel mundial.

El término "trastorno del lenguaje" fue adoptado oficialmente en la cuarta edición del manual (DSM-IV-TR), dentro de la Sección titulada "Trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia". El mismo aparece dividido en dos subtipos: Trastorno del Lenguaje Expresivo y Trastorno del Lenguaje mixto receptiva-expresiva. En el primer subtipo, la capacidad del niño o niña para la expresión del lenguaje oral se describe como inferior al nivel adecuado a su edad mental, pero la comprensión del lenguaje está dentro de los límites normales. En el segundo subtipo, la comprensión del lenguaje por parte del niño/a es inferior al nivel adecuado a su edad mental y a su vez hay notable deterioro de la expresión del lenguaje.

2 Debido a la necesidad de establecer un recorte metodológico, el análisis de los diagnósticos del lenguaje en el CIE quedó por fuera de este trabajo. Esta decisión se ajusta a que el manual citado por los familiares es el DSM.

En la quinta edición del manual (DSM V) en cambio, se opta por unificar los subtipos en el diagnóstico de Trastorno del Lenguaje. La Sección englobadora también cambia por "Trastornos del Neurodesarrollo" (TND), reuniendo bajo este título a "un grupo de condiciones heterogéneas que se caracterizan por un retraso o alteración en la adquisición de habilidades en una variedad de dominios del desarrollo incluidos el motor, el social, el lenguaje y la cognición" (Thapar, Cooper y Rutter, 2016). La tabla nro 1 muestra los cambios en la terminología de la categoría de una edición a la otra.

Tabla 1. Trastornos de la comunicación. Comparaciones entre el DSM IV y el DSM V y cambios a nivel terminológico.

Terminología	DSM IV	DSM V
Se modifica	- Trastorno mixto del lenguaje receptivo-expresivo - Trastorno del lenguaje expresivo	Trastorno del lenguaje

Paralelamente a estos cambios de manual, se ha generado una gran dispersión terminológica del TEL a nivel académico, encontrando variantes como trastorno del lenguaje (Weismer et al., 2000), trastorno de aprendizaje del lenguaje, trastorno primario del lenguaje (Kohnert y Ebert, 2010) o trastorno del desarrollo del lenguaje (Norbury et al., 2008; Valdizán et al., 2011). En 2014, el debate sobre la terminología alcanzó un hito destacable con la edición de un número especial dedicado al debate sobre el TEL en la revista International Journal of Language & Communication Disorders (IJLCD). En este se discutieron puntualmente los criterios de diagnóstico y terminología y se propuso la eliminación de la palabra "específico" para que se usara, por tanto, la etiqueta trastorno del lenguaje. Los estudios más recientes establecieron un nuevo cambio en la terminología, pasando de Trastorno del Lenguaje a Trastorno del Desarrollo del Lenguaje (TDL).

Como podemos ver, la categoría TEL sufrió un buen número de variaciones y traducciones, tanto en su definición como en su terminología. Esto generó las condiciones para que en la actualidad haya varios de estos términos circulando, tanto en los discursos de los familiares como en el ámbito profesional. Varios de estos términos, Trastorno Específico del Lenguaje - Tel Mixto - Tel Expresivo Receptivo - Disfasia -Trastorno Del Lenguaje, se corresponden con las clasificaciones expuestas en las distintas ediciones del DSM. Es característico de este escenario complejo, apreciar cómo las categorías generadas por la ciencia se van filtrando en el mundo social, lo cual también tiene su cara inversa ya que esas categorías "técnicas" o "diagnósticas" son también un producto del mundo social que, en su elaboración, están atravesadas por valoraciones morales, de sentido común, de época, etc,

generando un ida y vuelta entre el mundo lego y el de los especialistas. Esto nos conduce, siguiendo a Eduardo Menéndez, a asumir en toda su radicalidad que el acto técnico, en la medida en que entra a jugar en la realidad social con sujetos y grupos, no sólo constituye un acto técnico sino un acto social (Menéndez, 1994).

En este punto, el campo sugiere hacer una división entre lo que tiene que ver por un lado con los saberes científicos y por otro lado los usos profesionales que se hacen de estos términos. Ya que son los profesionales los que median entre las categorías y las familias, porque son los encargados de diagnosticar y de concretar la teoría en los cuerpos. Los modos en los que dichas reformulaciones en los manuales inciden en los profesionales y en última instancia los niños y niñas diagnosticados y sus familias, serán tratados en el siguiente apartado.

› *Usos profesionales de la categoría*

A continuación me detendré en el momento particular en el cual las categorías, provenientes del discurso científico, devienen diagnósticos. Esto ocurre al interior de una institución hospitalaria, en el marco de una consulta médica y a partir de que individuos con capital social para hacerlo- neurólogos/as- pronuncian y escriben estas palabras y las anexan en la historia clínica de un paciente en particular. Es allí cuando la práctica diagnóstica se consuma. En este punto retomaré los análisis de Foucault quien argumenta que estos discursos pertenecen a órdenes distintos. El autor divide los saberes científicos que construyen términos, de los saberes profesionales que los utilizan para diagnosticar. Mientras que el discurso científico distingue sujetos a partir de su identificación (sujeto de la medicina, sujeto de la historia, sujeto de la biología), el discurso profesional opera a partir de la práctica divisoria. Se caracteriza a los individuos a partir de sus diferencias con otros, desde la lógica sano-enfermo y esa práctica es llevada a cabo por instituciones con poder para hacerlo. De este modo, el discurso profesional a través de diagnósticos y pronósticos performa las vidas de madres e hijos con diagnósticos (Angelino, 2014), en tanto la clasificación TEL, operará como clasificación legítima en la elaboración del diagnóstico médico, nombrando y a la vez produciendo niñas y niños con TEL. Los destinatarios son niñas y niños que se examina pero que en este proceso carecen de algún tipo de decisión sobre las categorías con las cuales se los definirá.

En este acto, el DSM juega un papel bastante importante ya que se trata de una de las estructuras clasificatorias a las que más recurren los especialistas de salud mental. Una vez que examinan al niño o niña, evalúan los estudios médicos y dialogan con los padres (en teoría, aunque muchas familias comentan que esto no siempre ocurre) los neurólogos

recurren al DSM para identificar qué diagnóstico se ajusta a los indicadores que presenta el niño/a. En relación a este punto, esta tesis plantea que los usos que ciertos profesionales hacen de la categoría TEL en la práctica de diagnosticar, resultan problemáticos para las familias, generando inestabilidad y posiciones contrapuestas. Para sustentar esta idea presentaré una problemática que aparece repetidamente en el caso de estudio. Esta será relatada desde el punto de vista de los familiares. Queda pendiente para una instancia posterior, indagar esta problemática desde el lado de los profesionales.

Con frecuencia los familiares de niños con TEL comentan que luego de un cierto tiempo, los profesionales encargados de diagnosticar, cambian el diagnóstico de sus hijos e hijas. Un niño que en un comienzo fue diagnosticado con TEA, con el tiempo puede pasar a tener TEL, TADH o retraso mental leve. En ocasiones, puede presentarse una situación de comorbilidad, es decir, tener más de un diagnóstico a la vez. Esto, por lo general ocasiona cambios en los tratamientos y según el caso puede implicar la ingesta de medicación. Quienes están a favor de este modo de proceder, cuando explican este punto lo asocian con que, para los especialistas, resulta casi imposible establecer un diagnóstico definitivo cuando se trata de niños tan pequeños y en edad de desarrollo. Esto justificaría cambios en el diagnóstico en la medida en que estos niños se hacen más grandes y manifiestan avances/retrocesos en términos del diagnóstico que tenían. Quienes, por el contrario, se oponen a esta práctica, advierten el carácter limitante que tiene este modo de proceder en el crecimiento y la conformación de la identidad de niños y niñas.

Parece ser que las modificaciones de manual caracterizadas por cambios en la terminología sumado a la presencia de nuevos trastornos en las nuevas ediciones, flexibiliza y habilita a la vez el pasaje de una categoría a la otra, promoviendo esta práctica. Esto genera confusión en el mundo lego “no sé qué responder cuando me preguntan el diagnóstico de mi hijo” e implica cambios en los tratamientos. Pero también habilita posiciones firmes de aceptación y de negación de estos modos de proceder de los profesionales. Para una interlocutora que dice estar mucho en tema, el manual “confunde y engloba distintos trastornos en uno solo”. La mujer considera que “los especialistas deberían caracterizar más a la hora de diagnosticar”. Por el contrario, para otra, los diagnósticos sí cambian porque los nenes están en etapa de desarrollo. Además, marca que en ocasiones los profesionales diagnostican a partir del acceso a las terapias que permitirá cada categoría. Una tercera mamá elige mirar a su hijo por su nombre y no a partir del diagnóstico que tenga, aunque acepta que los cambios la confunden. Lo que busco señalar con esto es que a partir de los usos diversos que los profesionales hacen de las categorías, los familiares van conformando sus propios puntos de vista, a la par de las experiencias con sus hijos, afirmando, negociando o disputando las maneras de nombrar a sus hijos y actuando en consecuencia. Podemos pensar entonces que en la construcción del TEL como un trastorno médico confluyen una

pluralidad de saberes y prácticas que no pueden reducirse a los saberes expertos y a los usos profesionales, sino que empieza a vislumbrarse cómo entran en juego los puntos de vista de los familiares. Una vez que el neurólogo/a efectúa el diagnóstico, el niño es derivado a una serie de terapias a través de las cuales entrará en contacto con distintos profesionales de la salud.

No hay que dejar de lado los usos dados a la categoría por parte de los profesionales de la salud a cargo de las diversas terapias dado que estos usos son también evaluados a partir de un saber lego que se construye en la práctica diaria y se presenta como legítimo ya que "nosotros conocemos a nuestros hijos". Si bien la instancia diagnóstica está a cargo de los neurólogos que son quienes "ponen el sello", una de las fonoaudiólogas entrevistadas afirmaba que "de todas formas para los padres los fonoaudiólogos tenemos más peso, porque realizamos un seguimiento más personalizado que el que puede llegar a hacer el neurólogo que los ve una vez cada tanto." En charlas con familiares se ve confirmada esta cercanía para con aquellos terapeutas que tratan con mayor frecuencia a sus hijos. Sin embargo, muchas veces los profesionales guían a los familiares en direcciones opuestas. Donde un terapeuta nota avances en el tratamiento otro puede ver retrocesos. Cuando esto ocurre, las familias expresan sentirse "tironeadas" por la multiplicidad de direcciones que pueden llegar a tomar los especialistas.

Se puede ver que los sujetos rebaten o evitan a aquellos que no reconocen a tiempo o directamente no codifican en términos de TEL la forma de hablar de sus niños. Por otra parte, se acepta, se convoca y se aprende de aquellos que sí parecen identificar el trastorno y lo abordan de una manera considerada por los sujetos como adecuada. Será de este último conjunto de quienes los sujetos se nutrirán y tomarán muchas de las recomendaciones que luego difunden a la comunidad. En la categoría TEL ahora confluyen tanto los saberes científicos, como los saberes profesionales y los saberes familiares. En este escenario complejo, los familiares de ATELAR fueron por un lado, apropiándose de los saberes científicos y profesionales y por otro elaborando sus propios conocimientos basados en su experiencia en el tema. El siguiente apartado lo dedicaré a ahondar en la articulación de saberes llevada adelante por ATELAR en relación al TEL.

› *El relato de los familiares*

En los eventos abiertos a la comunidad realizados por ATELAR se reparten con frecuencia folletos de color amarillo con el logo de la asociación y una breve descripción del TEL. Luego se enumeran una serie de síntomas a tener en cuenta para detectar el trastorno en niños y niñas de 2 años o más. Estos criterios se orientan a detectar el trastorno de manera

temprana. Se promueve así una actitud activa por parte de las familias esperando que, a partir de conocer los síntomas, sean capaces de identificar el trastorno en sus hijos para acudir a un profesional. Esto contrasta con los relatos de varios miembros de ATELAR quienes al contar sus experiencias, recrean que cuando recibieron el diagnóstico por primera vez lo desconocían por completo y que quienes diagnosticaron a sus hijos no explicaron de qué se trataba el TEL. La identificación de estos síntomas, por el contrario, les permitiría a las familias llegar a la consulta médica conociendo el trastorno pero sobretodo "llegar al diagnóstico de TEL". Esta idea, evidencia una búsqueda intencionada de parte del colectivo por obtener el reconocimiento médico de lo que acontece a sus hijos. Se produce un encuentro complejo entre saberes en donde, por un lado una madre es capaz de identificar lo que le ocurre a su hijo pero no es capaz de nombrarlo de una manera aceptable para el saber médico oficial. Es el especialista quien, al nombrar al TEL, lo constituye en los cuerpos.

En esta búsqueda por llegar al diagnóstico, el folleto sugiere dudar de aquellos especialistas-maestras, pediatras- que les dicen que sus hijos "ya hablarán" y acudir a una nueva consulta con otros especialistas que darían con el diagnóstico preciso de TEL (fonoaudiólogos y neurólogos). Esta frase, recurrente en el campo, la encontramos esbozada en el folleto, pero también se hace presente en el discurso de Hugo y en numerosos testimonios de familiares. Podemos notar cómo se la menciona a menudo, condensando sentidos que son propios del campo en el que se mueven los familiares y desatando acciones en consecuencia. Ya que, es a partir de desoír el "ya va a hablar" de pediatras y maestras que los familiares de ATELAR proponen hacer una nueva consulta profesional. Caso contrario, se retrasa el diagnóstico y con él los tratamientos, todo lo cual traería consecuencias negativas en el desarrollo del habla. Vemos cómo en el folleto se direcciona la condición de estos niños hacia la medicalización y se repone ese saber que de otro modo puede resultar inaccesible para quien recibe el diagnóstico por primera vez.

La asociación también ofrece charlas destinadas a familiares, docentes y terapeutas de niños con TEL. Los oradores suelen ser profesionales del ámbito de la psicología, fonoaudiología, educación o miembros de otras asociaciones de familiares. En ellas por lo general se comparte información del trastorno y del tratamiento, y hay lugar para las consultas y el intercambio entre profesionales, los miembros de ATELAR y las familias que se acercan. Suelen ser espacios de encuentro donde, como se mencionó, el TEL forma parte del sentido común. A continuación se listan los nombres de algunas de estas charlas dado que en ellos podemos percibir un posicionamiento de los saberes que optan por difundir quienes integran ATELAR.

"Cómo favorecer el desarrollo del lenguaje en el entorno familiar", "Aspectos sociales y conductuales en niños y adolescentes con TEL (T.D.L)", "Familia y Neurodiversidad: Frente, al diagnóstico, ¿Qué mirada elegimos?", "Recursos para familias para estimular niños de 5 a

9 años", "Estrategias para una educación inclusiva", "Tel y adolescencia", "Trayectorias escolares: Del jardín a la universidad", "Dificultades específicas de aprendizaje. Alcances de la ley"

Con respecto a estos títulos, podemos anticipar que el conocimiento que se difunde se orienta a ofrecer recursos y estrategias a los familiares en distintos ámbitos: escolar, familiar, social y médico. Aquellas personas que asistan a las charlas probablemente se vayan con información acerca de las distintas maneras de posicionarse frente a los diagnósticos, así como tal vez cuenten con información útil acerca de los derechos de sus hijos e hijas en lo tocante a la educación. Quienes quieran seguir favoreciendo el desarrollo del lenguaje en el ámbito doméstico pueden aprender cómo hacerlo y quienes tienen hijos o alumnos/as en edad de adolescencia pueden conocer sus particularidades y cómo abordarlas. Al introducirnos de lleno en estos encuentros, aparecen datos relevantes a los fines de comprender el posicionamiento de ATELAR en relación a estas cuestiones. En una de esas charlas, "Familia y Neurodiversidad: Frente al diagnóstico, ¿Qué mirada elegimos?" de la cual participé en calidad de asistente, registré lo siguiente:

> "Matías, un hombre de aproximadamente 40 años, tomó el micrófono y se dispuso a hablar *¿Se sintieron culpables la primera vez que fueron a la fono? ¿Se fueron con culpa o aliviadas?* Distintas mujeres fueron esbozando respuestas hasta que una de ellas contó que su hijo es TEA y TEL, y que en una ocasión un especialista le dijo "¿Cómo, mamá, no te das cuenta?" En ese momento el psicólogo comentó que a veces son los profesionales quienes no se dan cuenta que su mirada es patologizante y diagnostican muy rápido. Agregó que padres y madres no tienen una mirada patologizante y de hecho no saben que mirar. Luego preguntó *¿Qué miramos?*, señalando que esa pregunta era el objetivo de la charla. A continuación presentó un documento en Power Point con una imagen del DSM V. Matías preguntó al público si todos conocían esas siglas y las aclaró (…) *Decimos que no son enfermedades, sino neurodiversidades. Prefiero palabras más amables que trastornado (…) por eso yo cuando escribo los diagnósticos elijo poner (T)EA. La calidad humana no siempre está a la hora de dar un diagnóstico. ¿Ustedes tuvieron miedo cuando recibieron el diagnóstico de sus hijos?* Se respondió con un sí unánime desde el público. *¿Cuántas de ustedes tuvieron una buena experiencia en su primera consulta de neurología?*, preguntó el psicólogo. Al menos diez de las aproximadamente 100 personas presentes levantaron la mano. Al cierre del intercambio una mujer acotó que un neurólogo llegó a decirle 'tu hijo va a ser como un mueble'". (Notas de campo, Colegio Nacional Buenos Aires; septiembre, 2019)

Esta charla funcionó como un espacio de socialización de las malas experiencias vividas entre familiares que recibían y profesionales que daban el diagnóstico. Hubo lugar para relatar sentires y pesares y hubo una voz profesional que escuchó, que circuló la palabra y que tal vez reparó parte de esos daños. El profesional puso entredicho la mirada de los especialistas que muchas veces evalúan a sus pacientes buscando patologías. En esta otra manera de mirar que propone el psicólogo, reemplaza el término enfermedad por neurodiversidad, evita con los paréntesis el carácter negativo que apareja el término trastorno, se detiene en la calidad humana a la hora de diagnosticar y se niega a hablar de

niños trastornados. Como vemos, hay un posicionamiento preciso de ATELAR al elegir a este profesional y no otro para dar la charla.

Lo que se describió hasta acá nos conduce a afirmar que los saberes científicos, profesionales y familiares que se fueron presentando, no se presentan como discursos diferentes, definidos e independientes el uno del otro, cada uno respondiendo a sus normas internas. En efecto, cuando nos preguntamos cómo articulan los familiares de ATELAR los saberes científico-profesionales sobre sus hijos y cómo esto lo vinculan con sus propias experiencias de tener hijos con TEL, podemos responder que el relato que construyen toma cuerpo sirviéndose de elementos que provienen de todos estos ámbitos. Como fuimos viendo, abundan en el discurso y las afirmaciones de los familiares un sinnúmero de elementos provenientes del saber médico y profesional. Cuando deciden nombrarse a sí mismos como Asociación TEL Argentina, cuando se apropian de las nuevas maneras científicas de nombrar a sus hijos e hijas, cuando organizan su rutina en función de los tratamientos, en todos esos casos se actualiza el saber médico en el accionar y decir de los familiares. Es la mirada médico-hegemónica desinstitucionalizada la que posibilita y al mismo tiempo legitima esas formas de decir que se transforman en formas de hacer.

Pero el análisis de la articulación de saberes no concluye en la reactualización del discurso científico. El desafío a la palabra autorizada cuando ciertos profesionales niegan lo que los familiares creen que les sucede a sus hijos, la discusión que se da a partir de las maneras de diagnosticar de los profesionales, y en definitiva la propia difusión que llevan adelante acerca de lo que es el TEL y cómo abordarlo pone de manifiesto también instancias de selección, disputa y distanciamiento de ciertos saberes científico-profesionales. Como resultado afirmaremos que la causa de los familiares se va modelando a través de un proceso complejo de reconstrucción y reelaboración de múltiples racionalidades y experiencias.

Como vimos, para que el relato de los familiares sea posible fueron necesarias dos cosas. Primero que el TEL se haya constituido en una explicación posible frente a la pregunta de por qué había niños y niñas que no hablaban a la edad socialmente esperada. Es decir, hasta que el TEL no fue tematizado como un problema en manos de la medicina, estas familias difícilmente explicarían lo que acontecía a sus hijos de la misma manera que hoy lo hacen. Probablemente tampoco recibían los mismos tratamientos ni afrontarían los mismos conflictos en su escolaridad. En segundo lugar, considero que la falta de una explicación médica accesible, así como la confusión terminológica llevó a las madres y los padres de la asociación a asociarse y desarrollar estrategias grupales para buscar comprender este diagnóstico, tratarlo y solucionarlo.

Como fui exponiendo, no se reemplaza el punto de vista médico con una “solución folk” ni una reformulación de la medicina reconocida, sino que ante la poca información recibida por los profesionales, se promueve este tipo de conocimiento desde una iniciativa

de carácter asociativa en la que media una técnica de selección sobre qué información difundir, qué términos utilizar, qué profesionales escuchar y cuáles no. Este acto de construcción de significados compartidos sobre lo que les acontece a nivel individual, se transforma en un modo de accionar y de transitar la experiencia de tener un hijo/a con este diagnóstico. Los familiares ponen en relación lo personal de sus experiencias en relación al TEL con lo impersonal del conocimiento médico.

En este proceso, se elaboran estrategias de selección de información para encontrar vías eficaces de diagnóstico y tratamiento/ curación, pero siempre buscando (o prefiriendo) aquellas que están avaladas por la medicina oficial, de la que cada familia hace, como ya hemos dicho, su propia construcción. Se observa que los agentes medicalizados negocian las normas y resignifican el discurso médico; que se produce una mezcla entre el conocimiento biomédico y otros saberes; que a la vez pugnan por la medicalización de sus afecciones; disputando la experticia de determinados profesionales acreditados.

› *Referencias bibliográficas*

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA). 2002. *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed. Text Revision). DSM-IV-TR.

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA). 2013. *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). DSM-V.

ANGELINO María Alfonsina. 2014. *Mujeres intensamente habitadas. Ética del cuidado y discapacidad*. Paraná: Editorial Fundación La Hendija

FOUCAULT, Michel. 1990. *La vida de los hombres infames. Ensayos sobre la desviación y dominación*. Madrid: La piqueta

GOOD, Byron. 1994. "El cuerpo, la experiencia de la enfermedad, y el mundo vital: una exposición fenomenológica del dolor crónico". En: *Medicina, Racionalidad y Experiencia. Una Perspectiva Antropológica*. Barcelona: Edicions Bellaterra. pp. 215-246.

KOHNERT, Kathryn y EBERT, Kerry. D. 2010. "Beyond morphosyntax in developing bilinguals and 'specific' language impairment". *Applied Psycholinguistics*, 31(2), 303-310.

LEONARD, Laurence B. 1998. *Specific language impairment*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

MENÉNDEZ, Eduardo. 1994. "La enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional?". *Alteridades*, 4(7): 71-83.

WEISMER, Susan Ellis; TOMBLIN, J. Bruce; ZHANG, Xuyang; BUCKWALTER, Paula; CHYNOWETH, Jan Gaura y JONES, Maura. 2000. "Nonword repetition performance in school-age children

with and without language impairment". *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 43(4): 865-878.

› *GT5. Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia*

Coordinadorxs

Cecilia Hidalgo (ICA, FFyL, UBA), cecil.hidalgo@gmail.com
Mariana Smulski (UNA, CEMIC-CONICET /UBA), mcsmulski@gmail.com

Fundamentación

La ciencia y la tecnología a la vez que se desarrollan como empresas globales se articulan en situaciones específicas locales -sociales, económicas, políticas y culturales-. Su territorialización ha ido configurando problemas antropológicos en tanto que supone dominios en donde analizar el ensamble de nuevas formas materiales, colectivas y discursivas. La antropología ha contribuido al campo de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESCyT) analizando, entre otras cuestiones, la forma en que instituciones políticas y jurídicas en distintos contextos históricos y culturales guían, a la vez que son guiadas, por las innovaciones científicas y tecnológicas configurando y reconfigurando la forma en que la sociedad elabora criterios de verdad, credibilidad, autoridad, experticia, entre otros. Asimismo, ha contribuido con la descripción y el análisis de las formas de producción de conocimientos destinados a la resolución de problemas complejos y el uso de las innovaciones científicas y tecnológicas para estos fines, considerando los encuadres que configuran su relevancia académica, social y política.

En las últimas décadas, antropólogas/os de la ciencia y la tecnología han documentado y sido partícipes de movimientos amplios de democratización de la ciencia y del conocimiento. La utilización de conocimientos científicos y técnicos para el desarrollo de políticas públicas en el marco de los estados democráticos ha generado numerosos debates y desafíos. Hoy los expertos científicos o los agentes gubernamentales ya no son los únicos a quienes se considera participantes legítimos en los debates acerca de la agenda de investigación vacante y los cursos de acción a seguir. Ello ha dado lugar al análisis de las interacciones y relaciones de poder existentes entre los tomadores de decisiones políticas, los grupos científicos y/o técnicos considerados expertos y la ciudadanía. Asimismo, ha dado lugar al desarrollo de modelos acerca de la ciencia que se aplica como base de legitimación para la formulación de políticas frente a problemas complejos (tales como la ciencia posnormal o la coproducción de conocimiento). En estos, quedan en suspenso

consideraciones acerca de la verdad del conocimiento científico para concentrarse en las características de los procesos, en relación con sus objetivos y propósitos definidos en los ámbitos políticos-sociales de las comunidades.

En el contexto actual, la COVID-19 ha dejado expuestas amplias brechas de conocimiento, incertidumbre, conflictos de valores, intereses y visiones contrastantes no solo acerca de la enfermedad sino también acerca de la sociedad. La experticia en que se basa el asesoramiento sobre políticas relativas a la enfermedad ha correspondido, en muchos casos, a suposiciones especulativas sobre el virus mismo y sobre hasta qué punto es posible controlar y predecir cómo actuarán las personas en distintas sociedades. Esta situación torna visibles divergencias irresueltas con respecto a la utilidad, límites y peligros de tales especulaciones.

Desde las enfermedades pandémicas hasta los desastres asociados con el calentamiento global, la era del Antropoceno y los ataques cibernéticos, hoy enfrentamos una variedad cada vez mayor de "emergencias" que suponen acciones coordinadas de estados, conocimientos expertos y ciudadanos. A pesar de la diversidad de estas amenazas, los expertos y los funcionarios las abordan en términos comunes: como eventos futuros que amenazan con perturbar los sistemas de los que depende la vida moderna.

Desde el GT promovemos la presentación de ponencias que reflexionen, a partir de investigaciones empíricas, análisis de casos, y/o reflexiones teóricas y metodológicas, sobre alguno de los siguientes ejes:

1. La agenda de investigación de la antropología de la ciencia y la tecnología en un mundo en crisis y "emergencia"
2. Nuevas/viejas formas materiales, colectivas y discursivas de enfrentar las crisis y las "emergencias"
3. Desafíos del uso de conocimientos científicos y técnicos para el desarrollo de políticas públicas
4. Interacciones entre estados, conocimientos expertos y ciudadanía
5. Los desafíos de la antropología frente al cambio climático y el Antropoceno
6. Práctica y rol de las/os antropólogas/os en la actualidad en contextos de producción científica/tecnológica

Ciencia y nuevas manifestaciones sociales en tiempos de desconfianza

ABLIN, Silvana /Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires – ablin@sociales.uba.ar

***Grupo de Trabajo 5**: Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia*

» *Palabras clave: ciencia –sociedad - cancelación*

› Resumen

Históricamente, la interacción -conflictos, oposiciones, aceptaciones- entre ciencia y sociedad asumió formas distintas. En el renacimiento la ciencia se enfrentó al poder establecido, con la ilustración los nuevos grupos dominantes legitimaron avances científicos en pos del progreso, hoy la sociedad que interactúa con la ciencia es más heterogénea y conflictiva. En parte porque en su intento por dominar la naturaleza, los cambios científicos y tecnológicos afectaron al mundo entero: agricultores tradicionales fueron desplazados, no hay consensos sobre el impacto del uso de agro tóxicos, los efectos en el cambio climático alteraron formas de vida de mayorías y minorías, de grupos étnicos, familias, mujeres de culturas distintas. Si algunos espacios científicos interactúan con los saberes de estos grupos, la sociedad tiende a desconfiar del saber científico.

El objetivo aquí es mostrar diversas formas de expresar esa desconfianza en el mundo de la post verdad, donde viejos argumentos "creacionistas" y conspirativos adquieren formas renovadas, intentando sustituir contenidos en textos escolares. Se analizará también la cultura *woke*, un movimiento originado en Estados Unidos que libra una batalla cultural contra la discriminación racial y de género. No porque exprese oposición al saber científico, sino por sus rasgos fundamentalistas, que promueven la cancelación de libros, personas en redes sociales y empleos. Cancelación de textos que proviene también de grupos conservadores. Analizar el repliegue de la sociedad en creencias anti científicas y estas formas de canalizar derechos negando a quienes aparecen como pensando distinto, puede ayudarnos a reflexionar sobre los desafíos presentes en nuestras culturas para tender diálogos con la ciencia.

› *La sociedad de la Post verdad*

La circulación de argumentos falsos y teorías conspirativas no es un fenómeno nuevo. Construidas bajo la falsa acusación hacia un grupo como la causa de todos los males, las teorías conspirativas han sido usadas desde el mundo antiguo. Libelos antisemitas se inventaron desde inicios de la era cristiana, para justificar matanzas y persecuciones contra los judíos, divulgando la falsa acusación de que los judíos mataban niños cristianos para hacer con su sangre pan ácimo durante el ritual de la pascua judía. En 1902 la policía secreta del Zar inventó el libelo conocido como *Los Protocolos de los Sabios de Sion*, que sostenía el argumento falso de la existencia de una conspiración secreta de judíos para dominar el mundo. El texto justificó pogromos contra los judíos en Rusia, pero también ayudó a fomentar el antisemitismo del siglo XX en Europa, y Hitler se basó en él para escribir *Mi lucha*. Traducido a distintos idiomas, se vendió, también, hasta no hace mucho, en los kioscos del subte de Buenos Aires y hoy se ofrecen ejemplares por la web.

Porque precisamente, si la existencia de esas teorías conspirativas no es nueva, lo nuevo son los modos en que se resignifican, desafiando los saberes instituidos, y su rápida circulación en el mundo de las redes sociales, para afirmar identidades políticas o aquello que Pierre Rosanvallon llama "comunidades de creencias" del mundo virtual en las que se repliega la sociedad, evitando las complejidades y exclusiones del mundo real (Rosanvallon, 2020: 82-85). También son nuevas las formas de denominarlas: "*fake news*", "ideas zombis", "*QAnon*", "post verdad" (Ablin, 2020: 157-158). Veamos qué sentidos tienen estos términos.

Aunque se alimenta de noticias falsas y conspiraciones, la "post verdad" es más que eso: es un estado de la sociedad actual donde los individuos privilegian sus creencias y emociones, frente a los hechos objetivos y la información científica, para formar su opinión sobre la política y el mundo.1

Las "ideas zombis", así llamadas por el economista norteamericano Paul Krugman, son ideas falsas, basadas en conceptos que han sido refutados por la evidencia o la ciencia, y que aún así deambulan como "zombis", alimentando la "politización profunda" de esa sociedad de la post verdad y las políticas de los estados. Son, por ejemplo, algunas de las ideas del ex presidente norteamericano Donald Trump: el nacionalismo económico contra la apertura, la rebaja de impuestos que haría crecer la economía, el achicamiento del estado o la negación del cambio climático. Sus seguidores las apoyan, aún cuando puedan significar un riesgo para sus beneficios (como el sistema de pensiones o de salud); porque

1 La definición es tomada del diccionario de Oxford, que en 2016 la consideró la palabra del año, en el contexto de las elecciones en Estados Unidos, la candidatura de Donald Trump, y el Referendum en Inglaterra para salir de la Unión Europea (Brexit), Ver: Oxford Languages, *Palabra del año 2016*. https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/ Un análisis sobre este fenómeno se encuentra en: Lee McIntyre. 2018. *Post-verdad*, Masachusets: MIT Press.

los políticos los desinforman o porque privilegian sus emociones o creencias. Muchos republicanos las sostienen para beneficiar a las empresas o para no perder sus propios cargos (Krugman, 2020).

"*QAnon*" es una teoría conspirativa, basada en la supuesta existencia de un "estado profundo", formado por algunos miembros de la CIA, la burocracia del estado, mafiosos, pederastas, multimillonarios judíos como Soros, demócratas e independientes; que tendría como objetivo destruir a Trump. Es, también, un grupo de seguidores de Trump -algunos de cuyos miembros pasan a la acción con amenazas violentas-, promotor de esa y otras teorías conspirativas para terminar con el "estado profundo" en las redes sociales, como la que sostiene la falsa acusación de que "los demócratas asesinan niños porque su sangre les prolonga la vida" (McIntire y Roose, 2020,). Es difícil no advertir la resonancia que esta teoría trae de los libelos antisemitas basados en el crimen ritual, readaptados para degradar o intimidar a opositores a Trump.

Por lo tanto, no todas las ideas falsas adoptan la forma de teorías conspirativas; *QAnon* es tanto una teoría conspirativa como un grupo que se mueve en las redes sociales pero que puede llegar, también, a la acción violenta, de hecho, sus miembros participaron del ataque al Capitolio, bajo la falsa acusación de fraude que sostenía Trump, para impedir la ratificación del resultado electoral de 2020 que llevó al demócrata Joe Biden a la presidencia. Y en conjunto esas teorías, ideas falsas y grupos dan cuenta y nutren a la sociedad de la Post verdad que descree de las instituciones y los saberes establecidos. En efecto, los seguidores de *QAnon*, cuyas páginas fueron también recreadas durante esos acontecimientos en redes sociales y *Facebook* latinoamericanas, desmienten que sean promotores de noticias falsas y afirman, en cambio, que difunden "información alternativa" a los "medios oficiales", como la que publican no sólo sobre la política sino sobre la pandemia, las vacunas o el cambio climático (Wendling, Goodman, Sardarizadeh y Wallace, 2021).

› *Cultura woke, cancelación y disputas por la memoria*

Así como existe en Estados Unidos una cultura del racismo y hay grupos supremacistas blancos, del lado opuesto, emergen militantes "*woke*" que alertan frente a la discriminación racial o de género. Aunque el término "*woke*" fue usado en EEUU, desde los abolicionistas del siglo XIX hasta los luchadores por los derechos civiles de los negros en el siglo XX, aludiendo a "despertar" del letargo del sometimiento racista, en la actualidad se ha transformado "en un compromiso inquebrantable con el cambio social de todo tipo, pero sobre todo en lo que hace a la raza y el género (que incluye de modo muy importante la cuestión del transgénero)" (Rieff, 2020). Si la demanda de cambio social es legítima, la forma en que es promovida por sus militantes puede adoptar rasgos fundamentalistas, en base a preceptos racistas, que originan una cultura de la cancelación. Aunque no está

directamente relacionado con las noticias falsas o la post verdad, este fenómeno constituye otro rasgo de la cultura actual, cuyos modos pueden limitar el pensamiento crítico, toda vez que constriñen la elección de textos en la currícula educativa, o condenan a quienes los mantienen en las bibliotecas, generando un proceso de auto censura de aquello que no debería ser leído en las aulas.

La tortura y el asesinato de George Floyd[2] en manos de la policía, generalizó en grandes sectores de la población norteamericana un sentimiento de "indignación" por un pasado y un presente racista, del que muchos jóvenes estaban apenas enterados. Esa indignación generó reacciones espontaneas en las calles de todo el país, manifestaciones, pero también la destrucción o pedidos de remoción, en muchas ciudades, de monumentos asociados por los activistas con la esclavitud, el racismo o la "supremacía blanca". Esos monumentos incluían desde el jefe del ejército de la confederación secesionista durante la guerra civil (1861-1865) que defendió la esclavitud, Robert Lee, pasando por los líderes independentistas, Washington y Jefferson, hasta Cristóbal Colón (Rieff, 2020; Agencias AFP y ANSA, 2020).

Los pedidos de remoción de estatuas no son nuevos, por ejemplo, con la caída de la URSS se crearon "cementerios de estatuas" con las figuras de Lenin, Stalin o Marx. En Argentina, desde hace décadas hay representantes de movimientos indígenas que se oponen a la estatua del Gral. Roca en la Ciudad de Buenos Aires. La pelea por los monumentos o los nombres de las calles tiene que ver con un aspecto de la construcción y reconstrucción de la memoria y de los héroes de un país, a veces, a instancias de la comunidad, la mayoría de las veces por decisión del estado, como parte de la construcción, siempre cambiante, de su propia historia oficial.

La diferencia en este siglo es que esas acciones se encuentran asociadas con nuevas demandas, étnicas, antirracistas y de género, como las que representan la cultura *woke*; demandas, vale aclarar, que no son propiedad exclusiva de esta cultura y hay sectores que las expresan de maneras no fundamentalistas. En Argentina, por ejemplo, durante el gobierno de Cristina Kirchner, se cambió de lugar la estatua de Colón para reemplazarla por la de una mujer, Juana Azurduy, mestiza, de sectores acomodados del Alto Perú, que luchó junto a su marido por la independencia del Río de la Plata. Sin embargo, el nuevo monumento, regalo de Bolivia a nuestro país durante la presidencia de Evo Morales, reivindicaba a la heroína, por ser mujer e indígena. Más recientemente, en setiembre de 2021, cuando se cumplían los 500 años de la caída de Tenochtitlan, capital del Imperio Mexica, en manos de los españoles, la alcaldesa de Ciudad México anunció que la estatua de Colón, del Paseo de la Reforma (retirada un año antes para su refacción), sería reemplazada por un monumento en honor a las mujeres indígenas. También se rebautizó a la llamada

2 Ciudadano afro-estadounidense, cuya tortura y asesinato en manos de un policía de Mineápolis, en el estado de Minesota, el 25 de mayo de 2020, fue filmado en celulares, difundido en redes y televisado.

"noche triste", donde Cortés fue derrotado por los indígenas, como la "noche victoriosa". Es interesante observar que esta nueva lectura del estado mexicano sobre la conquista generó la reacción del partido ultraderechista Vox, tercera fuerza política del parlamento español, que twitteó: "México y toda América deberían agradecer a los españoles que llevaran la civilización" frente a "la barbarie a que estaban sometidos" (Agencia AP, 2021). Esto muestra cómo en un mundo interconectado los debates sobre identidades basadas en la negación del otro se producen en simultáneo y a nivel global (se retira el monumento de Colón en México, desde España se responde negando a la población indígena americana), aún cuando esos discursos se empleen para legitimar, ya sea con contenidos progresistas o fascistas, a líderes y a grupos hacia adentro de las fronteras.

En Estados Unidos, la cultura *woke*, llamada también "teoría crítica racial", surgió hace dos décadas en las universidades. El asesinato de Floyd expandió esa cultura a las calles. Pero estas nuevas expresiones son el síntoma de exclusiones raciales más lejanas. Según Paul Auster, si con la guerra civil se obtuvo la abolición de la esclavitud, se establecieron después las leyes de segregación racial contra la población negra, que duraron unos cien años. Por lo tanto, estas manifestaciones de bronca, que asumen rasgos fundamentalistas, como la de los militantes *woke* que aquí tratamos, dan cuenta también de una larga historia de división social y de odio no resuelto, que, para este escritor, a su vez es retrucado con una "ola de pensamiento autoritario y fascista" (Ventura, 2021).

A diferencia del empleo de expresiones "políticamente correctas", que caracterizaron desde los años 1970 al ámbito universitario más progresista de los Estados Unidos, la cultura *woke* es "la ideología de una cruzada". Para sus militantes, alguien con opiniones "incorrectas" sobre los temas *woke*, o "poco sensible" a ellos, "no sólo está equivocado", es "un instrumento de la perpetuación de la supremacía blanca y la hegemonía heterosexual y, como tal, (…) una amenaza real a la seguridad física de las personas de color, las mujeres, las minorías sexuales [adentro y fuera de las universidades]" (Rieff, 2020).

De ahí que muchas autoridades universitarias, acompañen las demandas de los estudiantes identificados con esa cultura, para evitar que se sientan amenazados. Para ello imponen en las currículas libros como los de Ibram X. Kendi, *Cómo ser antirracista*, y Robin Di Angelo, *Fragilidad blanca*, sin dar espacio a lecturas alternativas. Esos autores, además, son promotores de capacitaciones para empleados en las universidades y en ámbitos sociales más amplios –desde el Congreso de EEUU, después del asesinato de Floyd, hasta lugares de trabajo: empresas, bibliotecas, escuelas, centros de salud-. Esas capacitaciones consisten en la "confesión pública" por parte de los participantes de haber tenido "sentimientos o acciones" racistas o contra las diversidades de género, aún cuando no las hayan tenido, ya que son "culpables" por el sólo hecho de ser blancos. No confesar es una muestra de la "fragilidad blanca", y un acto de promoción de la discriminación que los convierte en "supremacistas" o defensores de la "hegemonía heterosexual". Algunos de los postulados de Di Angelo se basan en una visión binaria del mundo": "toda persona blanca

es racista", si lo asume es antirracista, de lo contrario, seguirá promoviendo su racismo (Barro, 2021; Rieff, 2020).

Esta cruzada tiene como consecuencias una cultura caracterizada por: la "cancelación" (se "cancela" de las redes sociales a quienes no siguen los postulados *woke*), la "negación" de los argumentos del otro y el "miedo" a ser acusado sin ser culpable; miedo que no sólo implica la posible pérdida del empleo sino un "condicionamiento a la libertad de expresión", a la crítica constructiva y a la diversidad de pensamiento, tanto en ámbitos universitarios como sociales. A tal punto que unos doscientos académicos y escritores, entre ellos Noam Chomsky, publicaron en una revista norteamericana, una *Carta por la justicia y la libertad de expresión, contra la cultura de la "cancelación".* Incluso, el *wokism* es criticado por luchadores del movimiento por los derechos civiles de las décadas 1950-1960. En respuesta a ambas críticas, los militantes *woke* argumentan que la carta es "irrelevante" y que dichas personalidades son "figuras del establishment de nula relevancia en la escena actual" (Rieff, 2020).

Las argumentaciones dualistas, la militancia de la "cancelación", o la acusación a quien opina distinto de ser parte del "establishment" o del "poder", además de adoptar la forma de teorías conspirativas, se conectan con el predominio de los "afectos" sobre los "argumentos"; aquello que Rosanvallon (2020) describe como la sensación de "agravio" y "resentimiento" frente al otro. De ahí que sea el sentimiento y no la veracidad de los argumentos la explicación más valedera. En este sentido, el rol de los "afectos" con que Rosanvallon distingue un "régimen de pasiones y emociones" de las sociedades del siglo XXI, permite entender estos nuevos fenómenos.

Ese "régimen de pasiones" se conforma por tres tipos de emociones, de "posición", de "intelección" y de "intervención"; cada una de ellas cumple una "función política específica" (Rosanvallon, 2020: 68-78). Las "emociones de posición" expresan el "resentimiento" frente a la insensibilidad y el desprecio de los gobernantes y de las élites. Las "emociones de intelección" son un modo de dar sentido a las vivencias y los sufrimientos actuales, de tramitar esas experiencias de "exclusión" y "resentimiento". Su función es revivificar a quienes sufren con respuestas simples, dualistas y conspirativas, aunque sean falsas, sostenidas en la "sospecha" contra quienes detentan el poder: la "casta política", el "capitalismo", el "establishment". En el caso de los militantes *woke* serían, además, los "blancos".

Las "emociones de intervención", actúan discursivamente, a través de las redes sociales, pero también podríamos pensar que acompañan las acciones más directas de quienes vandalizan monumentos, "cancelan" de esas redes a una persona por no compartir sus argumentos, agreden a otra acusándola de supremacista blanca debido al color de su piel o, en la vereda opuesta a la cultura *woke*, asaltan al Capitolio, como lo hicieron los seguidores de Trump intentando evitar la ratificación de la victoria de Biden.

Las "emociones de intervención" tienen por función el ¡Que se vayan todos!, una concepción "negativa" de la política acompañada por una "moral del asco", que exime de la

"tarea de argumentar", no hacen falta evidencias, se trata del simple rechazo, que avala, también, la proliferación de argumentos falsos (Rosanvallon, 2020: 77-78). Después de muchas horas de tensión, y del reclamo al presidente Trump por parte de Biden de frenar la toma, Trump se dirigió por Twitter a los manifestantes diciéndoles que era hora de "volver a casa", pero agregó: "Nos robaron la elección y todos lo saben, especialmente los del otro lado"; es decir, alegó una conspiración del fraude por parte de sus enemigos, "los del otro lado". Y finalizó: "Los amamos, ustedes son muy especiales. Ustedes vieron lo que pasó" (Agencias AFP y AP, 06/01/2021). El afecto aquí une en espejo al líder, que ama a su pueblo, con sus seguidores, cada seguidor se refleja en ese líder; el pueblo que es "muy especial", siente, y por eso sabe lo que pasó, nadie "ve" más que sus ojos. No hace falta la veracidad de los hechos, sólo los "sentimientos" del pueblo son los verdaderos.

Los sentimientos también se ponen en juego en la explicación que Caroline Fourest (2021) ofrece en *La generación ofendida*, un ensayo sobre estas nuevas manifestaciones contra el patriarcado y el racismo, presentes en la cultura *woke* de Estados Unidos, pero también en Canadá, Francia y Europa.3 Según la autora, mientras en 1968 los jóvenes del mayo francés luchaban por un mundo en que estuviera "prohibido prohibir", hoy la "nueva generación" promueve la cancelación de libros, artistas, películas, que la hagan sentir "ofendida", tanto por emplear estereotipos raciales, étnicos, religiosos o de género, o por considerar que esas expresiones realizan una "apropiación cultural", toda vez que sus autores no pertenezcan a los grupos que refieren en sus creaciones. Por ejemplo, un editor holandés se negó a que una joven holandesa no binaria tradujera la obra de Amanda Gorman, la poetisa negra que recitó en la ceremonia de asunción de Biden a la presidencia, porque al no ser negra podría resultar ofensivo, aun cuando la misma autora aprobara dicha traducción.

La explicación de estas acciones movidas por sentimientos de ofensa se relacionaría, también, con el solapamiento de una visión identitaria de la lucha por la igualdad opuesta a una visión universalista. Mientras la perspectiva universalista sostiene que nadie debe ser discriminado por su identidad, y fue la promovida por Martin Luther King o el Movimiento de Liberación de la Mujer, para el paradigma identitario, la igualdad se logra a partir de un reconocimiento o trato particular de esa identidad. Esto, que en los Estados Unidos fundamenta el cupo en las universidades y garantiza el acceso a las mismas por parte de las minorías, según la autora, podría rozarse con el racismo, toda vez que esa perspectiva conduzca a sostener que si alguien es negro o musulmán es víctima y dudosamente pueda ser llevado a juicio por cometer una violación, ya que la sola acusación promovería el racismo, mientras que alguien blanco es opresor y dudosamente pueda escribir obras

3 Además de feminista, luchadora por la igualdad de géneros y contra el racismo, Fourest fue periodista del semanario *Charlie Hebdo* que en 2015 sufrió un atentado terrorista tras publicar en tapa una caricatura de Mahoma.

antirracistas; lo cual terminaría validando un comportamiento en base a la raza, más propio de la derecha supremacista que de sectores progresistas.

Por otro lado, también, en Canadá, con el objeto de superar el racismo y que las infancias crezcan en un país inclusivo, en 2019 fueron quemados más de cuatro mil setecientos libros en escuelas católicas, que incluían textos infantiles como *Asterix*, *Tintín en América* o *Pocahontas*, por contener figuras estereotipadas de las comunidades indígenas originarias. Con las cenizas de esos libros se sembraron árboles en lugares donde además se habían descubierto fosas comunes con los restos de niños indígenas que perdieron la vida en esos internados. Sin duda estos hechos aberrantes de fines del siglo XIX y principios del XX deben ser condenados y las comunidades que fueron víctimas del horror merecen una reparación por parte del estado, y tener igualdad de derechos. Pero la quema de libros no parece ser la vía para esa reparación, ni para realizar políticas públicas que eviten nuevas formas de exclusión del acceso a la salud y a la auto realización de esas comunidades. Más bien recuerda el accionar del nazismo con la quema pública, en 1933, de libros de escritores judíos, marxistas u opositores al régimen, por resultar ofensivos para un supuesto "espíritu alemán"; o en Argentina nos remite también a la quema de libros realizada por la dictadura militar.

› *Prohibición de libros*

La cultura de la cancelación y la política negativa no son rasgos exclusivos del *wokismo*. Como mencionamos al referirnos a Auster, en Estados Unidos proviene de una larga historia de división y odio social no resuelto a la que se opone una ola de autoritarismo y fascismo, que sin duda cancela y niega al otro. La nueva oleada conservadora reacciona intentando prohibir textos escolares con referencias antirracistas, de identidad de género, históricas o de denuncia contra la violencia policial; y hasta hubo intentos de incorporar libros con contenidos creacionistas. Las razones que explicitan van desde que se hace referencia en los textos a cuerpos desnudos o a relaciones amorosas entre personas de un mismo sexo, binarias o *queer*, que podrían inducir en sus elecciones a sus hijos adolescentes o incluso llevarlos a situaciones de abuso, hasta el menos explícito y puro racismo (Harris and Alter, 8/02/2022). Del lado opuesto, quienes se identifican con la cultura *woke* quieren remover textos que contengan términos por ellos considerados estereotipados sobre raza o género, aún cuando no fueran así percibidos en los contextos en que fueron publicados.

Las manifestaciones antirracistas desatadas por el asesinato de Floyd y, más tarde, la revocación, en junio de 2022, del fallo "Roe vs Wade", por parte de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, que era empleado en la jurisprudencia para permitir la federalización del derecho al aborto, y cuya anulación facilita impedir este derecho en los estados conservadores que lo prohíben, dieron fuerza a una reacción racista y puritana

enraizada en esa larga historia de división y odio social muy presente sobre todo en los estados del centro y sur de ese país (Télam, 15/08/22). Grupos ultra conservadores, como el neo fascista y nacionalista "*Proud Boys*" ("Muchachos Orgullosos") o las "*Moms For Liberty*" ("Mamás por la libertad"), cobran ímpetu en esas regiones para intentar prohibir, en escuelas y bibliotecas distritales, libros que den cuenta del racismo o la diversidad de género (Harris y Alter, 22/08/2022). Las bibliotecas son un eje importante de la vida cultural y comunitaria de este país, ya que los estudiantes de escuelas y universidades se manejan casi exclusivamente con libros que allí consultan. Es común también el uso comunitario de esos espacios. De manera que los conflictos en torno a qué libros incluir o no en las bibliotecas tienen resonancia en la vida cultural más general de la comunidad; además de afectar a las editoriales cuyo principal mercado son esas bibliotecas.

El intento por prohibir o imponer libros en las escuelas no es nuevo. Ya a fines de la década de 1980 resurgieron viejas tensiones, propias de los años veinte del siglo pasado, entre las teorías creacionistas sobre el origen divino del hombre y el universo y las teorías de la evolución de Darwin. El movimiento "neo creacionista" de los ochenta retomó este debate apoyado en la existencia de un "diseño inteligente", evadiendo así la referencia a Dios, que en última instancia obraba sobre el origen de la vida y las especies. En base a esas teorías, en 2004 el consejo escolar de un distrito de Pennsylvania intentó imponer en la currícula de sus escuelas publicaciones "neo creacionistas", como el libro *De pandas y personas*, en lugar de las teorías de Darwin, que dicho movimiento consideraba "débiles". La prohibición fue rechazada judicialmente en 2005, por considerar que la noción de "diseño inteligente" no podía desvincularse de sus antecedentes creacionistas y religiosos, y que conspiraba contra la Primera Enmienda de la Constitución, que establece la separación entre la Iglesia y el Estado (Balsas, 2012). Aún así, en 2009, se aceptó incorporar a la currícula de los colegios en Texas ese libro que incluía la teoría neo creacionista del "diseño inteligente" junto con otros basados en la teoría de la evolución.

La diferencia con el pasado es "la politización" en torno a la prohibición de libros, ya sea, por la acción de políticos reaccionarios que impulsan legislación política en los estados conservadores, ya sea, con la acción de padres en las juntas escolares mediante el armado de listas de recomendación para incluir o sacar textos de lectura en las currículas de colegios primarios o secundarios, o bien, por la vía judicial, presentando cargos contra bibliotecarios que mantengan en stock los libros cuestionados. También, mediante el escrache o la "cancelación" en las redes sociales de estos bibliotecarios o de los profesores que sostengan esas lecturas en las aulas, acusados falsamente de promover la pedofilia, si el libro en cuestión incluye pasajes con relaciones amorosas o sexuales entre jóvenes *gays* o de diferentes géneros. Los escraches pueden asumir confrontaciones más directas: la agrupación extremista "*Proud Boys*" desbarató una sesión de cuentos organizada por una *drag queen* en San Lorenzo, California, y otra sesión de lecturas con temáticas LGBTQ+ en un condado de Carolina del Norte; en otro condado de Texas una bibliotecaria fue despedida por no retirar libros de la biblioteca; mientras que en una reunión de "*Moms For*

Liberty", una mujer dijo que si ella tuviera en el futuro "algún problema mental" no dudaría en "acribillar" con un arma a los bibliotecarios de la escuela. Aún cuando los cargos contra los bibliotecarios o profesores no prosperen, porque la justicia sostiene que violan la libertad de expresión de la Primera Enmienda constitucional, las amenazas, virtuales y reales, llevan desde la autocensura de los profesores que deciden excluir textos en sus cursos, hasta la renuncia de éstos o de los bibliotecarios porque se pone en tela de juicio su integridad personal y profesional. Y esta "politización" puede provenir tanto de sectores conservadores como progresistas, mientras que "el bibliotecario, el maestro y los estudiantes quedan atrapados en el medio" (Harris and Alter, 8/02/2022).

Son nuevas también las temáticas que están en juego porque responden a la complejización de la sociedad, la emergencia de nuevas identidades y desigualdades de género, las comunidades antes visibilizadas como de *gays* o lesbianas ahora se amplían a bisexuales, trans, *queer* y otras englobadas en la sigla LGBTQ+; se complejizan también las relaciones inter étnicas, entre americanos de diferentes orígenes: negros, latinos, chinos, indios, indígenas originarios, invisibilizadas bajo las categoría binaria gente "blanca" o de "color". Y todas esas identidades se complejizan porque se mezclan o mestizan.

De acuerdo con la Asociación Americana de Bibliotecarios la mayoría de los libros que intentaron prohibirse en 2021 se vinculan con temas relacionados al género LGBTQ+ y los negros. Algunos de los principales títulos referidos al género fueron: *Género Qeer*; de Maia Kobabe, una biografía de una persona no binaria; *El chico del césped*; de Jonathan Evison, sobre el descubrimiento homosexual de un joven americano mexicano; *No todos los chicos son azules*; de George M. Johnson, sobre un chico negro y *queer*; *This book is Gay*; de Juno Dawson; o *Más allá del magenta*; de Susan Kuklin, sobre la vida de seis jóvenes trans género o neutros. Sobre el racismo y el abuso sexual se destacan: *Fuera de la oscuridad*; de Ashley Hope Pérez, *El odio que das*; de Angie Thomas, que trata además el tema de la violencia policial al centrarse en una chica negra cuyo amigo fue asesinado en la parada de un semáforo por la policía y *El diario absolutamente verdadero de un indígena que trabaja part-time*; de Sherman Alexie, acerca del racismo contra un joven norteamericano de una reserva indígena que trabaja en un colegio de blancos (Harris and Alter, 04/2022).[4]

Libros más clásicos también son cuestionados por sus referencias a la esclavitud. La novela distópica de Margaret Atwood, de 1985, *El cuento de la criada*, que narra el surgimiento de un sistema político teocrático, tras una revolución conservadora y machista, que establece la censura y esclaviza a las mujeres, es votada en contra de la lista de lecturas de colegios, por parte de grupos conservadores por "esparcir ideologías radicales sobre el racismo entre los estudiantes" (Harris y Alter, 8/02/22). Pero también *Matar un ruiseñor*, de Harper Lee, publicada en 1960, aunque denuncie el racismo es

[4] La traducción al español de los títulos de los libros mencionados es propia.

cuestionada por grupos progresistas porque "celebra la salvación blanca" y emplea "términos raciales despectivos" (Harris y Alter, 8/02/22).

El punto culmine de la cultura de la cancelación es, tal vez, la indicación de una junta escolar de un secundario en Tennessee, días antes de la conmemoración del Holocausto en 2022, de retirar la lectura de la novela gráfica *Maus: la historia de un superviviente*; del historietista Art Spiegelman, que narra la historia del padre, un sobreviviente del holocausto, representando a los nazis como gatos y a los judíos como ratones. Los padres la criticaron por mostrar desnudez, gente ahorcada y asesinatos de niños (Página 12, 27/01/2022). Según Gabriel Batalla, periodista que trabaja sobre la cultura de la cancelación: se empieza por cancelar la desnudez o el lenguaje inapropiado y se termina por cancelar todo, por la censura. El tema con *Maus* es que se censura la verdad histórica y puede llevar al negacionismo. Sin embargo, señala que hoy hay alternativas a la censura: lo que se prohíbe en una escuela puede conseguirse en internet, de hecho, Amazon aumentó las ventas de *Maus* después de ser prohibida (Pichersky, 2022). Otra alternativa es la propuesta de políticas contra la cancelación de libros como la campaña "Libros para todos", que lanzó la Biblioteca Pública de Nueva York, para que los lectores puedan acceder a los textos impugnados que estaban siendo impugnados en los estados gobernados por el partido republicano (Agencia Télam, 15/08/22).

El problema de la cancelación de libros en las escuelas también llegó a la Argentina. Padres y estudiantes de colegios secundarios de Neuquén y de San Juan cuestionaron la inclusión, en el primer caso, de la novela *Cometierra*; de Dolores Reyes, considerándola "porno" por incluir escenas de sexo; y en el segundo, se opusieron a un profesor de teatro por hacerles leer a sus alumnos una versión del cuento *Canelones*; de Hernán Casciari, que según una de las madres incluye palabras como "teta", "culo", "poronga", pero que, sin embargo, en la versión del profesor habían sido quitadas. Según los profesores el problema es más profundo, perseguir a un texto muestra la imposibilidad de hablar en serio de la sexualidad dentro de las aulas, y de otros temas sensibles para los jóvenes como la violencia de género o el consumo de alcohol y las drogas (Friera, 19/07/2022).

La cancelación de textos por presión de los padres o de los compañeros de escuela disminuye la diversidad de lecturas y miradas, generando más obstáculos para abordar temas como la identidad sexual en un marco de pluralismo. Suprimir libros por contener personajes trans, *queer*, o por ser negros o pertenecer a comunidades indígenas, excluye aún más dentro de las escuelas a quienes se identifican con otros géneros y promueve actitudes racistas. Sugerir que no se lean textos clásicos porque emplean términos incorrectos, no amplía el pensamiento crítico, limita la capacidad de pensar cómo cambian las miradas a lo largo del tiempo. La cancelación de textos sólo reafirma una actitud de intolerancia frente al otro, a un autor, a un libro de ficción, evitando ampliar nuevo horizonte cultural, y con ello disminuyendo nuestra posibilidad de pensar las diferencias y la humanidad misma.

› *Internet, redes, velocidad y nuevas formas de aprendizaje*

Así como hay *fake news*, hay también circulación de información que no es falsa pero que estimula nuevas formas de aprendizaje a través de las redes y la web.

La web es una herramienta maravillosa de democratización cultural, ya que permite acceder y compartir libros, información, periódicos, películas, antes limitados a ciertos grupos sociales y culturales. La web une, también, no sólo a través de mails, *Facebook*, *Whatsapp*, sino mediante imágenes, noticias, información que hacen posible descubrir otras realidades desde cualquier casa. La Wikipedia, por ejemplo, además de permitir el acceso a la información es el resultado de una tarea colaborativa, donde cualquier persona puede editar sus páginas, agregando o modificando contenidos. Porque también es cierto que algunos de sus contenidos pueden ser falsos. De hecho, no es fácil distinguir en la web lo falso de lo verdadero, salvo que se tenga, de antemano, cierta formación o conocimiento sobre el tema que se está buscando. No se trata por ello de desmerecerla porque sus méritos son enormes, nadie requiere hoy de una enorme biblioteca, puede leer textos y buscar información desde su computadora. Se trata, de distinguir estos problemas y diferenciar la información, que a veces puede ser falsa, del conocimiento.

En este sentido, hay que tener también una mirada crítica al estímulo que abre la internet con sus nuevas herramientas para la enseñanza. Videos educativos, imágenes, sinopsis promueven una forma de aprendizaje rápida, aunque volátil y, de alguna manera, si no es falsa es, sin duda, insuficiente. Porque se trata de la transmisión de información, pero no de formas de pensar problemas históricos, filosóficos, o científicos.

La velocidad de esas transmisiones da la sensación de saber todo en pocos minutos. Aprender la historia del mundo en veinte minutos, la historia de la Revolución industrial en siete y de la Revolución Francesa en trece. La información es correcta pero no da lugar al pensamiento. El estímulo a la velocidad, al ya está, a saltar de una información a otra sin profundizar en conceptos, problemas ni comparaciones entre procesos históricos, porque en cinco minutos no es posible pensarlos, da la sensación de aprender conocimientos serios que, sin embargo, también en pocos minutos desaparecen de lo supuestamente aprendido. Pasan al olvido. Se trata de aquello que Jason Steinhauer llama *"e-history"*, que no es exactamente historia, ni trata exactamente del pasado, sino de un "pasado viral, corto y visual" (Steinhauer, 2022). Con distintas desinencias el término "*e-history"* podría adaptarse a diversos saberes científicos. El narrador puede incluir citas de historiadores, fotos de archivo, líneas de tiempo, aunque también puede tratarse de dibujos animados, sin embargo, busca dar un marco de verosimilitud y autoridad. Pero no son las reglas de la historia las que sigue sino las de las redes sociales: capturar la atención, valorar, simplificar el pasado, en lugar de problematizarlo otorgándole sentido a los hechos. Bajo este formato, los autores pueden ser historiadores profesionales, estudiantes o promotores de teorías conspirativas.

Pero aún cuando la información no sea falsa ni conspirativa, estas formas de enseñanza estimulan indirectamente falsas creencias, ya que el aprendizaje no se incorporó, promoviendo una sociedad de preconceptos y creencias que cada vez más pierde la memoria del pasado. Esto dificulta también la relación con un pensamiento más complejo y científico. Y con ello no me refiero a la comprensión sino a la aceptación social de ese tipo de pensamiento o a su reconocimiento como algo valioso. Las redes conectan pero también desconectan de todo aquello que no sea rápido, volátil, simple y corto.

› *Conclusiones. Cambios culturales y ciencias*

Desde los años ochenta del siglo XX las sociedades se complejizaron y fragmentaron y, mientras la alternativa socialista se desplomaba, las democracias occidentales no lograron conformar sociedades más integradas sino que profundizaron la desigualdad y las exclusiones sociales.

El repliegue social hacia las creencias por sobre las ciencias promueve distintos tipos de explicaciones falsas y conspirativas basadas en la religión o en preconceptos. Desde un "diseño inteligente" que ha creado la vida, hasta quienes rechazan las vacunas o los terraplanistas, pasando por quienes sostienen que el COVID es un invento de los laboratorios para obtener ganancias con la venta de vacunas, en vez de ser el resultado de la acción humana sobre la naturaleza, el cambio climático y el desplazamiento de especies salvajes a zonas urbanas, junto con el consumo de estos animales por algunas culturas.

Estas creencias dan cuenta también de actitudes movidas por los afectos, el resentimiento y rechazo hacia los saberes del otro, en particular los de la sociedad "normada", que les resulta ajena y no los tiene en cuenta, porque viven cada vez más distantes de las ciudades. En base a preceptos sobre la familia y la religión, estos grupos pueden creer también en una supuesta esencia blanca, contra grupos étnicos más diversos con los que, sin embargo, cada vez más interactúan en sus barrios. En las grandes ciudades, el rechazo hacia las diferencias étnicas y de género, y las exclusiones en términos laborales y culturales que marginalizan cada vez más a esas identidades, los aferra a sus propias creencias y "afectos" (resentimientos, odios, producto de las desigualdades, impotencias y violencias que sufren), negando los argumentos de otros grupos que no necesariamente los discriminan. Se promueve así diversas formas de racismo y cancelación de la palabra del otro, ya sean obras de literatura o directamente personas, la memoria o la historia del pasado.

A su vez esto plantea otros problemas no tratados en este trabajo. Quién decide qué se puede leer o no. ¿Es posible leer *Mi lucha*; de Hitler, en una biblioteca pública o en un colegio secundario? Hubo casos en nuestro país que se permitió, y hasta una profesora propuso que los alumnos vistieran con uniformes de las SS y otros con uniformes a rayas para escenificar el Holocausto. Esta metodología fue condenada. Y aún así existen colegios

que dan a leer pasajes de *Mi lucha* a los estudiantes. En Alemania, hasta no hace mucho, se la podía leer mediante un permiso como investigador o estudiante universitario en una biblioteca.

O, por ejemplo, un texto como *Los Best Sellers prohibidos en Francia antes de la Revolución*; de Robert Darnton, cuyas fuentes, que este especialista en historia cultural empleó para estudiar qué leía la gente en el siglo XVIII en Francia, las encontró cerradas bajo siete llaves en una biblioteca de París, pues se trataba de pornografía ¿puede ser leído en un colegio secundario o es para estudiantes universitarios que estén aprendiendo acerca de los cambios en una época prerrevolucionaria?

¿Quién debería tomar esas decisiones? Porque la lectura de *Mi lucha* en un colegio secundario puede promover también el fanatismo o dar lugar al negacionismo tanto como la cancelación de la historieta *Maus*.

Esas preguntas quedarán abiertas. Desde lo que aquí hemos abordado, los comportamientos de cancelación de libros y personas, estimulados mediante las redes sociales, nuevos formatos educativos basados en la velocidad y las lógicas estas redes, junto con una cultura de la Post Verdad, promueven sin duda una menor escucha al otro, más división y exclusión social. Una sociedad que no escucha al otro es menos receptiva también a considerar argumentaciones científicas, descree de aquello que los saberes especializados o las ciencias puedan brindar. ¿Cómo es posible entonces desde las ciencias interactuar con estas manifestaciones que cancelan y esta sociedad que se aferra a sus propias creencias?

› *Referencias bibliográficas*

ABLIN, Silvana. 2020. “Populismos Latinoamericanos: problemas y perspectivas”. *Eadem Utraque Europa*, 21: 143-178.

BALSAS, María Soledad. 2012. “Evolucionismo y creacionismo en los libros de texto de Biología recomendados en Columbia Británica”. *Educación en Biología*, 15, 2: 20-34.

DARNTON, Robert. 2008. *Los Best Sellers prohibidos en Francia antes de la Revolución*. Buenos Aires: FCE.

FOUREST, Caroline. 2021. *Generación ofendida. De la policía de la cultura a la policía del pensamiento*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

KRUGMAN, Paul. 2020. *Contra los zombis. Economía, política y la lucha por un futuro mejor*. Barcelona: Crítica.

MCINTYRE, Lee. 2018. *Post-Truth*. Massachusetts: MIT Press.

ROSANVALLON, Pierre. 2020. *El siglo del populismo. Historia, teoría y crítica*. Buenos Aires: Manantial.

STEINHAUER, Jason. 2022. *History, Disrupted. How Social Media and the World Wide Web Have Changed the Past*. Washington: Palgrave Macmillan.

Fuentes consultadas

Agencias AFP y ANSA. 2020. *Protestas en todo el país. Cristóbal Colón, la nueva víctima de la "guerra a las estatuas" en Estados Unidos. Retiraron en San Francisco un monumento al conquistador. Se suma a otros símbolos considerados esclavistas o racistas y que fueron removidos o vandalizados*. https://www.clarin.com/mundo/cristobal-colon-nueva-victima-guerra-estatuas-unidos_0_l3xMWEVtw.html (5 de setiembre de 2022)

Agencias AFP y AP. 2021. *Conmoción en EE.UU.: fanáticos de Trump toman por asalto el Capitolio*. https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/conmocion-eeuu-fanaticos-trump-toman-asalto-capitolio-nid2562535/ (26 de agosto de 2022)

Agencia AP. 2021. *Decisión polémica Por qué Ciudad de México reemplaza la estatua de Cristóbal Colón en su avenida más emblemática*. https://www.clarin.com/internacional/mexico/ciudad-mexico-reemplaza-estatua-cristobal-colon-avenida-emblematica_0_hTqYdXK2n.html (27 de agosto de 2022)

Agencia Telam. 2022. *La prohibición de libros se replica cada vez con más frecuencia en Estados Unidos*. https://www.clarin.com/cultura/prohibicion-libros-replica-vez-frecuencia-unidos_0_oLan1RVLuO.html (16 de octubre de 2022)

BARRO, Argemino. 2021. *Doctrina 'woke' (I): fundamentalismo identitario y hostilidad racial en los campus de EEUU*. https://www.Elconfidencial.Com/Mundo/2021-04-15/Estados-Unidos-Doctrina-Woke-Campus-Universitarios_3033540/ (23 de agosto de 2022)

FRIERA, Silvina. 2022. *La cultura de la cancelación en el sistema educativo. Adónde lleva la injerencia de padres y madres puritanos en las escuelas: cuando leer teta o culo está prohibido*. https://www.pagina12.com.ar/437143-adonde-lleva-la-injerencia-de-padres-y-madres-puritanos-en-l (28 de setiembre de 2022)

HARRIS, Elizabeth and ALTER, Alexandra. 2022. *Book Ban Efforts Spread Across the U.S. Challenges to books about sexual and racial identity are nothing new in American schools, but the tactics and politicization are*. https://www.nytimes.com/2022/01/30/books/book-ban-us-schools.html(30 de setiembre de 2022)

HARRIS, Elizabeth and ALTER, Alexandra. 2022. *Book Banning Efforts Surged in 2021. These Titles Were the Most Targeted. Most of the targeted books are about Black and L.G.B.T.Q. people, according to the American Library Association. The country's polarized politics has*

fueled the rise. https://www.nytimes.com/2022/04/04/books/banned-books-libraries.html (30 de setiembre de 2022)

HARRIS, Elizabeth and ALTER, Alexandra. 2022. *Bibliotecas atacadas por fanáticos*. https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/bibliotecas-atacadas-fanaticos_0_Kmq4altMOa.html (2 de octubre de 2022)

MCINTIRE, Mike y ROOSE, Kevin. 2020. *Estados Unidos. La historia de QAnon, una teoría conspirativa nacida en Internet que se siente en el mundo real*. https://www.clarin.com/new-york-times-international-weekly/historia-qanon-teoria-conspirativa-nacida-internet-siente-vida-real_0_DcHwFDKBR.html (25 de agosto de 2022)

Oxford Languages, *Word of de year 2016*. https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/ (27 de agosto de 2022)

Página 12. 2021. *Porqué las escuelas católicas de Canadá quemaron libros de Tintín, Asterix, Disney*. https://www.pagina12.com.ar/366943-por-que-las-escuelas-catolicas-de-canada-quemaron-libros-de- (20 de octubre de 2022)

Página 12. (2022). *"Maus": la historieta acerca de Auschwitz fue prohibida en Tennessee*. https://www.pagina12.com.ar/398064-maus-la-historieta-acerca-de-auschwitz-fue-prohibida-en-tenn (26 de octubre de 2022)

PICHERSKY, Nicolás. 2022. *La prohibición de "Maus": ¿la cultura de la cancelación en su máxima expresión?* https://www.clarin.com/cultura/prohibicion-maus-cultura-cancelacion-maxima-expresion-_0_wUrEpTAHpc.html (10 de octubre de 2022)

RIEFF, David. 2020. *Dogmas de la conciencia radical. Cómo acciona la cultura de cancelación. Un examen de la ideología Woke, que precede a la lucha contra la violencia racial en los EE.UU. y hoy sacude las instituciones y la calle, y su amenaza de intransigencia y censura*. https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/david-rieff-dogmas-conciencia-radical_0_baX9z3P_I.html (30 de agosto de 2022)

VENTURA, Laura. 2021. *Paul Auster: 'En Estados Unidos hay una ola de pensamiento autoritario y fascista'*. https://www.lanacion.com.ar/ideas/paul-auster-en-estados-unidos-hay-una-ola-de-pensamiento-autoritario-y-fascista-nid30102021/ (22 agosto de 2022)

WENDLING, Mike, GOODMAN, Jack, SARDARIZADEH, Shayan y WALLACE, Arturo. 2021. *Asalto al Capitolio/ Qué es QAnon el grupo cuyos miembros participaron en la irrupción al Congreso de EE.UU. (y cómo se replica en América Latina)*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55580271 (2 de setiembre de 2022)

Impronta disciplinar y construcción de conocimientos antropológicos: límites y potencialidades para las agendas interdisciplinarias

CAMPORA, Edith Leticia / FHyA UNR – edithcampora@gmail.com

***Grupo de Trabajo 5**: Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia*

» *Palabras clave: conocimientos antropológicos- impronta disciplinar- abordajes interdisciplinarios*

› Resumen

Discriminar en algunas dimensiones que atañen a la construcción del campo antropológico será el eje central de la ponencia. La primera dimensión remite a los conocimientos que la Antropología viene produciendo desde sus orígenes hasta el tiempo contemporáneo, que parecieran quedar sumergidos en el campo académico y/o en un mundo de expertos que no trasciende fuera de sus fronteras de élite. Ello no implica que esos conocimientos no sean utilizados para avanzar en dominaciones de colectivos sociales en todo el planeta.

La segunda dimensión en interacción directa con la primera ya enunciada, implica revisar en el interior del campo de la Antropología Sociocultural la impronta específica de un quehacer profesional fuera de los ámbitos académicos, y centrada en prácticas interdisciplinarias en escenarios diversos.

La tercera dimensión implica revisar la especificidad que la Antropología puede y debe aportar en el mundo contemporáneo y en las crisis que éste padece a lo largo y ancho del planeta.

La sumatoria de esas dimensiones construye un abordaje particular que la Antropología ha desperdiciado, por un lado, por cuestiones que derivan de su historia disciplinar y sus cargas en torno a la contribución directa aportada a las administraciones coloniales y a los poderes hegemónicos que las gestaron. Por el otro, discusiones al interior de la disciplina, sobre todo en el campo de lo Sociocultural, limitan las posibilidades y potencialidades que este campo puede (y debe) generar en las agendas interdisciplinarias,

como el amplio escenario de las políticas públicas, no solo en su implementación sino en el diseño de las mismas.

› *Introducción*

> La antropología, o al menos la antropología social y cultural, se asemeja más a algo que uno aprende mientras año tras año continúa intentando adivinar qué es y cómo se practica, que a algo que se inculca a uno por medio de "algún método sistemático de obtener obediencia" o de una "preparación (formalizada) mediante la instrucción y el control (Geertz, 1996:102)

Mis primeros pasos como titular en la docencia universitaria estuvieron vinculados a otras disciplinas con diversas agendas de interés y preocupación, aún antes de graduarme como antropóloga, participé de varias instancias pre profesionales siempre con estudiantes y profesionales de otros campos científicos. Quizás esas instancias despertaron en mí, preguntas que en un encierro disciplinar no se hubiesen generado.

Después experiencias docentes me acercaron a otras carreras, y diferentes instancias profesionales fuera del ámbito académico específico me encontraron re descubriendo la antropología.[1] Sobre la primera no he escrito nunca, en torno a la segunda he producido diversas ponencias, artículos y estoy en desarrollo de mi tesis doctoral. La tercera comenzó a mediados del año 2018, está en conexión con el Derecho en otras universidades e institutos[2] de México y Colombia, en una primera instancia en tres viajes y desde el 2020 con encuentros en diversos eventos virtuales.[3]

En este escrito no expondré sobre tales prácticas en concreto, sino más bien sobre el abanico de posibilidades que la Antropología abre si intentamos correrno de ciertos espacios sacros concentrados desde las academias y nos sumergimos en el amplio, generoso y maravilloso espectro de conocimientos que derivan de ella.

Iré y vendré en el escrito sobre las tres dimensiones propuestas en el resumen, articulándolas más que presentándolas en sí mismas.

1 La primera para PROSEGUR, la empresa de caudales y la segunda para el Ministerio Público Fiscal de la República Argentina.

2 Universidad de Guadalajara del Estado de Jalisco México, Instituto de Pensamiento y Cultura de la Latinoamérica (IPECAL) y Universidad Popular del Cesar, Universidad de Santander y Universidad Andina de Valledupar, Cesar, Colombia.

3 Se crea en el año 2020 el CAIS (Centro de Abordajes Interdisciplinarios de lo Sociocultural) dependiente del Instituto de Investigaciones Dr. Adolfo Prieto, FHYA, UNR, 2020.

› *Historia disciplinar y campos generales*

En otros escritos (Cámpora, 2020, 2021, 2022) me he abocado a problematizar sobre los orígenes de la antropología y sus vinculaciones con los poderes hegemónicos que la constituyeron como ciencia. Así he expresado que entiendo que la Antropología alimenta la culpa sobre su intervención en el contexto de colonización, como productora de conocimientos generados y manipulados desde los centros de poder desde sus orígenes. Esto suele encontrarse desarrollado y explicitado en los manuales que presentan a la disciplina bajo este pecado original.

Si bien no niego tal situación, creo importante ubicar al resto de las ciencias vinculadas con la "expansión civilizatoria", y como tal, implicadas en los procesos que el sistema capitalista viene imponiendo en el mundo. Como ejemplo, podemos exponer que la sociología también se desarrolló para avanzar en dominios, quizás no en tierras conquistadas allende los mares, pero sí en los mismos espacios interiores de los imperios, luego transformados en Estados Nación del continente europeo y del norte de América. Sin embargo, la sociología no suele ser evaluada/castigada bajo estas premisas, menos aún desde los propios espacios interiores de la misma, como sí acontece en nuestra disciplina (Cámpora, 2020).

Diferenciar los campos de la Antropología General es fundamental ya que, por un lado, la constituyen como una ciencia potente y multidisciplinar a la hora de acercarnos al mundo de lo humano en nuestras sociedades contemporáneas y por el otro, la condicionan a pujas internas más que a diálogos amplios y fecundos sobre tales mundos humanos.

La Antropología, por el contrario, ha quedado inhabilitada (o censurada) frente a su pasado fundacional. Estas inhabilitaciones tienen diferentes huellas, que, a nuestro entender, condicionan potencialidades y alcances. Esas huellas se visualizan sobre todo si uno contempla/analiza las currículas universitarias y el campo formativo de los estudiantes de la carrera en diversas universidades del país. Así se podría hipotetizar que la formación de profesionales está claramente orientada a pensarlos en el campo de la enseñanza y de la investigación. Donde me recibí y desarrollé mis tareas académicas, es la Universidad Nacional de Rosario en la carrera de Antropología, el plan de estudios vigente[4] (2007) contempla cuatro orientaciones. A partir de cuarto año los estudiantes optan por una de ellas, y allí se encuentran con una metodología específica de la misma, tercer metodología que cursaran, más un taller de tesina y seminarios optativos que los acercan a la especificidad elegida.

4 En revisión este año.

La orientación sociocultural no posee ninguna asignatura que se oriente a la formación de instancias de planificación, intervención, construcción de programas sociales, o alguna dimensión de práctica profesional extraacadémica (Cámpora, 2020).

En los últimos años se ofrecen seminarios optativos que focalizan en áreas de la Antropología con las especificidades de estas, pero casi siempre en recortes teóricos más que en las posibilidades que estas podrían aportar al campo de las políticas públicas. En este sentido las políticas de ciencia de los distintos gobiernos, incluido el de la Alianza Cambiemos, propiciaron una importante cantidad de becarios en búsqueda de los doctorados, a los que le siguen los tránsitos post doctorales y el soñado ingreso a carrera de investigador.

Esta política pública en ciencia, con sus altas y bajas, desde 2003 a la fecha, generó la posibilidad concreta de doctorarse a estudiantes de grado que de otra manera no hubiesen accedido de manera tan expansiva, y disiparon por una década o un poco más, las discusiones al interior de la carrera sobre salidas laborales que trasciendan el camino de la investigación.

Sin embargo, en los últimos años nuevas generaciones claman otros espacios de posibilidades laborales a la hora de planificar sus egresos de la carrera de grado.

Estas situaciones son diferentes en relación a las cuatro orientaciones de la carrera en Rosario, la que me ocupa aquí es la sociocultural, visiblemente atrapada en márgenes que nos atrevemos a denominar como de “confusión de especificidad”, esto alcanza no sólo a las salidas laborales y las posibles intervenciones profesionales extra académicas, sino también en las definiciones acerca de qué es la antropología o para qué sirve.

Las otras orientaciones alcanzan niveles más altos de especificidad, en relación a la construcción de su objeto, y quizás por ello forjan contactos con campos extra-antropológicos que las fortalecen y alimentan. Por ejemplo, la Bioantropología en todo el campo de las ciencias naturales, la Arqueología en el mismo campo y la Etnolingüística en el de la Lingüística general y la Semiótica entre otras. La Antropología sociocultural encuentra en su objeto, múltiples perspectivas de denominación, y por ende comparte con el campo de las ciencias sociales y humanas, muchos objetos posibles de ser investigados, analizados, comprendidos (Cámpora, 2020).

Esto diluye al interior de ese campo su especificidad, sobre todo si no se la delimita con claras fronteras disciplinarias. En la maravilla de lo social puede encontrarse la pesadilla de la pérdida de objeto claramente antropológico. ¿Qué es este? o ¿Cuál es este? Sabemos que en parte la respuesta es conceptual, la pensamos desde los lugares teóricos en que entendemos lo sociocultural transformado en “antropológico”. Pero esto no necesariamente es compartido por otras ciencias que también abordan lo social o lo cultural desde otras miradas disciplinares. Esto no sería un problema, se transforma en un

obstáculo si no logramos trascenderlo para presentar, defender y sostener la especificidad de la antropología en el campo de la sociedad (Cámpora, 2020).

En múltiples manuales de Antropología se plantea la idea de que es el trabajo de campo o el viaje hacia esos otros, lejanos en tiempos coloniales, cercanos en tiempos contemporáneos, lo que constituye el eje central de la disciplina. Quizás sea cierto, pero, la noción de trabajo de campo es una dimensión que compartimos con otras ciencias que, también pretenden acercarse al mundo y conocer desde cerca ciertas expresiones del mismo.

¿Cómo definir ese trabajo para que se constituya como eje central identitario de nuestra disciplina?, ¿Es el único eje identitario?, ¿Es compartido por la antropología colectivamente en cualquier lugar del planeta donde se enseña?

Achilli (2005) denomina como Enfoque Antropológico Relacional, enfoque que construye para orientar sus prácticas de investigación y la enseñanza de las mismas.[5] Entiende como un enfoque particular, al antropológico, y lo explicita en una dirección para desentrañar y construir tramas y redes sociales, que si bien son trabajadas a escala de lo particular, están surcadas desde lo general de manera específica. Enfoque, que como veremos trasciende lo meramente técnico.

Desde mis prácticas visualizo que a veces se distingue mejor lo propio alejándonos de nosotros mismos, mirando a lo lejos (Levi Strauss, 1986) para volver a observar desde cerca. Distinguiré así en este escrito, algunas experiencias que me brindaron un acercamiento a lo que entiendo como, impronta antropológica, impronta que considero fundamental a la hora de definir a nuestra disciplina tanto hacia fuera de sus fronteras como hacia su interior. Mi posición frente a tal impronta no desconoce ni niega otras perspectivas diferentes al interior de la Antropología.

Elucidar en tal impronta implica reflexionar en torno al trabajo de campo, y la discusión sobre este implica la revisión de dos herramientas fundamentales: observación y entrevista en profundidad o antropológica. Definir a estas dos instancias como herramientas y no como técnicas me sirve para diferenciar a este campo antropológico en construcción de la denominación común de etnografía remitiendo a un campo que necesita de técnicas para ser llevado a cabo.

Utilizar el concepto de herramienta en lugar del concepto técnica no es un juego de palabras, las herramientas son instancias personales que implican la posibilidad de un acercamiento en primera persona a sujetos, lugares y acciones, las herramientas se

5 Mi formación de grado fue atravesada desde el año en que curso Metodología con Elena y sigo en esa cátedra, hasta la actualidad. Comienzo a formar parte de su equipo de investigación, de su Centro de Estudios, dirige mi tesis de grado y es mi maestra en lo que ella denomina oficio.

construyen, las técnicas se acumulan. Las herramientas se delimitan diferencialmente en relación a la formulación de preguntas de conocimiento, a relaciones sociales pre establecidas y también a vínculos por establecer.

Las técnicas se aplican[6] universalmente desde instructivos generales, A veces también se ligan las técnicas a una cuestión de intento de neutralidad que posibilite el conocimiento. Por el contrario, las herramientas apuestan a la posibilidad de la objetivación de instancias, discursos y acciones. Las técnicas aparecen como búsqueda de objetividad y distanciamiento, pero mecánicas en su aplicación. Las herramientas, por el contrario, no temen el acercamiento, en concreto lo buscan para generar un vínculo que trascienda en una relación social, claramente más artesanal. Las técnicas remiten a un labor en serie, diría industrial, las herramientas a una tarea específica y particular, una artesanía.

Las herramientas dependen de aquellos que las están construyendo y generando en instancias de campo concretas. Las técnicas se predican en manuales varios de metodología, las herramientas se intentan enseñar en prácticas concretas de investigación y en tiempos extensos. Esa enseñanza implica la formación de un investigador.

Ortiz (2004) discierne sobre el oficio del investigador en términos de trabajo artesanal, desde esa línea no diferencio investigaciones en relación al uso explícito de técnicas o herramientas, sino más bien en el análisis concreto de la forma en que se producen tales investigaciones, y por ende, de la manera en que se concibe, planifica y cierra el trabajo de campo durante el proceso de indagación.

› *Enseñar antropología: lo humano y lo social en discusión*

Llevar/enseñar/ divulgar esa impronta antropológica a otras disciplinas implica no concebirla ni como una etnografía ni como técnicas aplicables en abstracto. También como una perspectiva que puede brindarnos un conocimiento sobre la humanidad y las sociedades, en una clave comprensiva de las historias de la humanidad y de sus conflictos entre grupos, desigualdades y hegemonía.

Cuando se parte desde esa concepción y se problematiza a otras disciplinas, para lograr cierta apertura en la escucha de esos otros, la primera cuestión es distinguir quienes son esos Otros, entonces se intenta comprender cuales son las especificidades de las carreras, en donde exponer la antropología. No solo para llevar allí las herramientas antropológicas, a potenciales investigaciones en dichos campos, sino también y en paralelo para que los cursantes puedan conocer otra manera de pensarse y de pensar sus lógicas disciplinares e investigativas.

6 O dicen aplicarse.

Mis primeras experiencias como profesora de metodología en carreras académicas con otros recorridos y otras expectativas, me llevaron a reconsiderar algunas cuestiones que en la formación de grado no surgieron, o no se profundizaron. Enseñar antropología primero y metodología, después en esos ámbitos implicó re visitar la antropología y considerar los diálogos posibles entre las disciplinas y sus investigaciones particulares.

En los programas derivados de la Ley Superior de Educación[7] la Antropología aparecía casi como materia obligatoria, en licenciaturas enmarcadas en los PROCATS,[8] en principio en la licenciatura de Educación Física de una universidad nacional, en donde los cursantes eran profesores reconocidos, a la par que eran formadores en la carrera terciaria inicial. Después en otras carreras de la misma universidad nacional.

Mi primer contacto con los profesores de Educación Física, fue durante el dictado de un seminario intensivo de Antropología. Presentar la disciplina en un espacio conformado por profesores con trayectorias importantes, que cursaban la licenciatura con la finalidad de validar sus títulos terciarios, en la propia universidad donde desempeñaban sus tareas docentes, fue un desafío que no comprendí del todo, en los primeros momentos.[9]

Intenté repensar los contenidos curriculares de la formación de grado atravesados por las experiencias y demandas de unos alumnos muy particulares. No sólo eran los formadores de algunos de los cursantes, sino que constituían el cuerpo académico de la tecnicatura en la región donde la universidad se asienta. La mirada central sobre dicha formación estaba enmarcada en líneas fuertemente biológicas y en relación al entrenamiento deportivo de élite.

Por el contrario, otros docentes cursantes, eran profesores de escuelas primarias y secundarias que se movían en intereses vinculados a la enseñanza de la educación física.

A estos últimos la antropología los dejo extasiados, a los primeros los seducía el campo Bioantropológico, que fue presentado como tal, pero no desarrollado como central en el programa, pues partía de la consideración de esta gran ciencia como Antropología General y desde allí se abría la posibilidad de diálogos fecundos con ambos intereses de la Educación Física.

Esto fue profundizado cuando desde el Seminario de Metodología presentaba herramientas y miradas teórico metodológicas sobre ambos grupos. Después me

7 Ley de Educación Superior N° 24.521 sancionada el 20 de julio de 1995 y promulgada el 7 de agosto de 1995 durante la presidencia de Carlos Menem.

8 Programas de carrera a término.

9 Dicté clases desde el año 1999 de manera presencial intensiva, en el año 2002 siguió dicha modalidad a la que se le incorporó una modalidad a distancia. Hasta el año 2012 inclusive, proseguí vinculada a las dos modalidades de la carrera de Educación Física, a lo que desde el año 2006 hasta el 2012 se le sumó una licenciatura en Seguridad y Salud Ocupacional para técnicos en Seguridad e Higiene que buscaban revalidar su título. En esta última dictaba Sociología.

encargaron la realización de talleres[10] para propiciar líneas de investigación para la realización de las tesinas, imprescindibles para la finalización de la licenciatura.

Por todo ello, mi perspectiva sobre la antropología y sus alcances se modificaba todo el tiempo, me surgía en la lectura de indagaciones de campos muy diversos que podían tener aportes antropológicos sin necesidad de incorporar antropólogos a tales investigaciones, sino sumando inquietudes y resoluciones teórico metodológicas a las mismas. Antes del dictado de talleres, dirigí algunas tesinas y me acerqué desde ahí a visualizar en profundidad no sólo la dinámica de la Educación Física en las escuelas, sino las relaciones con el deporte y la salud, los clubes y su incidencia social, etc. En todas esas temáticas el aporte antropológico no sólo desde lo metodológico sino desde la relación con lo conceptual produjo investigaciones relevantes en esos campos y se transformaron en antecedentes para otras pesquisas, pues hasta ese momento no existían.

En lo académico mis prácticas áulicas siempre estuvieron en íntima relación con los ámbitos en donde desempeñaba mi tarea, esto implicó siempre revisar el lugar, el título y los cursantes, para desde allí pensar programa, clases y textos.

Por otro lado, trabajé también durante algunos años en una tecnicatura privada que otorgaba el título de técnico en Recursos Humanos, en momentos de discursos post fordistas y neoliberales extremos. Mis dos cátedras, Antropología I y II, resistían teóricamente los embates discursivos furiosos en ese final de década, que terminó con la caída del gobierno de la Alianza en 2001. Esas prácticas en un terciario privado, orientado hacia el mundo laboral me llevó a instancias pedagógicas y disciplinares muy diferentes al "mundo antropológico formativo". Y ahí comencé a caminar el real diálogo de la Antropología como saber académico en el medio de otros saberes y otras expectativas.

Después viene mi participación en Problemática Antropológica del Primer Año Común[11] de la FHyA UNR, y allí nuevamente el desafío de escuchas múltiples, el PAC está constituido por alumnos que pertenecen a distintas carreras de la facultad, y que inclusive se encuentran en distintos años académicos, algunos son ingresantes, otros estudiantes avanzados, por ende existen intereses diferentes, desconocimientos diversos, generaciones diversas, disparidad de saberes, algunos con carreras previas, otros salidos del secundario.

Correrse de las aulas[12] de la carrera e ingresar a un espacio áulico compuesto por estudiantes que en líneas generales desconocen y además desconfían de Problemática

10 Me encomendaron la realización de dos modalidades de taller, uno estaba dirigido a quienes debían preparar los anteproyectos de tesina y otro para aquellos que con dichos anteproyectos, comenzaban a trabajar en las tesinas. Realice estos talleres durante algunos años.

11 PAC

12 Comencé a ser auxiliar de 2 en la cátedra Metodología III de la orientación Sociocultural, fui adscripta de la misma una vez graduada, después estuve en un cargo como auxiliar de 1°, más tarde como Jefa de Trabajos Prácticos y en la actualidad soy la titular de la misma, Con en el nuevo plan de estudios del año 2007, la Cátedra pasó a denominarse Metodología y Técnicas de Investigación III. Toda mi explicitación diferencial entre técnicas y

Antropológica, es en sí una experiencia antropológica: diversidad de sujetos que se encuentran a medias homogeneizados por una sociedad que dispara sentidos comunes desde las instituciones educativas y desde los medios de comunicación, los dispara sin freno y sin pausa, se introyecta en acciones, miradas, perspectivas. No importa grupo etario, generacional ni socio económico, de alguna manera todos están/estamos permeados por la agenda hegemónica, ya sea que la discutamos o la aceptemos pasivamente, sin casi noción de la aceptación implícita.

De allí que nos hayamos enfrentado a "particularidades" frente a las cuales debíamos "lograr" en términos pedagógicos y en términos conceptuales, cierta apropiación de una "perspectiva antropológica". Difícil desafío a fines de los 90, la sociedad se movía frente al discurso único del neoliberalismo, hablar de escuchar al Otro era una utopía, pues si el Otro existía como Otro era un marginal, un delincuente, un pobre o un piquetero. Menos aún se podía pensar en un diálogo, pues a ese Otro se lo llevaba a los márgenes de lo que Lewis denominó "cultura de la pobreza". El texto de Lewis (2005) concentraba y avalaba todos los prejuicios, en lugar de generar discusiones en torno al contexto y a sus discursos, concentraba lo peor de estos. Cuando ingrese a la cátedra en carácter de auxiliar de 1° y luego como Jefa de Trabajos Prácticos propuse el texto de Valentine (1972), del mismo nombre, y más tarde agregue otros textos contemporáneos para analizar los procesos socio políticos que estaban aconteciendo en Argentina y en la región.

Así, no fue lo mismo enseñar Antropología en nuestra carrera, que llevar la misma a ámbitos externos, pedagógicamente hay nuevos desafíos y nuevas escuchas. El diálogo antropológico se amplía y se complejiza. Me interesan los discursos científicos ligados al develamiento de los procesos ocultos, de las invisibilizaciones, de las dominaciones, pero no sólo de aquellos que pueden ser nuestros potenciales sujetos de investigación, sino también de nosotros mismos, ahí está lo crítico de la Antropología, que a mi juicio es la ciencia de la igualdad no de la otredad. De una igualdad paradojalmente desigual por cuestiones socioeconómicas y políticas, pero también increíblemente diversa en cosmovisiones y prácticas. Por ello la Antropología cobra más vigencia y más importancia que nunca.

Ya que esa igualdad no se socializa en ámbitos educativos ni siquiera en ámbitos de educación superior. Los sentidos afloran en aceptaciones pasivas de la desigualdad reinante en el mundo contemporáneo e ir contra esas aceptaciones desde líneas teóricas es un desafío desgastante y arrollador, es ir contra el mundo y el mundo a veces tiene un poder ensordecedor en sus habitantes.

herramientas queda congelada en el nombre de la asignatura.

Las comunidades son atravesadas por los campos académicos-científicos, los campos sociales y los campos políticos, y estos se hallan en interacción constante, visible o no, consciente o inconsciente atraviesan y condicionan el ámbito de la investigación científica.

A partir de esto, llegamos a lo sociocultural como dimensión comunitaria. Lo sociocultural como dimensión comunitaria nos complica y nos comprende a todos, se encuentra presente en el mundo académico, también en el mundo social y en el mundo político. Cuando hago referencia a estos mundos, los estoy discriminando en el ámbito de esta ponencia, pero estos ámbitos están interactuando y moviéndose todo el tiempo en nuestras vidas y en nuestras realidades.

Es trascendental en el ámbito académico, y más aún en el campo académico antropológico, lograr diferenciar esto y visualizar ese campo académico como parte importante, complicada y comprometida con la sociedad de la cual emerge y a la sociedad a la cual pareciera querer responderle en términos de colaboración, contribución o transformación., desde sus agendas públicas de investigaciones e intervenciones desde las universidades públicas nacionales.

Desde las ciencias sociales se abordan conflictos, la sociedad contemporánea y quizás todas las sociedades han tenido conflictos. Pero la hegemonía ha negado siempre al conflicto, es interesante remarcar que el conflicto no es negativo o positivo, sino que el conflicto en el ámbito sociocultural, expresa y visibiliza dimensiones diferentes, sujetos diferentes y posiciones de sujetos diferentes.

Acercarse al conflicto o los conflictos en el campo de lo sociocultural abordados desde el ámbito de las ciencias sociales, implica tener en cuenta las dimensiones de la hegemonía, del poder y de las subalternidades. No solo de los sujetos sociales que somos todos nosotros viviendo en comunidad, sino también de las disciplinas, de los discursos disciplinares y de las tradiciones disciplinares. Porque este entramado de situaciones genera un conflicto al interior de la posibilidad o la imposibilidad de abordar un conflicto en el ámbito sociocultural.

¿En el ejercicio de la antropología en ámbitos educativos hay posibilidades de discernir sobre los sentidos comunes hegemónicos? ¿O sólo lo hacemos en nuestras investigaciones particulares y en relación a sentidos sociales ligados a determinadas comunidades?

Presentar a la antropología en abstracto o enseñar a investigar desde perspectivas antropológicas, me implico siempre discernir sobre quienes escucharían/aprenderían, para después decidir que herramientas eran más necesarias en esos ámbitos y para esas personas.

¿Qué líneas antropológicas contribuyen a reflexionar sobre los mundos socioculturales contemporáneos? Entiendo como líneas tanto a aquellas que devienen de lo epistémico como aquellas que se constituyen a partir de lo teórico-metodológico en el campo científico. ¿La construcción de conocimiento científico en las ciencias sociales discierne sobre los condicionamientos estructurales sobre las comunidades?

Desde diferentes paradigmas teóricos se abren perspectivas diversas en la conceptualización sobre la dimensión de lo social. Allí la Antropología en sus inicios marcó la importancia del trabajo de campo y el acercamiento empírico a las comunidades, la presencia del investigador en terreno en interacción con los miembros de tales comunidades, es una impronta que no hemos abandonado.

Lo metodológico surge imprescindible a la hora de intentar explorar la problemática de las sociedades contemporáneas, en donde grupos sociales, comunidades y academias se encuentran entremezclados. La academia no siempre se ubica en su rol de ser parte de una comunidad, de grupos sociales y de sentidos comunes compartidos sin discusión o con discusiones negadas desde la hegemonía imperante.

Revisar la constitución de abordajes científicos de ese objeto amplio, profundo y complejo del mundo de lo socio-cultural. No tan solo pensar al objeto de estudio de una investigación científica como una dimensión de conocimiento abstracto, sino también incorporando en esa construcción una dimensión de intervención, que implique una dimensión de transformación de ese mundo socio cultural.

Subrayar estas diferencias desde el plano de lo científico que impactan en el plano de la sociedad civil, con esto intentar diferenciar lo que concentra la construcción abstracta de una investigación científica bajo líneas que implican intentar conocer la realidad de una manera objetiva, de una intervención directa sobre esa realidad sociocultural, para la cual se requieren otros abordajes, otras dimensiones y otras problematizaciones. Finalmente, la intervención que implica intervenir en el mundo de lo socio cultural.

› *De trabajos profesionales*

En el instituto terciario comenzaron a dictar de manera semi presencial la carrera de Recursos Humanos, en la modalidad semi presencial estudiantes sin posibilidades de cursado intensivo semanal, tenían las mismas materias, pero concentradas los días viernes, Uno de mis estudiantes, trabajador en PROSEGUR, a cargo de la dirección de Recursos Humanos precisamente, quien cursaba en soledad absoluta. las clases era él, los viernes a las 21hs, era una persona que había ingresado a PROSEGUR como cadete, y pasados los años había ascendido hasta su cargo actual. Curso un año Antropología I con otros escasos

alumnos, y ya durante el cursado de Antropología II quedó solo. Así que las clases eran intercambios profundos, le surgían preguntas inquietas a medida que avanzábamos en el Programa. Fue en ese contexto, que me propuso hacerme cargo de los denominados hasta ese momento, informes ambientales. Me cité en un café y llevaba consigo un informe ambiental producido por la persona que dejaba la tarea. El mismo consistía en una encuesta muy sencilla y personal, a lo que se agregaba hacia el final del documento lugar para escribir sobre la perspectiva que los vecinos de la cuadra donde vivía el candidato al puesto, relataban al encuestador, en el lugar en blanco se consignaba las apreciaciones que surgieran en campo.

Le propuse modificar el cuestionario por una entrevista abierta, a realizar en la casa del sujeto y sin investigaciones barriales sobre su comportamiento. Fue así que comencé a trabajar de manera independiente para tal empresa. Los años eran los años de la recuperación económica post estallido del 2001, así que se requería muchísimo personal nuevo. Y todos los ingresantes, ya habían sido evaluados psico físicamente, antes de mi entrevista, así el último estadio de las evaluaciones era el encuentro de mi persona con los postulantes, finalmente modifique el nombre de informe ambiental, por informes sociolaborales. Todas las entrevistas fueron grabadas, a veces participaban miembros de la familia y las grabaciones fueron entregadas al jefe de personal, mi ex alumno, quien siempre dialogaba conmigo sobre las características reseñadas en el informe.

La información generada en esas entrevistas, realizadas en toda la zona litoral, esto es norte de la provincia de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Paraná y ciudades aledañas, proporcionó una panorámica antropológica sobre varias dimensiones sociales. Si bien nunca escribí sobre las trayectorias de estas personas entrevistadas, en el calor de su hogar y con mates compartidos, la experiencia laboral ejercida durante varios años, me dio nuevas miradas sobre la antropología y sus posibilidades extra académicas. Y también sobre el escenario nacional y la repercusión de las políticas públicas encaradas durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003/2007) en trayectorias sociales concretas.

El año 2012 a partir de diálogos informales e interdisciplinarios con un fiscal de la nación, comienzo a conocer desde dentro los procesos judiciales encarados desde el Ministerio Público Fiscal (MPF) y a discutir sobre ciertos paradigmas teóricos del Derecho desde una perspectiva antropológica. Ya en el año 2013 ingreso como profesional independiente para dicho Ministerio, y las herramientas teórico metodológicas de nuestra disciplina comienzan a desplegarse.

En otras ponencias (Cámpora, 2018, 2019, 2020, 2021) he descrito y analizado las distintas unidades fiscales donde me desempeñe como profesional independiente, desde los años 2013 al año 2019 inclusive, en este escrito me interesa reflexionar sobre la dinámica de trabajo generada a partir de algunas dimensiones, que considero centrales a la

hora de discernir los aportes que la antropología produce en ámbitos no académicos, aunque también podría generarlos en estos, pero allí creo que como expresa el dicho popular “en casa de herrero, cuchillo de palo”, no se establecen en las interacciones entre iguales en el marco académico, y a veces tampoco en el áulico.

Y eso repercute en la escasa referencia a la antropología, por fuera de las academias, a donde si llegan otros profesionales a buscar el doctorado en Antropología, pero no se consigue trascendencia para los jóvenes profesionales de la carrera de grado, y que ven reducidas sus posibilidades a becas Conicet con los post correspondientes y la potencial carrera de investigador, y a las aulas de instituciones educativas de cualquier nivel.

Si bien hay antropólogos/as en el ámbito del estado y también en espacios privados, esto no se constituye más que como excepciones que no logran, a mi juicio, posicionar a la disciplina en lugares estratégicos en relación a sus potencialidades de conocimiento social.

La particularidad de mi experiencia laboral en el MPF estuvo vinculada de manera directa a los tres espacios en los que desempeñé tal función como profesional independiente. Cuando en uno de los espacios esto no fue entendido ni avalado en tiempos y formas desde la jerarquía de la unidad en cuestión, erosionar mis posibilidades concretas de aporte específico y me llevaron a un ámbito de empleada administrativa-judicial, sin ningún contenido profesional. No acepté renovar el contrato anual que firmaba año a año desde el 2013.

En ese sentido, en el desconocimiento de las contribuciones que la impronta antropológica puede brindar, los profesionales de la disciplina deben explicar algo que otras disciplinas no explican, su especificidad.

› *Escucha y mirada: teorizar escenarios*

Escucha, que llamaré abierta para no decirle antropológica, la escucha se construye cuando investigamos por un interés de conocimiento ligado a un problema de investigación, y a un recorte específico y establecemos contactos para comenzar a entrevistar sujetos. En la construcción de una entrevista antropológica la distancia con el entrevistado intenta ser superada, desde un diálogo abierto que implica preguntas abiertas. Manuales varios se han escrito al respecto.

Pero una escucha en ámbitos laborales parte de otros intereses, entre los cuales se halla el propio interés personal de entender la institución en donde nos encontramos.

Mirada que llamaré amplia y que se detuvo sobre espacios, sujetos y acciones. Para lograr algún tipo de objetividad me fui corriendo de mi perspectiva, no de mi conocimiento porque no sabía mucho del MPF y menos aún del trabajo en unidades fiscales y tribunales

federales. Tampoco preveía cuál sería el sentido de mi participación allí, eso lo fue enseñando el tiempo.

En el año 2012 más precisamente en agosto asume como Procuradora General de la Nación, la Dra. Alejandra Gils Carbó, con casi la unanimidad de votos positivos en el Senado para su acuerdo. Al asumir como Procuradora General de la Nación la Dra. Alejandra Gils Carbó, se encontró con un MPF que seguía las prácticas burocráticas del Poder Judicial y del sistema de justicia en general e ideó políticas institucionales que sirvieron para consagrar la unidad de actuación que al Ministerio Público le indicaba la norma constitucional y su ley orgánica (Cámpora, 2022).

Mi ingreso estuvo en íntima relación con la creación de la Procuraduría contra el Narcotráfico (PROCUNAR) creada en febrero del año 2013. La visión del Ministerio Público Fiscal, fue variando y ampliándose en relación a los diferentes espacios que fui recorriendo, pero también se vio modificada por los agentes y funcionarios que encontré en mi camino. He expuesto en otra publicación que la actividad desarrollada implicó observar las prácticas y dinámicas del sistema de justicia en general y, en particular, los distintos escenarios por donde circuló mi tarea con una impronta antropológica[13] que no estaba prevista previamente, sino que se fue desplegando a medida que circulé por esos espacios y ubiqué perspectivas.

Conocí a la procuradora, a su secretario[14] y a quien se desempeñaría como primer fiscal a cargo de la PROCUNAR en febrero del año 2013, en una reunión en donde se preparó la presentación de la nueva procuraduría y se habló de la problemática del narcotráfico en la ciudad de Rosario. Observé y fui tomando nota de las relaciones establecidas dentro del Ministerio y hacia fuera del mismo.

Unos días más tarde me encontré con una familia que amenazada por representantes de economías ilegales, por un lado y por policías, por el otro, era resguardada por un movimiento social y político en un hostel. La primera vez que me enfrente a entender qué podía aportar la antropología en el MPF, estuvo en relación con la escucha. El padre de la familia en cuestión asistió a encontrarse con el fiscal que podría protegerla. Así, en las oficinas de la Legislatura provincial en la ciudad de Rosario, un fiscal federal y yo dialogamos con el destierro, de un núcleo familiar expulsado por molestar a los negocios ilegales en un barrio de la ciudad.

13 Cámpora, E. (2021, 2020a, 2020b, 2020c, 2019, 2018a, 2018b, 2015)

14 Secretario de Coordinación Institucional de la Procuración General de la Nación gestión Gils Carbó (2012/2017)

Ese encuentro y mi manera de establecer el diálogo, abrieron el interés en el fiscal de incorporar a la antropología al ámbito de las investigaciones fiscales. La procuradora y su secretario aprobaron el ingreso como profesional independiente de un criminólogo y de una antropóloga, en el ámbito de la nueva procuraduría creada.

Ambas experiencias fueron el puntapié de otras que me acercaron no sólo al mundo judicial, sus tiempos, sus demoras, sus dinámicas y complejidades, sino también a las relaciones que éste establece o deja de establecer con el mundo sociocultural en donde desarrolla su administración de justicia, es en ese plano de relaciones e interacciones con los mundos sociales, que me interesa revisar la impronta antropológica, las escuchas y miradas extendidas a partir de esta.

La escucha abierta trasciende la entrevista antropológica, aunque la entrevista antropológica es abierta, pero no siempre está en relación con la búsqueda de los sentidos sociales de aquellos a quienes escuchamos, por fuera de nuestros intereses específicos de investigación, entenderla como abierta implica posicionarse en un lugar-cero que nos permita trascender nuestra perspectiva. Poder tensionar nuestra perspectiva con el sentido vital de los sujetos que dialogan con nosotros.

¿Desde qué lugares escuchamos cuando no se trata de una investigación académica, pautada, encerrada en normas que vamos reproduciendo década a década?. ¿Pueden llevarse esas pautas a un encuentro dentro o fuera del ámbito judicial? ¿Servirían esas pautas allí?

En el caso de las situaciones ligadas a economías delictivas en la ciudad de Rosario, las experiencias sociales de los distintos entrevistados marcaban distancias mayores o menores con las experiencias de otros, habitantes de la ciudad, pero alejado de los barrios en que en aquellos años se encontraban con escenarios confusos en torno a mercados ilegales, vida cotidiana, policías y territorios.

Si bien esos territorios eran narrados desde los medios de comunicación, las realidades eran recortadas en una noticia que no sería tapa al día siguiente. La familia exiliada es una de esas noticias, no en el exilio forzoso, sino en un episodio entre vecinos, bandas y bunkers.

De construir esas escenas mediáticas desde la palabra de sus protagonistas, fue algo que me propuse, y para ello, comenzamos a diagramar encuentros, con otros sociales de la ciudad, otros que tuviesen otras experiencias, otras realidades que narrar.

Así la lógica de los encuentros que fuimos construyendo con el fiscal implicó ir definiendo posibles entrevistados, y con los distintos sujetos con quienes nos fuimos encontrando, fue una lógica que principalmente buscaba la palabra de los sujetos en cuestión, por sobre otras cuestiones. Y cuando expreso buscar la palabra, me refiero a intentar introducirnos a partir del diálogo abierto en las experiencias concretas de los

mismos. La variedad de sujetos implicó variedad de experiencias, pero también variedad de percepciones, historias, lugares sociales, miradas sobre la ciudad y sus tiempos.

Se fueron sumando voces con la intención de abarcar múltiples trayectorias, re pensar tales trayectorias fue una tarea urgente, las teorías sociales son quienes nos habilitan a ubicar trayectorias en contextos más amplios, dimensionar historias particulares en historias colectivas.

Escuchar desde una perspectiva antropológica implicó acentuar las categorías de los propios sujetos, entendiendo que estas se construyen desde una lógica que se encuentra atravesada por tiempos y experiencias que son desconocidos e ignorados desde los estamentos oficiales, entendiendo a estos en tanto instituciones públicas presentes o ausentes en los barrios y también los funcionarios, agentes o representantes oficiales que abordaron desde sus prácticas las problemáticas acontecidas en estos espacios barriales.

Nos propusimos incorporar las "voces" de los padecimientos porque desde allí intentamos repensar los lugares sociales en disputa en la ciudad, revisando las acciones y omisiones de los organismos públicos en cada uno de estos territorios, para así historizar las transformaciones acontecidas no sólo desde la historia oficial en la ciudad, sino desde la experiencia histórica de los sujetos.

Darles "voz" a esas voces implicó metodológicamente incorporarlas a la crónica de las tragedias barriales, sumarlas al relato de los medios de comunicación que publican muertes y por un instante o en una página reseñan la cronología de la masacre. Todas esas voces vienen de lugares periféricos, eso implica que no poseen la fuerza de otros grupos sociales para reclamar por derechos a la ciudad y a la vida. Más bien suelen quedar relegadas a las crónicas policiales, a reclamos eternizados en tribunales, a expedientes y a silencio o sordera cómplice, de múltiples instituciones.

Escucharlos desde otros lugares epistemológicos implicó en nuestra investigación, revisar posicionamientos disciplinares y hegemonías discursivas, tomando sus palabras para construir líneas interpretativas que amplíen el discurso jurídico, no sólo para repensar los delitos complejos, sino también los sufrimientos cotidianos derivados de estos.

Las teorías sociales en líneas generales suelen ubicar a los sujetos sociales en lugares de confusión, en lugares de falsa conciencia y de errores, en lugares de poca claridad, cuando en realidad los sujetos sociales, que somos nosotros, tienen claridad sobre sus problemas, tienen claridad sobre sus conflictos y sobre las consecuencias de los desarrollos de esos conflictos. La cuestión es que las ciencias sociales poseen elementos teóricos y metodológicos para acceder a esas claridades.

Entiendo por claridades la posibilidad y posición que los sujetos sociales tenemos en torno a visibilizar claramente nuestras vidas, nuestros sufrimientos y nuestras felicidades.

Esto para mi es un punto central en el mundo contemporáneo, si bien lo fue siempre en el mundo humano, porque los sujetos portan saberes y si los sujetos portan saberes que no son iguales, a veces, a los saberes académicos a esto que llamamos tradiciones, a esto que también podemos llamar profesiones, esos saberes son objeto de búsqueda de conocimiento.

En el trabajo en el MPF las tradiciones y saberes académicos están sólidamente basados en el Derecho, el Derecho es una ciencia que estructura hegemónicamente nuestra sociedad, discutir desde una ciencia periférica como la Antropología no los fundamentos del Derecho, sino las posibilidades de encontrar otras respuestas para las complejas situaciones contemporáneas fue un desafío.

Mis experiencias gestadas con profesionales, investigadores y profesores de otras universidades latinoamericanas iniciadas en el año 2018 y continuadas en los siguientes, me abrieron otras perspectivas no sólo sobre la dimensión antropológica sino también sobre las diferencias entre los procesos políticos en nuestro continente desde la precisión de ciertas trayectorias y vivencias.

El lazo creado con universidades, organismos públicos de gestión y profesionales diversos posibilitó generar un espacio de reflexión colectiva en torno a realidades que tuvieron contextos y dimensiones diferenciadas, pero que en el presente pueden pensarse en camino a la construcción de democracias amplias y representativas de todos los sectores socioculturales de la Región Latinoamericana. Con Lechner (1984) entendemos que el desafío es la construcción continua y nunca acabada de la sociedad, y en esa construcción la academia y los espacios socio comunitarios y las luchas sociales deben relacionarse y potenciarse mutuamente.

Los diálogos generados estos años entre las experiencias particulares de México, Colombia y Argentina, no sólo del presente sino desde el pasado que ha situado a cada país en encrucijadas que aún no han sido resueltas y en algunos casos han empeorado. De las situaciones nacionales a las situaciones locales, Rosario, Ciudad de México, San Cristóbal Guadalajara y Valledupar como escenarios territoriales conflictivos cada una con su particularidad, pero en un contexto mundial que concentra privilegios y aumenta desigualdades.

Desde lo local, es evidente que hay una sintaxis política que Argentina ha elaborado de manera constante y colectiva desde la Dictadura hasta el presente, como forma de lucha y de resistencia, la misma conjuga ciertas palabras transformadas en conceptos, memoria, verdad y justicia concentran afectos, emocionalidad y compromiso. En México y en Colombia otras palabras, reconciliacion y procesos de paz proponen otros caminos de lucha. Las historias son diferentes, los sujetos sociales otros, las víctimas tienen otros perfiles. Escuchar y problematizar sobre tales experiencias del pasado y del presente,

conjugar las distintas modalidades que cada colectivo viene construyendo en pos de memoria y justicia, abrió las consideraciones hacia limites que desde la experiencia nacional no dimensionaba

Los procesos sociales se transforman todo el tiempo, porque los sujetos sociales nos estamos transformando y estamos co participando de una vida social en la cual se incorporarán nuevas generaciones y se desincorporan otras generaciones por ciclos vitales o por ciclos de muerte temprana y nosotros tenemos que tener en cuenta cuál es nuestro eje teórico, digo disciplinariamente porque con esa claridad en el bagaje teórico metodológico de cada disciplina, uno puede luego plantear un diálogo interdisciplinario desde la especificidad científica.

› *Conclusiones posibles*

Otras experiencias no narradas en este escrito me han atravesado en los últimos años, he participado de eventos academicos y sociales en México primero y en Colombia después, encuentros que, en pandemia, han sido virtuales, y en los que se me ha invitado a pensar las realidades latinoamericanas desde las experiencias argentinas. Estos eventos han sido con profesionales del Derecho, en algunos casos desde las universidades y en otros en espacios gubernamentales.

Es partir también de tales experiencias, que sigo revisando nuestra especificidad disciplinar, esto implica revisitar nuestro objeto central de estudio, para pensarlo en relación a los objetos de otras ciencias sociales en otras regiones.

Poner en tensión esos abordajes disciplinares diversos desde la contemporaneidad y también la historia de esas ciencias y esos objetos en el pasado. Discernir qué herramientas nuevas contemporáneas o tradicionales podemos articular en este tiempo contemporáneo para poder construir este nuevo objeto de estudio, que es nuevo porque los procesos sociales se transforman todo el tiempo, porque los sujetos sociales nos estamos transformando y estamos co participando de una vida social en la cual se incorporan nuevas generaciones y se desincorporan otras generaciones por ciclos vitales o por ciclos de muerte temprana. Tener en claro cuál es nuestro eje teórico disciplinar implica la posibilidad de claridad en el bagaje teórico metodológico de cada disciplina en el amplio espectro de las ciencias, desde allí uno puede luego plantear un diálogo interdisciplinario desde las especificidades de esos conocimiento científicos.

El diálogo interdisciplinario es posible cuando hay escucha, cuando hay respeto y equidad entre las disciplinas que participan de ese diálogo interdisciplinario y también cuando hay claridad de aportes y distinción de contribuciones de cada una de las mismas.

¿Por qué digo esto? Si las disciplinas creen tener el mismo objeto, se están equivocando. Porque el objeto tiene que ver con el abordaje teórico, mucho antes de ir a hacer una investigación empírica o de ir a hacer una investigación teórica de ensayo.

Esa claridad es la que creo que hay que revisar desde cada una de las ciencias para después intentar revisar desde qué lugares propios estas disciplinas, estos profesionales, estos saberes, coparticipan de una investigación académica del mundo social contemporáneo.

Quiero finalizar pensando, también, la necesidad intensa desde mi perspectiva de la diferenciación entre investigación académica, investigación para intervenir también académica e investigación para la transformación que puede ser académica o puede no ser académica si está pensada desde el plano de los estados políticos, la construcción de políticas sociales o la propia construcción en la universidad de nuevas prácticas docentes, de nuevas prácticas áulicas, de nuevas prácticas de socialización de los conocimientos.

Para poder intervenir colectivamente sobre el escenario que nos compromete en el tiempo actual, escenario de post pandemia mundial, un escenario de transformación en las relaciones sociales, de mayor concentración de riquezas y por ende de mayor desigualdad estructural, necesitamos primero saber cual es la particularidad de la Antropología para después articular investigaciones interdisciplinarias que analicen los contextos actuales mundiales y locales, con mayor claridad, con mayor objetividad y con mayor precisión.

› *Referencias bibliográficas*

ACHILLI, Elena. 2005. *Investigar en Antropología social los desafíos de un oficio*. Rosario: Laborde Editor.

CÁMPORA, Edith. 2022. “Intervenciones antropológicas en contextos judiciales: líneas disciplinares para pensar la interdisciplina”. En: J. Renold (Comp.) *Antropología Social. Perspectivas y problemáticas.* Laborde

CÁMPORA, Edith. 2021. *¿Qué es lo antropológico en diálogos interdisciplinarios? Revisión de una experiencia profesional colaborativa en el Ministerio Público Fiscal.* Ponencia presentada en el 12° Congreso Argentino de Antropología Social. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/132017 (03 de noviembre de 2022).

CÁMPORA, Edith. 2021. *Desafío disciplinar o invisibilidad de aportes específicos: la Antropología y el abordaje de los conflictos contemporáneos*. Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA). https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/wp-content/uploads/2022/04/ALA_ACTAS_DEL_CONGRESO_1_WEB.pdf (03 de noviembre de 2022).

CÁMPORA, Edith. 2020a. “De los 30.000 desaparecidos a Santiago Maldonado: Resistencia y desaparición forzada”. *Tiempo de Gestión*, 28: 55-68.

CÁMPORA, Edith. 2020b. “De prácticas disciplinares y trabajos interdisciplinarios: desafíos y apuestas". En: C. Masotta (ed.). *Actas del Congreso de Historia de la Antropología Argentina: pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica*. Buenos Aires: Comité Editorial de las Actas del Congreso de Historia de la Antropología Argentina - Pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica. pp. 103 - 112.

CÁMPORA, Edith. 2020c. “Prácticas Antropológicas en Contextos Jurídicos: Síntesis de una Experiencia Disciplinar”. En: M. Charris Balcazar, *Estado, democracia, sociedad y Derecho en América Latina*. Valledupar: Universidad Popular del Cesar. pp 173-186.

CÁMPORA, Edith. 2019. "Incumbencias profesionales y definición de la disciplina. de prácticas disciplinares y trabajos interdisciplinarios: desafíos y apuestas". En: C. Masotta (ed.). *Actas del Congreso de Historia de la Antropología Argentina: pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica*. Buenos Aires: Comité Editorial de las Actas del Congreso de Historia de la Antropología Argentina - Pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica. pp. 103 - 112.

CÁMPORA, Edith. 2018. "Huellas y fragmentos del horror: reconstruyendo biografías y militancias desde memorias familiares". XI Seminario Internacional políticas de la memoria “Memorias subalternas Memorias rebeldes”. Espacio Cultural y Derechos Humanos (Ex ESMA). Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Octubre. http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa_26/campora_mesa_26.pdf (03 de noviembre de 2022)

CÁMPORA, Edith y GATTI, Murray. 2015. "El archivo de la DIPBA y la Causa Amia". *PUENTES*, 93-96.

GEERTZ, Clifford. 1996 *Tras los hechos . Dos países, cuatro décadas y un antropólogo.* Buenos Aires: Paidós Básica.

LECHNER, Norbert. 1986. “Los derechos humanos como categoría política”. *La ética de la democracia*. Buenos Aires: CLACSO.

LEVI STRAUS, Claude. 1986. *Mirando a lo lejos.* Buenos Aires: Emecé.

LEWIS, Oscar. 1976. *La cultura de la pobreza: cinco familias.* México: Fondo de Cultura Económica.

ORTIZ, Renato. 2004. *Taquigrafiando lo social.* Buenos Aires: Siglo XXI.

VALENTINE, Charles. 1972. *La cultura de la pobreza: críticas y contrapropuestas .* Buenos Aires: Amorrortu.

“Nadie quiere compartir sus datos": La interoperabilidad de los Sistemas de Información en Salud

LOPEZ CASTRO, María Belén / ICA, FFyL, UBA - lopezcastromb@gmail.com

***Grupo de Trabajo 5**: Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia*

» *Palabras clave: antropología de la ciencia y la tecnología - políticas públicas - coproducción*

› Resumen

Desde hace unos años, la innovación tecnológica en el ámbito de la salud promete, la producción de una medicina Predictiva, Preventiva, Personalizada y Participativa. El despliegue y ejercicio de esta medicina caracterizada por las "4P" depende del avance de la genómica y del procesamiento de grandes volúmenes de datos, así como de nuevas formas de asociación entre pacientes, profesionales de la salud y Estados. La creación de Sistemas de Información en Salud interoperables que permitan compartir información epidemiológica y acceder en tiempo real a los datos de los pacientes resultan ser la infraestructura material básica para cumplir esta promesa de la medicina. Las discusiones sobre la producción y circulación de datos de salud involucran desde cuestiones técnicas hasta la revisión de marcos normativos y supuestos éticos por parte de expertos, políticos y ciudadanos. En este trabajo nos proponemos analizar los discursos y prácticas que circulan entorno a la idea de "interoperabilidad" de los Sistemas de Información en Salud. Para ello, recuperaremos al análisis etnográfico de a) las discusiones de los "informáticos en salud" desplegadas en reuniones y publicaciones científicas, así como en presentaciones públicas entre 2016 y 2021; y b) la documentación oficial referida a las políticas públicas de salud digital y su presentación en sociedad. Argumentaremos que quienes participan distinguen dos niveles de discusión sobre la interoperabilidad: una técnica y otra sociocultural fuertemente asociada a representaciones sobre el rol del Estado, las empresas de salud y la práctica médica.

› *Introducción*

Desde hace unos años, la innovación tecnológica en el ámbito de la salud promete la producción de una medicina Predictiva, Preventiva, Personalizada y Participativa. El despliegue y ejercicio de esta medicina caracterizada por las "4P" depende del avance de la genómica y del procesamiento de grandes volúmenes de datos, así como de nuevas formas de asociación entre pacientes, profesionales de la salud y Estados. Los Sistemas de Información en Salud (SIS) permiten compartir información epidemiológica para la vigilancia y análisis de regiones sanitarias, y también habilitan acceder en tiempo real a los datos individuales de pacientes, lo que mejoraría el diagnósticos y atención. De este modo, los SIS devienen en un pilar clave para el desarrollo y sostenimiento de la medicina de las 4P al ser una infraestructura básica para la realización de esta promesa.

Las discusiones sobre la producción, almacenamiento, recuperación, circulación, uso y publicación de datos de salud abarcan un amplio arco de tópicos. Los debates tratan desde cuestiones técnicas sobre el diseño, la materialidad y los estándares de los SIS hasta la revisión de marcos normativos, la dimensión ética y las visiones de mundo que suponen estas infraestructuras. En el ámbito académico, en especial desde los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESCyT), se discute el rol de estas infraestructuras en el orden social y político (Slota y Bowker, 2017). Los SIS, así como, los datos que procesan y publican están reconfigurando las formas de producir conocimiento sobre salud; y las relaciones entre pacientes y equipos de salud. Poner el foco sobre la producción de SIS y las formas en que se comunican para la creación de grandes infraestructuras de datos aporta a líneas de investigación de los ESCyT como son la dimensión material de las infraestructuras y los imaginarios sociotécnicos asociados a estos (Felt, 2015).

Los SIS pueden ser planificados como monolíticos, es decir, a partir del desarrollo de un solo sistema de información. Sin embargo, esta opción ha sido desestimada ya que el rápido desarrollo tecnológico deja obsoletos los productos en cortos periodos de tiempo. De este modo, es más frecuente el desarrollo de diversos módulos “interoperables”. Una de las definiciones de “interoperabilidad” más citada sostiene que es “la capacidad de dos o más componentes de software para cooperar a pesar de las diferencias en el lenguaje, la interfaz o la plataforma de ejecución”[1] (Wegner, 1996). La interoperabilidad es necesaria a diversas escalas. Es importante hacia el interior de una institución (por ejemplo, para la comunicación entre una historia clínica electrónica y el sistema de ingreso de órdenes

1 Traducción propia.

médicas), como a entre instituciones (para la facturación de prácticas entre una entidad financiadora y efector de salud o para la vigilancia epidemiológica), e incluso entre naciones (como lo es la creación de plataformas transnacionales que se está ensayando en la Comunidad Europea).

A partir de la noción de interoperabilidad ha surgido una distinción *folk* entre una dimensión técnica de la interoperabilidad y una dimensión más ligada a lo humano que ha sido reconfigurada como categoría de análisis a partir de la diferenciación entre un nivel de "interoperabilidad técnica" y otro de "interoperabilidad sociocultural" (Felt et al., 2019: 16). En general, las alusiones a la dimensión técnica refieren a los estándares que habilitan la interoperabilidad y la referencia a la dimensión sociocultural a las limitaciones organizacionales para compartir información. Estos dos aspectos son los que describiremos a continuación.

En un trabajo anterior (Lopez Castro, 2021) señalamos que la Teoría Crítica de la Tecnología nos permite entender a la interoperabilidad como un “código técnico” (Feenberg, 2005), es decir, como un medio para obtención de diversos fines por parte de diferentes grupos. En esa oportunidad utilizamos la Teoría del Ciclo de las Políticas Públicas para analizar la agenda nacional de salud digital. En esta ponencia, complementamos ese trabajo poniendo el foco en los discursos y prácticas que circulan entorno a la idea de "interoperabilidad" de los SIS. Para ello, recuperaremos al análisis etnográfico de a) las discusiones de los "informáticos en salud" desplegadas en reuniones científicas, así como en presentaciones públicas sobre la temática entre los años 2016 y 2021; y b) la documentación oficial referida a las políticas públicas de *salud digital*. Argumentaremos que quienes participan distinguen dos niveles de discusión sobre la interoperabilidad: una técnica y otra sociocultural que tiene como fin incluir y excluir a diferentes actores en cada uno de los espacios de discusión y toma de decisiones.

En primer lugar, exponemos los alcances e implicaciones del despliegue de una infraestructura de datos en salud recuperando el trabajo de Paul Edwards (2010). En segundo lugar, describimos los espacios e instituciones involucradas en las discusiones del nivel “técnico” de la interoperabilidad, así como las medidas tomadas por el Estado nacional. Luego, identificamos núcleos clave de la dimensión “sociocultural” de la interoperabilidad señalada por los especialistas en informática en salud, así como los discursos construidos por funcionarios de organismos internacionales y del Estado nacional. Por último, en la conclusión señalamos las implicancias que tiene la operación de la distinción entre los dos niveles de interoperabilidad para habilitar o restringir la participación de diferentes actores en cada uno de los debates.

› *Las promesas y los procesos de las infraestructuras de datos en salud*

Las discusiones sobre la interoperabilidad de los SIS son un eje central en los nuevos debates sobre las infraestructuras de datos e información de las naciones e incluso a nivel de colaboración transnacional. Identificar y analizar la forma en que cada país o jurisdicción produce una red de SIS es una puerta de entrada para analizar y comparar "imaginarios sociotécnicos" (Felt, 2015; Jasanoff y Kim, 2013) así como una vía para analizar la construcción de infraestructuras globales de datos que aportan a la construcción de nuevas formas de hacer ciencia (Beaulieu y Leonelli, 2021).

Paul Edwards se ha dedicado al análisis la producción del pensamiento “global” a partir del entendimiento del planeta como sistema interdependiente. Este autor, que se dedicó al estudio de las ciencias de la atmósfera, argumentó que la meteorología es la primera disciplina computacional debido a que se informatizó rápidamente y creó una gran dependencia al instrumental para producir modelos de interpretación y predicción del tiempo y el clima. Estos modelos fueron posibles a partir de una gran infraestructura internacional de obtención y procesamiento de datos. Argumentó que la creación de un sistema de información de esta escala se produjo como resultado de dos procesos interrelacionados. Al primero lo denominó “hacer los datos globales” (*making global data*) (2010:187–228) y supuso el despliegue de instrumentos para medir diversos valores y la estandarización de los datos obtenidos. El segundo de los procesos, llamado "hacer globales los datos” (*making data global*) (2010:251–286) implicó el empleo de los datos obtenidos para el desarrollo de modelos predictivos. Este autor resulta fundamental para pensar las grandes infraestructuras de datos y nos permite reconocer el despliegue similar de estos dos procesos en el campo de la salud.

En salud “hacer globales los datos” supone la implementación de SIS que habiliten el ingreso estructurado y unívoco de los registros médicos y el desarrollo de sistemas interoperables. Este proceso requiere de la estandarización de prácticas médicas, y/o cuando menos del vocabulario utilizado en los registros de salud. El campo de la salud es particularmente reconocido por la variabilidad de sus prácticas y de sus lógicas; esta característica ha resultado ser identificado como un obstáculo en la implementación de SIS (Berg, 1997). El segundo proceso, “hacer globales los datos”, depende del éxito en el ingreso estructurado de datos de calidad, completos y robustos como resultado del despliegue de instrumentos. Contar con bases de datos completas y con grandes volúmenes de información permite el desarrollo de sistemas de soporte a la toma de decisiones que resultan ser una de las mayores promesas de los registros electrónicos. Estos sistemas tienen aplicaciones clínicas y administrativas, colaboran en la vigilancia epidemiológica y la

gestión de los centros, así como, permiten asistir en la práctica clínica, en los puntos de atención y reducir significativamente el error médico (Sittig et al., 2008; Wright et al., 2011).

Así como, el despliegue de estaciones meteorológicas cambió las formas de entender la atmosfera y generaron un "pensamiento global"; las redes integradas de información en salud tienen el potencial de acelerar el proceso de biomedicalización. La noción de biomedicalización retoma la idea de coproducción que entiende que el orden social y natural se construyen y reconfiguran mutuamente (Jasanoff, 2004). Particularmente, la digitalización en el campo de la salud está generando nuevas formas de relación y géneros de tecnología que extienden la mirada y control clínico tanto sobre el cuerpo como sobre la conducta humana (Clarke et al., 2003; Hoeyer, 2019).

El trabajo de Edwards, además, sirve para reparar en las relaciones de poder que atraviesan la definición de estándares, el desgaste que genera la producción de acuerdos y consensos, y los intereses en puja que atraviesan lo que luego es entendido como una dimensión “técnica”. Los estándares una vez “estabilizados” (Bijker, 1995), operan como una “caja negra” (Latour, 1992) que oculta a los usuarios los procesos operativos de los SIS y el trabajo que llevo construirlos. En el caso de las infraestructuras de información, los estándares operan como “lubricantes” que reducen la “fricción computacional” y entre las instituciones y agentes (Edwards, 2010; Edwards et al., 2011) facilitando el viaje de los datos entre distintos niveles. Así, Edwards sirve como marco para retomar un eje central en la tradición de los ESCyT que es develar la dimensión política sobre la toma de decisiones que se realiza bajo el argumento de la solución técnica (Habermas, 1986; Winner, 1980).

› *La interoperabilidad sintáctica y la interoperabilidad semántica*

Las discusiones que hacen al “nivel técnico” de la interoperabilidad abordan la definición de estándares. En el campo de la salud se diferencian dos tipos de interoperabilidad: la semántica y la sintáctica. La interoperabilidad sintáctica hace referencia a la posibilidad de comunicación entre SIS a partir de una interfaz que reconoce el orden de los elementos que representan los datos o conocimiento en salud. Esta interoperabilidad es la condición para la del tipo semántico, que permite la comunicación de datos inequívocos. Lejos de reconocer que la definición o elección de estándares son procesos neutros nos proponemos describir los espacios y los actores que participan en los debates y toma de decisiones sobre los estándares de interoperabilidad.

La interoperabilidad de los SIS comienza a emerger en el campo de la informática en salud argentina como una “necesidad” de los centros de salud, -ya que hacia su interior

precisan de comunicación interna de los diversos módulos y sectores para mantener su operatoria- pero también del sistema de salud -ya que precisa de los datos para tomar decisiones de gestión y realizar la vigilancia epidemiológica-. Al periodo previo al año 2017, lo hemos caracterizado por el desarrollo fragmentado de SIS (2021) a pesar de la voluntad política, en 2007, de desarrollar un Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentino (SISA). El principal objetivo del proyecto SISA era "Crear la Ficha Única del Ciudadano como eje central para el registro de la información, de forma tal que permita unificar y centralizar la información sanitaria (en todos sus niveles) en un repositorio único por cada ciudadano" (Ministerio de Salud, 2007). Como consecuencia de esta ficha, la información correspondiente a cada ciudadano estaría disponible en tiempo real tanto para una atención eficiente y efectiva, como para mejorar la administración de los recursos del sistema de salud. Entre 2007 y 2017 los desarrollos de SIS desde el Ministerio de Salud estuvieron coordinados por una Mesa de Integración de los Sistemas de Información que dependía de la Unidad de Financiamiento Internacional de Salud. Esta mesa trabajaba de modo transversal a la organización ya que los desarrollos se encontraban descentralizados y era dependientes de cada uno de los programas nacionales. Esta forma de trabajo, junto a otros factores, dificultó la puesta en marcha de la Ficha Única del Ciudadano.

Los SIS que se produjeron con anterioridad a 2017, en el espacio público, la seguridad social o la medicina privada carecieron de un marco normativo específico de referencia, o que respondiera a los requerimientos e incertidumbres manifestadas por los desarrolladores y los directivos de los centros de salud asociadas a estas nuevas tecnologías. Ante la falta de políticas públicas integradas, centros de salud, laboratorios, prestadoras y financiadoras de salud se autoconvocaron para conformar el Marco Argentino de Interoperabilidad (MAIS). Con el fin de "estandarizar el intercambio de documentación clínica, el detalle de la facturación y los débitos entre prestadores y financiadores" (MAIS, 2015), varios organismos comenzaron a reunirse para fijar puntos de consenso respecto al desarrollo de una infraestructura de datos y para elegir estándares que habiliten la comunicación entre sí. MAIS, compuesta por representes de diferentes organizaciones, realiza reuniones de consenso para definir tecnologías, estándares, criterios y testear mediante conectatones el intercambio de datos. Los acuerdos logrados en este espacio resultaron relevantes porque guiaron las decisiones en políticas públicas con posterioridad a 2017. La composición de esta organización es heterogénea tanto en el perfil de las instituciones, como de los representantes que estas eligen para participar en sus órganos de gobierno y espacios de toma de decisiones. Como señaló se señaló en una nota de gacetilla del Hospital Italiano "Afuera son competidores o proveedores y clientes… En MAIS trabajaron generosamente presentando sus experiencias y necesidades" (2015).

La necesidad de las instituciones de salud para conformar MAIS evidencia alianzas preexistentes en el ámbito de la salud entre financiadores y prestadores. A la vez, muestra la dificultad de los expertos en SIS para movilizar voluntades y recursos a nivel del Estado nacional, e impulsar políticas integradas, centralizadas y de largo alcance. En 2017, se abrió una "ventana de posibilidad del tipo política" (Kingdon, 2014) para la integración de las políticas de salud digital ante la combinación de un cambio de gobierno y la disposición de financiamiento internacional (del Banco Interamericano de Desarrollo) para llevar adelante la implementación a nivel local de programas de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS). Como resultado de esta ventana, se creó la Dirección Nacional de Sistemas de Información en Salud (DNSIS) dentro del ámbito de la Subsecretaría de Coberturas Públicas Sanitarias del Ministerio de Salud Nacional. Identificamos la creación de la DNSIS como un jalón que impulsó un cambio en las políticas de salud digital y en especial sobre la interoperabilidad. A pesar de estos cambios, MAIS ha continuado con sus actividades, aunque la DNSIS se haya convertido en el espacio anfitrión para dar lugar a las discusiones sobre la interoperabilidad sintáctica y semántica de los SIS.

*

La interoperabilidad sintáctica es el requisito para la semántica. La comunicación entre dos sistemas puede generarse a partir del desarrollo de una interfaz, pero la posibilidad de escalar la comunicación requiere de la estandarización del orden de los elementos que representan los datos que se desea comunicar. Los espacios donde se discuten los estándares de interoperabilidad sintáctica están dominados principalmente por profesionales del campo de la ingeniería. Los referentes en estas discusiones tienen formación en sistemas y experiencia en el ámbito de la salud, mayormente privado. Las presentaciones en las que se exponen teóricamente cuestiones sobre este tema suelen mostrar numerosas diapositivas con líneas de código y acompañase enumerando la necesidad de utilizar estándares y las ventajas de algún estándar en particular. Pero el dispositivo distintivo de los encuentros donde se discute o capacita en interoperabilidad sintáctica es la conectatón, reuniones donde se ensayan (o compite en grupos el desarrollo de) las comunicaciones reales en espacios de simulación.

Al ser una comunidad de pocos especialistas, estas reuniones suelen ser distendidas y sobran los comentarios y bromas cómplices entre los participantes cuyas caras se repiten en cada edición. La elección de estándares se da entre una lista de alternativas posibles que se utilizan internacionalmente, han sido acreditadas por instituciones como IRAM, y cuentan con un consorcio de desarrolladores y usuarios que las sostienen (CDA, HL7, FIHR, DICOM). El protocolo que comenzaron a utilizar las instituciones que conformaron MAIS fueron los dos estándares más utilizados en salud: CDA y HL7; y más recientemente HL7-FIHR. Algunos de los referentes de las instituciones miembros de MAIS, a la vez, conforman

la filial local de HL7 participando activamente. Incluso, recientemente han logrado representación en el comité ejecutivo de HL7 internacional, históricamente ocupado por representantes de organizaciones localizadas en países centrales. HL7 Argentina se organiza como una asociación de la sociedad civil, sin fines de lucro. Desde este espacio ofrecen apoyo a reuniones académicas relacionadas a la informática en salud, donde siempre realizan conectatones y capacitaciones. A lo largo de los años también han organizado de modo independiente cursos y capacitaciones para la región.

*

La interoperabilidad semántica busca la estandarización del contenido de los mensajes que se comparten entre sistemas, es decir, del lenguaje utilizado para la representación de conocimiento médico. El lenguaje de las ciencias de la salud puede ser ambiguo, por ejemplo, IRA puede hacer referencia a un estado de ánimo, o bien ser las siglas de diversas infecciones -p.e. renales o respiratorias- agudas. Son diversos los factores que generan variabilidad en el lenguaje; la implementación de SIS interoperables requiere de su estandarización para un adecuado procesamiento de los datos. Este tipo de trabajos se ha iniciado desde hace años para la estadística epidemiológica. Uno de los estándares utilizados para la codificación de las afecciones ha sido el Clasificador Internacional de Enfermedades (CIE) que ya cuenta publicada su 11ava revisión. El CIE es producto de un grupo de trabajo de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Cuenta con programas de capacitación para su implementación, pero también con una modalidad de comunidad de prácticas que facilitan la revisión de modificaciones y el aumento de la granularidad en la descripción de los términos.

Además del CIE, la implementación de SIS habilitó el desarrollo de otras asociaciones que buscaron el control de la representación del vocabulario médico y la creación de ontologías que busquen reducir la ambigüedad del lenguaje. Entre estos consorcios, el de mayor desarrollo y alcance es SNOMED CT, cuyo objetivo es “capturar de manera precisa y unívoca referencias a conceptos clínicos” (SNOMED, 2020). SNOMED ha establecido convenios con la OMS, de modo que este controlador de terminología contiene los términos del CIE y evidencia alianzas entre estas dos organizaciones. Las organizaciones y países miembros de SNOMED pueden realizar propuestas para favorecer tanto la implementación de los SIS como la representación del conocimiento local. En una presentación del Congreso Argentino de Informática en Salud, una funcionaria que presentó al Centro Nacional de Terminología en Salud explicó a la audiencia la diferencia entre ambos estándares resaltando que “el CIE está bien pensado desde la mirada estadística, pero SNOMED está pensado para la representación de las prácticas” (Registro de campo, septiembre 2017). Esto es particularmente útil para SIS relacionados a los financiadores al momento de relacionar la historia clínica con el sistema de facturación. A

diferencia de las discusiones sobre la interoperabilidad sintáctica dominadas por profesionales del campo de los sistemas de información, la interoperabilidad semántica cuenta mayoritariamente con las voces de profesionales de la salud.

*

La ventana de oportunidad en 2017 para las políticas públicas en salud digital al combinarse el cambio de gobierno y el financiamiento a disposición permitió la conformación de la DNSIS. En el contexto de este artículo, resulta un dato no menor que su primer director fue un especialista en terminología clínica que trabajó para SNOMED internacional. Entre las primeras decisiones tomadas por la DNSIS, se suscribió el país a SNOMED y se liberó en el territorio nacional el uso de la licencia por parte de todas las organizaciones de salud (Ministerio de Salud, Res. 19, 2018.). En lo que hace a la interoperabilidad sintáctica el país optó por un modelo de comunicación a partir de un bus de interoperabilidad que funciona con estándares de HL7- FHIR. De este modo, se decidió mantener las formas en que las organizaciones ya venían trabajando y valorar el desarrollo producido por MAIS.

La política del proyecto original de la "Ficha Única del Ciudadano" de 2007 fue remplazada por la noción de una "Historia de Salud Integrada" que consta de un conjunto de datos disponible en todos los nodos de la Red Nacional de Salud Digital. Para elegir SNOMED y HL7- FHIR como estándares de interoperabilidad, la DNSIS convocó a reuniones de consenso con representantes de las jurisdicciones provinciales, de las farmacéuticas, prestadores y financiadores de salud para realizar pruebas de concepto y colaborativamente buscar soluciones técnicas. La decisión de la DNSIS fue conocer cómo trabajaba cada jurisdicción e instituciones y buscar alinear los esfuerzos preexistentes en lugar de elegir un modelo de desarrollo único y centralizado. Lo que resultó con dar continuidad a los estándares implementados por la mayoría de las instituciones.

Las medidas tomadas inicialmente por la DNSIS mantuvieron el modelo de producción y de almacenamiento de los datos en bajo la responsabilidad de cada prestador. El bus de interoperabilidad se desarrolla para permitir "la indexación y localización de documentos clínicos en una arquitectura nacional de repositorios clínicos distribuidos" (Ministerio de Salud y Acción Social, 2019). La infraestructura para el bus se desarrolló a partir de un convenio de transferencia entre el Ministerio Nacional y un hospital privado. La DNSIS es responsable de desarrollar y mantener la arquitectura de la plataforma que permite la comunicación entre los SIS de las diversas organizaciones; y de formar y capacitar recursos humanos para la implementación de las normativas sobre estándares.

Una vez decidido el modelo de desarrollo para la infraestructura de datos en salud, la DNSIS comenzó a organizar mesas de trabajo y de encuentros abiertos una vez a la semana para asistir a las organizaciones en la implementación de los estándares de

interoperabilidad. Estos encuentros pretendieron un alcance federal de modo que no solo consistían en desayunos en el Ministerio sino también en conexiones virtuales con representantes de las diversas organizaciones (ministerios provinciales y municipales, droguerías, empresas de software, empresas de medicina prepaga, etc.) bajo el título de "mañana de estándares". Incluso impulsaron el uso de un hashtag en las redes sociales (Twitter) para compartir la participación en estas reuniones y los avances realizados por cada institución en la conexión al bus. El perfil de los participantes de estos encuentros estuvo dominado por informáticos en salud.

› *La interoperabilidad de la bolsita y los obstáculos para compartir la información*

Las discusiones *folks* que hacen a la "dimensión social" de la interoperabilidad se centran en aquellos factores institucionales identificados como facilitadores u obstaculizadores en la implementación de estándares. Los especialistas en informática en salud caracterizan la infraestructura de datos en salud argentina -con humor- como dependiente de la "interoperabilidad de la bolsita" (Lopez Osornio, 2018; Rizzato Lede, 2018). Esta interoperabilidad descansa en la práctica activa y ordenada de los pacientes que guardan sus estudios, órdenes de interconsulta y registros en una misma bolsa y los trasladan de una consulta a otra. Este modelo es presentado como deficiente para la práctica médica y nuevamente emerge la idea de necesidad en la producción y desarrollo de una infraestructura más eficiente y segura para profesionales de la salud y ciudadanos.

El proceso que describimos en el apartado anterior de conformación de la DNSIS y de definición de tecnologías y elección de estándares estuvo atravesado por una política pública de mayor alcance delineada por la OPS/OMS. La implementación nacional del programa de Cobertura Universal de Salud (CUS) se reestructuró en tres ejes: el primero hace foco en la atención primaria de la salud desde el marco de la medicina familiar y comunitaria, el segundo se refiere a la *salud digital* y el tercero a la ampliación de la cobertura y mejora de la atención. El título *salud digital* para referir al segundo eje es utilizado sólo en las comunicaciones (como vídeos cortos) a públicos amplios. En los documentos oficiales de programas y resoluciones la referencia es este eje es "sistemas de información interoperables y aplicaciones informáticas". Esta denominación permite evidenciar lo relevante que deviene la noción de interoperabilidad y con ello la determinación de estándares. El fin que se persigue con la interoperabilidad desde esta nueva etapa de centralización de las políticas sobre los SIS es permitir "compartir la información entre niveles de atención y jurisdicciones, construyendo para cada paciente

una historia clínica nacional, longitudinal y completa, de utilidad clínica, estadística y de gestión" (Ministerio de Salud, 2018).

La "interoperabilidad de la bolsita" como punto de partida para la interoperabilidad computacional de los SIS podría indicar una modificación de las relaciones de poder en detrimento de los pacientes. Sin embargo, en el discurso público la idea de interoperabilidad de los SIS es asociada a imágenes positivas como, por ejemplo, la de pacientes "empoderados".

> "En el puesto 6 de las prioridades de la DNSIS se encontraba el 'empoderamiento del paciente'. Recordó que el modelo actual reconoce al paciente como el 'dueño' de sus datos de salud, que el rol de los efectores es custodiarlos ('nosotros lo custodiamos') y su tarea era hacer que la información de los pacientes esté disponible. Volvió a recalcar que "la información es del paciente" y continuó señalando que se tenía que abrir el debate sobre el modelo con el que el paciente dará autorización para acceder a sus registros a los diferentes efectores y que por lo tanto el paciente 'sigue siendo el vehículo de la interoperabilidad'. Además, agregó leyendo de la diapositiva que se puede incorporar información registrada por los pacientes, por ejemplo, a partir de la importación de datos de dispositivos; de este modo, se dirigen a un modelo de toma de decisiones compartidas entre pacientes y profesionales de la salud" (Presentación de un funcionario de la Secretaría de Salud Nacional. Registro de campo. Septiembre 2018).

El despliegue discursivo de los funcionarios estatales asocia la interoperabilidad a la "autonomía" y al "empoderamiento" de los pacientes. En la implementación local de la CUS, los SIS se construyen como un medio para el logro de una cobertura real y equitativa de salud. Este punto es el que los empleados del Ministerio reasignados a la DNSIS reconocen como un nuevo enfoque.

> "Comenzó explicando que su punto de vista era desde lo asistencial y que entendía que el desafío era pensar la interoperabilidad en el territorio para cuestiones de atención y no de toma de decisiones para la gestión. (...) Ella continuó explicando que lo que había identificado como nuevo en los proyectos de la CUS era pensar la interoperabilidad desde el punto de vista del paciente y al paciente/ ciudadano como la autoridad sobre los datos" (Entrevista a trabajadores de la Secretaría de Salud de la Nación. Registro de campo. Octubre 2019).

Si la CUS pretende la eliminación de las desigualdades en el acceso al sistema de salud, la *salud digital* deviene en una estrategia para ello: "La interoperabilidad fortalece los sistemas de salud, promoviendo el acceso y la calidad de atención durante las distintas etapas de la vida de los ciudadanos en todo el territorio nacional"(Ministerio de Salud de la Nación Argentina, 2018). A su vez, para condensar esta asociación entre cobertura de salud, sistemas e interoperabilidad, se utilizó el lema, "Sistemas de información interoperables como puente a la Cobertura Universal de Salud", para nombrar los encuentros académicos e informativos de las DNSIS y para incluir en los documentos técnicos.

Ahora bien, esta asociación construida entre SIS, interoperabilidad y mayor equidad en el acceso a la salud ha sido puesta en tensión y discutida por referentes de la salud

pública nacional. Si bien no hay una crítica directa a las decisiones técnicas tomadas por el Ministerio en términos de SIS, hay un rechazo a la CUS que desborda sobre la interoperabilidad. La polémica que genera mantener la fragmentación de los subsistemas y que tanto la CUS como una infraestructura de datos propuesta mantiene el *status quo* permite dudar de la equidad que pueden generar estas políticas públicas. La red de SIS interoperables pone en evidencia la diferencia en el acceso a los recursos para el desarrollo de sistemas por parte de cada nodo. En este sentido, los sanitaristas apuntan a la diferencia entre ensayar una integración de la información a costas de mantener la fragmentación del sistema de atención (Rovere, 2016).

Hacia el interior de la misma comunidad de informáticos en salud y tomadores de decisiones del sistema de salud, la interoperabilidad se presenta como una necesidad de gestión. Un recurso utilizado en las presentaciones orales suele ser nombrar la cantidad de formularios y SIS desarrollados e implementados con anterioridad a 2017 e indicar la cantidad de veces que se duplicaba un dato, el tiempo y los espacios de almacenamiento que esa duplicación consume. La "interoperabilidad de la bolsita" se utiliza en estos contextos para hacer foco en la ineficiencia de un sistema cuya lógica es la "silos de información" que no tienen comunicación entre ellos.

> "Hasta ahora, cada institución viene haciendo lo suyo. Y, además, cada programa estatal, como SUMAR, NomiVac o el sistema de vigilancia epidemiológica funciona como un silo de información aislado. Hicimos el cálculo y hay un 30% de repetición de información de los datos en los formularios en los centros de salud. Tenemos duplicación de datos, sobrecarga de tareas de registro, porque en muchos casos, todavía se llenan en papel" (Presentación de funcionaria de la Secretaría de Salud Nacional. Registro de campo. Septiembre 2018).

En las discusiones la idea de silos sirve no solo para señalar la falta material de comunicación entre los sistemas, sino para apuntar a los muros o barreras que existen por parte de las instituciones. En el ámbito de la informática en salud, se reconoce la resistencia a compartir los datos. Esta cuestión es señalada como uno de los principales obstáculos para la implementación de SIS interoperables, incluso con mayor peso que las limitaciones tecnológicas o la falta de personal calificado. Referentes que conforman MAIS señalan que la falta de regulación normativa permitió a instituciones argumentar temor o prudencia ante una potencial violación de las leyes vigentes. Sin embargo, interpretan que es un argumento que esconde la intensión deliberada de no compartir ni poner a disposición datos.

Lo que algunos autores y localmente llaman "dimensión sociocultural" de la interoperabilidad se relaciona, entonces, con la "resistencia al cambio", con el intercambio y con disciplinas de las ciencias sociales. En este sentido, durante el trabajo de campo fui interpelada para colaborar en la interpretación de estas "resistencias" y/o para certificar la

información que los informáticos en salud eligen traer a sus discusiones para construir sus argumentos.

> "Me dijo que lo más importante era, como había expresado en su ponencia, entender que las barreras de implementación no son técnicas. Me comentó que había comenzado a estudiar filosofía porque entendía que era central trabajar la gestión del cambio y de los equipos de trabajo: "para eso los necesitamos a ustedes, los antropólogos, para que nos expliquen porque la gente tiene resistencia al cambio y como mejorar los procesos de implementación". (Charla informal con funcionario provincial. Registro de campo. Noviembre 2017).

> "Preguntó si todavía estaban las antropólogas de (una jurisdicción). (Quien estaba atrás de mí) hizo señas para que yo levante la mano y agregó, 'vos'. Esto hizo que el orador me mirara. Comenté que era antropóloga, pero no trabajadora de (una jurisdicción). El expositor me respondió 'entonces vos debés de saber muy bien que Peterson es un antropólogo que hizo su trabajo de campo en Australia y propuso una teoría sobre la reciprocidad entre los aborígenes'. Continuó explicando que este antropólogo 'encontró que la acción de compartir se da mediada por un pedido, que se comparte ante la demanda'. Explicó que ese es el modelo con el que se comportan actualmente, las instituciones de salud son 'celosas' de la información que tienen y comparten su información con otras instituciones o con el Estado, solo cuando ello es demandado." (Presentación de un consultor independiente. Registro de campo. Septiembre 2018).

La propuesta de Nicolas Peterson fue traída en este contexto para señalar que no existe una reciprocidad generalizada para compartir datos de salud y recursos entre algunas instituciones porque algunos tomadores de decisiones ya sean formados en administración o en medicina, creen que es una forma de construir poder. El expositor señaló que era tarea de quienes estaban en ese espacio es luchar contra ese modelo de pensamiento y conducta. Señaló, al igual que los funcionarios ya citados, que los datos pertenecen a los pacientes y no a las instituciones. También generó comentarios entre la audiencia de aprobación cuando comentó que las instituciones que resisten compartir los datos son las que menos "conocimiento" generan incluso para su propia institución ya que suelen contar con pocos recursos para hacer un uso "inteligente" de estos datos. Una reflexión en la misma línea de pensamiento la expresó un referente nacional de la informática en salud que trabaja como asesor de organismos internacionales y cuyos desarrollos se utilizaron para la construcción del bus de interoperabilidad del Estado.

> "Cuando hablamos de los sistemas en salud interoperables algunos quieren subirse al tren. Pero después, nadie quiere compartir sus datos. Los buenos sistemas necesitan de grandes volúmenes de información. El aumento de las transacciones mejora los sistemas, los hace más inteligentes. Pero las instituciones de salud y los médicos son reticentes a compartir los datos de sus pacientes y de sus investigaciones. Piensan que eso les da prestigio o poder. Las instituciones gastan un montón de recursos en sus registros, pero después están sentados sobre los datos. No hacen nada. Si no invierten y si no se cambia la lógica, esos datos no van a servir como información" (Presentación de un informático en salud. Registro de campo. Noviembre 2017).

En este sentido, la interoperabilidad también se vuelve un motor para el propio desarrollo de SIS ya que estos requieren de su difusión para iterar los procesos de diseño y mejorar la oferta para ajustarse a las necesidades de sus usuarios. Es decir, la interoperabilidad es necesaria para los procesos de "hacer globales los datos". Esto tiene implicancias no solo en el sistema de salud sino también en otra discusión que subyace a la descripción que hemos hecho y que hace a quienes pueden y deben participar en las discusiones sobre la producción de infraestructuras de datos en salud.

› *A modo de síntesis*

A lo largo del texto hemos presentado diferentes asociaciones que se operan con la noción de interoperabilidad de los SIS, así como descrito espacios y actores que participan de las discusiones sobre el tema. Señalamos que hay una distinción *folk*, pero también académica de dos niveles de interoperabilidad en salud: uno técnico y otro sociocultural. Respecto del nivel técnico señalamos que está dominada por la búsqueda de consensos para la definición e implementación de estándares de interoperabilidad sintáctica y semántica. Describimos que los espacios de debate sobre la interoperabilidad sintáctica están dominados por especialistas del campo de los sistemas de información y la ingeniería, mientras que los dedicados a la interoperabilidad semántica están liderados por profesionales de la salud y son comunidades más diversas que la primera.

La creación de los consensos necesarios para la producción de estándares, así como su posterior elección por parte de las instituciones de salud y de los Estados están atravesados por cuestiones políticas y relaciones de poder que apenas hemos esbozado en este trabajo por cuestiones de espacio. El estudio de la definición de estándares ha sido una línea de investigación tradicional de los ESCyT, así como el análisis de las formas en que las decisiones y las relaciones de poder que las atraviesan no son puestas en escena (Bijker, 1995; Winner, 1980; Yates y Murphy, 2019). El nivel de la interoperabilidad técnica de los SIS replica el documentado en otros ámbitos. La discusión sobre la definición y elección de estándares se da entre comunidades de profesionales (de la ingeniería y la medicina) poco numerosas y cerradas. En este nivel no hay alusión a la dimensión humana o a factores sociales operando como barreras o facilitadores.

En oposición al nivel anterior, la interoperabilidad sociocultural pone en la escena a partir de la voz de diversos actores la dimensión humana de las instituciones y las relaciones de poder. Sin embargo, esta dimensión emerge porque ya no se discute el diseño de infraestructuras, sino que se analiza la implementación de tecnologías y las dificultades para avanzar en la difusión de los SIS. Las ciencias sociales aparecen como herramientas

para poder construir imágenes y metáforas que permitan expresar los futuros imaginados por las políticas públicas. También, son invitadas a aportar sus conceptos y metodologías para explicar los obstáculos con los que se encuentran las implementaciones y para acreditar el supuesto de que los datos en salud son objeto de poder.

En este segundo nivel, tanto los profesionales de la salud como de los sistemas reconocen los aportes de diciplinas como la filosofía, la psicología y la antropología y permiten la intromisión de otros "expertos" (o bien, buscan apropiarse de los conceptos de estos campos (Lopez Castro, 2018). El punto en común de ambos niveles es la falta de participación del público en general y/o de asociaciones civiles en las discusiones sobre SIS e interoperabilidad en espacios de mayor convocatoria y apertura. La división *folk* entre los dos niveles de interoperabilidad crea espacios, así como a los expertos para debatir y deliberar estos temas. Ahora bien, llamamos la atención sobre la forma de operar y construir esta distinción como categorías de análisis desde los ESCyT ya que podría reedificar una dicotomía que este campo cuestiona.

La interoperabilidad de los SIS es una "necesidad" para diversos actores y se construye como esencial para el cumplimiento de varias de las promesas de la medicina. La interoperabilidad de los SIS como tecnología básica para la producción de una infraestructura de datos en salud es central en los imaginarios de la medicina 4P del futuro -que ya es a la que accede una pequeña porción de la población-. Si entendemos que los "imaginarios sociotécnicos" influencian la definición de políticas y tienen el poder para "moldear el diseño tecnológico, canalizar el gasto público y justificar la inclusión o exclusión de los ciudadanos en el acceso a los supuestos beneficios del progreso tecnológico"[2] (Jasanoff y Kim, 2013), entonces, es necesario identificar con mayor detalles quienes participan en el diseños de SIS, de los estándares de interoperabilidad y ampliar la convocatoria a estos debates.

› *Referencias bibliográficas*

BEAULIEU, Anne y LEONELLI, Sabina. 2021. *Data and Society: A Critical Introduction*. Los Ángeles: SAGE.

BERG, Marc. 1997. *Rationalizing medical work. Decision-support techniques and medical practices*. Cambridge: MIT Press.

BIJKER, Wiebe. 1995. *Of bicycles, bakelites, and bulbs. Toward a theory of sociotechnical change*. Cambridge: MIT Press.

2 Traducción propia.

CLARKE, Adele E.; SHIM, Janet. K.; MAMO, Laura; FOSKET, Jennifer R. y FISHMAN, Jennifer R. 2003. “Biomedicalization: Technoscientific Transformations of Health, Illness, and US Biomedicine“. *American Sociological Review*, 68(2): 161–194.

EDWARDS, Paul Norman. 2010. *A vast machine : computer models, climate data, and the politics of global warming* Cambridge: MIT Press.

EDWARDS, Paul N.; MAYERNIK, Matthew S.; BATCHELLER, Archer L.; BOWKER, Geoffrey C. y BORGMAN, Christine L. 2011.“Science friction: Data, metadata, and collaboration". *Social Studies of Science*, 41(5): 667–690.

FEENBERG, Andrew. 2005. “Teoría Crítica de la Tecnología". *Revista CTS*, 5(2): 109-123.

FELT, Ulrike. 2015. “Sociotechnical imaginaries of 'the internet', digital health information and the making of citizen-patients". En: *Science and Democracy. Making knowledge and making power in the biosciences and beyond*. New York: Routledge

FELT, Ulrike; ÖCHSNER, Sussane y RAE, Robin. 2019. *Framing the research, development and design processes when building a prototype of a citizen-centred interoperable health-data exchange platform*. Viena: Smart4Health

HABERMAS, Jürgen. 1986. *Ciencia y técnica como “ideología”.* Madrid: Tecnos.

HOEYER, Klaus. 2019. “Data as promise: Reconfiguring Danish public health through personalized medicine". *Social Studies of Science*, 49(4): 531-555.

JASANOFF, Sheila. 2004. *States of Knowledge: The Co-Production of Science and the Social Order*. London: Routledge.

JASANOFF, Sheila y KIM, Sang-Hyuns. 2013. “Sociotechnical Imaginaries and National Energy Policies". *Science as Culture*, 22(2): 189-196.

KINGDON, John. 2014. *Agendas, Alternatives, and Public Policies*. Oxford: Pearson

LATOUR, Bruno. 1992. “Where Are the Missing Masses? The Sociology of a Few Mundane Artifacts". En: W. E. Bijker y J. Law (Eds.). *Shaping Technology/Building Society: Studies in Sociotechnical Change*. Cambridge: MIT Press. pp. 225–258

LOPEZ CASTRO, María Belén. 2018. "Informática en salud: Usos y apropiaciones de la perspectiva etnográfica en el diseño de sistemas de información". IX Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace.

LOPEZ CASTRO, María Belén. 2021. “‘De la interoperabilidad de la bolsita a la Cobertura Universal de Salud'. Un análisis sobre la agenda política y los sentidos de los sistemas de información". *Cuestiones de Sociología*, 25 (127)

LOPEZ OSORNIO, Alejandro. 2018. “Estrategia Nacional de Salud Digital". Jornadas Universitarias de Sistemas de Información en Salud.

RIZZATO LEDE, Daniel. 2018. “Estrategia Nacional de Salud Digital". *Congreso Argentino de Informática y Salud.*

ROVERE, Mario. 2016. “El Sistema de Salud de la Argentina como Campo; Tensiones, Estratagemas y Opacidades“. *Debate Público Reflexión de Trabajo Social*, 6(12): 23–41.

SITTIG, Dean F.; WRIGHT, Adam; OSHEROFF, Jerome A.; MIDDLETON, Blackford; TEICH, Jonathan M.; ASH, Joan S.; CAMPBELL, Emily y BATES, David W. 2008. “Grand challenges in clinical decision support". *Journal of Biomedical Informatics,* 41(2): 387–392.

SLOTA, Stephen, y BOWKER, Geoffrey. 2017. “How Infrastructures Matter“. En: U. Felt, R. Fouché, C. A. Miller, y L. Smith-Doerr (Eds.). *The Handbook of Science and Technology Studies*. Cambridge: MIT Press.

SNOMED. 2020. *Our organization*. https://www.snomed.org/our-organization/our-organization (1 de julio de 2022)

WEGNER, Peter. 1996. “Interoperability“*. ACM Computing Surveys*, 28(1): 285–287.

WINNER, Langdon. 1980. “Do Artifacts Have Politics?“. *Daedalus*, 109(1): 121–136.

WRIGHT, Adam; SITTIG, Dean F.; ASH, Joan S.; FEBLOWITZ, Joshua; MELTZER, Seth; MCMULLEN, Carmit; GUAPPONE, Ken; CARPENTER, Jim; RICHARDSON, Joshua; SIMONAITIS, Linas; EVANS, R. Scott; NICHOL, W. Paul y MIDDLETON, Blackford. 2011. “Development and evaluation of a comprehensive clinical decision support taxonomy: comparison of front-end tools in commercial and internally developed electronic health record systems". *Journal of the American Medical Informatics Association*, 18(3): 232–242.

YATES, Joanne y MURPHY, Craig. 2019. *Engineering Rules. Global Standard Setting since 1880.* Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Fuentes consultadas:

HOSPITAL ITALIANO DE BUENOS AIRES. 2015. *Se creó el Marco Argentino de Interoperabilidad en Salud*. https://www1.hospitalitaliano.org.ar/#!/home/infomed/noticia/18989 (1 de julio de 2022).

MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN ARGENTINA. 2018. Jornadas de Interoperabilidad. https://www.argentina.gob.ar/salud/jornadasdnsis 1 de julio de 2022)

MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN ARGENTINA. 2007. Resolución No 883.

MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN ARGENTINA. 2018. Decisión Administrativa 307/2018.

MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN ARGENTINA. 2018. Resolución 189.

MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN ARGENTINA. 2019. Resolución 115.

¿Qué pasa cuando le otre ya no está “ahí”? Reflexiones en torno a las tecnologías digitales, las subjetividades y la producción de conocimiento en Antropología

PERRET, Gimena / FFyL (UBA) - ICO (UNGS) - gimenaperret@hotmail.com

ZALLOCCHI, Verónica / FFyL (UBA) - veronikalia@hotmail.com

***Grupo de Trabajo 5**: Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia*

» *Palabras clave: producción de conocimiento - tecnologías digitales - subjetividades*

› Resumen

El desarrollo y expansión de las tecnologías digitales en las últimas décadas y su presencia cada vez más dominante en nuestras vidas no puede dejar intactas nuestras propias prácticas de investigación y las formas de producir conocimiento. Una reflexión epistemológica y metodológica en torno a la mediación de lo digital se vuelve una tarea necesaria para identificar los supuestos desde los cuales producimos conocimiento. En el caso de la Antropología, el trabajo de campo de tipo etnográfico se convirtió en el signo distintivo de la disciplina y de todo trabajo que pretendiera reputarse como científico: experiencia prolongada en el terreno y en contacto directo con un otrx. Al compás de los procesos de descolonización se debatieron los supuestos epistemológicos y teóricos de la antropología clásica y de la mano de un autor como Lévi Strauss, se dudó de su pertinencia como disciplina, hasta el punto de preguntarse acerca de si la antropología no estaba en peligro de muerte al reconocer las transformaciones de su “objeto de estudio”. Hoy, frente a una sensibilidad disminuida y una empatía trastocada, nos animamos a traer nuevamente esta pregunta. Quisiéramos interpelar el sentido del quehacer antropológico no sólo porque los lugares “tradicionales” ya no resultan tan sencillos de identificar física/territorialmente, sino porque la posibilidad de un entendimiento mutuo/construcción conjunta de sentidos y significados entre quienes formamos parte del proceso de investigación se ve tensionado como efecto de la digitalización de la vida cotidiana.

> "Empatía: Podemos arriesgar que conocemos al otre porque construimos significados- un mundo de significados- que nos otorgan una representación del mundo a partir de ser afectados por pormenores y diferencias de ese mismo mundo, y en ese sentido es que entendemos la imposibilidad de una externalidad absoluta (...)" (Bateson, 2002)

› *La Antropología frente a las transformaciones sociales de las últimas décadas*

En su Posdata sobre las sociedades de control (2006) Deleuze sistematizó las transformaciones sociopolíticas y económicas de fines del siglo XX a partir de las cuales se comienza a conformar un nuevo tipo de sociedad en base a nuevas formas de poder y saber: las sociedades de control. Según este autor

> "Estamos en una crisis generalizada de todos los lugares de encierro: prisión, hospital, fábrica, escuela, familia. (...) Los ministros competentes no han dejado de anunciar reformas supuestamente necesarias. Reformar la escuela, reformar la industria, el hospital, el ejército, la prisión: pero todos saben que estas instituciones están terminadas, a más o menos corto plazo. Sólo se trata de administrar su agonía y de ocupar a la gente hasta la instalación de las nuevas fuerzas que están golpeando la puerta. Son las sociedades de control las que están reemplazando a las sociedades disciplinarias" (2006: 1-2)

Retomando a Deleuze, Paula Sibilia (2013) sostiene que en las sociedades contemporáneas postindustriales, la fusión entre los/as sujetos y la técnica parece profundizarse. Con el desarrollo de la teleinformática y la biotecnología, hermanadas por la digitalización universal, el cuerpo humano se está volviendo obsoleto y la idea de cultura material con él.

Según esta autora, en la sociedad post industrial comenzaron a desarrollarse nuevos saberes y conocimientos basados en la tecnociencia dispuestos a dejar atrás a las viejas formas de conocimiento. Estos nuevos recursos de inspiración electrónica y digital "ostentan una capacidad de moldear las materias vivas e inertes de forma inusitada" (2013: 42). El análisis que realiza la autora, enmarcado en el capitalismo postindustrial, nos habla de las nuevas condiciones de control y dominio, pasando de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. Estos cuerpos y subjetividades, nos dice Sibilia, están inspirados en el modelo empresarial, donde administran sus riesgos y sus placeres de acuerdo con su capital genético, evaluando constantemente el menú de productos y servicios ofrecidos en el mercado. Cuerpos flexibilizados, reciclados y actualizados permanentemente, amenazados por el fantasma de la obsolescencia. Cuerpos fusionados con los objetos, con la técnica. Las tendencias virtualizantes de la teleinformática buscan apoyarse en el polo inmaterial de la lógica cartesiana, realzando la mente frente al cuerpo que se presenta como un obstáculo material que dificulta la inmersión sin límite en el ciberespacio (Sibilia, 2013). Cercano a los

planteamientos de Sibilia y Deleuze, Franco Berardi (2017) en su libro "Fenomenología del fin: sensibilidad y mutación conectiva" sostiene que en los últimos treinta años, el pasaje desde la tecnoesfera mecánica a la digital ha provocado una mutación en la trama de experiencia humana y en el tejido mismo del mundo, marcado por el paso del capitalismo industrial a la era del semiocapitalismo donde la comunicación humana pasó de la esfera conjuntiva a la conectiva, haciendo pie en los aspecto inmateriales de las tecnologías digitales, centralmente en la esfera lingüística, lo cual implica que estas tecnologías moldean el ambiente que nos rodea. La conjunción, como forma de interacción social característica del capitalismo industrial,

> (…) es un acto creativo; ella crea un número infinito de constelaciones que no siguen las líneas de un orden preconcebido ni se hallan integradas en ningún programa. Al comienzo del acto conjuntivo, no es necesario cumplir con ningún diseño ni tampoco hay un modelo en el origen del proceso por el cual emerge una forma (…). No existe un código que haya que cumplir (…). (Berardi, 2017:19).

Es decir, que la concatenación conjuntiva es una fuente de singularidad, se trata de un evento, no de una estructura; y es irrepetible A través de la sensibilidad es posible encontrar conexiones o vías entre cosas que no poseen ninguna implicancia lógica. Para este autor, "la sensibilidad es la creación de conjunciones guiada por los sentidos y la habilidad para percibir el significado de las formas una vez que estas emergen del caos" (2017: 20). La sensibilidad es el espacio donde se producen conjunciones provenientes de la mente sensible. En cambio, el concepto de conexión hace referencia a lógica y a la interfuncionalidad entre segmentos: "La conexión no pertenece al reino de la naturaleza, sino que es un producto de la mente lógica y de la tecnología lógica de la mente" (2017: 22). En este sentido, mientras la conjunción es un tipo de entendimiento basado en la comprensión empática, la conexión es un entendimiento que no está basado en una interpretación empática del sentido de los signos e intenciones de los/as otros/as, sino en la conformidad y adaptación a una estructura sintáctica. Para Berardi (2017), en la sociedad capitalista postindustrial se está dando una mutación antropológica en donde se manifiesta una transición de la predominancia del modo conjuntivo a la de un modo conectivo en la esfera de la comunicación de las relaciones sociales. Este modo conectivo, propio del avance de las tecnologías digitales, interactúa solo de manera funcional. Entonces, mientras la conjunción es el encuentro y la fusión de cuerpos esféricos o irregulares que están continuamente serpenteando su camino sin precisión, repetición o perfección, la conexión es la interacción puntual y repetitiva de funciones algorítmicas, de líneas rectas y puntos que se superponen perfectamente y se enchufan o desenchufan según modos discretos de interacción que vuelven las diferentes partes compatibles a un estándar preestablecido (Berardi, 2017). En la esfera de la conexión se parte de un punto en común de conocimiento

convencional, traducido a estándares tecnológicos y a formatos que hacen posible la conexión. Conjunción y conexión no se presentan como opuestos, sino que la sugerencia del autor es pensar en matices, grados, trasfondos. Siempre, nos dice, hay una sensibilidad conectiva en un cuerpo conjuntivo, así como siempre existe una sensibilidad conjuntiva en un cuerpo formateado en condiciones conectivas.

Estas transformaciones de las cuales hablan los/as autores/as mencionados más arriba, nos hace interrogarnos sobre nuestra propia disciplina. Preguntándonos por lo que la antropología está haciendo/pensando/teorizando en estos contextos de transición de las sociedades disciplinarias hacia las sociedades de control/ postindustriales/ informáticas. ¿La antropología se hace eco de estas "mutaciones antropológicas" de las que hablan les autores? ¿Necesitamos una nueva dimensión de la antropología para investigar estos nuevos campos que nos dejan las tecnologías digitales? Virtualización y digitalización desarman algunas de las certezas que teníamos sobre el cuerpo, los lazos afectivos y las subjetividades. Nos preguntamos entonces, ¿este nuevo campo complejizado de investigación, necesita una nueva metodología de investigación?

Consideramos que el momento actual, nos obliga a repensar la práctica del trabajo de campo en general y el modo de conceptualizar "el campo" en particular, a la luz de las transformaciones que producen las tecnologías digitales en la interacción social. Reflexionar sobre este problema supone también, analizar la complejización de los vínculos entre investigadores y los sujetos con quienes trabajamos, cuando la interacción ya no supone -necesariamente- un estar ahí en tanto encuentro en un determinado tiempo y espacio, sino una forma particular de relacionarse a partir de la mediación de lo digital.

De la misma manera, que en la década del 60 Lévi Strauss decretó la posible muerte de la antropología, como consecuencia de un mundo transformado por los procesos de descolonización que hacían peligrar las características centrales de la construcción del objeto de estudio antropológico (el "otro", culturalmente diverso), hoy nos encontramos con que el elemento más distintivo de la producción antropológica -el trabajo de campo- en tanto práctica territorializada, también está en plena transformación, en gran medida, como efecto de la digitalización de la vida, de la que venimos hablando.

En este trabajo nos interesa repensar nuestra práctica, nuestro posicionamiento reflexivo sobre las condiciones en las que llevamos a cabo el "encuentro" con el/la otro/a, las interacciones y vínculos que construimos con los sujetos del campo empírico, en un contexto de transformaciones sobre nuestra sensibilidad y sobre la posibilidad de ponernos en el lugar del/a otro/a, la empatía. Es decir, la capacidad para "descifrar" al otro, decodificar el sentido de lo que dice o hace, ¿depende del hecho de estar o no conectados? ¿La calidad de los vínculos se ve amenazada por el uso de medios digitales para comunicarnos? Berardi (2017) nos advertiría sobre esta posibilidad de erosión o condicionamiento de la empatía,

que, como advertencia epistemológica nos resulta pertinente. Sibilia plantearía que la calidad del vínculo no depende de la mediación tecnológica.

Sin caer en dramatismos, y sin salirnos nosotras en tanto investigadoras de este contexto -porque somos parte del mundo que estudiamos, y estamos también atravesadas por las transformaciones de las que venimos hablando-, reconocemos que la capacidad de comprensión de las prácticas de los/as otros/as, de construir su sentido, "necesita" de una sensibilidad y de la posibilidad de una reciprocidad de sentidos (Guber, 2001), que nos animamos preguntarnos si no está siendo erosionada, empobrecida, amenazada o en plena transformación. No como causa de la presencia de lo digital en nuestras vidas, sino como consecuencia de las grandes transformaciones económicas, sociales y culturales de las últimas décadas. Es desde este lugar o desde este interrogante que volvemos sobre la inquietud de Lévi Strauss a propósito de la legitimidad de la antropología como ciencia.

› *¿Estar ahí?: conjunción, empatía y sensibilidad*

Estar ahí…

Frente a este análisis de las transformaciones de las sociedades contemporáneas, los cambios en el campo comunicacional/ relacional y la mutación en el plano de la subjetividad ¿qué preguntas nos habilitan o posibilitan para pensar la investigación etnográfica? Si para Berardi la conjunción es singularidad que opera a partir del entendimiento y la empatía ¿cómo se manifiesta a lo largo del trabajo de campo? ¿Podríamos decir, entonces, que la conjunción se vincula con el "estar allí" mientras que la conectividad prescinde de esa marca? Pero, qué significa "estar allí", qué reminiscencia de la tradición antropológica implica, y en qué nuevos desafíos y supuestos se (re)configura.

En otro trabajo (Fratta et.al, 2012), ponemos en tensión la asociación e identificación del trabajo de campo con el territorio. Desde Malinowski en adelante la producción de verdad en antropología quedó íntimamente ligada a la realización de trabajo de campo etnográfico y éste, a la elección y delimitación de un área donde llevarlo adelante, es decir, un territorio. El ir hacia un lugar geográficamente definido se instaló "como la forma autorizada de estudiar antropológicamente algo" (Wright, 2005:57), el viaje, que implicaba la mayor de las veces, un alejarse de la propia sociedad. Llevar el cuerpo de los/as antropólogos/as al lugar de estudio era una práctica distintiva que marcaba un quiebre con la antropología del siglo XIX. Cuando se "sustraían los cuerpos" de los/as antropólogos/as del encuentro, lo que se producía era un conocimiento alejado "de las tonalidades de la experiencia" (Geertz, 1991), un diálogo vacío o en el que sólo hablaba una cultura (Occidente), y prejuicioso muchas veces, especialmente, en lo referido al lugar en el

desarrollo de la humanidad que le correspondía a esas otras expresiones culturales. La no presencia, el no estar ahí, la ausencia del cara a cara, implicó un obstáculo epistemológico y, como sabemos, de esto fueron conscientes antropólogos como Malinowski o Boas. Sin embargo, el "estar ahí" que se promovió estuvo más vinculado con una preocupación por la veracidad de los datos recolectados que por un diálogo empático con los llamados nativos, con una pretensión de acceder de primera mano a esa realidad otra, a esa alteridad.

Nos preguntamos junto con Clifford (2007), qué queda hoy de las prácticas antropológicas clásicas en las situaciones nuevas que vivimos los y las antropólogos/as a medida que la geografía de la distancia y la diferencia cambian, a medida que las relaciones de poder en la investigación se reconfiguran, a medida que se redefine la frontera entre el/la observador/a y el/la observado/a, a medida que se despliegan nuevas tecnologías de transportes y comunicación. De qué modos, en nuestra disciplina, ponemos en cuestión y reelaboramos las nociones de viaje, frontera, co-residencia, interacción, adentro-afuera, local-global, tiempo, que han definido el "campo" y el propio trabajo de campo antropológico. Hacer pie en dicha pregunta, nos ubica en un momento de reflexión interesante que tuvo la disciplina de la mano de autores como Clifford (2007), Comaroff (1992), Gupta y Ferguson (1997) por mencionar algunos, que desde mediados de la década del 80 ponen en evidencia la ausencia de debate en torno de la asociación directa y lineal entre campo y territorio, que redunda en algo más complejo: la identificación de una disciplina con método, en este caso, de la antropología con la etnografía.

Además, reconocían el desafío que supone para la disciplina el contexto sociocultural contemporáneo. Es decir, entre los problemas que se originan en un mundo móvil, cambiante y globalizado y una herramienta metodológica como la etnografía especialmente construida para el análisis de sociedades a pequeña escala y espacialmente circunscritas a un territorio específico (Appadurai, 1996).

Marcus (2001) desarrolla su propuesta de un trabajo de etnografía multisituada en el que plantea que las investigaciones de los fenómenos sociales no pueden ser realizadas en un solo lugar. Su posicionamiento implica pensar a la etnografía como una construcción teórica que entrama y articula diferentes espacios en relación a las experiencias de los sujetos investigados. Entendido así, el campo no es un lugar donde adquirir conocimientos sino que es un espacio -conformado por redes, nodos, articulaciones- donde se construyen conocimientos. Partiendo del supuesto de que el o la etnógrafa no se encuentran con "otras culturas" sino con "sistemas de conocimiento distribuido" (Marcus, 2008), cuyo mapeo se realiza como parte del mismo trabajo de campo. El objeto de la indagación antropológica, nos dice Marcus, es un objeto en movimiento. Marcus concibe a la etnografía como un trabajo en colaboración, ya que el mapeo de estos sistemas de conocimiento distribuido implica tanto a los sujetos investigados como a la reflexividad del o la investigadora.

Destacamos dos cuestiones. La primera, ni Marcus con su propuesta de una antropología multisituada, ni el resto de los/as autores/as a los que hemos hecho referencia en este apartado, hacen una alusión explícita a la presencia de las tecnologías digitales, sino que, sus planteos se están haciendo eco de las grandes transformaciones de las que hablamos al comienzo de este trabajo y de su impacto en las subjetividades, corporalidades, sociabilidades y en el modo en que todo esto afecta a la producción de conocimiento antropológico. La segunda, que puede ser más una suerte de hipótesis de nuestra parte, es que dichos planteos, reflexiones y propuestas, sirven de base para las aproximaciones antropológicas que desde mediados de los 2000 se proponen llevar a cabo "etnografías virtuales" e ir consolidando, (hecho que podemos observar una década después), un campo de estudios que podemos denominar: "antropología y tecnologías digitales", "antropología de lo digital" o "antropología digital".

Hine (2004) es una referente en este campo. Al retomar los estudios multisituados, nos propone repensar la etnografía a partir de las interacciones mediadas y espacialmente dispersas que facilitan las tecnologías digitales. La etnografía virtual no implica un desplazamiento físico ni una interacción cara a cara, entonces ¿debemos volver al "escritorio" al mejor estilo evolucionista? Sí y no. La propuesta de la etnografía virtual nos habla de la "vuelta" al escritorio, pero desde otro lugar, atravesado por la universalización digital. Esto no significa que se pierda el vínculo entre el/la investigador/a, los sujetos y los/as lectores/as, sino que estos vínculos se transforman. Para Hine, la etnografía virtual tiene como primer propósito vivir la experiencia del "usuario", explorar espacios sociales, donde la autoridad etnográfica se basa en los modos de negociación de acceso a los diferentes sitios, las interacciones y comunicaciones con los participantes. El "estar ahí" en el ciberespacio, implica un no traslado físico, pero sí una experiencia intensa de ser usuario, de vivenciar lo que experimentan los propios sujetos de investigación. La mediación de las tecnologías digitales y la emergencia de nuevas formas de vinculación a través de las mismas ponen en cuestión el sentido clásico del trabajo de campo. En este sentido, Hine sostiene que a partir de las etnografías virtuales o el estudio de Internet, nos permite reflexionar en torno a las metodologías cualitativas y nos ofrece la oportunidad de revisar los métodos establecidos y explorar la posibilidad de nuevos diseños y aproximaciones.

Autores como Estalella y Ardévol (2007), plantean que el desafío que encontramos al investigar los mundos digitales no es únicamente práctico sino descriptivo: lo que está en juego no es solo cómo debemos hacer etnografía, sino cómo las deberíamos describir. Las transformaciones, tanto sociales y culturales, que traen las tecnologías digitales producen reconfiguraciones epistemológicas y metodológicas en la producción de conocimiento. Movernos entre la conectividad, la conjunción y sus matices nos vuelve hacia la pregunta sobre cómo construimos nuestro objeto de estudio, nuestra pregunta de investigación.

Partiendo de este movimiento, nos permite entender que lo "real" y lo "virtual" no son campos opuestos sino convergentes, complementarios, continuos. Entonces, el trabajo de campo se puede pensar como multisituado entre lo online y offline. Es el objeto de estudio y/o el problema de investigación, y no la etnografía, el que requiere ser estudiado en escenarios reales o virtuales, nos dicen antropólogos/as como Winocur (2013) y Grillo (2019).

> "Muchas de las investigaciones sobre las prácticas digitales e interacciones virtuales tienden a fragmentar la biografía de los sujetos, y crean una condición epistemológica particular para su objeto de estudio en el mundo online u offline, ignorando u oponiendo el otro mundo como si los sujetos vivieran en realidades paralelas que no se tocan. En estos estudios, la heterogeneidad es regularmente entendida como la variación dentro de las prácticas y los imaginarios que corresponden a cada mundo, asumiendo de forma explícita o implícita que dentro de la variación no existe coherencia (o no es relevante estudiarla), con otros espacios y referencias de la biografía de los sujeto" (Winocur, 2013: 8).

A partir de este posicionamiento, la autora plantea una serie de compromisos epistemológicos[1] para estudiar la complejidad de las prácticas y los imaginarios en los universos reales y virtuales que incluyen, y al mismo tiempo trascienden, la condición online/offline. Carolina Di Prospero (2017), por su parte, en sintonía con lo que venimos planteando hasta aquí, se pregunta por las alternativas metodológicas en un contexto de cambio y transformación como el actual, invita a expandir y explorar otros modos de construcción del trabajo de campo, pensando diferentes modos de "estar allí". La noción de co-presencia que desarrolla y utiliza en su trabajo de investigación, permite un estar presente sin estar físicamente allí, es una noción de espacio descentrada, que permite construir afinidad entre el/la investigador/a y los sujetos del campo. Y lo que nos resulta sugerente, habilita que el "otre" nos registre, que pasemos a formar parte de "su mundo". Según Di Próspero, resulta una forma efectiva de darle forma al campo, al poder relacionarnos con nuestros sujetos de investigación en espacios de interacción físico-virtuales.

El desafío no está, entonces, en diluir el trabajo de campo ni dejar de poner atención en las prácticas y sentidos de los sujetos, en lo cotidiano, en el conocimiento cara a cara de personas, comunidades o grupos (Marcus, 2001), sino discutir las implicancias epistemológicas, políticas y antropológicas que supone una estrategia metodológica en la

1 Estos son: 1) ubicarnos en la experiencia subjetiva del/la informante y no su experiencia pragmática con las TIC, 2) superar la dicotomía de las prácticas offline-online para explicar la condensación simbólicas entre las realidades presenciales y virtuales y 3) trascender la explicación causa y efecto entre tecnologías y usuarios, para situarse en el marco de las transformaciones culturales más amplias donde se inscriben dichas relaciones (pp. 17-21).

que resulta necesaria involucrar múltiples, espacios, territorios o lugares online y offline desde los que llevar adelante el proceso de investigación. Citando a Grillo (2019), el enfoque multisituado y digital asume la esperanza de que la antropología digital explore las ilusiones de un mundo predigital no mediado y no cultural. El campo dejó de ser una unidad estática para convertirse "en un conjunto de relaciones plásticas, producto emergente de la relación etnográfica [y que suena] más correcto decir hacer campo que ir al campo" (Grillo, 2019: 89.)

¿Y si le otre no estuviera ahí?

Reconocer las implicancias de la mediación de las tecnologías digitales en nuestra aproximación a la realidad requiere identificar las transformaciones de la subjetividad que estos procesos involucran. En ese sentido, la idea de mutación antropológica se configura como una hipótesis para dar cuenta de un fenómeno que está aconteciendo, de allí la necesidad de re-plantear las metodologías que utilizamos para dar cuenta de los fenómenos tanto como la manera de describirlos. Entre los rasgos más significativos de esta mutación subjetiva podemos señalar la fragmentación de la atención, la inmediatez, el predominio de la información y la imagen, la deslocalización que supone lo digital, entre otras. Cómo dar cuenta de un proceso que está aconteciendo y que no es exterior a quién investiga, constituye un eje de relevancia para la producción y reflexión antropológica.

Franco Berardi en el prólogo de su libro "Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva" (2017) plantea que en un determinado momento de su vida, "me di cuenta de que estaba un poco fuera de foco, que ya no era capaz de entender algo muy sutil y al mismo tiempo esencial como el significado de un gesto que puede ser o bien una invitación, o bien un rechazo" (2017: 11). Lo que lo lleva a preguntarse acerca de los cambios en la sensibilidad y en la capacidad para darle sentido a lo que hacen las personas, a interpretar los gestos de los/as otros/as. La humanidad, nos dice este filósofo, aún está aquí viviendo pero algo está cambiando en su mirada, en su comportamiento y en la manera en la que se sienten y se perciben a sí mismos. Este cambio tiene que ver con una mutación digital que modifica la manera en la que percibimos nuestro entorno y también la manera en la que lo proyectamos: "no involucra únicamente nuestros hábitos, sino que afecta, a la vez, nuestra sensibilidad y sensitividad" (2017: 10). Siendo la sensibilidad la facultad que hace posible la interpretación de los signos que no pueden definirse con precisión en términos verbales. Producir sentido y comprender al otro no es solo un acto intelectual, sino que es un fenómeno físico y afectivo. Comprendemos las acciones y emociones de las personas con quienes interactuamos porque al producirse el contacto se activan en nosotros esas mismas emociones, podríamos decir que hay un sustrato cultural y afectivo compartido (conjunción). Berardi llama empatía a ese tipo de entendimiento, una dimensión que resulta central en la investigación social. Entendimiento que ha sido lentamente erosionado a medida que ha

avanzado la conectividad, entendiendo por este proceso la reducción del mundo común a la sintaxis del intercambio lingüístico. Berardi señala que con la digitalización, la humanidad ha llegado a un punto decisivo en lo que respecta a la disociación entre empatía y comprensión.

Como dijimos, la transición desde la conjunción a la conectividad es un proceso en curso y no supone el reemplazo definitivo de un modelo por otro, sino más bien, se trata de la coexistencia de dos regímenes de subjetivación que tienen distintas presencias e intensidades en diversas partes del mundo. Sin embargo, Berardi advierte sobre el avance de la conectividad sobre las formas y los encuentros que se producen bajo la concatenación conjuntiva. Dentro de los problemas que analiza, se advierte el vínculo entre conectividad y determinadas patologías y trastornos subjetivos que trae aparejado el sometimiento constante de nuestra sensibilidad a los infinitos estímulos que produce la conectividad; entre la conectividad y la reorganización de los cuerpos en el espacio, es decir, un cambio en la proxémica social; entre la conectividad y la transformación de nuestra sensibilidad que redundan en la pérdida de la empatía.

La tensión y progresiva disociación entre empatía y comprensión de la que habla Berardi, podemos pensarla en el entramado de las dificultades con la que los/as antropólogos/as nos enfrentamos cuando intentamos comprender el sentido de las prácticas de los sujetos con quienes nos vinculamos. Geertz en su ya clásico trabajo “La descripción densa” (1991) habla de una necesaria reconfiguración del cómo hacer antropología, íntimamente ligada a una concepción de cultura (en tanto trama de sentidos a descifrar) y a una epistemología (imaginación científica-hipótesis interpretativas) de modo de lograr “al menos conversar con el nativo”. Esto quiere decir, ni más ni menos, el logro de un diálogo, que si se produce, podemos tener alguna mínima certeza de estar comprendiendo algo del mundo de sentido de los “otros”. La digitalización de la vida cotidiana puede estar desafiando dicha posibilidad, complejizando la posibilidad de descifrar y discernir entre un guiño y un tic.

Con sentido y sensibilidad planteaba Geertz en un trabajo posterior (1996), en relación con lo que debería guiar nuestra práctica antropológica. Con esto podríamos abrir el debate a las cuestiones vinculadas al compromiso ético-político de nuestro quehacer, lo enunciamos simplemente, a modo de consideración general sobre cuáles son esas condiciones para la empatía, partiendo de la premisa de que la sensibilidad no se da per se (en sí misma) más allá que, siguiendo a Berardi, el encuentro cara a cara otorgue mayores condiciones de posibilidad para que esto suceda. Cerramos este apartado con dos interrogantes que guían parte de nuestras inquietudes.

Volvemos a la pregunta ¿Y si el/a otro/a no estuviera ahí? La antropología como disciplina intenta interpretar el sentido del otro, a partir de nuestra capacidad sensible y de

empatía, pero si en esta mutación antropológica estamos perdiendo esa capacidad, si estamos viviendo un debilitamiento del vínculo, un empobrecimiento, una disolución de la otredad ¿implica la muerte de la antropología? Una vez más la disciplina tiene la posibilidad de repensarse.

A su vez, ¿Qué tipo de encuentros nos proponen las tecnologías digitales? esta pregunta puede pensarse más en general o vinculada más específicamente al planteo que hace Berardi: ¿qué tipo de encuentro / de interacciones sociales se dan en el modo conectivo de vincularnos?

› *Subjetividades contemporáneas: visibilidad y conexión*

Sherry Ortner (2005) ya hace tiempo, planteó la necesidad de una teoría antropológica de la subjetividad y de vincularla con cuestiones del poder. Sosteniendo que si bien la antropología trabajó la cuestión del sujeto no así la subjetividad. Hay una tendencia, nos dice la antropóloga, a descuidar la cuestión de la subjetividad, esto es, "la concepción del sujeto como un ser existencialmente complejo, que siente, piensa y reflexiona, que da y busca sentido" (2005, p. 28 y 29). Para ella, la subjetividad se refiere a la experiencia que nos constituye, es el conjunto de los modos de percepción, afecto, pensamiento, temor, deseo que nos animan en tanto sujetos actuantes. La subjetividad tiene que ver con la experiencia del mundo, con la vivencia y el sentido desde el espacio y el tiempo. Por eso es una categoría social y espacial.

Siguiendo esta línea, Paula Sibilia (2008) en su libro La intimidad como espectáculo plantea que en la actualidad estamos transitando un pasaje de un capitalismo industrial hacia otro tipo de organización social. En este nuevo contexto, se está produciendo un movimiento de transformación de los tipos de cuerpos que se producen cotidianamente, así como de las formas de ser y estar en el mundo. Sibilia se pregunta "¿de qué manera estas transformaciones contextuales afectan los procesos mediante los cuales se llega a ser lo que sé es?" (2008: 19). Estas fuerzas históricas conforman cuerpos y subjetividades, ejerciendo una presión sobre los sujetos de los diversos tiempos y espacios, nos dice la autora, donde se estimulan la configuración de ciertas formas de ser y se reprimen otras.

¿Pero qué son exactamente las subjetividades? ¿Cómo y por qué alguien se vuelve lo que es, aquí y ahora? ¿Qué es lo que nos constituye como sujetos históricos o individuos singulares? pero, también, como inevitables representantes de nuestra época, compartiendo un universo y ciertas características idiosincrásicas con nuestros contemporáneos. Si las subjetividades son formas de ser y estar en el mundo, no son del todo fijas y estables ya que

sus contornos son elásticos y cambian al amparo de las diversas tradiciones culturales. (Sibilia, 2008).

Las subjetividades no son inmateriales así como tampoco están encarnadas en un cuerpo. Es decir, ciertas características biológicas condicionan el horizonte de posibilidades en la vida de cada persona, pero a la vez, estas fuerzas dejan abierto un mundo indeterminado.

> "Es innegable que nuestra experiencia está modulada por la interacción con los otros y con el mundo. (...) Y cuando ocurren cambios en esas posibilidades de interacción y en esas presiones culturales, *el* campo de la experiencia subjetiva también se altera en un juego por demás complejo, múltiple y abierto". (Sibilia, 2008: 20).

Estos cambios, estas fuerzas que se van constituyendo producen un desplazamiento de las subjetividades interiorizadas propias de la modernidad, la exposición de la vida privada y la intimidad. El sujeto moderno se fue configurando desde un ser interiorizado, en silencio y en soledad, fomentando un tipo de diálogo interior, una búsqueda de introspección. Sibilia evoca la imagen de la novela o el diario íntimo para describir este tipo, este gesto de subjetividad moderna. Para lograr esta introspección (y disciplinamiento) se necesitan paredes, muros que protejan de la mirada de los/as otras/os. En la actualidad, son otras las herramientas que usamos para la autoconstrucción, que se mezclan con las anteriores (libros, novelas, diarios íntimos, cartas). Sin embargo, es distinta: la vieja intimidad se deja atravesar por miradas y diálogos que van diluyendo esas paredes, las redes atraviesan los límites. Y esto se torna conflictivo, dado que conviven dos lógicas o regímenes diferentes: la lógica de los muros y la lógica de las redes. Entonces, nos preguntamos junto con Sibilia: ¿Será que la introspección perdió importancia? ¿Cuál es el gesto y el mecanismo para construirnos como sujetos? ¿Cómo es? y ¿Qué tipo de individuo se inventa con estas nuevas tecnologías? En estas nuevas experiencias ya no se trata más de confinarse entre paredes, el mundo solicita volvernos visibles para ser alguien y estar conectados: visibilidad y conexión, dos vectores centrales en estas nuevas configuraciones subjetivas. Los modos de vida contemporáneos nos exige que seamos visibles por eso construimos pantallas. Reportándonos, contando lo que hacemos todo el tiempo, mostrándonos, siempre enredados con mucha gente en las redes. Las paredes no desaparecieron, sin embargo, su función y eficacia parecen haber cambiado. Se desdibujó esa potencia para aislar o encerrar al sujeto. Hoy hay una tendencia a ser visible y estar online. No parece una opción. No obstante, esa visibilidad también está construida, es seleccionada como producto de la agencia de los sujetos. Es una extimidad selectiva. Como nos dice Winocur (2013) se trata de una intervención calculada, preparada. Muches jóvenes admiten que tienen necesidad de mostrarse en la red pero no reconocen que esto signifique perder su intimidad. En todo caso,

podemos pensar que estas nuevas configuraciones de subjetividades van acompañadas con otras percepciones, otros sentidos, de lo que es la intimidad.

Siguiendo a Sibilia, para comprender los sentidos de las nuevas prácticas de exhibición de la intimidad, es necesario abordarlos pensando en la subjetividad desde tres grandes dimensiones o niveles. Un nivel singular, que hace foco en la trayectoria de cada individuo como un sujeto único e irrepetible. Un nivel universal, opuesto al anterior, que engloba todas las características comunes al género humano, como ser: su inscripción corporal de la subjetividad, el lenguaje, Y un nivel particular o específico, que se ubica entre lo singular y lo universal de la experiencia subjetiva. Buscando detectar los elementos comunes a algunos sujetos, pero no necesariamente inherentes a las personas. Busca los elementos de la subjetividad que son productos culturales, históricos, en los cuales intervienen vectores políticos, económicos y sociales que impulsan el surgimiento de cierta forma de ser y estar en el mundo. Y que son solicitadas para que los engranajes de la sociedad puedan funcionar eficientemente. "Este tipo de análisis es el más adecuado, pues permite examinar los modos de ser que se desarrollan junto con las nuevas prácticas de expresión y comunicación de internet, con el fin de comprender los sentidos de este curioso fenómeno de exhibición de la intimidad que hoy nos intriga" (Sibilia, 2008: 21). Esta dimensión de la subjetividad, que propone la autora, nos parece potente para pensar desde la Antropología, desde una perspectiva por ejemplo como la que plantea Winocur en lo que hemos planteado más arriba a propósito de desplazamientos epistemológicos que deberían guiar las aproximaciones a lo digital.

Esta mutación antropológica de la que venimos hablando, nos devuelve la pregunta por aquello que nos hace humanos y nos permite reflexionar acerca del entramado subjetividades- cuerpo –tecnologías. Maldonado (1995), apoyándose en la hipótesis de que somos seres frágiles, incompletos e indeterminados y pensándonos en el largo derrotero del proceso de hominización, sostiene que si hay algo que nos caracteriza es la carencia (no tenemos garrar, no somos grandes corredores, etc.), y frente a esta situación, desarrollamos una serie de instrumentos extrasomáticos que nos permitieron la supervivencia de la especie. En gran parte, gracias a la artificialización/tecnificación nos fuimos haciendo nosotres mismes, nuestro cuerpo se convirtió en sujeto técnico. El cuerpo como sensibilidad, sensorialidad y sensualidad, es parte constitutiva de la subjetividad. En la actual artificialización del cuerpo, si en algún momento se podían identificar los límites entre lo natural y lo artificial, hoy esos límites son difusos, en especial con los avances de la tecnociencia. Esta relación tecnología-cuerpo la podemos pensar a partir del concepto de cuerpo protésico (Maldonado, 1995), es decir, un cuerpo tecnificado, que intenta hacernos más eficaces en la relación performativa con el ambiente. En este cuerpo protésico, se pueden distinguir diferentes prótesis que hemos construido a lo largo de la historia de la

humanidad: prótesis motoras, sensoriales, intelectivas y, las más recientes: las prótesis sincréticas que nos visibilizan la compatibilidad casi ubicua que tenemos con las tecnologías digitales. Cuerpos compatibles con la lógica de redes, cuerpos conectados. Para Sibilia (2013), los cuerpos contemporáneos se presentan como sistemas de procesamiento de datos, códigos, perfiles cifrados, etc., donde el "cuerpo humano parece haber perdido su definición clásica y su solidez analógica" (2013: 14). Cuerpos que se encuentran amenazados por el fantasma de la obsolescencia. Cuerpos fusionados con los objetos, con la técnica. Sin embargo, pensamos que el cuerpo humano no deja de resistirse al sometimiento de las tecnologías digitales. Coincidimos con Maldonado, que no se trata de idealizar el cuerpo, sino poner en perspectiva los vínculos que ha venido manteniendo con los artefactos, las técnicas, las prótesis de modo de reflexionar sobre el contexto actual.

Para finalizar este apartado, y sin pretender haber realizado un análisis exhaustivo, nos gustaría reponer la pregunta que se realiza Butler (2020): ¿qué puede un cuerpo? Buscando salir de los esencialismos, no se pregunta qué es un cuerpo, sino que, retomando a Deleuze (2006, se pregunta qué puede un cuerpo. Nos evita caer en determinismos y miradas binarias sobre lo que somos y sobre los efectos de las transformaciones tecnocientíficas de las últimas décadas.

› *Palabras finales*

Más arriba decíamos que el trabajo de Bifo (2017) nos permite plantear algunas ideas que nos resultan potentes para repensar nuestras prácticas de investigación en un contexto en que las tecnologías digitales nos atraviesan y son parte de nuestra cotidianidad. Los matices, idas y vueltas, marchas y contramarchas de este derrotero de algunas (pocas) certezas que nos animamos a plantear, potenciadas justamente por este contexto que nos confronta a múltiples interrogaciones y a valorar de manera distinta el avance de la digitalización sobre la vida. Tal vez, resulte interesante volver sobre esta premisa del autor "siempre hay una sensibilidad conectiva en un cuerpo conjuntivo, así como siempre existe una sensibilidad conjuntiva en un cuerpo formateado en condiciones conectivas", para repensarla en función de lo que hemos vivido especialmente a partir de la pandemia por COVID 19. Contexto en el que de alguna manera, objetivamos la digitalización de la vida cotidiana, la conectividad como modo predominante de la interacción social, puso en tensión también, además de los cuerpos y subjetividades, los modos de hacer antropología.

Hemos intentado traer aquí algunas de las tensiones que identificamos, ubicándolas en el contexto de las transformaciones sociales más generales que se producen a partir de los años 70 a nivel internacional. A diferencia de otros trabajos en los que nos planteamos el

para qué de la antropología, su fundamento o razón de ser, aquí nos inclinamos a problematizar el cómo, cómo conocemos, nuestros supuestos, cómo nos vinculamos con el "otre", cuando muchas veces la posibilidad de entendimiento mutuo se trunca una y otra vez, por eso la pregunta del título que nos inquieta ¿Qué pasa cuando le otre ya no "está ahí"?

› *Referencias bibliográficas*

APPADURAI, Arjun. 1996. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización.* Minneapolis: University of Minessota Press.

BERARDI, Franco. 2017. *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva.* Buenos Aires: Caja Negra.

CLIFFORD, James. 1997. *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge: Harvard University Press.

COMAROFF, Jean y COMAROFF, Jhon. 1992. *La etnografía y la imaginación histórica*. Boulder: Westview Press.

DELEUZE, Gilles (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control, *Polis* [En línea], 13, URL: http://journals.openedition.org/polis/5509

DI PRÓSPERO, Carolina. 2017. "Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia", *Virtualis*, (8), 15: 44-60.

ESTALELLA, Adolfo y ARDÉVOL, Elisenda. 2007. "Ética de campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica de Internet". *Forum Qualitative Social Research*, 8 (3): 1-25.

FERGUSON, James y GUPTA, Akhil. 1997. "The field as site, method, and location in anthropology". En: *Anthropological Locations. Boundaries and grounds of a Field Science.* Berkeley: University of California Press. pp. 1- 46.

FRATTA, Betina; PEREZ, Laura; PERRET MARINO, M. Gimena y ZALLOCCHI, Verónica. 2012. "Repensando «el campo» en antropología". En: *Cuadernillo de Trabajo N° 1 - Taller Permanente de Metodología e Investigación.* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

GEERTZ, Clifford. 1991. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En: *La interpretación de las culturas.* Barcelona: Gedisa.

GEERTZ, Clifford. 1996*. Los usos de la diversidad.* Barcelona: Ediciones Paidós.

GUBER, Roxana. 2001. *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

HINE, Christine. 2004. *Etnografía Virtual.* Barcelona: Editorial UOC.

MALDONADO, Tomás. 1995. *Crítica de la razón informática*. España: Paidós.

MARCUS, George. 2018. “Etnografía Multisituada. Reacciones y potencialidades de un Ethos del método antropológico durante las primeras décadas de 2000”. *Etnografías Contemporáneas*, 4 (7): 177-195.

MARCUS, George. 2001. “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal“. *Alteridades*, 11: 111-127.

MENÉNDEZ, Eduardo. 2002. *La parte negada de la cultura*. Barcelona: Ed. Bellaterra.

MILLER, Daniel 2005. “Materialidad: Una introducción“. En *Materiality*. Durham, NC: Duke University Press.

ORTNER, Sherry. 2005. “Geertz, subjetividad y conciencia posmoderna”. *Etnografías Contemporáneas,* 1: 25-53.

SIBILIA, Paula. 2008. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

SIBILIA, Paula. 2013*. El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

WINOCUR, Rosalía 2013. “Etnografías multisituadas de la intimidad online y offline”. *Revista de Ciencias Sociales,* 23: 7-27.

WRIGTH, Pablo. 2005. “Cuerpos y espacios plurales. Sobre la razón espacial de la práctica antropológica”. *Revista Indiana*, 22: 55-74.

Fuentes consultadas

BUTLER, Judith y TAYLOR, Sunaura. 2020. *Vidas examinadas*. https://www.youtube.com/watch?v=H2JvmXmkFp0 (recuperado el 22 de julio de 2022)

De la ciencia al derecho: conceptualizaciones neurocientíficas en las agendas políticas sobre desarrollo infantil[1]

SMULSKI, Mariana / UNA, CEMIC-CONICET; UBA; UNM - mcsmulski@gmail.com

GIOVANNETTI, Federico / UNA, CEMIC-CONICET - giovannettipsi@gmail.com

Grupo de Trabajo 5: *Conocimientos expertos, política y sociedad: interacciones en un mundo en crisis y emergencia*

» *Palabras clave: desarrollo infantil -neurociencia -políticas públicas*

› Resumen

Desde el año 2015 hasta la actualidad en Argentina se han elaborado un conjunto de políticas públicas orientadas a fomentar el desarrollo integral de la primera infancia. Las mismas están vinculadas a distintos programas regionales e internacionales de desarrollo y de disminución de la pobreza, tales como los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), que delimitan a la primera infancia como una etapa singular y prioritaria para la intervención.

Ahora bien, tanto las políticas locales como los programas en las que se enmarcan proveen definiciones poco específicas sobre lo que se concibe como desarrollo integral de la primera infancia. En esta inespecificidad las narrativas de los documentos técnicos y de distintos agentes que los comunican, apelan a argumentos neurocientíficos para establecer agendas y justificar acciones. Estos argumentos proveen un marco de racionalidad sobre la importancia de intervenir tempranamente en el desarrollo del cerebro.

El objetivo de este trabajo es analizar aquellos argumentos científicos que circulan a nivel global, y sus efectos en el ámbito local considerando que los mismos contribuyen a la naturalización de categorías vinculadas a la infancia, el desarrollo, la pobreza, la protección y el riesgo. Se busca poner en discusión que dichas categorías circunscriben el accionar

1 Este trabajo fue realizado con financiamiento de Agencia Nacional de Promoción de la Investigación a través del PICT-2019 N°02536 "Desarrollo infantil integral: análisis de la relación entre las políticas de primera infancia y la agenda científica". Fue realizado asimismo en el marco del UBACyT 593BA "Coproducción de conocimiento: nuevos formatos asociativos y materialidad de la creatividad científica".

político y proyectan temporalidades particulares sobre las infancias, según las cuales "ya es tarde" para intervenir o "revertir" efectos.

› *Introducción*

El "desarrollo integral de la primera infancia" es una categoría que actualmente circula de forma reiterada en las narrativas políticas locales y globales. La agenda política local hace mención del desarrollo infantil integral desde el año 2005 en que se sancionó la ley 26.061 destinada a la Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Esta ley, basada en la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) que Argentina ratificó en 1994, supuso el cambio del sistema tutelar del Estado al derogar la ley 10.903 de Patronato de Menores. Las niñas y los niños pasaban a ser considerados sujetos de derecho y el estado asumía el compromiso de garantizar acciones tendientes a su protección integral (Grinberg, 2013; Llobet, 2011; Villalta, 2021). Esta ley dio origen a la Secretaria Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y al desarrollo de políticas públicas y programas sociales tendientes a su efectivización. Este proceso de ampliación de derechos se produjo tras un periodo de creciente desigualdad y pobreza en Argentina y en la región latinoamericana (Carli, 2009; Kessler, 2014; Llobet, 2013). En este marco, en el año 2007 se sancionó la ley 26.233 que estableció la promoción y regulación de los Centros de Desarrollo Infantil (CDI) destinados a la atención integral de niñas y niños desde los 45 días hasta los 4 años de edad especialmente en situación de vulnerabilidad, recortando un periodo denominado "primera infancia".[2] Estos espacios, que ya funcionaban por fuera del sistema público formal, pasaron a estar bajo dependencia de la SENAF. Significó entonces un proceso de institucionalización por el cual estos centros pasaron a ser operadores formales y actores centrales de las políticas públicas de primera infancia (Fournier, 2017; Franco Patiño y Llobet, 2019).

El 2015 fue un año singular en cuanto a la expansión de iniciativas a escala global y regional para promover el desarrollo integral de la primera infancia que impactaron en el ámbito local. Ese año, se establecieron los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a los que Argentina suscribió. En ellos, el desarrollo de la primera infancia aparece con una demanda prioritaria y como un periodo que requiere acciones de intervención integrales especialmente en la disminución de la pobreza. Así, la cuestión del desarrollo de la primera infancia fue uno de los ejes centrales

2 Si bien las definiciones de primera infancia acordadas por organismos internacionales abarcan hasta los 8 años de vida, en Argentina las estrategias desplegadas en el marco de tal definición culminan a los 4 años.

de la agenda electoral argentina del 2015 formando parte de las narrativas de las principales fuerzas políticas que se disputaban el poder y de organizaciones como el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) que buscaron instalar el tema en la agenda pública (Landeira, 2021). Tras las elecciones, en un contexto signado por el cambio de color político de la gestión estatal del Frente para la Victoria hacia la Alianza Cambiemos, el Poder Ejecutivo creó en el año 2016 el "Plan Nacional de Primera Infancia" (actualmente vigente) a cargo de la SENAF. Este plan propone garantizar el desarrollo integral de niños y niñas de 45 días a 4 años en situación de vulnerabilidad. Ello supuso como principal medida el fortalecimiento y la creación de nuevos CDI, también llamados Espacios de Primera Infancia (EPI). Implicó asimismo el desarrollo del programa "Acompañemos la Crianza" y, posteriormente, la adhesión de Argentina a la Agenda Regional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia.

En octubre de 2019, nuevamente en un contexto de coyuntura electoral, el Poder Ejecutivo aprobó por decreto la "Estrategia Nacional Primera Infancia Primero" que supone a futuro y de forma escalonada focalizar intervenciones que vayan desde la etapa prenatal hasta los 6 años. Esta estrategia propuso, dentro de la dimensión de educación y cuidado para el desarrollo, el fortalecimiento, mejoramiento en la calidad del servicio y apertura de nuevos CDI. Asimismo, a fines del año 2020 se aprobó el "Plan de los mil días" para promover la nutrición y el desarrollo desde la etapa prenatal hasta los 3 años de vida de poblaciones sin recursos.

Ahora bien, las agendas internacionales proveen definiciones poco específicas sobre lo que se concibe como desarrollo integral de la primera infancia. En el marco de los ODS, UNICEF lo define como un abordaje multidimensional que requiere de políticas integrales que abarquen las áreas de salud, educación, cuidado y protección (UNICEF, 2016). En esta inespecificidad, las narrativas de los documentos técnicos y de distintos agentes que los comunican apelan a argumentos neurocientíficos para establecer agendas y justificar acciones. Así UNICEF (2017) plantea la necesidad de "Formar los cerebros para cimentar el futuro". Allí, como en muchos documentos posteriores, la primera infancia se define como el momento en el que se construyen las bases futuras de una persona considerando que los primeros años de vida son determinantes en el desarrollo cerebral. En esta misma línea, las iniciativas locales carecen de una definición de desarrollo integral y replican en parte argumentos, miradas y conceptualizaciones presentes en las agendas internacionales.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de este trabajo es analizar aquellos argumentos neurocientíficos que circulan a nivel global sobre el desarrollo integral de la primera infancia utilizados para impulsar acciones de intervención política, considerando sus efectos en el ámbito local. Se parte de considerar que tales argumentos contribuyen a la naturalización de categorías vinculadas a la infancia, el desarrollo, la pobreza, la protección

y el riesgo. Para ello se utilizan los aportes teórico-metodológicos de la antropología y de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, tomando como objeto de interpretación y análisis distintos documentos técnicos internacionales y locales, así como comunicaciones producidas sobre el tema desde el año 2015 hasta la actualidad.[3]

A continuación, tras un breve recorrido por los principales aportes teóricos que guían la interpretación del material, se procede al análisis interpretativo. Finalmente se expresan conclusiones que buscan abrir futuras indagaciones.

› *Representar e intervenir*

Distintos trabajos antropológicos han señalado que las categorías presentes en el lenguaje del derecho a través de las cuales se efectúan intervenciones estatales, lejos de ser fijas e invariables, habilitan distintas interpretaciones, usos y adaptaciones por parte de agentes institucionales (Hubert y Spivak L´Hoste, 2021; Graziano y Grinberg, 2021; Tiscornia, 2004; Villalta, 2021). Estos trabajos parten de comprender al Estado como un campo de disputas atravesado por múltiples tensiones y contradicciones (Das y Poole, 2008; Trouillot, 2001). Siguiendo esta línea, numerosas investigaciones pusieron en evidencia cómo la conceptualización de la infancia en tanto periodo único y la pobreza como una situación de "riesgo" implica una selección culturalmente condicionada de ideas morales y de justicia que legitiman la percepción de ciertas intervenciones y habilitan modos de accionar a la vez que obturan otros (Douglas, 1996; Grinberg, 2008; Hacking, 2001; Larrea, 2021). Asimismo, se ha indagado sobre la circulación de "ideas transnacionales" tales como las que se expresan en declaraciones y documentos elaborados por organismos internacionales y su recepción e interpretación en distintos contextos culturales (Fonseca y Cardarello, 2005; Merry, 2006). Al respeto, se ha analizado la forma en que estas ideas circulan a través de mediadores que realizan una traducción entre la arena global y el escenario local con sus propias particularidades, interpretando y adaptando significados. Con esta perspectiva, se ha estudiado la forma en que las categorías sobre la infancia son utilizadas, tensionadas o disputadas estratégicamente por los actores en contextos culturales específicos dando lugar a distintos tipos de actuación y repertorios morales (Cose, Llobet, Villalta y Zapiola, 2011; Fonseca y Cardarello, 2005; Grinberg, 2008).

Por otra parte, distintos autores estudiaron la forma en que los paradigmas interpretativos de los "saberes psi" extendieron claves conceptuales que se volvieron parte

3 Se analizaron siete documentos pertenecientes a: UNICEF, CIPPEC, Agenda regional para el desarrollo integral de la primera infancia, el Plan Nacional de Primera Infancia y la Estrategia Nacional Primera Infancia Primero. Asimismo se recabó información contenida en las páginas web de ODS, UNESCO y UNICEF.

del sentido común del campo de intervenciones estatales sobre la infancia (Llobet, 2013, 2014; Rose, 2007; Villalta, 2021). Particularmente, en Argentina se ha analizado la forma en que el discurso del "niño sujeto de derechos" supuso una nueva epistemología en la que el discurso psicológico actuó como mediador en la comprensión de la infancia (Llobet, 2014). Ahora bien, recientemente distintos autores señalaron la necesidad de estudiar la influencia de las retóricas neurocientíficas en el desarrollo local de políticas de primera infancia (Graziano y Grinberg, 2021; Landeira, 2021; Lipina y Segretin, 2015; Santillán, 2016; Smulski, 2021a, 2022). El campo de los ESCyT ha estudiado las configuraciones del campo neurocientífico a nivel global y su crecimiento sostenido desde mediados del siglo XX (Rose y Abi Rached, 2013). Asimismo, distintos autores han documentado la forma en que estas investigaciones fueron acompañadas de expectativas en relación con los aportes que podrían hacer al desarrollo de políticas públicas (Rose y Abi-Rached, 2013). La neurociencia en las últimas dos décadas se ha se orientado al estudio de los efectos de las condiciones socioeconómicas adversas sobre el desarrollo del cerebro desde la infancia temprana dando origen a los estudios de neurociencia y pobreza (Farah, 2018; Smulski, 2021b). Estos estudios, sobre los cuales ha habido avances en nuestro país, lejos de ser unívocos, presentan distintas formas de abordar la relación entre niveles de análisis que van desde lo molecular hasta lo social (Overton, 2015; Smulski, Lipina e Hidalgo, 2015; Smulski, 2018a). Ello ha inspirado en el último tiempo numerosas discusiones interdisciplinarias sobre aspectos sociales, éticos y políticos que abre por una parte la posibilidad efectiva de transferir saberes considerando la evidencia existente y por otra parte el uso que ya se hace de evidencias en la construcción de narrativas políticas (Farah, 2018; Lipina y Segretin, 2019). Los posicionamientos al respecto van desde los más entusiastas hasta los sumamente críticos y cautelosos (Smulski, 2018). En relación con lo anterior, los ESCyT desde la perspectiva de la coproducción han realizado aportes para entender la forma en que instituciones políticas y jurídicas y conocimientos científicos y técnicos se constituyen en simultáneo, configurando y reconfigurando la forma en que la sociedad elabora criterios de verdad, credibilidad, autoridad y experticia (Jasanoff, 2004, 2018; Latour, 2012; Martini, 2016, 2020; Martini y Marafioti, 2016; Miller, 2015; Shapin, 2015). Ahora bien, cómo se vinculan los saberes neurocientíficos con las iniciativas políticas que apuntan al desarrollo integral de la primera infancia, a través de qué canales circulan y qué efectos tienen aún no ha sido estudiado.

› *La racionalidad neurocientífica en las agendas políticas sobre desarrollo infantil*

Si bien la cuestión de la infancia como problema público no es una novedad, durante el año 2015 se produjo una notable expansión de iniciativas globales, regionales y locales destinadas a promover el desarrollo integral de la primera infancia. Ese año, la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) estableció un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible globales (ODS) con el fin de *"erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad".*[4] Estos objetivos establecen metas específicas a cumplirse en un lapso de 15 años, teniendo como horizonte la agenda de desarrollo del 2030. Entre las metas vinculadas al objetivo de educación se encuentra *"asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia".*[5] En su informe anual del 2015, UNICEF recupera los ODS y plantea que "*Millones de niños menores de 5 años necesitan más oportunidades para crecer, disfrutar de un entorno estimulante y aprender en sus cruciales primeros años de vida".*[6] Aparece en este informe la demarcación de un periodo de tiempo en tanto crucial y determinante para el desarrollo futuro. Asimismo y en relación con los ODS, el BID publicó un documento titulado "Los primeros años: El bienestar infantil y el papel de las políticas públicas" en donde, a partir de estudios realizados en América Latina y el Caribe, se señalan las tasas de rentabilidad de destinar gastos a programas para la infancia:

> (…) no es caridad. Se trata de una inversión que, si se realiza de manera adecuada, tendrá rendimientos muy altos. Es a la vez eficiente y capaz de reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad (…) El gasto de calidad en los niños tiene como resultado adultos más felices, más sanos y más productivos y un mayor rendimiento del gasto público en las etapas posteriores del ciclo de vida de estos niños.[7]
>
> En este informe aparece, sumado al recorte temporal, una racionalidad económica que concibe a la inversión en la primera infancia como un mecanismo para evitar la transmisión de la pobreza y que se asocia con un pronóstico, en tanto "juicio a futuro" (Grinberg, 2008) sobre la productividad del adulto, su felicidad y su "estar sano". Si bien la cuestión del niño como depositario de imaginarios sobre el desarrollo productivo no es novedoso, si resulta llamativo la apelación en ese mismo informe a la evidencia neurocientíficas para describir la importancia de los primeros años de vida y justificar la inversión:"En los últimos 50 años, la neurociencia ha efectuado numerosos descubrimientos *sobre el desarrollo del cerebro (…).* Aunque *las conexiones entre la neurociencia y las políticas públicas dirigidas a niños son todavía escasas en el recuadro*

4 https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/#:~:text=El%2025%20de%20septiembre%20de,en%20los%20pr%C3%B3ximos%2015%20a%C3%B1os. Fecha de consulta abril de 2022.

5 https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/ Fecha de consulta abril de 2022.

6 https://www.unicef.org/media/50056/file/UNICEF_annual_report_2015_SP.pdf Fecha de consulta abril de 2022.

7 https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Los_primeros_a%C3%B1os_El_bienestar_infantil_y_el_papel_de_las_pol%C3%ADticas_p%C3%BAblicas.pdf Fecha de consulta abril de 2022.

1.3 se describen algunos hechos básicos sobre el desarrollo del cerebro y el rol crucial de las primeras experiencias en el mismo".8

Ese año fue un año electoral en Argentina. Como se mencionó en la introducción, en el periodo previo a las elecciones el CIPPEC jugó un papel central en tanto que impulsó la realización del primer debate electoral local. Esta organización definió los ejes de discusión de este a partir de la elaboración de documentos que establecían áreas prioritarias para el desarrollo (Landeirda, 2021). Allí aparecía "Educación y Primera infancia". Así, el informe de CIPPEC del 2015 titulado "Primera infancia en Argentina" plantea el deseo de instalar el tema en la agenda pública para fortalecer políticas públicas desde un enfoque integral. Allí se sostiene:

> La primera infancia, entendida como la etapa que abarca entre el embarazo y los primeros 4 años de vida, es un período crucial para el desarrollo físico, intelectual y emocional de las personas. (…) los aportes realizados por las neurociencias han demostrado que en los primeros años de vida el cerebro se desarrolla muy rápidamente y es particularmente sensible a los entornos de crianza ricos y estimulantes. En segundo lugar, las investigaciones económicas muestran que las inversiones en primera infancia tienen tasas elevadas de retorno, en términos de la rentabilidad futura de la sociedad (…).[9]

Aquí aparece la combinación de todos los argumentos señalados previamente: la definición de un recorte temporal crucial basado en determinados argumentos neurocientíficos sobre el desarrollo del cerebro y la relación de la inversión pública con las tasas de retorno futuras.

En línea con los argumentos que hasta aquí se van desplegando, en el documento de posicionamiento local del año 2016, UNICEF Argentina plantea que:

> La primera infancia es el período de mayor y más rápido desarrollo en la vida de una persona. Durante esta etapa se construyen las bases del futuro de cada niño (…) Con intervenciones tempranas, las inequidades y disparidades sociales pueden erradicarse. (…) Los desafíos de la primera infancia requieren de un abordaje multidimensional, que considere las áreas de salud, educación, cuidado y protección (…).[10]

Aquí nuevamente se reitera la idea de la infancia como base y determinante de posibilidades futuras y como eje de intervención para las políticas que buscan disminuir la pobreza y desigualdad. Como se aprecia en la cita, aparecen mencionados los ejes que se conciben como parte de un abordaje integral, pero no su integración. Asimismo, figura la

8 https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Los_primeros_a%C3%B1os_El_bienestar_infantil_y_el_papel_de_las_pol%C3%ADticas_p%C3%BAblicas.pdf Fecha de consulta abril de 2022

9 https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/1259.pdf Fecha de consulta abril de 2022

10 https://www.unicef.org/argentina/media/626/file/Primera%20infancia%202010-2016.pdf Fecha de consulta abril de 2022

apelación a la evidencia neurocientífica expresando la idea de que las experiencias tempranas afectan nuestro cerebro:

> Los primeros años de vida son los más importantes para el desarrollo de una persona. La evidencia de la neurociencia muestra que las experiencias de esos primeros años afectan la estructura y funcionamiento del cerebro (…)[11]

Aquí lo crucial del periodo se justifica en la relación de esas experiencias, no solo con el funcionamiento, sino hasta con la propia constitución de la estructura cerebral.

En este contexto, en Argentina en el año 2016 se aprobó el "Plan Nacional de Primera Infancia". En su descripción, manifiesta que apunta a garantizar el desarrollo integral de niños y niñas desde los 45 días hasta los cuatro 4 años de edad inclusive en situación de vulnerabilidad social para favorecer la promoción y protección de sus derechos. Allí se establecen como principales medidas la promoción y el fortalecimiento de espacios de cuidado (como los CDI y EPI) y el abordaje integral de niñas y niños en su primera infancia para garantizar una adecuada y saludable nutrición, así como la estimulación temprana y promoción de la salud. Así se observa la continuidad de los ejes establecidos por UNICEF con la omisión del eje de educación.

Argumentos como los señalados continuaron profundizándose con el tiempo. El informe mundial sobre el desarrollo de la primera infancia elaborado por UNICEF en 2017 comienza diciendo:

> ¿Qué es lo más importante que poseen los niños? Sus cerebros. Y, sin embargo, no cuidamos del cerebro de los niños de la misma manera en que cuidamos de sus cuerpos, sobre todo en la primera infancia, una etapa en la que lo que hacemos –o dejamos de hacer– tiene repercusiones para el futuro de los niños y el de sus economías y sociedades. (…) es una oportunidad decisiva y única de influir en el desarrollo del cerebro de los niños.
>
> Esto influye a su vez en la propia vida de los adultos, al repercutir en su capacidad para ganarse la vida y realizar una contribución a la sociedad en la que viven... e incluso afecta su felicidad en el futuro.[12]

Aquí aparece el cerebro escindido de la corporalidad, al considerar que el cuidado del cuerpo no es lo mismo que el cuidado de este. Aparece también nuevamente la idea del efecto de las acciones tempranas sobre el desarrollo y sobre comportamientos - "ganarse la vida"- y estados emocionales futuros -ser felices-, dando a entender que lo que no se hace en la infancia parecería tener "efectos irreversibles" (Smulski, 2022). Nuevamente tomando como referencia investigaciones neurocientíficas estos documentos sostienen que la

11 Ídem.

12 https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org.peru/files/201901/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf Fecha de consulta abril de 2022

experiencia de vida en pobreza durante la infancia supone una exposición a *riesgos acumulativos* que pueden afectar el desarrollo del cerebro y la productividad futura:

> Las experiencias negativas pueden ralentizar y alterar la forma en que se producen las conexiones neuronales en el cerebro de un bebé. (…) e incluso pueden reducir su futura capacidad de obtener ingresos hasta en un 25%. Por ejemplo, sufrir violencia, maltrato o abandono puede producir estrés tóxico que, cuando es prolongado y agudo, puede interferir en el desarrollo de las conexiones neuronales. (…)
>
> Las ventajas financieras de invertir en la primera infancia de los niños son importantes.
>
> Invertir en el desarrollo del niño en la primera infancia también beneficia a los países, ya que les permite contar con una mano de obra más competente y mejor preparada para afrontar los retos de una economía digital a escala mundial.[13]

Aquí se establece una relación entre la vida en pobreza, cierto tipo mencionado de experiencias negativas en tanto generadoras de "estrés tóxico", su influencia en el desarrollo de conexiones neuronales y en la capacidad de obtener ingresos en la vida adulta. Se apela a este tipo de racionalidad para justificar la importancia de la inversión pública en la primera infancia en términos de generar una mano de obra "más competente" y acorde a las demandas del mercado. Siguiendo esta misma línea, nuestro país participó en el año 2017 de la conformación de la "Agenda regional de primera infancia" impulsada por "Diálogo Interamericano"[14] (The Dialogue) que se define como un centro de análisis e intercambio político sobre América Latina y el Caribe conformado por una red global de líderes. Allí se estableció como meta principal para la región, siguiendo las propuestas de los organismos internacionales, lograr el desarrollo integral en la primera infancia.

Con el paso del tiempo este tipo de argumentos continúan extendiéndose e incluso extremándose. En el 2019, UNICEF en su página web sostiene sobre la primera infancia: *"Los 1.000 primeros días de vida pueden configurar el futuro de un niño. Tenemos solo una oportunidad de hacerlo bien"*[15]. Allí, a través de títulos como "modelar cerebros para modelar futuros" se reproduce la idea de la irreversibilidad de los efectos de los primeros mil días de vida sobre el desarrollo posterior -aspecto muy discutido desde los campos científicos- (Lipina y Segretin, 2019, 2015; Smulski, 2022). Incluso si uno busca "desarrollo de la primera infancia" en la misma página, actualmente se encuentra con la siguiente entrada, también creada en 2019:

> Durante los primeros años de vida, y en particular desde el embarazo hasta los 3 años, los niños necesitan nutrición, protección y estimulación para que su cerebro se desarrolle correctamente. Los progresos recientes en el campo de la neurociencia aportan nuevos datos sobre

13 https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org.peru/files/201901/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf Fecha de consulta abril de 2022

14 https://www.thedialogue.org/ Fecha de consulta abril de 2022

15 https://www.unicef.org/es/la-primera-infancia-importa Fecha de consulta abril de 2022

> el desarrollo cerebral durante esta etapa de la vida. Gracias a ellos, sabemos que en los primeros años, el cerebro de los bebés forma nuevas conexiones a una velocidad asombrosa, según el Centro para el Niño en Desarrollo de la Universidad de Harvard, más de 1 millón cada segundo, un ritmo que nunca más se repite.[16]

De esta forma se sigue sosteniendo, como principal argumento para justificar las inversiones en la primera infancia, que existe un periodo determinante y que todo lo que no se haga en ese periodo tiene efectos irreversibles y que, por lo tanto, pasado este tiempo "ya es tarde". En estos informes, la racionalidad de la inversión temprana se vincula con la idea de que una inversión posterior a este periodo requiere de costos mucho más elevados, por lo tanto, sería más "eficaz y rentable"[17] hacerlo en el primer periodo de vida.

Cabe señalar que durante el 2019, año electoral, distintas instituciones privadas elaboraron y publicaron informes sobre la situación de las políticas de primera infancia en Argentina (por ejemplo CIPPECa, 2019; CIPPECb, 2019; CEPE, 2019; ODSA, 2019). Allí principalmente analizan los logros y dificultades en la consecución de los objetivos planteados por el Estado considerando las características institucionales y los recursos existentes. Articulan asimismo recomendaciones basadas en modelos de racionalidad económica (centrados en distribución de ingresos y/o tasas de retorno de inversión) y modelos de racionalidad científica que enfatizan los efectos de las adversidades en la edad temprana apelando, al igual que las agendas internacionales, a evidencias neurocientíficas. En este contexto de coyuntura electoral, tres profesionales dedicados al desarrollo de la primera infancia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el National Institute For Early Education Research de Estados Unidos y el Centro de Estudios para el Desarrollo Humano de Argentina sostenían en el diario La Nación:

> La evidencia desde la neurociencia, la psicología y las ciencias de la salud nos demuestra que las privaciones en nutrición, estimulación y afecto en los primeros años de vida repercuten en las posibilidades de éxito de un niño en la adultez (…) entendemos a los programas de primera infancia de calidad como una política pública de alto retorno. (La Nación, martes 16 de julio de 2019, edición impresa)

Finalmente, en octubre de 2019 y previo al traspaso de mando del Estado, se aprobó por decreto la "Estrategia Nacional Primera Infancia Primero". Esta estrategia propone en la dimensión de educación y cuidado para el desarrollo, el fortalecimiento, mejoramiento en la calidad del servicio y apertura de nuevos CDI. Supone a futuro y de forma escalonada focalizar intervenciones que vayan desde la etapa prenatal hasta los 6 años. Si bien las definiciones de primera infancia acordadas por organismos internacionales abarcan hasta

16 https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia Fecha de consulta abril de 2022

17 https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org.peru/files/201901/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf Fecha de consulta abril de 2022

los 8 años de vida, en Argentina las estrategias desplegadas en el marco de tal definición culminan a los 4 años por lo que la estrategia significo una ampliación en el corte etario.

Actualmente se sigue observando la presencia y la circulación de narrativas similares a las mencionadas. Así UNICEF Argentina 2021 en su informe sobre las estrategias provinciales de primera infancia sostiene:

> Todo aquello que se logre durante la primera infancia tendrá impacto en el futuro de las personas y, por el contrario, lo que no se alcance generará diversas barreras que dificultarán alcanzar un desarrollo completo y un pleno desempeño de las capacidades.[18]

La idea del impacto de las experiencias tempranas y de la irreversibilidad de esos efectos a través de un imaginario que se proyecta hacia la productividad futura en la vida adulta parecería seguir vigente en las narrativas sobre el desarrollo integral de la primera infancia.

› *Conclusiones*

En el presente trabajo se buscó reponer el uso que hacen distintas instituciones globales, regionales y locales de la evidencia neurocientífica en tanto forma de racionalidad que apela a justificar acciones de intervención sobre la primera infancia. A partir de la interpretación de documentos escritos, se procedió a realizar un análisis que al seguir un orden temporal aporta pistas para pensar la circulación de ideas entre lo global y lo local. Particularmente, los efectos que las conceptualizaciones presentes en las agendas globales tienen en las iniciativas locales, estableciendo y circunscribiendo problemáticas, perspectivas, definiciones, imaginarios futuros y parámetros de acción sobre la infancia. El contenido de este trabajo es una aproximación analítica preliminar a los objetos de indagación, no agota la posibilidad de continuar profundizando en la interpretación del material empírico. Al respecto, surgen nuevos interrogantes y desafíos por delante que se detallan a continuación.

En primer lugar, resulta de interés indagar en los canales por los cuáles circulan los saberes neurocientíficos hacia las iniciativas políticas sobre el desarrollo integral de la primera infancia y conocer si dialogan entre sí y de qué forma lo hacen. En segundo lugar, en este trabajo solo se analizaron documentos escritos. Al respecto queda pendiente vincular el contenido de los mismos con los usos e interpretaciones que distintos agentes

18 https://www.unicef.org/argentina/media/12936/file/Estrategias%20Provinciales%20de%20Primera%20Infancia.pdf Fecha de consulta mayo de 2023.

puedan hacer de estos materiales en distintas instituciones. Al respecto, Landeira (2021) ha realizado entrevistas que ponen de relieve estrategias discursivas situadas y que aportan claves conceptuales para continuar la pesquisa. En tercer lugar, resta analizar la relación que guarda la evidencia neurocientífica a la que se apela en los documentos con el consenso académico disciplinar sobre los temas referidos, y a su vez recuperar la perspectiva de la ciencia local. Al respecto, se ha documentado etnográficamente la forma en que ciertas instituciones en Argentina discuten la interpretación y el uso político de los saberes neurocientíficos anteponiendo no solo contra evidencias sino posicionamientos ético-políticos (Smulski, 2019, 2022).

› *Referencias bibliográficas*

DAAS, Veena y POOLE, Deborah. 2008. “El estado y sus márgenes: etnografías comparadas". *Cuadernos de Antropología Social*, 27: 19-52.

CARLI, Sandra. 2009. *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.

CEPE. 2019. *El desafio de las políticas de primera infancia. En Revisión de literatura y experiencias internacionales*. Documento de Políticas Públicas (DPP), 2. Buenos Aires: CEPE - Di Tella

CIPPEC. 2019. *Argentina: informe de progreso de políticas de primera infancia. En Agenda regional para el desarrollo integral de la primera infancia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dialogo Interamericano y CIPPEC.

CIPPEC. 2019. "Políticas para la niñez". En: *Metas estratégicas para transformar Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CIPPEC.

COSSE, Isabella; LLOBET, Valeria; VILLALTA, Carla, y ZAPIOLA, Maria Carolina. 2011. *Infancias: políticas y saberes en la Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Teseo.

DOUGLAS, Mary. 1996. *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.

FARAH, Martha. 2018. "Socioeconomic status and the developing brain". *Trends in Cognitive Sciences*, 13(2), 65–73.

FONSECA, Claudia y CARDARELLO, Andrea. 2005. “Derechos de los más y menos humanos“. En: S. Tiscornia y M. V. Pita (eds). *Derechos Humanos, tribunales y policias en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia. pp. 9-41.

FOURNIER, Marisa. 2017. “La labor de las trabajadoras comunitarias de cuidado infantil en el conurbano bonaerense ¿Una forma de subsidio de 'abajo hacia arriba'?". *Trabajo y Sociedad,* 28: 83–108.

FRANCO PATIÑO, Sandra y LLOBET, Valeria. 2019. “Los centros de desarrollo infantil y los procesos de institucionalización del cuidado de la infancia en la provincia de Buenos Aires“. En: A. L. Rodriguez Gustá, et al. (eds.). *Marchas y contramarcas en las políticas de género: dinámicas territoriales y ciudadanía de las mujeres en América Latina.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. pp. 59-86.

GRAZIANO, Florencia y GRINBERG, Julieta. 2021. “La administración de la infancia y la adolescencia hoy. Etnografiando acciones estatales orientadas a la protección y vigilancia de niñas, niños y adolescentes“. *Cuadernos de Antropología Social*, 53: 7–19.

GRINBERG, Julieta. 2013. “La recepción de “los derechos del niño” en Argentina: trayectorias de activistas y conformación de una nueva causa en torno a la infancia". *Virajes*, 15(1): 299-325.

GRINBERG, Julieta. 2008. “Transformaciones en el tratamiento de la niñez en riesgo. Reflexiones sobre un dispositivo de protección a la infancia en la Ciudad de Buenos Aires". *Cuadernos de Antropologia Social*, 27: 155–174.

HACKING, Ian. 2001. *La construcción social de qué*. Barcelona: Paidós.

HUBERT, Matthieu y SPIVAK L’HOSTE, Ana 2021. “Los imaginarios sociotécnicos de las políticas de producción de energía eléctrica en Argentina". *Revista CTS*, 16 (47): 223-250.

JASANOFF, Sheila 2018. “Science, Common Sense and Judicial Power in U.S. Courts". *Daedalus,* 4(147): 15-27.

JASANOFF, Sheila 2004. *States of knowledge: the co-production of science and social order*. London, New York: Routledge.

KESSLER, Gabriel. 2014. *Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

LANDEIRA, Florencia Paz. 2021. “Narrativas sobre el desarrollo en la primera infancia. Usos estratégicos y procesos de institucionalización en Argentina“. *Cuadernos de Antropología Social*, 53: 85–101.

LARREA, Natalia 2021. “Dramas y dilemas en las intervenciones sobre la infancia “en riesgo” en un dispositivo estatal de protección de derechos“. *Cuadernos de Antropología Social*, 53: 119-136.

LATOUR, Bruno. 2012. *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

LIPINA, Sebastian y SEGRETIN, Maria Soledad. 2019. "Implicancias de la evidencia neurocientífica en el estudio de la pobreza infantil". En: *Exploraciones neurocientíficas de la pobreza. International School on Mind Brain and Education*. Erice, Italia: International School on Mind, Brain and Education. pp.14-51.

LIPINA, Sebastian y SEGRETIN, Maria Soledad. 2015. “6000 Días Más: Evidencia Neurocientífica Acerca Del Impacto De La Pobreza Infantil“. *Psicología Educativa*, 21(2): 107–116.

LLOBET, Valeria. 2011. “Las políticas para la infancia y el enfoque de derechos en América Latina: algunas reflexiones sobre su abordaje teórico“. *Fractal: Revista de Psicología*, 23(3): 447–460.

LLOBET, Valeria. 2013. “La producción de la categoría “niño-sujeto-de-derechos” y el discurso psi en las políticas sociales en Argentina. Una reflexión sobre el proceso de transición institucional“. En: *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión.* Buenos Aires: CLACSO. pp. 209–235.

MARTINI, María de los Angeles 2016. “Conocimiento científico, performatividad e interacción social: compromisos filosófico-sociológicos“. En *Pasajes y paisajes : reflexiones sobre la práctica científica.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno. pp. 145–170.

MARTINI, Maria de los Angeles 2020. “La problematización filosófica del 'post' en el momento de la post verdad . Reflexiones sobre los bordes de la práctica científica“. *Ucronias*, 1: 123–135.

MARTINI, María de los Angeles. 2014. “La dimensión performativa de las clasificaciones en las ciencias sociales". *Revista de La Carrera de Sociología*, 4(4): 15–33.

MARTINI, Mariía de los Angeles y MARAFIOTI, Robertos. (Eds.). 2016. *Pasajes y paisajes. Reflexiones sobre la práctica científica*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno.

MERRY, Sally Engle. 2006. “Transnational Human Rights and Local Activism: Mapping the Middle". *American Anthropologist*, 108 (1): 38-51.

MILLER, Clarck. 2015. Knowledge and democracy: The epistemics of self-governance. En: S. Hilgartner, C. Miller, y R. Hagendijk (Eds.), *Science and Democracy: Making Knowledge and Making Power in the Biosciences and Beyond.* New York y Oxon: Routledge. pp. 198–219.

OVERTON, Willis F. 2015. “Processes, Relations, and Relational-Developmental-Systems“. En: *Handbook of Child Psychology and Developmental Science*. John Wiley & Sons. pp. 1–54.

ROSE, Nikolas. 2007. “¿La muerte de lo social? Reconfiguración del territorio de gobierno“. *Revista Argentina de Sociología,* 5(8): 111–150.

ROSE, Nikolas y ABI-RACHED, Joelle M. 2013. *Neuro: The New Brain Sciences and the Management of the Mind*. Princeton: Princeton University Press.

SANTILLAN, Laura. 2016. “Las ideas sobre el 'buen comienzo' y la primera infancia: construcciones hegemónicas y apropiaciones locales". *Revista de Archivos de Ciencias de La Educación*, 12(2): 217–235.

SHAPIN, Steven. 2015. *Nunca Pura. Acerca de la historia de la ciencia*. Buenos Aires: Prometeo.

SMULSKI, Mariana C. 2022a. “Más allá de la verdad científica: una mirada etnográfica a la controversia sobre los primeros 1000 días del desarrollo cognitivo infantil". *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 46: 75-97.

SMULSKI, Mariana C. 2022b. “Implicancias políticas de los estudios neurocientíficos: hacia un giro colaborativo interdisciplinario“. *Redes. Revista De Estudios Sociales De La Ciencia Y La Tecnología,* 28(54).

SMULSKI, Mariana C. 2019. “Entre los 1000 y los 7000 primeros días: controversias científico-políticas en torno a los periodos críticos y sensibles del desarrollo cognitivo infantil“. IV Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales. Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM). Buenos Aires, Argentina.

SMULSKI, Mariana C. 2018. *Hibridación y coproducción científica. Una mirada antropológica a la investigación en ciencias cognitivas sobre desarrollo infantil en contextos de pobreza*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

SMULSKI, Mariana C. 2013. *La dimensión sociocultural de la neurociencia: encuentros y desencuentros entre la antropología y las ciencias cognitivas*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

SMULSKI, Mariana C. 2015. “El impacto de la producción y circulación de conocimiento neurocientífico en la identidad personal. Comentario bibliográfico de Rose, N. & Abi-Rached, J.M. 2013. *Neuro: The New Brain Sciences and the Managment of the Mind* Princeton:Princeton". *Culturas Psi*, 5:80–87.

SMULSKI, Mariana C.; HIDALGO, Cecilia E. y LIPINA, Sebastian J. 2015. “Representaciones de la pobreza y la desigualdad infantil en la ciencia del desarrollo en Argentina“. *Papeles de Trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural,* 30: 60–77.

TISCORNIA, Sofía (comp). 2004. *Burocracias y violencia: Estudios de antropología jurídica*. Buenos Aires: Antropofagia.

UNICEF. 2016. Primera infancia 2016-2020. Para cada niño, el mejor comienzo. Documento de posicionamiento. Argentina: UNICEF.

TROULLIOT, Michel-Rolph. 2001. “The Anthropology of The State in The Age of Globalization. Clouse encounters of the deceptive kind“. *Current Antrhopology,* 42 (1): 125-138.

UNICEF. 2017. La primera infancia importa para cada niño. Nueva York: UNICEF.

UNICEF2020. La primera infancia una prioridad. Informe sobre el Sistema de Información y Monitoreo (SIM) de Centros de Desarrollo Infantil (CDI) en la Argentina. Buenos Aires: FLACSO y UNICEF

VILLALTA, Carla. 2010. “La administración de la infancia en debate. Entre tensiones y reconfiguraciones institucionales". *Estudios de Antropologia Social*, 1(2): 81–99.

VILLALTA, Carla 2021. “Antropología de las intervenciones estatales sobre la infancia, la adolescencia y la familia. Etnografiando prácticas cotidinas, construyendo perspectivas analíticas". *Cuadernos de Antropología Social*, 53: 21–37.

› *GT6. Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de la técnica*

Coordinadorxs

Ana Padawer (ICA-UBA / CONICET), apadawer66@gmail.com
Maximiliano Rúa (ICA, FFyL-UBA), maximilianorua@gmail.com
Sebastián Carenzo (IESCT-UNQUI / CONICET), sebastian.carenzo@gmail.com
Mercedes Hirsch (ICA, FFyL-UBA), m.mercedes.hirsch@gmail.com

Fundamentación

Esta propuesta se propone profundizar en la articulación de dos subcampos disciplinarios de la antropología que han tenido poca conexión entre sí hasta el momento, situación paradójica ya que ambos se interesan por la producción de conocimiento y las prácticas en distintos espacios socio-culturales e históricos: la antropología de la educación y la antropología de la técnica.

A partir de una serie de actividades previas realizadas en el CAAS 2017, RAM 2019, CAAS 2020, el Seminario de Formación del ICA en 2020, así como de una serie de espacios institucionales permanentes como el Programa de Antropología de Educación del ICA y el GT "Técnica, Conocimiento y Poder" de la Asociación Latinoamérica de Antropología, el presente GT se propone reunir investigadores/as que trabajan las prácticas cotidianas de producción de conocimiento, analizando las relaciones sociales involucradas en los procesos técnicos entendidos como un "saber hacer".

En esta línea, nos interesa entablar diálogos con abordajes que tomen en consideración las relaciones de poder y la materialidad de éstas prácticas, desplegadas tanto en espacios formales, como no-formales, donde se produce el saber-hacer en tanto "conocimiento en acto". En particular, proponemos ampliar la discusión acerca de las implicancias teóricas y metodológicas que supone tanto la recuperación como el abandono de diferentes dualismos frecuentemente utilizados para abordar estos procesos tales como, material/inmaterial; acción/representación; naturaleza/cultura; sujeto/objeto, entre otros. En tal sentido, buscamos reunir estudios antropológicos que aborden algunas de las temáticas listadas a continuación, pero que de ninguna manera se restringen solo a ellas:

- el aprendizaje situado, considerando los vínculos mente-cuerpo-ambiente en el desarrollo de habilidades involucradas en el hecho técnico

- procesos de transmisión, transferencia, apropiación del saber-hacer, atendiendo a relaciones intergeneracionales, vínculos expertes-novates y formas de codificación, etc. en las dinámicas cotidianas que los atraviesan
- dinámicas de estabilización, legitimación, impugnación y/o resistencia frente a de prácticas y repertorios del saber-hacer
- agencia de materiales, objetos técnicos y otras entidades no-humanas en la producción del saber-hacer
- habilidades, actividades e identidades en la constitución tradiciones y repertorios del saber-hacer;
- las relaciones entre sujetos, estructuras y prácticas sociales en la producción de conocimiento en distintos espacios institucionales de prácticas.

Ser la levadura: conocimiento experto y tareas de mediación en la figura de asesores de una asociación técnica

AMBROGI, Sofía /CONICET- CIFFyH-UNC - sofia.ambrogi@mi.unc.edu.ar

Grupo de Trabajo 6: *Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de las técnicas*

» *Palabras clave: asesores - conocimiento- asociación técnica*

› Resumen

La Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) es una institución técnica que surge hacia fines de la década del cincuenta en distintos puntos del país, con la intención de constituir grupos de trabajo que enfrenten problemas productivos y de gestión de las explotaciones agropecuarias. A partir del trabajo en grupos -integrados por las familias productoras y un asesor técnico- se llevaban adelante actividades pautadas por una metodología singular que pauta una serie diferenciada de momentos (expositivos, de participación y esparcimiento) en los cuales tratar distintos contenidos (productivo, financiero, gestión, social, entre otros).

La figura del asesor técnico, históricamente ingenieros agrónomos o veterinarios, condensa por un lado conocimientos y saberes expertos en materia productiva y biotecnológica; por el otro, desempeña tareas de mediación entre los grupos para con otras esferas institucionales de la Asociación y otros actores del sector que se vinculan con ella.

El objetivo de este trabajo es centrarme en la configuración histórica durante las últimas décadas (1960-2020) de las competencias de esta figura. Anticipo que los asesores técnicos eran en sus inicios reconocidos como portadores de conocimiento experto, debido su formación universitaria especializada y su vinculación con el universo técnico-productivo. Este escrito parte de las indagaciones realizadas en el marco de mi tesis doctoral, seleccionando como corpus de trabajo documentos oficiales de la asociación (expresados materialmente en revistas, manuales y planillas), entrevistas en profundidad realizadas a asesores técnicos de distintos grupos y observaciones actuales de reuniones de grupos CREA en la provincia de Córdoba.

› *Introducción*

El grupo de trabajo en el cual se presenta este trabajo se pregunta, entre otras cosas, acerca de las habilidades, actividades e identidades de diferentes repertorios del saber-hacer en cierto espacio/tiempo determinado. El aprendizaje situado, los procesos de transmisión de conocimiento y la vinculación experto-novato son debates que han atravesado a la antropología de la educación y del conocimiento. En lo que respecta aquellas experiencias y prácticas educativas que se despliegan -o involucran- el mundo rural, una de las preguntas que fueron guiando mi proceso de investigación doctoral[1] se centra en las maneras en que productores familiares de diversas localidades de la provincia de Córdoba "aprender" a ser empresarios.

Estas personas se encuentran reunidas desde los años sesenta en una asociación técnica privada llamada Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), una entidad que fue fundamental para la consolidación del modelo de agronegocios en el país: diversos autores han estudiado las transformaciones en la estructura agraria desde la segunda mitad del siglo XX, identificando como una dimensión significativa la emergencia de "nuevos" perfiles socioproductivos e institucionalidades del sector empresarial, muchas de ellas con acento en un perfil técnico-profesional (Gras y Hernández, 2016; Carini, 2017). Surgida a fines de los años cincuenta en el seno de productores de trayectoria familiar ligada a la ganadería en el oeste bonaerense, logró posicionarse como voz autorizada de la impronta técnica y desarrollista en el sector. La relevancia de su perfil institucional en el sector agrotécnico desde mediados de siglo XX hasta la actualidad se constata frecuentemente a la hora de analizar su presencia en políticas públicas a distintas escalas, como actor de referencia en los distintos ámbitos técnicos del sector; a su vez, en su participación en espacios de formación media y superior relacionados a la actividad agropecuaria.

AACREA es la estructura institucional que funciona a nivel nacional y tiene su sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La expresión de la asociación en el territorio son los Grupos CREA: éstos se conforman entre no más de diez o doce productores y un asesor técnico. Están nucleados territorialmente en 19 regiones, establecidas bajo criterios diversos

1 Me encuentro realizando esta investigación en el marco del Doctorado en Ciencias Antropológicas de la Universidad Nacional de Córdoba, mediante una beca doctoral brindada por el CONICET, bajo el proyecto "Experiencias formativas en las redes sociotécnicas del agronegocio y transformaciones estructurales de la zona centro de Argentina: el caso de AACREA (Córdoba, 1960-2020)"

(tipo de uso de suelos, actividades productivas predominantes, etc.). Esto generó tempranamente una configuración territorial del asociativismo que no siempre coincidía con los límites provinciales ni departamentales.

Ser empresario agropecuario era, en este caso, una identidad que se construiría y resignificaría con el pasar de las décadas, y que requería de espacios de organización y socialización muy específicas. En particular emerge como figura central dentro de mi universo empírico una figura que, hasta ese momento, no se consideraba central a la hora de pensar las explotaciones agropecuarias: el asesor técnico. Si bien se aprende a ser empresario en una asociación, a través de la aplicación de una metodología de trabajo, participación en espacios de socialización, etc., existe en este caso un conocimiento clave (el denominado "técnico") que nuclea a los diversos participantes de la asociación, y que es gestionado principalmente por la figura del asesor. En este caso no es la intención entrar en detalle sobre los distintos conocimientos desplegados en esta asociación, sino más bien centrar la mirada en la articulación y las mediaciones que realiza la figura del asesor técnico en la asociación -y por fuera de ella- a lo largo del tiempo.

En los siguientes apartados intento dar cuenta de la caracterización de esta figura en la institución a lo largo de las décadas, sirviéndome de un corpus amplio construido a lo largo de mi investigación doctoral durante los últimos cinco años, entre los cuales se encuentran notas de campo, observaciones, entrevistas realizadas a asesores técnicos de AACREA, y revistas institucionales de divulgación de la propia asociación. La intención de producir una mirada históricamente situada y una descripción densa de esta figura, pretende ser una herramienta narrativa para poder indagar en torno a las prácticas formativas de estos actores.

› *Asesores, técnicos, intelectuales, expertos*

Antes de comenzar con nuestros asesores técnicos en cuestión, considero pertinente recuperar algunas discusiones acerca de la caracterización de esta figura en argentina desde distintas perspectivas teóricas. Como he mencionado anteriormente, me interesa realizar una descripción de esta figura ya que el conocimiento técnico que "porta" consigo se considera nodular a la hora de pensar en las experiencias formativas de los Grupos CREA. Existen debates acerca de las definiciones acerca del tipo de conocimiento que portan estas figuras, en base a los lugares institucionales que ocupan, el tipo de actividades que realizan, sistematizan y (re)convierten (pensando sobre todo en materia de políticas públicas). Propongo realizar un breve recorrido por algunos de estos debates, con la finalidad de poder enriquecer la discusión traída a colación.

Existen numerosos debates que comprenden las transformaciones históricas sobre la figura de técnicos agropecuarios e ingenieros agrónomos. Respecto a los profesionales en ciencias agronómicas se desarrolla el debate sobre su clasificación: ¿se los define como intelectuales o como expertos? Se destaca por un lado los conocimientos producidos en los espacios de educación superior, por ejemplo, el lugar de los estudiantes de agronomía en relación con la cuestión agraria para enmarcar así de forma más incisiva sobre los rasgos intelectuales de los mismos. Al mismo tiempo, otros estudios apuntan al desenvolvimiento de los agrónomos una vez recibidos en las distintas áreas estatales los convierten de alguna manera en técnicos que manejan saberes expertos no solamente en lo que la ciencia agraria se refiere, sino en otros ámbitos de conocimientos organizativos, sociales y burocráticos (lo que diferenciaría por ejemplo a los agrimensores de los agrónomos).

Algunos autores indagan sobre estas figuras a la hora de estudiar la conformación de elites estatales expertas en países periféricos, considerando sobre todo el rol que cumplían los primeros agrimensores en la delimitación, privatización y tipificación de la tierra. Neiburg y Plotkin (2004), retoman el concepto "intelectual" entendiéndolo como "aquellos individuos que reclaman como fundamento de legitimidad para sus intervenciones públicas una forma de pensamiento crítico, independiente de los poderes, y sustentada en el uso de la razón" (Neiburg y Plotkin, 2004:15). El énfasis puesto a la actividad intelectual, de estudio superior, sumada a la autoridad ligada a la posición social adquirida en función de lo que en términos de Bourdieu (1990) podrían llamarse capitales culturales y sociales, le otorgan un lugar privilegiado para poder pensar a los profesionales de agronomía. La noción de intelectual aparece en tensión con otro concepto, el de "experto".

> "El término experto posee una historia bastante más corta, típicamente del siglo XX la utilización del término se generalizó particularmente luego de la segunda posguerra bajo el influjo de las ciencias sociales norteamericanas Los expertos modernos suelen ser los técnicos, los especialistas que trabajan en y para el estado, y más recientemente para las ONG y los organismos internacionales. Si la figura del intelectual remite a un tipo de formación general, que puede o no tener a la universidad como ámbito principal de acción, la figura del experto evoca especialización y entrenamiento académico. En su acción pública el primero dice anteponer un conjunto de valores y un tipo de sensibilidad; el segundo, al contrario, actúa en nombre de la técnica y de la ciencia, reclamando hacer de la neutralidad axiológica la base para la búsqueda del bien común" (Neiburg y Plotkin, 2004: 15).

Los vínculos entre ambas nociones se plantean de manera dicotómica, que incluso se atribuye a los cambios originados por la crisis del modelo moderno en manos de los parámetros posmodernos, donde el experto ejercería una especie de reemplazo del intelectual sin la capacidad intelectual para distinguir escalas más generales. Sin embargo, los autores reivindican las vinculaciones entre uno y otro término ya que ambos parecerían ser productores de conocimientos (aunque claramente a jerarquías diferentes). Las discusiones en torno al rol del agrónomo y su responsabilidad como intelectual orgánico fue

una de las discusiones más calurosas a la hora de plantear la posibilidad de analizar la cuestión agraria dentro de los planes de estudio, como quedó demostrado en Carini (2019). Desde otras preocupaciones y con otro tipo de estudio, Liaudat analiza el campo de formación de las ciencias agropecuarias en la actualidad, postulando que la ideología de los agronegocios encuentra su nicho en la formación a nivel superior. Afirma que "la formación de los intelectuales orgánicos de las clases dominantes tiene hasta la actualidad al territorio universitario como espacio central de formación" (Liaudat, 2019: 3), haciendo clara alusión que en ella empresas y representantes del modelo estarían disputando las mentes de los jóvenes profesionales por egresar.

Carini (2019) sostiene que el exceso de atención prestadas sobre las políticas públicas ministeriales fue generando un área de vacancia en lo que respecta los procesos de enseñanza a nivel superior:

> "Analizar los procesos de enseñanza universitaria de la agronomía nos posibilitará aproximarnos a los imaginarios productivos y su articulación con la circulación y producción de saberes agronómicos que los orientaron y, especialmente, observar cómo se construyeron legitimidades respecto a las formas de concebir la actividad agropecuaria" (Carini, 2019: 57).

Los trabajos de Graciano y Martocci abordan la formación en ciencias agropecuarias en la región pampeana durante fines del siglo XIX a mediados del siglo XX. Las principales temáticas abordadas se relacionan ya sí con la formación a nivel superior de los ingenieros agrónomos y la conformación y transformación de las carreras: La configuración de instituciones ligadas a la formación superior en ciencias agropecuarias (Graciano 1998, Martocci 2017 y 2018), el perfil profesional de los ingenieros agrónomos (Graciano 2002; Martocci, 2014) y su vinculación con políticas públicas (Martocci, 2017) y también cuestiones ligadas a investigaciones en ciencias agropecuarias (Martocci, 2017). En algunos de estos trabajos se retoman los planteos de Plotkin y Neiburg y se problematiza la categoría gramsciana de intelectual orgánico en vinculación a los temas antes mencionados:

> "(…) si algo lo caracteriza (al experto) es el entrenamiento académico y la especialización motivo por el cual éste actúa en el espacio público en nombre de la ciencia y la técnica, Diferente al intelectual, categoría más antigua, este último interviene en el espacio público a partir de la legitimidad que le brinda el pensamiento crítico cuya base es el uso de la razón por ende la independencia (relativa) de cualquier poder constituido. Cuando interviene en el espacio público lo hace en función de un conjunto de valores" (Martocci, 2018: 14).

Lo cual también se ve en el caso de otro artículo de Martocci (2010) para la actividad profesional en el sureste de La Pampa entre 1908 y 1940, en la cual los agrónomos son entendidos como intelectuales orgánicos ya que los procesos de institucionalización universitaria se relacionan estrechamente con la modernización tecnológica promovida por los grandes sectores del agro. En la tesis de Martocci la figura del intelectual coquetea de

alguna manera con la del experto, adhiriendo especificidad y bajando un poco de jerarquía: el experto tiene el conocimiento de la institución superior y además sabe actuar en el espacio público e institucional, hablando desde la ciencia y no desde los valores. A partir del análisis de tesis de grado en agronomía durante principios del siglo XX, Graciano (1998) analiza el pensamiento universitario de los ingenieros agrónomos de la Universidad Nacional de La Plata, en la cual observa propuestas económicas para el agro en la región. Establece una conceptualización en esas fuentes, donde los agrónomos son entendidos como técnicos del estado, que deben educar para que los productores erradiquen las malas prácticas y comiencen a gestionar mejor sus recursos e ingresos. Aquí la relación entre el técnico y su pertenencia a la esfera estatal es fuertemente remarcada.

Las definiciones sobre los roles y lugares que deberían ocupar los ingenieros agrónomos varían según regiones, momentos históricos y por supuesto los ojos y preocupaciones de quienes los investigan. Los recorridos bibliográficos permiten situar de alguna manera las discusiones en torno al conocimiento recibido, producido y discutido por estos profesionales como grupos o colectivos situados. En ese sentido es útil comprender que la formación de agrónomos se encuentran atravesadas por múltiples dimensiones, desde las discusiones políticas internas de las instituciones de educación superior, políticas públicas del sector agropecuario -nacional e internacional- más amplias, hasta las trayectorias profesionales e institucionales de quienes en las aulas se desempeñan como profesores o gestionan actividades extracurriculares, vinculando empresas y asociaciones externas al ámbito estatal. En todo caso debe observarse cómo existen superposiciones entre los distintos conceptos (intelectuales, expertos y técnicos), según el análisis que se esté priorizando.

Como veremos en este caso, los asesores técnicos CREA comienzan a coordinar diversas actividades en los grupos de productores con los que trabajan, pero también se encargan de la articulación con otros actores, muchos de ellos estatales, pivoteando entre distintas pertenencias institucionales. Aunque actualmente sean figuras reconocidas de vital importancia en cualquier explotación agropecuaria, a mediados del siglo XX esto no era el caso para la gran mayoría del territorio, y es por eso que el estudio de su conformación merece ser desarrollado en profundidad.

› *Ser levadura: asesores técnicos en AACREA*

En sus inicios deben destacarse dos figuras principales en el funcionamiento de los Grupos CREA: los socios, productores, y los asesores técnicos: los primeros podían o no provenir de formación superior en agronomía o veterinaria: los segundos debían contar con

esa titulación. Eran ellos los encargados de proveer su conocimiento "experto" para la evaluación del estado de situación de los campos y proponer soluciones o mejoras frente al panorama en cuestión. Con el paso del tiempo comenzaron a ser también las figuras pivote que debido a sus recorridos institucionales (en escuelas rurales, en universidades públicas e incluso en distintas esferas ministeriales de gobierno) tenían el capital social e intelectual para generar distintos tipos de vínculos. Para Gras y Hernández (2016) los asesores y el conocimiento técnico "reconocido" -mediante la aseveración de un título universitario- garantizaba que la asociación contara con una imagen de actor capacitado para representar a un agro pujante y modernizado. Esta manera de entender a los asesores como enlaces inter y extrainstitucionales iría generando la necesidad de insertarse de manera más directa, con el paso del tiempo, en las cunas de formación de los agrónomos: las carreras de agronomía y veterinaria de las universidades. La "carencia de formación" de los ingenieros agrónomos, para los años cincuenta, es descrita por las autoras como una ausencia de formación en asesoramientos de campo y en transferencia tecnológica. Es por ello que en las revistas CREA constantemente surge la pregunta por la necesidad de un asesor, que de alguna manera es el primer y principal servicio alrededor de los cuales surgen los grupos, que es fácilmente respondido: capacitación y actualización.

Algunos de los técnicos con más trayectoria en CREA entrevistados, me remarcaban que los grupos CREA venían a reemplazar de alguna manera la falta de formación a nivel superior, pero también a nivel estatal en otros países los "técnicos" se desempeñaban en relación de dependencia ya sea con el estado o con empresas privadas, las cuales exigían capacitación y actualización continua.

Carini afirma que AACREA promovía una

> "(...) racionalidad de tipo empresarial que suponía dotar a la actividad agropecuaria de una lógica cada vez más similar a la de un negocio, donde la experticia agronómica y la innovación tecnológica ocupaban un lugar central para la solución de los problemas sectoriales. (...) Su tarea comprendió la divulgación de nuevas modalidades de administración de las unidades productivas y fue particularmente relevante en lo atinente a la incorporación de semillas genéticamente modificadas y de insumos industriales al proceso productivo" (Carini, 2019: 57)

Como he desarrollado anteriormente, esto era promovido institucionalmente a partir del rol y las competencias que debía desarrollar el asesor técnico, entendiéndolo como sujeto situado en una red de más amplias relaciones: en contacto con otros actores del sector y con las universidades públicas. Sin embargo, los saberes y conocimientos profesionales involucraban a otras esferas de las que se tenía que hacer cargo. Me interesa particularmente rescatar que los asesores no solamente se encargan de producir conocimientos ligados a saberes técnicos propios de su disciplina, sino también a conocimientos de organización social.

Una de las frases más reivindicadas hasta el día de hoy, es la alusión metafórica sobre el rol del asesor: los productores aportan un 90% del trabajo, pero sin el 10% de conocimientos que aportan los asesores, el pan no podría leudar. Los asesores son la levadura de los grupos CREA. No son entendidos como meros promotores de un saber técnico, sino que deben ser facilitadores que contribuyen a generar integración y desarrollo dentro de un grupo, para lo cual se necesitan competencias técnicas y genéricas (Manual del Asesor CREA, fecha desconocida).

En distintos números de revistas (71, 80, 91) producidos en los años setenta, los asesores son cumplían distintas funciones claves. A partir de una metodología de trabajo llamada en su momento ver, juzgar, actuar,[2] se presentaban tres secuencias de acciones básicas, en las cuales los asesores se desempeñaban como coordinadores generales de las reuniones, aportando tanto conocimiento técnico sobre ciertas problemáticas, como también habilidades didácticas para facilitar los intercambios. La primera instancia, que consiste en la recolección de información existente hasta ese momento sobre el problema específico (datos sobre los cultivos o sobre la circunstancia ganadera en la que se encuentra el productor), en particular mediante el soporte material de planillas, era facilitada por el asesor, realizado en jornadas de trabajo previas. Estas planillas eran diseñadas por asesores, quienes en sus visitas por los campos de los productores iban sistematizando información. La visita y el diálogo con universidades y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), para recolectar bibliografía clave, también quedaba a cargo del asesor. Si bien la tarea de recolección era tarea del asesor, la instancia de análisis se realizaba en las reuniones mensuales, donde nuevamente el asesor obraba de coordinador. Al finalizar se debían realizar anotaciones en formatos de planillas, que luego esta figura se encargaba de sistematizar, con la finalidad de lograr comparabilidad entre grupos de una misma región, y también a escala nacional.

Se enumeran asimismo muchas herramientas y técnicas de coordinación grupal en la cual los asesores debían estar familiarizados. Quedaba a su cargo que las reuniones pudieran desarrollarse en ambiente cordial y animado, generando buenos intercambios y cuidando que nadie se “pasara de vueltas”. Técnicas como la animación, la dramatización, la tormenta de ideas, que se han abordado en otros escritos, eran herramientas que estas personas tenían que tener a mano. El conocimiento que tenían sobre la conformación de cada empresa familiar específica, ayudaba mucho para esta dimensión; tanto en la prensa como en las entrevistas, se mencionan las dificultades en los relevos generacionales (viejos asesores que se retiran y jóvenes que se incorporan) debido al escaso manejo que presentaban los jóvenes de las empresas familiares participantes. Saber qué tipo de conflictos existían hacia dentro

2 Sobre esta metodología de trabajo desplegué un análisis en otra oportunidad (Ambrogi, 2019).

de las mismas, entre miembros socios, eran aspectos valorados a la hora de evaluar el trabajo en equipo.

Revista CREA (1981) n°. 91, p. 12

Un tema que comienza a instalarse en la agenda institucional a mediados de los ochenta y con mayor énfasis en los noventa, son las acciones de capacitación de personal. Se inician en grupos CREA en Córdoba, frente a la problemática observada de los drásticos cambios experimentados en los sistemas de labranzas en zonas tradicionalmente destinadas a la agricultura y la falta de experimentación a la hora de lidiar con nuevas maquinarias, agro insumos, entre otros factores, se comienza a abordar a los capataces y encargados de los campos, de manera mensual.

> "la preocupación por capacitar a los colaboradores de la empresa agropecuaria - en sus distintos niveles y especialidades- viene de lejos en Argentina (…) El problema aparece en su verdadera dimensión especialmente a partir de la modernización de los sistemas de manejo y producción, tanto en agricultura como en ganadería. Están ya muy lejanos los tiempos en que la mejor habilidad del peón o del puestero era ser "muy de a caballo", enlazar al primer tiro o echar un pial sin errarle. Ahora… la cosa es muy distinta. La modernización de la empresa agropecuaria requiere conocimientos teóricos y prácticos, no solamente de parte de quienes son responsables de las decisiones sino muy especialmente de quienes deben ejecutarlas: capataces, tractoristas, puesteros, encargados de chacra, encargados de hacienda, encargados de taller, etc." (Revista CREA, 1982: 68).

Dueños y dueñas de los establecimientos eran invitados a retirarse, con la intención que los trabajadores se sintieran "protagonistas" y pudieran explayarse libremente sobre las temáticas a trabajar. Los asesores técnicos se encargaban de diagramar la jornada para los responsables del campo, capacitación "al aire libre" y de manera oral, previendo que un número importante de este personal podría ser probablemente analfabeto. Se solían elegir

personas llamadas “punteros”, personal convencido de las ventajas de capacitarse. En distintos números se remarca la importancia de un lenguaje coloquial y no “científico”, subrayando que la clave es poder explicar los porqués de las “nuevas maneras” de realizar las actividades agro ganaderas. En muchos casos se recuperan fragmentos de entrevistas a los participantes de los talleres, que alegan haber entendido ahora por qué lo que antes hacían “mal” o que “no veían” o “hacían repetitivamente sin reflexionar”. Desde los grupos CREA se le denominaba como “método activo de aprendizaje” a la modalidad de trabajo empleada: mostrar en el momento formas correctas de aplicar ciertas prácticas y priorizar una explicación in situ y práctica por encima de una “teórica”. El diálogo debía ser atrapante y en ciertos momentos debían intervenir los participantes narrando cómo solucionaban cotidianamente situaciones en el campo. Es allí donde se remarca la existencia de un “enriquecimiento mutuo” sobre todo entre el mismo personal. Los asesores se encontraban, como se ha visto antes, en el rol de quienes traen el conocimiento experto sobre un determinado tema, que al mismo tiempo tienen que poder mediar a partir de una serie de actitudes y dispositivos educativos para involucrar a los participantes.

Sin entrar en más detalle sobre el desarrollo de este tipo de actividades, es necesario remarcar cómo en el transcurso de las distintas ediciones de las revistas, las descripciones de estas actividades se asemejan mucho a aquellas desarrolladas en el marco de las actividades de extensión rural del INTA. Realizando entrevistas con profesores de la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), así como en diálogo con algunos referentes asesores CREA, fui comprendiendo que el diseño de estas actividades guardaba varias similitudes debido al intercambio fluido entre las dos instituciones, cuestión sobre la que se volverá más adelante.

› *Usinas de conocimiento: la construcción de saberes técnicos en red*

Autoras como Gras y Hernández (2013, 2016), Córdoba (2016), Varotti (2019), le otorgaron un lugar de análisis a la modalidad de trabajo en “red” por parte de los actores dominantes del agro, como modalidad o dispositivo que ha permitido analizar las alianzas a nivel transectorial que generaron convergencias materiales y simbólicas, expresadas en nuevas identidades, discursos y prácticas. La noción de red aplicada a los agronegocios requiere un trabajo de campo multisituado incorporando las relaciones propuestas por los propios sujetos, ya que se trata de un dispositivo que combina un modelo de negocios (entendido como conjunto de prácticas productivas, comerciales y financieras) con un discurso de legitimación social por parte quienes lo integran. Soledad Córdoba (2016) ha

estudiado en particular los tipos de alianza establecidas entre los actores del agro argentino y sus variados interlocutores: las vinculaciones entre actores del mismo sector, llamadas también "within", permiten la vinculación territorial de actores pertenecientes al ámbito público-estatal y privado, pudiendo reunir a actores como AACREA (que se dedican a la investigación y divulgación de mejoras técnicas, junto con otras entidades (gremiales, por productos de la cadena agroindustrial, de divulgación, etc.). En el caso de nuestra asociación, y en particular respecto a la formación y capacitación de asesores técnicos, existe una muy temprana institucionalización de alianzas cristalizadas a través de la firma de convenios tanto a nivel nacional como a escala provincial. Durante fines de los años sesenta y principio de los setenta, existen acercamientos a diversas instituciones (Ministerio de Agricultura y Ganadería de Santa Fe, Subsecretaría de Asuntos Agrarios de Entre Ríos, Ministerio de Asuntos Agrarios de La Pampa INTA, Bolsa de Cereales, Junta Nacional de Carnes, Sociedad Rural Argentina (SRA), Universidad Nacional de La Pampa, Lujan, Cargill S.A, entre tantos otros) que sólo comienzan a ampliarse a medida que se avanza en el tiempo.

En particular quisiera mencionar el trabajo de coordinación con el INTA, entidad pública que surge a pocos años de diferencia de AACREA con la que se vincula hasta el día de hoy, contando inclusive con una propia representación dentro del organismo por parte de la asociación.[3] Las estaciones experimentales del INTA y los representantes y funcionarios zonales de AACREA promovían convenios y realización de reuniones conjuntas de trabajo, a nivel local. En estas se analizaban y catalogaban problemas vinculadas a la producción y se acordaba a un sistema de priorización de temas de investigación, experimentación y/o extensión, con vista a la formulación de programas, planes o acciones de trabajo en común. El financiamiento de estas actividades contaba con el apoyo total o parcial acordado por INTA a nivel nacional en la comisión central, cuando las problemáticas identificaras fueran a escala regional. Para temas locales y regionales que no necesitaran presupuesto, las estructuras zonales formularían y ejecutarían directamente los planes de trabajo, generando de todas maneras diálogo con las agencias de Extensión Rural locales. En ambos casos, la propuesta por promover una distribución directa de la información técnica disponible en las Estaciones, junto a las reuniones anuales de planificación de acciones para los años venideros, muestran hasta qué punto estas dos instituciones colaboraban y planificaban en conjunto. Esta relación se fue acentuando a lo largo de los años, y durante el trabajo de campo fue posible constatar cómo en la provincia de Córdoba, asesores técnicos de CREA se desplazan a cargos de gestión en el INTA y en el Ministerio de Agricultura de Córdoba.

3 En otras oportunidades se analizó la participación de estas dos entidades en la elaboración de políticas públicas provinciales, como es el caso de las Buenas Prácticas Agropecuarias en Córdoba (Ambrogi et. Al 2021).

Esto deriva en la creación de un complejo entramado de conocimientos burocráticos y de un saber estatal que, mediante la figura de un asesor-híbrido, es comunicada y puesta en práctica en la asociación técnica. En muchos casos, como por ejemplo en la implementación de la ley de Buenas Prácticas Agropecuarias (Ley Provincial N° 10663), fue AACREA quienes idearon y motorizaron la elaboración de un programa, junto a figuras claves en el Ministerio de Agricultura y Ganadería (además ex asesores y productores CREA), y quienes por ende terminan adaptando y rigiendo varias de sus propuestas en las explotaciones agropecuarias de los grupos.

Por otro lado, el nexo con las universidades nacionales también se plantea desde los inicios del autodenominado Movimiento, se convierte en un espacio de análisis particularmente rico si se tiene en cuenta que asesores se forman en ella, luego muchas veces se desempeñan como docentes, y con el advenimiento del nuevo siglo, se firman convenios para la realización de practicanatos en materias de extensión rural. Algo que también debe mencionarse, es la elaboración de líneas de investigación estratégicas para la formación de posgrado entre AACREA y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). La asociación se encuentra permanentemente involucrada en el desarrollo de varias currículas universitarias de formación de futuros agrónomos-es decir, perfila a futuros asesores técnicos.

Pude realizar algunas observaciones en el dictado de materias de grado en Ingeniería Agronómica en la UNC, en donde asesores técnicos de AACREA se presentaban frente al estudiantado y los invitaban a realizar prácticas y asistir a las reuniones. A la hora de mencionar su propia formación, remarcaban no solamente la centralidad del conocimiento técnico que "traen desde la academia", sino el aprendizaje que supone formarse en un grupo CREA: aprender sobre sostenibilidad, comunidad, innovación y trabajo en equipo. Los asesores en el movimiento CREA aprenden a hacer dialogar los conocimientos que traen desde el ámbito universitario, y ponerlo al servicio de las comunidades en las que se encuentran insertas: escuelas agrotécnicas, comunas y municipios, entre otros.

> "El rol del asesor es un oficio: se aprende haciendo. Hasta el profesional más formado tiene todo un desafío para ser un profesional CREA: la parte difícil es tener que responder a demandas muy variadas, porque cada grupo es un mundo, y ayudar siempre es un desafío. También es algo muy lindo, porque entras en contacto con realidades muy diferentes. Te vas con una caja de conocimientos muy enormes. Es un movimiento con valores, donde lo más importante son las personas, entonces eso te enriquece. Yo arranqué desde abajo siendo ensayista de los ensayos de soja. A su vez tenemos convenio con la Facultad de Agronomía para practicanatos, ahí nos reunimos. Para muchos es el primer contacto con el campo. Es una forma de ingresar, y me di cuenta que me gustaba estar porque me gustaban los valores y la metodología de trabajo. De a poquito pude estar dentro del área técnica como analista, en la parte de datos, y hoy ya estoy coordinando el área. Creo que tiene eso de crecimiento, de ir de lo chiquito a lo grande" (Notas de campo, mayo 2021, relato de asesora CREA).

› *Detalles de color: asesores técnicos en tiempos actuales*

Si bien en esta ponencia se intentó reponer en la figura de los asesores técnicos, desde sus inicios, quería dar cuenta de las configuraciones actuales que toman estos profesionales, en particular en la región Centro y Córdoba Norte, donde vengo realizando trabajo de campo. Una cuestión llamativa que logré observar en uno de los grupos con los que vengo trabajando, es la presencia de asesores técnicos que no cuentan con formación en agronomía/veterinaria, sino que provienen del universo económico: administradores, contadores y otras disciplinas ligadas al managment. Durante una conversación que mantenía con una informante del grupo, me comentaba que

> "hacía un par de años habían incorporado la nueva asesora al grupo, frente a la renuncia del ex asesor agrónomo que venía acompañándolos casi desde los inicios. La asesora es contadora y aparentemente eso no es, como pensaba inicialmente, un problema. Mi informante me dice que antes era necesario que los asesores estuvieran empapados del conocimiento técnico del campo. Antes los asesores tenían que informarse sobre las nuevas variedades de granos, aplicar herbicidas y fertilizantes, cambiar y evaluar métodos de siembra… ahora estas cuestiones se encuentran más estandarizadas, porque hay software y tecnologías que facilitan mucho esa tarea. Las problemáticas pasan más por las constantes renovaciones fiscales, estar al tanto de sacar qué tipo de créditos de qué bancos, y la gestión empresarial en términos de relevos generacionales. Ella me asegura que algunos grupos ya cuentan, por la composición de sus miembros, personas formadas en ciencias agropecuarias, entonces las necesidades pasan por otro lado" (Notas de campo, mayo 2022).

La reconstrucción que hace esta nativa en particular sobre los aportes de "antes" versus los de "ahora" respecto a los conocimientos expertos que pueden brindar los asesores, se encontraron reflejados en los relatos de diversos interlocutores a lo largo de la investigación. A lo largo del corpus de investigación elaborado, se pueden comprender las distintas transformaciones estructurales que atravesó el agro en argentina, que en este escrito no se encuentran analizadas, pero que fueron influyendo en la reestructuración de la organización asociativa y de los sujetos que allí se encuentran nucleados. Analizando revistas y entrevistas que narran su visión sobre el pasado, y contrastándolas con las observaciones que pude realizar durante estos últimos años, es evidente que la conformación de los grupos CREA fue diversificándose, encontrándose ahora con una mayor participación de profesionales del agro. Es por ello que los asesores técnicos ya no se encuentran como únicos portavoces de un saber técnico legitimado mediante un título, como remarcaban autoras mencionados en apartados anteriores.

Quisiera culminar esta exposición reflexionando sobre una cita expuesta en el apartado anterior, sobre el oficio del asesor. En un contexto áulico de educación superior, una asesora CREA invitaba a estudiantes avanzados a sumarse a trabajar en la asociación, y remarcaba enfáticamente que ser asesor implicaba un aprendizaje situado, un oficio que se despliega en una práctica continuada con otros. El título y la formación universitaria

importan: pero resulta fundamental, en esta mirada nativa, aprender junto a asesores CREA, en campos, con productores, con otros participantes en red. Esto me hace relacionar estas experiencias con la noción de comunidades de práctica (Lave y Wenger, 2007) que permite analizar las especificidades que asumen los conocimientos que se producen en los espacios institucionales de práctica que la red sociotécnica habilita. Si en cualquier proceso de aprendizaje está implicada inevitablemente la conformación de comunidades de práctica, el proceso social incluye, respecto de la actividad en curso, el aprendizaje de destrezas conocibles. Para poder aprender algo no basta con que se encuentre disponible un corpus de conocimiento y la intención de alguien de enseñarlo, sino que implica procesos de participación progresiva en actividades sociales, que incluyen patrones de experiencias comunes y estructurados. La participación en una comunidad de práctica supone el dominio cercano de ciertos conocimientos y saberes desde el involucramiento de los sujetos, lo que implica una creciente legitimidad y control de los recursos; en este sentido suponen la construcción de consensos y legitimación social. En el caso de AACREA, las experiencias formativas suponen jerarquizaciones de saberes que circulan en esos espacios como resultado de conocimientos adquiridos en las trayectorias formativas disciplinares y organizativas, donde los novatos se incorporan progresivamente a las actividades propias de los agronegocios.

Para finalizar, considero pertinente recuperar los dichos en un congreso nacional AACREA a fines de los años setenta, donde se sentencia gravemente: que la técnica no es el factor limitante de la producción rural argentina. Hay técnicas, pero la gente no las aplica. Es un problema de mentalidad, de falta de solidaridad social y de falta de motivaciones. Llaman a la atención sobre un problema que no es solo productivo ni rural sino de todos los argentinos: una cuestión que le concierne más al Ministerio de Educación y Cultura, que al de Agricultura. Reconstruyendo este marco discursivo dentro de la asociación, se puede comprender que los asesores técnicos no eran pensados como responsables de la transmisión de un conocimiento meramente técnico, como ya se ha mencionado antes. Su desenvolvimiento y participación dentro del Movimiento estaba muy ligado al arte de gobernar y administrar grupos y redes sociotécnicas.

El arte de gobernar y el sistema CREA

"Gobernar una empresa, cualquiera sea su producción y su dimensión, se rige por los mismos principios que gobernar un país —sostiene el fundador del primer CREA y agrega—: "Recordemos que gobernar es un arte que se vale de técnicas muy diversas y ese arte, precisamente, consiste en discernir y optar por lo que mejor se adecue. Sobre esto no hay nada escrito. Es un don, es un arte. De todos modos requiere un entrenamiento que CREA brinda en todo momento. Basta pensar que para un mismo problema las circunstancias que lo rodean pueden aconsejar diferentes manejos y que una técnica puede traducirse en éxito o en un fracaso de acuerdo a cómo haya sido insertada".

Revista CREA (1981), n°. 91, p. 11

› *Referencias bibliográficas*

AMBROGI, Sofía. 2019. *Ver, juzgar, actuar: prácticas formativas en las publicaciones de un grupo empresarial de productores agropecuarios*. https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/12877 (3 de noviembre de 2022).

AMBROGI, Sofía; CALDERÓN BARRERA, Emanuel; DECÁNDIDO, Erika y PEREYRA, Camila. 2021. *Procesos de estatalidad en el sector agrorrural a partir de las Buenas Prácticas Agropecuarias en Córdoba (Argentina).* http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/749 (3 de noviembre de 2022).

CARINI, Gabriel. 2019. "Superar los informes tecnicistas y parcializados": debates en torno a la creación de la Carrera de Agronomía en Río Cuarto". En: M. Casarin. *Universidad, producción del conocimiento e inclusión social: a 100 años de la Reforma*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados. pp. 55-74.

CÓRDOBA, Soledad. 2019. *La solidaridad en tiempo de agronegocios*. San Martín: UNSAM.

GRAS, Carla. y HERNÁNDEZ, Valeria. 2013. "Los pilares del Modelo Agribusiness y sus estilos empresariales". *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización.* Buenos Aires: Biblos. pp. 17- 48.

GRAS, Carla. y HERNÁNDEZ, Valeria. 2016. *Radiografía del nuevo campo argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI.

LAVE, Jean y WENGER, Etienne. 2007. *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge: Cambridge University Press

LIAUDAT, María Dolores. (2019). *Las universidades como territorio de la disputa hegemónica de los agronegocios en Argentina. Un estudio exploratorio.* https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/130647 (3 de noviembre de 2022).

MARTOCCI, Federico. 2018. *Técnicos para el agro pampeano. Formación universitaria, redes profesionales y producción de saberes: Un abordaje a partir de trayectorias particulares.* https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revistairice/article/view/957 (3 de noviembre de 2022).

MARTOCCI, Federico. 2018. *¿Cómo resolver los problemas del agro en el interior argentino? Las iniciativas estatales para la formación de técnicos y el desarrollo de investigaciones científicas en La Pampa (1952-1959).* https://revistas.up.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/908 (3 de noviembre de 2022)

MARTOCCI, Federico. 2017. *La ciencia agropecuaria en La Pampa organización y desarrollo de un complejo científico-técnico provincial y sus estrategias de transferencia al sistema productivo (1952-1983).* Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes.

MARTOCCI, Federico. 2014. *Cultivar al agricultor en la pampa seca: Generación y difusión de conocimientos agrícolas en las primeras décadas del siglo XX.* https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv15n29a02 (3 de noviembre de 2022).

MARTOCCI, Federico. 2010. "El azar y la técnica en las pampas del Sur. Agricultores, expertos y producción agrícola (1908-1940)". En A. Lluch y M. Moroni*. Tierra adentro. Instituciones económicas y sociales en los Territorios Nacionales (1884-1951)*. Rosario: Prohistoria. pp. 98-117.

NEIBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano. 2004. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina.* Buenos Aires: Paidós.

SOSA VAROTTI, Andrea. 2019 Estrategias de legitimación de la producción flexible en el agro. Un análisis de las prácticas discursivas de las empresas en red (Argentina). https://www.redalyc.org/jatsRepo/845/84561360006/84561360006.pdf (3 de noviembre de 2022).

Enseñar (desde la) Antropología en redes sociales. Las prácticas docentes en La Academia de Papel y Entramando Saberes

BARRIOS ZARZA, Ivo Violeta / FFyL-UBA - soyivobz@gmail.com

CAMILLETTI, Florencia / FFyL-UBA - florenciacamilletti@gmail.com

TISSERA CARÓN, Mercedes / FFyL-UBA - mercedestissera@gmail.com

***Grupo de Trabajo 6**: Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de la técnica*

» *Palabras clave: redes sociales - conocimiento antropológico - proceso de enseñanza*

› Resumen

Las prácticas docentes en el marco de la formación didáctica del Profesorado de Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), se presentan en sí mismas como un desafío dentro de la trayectoria de lxs estudiantes. En los últimos dos años, el agregado de la pandemia del Covid-19 derivó en el cese de la presencialidad de la mayor parte de nuestras actividades cotidianas, y en particular- en lo que convoca a esta reflexión-, en los espacios educativos. La renombrada "virtualidad" no sólo nos afectó en nuestros ámbitos universitarios donde estudiamos, sino también allí donde ejercemos nuestras prácticas para la formación como educadorxs; motivo por lo cual, nos vimos obligadxs a repensar el modo de llevar a cabo dichas prácticas.

En este contexto, buscamos reflexionar sobre nuestras propias experiencias de las prácticas docentes de la materia Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza realizadas en el ciclo lectivo del año 2021. Para ello, analizamos el proceso de construcción de nuevos espacios para el ejercicio de la enseñanza-aprendizaje -*más allá* del aula y la presencialidad- en proyectos de difusión y divulgación del conocimiento antropológico, y de las ciencias sociales en general, en redes sociales junto a los grupos de *La academia de papel* y *Entramando Saberes*. El eje principal de análisis será el de las herramientas que la propia disciplina antropológica nos brindó tanto para la construcción misma de estos espacios, como para generar prácticas situadas de enseñanza y aprendizaje en ellos.

› *Introducción*

Las prácticas docentes en el marco de la formación didáctica de la carrera del Profesorado de Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se presentan en sí mismas como un desafío. Principalmente considerando el espacio que ocupan las materias didácticas dentro de la formación de lxs estudiantes, que está mayoritariamente enfocada en la Licenciatura -por lo menos en el plan de estudios vigente en la actualidad. A este desafío se le ha sumado en los últimos dos años el agregado de la pandemia del Covid-19 y las consecuentes medidas de aislamiento preventivo y obligatorio, que en primera instancia, derivaron en el cese de la presencialidad de la mayor parte de nuestras actividades cotidianas, y en particular- en lo que convoca a esta reflexión- en los espacios educativos. La renombrada "virtualidad" no sólo nos afectó en nuestros espacios universitarios donde estudiamos, sino también allí donde ejerceremos nuestras prácticas para la formación como educadorxs (mayoritariamente en colegios secundarios); motivo por lo cual, nos vimos obligadxs - tanto docentes de la Cátedra, como estudiantes del profesorado- a repensar el modo de llevarlas a cabo.

En este marco buscamos reflexionar sobre nuestras propias experiencias de las prácticas docentes de la materia Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza que tuvieron lugar durante el ciclo lectivo del año 2021. Estas experiencias debieron contemplar la construcción de *nuevos espacios* para el ejercicio de la enseñanza-aprendizaje, que se proyectaran más allá del aula y/o de la presencialidad. En los ciclos lectivos previos a la pandemia ya habían surgido algunas propuestas por parte del equipo docente de la Cátedra para ello: prácticas docentes *más allá* del clásico escenario de los espacios de educación formal, por ejemplo, con experiencias en museos o en muestras como Tecnópolis. A ello se le sumó el desafío de la virtualidad que fue enfrentado por aquellxs compañerxs que efectivamente realizaron sus prácticas en secundarios o terciarios en ese contexto. Sin embargo, la particularidad de nuestras experiencias prácticas radica en la unión de estos dos *más allás* - el del aula y el de la virtualidad en el marco escolar/áulico- para construir las prácticas en proyectos de difusión y divulgación del conocimiento antropológico, y de las ciencias sociales en general, en *redes sociales*.

En el presente trabajo lo novedoso de estos espacios nos convocan a la reflexividad[1] sobre este proceso en dos espacios donde llevamos a cabo nuestras prácticas: Entramando

1 Según Aldo Ameigeiras, la 'reflexividad etnográfica "[...]supone un replanteo de la forma y el modo de producir el conocimiento social, tomando distancia de posiciones positivistas como subjetivistas y asumiendo la capacidad reflexiva de los sujetos, que permite acceder a las interpretaciones acerca del mundo social en que se desenvuelve su existencia. Una reflexión que conduce a una revisión acerca del modo y la forma en que los sujetos producen el

Saberes y La Academia de Papel. Ambos proyectos tienen el objetivo de generar materiales con contenido desde y sobre las ciencias sociales, que circulan en redes sociales tales como *Instagram, Youtube* y *Facebook*. Para ello proponemos en primer lugar, pensar el atributo intrínseco de versatilidad de la disciplina antropológica para construir estos espacios novedosos donde desplegarse para llevar a cabo situaciones de aprendizaje y enseñanza; deteniéndonos en la reflexión sobre el "conocimiento público" que nos atravesó al involucrarnos en tareas de *difusión* y *divulgación* en redes sociales. En segundo lugar, analizar el uso de la *caja de herramientas antropológicas* para poder llevar a cabo una práctica *situada* de enseñanza-aprendizaje de y desde la Antropología, en el marco de las particularidades que el medio -las redes sociales- nos impuso. Por último, preguntarnos sobre el valor de que estos nuevos espacios y experiencias se consoliden como opciones duraderas en el tiempo en el marco de la formación docente de la carrera de Antropología.

› *Presentación de los espacios de las prácticas: Entramando Saberes y La Academia de Papel*

Como mencionamos anteriormente, los espacios donde realizamos nuestras prácticas fueron Entramando Saberes y La Academia de Papel, que más allá de algunas características en común esbozadas, presentan sus especificidades, así también como cuestiones particulares de nuestras trayectorias y participaciones en ellos. Su presentación como espacios de prácticas docentes no estaba dada *per se* sino que se *construyeron* como tales en el marco del trabajo en las tutorías de la materia y las sugerencias de las docentes de pensar en espacios *socioeducativos* -siguiendo la idea del *más allá de…*- en los que ya estemos insertos o en los cuales podríamos incluirnos.

De este modo, por un lado Ivo desarrolló sus prácticas en Entramando Saberes, un programa de extensión en el que ya participaba y perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Los precedentes del proyecto pueden ubicarse dispersamente hasta 2016, a partir de diversos cuestionamientos, debates, diagnósticos y problemáticas discutidas reflexiva y críticamente sobre la actividad científica-universitaria y la articulación de saberes entre "la academia y la sociedad". Finalmente, en diciembre de 2016 se presenta y aprueba un proyecto de programa de extensión que nuclea a más de 30 docentes, estudiantes, graduadxs e investigadorxs con un interés común en construir espacios de diálogo, comunicación de temáticas científicas sociales y conocimiento en conjunto a la comunidad. Bajo la coordinación de Julia Costilla, Dolores Estruch y Alejandra Ramos, las líneas generales

conocimiento social imprescindible para la coexistencia en sociedad" (Ameigeiras, 2006:115).

del programa son la producción de textos y contenido audiovisual, divulgación y comunicación científica, en articulación con grupos de investigación, de divulgación, museos e instituciones educativas.

Dada la amplitud del equipo y sus posibles intereses, en principio se organizaron dos subgrupos de trabajo donde se articulan conocimientos disciplinares con problemas de actualidad, donde cada uno define y consensúan entre todos sus miembros del equipo. El primer subgrupo fue "*Facebook*", por la conocida red social en donde publicar textos y compartir como medio de comunicación general, luego devenido en "Comunicación y Redes" con el objetivo de expandirse a otras redes y formatos. Y por otro lado, el subgrupo denominado "Audiovisual" para registrar, sistematizar y documentar -fílmica y fotográficamente- las diversas experiencias de extensión de la facultad. Por último, a mediados de 2019 se conformó el grupo de "Talleres y exposiciones" con el objetivo de diseñar y ejecutar charlas, talleres, exhibiciones y otras actividades para escuelas, museos y eventos de divulgación. Sin embargo, con la implementación de medidas de aislamiento debido al Covid-19 en marzo de 2020, el grupo de talleres resuelve comenzar a realizar videos y guías que sirvan como material educativo y de divulgación. En ese marco, se planificó, se escribieron guiones y se realizaron grabaciones para finalmente publicar un video y ficha didáctica en torno a los sentidos sobre el 12 de octubre, apuntando principalmente a una audiencia escolar e interesada sobre la temática, y luego se planificaron una serie de videos para elaborar los próximos videos durante 2021.

Por otro lado, Florencia y Mercedes se incorporaron a La Academia de Papel con motivo de las prácticas didácticas mismas, mediante contactos previos entre el equipo docente de la cátedra y lxs integrantes del espacio. La Academia de Papel nace en 2015 y actualmente está conformada por 3 integrantes, estudiantes y graduadxs del Profesorado y Licenciatura en Ciencias Antropológicas de nuestra misma facultad (FFyL, UBA). Ellxs comparten el objetivo de generar materiales audiovisuales de temáticas afines a la antropología para ser difundidos en redes sociales, tales como *Youtube* e *Instagram*. El proyecto no cuenta con financiación institucional, sino que esta se obtiene por *aportes voluntarios* de quienes visitan su página y consultan sus producciones; o financiamientos de instituciones externas. Su contenido apunta a un "público en general interesado" que acceda mediante las redes -como dicen en su página- a "un apasionado del mundo y sus alrededores"; aunque en particular proponen la utilidad de los materiales como herramientas didácticas para docentes y estudiantes (la mayor parte -33%- del acceso de sus videos se da por *páginas educativas*[2]). Esta centralidad en la difusión y *divulgación*

2 Según la estadística de fuentes de tráfico externas. Siguiendo la especificación del público en el que piensa La Academia de Papel, en uno de los

implica un objetivo concreto para el proyecto y sus integrantes: generar un material accesible y *entretenido*, buscando romper con el supuesto aburrimiento que genera el saber de las ciencias sociales, haciendo hincapié en lo auditivo y visual por sobre lo escrito; con el uso de dibujos hechos por ellxs mismxs, *memes* y fragmentos de videos de películas y series.

Uno de los criterios para seleccionar las temáticas a abordar en los videos es el surgimiento de algún acontecimiento, debate o problemática en el escenario público (principalmente en los medios masivos de comunicación, y en las redes mismas), sobre las cuales las ciencias sociales, y en particular la antropología y la historia tienen algo para decir: la diversidad cultural, los movimientos sociales y las problemáticas e injusticias que subyacen a sus luchas sociales, tales como el colonialismo, el racismo o el patriarcado. Por lo general, se parte de la generación de un interrogante que busca desandarse con explicaciones cortas y claras, historización de procesos y algunas alusiones a autores de las ciencias sociales con la intención de problematizar, ahondar, cuestionar y ampliar las lecturas que se hacen desde los medios masivos de comunicación y los materiales que circulan en internet, considerando los estereotipos, las miradas unívocas y reduccionistas allí imperantes.

› *La novedad: la Antropología en las redes sociales y las redes sociales en las prácticas docentes*

En la búsqueda de una reflexión sobre aquellas herramientas que la disciplina antropológica nos brinda en nuestra labor docente surge una primera cuestión. Es ella misma, o mejor dicho, cierta característica que consideramos intrínseca a la antropología, la que nos posibilitó *crear* estos espacios donde realizar nuestras "prácticas" docentes en el complejo contexto descrito anteriormente. Es aquí donde radica *la novedad* a la que aludimos en el título de este apartado. Tal como plantean Cerletti y Rúa (2016), lo novedoso está inscripto constitutivamente en la enseñanza de la disciplina, debido a que, incluso en los espacios más "convencionales" de enseñanza y aprendizaje como son las escuelas, existe una proliferación de espacios formativos más allá de aquellos que llevan el rótulo de

más recientes trabajos del proyecto presentado al Fondo Nacional de las Artes proponen como destinaterixs a "estudiantes y docentes del nivel secundario de todo el país que se encuentren enseñando o cursando materias relacionadas a la investigación en ciencias sociales"; así como también a "todas aquellas personas interesadas en la antropología y/o las ciencias sociales: jóvenes en busca de orientación vocacional, investigadorxs de otras disciplinas, profesionales y gestorxs del sector público o privado, o cualquiera que busque ampliar su caja de herramientas con las vastos y ricos aportes teórico-metodológicas del campo antropológico y de la teoría social."

"antropología", en los cuales el contenido antropológico y la formación docente que recibimos en nuestra carrera debe encontrar el modo de adaptarse. Es en este sentido que los mismos autores refieren a que "son sumamente variados los ámbitos en que los antropólogos nos dedicamos a la enseñanza de los propios conocimientos disciplinares" (Cerletti y Rua, 2016: 123). Variedad que sin dudas va a trascender el espacio escolar, el espacio áulico, incluso el espacio presencial, para *abrir el juego* de la enseñanza antropológica en redes sociales.

En simultáneo al ejercicio de usar las redes sociales como el medio para enseñar antropología, fuimos cuestionando y reformulando tanto los objetivos, los sujetos que pensamos como destinatarixs, así también como el contenido mismo, su selección y jerarquización para lograr como resultado final un material audiovisual. Esta continua reformulación estuvo atravesada por la pregunta respecto al *conocimiento público*, teniendo en cuenta los objetivos que se propusieron tanto Entramando Saberes como La Academia de Papel, concretamente sobre la extensión, comunicación, difusión, divulgación de la ciencia.

Estos conceptos y prácticas promueven desde un foco humanista el acceso a la ciencia y pueden considerarse como parte del proceso de construcción del conocimiento al hacerlo público. También reflexionan sobre el deber científico e institucional en relación a sus contextos y relaciones en los entramados socio-históricos. Al revisar una breve genealogía de estos conceptos (Rúa y Salerno, 2021) también podemos encontrar justas críticas, en principio, entendiendo a la ciencia como parte del proyecto de la modernidad, podemos señalar una pretensión universalista donde se naturaliza una visión de la historia y la idea de progreso. Por otro lado, también podemos considerar estas prácticas como una postura clasista que crean una ilusión de democratización del conocimiento –los científicos tienen el conocimiento y el resto de la sociedad es ignorante a la que debe "ser bajada" la información– mientras oscurece el acceso desigual al mismo. Otro aspecto a señalar sobre la aparente unidireccionalidad de transferencia del conocimiento es sobre su imputación de ingenuidad, que el conocimiento en sí mismo es neutral y no tiene dimensiones éticas, políticas ni sociales.

Siguiendo la propuesta de Wolovelsky (2013), podemos considerar el término "conocimiento público", donde la ciencia y el conocimiento no solo se vinculan con la transmisión de saberes a la comunidad, sino también como acción política que critica el enfoque unidireccional de conocimiento. De esta manera, las prácticas de construcción pública del conocimiento y comunicación de la ciencia en los últimos años vieron una apertura a la participación de diversos actores, donde ya no se trata de llevar la ciencia a la sociedad, sino de posibilitar la apropiación de la experiencia de la ciencia en la sociedad (Castelfranchi y Fazio, 2020). De este modo, se facilitan y dinamizan los debates en conjunto con diversos sectores populares, corriendo la mirada asistencialista y jerárquica de la

construcción y circulación de conocimientos válidos, reposicionando a la universidad y lxs científicxs como un actor social transversal, accesible, y en el proceso, reducir las distancias entre la teoría y la práctica disciplinar.

En este sentido, las experiencias que vienen desarrollando tanto La Academia de Papel como Entramando Saberes se inscriben en un diálogo con sus comunidades consolidadas y la posibilidad de tender nuevos puentes con audiencias posibles por medio de sus redes sociales. Romper con la unidireccionalidad de la visión clásica de la divulgación y abonar a la transformación en los modos de acceso, circulación y construcción del conocimiento sin duda implica más que hablar de los temas en boga o responder comentarios en redes sociales desde un lugar individual y restringido a las lógicas no siempre democráticas de las mismas redes. La apertura a nuevas formas curriculares e institucionales de comunicar y hacer antropología también nos permitió reflexionar sobre las estrategias de comunicación, las herramientas utilizadas y a quienes nos dirigimos durante las prácticas.

› *Prácticas de enseñanza situada: para quiénes, qué y cómo*

Continuando con el incesante proceso de reformulación que transitamos hasta culminar los productos audiovisuales finales, debimos responder reiteradas veces a las preguntas ¿qué enseñar mediante un video?; ¿cómo seleccionar y jerarquizar el contenido considerando la tensión entre las lógicas de las redes y las del conocimiento académico?; y ¿para quienes está destinado un video sobre temáticas antropológicas que circula en *Instagram* y *Youtube*?

En primer lugar, para hablar de las prácticas de enseñanza que desarrollamos, resulta pertinente señalar que entendemos por *proceso de enseñanza* a "la construcción de una particular *relación social* contextualizada en la que se pone en juego la circulación de *conocimientos* en determinadas *dinámicas intersubjetivas* (...) que resultan de una complejidad extrema" (Rua y Cerletti, 2016: 21). Teniendo esta definición presente, una de las primeras preguntas que nos surgió a la hora de construir nuestra propuesta fue pensar en *quiénes* serían los sujetos ¿destinatarios? ¿protagonistas? de la misma. Dada la particularidad material de nuestras prácticas, no nos era posible determinar fehacientemente quiénes estarían del otro lado de la pantalla; no contábamos con un listado de estudiantes que estaría dentro de un aula o realizando una visita guiada, con la certeza de algunas caracterizaciones como por ejemplo su franja etaria o institución de pertenencia.

En este sentido fue que echamos mano a las herramientas que nuestra propia disciplina nos brinda para poder pensar en quiénes serían los sujetos de nuestras propuestas. Siguiendo a Cerletti y Rúa,

> "entendemos que la etnografía tiene una fuerza no del todo explorada, no del todo sistematizada todavía, para plantear modalidades de construcción de conocimientos —y por lo tanto brindar herramientas para pensar el trabajo docente— desde un lugar que se corra de las "recetas", de la prescripción (asociadas a dar "técnicas", "herramientas")." (2016: 123).

De esta manera, acudimos al trabajo etnográfico para tratar de entender mejor qué relaciones e intercambios sociales se ponían en juego entre lxs seguidores de La Academia de Papel y Entramando Saberes. Para ello, entrevistamos a lxs creadores de ambos espacios, vimos los videos y *posts* producidos y subidos a sus redes, prestando atención a los comentarios que los sujetos les habían dejado en dichas publicaciones y, en el caso de La Academia, analizamos las estadísticas sobre lxs usuarios que nos facilitaron sus creadores.

A partir de este trabajo de escucha, observación y registro, y, poniendo en juego la *mirada crítica y desnaturalizadora* de la antropología, identificamos que si bien La Academia de Papel y Entramando Saberes planteaban sus contenidos pensando principalmente en ser reproducidos y *consumidos*[3] en ámbitos escolares, el material era visto y comentado por otrxs colegas antropólogxs de la carrera (tanto estudiantes, como docentes). Tal como señalan Fabrizio y Gallardo, la práctica etnográfica nos permitió

> "(...) reconocer las singularidades y heterogeneidades de los sujetos que participan del proceso - con sus diversos sentidos y prácticas -, reconstruir las relaciones que se despliegan en el aula con el saber y, sobre todo, encontrar un sentido social y político al para qué de la enseñanza articulado a un cómo enseñar desde una perspectiva antropológica". (2016: 12).

Por otro lado, este trabajo reflexivo sobre nuestras propuestas, los sujetos y los contenidos que implicaban, nos ayudó a explicitar nuestras ideas y supuestos sobre el particular espacio de formación y sobre nuestros posicionamientos como docentes e investigadorxs. En este sentido, interesa retomar el planteo de Elena Achilli respecto a la formación de profesorxs de antropología y a las prácticas de enseñanza de la disciplina. Achilli señala lo fructífero que resulta articular tanto el *qué* como el *cómo* de la enseñanza de antropología. La antropóloga, habla de "generar un proceso de construcción del *problema a enseñar"* (2016: 19) a través de un posicionamiento epistemológico del docente sobre la *selección y jerarquización* del conocimiento disciplinar que enseñará y las estrategias didácticas que implementará. Es decir, que lx docente pueda hacer un recorte sobre el

3 Reconocemos la palabra "consumidos" como una palabra nativa del campo que refiere a la misma lógica de las redes sociales.

conocimiento disciplinar acumulado teniendo en cuenta el *cómo*, el *qué* y el *por qué* de dicha selección.

En nuestro caso, pudimos observar cómo a lo largo del proceso de armado de los distintos guiones para las historias de *Instagram*, los videos de *YouTube*, y su posterior filmación, resultó indispensable la selección y jerarquización de los conocimientos. No solo para poder adecuar el contenido al formato (grabar un video de no más de 10 minutos para el caso de *YouTube*), sino también para que los videos resultaran, por lo menos a nuestro parecer, atractivos, interesantes y claros en cuanto a los conceptos e ideas que queríamos transmitir. Un ejemplo de esto fue el caso de Florencia, quien comenzó armando un contenido/programa con la idea de abordar la pregunta sobre qué es el género, abarcando las teorizaciones que se hicieron sobre el concepto desde lo que se conociera como la segunda ola del feminismo. Sin embargo, a raíz de las relecturas, correcciones y comentarios que surgieron en los talleres de la materia, finalmente decidió abordar el tema de una manera mucho más acotada, pensando las cuestiones de género desde el campo del deporte moderno occidental, particularmente, la discriminación y los obstáculos que padecieron y aún padecen las mujeres cis en este mundo. En el caso de Ivo, si bien el proyecto de Entramando Saberes sobre hacer una serie de videos con cuatro ejes temáticos (1. formación y consolidación del estado nación argentino; 2. campaña/conquista del desierto; 3. construcciones hegemónicas de lo indígena; 4. actualidad y tierras) fue previo a la propuesta de las prácticas en Didáctica. Los encuentros en formato taller dentro de la materia también permitieron una reevaluación de los alcances, selección y jerarquización de contenidos a desarrollar en la producción, y posibilitó aportes de contenido y dirección del trabajo en paralelo a las reuniones con su grupo de extensión. Finalmente, la propuesta se sintetizó a una problematización de los modos en cómo se concibe la consolidación del Estado Nación Argentino, su característica genocida y el forjamiento de una identidad nacional.

La reformulación que relatamos estuvo atravesada por el desconocimiento, en su sentido más técnico, de hacer un video para las redes sociales, en particular para *Youtube*. Si bien estamos habituados a los formatos de dicha red y de *Instagram*, ningunx de lxs tres había realizado videos hablando a cámara que luego serían subidos a las redes y estarían al alcance de todxs con todo lo que ello implica. En el camino de la realización del material tuvimos que readaptar nuestros guiones al formato; hacer varias tomas de las grabaciones por errores en el parlamento o por extendernos demasiado; familiarizarnos con el uso de micrófonos, cámaras, y con la jerga del ámbito (*storyboard*); y contemplar cuestiones como el ruido ambiente, la iluminación y la escenografía. Todo esto nos resultó completamente nuevo y fueron conocimientos que tuvimos que incorporar para poder desarrollar nuestras propuestas.

En este sentido, se nos ocurre plantear la pregunta para futuros trabajos respecto a los posibles paralelismos y diferencias que puede haber entre las prácticas docentes que podríamos llamar *tradicionales* (en secundarios y terciarios), y esta nueva opción de prácticas en la virtualidad: ¿es lo mismo hablar por primera vez frente a unas decenas de alumnxs en un aula, a hacerlo frente a una cámara cuya filmación podrá ser repetida infinitas veces?

› *Reflexiones finales*

A modo cierre, deseamos transmitir el carácter enriquecedor y formativo de esta experiencia de creación de estos nuevos espacios para la realización de las prácticas docentes de la materia Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza. Como desarrollamos a lo largo de esta ponencia, las herramientas que nos brinda la antropología - tanto el enfoque etnográfico como la mirada desnaturalizadora y reflexiva, entre otras- fueron grandes insumos a la hora de construir nuestras propuestas de enseñanza-aprendizaje en el marco de estos espacios de prácticas novedosos que resultaron ser las redes sociales.

Lejos de la intención de relatar nuestras experiencias como casos aislados y excepcionales, consideramos que las particularidades que atravesamos en este proceso poseen un gran potencial para su extensión y sistematización en el marco de la formación docente en el marco de la carrera Antropológica. Consideramos que los fundamentos mismos de este espacio curricular nos brindaron la "materia prima" para poder hacer usos de esas bases teóricas y metodológicas de nuestro campo disciplinar para enriquecer y ampliar su enseñanza. Y abogamos por que otrxs estudiantes tengan la oportunidad de hacerse las mismas y nuevas preguntas en su trayectoria de aprendizaje didáctico, para seguir explorando *la novedad* de la Antropología.

También nos permite seguir reflexionando sobre las instancias, conocimientos, herramientas y quehaceres implicados en las actividades de divulgación y construcción de un conocimiento y ciencia pública. Una vez más agradecemos tanto a La Academia de Papel y Entramando Saberes, como proyectos de divulgación y extensionistas por recibirnos y dar lugar en sus espacios para articularlos con la formación curricular del profesorado

› *Referencias bibliográficas*

ACHILLI, Elena. 2017. "Enseñar antropología. Una introducción". En: *La Enseñanza de la Antropología. Colección Libros de Cátedra.* Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. pp. 15-28.

AMEIGEIRAS, Aldo Rubén. 2006. “El abordaje etnográfico en la investigación social”. En: I. V. Gialdino (Ed.). *Estrategias de investigación cualitativa.* Barcelona: Gedisa. pp. 107-151.

CERLETTI, Laura y RÚA, Maximiliano. 2017. “Antropología de la enseñanza: conocimientos y experiencias”. En: *La Enseñanza de la Antropología. Colección Libros de Cátedra*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. pp. 123-144

CASTELFRANCHI, Yurij y FAZIO, María Eugenia. 2020. Comunicación Pública de la Ciencia. CILAC. Foro Abierto de Ciencias Latinoamérica y Caribe. Oficina de Montevideo Oficina Regional de Ciencias para América Latina y el Caribe. http://forocilac.org/wp-content/uploads/2021/04/PolicyPapers-CILACComunicacionPublicaCiencia-ES.pdf (01 de octubre de 2022).

FABRIZIO, María Laura y GALLLARDO, Soledad. 2016 “'¿A quiénes le enseñamos y qué contenidos elegimos?...' Repensando la contextualización y la producción de conocimiento en el aula desde -y para- la enseñanza de la antropología”. *REBES - Revista Brasilera de Ensino Superior*, 2 (1): 8-20.

RÚA, Maximiliano y SALERNO, Virginia. 2021. *La construcción del conocimiento público en Ciencias Sociales y Humanidades.* campouniversitario.aduba.org.ar/ojs/index.php/cu/article/view/43 (01 de octubre de 2022)

WOLOVELSKY, Eduardo. 2013. *Iluminación. Narraciones de cine para una crítica sobre la política, la ciencia y la educación.* Buenos Aires: Biblos.

Saberes y aprendizajes en la comercialización de frutas, verduras y alimentos de consumo local en el periurbano productivo de Luján

DE MINGO, Ana Clara / Universidad Nacional de Luján - anaclarademingo@gmail.com

PLAZA, Betina / Universidad Nacional de Luján - betinaplaza@gmail.com

***Grupo de Trabajo 6**: Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de la técnica*

» *Palabras clave: aprendizaje situado – saberes - comercialización*

› Resumen

Este trabajo se enmarca en las actividades que desarrollamos en el programa de investigación "Movimientos populares, educación y producción de conocimiento", que forma parte de la división de educación de adultxs del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján.

En este artículo nos proponemos sistematizar y analizar los aprendizajes construidos por productorxs frutihortícolas y jóvenes militantes organizadxs en la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), dentro de la regional oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), General Rodríguez y Luján, en torno a la actividad de comercialización. Desde el año 2019, a partir de los acuerdos establecidos con la Secretaría de Formación del movimiento, venimos acompañando diferentes procesos organizativos, y sistematizando experiencias productivas y de formación a lo largo de todo el país, en diálogo con referentxs nacionales.

En este trabajo nos detendremos en analizar los saberes y aprendizajes de los sujetxs involucrados en la comercialización, entendida como actividad situada. Nos proponemos identificar y describir los saberes y aprendizajes que se construyen en la práctica cotidiana en tres dimensiones: a) los vinculados a la actividad de comercialización en el marco de la economía popular b) los que construyeron a partir de su incorporación al movimiento y c) los intergeneracionales que provienen de familias migrantes.

La metodología utilizada se basó en un diseño cualitativo, tomando algunos aportes de la etnografía como la entrevista abierta, el registro y la observación participante a jóvenes,

y productorxs frutihortícolas que protagonizan en las diferentes experiencias de comercialización del MTE.

› 1. Introducción

En esta ponencia nos centramos en analizar los saberes y aprendizajes que se construyen en la actividad de comercialización de frutas y verduras de consumo local en el periurbano productivo de la zona oeste del AMBA[1], especialmente en las ciudades de Gral. Rodríguez y Luján. Dicha actividad es desarrollada por productorxs frutihortícolas junto con jóvenxs y militantxs que participan en la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos[2]. En este trabajo vamos a analizar la experiencia de la herramienta de comercialización "Pueblo a Pueblo", que involucra el mercado cooperativo ubicado en la ciudad de Luján, las ferias itinerantes que se desarrollan en diferentes barrios de la ciudad de Luján, y en puntos estratégicos de la ciudad de General Rodríguez, y la venta de bolsones de frutas y verduras de estación.

¿Quiénes son lxs sujetxs involucrados en la experiencia de comercialización Pueblo a Pueblo?

En relación al sujeto que desarrolla esta experiencia podemos anticipar que encontramos una diversidad de identidades y trayectorias en la actividad de comercialización. Una particularidad que poseen estxs sujetxs es que están organizadxs en la rama rural del MTE. Esta es una organización multisectorial que está dividida en ramas de trabajadorxs de la economía popular según la actividad que desarrollan. Entre ellas se destacan las ramas rural, textil, socio-comunitaria, carreros y cartoneros, cuidacoches, liberados y juventud. Asimismo, este movimiento forma parte de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP), creada en diciembre de 2019 como sindicato que consolida el proceso de agremiación del sector iniciado por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

La rama rural comenzó a formarse en 2016 y ha tenido un crecimiento muy significativo en los últimos cuatro años, afirmando su presencia en veinte provincias[3] de

1 Área Metropolitana de la Provincia de Buenos Aires.

2 En adelante MTE.

3 En el último tiempo ha tenido un desprendimiento en donde un sector ha virado a una organización más amplia denominada Federación Rural para el Arraigo.

nuestro país, y aglutinando a diferentes sujetxs de la Agricultura Familiar Campesino e Indígena entre lxs cuales podemos mencionar campesinxs tradicionales, hortícolas, criancerxs pescadores artesanales y pueblos originarios.

A los fines de este trabajo nos detendremos en el sujetx que desarrolla la producción frutihortícola de la zona de Luján y Rodríguez que se caracteriza por ser oriundx del país vecino de Bolivia o primera generación de argentinxs y trabajar en la producción de frutas y verduras de consumo local. Su producción se basa en la horticultura "convencional", con distintos grados de transición hacia la agroecología. Las problemáticas que poseen se vinculan especialmente al costo del alquiler de la tierra y los servicios; así como la dependencia de los insumos -a menudo dolarizados- para el desarrollo de la actividad. Señalamos, que si bien el sujetx hortícola posee estas particularidades, no todxs lxs productorxs participan directamente en la actividad de comercialización dentro de la herramienta Pueblo a Pueblo.

› *2. Diseño metodológico*

La base empírica analizada se obtuvo en el marco de un trabajo sistemático a partir del desarrollo de proyectos de extensión e investigación impulsados por un equipo universitario inscripto en el Programa "Movimientos populares, educación y producción de conocimiento" de la División de Educación de Adultos del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján. Desde el año 2019, a partir de un pedido de la organización, se acordó realizar una sistematización de las experiencias que viene sosteniendo y construyendo la rama rural del MTE en todo el país, con el objetivo de producir materiales educativos para la escuela de formación[4], como así también materiales audiovisuales, entre los que se construyó la serie documental "Tierra para quien la trabaja, alimentos para el pueblo" [5], co-producida entre el movimiento y el equipo de investigación. Asimismo, una de las autoras, integrante del equipo de investigación, está desarrollando su tesis de maestría en relación a los saberes y aprendizajes en el mercado cooperativo Pueblo a Pueblo de Luján, con lo cual se toman para este trabajo parte de los registros del trabajo de campo realizado durante el período 2020-2022.

4 Escuela Nacional de Organización Comunitaria y Economía Popular-ENOCEP.

5 La misma posee en la actualidad 5 capítulos: El primero acerca de los productores hortícolas de Luján, General Rodríguez y La Plata, el segundo sobre los productores crianceros de La Pampa, el tercero y cuarto sobre las comunidades mapuches en Neuquén y las experiencias organizativas entre la ciudad y el campo y el quinto sobre las familias hortícolas, feriantes y pescadores artesanales de Entre Ríos. Actualmente se está editando el sexto sobre las comunidades campesinas de Misiones.

Este trabajo se apoya en un diseño de tipo cualitativo (Vasilachis de Gialdino, 2007), poniendo como foco la comprensión de los procesos socio-históricos, culturales e identitarios en la indagación. Como estrategias metodológicas se realizaron observaciones participantes con involucramiento de las investigadoras en el proceso organizativo de las estrategias de comercialización y de las jornadas de trabajo en el Mercado Cooperativo Pueblo a Pueblo de Luján, en las ferias y venta de bolsones en General Rodríguez. Se llevaron adelante entrevistas a referentes de la rama rural y a trabajadorxs, productorxs y militantxs en profundidad de corte etnográfico tanto en los espacios de trabajo, como en las quintas. A su vez se participó de las instancias de asamblea y reuniones de delegadxs. El análisis que se lleva a cabo en este trabajo es de corte inductivo. Los aportes que planteamos en esta ponencia constituyen un diálogo entre las coordenadas conceptuales que venimos trabajando desde el equipo de investigación y la sistematización de los saberes y aprendizajes relevados de la empiria con alto nivel de involucramiento por parte de las investigadoras.

› *3. Caracterización de las experiencias*

El Mercado cooperativo frutihortícola "Pueblo a Pueblo" de Luján surgió durante la pandemia del COVID-19, como una iniciativa del movimiento que respondió a la imposibilidad de lxs productorxs frutihortícolas de comercializar su verdura, debido a que no podían salir de las quintas, como consecuencia del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) y del cierre de los mercados mayoristas locales donde solían entregar. El mercado se orientó inicialmente a la venta mayorista, y progresivamente, a medida que los mercados tradicionales de la zona volvieron a abrir sus puertas, el proyecto viró hacia la venta minorista espontánea y anticipada de bolsones. Con el paso del tiempo se unificó con el almacén de productos de la economía popular Ayni, que ya contaba con años de trayectoria funcionando en un centro cultural[6] de la ciudad de Luján.

La participación de la mayoría de lxs productorxs frutihortícolas organizadxs en la rama rural del MTE, consiste en aportar su verdura al mercado cooperativo recibiendo un pago justo. Ellxs destacan que el mercado del movimiento les ofrece "una mejor boleta", es decir que, si bien mueve poco volumen de verduras, beneficia a lxs productorxs pagando un porcentaje más alto, en comparación a otros mercados similares y evitando intermediarios.

En el mercado cooperativo de Luján lxs trabajadorxs se distribuyen tareas para llevar a cabo el circuito de comercialización. La figura de la coordinadora, quien a su vez es también

6 El Centro Cultural se denomina "José Artigas".

productora, asume responsabilidades en logística, compra de insumos, asignación de tareas a los compañerxs y organización de tareas administrativas. Otro grupo de compañeras, en su mayoría también productoras hortícolas, se ocupa del armado de bolsones, participa alternadamente en la venta minorista en el galpón del mercado y en las ferias itinerantes que se desarrollan semanalmente en los barrios de Luján y en General Rodríguez. Dentro de este grupo participa como vendedora una joven, hija de productorxs hortícolas que conoce muy bien la actividad y se está iniciando en la comercialización a partir de su inserción en el movimiento. A su vez, también trabaja en el mercado un grupo de jóvenxs militantxs del movimiento, en su mayoría vinculados a la Universidad Nacional de Luján, que si bien no cuentan con experiencia directa en la producción de alimentos, poseen diferentes trayectorias (militantes, académicas y organizativas) vinculadas a la agronomía y a la actividad de comercialización en la economía popular. Estxs jóvenxs realizan tareas de coordinación, administración, referencia y difusión.

En General Rodríguez, la experiencia de Pueblo a Pueblo, se originó a través de la venta de bolsones de fruta y verdura de producción local de las quintas de la zona. Al no contar con un espacio propio, se organizó un flyer para la difusión y encargo de bolsones de verdura (fresca, pesada y fruta), que se retiraban semanalmente en el predio municipal, cercano a las vías del ferrocarril. Además, de la entrega de bolsones, se realizaba una feria de frutas, verduras de producción local y algunos productos de almacén. Las trabajadoras involucradas en esta experiencia son mujeres, dos de ellas productoras que se dedican a la venta de los bolsones y de la feria, un militante del MTE dedicado a las tareas de difusión y prensa. Dicha experiencia fue fluctuando en relación al número de pedidos de los bolsones y a la frecuencia de las ferias en el municipio.

Si bien el desarrollo de estas dos experiencias siguió cursos diferentes, nos resulta interesante ponerlas en diálogo a los fines de recuperar los procesos de aprendizaje que en ellas acontecen.

› *4. Saberes y aprendizajes que se construyen en la práctica cotidiana*

Para acercarnos a estas experiencias, partimos de la idea acerca de que los movimientos populares constituyen totalidades formativas donde se combinan instancias pedagógicas con diferentes grados de sistematicidad (Caldart, 2008; Michi, 2010). En toda experiencia organizativa se generan conocimientos y saberes de distinto tipo. Estos saberes están vinculados en primer lugar a las prácticas cotidianas que desarrollan lxs sujetxs involucradxs relacionadxs a la actividad, trabajo que realizan, donde muchas veces al

compartir la experiencia con otrxs aprenden a partir de la reflexión y el debate colectivo (De Mingo, 2021). Y, en segundo lugar, están vinculados a procesos que tienen la intencionalidad de formar a sus miembros. Estos espacios son comúnmente denominados como espacios de formación. Allí los sujetos se reúnen para pensar y formarse sobre una temática específica y constituyen aprendizajes para los miembros de las organizaciones que participan de dichos espacios. Por otro lado existen los saberes construidos en las diferentes instancias de lucha y negociación reivindicativa (Ghon, 2009) del sector hortícola que se vienen llevando adelante en el marco del movimiento. En este sentido, sostenemos que tanto las prácticas productivas y de comercialización, como las instancias deliberativas y organizativas, las acciones de lucha y los talleres de formación, se constituyen en espacios de aprendizaje donde los saberes y conocimientos se encuentran distribuidos y co-construidos por medio de la participación activa de los sujetos (Lave y Wenger 1991; Palumbo, De Mingo y Plaza, 2022). Si bien los saberes pueden ser caracterizados por vincularse a lo concreto, lo práctico, lo cotidiano, así como por poseer menores grados de validación y mayores niveles de imprecisión. Por su parte, el conocimiento presenta mayores grados de descontextualización de las prácticas concretas, exige mayor elaboración, validación, contrastación y confiabilidad, da intervención a la escritura y resulta útil para dar explicaciones o proponer teorías. En este sentido Michi (1998) y Vasco Uribe (2012) proponen diferenciar saberes de conocimientos ubicando diferentes niveles de precisión, objetivación y validación, pero al mismo tiempo establecer entre ambos un continuo espectro para evitar caer en abordajes dicotómicos y tener en cuenta las relaciones entre ambos. En tanto, Agüero Servín (2011) abona a la discusión apelando que con la conceptualización de saberes se alude a un gran espectro que contempla desde el sentido común, los saberes populares, como así también los saberes teóricos y prácticos presentes en la realidad social; y que la noción de conocimientos se asocia a aquellos que tienen un fundamento argumentativo y están sistematizados mediante un determinado método. Por otro lado, el aprendizaje constituye un proceso situado y colaborativo, en el cual se produce la apropiación de los saberes y conocimientos mediante la participación activa y el involucramiento gradual en la tarea (Rogoff, 1997; Padawer, 2019; Padawer y Rodríguez Celín, 2015). Según Michi (1998), la categoría aprender hace referencia a los procesos, es decir que se aprende trabajando, mirando, estando, preguntando, experimentando, reflexionando y practicando. Los saberes resultantes “se hacen parte” de lxs sujetos porque estuvieron implicados, porque fueron reconstruidos por ellxs mismxs en este proceso activo (Palumbo, De Mingo y Plaza 2022).

a) Saberes y aprendizajes vinculados a la actividad de comercialización en el marco de la economía popular

Para profundizar el análisis de los saberes y aprendizajes que lxs sujetxs hortícolas organizadxs y jóvenxs militantxs que conforman la rama rural del MTE producen en el marco de la economía popular, tomaremos como punto de partida la definición de esta categoría, que se encuentra atravesada por múltiples debates. Nos referimos a la economía popular como categoría que refiere a la inexistencia de relación asalariada y al ejercicio de un trabajo o actividad sin derechos laborales, basado en estrategias defensivas de supervivencia. Según Grabois y Pérsico (2019), "la economía popular es la forma en la que los sectores populares administran los recursos que tienen a su alcance, configurando procesos económicos inmersos en la cultura popular" (p. 33). De este modo, entendemos que las prácticas de comercialización que nos proponemos analizar en este trabajo se enmarcan en la denominada Economía Popular[7]. Ahora bien, en este apartado nos preguntamos acerca de los saberes y aprendizajes que se producen en este tipo de actividades. ¿Es posible aprender en este contexto?, ¿qué se aprende y cómo?

Partiendo de la idea acerca de que la comercialización constituye un aspecto nodal para el crecimiento y fortalecimiento del sector hortícola, hacemos hincapié en que las experiencias que elegimos se refieren a las cadenas cortas de comercialización vinculadas a la EP. Es decir que favorecen la venta directa de productorxs a consumidorxs sorteando intermediarios. Consideramos que los aprendizajes en espacios de comercialización enmarcados en la economía popular son específicos y novedosos, ya que lxs sujetxs que participan de la experiencia con frecuencia no han participado de procesos organizativos, o sus experiencias de organización se vinculan a otros contextos, con valores y ámbitos de pertenencia muy diferentes como lo representa la figura del sindicato boliviano.

En ese sentido, en referencia específica al proceso organizativo, derivan en una serie de situaciones nuevas para gran parte de lxs sujetxs involucrados, vinculadas al tipo de organización cooperativa y a la construcción de acuerdos entre lxs participantes. Si tenemos en cuenta que del total de inscriptxs en el sector de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, el 64,3% trabaja de manera individual y que sólo el 5,6% integra una cooperativa[8], advertimos que la construcción de un nuevo modelo basado en el trabajo colectivo, la solidaridad y el compañerismo, comienza a gestarse de forma paulatina y de a poco en

7 En adelante EP.

8 Fuente: RENATEP (2022).

determinados espacios y situaciones, teniendo en cuenta que las experiencias que poseen lxs trabajadorxs del mercado son familiares.

Por otra parte, la organización cooperativa requiere de un tipo específico de administración y formas de registro, diferentes al trabajo que suelen llevar por su cuenta lxs quinterxs. En el mercado la tarea administrativa es asumida por lxs militantes, que se hacen cargo del trabajo con planillas en computadora. Sin embargo, la productora que asume la coordinación pone en tensión esta división de tareas. Ella tiene experiencia previa en comercialización por su origen familiar, y explicita que para poder tomar decisiones respecto del encargo de verdura pesada que se compra afuera y de las verduras frescas a lxs quinterxs le falta tener la información completa. Al respecto plantea: "*nosotros los bolivianos estamos acostumbrados a la cabeza*" (María, coordinadora del Mercado Cooperativo Pueblo a Pueblo). De este modo, marca una diferencia entre las modalidades adoptadas entre los jóvenxs urbanos de nacionalidad argentina y los bolivianxs con trayectorias en la comercialización. La pequeña escala del mercado "Pueblo a Pueblo", llamado "el mercadito" por lxs productorxs más capitalizados, también implica el manejo de nuevas variables, diferentes a las de los mercados tradicionales donde se "mueven" grandes volúmenes de mercadería. Como explicita la coordinadora:

> Hay que saber muy bien el esquema y el movimiento del lugar dónde estás laburando. Yo no te puedo cargar esto de pesada y de verduras si sé que no se va a mover (…) eso sería una pérdida del 100% para la cooperativa (…) Ahí empecé a entender que hay que apoyar a los productores chicos, a los que no tienen tractor, a los que no tienen auto, porque esa gente te da la verdura y valoran la boleta que les llega, son muy agradecidos… los quinteros chicos. (María, coord. del mercado cooperativo Pueblo a Pueblo)

En relación con la primera dimensión, lxs sujetxs coinciden en que existe una grupalidad que se fue consolidando a lo largo del tiempo bajo la idea de que expresa la coordinadora, "*todos hacemos de todo porque no podés estar sentada acá mirando que un compañero se esté matando haciendo un laburo, tenés que dar una mano y ser solidaria*" (María, coordinadora del Mercado Cooperativo Pueblo a Pueblo), esta idea que no siempre se explicita, juega un papel central en el imaginario del colectivo. A su vez, quienes se incorporan al proyecto en calidad de trabajadorxs esperan dedicarse a tareas puntuales, con lo cual las demás no se corresponden con "su trabajo" que tiene límites precisos de carga horaria y salarios. Esta representación acerca del trabajo y su dinámica es atribuida a las diferentes concepciones entre argentinxs y bolivianxs, generando tensiones y malos entendidos.

A su vez, las instancias deliberativas propias de la organización cooperativa, se constituyen como espacios de discusión y toma de decisiones a partir del análisis de los problemas y necesidades cotidianas, llevando de manera directa a la implementación de

cambios que van transformando sobre la marcha el mismo proyecto. Por ejemplo en el caso del mercado se pasó de la venta mayorista inicial a la minorista, de ahí al armado de bolsones y a la organización de nodos[9] y ferias, los cuales a su vez vuelven a ser revisados y recreados.

b) Saberes y aprendizajes que construyeron a partir de su incorporación al movimiento

Otro de los aspectos que nos interesa indagar en este trabajo está vinculado con los saberes y aprendizajes construidos por los productorxs hortícolas y los jóvenxs militantxs a partir de la incorporación en la rama rural del MTE. En este eje desarrollamos tres dimensiones: los procesos de participación, las instancias de lucha y las instancias formativas de carácter sistemático, y el vínculo que se llevan a cabo con el Estado Municipal.

En relación con los procesos de participación dentro del Mercado Cooperativo Pueblo a Pueblo, podemos evidenciar en primer lugar su funcionamiento en el que se destaca el desarrollo de asambleas de las cuales participan productorxs frutihortícolxs de pequeña escala que comienzan a incluirse progresivamente en el proyecto. Asimismo, existen instancias deliberativas de las que participan todxs lxs trabajadorxs En todos estos espacios la construcción de grupalidad constituye uno de los ejes centrales, ya que desde el movimiento se busca fortalecer los roles de referencia y protagonismo de estxs sujetxs hacia el interior de la rama, en diálogo con lxs productores que participan con diferentes grados de involucramiento en el proyecto. En este sentido, desde el movimiento se promueven los espacios de participación del sujetx hortícola como parte de la EP que permitan conocer y compartir las necesidades y problemáticas que vivencian los productorxs, es decir, que la realidad que cada sujeto vive es compartida con muchxs otrxs.

En relación con la construcción de la grupalidad y del proyecto colectivo que se empieza a desarrollar en estos espacios de participación, se plantean problemáticas comunes y también se esbozan posibles alternativas.

En segundo lugar el MTE se organiza en torno a un pliego reivindicativo del sector de la Agricultura Familiar, Campesino e Indígena, y dentro de un marco más amplio como parte de los sectores populares, que se encuentra en permanente disputa. En este sentido, llevan adelante numerosas movilizaciones a nivel local y nacional (como por ejemplo: marchas del sector hortícola, verdurazos, etc.) señalando los principales problemas que enfrentan como sector y presentando múltiples proyectos legislativos en torno al acceso a la tierra, a la defensa de los cinturones verdes productivos, ley de góndolas, entre otros. Estas instancias

9 Se denomina nodo a un grupo organizado por un coordinador que distribuye bolsones de frutas y verduras en una localización alejada del centro de comercialización.

se presentan como oportunidades para construir espacios colectivos que generen propuestas concretas en relación con las problemáticas que enfrentan. De ese modo, se comienza a producir una subjetividad política y colectiva en donde se toma conciencia de los propios derechos y se asume la posibilidad de mejorar las condiciones de vida y trabajo, a partir de la participación en el movimiento. En el caso que analizamos en este trabajo, soslayamos que en el espacio de comercialización, a partir de la progresiva asunción de protagonismo por parte de algunas compañeras, se fueron consolidando figuras de referencia que van transitando un proceso formativo y se van construyendo nuevos aprendizajes vinculados al liderazgo, la toma de decisiones, la coordinación de grupos y la construcción de alternativas solidarias, entre otras, que van más allá de la soledad intrafamiliar propia de la actividad hortícola. Estas experiencias generan intercambios entre las diferentes ramas del MTE a nivel local, produciendo un entramado que se fortalece ante la resolución de conflictos[10] y construcción de alternativas.

También, el movimiento convoca a estxs referentxs a diferentes instancias de formación política con diversos grados de sistematicidad, como es el caso de talleres, plenarios nacionales y la ENOCEP. La participación en estos espacios les permite tanto salir de la propia quinta para conocer otros contextos, como articular con otras ramas del movimiento, en busca de respuestas integrales. Cabe destacar, que estos espacios denominados “de formación” pueden ser muy diversos (Michi, Di Matteo y Vila, 2012). Son procesos educativos intencionales que se estructuran en cursos, talleres o prácticas pedagógicas y suelen incorporar una diversidad de dispositivos participativos que por lo general poseen un formato más flexible que las prácticas educativas con formato escolar. Dichas instancias educativas se articulan con la praxis política del movimiento, y constituyen espacios de formación para lxs sujetxs que participan.

Respecto del vínculo y la negociación con el Estado Municipal, en el caso de Luján se materializó en conseguir un espacio físico para el funcionamiento del mercado, y la negociación de la compra pública de fruta y verdura de producción local para comedores, merenderos, el hospital, las casas de aislamiento, el hogar de ancianos y la tarjeta alimentar. A su vez se negoció la participación en las ferias itinerantes por los barrios. En el caso de General Rodríguez se logró la habilitación de un espacio público para el funcionamiento de un puesto semanal dedicado a la venta de bolsones de fruta y verdura de producción local que con el tiempo fue incorporando verdura pesada, otras frutas y productos de almacén, articulando con el mercado cooperativo de Luján. Asimismo, se comenzó a conversar sobre

10 A modo de ejemplo podemos referirnos a la quema de la casa de un pequeño productor de General Rodríguez. Ante este hecho se organizó un trabajo solidario entre la rama de construcción sociocomunitaria, Vientos de Libertad, y la rama rural.

la posibilidad de la compra pública de fruta y verdura tal como se hizo en el municipio de Luján sin llegar a concretar la propuesta.

El municipio también se comprometió en la difusión por medio de sus redes sociales. Dicha articulación con ambos estados municipales se dio en marco de las acciones políticas del movimiento en la zona, y del diálogo que se establece con los municipios en función de las demandas y problemáticas que posee el sector hortícola.

Cabe destacar que la propuesta de organizar un mercado frutihortícola tenía algunos antecedentes desde la rama rural del MTE, dado que el movimiento venía visibilizando la problemática de la falta de un espacio para ubicar la fruta y verdura que producían en sus quintas, y que además muchxs de ellxs no tenían transporte para poder llevarlo a mercados concentradores que se encuentran más lejanos de la zona en donde viven. Por otro lado, pasar a la escala de la compra pública, si bien trajo la oportunidad del crecimiento, atravesó prolongadas instancias de debate entre lxs delegadxs de la rama y lxs productores para darle forma a los términos del acuerdo. La propuesta inicialmente era percibida como disruptiva a la economía de pequeña escala de lxs productorxs, ya que implicaba un acuerdo de precios sostenido en el largo plazo, en contraposición a la fluctuación con la que se maneja el sector, construir acuerdos de siembra escalonada para poder cumplir con los plazos de entrega y las variedades de verdura, y la bancarización que tensiona la posibilidad de contar con efectivo para la compra de insumos así como la tolerancia económica a la demora de pagos.

En todos los aspectos, la negociación evidenció un cruce de lógicas que fue acompañado por el movimiento. De esta forma, el proyecto del mercado ha sido una forma de "factualizar una alternativa" Tapia (2008), que el movimiento está poniendo en juego una experiencia nueva, y en la que los sujetos están mostrando la posibilidad de construir realidades. Están permeadas de nuevos valores y de un proyecto colectivo que son diferentes a la mirada hegemónica del estado. Como expresa Tapia (2008):

> "La factualización de alternativas es un arma de lucha dirigida a convencer al Estado y a la sociedad civil de la posibilidad de hacer, organizar, dirigir y vivir las cosas de otro modo; la capacidad ya desarrollada por el movimiento para pasar de la crítica a la reorganización de las cosas. Un movimiento social ha madurado cuando ha desarrollado la capacidad de proyectar formas alternativas de organización y dirección, sobre todo cuando ha desarrollado la capacidad de movilizar sus fuerzas para cristalizar el proyecto. La factualización crea las condiciones para la consolidación, el arraigo y la cristalización de un movimiento. Un movimiento que no pasa a la factualización de sus ideas se convierte en o es simplemente opinión crítica en la esfera de lo público". (2008: 60 y 61)

c) *Saberes y aprendizajes intergeneracionales que provienen de familias migrantes*

En este último apartado nos proponemos detener la mirada en aquellos saberes que se van transmitiendo entre generaciones en las familias migrantes (Lemmi, Morzilli y Castro,

2020; Lemmi, Morzilli y Moretto, 2018; Morzilli, 2021) y en cómo se comparten en el espacio de comercialización.

Hemos podido identificar saberes que se transmiten entre padres, madres e hijxs, que comparten en las tareas productivas en el contexto de la quinta, y que luego se involucran en diferentes grados en los espacios de comercialización. Cabe destacar que si bien el trabajo en la unidad productiva es llevado adelante por el conjunto del grupo familiar, encontramos en la mayoría de los discursos de lxs productorxs que hemos entrevistado, el deseo de que sus hijxs no continúen trabajando en la quinta y puedan construir un proyecto de vida profesional a partir del estudio. Este deseo se funda en la experiencia del desgaste físico que conlleva la actividad hortícola, las problemáticas vinculadas al acceso a la tierra, los altos costos de producción, y la precarización de las condiciones de vida de las familias. Desde pequeñxs lxs niñxs "ayudan" en las diferentes tareas que se desarrollan en la quinta, especialmente asociado al trabajo que realiza la mujer.(Lemmi, Morzilli y Moretto, 2018, Morzilli, 2021) De este modo, se puede evidenciar que la participación activa de lxs niñxs en las tareas se va aprendiendo, a partir de lo que van observando de sus padres, y de las tareas puntuales de las que pueden participar en determinados momentos del proceso productivo en el que se requiere más mano de obra. En palabras de lxs propixs jóvenes:

> Desde chiquitos nos llevan a la quinta y es un trabajo que vas aprendiendo todos los días, y ya es como que lo sabes, y cuando tenés la edad para trabajar ayudas, y tenés que estar ayudando siempre; es algo que ya tenés adherido en sí (...) es un trabajo mas hereditario que aprendizaje. Lo aprendes de tus viejos, de generaciones anteriores, de tus antepasados. (Entrevista a María, productora de General Rodríguez y trabajadora del Mercado Cooperativo Pueblo a Pueblo)

Asimismo, en el momento de la cosecha, es un período en el que lxs niñxs y jóvenxs participan activamente no solamente en la unidad productiva familiar, sino también realizando actividades extraprediales. Por dicho trabajo reciben su paga correspondiente, que en ocasiones es para los gastos de la familia y en otros queda a disposición de lxs niñxs y jóvenes como forma de ahorro.

A pesar del predominio de la proyección de salir de la quinta, nos hemos encontrado con jóvenes donde los proyectos familiares y la participación en el movimiento recuperan la posibilidad de continuar con el trabajo en el campo:

> "yo terminé de estudiar… la idea era seguir estudiando, pero en el transcurso del tiempo tuve a mis hijos y fue un poco más difícil… Mientras tanto, siempre me gustó trabajar en el campo (...) Por ahora volvimos al campo y empezamos a sembrar con mi papá (...) Por ejemplo mi hermana también está estudiando en la universidad, pero como el campo es mucho más lindo para trabajar y lo tiene cerca, trabaja en el campo con nosotros y al mismo tiempo puede estudiar. (...) A parte que nos criamos todas mis hermanas con mis papás haciendo esto, es como que venimos acá y nos hace recordar a la niñez otra vez. Yo trabajé un tiempo afuera y es como que después de años, volver acá es como que me sentí otra vez como de chica, pero aprendiendo más allá de lo que hacíamos antes de ayudar". (Romina, productora hortícola y delegada de la rama rural de Gral. Rodríguez).

A partir de la participación en espacios del movimiento estas jóvenes comienzan construir referencia en sus espacios de base como las asambleas, asumiendo diferentes tareas que van aprendiendo de lxs mayores, a través de la transmisión de los valores relacionados con la identidad boliviana, y de productxr hortícola. Este proceso se pone en diálogo con las experiencias de sujetxs urbanxs que poseen trayectorias militantes, y de otrxs compañerxs que transitan el mismo camino, por lo cual la actividad hortícola y en particular la actividad de comercialización termina siendo un proyecto de vida al estar en el marco de un movimiento.

En los espacios de comercialización la juventud encuentra un rol protagónico desde el cual realizar aportes significativos que son valorados por las generaciones mayores. Participar del mercado cooperativo y de las ferias por un lado les permite a las nuevas generaciones tomar distancia respecto del trabajo que se realiza en la quinta para vincularse con otros contextos, y por otra parte ofrece la oportunidad de consolidar nuevos aprendizajes. Asumir progresivamente tareas en el circuito de comercialización, les permite apropiarse de nuevos saberes vinculados a la complejidad de la administración y la logística de distribución y a su vez, por ser también productorxs, son portadorxs de saberes específicos necesarios para la actividad sobre el cuidado y la calidad de las frutas y verduras, los tiempos de producción, los costos etc. Estas características favorecen el acercamiento entre consumidores y productores, y al mismo tiempo permite una proyección laboral a la juventud.

› *Conclusiones*

A lo largo de este trabajo nos hemos detenido en la producción de saberes y aprendizajes durante dos experiencias de comercialización, enmarcadas en procesos de EP. A modo de hallazgos hemos identificado aquellos aprendizajes que lxs sujetxs construyeron a partir de la incorporación al movimiento, tales como los procesos de organización colectiva que implican crecientes niveles de participación y protagonismo, lo cual en algunos casos consolida roles de referencia; las instancias de lucha por el reconocimiento de derechos y la mejora de condiciones de trabajo; así como la participación en espacios de formación de carácter sistemático; y el vínculo con los Estados Municipales.

En cuanto a los saberes y aprendizajes intergeneracionales, que provienen de familias migrantes, hemos descrito cómo la juventud recupera los saberes de los cuales se han apropiado por la participación intensiva en la actividad hortícola durante la infancia, pero a la vez busca -alentada por el esfuerzo familiar- construir nuevos proyectos vinculados al estudio. En este sentido, la experiencia de participar de las actividades de comercialización

que analizamos, aparece como una nueva alternativa. El recorrido propuesto buscó reflejar las tensiones y conflictos presentes en las experiencias analizadas, que día a día continúan transformándose y buscando nuevas formas de apostar al proyecto colectivo. Las experiencias que describimos se llevan a cabo en un contexto determinado por un tipo de relaciones específicas, en las cuales se encuentran saberes, conocimientos y aprendizajes, propias del pensar-actuar que se entraman en la praxis.

Para finalizar, recuperamos el concepto de factualización de alternativas (Tapia, 2008) dado que nos permite valorar las experiencias de comercialización descritas a lo largo del trabajo como posibilidad de construir realidades que disputen los circuitos hegemónicos donde lxs productorxs conforman el último eslabón, y proyecten otras condiciones de vida y trabajo.

› *Referencias bibliográficas*

CALDART, Roselí Salete. 2008. *Pedagogia do Movimento Sem Terra.* San Pablo: Expressão Popular.

CASTRO, Andrea. 2016. *Saberes migrantes. Trayectorias de productores bolivianos del periurbano platense.* Tesis de grado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

DE AGÜERO SERVÍN, María de las Mercedes. 2011. "Conceptualización de los saberes y el conocimiento". *Revista Decisio. Saberes para la acción en educación de adultos*, 30: 16-20.

DE MINGO, Ana Clara. 2021. *Vuelta a la tierra. Procesos de producción de conocimientos en una organización de productores agroecológicos de la zona de Luján*. Tesis de doctorado en Estudios Sociales Agrarios, Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

GOHN, María da Gloria. 2009. *Movimentos Sociais e educação*. San Pablo: Cortez.

GRABOIS, Juan y PÉRSICO, Emilio. 2019. "Trabajo y organización en la economía popular". Confederación de Trabajadores de la Economía Popular.

LAVE, Jean y WENGER, Etienne. 1991. *Aprendizaje Situado. Participación periférica legítima*. New York: Cambridge University Press.

LEMMI, Soledad; MORZILLI, Melina y CASTRO, Andrea. 2020. "Jóvenes que horticultean, adultos/as horticultores/as". *Millcayac*, VII (13): 141-172.

LEMMI, Soledad; MORZILLI, Melina y MORETTO, Ornella. 2018. "Para no trabajar de sol a sol. Los sentidos de la educación en jóvenes y adultos/as integrantes de familias migrantes bolivianas hortícolas del Gran La Plata, Argentina - Buenos Aires". *Runa*, 39(2): 117-136.

MICHI, Norma. 1998. *Transmisión, apropiación y producción de conocimientos en adultos con baja escolarización*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). (inédita)

MICHI, Norma. 2010. *Movimientos campesinos y educación. Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE-VC.* Buenos Aires: El Colectivo.

MICHI, Norma; DI MATTEO, Álvaro Javier y VILA, Diana. 2012. "Movimientos populares y procesos formativos". *Revista Polifonías*, 1(1): 22-41.

MORZILLI, Melina. 2021. *Entre la quinta y la escuela. Una bifurcación en la escalera boliviana. Trayectorias escolares y socio-productivas de jóvenes de familias migrantes bolivianas del periurbano hortícola platense (2011-2017)*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

PADAWER, Ana. (2019). "El ordenamiento urbano del ambiente en el cultivo de mandioca: articulación de conocimientos en la selva paranaense". *Revista colombiana de antropología*, 55(1): 267-298.

PADAWER, Ana y RODRIGUEZ CELIN, María Lucila. 2015. "Ser del monte, ser de la chacra: experiencias formativas e identificaciones étnicas de jóvenes rurales en el noreste argentino". *Cuicuilco*, 22(62): 265-286

PALUMBO, Mercedes; DE MINGO, Ana y PLAZA, Betina. 2022. "Los procesos de construcción epistémica en la economía popular rural: conocimientos, saberes y aprendizajes en movimiento". *Revista Espacio Abierto Cuaderno Venzolano de Sociología*, 31 (1): 55-79.

REGISTRO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA ECONOMÍA POPULAR. 2022. *Características laborales y productivas en la economía popular*. Buenos Aires: Secretaría de Economía Social, Ministerio de Desarrollo Social.

ROCKWELL, Elise. 2000. "La otra diversidad: historias múltiples de apropiación de la escritura". *DiversCité Langues*, V(s/d).

ROGOFF, Bárbara. 1997. "Los tres planos de la actividad sociocultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje". En: J. Wertsch, P. Del Río y A. Álvarez. *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje. pp.111-128

TAPIA, Luis. 2008. "Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política". En: *Política Salvaje*. La Paz: Muela del Diablo, Comunas y CLACSO (coediciones La Paz). pp.69-88

VASCO URIBE, Carlos. 2012. "Distintas formas de producir conocimiento en la Educación Popular". *Revista Educación y Ciudad*, 22: 113-128.

Sistematización de procesos de experimentación para la construcción de infraestructuras formativas: una etnografía sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje intergeneracional en una cooperativa cartonera

MAZZINO, Ana / CONICET-IESCT-LABIEC-UNQ – anamazzino@gmail.com

***Grupo de Trabajo 6**: Saber hacer: la producción de conocimientos en la confluencia de la antropología de la educación y de la técnica*

» *Palabras clave: procesos de enseñanza-aprendizaje - experticia técnica - infraestructuras formativas - etnografía educativa*

› Resumen

Esta ponencia presenta resultados preliminares de una investigación doctoral en curso, enmarcada en una investigación colaborativa desarrollada en el marco del LabIEC-IESCT-UNQ en conjunto con la Cooperativa Reciclando Sueños (La Matanza, Buenos Aires). Este colectivo se caracteriza por el desarrollo de una experticia técnica novedosa basada en la experimentación con materiales plásticos y textiles que no tienen actualmente posibilidades de ser comercializados en el mercado de los reciclables. Partiendo de una etnografía experimental mi trabajo de campo se organiza en torno a una experiencia de sistematización colaborativa de procesos de experimentación previos y en curso, con el propósito de que sus resultados puedan nutrir el codiseño de infraestructuras formativas para la construcción y apropiación del saber-hacer entre integrantes jóvenes que se incorporaron recientemente a la cooperativa. En tal sentido, las preguntas que orientan mi investigación pueden sintetizarse del siguiente modo: ¿cómo se despliegan los procesos de enseñanza-aprendizaje en la cooperativa? y, profundizando en esta línea, ¿bajo qué condiciones las prácticas técnicas que sostiene esta experticia pueden dar lugar a una tradición de conocimiento potencialmente disponible a otres?

› *Introducción*

«Importa qué mundos hacen reales otros mundos»
Donna Haraway

La pregunta por los diversos modos en que lo educativo se despliega en distintos ámbitos de la vida social -sobre todo cuando se sitúan más allá de los dispositivos formalizados- ha constituido un eje central de mi trabajo y de mis preocupaciones, incluso antes de poder dedicarme a la investigación. Me gusta pensar, en realidad, en términos de una curiosidad sostenida a lo largo del tiempo que rastrea las formas de enseñar y aprender y los dispositivos que se construyen en el proceso, atendiendo sobre todo a los modos en los que eso configura formas más igualitarias de existencia.

En ese marco, llegar a la cooperativa Reciclando Sueños[1], en La Matanza, ha sido un reencuentro y una auténtica posibilidad de experimentar lo que Quiroz (2021) define en términos de un compromiso de revinculación entre investigación e intervención social. Sin embargo, este *llegar* no debe entenderse como un *descubrimiento* personal o individual, sino que ha sido una apertura y una invitación a participar de un campo que Sebastián Carenzo viene consolidando y acompañando desde hace casi 20 años. En este marco, ese puntapié confiere a esta experiencia de una particularidad extra que es afectiva y epistemológica, en la medida en la que añade a la valentía de explorar el mundo (Peirano, 2021) y de seguir el rastro de las preocupaciones vitales, una predisposición a compartirlas y a co-construir conocimientos junto con él[2] y con aquellos que, usualmente en los trabajos de campo, suelen quedar del lado de la interlocución.

Esta ponencia recupera entonces parte de un trabajo de campo en curso en el marco de mi investigación doctoral que se propone avanzar en el co-diseño de infraestructuras formativas en función del desarrollo de una experiencia particular derivada del oficio popular cartonero. En ese proceso, conocer cómo se infra-estructuran las experiencias de enseñanza y aprendizaje del oficio y el lugar que la materia adquiere en tanto agente de conocimiento cobra especial relevancia, considerando la particular disposición a

1 Desde el 2004, Sebastián Carenzo viene acompañando el proceso de profesionalización de la cooperativa atendiendo a las prácticas de diseño, transformación, adaptación y construcción de tecnologías (artefactuales, organizativas, de proceso, cognitivas) a través de las cuales los "residuos" se transforman en "materiales" de distinto tipo destinados al reuso y/o reciclaje. Actualmente, esta investigación colaborativa pretende aportar al proceso de acompañamiento y legitimación alrededor de la experticia técnica *vernácula* (Carenzo, et al, 2019), *ruderal* (Carenzo, 2021) y, en mi caso, a comprender cómo se enseñan y aprenden estos oficios populares.

2 Adoptamos el uso del plural no como gesto vacío sino como un gesto honesto que reconoce que muchos de estos procesos no hubieran podido tejerse en soledad. Son parte de un entramado colectivo, colaborativo y afectivo y de una trayectoria de conocimiento como condición indisociable en la producción de conocimiento.

experimentar con materiales *sin mercado*[3/4]. Se trata de acompañar la construcción, el reconocimiento y el despliegue de estas infraestructuras formativas que acontecen en el marco de estos paisajes perturbados por el descarte, pues consideramos que tienen mucho para decirnos sobre cómo se trama la vida humana y más-que-humana en un contexto, cada vez más grande, de precarización de la vida.

A las narrativas neoliberales que nos instan una y otra vez a mirar hacia adelante en busca del progreso y a perpetuar, en términos epistémicos, una separación "sujeto/objeto", les proponemos una particular disposición a observar y a participar de la(s) contaminación(es) en tanto alianzas, muchas veces imprevistas, tejidas a nuestro alrededor (Tsing, 2021).

Creemos que estas contaminaciones son un escenario material pero también una metáfora privilegiada de lo que implica, en el contexto de la cooperativa, el despliegue de infraestructuras colaborativas -de investigación y de formación- que abogan por otra(s) forma(s) de mundo(s).

En lo que sigue, proponemos entonces un diálogo en función de la siguiente pregunta: ¿Cómo se intervienen y diseñan infraestructuras de aprendizaje para que esta experticia técnica pueda abrirse y disponibilizarse tanto intra cooperativa, como intersectorialmente?

Inicialmente, presentamos una escena de nuestro trabajo de campo que nos permite situarnos en la labor de la cooperativa en términos de un oficio artesanal y en algunas aristas de nuestro problema de investigación. Luego, y a partir del diálogo con algunas aportaciones teóricas, reconstruiremos dos escenas del trabajo de campo para pensar el lugar que las infraestructuras formativas tienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje del oficio, sobre todo cuando se disponen desde el contacto con el propio cuerpo. Posteriormente, reflexionamos sobre las distintas agencias materiales y cómo nuestra propia experiencia de contacto arrojó algunas coordenadas para pensar los procesos de transmisión. Por último, presentamos algunas reflexiones preliminares que nos permiten seguir movilizando algunos imaginarios y preguntas.

› *Un entramado artesanal de oficios*

Marcelo Loto, *cartonero e investigador,* como le gusta presentarse a él, es el presidente de la cooperativa Reciclando Sueños, de Matanza. Pocas veces lo hemos visto desfilar por el espacio de la cooperativa sin su remera característica que, sobre su espalda deja entrever la

3 En la presente ponencia, la utilización de las cursivas sin comillas será indicativo de expresiones nativas, para distinguirlas de las citas que estarán en cursiva y entre comillas.

4 Esto implica que son materiales altamente reciclables pero que, al no ser rentables, no se reciclan, terminando en rellenos sanitarios.

leyenda "Grandes Generadores: Destino Sustentable[5]". Todavía es de mañana cuando llegamos con Seba y Flor. Blas y Agus[6] ya se encuentran cercano al galpón donde funciona el espacio de *Investigación y Experimentación con (multi)materiales sin mercado*.

En general, podemos reconocer la presencia de Marcelo desde camino de cintura porque se divisa de lejos su Fiorino blanca con el siguiente ploteo en ambos laterales "RESOLUCIONES OPDS 137, 138 Y 139/13". Tanto la remera como la Fiorino son parte de un entramado corporal de su larga trayectoria de militancia y trabajo en pos del escalamiento y profesionalización del oficio popular cartonero.

Al ver que vamos llegando, nos hace señas para que vayamos al galpón. Aprovechamos que Tomás está justo en la entrada del galpón contiguo[7] y pasamos antes a saludarlo. Tomás ronda los 20 años y hace poco más de 1 año se incorporó a la cooperativa.

A Marcelo se lo nota contento y, sobre todo, confiado. *Miren lo que encontramos y reparamos,* dice al tiempo que se coloca al lado de una máquina que no habíamos visto antes. *¿Te acordás Seba cuando empezamos a decir que podíamos obtener vellón del descarte y creíamos que estábamos locos? Bueno, acá lo tenemos.*

La alegría es contagiosa así que nos distribuimos alrededor de la máquina porque ya sabemos que la película está a punto de comenzar. Aquello que empezó siendo una innovación posible y derivó en una de las tantas obsesiones utópicas que movilizan los procesos experimentales y creativos de Marcelo, revela su potencia.

Sobre "La diabla[8]", hay una cantidad de retazos provenientes de una empresa que diseña insumos textiles para el hogar, que son parte de un trabajo de articulación que Agustina, la ingeniería industrial ha ido gestionando como parte de su propio emprendimiento vinculado al impulso de procesos sustentables en la industria textil.

Marcelo nos chicanea un poco por nuestra inacción así que tomamos retazos de tela y, al ver que la ponemos sobre la cinta de la máquina sin demasiado criterio y sin hacer

5 Las Resoluciones del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS) 137-138 y 139/13, y su actualización 317/2020, establecieron en la provincia de Buenos Aires la obligatoriedad de la gestión diferenciada de residuos para aquellos establecimientos comerciales, fabriles y/o residenciales considerados como Grandes Generadores de residuos, es decir que produzcan más de 1 tn/día (Sarandón y Schamber, 2017). Este conjunto normativo habilita a las cooperativas de recicladores de base para constituirse en Destinos Sustentables (DS), y recomienda a los GG contratar sus servicios para el tratamiento de la fracción reciclable. Esto supuso un cambio significativo para las cooperativas ya que la norma las habilitaba para emitir certificados oficiales avalados por OPDS, requisito clave para ser contratadas por los GG. De este modo, se estableció una base de igualdad formal entre estas organizaciones y las empresas privadas que ya venían proveyendo estos servicios a los grandes generadores.

6 Tres compañeres del equipo. Florencia Trentini y Blas Amato ambes antropólogues y compañeres del IESCT-LABIEC. Agustina Vilariño es ingeniera Industrial y, actualmente, comparte con nosotres el proceso de experimentación vinculado a los descartes textiles.

7 En este galpón funciona el proceso estabilizado vinculado al Poliestireno Expandido que fue desarrollado unos años antes y que, actualmente, es la mayor fuente de ingresos. El siguiente video es parte de un registro audiovisual que elaboramos con ellos y que focaliza y reconstruye este proceso https://www.youtube.com/watch?v=ufBRZZZIRoI

8 Nombre con el que se identifica a la máquina trituradora textil.

intervenir alguna pregunta que nos oriente, nos interrumpe con un gesto focaliza en la tijera que tiene en sus manos: *Acá el material no se pone de cualquier manera. A esta máquina le conviene que entren pedazos más o menos de éste tamaño (extiende el dedo índice y el dedo gordo).* Toma una muestra y la corta. Luego, se dirige a la máquina, dispone los pedazos y la prende. *Esto es importante hacerlo bien,* prosigue mientras una de sus manos queda fija sobre la máquina. La otra, va acompañando el ingreso, siempre parejo, del material. *Los pedazos de tela no pueden ser demasiado largos porque corremos el riesgo de que queden partes sin moler.*

La máquina hace un ruido ensordecedor, pero la expectativa y el entusiasmo nos impiden alejarnos. Marce todavía con su mano apoyada en la parte superior de la máquina, hace dos golpecitos y mete más material. Repite estos "toques" un par de veces, siempre después de ingresar el material. Seba nos dice que prestemos atención porque el mecanismo de entrada y molienda del material crea un ritmo particular sonoro que permite "oír" cuando la máquina carece de material. Es como si pudiéramos advertir que precisa *comer más tela*.

Marcelo nos invita a experimentar el proceso. Nos sugiere hacerlo en duplas, para cortar pareja la tela y, justamente, no dejar baches largos de tiempo sin *darle de comer a la máquina.* Vamos tomando varias tiras de tela y ajustando el proceso a medida que llegan las recomendaciones de Marcelo: *Si tensan los extremos, se corta mejor*; conviene *estirar los pedazos en la cinta, para que la máquina chupe hay que acompañar el material hasta la boca.* El proceso se repite hasta que todes pasamos por la experiencia. Blas mira cada dos minutos el tambor almacenador en la parte inferior de la máquina donde la molienda cae. Agustina comenta que si el vellón de algodón se usa solo, la calidad del producto que se puede obtener es muy bueno.

Aprovechando que estamos expectantes, Marcelo saca de atrás de la máquina una bolsa con retazos recuperados del basural clandestino "Las Achiras", ubicado en villa Celina, a unos pocos kms. De la cooperativa. *Ahora, hacemos magia. Es fácil hacer un buen vellón con un único material, sobre todo si es virgen, pero que hay que ver cómo funcionan y cómo se comportan los distintos materiales si la molienda se hace en simultáneo.*

Marcelo Loto - Proceso vellón 1

Agrega varias tandas de estos descartes, hasta que en un momento dice que es suficiente y detiene la máquina. Blas, que viene monitoreando el tambor, se da vuelta con una expresión de asombro: *No saben lo que es esto.* Como niñes invitades a una fiesta, nos disponemos alrededor y empezamos a meter la mano en el tambor. *Guarda que sale caliente.*

Notamos que ese vellón es "espumoso" que puede 'moldearse" con las manos. Seba se queda un rato *amasando* el vellón y comenta con Marcelo la enorme *versatilidad* que el material para ampliar sus probabilidades de reuso, más allá de *frazadas baratas* o *trapos de piso,* porque *e*n el encuentro con otro material, puede producir cosas que no creíamos posible. *Acá está la materia prima de los ladrillos textiles y de los revestimientos para piso.*

Sennett (2009) propone pensar que por el tipo de trabajo que toda artesanía supone -desde formas específicas de utilizar herramientas, gestos técnicos y movimientos corporales, hasta una reflexión vinculada a los diversos materiales- el trabajo no involucra únicamente una habilidad manual, sino que, en tanto propone alternativas viables sobre "cómo *conducir la vida con habilidad"* (2009: 23) revincula, lo técnico –que es más amplio que lo mecánico- con lo político. Por eso para el autor, cada intervención que el artesano hace cuando se encuentra con sus aprendices pueden ser pensadas como direcciones expresivas que conectar el oficio técnico con la imaginación. Asimismo, estas breves intervenciones que Marcelo realiza para orientarnos a pensar desde los propios materiales y su potencial mixtura, nos sitúan -y sitúan también- la especificidad y particularidad de la experticia

técnica que esta cooperativa desarrolla: no se trata de crear un vellón de algodón puro sino de desarrollar un proceso que permita que *haya vellón* incluso si lo que reciclamos es *algo más* que algodón. A su vez, ese gesto de incorporar a la molienda textil algo que, en apariencia, podría devaluar el producto, redirige nuestra atención hacia el proceso, como un rasgo característico del propio proceso de profesionalización de la cooperativa. De alguna manera, Carenzo (2014a) ya nos había anticipado que, además de pensar esto en términos de un "agregado de valor", también podíamos pensarlo como "acciones creativas" en pos de "*recuperar la importancia de las fantasías, las proyecciones, los deseos, aquello que resulta aparentemente inconducente, desproporcionado (…) para reflexionar sobre lo que aún resulta socialmente (im)pensable*" (2014a: 23).

Como le gusta compartir a Marcelo, la cooperativa comienza a gestarse en una *circunstancia de vida* que, producto de la crisis del 2001, los llevó a indagar y aprender que materiales que estaban destinados a desecharse y a ser catalogados en términos de "basura" -como un gran conjunto homogéneo y como único destino posible-, podían no sólo involucrar el desarrollo de tecnologías de clasificación y recuperación sino, sobre todo, de innovación y desarrollo. Esto significó un proceso para *devenir cooperativa* como punto de llegada y como ejercicio de *gubernamentalidad* (Carenzo y Fernández Álvarez, 2011) más que como un punto de partida. Asimismo, y siguiendo a Carenzo (2014a, 2017) la profesionalización de esta práctica y la construcción de un oficio popular vinculado a materiales reciclables *sin mercado,* produjeron sujetos expertos que desafiaron –y aún lo hacen- los paradigmas tecno-políticos vinculadas a la gestión de residuos.

Tal vez por eso el slogan con el que solemos escuchar a Marcelo sintetizar la experiencia declara: "*Reciclando basura, recuperamos trabajo*".

La actual investigación se propuso nutrir el campo de lo educativo partiendo de una experticia técnica que dota a los propios oficios de una potencialidad sin precedentes, porque propone la construcción de otros mundos posibles.

En esta línea, durante varios meses, fuimos acompañando la reconstrucción de los procesos experimentales que habían sido desarrollados anteriormente (tal como se repone en la ponencia de Sebastián Carenzo) que nos permitió dar cuenta de que esta experticia dotaba al oficio de cierta especificad y que, la misma, estaba "desacoplada", en tanto tradición en elaboración, del quehacer cotidiano de las camadas más jóvenes de trabajadores/as de la cooperativa.

Por un lado, hay una particular disposición compartida y cotidiana entre todos los miembros para trabajar y aprender con otres y a partir del contacto con los materiales, que van nutriendo un conocimiento refinado sobre las características de los mismos. Por el otro, y de manera más segmentada, algunos miembros de la cooperativa añaden a esta labor, el

desarrollo de procesos de transformación de *materiales sin mercado* a partir de descubrir y diseñar procedimientos, artefactos, maquinarias, etc. que permitan su tratamiento.

Estos procesos están localizados espacialmente en espacios diferenciados dentro de la cooperativa: un sector de acopio, un sector de clasificación y recuperación y un laboratorio de "investigación y experimentación".

Frente a esto nos preguntamos ¿cómo se aprende y cómo se enseña un oficio que, actualmente, combina un *saber hacer* y una experticia técnica?

Esta pregunta se nos fue revelando a medida que avanzábamos con la sistematización, enfatizando en la necesidad de incluir como parte de la labor compartida, la construcción de infraestructuras formativas: Si bien hay algo que se aprende en el hacer mismo, el propio proceso de aprendizaje con Marcelo fue clave para entender que eso no era suficiente para disponibilizar la experticia. Hay una *transmisión intencional* que disponer si queremos abrir la experiencia a los nuevos integrantes o garantizar la supervivencia de la experiencia en el tiempo y hacerlo sin escindir, nuevamente, la mano y la mente.

En lo que sigue, nos interesa pensar qué supondría dotar a las infraestructuras de un componente formativo que permita disponibilizar y, a la vez, disponer intencionalmente la trasmisión de esta experticia.

› *¿Qué infraestructura(s) para qué mundo(s)?*

En el campo de conocimiento de la Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), los estudios sobre las infraestructuras han tenido un lugar preponderante. Huges (1993) realizó un estudio exhaustivo sobre los sistemas de electrificación en Estados Unidos, Alemania y el Reino Unido dando cuenta de que, estructuralmente, estos sistemas no estaban determinados técnicamente, sino que son el resultado de una negociación constante entre actores heterogéneos. Es decir, más que reducir los sistemas a estructuras meramente operativas, Huges recuperaba como un elemento indisociable, la dimensión política. Atendiendo a la etnografía de las infraestructuras, Susan Leigh Star (1991) complejizó esta lectura al establecer que una infraestructura es algo más que un mero sistema material sobre el que se asienta el buen funcionamiento de una sociedad. Sin negar su existencia ni la importancia que la materialidad tiene para el sostenimiento de la vida, Star propone pensar que una infraestructura, incluso en sus aspectos más "insignificantes", es además una construcción histórica, inseparable de los discursos que la producen y también de las prácticas cotidianas que (la) performa(n) y sostienen. Si bien ambos autores aluden a la relacionalidad de toda infraestructura, Star pone el acento en el "trabajo invisible" involucrado en su construcción y mantenimiento. En esta línea, Star y Ruhleder (1996)

consideran que una infraestructura involucra tanto la definición de los problemas a los que intentan dar respuesta -y que le confieren existencia- como al conjunto de saberes específicos vinculados a su diseño, desarrollo y puesta en marcha. Ahora bien, pese a que toda infraestructura produzca y sustente, a la vez, diferentes ecosistemas culturales (Sánchez Criado, 2014) tendemos a pensar y a transitar por infraestructuras estabilizadas, es decir que, en nuestras vidas cotidianas, salvo que colapsen, rara vez asistimos -o somos conscientes- del proceso de creación y/o intervención de las mismas y del enorme trabajo -muchas invisibilizado- que involucra su creación y su sostenimiento. Por eso importa comprender, siguiendo a Anand, Gupta y Appel (2018) qué hechos sociales, materiales e institucionales, posibilitan o restringen las infraestructuras porque pueden decirnos mucho sobre el mundo que estamos haciendo. Siguiendo esta línea, Larkin (1993) añade a la dimensión política -en términos de algo que media interacciones atravesada por relaciones de poder- la dimensión poética, que permite poner el foco en qué construyen y qué implicancias tienen para todo/todes lo y les involucrado/es.

Desde esta perspectiva, el laboratorio de "investigación y experimentación" que hay en la cooperativa opera como una infraestructura disruptiva que desborda, en tanto laboratorio de innovación y desarrollo de tecnologías, lo que esperamos encontrar en una cooperativa cartonera siendo, este mismo rasgo, el que le confiere cierta invisibilidad. Tal como advierten Carenzo y Trentini (2022) estas prácticas de conocimiento al desmarcarse de la matriz científico-tecnológica "normal" (Carenzo, 2014a) resultan invisibilizadas. Este gesto de invisibilidad social se extiende a las nuevas camadas que concentran su labor en los espacios de acopio, clasificación y recuperación y, por lo general y salvo que algo llama particularmente su atención, no suelen parecer interesades en las labores que Marcelo y algunos miembros más –incluides nosotres- desempeñamos. Es sólo a partir de entrar en contacto con elles, de generar vínculos, de interesarnos por lo que elles hacen, que algo de esto, se mueve y se teje como pregunta.

Si toda dimensión técnica se ancla, tal cual advierte Sennett (2009) en el poder de la imaginación, ¿de qué otra forma podemos abrir la dimensión imaginaria que supone esta infraestructura para disponerlas en términos de infraestructuras formativas?

En el contexto del trabajo de campo, muchas veces sentí que había *algo* que no estaba pudiendo *ver*. Pese a no poder precisar qué era, sabía que tenía que ver con las formas en las que yo misma estaba aprendiendo. Dando vueltas sobre la preponderancia que el sentido de la vista tiene, volví a distintos registros del trabajo en la cooperativa y a varias conversaciones con Seba en donde el tacto, el toque, la mediación de otros elementos, permitían "ver" mejor no sólo los materiales sino también los procesos.

A continuación, nos interesa trabajar con dos escenas de nuestro trabajo de campo que nos permiten dar cuenta de lo antedicho.

> "Magui, ronda los 22 años. Tiene dos hijas y hace poco más de un año que forma parte de la cooperativa. Habla pausado pero tiene una forma atenta de entablar una conversación. Hace unos pocos meses empezó a trabajar en una de las *estaciones de experimentación multimateriales*, tal como la nombra Marcelo, que forma parte de un proceso estabilizado vinculado al desarme de las tapas de lavarropas.
>
> Su mesa de trabajo está al final de un corredor construido a partir de canastos, cajones, tachos, estanterías, que se van llenando de distintos fragmentos de cosas: placas electrónicas, tornillos, herrajes, bisagras, soportes, tambores, carcasas, cables, hierro, fierros, tirantes, etc. que van arrojando pistas de lo que supone el trabajo de esta estación. Cómo nos vemos hace tiempo y cada tanto le menciono mi intención de aprender de ella esa labor, me dice que tiene tiempo de enseñarme algo. Su única condición es que quiere *decir las cosas con sus palabras*.
>
> Toma una de las tapas del lavarropas que tiene próxima a la mesa de trabajo y, mientras se acomoda frente a una *máquina extrae tornillo*s que Dani y Sacha acondicionaron para esta estación de trabajo, me va contando que tuvo que aprender un montón de cosas para estar en este espacio *porque acá hay que saber reconocer muchos materiales distintos. Yo además no pensé que podía aprender ni que podía estar acá porque era mujer. Ahora cuando me cargan por estar acá yo me río porque sé que la basura no es el CEAMSE*[9]*, como pensaba antes y que no toda la basura te enferma. Antes, cuando veía basura, pensaba que todo era chatarra, pero cuando los tenés entre manos, cambia.*
>
> Saca una pieza del engranaje que sostiene la puerta y me dice, *esto por ejemplo, ¿sabés cómo se sabe lo que es?* Ella ya sabe que yo no voy a saber, así que aprovechamos mi ignorancia para reírnos. Esa complicidad le permite *pasarme el secreto*: s*i hay dudas, tenés que agarrar un imán. El imán y el hierro se pegan. Cuesta separarlo, ¿sentís?*, -me dice al tiempo que une un imán con un pedazo de hierro-. Intenta pero los materiales resisten. Me extiende las piezas para que haga el intento. *Para sacarlo, hay que desplazarlo hasta el borde para romper el contacto*, algo que hace en un minuto. Luego prosigue, *si te falta un imán, como me faltaba a mí al principio, podés aprender por la flexibilidad. El aluminio es más flexible entonces si lo podés doblar quiere decir que es blando. Si es blando, es aluminio.* Avanza con el desarme, que no le lleva más de unos pocos minutos y se queda pensando. *Bueno, en realidad podría ser cobre. Pasa que el cobre es más pesado que el aluminio."* (Fragmento cuaderno de campo, 2022)

En unos pocos minutos, Magui me permite correrme de la observación para ir al cuerpo. Hay algo del aprender este oficio que tiene que ver con nuestros cuerpos, con tocar, con sentir, percibir con las manos. Puig de la Bellacasa (2009) lo sintetiza diciendo que pasamos de una mera observación a "tocar el mundo". Esto es, entrar en contacto con la vida desde otras coordenadas y, tal como establece Pérez Bustos (2016: 50) volvernos "*partícipes de las realidades concretas de los actores que etnografiamo*s".

Visto en retrospectiva, esta apertura e invitación permanente a pasar por el cuerpo la experiencia de sistematización para aprender desde allí su potencia, había estado presente desde el principio del trabajo. En su primera fase, la labor de sistematización se orientó no sólo a seguir y codificar lo que llamamos "la experticia en acto" sino, además, a recuperar y

9 Ubicado en González Catán, este basural a cielo abierto viene siendo resistido por la intervecinal desde el 2006, momento en el que les vecines bloquearon el acceso de los camiones al CEAMSE. En el 2007, el "Catanazo" logró reducir el ingreso de residuos de 17 municipios del conurbano y de CABA y conseguir agua potable para las escuelas próximas al predio. El reclamo por el cierre y el saneamiento del lugar congregó a miles de vecines. Pese a que Felipe Solá prometió el cierre definitivo, el basural a cielo abierto continúa, aún hoy, abierto.

reconstruir los vestigios experimentales que la cooperativa fue desarrollando a lo largo del tiempo, atendiendo a los aprendizajes derivados de allí.

En lo que sigue, recupero una de las primeras escenas de este proceso en donde Marcelo me invita a *hacer cuerpo* lo que hasta entonces veníamos haciendo juntes.

> "Para Marce no hay nada como aprender desde el cuerpo y desde los materiales. Venimos de una mañana de codificación que se interrumpió por algunas reuniones imprevistas que demandaron su atención. Intuyo que no vamos a seguir codificando pero, cuando lo veo regresar, me arriesgo y me acerco a saludarlo con la bolsa entre las manos. Marce mira la bolsa, toca algunas de las muestras, se saca los anteojos y me asegura que puedo hacerlo sola en función de otras placas '*exactamente iguales*' que hicimos a la mañana.
>
> Salgo hacia el laboratorio en busca de las muestras. Una vez que encuentro las que más se le parecen, empiezo a buscar similitudes, a oler, pero me doy cuenta que no recuerdo qué rastrear con el olfato. Me descubro sintiéndome contenta y abierta al juego aunque me sienta un poco ridícula. *¿Será que Marce ya sabe que yo no voy a poder resolverlo sola?* me pregunto, aunque ese pensamiento no me detiene y sigo tocando la placa que tengo en la mano. Cierro los ojos para intentar recordar los gestos de Marce. Empiezo a imitar lo que recuerdo: Toco la placa como acariciándola, la recorro con las yemas de mis dedos. Recorro el borde, para verificar 'cuánto se fusiona el material', 'si queda deshilachado', si hay partes 'saltadas', 'suaves', 'ásperas'. Cuando decido que la 'suavidad' es un punto en común, paso a probar la resistencia. Intento doblar la placa desde sus extremos, pruebo a ver si se dobla, si resiste, si 'chilla' de alguna manera. Verifico si tiene algún material que 'brille'. Como noto que es un poco dura, si tuviera papel aluminizado podría decir que se debe a eso. Recuerdo que muchas veces la dureza está vinculada con la incorporación de 'carbonato de calcio', pero se me escapa cómo identificarlo. ¿Cómo se *siente* el carbonato de calcio? Golpeo entonces la placa. Su dureza debe poder ser indicativo del tipo de 'endurecedor'. Intento 'oír' el golpe. Estoy alrededor de 20 minutos explorando la placa hasta que resuelvo el acertijo: no basta con imitar para aprender el oficio. Aún habiendo aprendido las distintas categorizaciones y registrado un conjunto de materiales posibles, no no soy capaz de reconstruir la historia de este material". (Fragmento cuaderno de campo, 2022)

El tacto de Marcelo tiene otra destreza que no está en el tocar disociado y que lo que nos distingue, entre otras cosas, es que, al decir de Sennett (2013) mi tacto no tiene intelecto. Es decir, cuando distinguimos entre praxis y teoría, esto es, entre el ámbito material y el analítico, la capacidad de comprensión se debilita. En este sentido, un artesano se centra en la estrecha conexión entre la mano y la cabeza, estableciendo un diálogo entre las prácticas concretas y el pensamiento. Hay algo constitutivo en el desarrollo de cualquier habilidad -incluidas las más abstractas- y es que comienza como una práctica corporal. Este conocimiento encarnado, obtenido a través de los movimientos, del (con)tacto, requiere también del poder de la imaginación: aprendemos tocando y moviendo la mano pero también orientando nuestra habilidad a partir de imaginar cómo podrían ser las cosas, los movimientos, nuestro mundo.

Marcelo se presenta como cartonero pero, como hemos compartido, a medida que avanza por el *laboratorio de Investigación y experimentación* añade *el investigador.* Agarra una placa entre sus manos, se sonríe y nos pregunta *¿y esto qué les parece que es?* Este breve, pero increíble momento, es la puerta de acceso a lugares invisibilizados en la cocina de la

innovación: estamos asistiendo al diseño de prototipos en los que la aparente separación entre práctica y teoría, técnica y política, el que hace y el que sabe se diluyen. No se trata únicamente de hacer bien el trabajo *"por amor al trabajo bien hecho*" (Sennett, 2013: 12) sino de hacerlo con una cierta predisposición a implicarse e implicar a otres en aquello que se está haciendo.

Si tal como advierte Sennett (2013), toda actividad artesanal se fundamenta en alguna destreza técnica y sólo el dominio de la técnica posibilita la comprensión de lo que se está haciendo, ¿cómo construimos las condiciones para que esta experiencia pueda disponibilizarse?

Algunas pistas aparecen de nuestra propia experimentación en el contexto de la sistematización: placa a placa, proceso a proceso, Marcelo nos abre un espacio desde el que *desexpandir* la certeza sobre las cosas para volver a aprehenderlas desde sí y, sobre todo, desde el contacto. Hacia fines del 2021, mi cuaderno de campo gira en torno a dos cuestiones nodales: la vida cotidiana de la cooperativa para desde allí comprender lo que es el oficio desde esta particular experiencia y una pregunta recurrente que, una y otra vez, reverberaba en el camino de vuelta a casa *¿qué son las cosas cuando quedan desprovistas de utilidad?*

"*Volver para atrás los procesos*", como le gusta compartir a Marcelo acerca de su propio proceso de experimentación, permite pensar que experticia técnica no es sin las relacionalidades y materialidades -imaginarias y políticas- que la sostienen. Volver para atrás no supone un camino de encuentro con la naturaleza de los materiales sino con la potencia actual. En este escenario, la potencia deviene conquista: no es posible tocar, sin ser tocado (Puig de la Bellacasa, 2009). Entrar en con-tacto es entender el mundo en contexto y en mutua interdependencia entre humanos y no-humanos (Puig de la Bellacasa 2009)

Sumergirnos en la cotidianidad de estas *estaciones* nos implicó en las tareas cotidianas de Magui y de Marcelo pero también dispuso un aprendizaje y sembró una pregunta que, con el correr de los días, se fue configurando alrededor de las condiciones de posibilidad para su transmisión y de las distintas agencias materiales.

› *Metamorfosis de contacto: de miopías y transmisiones*

Pese a que todavía no podíamos precisar del todo qué nos aportaban estos otros registros corporales, fuimos recuperando algunas sensaciones vinculadas a la agencia cognitiva que los materiales desempeñan en el proceso de aprendizaje. Entendiamos, siguiendo a Latour (1993) que la agencia evocaba la capacidad y/o habilidad que toda entidad tiene para actuar en el mundo, sin que esto implique una jerarquía humana por sobre la agencia artefactual. Siguiendo esta línea, la labor de Marcelo y de Magui no debe pensarse

como una agencia humana que se ejerce sobre distintos materiales en tanto materia inactiva y/o pasiva. La agencia misma deriva no de las partes aisladas sino, justamente, del entrelazamiento de personas y las cosas (Malafouris[10]), Haraway (2019) lo denomina en términos de una ontología simpoíetica, que descentrando la supremacía del sujeto por sobre cualquier tipo de relacionalidad, reconoce la compleja realidad en donde entes y relaciones son constituidas mutuamente. La simpoiesis estaría vinculada con un tipo particular de configuración de un tejido común a partir del cual en el contexto de estas relaciones, se desarrollan nuevas habilidades para la supervivencia.

Para Magui, la estación multimaterial no se erige únicamente como un espacio que nutre su conocimiento sobre el oficio popular cartonero, o que simplemente revela pistas sobre la experticia técnica y los diversos materiales involucrados en pos de desempeñarse correctamente en su trabajo. Ese proceso va abriendo un espacio en donde ser mujer no es un límite para asumir ciertas tareas en detrimento de otras o, desde un punto de vista menos humanocéntrico, ser un material descartado no implica devenir *chatarra o basura.*

En el contexto del trabajo de campo, las infraestructuras comunes de investigación nos han permitido reconstruir las formas de experimentación con y desde los diversos materiales derivando en un proceso de *carac-terorización,* es decir, un teorizar desde el hacer que, más que desvelar sentidos en abstractos, permite recuperar aquellos que cobran vida y tienen relevancia como parte de un entramado socio-técnico específico.

Este proceso, a la vez, nos ha implicado en un regreso a la artesanía para desde allí, pensar infraestructuras formativas que ponderen el aprendizaje y la enseñanza de los oficios como apertura y como reconciliación entre la mano y la mente.

Desde esta perspectiva, la sistematización abre la pregunta intencional y deliberada sobre la transmisión para considerar que transmitir, además de un acto intencional y deliberado, encuentra en el centro de la vida y del tejido social "*la condición de construcción, inscripción e identidad cultural*" (Diker y Frigerio, 2004, p. 9) Ser *mujer y cartonera,* ser *cartonero e investigador,* acontece en el contexto de la cooperativa pero, también, en un contexto más amplio y más íntimo que es nuestra vida en un tiempo socio histórico específico.

En este sentido, la transmisión puede ser entendida en términos de una herencia y de una traición (Hausson, 1996), es decir, de una condición de posibilidad y una habilitación para lo nuevo. Por eso una herencia, no es "*un depósito sagrado e inalienable, sino una melodía*

10 Malafouris no propone, como el propio Latour, una relación simétrica entre actantes sino que distingue entre capacidades agentivas y sentidos de agencia. Mientras que la primera es una capacidad que compartimos con otros animales, el sentido de agencia es específicamente humana pues alude a una agencia consciente. Si bien no nos detendremos en esta cuestión,

que le es propia" (Hausson, 1996, p. 17). Para nosotres, esta herencia aparece muchas veces como *vestigios* que se desplazan por la cooperativa apelando a una co-presencia simultánea del pasado, que no se ha ido y que está en íntima relación con el presente (Haber, 2016). Así, Alberto, el tano, es un compañero histórico y también una huella y una presencia esclarecedora que Marcelo evoca cada vez que piensa que "la salida no es individual", cada vez que repone cómo se fueron abriendo paso en este proceso de profesionalización de la labor y cómo fueron aprendiendo algunas astucias y particularidades del oficio. Si la transmisión "*es la fuerza misma del lazo social, la fuerza que lo pone en movimiento y le da existencia, pero no como algo fijo y dado*" y, a la vez, su eficacia no radica en el contenido que se transmite sino en el "*acto social de enlazamiento"* (Diker y Frigerio, 2004 p. 228) las infraestructuras formativas que venimos desarrollando no sólo nos enlazan a una tradición de conocimientos vinculados al oficio sino que disponen un espacio para hacer con nuestras propias manos para aprehender, en relación con nuestros cuerpos, el conocimiento y el ensamblado que estos oficios populares, todavía hoy y a contramarcha de toda expectativa, siguen desarrollando.

En este sentido, en la experiencia de registro y co-diseño de estas infraestructuras formativas, la primera apuesta fue descubrir que eso que aparecía referenciado como un espacio caótico, atiborrado de "basura" era, en realidad, un laboratorio de experimentación e innovación en donde la experticia técnica se creaba y recreaba permanentemente. La construcción de un prototipo "Etiqueta" -en tanto dispositivo necesariamente incompleto, nos obligaba a generar espacios de encuentro y reflexión al interior de las jornadas de trabajo de campo, en pos de determinar qué aspectos dentro de la trayectoria de desarrollo de la cooperativa considerábamos necesario registrar, cómo mostrar esos ensamblajes de procesos, conocimientos, materiales, qué y cómo debíamos reconstruir la historia de cada uno de esos vestigios experimentales y, sobre todo, cómo trabajar la importancia de que su apertura no estuviera puesta únicamente intersectorialmente sino, sobre todo, internamente.

La segunda apuesta consistió en identificar que eso que parecía un espacio homogéneo que, a groso modo, distinguía entre un espacio de experimentación e investigación y otros de trabajo y acopio, podía nombrarse y delimitarse en términos de estaciones. Al igual que las etiquetas, estos dispositivos son un proceso abierto que precisa entablar conversaciones para, desde los acuerdos y los disensos, movilizar su apropiación. Cada estación pretende densificar y poner en valor la labor que allí se desarrolla atendiendo tanto a cómo se dispone el cuerpo, a cómo se disponen los materiales y qué práctica de conocimiento derivan de allí. Esta reconfiguración espacial es la que nos está permitiendo empezar a trabajar y a tejer un recorrido no lineal que, sin darnos cuenta, empieza a desvelar

su potencialidad como *itinerarios pedagógicos* que son los que actualmente, están en pleno proceso de construcción.

Como vimos, las infraestructuras son, al decir de Larkin "*materia que permiten el movimiento de otras 'materias'*" (2013: 329, traducción nuestra). Esta ontología les confiere la peculiaridad de ser cosas pero también relaciones entre humanos y no humanos. Si, al decir de Buck-Morss (1992) las infraestructuras operan visiblemente al nivel superficial de nuestros cuerpos, por medio de los diversos sentidos y esto, más que una receptividad pasiva, involucra "enredos conceptuales", la intencionalidad formativa nos permite, justamente, mediar en la frontera entre el cuerpo y la mente. En cada *estación* estos ensamblajes pueden ir tejiendo aprendizajes que no escindan lo técnico de lo político. El lugar del cuerpo en tanto espacio de experimentación permite entrar en contacto con los materiales para explorar cómo se interconectan con las ideas, los artefactos, las tradiciones de conocimiento, es decir, para "*pasar por el cuerpo*" eso que hacemos y, rastrear desde allí, qué invitaciones nos hacen para vivir qué vida.

› *Una pausa reflexiva, para seguir pensando*

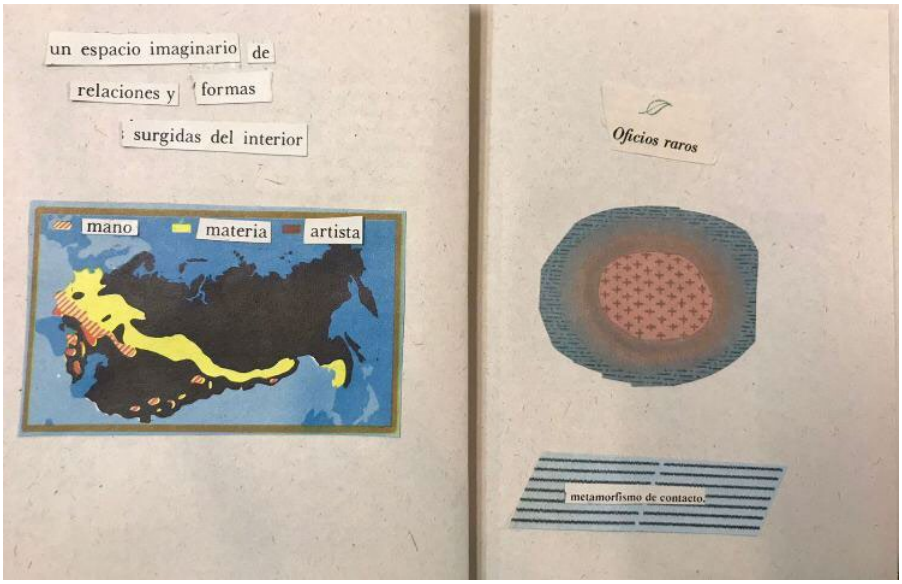
La presente ponencia constituye "la primera bajada" de un proceso tan hermoso como intenso en el que venimos trabajando y es, necesariamente y como me dijo Seba, *un texto en proceso.*

Esto supone un trabajo de reflexión acerca del propio proceso de aprendizaje que, muchas veces, nos obliga a seguir el hilo de esos cambios que acontecen a partir de lo que nos con-mueve en nuestros campos, aun cuando lo que nos toca sostener, es aquello que *no cierra* o, incluso, *que no vemos.*

Los procesos de aprendizaje que protagonizamos, me han demandado entrar en contacto con mis propias sensaciones corporales como un elemento clave para seguir afinando el curso de nuestra investigación. Probablemente por haber nacido "corta de vista", a lo largo de mi vida construí dos apuestas: la de confiar en otros sentidos como el oído, el tacto, el olfato, la intuición y la de aprender que la miopía es un mirar que difumina las fronteras porque, en sí mismo, es un "*ver no viendo*" (Cixous y Derrida, 2004). De alguna forma, la etnografía tiene mucho de este gesto y de este impulso que, en parte, permite "*documentar lo no documentado*" (Rockwell, 2009) porque desplaza la atención desde el propio cuerpo hacia el contexto, les otres y lo otro que lo constituyen o constituyen la materia de su interés.

Me resulta particularmente significativa esta miopía en el contexto de esta experiencia porque muchas veces registré en mi cuaderno de campo que sentía que había *algo* que no estaba pudiendo *ver*.

A partir del trabajo con un cuaderno de campo "paralelo", me propuse dar rienda suelta a algunas preguntas e imaginaciones y pensar que algunas cosas precisaban ordenarse sin apelar a la exigencia ni a la preponderancia de la razón Con esta idea reverberando, me acerqué al "taller de experimentación visual" al que asisto una vez por semana en el que exploro, paradójicamente pese al nombre, el arte desde múltiples sensorialidades. Le conté a María, la docente del taller, que había *algo* del trabajo de campo que precisaba explorar artísticamente. ¿Qué significaba seguir la pista de algunos materiales que me generaban curiosidad? Seba me había sugerido "abrir la escucha" y pensar que ese cuaderno paralelo, en realidad, era mi cuaderno de campo. Ambas sugerencias quedaron resonando y casi sin querer me encontré "*escuchando a las infraestructuras*" (Star y Lamplard, 2009) mientras las palabras y los recortes se unían en mi cuaderno (ver imagen).



Registro cuaderno de campo 1

La pregunta *¿Cómo se aprende y cómo se crea un oficio popular?* revela la potencia que tienen las etnografías colaborativas experimentales para acompañar el despliegue de esos ensamblajes complejos desde la propia vida cotidiana y recuperar la emergencia de estos oficios populares de nuevo cuño (Carenzo, 2016) como posibilidad de reimaginar la vida en el marco de las ruinas capitalistas (Tsing, 2021).

Estamos convencides que reconstruir colaborativamente estos *otros posibles*, es una reescritura que realinea lo técnico y lo político "*de manera que las preguntas sobre la posibilidad de mundos vivibles"* (Haraway, 2021: 122) también pueda permear *"el corazón de*

nuestra mejor ciencia" (2021:122). En este sentido, esta experticia técnica desarrollada a partir de la experimentación con *materiales sin mercado* puede leerse en términos de una apuesta por subvertir la injusticia epistémica característica de nuestra ciencia moderna que, como dijimos, incide en los tipos de vidas que vivimos y en el tipo de mundo que creamos.

Las prácticas de conocimiento que se movilizan desde esta investigación van más allá de la pregunta por lo educativo, porque proponen formas de intervención que acompañan la construcción de otros mundos posibles. Tal vez por eso, no nos conformamos con afirmar que esos mundos sean posibles sino que asumimos el riesgo y el compromiso de acompañar y seguir la pista de algunos enredos y contaminaciones que nos hacen de puente para que eso que imaginamos colaborativamente sea posible y, sobre todo, vivible para todes.

› *Referencias bibliográficas*

ANAND, Nikhil; GUPTA, Akhil y APPEL. Hannah. 2018. *The Promise of Infrastructure*. Durham and London: Duke University Press.

ARENDT, Hannah. 1993. *La condición humana.* Barcelona: Paidós Ibérica.

CARENZO, Sebastián. 2011. "Desfetichizar para producir valor, refetichizar para producir el colectivo: cultura material en una cooperativa de "cartoneros" del gran Buenos Aires. *Horizontes Antropológicos*, 17(36): 15-42.

CARENZO, Sebastián. 2014a. "Creatividad (socialmente) dislocada: Sociogénesis de un proceso de "innovación" desarrollado en torno al reciclado de residuos." XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.

CARENZO, Sebastián. 2014b. "Lo que (no) cuentan las máquinas: la experiencia sociotécnica como herramienta económica (y política) en una cooperativa de 'cartoneros' del Gran Buenos Aires". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (18): 109-135.

CARENZO, Sebastián. 2016. "Waste Classification as a Craft under Construction: The Worker's Experience at Buenos Aires' "Social Classification Plants". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 21: 276-293.

CARENZO, Sebastián. 2017. "De los objetos descartados a los materiales sin mercado: la configuración recíproca de una experticia cartonera". XII Reunión de Antropología del Mercosur.

CARENZO, Sebastián. 2020. "Contesting informality through innovation "from below": epistemic and political challenges in a waste pickers cooperative from Buenos Aires (Argentina)". *Tapuya*, 3(1): 441-471.

CARENZO, Sebastián. 2021. “Experticias ruderales: la producción de conocimiento sobre la materia descartada por parte de “cartoneros/as” y sus implicancias en los sistemas de gestión de residuos metropolitanos”. En: M. Carman y R. Olejarczyk, *Resistir Buenos Aires. Como repensar las políticas excluyentes desde una praxis popular*. Buenos Aires: Siglo XXI. pp. 101 - 137

CARENZO, Sebastián y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Inés. 2011. “El asociativismo como ejercicio de gubernamentalidad: "cartoneros/as" en la metrópolis de Buenos Aires”. *Argumentos*, 24(65): 171-193.

CARENZO, Sebastián; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Inés; CASTRONOVO, Alioscia y GIGLIARELLI, Elisa. 2019. “Extensión en Colabor: producción de prácticas autogestionadas de formación para la gestión colectiva del trabajo”. *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 9(11): 151–170.

CARENZO, Sebastián y TRENTINI, Florencia. 2022. “Diálogo de saberes e (in)justicia epistémica en la construcción colaborativa de conocimientos y tecnologías: interpelando dicotomías desde las prácticas”. *Ucronías*, (2): 99-129.

CIXOUS, Hélène y DERRIDA, Jacques. 2004. *Lengua por venir.* Barcelona: Icaria.

DIKER, Gabriela y FRIGERIO, Graciela. 2004. *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos: un concepto de la educación en acción*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

ESTALELLA, Adolfo y SÁNCHEZ CRIADO, Tomás. 2016. “Experimentación etnográfica: infraestructuras de campo y re-aprendizajes de la antropología”*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 71: 9-30.

flores, val. 2016. “Saberes desbiografiados para una ars disidentes”*. Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, 14(2).

flores, val. 2019. “Con los excrementos de la luz. Interrogantes para una insurgencia sexo-política disidente”*. Boletín GEC*, (23): 139–147.

FOUCAULT, Michel. 1977. *Historia de la sexualidad. vol. 1: La voluntad de saber*. México: Siglo Veintiuno.

HABER, Alejandro. 2016. *Al otro lado del vestigio: Políticas de conocimiento y arqueología indisciplinada.* Ediciones del Signo.

HAUSSON, Jacques. 1996. *Los contrabandistas de la memoria.* Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

HARAWAY, Donna. 2019. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Edición Consonni.

HARAWAY, Donna. 2021. *Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio. HombreHembra©_ Conoce_Oncorratón®: Feminismo y tecnociencia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Rara Avis editorial.

HUGHES, Thomas Parke. 1993. *The networks of Power: Electrification in Western Society, 1880-1930*. Baltimore, London: Johns Hopkins University Press.

LARKIN, Brian. 2013. "The Politics and Poetics of Infrastructure". *Annual Review of Anthropology*, 42: 327-343.

LATOUR, Bruno. 1993. *We Have Never Been Modern*. Cambridge. MA: Harvard Univeristy Press.

LATOUR, Bruno. 2008. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

MALAFOURIS, Lambros. 2008. "At the Potter's wheel: an argument for material agency". En: C. Knappet y L. Malafouris (Eds.). *Material Agency. Towards a non-anthropocentric approach*. Londres: Springer. pp 19–36

MALAFOURIS, Lambros. 2013. *How things shape the mind. A theory of material engagement*. Cambridge: MIT Press.

PEIRANO, Mariza; MARTÍNEZ-MORENO, Marco Julián y MAYORGA SÁNCHEZ, Edna Carolina. 2021. "Etnografía no es método". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 44: 29-43

PEREZ-BUSTOS, Tania. 2016. "Destejiendo puntos de vista feministas: reflexiones metodológicas desde la etnografía del diseño de una tecnología". *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 11: 147-169.

PEREZ-BUSTOS, Tania; TOBAR-ROA, Victoria y MARQUEZ-GUTIERREZ, Sara. 2016. **"**Etnografías de los contactos. Reflexiones feministas sobre el bordado como conocimiento"*. Antipod. Rev. Antropol. Arqueol.* [online], (26): 47-66.

PUIG DE LA BELLACASA, María. 2009. "Touching technologies, touching visions. The reclaiming of sensorial experience and the politics of speculative thinking". *Subjectivity*, 28: 297–315.

QUIRÓS, Julieta. 2014. "Etnografiar Mundos Vívidos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología". *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales,* 17: 47-65.

QUIRÓS, Julieta. 2021. *¿Para qué sirve unx antropólogx? La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación*. Museo de Antropología-IDACOR (CONICET-UNC)

ROCKWELL, Elsie. 2009. "Del campo al texto. Reflexiones sobre el trabajo etnográfico". En: *La experiencia etnográfica. Historia y cultura de los procesos educativos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

SÁNCHEZ CRIADO, Tomás. 2016. "Pensar infraestructuralmente. Inmaterial". *Diseño, Arte y Sociedad*, 1(1): 86-95

STAR, Susan Leigh. 1999. “The Ethnography of Infrastructure*”. American Behavioral Scientist*, 43(3), 377–391.

STAR, Susan Leigh y LAMPLAND, Martha. 2009. “Reckoning with Standards”. En: M. Lampland y S. L. Star (eds.). *Standards and Their Stories: How Quantifying, Classifying, and Formalizing Practices Shape Everyday Life*. Ithaca, NY: Cornell University Press. pp. 3–34.

STAR, Susan Leigh y RUHLEDER, Karen. 1996. “Steps Toward an Ecology of Infrastructure: Design and Access for Large Information Spaces”. *Information Systems Research*, 7(1): 111–134.

TSING, Anna Lowenhaupt. 2021. *Las setas del fin del mundo.* Madrid: Capitan Swing.

› *GT7. Antropología y Educación: políticas y experiencias formativas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*

Coordinadorxs

Enrique, Iara (ICA-UBA), iaranenrique@gmail.com
Fabrizio, María Laura (ICA-UBA), marialaurafabrizio@gmail.com
Paoletta, Horacio (ICA-UBA), hpaoletta@yahoo.com.ar
Taruselli, María Eugenia (ICA-UBA), me.taruselli@gmail.com

Fundamentación

En este Grupo de Trabajo nos proponemos reunir avances de investigaciones que se desarrollan en el campo de Antropología y Educación. Interesa fortalecer el diálogo en torno a los procesos socio-educativos y las experiencias escolares y/o educativas de distintos sujetos colectivos.

En el marco de la tradición de la antropología social / etnografía, buscamos discutir los modos en que los procesos educativos y escolares se configuran y se encuentran configurados por diversos contextos sociales (barriales, familiares, rurales y urbanos) de desigualdad y diversidad sociocultural. Teniendo como referencia nuestro país y la región, nos interesan los cambios recientes y las continuidades en las políticas estatales en general y socioeducativas en particular; así como los modos en que los sujetos, desplegando diversas significaciones y prácticas, se apropian, resisten y disputan las presencias estatales en la vida cotidiana.

Invitamos a la presentación y discusión de trabajos de investigación que aborden, desde un enfoque histórico etnográfico, problemáticas referidas a las nuevas presencias estatales y las reconfiguraciones de las políticas socioeducativas en su dimensión cotidiana y que analicen las relaciones entre las experiencias formativas y los procesos que actualizan la desigualdad y diversidad sociocultural. Así, esperamos contribuciones que problematicen las propuestas estatales y las prácticas cotidianas desplegadas en torno a la educación y la escolarización de niñxs, jóvenes y adultxs en diferentes espacios; las significaciones que asumen en los contextos escolares los cambios en los modos de vida familiares y barriales; y la crianza y la socialización en contextos escolares y no escolares. También invitamos a compartir reflexiones acerca de los proyectos colectivos de educación con niñxs, jóvenes y adultxs y su vinculación con movimientos sociales; las condiciones del trabajo docente y las

acciones colectivas de resistencia; problemáticas de la democracia escolar, el sistema educacional y los sujetos en la gestión de la escuela, así como propuestas que involucran a las nuevas generaciones como sujetos políticos. A su vez el Grupo de Trabajo se propone abrir debates en torno a los aportes y problemáticas teórico metodológicas de las investigaciones en el campo de la antropología y la educación.

La construcción del género desde el quehacer docente. Un estudio en escuelas de nivel medio del Partido de General Pueyrredón

DUPUY, Andrea / Grupo de Investigación: Ética, Lenguaje y Epistemología – GTP – CLACSO – Universidad Nacional de Mar del Plata – andydupuy@hotmail.com

***Grupo de Trabajo 7**: Antropología y Educación: políticas y experiencias formativas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*

» *Palabras clave: estereotipo - género – patriarcado – educación formal*

› Resumen

El propósito del presente trabajo plantea una interpelación y reflexión sobre la construcción que las/los docentes hacen y reproducen sobre las cuestiones de género. Las instituciones en general y, la escuela en particular, construyen estereotipos de género a través de dispositivos de saber-poder mediante distintos actores sociales dentro de los cuales las/los docentes son fundamentales. Así pues, las construcciones que se hacen sobre el género en nuestra sociedad están sustentados en un modelo hegemónico que se plantea como binario, patriarcal, masculino, blanco, heterónomo que condiciona la conformación de identidades y atraviesa los cuerpos y las subjetividades. Construcciones que devienen problemáticas cuando discriminan negando derechos y libertades fundamentales, dando lugar a las jerarquías de género.

Ciertamente, la incorporación de la variable género en el proceso educativo es central para pensar la equidad. Siguiendo esta línea y desde una mirada interdisciplinar presentamos este trabajo, parte de un proyecto mayor, analizando las acciones y narrativas que muestran la reproducción de estereotipos de género en el ámbito docente de escuelas de educación media durante el año 2020 y 2021. La metodología de investigación fue descriptiva de tipo cualitativa, sustentada en el método etnográfico y hermenéutico. Se utilizaron como técnicas de recolección de datos a la encuesta a las / los docentes de las instituciones que conformaron nuestra unidad de estudio junto con la observación participante.

› *Introducción*

En este trabajo se intenta indagar sobre las construcciones de género de las / los docentes de escuelas medias con población vulnerable, poniendo el acento en los estereotipos de género. El mismo forma parte de una investigación más amplia que aborda el estudio de los modos de reproducción de estereotipos de género en el ámbito educativo de los diferentes niveles, en el contexto del Partido de General Pueyrredón.

El "estereotipo de género" es un término general que refiere a creencias respecto a los atributos personales que deben tener mujeres y hombres en función de sus diferentes características físicas, biológicas, sexuales y sociales. Dichas creencias pueden implicar una variedad de componentes incluyendo características de personalidad, comportamientos, roles, ocupaciones y presunciones sobre la orientación sexual. En los últimos cincuenta años, en el contexto latinoamericano y específicamente en nuestro país, se han experimentado cambios importantes (en el ámbito de los derechos humanos y la jurisprudencia) que plantean una mayor equidad entre hombres y mujeres, como correlato de las incesantes luchas feministas que se han venido sosteniendo desde mediados del siglo pasado. Sin embargo, aún prevalecen construcciones de género marcadas por el paradigma patriarcal, binario, cis-heteronormativo, blanco, tradicional y colonial que responde al modelo biologicista heredado desde la imposición, en nuestros territorios, del poder-saber moderno-colonial hegemónico (Quijano,2014; Segato, 2003).

Ahora bien, la estereotipación de género per se no es necesariamente problemática, sino en la medida en que opera para ignorar y excluir a las características, habilidades, necesidades, deseos y circunstancias individuales, de forma tal que se les niegan a las personas sus derechos y libertades fundamentales y se crean jerarquías de género. Ciertamente, las justificaciones del mantenimiento de la desigualdad de género se han centrado históricamente en las diferencias fisiológicas y psicológicas existentes entre ambos sexos. Por su parte, tanto el código de género en el lenguaje, como ciertas regularidades en los usos del cuerpo producen y reproducen determinadas tendencias inequitativas y desiguales. Así pues, el legado histórico junto con los supuestos contemporáneos, naturalizados desde el sentido común, se traducen en la institucionalización de pautas, preferencias y experiencias específicas para cada género instalando asimetría e inequidad (Scharagrodsky, 2004).

Y es así como esa estereotipación se reproduce en los distintos ámbitos institucionales donde la escuela, en sus diferentes niveles, es uno de los principales. Efectivamente, en nuestra sociedad, aún hoy, las construcciones de género reproducen en el ámbito educativo las impresiones, prejuicios y etiquetas creados de manera generalizada y simplificada sobre los roles que tradicionalmente debe cumplir el hombre y la mujer.

Construcciones que, en sus diferentes manifestaciones, condicionan el vínculo que las /los docentes establecen con sus estudiantes así como el que se instaura entre ellos. En términos generales, estas construcciones se reproducen en todos los ámbitos educativos pero es en las instituciones habitadas con sectores vulnerables donde las desigualdades de género, tanto estructurales como subjetivas, se observan con mayor asiduidad (Aguilar Pérez-García Gómez, 2019).

Así pues, en este trabajo el acento estuvo puesto en los estereotipos de género que, creemos, poseen las/los docentes y que condicionan y forman parte del proceso de socialización (secundaria) y la estructuración de identidades de las / los estudiantes y específicamente aquellos que pertenecen a los sectores sociales más desfavorecidos. La pregunta que guío el presente estudio y que constituyó la problemática central fue la de poder afirmar si las construcciones de género tradicionales, marcadamente biologicistas siguen vigentes en las y los docentes que se desempeñan en instituciones escolares. Así como poder determinar si están más arraigadas en aquellas habitadas por jóvenes inmersos en sectores caracterizados por su vulnerabilidad económica, afectiva y social. Precisamente porque se ha observado que en estos ámbitos la asimetría y su correlato: la desvalorización y violencia hacia las mujeres es un fenómeno cotidiano que se reproduce sistemáticamente en el ámbito aúlico. Asimetría que tiene una vinculación directa con los estereotipos construidos por la sociedad en general y por la institución “escuela” en particular.

Pensamos que el género de las personas, en determinados contextos, acentúa aún más la condición de vulnerabilidad. Al hablar de vulnerabilidad en este caso nos estamos refiriendo a la inserción de estos sectores sociales en contextos de pobreza y exclusión social. Individuos que están inmersos en una situación de penuria estructural marcada por la imposibilidad de acceso a la propiedad, al consumo de alimentos básicos, a la falta de oportunidades sociales y laborales (Arraigada, 2006). En estos sectores, las tradicionales asimetrías entre los géneros se ven acentuadas en la medida en que la injusticia y la desigualdad aparecen naturalizadas. Así pues, los roles masculinos y femeninos se muestran claramente diferenciados de forma inequitativa. Al decir de Flores Palacios (2014) puede hablarse de rostros femeninos y masculinos de la pobreza, marcados por la indefensión social y cultural. Intentamos reflexionar sobre la incidencia de las construcciones de género de las /los docentes, como parte de los actores que forman parte del proceso de socialización secundaria, en la conformación de identidades y en los vínculos que las/ los estudiantes entablan con los diferentes actores sociales de su entorno.

Las y los docentes tienen un rol fundamental en la visibilización de estas desigualdades pero nuestro interrogante es: ¿Esas/os docentes replican las construcciones tradicionales de género o, por el contrario, están asistiendo a un proceso de deconstrucción en respuesta a un nuevo cambio de los valores sociales que se está asomando?

En este sentido, hemos tomado como unidad de estudio a escuelas públicas de Mar del Plata insertas en la periferia de la ciudad, en zonas con escasos recursos materiales y simbólicos. Se realizó un estudio descriptivo de tipo cualitativo sustentado en dos métodos: el hermenéutico y el etnográfico. Las técnicas de recolección de datos han sido la encuesta a docentes de dos escuelas públicas de nivel medio y la observación participante.

La idea es abrir el debate para la reflexión e interpelación como profesionales de las ciencias sociales, sobre la posibilidad de contribuir a la deconstrucción de las desigualdades de género aún vigentes en nuestra sociedad y escuchar las demandas de estos actores, de esas otredades para, al decir de Rita Segato , sacar parte de nuestra caja de herramientas y ofrecerlas para la futura transformación social que permita romper con las inequidades de género sustentadas en las construcciones sociales hegemónicas, eurocéntricas, blancas, patriarcales, binarias, arraigadas históricamente.

› *1. Estereotipos de género y la institución educativa*

> "No existen 'la mujer' y 'el hombre' en singular, existen una pluralidad de seres humanos con experiencias concretas que están atravesadas por mandatos de género considerados innatos. Son normativos, sostienen relaciones de poder y se justifican justamente a partir de las representaciones sociales. Es decir, la regulación social y el poder se naturalizan desde los saberes del sentido común; es ese el arraigo de la ideología como marco social institucionalizante". (Flores Palacios, 2014:99)

El género constituye una categoría construida que atraviesa tanto la esfera individual como la social. Una construcción social y cultural que organiza nociones sobre aquello que sería "propio" de lo masculino y lo "femenino" a partir de la diferencia sexual. Así pues, cuando se hace referencia al género, desde el paradigma hegemónico moderno y patriarcal, se realiza un ordenamiento simbólico que determina los usos, las prácticas, los modos de estar en el mundo, de sentipensar que es desigual para hombres y mujeres (Londoño, 1995).

En este sentido, como plantea Faur (2008) cuando nos referimos al género no solo estamos hablando de la configuración identitaria que afecta la toma de decisiones individuales relacionadas con el modo en que viven la femineidad o la masculinidad, sino que, además, debemos pensar en la influencia que esa configuración posee en la división sexual del trabajo, la distribución de los recursos y la definición de jerarquías entre hombres y mujeres en cada sociedad.

Por lo tanto, entendemos que el género se trata de un sistema institucionalizado de prácticas sociales que constituye a los sujetos en dos categorías diferenciadas: hombres y mujeres que, a partir de esta distinción, estructura un sistema de desigualdad. Y en ese sentido, esa organización afecta al conjunto de las relaciones sociales en la medida en que ese ordenamiento se plantea a partir de representaciones sociales que generan estereotipos

donde la mujer, en un esquema binario, se configura como la otredad. La condición de nacer y vivir en un cuerpo femenino configura una forma de existencia, que en su diferencia respecto a la condición masculina, se constituye como inferior y en un lugar de subordinación social. Configuraciones que se ven acentuadas en ámbitos vulnerables. Ámbitos caracterizados por la pobreza, la falta estructural de empleo, así como una débil inserción en los sistemas de salud, educación y previsión social (Pizarro, 2001). Otredad a la que se suman las identidades que no se amoldan al tradicional esquema binario. Precisamente es en ese esquema binario donde aparece instalado un mandato de masculinidad que tiene su representación en un ser racional, autosuficiente, poderoso, fuerte, seguro, etc. En correlato con los mandatos femeninos de irracionalidad, debilidad, emocionalidad, etc. (Ferrer Pérez y Bosch Fiol, 2013).

Ciertamente, las instituciones occidentales reproducen esta desigualdad y de ellas la escuela es una de las principales. La escuela, tradicionalmente, transmite a través de su marco normativo las representaciones sociales de lo que debe ser lo masculino y femenino y esas imágenes son aprehendidas y reproducidas en la cotidianeidad sin ser cuestionadas, precisamente, porque están naturalizadas e inscriptas en nuestro inconsciente y en nuestros cuerpos. Por otro lado, dejan de lado otras posibilidades (no binaries) que irrumpen en ese esquema preestablecido.

Respecto a la identidad es pertinente pensar la construcción de sentido que sostiene al proyecto normalizador de la escuela y sobre los cuales descansan algunas de las prácticas y normas de la institución escolar que disciplinan los cuerpos, las subjetividades y las conductas de las y los niñas y niños, así como jóvenes a través del moldeamiento de las y los adultas/os.

Bourdieu (2005), argumenta que la diferencia de género en los resultados estudiantiles es explicada a partir de la creencia ilusa de talentos naturales de cada uno de ellos. De esta forma se producen grandes obstáculos para el análisis social, puesto que muchas veces se ignora que las aptitudes medidas con el criterio educativo se deben, más que a los “dones” naturales, a ciertos factores sociales que definen las exigencias del sistema de enseñanza o los criterios que determinan el éxito en él (García 2001; Martínez y Nortes, 1990).

Frente a esto se debe destacar que, en el Marco General de Política Curricular de la provincia de Buenos Aires sopla un aire de cambio e intento de ruptura con el paradigma tradicional. En este sentido, se considera a las/os alumnas/os como sujetos sociales complejos y entre los aspectos que integran esta complejidad se destacan el género y la sexualidad. Así pues, las instituciones escolares se plantean como: *“Instituciones sociales que se construyen cultural e históricamente y que proveen de atributos y significaciones a lo*

masculino y femenino" (DGCYE, 2008, pp. 10-12). Es decir que las características y roles que definen el "ser varón y "el "ser mujer".

> "Resulta fundamental reflexionar sobre el carácter cultural de estos supuestos **a fin de poner en cuestión los estereotipos de género,** que hacen creer, por ejemplo, que las nenas necesariamente son sensibles y prolijas en contraposición a los nenes, fuertes y dinámicos" (DGCYE, 2008, 9-11, la negrita es nuestra).

Nos encontramos entonces con un discurso que, desde la Política curricular provincial, intenta romper con los estereotipos de género que reproducen las desigualdades y el esquema binario cis-heteronormativo. La pregunta y desafío de este trabajo es pues, poder determinar, si la Ley condice con la realidad de las aulas y la currícula que se aplica en las diferentes instituciones educativas. Desde el planteo que sostenemos respecto a la incorporación de la variable género en el proceso educativo como un tema central en el contexto de la equidad de género.

En virtud de lo señalado, sostenemos que la escuela en su papel formador, debe contribuir a la superación de las desigualdades, para ello se requieren profesores y profesoras con competencias y claridad sobre que implica la incorporación de la variable género en el currículum escolar. Se hace necesario recuperar la educación para el Estado, para los ciudadanos y ciudadanas, incorporándola en un proceso basado en un enfoque de derechos. Interpelarnos sobre estas temáticas es el desafío de los cientistas sociales latinoamericanos.

› *2. Metodología*

Para realizar este trabajo se ha tomado como unidad de estudio dos escuelas de Educación Media del ámbito público-provincial pertenecientes al Distrito de General Pueyrredón. Instituciones que están instaladas en la periferia de la ciudad de Mar del Plata, en barrios considerados "inseguros" y que concentran un número importante de estudiantes, con una matrícula promedio de 150 alumnos (por escuela). La unidad de análisis, asimismo, estuvo conformada por un total de 42 docentes.

Se llevó a cabo un estudio descriptivo de tipo cualitativo sustentado en dos métodos: el hermenéutico y el etnográfico. Esto permitió incorporar el análisis cualitativo de los datos recabados respecto a los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrollan, en este caso las instituciones escolares.

La técnica de recolección de datos que sustentó este estudio fue la encuesta y la observación participante. Debido a la coyuntura de ASPO (Aislamiento Social Preventivo y

Obligatorio) durante el año 2020 y parte del 2021 la observación participante se realizó durante la segunda parte del año 2021 y en clases que eran planteadas con la mitad de las/los estudiantes, lo que se denominó, enseñanza en "burbujas". Esto es, asistencia de la mitad de las/los estudiantes por clase presencial.

Respecto a la encuesta, se puede destacar que constituye un instrumento preciso en el sentido de que es planificada y no varían las preguntas.

Así pues, se intentó complementar el resultado de las encuestas con la observación participante y el diálogo informal con las / los docentes que formaban parte del Equipo de Orientación Escolar y algunas/os estudiantes con los que tuvimos acceso, lo que aportó información valiosa para poder tener una primera aproximación a la respuesta de nuestros interrogantes.

› *3. Los datos*

3.1. La encuesta

Las preguntas que orientaron nuestra encuesta estuvieron dirigidas a las representaciones sociales a partir de las cuales se construyen, en el ámbito docente, los estereotipos de género y cómo estos inciden en el proceso de enseñanza.

En el siguiente apartado se formulan las preguntas que hemos trabajado como base de la encuesta y su resultado respectivo.

1. ¿Cuál crees que es la diferencia entre sexo y género? ¿Cómo aplicarías estas categorías a tus alumnas y alumnos?

- Plantean al género como construcción social y cultural 94% (39 docentes)
- No establecen una diferenciación clara entre sexo y género 4% (2 docentes)
- Plantean un determinismo biológico, esto es, una correlación directa entre sexo y género 2% (1 docente)

En primer lugar, se define sexo biológico como aquello con lo que la persona nace, cuestión que concierne a la genitalidad y a los cromosomas sexuales. Esta concepción viene a coincidir con el tradicional binarismo que considera los dos sexos biológicos como realidad objetiva e inmutable. Sin embargo, esta certeza sólo se muestra en un docente lo que indica que ha sido puesta en tela de juicio puesto que la mayoría plantea al género como construcción social y cultural. Y en dos casos aparecen confundiendo el género con la orientación sexual. La orientación sexual se puede definir como el patrón de atracción sexual, erótica, emocional o amorosa que se siente hacia otras personas y, por otro lado, el género

que se refiere a un sentido de identidad, construido a partir de las características de los individuos, los significados de las diferencias sexuales arraigadas en los cuerpos, mentes e identidades. Y por último está la identidad de género que está íntimamente relacionada con la construcción del yo, un proceso interno y subjetivo. Finalmente, en relación con la segunda parte de la pregunta, ninguna de las encuestas fue respondida. Tal vez no se tenía pensado una estrategia específica al momento de responder.

2. ¿Notas diferencias en torno al género en cuanto al cumplimento de tareas?

- No hay diferencias: el 57% (24 docentes)
- Hay diferencias en cuanto al género: 29% (12 docentes)
- No contesta: 6% (7 docentes)

De las respuestas obtenidas en este ítem nos encontramos con que la mayoría de las y los encuestada/os, el 57% plantea que no hay diferencia en el cumplimiento de las tareas rompiendo con la concepción tradicional de los estereotipos de género. Esto implicaría una ruptura con los modelos heteronormativos y cis género tradicionales. Por otro lado hay un mínimo, aunque significativo porcentual, el 29% de encuestadas/os que afirman diferencias en torno al género en cuanto al cumplimiento de tareas manifestando, de este modo, la representación tradicional. Así por ejemplo hay un docente que muestra a las mujeres como más cumplidoras respecto a las tareas que los hombres, “más aplicadas”, mientras que otra expresa que las mujeres tienen mayor predisposición por el teatro. En este sentido puede verse que, aun cuando minoría, persiste esa diferenciación de roles, de tareas acorde con los estereotipos del modelo patriarcal y heteronormativo. Y por último un 6% no contesta. Aquí nos atrevemos a hipotetizar que esta conducta se debe a no tener una postura definida con respecto a la pregunta.

3. ¿Notas diferencias en el rendimiento académico con relación al género?

- Un 96% (40) no notan diferencias
- Un 2% (1) si plantea esta correlación (rendimiento académico y género)
- Un 2% (1) plantea una diferencia

La gran mayoría (95%) coinciden en que no notan diferencias de rendimiento académico en cuanto al género. Aun así, pueden observarse ciertos matices. En este sentido hay docentes dentro de este grupo que hacen referencia a diferencias en cuanto a la personalidad, construcción subjetiva, crianza, familia, potencialidades personales, etc. Asimismo, un 2%, un solo docente, plantea que el género es una variable que no debe

tomarse como única sino en relación con otras. Esto tiene su correlato con las respuestas anteriores, respecto a la consideración de aspectos subjetivos que hacen a la personalidad de los estudiantes que van más allá de las cuestiones de género. El 2% restante, esto es, un solo docente, plantea que las mujeres heterosexuales son más responsables que los hombres, cuestión que está claramente relacionada con un estereotipo tradicional de género, ya que afirma que la mujer "heterosexual" posee competencias específicas que la llevarían a una actitud más responsable, lo cual se podría pensar como el impacto que genera la cultura patriarcal heteronormativa sobre este pensamiento. Así como también, el acento puesto en la característica de "heterosexual" reafirma el estereotipo binario y el prejuicio que esto conlleva.

4. ¿Te parece que el comportamiento varía con relación al género? ¿Cómo?

- Un 82% (36) plantea que no hay variación del comportamiento
- Un 18% (6) establece alguna diferencia de género

En consonancia con las respuestas precedentes la mayor proporción de las/los docentes, el 82%, muestra la falta de correlación entre el comportamiento y el género. En estas respuestas se reitera el acento en el contexto. Pero en este caso el énfasis está puesto en el ámbito familiar e institucional como condicionantes fuertes. Los contextos culturales, la crianza, educación en un ámbito de "carencia" estructural, como factores más relevantes que las cuestiones de género. Un mínimo grupo manifiesta, en cambio, una posición tradicional centrada en la diferencia sexual. Hay coincidencia en que los varones son "más agresivos", así como también se expresa que a las mujeres "les gusta llamar la atención" mientras que los hombres son "más tranquilos". Otros datos coincidentes muestran a las mujeres como "más participativas", "más organizadas y eficientes" que los varones a la hora de realizar tareas. Por otro lado, hay quienes plantean que varía el comportamiento en base a la "actitud de apareamiento", lo que mostraría una mirada biologicista de la situación.

5. ¿Instrumentas estrategias que promuevan la igualdad dentro del aula? ¿Cuáles?

- El 79% (33) respondió que SÍ
- El 21% (9) respondió que NO

En cuanto a las respuestas SI que son la mayoría, el 79% (33) mencionan la utilización de:

- Diálogo y reflexión
- ESI

- Lecturas
- Lista única (mixta, por orden alfabético)

De estas respuestas, se cree importante mencionar que cada una aparece enriquecida por mayores precisiones. Así, cuando se hace referencia a "DIÁLOGO Y REFLEXIÓN" se mencionan cuestiones como "promover la igualdad, la libertad de expresión", también "aceptación de los distintos modos de ser que tiene cada estudiante que es parte de un grupo". Asimismo, se menciona el hecho de "poner en palabras" y "reflexionar sobre los chistes homofóbicos repetitivos" que traen consigo prejuicios y estereotipos que conllevan en forma directa la discriminación. La idea que manifiestan las/los docentes, que conforman ese 79%, es la apertura a la posibilidad de "reflexionar y poner en palabras" los prejuicios que los estereotipos de género conllevan. En cuanto a "LECTURAS", se mencionan dos cuestiones, una de ellas es el abordar textos que pertenezcan a autores y autoras indistintamente y la otra es practicar una literatura que traiga consigo una perspectiva de género. En relación a la variable "LISTA ÚNICA" nos pareció interesante una respuesta que sostiene que, a la hora de conformar su lista de estudiantes para el resto del año, se les pregunta cómo quieren que sean nombrados, dando así el lugar al estudiante para expresar su autopercepción. En cuanto a las respuestas NO, que constituyen la mínima proporción, el planteo es la negativa porque el instrumentar estrategias implicaría como resultado un efecto contrario. Esto es, la utilización de las mismas que promuevan la igualdad en realidad "invisibilizarían" la diversidad existente en las aulas.

6. ¿Observas diferencias entre las/los estudiantes? ¿De qué tipo? (económicas, sociales, culturales, de sexo, de género)

- El 95% (40) respondió que SÍ
- Un 2% (1) respondió que NO
- Un 2% (1) mencionó que solo A VECES

Esta pregunta fue hecha con la finalidad de poder observar la visibilización de la diversidad institucional y áulica más abarcativa que la de género. Es decir, la idea fue poder tener una visión intersectorial que cruce el género con otras variables como clase, etnia, sexualidad, raza. En cuanto a las respuestas afirmativas, se mencionaron diferencias, dentro de las cuales se destacan: las económicas, sociales y culturales en un 95%. En cuanto a esto, creemos importante tener en cuenta que el grupo encuestado igualó los términos "diferencias" y "desigualdad". Es decir, cuando responden que las diferencias son en su mayoría de las características mencionadas anteriormente, añaden a su respuesta cuestiones

que refieren a la desigualdad de acceso a recursos que existe en general respecto a otras escuelas. A su vez, nos encontramos con que en todas las respuestas afirmativas se hace hincapié en la heterogeneidad de las aulas, rasgo que se repite en las siguientes respuestas. Cuando decimos heterogeneidad, nos referimos a educadores que respondieron teniendo en cuenta el concepto de "diferencia" anclado en la diversidad de subjetividades de las y los alumna/os. Y quienes lo mencionan desde este lugar, lo valoran positivamente.

7. ¿Crees qué la vulnerabilidad social incide y/o refuerza en la construcción de estereotipos de género?

- 95% (39) respondió que SI
- 8% (3) respondió que NO

En términos generales las / los docentes plantearon la agresión continua entre las mismas mujeres pero sobre todo la que reciben las mujeres de sus compañeros varones en el ámbito áulico. Destacando algunas/os de ellas/os que "en otras escuelas esta agresión no se ve tanto" o que en otros establecimientos esto no aparece "tan crudamente". También, se mencionó casos de violencia de género fuera de la institución que las y los mismas/os estudiantes manifiestan respecto a otras/os compañeras/os y la inmovilidad que se muestra ante estas situaciones. En una de las escuelas hubo un caso puntual de femicidio que fue ocultado por la institución pero que las mismas compañeras lo manifestaron a los docentes. Y cabe destacar que también en otra de ellas, recientemente se produjo un hecho de violencia que lindó el femicidio.

8*. Caracteriza en términos generales y brevemente a tus estudiantes. ¿Quiénes se destacan ya sea por rasgos que consideras positivos o negativos?*

Estas respuestas se agruparon en función a tres variables:

- Respeto por la diversidad:90% (37)
- No comprenden la pregunta o no pudieron responder:6% (3)
- La diversidad como obstáculo:4% (2)

La diversidad aparece como recurrente en las respuestas lo que manifiesta la presencia de aulas heterogéneas.

Esto estaría deconstruyendo la concepción homogeneizadora y plantea un enfoque en donde se contemplan las diferencias tomadas como parte de una diversidad existente para poder establecer estrategias pedagógicas fructíferas. Cabe destacar, asimismo que esa diversidad aparece planteada en el ámbito de sectores vulnerables. Respecto a quienes plantean a "la diversidad como obstáculo", aparecen respuestas en las que se pone el acento

en vulnerabilidad económica y social como algo negativo. Precisamente esa "diferencia" aparece planteada como desigualdad y esta, a su vez, como un obstáculo. Uno de los docentes, por su parte, sostiene en este mismo sentido que no empatiza con sus estudiantes y por ende no puede caracterizarlos.

9. ¿En tus clases instrumentas distintas actividades para varones y mujeres? ¿Cuáles y por qué? (Porque sí o porque no)

- El 100% (42) no discriminan sus actividades por género o sexo.

En algunas respuestas se hace mención a que se toma en cuenta diferencias que tengan que ver con "capacidades físicas" pero no relacionadas con el género o sexo. Un docente plantea: "en todas las actividades que les doy trato de generar conciencia para que se evite la violencia, algo común en estos grupos sociales". Nuevamente, se pone el acento en la heterogeneidad de las aulas, considerando al grupo de estudiantes en la diversidad de las mismas.

10. ¿Te parece que una educadora posee mayor facilidad para llevar a cabo una clase problemática que un educador?

- 100% (42) de respuestas NO

En esta respuesta se puede destacar la línea coincidente en el 100% de las / los docentes encuestados en la indiferenciación respecto al género con un rol o actividad específica.

11. ¿Consideras que las educadoras poseen mayor facilidad para llevar a cabo asignaturas relacionadas al arte (arte, literatura, plástica, salud y adolescencia) que los educadores? ¿Y viceversa con educación física, matemáticas, física?

- 100% (42) de respuestas NO

Se observa, en este caso, una plena coherencia entre las respuestas a las preguntas 9 y 10.

12. ¿Te parece que los puestos jerárquicos en una institución educativa son ejercidos de forma más eficiente por un determinado género?

- 96% (40) de respuestas NO
- 4% (2) de respuesta SI

Las respuestas disidentes que corresponden a sólo dos docentes del grupo encuestado quienes manifestaron que un hombre es más apropiado para un puesto jerárquico argumentando que tiene "mayor autoridad o es más pragmático que una mujer", replicando los estereotipos de género. Asimismo, quienes no manifestaron la diferencia de género como determinante, plantean nuevamente (reforzando las respuestas a otras preguntas precedentes) otros condicionantes tales como la personalidad, la capacidad de reflexión, de confrontar y de analizar la realidad independientemente del género. Y en relación con la mirada que tiene el docente sobre sus estudiantes: la tolerancia, la formación académica, la perspectiva de género en su propia formación, la empatía y el contexto.

13. ¿Permitís la utilización del lenguaje inclusivo? ¿De qué manera?

- 71% (31) permite en sus clases el uso del lenguaje inclusivo
- 12% (5) no lo permite
- 12% (5) se muestra indiferente
- 2% (1) no responde la pregunta

Dentro de la mayoría (71%) que da lugar a la utilización del lenguaje de estas características se puede discriminar a un grupo representado por la mayoría el 62% (13 docentes) que manifiestan utilizarlo ellos mismos, mientras que otro grupo el 38% (8) dice permitirlo pero no utilizarlo Entre las formas de promover la implementación, además del uso por parte de los educadores, aparecen posturas muy abiertas que admiten un proceso de construcción y aprendizaje permanente. En algunas de las respuestas se propone su uso conjunto con la problematización desde lo lingüístico como así también desde el plano social.

Por otro lado se puede advertir, en pequeña cantidad, posicionamientos drásticamente en contra de la utilización del lenguaje inclusivo y hay quienes cuestionan que ello sea necesario para generar algún tipo de inclusión. En este sentido sostenemos que el lenguaje debe ser flexible y adaptarse a los diferentes contextos. Creemos que la manera de nombrar al "otro" y sus transformaciones tienen su correlato en nuevas formas de interpretar y pensar nuestra realidad y en este caso un cambio hacia formas más equitativas de comportamientos y vinculación.

14. ¿La violencia es más frecuente en los varones o en las mujeres?

- Un 36% (15) indistinto, en ambos por igual
- Un 32% (13) no responde
- Un 16% (7) varones

- Un 16% (7) mujeres

En estas respuestas es en la que más se presentaron disidencias, hubo respuestas ancladas en una mirada biologicista, por: "en ambos, solo que en los varones hay juegos más violentos con más frecuencia por la razón hormonal que acompaña a su desarrollo" y otras más relacionadas a especificar de qué violencia hablábamos y en qué ámbito. Se repite la respuesta que plantea que en las mujeres se presenta más violencia, aunque no están del todo claras, ya que no se especifica a qué tipo de violencia se refiere

Así pues, un 16% (7) de las respuestas en las que se asocia a la violencia a las mujeres, mientras que un 16% (7) se asocia a varones. Es decir, que, dentro de la minoría que contesta hay una proporción equitativa. Asimismo, en los casos en los que se justifica la contestación se contemplan argumentos tales como que la violencia psicológica es mayor en las mujeres o que los varones son más violentos por cuestiones hormonales. También aparecen las respuestas que refieren a los condicionamientos sociales como los que declaran que la violencia "es cuestión de educación y no de género". Dos docentes señalaron: "en estas clases sociales la violencia es moneda corriente y las mujeres son las más afectadas".

15. ¿Has tenido o tienes casos de transgénero/ transexualidad/ homosexualidad/ travestismo? ¿En el caso que los tuvieras cuál es tu forma de abordarlo?

- Un 92% (38) SI
- Un 4% (2) NO.
- Un 4% (2) no responde

La mayoría de los educadores, el 92%, responden que tuvieron casos de transgénero, transexualidad, homosexualidad o travestismo en sus clases y solo un 4 % plantean que no experimentaron esta situación. Por su parte hay un pequeño grupo que constituye el 4%, sólo dos docentes, que no responden a la pregunta.

Respecto al tratamiento de estas situaciones de esa mayoría (92%) nos encontramos con la mitad de las / los docentes, el 50%, que consignan no haber dado ni impartido ningún tratamiento especial al tema mientras que la otra mitad de este grupo menciona términos como "apoyo, escucha, respeto y tolerancia, diálogo, acompañar procesos, contención, confianza (actitud-formación)". Por lo tanto, podemos pensar que refieren a haber tratado el tema a través del apoyo y contención. Por su parte, algunas/os utilizan la ESI (Educación sexual integral) como una oportunidad para intervenir grupalmente, mientras que otros hacen referencia a vínculos más personales con las y los estudiantes que se encuentran

atravesando algún proceso en lo relativo a la identidad de género o de compartir con ellos sus intereses.

› *3.2. Observación participante*

Los datos recabados por la encuesta fueron complementados por la observación participante realizada durante el segundo cuatrimestre de 2021 en clases presenciales a las que asistían la tercera parte de las / los estudiantes. De modo que sólo se pudo observar parte de la dinámica del escenario pedagógico cotidiano que se desarrolla en un contexto de presencialidad plena. De estas observaciones se pudo ver cómo las / los estudiantes se comunicaban un poco caóticamente entre ellos y con las / los diferentes docentes, pero no se mostraba un clima de violencia como se expresaba en las respuestas de las encuestas analizadas precedentemente. Respecto a las desigualdades de género, estas se pudieron detectar en las charlas que, en los ámbitos de recreo, tuvimos con las y/los estudiantes. Allí pudimos escuchar cómo se componían los hogares y cuál era el lugar que ellos ocupaban en el entramado familiar, así como la figura del hombre. En términos generales, eran familias numerosas sostenidas por la figura de un hombre, que no siempre coincidía con la paternidad biológica. Las madres, en la gran mayoría de los casos, se ocupaban de los quehaceres domésticos y también eran concebidas como las cuidadoras de sus hijos y en algunos casos sus nietos. En los cursos donde se realizó la observación había alumnas – madres, todas solteras, que dejaban a sus hijos con sus propias madres. En estos casos, la figura paterna estaba desdibujada.

Por otra parte, las / los docentes tenían naturalizado el contexto áulico de poca atención y diversidad. No se trataron cuestiones de género ni directa ni indirectamente. Tampoco hubo intervención positiva en las pocas situaciones de agresión de hombres hacia las mujeres del grupo. Pudo detectarse, finalmente, que los casos de agresión entre estudiantes no estaban cruzados por la cuestión de género si no por otras cuestiones que pasaban por la discriminación entre ellos mismos, cuyo origen, no pudo identificarse claramente. Las / los docentes entonces, no mostraron una actitud de intervención en las cuestiones relacionadas con el género ni otros temas relacionados con la agresión o violencia inter-áulica. Respecto al Equipo de Orientación Escolar (en adelante EOE) en el tiempo que estuvimos en la escuela no se observó ninguna intervención puntual. Intentamos hablar con la psicopedagoga en una institución y una trabajadora social en la otra, ambas conformando solas el EOE. En ambos casos destacaron lo difícil que se hacía para la institución escolar el trabajo con la comunidad, una comunidad *"con muchas demandas insatisfechas*". Expresaron que durante el año de pandemia y parte del 2021 asistieron, desde su intervención

profesional, a los hogares donde se manifestaban situaciones puntuales de crisis de subsistencia. Solo en dos casos intervinieron por casos de violencia de género. En un caso, la psicóloga de una de las escuelas manifestó haber intervenido en dos hogares con casos de violencia de género por parte del padre sustituto contra la madre biológica de un estudiante y en otro caso, contra un caso de abuso por parte del abuelo hacia una estudiante. Indagando un poco más profundamente, plantearon que pudieron judicializar un caso porque, en el otro caso, los y las damnificado/as no quisieron presentar denuncia y rechazaron la intervención de la escuela. Al intentar profundizar los interrogantes sobre las cuestiones de género sólo se respondió: "*La violencia es común en estos grupos y no hay diferencia de género, se da entre todos contra todos".*

Finalmente se indagó sobre la implementación de la Ley N° 26150, esto es, el Programa Nacional de Educación Sexual Integral y en ambos casos contestaron que no se implementó en los dos años cruzados por el ASPO y la vuelta "cuidada" a la presencialidad. Sin embargo, la psicóloga con la que hablamos nos dijo: "*La ESI se ha venido aplicando antes de la Pandemia. Hay un grupo de la Facultad de Psicología que viene a dar charlas y los alumnos se interesan, sobre todos las alumnas mujeres".*

› *4. Análisis y reflexión*

El objetivo principal del presente trabajo fue poder conocer y reflexionar sobre los estereotipos de género que se manifiestan en el ámbito de la institución educativa centrándonos en uno de los actores sociales principales: las/los docentes.

De esta manera, las preguntas estuvieron orientadas a poder establecer cuáles son las representaciones sociales a partir de las cuales se construyen dichos estereotipos, así como estas se plantean en el ámbito del proceso de enseñanza. El análisis de datos de las encuestas realizadas muestra un mayor porcentaje de docentes que manifiestan un proceso de deconstrucción de representaciones sociales ancladas al modelo tradicional patriarcal cis-heteronormativo y binario. Aun cuando, sobre esta mayoría aparece, en un menor porcentaje, la pervivencia del modelo tradicional que aún sigue estando vigente. Por su parte, en términos generales, aparece una confusión entre los conceptos: orientación sexual, identidad de género, sexo biológico y expresión de género.

En segundo lugar, teniendo en cuenta las respuestas que remiten al rendimiento académico y comportamiento de las alumnas y los alumnos, en la utilización de estrategias educativas, aparecen características asociadas a "los roles de género". Estos forman parte de lo que llamamos "estereotipos de género". Esto puede verse, a modo de ejemplo, en algunas respuestas que expresan que las mujeres son "más cumplidoras" respecto a las tareas

escolares que los hombres, "más aplicadas", o que "tienen mayor predisposición por el teatro". Teniendo en cuenta que estos estereotipos determinan lo que es aceptable para cada género y que no lo es, se establecen las posibilidades que se facilitan. García Perales (2012) vincula al terreno educativo la noción de igualdad de género la cual determina que la totalidad de las / los estudiantes tengan la posibilidad de disfrutar de las mismas ventajas en términos de acceso y tratamiento educacional, favoreciendo la igualdad de oportunidades de manera permanente. Siguiendo la misma línea de análisis y dando lugar a cuestiones ligadas específicamente al género que se asocian con ideas tradicionales, pero que perduran en el presente, un docente plantea que "*un hombre es más apropiado para un puesto jerárquico*" argumentando que *"tiene mayor autoridad o que es más pragmático que una mujer*". En torno a esto entonces es importante pensar acerca de las competencias y habilidades laborales que se le exigen a una persona a la hora de ocupar determinados puestos jerárquicos:

A propósito de este planteo manifiesta García Perales (2012) en su artículo sobre educación con perspectiva de género:

> "Desde una muy temprana edad, el individuo se reconoce a sí mismo en cuanto a niño o niña y diferencia qué actividades son adecuadas según su género, entendiendo por adecuado la respuesta a las prescripciones que describen el comportamiento ya sea masculino o femenino en una determinada cultura en la que se desenvuelve. En este ámbito cultural, es difícil percibir nuestras actitudes sexistas y por ello, las transmitimos de forma inconsciente. Estas percepciones, deberían ser analizadas y evaluadas desde la óptica educativa para incitar a la reflexión personal y a la toma de decisiones en la línea de prácticas sociales más equitativas" (2012:10).

En este sentido, el concepto de género se ha abordado como construcción cultural e histórica; es decir que las características y roles que definen el "ser varón y "el "ser mujer" constituyen expectativas sociales contextual e históricamente situadas. Son presentados muchas veces como modelos únicos y naturales. En esta misma línea se expresa en el marco de Política Curricular: *"Resulta fundamental reflexionar sobre el carácter cultural de estos supuestos a fin de poner en cuestión los estereotipos de género, que hacen creer, por ejemplo, que las nenas necesariamente son sensibles y prolijas en contraposición a los nenes, fuertes y dinámicos"* (DGCYE, 2008: 9-11).

Por otro lado, nos parece interesante considerar las posturas en torno a la utilización del lenguaje inclusivo. Si bien la mayor parte de les educadores respondieron que lo aceptaban, un 38% de elles sostuvieron que *"lo permitían pero no lo utilizaban*". Es importante tener en cuenta que, tanto el código de género en el lenguaje, como ciertas regularidades en los usos del cuerpo, producen y reproducen las tendencias inequitativas y desiguales desde el punto de vista del género mencionadas con anterioridad. El lenguaje condiciona modos de pensamiento. En este sentido, se considera que el sólo hecho de que lo permitan es un paso para poder romper con esta desigualdad. Como correlato, el hecho de

no utilizarlo representaría una resistencia a hacerlo. Respecto al lenguaje inclusivo debemos destacar además que, pese a las resistencias, la apertura que comienza a manifestarse en forma paulatina permite el desarrollo de la coeducación en los centros educativos como se establece en el artículo *"La educación desde la perspectiva de género"* (2012) de García Perales quien afirma que la utilización del lenguaje inclusivo es una tarea necesaria que deriva en el replanteamiento de la escuela desde una perspectiva democrática y coeducativa. Esto requiere el apoyo de avances normativos fomentando, así, la igualdad de oportunidades para todas y todos las / los estudiantes. Para esto es necesario que los actores sociales involucrados en la educación trabajen activamente para lograr una deconstrucción de los estereotipos y prejuicios existentes como así también, "*...ofrecer modelos adecuados de conducta, favorecer la crítica hacia los elementos del entorno y los medios de comunicación que vayan en contra de esta línea, trabajar la educación emocional, etc."* (García Perales, 2012: 4).

Siguiendo esta línea de análisis en relación con la educación y la formación de las educadoras y los educadores, en la pregunta 5: *"¿Instrumentas estrategias que promuevan la igualdad dentro del aula? ¿Cuáles?"*, un gran porcentaje dieron como respuesta la utilización de la Educación Sexual Integral (ESI). Ese dispositivo, sin duda, contribuye a la deconstrucción de los estereotipos con la finalidad en primer lugar de la desnaturalización de los mismos en la actividad docente, como también de posibilitarles, como sostiene la Ley N° 26.150 (ESI) romper con la perpetuación de ideas sedimentadas en la formación de los educadores, y de esta forma, ofrecerles oportunidades formativas integrales en lo que refiere a una sólida comprensión integral de la salud, de la sexualidad humana y del rol tanto del docente como de la escuela en la temática. En un caso se mencionó la intervención individual para los casos, muy frecuentes de violencia de género que parece se evidencia en el aula.

Reflexionando acerca de la funcionalidad de las leyes creemos interesante poder citar a Segato (2018): *"¿Y cuál sería el rendimiento inherente a la dimensión discursiva de la ley? No otro que su capacidad de impactar y modelar con las categorías que consagra legislativa y jurídicamente, la sensibilidad ética de las person*as" (2018: 140). Respecto a esto, creemos interesante poder pensar esas categorías en relación a las distintas leyes que se fueron gestando en este último tiempo, como son por ejemplo, la Ley 26.618 de Matrimonio Igualitario (2010) y la Ley de Identidad de género (2012), ya que ofrecen la posibilidad de realizar la crítica a la heteronormatividad como la base de la familia tradicional en la que se cimenta la construcción del orden social, lo cual posibilitará una conceptualización de ciudadanía diversa que abriría nuevos escenarios para comprender los derechos que deben ser reivindicados. De esta manera, consideramos que repensar los marcos legislativos vigentes habilita posibilidades de transformación en las subjetividades, es decir, son apuestas que contribuyen a la construcción de sociedades más democráticas e incluyentes

lo que tiene correlación directa con la educación ya que el sistema educativo es quien (re)produce dichos cambios.

En lo que se refiere a la violencia que todo estereotipo como forma de discriminación genera, en términos generales, se establece un emparejamiento en lo que respecta al género. Sin embargo, aparecen ciertos matices, esto es, diferencias en el tipo de violencia que ejercen hombres y mujeres. Puesto que, mientras que a los primeros se asocia la violencia física, a las segundas se asocia la violencia de tipo implícita o psicológica. Una referencia relevante es, asimismo, la violencia que parece existir entre las mismas mujeres pero sobre todo desde los hombres hacia las mujeres. Este último dato, conjuntamente con lo anterior, no hace más que reflejar cómo se perpetúa el mandato patriarcal que no sólo determina la competencia entre mujeres sino también que justifica la violencia de los hombres bajo la explicación biologicista de que es una cuestión hormonal. Cabe destacar, asimismo, la violencia explícita que aparece en el ámbito áulico que hace pensar en una naturalización de la misma. Acá puede marcarse la interseccionailad respecto a los sectores sociales con alto grado de vulnerabilidad de estas / estos estudiantes. Aparece en las respuestas de las /los docentes la marca, respecto a una violencia "naturalizada" y "cotidiana", que tiene relación directa con los ámbitos familiares y sociales de procedencia. "*En estas escuelas con mucha pobreza las agresiones son el pan de cada día."*

Por último, se reflexionó acerca de las respuestas de la pregunta "*¿Has tenido o tienes casos de transgénero/ transexualidad/ homosexualidad/ travestismo? ¿En el caso que los tuvieras cuál es tu forma de abordarlo?".* En primer lugar, resulta necesario destacar que la educación es el aspecto básico del desarrollo humano integral y la transformación social. Se considera un derecho básico que puede promover el crecimiento personal y es un derecho decisivo para mejorar el acceso igualitario a otros derechos fundamentales que permitan a las personas disfrutar de una mejor calidad de vida, autonomía, justicia social y libertad. Es importante considerar que la escuela, como espacio de convivencia formal e informal, es uno de los primeros espacios de expresión del género autopercibido fuera del ámbito familiar. A su vez, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) expresa en su artículo 26: "*Toda persona tiene derecho a la educación (...) la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales"* (Declaración de los Derechos Humanos 1948).

Dicho esto, y considerando que el 50% de la muestra alega no llevar a cabo ninguna diferencia con este tipo de individualidades, denota que la Ley 26.150 es reciente, por lo tanto, no es efectiva en territorio. Por ende va a llevar un tiempo hasta que comience a generar efectos y cambios en los sistemas de creencias de las / los docentes. Precisamente, en los años en que se realizó el estudio la implementación de la ESI fue nula lo que, estimamos, atrasó el tratamiento de las cuestiones de género que venía avanzando en los

últimos años. Sin duda, este programa abre una perspectiva superadora de visiones parciales estableciendo que todos/as los/as educandos/as tienen el derecho de recibir educación sexual integral, entendiéndose como aquella que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos y que la sexualidad, en consecuencia, constituye una noción que excede ampliamente la "genitalidad" y la "relación sexual", entendiéndose la misma como una de las dimensiones constitutivas de la persona, relevante para su despliegue y bienestar durante toda la vida. Y si bien las y los docentes manifestaron haberla implementado y estar familiarizadas/os con ella, en los casos analizados en este estudio, la falta de implementación de la misma puede considerarse como un retroceso a las rupturas de los estereotipos tradicionales de género y las violencias que esto trae aparejado. Finalmente, la información que nos proporcionó la observación participante mostró por parte de la comunidad educativa la pervivencia de concepciones patriarcales, donde la figura tradicional del género masculino sigue vigente.

Creemos entonces que las /los docentes y quienes actúan en los EOE conforman actores sociales fundamentales en la deconstrucción de estos paradigmas. La escuela se convierte así, en una institución clave en la transformación de una sociedad más equitativa. Así como la perspectiva de género debe ser un tema vigente tanto en la formación de los futuros docentes como en las escuelas.

› *A modo de conclusión*

Para concluir se puede destacar que en este trabajo se muestra un primer paso a una deconstrucción de estereotipos en proceso por parte de las / los educadores a efecto de varias aristas; por un lado la familiarización con la Ley de Educación Sexual Integral (Ley N° 26.150) como también con la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley N° 26.061), las mismas brindan un marco legislativo-jurídico para contener y modelar las subjetividades de los ciudadanos, que contribuye a la comunidad educativa en su proceso formativo. Por otro lado, el avance en cuestiones de tratamiento y visibilización relativas al género. En torno a esto último, consideramos relevante destacar el término “en proceso” puesto que aún se observan la persistencia de creencias epistemológicas con relación al género cruzadas de estereotipos pertenecientes a un sistema tradicional cis-heteronormativo, que se configura bajo un patriarcado de baja intensidad[1]

1Segato, Rita. (2016) , *La guerra contra las mujeres,* Madrid, Traficantes de Sueños

que se (re)produce en las estructuras sociales, en los ámbitos institucionales, en la cotidianeidad y en los entramados culturales y simbólicos. Esto último se observó en las clases presenciales, así como en los diálogos que se entablaron con las responsables de los EOE.

Pero, en base a los datos recabados en las encuestas estimamos que la deconstrucción de estereotipos que se ha manifestado en el presente trabajo tiene su correlato en la influencia del movimiento feminista que, desde los últimos años del siglo pasado, viene mostrando su fuerza. Sin duda los movimientos feministas vienen poniendo en tela de juicio concepciones que se arraigan al género desde hace muchísimos años, lo cual da cuenta que la ruptura de los mismos es un proceso complejo ya que implica una dialéctica que se puede pensar de la siguiente forma: si tenemos en cuenta lo que ya planteaba Simone De Beauvoir en 1949 *"No se nace mujer: se llega a serlo".* Sin duda, ser mujer es una construcción social que se remonta a tiempos remotos a la constitución de la modernidad, heredada e impuesta a fuego y sangre, considerando la dificultad que representa desterrar definitivamente estas ideas. Así, podemos pensarlas como una tesis, a la cual se van oponer nuevas ideas, a modo de antítesis, producto de las transformaciones que resultan de los efectos performativos de los instrumentos legales e institucionales que han sido creados para lograr igualdad de oportunidades. Ante esto aparece una síntesis superadora que da lugar a nuevas posibilidades de pensamiento en cuanto a concepciones de género, sin embargo, conservando vestigios del sistema tradicional patriarcal eurocéntrico.

Por su parte, los sectores vulnerables parecen acentuar estos esquemas tradicionales. Frente a ellos las/los docentes muestran tener una actitud pragmática con la intención de visibilizar estas cuestiones que interseccionan a las asimetrías de género. Los casos de violencia de género que manifiestan las responsables de los EOE, si bien casos muy puntuales, refuerzan las expresiones de las / los mismos estudiantes. En este último caso aparece parte de la comunidad replicando el patriarcado. La presencia de la asimetría entre los géneros se muestra con crudeza.

Para concluir creemos que este trabajo plantea una incipiente deconstrucción de estereotipos anclados al sistema tradicional patriarcal, que se manifiestan en un marco de resistencia a los paradigmas heredados que puede verse en algunos tópicos del trabajo. También es importante aclarar que pueden visibilizarse destellos de un progreso en lo relativo a una concepción más abierta, inclusiva e integrativa sobre los estereotipos de género y su reproducción en el ámbito educativo. En un contexto social donde aparecen

destellos de machismo y violencia patriarcal, se muestran docentes que, en su mayoría, plantean un discurso de apertura y deconstrucción.

Aun cuando, la deconstrucción es un proceso que se lleva a cabo a lo largo del tiempo, que es atravesado por múltiples variables y que no puede darse de forma inmediata, para poder realizarlo ponemos de relieve el trabajo necesario para consolidarlo y nos implicamos en dicha tarea como profesionales de las ciencias sociales.

Finalmente, cabe aclarar que este es un trabajo que queda abierto para seguir profundizando en el contexto de la presencialidad plena donde se hará posible el abordaje de la temática desde otras metodologías, así como desde una nueva perspectiva de estudio de las nuevas condiciones ofrecen.

› *Agradecimiento*

Esta investigación forma parte del Proyecto de Investigación: Estereotipos de género y Educación, radicado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. De este proyecto y los investigadores y adscriptos que trabajan en él y en sus tesis de grado hemos podido obtener los datos que sustentan este trabajo.

› *Referencias bibliográficas*

AGUILAR PÉREZ, Mirza y GARCÍA GÓMEZ, Jazmín. 2019. “Trabajo doméstico remunerado y mujeres migrantes en México. Desafíos en los cambios en materia laboral actual y en derechos humanos”. *Tla-Melaua Revista de Ciencias Sociales*, N° Extra: 78-96.

ARRIAGADA, Irma. 2006. “Cambios de las políticas sociales, políticas de género y familia”. *Serie Políticas Sociales CEPAL*, 119.

BOURDIEU, Pierre. 2005. *Capital cultural, escuela y espacio social.* Buenos Aires: Siglo XXI

FAUR, Eleonor. 2008. *Desafíos para la igualdad de género en la Argentina*. Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD.

FERRER-PÉREZ, Victoria y BOSCH-FIOL, Esperanza. 2019. “El Género en el Análisis de la Violencia contra las Mujeres en la Pareja: De la ‘Ceguera' de Género a la Investigación Específica del Mismo”. *Anuario de Psicología Jurídica, 29*(1): 69-76.

GARCIA PERALES, Ramón. 2012. “La educación desde la perspectiva de género [The education from the perspective of gender]”*. ENSAYOS. Revista De La Facultad De Educación De Albacete,* 27: 1-18.

FLORES PALACIOS, Fátima. 2019. "Psicología social y género: El sexo como objeto de representaciones sociales". *Interfaces da Educ*., 10(28): 8-27

LONDOÑO VÉLEZ, Argelia. 2002. *Equidad para la mujer*. Antinoquía: Gobernación de Antioquía.

PIZARRO, Roberto. 2001. "La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina". *Documentos de Investigación CEPAL, Naciones Unidas*.

SANCHEZ, Tania. 2009. "Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: un recorrido conceptual". *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology,* 43(2): 250-259.

SCHARAGRODSKY, Pablo. 2014. "Dime cómo te mueves y te diré cuál es tu sexo: discurso médico, educación física y diferencia sexual a finales del siglo XIX y principios del siglo XX". En: D. Barrancos, D. Guy y A. Valobra, (Eds). *Moralidades y comportamiento sexuales. Argentina (1880-2011)*. Buenos Aires: Biblos. pp.73-94.

SEGATO, Rita. 2016. *La guerra contra las mujeres.* Madrid: Traficantes de Sueños

SEGATO, Rita. 2003. *Las Estructuras Elementales de la Violencia*. Buenos Aires: Prometeo.

QUIJANO, Aníbal. 2014. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder.* Buenos Aires: CLACSO. pp. 777-832

Fuentes

Diseño curricular para la educación inicial / Dirección General de Cultura y Educación. 2008. Coordinado por Spakowsky, Elisa, 1a ed. – La Plata: Dir. General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. dc_inicial_2008_web2-17-11-08.pdf

Las prácticas académicas de escritura en la formación inicial de maestras: un problema de registro

IMPRÓVOLA, Maximiliano / ICA, FFyL – CONICET / maximilianoimprovola@gmail.com

Grupo de trabajo 7: *Antropología y educación: políticas y experiencias formativas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*

» *Palabras clave: formación docente – lectura y escritura – literacidad académica*

› *Resumen*

En esta ponencia presentamos algunos resultados de una investigación de maestría concluida recientemente en la que examinamos las prácticas de lectura y escritura de un grupo de maestras en formación de un Instituto Superior de Formación Docente ubicado en el extremo oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires. En particular, analizamos algunas de las prácticas letradas que las estudiantes del instituto despliegan más recurrentemente al responder a las demandas de lectura y escritura de la formación docente, centrándonos en aquellas que implican algún uso de la bibliografía de las materias que integran su carrera. Para ello combinamos la perspectiva etnográfica de los estudios de literacidad académica y algunas nociones provenientes de la lingüística sistémico-funcional. Sostenemos que esas prácticas indican un problema para captar las dimensiones del contexto de situación en el que las estudiantes deben producir textos que den cuenta de los contenidos disciplinares de las distintas materias. Finalmente, instamos a mantener abierta la pregunta sobre las causas de este problema y proponemos no desechar la hipótesis –ya sugerida por otras investigaciones– de que estas se encuentran, al menos en parte, en los recorridos escolares de las estudiantes.

› *Introducción*

El objetivo de esta ponencia es presentar algunos resultados de una investigación de maestría concluida recientemente[1] en la que llevamos a cabo un análisis de las prácticas de lectura y escritura de un grupo de maestras en formación de un Instituto Superior de Formación Docente –el instituto María Saleme[2]– ubicado en la localidad de General Rodríguez, en el extremo oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires. Para realizar esta investigación, nos basamos en la perspectiva sociocultural de la lengua escrita de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), una corriente de investigación multidisciplinaria que, surgida sobre todo en el Reino Unido y los Estados Unidos a principios de la década de 1980, se ha abocado al estudio de la lectura y la escritura consideradas como prácticas sociales. Lejos de plantear que leer y escribir consisten esencialmente en poner en acto destrezas neutrales y siempre idénticas a sí mismas, analizables en otras subhabilidades y, en última instancia, medibles en tasas de alfabetización o evaluables en exámenes comunes de rendimiento educativo, los NEL han postulado que los actos de lectura y escritura no son separables de los múltiples contextos sociales de los que, de un modo u otro, la palabra escrita puede formar parte. En consecuencia, no existiría algo así como una alfabetización, sino diversas formas de estar alfabetizado (y, por lo tanto, de hacer uso de lo escrito) en situaciones particulares que involucran personas particulares que persiguen propósitos particulares[3].

Dentro del marco general ofrecido por los NEL, en la investigación adoptamos el enfoque *ecológico* de la lengua escrita en uso elaborado por David Barton (2007). La metáfora ecológica, que remite al campo de la biología, busca poner de relieve la interrelación que existe entre un área de la actividad humana y su entorno, es decir, cómo la actividad –leer y escribir en este caso– es parte del entorno y es influida por él. Pensar las prácticas de lectura y escritura (a las que Barton denomina simplemente *prácticas letradas*) según una metá-

1 Esta investigación, que se desarrolló en el marco de la Maestría en Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, formó parte del proyecto UBACyT titulado «Educación y cuidado infantil en el marco de las redefiniciones sobre lo público y lo privado: imbricaciones y dinámicas estatales, domésticas y colectivas analizadas desde un enfoque etnográfico», radicado en la misma facultad y dirigido por Laura Santillán y Laura Cerletti.

2 El nombre del instituto es ficticio. Los Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) son las escuelas de formación docente inicial radicadas en la provincia de Buenos Aires, sean de gestión estatal o privada.

3 Para una historia de los *New Literacy Studies*, pueden consultarse Gee (2005, pp. 61-80) y Barton (2007, pp. 22-28). Estos autores coinciden en señalar que son especialmente tres estudios los que sentaron las bases del campo: *The Psychology of Literacy* (1981), de Sylvia Scribner y Michael Cole, *Ways with Words* (1983), de Shirley Brice Heath, y *Literacy in Theory and Practice* (1984), de Brian Street. Véase también Collins y Blot (2003, pp. 34-66). Algunas investigaciones producidas desde la perspectiva de los NEL en América Latina son Kalman (2003 y 2004), Zavala (2002), Vargas Franco (2015), Lorenzatti (2018), las investigaciones empíricas contenidas en Zavala, Niño-Murcia y Ames (2004) y la compilación coordinada por Kalman y Street (2009), uno de cuyos objetivos es ofrecer un panorama del estado de estos estudios en el subcontinente.

fora ecológica implica tener especialmente en cuenta su carácter *situado*, lo cual, a su vez, supone prestar particular atención a las múltiples y cambiantes características de su contexto que las posibilitan y sostienen como tales.

Para organizar el análisis de las prácticas letradas de las estudiantes del María Saleme, decidimos establecer dos ejes: la *identidad* y el *conocimiento*. Muy en general, el primero alude al tipo de sentido de sí mismas que las estudiantes[4] producen cuando hacen uso de la palabra escrita durante su primera formación como docentes, el *alguien* (el «quién») que ellas posicionan como propio cuando se vinculan con lo escrito. El segundo, en cambio, alude al *algo* (el «qué») que ellas ponen en juego cuando asignan sentido a los materiales escritos (generalmente textos académicos) con los que deben operar en las distintas asignaturas del profesorado. En esta ponencia nos interesa especialmente este segundo eje.

A partir del trabajo de campo en el instituto, que tuvo lugar durante los años 2018 y 2019, intentamos reconstruir algunas de las prácticas letradas a través de las cuales las estudiantes del María Saleme dan sentido a la bibliografía académica y presentan los contenidos disciplinares de algunas de las materias que integran los primeros dos años del profesorado[5]. Identificamos tres prácticas sumamente recurrentes: las *amalgamas entre autores*, las *lecturas prescriptivas de la bibliografía* y las *narrativizaciones*. Asimismo, examinamos la adecuación o inadecuación de estas prácticas a las demandas del instituto, no porque pretendiéramos subirnos a la tarima profesoral y evaluarlas, sino porque procuramos comprenderlas dentro de un entorno institucional que, por tener un carácter escolar, inevitablemente funciona como un marco de validación. En este sentido, planteamos que cada una de estas prácticas refleja una captación inadecuada de las dimensiones que, desde la perspectiva de la lingüística sistémico-funcional (LSF) de Michael Halliday (1982), constituyen el contexto de situación en el que una persona lleva adelante la tarea de producir significado: el **campo**, el **tenor** y el **modo**, es decir, la actividad socialmente reconocida en la que están involucrados los participantes de la situación, las relaciones que estos construyen y mantienen entre sí, y la organización interna del texto producido. Esta inadecuación da lugar a un desajuste entre las prácticas de las estudiantes y el conjunto de opciones de significado de las que se espera que ellas hagan uso al responder a las demandas de lectura

4 Debido a la abrumadora mayoría de estudiantes mujeres en el Profesorado de Educación Primaria del María Saleme, generalizamos siempre por el femenino. A comienzos de abril de 2020, la carrera tenía un total de 312 estudiantes, de las cuales 299 eran mujeres y 13 varones (todo según las listas de inscriptas por materia que la dirección del instituto envió por mail a los integrantes del plantel docente en aquel momento).

5 Nos centramos en algunas de las materias que profesores y estudiantes del instituto a menudo llaman «teóricas», especialmente Pedagogía (1° año), Filosofía (1° año), Teorías Sociopolíticas y Educación (2° año) y Cultura, Comunicación y Educación (2° año). La estructura curricular del Profesorado de Educación Primaria en los ISFD de la provincia de Buenos Aires está organizada en cuatro años. Puede consultarse en el sitio de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE): <https://abc.gob.ar/secretarias/areas/subsecretaria-de-educacion/educacion-superior/dir-de-form-doc-inicial/disenos-curriculares>

y escritura de la institución. En pocas palabras, conduce a un problema con lo que, desde la LSF, se denomina *registro*.

En la primera sección de este trabajo realizaremos una descripción de las amalgamas entre autores, las lecturas prescriptivas de la bibliografía y las narrativizaciones. En la segunda deslizaremos algunas consideraciones acerca de sus posibles causas y su relevancia.

› *Las maestras en formación frente a la bibliografía académica*

Amalgamas entre autores

Durante la realización del trabajo de campo en el María Saleme, pudimos notar, en diversas charlas informales y talleres de articulación entre asignaturas, la incomodidad que entre varios docentes del instituto provocaban las –como acostumbraban decirles– «mezclas» y «ensaladas» de autores que las estudiantes hacían a menudo en sus exámenes y otros trabajos prácticos. En mayor o menor medida, casi todos los profesores del María Saleme habían aludido en alguna oportunidad a la práctica de *amalgamar autores*. Esta tiene lugar cuando las estudiantes toman ideas provenientes de autores diferentes y construyen una especie de discurso de segundo grado que las contiene a todas, a veces de un modo más o menos articulado y otras veces por simple acumulación. En tanto que los docentes proponen en sus materias acercarse a distintos autores para ver cómo ellos permiten examinar un mismo problema desde diferentes ángulos, las estudiantes con frecuencia superponen estos ángulos hasta fundirlos en uno solo. O, si lo decimos con una metáfora musical, mientras que los docentes pretenden que los autores incluidos en sus programas funcionen como armaduras de clave que permitan situar una cierta frase musical en tonalidades distintas, las estudiantes los toman más bien como notas que deben formar parte de una misma y única frase. Veamos un ejemplo de esta práctica.

La última semana de octubre de 2018, Mara, docente de Pedagogía en primer año, tomó el segundo y último examen parcial del curso. En la primera consigna del examen pidió a las estudiantes que elaboraran por escrito una «breve reflexión teórica» (no precisó la extensión) que «articulara» algunas nociones importantes de la materia (puntualmente las de *poder*, *educación*, *contenidos curriculares*, *dominación*, *conocimiento*, *resistencia* y *neutralidad*) a partir de los ejes temáticos de la unidad evaluada (que eran, según dijo en clase, «el carácter político del conocimiento escolar» y «el posicionamiento del docente» frente al componente escolar de la reproducción social) y la bibliografía del programa correspondiente a ella, compuesta por textos de Michael Apple, Henry Giroux, Paulo Freire y Jaume Martínez Bonafé.

En respuesta a esta consigna, una estudiante, Sandra, escribió:

> "Apell dice que el Estado posee un poder en la educación, es un aparato ideológico, donde se ve reflejado en el curriculum, dejando de lado el profesionalismo del docente invalidandolo de ser sujetos autónomos de decisión, donde se neutraliza los conocimientos y donde aparecen las formas de resistencia. Apell dice que la escuela no reproduce, los docentes tienen un lugar para poder resistir, siendo sujetos criticos y que tienen poder de cambiar lo que explicitamente dice el curriculum, vinculando y siendo profesionales. Apell, tambien dice que el docente, tiene que ser capaz de ser transformador y contra hegemonizar."

Andrea, otra estudiante, puso:

> "Apple plantea acerca del poder, que las clases dominantes hegemónicas refuerzan las desigualdades sociales a través del curriculum, que se muestra así mismo como neutral para seguir con esa hegemonia, y así seguir dominando y subordinando para que continue el capitalismo y esa dominación y sometimiento, plantea que esos conocimientos que se imparten en la escuela como aparato ideológico de estado son los de la clase hegemónica, que el estado es el que selecciona esos conocimientos para tener ese monopolio ideológico y segmentos de clase en nuestra sociedad, y así también que se siga con ese capital cultural, que seria el de la burguesia, Apple plantea que haya una resistencia para que esos conocimientos sean para la clase popular."

Mercedes, por su parte, respondió:

> "Es ingenuo pensar que los contenidos curriculares son neutrales. Como sabemos éstos estan diseñados por el Estado, por un gobierno. Como plantea Appel los contenidos curriculares son seleccionados por un grupo hegemonico, que va a establecer esos conocimientos que va a impartir la escuela, es decir la escuela como aparato ideologico del Estado, va a continuar su hegemonía, su dominación. A su vez podemos relacionar estos temas con que la escuela tendrian que ser espacios de resistencia, espacios de lucha y oportunidad de transformación para lograr, el desarrollo y la continuidad de la democracia y defender al docente como intelectual transformativo."

Por último, esta fue la respuesta de Aldana:

> "Apple dice que la escuela no solo reproduce desigualdades sociales del sistema capitalista sino que tambien es un espacio de resistencia. Los contenidos curriculares no son neutrales, es decir tal cual son ya que existe el vínculo entre el estado y el poder que el estado va a diseñar y garantizar contenidos que se van a dar en todas las escuelas mediante la educación bancaria (conocimiento ensiclopedista) sin respetar los conocimientos previos de los niños para que no haya una transformación a traves del docente sino que se siga reproduciendo las clases dominantes."

Todas estas respuestas tienen algo en común. Las cuatro comienzan como caracterizaciones del planteo de Apple (de quien las estudiantes debían leer un fragmento del capítulo 1 del libro *Educación y poder*), pero enseguida se inmiscuyen en ellas alusiones a las ideas del resto de los autores. La temática del docente como intelectual transformativo, desarrollada por Giroux, se insinúa en las respuestas de Sandra, Mercedes y Aldana (subrayados punteados). La respuesta de Aldana amalgama además el planteo de Apple con la crítica de Freire a la concepción bancaria de la educación (subrayado ondulado). Sandra lo combina con la contraposición entre proletarización docente y profesionalización docente

(subrayado ondulado), que fue presentada por Mara a partir de un artículo de Martínez Bonafé. Andrea introduce incluso algunas nociones de Bourdieu (subrayado ondulado) que probablemente «importe» del curso de Filosofía del primer año, en el que, unas semanas atrás, justo había sido estudiado el concepto de capital cultural. Es probable que también provenga de Filosofía la insistencia sobre la caracterización althusseriana de la escuela como aparato ideológico de Estado (tema principal de una de las unidades de esta materia), que Sandra, Andrea y Mercedes parecen atribuir directamente a Apple (subrayados con guiones) a pesar de que la propia Mara dijo y enfatizó en clase que este autor la admite con matices y reservas.

Cuando mencionamos a Mara la práctica recurrente de mezclar autores en los exámenes, ella la reconoció al instante y formuló una hipótesis al respecto. Sostuvo que la bibliografía obligatoria de la unidad evaluada era muy extensa, de manera que las estudiantes, sobre todo al final del cuatrimestre, no habían tenido tiempo suficiente para leerla con detenimiento, «digerirla» y llegar a diferenciar con claridad las ideas de cada autor. No lo negamos. Sin embargo, por muy atendible que pueda ser esta o cualquier otra hipótesis centrada en factores de carácter circunstancial (como es la disponibilidad de tiempo para leer), también podría plantearse que las amalgamas reflejan una dificultad de las estudiantes para captar el tipo de *actividad social* en la que tiene sentido recuperar, desarrollar y relacionar las posiciones de los distintos autores abordados en el curso. En términos de la LSF, una dificultad para captar el **campo** de la situación semiótica. En tanto que la consigna formulada por Mara presupone un destinatario que sabe que debe apoyarse en la bibliografía del programa para analizar una cierta *problemática* relevante para la materia, varias estudiantes del María Saleme se limitaron en sus exámenes a amontonar ideas procedentes de diversos autores en un discurso aparentemente gratuito, que nunca es referido a algún interrogante particular que lo haya suscitado. Que esto está lejos del uso esperado de la bibliografía lo muestra el caso de Pamela, una alumna que en su parcial produjo una respuesta aceptada e incluso celebrada por la docente con un «¡Muy bien!» en el margen de la hoja:

> "Después de leer la bibliografía podemos decir que el conocimiento escolar no es neutral. El conocimiento escolar es regido por el curriculum hecho solo teniendo en cuenta el conocimiento oficial (Apple).
>
> Estos conocimientos que se representan en manuales son una forma de dominación. Giroux en su texto nos dice que la resistencia nace de las contradicciones del sistema, y que la escuela debe y puede resistir al poder dominante.
>
> Freire también nos habla de los maestros y del rol que deberían cumplir como seres sociales y criticos, para poder lograr una educación reflexiva y crítica".

En esta respuesta hallamos dos rasgos que echamos de menos en las anteriores: distinción entre los planteos de los autores del programa (a cada uno de los cuales incluso le

es asignado un párrafo) y algunas referencias, así sea escuetas, a su relación con los ejes temáticos de la unidad. Estos rasgos son precisamente los que posibilitan la adecuación del texto al campo de la situación en la que fue producido, es decir, los que muestran que «encaja» en ella. No es casual que la respuesta haya recibido una felicitación de la profesora.

Lecturas prescriptivas de la bibliografía

De las tres prácticas letradas que describimos en esta ponencia, leer prescriptivamente los textos académicos (es decir, atribuir el propósito de enunciar un deber-ser a textos que no siempre lo poseen) es quizá la que, según pudimos notar durante el trabajo de campo, más visible y frecuente atención concita entre los docentes del instituto. Si bien las lecturas prescriptivas de la bibliografía nunca fueron tema de discusión en alguna reunión que implicara la presencia de la mayor parte de los profesores, sí hemos documentado unas cuantas conversaciones en las que algunos aludieron ocasionalmente a ellas. Minutos antes del inicio de la ronda de entrevistas de un concurso docente, por ejemplo, Violeta, que da clases en primer año, observó de pasada que cada tanto tiene que aclarar a las estudiantes que los textos de su materia no buscan «bajarles línea», comentario que suscitó la inmediata adhesión del resto de los evaluadores (Manuel y Lucila, ambos docentes en el mismo curso). En una charla informal, Sabrina, otra docente del primer año, nos contó con aire socarrón que, cuando rinden el examen final de su materia, las estudiantes por lo general se apresuran a decir que todos los autores leídos buscan fomentar «el pensamiento crítico» (y pronunció dos o tres veces este último término, como para dar a entender que lo repiten mucho), lo que –añadió– desdibuja la especificidad de las ideas de cada autor y las reduce a una toma de posición sin sustento conceptual. Carolina, docente en segundo y tercer año, reconoció enseguida la práctica de leer prescriptivamente la bibliografía, ofreció varios ejemplos tomados de sus materias y refirió sus esfuerzos para desalentarla. Josefina, también docente del segundo año, al preguntarle si sus estudiantes leen la bibliografía del curso prescriptivamente, nos comentó que con frecuencia debe recordar en clase que los textos «no dicen cómo tienen que ser las cosas». Fue en diciembre de 2018, justo antes de dar comienzo a una mesa de exámenes finales de su materia (Teorías Sociopolíticas y Educación) en la que, de hecho, tuvo lugar el siguiente diálogo entre ella y tres alumnas que, como parte de su examen, habían hecho una presentación de las ideas de Durkheim en La división del trabajo social y La educación moral, libros de los que habían leído algunos fragmentos durante el segundo cuatrimestre:

> "Josefina: ¿Y cómo harían discutir esta función moral que Durkheim le asigna a la educación con lo que dice Althusser?

Alumna 1: Y... Se puede relacionar con lo que Althusser dice de la reproducción, de lo que las sociedades, según Althusser, tienen que ser.

Josefina: A ver...

Alumna 2: La educación tiene que reproducir la sociedad, también al sistema...

Agustina: «Tiene que», «tiene que»… Cuidado con el «debe», «se debe» [*con énfasis*]. ¿Quién diría que «se debe» reproducir? ¿Althusser?

Alumna 1: No, Durkheim diría que se debe reproducir la sociedad...

Josefina: ¡Ah! ¡Durkheim!

Alumna 2: Es más la parte social. Si vos venís de una familia alta, vas a llegar a ser un funcionario político, un policía. Si no, quedás desplazado, terminás siendo un obrero más. A partir del sexto año dice que uno «cae» como un obrero. En cambio, los que llegan a más son los más capaces...

Alumna 3: Y Freire no estaría de acuerdo ahí.

Josefina: ¿Por qué?

Alumna 3: Porque él lo que quiere es modificar esa reproducción que aquel garantiza que va a venir.

Josefina: Bueno... Igual cuidado con lo que decían antes de Durkheim, que no habla de reproducción. Él lo que quiere es, a través de la educación, fortalecer la conciencia colectiva y salir del estado de anomia". (Registro tomado el 11 de diciembre de 2018)

En este intercambio podemos ver cómo Josefina señala y amonesta la lectura prescriptiva que las estudiantes han hecho de la posición de Althusser en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Nótese asimismo que, cuando advierte que ellas no parecen haberla comprendido, cambia de tema y les explica que no es del todo pertinente emplear el término «reproducción» al parafrasear a Durkheim (o sea, corrige la amalgama entre ambos autores).

Ocho meses antes de este examen, Josefina había pedido a las estudiantes que leyeran el capítulo 1 de *No es natural. Para una sociología de la vida cotidiana*, de Josep-Vicent Marqués, titulado «Casi todo podría ser de otra manera» (el famoso capítulo del señor Timoneda, que leímos casi todos los que hemos recibido una mínima instrucción terciaria o universitaria en ciencias sociales). En el primer parcial de la materia, tomado a comienzos de julio, les preguntó, entre otras cosas, «¿Cómo opera, según Marqués, la naturalización de lo social?». Varias alumnas respondieron esta pregunta haciendo una interpretación predominantemente prescriptiva del texto de Marqués, de acuerdo con la cual una de las tesis principales del capítulo sería que *se debe* desnaturalizar lo social[6]. Citemos los casos de Delfina y Vilma:

"Según Marquez hay que desnaturalizar lo social, pero sabemos que todo lo que forma parte de nuestra vida cotidiana, no es natural. Lo social supone un orden social que está moldeado por más relaciones de poder y más normas sociales que hay que desnaturalizar.

6 Es cierto que Marqués cierra el capítulo afirmando que «Un poco de distancia respecto de su entorno no le vendría nada mal al lector o a la lectora», pero no es esta idea el núcleo del argumento elaborado por el autor (mucho menos el tema que debían desarrollar las alumnas en sus respuestas, como hicieron).

> El hombre desde que nace bebé, inclusive cuando no nació todavia se le elige nombre y a medida que crece se le van inculcando reglas y normas sociales. También se lo educa en las normas de la educación, por la familia, la escuela, los medios de comunicación". (Delfina)

> "Según Marques la naturalización de lo social opera a partir de que los individuos se encuentran en el proceso de socialización. Para Marques lo natural es todo aquello que lo determinamos como biológico (como comer, crecer, reproducirse, como también nacimos, vivimos y morimos). Pero en realidad esa mirada o pensamiento está impuesto por la sociedad. Es por esto que para Marques hay que desnaturalizar todo lo que esta dentro de la sociedad. Para Marques hay que desnaturalizar esto debido a que no todo lo que nos ha impuesto es Natural ya que nos basamos de acuerdo a lo que hemos aprendido y adquirido y no como biologicamente debería ser". (Vilma)

Es particularmente interesante el caso de Patricia, en el que la lectura prescriptiva del capítulo está incrustada en una amalgama entre las ideas de Marqués y el análisis foucaultiano del poder disciplinario en *Vigilar y castigar*, que ella había estudiado en Filosofía el año anterior:

> "Según Marquez, "Lo natural es lo biológico" (vivir, comer, morirse). Lo social no es algo natural, es lo impuesto por las normas de una sociedad. Lo que llamamos NORMAL es lo que exige la norma, si no la cumplimos somos "anormales", aparece la sanción normalizadora, un castigo al individuo que la cumplió. Lo biológico tiene cambio progresivo y natural. Lo social produce cambios a efectos favorables de la ideologia politica de cada sociedad y Naturalizar eso es erróneo y lo que hay que evitar." (Patricia)

Aunque, como dijimos más arriba, nunca presenciamos un diálogo entre los docentes del instituto enfocado en las lecturas prescriptivas de la bibliografía académica, sí advertimos, en diversas charlas casuales con ellos, algunas hipótesis para explicarlas: que las estudiantes leen prescriptivamente los textos porque buscan «recetas», «fórmulas» y consejos prácticos en la formación docente; que leen prescriptivamente para alinearse con las tomas de posición que atribuyen a los autores y así mostrarse más comprometidas con su formación (e incluso congraciarse con sus profesores); y que leen prescriptivamente porque buscan adaptar los textos a lo que ellas creen de antemano que debe ser la docencia o un buen docente. En una charla por WhatsApp, Carolina hizo un comentario que ilustra con claridad esta última hipótesis:

> "Yo tengo un ejemplo de segundo año [un ejemplo de lectura prescriptiva] que sucede siempre cuando ellas leen a [Mario] Kaplún. Ellas suscriben, digamos, al énfasis en la participación, y creen que el autor pasa por los tres énfasis para quedarse con el último, cuando en realidad el autor plantea que estos tres énfasis nunca aparecen en estado puro, sino que son más bien momentos de una propuesta pedagógica[7]. Sin embargo, ellas creen que habla del primero para descartarlo, que habla del segundo para descartarlo y que habla del tercero para decir que ese es el que vale y todo debería ser así. O sea, les cuesta entender que, por ejemplo, puede estar bien buscar un énfasis en

7 Carolina se refiere a los tres modelos de comunicación educativa (con énfasis en los contenidos, en los efectos y en el proceso) que Mario Kaplún describe en el capítulo 1 del libro *Una pedagogía de la comunicación*.

> los objetivos o un énfasis en el hacer, en los resultados. Yo siempre les doy el ejemplo de la pandemia. Cuando surgió la pandemia, no había tiempo de explicarles a los chicos por qué se tenían que lavar las manos, sino que se usó un énfasis en los resultados y se buscaba que los chicos se lavaran las manos. Entonces se les dibujaba el coronavirus en las manos y se les decía que, para el final del día, tenía que desaparecer. Eso no era necesariamente malo. Pero bueno, ellas siempre leen a Kaplún entendiendo que está mal la transmisión, que está mal tratar de formar un hábito, y que lo único que está bien al enseñar es fomentar la participación". (Registro tomado el 5 de marzo de 2021)

Al margen de estas hipótesis, todas muy plausibles, y más allá de los factores circunstanciales que puedan llevar a las estudiantes del María Saleme a leer prescriptivamente la bibliografía académica, lo que aquí nos interesa señalar es que esta práctica pone de manifiesto una dificultad para captar adecuadamente el **tenor** del contexto de situación en el que deben hacer uso de los materiales escritos de la formación docente y producir textos acerca de ellos. Cuando interpretan la bibliografía como si esta se ocupara de decir cómo tiene que ser el mundo o cómo hay que actuar en él, las estudiantes equivocan el tipo de *papel* que se espera que asuman como lectoras respecto de los textos académicos. Como observa Boughey (2005) al analizar una práctica muy similar entre los alumnos de un curso de filosofía política del primer año de una universidad sudafricana, leen los textos de la carrera como si sus autores fueran *predicadores* que pontifican desde un púlpito y respecto de los cuales la actitud apropiada o correcta fuera la de reconocerles inmediatamente la idoneidad para decir cómo deben ser las cosas[8]. Por su parte, los docentes del María Saleme tienden a amonestar las lecturas prescriptivas buscando precisamente desestabilizar esa comprensión de la posición autorial y favorecer el surgimiento de otra: la del autor como una voz dentro de un debate sobre una problemática relevante que involucra también a otros autores y que puede interpelar al lector como espectador interesado e incluso como activo partícipe.

Narrativizaciones

Las *narrativizaciones* tienen lugar allí donde las estudiantes relatan cuando se les solicita que expliquen. Se trata de una práctica bastante menos recurrente que las amalgamas entre autores y las lecturas prescriptivas de la bibliografía, pero no por eso menos reconocida por los docentes del María Saleme, que en ocasiones se refieren a ella señalando que las estudiantes «cuentan cuentos» al recuperar los planteos de algunos de los textos de las materias. Significativamente, no parece ser deplorada o al menos percibida como una prác-

8 Boughey escribe: «Para muchos de los estudiantes de la investigación, Hobbes y Locke actúan más como predicadores que propugnan un modo de conducirse que como filósofos que lidian con conceptos hipotéticos para dar una respuesta a un problema del mundo real. Es por eso que comprenden la tesis hobbesiana de que el hombre es naturalmente egocéntrico y violento como una declaración de que *debería* comportarse de esa manera. De un modo similar, entienden que Locke afirma que el hombre *debería* ser altruista y respetuoso de la ley» (2005, p. 234).

tica especialmente indeseable o problemática, lo que también la diferencia de las amalgamas y las lecturas prescriptivas. Las narrativizaciones conforman un universo complejo cuyo análisis tal vez exigiría otra ponencia. Aquí nos limitamos a hacer notar su existencia y sostener que, en tanto que las amalgamas ponen de relieve una confusión en el plano del campo y las lecturas prescriptivas una confusión en el plano del tenor, las narrativizaciones revelan una dificultad de las estudiantes para actuar con arreglo al modo del contexto de situación en el que deben producir textos sobre la bibliografía académica, dado que tienden a conferir a estos un tipo de organización interna que no se ajusta al imperativo sociodiscursivo del ámbito (disciplinar, de nivel superior) en el que se hallan. Veamos algunos casos.

En un examen parcial de Pedagogía tomado en julio de 2018, la profesora pidió a las estudiantes que, a partir del capítulo 2 de *La invención del aula*, titulado «El aula nace: el rol de la religión como partera», explicaran «la influencia de la religión en los inicios del sistema educativo». Las estudiantes debían caracterizar algunos rasgos del funcionamiento de la escuela moderna que, de acuerdo con Dussel y Caruso, derivan de la organización eclesial y las prácticas confesionales: por ejemplo, la centralidad del currículum, la relevancia de la figura del docente pastor, la primacía del método global de enseñanza o la atención a cada individuo en el aula. En lugar de eso, varias de ellas respondieron la consigna con relatos acerca del poder de la iglesia en la edad media y las transformaciones de las sociedades europeas en el pasaje a la modernidad:

> "La religión estaba muy vinculada con la educación, solo sabian leer y escribir los clérigos y sacerdotes. Ellos solo tenían acceso a la lectura y escritura de la Biblia, y hacían esto para tener el poder.
>
> Solo podian acceder a la educación, los de la Elite. Luego de la rev. francesa e industrial se empezó a plantear que la educación debía ser para todos. Ya que antes solo se educaba a los adultos. A los niños los educaban la familia. Se plantea que los niños tambien tenian derecho a la educación, aparece la figura del educando.
>
> Luego aparece Lutero y empieza a criticar a la iglesia porque solo ellos tenían el poder y tambien critica la forma de confesión porque tenían que pagar para recibir el perdón de Dios. Lutero hizo una reforma protestante en la que decia que todos debían tener acceso a la lectura y a la escritura y con el surgimiento de la imprenta tradujo la biblia a diferentes idiomas y ahí empiezan a aparecer las primeras escuelas elementales". (Tatiana y Fabiana[9])

> "En la edad media y comienzos la modernidad, la iglesia estaba encargada en la formación de clérigos y sacerdote, la cual estaba ligada a la teologia, aprendían latín y cultura clásica en las universidades. Por otra parte, en la iglesia eran los únicos que sabían leer y escribir, lo cual utilizaban para poder controlar y gobernar a la población.

9 Era un examen en parejas.

> En la modernidad, se establece la escuela elemental, la cual pertenecía a la iglesia, en donde se presenta el saber letrado. Los intelectuales eran los clérigos, los cuales estaban encargados de formar a los alumnos a semejanza del adulto a partir de la memorización.
>
> En consecuencia, Martín Lutero hace una reforma protestante en donde plantea el acceso a la enseñanza de la lectura para todos, lo cual se empiezan a dar talleres en forma clandestina para que todos tengan este acceso y el de la biblia.
>
> Además, tradujo la biblia en diferentes lenguas y a partir de la imprenta pudo escolarizar los saberes bíblicos. Este movimiento protestante dio impulso a lo que llamamos escolarización y surgen tres modelos: Comenio, Jesuitas y Lasalle". (Alejandra y Mariana)

> "Es interesante saber desde la línea de tiempo cómo se fueron dando los cambios en la escuela, por ejemplo: la universidad existió antes que la escuela primaria y la secundaria. En las primeras escuelas, solo los niños de alta clase podian asistir a los más pobres les enseñaba su madre o padre, los adultos los instruian en las creencias religiosas y en las prácticas cotidianas. La enseñanza para ellos era la vida, para aprender a manejar el arco, el niño cazaba, para aprender a manejar la canoa el niño navegaba. Estaba contemplado en la enseñanza el castigo físico en caso de indisciplina.
>
> En la Edad Media, la educación se basaba en el catolisismo, solo los clerigos tenían la sabiduría y quienes impartían la enseñanza, siempre bajo sus ideas y mandatos. A fines del siglo XVIII hubo dos revoluciones que cambiaron drasticamente la historia del mundo. Por un lado la Revolución Industrial y por otro la Revolución Francesa. La Revolución Industrial porque el centro económico de la sociedad se localizaba en las fábricas y en la Revolución Francesa se declara el derecho del hombre, constituyendo el marco ideológico para lo que será la educación para todos, públicas y gratuitas. Así comienza a crecer la educación y aparece como una herramienta para el disciplinamiento de la población, la cual aumentaba rápidamente por las personas que se mudaban del campo a la ciudad." (Delfina y Silvana)

Podría sugerirse que la perspectiva genealógica del texto en el que debían apoyarse, que abunda en informaciones y excursos históricos, en alguna medida favoreció o habilitó que las alumnas juzgaran pertinente recurrir al relato en sus respuestas. Es posible. Sin embargo, las estudiantes del María Saleme también producen relatos frente a consignas en las que se les pide explícita y estrictamente exponer cuestiones teóricas, como lo muestran las siguientes respuestas a la pregunta «¿Por qué Bourdieu sostiene [en el ensayo «La ideología jacobina»] que el sistema escolar *iguala formalmente a los alumnos y los desiguala realmente*?», de un examen parcial de Filosofía tomado durante el segundo cuatrimestre de 2019:

> "Según Bourdieu, se le otorgaba mismo contenido (igualdad) en la educación pero algunos se veían desfavorecidos porque no tenían el mismo capital cultural que el de los más favorecidos.
>
> Los alumnos desfavorecidos no tenían los mismos habitus, gustos, forma de hablar, de entender y comprender que los más favorecidos que tenían más saberes y formas de trabajar. Por eso el docente hacía preferencia por los más dotados de saberes, los más favorecidos, que por los que no traían ese capital." (Débora)

> "La escuela en tiempos de Bourdieu tenia más predilección por los alumnos con cap. cultural, a los que privilegiaba y favorecia. Por eso el sociólogo frances decia que los desigualaba realmente, porque los eliminaba sin importar cuanto se esforzaran, dado que carecian del capital necesario para triunfar. Entonces, la escuela creaba diferencias entre los grupos culturales que no eran todos iguales, y favorecía a los favorecidos con los titulos. No habia igualdad real, solamente igualdad formal. Los obreros y campesinos, dejaban la universidad." (Bárbara)

Todos estos casos tienen en común un fuerte predominio de las secuencias narrativas, que configuran textos cuyo modo retórico dista del esperado en este tipo de situación de examen, en la que se espera que el estudiante presente de manera expositiva los núcleos conceptuales de una materia.

› *La escritura académica en la formación docente: un problema de registro*

Si, como hemos dicho al comienzo de esta ponencia, las tres dimensiones que conforman el contexto de situación (campo, tenor y modo) orientan las opciones lingüísticas realizadas por el usuario al producir un texto, entonces una captación inadecuada de esas dimensiones conducirá a un texto inadecuado a la situación. Es esto lo que sucede recurrentemente entre las maestras en formación del María Saleme cuando sus docentes les piden que hablen o escriban sobre la bibliografía de las materias de la carrera. Las amalgamas entre autores, las lecturas prescriptivas de los textos académicos y las narrativizaciones reflejan, en definitiva, un desacople en el plano del registro y, por consiguiente, una cierta dificultad para expresar y presentar (es decir, para *objetivar*) un cierto tipo de conocimiento: el conocimiento académico. Estas prácticas letradas indican que existe toda una región del significado que las estudiantes no logran interpretar ni construir como se espera que lo hagan. Una gama de sentido que les resulta en gran medida opaca e inasible.

El análisis que hemos presentado aquí ofrece, a nuestro juicio, dos ventajas. La primera es que puede servir para echar luz sobre la estructura interna de las dificultades de comprensión de la bibliografía académica que, como han señalado diversas investigaciones (por ejemplo, Carlino *et al.*, 2013), preocupan con frecuencia a los profesores de las escuelas de formación docente y del nivel superior en general. En este sentido, las amalgamas entre autores, las lecturas prescriptivas de la bibliografía y las narrativizaciones ponen de relieve varias de sus aristas: problemas para percibir el tipo de actividad social en la que tiene sentido leer textos académicos, problemas para identificar el asunto del que debe hablarse frente a tal o cual demanda de lectura y escritura, problemas para comprender la posición autorial propia de una discusión académica y problemas para dar a los propios textos un tipo de organización interna pertinente en un contexto disciplinar.

La segunda ventaja de este análisis, que en cierto modo se desprende de la anterior, es que nos ayuda a mantener abierta una pregunta fundamental: ¿por qué a los estudiantes de profesorado parece costarles tanto leer y escribir tal como en las instituciones encargadas de su formación se espera que lo hagan? En tanto que algunas investigaciones –como las que adoptan el enfoque de la alfabetización académica: Carlino (2016 y 2017) o Cartola-

ri y Carlino (2011 y 2016)– tienden a asumir que las dificultades de lectura y escritura de los docentes en formación se deben a la novedad que supondría su primer contacto con las prácticas discursivas de las disciplinas científicas, la descripción de algunas de sus prácticas letradas muestra que a menudo ellos hacen aguas incluso frente a consignas de lectura y escritura que están lejos de exigirles veteranía en ámbitos académicos altamente especializados, lo que quizá nos obligue a revisar y repensar las causas del problema. Al respecto, creemos que la hipótesis de que las prácticas letradas de estos estudiantes guardan continuidad con los usos académicos de la lengua escrita a los que han estado expuestos a lo largo de sus recorridos escolares previos –como sostiene, por caso, el estudio de Tosi (2017)– conserva toda su carga y todo su valor. Aclaramos que plantear esta hipótesis no implica descargar culpas sobre los estudiantes ni renegar de su paso por los niveles anteriores de la escolarización. Más bien equivale a sugerir que estos no han conseguido formar en los futuros docentes cierta mínima afinidad funcional con los usos de la escritura propios de la educación superior, lo que torna mucho más difícil su posterior aprendizaje. La cuestión se complica si tenemos en cuenta que, en el marco de un sistema de educación superior altamente fragmentado y estratificado (Ezcurra, 2019), los institutos de formación docente integran, según vienen advirtiendo varios estudios desde hace ya unos cuantos años (Birgin, 2000; Charovsky, 2013; Birgin y Charovsky, 2013), circuitos sociopedagógicos diferenciados, desjerarquizados y de relegación, transitados en gran medida por jóvenes (predominantemente mujeres) de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo (García de Fanelli y Jacinto, 2010). Circuitos educativos que, a fin de cuentas, acaban ofreciendo a sus estudiantes una versión menor del conocimiento académico, y en los que, como vimos a lo largo de esta presentación, interpretar la bibliografía académica a menudo implica no llegar a percibir las diferencias entre diversos planteos conceptuales, creer que comprender significa prescribir y proceder como si explicar fuera lo mismo que «contar cuentos». En suma, circuitos educativos en los que las opciones de significado realizadas por los estudiantes distan mucho de las opciones esperadas por la institución, y en el que las opciones esperadas aparecen cada vez menos entre las opciones potenciales. Se trata de un problema cuya gravedad es difícil de exagerar y cuyo conocimiento, al que esperamos haber contribuido en este trabajo, resulta fundamental para evaluar la justicia de nuestro sistema de educación superior.

› *Referencias bibliográficas*

BARTON, David. 2007. *Literacy. An Introduction to the Ecology of Written Language*. Oxford: Blackwell.

BIRGIN, Alejandra. 2000. "La docencia como trabajo: la construcción de nuevas pautas de inclusión y exclusión". En: P. Gentili y G. Frigotto (comps.). *La ciudadanía negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 221-239.

BIRGIN, Alejandra y CHAROVSKY, Magdalena. 2013. "Trayectorias de formación de futuros profesores en un territorio fragmentado". *Pedagogía y Saberes*, 39: 33-48.

BOUGHEY, Chrissie. 2005. "'Epistemological' access to the university: an alternative perspective". *South African Journal of Education*, 19(3): 230-242.

CARLINO, Paula. 2016. "Lectura y escritura al servicio del aprendizaje de diversas materias: estudios del GICEOLEM en formación docente inicial". Jornadas Internacionales de Escritura y Alfabetización organizadas por la Maestría en Escritura y Alfabetización de la Universidad Nacional de La Plata, 17-19 de noviembre de 2016.

CARLINO, Paula. 2017. "Dos variantes de la alfabetización académica cuando se entrelazan la lectura y la escritura en las materias". *Signo y Pensamiento*, 36(71): 16-32.

CARLINO, Paula; IGLESIA, Patricia; BOTTINELLI, Leandro; CARTOLARI, Manuela; LAXALT, Irene y MARUCCO, Marta. 2013. *Leer y escribir para aprender en las diversas carreras y asignaturas de los IFD que forman a profesores de enseñanza media: concepciones y prácticas declaradas de los formadores de docentes*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

CARTOLARI, Manuela y CARLINO, Paula. 2011. "Leer y tomar apuntes para aprender en la formación docente: un estudio exploratorio". *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(7): 67-86.

CARTOLARI, Manuela y CARLINO, Paula. 2016. "Hacerle lugar o no a la lectura en aulas del nivel superior: experiencias contrastantes en dos materias de un Profesorado en Historia". En: G. Bañales Faz, M. Castelló Badía y N. Vega López (eds.). *Enseñar a leer y a escribir en la educación superior*. México: SM México y Universidad Autónoma de Tamaulipas. pp. 161-184.

CHAROVSKY, Magdalena. 2013. *La fragmentación de la formación docente. Su relación con el sistema educativo. Estudio de caso en el partido de Pilar, provincia de Buenos Aires*. Tesis de maestría. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

COLLINS, James y BLOT, Richard. 2003. *Literacy and Literacies. Texts, Power and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.

EZCURRA, Ana. 2019. "Educación superior: una masificación que incluye y desiguala". En: A. Ezcurra (coord.). *Derecho a la educación. Expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina*. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero. pp. 21- 52.

GARCÍA DE FANELLI, Ana y JACINTO, Claudia. 2010. "Equidad y educación superior en América Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias". *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 1(1): 58-75.

GEE, James Paul. 2005. *La ideología en los Discursos. Lingüística social y alfabetizaciones*. Madrid: Morata.

HALLIDAY, Michael. 1982. *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.

KALMAN, Judith. 2003. *Escribir en la plaza*. México: Fondo de Cultura Económica.

KALMAN, Judith. 2004. *Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. México: Secretaría de Educación Pública / Siglo XXI.

KALMAN, Judith y STREET, Brian. 2009. *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina*. México: Siglo XXI.

LORENZATTI, María del Carmen. 2018. *Conocimientos, prácticas sociales y usos escolares de cultura escrita de adultos de baja escolaridad*. México: Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.

TOSI, Carolina. 2017. "La comprensión de textos especializados. Un estudio polifónico-argumentativo sobre las dificultades de lectura en los estudios de formación docente en la Argentina". *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(3): 1-22.

VARGAS FRANCO, Alfonso. 2015. *Escritura académica e identidad en la educación superior. Un enfoque sociocultural*. Medellín: Universidad del Valle / Instituto Tecnológico Metropolitano.

ZAVALA, Virginia. 2002. *(Des)encuentros con la escritura: escuela y comunidad en los Andes peruanos*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

ZAVALA, Virginia; NIÑO-MURCIA, Mercedes y AMES, Patricia. 2004. *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

La ESI en la formación docente de Educación Física Ipef Córdoba. Una experiencia de mapeo colectivo con estudiantes de 4° año de profesorado

MARTÍNEZ, Alicia Soledad / Universidad Provincial de Córdoba – solemartinez@upc.edu.ar

***Grupo de Trabajo 7**: Antropología y Educación: políticas y experiencias formativas en contextos de desigualdad y diversidad cultural*

» *Palabras clave: educación sexual integral – mapeo colectivo - educación física*

› Resumen

La presente ponencia pretende analizar una experiencia de mapeo colectivo realizada con estudiantes de 4° año de la carrera Profesorado de Educación Física en el Ipef, Córdoba. Las reflexiones presentadas por los estudiantes tanto en las clases de ESI, como en esta particular instancia evaluativa: muestran los modos en que estos nuevos discursos sobre sexualidades, masculinidades, afectividades, patriarcado, sexismo, se inscriben en las prácticas cotidianas de estudiantes de EF; dan cuenta de los espacios en los que se refuerzan el orden de género hegemónico; y en los que se habilitan otras formas de pensar el género y las sexualidades; asimismo muestran algunas interpretaciones que se sostienen desde la igualdad, pero que a su vez refuerzan el orden sexo-genérico en los espacios educativos.

La intención de mapear los espacios de la formación docente del Ipef se inscribe en un propósito mayor vinculado con indagar acerca de las apropiaciones e interpretaciones de la política ESI que poseen los docentes que desarrollan el Seminario ESI en la formación de profesorado de Educación Física Ipef Córdoba; este análisis propone reconocer algunos anclajes locales para pensar los modos en que median estudiantes y docente esta política educativa.

› Introducción

El material que presento en estas páginas se inscribe en un proyecto de investigación acerca de las apropiaciones/mediaciones que hacen sobre la política ESI, lxs docentes que

desarrollan el Seminario de Educación Sexual Integral en la carrera de Profesorado de Educación Física de la FEF – Ipef de la ciudad de Córdoba.

Actualmente en la carrera de profesorado de Educación Física del Ipef, conviven dos planes de estudio. Uno que finaliza este año –plan 133/14- y otro que lleva su tercer año de cursado con materias nuevas y con una finalización de grado universitario –plan 143/19-; a diferencia del anterior que responde a estudios terciarios. En este cronograma, la ESI se presenta en el nuevo plan como una asignatura cuatrimestral en el 3er año de cursado con una carga horaria de 3 hs reloj (4 hs didácticas). Y también en el que está por finalizar, en 4° año como un seminario anual y una carga horaria de 1h20m (2 hs didácticas).

Esta nota de campo se realiza en el 4°JT, que tiene el seminario ESI como materia anual. La presentación de la instancia evaluativa a partir de que realizo esta nota, responde a la integración de los contenidos de la primera etapa del año.

› *Mapear la ESI en el Ipef, una propuesta de evaluación de taller*

Este año comencé a desarrollar clases de ESI en un 4to año de la carrera EF del Ipef. Córdoba. Pude participar al inicio de año, de la construcción colectiva del programa del seminario en el que organizamos unidades temáticas, contenidos, actividades; que a su vez fueron un respaldo para docentes que recién iniciaban con el seminario, como yo.

Una de las discusiones que se presentó entre las docentes del seminario fue la forma de evaluar, ya que actualmente la cátedra al ser cuatrimestral, tenía recortado los tiempos para abordar todas las temáticas. Por eso, en la ESI de 3er año, se optó por una evaluación integradora de opciones múltiples.

La ESI de 4° año, al ser anual, tenía un proceso más largo para pensar en otros modelos de instancias evaluativas. En este sentido había pensado que podría estar bueno hacer una instancia evaluativa integradora del 1er cuatrimestre a partir de un mapeo de ESI en el Ipef. La intención de la evaluación era que lxs estudiantes pudieran rastrear en los distintos espacios del Ipef, las temáticas que estuvimos abordando en la *Unidad N° 1 del programa: Género, Sexualidad y Educación Sexual Integral*; para luego analizarlas a partir de lo que fueron recuperando en los espacios de mapeo.

Para llevar adelante la instancia evaluativa me puse a ver cuestiones de mapeo colectivo, les comenté a lxs estudiantes y le dije que lo podían hacer en grupo y armé un drive con la consigna para que se fueran anotando en la temática que eligieran; y una vez seleccionada la temática y realizado el mapeo, utilizaríamos la última clase del cuatrimestre para ponerla en común en un mapa del Ipef. Para este momento cada grupo debía también realizar un ícono que indicaría su temática en el mapa de la institución.

La consigna en el drive[1], decía lo siguiente:

Consigna.

La instancia evaluativa tendrá dos partes, una escrita que consiste en un mapeo de distintas temáticas abordadas desde la ESI, en el Ipef.

La segunda parte será de exposición oral en el curso junto a sus compañerxs en nuestra **Feria de ESI – 2022 #ESImapeando ¿Por dónde va el género en la Educación Física? Trayectorias de las prácticas de EF del Ipef en clave de género.**

Deberán elegir una temática correspondiente a la unidad 1 del programa de ESI a partir de la cual realizarán un mapeo colectivo en el IPEF y lo analizarán a partir de los textos desarrollados en clase.

Las posibles temáticas:

Sexualidad/es: hacer un registro sobre la relación entre las sexualidades y la Educación Física. Pueden recuperar un curso, clases, grupalidades, en la que puedan reconocer las diversas manifestaciones acerca de la sexualidad que se producen en las prácticas de la carrera PEF.

Completar aquí los grupos que deseen esta temática.

Grupo 1: Mirko - Fabricio - Josefina - Carolina

Afectividades: recuperarán a través de observaciones, relatos, fotografías, registros sobre las relaciones afectivas que pueden producirse en las clases de Educación Física al interior de nuestra formación docente. Indicar con colores lo que consideren relevante para mapear las afectividades en el Ipef.

Completar aquí los grupos que deseen esta temática.

Masculinidades. Darán cuenta de los distintos mandatos de masculinidades que se pueden ver en las prácticas de EF al interior de la formación docente del Ipef. También se pueden mapear el espectro de masculinidades a través de fotografías, espacios, relatos y discursos de docentes y estudiantes.

Completar aquí los grupos que deseen esta temática.

Grupo 1: Bruno, C. Micaela, R. Gimena, Jhovana, D. Gonzalo, Guido, Lorenzo.

Grupo 2: Agustina - Micaela - Juan - Erika

Grupo 3: ARIAS- CHIODI- GUZMÁN - PEREYRA - RODRÍGUEZ

Grupo 4: Facundo - Leandro - Manuel - Joaquín.

Grupo completo 26/06 no más participantes aquí.

Perspectiva de género. ¿Qué prácticas al interior de la formación docente promueven o censuran la perspectiva de género en el Ipef? Lo podemos recuperar a través de registros escritos, narración de situaciones áulicas, imágenes, etc

Completar aquí los grupos que deseen esta temática.

Grupo 1: Kevin, H. Santiago, Matías.

Orden de género – Sexismo – Patriarcado. Reconocer las distintas situaciones al interior de la formación docente que refuerzan el orden de género y la heteronormatividad. Realizar un mapeo con colores de acuerdo a las categorías construidas.

Completar aquí los grupos que deseen esta temática.

G1

Brenda, Anahí, Camila, Tomás, Fabián.

G2

SANTIAGO

DANIELA

CONSTANZA

1 Lxs estudiantes se fueron anotando por grupo en las distintas temáticas.

CRISTIAN
PABLO
RODRIGO
EMMANUEL
G3
Katherina, María Sol, Ana Paula, Bruno, Antonella
Grupo completo - no más participantes aquí -
Les comparto un link con algunas pautas sobre mapeo colectivo para que lo sigamos desarrollando. https://iconoclasistas.net/4322-2/

El día de la puesta en común tomamos un aula para intervenirla a modo feria de ESI en la que cada grupo preparó su stand, y exhibió sus presentaciones. Hubo intervenciones en las paredes con cartelitos, fotografías y muestras de sus íconos. Mientras tanto, en el pizarrón yo había pegado el plano del Ipef, impreso de google maps, y lxs estudiantes lo fueron interviniendo.

La dinámica consistía en exponer sus propuestas y también escuchar a sus compañerxs; por lo que debían organizarse para que siempre esté alguien en el stand. Ese día pusieron música y la feria comenzó.

Masculinidades, la categoría más disputada por lxs estudiantes. Como vemos en el drive, dos de las temáticas presentadas fueron las que más participantes tuvieron.

"Masculinidades" fue la temática con 4 grupos, y "Orden de género, sexismo, patriarcado" la segunda más convocante con 3 grupos inscriptos. En la temática de "Sexualidades" y "Perspectiva de género" aparece un solo grupo inscripto y "Afectividades" fue la única temática en la que no se inscribió ningún grupo.

Una vez que se definieron los grupos, cuando nos vimos en clases lo que les pregunté fue ¿cómo se organizaron por grupo? Ya que veía que en el drive sucedían cosas, un grupo bajaba a otro de la temática de masculinidades, se inscribían en primer lugar. Les pregunté el motivo de la elección de los grupos.

Me dijeron que les parecía que esa temática tenía más bibliografía para buscar, que era accesible buscar información para mapear. Uno de los grupos planteó que está buena la forma esta de hacerlo en el Ipef. Ya que vivenciamos, escuchamos, tenemos experiencias para reconocer "ah, por acá viene la mano", pensar en otras formas, decía Bruno, un estudiante que eligió la categoría masculinidades.

"Primero entendimos que masculinidades era lo más macro, que podíamos basarnos sólo en la diferencia sexual – biológica", me contestó Facundo. Cuando les pregunté por el espectro de masculinidades, algunas corridas de la masculinidad hegemónica, un grupo me dijo "Nos costó mapearlo".

El grupo que eligió Orden de género y patriarcado me respondió que ellxs querían elegir masculinidades pero que como eran muchos eligieron esta categoría. Nos resultó difícil mapearlo. "Hay cosas que cambiaron, en otras era más evidente", decía Mirko. "Vimos

que el orden de género no pasa sólo a nivel del aula, sino también en la organización del personal de mantenimiento, en la cantina, en los puestos docentes, en las cátedras, el personal de seguridad", planteaba Ana Paula.

Otro grupo decidió elegir una cátedra y la organización de la clase para mostrar algunas alternativas a la reproducción del orden sexo – genérico y tomaron la clase de Movimiento Expresivo; otrxs estudiantes tomaron una situación de la clase de softbol para pensar la inscripción de la masculinidad normativa en el deporte.

En esta línea se puede pensar una serie de categorías que lxs estudiantes tuvieron en cuenta para presentar sus temáticas y para realizar el mapeo:

- Los espacios que habitan en el Ipef: cantina, gimnasios[2] vestuarios del natatorio, aulas.
- Las unidades curriculares que cursan como estudiantes. Y las relaciones que se presentan entre estudiantes y profesores.
- La percepción de la ESI en estudiantes y docentes.

En las distintas exposiciones y trabajos, el mapeo se fue realizando sobre estas categorías y sus análisis fueron vinculándose con las categorías elegidas para realizar la instancia evaluativa: masculinidades, orden de género, patriarcado, sexualidades, perspectiva de género, etc.

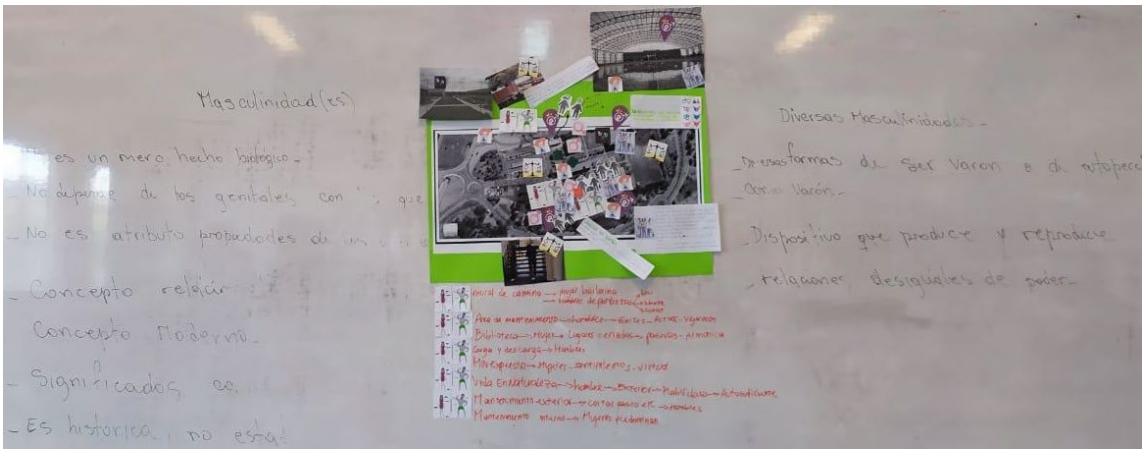


Figura 1. Mapeo realizado el día de la exposición.

A continuación me interesa presentar un análisis a partir de estas socializaciones que lxs estudiantes traen.

2 Cuando se habla de Gimnasios, se refiere a los espacios cubiertos en los que se practica deportes. El Ipef cuenta con 2 gimnasios: El gimnasio 1, utilizado principalmente para las prácticas corporales gimnásticas y el gimnasio 3, utilizado para los deportes colectivos como vóley, hándbol, básquetbol y softbol.

Los espacios que habitan como estudiantes en el Ipef:

Los vestuarios del Ipef, un lugar para exhibir cuerpos masculinos

Uno de los grupos que habló sobre masculinidades, había intervenido su espacio de pared con fotos de los vestuarios del natatorio del Ipef. En su exposición hacían mención de que en los vestuarios de las chicas las duchas se encontraban divididas y cubiertas por una puerta, "eran cerrados" decían lxs chicxs. Mientras que en el vestuario de varones, el sector de duchas era abierto.

> "En este lugar se evidencian muchas masculinidades y por contrapartida, inseguridades en los hombres que por ahí pasan. Desde la incomodidad de cambiarse (en un lugar que se supone es exclusivamente para eso) y ser visto accidentalmente en las partes íntimas. Consideramos que esta es una situación que incomoda demasiado a muchos hombres y es por el miedo a ser juzgados por el tamaño de sus genitales" (Joaquín, Facundo, Manuel y Leandro, Trabajo Esimapeando Masculinidades, 2022).

Ellxs hacían alusión a que este modo de organización de los vestuarios reforzaba la masculinidad hegemónica porque en ellos, al exhibir sus cuerpos, se daba lugar también a hacer chistes sobre sus genitales y a mostrarse. A su vez plantean que "esta experiencia está directamente vinculada con el deporte/masculinidad ya que vemos, como nos menciona el texto, que la percepción de las condiciones físicas son un elemento de privilegio o discriminación" (Williner, L. y Vilches, M. ESIMapeando: Masculinidades, 2022).

Siguiendo con su análisis plantean que:

> "también en estos sitios se puede ver cómo los hombres (no discriminados) reafirman su masculinidad dentro de su intimidad y su espacio, en complicidad con el grupo. Se puede recalcar esto en los comentarios "ah re puto.." (luego de que un compañero hiciera una broma de que va a ver los genitales de otro) y una gran variedad de frases en relación a ser homosexual "ponete la toalla para cambiarte no soy puto, no te quiero ver" o semejantes." (Rodríguez, F., Vilches, M. ESIMapeando: Masculinidades, 2022).

Las imágenes de los vestuarios también estuvieron referidas en los grupos que trabajaron patriarcado y orden de género, ya que lxs estudiantes consideraban que estos espacios reforzaban el orden sexo-genérico, vinculado con la exhibición pública para el varón y lo privado para la mujer.

La cantina del Ipef y las pinturas que refuerzan las prácticas generizadas

Un grupo expone la cantina del Ipef como un espacio que refuerza el orden sexo – genérico esta vez vinculado con las prácticas corporales. La cantina posee pinturas en la que aparecen varones haciendo deportes con pelota, ciclismo, surf, y una bailarina. Lxs

estudiantes recuperan en su análisis, la relación histórica de la EF con las prácticas generizadas. Los varones con los deportes, el fortalecimiento del carácter y la hombría; y las chicas con la danza, el baile y el desarrollo de la gracia femenina.

Figura 2 – El mural de la cantina del Ipef, recientemente pintado.

El gimnasio 3 y los deportes que refuerzan la relación entre varones y capacitismo

Aparece en los análisis de lxs estudiantes el gimnasio 3 y el campo de deportes –abierto- precisamente las canchas de fútbol como espacios en el que circulan ciertos dichos vinculados con las relaciones y estereotipos de género, precisamente las asociaciones del varón con el desarrollo de sus capacidades y su superioridad física sobre las mujeres. Lxs estudiantes hablan de que:

> "en una clase de deportes colectivos se manifiesta el mandato de masculinidad caracterizando al hombre como una persona fuerte y hábil. El profesor realizó un comentario al curso diciendo 'Los chicos tendrían que jugar y las chicas se tendrían que sentar para ver y aprender'. Se puede observar una vez más la relevancia del papel del deporte en la normalización de las masculinidades."(De Mingo, B. y Cavero, M. ESIMapeando: Masculinidades, 2022).

Del mismo modo se plantean otros espacios propios del campo de deportes en el que se refuerza la masculinidad normativa: la cancha de fútbol y la cancha de hockey: las prácticas del deporte fútbol en algunos cursos se realiza de manera separada3. Los varones utilizan la cancha de fútbol y las chicas la cancha de hockey. Lxs estudiantes entienden esto como un "privilegio" para los varones. En el momento de evaluar se prioriza la diferencia

3 Si bien el curso es mixto, en fútbol el docente separa por grupos de varones y mujeres para realizar las actividades.

biológica para realizar las marcas: “los varones debían realizar más pruebas en menor tiempo y las mujeres debían realizar menos pruebas en un tiempo mayor al de los varones”. En este grupo suman otras experiencias que entienden como discriminatorias, “teníamos un compañero que hacía danza clásica y no le gustaba jugar al fútbol y era llamado por el profesor para que realice las prácticas con las mujeres”.(Bruno, Micaela, Guido, Jhovana, Trabajo ESIMapeando: Masculinidades, 2022).

La cancha de rugby y “los hombres me explican las cosas”

En su exposición un grupo de estudiantes utiliza el término *mansplaining* recuperado de (Rebeca Solnit, 2014) para dar cuenta de las diversas situaciones en que los varones buscan dar explicaciones y lecciones a las mujeres de un tema en el que ellas son expertas, generalmente en situaciones públicas. Toman como ejemplo una situación que han vivido como estudiantes en la cancha de rugby.

> “Estábamos en un grupo en ronda con cuatro chicas y un chico. Dos de ellas eran jugadoras de rugby de distintos clubes. Analizábamos el gesto técnico del tackle y el reglamento en un ruc. En ese momento pasa un estudiante de otro grupo cerca y ve la situación. Sorprendentemente sin ser llamado se puso a dar una cátedra sobre cómo era hacer un tackle y un ruc de manera correcta, haciendo mención de los “peligros” que se corren con estas prácticas".(Vilches, M. ESIMapeando: Masculinidades, 2022).

Esta experiencia está ligada con el mandato de autosuficiencia pero también nos interesa hablar aquí del rol protector que asume el hombre, es decir, cumplir la función de proteger a las demás personas, especialmente a las mujeres (quienes serían más débiles, y por lo tanto, necesitan de la protección masculina). En este caso particular proteger o enseñar a protegerse de distintos golpes o tipos de contacto que se generan en dicho deporte.

Las unidades curriculares y su vinculación entre estudiantes y profesores:

El movimiento expresivo aparece como una unidad curricular en la que se puede abordar el movimiento desde la diversidad sexual. Lxs estudiantes plantean que si bien las danzas tradicionales aún refuerzan los estereotipos y roles de género para varones y para mujeres, por el modo de bailar y de vestirse; y concretamente de lo que implica la danza folklórica, “en Movimiento Expresivo II, la profesora nos permite explorar los diferentes roles de la danza, no se encierra en que los varones deban aprender zapateo y la postura para seducir a la dama y que las mujeres hagan zarandeo” (Orona, J. Trabajo ESIMapeando: sexualidades, 2022).

A su vez presentan una inquietud que recae en la danza folklórica tradicional y en la perspectiva de la ESI.

> "Una de las cosas que nos llama la atención es que nosotros en esta cátedra (ESI) vemos que la bibliografía, que autoras como Morgade nos dice que la sexualidad en la escuela es una posibilidad de construir situaciones de confianza y respeto por la experiencia de los/las alumnos/alumnas. Nos parece confuso que estemos pretendiendo que nuestros estudiantes confíen en nosotros cuando a la hora de realizar una actividad los estamos obligando a que participen como damas, las niñas; y como caballeros, los niños. Sin permitirles qué papel quieren o con qué se sienten identificados para bailar o jugar. Sobre todo con la danza folklórica que lo que se pretende es que el caballero seduzca a la dama" (Mirko, Fabrizio, Josefina y Carolina, Trabajo ESImapeando: sexualidades, 2022).

Otra experiencia que lxs estudiantes presentaron fue en una clase de softbol en la que ellxs plantean que se dio una situación "que se puede considerar un clásico o característica particular dentro de las clases de Educación Física: la división entre hombres y mujeres" (Araujo, A., 2022). Lxs estudiantes comentan que "en el momento que se planteó la consigna el temor se logró ver en algunos rostros y en otros la victoria ya estaba asegurada" (Guzmán, M., 2022). Y se preguntan si esto se da por la naturalización de la ocupación del espacio y las capacidades del varón en los deportes, en relación con las mujeres. ¿Será que un grupo se sintió con más ventaja que el otro? ¿La femineidad se vio como una debilidad?

Luego hacen un análisis de los modos en que se ubican los varones en el campo de juego, y las chicas se colocaban en el puesto de atacantes, con cierto miedo; algunos rostros de varones "ya se notaba la victoria asegurada", plantean. "Sin embargo, los bateos de las mujeres fueron, en su gran medida, una clave para marcar una gran puntuación, resultado quizás inesperado por algunos protagonistas". (Agustina, Micaela, Juan, Érica, Trabajo ESImapeando: Masculinidades, 2022). De acuerdo a su análisis, se esperaba que los varones ganaran y al menos en esta parte del juego, no parecía ser algo dado.

Luego analizan que al momento de invertir los roles, cuando las mujeres ocuparon el puesto de defensoras y los varones de bateadores (atacantes) "el mandato de la masculinidad en el deporte se hizo presente". Lxs estudiantes plantean que el cuerpo (deportista) toma un papel importante y sólo se suele dar lugar a aquel que es habilidoso. Este cuerpo, plantea el grupo, suele estar asociado al varón a lo que se espera de él. "Fue así que en estas situaciones reconocimos los mandatos de la masculinidad normativa viendo como el deporte sigue bajo una mirada androcéntrica, sólo diseñada para varones y sólo ellos pueden ser ganadores o victoriosos" (Agustina, Micaela, Juan y Érika, Trabajo ESImapeando: Masculinidades, 2022).

Figura 3 – Exposición sobre las prácticas generizadas en los espacios de deportes.

La percepción de la ESI entre estudiantes y docentes

El mito de la ESI, una encuesta sobre el patriarcado en el Ipef

Un grupo de estudiantes que trabajó con la categoría de patriarcado y orden sexo-genérico, realizó una encuesta sobre la ESI a estudiantes y docentes del Ipef. En el cuestionario que armaron aparecen preguntas como ¿Qué es la ESI para usted? ¿A qué años se debe dar? ¿Cuáles son los estereotipos/ideologías que le gustaría cambiar en relación al género? ¿Qué impacto creen que tiene la ESI en la sociedad? ¿En qué materias consideran que se trabaja ESI?

En cuanto a estas preguntas aparecen algunas respuestas tales como que “lo que debe abolirse son los roles de género”, se debe tener en cuenta que el deporte inherentemente no posee valores ni contravalores implícitos en su práctica sino que será papel del docente orientar la sesión para llegar a alcanzar la inclusión; con conocimientos y alternativas inclusivas para que las clases se desarrollen de manera óptima.

En cuanto a los impactos de la ESI, algunas respuestas aparecen “en el 2022 todavía hay gente que no tiene los conocimientos necesarios básicos”, “en los docentes mencionaron mucho la palabra mito, [dicen lxs estudiantes] ya que en las escuelas [rurales, por ejemplo] todavía no llegó ese impacto de la ESI, hay colegios donde siguen las modalidades de varones por un lado y de mujeres por otro, en las clases de Educación Física”. (Anahí, Brenda, Camila, Fabián, Tomás, Trabajo Esimapeando: Orden de género, sexismo, patriarcado, 2022).

“Tu mamá da ESI, ¿cómo podés pensar así?” Discusiones estudiantiles acerca de los privilegios del varón

Katherina forma parte de un grupo que decidió desarrollar la categoría de patriarcado. Una de sus compañeras decidió comenzar la presentación sobre los conceptos, y los espacios que habían mirado. Aparecen nuevamente el gimnasio 3 y la cantina como espacios en los que se reproduce el orden de género y ciertas recurrencias con otras presentaciones que había visto; hasta que de repente Katherina interrumpe a su compañera y me dice, “sabe qué profe, acá hay estudiantes que re avalan esto” y me contó una discusión que habían que se había presentado en el curso, en una clase de Ética. Al parecer el profesor inscribe la discusión sobre los privilegios de los varones en la vida cotidiana y uno de sus compañeros le dice “a mí me re cabe que sea así”, que las mujeres estén en la casa y que los varones salgan a trabajar. A lo que ella de una forma “sacada” le dice “tu mamá da ESI ¿cómo podés pensar así?”. Ya que este estudiante es hijo de una docente que da ESI en la institución. Me comentó que ahí “se armó un bardo” en el curso y todxs comenzaron a discutir.

Ella traía esa escena para presentar que todavía tenían compañeros que avalaban estas relaciones de género y no podía creer cómo podía pensar de ese modo, siendo que su madre sostiene otro discurso. A medida que ella hablaba su compañera hacía silencio. Luego siguió con la presentación de las categorías vinculadas y me mostró donde habían mapeado el patriarcado. Katherina volvió a sumarse para decirme que lo habían puesto en las aulas.

Nociones de igualdad y confusiones entre perspectiva de género y Género

El grupo que tomó para analizar la categoría de perspectiva de género comenzó su exposición presentando la definición de perspectiva y luego tomó como ejemplo para dar cuenta de la *igualdad entre los géneros*, una clase de atletismo en la que se utilizan marcas y distancias diferenciadas en base al paradigma sexo-género tanto para varones y para mujeres.

En su presentación lxs estudiantes planteaban que esos modos de diferenciación producen una igualdad, en tanto las chicas van a poder llegar a su marca.

Ante esta situación les pregunté ¿cómo lo relacionaban con la perspectiva de género? Y ellxs me plantearon que la diferencia entre las marcas les posibilita a que cada género pueda acceder a ellas de acuerdo a sus habilidades y capacidades. Hicieron alusión a que los varones biológicamente tienen más fuerza que las mujeres y que por esa razón las marcas tenían distancias diferentes.

Si bien en ese momento, aclaramos estas relaciones en cuanto a la base biológica; yo les dije que me parecía que esta forma continuaba reforzando prácticas sexo-genéricas, en

clave biologicista y ellos se quedaron en silencio, sin argumentos para contestar. Más allá de que después lo charlamos y eso no implicaba "no aprobar" la instancia evaluativa; me interesa recuperar esta asociación que no es la primera vez que aparece entre algunos estudiantes del profesorado.

En el marco de la igualdad, algunxs estudiantes de la carrera de EF del Ipef, precisamente en los cursos superiores, optan por dos vías: ignorar el género [4]y o diferenciar las marcas asociándolas a sus capacidades de género. La ignorancia de género responde a la noción de que ellxs como estudiantes y futurxs docentes *trabajan con personas*, sin importar su género. Y que las propuestas de clases que presentan, son para todos y todas, sin importar el género. En esta línea se piensa la igualdad como la posibilidad en que todos pueden hacer lo que lx docente presenta sin hacer foco en el género, en la historia corporal y motriz de sus estudiantes, etc.

Por otro lado, la igualdad en tanto acceso al hacer, según su criterio se puede posibilitar ante las marcas diferenciadas por género, con base biológica. No aparece aquí, una problematización en relación con la base biológica. A partir de estas perspectivas, lxs estudiantes intentan resolver el problema del Género en la Educación Física, a la que se suman otras estrategias vinculadas con la igualdad como son la organización de las clases mixtas.

Figura 4 – Mapeo terminado.

4 Ver el trabajo de Ponce (2022) sobre percepciones de género en estudiantes de Educación Física en la materia Práctica Docente IV.

› *Consideraciones finales*

Para esta ponencia he analizado una nota de campo que da cuenta de una instancia evaluativa. En este sentido me parece interesante poner en cuestión las situaciones que aparecen a partir de la implementación de este dispositivo dejando en claro las posiciones que se configuran a partir de mi rol de evaluadora y los modos en que la evaluación hace circular un discurso que es aceptado en en el seminario de ESI y que lxs estudiantes toman por diversos motivos.

Asimismo me pregunto si estas presentaciones además acordar con el discurso hegemónico en el seminario de ESI –al ser una instancia en la que se pone en juego la aprobación de un contenido-, podría tomarse este espacio de evaluación como denuncia de algunas situaciones que emergieron a partir del mapeo realizado.

Considero que un elemento a mirar en este análisis son las "confusiones" acerca del discurso de la ESI, particularmente la que algunxs estudiantes presentan entre la definición de Género y la de Perspectiva de género; y sus posibles soluciones en clave biológica. Creo que estos desentendimientos pueden ser vistos como suturas por las que se permea lo instalado como discurso del campo de la Educación Física, vinculado con el orden biologicista[5]; y los nuevos discursos que de alguna manera tensionan o disputan este orden, en la formación docente de Educación Física.

La ESI forma parte del diseño curricular de los planes de estudio de Educación Física del Ipef desde el año 2013. Por lo que tiene un recorrido que ha comenzado a tensionar elementos del campo de la Educación Física y toma como desafío, *desnaturalizar el campo de la EF* a partir de sus transmisiones pedagógicas. A su vez podemos encontrar entre los propósitos que presenta en la fundamentación del programa del seminario elementos que dan cuenta de estas intenciones:

> Los espacios educativos en general, y el campo de la educación física en particular, forman parte de dispositivos de poder que producen y mantienen al género y la sexualidad dentro de una matriz heterosexual. En las mismas prácticas escolares cotidianas se actualizan, reiteran y sostienen mecanismos de discriminación y exclusión sustentados en estructuras patriarcales y heteronormativas fuertemente institucionalizadas que producen desigualdades y legitiman opresiones. En este sentido, la intención de esta asignatura ofrecer un espacio de debate sobre el lugar de las instituciones educativas y de las prácticas relacionadas con el campo de la educación física en la (re) producción de estereotipos y prácticas sobre las sexualidades y géneros y sus efectos en las subjetividades y experiencias educativas concretas, para avanzar en la construcción de un posicionamiento crítico, emancipador e inclusivo frente a las tendencias dominantes y valores hegemónicos acerca del cuerpo, el género, la sexualidad. (Programa de ESI PEF 4°, – 2022: 4)

5 Para precisar estas cuestiones se pueden ver los trabajos de García (2001); Scharagrodsky (2006; 2008; 2020); Aisenstein (2006); Cuello, et. al (2020).

En esta línea, el seminario presenta una posición ético-política y epistémica clara, sobre sus intenciones como cátedra. A lo largo de estos años se fue inscribiendo como un espacio que sus docentes reconocen como un lugar para desnaturalizar, cuestionar, debatir, denunciar situaciones de vulneración de derechos y promover la salud[6] a través de prácticas de cuidado que se podría comenzar a pensar como la conformación de un ethos de la ESI. En tanto trama discursiva que sostiene no sólo perspectivas sino que producen significaciones al interior del campo de formación docente.

El mapeo en sí, se inscribe en esta lógica de la cátedra, ya que responde a indicar y reconocer lugares físicos en los que se reproducen prácticas sexistas, machistas, homofóbicas y que refuerzan el orden de género, los mandatos de masculinidad normativa -asociadas a prácticas deportivas- entre otras. Lxs estudiantes hicieron ese trabajo, mapearon desde sus miradas, teniendo en cuenta que era una instancia evaluativa. Y en este mapa se muestra un alto grado de prácticas y discursos que refuerzan el orden de género en las canchas y las áreas de deportes. A su vez aparecen algunos sectores como los baños mixtos, las clases de movimiento expresivo y el espacio de las aulas "teóricas" en los que habilitan otras formas de pensar los cuerpos y las sexualidades.

Me parece interesante recuperar aquí, el término apropiación que propone Rockwell (2009) para pensar los usos del discurso de la ESI por parte de lxs estudiantes como un hacer propio, un modo de ocupar espacios y en esta clave –normas- que se inscriben en la educación sexual para pensar cómo se interpreta esta política en los espacios de la formación docente de Educación Física.

Estos modos propios revelan las elecciones de lxs estudiantes sobre qué mostrar en el mapeo, qué sectores develar, qué relatos sumar a las presentaciones; que se puede entenderlas como estrategias de ajustes y desajustes que se presentan al interior del seminario y que siguiendo a Gluckman (1958), responden a *conflictos* que se resuelven. En esta línea, las estrategias se inscriben en relaciones de interdependencia, precisamente aquí podríamos pensar a la clase y particularmente a la instancia evaluativa como una *situación social* en la que es necesario acreditar ciertos contenidos para aprobar el seminario. En esta situación áulica, lxs estudiantes además de acreditar, al mismo tiempo presentan situaciones que dan cuenta de un estado de subordinaciones y desigualdades en el propio espacio del Ipef. En este recorrido, el discurso de la ESI es tomado por lxs estudiantes para develar estas cuestiones.

6 La salud desde la ESI es entendida como una construcción social "que incluye grados de bienestar físico, psíquico y social, producto de una construcción en la que intervienen factores individuales, económicos, culturales, educativos y políticos". (Programa de ESI PEF – 2022, p. 5).

Aparece aquí un modo de apropiación vinculado con la inscripción a un *ethos* de la ESI[7], que toma al mapeo como un elemento a partir del cual se pueden *denunciar* prácticas que vulneran derechos. Esta apropiación hace circular el discurso de la ESI sosteniendo la dirección que propone la política ESI, en tanto diseño curricular, a partir de sus ejes y de sus propósitos de cátedra. Se cumple al pie de la letra, la letra de la ESI.

En cuanto a los conceptos teóricos que predominan, aparece la distribución de prácticas vinculadas con los mandatos de la masculinidad normativa y que es denunciada, precisamente por grupos en los que predominan varones. Se incluyen en estas inscripciones, las prácticas generizadas en el área de deportes y la predominancia de la concepción del varón habilidoso que a su vez puede exhibirse como tal. Y las mujeres como aquellas que necesitan tiempos y espacios diferenciados. Habría que pensar aquí si esta presentación –a modo de develación- de los mandatos de masculinidad normativa que se encarnan en el Ipef, y que es presentada en su mayoría por varones es un modo de apropiación de la norma, un uso de acuerdo a *la selección situacional* (Zenobi, 2021) que no deja de ser un uso vinculado a decisiones morales. El discurso de la ESI produce aquí una tensión moral, al denunciar la masculinidad normativa. Esta tensión se puede ver en la reacción de Katherina, cuando cuestiona a su compañero "tu mamá da ESI ¿cómo podés pensar así?". Tal vez el modo de resolver esa tensión para estudiantes varones, sea presentarla en el mapeo, exponerla y ubicarse en otro lugar, correrse de esa masculinidad.

Recuperando lo que se presenta en el mapeo me interesa inscribir aquí la pregunta por las afectividades como una vacancia. La categoría de afectividades no fue tomada en cuenta en el momento del mapeo. ¿Cuál es el foco que toman lxs estudiantes que deja de lado a las afectividades? ¿Cómo interpretan sus vínculos de afecto entre ellxs, entre sus cuerpos? ¿Acaso no hay lugar para las afectividades en el campo de la Educación Física? o tal vez las afectividades, al interior del discurso de la ESI no cobra el sentido de denuncia, que sí pueden tener las situaciones de violencia en sus diversas formas.

A la vez, aparecen algunas situaciones que no muestran tanta claridad como sí lo muestran los análisis que hicieron sobre masculinidades y orden de género, elementos que lxs estudiantes traen como más accesibles para buscar información.

Es interesante cómo aparece aquí un elemento que podría pensarse desde la ESI como una confusión de definiciones pero que a la vez dan cuenta de otro modo de apropiación: el

7 Podría decir que el ethos de la ESI, responde a los elementos teóricos y metodológicos a partir de los cuales se diseñan las direcciones de la Educación Sexual Integral. Se construye a partir de los discursos y posiciones epistémicas que van definiendo el horizonte de la Educación Sexual Integral, a partir de comprender la sexualidad como una dimensión de la subjetividad; al no reducirla a la genitalidad. Se inscribe en la perpectiva de género y en la perspectiva de derechos para mirar las prácticas de enseñanza y las relaciones sociales en su interior. Se traduce en materiales para trabajar con lxs estudiantes presentados en esta clave y con dinámicas para su aproximación.

que se inscribe en *el desentendimiento* del discurso de la ESI y de cómo otro grupo de estudiantes, resuelve el problema del género en las prácticas de Educación Física.

Estas incongruencias o dislocaciones del discurso de la ESI, devela la tensión que se produce entre nuevas formas de comprender las sexualidades –sostenida por la ESI- y las formas con las que se maneja el campo de la EF.

Es aquí donde se podría continuar pensando, a partir de estas suturas, los enfoques biologicistas con el que lxs estudiantes piensan el género (o lo ignoran); para poder comprender los recorridos de sentido que sostienen estos modos de (no) mirar el género, para hacer foco en el trabajo con *personas*; o de asociar las diferencias generizadas –en clave biológica- como prácticas igualitarias. ¿Cuál es el foco para mirar la igualdad? ¿Qué vacancias necesitan ser comprendidas? ¿Qué priorizan del cuerpo y la motricidad, los enfoques en clave biologicista, que ignoran el género? ¿Cómo abordan las sexualidades estos enfoques que circulan en la formación docente de Educación Física?

Creo que en este plano, es necesario comenzar a mostrar las posiciones propias del campo, a partir de las cuales se presentan estas tensiones; porque el seminario de ESI se inscribe en un campo mayor, que es el de la formación docente de Educación Física en el que circulan discursos sobre el deporte, sobre las prácticas corporales, los juegos, los fundamentos biológicos que poseen posicionamientos en cuanto a la salud, a las prácticas de enseñanza y a la Educación Física (entre otros) -en términos de Galak (2020)- cada perspectiva sostiene una forma de cuerpo, de sujeto y de política, y a los fines de esta discusión, de sexualidad; que al parecer se encuentran en las antípodas, unos de otros. Desde la ESI, una expresa posición del tratamiento de estos temas y desde el campo de la EF (en la que predomina el discurso biologicista) una ignorancia o –no focus- de género.

En este mapa – que sería el campo de la formación docente de la Educación Física-, puede sumar al análisis la categoría de clivaje (Gluckman, 1958) como estrategia de apropiación de una norma. En este sentido el clivaje "al mismo tiempo une y separa" y esto se presenta según el contexto, es decir la decisión tomada a partir de la selección situacional; el clivaje opera entonces como un punto de contacto o ruptura y a raíz de esto, se producen las relaciones de oposición (conflicto) y de cooperación en un mapa social –la clase, la carrera, el campo de la EF-. En esta línea lxs estudiantes se apropian de los discursos presentados como opuestos según las situaciones en las que están involucradxs, eligen contextualmente las creencias y normas que son adecuadas para intervenir en relación a esa situación" (Zenobi, 2021, Clase 5). Y que toman como parte de la transmisión de contenidos en su formación docente. De este modo pueden abrazar *la perspectiva de género* en el Seminario de ESI, al mismo tiempo que defienden la importancia de desarrollar la *aptitud física de las personas* en seminario de práctica docente y demostrar la propia –al menos todo que pueden, motrizmente-, en un excelente *gesto técnico-deportivo* en los talleres de deporte.

Profundizar estas cuestiones que emergen del análisis de esta nota de campo resultan necesarias para conocer las significaciones que se inscriben a partir de la presencia de nuevas políticas estatales como la política ESI en espacios de formación docente que están cruzados históricamente por discursos higiénicos, pedagógicos, desarrollistas, sostenidos por instituciones militares, deportivas y médicas.

Pensar las interpretaciones de la ESI en el Ipef, precisamente en este trabajo las circulaciones de sus discursos, sus propósitos y desafíos me lleva a preguntarme por lo que se pone en juego detrás de estos cruces. María Pozzio nos dice que "las políticas no son sexualmente neutras y menos aquellas que se proponen intervenir sobre el cuerpo, la sexualidad y la reproducción". (Pozzio, 2011, p.7). En esta línea, el mapeo que realizaron lxs estudiantes revela tensiones entre perspectivas. Muestra la inscripción de un discurso sobre la sexualidad, el cuerpo y la salud en perspectiva de derechos sobre el sedimento de otro discurso sobre la sexualidad, el cuerpo y la salud desde perspectivas físico-médicas. Esto me remite a pensar la tarea del Estado en estas implementaciones y cómo esta tarea se traduce, se interpreta y se apropia en cada espacio en el que la política se implementa. ¿Qué se está disputando con estas nuevas inscripciones?

¿Será acaso esta Educación Sexual Integral, cien años después, un nuevo higienismo en la Educación Física?

› *Referencias bibliográficas*

BOSIO, María Virginia; LE BIHAN, Leticia; MAROZZI, Jorgelina; TRIGUEROS, Carolina. 2022. *Programa de Educación Sexual Integral*. Facultad de Educación Física. Universidad Provincial de Córdoba.

GALAK, Eduardo. 2020. *Cuerpo, deporte y (bio)política. La (di)visión de lo social: entre el deporte y lo deportivo*. Charla realizada para el PEF del Instituto Superior Carlos Linneo https://drive.google.com/drive/u/0/shared-with-me (20 de mayo de 2020).

GLUCKMAN, Max. 1958. "Análisis de una situación social en Zululandia moderna". En *Clásicos y Contemporáneos en Antropología*, CIESAS-UAM-UIA Rhodes-Livingstone (28): 1-27.

POZZIO, María. 2011. *Madres, mujeres y amantes. Usos y sentidos de género en la gestión cotidiana de las políticas de salud.* Buenos Aires: Antropofagia.

ROCKWELL, Elsie. 2011. *Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar ¿resistencia, apropiación o subversión?* https://www.jstor.org/stable/j.ctvn96f7w.12 (20 de septiembre de 2022.

ZENOBI, Diego. 2021. *Material del curso de posgrado en Antropología Política*. Buenos Aires: FLACSO.

Fuentes

1ra Instancia Evaluativa Integradora *#ESImapeando ¿Por dónde va el género en la Educación Física? Trayectorias de las prácticas de EF del Ipef en clave de género.*

BULACIOS, Mirko; MONJES, Fabricio; ORONA, Josefina y VALERI, Carolina. 2022. *ESImapeando: sexualidades.* Cátedra de Educación Sexual Integral, Facultad de Educación Física, Universidad Provincial de Córdoba.

CADAMURO, Anahí; CEBALLOS, Brenda; GIGENA, Camila; SAAVEDRA, Fabián y TOLOSA, Tomás. 2022. *Trabajo integrador n° 1. Esimapeando: Orden de género, sexismo, patriarcado.* Cátedra de Educación Sexual Integral, Facultad de Educación Física, Universidad Provincial de Córdoba.

DE MINGO, Bruno; CAVERO, Micaela; RODRÍGUEZ, Gimena; FLORES, Jhovana; DÍAZ, Gonzalo; MANDILE, Guido y DEPETRIS, Lorenzo. 2022. *Trabajo integrador ESImapeando: Masculinidades*.Cátedra de Educación Sexual Integral, Facultad de Educación Física, Universidad Provincial de Córdoba.

RODRIGUEZ, Facundo; WILLINER, Leandro; VILCHEZ Manuel y BALCARCE Joaquín. 2022. *Trabajo integrador ESImapeando: Masculinidades*.Cátedra de Educación Sexual Integral, Facultad de Educación Física, Universidad Provincial de Córdoba.

Experiencias educativas en contextos de movilidad: reflexiones desde la investigación etnográfica en dos territorios

NOVARO, Gabriela / ICA-UBA/CONICET - gabriela.novaro@gmail.com

DIEZ, María Laura / ICA-UBA/CONICET, UNIPE - diez.mlaura@gmail.com

***Grupo de Trabajo 7**: Antropología y Educación: políticas y experiencias formativas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*

» *Palabras clave: educación y movilidad - experiencias escolares - investigación multisituada*

› Resumen

En esta ponencia proponemos aportar al análisis de procesos educativos en contextos de movilidad. Nos centramos en situaciones de escolarización de jóvenes de familias bolivianas que se movilizan entre localidades rurales de Bolivia y un barrio de Escobar (provincia de Buenos Aires, Argentina). Las reflexiones se sostienen en información de un trabajo etnográfico, testimonios para un programa radial que sostenemos en una emisora comunitaria y un viaje recientemente realizado a Bolivia.

El trabajo etnográfico se desarrolla desde 2010 en un barrio habitado en una proporción significativa por migrantes provenientes de la zona andina de Bolivia y sus descendientes, y cuenta con importantes organizaciones de migrantes.

En el trabajo en espacios familiares y comunitarios advertimos la reiterada alusión a las formas de escolarización en Bolivia como parámetro para valorar o cuestionar las escuelas argentinas. Al mismo tiempo, los recuerdos de la escuela en ese país, las dificultades en los primeros años de la escolaridad en Argentina y la proyección de una escolaridad larga aparecen recurrentemente en los testimonios de distintos entrevistados en la radio.

Un viaje reciente a algunas localidades de origen de la población del barrio fue ocasión para concretar intercambios con los centros educativos donde se escolarizaron muchas de las personas con las que interactuamos en Escobar.

Este recorrido, que combina la investigación etnográfica en distintos territorios y la experiencia colaborativa en la radio, nos permite identificar continuidades y

discontinuidades sobre las que consideramos importante profundizar tanto entre los sistemas educativos, como en las experiencias de escolaridad.

› *Introducción*

En la investigación sobre migración y educación con población procedente de Bolivia en Argentina los sujetos comentan con frecuencia experiencias de escolaridad en aquel país. El modo en que valoran esas experiencias siempre nos llamó la atención, sobre todo las menciones recurrentes a la formación en el trabajo y la moral, el orden y la disciplina. Desde estas imágenes explicitan en forma más o menos clara, que esperan de la escuela argentina.

Nuestras reflexiones se focalizan en un barrio de la localidad de Escobar (provincia de Buenos Aires - Argentina) habitado en una proporción significativa por población proveniente de la zona andina de Bolivia. Allí desde el año 2010 desarrollamos nuestro trabajo en organizaciones de migrantes (en particular la Colectividad Boliviana de Escobar), en espacios familiares y en las cuatro escuelas públicas del barrio. Desde el año 2019 sostenemos un programa de radio sobre educación en la emisora de la Colectividad. En este programa integrantes de esta entidad compartieron recuerdos de las escuelas en Bolivia y de la compleja inserción en los primeros años de la migración; también comentaron lo que esperan de la escuela en Argentina. La fuerte referencia a Bolivia en los vínculos sociales, económicos y políticos (y también en las experiencias educativas) nos impulsó a viajar en 2016 y 2022 a las localidades de procedencia de esta población en la zona de Potosí.

Comenzamos este texto haciendo una breve mención al sistema educativo boliviano. Reconstruimos luego algunas características de las escuelas de los territorios de origen de la población con la que trabajamos. A continuación, a partir de entrevistas etnográficas y testimonios al programa radial en particular de dos adultos jóvenes bolivianos residentes en Argentina, nos centramos en el modo en que los recuerdos de origen, sobre todo de la educación allá, están presentes en el nuevo territorio que esta población habita y parecen funcionar como recursos para construir demandas hacia las escuelas argentinas.

En el texto veremos cómo uno de los aspectos recurrentes de estos recuerdos e imágenes sobre la vida y la escuela en Bolivia remite a la noción de comunidad: referencias a vínculos cercanos entre parientes, formación de los jóvenes asociada a la vida familiar y los lazos colectivos, escuelas adecuadas a los parámetros de niñez y crianza de las localidades rurales. Nos preguntamos en qué medida estas imágenes coinciden con situaciones vividas en el momento de la migración, en muchos casos décadas atrás, qué de

esto perdura en las relaciones sociales y escolares actuales en Bolivia, cuanto podemos reconocer de idealización y creación de imágenes romantizadas del origen y de qué modo desde estas representaciones se valora la escuela argentina.

Esperamos con estas reflexiones aportar a la temática de la escolarización en contextos transnacionales recuperando especialmente las experiencias, recuerdos y proyectos educativos de la población migrante.

› *Algunos dilemas de la educación en Bolivia para la pensar escolaridad en contextos de movilidad*

En Bolivia los vaivenes históricos y las profundas diferencias entre las distintas regiones y los espacios rurales y urbanos han estructurado un sistema que parece atravesado por los dilemas de los distintos países de la región: escuelas fuertemente asociadas a proyectos de construcción nacional, debatidas entre modelos uniformes y propuestas diferenciadas, con marcas persistentes de paradigmas uniformizadores en la lengua y los modelos de identificación. Los debates en torno a estas tendencias siguen vigentes. La Ley 070 de Educación *Avelino Siñani - Elizardo Pérez*, sancionada en 2010 profundizó aspectos innovadores de reformas educativas de las últimas décadas. Conocida como la ley de la *descolonización* ha propiciado transformaciones atendiendo a la diversa composición étnica de la población boliviana, la recuperación de saberes y lenguas originarios, la crítica a la occidentalización y el racismo, el desarrollo de proyectos sociocomunitarios productivos, la promoción de la participación familiar, etc. (Samanamud, 2010; Yapu, 2012). Los alcances y los límites de su implementación concreta dan cuenta de un sistema cambiante en muchos sentidos, y difícil de transformar en otros tantos.

Uno de los aspectos que según distintos autores persiste a pesar de las intenciones transformadoras, es la tendencia de gran parte de la población a asociar las escuelas al ascenso social individual y el abandono de los alineamientos tradicionales. Según distintas investigaciones de Bolivia la escolarización es concebida por amplios sectores como un espacio de separación progresiva del mundo agrario y "catapulta social…" (Salazar, 2007:52). Nuestro recorrido aún incipiente por escuelas de este país nos plantea el interrogante sobre el modo en que esto coexiste con la persistencia de lazos y valores comunitarios, cuestión que como veremos, es un aspecto fuertemente presente y valorado en las imágenes sobre las escuelas en Bolivia entre la población que ha migrado.

En cualquier caso y como decimos en un texto previo, las particularidades del sistema educativo boliviano cobran sentido en una formación social caracterizada por la polaridad de la estructura social, las dificultades en la construcción de un Estado nacional y

la ausencia a lo largo del siglo XX de lo que en otros países latinoamericanos significó el Estado de bienestar; se suma a ello la compleja dinámica del mestizaje, los ambiguos sentidos de la ciudadanía, el desarraigo entre la numerosa población migrante (Diez-Novaro, 2014).

En el trabajo recién citado nos detenemos también en aspectos en los que se advierten distancias significativas entre el sistema educativo argentino y boliviano: las formas de clasificar las instituciones, definir criterios de evaluación, conformación de grupos por edad, y en general en aspectos organizativos.

Otro aspecto a tener en cuenta, cuya centralidad se hizo particularmente evidente en los dos últimos viajes que hicimos a ese país, es el fuerte peso de las iglesias en el sostenimiento de las llamadas escuelas de convenio y las escuelas de Cristo y la persistencia de la enseñanza religiosa sobre todo en las zonas rurales, incluso en el contexto de las transformaciones que sobre este punto introdujo la Ley 070/2010[1]. Resulta también importante considerar formas de vinculación de las escuelas con las familias en Bolivia que no tienen una expresión similar en Argentina: las Juntas Escolares por ejemplo constituyen una instancia institucionalizada y legalmente reconocida de participación comunitaria en la Ley de Reforma Educativa de 1994; actualmente la "participación social" constituye una disposición general de la legislación vigente que incluye el reconocimiento y la garantía de la "participación comunitaria y de madres y padres de familia en el sistema educativo, mediante organismos representativos en todos los niveles del Estado"[2].

Se suma también una historia larga de propuestas de educación indigenal con experiencias pioneras e innovadoras en la valoración de los vínculos comunitarios y la producción tales como las escuelas de la zona de Caiza y Warisata[3]. Su presencia en el imaginario actual se hace evidente en el hecho de que la ley vigente lleva por nombre el de uno de los fundadores de esta última experiencia (ElizardoPeréz). Este recorrido por el sistema educativo boliviano nos plantea una pregunta que retomamos adelante: cuando los

1Este fue un punto debatido durante la Asamblea Constituyente. En la misma se terminó asumiendo una posición de consenso al afirmar que la educación: "Es laica, pluralista y espiritual, reconoce y garantiza la libertad de conciencia y de fe y de la enseñanza de religión, así como la espiritualidad de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, fomenta el respeto y la convivencia mutua entre las personas con diversas opciones religiosas, sin imposición dogmática, y propiciando el diálogo interreligioso" (Ley 070/2010, Cap.II, Art.3 Inc.6).

2Adicionalmente, la ley reconoce la participación "En las naciones y pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales y afro bolivianas de acuerdo a sus normas y procedimientos propios" (Ley 070/2010, Cap.I, ART.2, Inc.1)

3Estas escuelas articulan principios de organización colectiva y educación de los ayllu. Son experiencias desarrolladas durante los años 1931 y 1940 con fuerte presencia de la comunidad (Yapu, 2012:50). Reivindican una perspectiva de participación concebida como "libertaria", "laica" y "productiva" para el campesino indígena, que restaura en palabras de uno de los maestros protagonistas de esa iniciativa "el antiguo Parlamento Amauta, donde el indio recupera su derecho a hablar y a pensar…" (Salazar Mostajo, 2005:11).

sujetos con los que trabajamos hablan de sus recuerdos escolares en términos de comunidad, ¿piensan solo en sus experiencias pasadas, o también en el valor que lo comunitario adquiere en los discursos educativos actuales en Bolivia?

La procedencia de la población con la que trabajamos en Escobar de localidades rurales andinas nos llevó a atender particularmente a investigaciones centradas en esta región. Distintos especialistas registran un estilo más comunitario de participación en las escuelas (por ejemplo, para el sostenimiento material) y recurrentes tensiones con las formas institucionales estatales.

Entre muchos otros, dos trabajos sirven de antecedentes sobre los significados y forma de funcionamiento de las escuelas en esta región: el de Arnold y Yapita y el de Regalski. Ambos invitan a pensar la relación entre la organización política territorial de la comunidad andina y el sistema de escolaridad rural, que, como veremos, sigue muy presente entre las generaciones mayores de quienes migraron hacia Argentina en los últimos cincuenta años.

Arnold y Yapita en su trabajo en Oruro y La Paz se detienen en la importancia central de los niños en las actividades de reproducción y los rituales comunitarios (Arnold y Yapita de Dios, 2005). Describen los vínculos entre el mundo rural andino y los recintos escolares atravesados, entre otras dinámicas, por tendencias a la ritualidad, la militarización y la jerarquía. Los autores reflexionan también sobre aspectos como la repetición, el recitado y la memorización que, lejos de “arcaicos”, deben ser ubicados como parte de las prácticas andinas de lectura y escritura (Arnold y Yapita de Dios, 2005).

El trabajo de Regalsky forma parte de una investigación sobre Estado y comunidad andina (Regalsky, 2007). El autor da cuenta de procesos conflictivos en las unidades educativas rurales donde se ensayan proyectos de integración nacional (muchas veces a espaldas de los ayllus y jurisdicciones autónomas andinas) y paralelamente se reconstruye de forma silenciosa la organización étnica regional. La escuela rural se extiende en el marco de la reforma agraria, como forma de institucionalización de una autoridad política que integra la comunidad andina al estado-nación. En ese proceso, la escuela fue reclamada y defendida por las comunidades que buscan acceder y extender la alfabetización, conocer leyes estatales que afectan la vida cotidiana, prepararse para nuevos escenarios en épocas de crisis de la agricultura. Sin embargo, también fue fuertemente resistida y en muchas situaciones se transformó en un escenario de lucha política donde debatir sentidos de la educación comunitaria. En la escuela ayni quechua de Raqaypampa el autor reconoce relaciones y tensiones referidas a las temporalidades y calendarios, la externalidad y membrecía de los maestros, los ciclos productivos y las actividades locales en la formación de los niños, la reivindicación de la alfabetización quechua y la enseñanza del castellano (Regalsky, 2007).

En muchos sentidos, las referencias a la escuela en las localidades andinas mencionadas, discuten con la imagen de una niñez despojada, que durante mucho tiempo se impuso sobre la población rural. Las reivindicaciones sostenidas en la defensa y revitalización de prácticas formativas comunitarias buscan garantizar que los hijos reproduzcan estilos de sus antecesores. De este modo es posible visibilizar la legitimidad disputada sobre la que se asientan, en contextos donde la afirmación de la diferencia cultural no excluye la búsqueda de la movilidad social a través de la escolaridad.

› *Las escuelas en localidades rurales de Bolivia: ¿dinámicas en clave de comunidad?*

Los trabajos antes mencionados sirven de antecedente para la sistematización de una investigación que comenzamos a realizar en las comunidades de origen de la población con la que trabajamos. Comentamos a continuación características de las escuelas en algunas de estas localidades con el fin de ponerlas luego en relación con los recuerdos que sobre la escolaridad en Bolivia se construye desde Argentina.

En 2016 durante el segundo viaje de investigación que realizábamos a Bolivia visitamos la localidad de Caiza ubicada a 60 kilómetros de Potosí. La localidad de Caiza reúne cerca de 12000 habitantes, mayormente dedicados a la agricultura y la cría de animales para el consumo y la comercialización. Su comunicación con la Villa Imperial, el flujo económico y productivo entre la actividad minera y agrícola, la convirtieron en escenario de desplazamientos y asentamiento de residentes españoles. Eso le valió su asociación como "pueblo blanco" o mestizo entre cantones y comunidades originarias.

Caiza es el centro administrativo y educativo de la localidad aunque no cuenta con escuelas fiscales o públicas. Hay escuelas de convenio adheridas a las escuelas de Cristo. En 2016 registramos en Caiza la importancia de la normal de maestros, un internado de chicas y otro de chicos que estudian en las escuelas primaria y secundaria.

En mayo de 2022 estuvimos varios días en esta localidad. Ello fue ocasión para contactos sostenidos con numerosos pobladores, responsables de programas sociales del municipio y de la escuela normal, estudiantes de esta institución, autoridades de programas de educación alternativa, directivos y docentes de la primaria y la secundaria. Visitamos además las localidades cercanas de Pancochi (donde conversamos con las autoridades comunitarias y la docente) y Chajnacaya (sede de la primera escuela indigenal de la zona.

La situación de Caiza hace inevitable considerar el papel central de las iglesias en la vida social y escolar en Bolivia. Los aspectos relevados en las breves estancias en

Chajnacaya y Pancochi (en particular de esta última localidad) nos invitan a pensar asociaciones con la reconstrucción de procesos activos de comunalización en zonas rurales a lo largo del siglo XX. En estos sentidos se orientan algunas precisiones que, como ya dijimos, apenas comienzan a delinear aspectos de la educación en las localidades de origen.

En Caiza los niños y jóvenes asisten a la escuela mañana y tarde, cuestión muy valorada en general. Permanecer en la escuela, "tenerlos ocupados", "controlar la conducta", que "estén estudiando todo el día" es representado en distintos testimonios como algo que impide que los niños y jóvenes "anden todo el día con el internet", "caigan en la droga o miren pornografía"; en este sentido registramos muchos comentarios temerosos de que sus hijos sean absorbidos por el "vicio" de la vida urbana. También una valoración recurrente por propuestas escolares donde se sostenga el esfuerzo, el trabajo, los valores morales.

La primaria (en los últimos años) y la secundaria desde su fundación tienen una dependencia directa de la iglesia. La articulación de las instituciones educativas con las iglesias en la localidad en las últimas décadas es un tema a atender. Los relatos concuerdan en asociar el desarrollo social, económico y también educativo de Caiza a la figura de dos eclesiásticos belgas que desde la década del 60 propiciaron la construcción de caminos y de escuelas. En opinión de los responsables educativos de la secundaria, también establecieron un sistema de estudio: "Ellos decían dedicar 12 horas al día a la educación, desarrollo de la parte social, pastoral educativa" (entrevista con el director de la escuela secundaria de Caiza, mayo de 2022).

La normal de maestros tiene una historia distinta (si bien algunos años también estuvo a cargo de sacerdotes) enmarcada en su origen en el proceso de conformación de las normales indigenales, siendo la primera en su género. Nace en 1934 bajo la premisa de que los alumnos que egresaran del Núcleo de Caiza, debían retornar a sus comunidades o ayllus para enseñar lo aprendido. Los relatos destacan que estaba "manejada y sustentada por indígenas al servicio de indígenas", con un régimen flexible. Esa experiencia marcó la historia de la institución (Pérez Criales, 2014). En años recientes pasó a ser parte de un proyecto de formación intercultural. Testimonios ofrecidos por directivos, coordinadores y docentes de esta institución permiten ir reconstruyendo una historia enraizada con los procesos sociales y políticos de la región y del país.

En Caiza recurrentes testimonios hablan de un vínculo de las familias con las escuelas (sobre todo primarias) definido en un formato coincidente en algunos puntos y diferente en muchos al que caracteriza las escuelas argentinas. Los directivos coincidieron en afirmar que los padres valoran la forma de organización del trabajo en la escuela, el presentismo docente, "confían" en la escuela y colaboran en numerosas situaciones. Directivos y padres mencionaron instancias como la junta de padres, directiva de padres y

brigadas. Se espera que los representantes de los padres tengan un lugar activo en la provisión del desayuno, en el control de la higiene a la entrada y salida de las instituciones. Como en Argentina se espera la colaboración para juntar fondos con los que subsidiar necesidades que el estado nacional o municipal no cubre; también como en Argentina se espera la participación activa de las familias en los actos cívicos; en Caiza también en los religiosos. Si bien los directivos señalan la dificultad para involucrar a los padres en alguna de estas tareas, en general destacan el apoyo y acompañamiento que reciben. Algunas madres con las que charlamos de modo informal dieron detalle de todas estas tareas asumidas como responsabilidades familiares hacia sus hijos y la institución.

En el terreno de los aprendizajes el directivo de primaria señaló la persistencia del método silábico (arraigado a pesar de cambio en las políticas). El y madres con las que conversamos mencionaron también "mayores avances" que en los mismos niveles de Argentina en relación a la lectoescritura y la matemática.

La situación en Pancochi y Chajanacaya es un poco distinta. Los pobladores y docentes de las escuelas de estos pueblos recuerdan un pasado donde las instituciones estuvieron pobladas de chicos y fueron vaciándose en concordancia con la creciente movilidad de la población hacia otras zonas del país y el exterior.

La visita a Pancochi fue breve, pero sumamente elocuente para ir componiendo el cuadro de la situación de las escuelas en origen. Pancochi se ubica a 20 kilómetros de Caiza, accediendo por un camino de tierra de difícil tránsito si llueve. Si el efecto de la migración se advierte en Caiza, en Pancochi es mucho más claro. Se trata de un pueblo pequeño donde gran cantidad jóvenes y adultos se han ido, y permanecen los mayores. Las visitas de los parientes son constantes pero breves, sobre todo para las fiestas religiosas y actos cívicos. Las estancias más prolongadas las realizan quienes ocupan cargos comunitarios, obligación con la que debe cumplirse, aún si se vive en el exterior, para mantener el derecho al uso de los terrenos.

En Pancochi una larga charla con la docente permite poner en contexto los principios sostenidos en las escuelas rurales de Bolivia mencionados recurrentemente en la reconstrucción de los recuerdos de la escuela allá que se realizan desde Argentina.

La charla se desarrolló mayormente en el salón comunitario en presencia de las autoridades originarias (curaca, jilacata). La maestra se acercó al salón, preparó una comida para agasajarnos, nos invitó esa tarde a visitar su escuela y conocer a los niños. Reproducimos a continuación algunas de sus palabras en la charla matutina; en su testimonio se advierte la intención de mantener ciertos principios morales y la valoración de principios de autoridad y la obediencia. Evidentemente mucho de lo que dijo estaba dirigido a las autoridades comunitarias presentes.

> "[…] Yo también he sido educada en el campo. Seguimos manteniendo nuestra cultura, nuestra identidad […] los bolivianos somos humildes, no somos agresivos […] Sigue como antes, nuestros abuelos no perdieron la identidad ancestral (menciona los principios Ama sua, ama llulla, ama quella). Siempre estamos inculcando eso para que nuestros niños se vayan grabando eso, tantas cosas que pasan hoy en dia […] feminicidos, […] conocimientos ancestrales de nuestros abuelos, todas esas cosas todavía. Aca (los niños están) ocupados todo el tiempo, sino están como en la ciudad con internet […] miran en internet sus derechos y se aprovechan porque saben que no los pueden tocar" (Charla en el Centro comunitario de Pancochi 18 de mayo de 2022)

Esos comentarios son coincidentes en muchos sentidos con testimonios de pobladores de esta localidad que hace décadas viven en Argentina.

También en Chajnacaya la visita fue breve pero nos permitió recoger testimonios muy significativos. Chajnacaya se encuentra a 6 kilómetros de Caiza D. Los edificios de la escuela recuerdan un pasado donde la institución fue pionera de las escuelas indigenales en la década del 30. Hoy el edificio está en gran parte dañado. Concurren pocos niños organizados como en Pancochi en dos grupos por edades a cargo de un solo docente. Cuando visitamos la escuela los niños estaban preparando bailes para los festejos de la virgen María Auxiliadora (24 de mayo). Charlamos con los chicos que comentaron tener parientes en Argentina. El docente dejó un sentido testimonio del vacío de los pueblos y las escuelas a partir de la movilidad.

> "Esta es una escuela antigua, tuvo muchos estudiantes, pero ahora muy pocos porque a las comunidades nos ha pasado la educación […] Somos un pueblo ancestro, pueblo originario, unido con mucha inteligencia. Hay científicos, adelantados en cuanto a la educación. Pero el problema es que ya no tenemos niños. Los profesionales se han ido al exterior, a Argentina, aquí son tres o cuatro familias. Toditos en magisterio, médicos, ingenieros, ejército, solo viajan para aquí en las pascuas, navidad, para la fiesta de María Auxiliadora. El pueblo se llena y se vacía… y en la escuela son poquitos. (Visita a la escuela de Charla Chajnacaya 19 de mayo de 2022).

Las imágenes de Chajnacaya hacen que nos preguntemos cuánto de la experiencia de haber dejado los pueblos vacíos, del dolor de volver a territorios poco poblados y casas abandonadas opera en la idealización de los recuerdos de la vida y la escuela allí. Recuperando las escenas en Pancochi y el peso de lo comunitario en este pueblo nos planteamos en qué medida los mandatos andinos siguen operando en los modelos de crianza e infancia. Reflexionando sobre la situación educativa en Caiza es inevitable considerar el papel organizador de la vida social de la iglesia en los modos de proyectar el orden y la disciplina como parámetros para diferenciar la buena y la mala educación. Todo esto, evidentemente cruzado por situaciones de cambios evidentes, asociados entre otros aspectos, a la gran movilidad de la población de estas localidades.

› *La situación de la población boliviana en Escobar: identificaciones colectivas y relaciones generacionales*

La investigación etnográfica sostenida desde el año 2010 y la experiencia de colaboración con la radio de la Colectividad Boliviana de Escobar iniciada en 2019 transcurren, como decíamos, en un barrio de esta localidad (el barrio Lambertuchi) que fue configurándose desde hace cuatro décadas como territorio con fuerte presencia de población proveniente de zonas rurales de Potosí (en muchos casos los pueblos recién mencionados). Muchas de las personas con las que nos hemos vinculado, descendientes de aquellos pobladores, se reconocen como bolivianas en ciertos espacios e interacciones, aun habiendo nacido en Argentina.

A partir de la década del 70 las familias bolivianas se insertan en un mercado de trabajo segmentado, relacionado con actividades en principio de producción en quintas y viveros, y más adelante de comercialización en mercados de productos hortícolas y ferias de vestimenta, sostenida por la Colectividad Boliviana de Escobar (Pizarro, 2008; Diez, 2022). El fuerte peso de esta organización y la consolidación de redes sociales y laborales dan forma a un proyecto sostenido en la diversificación de espacios y estrategias reproductivas desde lógicas familiares y comunitarias que incluyen a los más jóvenes. Todo esto resulta crucial para sostener la radicación, tal como fue trabajado en textos previos (Novaro, 2014; Diez, 2018).

Las familias mantienen relaciones fluidas con Bolivia a través de viajes o períodos vividos allí, contacto con parientes, emprendimientos productivos, vínculos con autoridades políticas y participación en espacios de representación socio-comunitaria vinculada a los sistemas rotativos de cargos (Novaro, 2013; Diez, Novaro y Fariña, 2017; Diez, 2022).

La Colectividad que es básicamente una asociación de trabajadores migrantes, afirma un discurso de promoción comunitaria y una función vinculada a la sociabilidad de la población boliviana en el barrio y de sus descendientes. Su gran capacidad de convocatoria da cuenta de que la cuestión colectiva y comunitaria es fuerte en la localidad. En ello la recreación de lazos y formas organizativas de las localidades de origen sin duda tiene un peso importante. Fuimos advirtiendo por eso la centralidad de la noción de comunidad para comprender las lógicas organizativas en el barrio, el nucleamiento de las familias, los procesos de identificación, las relaciones generacionales; entendemos que esta noción también opera en los vínculos con las escuelas y los proyectos educativos comunitarios.

Caracterizar el sentido de lo comunitario en la localidad hace necesario algunas especificaciones que permitan concebirlo en su dinámica y tomar distancia de

presupuestos esencialistas con que este tema suele abordarse. Desde allí proponemos una mirada atenta a las transformaciones y atravesamientos por múltiples lógicas (muchas de ellas muy alejadas de lo comunitario). En la localidad se registra con bastante claridad la tensión entre la movilidad y fortalecimiento económico de las familias (sobre todo de algunas familias) y la afirmación de lo colectivo y común. Esta cuestión sin duda responde a muchos aspectos: el lugar de la jerarquía y la segmentación en el funcionamiento comunitario en las localidades andinas, los efectos de la mayor fragmentación asociada a la migración y a la urbanización, etc. Pero lo comunitario como veremos, continúa siendo una referencia valorada en muchos aspectos del presente y sobre todo del pasado, la advertimos también cuando se reconstruyen las trayectorias escolares en origen, tal como veremos en el próximo punto.

Además del reforzamiento de lo colectivo, la Colectividad y las familias bolivianas expresan reiterados proyectos de continuidad identitaria hacia los niños y jóvenes descendientes (bolivianos de segunda generación en términos de uso local). La expectativa de los adultos de que sus hijos sigan siendo bolivianos se expresa en una diversidad de proyectos y acciones: niños incorporados a la CBE como socios cadetes, jóvenes a cargo de lugares de responsabilidad en la institución y de programas radiales. También se advierte la importancia de la participación de niños y jóvenes en los emprendimientos productivos familiares que se realizan en los mercados de la institución, su participación en equipos deportivos, grupos de baile, etc. Esta expectativa de continuidad en las nuevas generaciones se asocia a la proyección de que los aprendizajes y conductas infantiles reproduzcan criterios que asocian la imagen de los niños bolivianos con sujetos obedientes, respetuosos de la autoridad adulta, etc. En este punto, las referencias suelen acompañarse de cuestionamientos a la escuela argentina. Registramos además iniciativas que caracterizamos en otros textos, como la expectativa de crear una escuela propia de la CBE (Novaro, 2022). También hemos trabajado como la expectativa de seguir siendo bolivianos coexiste con la proyección de que sus hijos/as se incluyan en Argentina y sean alguien en la vida, aspecto asociado a la proyección de que realicen trayectos escolares más largos que sus antecesores (Diez, 2022b).

› *Bolivia en relatos de Argentina: trayectorias escolares evocadas*

La escuela en Bolivia, como decíamos, es un tema constante en charlas informales, en entrevistas, en los registros de las intervenciones en reuniones comunitarias, en muchos programas radiales. Como también decíamos, en estos testimonios son constantes las referencias añoradas a escenas escolares: los trayectos a través de los cerros, las comidas

preparadas en familia para los almuerzos escolares, los juegos entre compañeros. Pero además de la calidez de estos recuerdos, los sujetos, en forma recurrente, mencionan cuestiones como la disciplina y el orden, la exigencia, el esfuerzo y la tenacidad en el estudio, la cantidad de contenidos enseñados y aprendidos. Estas situaciones suelen evocarse con un trasfondo no siempre explícito pero que inevitablemente surge en algún momento: la sensación de extrañeza frente a las escuelas argentinas. También se vinculan a comentarios más o menos explícitos de que en muchos sentidos en Bolivia, "la educación es mejor". Nos preguntamos por eso ¿qué contenidos se asocian a esa idea de una educación "mejor"?

Entendemos que responder a esta pregunta supone reconstruir (tal como hemos comenzado a hacer) las características de las escuelas de donde proviene la población, también considerar (como en el acápite anterior) el contexto de movilidad y las preocupaciones sostenidas por la continuidad de la referencia a Bolivia en las jóvenes generaciones. Asimismo, como también mencionamos, es necesario considerar la centralidad de las transformaciones educativas actuales en ese país.

Ilustramos estas impresiones con las palabras de dos adultos jóvenes con los que venimos teniendo sostenidos contactos que compartieron sus recuerdos de la escuela en Bolivia y comentaron sobre sus primeros años de escolaridad en Argentina. Vale aclarar que ambos pasaron algunos años de su escolaridad en instituciones rurales de Potosí. Ambos, recuperando una impresión que registramos en muchos otros, reconocen distintos logros de las escuelas argentinas, pero añoran muchos aspectos de la escuela en Bolivia. Los dos realizaron trayectorias educativas largas aquí, finalizaron el secundario y se encuentran cursando la licenciatura en ciencias de la educación en un caso y el profesorado en enseñanza primaria en el otro.

Ruben nació en Pancochi (se reproduce su nombre con su consentimiento) y permaneció allí hasta los 8 años cuando vino a la Argentina porque su madre había muerto, su papá "no quería tener muchos recuerdos allá" y consideraba que este "era un país más desarrollado". En numerosas charlas informales y en un programa radial donde pedimos su colaboración para hablar sobre la escuela en Bolivia y en Argentina Ruben comentó sobre la escuela allá:

> El profesor sabía perfectamente quién era el padre, de dónde era el chico, qué hacía, el total de su vida ¿no? [...] Lo mismo los alumnos, por ahí teníamos acceso a las vida de los profesores, […] entonces era como, como una convivencia […] los profesores se iban el viernes y volvían el domingo a la noche, los que no vivían tan lejos. […] Al ingreso a la mañana había una revisión de la higiene, teníamos que mostrar las manos al profesor, las uñas, si estaban higienizadas, bien cortadas. (Testimonio para la radio de la Colectividad Boliviana de Escobar, 7 de Julio de 2020)

Menciona también la importancia del saludo y el respeto a los mayores y el valor de la familia. Comenta algunas situaciones de castigos físicos. Se detiene en las actividades productivas que se realizaban en los terrenos de la escuela, la educación agropecuaria donde producían verduras.

> "Yo pienso que es fruto de esa asignatura, la educación del hogar porque te enseñaban qué hacer […] levantarte, la limpieza, hacer de todo un poco, lavar los platos, las cosas que tienen que hacer en el hogar. Por ejemplo, ahí en el pueblo como nuestro contexto era que cada familia tiene su terreno a cultivar,… entonces uno tiene que cumplir con esa tarea de cuidado, el agua, alimento y todo eso lo van enseñando en la escuela". (Testimonio para la radio de la CBE, 29 de Septiembre de 2020)

Resulta significativo cómo en su testimonio alterna el pasado y el presente para hablar de su infancia y la escuela allá (a partir de experiencias vividas más de 20 años atrás). No obstante, lo hace dando cuenta del registro claro de los cambios. Ruben alude en sus charlas a su impresión cuando viajó allá y encontró su casa deshabitada y muy pocos niños en la escuela.

También son elocuentes las palabras de una joven con la que interactuamos en dos momentos: primero siendo estudiante de la escuela secundaria y luego alumna del profesorado en la localidad. Marta (su nombre ha sido modificado) vivió y cursó sus estudios en parte en Argentina, en parte en Bolivia, siguiendo una trayectoria familiar de partidas y retornos. Su escolaridad fue según nos cuenta lo que motivó que fuera a vivir un tiempo con su abuela en Potosí, para cursar los primeros cuatro años de primaria. Ella había iniciado la escuela acá, pero sus padres pensaron que no estaba recibiendo buena educación.

> "Allá es más avanzado, cuando llegué no sabía nada, porque acá era más vaga, allá iba a una escuela internado. Es mucho más avanzado y estricto […] si no hacías la tarea, llamaban a tus padres y ellos les daban la razón. Pienso que estaba bien, porque aprendías a hacer la tarea" (Escuela secundaria, charla con M. L. Diez, 2016).

Unos años después, nos decía en un programa de radio:

> "En Bolivia son más severos, pero regañan para bien; las familias confían en que los profesores van a educar a su hijo para que sea una mejor persona […]
>
> Comenta luego que la educación fue "totalmente diferente". Agrega que si bien antes los castigos "me parecía mal"… fue entendiendo que "era para mi propio aprendizaje". Agrega que su familia estaba muy de acuerdo con eso "En realidad todos lo miraban de esa manera" (testimonio en la radio de la CBE, Octubre de 2019).

› *Experiencias de la escuela acá*

Los dos testimonios, que, como dijimos, expresan memorias y sentires de muchos más, se asocian a relatos de situaciones complejas en los primeros años de la escuela argentina. Recuerdos de sentirse extraño, de la dificultad de la inserción, del desconcierto frente a formas de funcionamiento escolar que algunos caracterizan como "falta de orden y disciplina". Situaciones de aislamiento y soledad. También la evocación de algunos docentes que ampararon, acompañaron, facilitaron la permanencia, propiciaron el trato igualitario. La mención de esto último hace pensar que tal vez no fue la situación más frecuente.

Veamos todo esto en los términos de uno de los protagonistas

> "[…] y bueno el venir acá claro, todo diferente. Ya compañeros, de la misma comunidad ya estaban aquí, y bueno, con ellos fue fácil la socialización, […] por ahí era más comprensible, bueno teníamos los mismos intereses, el mismo vocabulario podemos decir también[…] pero con los nacionales, era diferente, costaba la socialización, era un poco más difícil. Siempre están las cargadas, y bueno, todo eso, y sí, siempre tal vez, sufrir un poco de discriminación pero, como uno tenía sus compañeros, no, no lo vivió mucho, no nonono.
>
> […] la relación con los docentes bueno, también (pausa) no recuerdo mucho, salvo el de quinto grado, una profesora que se llama Gladis, donde sentí mucho ¿No? su buen carácter, su trato hacia nosotros, sin diferencia ¿No?. Después otro profesor que recuerdo era el que tuve en séptimo grado, el profesor Walter, bueno, también él, si bien era exigente, pero tenía una igualdad con todos los alumnos, no hacía diferencia." (Testimonio la radio de la Colectividad Bolviana de Escobar, 7 de Julio de 2020)

Mostrando la alternancia en lo valorado y lo cuestionado de las escuelas en ambos territorios continúa

> "[…] si yo tuviera que contarle a una persona que vive en Bolivia cómo es la escuela de aquí en Argentina, le podría contar que aquí hay mucha libertad de expresión y no es tan exigente en, en los detalles o en la memorización de los textos, […]es más práctico, no interesa tanto estar al pie de la letra ¿No? Cómo se dice, o hacer pocas recitaciones". (Entrevista a la radio de la Colectividad Boliviana de Escobar, 7 de Junio de 2020)

Tal vez invirtiendo la tendencia que registramos recurrentemente a cuestionar la escuela argentina desde los recuerdos de la escuela en Bolivia:

> "[…] la escuela de aquí en Argentina no se enfoca tanto, en lo que es la exigencia a (pausa) a la sumisión. En las escuelas (allá), lo que se puede observar, como que la autoridad infundía en ese temor […] y aquí bueno, (acá) se ve un poco más de libertad". (Testimonio para la radio de la Colectividad Boliviana de Escobar, 7 de Julio de 2020)

Palabras que suman experiencias de movilidad y de estudio, que ordenan comparaciones registrando puntos a favor y en contra en uno y otro territorio. Sensaciones atravesadas sin duda por la reflexión sobre lo educativo desde los estudios que Ruben

sostiene, desde sus visitas en años recientes a Pancochi, pero también desde su seguimiento atento de la escolaridad de sus hijos acá. En definitiva, un testimonio construido en una vida en y entre uno y otro territorio.

El testimonio de Ruben y el de Marta, las impresiones de Caiza, Pancochi y Chajnacaia, nos ayudan a comprender la complejidad de las trayectorias escolares en contextos de movilidad, el modo en que los recuerdos del pasado (en ocasiones la idealización de ese pasado en términos de comunidad) operan en las valoraciones del presente. Entendemos que desde una mayor comprensión de estos procesos será posible proyectar formas escolares más inclusivas de vidas que suceden en y entre ambos territorios.

› *Referencias bibliográficas*

ARNOLD, Denise y YAPITA, Juan. 2005. *El rincón de las cabezas. Luchas textuales, educación y tierras en los Andes.* La Paz: ILCA, Universidad Mayor de San Andrés.

DIEZ, María; NOVARO, Gabriela y FARIÑA, Francisco. 2017. "Educación, deporte y trabajo. Continuidades y rupturas en contextos migratorios comunitarios y escolares". *Boletín de antropología y educación*, 8(11): 23-32

DIEZ, María. 2022a. "Procesos y experiencias migrantes en una localidad de Buenos Aires". En: G. Novaro (edit.) *Bolivianos en Argentina: migración, identidades y educación. Una historia tejida entre generaciones*. Buenos Aires: SB Editorial. pp.31-51.

DIEZ, María. 2022b. "Entre la moral colectiva, las prácticas formativas y los significados del trabajo en la escuela. Migración, jóvenes y trabajo, una relación entreverada". En: G. Novaro (ed.) *Bolivianos en Argentina: migración, identidades y educación. Una historia tejida entre generaciones*. Buenos Aires: SB Editorial. pp.197-218.

DIEZ, María y NOVARO, Gabriela. 2014. "Continuidades y discontinuidades entre sistemas educativos nacionales: la educación en Bolivia y en Argentina desde una perspectiva intercultural". En: A. Villa y M. Martínez, *Relaciones escolares y diferencias culturales: la educación en perspectiva intercultural*. Buenos Aires: NOVEDUC. pp.199-230

NOVARO, Gabriela. 2014. **"**Procesos de identificación nacional en población migrante: continuidades y quiebres en las relaciones intergeneracionales". *Revista de Antropología Social,* 23: 157 - 179.

NOVARO, Gabriela. "Familias, organizaciones migrantes y escuelas: demandas y proyectos en el cruce entre la distinción y la inclusión". En: G. Novaro (ed.) *Bolivianos en Argentina:*

migración, identidades y educación. Una historia tejida entre generaciones. Buenos Aires: SB Editorial. pp. 177-195.

PÉREZ CRIALES, Ana. 2014. *Surgimiento de las Normales Indigenales: de Caiza "D" a Warisata*. Bolivia: Colección Pedagógica Plurinacional, Serie Histórica, Ministerio de Educación.

PIZARRO, Cynthia. 2008. "Un pedazo de Bolivia en Escobar. Historia de la Asociación Civil Colectividad Boliviana de Escobar. Recopilación de testimonios realizada entre septiembre 2006 y julio 2008". Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

REGALSKY, Pablo. 2007. *Etnicidad y clase. El Estado boliviano y las estrategias andinas de manejo de su espacio*. Bolivia: CEIDIS/CEDU-UMSS/CENDA y Plural editores.

SALAZAR DE LA TORRE, Cecilia. 2007. *Ser alguien, ser boliviano. Niños, adolescentes y jóvenes en el umbral de la ciudadanía*. La Paz, Bolivia: PNUD.

SAMANAMUD ÁVILA, Jiovanny. 2010. "Interculturalidad, educación y descolonización". *Integra Educativa*, III (1):67-80

YAPU, Mario. 2012. "Sobre la última Reforma Educativa en Bolivia: los desafíos de la nueva Ley Avelino Siñani-Elizardo Pérez", entrevista realizada por Jorge Antonio Mayorga Lazcano. *Propuesta Educativa*, 21 (38): 49-58